ASIA PORTUGUESA

Manuel de Faria e Sousa

Digitized by Google

Digitized by Google

2 Port. 8-2

<36624537290017

<36624537290017

33 Bayer. Staatsbibliothek

Digitized by Google

2° Sort. 8
(2

~~Vp 8168~~

~~Hist. Asiæ.~~

Faria.

Digitized by Google

ASIA
PORTUGUESA.
TOMO II.

DE MANUEL DE FARIA, Y SOUSA
Cavallero de la Orden de Christo,
y de la Casa Real.

DEDICALA SU HIJO EL CAPITAN
Pedro de Faria, y Souſa

AL PRINCEPE N. S.
D. PEDRO REGENTE,
Y GOBERNADOR DESTOS
Reynos de Portugal, &c.

Tota licet veteres exornent undiq; ceræ
Iuven.

LISBOA
En la Officina de Antonio Craesbeeck
de mello Impreſſor de ſua Alteza
Año 1674

Atria nobilitas ſola eſt atq; unica virtus
Sat. 8.

BIBLIOTHECA
REGLA
MONACENSIS.

Digitized by Google

AL SERENISSIMO PRINCIPE

DON PEDRO

REGENTE, Y GOVERNADOR DESTOS Reynos de Portugal, &c.

DOS cosas (y entrambas grandes] dedico a V. Alteza en este poema Historico; una las Heroicas acçiones de aquellos Vy-Reyes, y Governadores, de aquellos Capitanes, y Soldados, que con la espada en el puño llenos de amor por su Patria, como de zelo por nuestra Fè, fueron penetrando por mares no trillados á humillar a sus plantas innumerables Exercitos maritimos, y terrestes de Naciones indomables, ferozes, y belicosas, asta fundar aquel augusto Imperio de V. Alteza en la India. La otra es, el ornato superior, la disposicion agradable, y la elegancia sublime desta Historia de Manuel de Faria, y Sousa, cuya pluma desasida delo humano buela penetrando a lo divino: y aun q̃ aquellas acçiones por sy mismas sõ de glorioſa fama, por tal pluma son de memoria eterna. Màs luego se deve à esta, q̃ á aquellas; porq̃ el obrar puede hallarse en los hõbres, y el eternizar sòlamente en lo divino: y más quãdo la obra del entendimiẽto es por participacion de la Omnipotẽcia divina, y la de las manos en las acçiones por inclinacion de la humanidad. Luego más Heroica es la obra del entẽdimiẽto por divina, q̃ la de las manos, por humana: y cõ ser esto evidẽte, siempre las manos tuvieron màs dicha, q̃ el entẽdimiẽto, por ser infalible enel mũdo, q̃ lo menos sube á màs, y lo más se queda en menos. Nunca se dexa de hallar algun premio para las manos,

nos,y para el entẽdimiẽto ninguno.Digalo aquel grãde Pregonero de las mayores glorias Portugueſas en ſu divino Poema?Digalo eſte de las miſmas en eſta admirable Hiſtoria?Digalo:màs no lo digan;q̃ laſtimoſas memorias ſon más para q̃ ſe entierren q̃ para q̃ ſe reſuciten;y màs en tiempo q̃ vemos en V. Alteza reſplãdecer como premio para las manos, tambien para el entẽdimiento.Dichoſo tiẽpo! Dichoſas manos!Dichoſo entendimiento!

Referir aqni lo magnanimo deſſe Real eſpirito, lo ſublime deſſe vivo entendimiento,y lo admirable deſſas glorioſas acçiones,en q̃ màs reſplãdece lo ſoberano deſſe trono.no ſon tãtas virtudes para la brevedad de una carta;porq̃ para dezir poco,es caer en falta; y para referir mucho,es poco el papel.Dexenſe,pues para una dilatada Hiſtoria de más bien cortada pluma; o, para dezirlo mejor, a las bocas de la fama, cuyas repetidas vozes ſon la màs elegante pluma, y la màs verdadera Hiſtoria de los mortales.

En eſta verà V. Alteza una inſigne Vniverſidad de ponderoſos documentos para lo politico, como tambien admirables exẽplos para lo militar,para q̃ eſculpidos en la memoria ſirvan a V. Alteza de Exemplar en aquel tiempo, en q̃ le avemos de ver arraſtrar por los dos inferiores Elementos las Imperiales vanderas del mayor enemigo de la Igleſia, haziendo brotar a cada paſſo un laurel, y en cada lavrel muchas Coronas, muchos Triunfos.Dios guarde a V.Alteza para defenſa de la Igleſia,gloria de la Chriſtiandad,y amparo de la Patria. Liſboa 1. de Abril de 1674.

El Capitan Pedro de Faria,y Souſa.

Digitized by Google

EL CAPITAN PEDRO DE FARIA, y Souſa, al que leyere.

EN el Prologo que hize al primer Tomo deſta Hiſtoria propuſſe ſucintamente la grande elegancia della, y la mucho mayor ignorancia de la embidia encalumniarla, y tambien el grande amor con que ſe deſentrañò ſu Autor en ſervir a ſu Patria con ſus Obras, y ella en deſcuidarſe del premio que le devia por ellas. Agora con más brevedad trataremos ſolo deſte premio, y del numero de ſus Obras, deſtas por los inclinados a los eſtudios, y de aquel por los amantes Hijos de ſu Patria, para que la ſirvan como Madre, aun que ella obre como Madraſta, teniendo ſiempre firmes eſperanças de que le hán de alcançar, ò por lo humano, ó por lo divino, ó en vida, ó en muerte. Empecemos por las Obras para merecer acabarlas con el premio.

Compuſſo Manuel de Faria, y Souſa màs de cien Tomos; cada uno eſcrito por ſu mano dos, y muchos tres, y más vezes, y el que menos de cien pliegos de papel. Unos entregó al fuego por no ſe agradar dellos, y fueron algnnos diez, que otro Ingenio los tuviera por coſa grande para publicarlos. Tanta era la fertilidad de ſu Ingenio, que deſperdiciava tanto, quando otros eſtimaran igualar tanto deſperdicio. Siempre diò mucho de barato quien ſupo ganar mucho. Deſperdiciava mucho, porque obrava mucho: y eſte es el verdadero conocimiento de ſi meſmo, para obrar con grandeza, y quien no le tuviere, es coſa infalible, que ſiempre ſerà pequeño. Nadie ſe enamore de todo lo que obra, porque el amor proprio encandila el entendimiento que ciego juzga los ierros por aciertos. Deve, pues, juzgar ſus obras como agenas con el rigor de la atencion que deſpierta el conocimiento para deſtinguir los aciertos de los ierros.

Otros andan en nombre de varios ſugetos que le dieron los aparatos para formalos, ajuſtandoſe menos a ſu eſtilo natural, que al ageno, por medirſe con los genios de los que los avian de ſacar en ſus nombres; y eſtos ſon los más, de que no es neceſſario nõbrar los titulos por reſpecto de los ſujetos en cuyo nombre corren.

Otros, en que trabajava como coſa más propria, dexò en ſu nombre, y ſon los ſiguintes, empeçando por los impreſſos. Noches Claras, y Divinas, y Humanas Flotes; Epitome de las Hiſtorias Portugueſas;

Co-

Comentarios a la Lusiada de Camoes,uno de los libros de más erudicion que se hallan escritos;Deffensa a los mismos Comentarios, y este es uno de sus Escritos de más estimacion entre los hombres de letras;nn Tomo del Imperio de la China; otro de la Vida de Don Martin Batista de Lanuza Iusticia mayor de Aragon que fue el ultimo buelo de su Pluma. Essos de los impressos,y de los que no se imprimieron,estos. Tres Tomos de la Asia Portuguesa, que son estos q̃ salé agora a luz; tres de la Europa,que es el Epitome acrecentado, uno de la Africa;otro de la America,que entregó en Madrid a Duarte de Albuquerque Señor de Pernambuco, porque se le pidiò para imprimir por su cuenta como interessado en las cosas del Estado del Brasil. Este Tomo metiò el Albuquerque en el Consejo Real de Castilla pata sacar licencia para le imprimir, y sabiendolo el Secretario Diego Soarez,por enemistades que tenia con el Albuquerque, le hizo ocultar(que esta en esto quiso ser enemigo de su Patria) de modo, que nunca Manuel de Faria, ni el Albnquerque, pudieron bolver a verle,ni cõ licencia,ni sin ella. Bien es ,que se quede aqui esta memoria,para si en algum tiempo en Castilla saliere a luz alguna Historia del Brasil,se entienda es essa, porque si bien este Tomo no bolvió a las manos de quien le metió en el Consejo,era fuerça quedar en las de algun Ministro. Con esta ocasion no puedo menos de culpar gravissimamente a los Señores Castellanos en hazer(por contemporizar con el odio,y con la passion de un hombre) ocultar un libro de quien ilustrô su lengua Castellana más que natural ninguno suyo:porque ello es cierto,que el mayor lustre [y esto lo confiessan los mismos Castellanos más entendidos) que ella tiene, es despues que Manuel de Faria escribiò en ella, y que dèl se puede dezir cõ toda verdad,que siendo estraño en ella,enseñó a sus naturales con su estilo el modo por donde podian aprender a hablar mejor en su lẽgua.Mas,enfin,ellos en esta ocasion olvidandose de aprender a hablar mejor,convertieron el estilo en obrar peor, con que mostraron que no atendian a palabras,ni a obras buenas. Baste esto, y prosigamos con los Tomos.Comentarios a las Rimas de Luis de Camoes,ocho Tomos;siete de Rimas varias,o Fuente de Aganipe;uno de Arte Poetica,y Versificatoria;otro de un Poema Lirico intitulado Albania,objecto hermoso de sus Escritos,y es solo el libro que escribiò en su lengua. A fuera estos ay otros de menos vulto,como Discursos sobre las obras de differentes sujetos,y algunas traduciones. Todos estos Tomos suyos impressos,y por imprimir llegan a numero de treinta,y cinco. Vale.

LICENÇAS.

LI o Livro que se intitula Asia Portuguesa, Tomo 2. composto por Manoel de Faria, & Sousa Cavaleiro da ordem de Christo, & da Casa Real, & não tem cousa q̃ encontre nossa Santa Fé, ou bõs costumes. Lisboa em São Francisco da Cidade 20. de Mayo 1655.

Fr. Manoel da Visitação Lente de Prima.

VIstas as informaçoens podese imprimir este Livro, que se intitula Asia Portuguesa Tomo 2. Author Manoel de Faria, & Sousa, & depois de Impresso tornará ao Conselho para se conferir com o Original, & se dar licença para correr, & sem ella na õ correrá. Lisboa 1. de Iunho de 1655.

Pedro da Sylva de Faria: Pantaleaõ Rodriguez Pacheco. Diogo de Sousa. Fr. Pedro de Magalhães.

VI este 2. Tomo da Asia Portuguesa Author Manoel de Faria, & Sousa obra digna de seu Author, & de q̃ V. Magestade lhe conceda a licença que pede. Lisboa 15. de Ianeiro de 666.

Diogo Gomez Carneiro.

POdese Imprimir vistas as Licenças do S. Officio, & Ordinario, & não correrá sem tornar à Mesa para se taixar. Lisboa 20. de Março de 666.

Monteiro. Magalhães de Menezes. Miranda.

POdese Imprimir. Lisboa em 10. de Iunho de 655.

Fr. Bispo de Targa.

EN contraposſicion de las quatro ſextas Rimas, que fueron en el primer Tomo deſta Hiſtoria de la Aſia por orla deſte retrato del Autor, en las quales ſe cantava triſte por mal afortunado en vida, van eſtas quatro, en que alegre ſe cõfieſſa dichoſo en muerte por la liberalidad con que ſu Alteza honra eſte ſegundo Tomo, mandãdole imprimir con ſu Real diſpẽdio por reconocer la utilidad que reſulta para ſu Monarchia, y aun para todo el Mundo, por lo remontado de ſu elegancia, y firme verdad de la Hiſtoria.

Oyd mi VIDA que ſi ha ſido muerte,
De muerte agora paſſa a eterna vida,
Que nueſtro Pedro con glorioſa ſuerte
A union reduze, eſtando dividida
Pues cõ ſu Mano uniẽdo eſtos pedaços,
Al olvido me quita de los braços.

Eſtos los paſſos ſon por dó me llevan
De Mano liberal Cielos ſereno s.
Digan yâ los que en ella más ſe cevan
Que nũca fueron tãto, y ſiempre menos,
Pues a eſta Mano Auguſta ẽ nada igualo
Del mũdo el ſer mayor del ſer no malo.

Aſſi del Pindo, ô Pedro, hõrais la cũbre,
Quãdo cõ lũbre vueſtra hõrais mi vida.
Sirva, pues, de mi gloria vueſtra lũbre,
De la Fama en los bronzes eſculpida;
Y pongaſe en mi humilde, y negra loſa,
Eſta ſuave letra, y ſonoroſa.

Al q̃ a muchos honrava con ſu pluma,
Oy honra nueſtro Pedro con ſu Mano,
Con q̃ yá no ſe vè en miſeria ſuma:
Siempre reſuene el eco Luſitano:
Aqui ſu pluma, alfin, dexò, ſincera
Menalio cuyo Ingenio Albania era.

ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE I.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

CVANDO Dios, unico Instituidor de los Imperios, se complaze tanto de alguna Gente, que de nuevo la coloca en alguno, de ordinario permite que los primeros Fundadores tengã mucho de raridad maravillosa, en todas aquellas heroicas prerogativas de Espiritu puro, coraçon magnanimo, mano valiente, autoridad venerable, y, al fin, atẽcion soberana, y casi limpia de la hez mortal: cimientos solidos para sustentar

la maquina de ampliſſimas Monarquias. Eſtos, por la mayor parte, nunca paſſarõ de tres. Quédeſe a los Eruditos el buſcar, con eſta advertencia, no muy manoſeada de la ponderacion, exemplos eſtraños, que yo los he de traer domeſticos. El Reyno de Portugal, tuvo principio en tres Heroes (quales fueron Enrique, Afonſo, y Sancho) a toda luz compueſtos de eſſas Virtudes benemeritas de inſtituir Imperiales Tronos, y dominar desde lo elevado dellos, muchos Reys, muchos Principes, muchas Naciones. Los otros ya fueron declinando. El Eſtado, que el propio Deſtribuidor deſſas Potencias les quiſo dar en la Aſia, tambien ſe fundò con otros tres, quales ya los vimos en el Portico deſta Fabrica. Duarte Pacheco, Don Franciſco de Almeyda, y Afonſo de Albuquerque. Luego fue raro el Suceſſor dellos en que no ſe vieſſe aquella declinaciõ; ò a lo menos alternados el valor y la floxedad; la moderacion y la codicia; con la infeliz diferencia de aparecer ſiempre la codicia y la floxedad, más abultadas que la moderacion, y que el valor. Eſto es, que como todo Animal viviente no aparta de ſi ſus Criaturas, aſta que tengan alentada facultad para poder vivir conſigo miſmas; aſſi Dios, criando a eſte modo las Monarquias, las aſſiſte ſingularmente mientras ſe alientan; y deſpues las dexa, aun que no las deſampàra, en las manos de los Hombres, para que reconozcan los lexos que ay de la humana a la divina. Detengaſe un poco el Diſcurſo no menos purgado de los reſpetos mortales, q̃ memorioſo de las acciones de los Portugueſes en labrarſe eſta Corona Aſiatica; y verà como ſolo el Pacheco pudo forjarla en aquel fogoſo coraçõ, con q̃ derritió las armas,

y las

y las riquezas d el duriſſimo Zamorim: como ſolo el Almeida pudo p onerla oſadamente las aſperas limas de las dos eſpadas ſuya y de ſu hijo, con que empeçaron a deſcubrirle la forma, debelando la ſoberbia de los Turcos; y como ſolo el grande Albuquerque, dandola los golpes más hermoſos y màs politicos, pudo engaſtar en ella las precioſiſſimas joyas de Goa, y de Malaca, y de Ormuz. Porque ellos con ſu Patria tantos millares de leguas a las eſpaldas, que no ſolo les quedava apartada de la viſta, mas caſi de la eſperança, y aun de la memoria; entrando ſe ſobre pocos y modorados baxeles, con taſſadiſſima gente, adonde no tenian ſi quiera un arbol que les ofreciesſe ſin eſcrupulo el hoſpedaje de ſu ſombra, por entre fieros y bien municionados eſquadrones y caſtillos; y por entre llubias de grueſſas balas, y ponçoñoſas flechas, abrieron cõ el hierro militar profundas çanjas; levantaron en ellas altos muros; y apropiaronſe deſde ſus almenas Ciudades famoſas, y tierras capaciſſimas. Quien deſpues no obrò tãto, hallãdo tales motivos para obrar màs, ò por zelo, ó por emulaciõ, ſufra biẽ el oirnos dezir, q̃ los fines del Eſtado q̃ tenemos en la India, caſi ſe reduzẽ a ſus miſmos prĩcipios. Verdad es, q̃ algunos de los Suceſſores (pocos para entre quãtos an ſido) añadierõa lo q̃ ellos fũdarõ; però eſſo fue una imitaciõ deſigual. Verdad es, q̃ otros ſuſtẽtarõ cõ valor lo fũdado; pero eſſo era una preciſa obligaciõ. No ſe perſuàdã los timidos, dãdo el nõbre de temerario al juizio q̃ los conſtantes llamã libre; q̃ procuramos deſluzir el merito de los Heroes; pues ſolo pretẽdemos hazer patẽtes los modos y los medios cõ q̃ el Autor de las Coronas las forma, y las encarga a los Humanos; y

quanto ſon ellos menores en ſuſtentarlas, que El en inſtituirlas. Bien lo enſeñó ſu Divina Providencia, alcõponer eſte Cetro con tanta pujança, bien ellos lo enſeñaron al diſminuirle con tanto deſcuido. Deſto vimos mucho en lo antecedente, y veremos aun más en lo futuro; ſin que dexemos de ver iluſtriſſimos actos de valentia. Para que a todo tiempo ſea infalible, que todas nueſtras ruinas reſultan de no ſer ſiempre unas propias las Almas; que los Coraçones ſiempre ſon unos propios.

CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno del ViRey Don Garcia de Noroña, desde el año 1538. asta el de 1540. reynando Don Iuan el Tercero.

1 ERA el mes de Noviembre, quando el ViRey Dom Garcia de Noroña, empeçò a poner la mano en las cosas de la India. Avia llegado aquellos dias con onze naves de doze con que partiò de Lisboa. Sus Capitanes Don Iuan, y Don Garcia de Castro, Don Cristoval de Gama, Ruy Lorenço de Tavora, Don Iuan Deça, Don Francisco de Meneses, Luis Falcam, Iuan de Sepulveda, Francisco Pereyra de Berredo, y Bernardin de Silveyra. Llevaron tres mil hombres de armas: muchos dellos cavalleros conocidos. Perdiose la nave del Silveyra, sin saberse como, ni donde: suceſſo que se atribuyó (y con causa) a singular juizio de Dios, porque iva cargada de facinorosos infames, sacados de las carceles, aviendoseles comutado las penas de sus culpas en esta embarcacion, por las nuevas del peligro en que se hallava la India. Mostrò en esto la Divina Providencia que no se servia, ni de que insultos quedassen sin castigo, ni de que vitorias christianas se solicitassen con gente estragada; y que màs queria arriesgarlas que servirse della. 1538.

2 Siendo esta poderosa armada instituida solamente para acudir a la India contra los Turcos que la tenian el alfanje en la garganta, los dexó el Governador

dor eſtar batiendo la fortaleza de Diu , ſin ſocorrerla màs de con embiarla eſperanças de hazerlo. Eſtas llevó en ſegundo lugar con veinte y quatro Catures Antonio de Silva de Meneſes que yà llegó tarde,y contendia con el grande Antonio de Silveyra ſobre la mayor parte de la vitoria. Tanto eſtimava el aver llegado a ſer teſtigo della. Eſtava a punto de navegar para Diu el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas , y capacidad, ocupadas con cinco mil hombres de guerra,y mil cañones de diferentes calibres ; quando le llegó el aviſo de la deſiſtencia que los Rumes hizieron de aquel cerco. Quedó contentiſſimo (no ſabemos de que)y haziendo demonſtraciones de ſu alegria,y licenciando los vaſos mercantiles que eſtavan para ſiguirle, ſe quedò con 90 . Con ellos partió para Diu,navegando tan lentamente,que viſto bien, hazia ſoſpechar ſi a caſo le figurava algun aguero en aquella plaça ſu precipicio ; pues no ſolo le ſuſpendia el verla en el rieſgo , ſi no aun el deſcubrirla en la bonãça. Eſta ſe le alteró por Lurcan, y Cojeçofar,que entravan por allá con armas, fuego,y ruinas. Supolo èl en Dabul, adonde ſe hallava, y diſpuſo que Martin Afonſo de Melo con ſu galera , y los Catures que llevò Antonio de Silva ſe fueſſe oponer a aquella corriente . Obedeciò; mas ofendido del enemigo tuvo preciſa neceſſidad de ampararſe con la fortaleza. Mudóſe el ViRey para Baçaim con el miſmo paſſo pereçoſo que avia llevado aſta Dabul, ſin que ſe lo apreſuraſſe lo que de nuevo eſcuchava de Diu. Diſcurria la gente, ò con ocio, ó con eſcandalo , que eran atenciones a ſalud,y a intereſſes que ſe hazian apetitoſos por aquellas plaças. Engañarianſe los diſcurſiſtas,

por-

porque quando no lo penſaron el puſo azia allá la proa el primer dia de Enero, a tiempo que el mar con deshecha fortuna, que duró ocho dias, le deſtempló la mudança, o favoreciò la voluntad, obligando la armada a que buſcaſſe el ſagrado de algunos puertos; perdiendoſe al buſcarlo las galeras de ſu Hijo Don Alvaro, y de Iuan de Souſa, y otros vaſos con alguna Gente.

3 Vna de las primeras coſas con que entendió el ViRey fue eſcuchar a Don Gonçalo Vaz Coutiño que venia de Onor con cinco fuſtas, adonde avia ído de orden del Governador Nuño de Cuña motivado deſto. Acogioſe de arribada a aquel Puerto una de las galeras de Soleyman, que eſtuvieron ſobre Diu, y ſoſpechavaſe que pues la amparava aquella Reyna (entonces viuda) no eſtava firme en las pazes que nos tenia jurado. Llegó Gonçalo Vaz, y pidiendola cuenta deſto, reſpondiò que contra ſu voluntad eſtava alli, por no hallarſe con fuerças baſtantes a impidirſelo; y ſe holgaria mucho de que la cogieſſen nueſtras fuſtas. Diſpuſo ſe a ello el Capitan; y ſin poderlo cõſiguir en dura pelea perdiò quinze hombres de ochenta con que embiſtió los Turcos; y uno dellos fue ſu hijo Diego. Diò en ſoſpechar que la Reyna avia favorecido a los cõtrarios; y ſobre no querer acetar unos regalos que le embiava para los heridos, reſpondiò a quien ſe los traìa con palabras màs propias de la colera que de la policia (y màs en tal ſujeto) embueltas en amenaças. Iuſtificoſe ella; y ofreciendo de nuevo las Pazes le fueron admitidas, y quedaron juradas, y en aquel Puerto algunos Portugueſes con Iorge Nogueyra, ſoldado de importancia; para q̃ vieſſe lo que la Reyna obrava en la expulſion de los Turcos.

4 Feneceremos este año con la memoria de aver llegado a Lisboa seys naves de la India, màs por los Huessos que por los Diamantes, perlas, drogas, y riquezas que truxeron. Venia en ellas el Cadaver del grande, y digno de perdurable recuerdo Don Vasco de Gama, que el Rey hizo desembarcar y poner en su sepulcro con uno de los más pompossos faustos funebres que fueron vistos en aquel Reyno. Fue el Oriente el Ocaso de su primera vida; fue el Ocaso el Oriente de sus mayores honras. Será la voz de la Fama inapagable Epitafio de aquel soberano aliento con que vino a ser una de las singulares glorias Portuguesas.

1539. 5 Este año passó Pedro de Faria a entrar por Capitan, segunda vez en la ilustre Fortaleza de Malaca. Luego corrieron Embaxadores de los Reyes circunvezinos a darle la enorabuena, y a tratar de las confirmaciones de las pazes que tenian, y solicitavan con el Nuestro. Fue primero el de los Bataas que tenia su Estado en la Isla de Zamatra, a la parte del Oceano, en que se imaginava yazer la del Oro que deseavamos descubrir: mas porque el descubrimiento della se intentó despues, despues diremos lo que uvo en esta Embaxada. Segundo fue el de Aarum, que tambien tiene su Reyno en la propia Zamatra. Este, como el otro, venia a pedir socorro a nuestro Capitan contra el Achem. Aun entonces no avia tomado possession de la Plaça en que estava Don Estevan de Gama acabando de cũplir su tiempo, de que le faltavan pocas semanas. Este se escusava con que salia, aquel con que no entrava; deviendo ambos conformarse para acudir a aquel Rey; assi porque en buena, y fiel correspondencia nos lo merecia,

cia; como porque estando su Reyno entre Malaca y el el Achem, era nuestra seguridad; y ninguna cosa apetecia tanto aquel Tirano como ganarles para franquear por alli el passo a nuestra expulsion, aviendo ya experimentado varias vezes que en vano la tentáva por el rio. Fue mayor la culpa del Gama, porque alfin estava aun cõ aquel gobierno, y porque el Faria le aplicó mucho a que concediesse el socorro, sin poderle inclinar. Però luego le veremos con mayor culpa, sobre ofender entonces mucho, lo propio que tanto agora defendia. Tal la variedad humana.

6 Despues, aun que tarde y tassado, embió Pedro de Faria algun socorro a aquel Rey. Sobre el vino el Achem con ciento y sessenta baxeles de remo, que trasan doze mil hombres de guerra a cargo de su cuñadò Heredim Mahomat. Pusose en la boca del rio Punetticam, adonde el Aarumme estava fortificado. Batiòle, y no pudo obrar cosa util: pusose en tierra y ganò la Fortificacion. Della, todavia, fue sacudido luego por sus Defensores con perdida de gente y buena artilleria. Buelven a insistir los Achemmes cõ varios assaltos por algunos dias, y mueren casi tres mil. Minan con quarẽta mil ducados el infame animo de un Cazique Capitan del de Aarum, que engañando a su Rey le llevó a un peligro adõde le derribaron de un escopetazo. Entran los enemigos la fuerça y no concediendo la vida a alguna persona, aun de las enfermas, deguellan casi dos mil. Llevaron a su Rey el cadaver del vencido; y él haziendo que en pedaços fuesse hervido en azeyte y rezinas, manifestó con pregones publicos la causa de aquel barbarissimo hecho.

La

7 La Reyna de Aarum, que estava escondida entre unos bosques aguardando el sucesso, luego que supo la infelicidad del quiso quemarse viva, por testimonio del verdadero Amor que tenia a su Marido. No se lo consintieron sus Vassallos; y ella con animo varonil, puesta en un Elefante, y ciñida de asta trezientos hombres, acudió a su ciudad en cuyo saco se derramavan los Achemmes vitoriosos y sedientos, y degollò dozientos del primer impetu. Bolvióse a sus bosques porque no tenia fuerças para obrar màs, y desde ellos prosiguia la guerra: peró viendose del todo sin caudal para prosiguirla aun assi, passó a Malaca, acompañada y servida de algunas seyscentas personas en dezisseys fustas. Al rio la embió a recivir nuestro Capitan Pedro por su Hijo Alvaro de Faria, que entonces capitaneava la armada de aquellos mares, con grande y vistoso acompañamiento.

8 Aun que Pedro de Faria la trató con grandes decoros, detuvola màs de quatro meses con promessas y sin efetos del socorro que buscava para restituirse de su Reyno, asta que de puro desesperada le habló en publico, acusandole de su omission. Acusavale todavia cõ modestia Real, y él con bien poca la respondió de modo que tuvo por respuesta las espaldas. Intereses que llevavan agora los ojos de nuestro Capitan a otra parte le hizieron que mirasse menos a tento de lo que se devia la justa peticion de una Real Matrona, que por su Marido nos merecia amparo; por su Fortuna piedad; y por su Persona respeto. Perdone este nuestro Apellido ilustre, y Amigo tan estrecho, porque es màs amiga, y màs ilustre la Verdad.

Fuese

9 Fuese la afligida y mal respetada Viuda al Rey de Vjantana, que entonces residiá en Bintam, y que abominando lo usado de Pedro de Faria con ella, la ofreciò su favor y armas, y finalmẽte recivióla por muger, para cõ mejor titulo entrar a la pretension del Reyno de Aarum. Embió su Embaxada al Achem, dandole cuenta del estado de las cosas, y pidiendole la restituicion de aquella Corona, pues desde aquellos desposorios era suya. No quiso el Tirano oìrle el Embaxador, ni acetarle un presente que llevava; ultimo desprecio para entre aquellos Principes; mas respondióle a la carta cõ otra llena de oprobios, adonde fue lo menos dezirle que la avia escrito sobre la mesa de la voda.

10 Concitado desta afrenta y de aquella esperança tomó el Vjantano arrebatadamente las armas, y despachò un exercito naval de dozientos vasos a la orden de su Almirante Lacxema hombre de gran pulso en consejo y braço. Boló a fundarse en frente de la Fortaleza de Puneticam; y assaltandola luego, la ganò con muerte de mil y quatrocientos Achemmes, y de su Capitan Morato Arraez Turco y sobrino del Baxà del Cayro, naturalmente valeroso, y con la reziẽte Plaza soberbio y presumido.

11 Ya entonces vénia navegando el Achemme Haredim Mahomat con otro semejante exercito en que avia doze mil hombres de pelea. Hallando vitoriosa la Armada enemiga, no se desanimó, antes combidandola, y acetando ella, y embestiendose de ambas partes desesperadamente, en lo rezio del conflito buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon gruesso, con que caída de animo su gente, quedò casi toda

su

su Armada en las manos de Lacxemena, con muerte de màs de treze mil Achemmes. Solos catorze vasos se le escaparon.

11 A los catorze Capitanes que se huyerõ hizo el Achem cortar las cabeças por averse huido: y a los soldados, raer las barbas, mandando con pena de ser asserrados vivos, *que anduviessen toda su vida en traje de mugeres con panderos en las manos*; y que quando affirmassen alguna cosa con juramento, dixessen; *assi me trayga Dios con bien a mi marido*: ó de estotro modo: *assi vea yo grandes gustos de los hijos que he parido*. Àssi se executò; y no paresca mucho el castigo y la acetacion del, dandosele nombre de cosas de Barbaros, como es costumbre entre nòs otros; porque en los dias del Rey Don Sebastian se condenaron dos cavalleros por una flaqueza, ò a ser degollados, ò a passear la ciudad de Lisboa con ruecas en la cinta; y uno escogió la rueca y el passeo.

13 Peró quando màs de veinte años adelante (el de 1564.) el Rey de Vjantana con más descuido lograva su Reyno de Aarum, diò sobre el impetuosamente el Achem, y le cautivó, y a sus mugeres; y en todos hizo tiranicas venganças, quitandolos las vidas con barbaricos tormentos, y dando el Reyno Arãme a su hijo mayor, que despues murió sobre Malaca. Veremoslo entonces.

CAPI-

CAPITVLO II.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Garcia de Noroña.

BOLVAMOS a nuestro ViRey, que dexamos entrado en su gobierno, y en el mar. Passado aquelpeligro con aquel daño hallóse álfin con cincuenta baxeles en el Puerto de Diu. Aplaudiò cõ estimables cortesías las hazañas de Antonio de Silveyra; reformó la Fortaleza minada de los rezientes combates; y entregòla a Diego Lopez de Sousa que la llevava de merced del Rey. Quédese dicho esta vez, por las vezes que no lo diximos antes, y que no lo dixeremos despues, que estas Provisiones siempre son de nombramiento Real; y con tanta sucession futura que muchos suceden primero en las sepulturas que en las Plazas. Propusierõle pazes: comunicarõse Embaxadores de una y otra parte con poderes para concluirlas, y consiguiolas el Barbaro con poquissima reputacion nuestra; de que el juizio comun (no se si infalible) hazia cargo a la codicia.

2 Ruy Lorenço de Tavora Capitan de Bazaim, hallavase agora assaltado del poder de elRey de Cambaya, cuya gente logrando ya toda la campaña le tenia encerrado en la fuerça, despues de aver hecho lo q̃ devia a su calidad y a su cargo. Socorrióle el ViRey con Tristan de Ataíde (poco antes Capitan de Maluco) en un galeon y tres fustas con buena gente. Iuntos los dos sacudieron al Enemigo con tal gentileza, que con per-

dida de cabeças, ropa, y reputacion se retirò patentemente vencido. En tanto prosiguia el ViRey con la fabrica de Diu: despachava a Martin Afonso de Melo por Capitan de Ormuz, a Pedro de Faria de Malaca segunda vez, a Miguel Ferreira, cavallero de valor, y en edad de 70. años, con onze fustas, y 400. hõbres para socorrer al Rey de Cota en Ceylan, contra su hermano Madune Pandar Rey de Ceitavaca, q̃ le tenia en grã aprieto. Entrò el Ferreira haziendo estrago en poblaciones desãparadas de sus habitãtes cõ notable miedo. En el puerto de Putulam halló al descuido la armada de Paté Marcar, q̃ contenia 16. paraós, y ganòlos facilmente; y casi cõ la misma fortuna las fortificaciones y artelleria en tierra; aun q̃ las guardavan dos mil hõbres. Con los navios, cañones, y otros despojos surgió en el seno de Colũbo. Marchò a Cota; y luego àzia Ceitavaca en la frẽte del exercito del Rey socorrido, fue poniẽdo por tierra quãto se elevava sobre ella; y buscãdo al enemigo Madune, q̃ se hallava cõ más de seys mil hõbres los vió ir corriẽdo en acelerada fuga a valerse de la escuridad de los bosques. Desde alli pidió pazes, y cõcedióselas el Portugues, cõ q̃ le diesse las cabeças de algunos Capitanes Moros, principalmẽte las de Paté, y Cuñale Marcar hermanos, personas poderosas q̃ le aviã socorrido. Resistiò quãto pudo la cõdicion, mas no podiendo sin esto aplacar la ira adversa, y vitoriosa, a su pesar uvo de conceder lo q̃ dificultava para consiguir la paz. Matando con astucia a los dos hermanos, y otros, le embió nueve cabeças en puntas de picas: presente assi agradable al Ferreyra, que luego le dexó acordado con el de Cota, y se recogiò glorioſamente.

Des-

3 Despachó, tambien entonces, el ViRey, a Fernando de Morales con un galeon poderoso, cargado de empleos de la hazienda Real para multiplicarla en Pegù. Tomò aquel puerto; y su Rey le rendiò con promessas, y favores, a que le avia de defender del Rey Bramà, armado a la sazon tan poderosamente por mar y tierra contra aquel Reyno, que constavan de dos millones de hombres, y diez mil Elefantes los dos exercitos. Entrose el Morales en una galeota, y gobernando la armada de Pegù, hizo gran destroço en muchos baxeles del contrario. Venia el Bramà como un immenso rayo por tierra assolãdo aquel Reyno; y sus armadas escondiendo debaxo de si los rios por donde navegavã con ser cada uno tan caudaloso como el Ganges. Con uno y otro poder ganó facilmente la ciudad, y Reyno de Pegú. Fernando de Morales opusose al exercito naval con el suyo casi indivisible para el otro, en la punta de Ginamarrecà, y peleose fuerte, furiosa, y desesperadamente. Peró opressos los Peguenses de la copia enemiga desampararon al Morales, que solo en su galeota, con horror de su mismo adversario sustentò todo el peso de la batalla, haziendo milagros de valor con notable destruicion de los Bramàs, asta que perdiò la vida a manos de la numerosidad: mas no perdiò la vida, porque aun oy vive en la memoria de aquellas naciones, por las admirables valentias con que murió.

4 La causa deste movimiẽto en el Bramà, que era tributario al de Pegù, originose assi. Trabajavã en obras del Peguense mâs de 30. mil Bramás, por ser esta una de las cõdiciones de su vassallaje. Visitavalos el Rey cõ sus mu-

mugeres, porque gustavan de ver la gente estraña, y la fabrica notable. Iva siempre desacompañado de otra gente. Ellos de una vez (mirad lo que maliciaria en el ocio, quien tanto maliciò en el sudor!) entraron en pensamiento de robar las joyas de las Reynas, ò concubinas, y para executarlo mataron arrebatadamente al Rey. Despojaronlas, y fueron huyendo a sus tierras. Dachà Roupi heredero del muerto quedó imposibilitado no solo para tomar satisfacion de aquel insulto, si nò para sustentarse, porque á vista del se rebelaron muchos vassallos. Parà Mandarà, Rey de los Bramàs, codicioso de más Imperio viendo que sus azadones, y piquetas le avian hecho patente la puerta por donde entrassen sus alfanjes, y vanderas, rebentó desde su corte con aquel impetu, y fue conquistando los Reynos de los Lanjoes, Laos, Iangomas, y otros, que como el suyo eran tributarios al de Pegù. Quedóse desta manera esse codicioso Tirano con su Reyno antiguo de Avà, que buela dos meses de jornadas comunes, y contiene 62. ciudades. Al Nordeste, un mes de camino, yaze con otras tantas el de los Turcos que el Rey de Pegú avia ganado al del Catayo. El de Bimir queda Aloeste de Avà con la propia longitud, y 27. ciudades populosas. Cõ 38. el de Lanjam al Norte desse, y de igual distãcia, y el màs poderoso por la copia de su oro y plata. Quèdale al Oriente el de Mamprom con la misma grãdeza, y con solas ocho ciudades; parte del Levante con el de Cochinchina, y del Sur con el de Siam, que despues conquistò el propio Bramà, y al Oriente dèl, aparece el grande de Cãbojà. Todos los habitadores destos Reynos son Gentiles, y los más supersticiosos de

los

los Orientales. Creen un solo Dios; mas para sus necessidades se valen de muchos Idolos. Tienenlos asta de los actos secretos, y asqueroſos de la naturaleza, en la misma forma que ellos se executã. Platican la immortalidad de la alma, y el hazer limoſna con gran zelo, y a los Religioſos con estremada reverencia. Consientenlos en gran numero; professan ellos, y siguẽ el Coro casi a nuestro modo; y sustentanse de lo que les dan aquel diã, sin guardar algo para el otro: no comen carne ò pescado, porque no matan cosa que tenga vida; visten tunicas, y mantos amarillos; y cubrense cõ sombreros de papel oleado; observan Quaresma, y Pascua al modo christiano; de que se infiere con evidencia que todo esto, assi executado con gran mezcla de errores, son ruinas de las enseñanças del Apostol S. Thomé por el olvido de los fundamentos dellas. Toda la gente es blanca, y las mugeres logran singular hermoſura. Labran con color azul, y con hierro ardiente todo el cuerpo asta las rodillas. Todos en comun son no solamente poco politicos, si no bien bestiales.

5 Hallávase ya el ViRey en Goa quando el Obiſpo Don Iuan de Albuquerque, de nacion Castellano, le presentó una patente del Rey Don Iuan, en que estendia su bàculo a todo lo conquistado en la India desde el Cabo de Buena esperança; concediendole que erigiesse en Iglesia Catedral la de Santa Catalina en aquella misma ciudad. Dióse cumplimiento a la patente: y assi quedó siendo Castellano el primer Prelado destas conquistas; con q̃ ya, parece, tomava Castilla la possessiõ destos Estados en lo Ecclesiastico; como en lo

ſeglar parecia averla tomado a la primera açadonada Portugueſa para eſtos deſcubrimientos, pues ya vimos que con la lengua Caſtellana les dió principio el gran fundador dellos en Calecut. Eſtos que entonces parecieron acontecimientos de la Fortuna caſual, me parecen diſpoſiciones de la Providencia impenetrable, quãdo me paro a contemplar el eſtado que tomaron nueſtras coſas el fatal año de 1580. Preſagios eran de nueſtra memorable transmigracion, aptos para ſer temidos, ſi fueran tan faciles las prevenciones como los temores. Però quien podrà prevenir la menor Reſolució de la Omnipotencia, aun que pudieſſe penetrar los reconditos caminos de ſu execucion? Para que llorais, pues vosotros ſobre ellos, y ſobre ella, ſiempre inculpables; llorad ſobre vosotros miſmos, y ſobre vueſtros Padres, y ſobre vueſtros Abuelos, y ſobre las comunes maldades de ſu ſoberbia, q̃ los hizo humildes ſin merito; y de ſu codicia que los bolviò eſclavos cõ oprobio. Mas en tanto los Guzarates apretavan a Ruy Lorenço de Tavora en Baçaim. Salió a ellos con 350. hombres, y desbaratòlos. Acudiò Cojeçofar con ſu gente, y reduxole a peligroſa eſtrecheza. Aviſado Iorge de Lima, Capitan de Chaul, aligeró cien hombres a ſocorrerle, con que ſacudiendo al Barbaro le hizo deſiſtir de la porfia, y quedóſe deſahogado en el reparo de las ruinas antecedentes.

6 Llegaron a la India quatro naves de Portugal. Capitan mayor Pedro Lopez de Souſa, y los tres, Don Roque Tello, Simon Sodrè, y Alvaro Barradas. Eran para bolver con carga; y vino en una el grãde Antonio de Silveyra, executando, con todos los que ſe le llegavan,

van, la generosidad de su animo, opuesto al de Pedro Lopez, que cõ insigne rigor venia descomponiendo, y desestimando a todos: acciones a que el juizio comun (pudo errar, aun que tal vez es voz Divina) apropió el castigo de que su nave fuesse sorbida del mar, sin que ja màs aparecieſſe cosa alguna della. Al contrario llegò el Silveyra prosperamente a Lisboa; y a penas fundó su nave quando montaron en ella los grandes ojos de la Corte, y le llevaron a los Reys, y Infantes que le esperavan llenos de alboroço para verle, y de animo para honrarle. I que mucho? si todos los Principes Christianos por sus Embaxadores alli assistentes le visitaron, guiados de la admiracion de sus hazañas? Mejoròse el de Francia (Francisco era) con mandarle retratar, y poner su imagen en la Galeria de la Fama, entre los otros clariſſimos Heroes que en ella resplandecian. Era èl de mediana grandeza, que se componia de abultados y fuertes miembros: de juizio claro, de ingenio pronto, de coraçon sublime, de manos roto. Esta ultima parte fue una, y no la menor, de las que le hizieron valeroso: porque dexarse creer algun miserable que ha de lograr palmas honorificas, es cosa totalmente vana. Tanto vẽciò su liberalidad en Diu, como su espada, como su coraçon, como su consejo. Es verdad que pudo en Portugal serle opuesta una tan hazañosa virtud, porque aviendole el Rey señalado para Governador de la India, le hizieron mudar de parecer cõ acordarle que para sus dadivas seria poco todo aquel Imperio. Quanto el le merecia màs, que quien se le negava por este titulo, y quãto perdiò aquel Gobierno en no verse en sus manos, diràlo mejor la propia Embidia que se lo quitó,

menos por lo que avia de atenuarse la India con su liberalidad, que por no ver premiado su valor cõ la propia India: que a algunos de los llamados grandes Portugueses, nunca les fue tan odioso lo que podia no crecer su Patria, como lo que crecia su vezino.

7 La prosperidad de nuestras armas estos dias, singularmente en Cambaya, assombró a todos los Principes que en el Oriente les son opuestos, de modo que el Nizamaluco, y el Idalcan corrieron por sus Embaxadores al ViRey, corroborando las pazes proximas, de que siempre fue màs seguro fiador el miedo que la voluntad. El Zamori, que nunca la tuvo menos que menor, acabó de rendirse, y tomar por medianero a Manuel de Brito, Capitan de la fortaleza de Chale, para que su intento fuesse bien escuchado del ViRey. Prometiòselo: y, por assegurarle màs, acompañò al Embaxador China Cutiale su mayor Regente, que vino a Goa con luzido acompañamiento. Reciviòle el ViRey con majestad, y con agrado. Miròle el negro con respeto singular, porque aquella edad, que era de casi ochenta años; y aquel cuerpo superior a todos desde los ombros, que resplandecia con gravedad, y joyas, arrancavan veneracion asta del màs barbaro desprecio. Descãsó, y propuso despues las pazes, que se consiguieron cõ honrosa reputacion nuestra. Pensò el ViRey passar a Calecut para jurarlas, peró enfermando embió a esta accion su hijo Don Alvaro, sujetandole, por ser moço, a buenas cabeças, quales eran Pedro Lopez de Sousa, Capitan de las naves; Don Iuan de Castro, despues Governador, y Fernando Rodriguez de Castelobranco. Con luzida, y numerosa armada se pusieron en Penane,

adon-

adondé aquel Principe los aguardava acompañado de los Reys de Chale, y de Tanor. Vieronse con notables mueſtras de alboroço. Sucedió a todo el juramento; y a él precioſas dadivas; y a ellas una paz que durò 30. años con felicidad de las mayores que logramos en la India.

8 Avia entrado Enero quando ſe diò fin a lo referido, y quando el ViRey hizo ſalir ázia Cambaya Don Pedro de Caſtelobranco, con 14. velas, que ſe recogie- 1540.
ron a Goa a ſu tiempo ſin obrar coſa memorable. Màs obró Iuan de Sepulveda, que navegãdo desde Ormuz, y ſabiendo q̃ Ruy Lorenço de Tavora ſe hallava apretado de los enemigos en Baçaim le ſoccorriò preſtiſſimo, y apretòlos con èl de manera que deſahogaron la compaña. Antonio Carvalló con ocho fuſtas fué buſcando otras de coſſarios, que vagavan entre Baticalá, y Angediva. Ellos bolando le ivan huyendo; però alcançados fueron deſtruidos, abraſadas ellas, y la tierra aſſolada. Bolvió con honra a Goa, a donde enfermando el ViRey de mòdo que no podia aſſiſtir al gobierno, propuſo, ſe eligieſſe perſona digna de ſerle ſuſtituta, y luego dixo que no avia de ſer otra ſino ſu hijo D. Alvaro. Eſcandalizaronſe todos juſtamente; porque violava la libertad de la elecion en ofenſa publica de ſugetos capazes. Grave peligro ſe iva encendiendo ſi la muerte no le apagara: que à vezes es medicamento a la ciudad la muerte de un ciudadano; y expediente murirſe uno porque no perezca todo el pueblo.

9 Murió, pues, el ViRey; y abierta la primera ſucceſſion, ſe halló nombrado por Governador de la India Martin Afonſo de Souſa, que poco antes avia partido

para

para Portugal; porque se viesse que si los grandes cargos ordinariamente huyen al benemerito, tal vez èl và huyendo dellos; no imaginando que le buscan. Por su ausencia se abrio la segunda sucession, y hallòse en ella a Don Estevan de Gama, que tambien no le buscava mucho, pues vivia fuera de la ciudad algo achacoso. Alegró los animos la elecion, assi como no los avia entristecido mucho la falta de su antecessor; si bien le sepultaron con honrosos respetos, ó por los devidos a su gran calidad, y venerables años; ò porque ay muchos que al superior que muere le ofrecen puentes de plata como al enemigo que huye. Si quiera por no dexar uno con su muerte, màs glorioſos que sentidos sus adversarios uviera de ajustarse mucho a los actos q̃ hazẽ ser un difunto llorado de la propia emulacion. Este es el rostro del ViRey Don Garcia de Noroña:

D.GARCIA DE NOROÑA.

Su traje el uſado antigo de Portugal: el color negro, con aforros carmeſies. Fue ViRey Tercero, y undecimo Governador por eſpacio de un año, y ſiete meſes. Su hijo Don Alvaro vinoſe al Reyno; y truxo conſigo dos Embaxadores del Rey de Cota. Pidia por ellos al Rey Don Iuan le juraſſe por heredero, a falta de Hijo, un Nieto. Traìan la imagen del que era de Maraa en bulto de oro; y en la mano una corona rociada de precioſas piedras, para que con ella le coronaſſe el Rey en ſu miſma eſtatua. Hizolo publica, y ſolemnemente, embiando los Embaxadores contentiſſimos, como deſpachados a toda ſatisfacion de ſu Principe. De los Governadores fue XI. de los ViReyes III. y primero del Nombre.

CAPI-

CAPITVLO III.

Gobierno de Don Eſtevan de Gama deſde el año 1540. aſta el de 1542. reynando Don Iuan el III.

1 TOmò Don Eſtevan las riendas de aquel Gobierno al principio de Abril. Era hijo de Don Vaſco de Gama, y por eſſo propio hermano de la India, porque ella propiamente era hija de ſu Padre. Moſtrò èl luego que avia de tratarla con amor de hermana; porque hallandoſe bien rico, y proſuponiendo enriquecerla, no enriquecer con ella, hizo patente toda ſu hazienda, y que con terminos juridicos ſe inventariaſſe; para que deſpues no pareciesſe que la avia conſeguido con la mano del gobierno, en cuyo fin ſe hallò diminuida quantioſamente. Veremoslo a ſu tiempo. Eſta fue ſu primera accion; y él primero, y ultimo en ella; parece que como ſu Padre fue Deſcubridor de la India, lo quiſo el ſer de como podia conſervarſe. Era dificil la imitacion deſte primero acto; y aun del ſegundo, que fue ſocorrer el Eſtado con una gran ſumma, viendole con tan poca ſuſtancia. Glorioſos, ſin duda, ſon los que la adquieren para ſaberla derramar a buen tiempo; reparando con lo adquirido la Republica en que ſe adquiere; no hazerſe rico de la ruina della, como ſe ha viſto en tantos. Abierta aſſi la bolſa, puſo el pecho a varias 1540.

rias prevenciones, escuchando el consejo de los ciudadanos, Restauró luego los navios de la armada que estavan varados en tierra. Y porque lo temporal no le divertia de lo divino, ordenó para los moços Gentiles que ya pendian de los pechos de nuestra Religion, el Colegio de Santa Fé, segundo de los que viò aquel Imperio, y primero de Goa; y su primer Retor el Vicario General Miguel Vaz, varon Apostolico. A su hermano Don Cristoval, mancebo entonces en años no en capacidad, embiò a Cochim para entender en el reparo de los baxeles que allà se vian como los de acà. Dió avisos a muchos Capitanes; todo endereçado a tener fuerças con que oponerse a los Rumes que se dezia navegavan azia nuestros destritos. De alli saliò Don Cristoval con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal suyo: porque aviendo robado en el mar a Sebastian de Sousa que llegava de Maldiva, no quisieron restituir la hazienda, como el le pidió modestamente. Entrò por la tierra: pelearon los barbaros con valor; però muertos muchos, destroçados todos, cortada la cabeça al Caymal, y abrasado el campo, produxo todo una paz buena, y una concordia importante entre este Rey, y el de la Pimienta, primero a pesar del de Cochim, que favorecia al de Porcà, y despues a su plazer; porque lo templò todo la singular industria de Don Cristoval.

2 Hallandose con aviso de que los Rumes este año no podian darle cuidado, passó a otras cosas. Despachò a Manuel de Vasconcelos con una armada de 20. velas para la costa Malabar: y con otra

de

de 30. a Antonio de Caſtelobranco para Cambaya. A penas avian ſalido quando llegarõ de Portugal quatro naves, de que era Capitan mayor Franciſco de Souſa Tavares, y los tres Vicente Gil, Vicente Lorenço Matavays, y Simon de Vega. Llevavan ordenes del Rey para el gobierno de la India tan nuevas como dañoſas; porque quien con ellas quita a los hombres la eſperança de alguna medra luego les quita el animo. Tales eran ellas: por ſer de conſultas traſnochadas de Miniſtros que pareciendole todo poco para ſi, a todos tienen en poco para darles algo. Maliſſimas ſeran ſiempre todas las que llevaren la firma ſin el alma del Principe: y aſſi ſiempre las del Principe que no viere lo que firma. Los antigos Reyes temiendoſe de que otros les quiſieſſen ſuceder antecipadamente quitavanle los ojos para incapacitarlos: enſeñando que quien no tiene ojos no puede reynar; y que quien reynàre ha de uſar dellos, y que quien no los uſa no los tiene. Encaminadas a Cochim las quatro naves para recivir ſu carga, y bolver a ſu viaje, compuſoſe Dõ Eſtevan para ir al Eſtrecho, y quemar en Suez las Galeras Turcas. Procediò a eſto el deſpachar para algunas Capitanias los cavalleros a que tocavan.

3 Y precedió tambien un gentil caſo de armas. Aſſi. Quando Badur Rey de Cambaya relaxó al dominio Portugues las tierras de Baçaim, quitólas para eſſo a Bramaluco valeroſo Capitan a quien las avia dado. Con la muerte del ViRey Don Garcia ſe le figuró baſtante diſpoſicion para reſtituirſe dellas ſi las aſſaltaſſe arrebatadamente.

Puſolo en efeto con 300. cavallos, y cinco mil infantes. Saliò de Damam, que poſſeìa, fuera de toda eſperança por ſer en el coraçon del imbierno. Ruy Lorenço de Tavora Capitan de aquella plaça, ponderando que ſi el enemigo tendieſſe raizes ſeria dificil de arrancar deſpues, ſaliò con 650. Portugueſes. Era de ginetes el ſegundo numero, y todos cavalleros de luzido valor. Dividiò la infanteria en quatro eſquadrones encomendados a Fernando de Silva, a Don Luis de Ataide, deſpues ViRey, a Franciſco de Sà, a Antonio de Sottomayor, y quedóſe con las 50. lanças, y aſta 400. negros. Supo de ſus exploradores que el enemigo ocupava la aldea de Baylam, diſtante dós leguas por la tierra adentro, y reſolviòſe en cogerle al deſcuido, quando en la fuerça del dia ſuele uſar ſus nefandos lavatorios. Hizo alto a media legua para deſcanſar ſu gente: y el ſintiendola corrió tan veloz, y tan callado que la cogió en el deſcanſo, adonde la degollara, ſi Fernando de Silva, que llevava la vanguardia, no puſiera con gentil acuerdo el pecho a la corriente. Ya eſtava herido en una pierna quando le ſocorriò Antonio de Sottomayor, a quien luego hirieron, y mataron gente, pueſto que con recivir mayor daño. Eſta ſuſpenſion diò tiempo a que ſe armàſſe el Tavora, con cuya furioſa llegada ſe deſatò de todo punto la ira por aquella floreſta. Los nueſtros ceñidos de los Moros, dieronſe las eſpaldas a ſi, y los roſtros a ellos, y obraron maravillas a todas partes. Ruy Lorenço girava por el convexo velozmente con ſus ginetes, y hazia provechoſo daño, aſta que acometiẽdolos de remate, vió muertos muchos, y los otros ir huy-

huyendo rotos, y desauſiados de ſu eſperança.

4 Luego ſe reſolvió en que avia de coger una poderoſa nave del propio Bramaluco, que eſtava acabada de labrar en el aſtillero de Agaçaim. Paſsò a eſto por tierra, y Don Luis de Atàide por agua. Eſte llegò a fuerça de armas perdiendo ſeys hombres en frente de la ciudad, quando eſtotro ya la venia aſſolando como un rayo, rompiendo por numeroſos, y fuertes enemigos, que le querian ſuſpender el curſo; y todavia le mataron otros tantos hombres, por màs que Fernando de Silva, Franciſco de Sà, y Antonio de Sottomayor, y otros cavalleros de ſu porte, ivan delante haziendo ſu dever con deſaogada valentia. Concurrió Don Luis con ſu gente desde las embarcaciones, y alfin deſpoblaron el campo, y la ciudad, y la dieron fuego. Vino la nave al puerto de Baçaim, y eſtando dedicada a viajes de Meca, hizo las de Lisboa largos años. Pidiò pazes el deſengañado Bramaluco: y por ſer vaſſallo, con ſoſpechas de no entera fidelidad, del de Cambaya, tratólas con él nueſtro Governador; y ſacó deſta circunſpecion ſeguridad de las paſſadas, y la mitad de los derechos de la aduana de que aſta entonces nos ofrecia ſolamente la tercia parte.

5 Bolvamos a la armada con que diximos ſalia el Governador, porque nos llama la vozeria nautica con que eſtà levando las ancoras, y tendiendo los lienços. Fueron tales ſus liberalidades en eſta ocaſion que vino a hallarſe con mucha más gente de la que deſeava; y aſſi verèmos en el un hombre mayor que ſus miſmos deſeos con ſer grandiſſimos, excediendo

ſiempre los menores al mayor hombre. Sirviò eſto de que de toda eligieſſe la màs luzida y valeroſa. Contenia la armada 80. vaſos de varias formas y grandezas: y ellos dós mil hombres de eſſa calidad referida. Los Capitanes Don Luis de Ataìde, Don Criſtoval, y Don Antonio de Gama, Don Bernardo, Don Criſtoval, y Don Payo de Noroña, Don Iuan Manuel, Dõ Manuel, de Lima, Don Diego de Almeyda Freyre, Pedro Froys, Gaſpar de Souſa, Frãciſco de Iller, Criſtoval de Craſto, Fernando de Silva, Rafael Lobo, Bernardin de Souſa, Miguel de Añaya, Iorge Pimentel, Luis, y Enrique Mendez de Vaſconcelos, Manuel de Vaſconcelos, Iuan de Magallanes, Fernando, y Leonel de Lima, Luis de Noroña, Nuño, y Antonio, y Franciſco, y Iuan Pereyra, Ruy Gõçalez de Azevedo, Vaſco de Cuña, Mateo de Brito, Iuan Iuſarte Tiçam, Duarte de Melo, Afonſo Enriquez, Manuel de Souſa y Sepulveda, Simon Botello, Franciſco de Sá, Franciſco de Meſquita, Diego Perez de Sà, Frãciſco Freyre, Antonio de Araujo, Miguel Carvallo, Antonio de Sottomayor, Iuan, y Alvaro de Mendoça, Lope Vaz de Sequeira, Franciſco, y Ruy de Melo hermanos. Los nõbres de los otros deſeamos. Eſtos de los navìos de remo; de los Galeones el Governador y Triſtan de Ataìde, y Don Iuan de Caſtro (deſpues Governador, que tomãdo en eſta ocaſion ora la eſpada, ora la pluma, fue deſcribiendo con mucha juſtificacion, en eſtilo y lengua Ciceroniana, aquellos mares, aquella coſta: papel de eſtima que permanece) y Don Franciſco de Meneſes, y Don Franciſco de Lima, y Don Garcia de Caſtro, y Manuel de Gama; que como ſingulares perſonas llevavan baxeles de

remo

remo, de que eran Capitanes parientes suyos, y sus amigos, y sus criados para acudirles a lo que les ordenassen. Estos eran Diego de Reynoso, Nuño de Costa, Ruy Mendez de Freytas, Don Iorge de Meneses, Gaspar Rodriguez, Iuan Gonçalez, y Pedro Cansado. De otros navios menores, Francisco de Moura Fator de la armada, Alvaro Afonso, Gaspar de Pina, Iorge Vieira, Misser Bernardo, Antonio Correa que se perdiò. Llevavan estos ultimos municiones sobre salientes.

6 Mientras se apresto esta Armada, el Rey de Achem dando presurosamente sobre el de los Battaas le hizo un gran deguello, en que se embolvieron tres hijos que con singularissima ternura adorava en vez de amarlos. Ansioso de la vengança embió por Embaxador suyo un su cuñado, a Pedro de Faria que entrava entonces en el Puesto de Capitan de Malaca. Pidiale confirmacion de las pazes celebradas con los Capitanes sus Anteccssores; armas y moniciones para prosiguir la guerra con su enemigo: y por obligarle a lo uno y a lo otro (más lo postrero) le embiava un precioso presente, y ofrecia el comercio de sus tierras abundantes de oro, pimienta, beijuin, aguila, y alcanfor. En vano ruega con ponderosas palabras, el que ruega sin manos ponderosas. Pedro de Faria era Cavallero de grande animo; però era hombre que tambien etendia a aumentos de hazienda; nó sin mezcla de zeloso Ministro de su Rey; porque juzgava serle convenientissima la buena correspondencia con este. Proveyole de armas bien a su satisfacion, ofreciendole quanto valiesse, para servirle en todas ocasiones, despues de aver tratado a su Embaxador esplendidamente. Luego embiò azia

allà un navio con empleo ſuyo, de aſta diez mil ducados; y por Fator del a Fernando Mendez Pinto, aquel que deſpues vino a ſer notorio por las memorias de ſus Peregrinaciones. Embiſtió el Battaa a ſu adverſario el Achem con eſtremado valor, y teniendole caſi vencido le dexó con la vitoria, y ſe retirò a ſu Ciudad de Panaaju, lleno de profundiſſima triſteza. Alli deſpachò al Pinto que le avia acompañado en aquella guerra màs dañoſa que larga; y a de màs de moſtrarſe a tento al buen cobro de los intereſſes de Pedro de Faria ſobre ſu hazienda, le embió otro preſente conſiderable. Recogiaſe el Fator contento, quando ſe halló a peligro de perderſe en el rio de Parles, y Puerto del Reyno de Quedá, por las revoluciones que entonces avia en la Ciudad deſte nombre, Corte de aquel Principe, originadas con la muerte de ſu propio Padre, y con el caſamiento celebrado cõ ſu Madre propia, cuyos amores avian ſido la cauſa de aquel Parricidio. Eſto ultimo negava él; y lo otro de caſarſe con ella lo atribuia al zelo de no dexarla en deſamparo; celebrando mucho la deſeſtimacion que avia hecho de hijas de varios Reyes con grandes dotes, ſolo por amparar a ſu Madre, de quien agora eſtava ſiendo hijo, y eſpoſo; como ella Madre y ſuegra: y eſperando ambos hijo, nieto y hermano juntamente, porque ella ſe hallava preñada del. Truxo el Pinto nuevas de la Iſla del oro, que era lo principal que llevava a ſu cargo. Poco deſpues lo veremos.

7 Pero ya entra nueſtro Governador con ſu armada por las puertas del Eſtrecho. Empeçó a buſcar las iſlas, y ciudades que ay por aquel mar, y hallavanlas deshabitadas; porque aviendo por el poco ſecreto deſta

ſta accion procedido rumores de ſu venida, obrò el miedo. De las Islas fuè principal Maçuà: de las ciudades Suanquem, ſituada en 18. grados; viſtoſa de fabricas, y bien abundante de riquezas. El Rey que ſe avia pueſto en cobro por la tierra dentro, diſtancia de una legua, con aſtucias teñidas en concordias detuvo al Governador para que no le aſſolaſſe la Isla. Menor daño fue eſte, que el de hazerle perder la quema de las naves en Suez, con aquellas dilaciones que hizieron llegar allá antecipada la noticia de ſus intentos. Determinòſe en caſtigarle; marchó con ſu hermano Don Chriſtoval, y mil hombres. Ganòle ſus Reales, con muchas muertes, y grueſſo deſpojo, de que el Rey no quiſo ſer teſtigo, porque ſe fue huyendo. Bolviò la ira ſobre la ciudad; y deſpues de cõceder un ſaco tan precioſo que a muchos les tocó a quatro, y a cinco mil eſcudos la conſumiò el fuego. Reſolvióſe luego el Governador, por los inconvenientes del poco fondo para vaſos altos, en paſſar con ſolos 16. catures a Alcocer, y otros lugares. Hizo que bolvieſſe a Maçuà todo el reſto de la armada a la orden de Leonel de Lima. Inſignes competencias uvo entre todos los cavalleros ſobre quien avia de ir con Don Eſtevan: y el tuvo un trabajo inſigne en componerlos; y en diſſimular cõ las mueſtras peſadas de inobediencia q̃ experimentó en algunos concitados del deſeo de gloria, como Franciſco de Melo, Don Manuel de Lima, y Afonſo Enriquez. Salieron, finalmente, de una enſenada a que por eſte ſuceſſo quedó el nombre de los agrabiados: deviendo quedarle en ſingular, porque ſolo el Gobernador lo fué. En los 16. navios ſe introduxerõ muchos cavalleros por ſoldados comu-

comunes, tomando algunos oficios ultimos solo por hazerse lugar. Tal era la ansia de hallarse en este caso. Los Capitanes fueron Lope Vaz de Sequeyra, Tristan de Ataide, Don Cristoval de Gama, Don Iuan, y Don Garcia de Castro, Don Francisco de Meneses, Don Manuel de Lima, Dõ Iuan Manuel, Iorge de Melo, Miguel Carvallo, Gaspar de Sousa, Vicente de Navays, Antonió Pereyra, Diego Perez de Sà, Afonso Enriquez, y Don Luis de Ataide, con 250. hombres. Llegaron a Alcocer que està en 25. grados y medio, y sucedióles lo mismo que en Suanquem; siendo Capitan de los que la assaltaron Cristoval de Gama, como tambien en Tor, ò Toro. Allà passaron, tomando en el passaje baxeles enemigos. Al saltar en tierra se opusieron animosamente los Rumes, ó Turcos con artilleria: però cediendo con muerte de algunos, ninguna nuestra, desampararõ la marina, y aun la ciudad en que fue hallada poca hazienda. El castigo de fuego dado a las otras le perdonò el Governador en reverencia de Santa Catalina, y de Religiosos de su nombre hallados alli en un Monasterio con vestigios de cristiandad. Visitólo a ruego dellos. Gloriolo èl de ser el primero de los Capitanes de Europa que llegò cõ sus armas a aquella ciudad, armò alli muchos cavalleros, que se preciaron estremadamente de consiguir alli esta honra, glorioſamente embidiada despues del clarissimo Emperador Carlos Quinto, como lo veremos a los ultimos periodos del primer Virreynado del grande Don Luis de Ataide. Apartandose alfin nuestra gente, y aquellos Religiosos con grandes actos de saudades, parecia que los unos se llevavan la vista de los otros. Ellos siguen la Iglesia Griega: y son de

la

la orden del gran Basilio. La ciudad está en 18. grados: y creen Geografos doctos, que es la antigua Elana.

8 Passó el Governador a Suez: y executando muchas, y valientes, y ardilosas diligencias por Tristan de Ataide, Garcia de Noroña (Griego Ianiçaro poco antes hecho Christiano por el ViRey deste nombre) Fernando Diaz Cesar, Iuan Fidalgo, y Antonio Pereyra para entender la agua, y explorar el puerto; y no consiguiendo fruto por lo dificil de las restingas, resolvióse a que en persona, y a toda luz del sol avia de descubrir las galeras. Viólas: quiso provar si se obraria algo: adelantaronse su hermano, y Don Iuan de Castro, y Tristan de Ataide, y Don Francisco de Meneses expuestos a las balas enemigas que ya bolavan. Luego rebentaron de una emboscada (que alfin ya estavan de aviso) dòs mil luzidos ginetes Turcos, contra quien nuestras fustas no pudieron obrar màs de rociarlos con la artilleria, y tender algunos por el suelo. Retiraronse con dolor profundo de que assi se les malograsse este viaje. Bolvió el Governador a tomar su armada en Maçuá, adonde halló que por el rigor de Manuel de Gama se avian amotinado algunos hombres, de que resultó desampararle 80. huyendo en un navio, con intento de passarse al Preste Iuan, o Abassia hablando con la propiedad que deve hablarse al nombrar aquel Imperio que con esse primero Titulo nos truxo largo tiẽpo equivocados. Fueron encontrados de un Capitan del Rey de Zeyla, y casi todos muertos por armas y astucias despues de valerosa resistencia. Pendian de una horca cinco que Manuel de Gama condenò a aquel castigo por sabidores

de

de la huyda de los 80. y callarla. Però ellos, aviendose por inocentes, le emplazaron al tiempo que los ahogavan; y el antes de un mes perdió el juizio, y luego la vida. A aquellos a quien fatiga tanto en el mundo la investigacion de las causas superiores, incitados de los efetos maravillosos, hagan pregunta destos, los que aman la curiosidad de los estudios, ó no temen el fin de los arrojamientos.

CAPITVLO IV.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama.

MIENTRAS se ezlabonavã estos y otros casos, Gradà Hamed, que tenia el cetro de aquella region a que los Geografos llaman Troglodita, y vulgarmente Adel, saliendo de su Corte Zeyla, con exercito copioso guarnecido de Rumes, para cuyo efeto diò al gran Turco Soleyman la obediencia que devia al Emperador de la Etiopia, entró por ella, como rio, que inundando arrebatadamente las campañas, ó lleva, ó rompe, ò inclina sin reparo quanto halla delante. Estava este Moro concitado de la ambicion acechando si la fortuna le abria alguna puerta para entrarse a executar su intento: Parecióle tal el ver a su Principe soberano de pocos años; aviendo que esta era una de las evidentes ruinas de los cetros: y usando de aquella astucia y velocidad con tanta mano se hizo en pocas semanas tan dueño de aquellos de la Abassia, que su Emperador Atanad, Sagad, ò Claudio, se retirò àzia el Reyno de Goiame: y su madre Sabani, ò Isabel, con el Barnagais, montó en la dificil sierra de Damà; inexpugnable fabrica de la absoluta Naturaleza, que elevandose, con buena distancia, desde una ampliſſima llanura, fenece con otra casi circular, que tendrà una legua de diametro; adon-

de se tiende una razonable poblacion, y se produzen frutos y ganados que la sustentan. Solamente por un lado tiene una penosa subida asta cerca de la cumbre. Desde alli se suben las personas tendidas en unos tabladillos echados desde arriba por cuerdas: y assi baxan.

2 Viendose la Reyna madre reduzida desde tan ancho Imperio a tan angosta aspereza, informada de que el Governador Don Estevan corria aquel mar con tanto poder, embióle una Embaxada por el Barnagais: pidiendole socorro contra aquel Tirano que intruso en casi todos sus Reynos, iva echando por tierra las antiguas Iglesias, y poniendo en esclavitud sus Religiosos, y Ministros. Hablò el Embaxador màs con lagrimas que con razones: y respondiendole el Duque de nuestro exercito con unas y con otras le embiò contentissimo. Puesto en consejo, si se avian de socorrer aquellos afligidos Principes y christianos; assentado que si, nombrò el Governador por Capitan de aquella empresa a su hermano Don Cristoval, aunque valeroso, no de tantos años y experiencias como otros que lo apetecian; de que resultó ser la elecion no aplaudida de todos. Diòle 400. hombres en seys compañias, capitaneadas las cinco de a 50. por Manuel de Cuña, Iuan de Fonseca, Onofre, y Francisco de Abreu hermanos, y Francisco Vello. La otra de 150. siguia a Don Christoval. Llevavan ocho cañones de cãpaña, muchos mosquetes, escopetas, arneses, y toda suerte de armas cõ abũdantes moniciones. Acõpañavalo, y animavalo todo el Patriarca D. Iuan Bermudez, pidido, y deseado de aquel Emperador, para introduzir las

cere-

ceremonias de la Igleſia Romana, aviendole por capaciſſimo para ello (y eralo) deſde que anduvo por ſus tierras la primera vez. En aquella playa ſe deſpidieron los dos hermanos Eſtevan, y Criſtoval, con tales ternuras, que bien fueron anuncios de que eran aquellos los abraços poſtreros, las ultimas viſtas. Peró põgamos al uno en la India, y luego bolveremos al otro en ſu trabajoſiſſimo viaje.

3 Navegando el Governador, yà a los confines de Iulio, aſſaltóle una tormenta aſſi rigurosa, que ſubito tragò a Gaſpar de Souſa, y a quantos ivan con el en ſu galeota. Luego deſapareció la fuſta de Alvaro Serram. Todos ſe derramaron por varios rumbos, exercitando inceſſablemente las bombas. Hizieronſe religioſos, y aſperos votos, con el temor, ò deſacuerdo: ſi bien eſtava intrepido un ſoldado commun que votò de caſarſe con Doña Leonor de Sà: en calidad, hija de Garcia de Sà, deſpues Governador, y en belleza el cuidado unico de toda la India. Mal podia, luego, ſatisfazer el voto: mas por eſſo le hizo; y quedó ſiendo aſſunto galante de las converſaciones; y favorecido del padre de aquella infeliz hermoſura por la galanteria del voto deſahogado quando ſe ahogavan todos. Alfin llegò el Governador a Goa: y viendo que tardavan las naves del Reyno; y que el eſtava atenuado por las deſpeſas hechas con las flotas embiadas eſtos ultimos años a la India, deſpachò algunos galeones con la dróga que avian de llevar las naves que no llegavan. Vno dellos llevò Don Franciſco de Lima, otro Don Iuan Deça, Iuan de Mẽdoça otro, y otro D. Pedro de Caſtelo-

branco, que ſalia de Capitan de Ormuz, trayendo preſo a Goa aquel Rey a titulo de incapaz. Aſſaltado de naos Franceſas en las Iſlas de los Açores fue deſpojado de quanta hazienda traſa; y traìa mucha. Paſ-
1542. ſó a pretenderla en Francia por ſerle tomada injuſtamente, reſpeto de las pazes entre eſtas dos Coronas. Divertiaſe el Rey de la reſpueſta porque guſtava de la parte que le cupo de aquel deſpojo, de que Don Pedro le conoció en las manos unas precioſas ſortijas; y en la ſilla unos eſtribos de oro maciço, adonde la obra ſobrepujava a la materia. Inſtò un dia con más fuerça, y porfiando el Rey en afirmarle, que no avia luz de la hazienda; abriòſe todo, y dixole. *Como, Señor, no? I eſſas ſortijas que os veo agora en los dedos, y aquellos eſtribos que el otro dia os vi en la ſilla luzen poco?* Tanto puede la codicia aun con tan poderoſos Reyes! Tanto oſa la razon delante dellos, aun en perſonas que les ſon inferiores!

4 Codiciava el Nizamoxà las plaças de Sangaçà, y Carnalá; poſſeìdas de dos vaſſallos de Cambaya como de los confines de aquel Reyno; y formidables a eſſotro, como fuertes, y eminentes a ſus eſtremos. Viendo auſentes dellas a ſus Capitanes Nicodà Amorgin, y Atridican, aſſaltólas, y pudolas ganar facilmente. Valieronſe ſus verdaderos poſſeedores, para reſtituirſe, de Don Franciſco de Meneſes Capitan de Baçaim, prometiendonos vaſſallaje. Socorriòlos en perſona con 300. Portugueſes en tres vanderas. Las dòs llevavan D. Iorge, y D. Alexo de Meneſes ſus ſobrinos: otra de naturales de aquellas tierras, el Tanadar dellas Pedro de Lemos. Cada uno de los dos Deſ-

poj ados,

pojados, dozientos. Procedia Don Alexo, y eſcalando la fuerça de Carnalà improviſamente, paſmaronſe ſus defenſores; y deſampararonla, arrojandoſe deſde las murallas a la pendiente fragoſidad de la montaña, por donde algunos fueron cayendo hechos pedaços. Los de Sangaçà, por no ſalir con tan arrieſgada prieſſa, dieronla primero que ſe la pidieſſen con tanto furor. Dexó Don Franciſco a los Moros en ſus plaças con guarnicion de Portugueſes a la obediencia de Don Alvaro, y Don Iorge. El Nizamoxà ardiendo en rabia con la nueva deſte hecho deſpidiò en toda diligencia tres Capitanes con aſta cinco mil hombres, que en los villajes de aquel deſtrito fueron como langoſta irreparable. Conocieron los dos que no podian ſuſtentarſe contra tan ſuperior enemigo; y renunciaron las fortalezas en favor del Imperio Portugues; poniendo la reſignacion en manos de Don Franciſco, que recogiendolos en Baçaim, luego la acetò; y baſteciendolas de lo neceſſario diſpuſoſe a la defenſa.

5 Embia el Nizamoxà otros ſeys mil hombres; mil dellos arcabuzeros, y ginetes 800. fuertemente armados. Ciñeron todos la plaça de Sangaçà en que eſtava Don Alexo, y dieronla rezios combates aquel dia, en que los Portugueſes no mataron poco eſtando todo él en piè, y ſi comian algo, era con los moſquetes al roſtro. Aſſi paſſaron la noche, en que dificilmente pudieron embiar aviſo a Don Franciſco en Baçaim, que en teniendole, paſſó al ſocorro con 160. Portugueſes, y 20. cavallos, y algunos Nayques con 1200. Indios. Los cavalleros que le ſiguieron, y de que permanecen

necen nombres, ſon Don Iorge, y Don Pedro de Meneſes, Don Roque Tello, Rodrigo Homem, Eſtevan Peixoto. Deſembarcados (que ſe iva aqui por el rio) recivió Don Franciſco una carta de preſuroſo aviſo de Don Iorge de Lima Capitan de Chaul. Contenia infalible informacion de la mucha y luzida gente del Nizamoxà, que ceñia aquella fortaleza. Llegaronſe algunos por entender lo que contenia la letura en que Don Franciſco parecia regozijarſe; y él, mudando velociſſimo la ſuſtancia della, fingió que la leìa; y leyó todo muy al contrario: porque ſiendo tan pocos no deſmayaſſen ſi ſupieſſen la multitud que los aguardava. Marcharon, pues, aſſi engañados ellos, y aſſi deſengañado el Capitan. Llevava Don Iorge de Meneſes la vanguardia. Salieronle pocos enemigos por atraerle con induſtria al laço de dos emboſcadas de a mil cada una. Rebolvieronſe mal, ò acovardaronſe bien algunos Portugueſes, y puſieronſe en huída. Don Franciſco con ſus 20. ginetes diſpuſoſe a vedar un paſſo angoſto de una ribera a los barbaros. Poniendo la lança en el pecho al primero que tentò el vado, y que en luzimiento parecia el Capitan, derribóle muerto de la ſilla. Don Roque, Don Pedro, el Peixoto, y el Homem ſiempre a ſu lado, derribaron a ſu exemplo ſemejantemente. Don Iorge porque los enemigos no buſcaſſen a Don Franciſco por las eſpaldas, diòle las ſuyas, y a ellos el roſtro de manera que ſe hizo temer: y alfin de ambas partes ſe peleava virtuoſiſſimamente. Eſtos con quien agora ſe embolvia Don Iorge eran los de la emboſcada que le ſaliò primero, y de quien ivan huyendo a las embarcaciones aquellos covardes. Pero eſtos aſſaltados de la ſegunda,

por

por huyr della bolvieron a la primera de que huyeron, y con quien lidiava Don Iorge. Los Moros que lidiavan con Don Francisco, creyendo era socorro, y hallãdose ya bien acossados se pusieron en presurosa fuga. Assi los vino casi a vencer o el vencido, o el temor. Con esta desorden animaronse los timidos, y los animosos atemorizaron del todo a aquella barbaridad de suerte que corriendo desalados a Sangaçà, hizieron llevar los pavellones y los tabernaculos, dexando lleno el contorno de la plaça de varias armas, y toda suerte de municiones. Bolvió Don Francisco, y Don Iorge de siguirlos el alcance; y hallaron que avian muerto 500. cõ perdida de 20. Recogieronse dexãdo municionadas aquellas importantes fuerças.

6 Refiriré agora accion bien estraña al credito, mas no a la verdad. En lo màs riguroso de aquel conflito, sobre la defensa del vado, fue visto un hecho a que yo en todos los monumentos historicos no hallo compañia. Vn Portugues de estatura agigantada, y fuerças correspondientes, del apellido de Trancoso (lastima es que se ignore el nombre de quien le merecia eterno) viendo delante de si un Moro bien ceñido con las buelras de una larga toca, asió del por ellas, y embraçandole como pudiera a algun pavès, se fue servindo del, entrandose como un leon desatado por los Moros, y cortando en ellos liberalmente; ya porque con el otro que traìa en el ayre ligerissimo recebia los golpes, ya porque se le tiravan menos, por no ofender al que le servia de defensa: si bien los que le tiraron en el los recibiò. Con este escudo assistió en la batalla asta fenecerla, provocando a igual risa que admiracion con esta haza-

ña,ſin duda,unica. Nadie diga que con la juventud del mundo ſe acabaron los Hercules, ſi no que con ſu vejez ſe extinguió la eſtimaciõ,y la memoria de los actos valeroſos.

7 Todavia ponderandoſe que las fortalezas ganadas eran de màs rieſgo, y deſpeſa, que ſeguridad y fruto;y que el Nizamoxà nueſtro confederado, y tributario las pidia con ofrecer de nuevo cinco mil pardaos ſobre los dos q̃ ya pagava, ſe las largò el Governador, no ſin conſejo de muchos, y con todo eſſo no ſin gran làſtima, y aun reſiſtencia de Don Franciſco de Meneſes, que con tanto valor las avia ganado y defendido; porque nó obedeçiendo a la primera orden, ſe compuſo loçanamente para reſiſtir al nuevo y poderoſo exercito que el Nizamoxá expidiò viendole conſtante en aquella deſobediencia pundonoroſa,y caſi loable. Alfin deſiſtiendo della obedeciò a la ſegunda inſtancia. Salieron nueſtros Capitanes con todas las circunſtancias de la honra con que ſe dexa lo ganado militarmente.

8 Ya eſtava el Governador en Chaul quando ſucediò lo referido: porque ſe avia reſuelto en viſitar las Fortalezas del Norte. Previnolas de lo neceſſario, ſegun el tiempo. Buelto a Goa entendiò en el apreſto de la carga para las naves detenidas en Moçambique;y jũtamente recivió Embaxadores del Xeque Ismael, de los Reyes de Calecut,y de Cambaya, que le buſcaron con negocios graves; y que del fueron oìdos, y deſpachados con entera ſatisfacion.

9 Los dias antecedentes avia ſido informado el Capitan de Malaca Pedro de Faria, de las coſas y ſitio de la Iſla del oro,que ſe entendia ſer en el mar del rio de

Ca-

Calandor, y en cinco grados de altura por la parte del Sur, distante algunas ciento y cincuenta leguas de la punta de Samatra; cercada de grandes baxios, con impetuosas corrientes. Avisó al Rey, que nombró por Capitan de su descubrimiento y conquista a Francisco de Almeyda Cavallero de experiẽcias y de valor, que muriò en el viaje. Sucediòle un Diego Cabral de la Isla de la Madera; y quitòle este puesto el Governador Martin Afonso de Sousa, dandole a Geronimo de Figueredo de la Casa del Duque de Bragança, de la qual avia sido tambien el propio Martin Afonso. Partió el año 1541. con ochenta personas en tres navios. Arrebatado de la codicia, olvidòse del intento que le llevava, por irse a emprender la toma de unas naves de Meca en la costa de Tanauçarim, y rindiendolas, y quedandose con un opimo despojo, y negando alguna parte a sus soldados, ellos le ataron de pies y manos, y le fueron a echar en la arena de Gale de la Isla de Ceylam, quedandose con todo aquello de que él les negava injustissimamente algun logro. Assi por la culpa de todos, mayor la del Capitan, se quedó nuestro Rey entonces con los dispendios perdidos; por quedarse sin el descubrimiento tan deseado de aquella Isla. Quando dexaràn los intereses de los Ministros de ser deguello de los del Principe, de los de la Republica, de los de la Honra?

10 Sucedió al Rey de Arum con el de Achem lo mismo que poco antes refirimos del de los Battaas, que fue hallarse primero vitorioso, y salir despues vencido de aquel Tirano, con la diferencia de quedar muerto. Tambien le avia socorrido Pedro de Faria Capitan de Malaca con algunas armas y moniciones. Intentava el

Achem

Achem hazerse señor deste Reyno, que le impidia el passaje a Malaca por tierra; desengañado yà de que el conquistarla por mar le era imposible.

11 Algunos dias despues el Capitan Pedro de Faria, despachó a Fernando Mendez Pinto, con un presente para el Rey de Patane, y carta en que le pidia con afectuosos ruegos se inclinasse a la solicitud de la libertad de cinco Portugueses, poco antes cautivos en Siam, porque estavan ellos en la mano de un cuñado suyo. Diòle tambien orden para de passo entregar en el Puerto de Pam un empleo de diez mil ducados a su Fator Thomè Lobo. Quando ya, de lo comerciado antes y agora se hallavan los dós con cincuenta mil escudos en diamantes, perlas, y oro, y a punto de partirse al otro dia, sucediò aquella noche una confusion con que todo quedó perdido. Residia en aquella ciudad Cojà Geynel Embaxador del Rey de Borneo con su muger. Halló en adulterio con ella al Rey de Pam, y matòle. Sonó luego mucho la muerte de aquel Principe; y el Pueblo empeçó a discurrir furiosamente por las casas, menos en vengança del hecho que en consecucion del robo. Fueron degolladas en breve espacio algunas quatro mil personas. Los dós Fatores de Pedro de Faria enteramente robados, y muertos algunos compañeros suyos, y herido enormissimamente en el rostro el Thomè se escaparon y acogieron a Patane. Ellos, y otros Portugueses que alli residian pidieron licencia al Rey para ir a restituirse de aquel robo en tres juncos de Mercaderes de Pam, que supieron venian ricos de la China, y que estavan fundados de alli deziocho leguas en el rio de Calantam. Concediòsela facilmente por

pare-

parecerle justa la restituicion que pretendian. Salieron para esto, ochenta en tres baxeles communes, capitaneados de Iuan Fernandez de Abreu de la Isla de la Madera, y hermano de leche del Rey Don Iuan el Tercero, Los dòs Capitanes inferiores eran Lorenço de Goes, y Vasco Sarmiento, primos y naturales de Bragança, hombres de conocido valor. Llegaron, pues, y uvo una crespa riña, cuyo remate fue quedarse con los tres juncos, y aportar cõ ellos a Patane. Lo menos que montava la presa era mucho más de trezientos mil ducados. Los Patanes incitavan al Rey para que desposeyesse della a los Portugueses. Peró él que estava de acuerdo con ellos, y respetava grandemente a Pedro de Faria, cuyos eran los cincuenta mil escudos robados en Pam, estuvo firme en que se le avian de hazer buenos. Acetaron los Mercaderes el partido, y pagandolos, bolvieron a su viaje. Tanto respeto tuvieron al Rey sus vassallos, que intentavan esta ofensa a los Portugueses, y los Portugueses que estavan en possession de tan luzido despojo. Lo que puede el abocarse los Reyes con la Gente a que han de hazer justicia. Si esto corriera por Ministros, aquel era el dia de motines, y discordancias de peligrosissimo remate.

CAPI-

CAPITVLO V.

Varias empresas del Capitan Antonio de Faria desde el año 1540, asta el de 1542. prosiguiendo Don Estevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EN tanto que por estas partes se lidiava estos tres años en las cosas refiridas, executava Antonio de Faria y Sousa, las que luego refiriremos benemeritas de ser perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para escarmiento de la codicia. No se haga escrupuloso lo que escriviere de las personas de nuestro linaje; porque como en el nunca faltaron acciones dignas de la boca de la Fama, y en mi los respetos de la verdad, puedo licitamẽte deponer el encogimiento ò el temor de escribirlas. Si en las noticias, y en los nombres de algunos rios y puertos, de algunas tierras y fabricas ubiere algun defeto, en las hazañas de que ellos fueron teatros no aurá alguno; porque en esto se sigue a la propia vista de quien lo escribiò sinceramente, y en essotro se pudierõ equivocar las informaciones, que mientras no uviere otras màs fixas se deven de tener por verdaderas.

2 El Capitan de Malaca Pedro de Faria, despachó a su pariente Antonio de Faria y Sousa, para ir a tratar cosas importantissimas con el Rey de Patane, todas encaminadas a la conservacion de su amistad, util a aquella Plaça. Llevava el en varias haziendas un empleo de asta doze mil ducados, y no hallando alli expediente

para

para ellas, embiólas al puerto de Lugor, ciudad del Reyno de Siam, y Feria notable adonde le afirmaron se despacharian con pujante ganancia. Hizo Agente desta negociacion a un Christoval Borrallo, hombre perito en semejantes cosas. Aviendo fundado su baxel en la boca del rio de donde yà via el Puerto que buscava, improvisamẽte se calò sobre èl, como una Aguila sobre un pollo, un valentissimo y abultado junco lleno de artilleria, y poblado de asta ochenta Moros y Turcos, a la obediencia de Coja Hazem, Moro Guzarate, Cossario de grã nõbre, q̃ por averle Hetor de Silveyra tomado una nave en el mar de Diu, y muerto a su Padre y dós hermanos, se hizo capital adversario de Portugueses, votando solenemente el perseguirlos miẽtras viviesse; y constava que cõ robos y muertes de muchos avia satisfecho asta entonces su voto puntualmente.

3 No le pareciò al Borrallo aver negociado poco en escaparse de las manos de aquel Pirata, dexãdole en ellas el baxel, y saliendo a nado de aquel peligro. Bolvió a Patane con la nueva de lo sucedido, y con ella Antonio de Faria que se hallava sin otro caudal, votò con igual constancia de no parar asta q̃ uviesse quitado del Mundo este Barbaro. Tal fue el motivo de las hazañas que despues le pusieron en uno de los vistosos triunfos logrados de insignes Capitanes. Acomodóse de una fusta, y cincuenta soldados, de que eran dós, el mismo Christoval Borrallo, y Fernando Mendez Pinto, que le avia sido compañero en aquella malissima Fortuna de ser robados, heridos, y obligados a buscar la salvacion deste peligro, por otros que tuvieron mucho de mortales. Saliò de Patane en sabado ocho de Mayo.

4 Puſo la proa al Nordéſte, en el Reyno de Champaa, con intento de examinar lo que avia por aquella cóſta. Vio la Iſla de Pulocandor en altura de ocho grados y un tercio. Deſde alli fue a rodear la de Camboja al Eſte diſtante del continente algunas ſeys leguas. Tomò el Puerto de Bralapiſam, adonde eſtava un junco de Lequios en que iva al Reyno de Siam un Embaxador del Nautaquim de Lindam, Principe de la Iſla de Loſſa, ſituada en treinta y ſeis grados. A penas vió eſte a nueſtro Baxel quando levò ferros, y ſe encomendó al ayre. Con la miſma velocidad embiò el Faria un Piloto Chino con un recado cortès; y él bolviò con eſta notabiliſſima reſpueſta. *Eſtimamoslo mucho: tiempo vendrà en que nueſtra Nacion ſe cõmunique con la de eſſe Capitan por verdadera amiſtad, ley del ſupremo Dios q̃ tiene la clemencia ſin termino alguno, pues con ſu muerte ſanctiſsima dió vida al Genero humano, quedandoſe por creencia perdurable en la caſa de los Buenos: por ſin duda tenemos que ſerá eſto paſſada la mitad de los Tiempos*. Truxo tambien un precioſo alfanje, porque venia en una caxa de oro maciço, y era la guarnicion y la vayna de lo propio, y ſembradas por ellas algunas perlas de valor. Quiſo el Capitan moſtrarſe politico cõ retorno de agradecimientos, peró yà no pudo ſer alcãçado el junco que bolava.

5 Deſde alli, por la marina, llegò al rio de Pulocambim, que en altura de nueve grados divide el Reyno de Camboja, del de Champaa. Aportó en frente de Catimparú, Poblacion conſiderable, adonde ſupo que ſalia aquel caudaloſo rio, de la gran Laguna Pinator (a diſtancia de 260. leguas al Léſte en

el

el Reyno de Quitirvam) ceñida de elevadas y rigurosas montañas, por cuyas faldas se esparzian treinta y ocho Poblaciones, grandes las treze, de que una era la de Xincaleu, posseedora de una Mina de oro tan abundante que dava cada un año veinte y dòs millones de escudos. Possèianla quatro Señores, que sobre quererla posseer uno solo, se hazian cruda guerra. En Bauquerim, otra fertil Mina de Diamantes de la más estimable calidad. Tesoros, que segun la disposició de la Tierra pudièran nuestras armas conquistar facilmente.

6 Costeando por Champaa, llegó a la boca de Toobasoy, rio de fama. Fundòse en ella por aver el Piloto recelado la entrada. Aparece en este punto un Baxel grande; y viendole Antonio de Faria, hizo poner señas de paz, a que de allà se respondió con descortesissima soberbia. Entravase la noche; y pareciò esperar la luz del dia para reconocer mejor la calidad del riesgo. Peró despues se divisó por entre la escuridad un bulto, y presto se distinguieron tres vasos. Hizo el Faria, que se fingiessen todos dormidos, y creyendolo assi los barbaros del primer baxel, abordanle y saltan dentro quarenta. Sale nuestro Capitan de su estancia como un rayo, y deziendo, a ellos; deguellalos casi todos arrebatadamente, y coge el navio. Los tres fueron rendidos con fuego, y con el otro le quedàron en las manos. Era uno de los prisioneros un Negro, ǫ amenaçado con tormento, confessó ser Christiano, y esclavo de Gaspar de Melo, a quien aquel Cossario, a vista de Liampò, avia quitado la vida, y a màs de veinte y seys Portugueses, rõpiendoles a palos las ca-

beças, porque llevava gran gusto de matar desta suerte a los Christianos: y que en el Puerto avia dexado otro poderoso junco lleno de riqueza, sin otra gente quela maritima. Entonces conociò Antonio de Faria que el Cossario era Similau, famoso en este exercicio; y a èl, con los que alli estavan maniatados hizo quitar lavida, de aquel propio modo que el gustava de quitarla. A penas sus sesos acabavan de rociar el ayre, quando passó a dàr sobre el junco que dezia el Negro, y facilmente se hizo señor dél. Acabó de aparecer la luz del dia, y mostrò el despojo desta vitoria, que solamente en plata montava algunos sessenta mil ducados, sin el valor de muchas y varias haziendas que alli venian.

7 Prosigue su argumento, yà crecido de caudal, baxeles, y alguna gente; y llega por la propia marina de Champaa al rio de Tinacoreu, ò Varela, escala de todas las embarcaciones mercantiles Siames, y Malayas, que passan a la China; porque comutan alli sus haziendas por oro, calambà, y marfil, de que mucho abunda aquella Region. Surgiò en frente de Tayquileu, lugar pequeño, cuyos moradores quedaron con espanto de ver a los Portugueses, que llamavan, la Gente barbada: no porque falten barbas a aquellos hombres, si no porque entonces las nuestras no conocian tixeras ò nabajas, y creciendo a la orden de la absoluta Naturaleza poblavan los rostros, y caìan por los pechos, a vezes asta añudarse en las pretinas, venerabilissimo adorno que la vanidad, y luxuria arrancó de las caras a los Hombres, con que muchos parece que no las tienen: y aquellas Gentes

aun

aun que tengan pelos, ſon pocos, y por la mayor parte no largos. Con un temor grande, mas bien diſſimulado, ſe dexaron communicar. De ellos ſupo nueſtro Capitan que en lo antiguo ſe llamava aquel rio Tauralachim, que vale, gran maſſa, para explicacion de ſu notable caudal, profundo deſde alli a Moncalor, diſtancia de ochenta leguas; y deſpues menos, pero más eſplayado, por donde ſe halla una tierra de ocho dias de camino, quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, ſiendo quarenta años antes el poderoſo Reyno de los Chintaleuhos. En ſu centro ay la gran Laguna, de unos llamada Cunabetee, y Chiamay de otros; origen de quatro rios de que uno dellos era aquel en que ſe hallavan. Ella tiene de circulo ciento y ochenta leguas. Ày en ſu contorno muchas minas de plata, cóbre, eſtaño, y plomo; todo facil de conquiſtar a aver quien lo intentaſſe.

8 De aqui tomó la derrôta de la Iſla de Aynam: paſsò à viſta de la de Pulochampeglio, inhabitada (en altura de 13. grados y un tercio) y de la boca de la Enſenada de Cauchinchina. Adelante viò el Morro de Pulocampàs, de donde ſe deſcubre la punta de Aynam, y ſe moſtrò un rio al rumbo del Leſte, por donde de orden del Faria entrò de noche Chriſtoval Borrallo en un navichuelo con catorze hombres, que bien dentro deſcubrieron màs de dós mil baxeles de diferentes formas y tamaños; y una poblacion grande y bien murada. A la buelta (yà al ſalir del rio) vieron un junco de conſiderable grandeza, alli fandado. Eſte creyó el Capitan (con la informacion de lo deſcubierto) era ſin duda el del Coſſario Coja Hazem, en cuya buſca

hazia eſte viaje. Partió velociſſimo a dar ſobre èl, y con muerte de muchos le ganó. Hallò entre los preſos, a un venerable viejo, que preguntado de quien era el Señor de aquel vaſo dixo. *Yo ſoy Chriſtiano, natural del Monte Sinai, y me llamo Thomas Moſtangue. Teniendo una boniſsima nave propia en el Puerto de Iudá el año 1538. me la tomò Soliman Baxá, Vi Rey del Cayro, para ſeguir la armada que entõces expedia en favor del Rey de Cambaya contra los Portugueſes. En ella me forçaron los Turcos a mi muger, y a una hija a luz clara del dia y de mis ojos, poniendome en duras priſiones, y quitandome la hazienda que no era poca. Muriò mi muger, murió mi hija, murió un hijo mio; y quedóme ſolo eſte que aqui ves, y con que en Diu pude huyrme a aquella tiranía. Paſsè a Malaca, y embarqueme alli con Chriſtoval Sardiña, que eſtando ſurto en Cincapura fue muerto con veinte ſeys Portugueſes, y tomado el navio por el Coſſario Quiay Tayjam, ſeñor deſte junco que agora acabas de ganar.* No bien acabó de oìr Antonio eſte nombre, quando ſe aſſegurò de la verdad del Viejo; porque no ignorava ſer eſte el deſte hecho, y de otros en que avia degollado más de cien Portugueſes y cogidoles màs de cien mil eſcudos. Preguntado adonde eſtava, reſpõdiò que eſcondido con ſeys ó ſiete en la proa. Dió ſobre ellos; y aun que brevemente los degolló, no fue ſin rieſgo, porque peleando como deſeſperados, dieronle tres heridas, y mataronle nueve hombres, dòs dellos Portugueſes. Hallaronſe en aquel vaſo, porque ſe entienda ſu capacidad, treinta mil quintales de pimienta; gran cantidad de otras drógas y de marfil, y de eſtaño, y de cera, y de polvora, que todo valdrìa màs de ſeſſen-

ta

ta mil escudos, sin la artilleria que era buena, y varia ropa de precio, y algunas alhajas de plata, cosas conocidamente del uso Portugues. En el fondo avia nueve niños de ambos sexos, y de asta nueve años el mayor, cargados de prisiones de hierro, y casi espirando de hambre; espectaculo bien lastimoso.

9 Costeando ya por la Isla de Aynam, con aquel junco màs, fue a topar con unos Pescadores de perlas, a quien trató pacificamente, aun que con mala sospecha dellos, por la novedad de nuestros rostros y traje. Dixeronle como ella era del Rey de la China desde casi 240. años, aviendo sido antes de varios Señores, y dexadola el ultimo por herencia a essotro. De aqui fue a aportar en el rio de Tananquir, adonde a toda furia fue assaltado de dòs poderosos juncos, que en un abrir y cerrar de ojos colmaron de toda suerte de tiros al de Antonio de Faria. El los salió a recivir, y travòsse una admirable batalla en que uno de los juncos quedò rendido con muchas muertes de sus defensores. Luego passò a socorrer a Christoval Borrallo, que si bien peleava ardentissimamente con el otro se hallava apretado; y quedaron enteramente vencidos, con perdida de catorze hombres nuestros, uno dellos Portugues; y ochenta de los contrarios. Estando ya en silencio todos, oyeron en las cavernas de uno de los vasos consiguidos, tristissimas vozes, y baxando a ver quien las dava hallaron deziziete personas; dòs Portugueses, siete niños, y ocho moços, todos desnudos y hambrientos, arrastrando cadenas que de los cuellos, de los braços, y de los tovillos estavan asidas. Dixo uno de los primeros dòs, *que eran aquellos juncos de Necodá Xicaulem renegado,*

gado, despues de auerse hecho Christiano en Malaca, y llamandose Francisco de Sà, adonde Garcia de Sá Capitan de aquella Plaça le auia casado con Portugueſa de alli natural; y que el miſmo auia degollado por no querer adorar a un Idolo: que deſde quatro años ſeguia aquel oficio en que auia degollado a muchos Portugueſes. Reconocido eſte Barbaro entre los muertos que andavan jugados de las olas, hizo el Capitan le truxeſſen, y fueſſen arraſtrando aſta la proa, de donde cortada la cabeça, y hecho quartos fue buelto a la agua. La hazienda valdrìa poco más de cincuenta mil eſcudos. Vno de los juncos ſe entregó al fuego a falta de gente para ſu marineria. Hallaronſe en ambos deziſiete cañones de bronze, caſi todos con las Armas Reales de Portugal.

10 Màs adelante quarenta leguas ſurgió en la pũta de Tilaumera, adonde inopinadamente vinieron a dar con nueſtros quatro baxeles otros tantos en que venia la nobia de un mancebo noble de alli navegando al ſon de varios inſtrumentos y muſicas. Creyó ella que los nueſtros eran de ſu Eſpoſo por eſtar concertados en que ſaldria él a eſperarla por aquel mar con otros tantos navios. Tres quedaron en las manos a Antonio de Faria, y entre ellos aquel en que venia la nobia. Eligiò de la gente algunos marineros, y la otra puſo en la arena por inutil. Iva la infeliz Eſpoſa refiriendo amargamente los contratos de ſu caſamiento, las calidades de ſu Eſpoſo, las eſperanças de ſu eſtado, y el engaño de ſu Fortuna, aſta que llegaron al Pueſto de Mutipinam. Exploróle Valentin Martinez de Alpoem, hombre platico, y hallòſe ſeguriſſimo para el intento de vender las haziendas que traían de tantas preſas.

las. El Nautarel, ó Governador de la ciudad embaraçó algo la venta, con que se vino a hazer apresuradamente, y pagadas en plata (no moneda) las drògas y lo demás, multiplicaron alli màs de dozientos mil escudos. Yá entonces avia entrado el año de 1541.

CAPITVLO VI.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

PAssò a buscar el Puerto de Madel en la Isla de Aynam, haziendo de camino algunas presas razonables. Alli le apareció en un valiente y bien armado jũco Hinymilau, China de Nacion, Moro de creencia, y atrevido Cossario, con quien sobre descortesias exorbitantes executadas al responderle a un recado que le embió bien politico, se vino a travar en dura pelea de que alfin saliò vencido el arrogantissimo Barbaro, singular opuesto a Catolicos, porque se regalava en los duros modos de quitarles la vida, creyendo assegurarse la salvacion por este medio. Hallaronse atrozmẽte muertos y hechos pedaços en la concavidad de proa algunos christianos. Preguntando el Faria al Hinimylau la causa de aver executado aquella crueldad, le respondió (no con menor arrogancia que pudiera averse vitorioso) desta suerte. *Yo he dado esse genero de castigo a esos por traidores; porque ellos con sus gritos fueron causa de que tu me assaltasses, y para esso lo hizieron, conociendote, y sabiendo quanto yo con justissima*

ma razon ſoy enemigo de Portugueſes. Llamauan con gran porfia por ſu Dios, al uerte; y quiſe yo experimentar ſi èl les acudia, y era baſtante a librarlos de mis manos. Eſto ſe entiende de eſſos cinco moços; que de los dòs, quãto para mi, con ſobrada culpa nacieron ſolo con auer nacido Portugueſes; para que en pocas razones acabeys de entender quan eſtremadamente os aborreſco. Fuy Chriſtiano al tiempo que Don Paulo de Gama era Capitan de Malaca; y dexè de ſerlo, y ſiendo Gentil, me bolui Moro, ley que con profunda ueneracion profeſſo, y profeſſarè, ſolo porque antes de eligir la de Chriſto me hablauan los Portugueſes (deuidamente) con el ſombrero en la mano; y deſpues de eligirla me trataron (gran torpeza de irreuerencia al Dios que dizen tienen) con inſolentiſsimos deſprecios. Buena politica para obligar los Eſtraños a mudar de culto por ſeguirlos en el que profeſſan. Peró eſto fue permiſsion del Grande Alá, para que abriendoſeme los ojos ſiguieſſe las uerdaderas enſeñanças del Sãto Mahoma. Executèlo en Bintam, hallandoſe a aquel ſolenniſſimo acto el Rey de Viantana que deſde entonces me hizo grandes honras, me puſo en el numero de ſus amigos; y ſus Grandes, y Magiſtrados, a ſu exemplo me trataua como a hermano. Mejoróſe todo eſto quando en el ſagrado libro de las Flores, adonde eſtan los uerdaderos documẽtos de la ſalua cion que tanto ſolicito, me uieron hazer el deuoto juramento de que ſeria Capital enemigo de la Nacion Portugueſa, y de quãtos profeſſaſſen la ley Chriſtiana, que en las lenguas de uoſotros atrae, y en uueſtras obras expele. Yo no puedo acabar de entender como es tan malo quien predica lo que parece tan bueno. El Rey, pues, y el Cazique Maulana me aſſegurarqn de que

ſi

si cumplia lo jurado era indubitable el conſiguir la eterna gloria; y yo aſsi lo creo: porque me perſuado a que es ſeguriſsima la ley adonde ſe honra a quien la ſigue; no aquella en que ſe acabó de perder la eſtimacion al punto que fue ſeguida entre aquellos miſmos que hazen alarde della, que de ſus enemigos bien es juſto que ſufframos ó venguemos las afrentas, pues con vengarlas ó ſufrirlas ſe conſiguen glorioſos premios: y eſtos eſpero agora por lo que ſufro y caſtigo las inſolencias de quien ſe opone a la que profeſſo. En cumplimiento, alfin, de mi juſto voto, deſde ſiete años a eſta parte he tomado muchos baxeles, paſſado a cuchillo muchos Portugueſes: porque Barbaro es aquel que ſe deſcuida de lo importante a la ſalvacion de ſu Alma. El primero era de Luis de Payva en el rio de Liampó, adonde quitè la vida a diez; no hablando en la de otros muchos, porque como no eran Portugueſes ni chriſtianos, no quedavan ſiendo del cumplimiento de mi obligacion, y de mi deſeo. Però paſſavan los inocentes la pena de los culpados al rayo de la ira, que en caſos tan repentinos no aparta a los culpados de los inocentes. En otras ocaſiones degollè algunas quatrocientas perſonas, de que ſolas ſeſſenta eran Portugueſas, deſeando yò que lo fueſſen todas; mas el Cielo, que de quien ſuele obrar bien, mil vezes recibe por obras las voluntades, recivira de mi eſtas con aquellas, y me dará el premio de todas. De las preſas, que fueron grandes, davа al Rey de Pam la mitad, porque me abrigaſſe en ſus Puertos, y me ſocorrieſſe con municiones y ſoldados, y ſuyos eran los ciento que en eſte punto has muerto y deſtroçado. Dos años avrá que en el rio de Choaboquee, coſta de la China, ſe perdiò con un junco el Capitan Rodrigo Lobo, otro tiempo mi amigo, y ſalien-

do

do en aquella arena, adonde casualmente me hallava, con deziocho Portugueses me pidio lleno de lagrimas (que vosotros derramays abundantes en las miserias, siendo rayos indomables en las bonanças) los recogiese en este vaso. Hizelo assi, con intento de salvarlos: però despues acusandome la conciencia del crimen que cometia en no degollarlos respetando a amistades de Gente que tan poco las merece, porque solo ama a la codicia, los degolle una noche a todos. La amistad, todavia, obró en el modo del deguello, porque le executè quando estavan durmiendo, para que no passassen el dolor de ver y sintir la muerte, yá que de alguna manera (fuesse qual fuesse, y qual suele ser entre vosotros) avian sido amigos. Es verdad que luego me arrepenti del hecho: però necessario es anteponerse a los respetos humanos los divinos, con tanta longitud más importantes. No pudo el oìdo de Antonio de Faria sufrir más la relacion de tantos delitos, las execrables clausulas de la abominacion de nuestro culto con exaltaciones del suyo, y la arrogancia con que discurria de modo que mostrava regalarse con refirir lo obrado, y aun obrarlo de nuevo con el animo, y luego le hizo matar, y a quatro màs de los que no quisieron reduzirse. Montaron las haziendas varias que se hallaron a aquel Tirano casi setenta mil ducados. A la verdad a el no le faltava causa para aborrecernos, aun que le faltasse para perderse: ni hablava de nosotros sin buẽ conocimiẽto de nuestro humor y descuido, en las materias apuntadas en su oracion.

2 Tal terror puso esta hazaña en los Dueños de muchos navios fundados en aquel Puerto, que embiando un Embaxador a Antonio de Faria le ofertaron

entre

entre todos más de treinta mil escudos, porque los acetasse debaxo de su protecion, llamandole Rey de aquellos mares, y pidiendole cedulas suyas en su nombre, y firmadas de su mano, para navegar seguramente por ellos. Acetò la summa, y concediò las cedulas, haziendo secretario dellas a un criado suyo, que de escribirlas, sacó en doze dias màs de seys mil ducados. Ofreciòle tambien el Governador de la ciudad, en nombre del Rey de la China el cargo de su General por aquellas aguas con casi nueve mil escudos de salario si le quisiesse servir. Tal era la fama que por aquel clima bolava yà del valor deste Capitan.

3 Haziẽdose a la vela, aportó la ciudad de Quamgiparú, de donde fue siguiendo toda la falda de ambas costas del Sur y del Norte, sin hallar cosa alguna en que emplearse, más de en ver muchas Poblaciones bien luzidas aun que pequeñas por alli derramadas, y los verdes testimonios de la notable fertilidad de sus campañas. Supieron que avia por esta tierra muchas minas de plata, estaño, salitre, y azufre; y que todo fuera bien facil de conquistarse por la natural floxedad de sus habitantes. Afligidos yà los soldados de que no se hallasse el Cossario Coja Hazem, unico blanco desta navegacion, y destos peligros, se despidian del Capitan, pidiendole la parte que les tocava de las presas. Concordaronse, y pusieron las proas en el Reyno de Siam. Con una furiosa tormenta fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones, adonde de quinientas personas salieron desnudas solas ochenta y seys, de que las veinte y ocho eran Portugueses. Animàvalos Antonio

de Faria quanto le era possible. Assi estuvieron quinze dias casi sin comer, porque apenas saliò a la playa cosa de provecho. Estando un dia en esta aflicion, passava un Ave por encima con un peze en las garras, y le dexó caer entre ellos. Con esto miraron al Cielo, y vieron muchas de aquellas aves que baxavan a la agua, y subian della con pezes. Davanlas grandes vozes con que espantadas largavan la presa. Esto, y un venado que entre unas matas acabava de matar una Tigre vino a ser el reparo de aquella miseria en que los tenia la hambre de que yá murian algunos. Assi estavan con poca esperança de remedio, por ser inhabitada la Isla quando vieron que un havichuelo venia buscando la propia arena. Tocóla: fundaronle, y luego saltaron en ella treinta hombres: unos se empleavan en hazer agua, y leña; y otros en varios entretenimientos. En el traje parecian Chinos, y lo eran. Antonio de Faria viendo aquel descuido, dió en un pensamiento raro, y exortando para la execucion del a su Gente concluyò con encargarle de que al tiempo que le oyessen dezir tres vezes IESVS, hiziessen unidos lo que le viessen hazer. Dixolo quando le pareciò conveniente, y corriendo como un rayo, y tras él todos, sacando fuerças de tanta flaqueza (tanto enseña, y tanto incita una estrechissima necessidad!) entraronse en el navio. Igualando, pues, el efeto al pensamiento, arrebatadamente se hizieron a la mar. Quedaronse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la propia miseria de que salia nuestra Gente, que yà casi olvida-

dla

da de la perdida de tanta hazienda, y del dolor de tanta calamidad, se dava por satisfecha con hallar de comer y de vestir; porque en el baxelote avia buenos bastimentos, y muchas sedas. Solas dòs personas hallaron en él, un viejo y un niño, cuyo Padre se quedava en la Isla.

4 Navegavan con intento de buscar a Liampó: surgieron en el Puerto de Xamoy, adonde Antonio de Faria facilmente cogió un junco de mercantes Chinos; y mejorado yà de embarcacion; y de alguna gente de mar que en ella avia; y de otra que yà antes avia tomado de entre unas barcas de Pescadores, fuese a aportar la Isla de Luxitay. Aqui se detuvo quinze dias. Passòse al nuevo junco la ropa del navichuelo que alli se adereçó, y bastecidos de lo necessario prosiguieron su derróta. Adelante en la cósta de Lamau, les apareciò un junco, que aun mal llegava a tiro, quando furiosamente vino empeçando a descargar en ellos su artilleria, que eran quinze cañones de importancia. Con gran aliento se dispuso el Faria a la defensa. Però al embestirse divisaron en el junco vanderas de Cruz, y en las Personas trajes de Portugueses. Tendieronse de acà las propias señas, con que todo se bolviò en una festiva paz. Visitaronse; y finalmente el baxel que pareció enemigo, era del famoso Cossario Quiay Panjau, Chino, y grande amigo de Portugueses, de que alli traìa treinta soldados de estremado valor. Abocáronse él, y Antonio, a cuyo baxel se vino con buen acompañamiento, y con un presente de ambar, perlas, oro, y plata, que valdria dós mil ducados; gran

conciliador de voluntades. Deſpues de darſe cuenta de ſus vidas; dixo nueſtro Capitan, que paſſava a Liampó con determinacion de rehazerſe de lo neceſſario, y ſalir a dar un tiento en las Minas de Quamjaparu; adonde le aſſeguravan cogeria un Teſoro. Ofreciòſe Quiay Panjau a acompañarle, pidiendole la tercia parte de lo que ſe adquirieſſe en eſta Empreſa. Concordaron.

5 Acomodaronſe de lo que avian meneſter a la orilla del rio de Anay, diſtante de alli cinco leguas. Aportaron Chincheo adonde Antonio de Faria recivió a ſueldo treinta y cinco Portugueſes, de los muchos, que en aquella plaça avia en baxeles Mercantiles. Buelto al mar, encontró un barco de Peſcadores en que venian ocho Portugueſes deſnudos y heridos. Eran màs principales dellos Mem Taborda, y Antonio Enrique. Dixeron averlos pueſto en aquel miſerable eſtado el Coſſario Coja Hazem en un Puerto de la Iſla de Cumbor, deſpues de vencerlos y a otros muchos en un baxel que llevava caſi dozientos mil eſcudos de empleos ſuyos, y de mercaderes de Liampò, y que peligroſamente avian eſcapado de aquel modo. Viendo el Faria que hallava nuevas deſte Coſſario quando menos lo creìa, ſiendo èl todo ſu cuidado y eſperança, quedò contentiſſimo, ſuponiendo que tenia a los ojos el plazo de ſu vengança. Bolviò ocho leguas atras, al Puerto de Layloo, por acomodarſe de lo neceſſario para el conflito que yà dava por ſeguro. Alli tomò juncos nuevos a trueque de los que traìa, armas, municiones, gente de marineria, pagandolo todo con gran magnificencia:

por-

porque en vano pretende hazer mucho quien deſpende poco. Hizoſe alarde en los quatro vaſos con que ſe hallava; y avia quinientos hombres de mar y guerra, y deſtos eran Portugueſes noventa y cinco: quarenta pieças de artilleria; ciento y ſeſſenta arcabuzes, ſeys mil dardos, y otras armas; mucha polvora, mucha municion. En dia y medio ſe puſo en frente de las Peſquerias, adonde Coja Hazem avia vencido y robado aquellos Portugueſes. Supo de unos Peſcadores que eſtava en el rio de Tinlau, de alli dòs leguas. Aſſeguròſe dello, embiando por Explorador a Vicente Moroſa, Portugues platico, y animoſo.

6 Bolò a èl como una Aguila, y antes de amanecer ſe empeçó un horrible caſo Naval, precedido y continuado de una confuſion de vozes aſſi de los varios inſtrumentos de guerra, como de las Gentes varias. Eran tambien quatro los navios del Coſſario, que eſtavan yá en gran aprieto, aun que peleavan valeroſiſſimamente, quando los ſocorrian otros quatro menores. Al primero apuntò Diego de Meyreles (gran ſoldado, y que tomò eſte officio aquella vez al Artillero por verle timido) un cañon, y metiòle en el fondo con abrirle de proa a popa, y a un dexò muerta alguna gente del otro que le ſiguia. Encendiòſe el conflito, y Coja Hazem luzida y fuertemente armado exortò a los ſuyos que yá flaqueavan, con que reparados ellos de animo uvo una dudoſiſſima batalla, aſta que entrando en ſu junco Antonio de Faria le dió a ambas manos una cuchillada en la cabeça de que le dexó aturdido; y luego de un revez le jarretò de

modo que no se pudo levantar del suelo. Cargan sus soldados sobre nuestro Capitan, y danle tres grabes heridas, però no le suspenden el impetu. Concurren los nuestros, y acaban de consumar una luzidissima vitoria, assi por el valor con que se peleò de ambas partes, como por ser deste Barbaro que singularmente se buscava. Señalaronse en ella Antonio de Faria, el Meyreles, Quiay Panjau, y los Capitanes Vicente Morosa, Gaspar de Oliveyra, y Nuño Preto. Costò quarenta y tres hombres de que ocho eran Portugueses. De los enemigos casi quatrocientos, y dellos ahogados màs de la mitad, que se creyeron en la agua para salvarse.

7 Desembarca Antonio de Faria, y dá sepultura a sus muertos. Halla en una casa noventa y seys hombres que alli avia hecho retirar Coje Hazem para ser curados. Pedianle ellos misericordia: peró él, deziendoles no la merecia quien no la avia usado, hizo cerrar las puertas à la enfermeria, y darla fuego, que apriss̃a se apoderó della por ser toda de madera breada. Alli perecieron todos, menos algunos que saltando por las ventanas, eran recividos en las puntas de las espadas y de los dardos de nuestra gente que para este efeto ciñia la fabrica. Obrado esto, usò de una rariss̃ima magnanimidad no esperada de alguno, y executada de pocos Mortales, que fue conceder a los Portugueses despojados por el Cossario, y a los Moradores de Liampo toda su hazienda con el propio junco, y libertad a los esclavos, pagandolos de su caudal a las personas interessadas; porque al entrar en este peligro hizo voto de hazer esto. El despojo con que vino à quedarse montaria

cien

cien mil escudos.

8 Salieron de alli, y adelante los cogió de noche una tan desatada tormenta, que irremediablemente se perdió el junco de Antonio de Faria, y otro; y de todos se echò al mar casi toda la hazienda, que montava màs de do zientos mil ducados. Perecieron ciento y onze Personas, y las onze eran Portugueses. Treze aviendo podido huìr a aquel peligro fueron a caer en otro de ser llevados presos a la gran Poblacion de Nauday que estava en frente, y en cuya playa fue a surgir el Faria cõ cinco embarcaciones que le quedaron. Pidiò con buena cortesia al Governador de aquella ciudad los presos, ofreciẽdole por ellos màs de tres mil escudos. Respondiòle él tan descortesmente que le obligó a arriesgarlo todo, tratando de ponerse en tierra, y consiguir por fuerça lo que no podia de grado, y por interés. Recelavan los nuestros (con causa) por la distancia del poder de una ciudad populosa al de quatro navios: però el los animó de manera que se dispusieron a seguirle. Hallavase con 470. hombres, de que eran Portugueses sessenta. De todos eligió trezientos para esta acciõ, que fue al entrar el año de 1542.

9 Và navegando al Puerto. Embia desde alli otro recado con las propias cortesias y ofrecimiento al Governador, que le respondió con aspar a un Chino que le avia llevado, y colgarle de la muralla a sus ojos. Esto incitò màs la colera: saltaron subitamente en tierra. Marchavan con buena orden, quando vieron que salian a recivirlos por dós puertas màs de mil y dozientos hõbres, y cien ginetes, que mostrando poca destreza en aquel manejo añadieron nuestra confiança. Empeçò a

hazer ſu oficio la arcabuzeria Portugueſa, y cayó una copia dellos. Cayen ſuceſſivamente màs de trezientos al ſer embeſtidos ſobre una puente por dõde ivan huyendo a la ciudad. De la parte interior eſtava con ſeyscientos el Governador pueſto en un hermoſo cavallo cõ luzidas armas, que deſiſtió aſta derribarle muerto uno de nueſtros arcabuzes. Poneſe toda ſu gente en huída. Siguela Antonio, y và degollando en ella aſta que ſaliendo por otras puertas le quitaron de todo otro cuidado que no fueſſe ſaquear la ciudad, de cuyo precioſiſſimo deſpojo ſaliò rico el que menos pudo coger. Al ſaco ſucedió el fuego. Recogióſe nueſtro vitorioſo Capitan con los preſos cobrados, y con muchas mugeres preſas, y bien hermoſas, y aun la priſion de ſus hermoſuras fue la de ſus libertades. Hallòſe con ocho hombres menos; uno dellos Portugues, y muchos heridos. Bolvió a poner ſus proas en el viaje que llevava, anſioſo de aquellas Minas.

10 Iva buſcando a Pulohiñor, Iſla deſierta, para fenecer alli el imbierno, y tomar algun alivio. Eſtava ella a diſtancia de quinze leguas. Entre las Iſlas de Commolem fue acometido de dós poderoſos jũcos en que venian dozientos Hombres de guerra bien luzidos, y gobernados del gran Coſſario Premata Gundel, enemigo mortal de Portugueſes, que del avian recivido muchos daños, ſi bien agora creìa acometer a Mercaderes Chinos. Tenia un junco ſuyo abordado el de Mem Taborda, y acudiendole Quiay Panjau, metidas todas las velas, dió tal golpe en el contrario, que deſcoſiendoſe ambos le fueron a pique. Salvóſe el Quiay y la màs de ſu gente por nueſtra diligencia. El Coſſario avia

agar-

agarrado a Antonio de Faria que se vió casi perdido: però al fin se declaró en su favor la vitoria, con muerte de casi noventa Moros que yà le avian entrado en el junco. Luego entraron en el contrario, adonde fueron unos passados a cuchillo, y otros echados a la agua. Todavia nos costò deziſiete hombres, y Portugueſes cinco dellos: heridos màs de quarenta, y el Faria de dòs cuchilladas, y una lançada peligroſiſſima. Excedió de ciento y veinte mil ducados la hazienda de màs valor hallada en el junco rendido. En la Iſla de Buncaleu se detuvieron algunos veinte dias por la cura de los enfermos. De alli ſalieron con las proas en las Puertas de Liampò, que ſon dòs Iſlas, diſtantes tres leguas de la ciudad de eſſe nombre fundacion de Portugueſes que en ella ſe gobernavan a manera de Republica.

CAPI-

CAPITVLO VII.

Proſiguen las coſas del Capitan Antonio de Faria, gobernando Don Eſtevan de Gama, eſte año de 1542.

APORTADO Antonio de Faria con el logro de tantas vitorias en eſſas Iſlas que ſe llaman Puertas de Liampò, le pidieron licencia Mem Taborda y Antonio Enrique, para irſe con ſu junco a la ciudad. El ſe la diò con una carta para ſus moradores, en que les refiria lo paſſado con modeſtia (que un animo generoſo procura hazer grandes coſas, mas nò deſtemplarſe con averlas hecho) y cortesmente les pidia conſentimiento para ir a fundarſe en aquella agua, ſi a caſo el hazerlo no les pudieſſe produzir alguna incomodidad. Reſpondieronle politica y agradecidamente, dandoſe la enorabuena de que quiſieſſe honrarlos, y pidiendole ſe detuvieſſe ſeys dias que ſerian meneſter para adereçarſe unas caſas en que eſtuvieſſe a ſu guſto, mientras guſtaſſe de parar alli. Fue el fin deſte plazo un Domingo, en que mucho antes de amanecer reſonavan las concavidades de aquellas Iſlas cõcitadas del ſon de muchos y varios inſtrumentos con que la ciudad embió a deſpertarle para hazer ſu entrada. Deſpertó él; y haziendo poner de fieſta ſu Armada, fue navegando. Acompañavanla muchas barcas, cada una con un coro de concordante muſica. A media legua del Puerto (yà eſclarecia la mañana) le ſalieron a recivir copioſas fu-

fustas y vergantines, rica y curiosamente cubiertos de toldos, y guarnecidos de otros ornamentos varios. En algunos dellos venian màs de trezientos ciudadanos preciosamente vestidos, y que llegando al junco de Antonio de Faria le saludaron y dieron la bienvenida con primorosissimos alboroços.

2 Estavan en aquel Puerto, Feria alfin celeberrima entonces, algunas dozientas embarcaciones varias, que puestas en orden, y colmadas de adornos, y haziendo de los arboles de unas a otras una bobeda de verdes ramos, entretexidas en ellos diferentes flores y frutas, formavan una prolixa, ancha, y gratissima calle, cerrada por encima con aquel artificio fresco y oloroso, y opimo. Al entrar por ella el Faria con su Armada, precediendola toda la artilleria del mar y de la tierra, empeçó a atronarse la tierra y el mar, y romperse el ayre con espanto aun de los mismos que sabian era festejo. Son los Portugueses tan singulares exageradores de la grandeza de su Rey (resulta de aquel Amor nativo, y de aquella nativa fé con que siempre dellos fue adorado en vez de obedecido) que preguntandoles los Chinas, admirados de la pompa con que recivian a este Capitan, si a dicha era Hermano ó Pariente de su Rey, respondieronles que era Hijo del Herrador de sus Cavallos. Respuesta que los acabó de dexar atonitos, y con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le apareció una fusta costosamẽte guarnecida de agradables telas. Serviala de toldo la copa de un grande castaño cõ su fruta, plantado en ella de modo que parecia aver nacido y criadose en el propio vaso. Alli se elevava un trono de seys gradas cosido

en

en oro, y en lo alto una silla de plata, adonde el Capitan avia de passarse desde su junco. A los lados venian seys hermosissimas donzellas, luzida y estrañamente adornadas, que con dulcissimo canto, al son de bien acordes instrumentos se pudieran tener por las Sirenas de aquel màr. Passa alfin a la fusta el Faria, y deste modo llega al Muelle.

3 En el le esperava otra màs preciosa silla enxerida en andas, puestas en los ombros de ocho personas nobles, vestidas de tèla de plata; y rodeado todo de sessenta alabarderos luzidissimos. Cubriala un palio de brocado carmesi, q̃ en ocho varas de plata sostenian otros tantos Ciudadanos de los primeros, arrastrando opas rozagantes de los propios brocados, y de las propias telas. Precedianlos dezisеys hombres, puestos en poderosos cavallos con vestidos y adereços costosissimos, y vanderas de damasco blanco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata adornados a este respeto. Reusó Antonio de Faria grandemente el acetar aquel assiento y el palio; mas fue preciso el dexarse vencer para lo primero, en que llegò asta donde (cerca) estava un capacissimo tablado cubierto de valerosas tapizerias de oro, plata, y seda. En èl le colocaron puesto en su silla: y en él, mas no en ella, recivió la enorabuena de la Ciudad representada en sus Magistrados con admirable fausto. Hablaronle de rodillas, sin que èl lo pudiesse vedar. Luego en nombre de la Nobleza hizieron el propio officio con semejante aparato, Tristan de Gà, y Geronimo del Rego. El estuvo siempre en pié y descubierto respondiendo a todos con estremadas policias y gratitudes.

Des-

4 Desde el Muelle asta entrar por la ciudad, distancia considerable para lo obrado, estava obrada una calle de castaños, pinos, y laureles, alli trasplantados entonces desde los montes para este efeto; y por tal orden que arriba se tocavan las ramas dellos, y aun por encima dellas bolavan tantos damascos que la dexavan enteramente assombrada. El suelo era todo yervas y flores varias: a ciertas distancias bufetes con abundantes olores, y muchas y hermosas fuentes de artificio. Inumerables dãças de costosas galas y estrañas invenciones; inumerables instrumentos; numerosas musicas; y todo formava un apacible estruendo. La Gente era toda la ciudad desatada en inquietas olas; y la ciudad era toda la gente de las circunvezinas y muchas bien distantes, que alli concuria a sus comercios. Era fin desta calle el principio de la Poblacion, adonde se elevava un Castillo de considerable altura para este dia fabricado de galanissima traça, pinturas, dorados, y otros adornos. En la mitad del lienço de en frente aparecia el Blason antiguo de los Farias, que era una Torre de plata en campo sangriento, y al pie della un Hombre hecho pedaços, ilustrissima memoria de singular hazaña de un Capitan desta Familia. Allegar aqui el Huesped triunfante, se oyeron tres golpes en una campana que en lo alto se mostrava, a cuyo sonido cayò en silencio todo aquel tumulto. Entonces saliò por la puerta principal del arco de aquella Fabrica un venerable viejo, vestido en ropa de damasco carmesi guarnecida de oro; acõpañavanle quatro Porteros vestidos de damasco verde; cõ mazas de plata a los ombros. Haziendo una ceremoniosa

reverencia a nuestro Capitan, y puestos en ellos ojos, cõ modo grabe, y voz llena y de gratissimo tono, le habló desta manera.

5 *Este es el hermoso dia* [*Señor ilustrissimo, Heroe excelente, y Padre desta reziente Patria nuestra?*] *que el supremo Artifice de la luz hizo para la más solemne alegria de los Habitantes destu Ciudad. Y pues este es su dia hermoso, justissimamente nos alegramos todos en él. De buena gana le llamára yo vuestro, si lo q̃s en el obramos por algun agradecimiẽto de los beneficios q̃s recivimos en virtud de vuestras admirables hazañas pudiera bastar al mérito dellas. Mas pues ello es imposible que baste, sean para vòs nuestros deseos, y para nosotros esta demonstracion de nuestros animos; porque siendo ella, con gran baxa, menor que ellos, ellos por grãdissimos son más propios para ser ofrecidos a un corazon tan ancho, a una mano tan pujante, a un Capitan singularissimamente valeroso. Vós en esta Asia aveys sido el verdadero Hercules, cuyos màs luzidos y utiles Hechos fueron el destroço y la ruina de atrocissimos Ladrones. Vós el legitimo Alexandro, que quando con justo Titulo pudierades tomar, y destribuir por vuestros soldados los despojos consiguidos con tantos riesgos, passando más allà de las mortales esperanças, y de los terminos de la propia liberalidad, hazeys esplendida y magnanima donacion dellos a los propios a quien son usurpados, Qual exercito de formidables Monstros no vencerà en el Mundo quien vence a la monstruosa Codicia, que en el rarissimas vezes se vio triunfada? Vós en la animosa velocidad y Fortuna en los Casos màs arduos, soys el unico Cesar; en la intrepida*

yze-

y zelosa osadia escurecey s a los Scevolas, y a los Curcios; en la Nobleza a los Gracos y a los Marcelos; a los Claudios y a los Drusos. Si para esta Ciudad es nuevo el aver oído vuestras glorioſissimas vitorias; y es solo el aver logrado vuestras espiritosas liberalidades; y es admirable el veros con essa Persona y semblãte ý caudalosamẽte os estan fiando de prudente, de valeroso, y de magnifico; no es por cierto novedad alguna en vuestra antiquissima y heroica sangre el logro dellas; tanto más propiamente suyas quanto ellas fueren más ilustres, más raras, màs estupendas. Quanto a la antiguedad de vuestro Apellido [si valen algo conjeturas, y semejanças de vozes] quien no creerà que tiene su origen allá de aquel singular Ministro de Gedeon llamado Fara, a quien el mismo Dios eligiò para acompañar solo a su Principe en el riesgo de registrar el Campo de los Madianitas; o bien de Farai, otro Personaje señalado en las divinas Historias? Pudo tambien derivarse de algunos Griegos, ó sus convezinos, Pobladores de Galicia, cuya porcion màs célebre fue la Region de Entre Duero y Miño, feliz Cuna de nuestras Glorias, adonde permanecen oy las ruinas del vetarano y respetable Castillo de Faria, solar notorio de vuestros Ascendientes, que alli fueron Señores de muchas villas y lugares; de abundantes tierras y vassallos. Porque pudieron los que la poblaron, ser de algunas Islas ó Ciudades de la Grecia, cuyos nombres vienen a ser este vuestro Apellido. En Creta uvo la ciudad de Fara; y la de Faria en Dalmacia, cuyos Habitadores se llamavan Farienses. Faritas eran los de la de Faris; y Farios los que vivian a las mar-

genes del rio Fario. Oferina se llamô aquella parte desta misma Region, adonde se vée esse propio Castillo de Faria, o yà derivado de estos nombres, ò yà del de Ofir, hijo de Letan, y quarto nieto del segundo Patriarca de la propagacion humana. Peró salgamos de las conjeturas a las evidencias. Ello es cierto que ay monumentos de las primeras conquistas de Romanos en nuestra Lusitania, y que entre ellos aparece memorado el Triunviro Nuño de Faria. Ello es cierto que del tiempo de los Godos en España, permanecen sagradas y nobilissimas Fabricas con el Titulo de Faria, en esse propio circulo de vuestro solar; una dellas fundacion de Fara, Virgen Santa y Monja Benedictina, que alcançò los Reynados de seys Principes que se sucedieron desde Sesibuto a Flavio Chindasuindo. Ello es cierto que con la valerosa fidelidad del Alcayde de Faria se ayudó nuestro primero y glorioso Rey Don Afonso Enriquez en la restituicion de las Plaças con que se le iva levantando una civil discordia, antes que lograsse los Reales Titulos; y provable que se hallò en la Conquista de Gerusalem Thomas de Faria, pues las memorias desta santa Empresa le hazen compañero de Cavalleros ilustrissimos, que en ella se hallaron, naturales de la propia tierra y solar de Faria, y parientes del mismo Thomas. Indubitable cosa es en los Escritos de nuestra Patria, que Iuan, y Vasco, y Fernando Perez de Faria fueron en los años de los primeros quatro Reyes, Señores de muchas Tierras, Alcaydes de importantes Plazas, y finalmẽte Ricos-homes, Titulo supremo en los mayores Vassallos de aquellos siglos. Infalible cosa es q̃ Nuño de Faria con dexarse hazer pedaços de la manera que arriba en esse Blason le

mue-

mueſtra la Arte de la Pintura, redimió de las manos adverſas el Caſtillo de Faria recivido de las del Rey Dõ Fernando; haZaña ſingulariſsima entre muchas ſingulares, y de que reſultó eſſe Eſcudo de Armas que largos años permaneció de eſſa forma en eſta Familia. Infalible coſa es que Alvaro Gonzalez, Iuan Alvarez, Gõçalo Nuñez. Martin Gonzalez y Alvaro Garcia todos deſte Apellido fuerõ ſeñalados en la memorable de Aljubarrota, y armados Cavalleros en ella de la mano de aquel vitorioſo Principe. En la de Toro fue clariſsimo Lorenço de Faria, Alferez mayor, q̃ cõ la Vandera ſeguriſsima iva haziẽdo lugar por entre nueſtros Adverſarios a nueſtras Armas, entõces felices cõ la vitoria, ſi infelizes en el fruto della. Allà en eſſa Africa, antes, entõces, y deſpues fuerõ clariſsimos muchos Cavalleros de vuſtra sãgre. Acà en nueſtra Aſia, Diego Fernãdez, y Pedro de Faria, Capitan a dos vezes de ſus primeras dos Plazas, que oy eſtà ſiendo actual Executor de bizarrias militares. Pedro y Franciſco de Faria fueron de los primeros q̃ dexaraõ la vida en el arduo deſcubrimiẽto deſtas Cõquiſtas, acõpañando a ſu heroico Deſcubridor el immortal D. Vaſco de Gama. Pues ſi en la Guerra tuvierõ eſtos lugares, y executaron grandes coſas, en la Paz han ocupado los pueſtos más eſtimables. Anton de Faria fue Camarero ſolo del famoſo Rey Don Iuan el Segundo; ſu Eſcribano de Puridad, mayor Officio deſta Real Caſa; ſu Valido; y alfin ſu Teſtamentario en tiempo que los Reyes morian con mayor cuidado de ſus Almas. Aſsi del Infante Don Duarte, Antonio de Faria, Gregorio de Faria eſtà ſiendo Ayo y Governador del Cardenal Infante Don Enrique Nicolao de Faria Cavalleriço ſolo del venturoſo y ſan-

to Rey Don Manuel. Del propio fue Embaxador al Põtifice Romano, y al Emperador Carlos Quinto, Iuan de Faria. Baltasar de Faria lo fue estos dias del Rey Don Iuan el Tercero en la misma Roma. Que mucho, pues, si Vós, Señor, con sangre de tan antigua possesion de clarissimos Hechos, y Exercicios, usando della los prosiguis, y nos motivays el acordarnos de aquellos vuestros excelentes Progenitores, que casi poneys en olvido con vuestras obras? Que mucho, si entrays triunfando de arrogantissimos Piratas, yà no por essas calles, y por estas Torres, y por estos Arcos, sino por los coraçones deste Pueblo de que aveys sido, y soys, y sereys Amparo, Padre, y Gloria? Vuestro con justo Titulo es desde oy quanto desde oy es nuestro. Vuestra Mano valerosa nos puso en libertad con heroicas acciones. Nuestro Agradecimiento nos pone en vuestra Mano con perpetua esclavitud. Esta Torre, que es la memoria de los Blasones de vuestra Nobleza, es desde oy el Blason desta nuestra Ciudad. Y porque ella tambien, por defendida de vuestro braço, y por sellada de vuestras Armas, es vuestra; Ella os ofrece las llaves de sus puertas, para que miẽtras durare se corran sus Zerrojos y se muevan sus quicios a toda obediencia vuestra. Ella os ofrece con inviolable obligacion un annual tributo, en reconocimiento de nuestro vassallaje, y de vuestro Dominio. Ella finalmente, os ofrece una voluntad màs preciosa què todos los dones del Mundo. Entrad, pues, entrad, ó gran Libertador nuestro! por este Propugnaculo de la Honra de vuestros Mayores, y passada las limpissimas Aras del Capitolio de nuestras Almas.

6 Assi dixo aquel noticioso y elegante Orador en nom-

nombre de toda la Ciudad a Antonio de Faria, ofreciendole cinco hermosos caxones llenos de barras de plata, que aparecieron en las manos de diez hombres, a aquel punto que el Viejo fenecia su Oracion. Montavan veinte mil pesos. No acetandolos, por màs que le instaron lo hiziesse, respondiò agradecido a las honras que le hazian; prometiẽdo que procuraria en algo merecer parte dellas a la Ciudad, sirviendola en quanto le mandasse, yà que asta agora no la avia servido tãto que las mereciesse tales. Bolviò a su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo; y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las dança s. Desde aqui fue a piè, diziẽdo que el aver consentido la silla asta aquel lugar era bastante. Ella y el Palio le seguian, Passando por frescos y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores, y olorosas aguas, que desde las ventanas derramavan Matronas y Donzellas, adonde se vian estremadas Hermosuras, llegarõ a la Iglesia más principal, que era la de Nuestra Señora de la Concecion; adonde Antonio de Faria en sitial, y silla cubiertos de dosel, todo preciosissimo, oyò Missa y Sermon: ella, de musica soberana; y él, de sus elogios. Rematòse este acto con seys hermosos Niños curiosamente compuestos en forma de Angeles, que con vozes Angelicas, al son de diferentes instrumentos ayrosamente tocados, cantaron alabanças a la Sacrosanta Virgen Madre, con tal afecto, y efeto, que los animos de los oyentes fueron arrebatados de divinas contemplaciones y sentimientos.

7 De aqui fue llevado el Faria de más de mil Portugueses bien luzidos, asta una ampliſſima Plaça, que se dilatava en frente de las casas prevenidas para hospe-

darle. Eſtava ella aſſombrada de poderoſos caſtaños con ſu fruta, traſpueſtos alli para eſte efeto, y tan lozanos que no parecia ſi aquella era ſu propria vivienda, ò ſi mudança. Salian ſobre lo màs alto de ſus ramas muchas vanderas y eſtandartes de varias ſedas con que el ayre agradablemente eſtava jugando. El ſuelo ſe via ſembrado de yervas y flores oloroſas. En diferétes pueſtos, fabricas y eſtatuas de murtas, y fuentes del arte, de que ſalia agua copioſa con violencia al ayre, y ſuavemente baxava dél en regalado rocio. En la mitad deſta Plaza, a buena ſombra, eſtavan tres largas Meſas de limpiſſimos adornos; y a los lados Aparadores de coſtoſiſſima baxillas, algunas dellas de oro macizo. Al ſentarſe Antonio de Faria a la Meſa Capital, ſe deſpidieron dél los que le acompañaron, menos algunos ochenta que alli avian de comer; y cõ ellos cincuenta ſoldados ſuyos, Bien diſtãte rodeava las Meſas la Guarda de los ſeſſenta Alabarderos para impedir el concurſo popular. A penas tomaron aſſientos, quando ſe empeçò a oìr por entre aquella eſpeſſura de murtas y de arboles una eſtraña variedad de muſicas.

8 Luego aparecieron ocho hermoſiſſimas Donzellas, blancas, y rubias, como la Aurora, y como el Sol, coſtoſamente adornadas à imitacion de Sirenas, dançando con gran concierto al ſon de unos violones que templadamente venian tocando. Eran hijas de Mercaderes nobles, ofrecidas eſte dia para ſervir los manjares al Capitan ſolo. Otras ocho nò menos luzidas le quedavan cerca, y eran un Coro de ſuave muſica para entretenerle mientras comia, obligando ellas a no comer mientras ſe eſcuchavan unas, y ſe vian todas. Empeça-

ron

ron à correr los Platos a los aparadores, traídos tambien de hermosas mugeres , y de alli los tomavan los hombres señalados para servilos. La copia y la fineza de los mantenimientos ; la hermosura y la policia con que se servian; el aparato, y el fausto de todo era de tal suerte que aun el admirarlo no es facil, quanto más el refirirlo. Fenecido el Vanquete por la tarde passaron a otra Plaça adonde se corrieron Toros, y Cavallos de estremada bravosidad: a la muerte de cada uno sucedian varias dança s, y otros entretenimientos festivos.

CAPITVLO VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fenecen.

1 DADO fin a las cosas deste dia, intentó el Capitan bolverse a su Armada; mas no sufriendosele esto, uvo de quedarse en las Casas prevenidas; adonde se detuvo màs de cinco meses siempre servido y regalado, casi como el primer dia. Dieronle cavallos, perros, y aves con que se entretenia en la caça de aquellos montes, mucha, varia, gustosa. Assi se llegó el tiẽpo a proposito para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando de una arrebatada enfermedad murió el China Quiay Panjau, que avia de ser el Compañero en ella conforme a los acuerdos passados. Apresta vase el Faria para partir, y dissuadieronle deste intento con varios avisos de riesgos notables, proponiendole otros empleos más faciles, y no menos utiles, de que sabia el Chino Similau, de quien luego se informò. Refiriòle él grandes cosas de la Isla de Calempluy adõde avia unos Entierros de antiguos Reyes de la China en q̃ se guardavan grandes Tesoros. No se detuvo en darle credito, porque cree mucho la codicia, aun en Varon tan liberal y entendido como este era. Feliz él a averse recogido a la India con las vitorias y con el Triunfo antecedente!

2 Mediava Mayo quando saliò de aquel Puerto, acordado con Similau, en dòs Galeotas que llevavan cien-

ciento y quarenta y seys hombres de mar y guerra, de que cincuenta y dòs eran Portugueses; y uno dellos Diego Lobato, Sacerdote de virtud, de entendimiento, y de valor. Al otro dia vierõ las Islas de Nanguitur, y fueron cortando mares asta entonces no tocados de la Nacion Portuguesa. Atravessando despues un golfo de quarenta leguas, descubrieron la altissima Sierra de Nangasaci, a cuya vista (simpre la proa al Norte) fueron navegando prosperamẽte. Sobre doze dias de viaje, estuvieron surtos tres en un rio, adonde vieron Gẽte blanca; en traje parecida a los Chinas, pero diferente en lengua, y que nunca se reduxo a communicacion alguna. Bueltos al curso, al fin de ocho dias entraron el Estrecho de Silcapaquim en que se detuvieron cinco, siempre a vista de muchas Poblaciones, bien suntuosas algunas dellas. Pareciendo a todos muy arrielgado este viaje por el rumbo que llevavan, tomaron otro [de consejo de Similau] màs seguro, aun que más prolixo. Esto era por el rio de Humhepadam y bolvieron atrás para entrarse por el. Vieron al Leste la Sierra de Fangus; y de alli a treze dias la Baia de Buxipalem (en altura de quarenta grados) con pezes, serpientes, y lagartos, de admirables formas y tamaños, y no pocos cavallos marinos. Poco adelante Calindam, Baia mayor sobre que se elevavan en semicirculo altissimas montañas, revestidas de varios arboles, por entre las quales venian a echarse en el mar quatro caudalosos rios, y en ellos muchos arroyos y fuentes que desde lo alto se despeñavan con gran regalo de los ojos.

3 Despues fueron tocando las faldas de Botinafora, sierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas,

y

y otras fieras;y bien adelante la de Gangitanú, intratable aun del Sol,por ſus aſperiſſimas eſpeſſuras;y en partes,habitacion de los Gigahuos,ſelvaticos y agigantados,como de eſtaturas de a diez y onze palmos,de que vieron catorze perſonas de ambos ſexos,blancas y rubias,mas de irregulares facciones,veſtidas en pieles de Tigres con baſtones en las manos guarnecidos aſta la mitad,de las propias pieles.Dandoles Antonio de Faria unas porcelanas,y algunos còrtes de tafetã,lo agradecieron con unas vacas y un venado, y afetuoſas demonſtraciones, y algunas palabras que no fueron entendidas. Al fin de algunos dias ſalieron por aquel rio por donde ivan bogando,en la enſenada de Nanquim: y en ſeys,por el rumbo de Leſte, y Lesnordeſte, aportaron la gran ciudad de Pamor,cuyo ſeno caſi ſe eſcõdia debaxo de algunos tres mil baxeles. Temierõ peligrar aqui,y deſviandoſe del peligro fueron navegando aſta Tanquilem,tierra poblada,adonde ſe les huyó Similau y treinta y ſeys marineros Chinas , por averle amenaçado nueſtro Capitan con la muerte de puro deſeſperado del viaje,y de que preguntandole adonde eſtavan,reſpondia con algun deſacuerdo. Eſte, todavia, era menos reſulta de la ignorancia , pues bien conocia aquellos parajes,que de la impaciẽcia produzida en el mal tratamiento que los Portugueſes le hazian deſconfiados de ſu verdad,creyendo que no ſabia adonde los llevava,ò ſoſpechãdo que los iva a entregar a algun engaño:y engañandoſe en lo ſoſpechado ò creido acabaron de perder la luz de la nevegacion, y de la empreſa en que alfin ſe perdieron.Gran error el aver creidole en Liampò, para no darle credito en Nanquim; y ofen-

derle

derle mâs a donde más le deviera nhazer afecto, Contaronse, finalmente por casi perdidos viẽdose faltos de noticia. Hallaronla en unos habitantes de aquella tierra, de que solas diez leguas avia desde alli a la apetecida, y buscada Isla de Calempluy, con que se acabaron de assegurar de la verdad del huido Similau, y de arrepentir de averle agrabiado y perdido. Arrepentimiẽto q̃ los dexó avergonçados, mas no restituidos: dòs penas de quien agrabia temprano, y se arrepiente tarde.

4 Doblando la punta de Guinaytarau, descubrieron [al fin de dós meses y medio de penosissima navegacion] en la mitad de aquel rio, aquella Isla, bien llana, y al parecer, de quatro millas de circunferencia. Anochecia entonces; vino la mañana, y Antonio de Faria fue torneando con sus galeotas aquel pedaço de tierra, y viò esto. Ceñiala una luzida muralla de jaspes tanbien labrados y unidos que toda ella parecia de una sola piedra. Serian veinte y seys palmos su altura desde la superficie de la agua, y abaxo parecia aver otros tantos, por dẽ dentro terraplenado. Era el estremo superior un gruesso ribeton torcido. Corrian sobre él unas varandillas de laton, y a distancias iguales unas colunetas sobre que plantavan estatuas de mugeres con bolas en las manos, todo del propio metal. A poca distancia deste adorno se vian varias figuras de hierro, monstruosas, y en modo que parecia darse las manos unas a las otras Màs adelante se elevavan arcos de otras piedras de colores varios con gran artificio labradas. Tal era este circulo, y las tres ordenes de labor que le coronavan. Dentro se vió despues una amenidad gratissima

de boſques que ſolo conſtavan de pequeños naranjos, de entre los quales brotavan treziẽtas y ſeſſenta y ſeys Hermitas dedicadas a los Dioſes del Año. A un lado una gran fabrica, ſi bien no unida, y que de lexos parecia ſerlo, pues conſtava de ſiete partes, eſtava reſplandeciendo con el oro que la bañava toda.

5 Era la tarde de aquel dia quando nueſtro Capitan ſe reſolvió en aver de entrar con quarenta ſoldados Portugueſes, y veinte que no lo eran, armados de lanças, y arcabuzes, dexando el reſto de la gente a cuenta del Sacerdote Diogo Lobato. Entraron, pues, por una de ocho puertas que avia en aquella muralla; y el Faria con un montante precedia a todos. Llegò a una de las Hermitas, adonde eſtava un venerable Viejo, al pareçer de cien años, que a penas ſe movia de enfermo, y que de admirado de la eſtrañeza de la Gente, y vencido del ſuſto que le cauſò el verla, y del rieſgo yà tenido, cayò en el ſuelo. Recobrandoſe, y viendo que los ſoldados avian yà abierto unos tumulos, ò ataudes que eſtavan a los lados, y ſacavan las barras de plata que entre los hueſſos ſe guardavan (ſi ellos no eſtavan entre ellas, pues eſtas eran en numero màs que eſſotros) buelto al Capitan, le afeó aquel hecho, dandole conſejos para ſalvarſe. Deſpidiòſe dél con terminos corteſes, informado yà de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de deſpojarlas el dia ſiguinte; y con la plata cogida en eſta que era mucha, bolviò a ſus embarcaciones al anochecer.

6 Seria la media noche, quando por los chapitelles de

de aquella fabr ica mayor empeçaron a verſe luzes, y a oírſe por toda la Iſla ſonido de campanas. Reconocierõ todos, q̃ eran ſeñales de ſer ſentidos por el hecho antecedente. Advirtieron a Antonio de Faria que ſe puſieſſe en cobro, y èl animoſamente bolvió allà cõ ſolos ſeys hombres de eſpada y rodela: exploróla, y no ſintiò coſa alguna más de lo ſentido y viſto deſde la agua que proſiguia. Buelto cõfuſo a ſus galeotas, todos le proteſtaron q̃ devia retirarſe. Viendo q̃ era preciſo obedecerlos porq̃ ſe amotinavan, dixoles (admirables animoſidad!) *que cũplia a ſu honra el ſaber lo de que huía*; y pidiòles q̃ por un breve eſpacio le cõcedieſſen el ir a ſaberlo cõ aquellos propios ſeys ſoldados. Partiò, y guiado del ſonido de una campanilla fué a entrarſe por una Hermita en q̃ hallò dos Viejos. Cõ ellos, y cõ unos cãdeleros y un Idolo de plata q̃ eſtavã ſobre un altar, bolviò a ſus vaſos, y preſuroſamẽte ſe apartò de aquel pueſto. A parte, ſobre el examẽ hecho en los Hermitaños, vino a entender q̃ era ſentido; q̃ la Iſla ſeria velozmente ſocorrida, y q̃ el Hermitaño de la primera avia dado el aviſo. Entõces conoció Antonio de Faria el error de no averle traìdo, como agora a eſtotros, aviẽdoſelo apũtado los Cõpañeros, y el dexado de hazerlo por verle tan caduco; y tã tullido: no advirtiẽdo que para tales ocaſiones, ven los ciegos, andan los tullidos, y a vezes viven los muertos.

7 Saliò de aqui enteramente lleno de paſſion por aver perdido con alguna culpa ſuya el teſoro que le eſperava en aquellas Hermitas; y navegando caſi un mes, la noche de un lunes cinco de Agoſto le ſobrevino una tormenta aſſi arrebatada y furioſa (en fren-

te de las Mi nas de Couxinacam, puestas en quarenta y un grados y dos tercios) que su galeota fue sorbida de la agua, segun se entẽdiò por las penosissimas vozes oídas en la otra; porque entonces los ojos no vian por la escuridad, y tambien aun que no la uviera pudieran no ver por los plantos. A pocos dias se perdió tambien la segunda escapada deste naufragio, y della se salvaron solas catorze personas. Assi feneciò aquel valeroso Capitan, asta entõces favorecido del Cielo en tantas y tan peligrosas empresas. Però como el mismo Dios no falta con el castigo a las culpas, aun que lo dilate algunas vezes, es de creer le dió agora a aquella de aquel injusto robo, màs intentado que conseguido; y que de antes le favorecia por ser justa la vengança que deseava tomar del Cossario Coja Hazem, cuya muerte deviera ser su ultima hazaña: ó cuyo triunfo deviera sossegarle, y conduzirle a màs altos exercicios.

8 Pues si esta vino a ser la suerte de un Capitan que al principio deste proprio año vimos aplaudido cõ tanta pompa en Liampò, no fue sucessivamente menor el de la misma Ciudad, porque padeció la fortuna de la miserable Troya, por castigo del robo no de la hermosura de una muger capaz de ser amada, mas de la fealdad de un interes torpissimamente pretendido. Lançarote Pereyra de Ponte de Lima Oidor de aquella Plaça perdiendo mil ducados en la mano de los Chinas, saliò (no cõ razon de juez, mas con insolencia de assassino) a robar y matar otros, como si lo pudiera hazer, aun quãdo fueran ellos los propios deudores. Este barbaro y infernal hecho, truxo sobre aquella ciudad al Governador de la Provincia con una armada de sessen-

ta

ta mil hombres, tan impetuoso que en quatro horas, con horrendos actos de ira fue abrasada, y ochenta naves que estavan en el Puerto, con muerte de doze mil Personas [Portugueses casi mil) y estrago de tres cuentos de oro. Apenas vian despues los Navegantes más que la memoria de la triunfante Liampò: peró vieron siempre la otra de que los Portugueses por sobra de industria, y de valor, y de cõstãcia entrarõ a fundar Colonias en los propios zelos de los Chinas, adonde yà más se avia permitido lugar a otra Naciõ estrañ; y por falta de templança las fueron perdiendo. Enseñan assi los Tiempos, y los Casos, que a igualar ellos con la vlẽtia la moderacion, pudieran delahogadamente aver conquistado el Mundo todo, pues nunca en todo él fuerõ vẽcidos de otra espada q̃ su propria codicia. Desta manera se cũple siẽpre lo q̃ dixo con maravilloso discurso, uno de los a q̃ nuestra vanissima presuncion llama Barbaros, al oír celebrar las primeras hazañas Portuguesas en la Asia. *Delxados: q̃ presto han de perder como codiciosos Mercaderes lo que ganan agora como admirables soldados: ellos cõquistan agora la Asia; ella los cõquistarà despues.* Quien será màs barbaro? el que dixo esto, ò los que hizieron lo que el dixo?

9 Liampò era Poblaciõ de màs de tres mil vezinos todos Catholicos, y casi la mitad Portugueses. Los q̃ escaparõ de aquel rayo, aũ q̃ se hallavan cõ grã discredito entre los Chinas, pudierõ vẽcerlos cõ dadivas para q̃ les cõcediesse (el año 1547.) el Puerto de Chincheo ciẽ leguas más abaxo, adonde avia una Aldea que yá con los comercios empeçando a florecer acabó tambien desta propria suerte. Veremoslo al año de 1549.

CAPITVLO IX.

Prosigue el Gobierno de Don Estevan de Gama, con los Hechos de su Hermano Don Christoval en la Abassia, reynando Don Iuan el III.

1 HEMOS referido primero las cosas de Antonio de Faria y Sousa, porque ellas tuvieron su principio primero que las de Don Christoval: estas em peçarõ el año de 1541. y essotras el antecedente. En tanto, pues, que por las partes de la India, y de la China, obravan del modo referido el Acontecimiento y la Providencia, yá prospera yá adversamente, iva marchando Don Christoval de Gama por la Abassia, guiado de aquel Barnagays, que vino a pidir a su hermano el socorro, como Embaxador de la Reyna madre. Sufria los excessivos rigores del sol, que abrasava aquellas tierras, como dominadas del Tropico de Cancro, en que èl entonces ardia. Ni se libravan mucho desta penalidad cõ esconderse los dias, y caminar las noches. Subiendo, y baxando con notable fatiga una aspera montaña por espacio de una semana, fueron a tenderse por las abiertas campañas que desde lo alto aparecieron, todas guarnecidas de muchos, y agradables, y torcidos riachuelos que las hazen fertilissimas. Llevolès dòs dias el salir dellas, y el entrar en la ciudad de Baroá, cabeça del estado del Barnagays; si bien motilada de la invasion antecedente, compuesta de vistosas fabricas, atravessada de un caudaloso rio, y ceñida de buenos villajes,

llajes,y casas de recreacion. A las puertas los aguardavan diferentes Religiosos,que entonando una letania, y llenos de lagrimas se echaron a los pies de Don Christoval,y del Patriarcha. Vno [él de màs años) les hizo una oracion màs afetuosa que elegante,siendo más elegante que inculta,alabendoles la animosidad con que ivan a su defensa. Oyeronle:visitaron la Iglesia; y luego plantó Dõ Christoval sus tiendas,y exercito,como cõvino en lugar proporcionado.

2 Avisó de su llegada al Emperador, que estava bien distante:y a la Reyna su madre,que estava cerca. Pidiale a ella(segun lo avia aconsejado su Embaxador) que dexado el seguro de aquella montaña, se viniesse a posseer el de aquellos coraçones. Fueron a esto Miguel de Cuña,y Francisco Vello con sus compañias; y tras ellos el Barnagays para a compañarla si venia,ó para hazerla venir si dudava. Vino, pues,dexando con sus hijos a su madre(que aun la tenia)en aquella sierra. Acõpañavanla muchas dueñas , y damas , y oficiales de su Casa,assegurandola los lados las compañias Portuguesas. Aguardavala Don Christoval luzida, y politica , y militarmẽte. Fue passando por entre las ordenadas hileras de la hueste;y oyendo la salva de la artilleria con más gusto que horror;y no fue poco por ser la primera vez que la escuchó. Iva puesta en buena mula , que cubierta de paramentos de seda casi los arrastrava . Cubrianla tambien a ella unas cortinas asseguradas sobre las xamugas,ó andillas. Su vestido era un ropaje blanquissimo de finissima cõtextura : de los ombros le caía un capellar de raso negro cõ franjones de oro : y del tocado que abultava mucho(tambien blanco) redun-

dava un velo que la cubria el roſtro. Al entrar por el exercito llevola de rienda el Barnagays, con el braço deſnudo, y una piel de Tigre a las eſpaldas (teſtimonios de reſpeto entre ellos) y a cada lado un Señor al propio eſtilo. Las cortinas corriò ella miſma para ver la gẽte Portugueſa; y, allà adelãte, el velo del roſtro para que la vieſſe Don Chriſtoval. Tẽdiò él los paſſos para recivirla con todas las enſeñanças primoroſas: Reſdondiòle ella con modeſta y agradable manera. Recogieronſe. Viſitòla Don Chriſtoval en ſus tiendas que le previnieron a parte: y de acuerdo de los Abexines que la gobernavan ſe reduxo a paſſar el Imbierno en aquel ſitio, aguardando la reſpueſta del Emperador.

3 Llegó ella: davaſe a ſi miſmo la enorabuena de que uvieſſe llegado el exercito Portugues; y pidia a Dõ Chriſtoval que en apuntãdo el verano marchaſſe. Empeçaron a executarlo: precedian algunos cavallos ligeros deſcubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: ſucedia la Reyna acompañada del Patriarca, y de 50. moſqueteros Portugueſes, capitaneados de Miguel de Caſtañoſo; tan entendido [poco deſto logrò Portugal] que entre las tirantes moleſtias de aquel viaje, eſcribió los ſuceſſos del. En la retaguardia Dõ Chriſtoval; el Barnagays, y ſus Capitanes guarnecian los coſtados del exercito. En ocho dias llegaron a la ſierra de Ganè, en cuya cumbre dificiſima de ſubir aparecia una ciudad, y en lo màs alto una hermita; y cerca della una caſa con la colgadura de 300. hombres mirrados, coſidos en pieles, que de ſecas, ó antiguas ſe avian abierto en partes, por donde eſtavan viendo los cuerpos blancos, y incorruptos. Soſpechava

chava el vulgo que avian ſido cõquiſtadores de aquellas tierras en tiempo de los Romanos. Otros los tenian por martires. Aſſi lo creyó el Patriarca, pareciendole q̃ por los Romanos proprios ſe les diò aquel genero de muerte. Yá con la viſta del exercito Portugues, corrian a la Reyna algunos vaſſallos; quales huídos por el miedo; quales retirados por la neutralidad; y quales por amadores de la fortuna màs favorable, no de la lealtad más devida.

4 Paſſó Don Chriſtoval a la ſierra de Canete, que en ſi, y en aldeas de ſu contorno, tiene bellas y copioſas aguas, y abundãtes ganados. Siendo inexpugnable por naturaleza, eſtava ſocorrida del arte. Coronavanſe en ella los antiguos Emperadores de la Abaſſia: y guardavanla agora mil hombres a la obediencia del Tirano vitorioſo, que a tiempos baxavan para robar el campo. Propuſo Don Chriſtoval que avia de eſcalar aquel receptaculo de latrocinios; y la Reyna, y ſu Conſejo le diſſuadian aviẽdo la empreſa por inacabable. El, todavia, eſtuvo firme. Embiò delante a Manuel de Cuña, y Franciſco Vello con tres cañones. Iuan de Fonſeca, y Franciſco de Abreu con otros tantos. Aquellos avian de embeſtir con el primer paſſo; con el ſegundo eſtos; y èl con el tercero. Executavanlo cõ deſeſperada oſadia, quando deſde aquella altura rodavan a horribles ſaltos grandes piedras, que movidas facilmente de eſſos barbaros, ſolo cõ eſſo preſumian [no ſin razon] defenderſe a todo el poder del mũdo. Satisfizierõſe oy los Portugueſes con lo intentado, quedandoſe, todavia, glorioſa la ſierra creyendo que huìan eſſos quando ſe retiravan. Amaneciò el dia de Nueſtra Señora de la Purificacion:

cacion: oyeron missa: y bolviendo a sus puestos, cada uno empeçò con la artilleria a hazer su officio, y el suyo las piedras arrojadas, de que murieron algunos Portugueses, miẽtras los otros penetrãdo por la propaia muerte llegaron a las primeras puertas (siendo primeros los dós Cuña, y Vello) y rompiendolas furiosamente subieron a las segundas, en cuya asperirima contienda cayeron otros tres Portugueses. Viendolos tan pocos los que estavan dentro de las terceras; abrieronlas con notable confiança. Con la misma entraron por ellas los dós mismos, y montando en la llanura superior travaronse en durissima batalla con una animosa compañia guiada de un Moro puesto en un cavallo bien armado, y bien desembuelto con persona y semblante que prometia valor, y obras. Llegaron agora, venciendo sus dificultades, el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval; y cogiendo estos, y essotros al enimigo en medio, le fueron sangrando tan insufriblemente que despues de varias muertes de unos, tomaron los otros por màs apetecible morir el arrojarse desde arriba, y rodar hechos pedaços por la sierra. Solo el Capitan eligió el dexarse matar con la espada Portuguesa, peleando, asta perder la vida, cõ increible coraje, y acuerdo. Cautivaronse muchas mugeres y niños: uvo saco, y razonable despojo. Subió la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto de todos: porque yà màs avia entrado en la imaginacion Abexina que tal fortaleza podia ser humillada. Mundificó el Patriarca una mesquita con la Invocacion de Nuestra Señora de la Vitoria, adonde se dixo missa con incomparable gozo de una y otra gente.

5 Municionada de nuevo la sierra, y fiada a Capi-

tan

tan de aquel Imperio, marchó la Hueſte. Entraron por las tierras del Iarte rebelde, que pidiendo perdon a la Reyna, vino a ſervila con ſus vaſſallos, no dudoſos yà de que todos los avia de poner a ſus pies quien venia venciendo a la propia Naturaleza. No fue menos en ſu opinion el eſcalamiẽto de eſſa montaña. Yá venia corriendo, y colmando con ſus eſquadrones los valles, y los collados el intruſo Rey de Zeyla alboroçado por encontrarſe con nueſtra gente. Plantòſe Don Chriſtoval con toda orden arrimado a una ſierra. Vieronſe los unos a los otros. El Domingo, y el lunes de Ramos ſe empeçaron a provar con las armas, y haziendoſe caſi igual daño; mejoròſe el Portugues con ver ir corriẽdo el enemigo a valerſe de ſus reparos. Pareció conveniente mudarſe Don Chriſtoval por falta de algunas coſas en aquel ſitio, ſingularmẽte agua. Executavalo con toda obſervacion de precetos militares, quãdo el Zeyla deſcolgandoſe de una eminencia de donde lo regiſtrava todo ſe fue a ceñir nueſtra gente que marchava con gentil concierto, y no ſuſpendia el paſſo por acometida: ſolamente iva dando cargas con la eſcopeteria. Peró apretado yá mucho Don Chriſtoval, ordenò a Manuel de Cuña que ſalieſſe con ſu eſquadron. Obedeciò no menos dichoſo que valiente, porque hizo retirar los Turcos (avia dellos una manga) con muerte de pocos. Voltaron ſobre èl, y tuvieronle en rieſgo, aſta q̃ en perſona le acudiò Don Chriſtoval, peleando, y hiriendo, y matando con tanto furor, que herido bien en una pierna no lo ſentia. Cargó el Rey alli, pareciendole que lo remataria todo, y encendiòſe la batalla en ſu daño; porque nueſtra artilleria le derribò mucha gente.

Vió-

Viòſe, con todo, caſi perdido Don Chriſtoval: però inſiſtiẽdo como ſi ſe viera muy ganado, durarõ los actos de la ira aſta que el Tirano cayó en el ſuelo, aviendole una bala de eſcopeta atraveſſado un muſlo. Arrollaron los ſuyos ſus vanderas, y levantandole vivo, creyendo que muerto, le ſalvaron por pies. Coſtò eſta vitoria onze Portugueſes; hallandoſe entre ellos los dòs valientes cavalleros Luis Rodriguez de Carvallo, y Lope de Cuña, que la hizieron parecer no barata. Sirviò la Reyna a la cura de Don Chriſtoval, y de Manuel de Cuña; y aſſiſtia a la de todos los heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Reſtaurados yá con el deſcanſo de una ſemana fueron buſcando el enemigo, que alojava poco diſtante. Ellos ſaliò a recivir con ſu Rey, pueſto en un andor, ò litera deſcubierta. Peleòſe eſtremadamente. Vn Capitan Turco guiando 50. cavalos penſò limpiarſe de la afrenta en que ſe juzgava deſde el otro dia, y echandoſe entre los nueſtros quedó enteramente degollado. Don Chriſtoval cogiendo un cavallo introduxo ſu gẽte con tal furia por lo màs arduo del conflito, que con mucha ſangre, y muerte hizo que el cõtrario moſtraſſe las eſpaldas. Eſta fué la hora en que el Rey le quedava en las manos a tener más ginetes que le fueran piſando las huellas. Ocho Portugueſes perdiò en eſte ſegundo caſo. Baxava el exercito vitorioſo a buſcar el deſahogo de una apacible ribera. Halló la ocupada cõ el enemigo, que ſe la deſpejó, no menos liberal que timidamẽte: porq̃ el Rey obedeciendo a la viſta ſola fueſe huyendo a una fragoſa montaña.

7 Deſde allá communicò por ſus Embaxadores ſu aprie-

aprieto al Baxà del Zebit, que vencido de las dadivas franqueadoras del oìdo para el ruego le ſocorrió con caſi mil arcabuzeros Turcos. Invernava Don Chriſtoval en la ciudad de Ofar, aguardando al Emperador. Aqui le propuſo un Iudio que ſi neceſſitava de cavallos y mulas, le pondria en una ſierra poco diſtante, habitada de Iudios, adonde ſobrava eſto. Tenia el Rey de Zeyla alli 400. Moros de guarnicion. Enteróſe Don Chriſtoval de la verdad del Hebreo, y vió continuada aun aqui la coſtumbre de eſta obſtinada naciõ en acuſarſe los unos a los otros, y ſolicitarſe cõ la mano chriſtiana que más aborrecen ſobre ſi, ſu propia vengança. Tanto ciega el odio. Viendo, pues, que eſte contra aquellos Iudios por algun rancor los deſeava ver deſtruidos, y que le proponia para incentivo una infalible, y bien importante preſa, eligiò las compañias de Manuel de Cuña, y Iuan de Fonſeca, con algunos Abexines, y puſoſe al piè de aquella montaña, que para elevarſe dexa en la llanura doze leguas de circulo. Subiò con la dificultad algo facil del deguello de algunos Moros que guardavan paſſos màs eſcrupuloſos. En lo alto le ſalió la guarda precedida de ſu Capitan, buen perſonaje, pueſto en un fuerte cavallo. A penas le viò D. Chriſtoval, quando poniendo los acicates al ſuyo, que no era menos fornido, le puſo la lança cõ tanta dicha q̃ le derribò muerto. Rociava nueſtra arcabuzeria al miſmo tiempo los Moros, que caſi improviſamente fueron deſpoſſeídos de la plaça muertos unos, y huìdos otros. Cõſiguióſe en grã copia el deſpojo prometido, quedãdo a nueſtra obediẽcia algunos ocho mil Iudios q̃habitavã ſeys ò ſiete aldeas cõtenidas en la propia mõtaña.

Hallóse tradicion de que esta gente derramada por la Abassia, y Nubia era de alguno de aquellos Tribus que vagavan desaparecidos.

8 El Iudio que avia guiado a nuestro Capitan, de puro absorto al ver tanto valor (creyendo por ventura, y bien si lo creía, que era parte del la ley católica) pidiòle afetuosamente que le hiziesse christiano, y a su muger, y a sus hijos, y a su familia. Hizolo gustosissimo, dandole su nombre en el baptismo. Dichoso èl, que no hizo aquel mal a su sangre sin hazer este bien a su alma. De consentimiento commun le quedó el gobierno de toda la sierra, que llamandose de Caloa asta entonces, desde este sucesso se llamò del Iudio. Con esta profana, y espiritual conquista, bolviò Don Christoval a su exercito, y al segundo dia le apareció el Rey de Zeyla yà màs animado con la mosqueteria Turca. Obró agora la mocedad, igualmente que el valor en Don Christoval: porque deviendo retirarse a una sierra miéntras el Emperador no venia, por ser yá con evidencia impossible resistir a tãta maquina, no lo conociò si no quãdo el conocerlo le truxo màs pena q̃ remedio. Embistenle los Turcos en 29. de Agosto: recivelos animosamẽte, y dexãdolos retirados cõ mayor daño, salió cõ el de una herida en una pierna, y quatro hõbres muertos. Sucedióle Manuel de Cuña, que perdiendo tres obrò igualmente. Francisco de Abreu en el centro de un batallon enemigo peleo con admirable valor asta caer sin vida. En su defensa vino haziendo òtro tanto su hermano Onofre, que al querer levantarle, y recogerle se quedó tendido sobre él de un arcabuzazo. Bolviò a salir Don Christoval como un leon hambriento

sobre

sobre algun rebaño, executando hermosuras militares, matando, y corriendo sobre muertos, asta que una bala le quebrò el braço derecho de modo que quedandole colgado no podia gobernar la espada. Salvóle en ombros un animoso soldado. Aun mal se acabava de curar quando supo que Iuan de Fonseca, y Francisco Vello estavan yà degollados; y que la multitud contraria entrava como un dilubio las fortificaciones. Hizose llevar por algunos hombres al mayor peligro. Peró como el Tirano venia yà con la vitoria patente en el puño, fueron huyendo algunos de los nuestros; y con su exemplo hizo lo propio el Patriarca, y la Reyna puestos en veloces yeguas, tomando cada uno diferente camino, el por miedo, y ella por eleccion. Obligóla Don Christoval por unos corredores a que bolviesse porque su desaparecimiento era el remate de la ruina. Però acabando de confundirse los suyos, y mirandose perdido, apretò la espada en la mano izquierda con igual desesperacion que valentia, y dixo: *Ea; sigame el que quisiere; que yò en medio de estos enemigos voy a morirme*. Ponderaron ellos quan infrutuosa muerte venia a ser aquella; y màs con violencias, que con razones le arrancaron de su ira, y del campo; y poniendole en un cavallo, acompañado de 14. con el Barnagays, y la Reyna en medio fuerõ buscando algũ refugio. Cerròse la noche, y perdido el camino acertóle mejor la Reyna cõ el Barnagays, que tomarõ una sierra. Don Christoval errando cõ los q̃ le siguiã cayò en las manos a sus enemigos que le llevarõ preso al Tirano ansioso solamẽte desta presa. Miẽtras sucedia esta desgracia discurriã los vẽcedores con

tanta brutalidad por los reales vencidos, que cortavan por los que alli avia medio muertos, como si los vieran insistir en quedar vivos. Despertò esta impiedad a uno que por no acabar nó vẽgado dió fuego a una cantidad de polvora en las tiendas de la Reyna, con que las hizo bolar, y a quantos las ocupavan hechos trõcos.

9 El Rey màs glorioso con Don Christoval preso que con la vitoria reziente, hizole poner delante de si; y dixole. *Que pensavas hazer de mi, si me uvieras vencido?* Respondiò. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fuessen escarmiento a otros Tiranos*. Hizole batir el rostro con las alparcas de sus esclavos; bañar el cuerpo desnudo con cera derretida, y entretexer las barbas con hilos encerados. Encendidos ellos, y ellas le fueron llevando por entre las huestes. Bolvió a los pies de el Rey, que por su mano le cortó la cabeça; y haziendole quartos, fueron puestos en diferentes palos. En el lugar adonde la cabeça cortada dió el primer golpe, brotó subito una fuente de que bebiendo enfermos varios cobraron salud. A la misma hora de este martirio estando sereno el dia, se arrancò por si propio un arbol en el huerto de unos Religiosos; y a la misma que dias despues cortó el Emperador la cabeça a este Tirano aviendole vencido, bolvió el arbol que estava yà seco a plantarse por si propio en tierra, y a restituirse de hojas. Señas evidentes parecen estas de quanto agradava al cielo el zeloso valor deste Heroe; y de lo mucho que le fue aceta la paciencia con que sufriò aquellos oprobios, configuidos por ir haziendo plaça con su espada a la dotrina Evangelica. Era Don Christoval de persona grande,

de, de presencia ayroso, de abultada, y vigorosa travazõ de miembros. Governando Don Francisco de Gama Conde de Vidigueira la India el año de 1626. le llevarõ los hueſſos de una pierna deſte iluſtriſſimo aſcendiente ſuyo, que aun entonces permanecia en el palo adonde aquella parte ſe avia pueſto: y el morrion que le cubriò en eſtas batallas, ſacado de las manos del ViRey de Tigrè por la zeloſa induſtria del Padre Manuel Barradas Ieſuita, que diſcurria aquellos años por aquel Reyno exercitando el oficio de verdadero Sacerdote, y menſagero Apoſtolico. Azage Bedà Marian cuyo avia ſido primero el morrion que por liſonja ó por coecho era del ViRey, poſſeía otra joya de nueſtro Capitan, eſſi eſtimada del que por ningun precio quiſo largarla. Era una lamina bien guarnecida, con la Imagen de Nueſtra Señora, y de ſu Hijo, al modo que ſe pinta la que llaman del Populo, ò de San Lucas.

10 Los Portugueſes que fueron tambien preſos, perecieron caſi todos en eſclavitud, y maſmorras. Otros ſiguieron la Reyna, ſiendo Afonſo Caldeira cabeça de 30. dellos. Manuel de Cuña con 40. ſaliò a las tierras del Barnagays adonde le recivieron bien. El Patriarca era ſeguido de otros: y todos hazian numero de 130. Los 90. [porque el Cuña eſtava diſtante con ſu compañia] fueronſe al Emperador que ſe venia acercando, y que prorumpió en laſtimoſos gemidos quando entendió el remate y el eſtrago de tan importante ſocorro, y ſingularmente la perdida de un tan valeroſo Capitan. Lo que obraron los Portugueſes eſcapados de aquel peligro, a la ſombra de las vãderas de

aquel Principe,no es deſte lugar, aſſi por el tiempo como porque nos eſtan vozeando las coſas de la India a cuya narracion ſe atraveſſaron aquellas en los mares Chinos de Antonio de Faria y Souſa;y eſtas en la Etiopia de nueſtro excelente Don Chriſtoval de Gama, aun que infeliz en aquel Caſo,glorioſo en la vida y en la muerte.

CAPITVLO X.

Fenece el Gobierno de Don Estevan de Gama.

1 EL Governador Don Estevan, viendo que las naves del Reyno tardavan, y sospechando que estarian en Mozambique, determinò valerse del caudal q̃ era fuerça truxessen. Embió a esto Luis Mendez de Vasconcelos en una galera con orden para esto; y para que le avisasse con diligencia, si a caso en ellas le viniesse Sucessor; porque los Governadores que allà acontecen por sucessiones tienen dudosa la consistencia en el Cargo, y vienen a tener más molestias que prosperidades de averle tenido. No se engañó en este pensamiento ultimo; porque en Mozambique se detenia obligado del tiẽpo, y de enfermedad penosa y prolixa Martin Afonso de Sousa que venia a sucederle, con cinco naves, de que los quatro Capitanes eran Don Alvaro de Ataide, Hermano de nuestro Don Estevan cõ quien vamos prosiguiendo la serie de los Governadores Indicos, Francisco de Sousa, Alvaro de Barradas, y Luis Cayado.

2 Fue felicissima esta Flota por llevar a la India uno de los primeros Padres de la admirable Compañia de IESVS, en tiempo, y asta agora el primero della en magestad de virtud, y acciones Apostolicas. Entraron dòs en Portugal traídos de Roma [a instancia del Rey Don Iuan el Tercero, en cuyo Reynado estamos agora) por su Embaxador Don Pedro Mascareñas, Varon clarissimo,

mo,y despues ViRey de la India,que dificilmente,con beneplacito del Pontifice Paulo Tercero, los alcançó de su purissimo Fundador Inacio, que le confessava, y que entonces tenia aun tanto en las mantillas su Fundacion, que solos diez Compañeros le siguian, y essos aun no confirmados por el ViceDios. Los dós que dellos le diò fueron los Maestros Francisco Xavier, y Simon Rodriguez; aquel Navarro, y este Portugues. O quanto nos supo dar Inacio si sabia quanto nos dava! Mas de qualquier manera no perdió la gloria de avernos dado estos dos Varones, porque se mostrò gustosissimo del don despues que supo lo que cada uno obrava,adonde residia, por saber que obravan mucho. Obraron ellos tanto,y eran tales que estando entre Portugueses tan en su punto la doctrina Christiana la vieron tan ventajosa entre si con los nuevos Huespedes, que no hallaron otro menor titulo cõ que reconocerlos que el de Apostoles,porque oy con este son,y seran siempre nombrados, en aquel Reyno.

3 Simon se quedò en Portugal fundando el Colegio de Coimbra que vino a ser el primero de los que tuvo en todo el Mundo esta Religion, que a toda luz es el unico Magisterio de los Catholicos, y el singular regalo de la Iglesia. Francisco passó a ser primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apostolico en toda la Asia. Llevò por compañeros al Padre Misser Paulo,y al Hermano Francisco de Mersillas, que yà con otros avian tomado en Lisboa este habito Apostolico moderno;y de no saberse esto de algunos resultò el pẽsar que desde Roma avian venido quatro. Otras Relaciones llaman a estos dòs compañeros, Paulo Camerino,

rino, [era Sacerdote, y parece ser Italiano] y Francisco Mancias, que era Portugues. Y porque de las virtuosas y divinas hazañas del gran Xavier hemos de apuntar algo adelante, y ay Historia particular, escrita con galante, cuerdo, y religioso estilo, que anda en las manos, y aun en el seno de todos, baste en este lugar este recuerdo de sus principios.

4 Como los deseos de los que entran en los Gobiernos (con singularidad en el de la India) se reduzen a descomponer al que los dexa; y para esso creen que el entrar arrebatadamente es una gran felicidad (infeliz creencia?) Martin Afonso ansioso desta, ordenò a Luis Mendez de Vasconcelos que por ningun camino avisasse a Don Estevan de que le avia hallado en Mozambique. Escuramête quiere obrar quien se esconde: mas en vano lo intenta quando lo executa cõtra quien procede claramente. El Luis que era primo de Estevan, y queria cumplir con su obligacion, despachó a un hombre con este aviso. Martin Afonso lo sabe, y prendele. Fue navegando a Goa, y tuvo una adversidad maritima, bien conforme a la que solicitava a Don Estevan en tierra. Sucediò esto despues que en cierto paraje recogiò a Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, que el año de 1538. avia passado a la India, y que este eligiendo por sagrado contra un crimen que le sentenciava a perder la cabeça, la vida de Pirata discurria por alli cõ dòs fustas, y ciento y veinte hombres, y se ofreció a acompañarle, si le perdonasse. Fue el mayor Padrino (que yà más ha sido ni serà pequeño) el darle a entender que le diria grandes cosas de Don Estevan. No dezia mal, si queria dezirlas ilustres: mas no dezia bien,

porque queria dezirlas oprobioſas. Es apetitoſiſſima eſta fruta para con los poderoſos. Concediòſe liberalmente el perdon a aquel criminoſo, que en la oferta le merecia menos porq̃ ſe acriminava más. Llegó al nuevo Governador, y preſentóle tanta, que fue ſoborno para ſer bien agaſajado, lo que uviera de ſer cauſa para ſer mejor punido. Tengamos en la memoria al Suarez Autor deſtas infernales traças para medrar màs de lo devido a ſu Fortuna, que reſtituido por eſte medio, le hemos [adelante] de ver ſubir por ellas, y baxar por ſus deſſlumbramientos a la màs alta ſuerte, y a la màs infima miſeria.

5 Parece que ſintió Martin Afonſo el averle ſucedido Don Eſtevan en aquel Gobierno, como ſi ſe lo uviera arrebatado de las manos, hallandoſe en la India quando ſe abriò la primera Suceſſion, y no en Portugal quando la ſegunda. Tanto ciega a uno el perder por ſu propia deſgracia un Pueſto ambiciado, que viene a hazer culpa deſta perdida en quien le ſucede en él con menos anſia de poſſeerlo. Veo bien que para la velocidad de mi pluma que en eſte eſtilo me vá girando ſin ſoſſiego para detenerſe en digreſſiones, pudiera cõ màs diſculpa omitir algo de lo hiſtorico que dilatar lo diſcurſivo: però no puedo venceerme de puro vencido de la anſia que me aprieta al ver acciones tan apartadas de ſer grandes, ſer tan grandemente apetecidas; y fiarſe los que proceden mal, en que nadie los entiende, no aviendo coſa màs entendida que los procedimientos malos, aun a los ojos de los que entienden poco. Reconozcan, pues, quãtos deſta manera procedieren, que luego ſon conocidos, para ſer eſtrañados de la cordura;

y

y que si bien hallarán un Diego Suarez de Melo que los lisongeen para entrarse por las puertas de la codicia, echandolos al mismo tiempo por las de la honra, han de venir despues las libres plumas que los han de echar a bolar por todo el Mundo con la suerte de los Icaros.

6 Fundado yá Martin Afonso de Sousa en la agua de Goa, màs arrojado que traìdo del tiempo, avisó de su llegada a Don Estevan de Gama, muy à deshoras, por ser en el altissimo sueño de la noche: aun que devia ser muy a horas del relox de su voluntad, o bien de la de Diego Suarez que le ponia al sol de poner al sol a Don Estevan. Ni bastò lo intempestivo; si no que se embolvieron en el aviso tales circunstancias de malissimos animos, que el templadissimo Gama se hallò obligado a responderle, casi como no se devia, ni a El, ni a Si; y a hazer poca estimacion de la novedad; y a que entregandole el Gobierno le visitasse con cortesias secas. Hallavase Don Estevan con procedimientos limpios, y caminava sobre ellos desahogadò y seguriſſimo. Martin Afonso no halló motivos en que produzir lo que le dictava la voluntad de quien le induzia; porque ser esta solamente suya, siendo él un Cavallero de tantos primores, no es creible. Però culpa grande es en tales sugetos el creerse en criminosos y inferiores, para desluzir a los Varones que por voz comun estan colocados en mayor credito.

7 Quando Martin Afonso, por no hallar de que asir en daño de Don Estevan despues de procurarlo (fuesse como fuesse) deviera dolerse de si, y templarse, obstinòse: porque es propio del que yerra y se le conoce,

errar

èrrar de nuevo, creyendo alarse quando se acàba de ataſcar. Bolvióſe todo el rencor en dar maliſſimo deſpacho a Don Eſtevan para venirſe a Portugal, tán canſado de ſus terminos que no le quiſo ver el roſtro deſde que le puſo el baſton en las manos. Peró, alfin, vino, porque no tuvieron ſus adverſarios poder en los mares, y en los vientos, y fue recivido de toda la Corte cõ alboroço, y del Rey con guſto. Quiſole dar muger, y por no quererla él, quedaron [como otros por quererlas] deſacordados. Fueſe a vivir en Venecia, con licencia ſuya; que en Portugal ſiempre eſtuvo pronto el deſprecio, ò el deſtierro para los grandes Hombres. Perſuadióle el Emperador Carlos Quinto a que ſe reſtituyeſſe a ſu Patria, con aſſegurarle grandes mercedes en el Rey. Bolvió èl, mas no vio algunas: porque los Principes, ſon màs fixos para la vengança de lo poco que no ſe haze por ellos, que al premio de lo mucho que por ellos ſe haze.

8 Eſto es lo que obrò Don Eſtevan de Gama gobernando la India: eſto lo conſiguido de gobernarla bien.

DON ESTEVAN DE GAMA.

Era de commun eſtatura, grueſſo, y fuerte: barba eſpeſſa y pelo negro: el roſtro encendido: veſtia negro aforrado en azul. Tenia mucho de liberal; y no poco de temoſo, però con cauſa y con verdad: gran hombre de a cavallo. Fue XII. en el Gobierno, primero del Nombre, ſegũdo en el Apellido, y tuvole dòs años y un mes. Aſſi como quando le tomò hizo ſolemnes inventarios de ſu hazienda, para que ſe ſupieſſe quanto la adelantara en aquel Pueſto [adonde tantos la adelantan mucho atraſando otro tanto la honra] los hizo al dexarle: y hallaronla diſminuida en quarenta mil eſcudos, ſiendo ella de ſolos dozientos mil. Peró eſta diligencia ultima fue ocioſa; porque quien no eſconde lo que tiene quãdo le hazen Miniſtro, quiere màs deſtribuir que multiplicar. En ſu ſepulcro ſe lee eſte Epitafio.

EL QVE ARMO CAVALLEROS
EN EL MONTE SINAI,
VINO A ACABAR AQVI.

Tanto [y con mucha cauſa] eſtimò la gloria de aquella accion.

CAPI-

CAPITVLO XI.

El Governador Martin Afonso de Sousa, desde el año 1542. asta el de 1545. reynando D. Iuan el III.

1 ENTREMOS en este Capitulo con sucessos de entrambos Governadores, uno que lo fué ayer, y otro que lo serà oy, mientras el se pone la Toga para aparecer en el solio. Homaum Paxá Rey de los Mogores, prosiguiendo en sus empresas, y ambiciones de mayor imperio, arrojòse a la conquista del Reyno de los Patanes, possèido del Xà Holan, a quien la Fortuna q̃ tãto le amô bolvia yà de lado el rostro mâs ceñudo q̃ apacible. Marchando por allà cõ poderoso exercito, fue rindiendo plaças asta aquartelarse sobre la ciudad de Xamanea. Alli le alcãçó su enemigo, y plantãdo sus esquadrones de la otra parte del Ganges, una legua de distãcia, acucióle cõ varias escaramuças, aun q̃ el daño salia igual. Repetia Homaum los combates reziamente. Desesperado Xà Holan de su poder para divertirle del argumẽto q̃ tratava, valiòse de su industria, que era notable. Fue passando el tiempo con hazer lo q̃ podia yá que no lo q̃ era menester, asta llegarse el de las inundaciones del Ganges q̃ por espacio de ocho leguas suelen varrer la campaña: y en tanto abriò dòs nuevos caminos a aquel rio, y represóle en grandes senos fabricados para este fin. Soltolos al pũto q̃ empeçaron a cobrar fuerça las inũdaciones generales, cõq̃ las hizo màs arrebatadas, y invencibles. Fuera de toda imaginacion

del Mogor le assaltaron ellas tan improvisamente el exercito, que casi primero que las viesse dexò de ver màs de 50v. hombres, y bagaje sin numero, todo cubierto dellas.

2 Con gran riesgo se salvó el Homaum, en virtud de un azemilero que le puso en una azemila; y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. Allá lexos pariò una hija, y temiendo que su marido la aborreciesse por no ser hijo, trocola industriosa, y secretamente por uno que a la misma hora avia parido la muger del Cornaca de su Elefante. Cornacas son los que gobiernan aquellas valientes, y entendidas bestias. No faltó quien tuviesse por hijo de la Reyna, y del propio Cornaca, al q̃ llamavan trocado, hallandose indicios de que sobre aquella Fiera se avia dexado humillar dèl. No ay para q̃ argumentarlo; assi porque son torres los Elefantes, y la soledad y el ocio en una torre suelen dar en entretenimiẽtos no pensados; como porq̃ las Reynas son mugeres, y las mugeres son agudas. Esto para el artificio del trueque; essotro para la possibilidad de la obra. Y pudo esta matrona Real cõ razõ evitar por mayor indecẽcia el saberse que el hijo era della y de su esclavo, q̃ dél y de su muger, quando se publicasse. De qualquier manera el Homaum le tuvo por suyo, y su nacimiento por sobrada recõpensa de su reziẽte destroço, porq̃ se hallava sin Principe. El mochacho se llamò Gelaldim Hacbar. En la forma parecióse màs al Cornaca que a Homaum: peró en el animo a todos los que le tuvieron sublime: para que no sea siempre cierto, que Palomas no engendrã Aguilas, ò Aguilas Palomas. Porq̃ este Principe sucediendo en la Corona, y enojandose cõtra la soberbia

bia del Ganges en sus inundaciones se la desvaneciò con derramarle por diferentes partes; y alli hizo labrar unos palacios de tan estupenda fabrica que en 30. años sudaron en ella con frequencia diaria diez mil hombres. Parò en la ciudad del Delij el vencido Homaum; y vestiendo al Azemilero en las insignias Reales le hizo passear la Corte con pomposo acompañamiento: pusole tres dias en su trono, siendo en ellos suya la renta, y la justicia de todo el Reyno. Desde estos dias se esculpiò en las monedas la azemila; porque ni ella quedasse sin la remuneracion de que podia ser capaz por el beneficio de salvar a su Principe. Tal fue la gratitud deste: tal deve ser la del que aspira a parecerlo. Si asta las bestias merecen honra de los Principes entendidos por gratitud de una utilidad, bestias son los hombres que ingratamente tratan las utiles partes de los dotados dellas.

3 Entonces Antonio de Mota, Francisco Zeymoto, y Antonio Peixoto, que en un junco navegavan para la China mercantilmente, fueron vomitados de horrible fortuna entre las Islas de Nipongi; ó Nifon: y Gipon entre Chinos, y entre Españoles, Iapon; y las que con mezcla de errores llamò Cipango el Veneto Marco Polo. Surgieron en una los tres naufragos, adonde fueron bien recividos, quedandose con la gloria de ser los primeros que las hallaron, aun que nò con la circũstancia de buscarlas. Yazen ellas màs adelante de toda la India, opuestas a las que Tolemeo llamò Cinarum Regio, de 30. para 38. grados del Polo Arctico. Son muchas, y la cabeça Nipongi, en que ay la ciudad de Miaco, que es la Corte Imperial: tiene de largo 366. le-

guas, ſegun la cuenta de ſus navegantes, però ciento menos ſegun la de los nueſtros: divideſe en 56. Gobiernos. Acompañanla ſeys bien cercanas, que ſon Sado, Voqui, Couxima, Iqua, Abangui, Injonuxima. Però en la capacidad, ſi no en la cercania, le ſon ſegundas Ximò con diez Gobiernos, que tienen quatro Señores a que llaman Iacatas. Xicoco en que ay quatro. Aman los Iapones aquella jactancia tan vana, y tã univerſal de proceder de Divinidades. Dizen que un Gigantazo Dominador del cielo, y de la tierra, produxo de un guebo de gallo el mundo, y de la porcion terrena, herida de una lança, una muger, y que eſta de un Crocodilo engendrò un hombre de quien ellos proceden. Aun oy la familia de Cõguis entre ellos, cuelga de los calçones unas colas que imitan las de Crocodilos con preſuncion de ſer ſu verdadera decendencia. Ridicula jactancia, a que no faltan imitadores que ſe llaman cuerdos, eſtimando menos el proceder de un hombre commun, que de una no commun torpeza: porque ellos decienden de un Principe de la China, que alli aportò deſterrado; y con la porfia de tenerſe por ſuperiores a los Chinos, niegan la origen, queriendo antes tenerla en un gallo, y en un Crocodilo, fingiendolos inſtrumentos generantes de una Deidad fingida. En Religion ſiguen diferentes ſetas. La de los Xexunos, que niegan la immortalidad; y fue abraçada de la Nobleza, que no la abraça en el Iapon ſolamente. La de los Foccenxunos, que adoran el Sol, y conceden ſegunda vida. La de Xodexunos, adoradores del Idolo, que creen los ſalva ſi le nombran. La de Xocoxu, que cree gloria a buenos, y pena a malos: y es ſeguida de los labradores, por teſtimonio de que la poten-

potencia cree menos. La de Xamabuxè, en que se adoran los Demonios, y se conversan con tan familiaridad, que quando alguno se quiere vengar de otro, los llama, y les ordena que se vayan a entrar en él. Convocanlos con una bozina. Sus Predicadores se nombran Bonzos. Todavia sobre todos los Idolos adoran uno llamado Seuto, en que confiessan una sustancia, y principio de las cosas universales, cuya habitacion es el cielo. Sus pecados son casi los en que incurrimos contra los mandamientos quinto, y sexto, y setimo, y otavo: y de los mortales la gula en beber. Piensan limpiarse dellos con limosnas, y otros actos devotos. De traicion, y de muerte de Padre presumen que nadie puede ser perdonado.

4 Terrible molestia me vá dando en muchos lugares el conciliar discordancias de Relaciones para el ajustamiento de la verdad que ansiosamente solicito en esta Historia. Lo referido del modo con que se descubrió el Iapon, he sacado de papeles de credito; y no puedo concordarlo con lo que vengo a hallar en Autor de cuya infalibilidad se duda en muchas cosas, màs que en esta por ser tan señalada, parece no cõvenir passarlo en silencio. Fernando Mendez Pinto en sus Peregrinaciones, parece se introduze a este descubrimiento; porque refiere aver aportado a la Isla de Tanixumaa, una de las del Iapon, con dòs compañeros, Christoval Borrallo, y Diego Zeymoto: mas no naufragos, como essotros; antes buscando de proposito aquel Puerto un Cossario a quien agora ivan sirviendo en gratitud de averlos redimido de una mala fortuna. Hazeme dudar el ver que son tres; y que uno destos tiene el Apellido

de uno de essotros; y que todo fue el mismo año de 1542. en que estamos agora. No me atrevo a dexar de creer en este particular a este Autor, porque él, primero que otro alguno, escribiò los sucessos destos años en que tuvo parte. Diré, todavia, lo que hallo aqui de nuevo por necessario, y aun admirable.

5 Nautaquim era entonces Principe de aquella Isla; y en viendo a estos tres Portugueses, quedò por estremo admirado, y pronunciò estas misteriosas palabras. *Que me maten, si no son estos los Chinchitogies* (esto es Portugueses) *de quien dizen nuestras antiguas Escrituras que bolando por encima de las aguas han de venir a ser señores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depositò las mayores riquezas del Mundo: y serà gran ventura nuestra si ellos vienen con buen Amor.* Frisa bien con dós cosas esta maravillosa exclamacion. Vna; con las profecias del Apostol S. Thomé, y de los Abexines, en otras ocasiones referidas, de que los Portugueses avian de passar a la Asia la Religion Catolica: otra, de que este mismo año deste acontecimiento llegó a la India San Francisco Xavier que fuè el nuevo Apostol della, y, con singulares acciones, del Iapon. El Zeymoto (fuesse Francisco, segun essa primera noticia; ò Diego segun estotra) llevava una Escopeta, y causó tanta admiracion el ver alli los efetos della en la muerte de algunas aves, que el Principe, poniendole a las ancas de su cavallo, le llevó con pompa y estruendo por la ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuviessen por su Pariente; honra de las mayores que hazen aquellos Reyes, y otros Asiaticos a los grandes meritos por algun camino. Presentóle el Zeymoto la esco-

escopeta, que él le remuneró con mil y quinientos escudos. A imitacion desta se empeçaron luego a labrar otras con tanta aplicacion a la novedad que en pocos meses se hallarõ muchas en la Isla; y en todas ellas a pocos años un numero casi infinito.

6 Yà sale nuestro Governador a su trono. El primer periodo suyo fue cercenar los sueldos a la gente de guerra: porque yà sabia bien que en la gracia de los Principes se haze gran lugar quien de algun modo solicita aumentos en su hazienda. Nũca los Ministros hallan la suya siendo tanta, sino la de los pobres siẽdo tan poca para dar principio por ella a la demonstracion de su zelo. Sigueſe de aqui, que lo que avia de ser aumento viene a ser ruina. Con alguna amenaçava agora a la India el descontento con que se hallava el pueblo por esta accion. Todavia, con ella assi dessazonada se juntaron dós mil hombres de guerra en 70. vasos de varios portes, con que el Governador partiò para Batecalà, ciudad puesta a la orilla de un rio en la costa del Canarà: hermosa de edificios, y su contorno fertil de frutos diferentes. El motivo deste viaje era rebelarse la Reyna con el tributo, y recoger, con publico daño, piratas en aquel Puerto. Los Capitanes fueron Don Manuel, y Fernando de Lima, Pedro Vaz de Sequeira, Afonso Enriquez, Manuel de Sousa y Sepulveda, Don Martin, y Bernardin, y Gaspar de Sousa, Fernando de Silva, Fernando de Sousa y Tavora, Dõ Diego de Almeida Freyre, Diego, y Alvaro, y Iuan de Mendoça, Diego de Reynoso, Francisco de Sá y Meneses, Francisco Lopez de Sousa, Antonio de Sà el Rume, Don Duarte de Meneses, Antonio de Sottomayor, Afonso Pereyra de Lacerda,

cerda, Iorge de Melo, Lope Vaz de Sequeyra, Diego Perez Deça, Afonso Furtado, Don Francisco de Noroña, Fernando Gomez de Sousa, Don Iuan Enriquez, Don Iuan Mascareñas, Luis Cayado, Vasco de Cuña, y Luis Falcam. Pereció la memoria de los otros nombres.

1543. 7 Pusose esta luzida armada sobre aquel Puerto. La Reyna viendo tanto poder, y que el Governador le pidia los tributos vencidos, y los baxeles de los ladrones que alli se recogian, y aun fortificavan, pensó entretenerle con astucias asta llegarse el tiempo de passar a Cochim. Sabia ella ser este el viaje singular desta flota; y que no le perderia por detenerse. Respondiò al artificio la claridad, porque el Sousa enojado, pusose en la playa con 1200. hombres en dòs alas, encomendando la primera a Fernando de Sousa, y Tavora. Ordenò que subiessen el rio 20. vasos ligeros para que assaltassen la ciudad por la marina. Yà entrava el Governador por unos palmares, adonde le saliò un buen numero de escopeteros. No perdiò passo nuestra gente, y los fue llevando delante, asta hazerlos entrar por sus puertas; y entrarse por ellas con ellos, no sin gran resistencia, porque la Reyna acudiendo alli en persona los animò a hazer gentiles pruebas de valentia. Vn soldado Portugues (darále la fama su nombre en estos escritos, yà que el olvido se lo borró en las memorias) viendose rodeado de màs de 200. barbaros, y con las armas de todos a los pechos, a las espaldas, a los lados, rebolviendose a todas partes, como toro agarrochado en el Cosso, los obligava con reveses, y heridas a que dilatassen el circulo en que le encerravan. Acudióle Francisco de Almeida

meida de Santarem, y abraſado en ambicion de pare-
cerſele entróſe dentro con impetuoſo curſo. Dieronſe
los dòs las eſpaldas, y hizieron evidente eſtrago. Los
enemigos yà paſmados del hecho no oſavan llegarſe; y
deſde lexos les arrojavan algunas armas con que los
herian, mas no domavan, aſta que llegando un eſqua-
dron nueſtro, con muertes, heridas, y miedo de los 200.
cobraron a los dòs con la gloria de ſu hazaña.

8 Era la noche, quando la ciudad fue dexada en
las manos de nueſtras hueſtes: adõde muchos, a la ma-
ñana, paſſando del furor de la guerra al de la codicia,
no ſolo robaron a los Portugueſes que ſe hallavan alli,
ſi no que ſobre el deſpojo uvo entre ellos una vergon-
çoſa batalla, de que reſultó quedar todos deſcalabra-
dos, y ninguno con hazienda. En tal eſtado la puſo la
rabia deſte al verla llevar de aquel. Llueve en eſte pun-
to el enemigo (deſde una eminencia en que ſe hallava
màs admirado de nueſtra maldad, que condolido de ſu
miſeria) gran copia de flechas. El Governador ordena a
todos que acudan a la vengança: y aquella parte, que él
traſa tan deſcontenta con la novedad executada en los
ſueldos, reſponde, *que acudan los cavalleros abundan-
tes de mercedes, porque ellos ſolo van a buſcar en un ſaco
lo que les quita la injuſticia*. Salió Garcia de Sá con al-
gunas lanças; y deſpues de andar a Coros el retiro, y el
acometimiento, fueron pueſtos en abominable huìda
caſi todos los Portugueſes, buſcando ſus embarcacio-
nes con tanta priſſa que ſe ahogavan algunos.

9 Supolo el Governador, y corrió afrentandolos
en vozes altas, deziendo, *que yá los deſconocia; y que no
le parecian aquellos que dós años antes avia dexado en la*

In-

India. Parecia acusar con esto el gobierno de su antecessor. Y ellos desengañandole, respondieron con igual tono, *que los hombres eran los mismos, mas que no era el mismo el Governador: y que esta accion era el fruto de averles cercenado el sueldo, redundando mercedes con acetacion sobre quien sabia màs pedirlas que merecerlas.* No sufren freno el pueblo, la ira, y el agrabio. Podria no aver culpa: però yà màs fue vista con silencio la justificacion acusada. Retiròse a las embarcaciones; y al otro dia se resolvió en abrasar la ciudad, y talar la campaña. Aquella se bañò primero que en llamas en sangre de toda cosa viva, de toda edad, de todo sexo: esta se vió ultimamente despojada de sus palmares y bosques que con lastimoso ruido caycron al golpe de nuestras segures. Cobró Martin Afonso tal opinion con esta victoria, y ruina, y estrago, que deziendose por toda la India vulgarmente: *Guarda Batecalà*. Como si dixeran que era indomita su gente, y su plaça invencible; dixeron despues; *Guarda Martin Afonso*. Parecese este ilustre Capitan, con hazer que se mudasse esta gloria en la India, desde aquella gente a su braço valeroso, al Rey Don Dionis, que hizo se mudasse en España desde la mano de Alexandro a la suya, aquel dicho notorio de *liberal como un Alexandro*, porque desde que nuestro Principe empeçó a dar tanto se dixo *liberal como un Dionis*. Peró que mucho se pareciesse a este Rey quien derechamente descendia de su Padre? La Reyna rindiòse porque no pudo màs; y pidiendo pazes acetòlas con nuevas obligaciones: porque ordinario es cargarse de otras quien con soberbia se niega a las que tiene.

10 Abominava Martin Afonso la ansia con que mu-

muchos hombres ſe paſſavan de ſoldados a mercantes (eſte fué el motivo total de la declinacion en las hazañas Portugueſas) y queriendolo evitar, y ponderando juntamente los tiranicos robos de los propios Miniſtros en Malaca, embiò nuevos regimientos a aquella Aduana. Baxava las gabelas a los eſtraños, para que la frequētaſſen, por averſela hecho dexar el exceſſo dellas, y ſubialas a los Portugueſes, para minorarles la codicia de ir allà, hechos tratantes, porque allà ponian todos la mira. Lo primero ſaliòſe bien, porque exceſſivamente rentò la Aduana deſde entonces: que alfin, màs alcança quien más ſe modera. La deſtemplança avia quitado de alli el comercio; y eſſa en Portugal con los Olandeſes fue la que los llevó a la India. Lo ſegūdo era caſi impoſſible lograrſele: porque quien una vez deſdize de ſi por interes, raramente halla tropieço, ni en la honra, ni en las leyes; y a vezes màs en las leyes que en la honra. Es deſte genero lo que tambien obrò en Ormuz; y aſſi lo engazaremos junto. Devia aquel Rey algunos 500. mil ducados de ſus tributos que no pagava, menos por levantado que por abatido: porque de ſolos 12 v. que le impuſo al año, el Capitan heroico, y Governador verdadero [Afonſo de Albuquerque digo] ſubieron a caſi cien mil; cō que el Rey avia venido de tributario a cautivo, no quedandole congrua ſuſtentacion. Halló Martin Afonſo eſta deuda, y ponderando que el deudor no la podia pagar, propuſole que largaſſe la Aduana en pagamiento. Obedeció no tanto por verſe deſempeñado como por deſaſirſe de tiranias: y ſi antes era Rey ſin rēta, agora parecia que cō quedarle alguna no lo era: porque la ſuſtancia de aquella Corona era aquella Adua-

na. De creer es que el caſtigo deſtas impiedades cõ que los Portugueſes quitaron a aquel Principe lo que era ſuyo, fue el quitarſelo a ellos el Perſa de quien avia ſido. Y el tiranizado Rey haziendo, parece, de la neceſſidad virtud, entregò con alabanças de quien le tomava ſu Corona, el tomarſela; porq̃ la cedula entrava con eſtos vaniſſimos preambulos. *Formam* (eſto es cedula) *ſin otro igual* (dezia bien, porque deſigualdad grande fue imponer, y ſufrir tal tributo) *a que mando obedeſcan todos, para que ſe entienda que entre mi y mi Señor* (entiende el Rey Don Iuan III.) *que en grandeza llega a los cielos, y tiene poder ſobre toda la redondez de las tierras, y en eſtado es igual al Rey de la China; vencedor de todas las guerras humanas; gran Rey de Iuſticia* (como ſi ſe le hiziera agora mucha) *mayor que todos los Reyes del mundo; llave del teſoro que ay ſobre la tierra; que es la virtud, y la nobleza; cuentas por donde ſe reza el ſaber reynar; limpieza de todo el mar de los reynados, &c.* Pudo aver mayores alabanças, ó liſonjas de un ofendido a ſu ofenſor? Lo cierto es que màs las mereciò en eſte acto quien las dava a quien las recivia.

CAPI-

CAPITVLO XII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

1 CAminava a su fin este año, quando llegaron a la India quatro naves del Reyno, de que eran Capitanes Vicente Gil, Baltasar Iorge, Lope Ferreira, Enrique de Macedo Salvago. No llevavan Capitan mayor: y admirame necessariamẽte esto aqui, por ver que no eran mayores essas personas, siendo solamente las que son tales, evitadoras de mayorias; y apenas pagadas de igualdades. Cõ ellos avia salido tambien Fernando Alvarez de Cuña, que perdiendo el viaje arribó a Lisboa. Al mismo tiempo lidiava D. Iorge Capitan de Ternate, con los Castellanos, que capitaneados de Ruy Lopez de Villalobos, aviã entrado por los destritos de Portugal, en aquellas codiciadas cõquistas. Estava el Villalobos en Zagalá, lugar de Camafó, poblado de Catolicos renegados, de donde se cõmunicava con el Rey de Geilolo. Don Iorge embió a hazerle protestos de que contra Capitulaciones antecedẽtes, y aun frescas, se introduzia en lo vedado. Y el variãdo en las respuestas (naturaleza del proceder injusto) yà dezia q̃ fuerça de tẽporal, no de voluntad, le avia puesto alli; yà que estava en la porcion de Castilla. Despachò Don Iorge a Iayme Lobo, y Antonio de Almeida con 50. hombres en dòs galeotas: creyendo que para el miserable estado de los Castellanos [porque infortunios

los traían derramados, y enflaquecidos, sobre muertos muchos) bastava aquel poder. Llevavan orden de socorrer a Geliato da Gomo Conora, que estava sobre Galilàs, plaça suya, y que se le negava. Passó el Iayme a Momoya, adonde juntó muchos naturales yá christianos; y embarcandose en paraos salieron en una playa adonde los tomaron a cuestas por espacio de media legua, asta echarlos en un lago. Entrandose de nuevo en ellos fueron nadando, y llegaron al fuerte que el Geliato combatia. Viendole el enemigo con socorro Portugues propuso pazes; y el Portugues despreciólas presumido no tanto como engañado de la codicia y esperança de un despojo. Vino la mañana, y queriendo desembarcar no lo pudo hazer si no persona a persona, de espacio a espacio, por lo dificil del sitio. Aprovecharonse los cercados de la ocasion, y sacudieron a los que yà pisavan la arena, de modo que con perdida de armas, y sangre se retiravan penosamente, deseando yà menos los despojos que los navios [ponderese la velocidad del castigo para una soberbia ó codicia desbocadas a lo justificado] por màs que Iayme Lobo, y Antonio de Almeyda hizieron lo que se devian con la voz, y con la espada. Peleavan algunos de aquellos enemigos con garfios pendientes del braço. Clavóse uno por el rostro de Lope de Reboredo, soldado que peleava sueltamente, y por el le iva tirando a si el que le arrojò. Viólo Enrique de Lima, y corriendo con la daga desnuda le rompiò màs el rostro en aquella parte, con que desasiendose el garabato le dexò libre. Muriò de heridas el Almeyda: guarecieron de las suyas el Lima, el Reboredo, Gabriel Rebelo, Antonio de

Figue-

Figueredo, y Vasco Reymondez personas principales. Socorriòlos Don Iorge desde Ternate con 30. hombres, que llegando a aquella laguna hallaron puestos en palos tres Portugueses yà podridos. Bolvió Iayme Lobo a embistir la dificultad; peró los sitiados viendo la insistencia desampararon la fuerça, que al punto fue desmantelada.

2 Però no podiendo obrar cosa alguna contra los Castellanos que buscava bolviò a Ternate. Ruy Lopez de Villalobos agravò la materia passandose a Geilòlo, y (recivido bien del Rey) fortificandose, y despidiendo un mensagero a Don Iorge con dezirle: *Que estava en terminos de Castilla: que los largasse: que le restituyesse artilleria tomada antes, y los Castellanos que le acompañavan*. Estos le concedia: y con protestos sobre lo otro despachò avisos a Goa, y Portugal. Con nuevas astucias se acercó más el Villalobos, y empeçò à plantarse en Tidore. No le negaremos la industria cõ que se introduzia, mientras el nos confiesse el temor ó la injusticia que le gobernava.

3 Tal estado tenian estas cosas, quando Iurdan de Freytas partiò desde Goa para Maluco en Abril, a suceder a Don Iorge en aquella Capitania; que se le dió en premio del valor executado en algunas ocasiones, y de la piedad mostrada en la reducion que con fervorosas instancias hizo en Tabarija Rey de Ternate, que en tiempo de Nuño de Cuña fue embiado injustamente preso a Goa por Tristan de Ataide; y que el propio Cuña avia apadrinado en el baptismo con pomposa solenidad. El Freytas no solo iva a tomar possession de la plaça, si no de la Isla de Amboino, de que le hizo dona-

cion aquel Rey, agradecido al averle mostrado la senda de salvarse. Llevavale consigo, porque el Governador Martin Afonso viendole detenido alli con un publico descuido de sus Antecessores le restituyò a su Corona. Puesto Iurdan con el en viaje llegó a Malaca; y ponderando que en Ternate no recivirian al Rey sin precedencia de estragos por aver mudado de Religiõ, dexòle alli, con acuerdo de que prenderia a su hermano que le avia sucedido, con que sin riesgo se quedava abriendo lugar a la acetacion de Tabarija, que baptisado se llamava Don Manuel. Llegò a Ternate; entrególe Don Iorge la fuerça: communicòle el Villalobos; y sobre semejantes protestos a los antecedentes, convinieron en treguas por ocho meses: condicion de que no se communicassen en todo este tiempo, proporcionado para saber de sus superiores lo que avian de obrar en aquellas competencias. Sucediò a esto una tal desconformidad entre los Castellanos, que muchos se passaron a los Portugueses en Ternate. Fray Ieronimo de San Estevan Religioso de San Agostin, y Confessor del Villalobos, le abominava la accion de entrarse, contra lo capitulado, en aquellas Islas que eran de Portugal, afirmandole que todos estavan descomulgados. Però el, con el propio natural riguroso que obligò sus compañeros a dexarle, estuvo terco.

4 Mientras se compuso Don Iorge para passar a Goa, adonde Iurdan de Freytas embiava preso Aeiro, Rey agora, para hazer lugar al verdadero Rey depositado en Malaca, conforme a lo platicado, sin saber que él, despues de su partida, avia enfermado, y muerto enterissimo Christiano, nombrando por heredero de sus

Rey-

Reynos al Rey de Portugal. Su Madre, y su Padrasto (tambien le avian acompañado en la prision) viendose sin él, passaron a Ternate, en compañia de Fernando de Sousa y Tavora, que iva a socorrer aquella Plaça. El Freytas despues de averlos recivido lleno de luto y dolor por la muerte de aquel Rey, que tiernamẽte le amava; tomó entera y pacifica posseſſion de sus Reynos, en execucion de su ultima voluntad, y de las ordenes de Garcia de Sà, Capitan de Malaca. Entregó el gobierno dellos a su Padrasto y Madre, en tanto que de Portugal no llegava resolucion sobre el modo de gobernarlos. Con el mismo prosupuesto despachó despues el Governador Don Iuan de Castro al preso Aeiro, consintiendole el titulo de Rey que tenia antes, porque no estuviesse aquel Estado sin una cabeça sola, considerando que las de muchos en uno, produzen màs parcialidades que concordias. Estos sucessos ultimos, yà entran por el año 545. Però seanos licita esta pequeña alteracion, por no desmẽbrarlos tanto, en gracia de quiẽ leyendo apetece la continuacion dellos.

5 En la Abassia andava yà aquel Emperador embuelto con el Tirano Rey de Adel, ó Zeyla. Siguierõle [yá lo empeçamos a ver] los Portugueses, reliquias del destroço antecedente, menos los 40. con que Manuel de Cuña estava en las tierras del Barnagays, porque si bien fue llamado, no pudo llegar a tiempo. Eran 90. estotros. De consejo dellos buscó a su enemigo, dãdoles la frente de su exercito, que constava de siete mil hombres, por lo mucho que creìa de su valor, estendido por la fama, y calificado por la Reyna, por el Barnagays, y por todos los que avian visto lo que reziente-

mente obraron en los conflitos proximos. Marchando yà por la Provincia de Ambea a las faldas de la mõtaña de Oenadcás, encontraron cõ 300. cavallos, y dòs mil infantes que un Capitan del Zeyla, iva conduziendo a ſu ſervicio. Adelantaronſe a ellos 50. ginetes Portugueſes, entre los quales fue primero Antonio Cardoſo, que al primer bote de lança derribò muerto el Capitan, que no menos denodado le buſcava con la ſuya. Los otros imitaronle valeroſamente. Yà avian derribado a muchos, ſin perdida de alguno; y giravan en un remolino aſpero, y veloz, quando llegó el Barnagiys con ſu gente, que obrò con gran virtud, y luego el Emperador, que eſpoleando ſu cavallo con igual deſtreza que furia ſe introduxo en lo más fuerte del caſo; y aviendo degollado 800. puſo en urgente huìda los otros que baxa la eſpada y el orgullo, corrieron antes a atemorizar con la relacion que afortalecer con el ſocorro aquel Tirano.

6 Vna legua diſtava èl deſde aqui, yà pueſtas en orden ſus hueſtes, reduzidas a dós, de a tres mil peones; y el pueſto delante con 500. cavallos, y animoſo deſpejo. Con la miſma orden, y ſemblante, y numero ſe le moſtrò el Emperador. Los Portugueſes que èran el roſtro deſte cuerpo, arrebatados puſieron ſus lanças en los quinientos de que mataron muchos, con perder dos. Embolvióſe con ellos el Emperador haziendo gẽtiles coſas por ſu mano, aſta que la cavalleria contraria, a riẽda floxa, buſcò las alas de ſu exercito. El Rey aprovechandoſe de ſu coraçon que era anchuroſo, corriò delante animando con obras iluſtres, y palabras vergonçoſas a los ſuyos que ſe acoyardavan, moſtrando-

les

les a su lado un hijo de diez años: exemplo eficaciſſimo, para deſpertar lealtad, amor, y coraje. Embraveciòſe la contienda de ſuerte que corrió viſible rieſgo el Emperador, aſta que un Portugues calando la barriga al Rey con una bala, y matandole, le vieron todos ir colgado de la ſilla, porque veniendo aſido a ella con ligaduras no podia caer; y ſu miſmo cavallo yà libre de los preceptos de las riendas, vagava con el, como enſeñando la victoria, y la ruina a una y otra parte. Solamente algunos cavallos Turcos amando antes la muerte que la huìda, no quiſieron gloriar a los vencedores con moſtrarles las ancas timidas, aviendoles moſtrado ſoberbios los copetes: y peleando con tanta valentia como deſeſperacion ſembravan el campo de Abexines. Apareciò aqui el Portugues Iuan Fernandez, paje del malogrado Don Chriſtoval de Gama, y apretando ſu lança en el puño derribò el Capitan Turqueſco, que eſtava haziendo notable eſtrago. Deſlizoſe el Iuan màs adelante de lo que quiſiera, y de un golpe le dexaron leſo en una pierna: mas como le quedò el animo ileſo, rebolviendo el cavallo, y viendo pueſto en pié el Capitan, rebolcado antes, puſole ſegunda vez el hierro de modo que no ſe levãtó màs. Alfin vencido, y humillado, lo que del enemigo quedò cõ vida, que fue poco, el Emperador cortando la cabeça al Rey, y poniendo en eſclavitud el hijo, ſe recogiò triunfante. Reconociendo bien quanto en eſta batalla, y las paſſadas avian tenido parte los Portugueſes, colmòlos de mercedes, y de favores, y de eſperanças. Con cincuenta bolviò el Cuña a Goa: los otros ſe quedaron, caſando con mugeres de aquellas tierras; cuyas ſuceſſiones oy permanecen bien multiplica-

plicadas, y mal instruidas: porque en las obras de la naturaleza no tiene el olvido la mano que en los preceptos de la ley.

1544. 7 En Goa empeçava el Governador a escuchar las quexas de aquel Rey de Ormuz, que allá truxo Don Pedro de Castelobranco de orden de Martin Afonso de Melo Iusarte Capitan de aquella fortaleza. Dèl las dava el Rey tan justificadas que mostró ser tratado cõ afrentas injustissimas, aun para usadas con un loco plebeo: que el dezirse estava loco era el motivo de la prision; no siendo mayor su locura de lo que era grande la codicia de los que le acusavan, y prendian, haziendose arbitros entre su cordura y delirio, para darle tanto de seso quanto el les diesse de interes. El Rey mostrò en juizio centencioso el suyo màs retentivo que derramado; y los que le acusaron antes porque derramava menos que retenia deliravan agora tanto, viendole quilatar la cordura, que con invenciones le embaraçaron la restituicion que la justicia le hazia de su juizio y de su Reyno; asta que viendole restituido le embaraçaron la vida con darle veneno: y a la muerte que uviera de ser castigada hizo poner silencio la misma causa de su prision. Sucediò a esta injusticia, la justicia executada en Ieronimo Diaz medico Portugues, de la nacion Iudayca. Quemaronle por herege: y fue este el primero que passó desde Portugal a la India este pertinaz comertio, al tiempo que desde ella propia venian a Portugal arrepentidos dèl Iudios, y Gentiles. Però ay poco que admirar si este siendo de aquella nefanda progenie, hizo un tal prologo en la Asia a la pena de los sequazes de su obstinacion, pues Portugueses limpios, mucho antes

tes lo avian hecho a quantos despues, aun Religiosos, se bolvieron Moros, vengando en sus almas el descontento que tuvieron de algunos superiores suyos: ò el desbocado deseo que tenian de medrar en intereſſes.

CAPITVLO XIII.

Prosigue el Gobierno de Martin Afonso de Sousa.

IGAMOS un admirable sucesso, bien propio de divino impulso, en el contorno de las Malucas. Al Levãte dellas, algunas quarenta leguas, yaze la Isla de Macaçar con trezientas de circulo. Es fertil y rica nò menos que quanto las que màs lo son en el Oriente. Abunda de arroz, sal, carnes, pescados, frutas, legumbres, y otros varios mantenimientos. Produze sandalo, aquila, lacre, marfil, y oro en muchas minas. Es copiosa de finissimas y diferentes telas. La Gente, rezia, robusta, y en la marineria, superior a todas las de la Asia. El terreno, de hermosas arboledas, y estendidas campañas; lo uno y lo otro bañado de caudalosos rios, y bellas fuentes. A proporcionadas distancias aparecen vistosas ciudades y villajes. Divideſe en Reynos y Señorios de más y menos grandeza, como en todas las Provincias del Mundo. Con la noticia de que avia entrado yà por los de sus faldas la voz Evangelica, passaron allà algunos Portugueses, y entre ellos Antonio de Payva, que se iva a ser màs Mercader que Predicador, 1544.

cador, bien vino a lograr fama de màs Predicador que Mercader. Vno de aquellos Reyes es el de Sian, con quien de una vez avia tenido platicas catholicas que le dexaron guſtoſo igualmente de nueſtra Religion que de nueſtro comercio. Agora bolvió a la propia Iſla con intento de cargar de ſandalo. Aportò el Reyno de Supa, y vino a tener eſtrecha converſacion con aquel Rey que tendria ſetenta años de edad. Agradóle tanto lo que le oìa de las coſas de nueſtra Fé, que al principio la aprobò, al medio yà titubeava en ſu creencia gentilica, y alfin eſtuvo a pique de acetar la Chriſtiana.

2 Quedòſe, todavia, el Rey entre dós luzes; ó para dezirlo mejor, entre nueſtra luz y ſus tinieblas, en tanto que el Payva dexado aquel Puerto, fue a ſurgir, cincuenta luguas adelante en el de la ciudad de Sian, cuyo Rey, por la antigua y agradable converſacion le reciviò con afectuoſas caricias. Entraron en los propios diſcurſos Catolicos, y ſucediò que en ellos dixo nueſtro navegante la palabra *Santos*, por no hallar en aquella lengua, que el hablava expeditamente, voz baſtante a declararſe. No entendiendola el Sianes, le obligó a explicarla con algunos circunloquios. En la explicacion ſe introduxo la otra de *Mentira*, que el Rey tambien quiſo entender con ſingularidad, y pidiòle la explicaſſe. El, viendole yà grandemente inclinado a lo que ivà diſcurriendo, de nueſtra Fè, dixole (arrebatado, ſin duda, de algun eſpiritu divino) *Yò te lo dirè, Señor, con la confiança y entereza que todos devemos obſervar en las coſas celeſtiales, como eſta lo es. Hablarè con el ajuſtamiento de verdad que ſiempre deviera hablarſe en la preſencia de los Principes, y màs quando ellos ſon dotados,*

como

como tu, de claro juizio, alta razon, y razonables deseos. Porque mentir delante de un Rey, que en la tierra representa a Dios, es aver mentido al propio Dios: y no me dexe su divina Piedad tanto de su mano que aya de incurrir en este abominable delito. Por tanto, sin otro respeto, más de esta divina obligacion, harè con puro intento lo que me mandas. Y pues lo he de hazer solo por obedecerte, bien te puedo pidir una merced; y es que si te desagradàre lo que dixère, no alcance tu ira a mis compañeros, porque no serà justo que ellos paguen lo que yò erràre, y màs bastando yò castigado por ti, para satisfacion de qualquier enojo tuyo, y libertad mia. Si me lo concedes assi, hablarè: si no, será mejor que nos quedemos en el primer estado: porque yó puedo arriesgar mi vida, mas no las destos Portugueses que me acompañan. Si bien todas ellas, como pretendo tu salvacion y la de tu Gente, se perdieran glorioſamente por esta ganancia. Y respondiendo aquel Principe que sin algun recelo podia satisfazerle a su pregunta, prosiguiò: *Quieres, ò Rey, oír que cosa sea mentira. Yó no hallo mejor exemplo para dartelo a entender, que todo quanto veo en la materia de la Religion y culto Divino deste Reyno que dominas. Porque todos aquellos que vòsotros aqui teneys por Dioses, son Demonios, desde la cuna del mundo Autores de todo engaño: los sacrificios y los ritos no solo falsos mas abominables: la dotrina más fabulosa que sueños: las costumbres opuestas a toda buena razon; y todo màs propio de fieras que de hombres. Faltandoos, alfin, el conocimiento y la Fè de IESV CHRISTO, Hijo del vivo Dios, q̃ es la propia Via, la propia Verdad, y la propia Luz y Vida del Vniverso, quedã cõ tal espessura las tinieblas de vuestra*

ignorancia y ceguedad, que trayendo a la propia Mentira en las almas y en las obras; en las bocas y en los ojos; en las manos y en el seno, preguntays por ella, como si os fuera cosa estraña. Porque siendo la solida Verdad IESV CHRISTO, y sus preceptos, necessariamente lo que siguis queda siendo la desnuda Mentira.

3 Al fenecer este Discurso, se desató el Cielo, que estava serenissimo, en truenos, relampagos, y llubia: estos que si aturdieron à los oyentes, esta que los satisfizo, porque de mucho tiẽpo no llovia y estavan boqueando de secura los campos. Tuvierõlo todos por aprobacion celeste de la Verdad q̃ el Payva avia hablado; y èl, asiẽdo de la ocasiõ, instava cõ el Rey q̃la acetasse. Deseavalo yà; mas hazianle no executarlo sus Vassallos, y los Moros q̃ alli comerciavã. Pidió tiẽpo breve para resolverse. En este pũto aparece en la agua el Rey de Supa q̃ avia quedado cõ la misma suspension. Sabiendo q̃ el Sianes no estava Christianado, y pidia tiempo para determinarse, dixo. *Obra tan justa, y tan devida a Dios y a la propia Alma, consigo propia trae el consejo: más conviene executarla que suspenderla. A mi, solamente me pesa del tiempo que he tardado: però aun me quedarè con la gloria de ser el primero; y bien puede esta descontarme aquel pesar. Hazedme luego Christiano.* Pasmaronse todos. Pusose de fiesta el Payva. No avia Sacerdote; y sustituido por èl uno de los Portugueses más anciano, baptisóle con el nombre de Don Luis. Luego la Reyna, y muchos Cavalleros, y otra Gente, de la copiosa armada que traìa. Ella y la nuestra en este acto atronavan la Region con su artilleria, y la entoldavan con la humareda: y los instrumentos belicos

y

y festivos mezclando su musica con aquel estruendo, vinieron con tal motivo a ser la mayor serenidad que yà màs se logró en antecedente tormenta. Cõ el exemplo del Supano, se acabò de reduzir el Sianes: y el Payva fue quien le administrò aquel Sacramento (llamandole en èl, Don Iuan) y a su Familia, y a lo màs luzido de su Corte. Assi dòs Cortes, y dós Reyes, metieron aun tiempo felizmente las cervizes de tantos siglos indomables, en el suave yugo de Christo, por uno de los màs raros y insperados medios que logrò esta divina cultura. Assi Antonio de Payva passando a una tan ilustre y copiosa, desde su mercancia profana, vino a parecerse al sagrado Evangelista Mateo, que de Mercãte supo transferirse a Apostol.

4 Mientras acontecia assi, el Governador fue componiendo una armada de 45. vasos con tres mil hombres de mar y guerra. Capitanes de que se conservaron nombres, Bernardino, y Fernando, y Don Martin, y Belchior de Sousa, Fernando de Silva, Don Iuan Pereyra, Martin Correa de Silva, Pedro Lopez de Sousa, Luis Cayado, Afonso, y Don Iuan Enriquez, Luis Falcam, Diego, y Alvaro, y Iuã de Mẽdoça, Diego de Reynoso, Don Francisco de Noroña, Fernando Gomez de Sousa, Afonso Hurtado, D. Iuan Mascareñas, Vasco de Cuña, Antonio de Sá el Rume, Diego de Ayala, Rodrigo de Movilla, Francisco Fernandez Moncale, Simõ Gallego. No sabia alguno adonde iva; porque el Governador librò (justamẽte, como doctissimo en la dotrina, y fortuna militar) lo feliz desta acciõ en el secreto. Ella era robar el Pago de de Tremelecq̃ està doze leguas dẽtro por la tierra de S. Thomé, y es del Reyno de Bisnagà.

Hazialo con orden expressa del Rey Don Iuan, cuya piedad pudo ser induzida de instancias profanissimas, por la grandeza del tesoro, que alli se multiplicava de largos siglos, y facilidad con que podia ser trasladado a la India, a titulo de hallarse atenuada: como si alguna pobreza pudiesse licitamente licenciar el robo sin preceder guerra justa. Todavia se le adevinò el pensamiento, y pusose tal cobro, que fue preciso temer nuestra armada la aventura. Dizen otras noticias, que la adversidad del tiempo atajò la navegacion: mas no la codicia de algunos que incitaron el Governador a que diesse en otros Pagodes, adonde no le prometian desigual riqueza.

5 Sugetóse: y de camino propuso al Rey de Iafanapatam, que ò se humillasse a la Corona Portuguesa con algũ feudo, ò entendiesse que tenia sobre si aquella armada. Es de la Isla de Ceylan este Rey: y hallavase tan desapercebido que tuvo por dicha contentarse el Governador con la sugecion, y con casi quatro mil escudos al año por testimonio della. El que llaman Grande en el Cabo Comori, temeroso de lo propio le hizo salir al passo con luzido presente. Prosiguiò adelante, por entrar en otro Pagode (el de Tebilicaré, junto a Calecoulam) sin que lo obstasse el tener aquel Rey amistad estos dias con nuestra gente. Entrò en èl con pocos testigos, y sus confidentes. Saliò con dòs barriles tan pesados que cargavan a muchos ombros. Agua se dezia que llevavan. Los que no se persuaden a priessa murmuravan que oro puro y piedras preciosas. Yà màs se manifestò la verdad destas dudas. Por otra parte hallamos escrito q̃ solamẽte una olla de oro,

con

con que se lavava el Idolo, de valor de quatro mil escudos, fuè el hallazgo: y que esta hizo el Rey Dõ Iuan restituir, estrañando la accion a Martin Afonso, como si el robar en Tebilicarè sin su orden fuesse màs criminoso que en Tremele con ella: aun que mirava, parece, ò a que era poco, ó a que era de Rey amigo. De qualquier modo que fuesse, el Pagode, y poblacion ardian, mientras marchavan los Portugueses a embarcarse, y les salian al passo poco màs de 200. Nayres, capitaneados de otro valentissimo, y Guarda del Pagode, que venia a tomar satisfacion del daño recivido. Aparecieron sobre ellos, que caminavan por una angosta senda, de que no podian salir por las elevaciones de los estremos. Alli los rociavan a su salvo con flechas, y balas. Derribaron treyenta. Peligràra el Governador si Vasco de Cuña no le hiziera baxar del cavallo, que servia agora solo de mostrarle mejor a los enemigos, puestos en las margenes eminentes. Saliendo assi trabajosamente al campo abierto (esto les faltava para no ser oprimidos) pusieron en huída a los Nayres. Algunos de nuestros heridos murieron despues: menos Fulgencio Freyre, siendo passado de parte a parte por el vientre con una bala.

6 No ay peligros que espavienten la codicia. Passaron assi ultrajados a otro Pagode. Sacóse del una arca que fue abierta a los ojos de todos, entre quien se derramò una cãtidad de moneda de plata q̃ tenia de tã poco valor q̃ presumierõ muchos aver resultado desso aquella liberalidad. Pudieron engañarse en este juizio cõ lo q̃ vierõ, como en el otro cõ lo q̃ no les dexarõ ver. Con este linaje de sucessos llegò el Governador a Goa,

adonde le esperavan quatro naves llegadas de Portugal yà desde casi el tiẽpo de su salida. Capitan mayor Diego de Silveyra; y de las tres Simon Sodrè, Fernando Alvarez de Cuña, Don Roque Tello. Cinco avian partido: peró obligado de gran tormenta arribò a Lisboa Iacome Tristan.

7 La venida del Governador a Goa no fuera con tanta prissa, si no le avisára Don Garcia de Castro, Capitan de aquella plaça, que se apresurasse un poco, porque lo pidia assi un accidente fresco. Esto era, que maquinando el Acedecan, señor de las tierras de Goa, traças para deponer del Reyno al Hidalcan, persuadió cõ razones, y con dadivas [no ay sin estas essotras] a Don Garcia, y con ofrecimientos para la Corona Portuguesa; que hiziesse venir a su poder Meale Can, hermano del Hidalcan, con pretexto de que él como segundo (mas no lo era) le tiranizava el Reyno. De averlo executado resultaron quexas del Hidalcan; y dellas evidẽte peligro para todos. Llegò, pues, nuestro Governador; y dando principio al negocio escuchó las partes. Aun que ambas se entraron igualmente por los oìdos, porque con igualdad ofrecieron dones a la Corona Portuguesa, inclinóse màs al de Acedecan, cuya oferta era el Reyno de Goncam, posseìdo de Abrahemo, hombre de gran bondad, y nuestro amigo, cuyas rentas excedian de un millon. Añadiale precio, la vezindad con Goa.

CAPI-

CAPITVLO XIV.

Fenece el Gobierno de Martin Afonso de Souſa.

ARMÒSE, pues, el Governador para defender a Meale aſta ponerle la corona que Acedecan le ofrecia. Peró como eſto era una patente violencia con que ſe eſcandalizava la juſticia, que ſe deve a todos, y la concordia eſtablecida con el Hidalcan; y Martin Afonſo diſcurria opreſſo del interes por adelantar las coſas de la India; y ſu ſeveridad era tanta que nadie oſava abrirle los ojos, reſolviòſe a hazerlo Pedro de Faria; porque le animavan a eſta ſingularidad arrieſgada, las iluſtres calidades de ſu perſona, por nacimiento, por valor, por pueſtos que le hazian reſpetado; y en particular por unos ochenta años de edad, que le repreſentavan venerable, porque por entre aquellas blanquiſſimas canas centelleavan unos rayos de prudente, y repoſada experiencia que le haria ſer eſcuchado aſta de la propia jactancia, y del propio atrevimiento, y aun de la propia temeridad. En el màs alto ſilencio de una noche ſe entró en la tienda del Governador; y a pocos lances le preparò para que le oyeſſe a tento; y luego advirtióle. Todo deſta ſuerte. *Bien juſto es, Señor, que todos teman vueſtro juizio para no penſar que le ſobrepujan, ò a lo menos que pueden ſin grandes enſayos de ponderaciones entrar con el en argumẽtos. Peró tambien es juſto igualmente que algunos amen vueſtra reputacion, y ten-*

tengan libertad para deziros (con zelo, no con arrogancia) lo que puede a caso lastimarla, sin que vòs lo penseys, y sin que os ofendays en no pensarlo: porque de una parte está que aun tan grandes discursos, tan dichosos aciertos, tan experimentados dias como los vuestros, pueden, sin querer, la voluntad, porque quiere el Caso, equivocarse; y de otra, que el gran deseo que os arrebata a pretender mejorar las cosas de la India, que justamente llorays declinadas, os puede embaraçar el reparo; pues alfin no me negará vuestra experiencia que no ay en el mundo quien más se enlace en grandes inconvenientes, que grandes deseos. Yó temiendo esto en la accion que estays manejando, y viendo que lo temen otros, y que todos callan, porque quieren màs vuestra gracia que vuestro nombre, ò menos nuestra reputacion que sus odios, me resolvi en ponerme antes a riesgo de pareceros mal, que veros en el de no parecer bien al mundo todo. Amo essa alma, no lisongeo esse baston. Danme licentia para ello las experiencias de sesenta años en que puse más vezes el arnes que la capa; las buenas dichas cõ que le puse, y que entre varios aplausos merecieron el vuestro, calificador de todos; y finalmente esta edad; porque yá sabeys que las que llegan a ser tales son depositos de confianças y desengaños sobre el discurrir de los hombres, y variar de los tiempos. Quien pudo asseguraros del evidente peligro desta accion? No podran essos Moros, professores eternos de astuciosas infidelidades, con el cebo del interes llevaros a algun inevitable precipicio? Temed tanto la velocidad con que pueden congratularse con su Principe, como amays las esperanças con que os provocan. Temed sobre todo, la justicia desse Rey, que la tiene patentissima: acordãdoos que Dios,

abso-

absoluto moderador della, solo para hazerla no haze diferẽcia de Infieles a Christianos; y que en un abrir, y cerrar de ojos le pondrá a los pies estos rebeldes, yá por arrepentidos, yá por debelados, y vós os quedareys sin lo que esperays dellos, y nuestra India sin las buenas correspondencias que recibe del. No argumento agora si son voluntarias, porque la voluntad mala que nos tuviere para cõ nósotros no le culpa: y los beneficios utiles que del tenemos, para con el nos obligan: y quien desea hazerlos a la India porque la ama, no deve agrabiar a quien se los haze, porque nò nos tengan amor: basta que nos tenga miedo; pues yà sabeys que las ofertas del mundo tienen solos estos dós padres; y si las del amor son obligaciones, las del miedo no son ofẽsas. Qual ley divina, ó humana permite que se despoje a nadie de lo que es suyo? Yo verdaderamẽte creo que abrimos la puerta sin causa, ó para mejor dezir con culpa, a una guerra prolixa y peligrosa. Porque infalible cosa es que este Principe, oy en nuestra amistad, mañana buelto enemigo justificado, hará lo que le ha de enseñar el odio que provocamos, y la ley de que desdirèmos de nosotros mismos. Concedo que Mealecan empuñe seguramente este cetro. Però, que nos asseguremos màs del viendonos cometer una maldad para coronarle, que de essotro a quien no viò cometer alguna para que le ofendamos, no lo concedo. Con esta ocasion me parece que siento acá en mi Idea girar el pueblo Romano, todo confuso con la resulta de la correspondencia mal negada a Adherbal, y de los favores bien vendidos a Iugurta. Que hizo con esto? Perder un confederado provechoso, y alentar un peligro dissimulado. Mirad, Señor, no venga a ser Concam la Numidia de Portugueses, adonde les sea mayor la afrenta

que

que el fruto. Lo que yó creo es que podeys negociar màs con el Hidalcan, teniendo en vuestra mano a Meale, y mostrandole desde acà, que con el propio, aun que podiendo verle el animo, se lo vierades muy escombrado en nuestra gracia: desta manera tendreys los a ambos sin temor de alguno, ni embaraço de vuestra conciencia, haziendoos arbitro de sus legitimidades. Y tambien osarè deziros, por cierto, que quando ellos tuvieran igual accion a este Reyno, yò màs lidiàra por sustentar en el a quien me sirve teniendole, que por darle a quien deseandolo me solicita para darselo: porque este busca su provecho, viendose sin sustancia; y essotro buscó mi correspondencia viendose en su trono. Que este, puesto en el, prometa hazer más, yá sabeys que poner a riesgo lo cierto por lo dudoso, rara vez dexó de ser daño irreparable, y todas fue accion imprudente. Sucede a esto que nadie en el mundo escaseò promessas para ponerse una corona; y que nadie se olvidó más de las que hizo antes de consiguir lo que le obligò a hazerlas, que quien antes de cumplirlas lo vió conseguido. Pues si esta guerra no parece justa aun quando uviera igualdad en la pretension, que serà quando el posseedor, a toda buena luz, lo es legitimo? Por ventura podrá ser honesto que la nation Portuguesa dé a sospechar al mundo que pesa menos a sus ojos la justicia quando es tan publica, que qualquier interes, quando es tan dudoso, y aũ quando fuera infalible? La moneda que la fe? La inconstancia que la honra? Esso es lo que abominamos en los Moros: y lo que ellos admiran en nósotros es la honra, es la fe, es la justicia. Y pues vòs, Señor, aveys sido en este Imperio, antes y despues de Governador, uno de los solidos fiadores destas propiamente nuestras prerogativas,

de-

deponed el amor de adelantarlo, si por el aveys de poner en duda si son ellas nuestras propiamente. Però nò dexongays esse amor; si no dél la parte que os quiere quitar alguna de essa gloria: creyendo que todos los atentos a nuestras acciones os han de censurar esta (aun quando os suceda bien, ved que serà si mal!) dando, sin duda, nó limpios titulos a lo que obraredes, porque se ha de ver; sin mirar a vuestra intencion porque no puede verse. No dirè màs: porque si vòs tu vieredes por digna de ser seguida de vuestro juizio esta senda que os apunto, yó fio del que me sabrá mejor llevar por ella de lo que el mio me guió a mostrarosla.

2 Los hombres no son culpados en no acertar siempre en todo, y menos si en todo aman siempre el acierto. Muchos an errado solo porque a otros los desviò de advertirlos un temor imprudentissimo. Calificó esta dotrina el ilustrissimo Martin Afonso, porque luego se rindiò a las razones de Pedro de Faria, aviendo hecho màs el uno en el rendimiento que el otro en la advertencia: porque si advertir el subdito lo que piensa, es un zelo peligroso; mudar el superior de lo que ha pensado, es una maravilla grande. A penas se declarò la mañana, quando fingiendo el Governador nuevos accidẽtes desistiò de la empresa; y bolviò a la ciudad cõ Mealecan, poniendole en cobro. A este tiempo muriò el Acedecan, motor de las discordias; y el Hidalcan descolgando por las montañas del Gate un copioso exercito, vino, como dilubio, humillando rebeldes, asta que restituyó a su Corona el Reyno de Concam, cuyas esperãças pocos dias antes nos induzian a lo de que prudentemente dissuadió el experimentado Faria; a quien Mar-

Martin Afonso [accion de animo generoso] confessó dever la vida, y la honra, porque si uviera passado a Cõcam, la buelta estava dudosissima. El Hidalçan temiendose, todavia, del Mealecan, pidiólo; ofreciendo por el las tierras de Salsete, y Bardes que rentavã más de 80U. ducados annuales. Era infidelidad entregar al peligro un hombre quien le acetó en confiança natural, y màs siendo Portugues el acetante. Respondiò el Governador. Que le avia de dar lo que ofrecia, no por entregarsele, si no por ponerle en parte adonde no se pudiesse recelar del: pues esso era lo que le inquietava. Acetò la condicion, y satisfizo: peró no fuè muy satisfecho: porque el Meale era llevado de Goa a Cananor, y de Cananor a Goa; y traìdo assi a los ojos del Hidalcan; para tenerle [dezian los Discursistas] domado: aun que la sospecha mordaz, dezia era señuelo para atraer nuevas dadivas. Algunas uvo los dias siguientes.

3 Avia concedido màs aquel Principe por esta concordia el gruesso tesoro que el Acedecan puso en cobro, quando se le rebelò, y vino a manos de Cojecemazadim, y valia diez millones de ducados. Estava Cojecemazadim màs a nuestra mano que a la suya; y yá que no podia quitarle esta riqueza haziase liberal del derecho que tenia a ella porque se la quitassen: que la naturaleza mortal estima tanto el mal que haze, como el bien que consigue. Persuadiò el Cemazadim al Governador que a penas excedia de un millon; y casi le entregó esta cantidad, con que se desmintiò a si mismo; porque quien dà de lo que puede esconder es increible que lo dè todo. Però como quien recibe lo que no pẽsó darsele se embaraça màs con el alboroço de recivir-

lo

lo que se vé, que con la detension de examinar lo que se oculta, el Governador, si no creyò que era aquello el tesoro de Acedecan, creyo que era un tesoro aquello para el estado en que via la India. Dize un escrito que embiò al Reyno casi la mitad en barras de oro: y otro que en la India diò de barato más de 250000. ducados a la hazienda Real, si no entraron en ellos màs de cien mil que a ella avia ofrecido el Hidalcan con la alteracion gustosa del sucesso passado. Peró si entravan, adelante descargó su conciencia con descargar la del Rey en la paga de algunas deudas.

4 Advirtiole el Hidalcan del notable engaño que uvo en la entrega del tesoro, incitandole a que le cobrasse del Cojecemazadim, que estava en Cananor. Hizo apretadas diligencias para cogerle; y viendo que no bastavan, resolviose a hazerlas personales. Compulo una armada de 24. vasos gruessos, y muchos navios de remo: y sin dezir adonde iva desembarcó en Cochim. Buelto al mar puso la proa a diferentes rumbos [verdaderamente acciones de Capitan estremado] y fue a surgir en Monte Delij. De noche sin que se entendiesse en la armada, entróse en un catur con cinco o seis Cavalleros, y haziendose siguir de los tres más velozes navios della pusose en menos tiempo de lo que a veloz diligencia pidia la distancia, al pié de la fortaleza de Cananor, de que era Capitan Diego Alvarez Tellez. Hablòle sin que otra persona entendiesse que era èl: y dixole que procurasse coger en ella al Cojecemazadim [sin dezirle para que] y le prendiesse: o a Pocarà-le Aderrajam que gobernava a essotro. Bolvió

a ſu armada, y con ella a Goa; admiran do a todos los diſcurſos con verle ſalir, y recoger con tal aparato ſin q̃ apareciesſe el fruto, o el intento. El Tellez no pudo coger al Zemazadim, porque lo negado le hazia advertido; y guardando la orden del Governador encargó a Enrique de Souſa Capitan mayor del Malabar, amigo del Pocaràle que lo hizieſſe. Podiaſe con eſte cogido, coger eſſotro, o el teſoro. Quiſo executarlo; y acudiò tanta gente que ſi bien no le prendiô le mataron los nueſtros, y a un hermano ſuyo que acudia a defenderle. Reſultô deſta infrutuoſa diligencia una alteracion en el Rey, y en la ciudad, contra la fortaleza, en todo peligroſa: y que aun que ſe aplacó, no aſſi el odio que concebieron contra los Portugueſes por eſta accion, pues llevada del aquella gente vino a ſer uno de los mayores cuidados que tuvimos en la India.

5. En Ormuz produxo otra inquietud el Rey de Xiráz, corriendo aquellos contornos con buena mano: però a pocos lances ſe retirò acordado con aquel Rey. El de Cambaya, Soltan Mamud, pretendia reſtituirſe de la plaça de Diu, girandole ſiempre en el pecho la memoria de aquel genero de muerte de ſu tio Badur, y el dolor de ver nueſtras armas a peſar ſuyo en ſus ojos. Vno de los poco honroſos acuerdos de paz, o el unico, que el ViRey Don Garcia alli acetò, era que los Cambaycos podrian levantar un muro entre ſu poblacion, y nueſtra fortaleza. Crecia él agora, y canſavale mucho a Manuel de Souſa y Sepulveda, Capitan della, aquel crecimiento, porque le parecia el modo de la fabrica màs

que

q̃ para senzilla divisiõ, q̃ era el fin cõ q̃ fue propuesta y concedida. Fortificose biẽ, y luego sacudiò de la labor los artifices, y puso la por tierra, aprovechãdole de los materiales. Sintiolo mortalmẽte el Rey de Cambaya, y persuadido de Cojezofar, aquel poderosò vassallo suyo, empeçó secretamente a rebolver aquella gran parte del mundo, incitando cõ cartas a casi todos sus Principes para q̃ mancomunados expeliessen ya no solo de Diu, mas de toda la Asia la nacion Portuguesa.

6 Mientras en el fuego soplado en tantos coraçones se forjava este rayo, q̃ vino a ser formidable, sucedian varias cosas. El Hidalcan insistia con el Governador en que [y no era si no justissima la insistencia] o le bolviesse lo que le avia dado por apartar de si a Mealecan, o le apartasse, pues le traia a sus ojos. Pensó satisfazerle con mas attificio que obra, y embió por Embaxador Iuan Fernandez de Negreyros. Prẽdiole el Rey, y a quantos Portugueses se hallaron en su Corte, tomandolos por rehenes de la execucion de lo acordado antes, o de lo pedido agora. Agrio fue esto al suffrimiento de Martinafonso; peró acomodandose al tiempo empeçò a sazonar al Hidalcan, y a sus ministros assegurandolos de que entrado el tiempo de navegar pondria al Meale en Malaca. Llegaron en este punto tres naves de cinco que este año partieron del Reyno. Capitan mayor Fernando Perez de Andrade, los otros Siman su hijo que arribó a Lisboa, Luis de Calatayud, Iacome Tristan, y Simon de Melo que llegò, dexando perdida su nave en la costa de Melinde.

7 Este año entró el Tartaro por la China, y se pu-

ſo ſobre la ciudad de Pequim. Vn grande troço de ſu numeroſo exercito de caſi dos millones de hõbres, cavallos los ſeſſẽta mil ſe fue divirtiẽdo aſta la ciudad de Quãſi, y ſaqueandola cõ muerte de más de ſeſsẽta mil perſonas de todos ſexos y edades, fuerõ marchando a Pequim. En el paſſo les reſiſtió la fortaleza de Nixiancoo, de manera q̃ el General Nauticor la tuvo por inexpugnable, deſpues de aver perdido màs de tres mil hõbres en aſſaltarla. Entre los Priſioneros q̃ llevava de Quiamſy ivan 9. Portugueſes, y el nombre de uno era Iorge Mendez, q̃ a precio de la libertad de todos le ofrecio el modo de ganar aquella Plaza. Acetò el partido, y dexandoſe induſtriar deſte Hõbre la gano con el deguello de mâs de dos mil Chinas y Mogores, que la defẽdian. Paſsò a Pequim, adõde en cũplimiento de ſu palabra, pediò a ſu Principe la libertad de los Portugueſes, bien a peſar de algunas cabeças de ſu Exercito q̃ ya los codiciavã, por lo obrado en Nixiancoo, para la abſolvicion de ſemejãtes cõfuſiones. El, todavia, los abſolviò de aquella eſclavitud, y de aquel deſeo cõ muchas hõras y mercedes; tẽtandolos primero cõ grãdes dones, para ſi voluntariamẽte quiſieſſen quedarſe en ſu ſervicio. Quedòſe el Iorge Mendez, y luego en poſſeſſiõ de ſeis mil ducados de rẽta: avẽturas q̃ en la Aſia hazẽ a los Portugueſes, olvidarſe de ſu Patria, y a vezes de ſu ley. Eſto ſucedio ya en Tuymican Corte del Tartaro, recogido a ella; aviendo levantado el Sitio de Pequim deſpues de eſtar en el caſi ſiete meſes, y perder 450000. hõbres, los màs aſſaltados de peſtilencia; y trezientos mil que ſe paſſaron al China.

1545 8 Por la coſta de Tanauzarim diſcorrian quatro fu-

fuſtas con un ciento de Portugueſes, de que eran Capitanes, Lançarote Guerrero, Antonio Gomez, Pedro Ferreira, y Coſme Bernardez. Temianlos grandemẽte, a la viſta y voz de ſus empreſas, porq̃ entre baxeles que aviã ganado uvo tres poderoſas naves. Quexaronſe las Poblaciones maritimas a ſu Principe (era el de Siám) y el deſpachó cõtra nueſtros navios una galera Real, 4. galeotas, y otros 5. vaſos de remo, en q̃ avia 800. hõbres de guerra, Cenizeros 300. y los de mas Turcos, Griegos, Achẽmes, Malabares, y Mogores, todo gente valeroſa. Dio la Capitania dellos a Heredim Mahomet, Turco de nacion, y q̃ entonces eſtava por Frontero de los Laos, poco antes rebeldes. Aviſó a los nueſtros deſte peligro q̃ los buſcava, un moderno Chriſtiano, y Rey pobriſſimo de la Isla de Pulohiñor, poco diſtante, adonde ellos eſtavan aportados. Tenia el nombre del primer Capitan de los quatro. Dexarõ ellos aquel puerto, y fueron a entrarſe por una caleta, aſſi por màs recondita, como porq̃ a ſu boca avia unos eſtragos de edificios capazes de ſuſtituirſe por fortaleza para defẽderſe. El Turco, no hallandolos en el Puerto, creyòſe aviã acogido a otras Islas del contorno, y deſpachãdo en ſu buſca los navios y galeotas, quedòſe cõ ſu galera. Ellos q̃ eſtavan a la mira la embiſtieron ya de noche. Acabarõ a hierro y en la agua màs de 300. y entre ellos ſu General; y de nueſtra parte un hõbre ſolo. De los 9. abxeles poco antes deſpachados ſe perdierõ 3 en el mar y 6. vinierõ a ſer rẽdidos de los Vencedores, con muchas muertes; mas deſtos dós ſolamente, y uno dellos Lope Sardiña. Inſperada, però iluſtriſſima victoria, no tanto, con ſer mucho, por las preſentes circunſtancias

della en utilidad y honra, como por aver la fama deſte hecho cerrado las alas a otro mayor poder que para bolar ſobre Malaca ſe eſtava enſayando entonces.

9 Deſpachó el Governador las naves de carga para el Reyno, de que ſe perdiò una en Zanzibar. Surgieron en la India las que de acá le llevavan Succeſſor: tan deſeado del (eſte deſeo fue ſiempre rariſſimo) que algunos dias antes eſtando oyendo Miſſa con Diego de Silveyra que venia a Portugal, le dixo al levantar de la Hoſtia, *Dezid, Señor, al Rey, que me embie Succeſſor en eſtas naves, porque no me atrebo a gobernar la India, por la notable mudança de los hombres della en la verdad, y en el primor. Si no juro por aquella Hoſtia Sacroſanta, y por el verdadero cuerpo de Chriſto que en ella veo con los ojos de la fé, de abrir las ſucceſsiones, y entregar el Gobierno a quien ellas nombraren para el: y que no quiera Su Alteza arrieſgar un vaſſallo como yo a cortarſele la cabeça.* Tal era el eſtado que tenia la India: caſi ya deſaufiada de medicamento, porque ſi el Gobernador era ſufrible, los governados aparecian inſufribles; y al contrario. Parece congoxava a Martinafonſo que eſta diſſonancia fueſſe el motivo de no aver obrado ſiendo Governador agora, como antes ſiendo uno de ſus Capitanes. Aunque tambien pudo ſucederle aſſi, para que ſe vieſſe que los Titulos no hazen Heroes, y que los Heroes hazen Titulos. Aſſi mereció èl mejor el Titulo antes que deſpues de tenerle. Gran dicha fuera igualar eſtos meritos: però mayor laſtima ſerá ſiempre a la buena razon el entrar ſin ellos en el premio que para ellos fue inſtituido. Eſtèſe, pues, contento Martinafonſo con ſu Fortuna, porque antes

de

de tenerle le merecieron sus obras, y despues que le tuvo le desmereció el tiempo. Avia servido con prudencia y valor en el Brasil siendo Capitan mayor, y en la propria India con semejantes puestos, y mayores frutos, como en sus lugares apuntamos. Fue apresurado en sus cosas: gran penetrador de los humores y tiempos que conociò: mejor que muchos supo ahorrar lo escusado, y despender lo preciso. Instituyò los ministros de la hazienda Real, que llaman Vedores della, en las plaças de la India. Tuvo buena, y abultada, y respetosa estatura: blanco de rostro, castaño de barba. Todo el vestido negro con aforros azules. Gobernò tres años y quatro meses, siendo XIII. en el titulo de Governador y primero del Nombre.

ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE II.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

ALLA dimos fim a eſſa primera Parte cõ un Governador que moſtrò al entrar en ſu Gobierno tantas anſias dèl que llegó a deſcomponerſe con quien le tenia, por aver entrado a él en ſu lugar; y que al tenerle tuvo deſeos de dexarle; y que al llegarſele el tiempo de ſalir, le parecia màs largo lo poco que le avia de tener, que todo lo q̃ le avia tenido. Acà daremos principio a eſta ſegunda con otro que al darſele el proprio Pueſto eſtava bien fuera

fuera de pretenderle, y aun de desearle, si es cierto que siempre pretende quien desea; y que entrando en él sin pretensiones y sin deseos, saliò dél con deseos y pretẽsiones del Principe y de los Vassallos para que le tuviesse más. Bien supo dezir quien dixo que los Cargos se han de dar a quien no los solicita; porque imposible cosa es que quien entra a ellos sin voluntad propia, salga dellos sin dolor de los que le ven salir: como el que ansiosamente los toma, exercerlos y dexarlos con entera satisfacion. Algo precura consiguir violẽto en un Oficio quien violentamente le consigue. Tiempo uvo en que en Portugal se viò quanto de admirable se avia visto entre las Gentes que con màs aciertos y menos ambiciones supieron gobernarse. Vioſe, digo, en el nõbramiento de Don Iuan de Castro, aquello que muchas vezes vieron las antiquissimas Edades en Griegos y Romanos, que de los Hombres menos mostrados al Mundo le mostravan los verdaderos Hombres. Al que andava con el arado en un puño, y con la aguijada en otro rebolviendo terrones y no animos, ivan a combidar las Republicas, ya cõ la Vaqueta de la Paz, ya cõn el Baston de la Guerra. Don Iuan, Varon excelente por sangre, por estudios, y por talento estava en el Retiro de un monte, negãdose al bullicio de la Corte, y a toda pretension mortal, hecho fino amante de la vida solitaria, quando allà le fueron a buscar cõ la Toga Indica; cuya vista si le alteró el sossiego no le alterò el espiritu. Avia entonces en este Reyno aquel soberano Principe, Infante Don Luis por quien siempre llorarán las Virtudes heroicas; todo entendido, todo zeloso; y alfin el puro Amor, y la glorioſa delicia de la Patria

tria, que supo conocer los méritos y solicitarles su lugar devido. Propúso al Rey su Hermano los de Don Iuan para este Puesto. Acetòle con pena: seguríssima esperança de que saldria dél con gloria; como, en oposicion, nadie se gloriarà de consiguir alguno que no le dexe con penosas molestias, o recividas o dadas; aun q̃ rara vez el que no las dá las recibe. Finalmente, Don Iuan acetando sin deseos este Officio, le dexò deseado de todos. Cosa; cierto, rara en el mundo; y que por serlo, justamente para ponerla màs clara a los ojos de las Ambiciones que tanto yerran con lo que dél alcançã, deviamos abrir aqui esta nueva luz, haziendo principio desta segunda Parte con un Heroe que fue sin segundo de los Portugueses en lo de no pretender este gran Gobierno, y de ser pretendido para él, si no (esto es màs) despues que le tuvo; desmintiendo valerosamente la comun presuncion de que no ay virtud màs de en quanto no ay poder. Veo bien que me antecipo a sus alabanças: peró su vida y su muerte me desempeñaran con abundancia.

Yo lo fio.

CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. asta el de 1548. reynando Don Iuan el Tercero.

1545 1 ESTava suspirando en la India por Sucessor en aquel Gobierno Martinafonso deSousa, porque ya no podia sufrir, ni ser sufrido, quando entre la despedida de Agosto y entrada de Setiembre, calaron velas, y arrojaron ferros sobre la agua de Goa seys naves de Portugal capitaneadas de Don Iuan de Castro, que le iva a despenar de aquel Cargo, si eran legitimos los deseos patentemente mostrados de dexarle, que si nò le penava de nuevo: mas a la verdad ellos parecian legitimos. Los otros Capitanes eran Simon Perez de Andrade, Don Geronimo de Meneses, Garcia de Sousa, Don Manuel de Silveyra, y Diego Rabelo. Corrieron desaladas al nuevo Governador (peró esto en la India es comun) quexas instantissimas del passado. Fue principal la de baxa de moneda, que luego se restituyó a su antiguo valor, o justo, o deseado. Resultó desto, partirse Martinafonso descontento dél; y él quedarlo mucho màs de los modos con que se descontentava, soltando, y haziendole escribir algunas reprehẽsiones libres, despues de aver estado bien conformes: para q̃ ja màs fuesse possible el dexar un Governador compuestamente un Gobierno; con que todos se parecen a la vida al salir de los cuerpos, y a la muerte al entrar en ellos; fracasso adonde a penas ay alguno que no se descomponga. Parece està destinado que las obsequias

del

del mandar difunto, y los feſtines del Heredero han de ſer desconformidades entre los dós.

2 Don Iuan, diò principio a ſu Gobierno con lo comun de todos. Eſto es deſpachar Capitanes, y Oficiales para algunas Fortalezas, y Poblaciones. Bernardin de Souſa paſsò a ſer Suceſſor de Iurdan de Freytas en Maluco, o Ternate, llevando conſigo al Rey Aeyro, para tener aquella Corona, mientras de Portugal no iva orden de como ella ſe avia de gobernar, por averla dexado [ya lo vimos, però tal vez conviene la repeticion] el difunto Don Manuel en el bautiſmo, y en las tinieblas Tabarija, a nueſtro Rey Don Iuan. Fernando de Souſa y Tavora, que avia ido de ſocorro contra los Caſtellanos, capitaneados de Ruy Lopez Villalobos, le embaraçó de manera en ſu natural reſolucion, que le puſo en neceſſidad de rindirſe, acetando el partido de abrigarſe en Ternate con ſu gente, en tanto que no llegava el tiempo de poder paſſar todos a la India, adonde ſervirian igualmente con los Portugueſes, o bolverian a Europa en compañia dellos, en caſo que deſto guſtaſſen màs. Conforme aſſi eſta diſcordancia, intentò el Souſa algun ſuficiente caſtigo a Catabruno Rey de Geilolo, por lo que entonces obrava contra los Portugueſes, y los Chriſtianos modernos desde aquel dia que tiranicamente ſe introduxo en aquella Corona, matando para la introducion a ſu proprio Rey, y apareciendo en el trono más con la guadaña de la muerte por cetro, que con el cetro del difunto por inſignia

3 Comunicò el Souſa ſu penſamiento a los ſuyos,

y a los rezientes huespedes que lo aprovaron, ofreciédose el Villalobos a acompañarle. Hizieron numero de 400. Españoles, y 1500. Ternatenses. Navegaron, pues, y fundandose en el puerto, vieron que el tirano los estava aguardando con anchuroso animo, y buena artilleria, y gente sobre capacissima fortaleza, y abundantes fortificaciones. Empeçaron los Catolicos a batirlas con menos fruto que perdida. Conocio Fernãdo de Sousa que si no las escalava patentemente perdia el tiempo. Dispusolo; y embistieronlas primeros Iuan Galvan, y Bernardo de la Torre; Castellano este, y Portugues essotro. Enclavaronse en abrojos que el barbaro con militar astucia avia plantado en contorno, y casi sin poder moverse eran blanco firme a las balas y flechas que caian desde arriba. Cargò el Catabruno con tres mil hombres. Salio el Sousa, y uvo una sangrienta porfia, adonde Portugueses, y Castellanos [o sea Castellanos, y Portugueses, porque en valor ningunos aqui fueron primeros o segundos] hizieron grandes cosas. Dividiolos la noche: convocòlos la mañana: peleóse con igual teson, asta que muerto el Galvam, sin que obstasse la valentia con que se uvo, fue puesta su compañia en desorden: socorrierõla todos, y cobraronla, haziendo que el enemigo mostrasse las espaldas en busca de sus reparos. Nuestro Capitan viendo poca disposicion para conseguir su intento, bolvió a Ternate, de donde passò a la India con los Castellanos conforme al acuerdo antecedente; menos el Villalobos, que enfermando muriò en nuestra Fortaleza.

Co-

4 Cojezofar en Cambaya, poderoso siempre, 1546
y valido agora de su Princepe, fingiendose observante de la buena correspondencia que devia a la mano Portuguesa, era lo puntualissimo de la fè de verdadero Moro, que es la astucia. Provocò en varios lances al Rey para que segunda vez se tentasse el sacudir de sus ombros aquel yugo de la Fortaleza de Dio, sin acordarse de que todo el poder Cambayco y Turquesco unido los dias passados; porfió vana, aunque duramente desañudar las coyundas Portuguesas que le tenian ligado. Alistada a su gusto numerosa gente, fiava este echo menos della que de sus artes. Rindio con promessas valerosas a un infame Portugues llamado Ruy Freyre, para que emponçoñasse la cisterna: encendiesse el deposito de la polvora; y por lugar acomodado franqueasse la entrada de su gente por la Fortaleza, en dia, y hora de que avian de ser lenguas ciertas señales comunicadas entre los dòs. Vanissimos fueran los desvelos de Don Iuan Mascareñas, benemerito Capitan daquella plaça, si Dios que la avia edificado no le socorriera con los avisos, de un Abexin primero, de una Turca despues, y de una esclava ultimamente; por mostrar ser tanto de su servicio aquel yugo puesto por aquel medio en la cerviz Cambayca, que quando entre la gente Portuguesa, adonde la Fidelidad era tan propia, avia un espiritu tan vil para su ruina, permitia que entre Abexines, Turcos, y esclavos, adonde era tan propia la infidelidad, uviesse espiritus tan altos para su reparo. Pasmóse el astucioso Cojè, con ver patente el secreto de

ſu traicion en que librava el fruto della. Bolvioſe a aſir de cumplimientos paleados con Don Iuan, y fundó la rotura de las pazes en que no le dexavan levantar aquel muro, entre la fortaleza, y poblacion, cõcedido los dias paſſados con notable floxedad por D. Garcia de Noroña: y derribado rezientemente con brio notable por el pundonoroſo Capitan Manuel de Souſa. Mordiaſe eſtas piedras Cojezofar mientras cõduzia un luzido, y caſi inumerable exercito ſobre el braço que ſe las tirava. El Maſcareñas viendo tantas ſeñales de ſu peligro abriò un corazon intrepido para recivirle; previniendoſe con un ſemblante igual, y con una deſigual diligencia, de todo lo que enſeñavan los preceptos militares; y dando aviſo de la guerra eminente al Governador, y a los Capitanes circunvezinos.

5 Ya en eſte tiempo avia paſſado con diſſimulacion a la Isla y Ciudad de Diu mucha gente de armas con quinientos Turcos, que desde Meca embió el Rey Zebit. Deſtribuyo Don Iuan las eſtancias de màs nombre por algunos de los cavalleros de màs opinion. Puſo a Don Iuan de Almeyda en el baluarte de Santiago; en el de San Tomè a Luis de Souſa; en el de San Iuan a Gil Goutiño; a Antonio Peçaña en el de San Iorje; con treyenta hombres cada uno: con veynte a Antonio Freyre Alcaymayor de la Fortaleza, ſobre la puerta: y en otra eſtancia con otros tantos a Antonio Rodriguez: quedandoſe con cincuenta para acudir adonde le llamaſſe el Caſo. Eſta era la gẽte, y la ordẽ eſta, con q̃ ſe hallava, quãdo apareciò Cojé cõ toda la ſuya, dãdo principio al primer

primer assalto con una potente maquina de fuego, pareciendole(no vanamente) que sola ella le podria poner detro de la plaça por el baluarte que caye al mar. Eran tres castillos llenos de armas diferẽtes fundados sobre una capacissima nave, guarnecida de los principales cañones con que se avian de batir las murallas. Traian dentro dozientos Turcos, para que abordando el baluarte llovieſſẽ en el arrebatados artificios de fuego, que desatinassen a los que le tenian a su cuenta, con que la entrada en el se hazia facil. No se conformò el efeto con la esperança; porque el Capitan por sus exploradores supo el intento, y despachô a Iacome Leite, para que fuesse a abrasarle todo aquel artificio, toda aquella esperança. Entrose en dos navios de remo con veynte soldados prevenidos de lo que convenia a este hecho, y por màs que se valió del silencio de la noche, y del arte de la cautela, fué sẽtido. No por esso desistió, antes embistiendo animosamente por entre varias armas que le arrojavan, llenó de fuego la maquina, y retirose a ver bolar gran parte della con la mayor de los Turcos, quedandose en el resto inflamando una llama tan copiosa que desde lexos hazia ver como el exercito enemigo corria en batallones a salvar la nave. El Iacome viendolos apiñados dioles una rociada con su artilleria de que cayeron muchos. No logrò esto sin grave riesgo de que saliò con siete hombres bien heridos, y quemados. Passò luego a coger en las bocas de aquellos rios algunas embarcaciones de bastimentos del enemigo, y entrando con ellos en la fortaleza le dexò admirado.

6 Tratò Cojé de levantar el muro, cuya obra se ve-

vedava de tantos dias: y por màs y màs que nueſtra artilleria ſe lo vedava de nuevo, matandole los laborãtes, puſo en tal eſtado la ſabrica, que plantó ſobre ella 60. cañones grueſſos, y muchos comunes: y entre todos uno de tal grandeza que a ſu eſtallido temblava la Isla en peſo, y ruinava la fortaleza en troços. Manejávale un deſtriſſimo artillero Frances renegado. En eſte punto llegò de ſocorro Dou Fernando de Caſtro hijo del Governador, que le embiava a la obediencia de Don Iuan Maſcareñas, acompañado de algunos cavalleros, y ſoldados valeroſos. Los nombres q̃ dellos ſe eſcaparon al olvido, ſon Don Franciſco de Almeyda, Sebaſtian de Sà, Diego de Reynoſo, Pedro Lopez de Souſa, Diego de Silva, y Antonio de Cuña. Deſeava el vigilante Maſcareñas un lengua para informarſe de lo que iva en el campo adverſo. Entendiòlo Diego de Añaya Coutiño, cavallero iluſtre, y hombre de eſtremadas fuerças, y ſin comunicarſe a nadie, entrada la noche, puſoſe un morrion, fiò la eſpada a las correas, y cogiendo una lança ſe deſcolgò por la muralla Fue a tenderſe adonde le pareció a propoſito para ſu intento. A penas reſollava por no ſer ſentido aſta del propio ayre. A poco eſpacio vinieron por aquella parte dos Moros que no bien acabavan de quedarle en frente, quando pueſto en piè derribò al uno con la lança, y cogiendola, y al otro entre los braços, como un rayo corrió con el a la puerta de la Fortaleza, y llamando q̃ le abriſſen le arrojó dentro con admiracion de todos. Mucho es eſto, pero es más eſtotro. El morrion que llevava era preſtado, porque jurò la Fortuna que la virtud avia de ptofeſſar pobreza. Prometiò a ſu dueño

con

con fé de cavallero que perderia antes la vida que dexaſſe de bolverſele. Fue tal el furor de aquel encuentro y el alboroço de coger el barbaro, que cayendoſele el morrion no le hallò menos ſi no quando el ſoldado que ſe lo preſtò viendoſe ſin el ſe lo pide. Calló: y bolviendo a deſcolgarle por la muralla, y buſcandole adonde le avia perdido ſe lo truxo. Que más quiere el valor? Que quiere màs la puntualidad?

7 El Rey baxó deſde Champanel con diez mil cavallos, incitado de Cojezofar, para que vieſſe (dezialo el) la gentileza con que le ganava aquella plaça. Huvo con ſu viſta nuevas alteraciones en la gente. Ignorava la cauſa Don Iuan, y agonizava por no ignorarla. Deſpidieronſe de noche ſeys ſoldados, y fueron a topar con una compañia de 60. Moros ſepultados en ſueño. Arrebatadamente degollaron algunos. Al ſon de los golpes deſpertaron los otros, y algunas compañias que por alli eſtanciavan, con que fue preciſo a los ſeys retirarſe, matando, y heriendo aſta que perecieron dos. Salvaronſe los quatro con traer preſo uno de quien el Capitan entendiò la cauſa de aquel movimiento. La noticia deſte caſo exaſperò al Rey, y a Cojé de ſuerte que al otro dia ſe empeçaron los aſſaltos rezios y horribles. Por eſpacio de algunos dias hizieron viſible eſtrago en la Fortaleza. El renegado Frances lo aterrava todo con ſu tormenta quando un dardo perdido de los nueſtros atraveſſandole de parte a parte le dexò tendido junto a ella. Sucediòle otro, que ignorando el punto obrava con ella más en daño de los ſuyos que de los nueſtros: y ſirvianos más de vengança que de temor, por ſu inſuficiencia. Enſordeciaſe toda aquella

region con el bramar de la artilleria, y de las gentes, y con los lamentos de los que morian, quando una bala catolica rociò en ſu pavellon al Rey cõ la ſangre de un valido ſuyo que le eſtava cerca, y bolò en pedaços; aſſombrandole de modo que le hizo huir velozmente, dexando el cargo de la cavalleria que truxo a Iuzarcã, Abexin de gran valor.

8 Apretó Cojeçofar los aſſaltos: y eran ya todo muertes, y ruinas en ambas partes, peró en la Fortaleza de tanto màs rieſgo, y tanto más viſibles, quanto tenia menos gente, y menos ambito. Rebolava a todos lados el Maſcareñas, como aquel que con la memoria de lo alli miſmo obrado pocos años antes en ſemejãte fortuna, por el grande Antonio de Silveyra, ſe prometia no inferiores palmas y triunfos. Ya le igualava con el la propia eſtrella militar; porque ſi entonces aparecieron las mugeres con animos varoniles, capitaneadas de una Iſabel, agora de otra ſalen otras, tanto con los propios animos que parecia no tener de mugeres más de el cuerpo. Ella fué Iſabel Madera muger del Cirujano Iuan; y ellas [digo yo las de que ſabemos los nombres] Gracia Rodriguez muger del infame Ruy Freyre, hombre indigno de muger tan benemerita de mejor hombre: Iſabel Diaz, Catalina Lopez, y otra Iſabel Fernandez, que deſpues, por excelencia, fue llamada la Vieja de Diu; porq̃ en eſte cerco excediò caſi a la Ana Fernandez del otro: animando a todos con acciones valeroſas, ajuſtadas para el eſpiritu, y parà el cuerpo. Era una, el entrarſe en lo màs peligroſo cõ varias conſervas, y metiendolas en las bocas a los ſoldados (porque por la flaqueza no deſamparaſſen el puеſto)

sto)deziales. *Christo IESVS es con vosotros. Pelead valientes cavalleros suyos.* Las compañeras en diferẽtes exercicios (durissimo el más suave)velozes, y alegres dieron hombres a las armas, porque se ocupavan algunos en lo que ellas agora hazian; que más propiamente vino a ser dar armas,y almas a los hombres. Sabiendo una destas animosas hembras,que en la casa de una amiga suya avian entrado Turcos(esto quando adelante entrarõ las murallas)saliò de la suya, como parida Leona trás los hijos que halló menos,blandiendo una lança con tal ferocidad que los tuvo acorrelados mientras llegò el velocissimo Mascareñas avisado del caso,y con llamas y con hierro los quemo, y hizo pedaços arrebatadamente. Callen,pues,desde oy màs las Pentesileas,y las Cloelias;y quando menos den liberalmẽte el lado a las nuestras allá en los altos tabernaculos de la Fama heroyca.

9 Con industrias,con maquinas, y aun con abrir caminos subterraneos se llegò el Cojé a la Fortaleza con materiales para cegarla el fosso;y a descubrir parte della,facilitãdo el daño,y la entrada,y la vitoria. Aqui se remoçò la prissa,la arte,y el furor;en reparos, en batallas,y en muertes por algunos dias. Necessitavan aun los accidentes de elegantes relaciones Yo no escribo historias largas: breves imagenes ofrezco. Los ilustres cavalleros aun mismo tiempo eran soldados y albañires. Anochecieron con muros y baluartes arruinados; amanecieron cõ ellos restituidos. Costò esta fabrica la vida de Antonio Freyre, que esta noche avia colmado con luzidos hechos la opinion ganada con los antecedentes. Pasmòse Cojézofar, viendo a la primera luz del

dia

lia bueltos en edificios los eſtragos. Corriò con nueva ira y gente creyendo los avia de multiplicar, y en lo fuerte de ſu deligencia le llevò una bala la cabeça y la mano derecha en que la ſuſtentava mirando lo que ſe hazia. Aſſi la maldad de ſu vida le llevó el eſpiritu adõde ſu madre ſe lo avia profetizado. Teniala él aun entonces en Otranto. Desde allà le inſtava ſe reconcilialſe con la ley de Chriſto que avia repudiado. Perô viẽdo ya que la inſtancia era infruuoſa, ſe lo dava a entẽder con ſoscribir las cartas deſta manera. *Para Cojeçofar mi hijo, a las puertas del Infierno.* Sucediole ſu hijo Rumecan, no menos hijo ſuyo en lo peſtilente de coſtumbres que en lo ancioſo de rendir aquella plaça. Cogiò, pues, el baſton que avia caido de la mano a ſu padre, y no deſdixo delen la fortuna que llevava; porque nueſtro Capitan ſe hallò neceſſitado de dar nuevos aviſos al Governador en Goa, y a los Capitanes vezinos en ſus plaças. Llevolos cõ inſigne peligro (por ſer quãdo en aquellos mares nadan ſolamẽte muertes) un Sacerdote, qne eſtimò menos ſu vida que la reputacion de ſu Patria. Tenia aũ entonces Portugal algunos Decios, algunos Codros, algunos Regulos. Agora tiene las lagrimas de no tenerlos.

CAPITVLO II.

Proſigue el Gobierno de Don Iuan de Caſtro.

1 EN tanto Rumecan, menudeando combates, dió uno con cuyo eſtrepitu, truenos, y vozes parecia hundirſe el mundo. El con ſus tropas, y cõ las ſuyas

ſuyas Iuzarcan buſcaron los baluartes de San Iuan, y San Tomé, adonde no los dexavan entrar las valentias obradas aquellas horas por Luis de Souſa, Capitan del primero. y ſus compañeros Don Fernando de Caſtro, Sebaſtian de Sá, Diego de Reynoſo, Pedro Lopez de Souſa, Diego de Siiva, Antonio de Cuña. En el ſegundo Don Iuan de Almeyda, y Gil Coutiño. Ah! que ſe nos levanta el olvido con iluſtriſſimos nombres! Todos parecieron menos hombres armados, que contagio peſtilencial ſobre aquellos enemigos. Tãtos ſe vieron arrebatadamente muertos con la eſpada, y con la polvora. Sebaſtian de Sá, que en eſta reſiſtencia hizo notables coſas, impedido irreparablemente de una pierna, retiroſe. Alfin la virtud cede a la numeroſidad, porque los barbaros entraron el baluarte de San Tomè. Però como tambien el ultimo peligro miniſtra furor, y eſte armas, y animo, los Portugueſes hizieron a el, y a ellas ſuſtitutos de la copia, y arrojandoſe cada uno, bien aſſi como toro ya ciego y totalmente reſuelto a ſacudir las garrochas que le deſangran, rebolvieronſe, y motivaron al enemigo el rebolverſe de modo, que igualmente ſe paſmavan los unos de los otros; ſi nò quanto el ſer nueſtra gente con gran exceſſo poca hazia mayor la admiracion en eſſotra mucha con tanto exceſſo. Limpioſe finalmente de Moros el baluarte, cayendo muchos abaxo; adonde los muertos matavan a los mediovivos con el golpe de la caida, y dexavan a los vivos mediomuertos. Vianſe palpitar las entrañas de uno ſobre el roſtro de otro: correr lentamente ſeſos ſangriẽtos desde las cabeças abiertas a los ojos cerrados: alli ſaltavan los braços y las piernas aun cali-

calientes:aqui ſe rebolcavan los cuerpos trõcos. Desde el fondo de un gran cumulo que ya avian formado vivos,y muertos,ſalia una voz horrible compueſta de gemidos confuſos,y con gojoſos,y agonizantes, y diſformes,que pudiera dexar eſpeluzado al propio atrevimiento.

2 Pareciale a Rumecan que el tener a ſu Mahoma enojado por algun crimen era la cauſa de recivir tanto daño,y no entrar con tanto poder una plaça ya caſi pueſta por el ſuelo,y ſin gente caſi. Conſumiò eſta noche,(era viſpera deSantiago)en proceſſiones,y plegarias,alumbrandola con copioſas luzes. A la mañana preſumiendoſe ya purgado de culpas(felices los mortales ſi tan preſto las purgaran)y capaz de favores, bolviô a ſu porfia. Deſpues de aver entrado los miſmos baluartes, y de verſe en ellos grandes actos de valor, ſalió con caſi dos mil hombres menos: y entre ellos el Abexin Iuzarcan General de la cavalleria. Sucediole un Tio ſuyo del propio nombre. Siete Portugueſes coſtò eſta batalla. Otras,y otras ſe dieron ſucceſſivamente con ſemejantes fortunas. En una ocaſion ſe peleo tanto entre las llamas,que los que veſtian algodon adonde ellas labravan velozmente, ivan corriendo a meterſe en tinajas de agua,y ſubito bolviã a ſus pueſtos. Libravan mejor algunos que traian veſtidos de pieles. Reparandoſe en eſto al punto el Capitan hizo deſcolgar unos viſtoſos guadameciles,que adornavã las pieças de ſu quarto;y veſtiendo dellos a muchos ſoldados quedaron con mayor defenſa para el fuego. En otra Don Iuan,y Don Pedro de Almeida cõ cien hombres, ſalieron a deshazer una maquina rezientemente levãtada

tada para descubrir la Fortaleza, y consiguieronlo con muerte de 300. Moros. Y en otra Martin Botello con diez soldados saliò a buscar quien informasse la Fortaleza de lo que iva en el campo: y dando sobre 18. despues de biẽ heridos los vierõ bolver las espaldas; menos un valeroso Nubij. Este esperando todo el peso de los onze osó llegarse a luchar con el Botello, que reconociendo la dificultad de domarle, mientras hallasse tierra cõ los pies, le alçò en el ayre, como otro Hercules a *A*nteo, y corriendo assi con el a la fortaleza diò al Capitan quien le diesse la informacion deseada.

3 Però multiplicanse assaltos duros sobre Fuerça casi arruinada, y gente, si no rendida, poca, y casi muerta del excessivo trabajo: mayor el de la hambre, que a penas se aplacava ya con animales immundos. Para los enfermos era gran regalo una graja cogida sobre la hediondez de los cadaveres podridos, y comprada por cinco escudos. Las moniciones casi acabadas, y acabada la polvora, porque ya no se hallava si no la poquissima que cada dia se labrava; quando dá el enemigo nuevo assalto con ira nueva, y nueva gente, porque avian llegado diez mil hombres de socorro. Entraron el baluarte San Iuan, y retiraronse. A penas le dexaron quando con espantoso estruendo fue visto bolar por el ayre a la obediencia de una mina que con todo silencio se avia obrado antes, y encendido agora. Setenta y tres personas que le ocupavan se exalaron para diferentes partes, em bueltos cõ las piedras, y tan altos, que parecia màs caidos del ayre que bueltos de la subida: unos en pedaços; otros cayeron enteros y sin vida; y diez

con ella. Don Diego de Sottomayor ſin perder la lança que tenia en las manos cayò vivo dentro en la fortaleza: aſſi un ſoldado con la ſuya entre los enemigos, que luego le mataron. A lo menos eſta vez no fue fabuloſo que ſe vieron hombres armados en el ayre. Los principales de los muertos a que ſe hallò nombre, Don Fernando de Caſtro, que eſtando enfermo ſe avia hecho traer para aſſiſtir a aquel aſſalto: Iorge, Don Iuan, y Diego de Almeyda, Gil Coutiño, Ruy de Souſa, Lorenço de Faria, Diego de Reynoſo, Luis de Melo, Alvaro Ferreyra, Triſtan de Sá, o Souſa, el Fator Antonio Rodriguez, Iuan Brandam, Franciſco Lopez, y Garcia Ferraz. El Capitan anteviendo aquel irremediable peligro aviſó a todos los del baluarte le dexaſſen. Proteſtò el Reynoſo que los acuſaria de covardes ſi lo hizieſſen. Aquel advertia con prudencia; que fue valeroſa por las circunſtancias: porque valentia es huir el daño invencible. Eſte animava con valentia; que por ſus razones no dexava de parecer prudente: porque honra es no deſamparar lo que parece puede ſer ſuſtentado: ſi bien no ſe eximia del crimen de la inobediencia. Mas reduzgamonos a ſoſpechar que San Lorenço, cuyo fue eſte dia quiſo en él aquellos compañeros aſſados por la Fè de Chriſto en aquella horrible llama.

4 Corren los barbaros en numero de treze mil a entrarſe por la ancha puerta que abrieron con ſu induſtria: però hallan ſobre aquellas ruinas (caſo dificil a la relacion por increible?) cinco ſoldados, que como cinco baluartes ſucedidos al bolado, les detu-

detuvieron el impetu, aſta qué llegò el Capitan con quinze, adonde ſe vieron milagros de valor, no ya valentias de deſeſperacion. Acuden las mugeres miniſtrando armas, y arrojandolas, y entrandoſe por los deſtritos de la propia muerte. Iſabel Fernandez con una alabarda en las manos, exortando a todos, caſi tomava el oficio al Capitan. El Sacerdote y Vicario, [poco antes llegado de poner el aviſo de ſu evidente perdida en las plaças vezinas,] con un Crucifixo pueſto en alto, y piedoſas palabras entre todos confortava los animos. Encendioſe el coraje; eran todo acciones eſtupẽdas. De los cinco que primero oſaron eſperar tanta maquina muriò Maeſtre Iuan, el cirujano, que trocando agora los hierros medicinales por la eſpada, mereciò glorioſo nombre. No menos ſu muger Iſabel Madera, que deſpues de enterrarle con llãto piadoſo, bolvió al peligro cõ aliento admirable. Sucediò la noche; y retiraronſe los enemigos con muerte de 300. Los quatro eran Antonio Peçaña; Benito Barboſa, Bartolome Correa, y Sebaſtiã de Sâ. El Maſcareñas, benemerito Capitan deſta plaça, y deſtos coraçones, reparô las ruinas toda la noche.

5 Proſiguieron los aſſaltos con los miſmos ſuceſſos de horror, y muertes; ſaliendo ſiempre deſtroçado el enemigo: que ſolamente vivia en virtud de ſu gran copia. Rumecan bolvioſe a las minas, y dando en la fuerça de ſu labor con peñaſcos, los fue moliendo con llamas, y con vinagre. No las encendió con tanta dicha eſta vez como la otra, porque aviendolas ſentido Don Iuan, y contraminandolas, rebentaron cõ mayor daño de ſus Autores matando a muchos. Fueron con

estas ocasiones varios los conflitos, y los echos grandes. Don Alvaro hijo del Governador con los que le siguieron para socorrer la plaça, iva navegando a pesar de toda discordia de los elementos: porque el agua subia al Cielo; el ayre remolinava los mares, y los baxeles; los relampagos todo lo alumbravan para confundirlo todo; los truenos ensordecian la tierra; y la tierra temblava en peso. Llegaron primero todos a Baçaim, y a Diu primero Antonio Moniz Barreto cõ ocho cavalleros. Era uno Garcia Rodriguez de Tavora; y otro Miguel Darnide, hombre a quien de agigantado servia de comun espada un montante; este viendo que el Barreto no le acetava en el batel, y navegava, assi vestido con la escopeta atravessada en la boca, se echò a nadar para seguirle, y alcançarle. Preciso fue recoger un coraçon tan pujante. Llegaron, y fuerõ con su presencia, y valerosos actos, en que luego le estremaron, aliento dos afligidos.

6 Llegaron segundos, o sucediẽdose unos a otros con vencer los propios peligros, Luis de Melo y Mendoça con nueve compañeros: Don Iorge, y Don Duarte de Meneses con 17. Don Antonio de Ataide, y Francisco Guillerme con quinze cada uno; Ruy Freyre Fator de Chaul con 24. Todos embestieron el enemigo ya posseedor de algunas estancias, singular la del baluarte Santiago. Llovian balas, y llamas, y dardos, y flechas, y muertes, de la artilleria, de los artificios, de las manos, de los arcos, y de la ira, que entoldavan el Cielo, y escurecian la Isla, y apocavan la gente. Multiplicaronse los casos, y las hazañas. Plantaron todavia los barbaros sus vãderas sobre nuestras murallas. Antonio

tonio Moniz Barreto defendia su lugar con dos soldados: quiso irse a apagar en una tinaja las llamas que le abrasavan; y uno dellos, que igualmente ardia, le detuvo con animosa advertencia; y ambos hizieron cosas que le admiraron, siendo el con las suyas admiracion de muchos. Sus nombres diò la embidia, o floxedad Portuguesa al olvido. Saliò Antonio Correa con 20. soldados a explorar el campo. Era la noche: y descubrió doze Moros sentados en torno a una llama que los calentava. Incitò los compañeros a que diessen improvisos en la compañia; y ellos covardemente bolvieron las espaldas, viendole irse solo a aquel peligro, por ver si podia coger lengua. Embistiolos, y aun que hizo maravillas, fue preso, y llevado a Rumecan. Hizole preguntas del estado de la Fortaleza, que siendo miserable, y peligroso, le representò tan pujante que le hizo caer en desesperacion: y ella le induxo a la barbaridad de hazerle varrer las calles arrastrado de un cavallo; y luego cortarle la cabeça, q̃ a la primera luz del dia apareciò en la punta de una lança plantada en frente de la fuerça.

7 Cinco mil hombres avia ya perdido el Moro: el Christiano casi 200. y no tenia otros tãtos vivos; y dellos la mitad sola con salud para tomar las armas, sin que cessassen las occasiones que no dexan de ponerlas, quando llegò Don Alvaro con el resto del socorro que era de 40. vasos con 400. hombres, y moniciones bastantes; aviendo de passaje tomado una nave de Cãbaya, llena de varia riqueza. Respiró la plaça. Peró aguaron la respiracion los más de los soldados traidos de Don Alvaro, que temerosos de las minas se conjuraron,

raron,y propuſieron al Capitan que ſalieſſe al adverſario en campo abierto De las propueſtas,que el cõ prudencia y ſuavidad no les acetó,paſſaron a patentes deſobediencias,y deſafueros, que les queria deſculpar el valor ſi no ſe le opuſieran los precetos militares [a penas conocidos,o a lo menos reverenciados de la nacion Portugueſa] que abominan ſemejantes valentias, o arrogancias. Viendoſe Don Iuan a punto de perderſe en la plaça con los ſuyos ſi no hazia lo que ellos devian hazer,que era obedecer y callar , eligiò el perderſe en la campaña con los enemigos. Saliò con caſi 500. hombres en tres batallas,de que diò las dos a Don Alvaro de Caſtro,y a Don Franciſco de Meneſes. De un buelo ganaron las primeras eſtancias,haziendo retirar los Moros con buen eſtrago a las fortificaciones . A los pies dellas eſtavan antes paſmados que animoſos para ſubirlas,aquellos miſmos que obligaron ſu Capitan a eſte deſatino con ſus inſolencias ; viendo como otros , que hablaron menos,las avian montado intrepidamente. El,aprovechandoſe de la ocaſion, al verlos alli como unas ovejas acorraladas calentãdoſe las unas a los alientos de las otras, deziales en vozes altas . *Si le avian prometido de combatir de aquel modo ? Adonde eſtavan agora aquellos oſados gritos con que le incitavan a que ſalieſſe? Adonde las amenaças de arrojarſe al combate inobediẽtes a ſu Capitan? Veys aquì que el Capitan acuſado entre vosotros de covarde os llama al aſſalto,y en perſona ſe anticipa a ſiguir las vanderas , y a buſcar el rieſgo. Y quiẽ es el que me ſigue agora de aquellos que me quiſieron conduzir,y moſtrar que me avian de preceder en eſte peligro ? Dentro de los muros erades*

fe-

feroces, y agora acá fuera os mostrais timidos? Bie se parecen los animos a las lenguas; porque siempre quien las tuvo sueltas los tuvo atados. Oyendo ellos lo que se les dezia, y hallando que era verdad, del corrimiento hizieron valor, y subieron. Acudia todo el exercito: y barajados en duro remolino, obraron los Portugueses infrutuosas estrañezas, asta que se retiraron desbaratados. Esta fue la ocasion en que la plaça quedava en las manos al enemigo si el buen Mascareñas no lo aliñara todo de manera con la cordura, despues de aver hecho grandes cosas con la espada, que desembolviédole de los que le acossavan, sin perder un atomo de honra, no llegára a tiempo que Mojatecan con cinco mil hombres, despachado velozmente de Rumecan, pugnava ya por la entrada, bien defendida en rãto por Luis de Sousa desde el baluarte San Thomé. Murierõ en esta desorden sessenta: y entre ellos Don Francisco de Meneses, Don Frãcisco de Almeyda, Lope de Sousa, Francisco de Iller, o Guillerme, Nuño Pereyra, Ruy Fernandez, Don Duarte de Meneses Pereyra. Saliô herido mortalmente en la cabeça Dõ Alvaro de Castro, que mostró en el peligro de la muerte no menos valor q̃ los muertos en los executores della. Este fue el fruto de aquella arrogancia inobediente; y siempre serà el de toda la que fuere tan indomable.

8 Los Moros avian ganado la artilleria del baluarte San Thomè, a tiempo que llegaron con socorro nuevo Vasco de Cuña, y Luis de Almeyda, que luego bolviò a salir con Payo Rodriguez de Araujo, y Pedro Afonso en tres caravelas para correr aquella costa. Casi luego, bolviò a entrar con dos poderosas naves

de Meca rendidas, y otros baxeles varios, cuyas haziẽdas multiplicaron 5000. ducados. Pendian de sus entenas muchos Moros, a que de orden del Capitan se cortaron las cabeças. Cortòse la del suyo, Ianizaro que dava por si 3000. escudos, y que le fueron desestimados, teniendose por más preciosa en aquella ocasiõ su muerte que su dadiva.

CAPITVLO III.

Prosiguen los aprietos sobre Diu, y acudele en Persona el Governador Don Iuan de Castro.

1 YA entramos en Noviembre, y fenecemos ocho meses de sitio, de miserias, y de riesgos al tiempo que viene poblando el mar con muchas y varias formas, y grandezas de vasos el Governador Don Iuan de Castro, deãndo admirada la Isla de Goa, con el animo que mostró al recivir la nueva de la muerte de su hijo Don Fernando; porque si bien la sintiesse cordialissimamente; magnanimamente dissimulô con el semblante, y oprimió con el coraçon el alto dolor que le queria oprimir; pues vestiendose de gala, y festivos colores, salió en piadosa processiõn a dar gracias al Cielo de que estuviesse la plaça de Diu en la mano Portuguesa; y luego passò a jugar cañas.

2 La armada contenia màs de 90. velas: los Capitanes de que ay noticia, Garcia de Sà, Iorge Cabral, D. Manuel de Silveyra, Manuel de Sousa, y Sepulveda, Iorge, y Ieronimo de Sousa, Iuan Falcam, Dõ Manuel Labastro, Luis Alvarez de Sousa, Don Antonio de Noroña,

roña, Miguel y Francisco de Cuña, Antonio Carnero, su hijo Vicente, Alvaro Perez de Andrada, Don Manuel Deça, Iorge de Silva, Luis Figueyra, Nuño Fernandez Pegado, Lorenço Ribeyro, Antonio Leme, Alvaro Serram, Cosme Fernandez, Manuel Lobo, Francisco de Azevedo, Pedro de Ataide, Antonio de Sá, Cosme de Payva, Vasco Fernandez. Acompañavan tambien tres naves de las que entonces llegaron del Reyno; y en baxeles a parte, cavalleros dellas, como Dom Manuel, y Don Fernando, y Don Antonio, y D. Duarte, Limas Don Ieronimo, y Don Antonio, y Don Gomes, Deças. Barnabe de Sá, Matias de Sousa, Miguel Carnero, Don Antonio de Noroña, y Lorenço Perez de Tavora Capitan mayor de la flota. Ella contenia seys naves: y los cinco Capitanes eran Don Iuan Lobo, Iuan Rodriguez Peçaña, Fernãdalvarez de Cuña, Alvaro Barradas, y Don Manuel de Lima.

3 Llegó el Governador a Baçaim; y en tanto que se juntavan los baxeles derramados, y detenidos, despachó a Don Manuel de Lima para q̃ corriesse aquella costa. Por la parte de Damam cogiò muchos navios, y haziendo pedaços a todos los Moros dellos los arrojava en las bocas de los rios, para que llevados de la marea fuessen a ser horror de los habitantes de sus orillas. Por la de Surrate, entrò en aquel rio, a cuya margen, despues de valerosa resistencia, puso a fuego y sangre, y por tierra, todo lo de que constava el populoso lugar llamado de los Abexines. Assi aconteciò a la ciudad de Ansote, poco distante, sin que la ira perdonasse, ni aun a la hermosura; porque murieron a crueles golpes bellissimas Brámanas, y Baneànas. A este modo otros lugares

gares circunvezinos. Y recogioſe Don Manuel, dexando aſſombrada de un immenſo terror toda aquella marina.

4 Partió la armada; y apareciò por aquel mar de Diu, con la alegria de los tendidos adornos navales, y ſonido de los inſtrumentos belicos. Elòſe el enemigo con la viſta, aun que ſe hallava con cinco mil hombres de refreſco embiados por El Rey a la orden de Acedecan, y Alucan. Entrò el Governador ſecretamente en la Fortaleza; y deſpues deſembarcò la gente. Puſo en conſejo el ſalir luego a los enemigos. Eſtuvieron balanceando los votos aſta que los ſoſſegò con el ſuyo el venerable viejo Garcia de Sà, que con experimentado valor dixo, *ſe avia de dar la batalla.* Diſpuſoſe la ordē de ſalir. La vanguardia tocò al Capitan Don Iuan Maſcareñas con 500. hombres. Don Alvaro con otros tantos. *Aſſi* Don Manuel de Lima. El Governador llevava el reſto, que eran mil, y una caterva de Indios. Por eſte exercito ſe entretexian algunas mugeres Portugueſas veſtidas de hombres cargadas de ſocorros para los cuerpos, y para las heridas. La Fortaleza quedavaſe con 300. a cargo de ſu *A*lcayde mayor *A*ntonio Freyre. Limpiaron las armas aquella noche, y las almas a la mañana. Señaló el Governador premios para quien primero ſubieſſe las murallas.

5 *A*manecian los onze de Noviembre (dia del Obiſpo Martin, que fue el Marte invocado en eſta batalla, por parecer que ſucediendo ella en ſu dia, era aver el Santo Pontifice trocado el baculo por la lança para guiar a los Catolicos) quando ſalió eſte taſſado exercito por el campo a embeſtir aquel numeroſo colocado

ſobre

ſobre murallas, fortificaciones, y plataformas bien llenas de artilleria. Aſſaltaronlas, pues, animoſamente los Portugueſes. Cayeron algunos muertos; que bolavan alfin más balas que ellos. Dõ Iuan Manuel, y Iuan Falcam, que andavan deſafiados, y ſe avian cõvenido (notable convencion para entre coleras Portugueſas tan impacientes de dilaciones!) en que fueſſe vitorioſo del otro el q̃ primero ſe puſieſſe ſobre las almenas en eſte aſſalto (ahorrandoſe de aquel peligro corteſano, por no faltar a eſte glorioſo) caſi a una perecieron ambos en el. Subió el Manuel, y echando una mano al orlo de la muralla para montarla, ſe la cortarõ los Moros: acudió con la otra, y fue lo miſmo; quiſo ayudarſe de los braços troncados y de la cabeça, y de los dientes, y de un golpe ſe la ſegaron. El Falcam llegado por otra parte al miſmo pueſto, cayó muerto con muchas heridas. Ambos ganaron la gloria de valeroſos ſoldados: y la del deſafio puede parecer del primero, a la animoſidad con que ofreciò la ſegunda mano al ver cortada la primera; y la cabeça al ver cortada la ſegunda. Acompaña eſta ponderacion a las memorias que le concedẽ aver precedido en la ſubida. Eſcalaronſe alfin por todos las fortificaciones: qual fueſſe el primero en eſta accion, no lo dexò ver la velocidad con que cada uno procuró no dexar de ſerlo. Vioſe ſolo que fueron de los primeros, Miguel Rodriguez Coutiño Fios Secos, y Coſme de Payva, y Antonio Moniz Barreto, y el Tanadar mayor de Goa Vaſco Fernandez. El Payva peleando como un leon perdiò una pierna, y haziendo pies de las rodillas eſtremòſe en braboſas acciones aſta que le acabaron. El Tanadar de un golpe cortò las repetidas

petidas bueltas del turbante a un Turco, y la cabeça aſta la mitad, de que cayò muerto. Penſó el que medio bivo, y baxandoſe para acabarle, le deſcargò otro Turco una tal cochillada que le cortô por en medio con la malla que le cubria. Franciſco de Azevedo perdiò la vida ſobre aver dado muchas muertes con increible valor.

6 Vanſe haziendo plaça por el campo el iluſtre Capitan Maſcareñas deſpues de aver ganado un baluarte; y Don Alvaro de Caſtro con ſus Capitanes. Apuraſe la valentia con la preſencia del Governador q̃ llega tras ellos. Manda èl a ſu Alferez Duarte Barbudo q̃ ſuba las eſtãcias, y plante ſobre ellas la vãdera de Chriſto. *A* imitacion del Sacre quãdo ſe ſuelta aparece como un rayo en lo alto con ella tendida, y pregonando Vitoria, Vitoria. El eſtruẽdo de la artilleria, el batir de las eſpadas en los arneſes, y las vozes todas apiñadas en una eſpantoſa, confundian la tierra, y el ayre: la llubia de las balas, y de las flechas, y de los dardos, y de los artificios de polvora derribaron a muchos. Caye el *Al*ferez desde arriba con ſu vandera: levantaſe con admirable conſtancia, y buelve a plantarſe como primero, con las propias vozes; y buelven a arrojarle abaxo. Teme floxedad el Governador, y paſſando adelante embraçada una adarga, y una fuerte eſpada en el puño, cõ un valor eſpantoſo, incitò a ſu gente con razones altas, y generoſas. Hallò ya reſtituido de la caida a ſu Alferez, que precediendo, y ſiendo ſeguido de todos con nueva ira, hazen que a poder de heridas, y de muertes vayan los enemigos buſcando ſus reparos. Entranlos con ellos los Portugueſes, y fixaſe de nuevo la vande-

ra.

ra. Exaſperaſe el furor, y và rodando una y otra vez el Alferez; y una y otra vez ſe levanta animoſamente. Corre velociſſimo Rumecan con el peſo del exercito, y, ſobre duriſſima batalla, ſe retira, dexando a ſus contrarios enteros arbitros de las eſtancias.

7 Vnioſe Rumecan en el campo con Iuzarcan, que por otro lado venia ya roto de la mano del Maſcareñas. Acetò el Governador la union, y la batalla. Salió de ſus eſtancias dando la vanguardia a ſu hijo Don Alvaro. Eſcupian balas los cañones con el fuego; y fuego las armas con los golpes: giravan todos por la campaña con temeroſos actos. Vianſe caſi perdidos los Portugueſes, quando apareció el Cuſtodio Franciſco, Fray Antonio del Caſal, corriendo adelante con un Crucifixo por punta de una lança pueſta en alto; y exortando a todos con palabras religioſas. Reſtituyenſe ellos, y con rapido curſo, y catolico furor van ſembrando el campo de cabeças, de braços, de piernas, de troncos, y de muertes. Huyò Rumecan: peró rebolviendo con inſigne coraje, obliga los Portugueſes a que ſe retiren con peligroſiſſima deſorden. Reprimiola el Governador menos con razones, que con arrieſgarſe de ſuerte que ſe lo eſtrañaron los ancianos (y aun modernos) Capitanes Garcia de Sà, Manuel de Souſa, y Sepulveda, y Lorenço Perez de Tavora, y Iorge Cabral que le ivan a los lados ſin poderle reportar. Bolvioſe a la pelea con gran denuedo. En eſta ocaſion rompió una piedra un braço al Crucifixo que el Cuſtodio traia en alto. Sus vozes q̃ en eſte punto alçó de coraje catolico, entradas por los oìdos

christianos,y por los ojos la pena de ver el braço pendiente del clavo,y meneandose,como si les hiziera señas de que se vengassen en los sacrilegos, parecia aver renovado el valor: pues embistiendo con aquellas tropas ya presumidas por el sucesso proximo, fueron degollandolas liberalissimamente, asta reduzirlas a entrarse por la ciudad, pero siempre los rostros a los nuestros peleando con gran acuerdo, y valentia. Entròse el primero, con ellos por las puertas Don Iuan: luego Don Alvaro, y Don Manuel de Lima, y el Governador, todos por varias partes, haziendo correr la sangre por las casas, y por las calles. Las mugeres passavan la fortuna de los hombres: a las madres se les clavavan los hijos en los senos bañandose ellos y ellas juntamente en una y otra sangre, y alfin un golpe aqui eran dos muertes. El primer despojo fue de piedras preciosas, y perlas, y oro,y plata: las otras alhajas aun que estimables se dexavan por embaraçosas al segundo. Ya por las calles,y casas no discurria menos la codicia que el furor:

8 Quando buelven a presentarse en campo el General Rumecan,y sus Capitanes Acedecan, Iuzarcan, Mojatecan, y Alucan, aun con ocho mil hombres en gentil orden,y con animo notable. Ciñenlos con sus esquadrones el Governador,y su hijo,y Don Iuan Mascareñas. Fue aspera la porfia; y en lo fuerte della embistió Gabriel Teyxeyra con el Alferez Cambayco; y derribandole de un golpe, y cogida la vandera fue varriendo con ella la campaña, y publicando Vitoria. Iorge Nuñez de allà de entre los muertos salió con

con la cabeça de Rumecan colgada de la guedeja al hombro, como ſe pinta a David con la del Filiſteo, y preſentola [buen plato] al Governador. Truxeronle otros Iuzarcan herido y preſo. Declaròſe patentiſſimaménte la vitoria. De los Portugueſes murieron ciento (otra memoria dize ſolos 35.) eſte dia: de los barbaros aſta cinco mil: y entre ellos Acedecan, Lucan, y otros Capitanes. Licencioſe el ſaco. Algunos ſalieron ricos; muchos con no poco; y todos contentos. Ganaronſe muchas vanderas: quarenta cañones de admirable grandeza, que con los comunes llegaron a dozientos: municiones de todo genero infinitas. Iuſtamẽte ſucedio un iluſtre deſcãſo a tan iluſtres trabajos, a vitorias tan iluſtres.

9 Los que en eſtas dos ultimas ſe eſtremaron ſon muchos: entre ellos el Governador que no fue menos ſoldado que General; Don Iuan Maſcareñas que ſaliendo de ſuſtentar ocho meſes de ſitio, y màs batallas que los dias del, hizo en el campo (ſea dicho con reverencia de tantos meritos) màs que todos. Don Alvaro de Caſtro, que le baſta averſe parecido a ſu Padre en el valor. El Alferez Barbudo, que levantandoſe de mil caidas ſubiò a las murallas mil vezes; y dellas a un iluſtre aſſiento en el Templo de la fama. Don Iuan Manuel, y Iuan Falcam, y Coſme de Payva, y Vaſco Fernandez, que por las valentias con que murieron viviran immortalmente en las memorias de los mortales. Miguel Rodriguez Coutiño, Don Manuel de Kima, Garcia de Sà, Manuel de Souſa y Sepulveda, Lorenço Perez de Tavora, Iorge Cabral, Gabriel Teixeira, Iorge Nuñez, y Sebaſtian de Sá, llegado

a lo ultimo, mas no ultimo en valor, y otros que quedaron vivos, no porque no buſcaſſen la muerte, ſi no porque parece que o ella los huia, o los avia eligido por miniſtros ſuyos en eſte caſo. El Cuſtodio Fray Antonio, que con la imagen de la verdadera Vida, y Via en las manos andava ahuyentando al propio temor, y aun a la propia muerte, y moſtrando el camino a la eſpada Catolica. Iorge, y Enrique de Souſa, Franciſco de Azevedo, Iuan Faleyro, Baltaſar Iorge, Antonio Fernandez [por antonomaſia el Soldado) Baptiſta Peſſoa, Fernando Vaz Cavallero, Pedro Temudo, Fernando Gonçalez Mouſiño, Fernando, y Gemes de *A*breu hermanos, *A*lvaro Mendez Correa, Iuan de Madureyra, Gaſpar Cardoſo, Simon Rodriguez, Ayres Gomez de Quadros, Iuan Peçaña, y Diego Hurtado, que murieron illuſtremente. Confeſſaron los vencidos que mientras duró una de las batallas del cerco vieron ſobre la Igleſia de la plaça una muger hermoſiſſima, veſtida de blanco, que con mucho reſplandor los cegava: y en el campo eſte dia unos hombres no conocidos con lanças, de que recivieron el mayor daño. El Rey con la noticia del ſuyo, vencioſe de rabioſa ira, y bolviola en poner a tormento Simon Feo, *A*tanaſio Freyre, y otros Portugueſes que tenia [llegavan a 28.] y en ſu preſencia los hizieron pedaços.

1547 10 Mientras el Governador atendia a la reſtauracion de tantos deſperdicios, navegava, de orden ſuya, Don Manuel de Lima por la coſta de Cambaya en treinta navios, para ſer un açote exemplar en ſus poblaciones. La ciudad de Goga (de las mejores de aquel Rey-

Reyno) fue entrada con poca reſiſtencia; porque los màs de ſus habitantes guiados del miedo eran viſtos desde lexos ir ſubiendo montañas, quales con la ropa a los ombros, quales con los hijos o bien de la mano, o en los braços, o en el ſeno, ſegun las edades. Saqueada, abraſaronla; y fueron ſiguiendo a los huidos, que alcançaron al caer de las eſtrellas ſepultados en ſueño en un buen lugar, que diſtava una legua. Perecierõ todos a improviſos, varios, y crueles golpes. La poblacion ſe entregó al fuego. Los ganados por la campaña quedaron, muertos eſtos, aquellos jarretados, y todos deſtruidos, haziendo una horrible imagen de la ira. La ciudad de Gandar paſsò la propia primera fortuna de la de Goga. Aſſi muchos lugares, y navios por toda aquella marina de Baroche. Recogioſe el Lima lleno de varios deſpojos.

11 En tanto que eſto ſe obrava por acâ, bullia toda la Isla de Goa con el alboroço de la nueva de lo ſucedido en Diu. Llevòſela Diego Rodriguez de Azevedo: por quien el Governador pedia a la ciudad veinte mil pardaos para los preciſos diſpendios de la plaça, y del exercito. Preſtados ſe los pidia; y ſobre boniſſima prenda, para aquel tiempo, no para eſte. Era una guedexa de ſu barba, que para eſſo cortò delante del menſajero, incluyendola en la carta que les eſcribia; y afirmando que deſempeñaria la prenda. Todos la veneraron; y bolviendoſela, le ſirvieron con más de lo que pidia: y con las cadenas, ajorcas, gargantillas, braceletes, y otras joyas de las mugeres, que llenas de alboroço concurrieron a ofrecerlas eſpontaneamente; como ya las

Hebreas, como ya las Romanas, en las ocasiones repetidas de los siglos. El Governador puntualissimo se lo bolvió todo assi como avia llegado; porque se hallava con la riqueza de una poderosa nave Cambayca, traida el dia antes a aquella plaça por Antonio Moniz Barreto que la cogiò en la costa de Mangalor.

12 Puesta la Fortaleza en mejor, y más fuerte forma que antes; dexados en ella 500. hombres; y Don Iorge de Meneses en aquel mar con seys navios; y la ciudad poblada de nuevo, por las franquezas con que el Governador obligó los Moros que vagavan por la cãpaña, partió para Goa, adonde llegò en onze de Abril: numero fatal de su ventura; porque a los onze de Noviembre salió a buscar al enemigo. Fue recivido primero con repitidas aclamaciones; y despues con triũfo luzidissimo, que le ofreciò aquel Senado, imitador de los Fastos de Roma. Revestieronse las puertas de la ciudad, y las calles, de sedas vistosas: poblaronse las ventanas de bellissimos rostros: descubrió la alegria entretenimientos diferentes, que en retiradas oficinas avia fabricado para el pueblo con arte, con capricho, y con dispendio: sonavan varios instrumentos y dançàs por todas partes: ensordecian la Isla inumerables cañones: escondiase el mar debaxo de copiosos bateles que llenos de tafetanes floreados del ayre, y de las manos hervian de uno a otro puesto. Entrò el Governador, vestido de raso carmesi rayado de oro, debaxo de un precioso palio, adonde le quitaron la gorra, y pusieron en su lugar una corona de palma, y en los dedos un ramo della. Ivale a la vista el Custodio con el Crucifixo, del modo que le truxo en la batalla: luego la vã-

dera

dera Real. A su sombra, delante un poco, Iuzarcan (con gravedad, y constancia, que parecia pisar su fortuna) vestido en cabaya de terciopelo pardo, cruzadas las manos, y los ojos en el suelo, quiçá por no ver las vanderas de su Principe que le precedian varriendo aquel camino; y las nuestras que tendidas al ayre se le ivan abriendo; y entre ellas arrastrando hierros todos los captivos que excedian de 600. El rosto deste espectaculo era compuesto de varia artilleria, y otras armas varias, que puestas en carretas formavan vistosissimos trofeos. Passava el Governador por encima de hojas de oro, y plata; y de ricas telas: derramadas essas por sus artifices; y tendidas estotras por sus dueños. Las Damas, tomando aquel dia cada una el oficio de la Aurora, rociavanle desde sus balcones con olientes aguas, y flores. Mucho nos suspende el pinzel de la descripcion. Cierrela nuestra varonil Reyna D. Catalina, que refiriendosele aquella vitoria, y esta pompa, dixo. *Alfin, Don Iuan venció como Christiano, y triunfó como Gentil.*

CAPITVLO IV.

Prosigue el Gobierno de Don Iuan de Castro teniendo el Cetro El Rey Don Iuan III.

1 APenas se viò el Governador desnudo de los ornamentos triunfales, quando despachó el Capitan de la ciudad Don Diego de Almeida Freyre, con 120. cavallos, 800. infantes, y mil Indios, a sacudir de las tierras de Salsete y Bardes algunos esquadrones

que el Hidalcan avia embiado a apoderarſe dellas; por no cumplirſele la condicion con que las avia dado. Ella era (ya lo vimos) auſentar de Goa Mealecan, que le hazia ſombra; y para aſſombrarle no le auſentavan; y con no darſe algun cumplimiento a lo prometido, no ſe conſiguia lo eſperado. La turba primera del enemigo aparecia en Cocolij, compueſta de quatro mil hombres, que fueron huyendo al punto que ſus Eſpias la aviſaron de que ſe oian las caxas, y aun diviſavan ya las puntas de las lanças de nueſtra gente. Reſtituimonos, ſin moſtrar la eſpada, de las tierras, y de ſus frutos. Obligôlos el Hidalcan a que bolvieſſen, acompañados de otros quatro mil luego, y de cinco mil deſpues; y entre ellos una cõpañia de Portugueſes renegados, a la obediencia de Gonçalo Vaz Coutiño; cavallero, que para huir la pena de graviſſimos crimenes eligiò por expediente a criminarſe màs, tomando las armas cõtra ſus naturales; y gajes, y rentas conſiderables de un Pagano por premio de ſu valor, ſin duda no menos grande que mal empleado. Saliò Don Diego de Almeyda con la propia gente haziendo lo que pudo; mas pudo poco, porque el contrario era deſigualiſſimo. Dexòle en las manos lo que antes le avia quitado dellas. Pareciendo preciſo, que el Governador buſcaſſe àl barbaro, hizolo cõ tres mil hombres, deſtribuidos por cinco eſquadrones, y encomendados, el primero a Don Alvaro ſu hijo, no porque por ſerlo le pareciеſſe mejor, ſi nò por ſer cavallero que a todos parecia mejor que a ſu miſmo Padre: el ſegundo, y el tercero a Don Bernardo, y a Dõ Antonio de Noroña hermanos: a Manuel de Souſa y Sepulveda el quarto; y el quinto [era eſte de 200.

ca-

cavallos)a Diego de Almeyda Freyre. Francisco de Melo con la gente que tenia en Rachol, y acreció de nuevo, llevaria casi 1500. Marcharon. Supolo el enemigo, y con toda su potencia timido, retirôse a la fuerça de Pondá. Alla le fueron a buscar; y precedia Don Alvaro franqueando el vado de una ribera, adôde le vedavan dos mil escopetas. En contornô de la plaça estavan los doze o treze mil esperandô cô orden que prometia constancia, y estrago: peró a penas acetaron la primera rociada quando hizieron ociosa la segunda, huyendo, y dexando la fortaleza tan limpia que bien se conociô no determinavan sustentarla.

2 El vitorioso luego tiene amigos. Cidoça Rey del Canará se congratulô por Embaxadores con Don Iuan de Castro para sus intentos futuros contra el vêcido; porque el que lo es multiplica adversarios. Ofrecia este nueva confederacion con el Estado Portugues, que se le acetó con honrosos partidos, como siempre sucede a quien es rogado. Este Reyno Charnátacà [Canazá con corrupcion siempre ocasionada en brevedades) no tuvo Principe soberano asta los años 1200. de la Reparacion humana. Tuvole desde entonces en Bocá, un Pastor, que por esso se intituló Rào (esto es Emperador) titulo que tuvierô todos sus successores. Este, en memoria de aver vencido al Rey del Delij fûdô la illustrissima ciudad de Visajanagar, tambien por corrupcion Visnagà. Sucedieronle hijos, y nietos, Harcará, Davá, Visià, Divà, y otros; asta que aviendo alteracion en las sucessiones, y en el Estado, sucedió Narsinga, por quien algunos dieron este nombre al Reyno Canará; como el de Visnagà por la ciudad. Crisnà, con

quien

quien tuvo aquella memorada batalla el grande Tamorlan: y a èl eſtos: Rama en cuyo tiempo ſe llenó de Moros la provincia del Decan; Marſanay, Chriſna que vivia al tiempo del hallazgo de la India por el gran Vaſco de Gama: Trimal, Tima, Achita, Cidoça [ya dixe q̃ a todos eſtos nombres añadian como apellido el titulo de Rao] que ſe acaba de confederar agora con nueſtras armas. Deſpues acudió tambien a confirmar las pazes, por ſus miniſtros, El Rey Melique, màs por odio con el vencido, que gracia con el vencedor.

3 En tanto Dou Iorge de Meneſes que avia quedado en el mar de Cambaya con los ſeys baxeles, deſpues de impidir el curſo de los baſtimentos enemigos, entendió que Madremaluco yerno de Cojezofar, y Señor de Baroche eſtava auſente de alli con toda ſu gente de guerra. Es Baroche, ciudad pueſta en lo màs relevado de aquella campaña, y ceñida de fuerte muro, que no ſolo es grande por numero de vezinos, ſi no por capacidad de fabricas politicas, y viſtoſas, y magnificas. Fue marchando de noche el Meneſes, y al entrar del crepuſculo de la mañana, quando el ſueño màs ata los ſentidos entrò por las caſas cortando cabeças tan arrebatadamente que no deſpertaron ſi no en la otra vida los que dormiendo fueron alcançados con la eſpada, y los que deſpertavan en eſta bolvian a dormir el ſueño de la muerte. Los que ſe eſcapavan del, ivan llenos de paſmo errando la ſenda de la huida con la prieſſa de buſcarla. Los hombres dexavan a las mugeres: las mugeres a los niños; y todos caſi no ſe hallavan a ſi propios para acabar de creer que ſe redimian de aquel rayo. Solamente el amor de la vida era viſto en eſte caſo.

Pon-

Ponderando que no se podia sustentar la ciudad recogieronse con encenderla; y muchos despojos; rompiẽdo de la artilleria la que por grande con excesso no se pudo llevar a las embarcaciones. La fama añadiò por apellido a Don Iorge, el nombre de la ciudad: illustre, sin duda, sobre el de Meneses: porque este le dió el nacer, y essotro el obrar: y el obrar bien, y heroicamente es màs glorioso que el nacer limpio; ni los limpios nacimientos nacieron si no de limpias acciones.

4 Tuvo el Governador aviso de que el Cambayco bolvia con mayor mano sobre la plaça de Diu. Cõpusose velozmente para passar a la defensa. Socorriole el pueblo de Goa con su haziẽda para esta accion. Las mugeres repitieron su varonil animo quitandose sus joyas, y embiandoselas por sus hijas pequeñuelas: que ofrendas realmente de almas gobernadas del zelo de su Religion, y del amor de su Principe, y del de la Patria, con gran ajustamiento corrian por manos de Angeles. Quexavanse de que la otra vez no usasse dellas; en esta pidian le sirviessẽ. Bolviosselas embueltas en dones: porque sabia este Governador que merecian premios aquellas liberalidades rarissimas en la condicion mortal; y prodigiosas en la femenil. Contenia la armada 160. fustas. Los Capitanes de que permanece noticia nombraremos por nuevo estilo, sustituyẽdo la novedad por la elegancia, ya que son incapazes della estas listas, y que no se deven omitir memorias tan importãtes por no poder ser referidas cõ algun agradable estilo, o muestra de estudio: Dos Alvaros, Castro, y Serram; nueve *A*ntonios, Moñiz, Barreto, Sá, Noroña, Enriquez, Diaz, Rebelo, Rodriguez, Diaz Pereyra, Pessoa;

soa;dos Baltasares, Lopez Costa, Diaz Nobre;dos Belchiores, Correa, Cardoso;tres Cosmes, Yañez, Fernãdez, Brandam;tres Diegos, Sousa, Alvarez Tellez, Gõçalez;dos Duartes, Pereyra, Diaz;diez Franciscos, Lima, Silva Meneses, Marquez, Alvarez, Varela, Brito, Cuña, Sequeira, Sequeira, Fernandez Moricale; dos Fernandos, Lima, Alvarez Cernache; dos Gaspares; Miranda, Perez;dos Gemeses, Vidal, Carvallo;dos Gõçalos, Gomez Falcam, Valapares; diez Iuanes, Abranchez, Ataide, Lobo, Fernandez Vasconcelos, Soarez, Cardoso, Nuñez Homem, Lopez, Fernandez, Magallanes;tres Iorges, Deça, Meneses, Silva; tres Lopes, Faria, Soarez, Fernandez;tres Luises, Almeyda, Lobato, Vega;cinco Manueles, Sousa Sepulveda, Sà, Pinto, Piñero, Afonso;dos Nuños, Gonçalez Leon, Fernandez; nueve Pedros, Silva de Gama, Almeyda, Ataide, Caceres, Moura, Afonso, Preto, Alvarez, Yañez;dos Rodrigos, Paez, Ribeyro;tres Simones, Arede, Bernardez, Ferreyra;dos Vascos, Cuña, Nuñez; Cid, y Damian de Sousa, Alexo de Abreu, Roque Tello, Don Bernardo de Silva, Garcia Rodriguez de Tavora, Sebastian Lopez Lobato, Marcos Fernandez, Inacio Coutiño, Guillerme Pereyra, Afonso Bonifaz, Paulo de Pedrosa. Lãçarote Gonçalez, Gregorio de Vasconcelos, Galaor de Barros, Thomé Blanco.

5 Navegaron a Baçaim, y luego a Surráte, adonde Don Alvaro, partido ocho dias antes, avia ganado una estancia, muerto Moros, y conseguido artilleria. Pusieronse en el puerto de la ciudad de Baroche. Descubrieron desde acá al Rey de Cambaya, coronado de 15000. hombres con que inundava la campaña, buscã-

do

do al Governador : ochenta cañones rodavan en el roſtro de eſſe cuerpo, que marchando en ſimicirculo ocupava una legua de uno a otro cuerno. Don Iuan intrepidamente ſaltò en la arena, no ſolo por moſtrar que no le temia, ſi no realmente para ofrecerle la batalla. Diſſuadieronle con trabajo los Capitanes de mayor experiencia, a titulo *de que era temeridad el ir poco màs de tres mil hombres, a buſcar ciento y cincuenta mil, y a la ſombra de ſu Principe: que ſe contentaſſe con lo mucho que avia hecho en dexarle corrido con la accion de averſe puesto con tan poca gente en ſu propio terreno quando el en perſona le aſſombrava con tanta; y recogidoſe con la propia pauſa que pudiera vitorioſo.* A ſu peſar uvo de obedecer al voto de la ancianidad. Paſſó a Diu; y dexando por Capitan de aquella plaça a Luis Falcam, porque Don Iuan Maſcareñas ſe embarcava para el Reyno, fue haziendo labores de rayo por la coſta de Por, y Mangalor. Las viſtoſas, y fuertes ciudades de Patè, y de Patàne no oſaron eſperar ſu furia, y deſpoblaronſe, con que fueron facilmente aſſoladas: quemados en ſus puertos caſi dozientos baxeles: los deſpojos ricos, y muchos. Tal adelante la fuerte de Dabul, con la diferencia de que aguardando ſus moradores con gran coraje nueſtras armas, no paſſaron ellas a ellos, matando, y deſtruyendo, ſi no por una tormenta de balas, de flechas, de dardos, de lanças, y de alfanjes. Era eſto obrado en orden a tomar ſatisfacion de las oſadias del Hidalcan en correr las tierras de Sallete eſtos dias.

6 De nuevo las avia ganado Calabatecā, capitā ſuyo

con 2000. hombres. El Governador passó a ellas con 150. ginetes, que gobernava Don Diego de *A*lmeyda; y quatro mil peones, de que en la frente llevava una mitad su hijo Don *A*lvaro, seguiendole èl con la otra. *A*lojavan en la villa de Margan los enemigos: y a penas sintieron el estrepitu de la hueste Portugueſa, quando corrieron azia los montes de Cocolij con tan medrosa prissa que abandonaron los pavellones, y todo el bagaje. Descansó el exercito, antes temido que visto, en aquella liberalidad del miedo con gran vigilancia asta que rompiendo la mañana marchó a dar los buenos dias a Calabatecan, adonde ella aguardava: y no dormia, porque saliendo al passo con dos mil cavallos, impidia el vadearse la ribera, asta que passandola el Almeyda con algunos de sus ginetes le puso la lança de modo que diò con el en tierra. Levantòse con gallardo acuerdo, y acudiendo a la cimitarra degollára a nueſtro Capitan, si un paje suyo corriendo una lança no le bolviera a derribar. Segunda vez se puso en pie, y tercera bolviò a caer de la mano del Almeyda; adonde fue hecho pedaços, dexando solamente con sus ornamentos, cavallo, y armas un despojo tan crecido, que no tocando a Iorge Madera [uno de los que le mataron] màs de la cimitarra, daga, cadena, y anillos le montaron ocho mil escudos. Barajaronse, alfin, con gran denuedo Moros, y Christianos. A estos mostraron aquellos las espaldas luego que entendieron la muerte de su Capitan. Sigueseles el alcance, y en el, y antes se contaron casi tres mil muertos. Estremaronse en estas ocasiones Francisco

de

de Silva y Meneſes, Triſtan de Ataide, Alvaro de Gama, Antonio Pereyra, Alvaro de Camiña, Antonio Ferram, Don Alvaro de Caſtro, Don Diego de Almeyda.

7 A pocos dias paſſó el Governador ſu exercicio a la coſta de aquel Reyno, por donde no quedó en pie poblacion, boſque, o rebaño llegado a ſer objeto de la viſta, que no fueſſe materia a los inſtrumentos del furor, hierro, y llama; ſembrando, aquel, la tierra de ruinas, y regandolas con ſangre; y eſta, convertiendolo todo en ceniza, y entoldando la Region con horribles nubes de humo. Eſtimò el Governador tanto eſtas vitorias que, por ellas, entrò con modo de triunfo en Malaca, dando la mejor parte en el a ſu hijo Don *Alvaro*. Harialo màs para animar con la alegria el vulgo, que por creer que merecian eſſas acciones eſta gloria, ſi ella ſe avia de medir con la vara que la median los antigos Romanos. Aſſi, pues, ſi lo creia, como era juſto, no venian eſſo a ſer triunfos, ſi no regozijos: y ſi al contrario, eran muchos los triunfos. Tenga paciencia Don Iuan de Caſtro, que los actos de las grandes eſpadas eſtan ſugetos a los contraſtes de la Curia de las plumas.

8 Salgamos de lo que eſte año ſe obrò a viſta del Governador, y toquemos en los auſentes. Dias antes avia entrado en la Isla de Ceylan, Fray Antonio del Padrou, [el primer Comiſſario de San Franciſco que viò la India] con algunos compañeros. Dióle con gran fervor a la cultura catolica, y no ſin razonable fruto por los lugares de Panaturè, Macù, Berberij,

Gale, Beligam. Esto por la marina. Por lo interior en el Reyno de Candea entró Fray Pascual con dos cõpañeros; tan admitido del Rey Iavira Bandar, que solo el temor de que sus vassallos se le rebelassen viendole buelto christiano le suspendia el serlo como deseava. Pidiò al Governador socorro contra ellos para en caso que se moviessen. Passò a esto *A*ntonio Moniz Barreto con màs de dozientos hombres. Mientras navegavan, persuadió, por sus intereses, Madune Pandar Rey de Cota al Iavira, que el hazerse Christiano era perder de contado el Reyno a manos de Portugueses. Es muy celoso el Cetro, y los celos creen sin discurrir. Creyò aquel Rey aquella maldad, teniendo por virtud la astucia de su vezino; y dispusose a quitar la vida a la gente Portuguesa que iva a servirle como el propio avia deseado y pidido. Fingió que estava del mismo acuerdo, para assegurar el golpe. Supo [sin saberse como] el Barreto la disposicion; y viendo que era mayor el riesgo de bolver a buscar las embarcaciones de que avia salido con ciento y veinte soldados, que passar adelante asta Ceitavaca cuyo Rey nos era propicio, hizo dar fuego a quanto en esta pequeña compañia no fuesse un tassado sustento, para darles a entender que no tenian que salvar más de las vidas. Tres dias fueron peleando con más de ocho mil hombres, tan afortunadamente que siempre com daño dellos se franquearon el passo. *A*ntonio Moniz, con acciones benemeritas de ilustrissimo Capitan, fue la salud de su Gente asta ponerla en Ceitavaca sin perder una persona. Hermoso hecho?

En

9 En Malaca lidiavaſe con el implacable Achem, que eſtos dias avia deſpachado una armada de ſetenta baxeles con cinco mil hombres de guerra. Entre ellos avia quinientos Orobalones, que llaman de manillas de oro; porque las traen deſte metal en los pulſos, y ſon ſingulares cavalleros: peró el mejor Tercio era de Turcos y Ianizaros. Por General venia un valeroſo y oſado Moro, intitulado Rey de Pedir. Llegò èl a la arena de Malaca en 18. de Otubre, ya bien de noche, y ſaltó en ella. Hallólo todo a buen reſguardo, ſi no unos ganſos que cogiò para llevarlos a ſu Principe en teſtimonio de que a lo menos avia oſado poner los pies en aquel ſitio. Peró aquellas ruidoſas Aves deſpertando la ciudad, como ya antiguamente el Capitolio (no tuvièron los Eſtraños acontecimiento que fueſſe eſtraño a la Gente Portugueſa) hizieron que acudieſſe al reparo del modo que le fue poſſible ſiendole entonces poſſible poca; porque las fuerças eran caſi ningunas. Miſerable eſtado; y cõtumaz deſcuido deſta Plaza?

10 Todavia fue ſacudido eſſe poder de manera que uvo de bolverſe a ſus vaſos, y retirarſe, dexandonos encendidos dós que teniamos de viaje en aquel Puerto. A delante cogieron ſiete Peſcadores, y cortandoles las narizes, las orejas, y los pies, embiaronlos al Capitan Simon de Melo, con una carta de deſafio, en que ſirviò de tinta la ſangre de aquellas bien covardes heridas. Metioſe a burlas la reſpueſta, porque no avia poder para darſela de veras. De veras laſtimoſiſſimas burlas? Peró hallandoſe agora alli el grande moderno Apoſtol de la Aſia

San Franciſco Xavier, que no menos zelava la honra de nueſtro Rey, que el culto de nueſtro Dios, eſtrañò las burlas muy de veras al Capitan y a todos, incitandolos a que ſalieſſen de qualquier modo a ſu deſagrabio. Eſcuſavanſe ellos, con que no avia màs de ocho fuſtas, que de podridas eſtavan como inutiles varadas en tierra. Era eſto aſſi; y la cauſa era el deſcuido y la codicia de Miniſtros, que aun las tenian alli por teſtimonio de ſus culpas, y de que avia aquella Ciudad de eſtar ſiempre pidiendo milagros aſida a perpetuos vicios.

11 Tanto obrò aquella ſanta ira del gran Xavier, que venciendo con zeloſiſſimos diſcurſos a algunos mercantes grueſſos, conſiguió que aquellos podridos vaſos ſe puſieſſen en eſtado de poderſe creer en ellos la Gente militar, y maritima. Prometioles, profeticamẽte, que preſto vendrian a acompañarlos dòs galeotas. Paſſavaſe ya el termino ſeñalado, quando ellas aparecieron, y navegando desde Patane, ſin intento de aportar a Malaca la aportaron. Fueſe a ellas ya de noche el conſtantiſſimo Alentador de aquellos caidos animos, y hallò que eran de Diego Suarez de Melo, llamado el Gallego, y ſu hijo Baltaſar cõ ſeſſenta hombres. Obligòlos a que ſe hallaſſen en aquel caſo. Con eſtas diez limitadas velas, ſalieron dozientos y treinta hombres, de que fue Capitan mayor Don Franciſco Deça, cuñado de Simon de Melo; y los otros Diego Pereyra, Gemes Barreto, Afonſo Gentil, Belchior deSequeyra. Iuan Suarez, Andres Toſcano, y los dos Diego y Baltaſar, Padre y hijo, alli caſualmente aportados. Y a no menos animoſos que velozes van buſcando al Enemigo Achem.

Alcan-

12 Alcançaronle en el rio de Parles alfin de dos meſes de trabajos, con que ya ſe recogian ſin eſperãça de alcançarle. Con el ſe confundieron en dura batalla un Domingo, que fue dos vezes fieſta, por aver caido en el la del Obiſpo San Nicolas. Dieron principio al encuentro *A*ntonio de Lemos, y Fernando *A*lvarez con quatro bateles; y al deſtrozo Diego Pereyra con ſu navio, metiendo luego una galera en el fondo. Diego Suarez abordando otra, y entrandola corajoſamente, y haziendoſe ſeñor della, a dura fuerça de golpes, ſin perdonar a alguna vida. Iuan *S*uarez lo felicitò màs afondando de un dichoſo cañonazo la galeota del General Rey de Pedòr. Viòſe nueſtro Capitan mayor Dõ Franciſco Deça obrando lo propio con una lancha: y los otros Capitanes con parte de los otros vaſos, hizieron que ſe tragaſſe cinco aquella agua ya ſangrienta. Ya ſe mirava con gran ventaja el braço catholico, aſta que llevò en el puño toda aquella ſoberbia armada degollando quatro mil Barbaros. Coſtó veinte y cinco hombres [quatro ſolos dize otra Relacion] eſta gran Vitoria, en que ſe cogieron trezientos cañones grueſſos; arcabuzes caſi mil: ſin numero las otras armas. *A* falta de marineros ſe truxeron ſolamente veinte y cinco baxeles de los rendidos: los otros ſe entregaron al fuego.

13 La hora deſte horrible conflito fue la miſma en que Xavier ſe hallava en el pulpito de la Igleſia mayor de Malaca alentando con eſpirituales conſuelos a aquel Pueblo que todo nadava en lagrimas viendo que ſobre dos meſes de auſencia de nueſtros diez navios no avia nuevas dellos. En lo más fervoroſo del Sermõ,

callò, dexando caer el roſtro ſobre las manos, y a poco eſpacio ſacandole dellas con aquel modo que ſe ſuele deſpertar de algun ſueño, dixo con alegre ſemblante. *Dad todos las gracias a Dios por la victoria que en eſte punto acaba de conceder a nueſtra Gente en el rio de Parles*. Luego les particularizó todos los trances de aquel caſo naval, como ſi le tuviera a los ojos. Davale credito el deſeo porque le tenia por Santo: dudavalo el temor, porque le tenia por hombre con anſias de cõſolar a todos en aquella ſoſpechoſiſſima tardança. Però acabaron de confeſſar quien era el gran Xavier, quando a pocos dias aportados alli nueſtros diez baxeles victorioſos con los rendidos, concordaron en la relacion del acontecimiento en aquel rio, con todo lo que èl avia dicho en aquel Pulpito. Entendieron finalmẽte que ſe le devia a èl ſolo eſte inſperado triunfo. Bien lo entendieron.

14 Sea remate deſte año la flota q̃ llegò del Reyno en el curſo de algunas de las coſas referidas, que fue por Setiembre. Ella era de ſeys naves. Capitaneavanlas Baltaſar Lobo de Souſa, Franciſco de Gouvea, Don Franciſco de Lima, Franciſco de Cuña, Bernardo Nazer, y Don Pedro o Franciſco de Silva y Gama, que ſe perdiò en *A*ngoxa, y ſalva la gente fue deſtribuida por otras naves. En otra Relacion hàllo que el Lima era el Capitan mayor.

CAPI-

CAPITVLO V.

Fenece el Gobierno de Don Iuan de Caſtro.

1 Diò principio a eſte año el Governador con la accion de ſalir a hazer un general deſtroço en la coſta del Hidalcan. Saliò con la propia armada que los dias paſſados. Era Enero quando empeçò el eſtrago dòs leguas de Goa, por el rio de Chaporá. Fue cũdiendo la llama, y ſegando el hierro ſin perdonar no ſolo a alma alguna de las ſenſitivas, o vegetables, ſi no ni aun a las piedras aſta la ciudad de Dabul, adonde ſe apurò uno y otro furor en las ſuntuoſas fabricas: porque la gente con ſu ropa ſe avia huido a lo intimo de la tierra temiendo la ſuerte de ſus vezinos de que le aviſó la lengua del fuego que por allà diſcurria: y el deſperdicio de la otra Dabul, poco diſtante, que del incẽdio antecedente aun parecia tener colocada ſobre el cumulo de ſus carbones y ceniza la imagen del horror. Desde aqui fue corriendo aſſi implacable aſta el rio Cifardam, con que ſe amojona eſte Reyno, y el otro del Melique. 1548

2 Entonces el Rey de Campar intruſo a ſerlo de la ciudad de *A*dem; y vexado de los Turcos a quien la avia quitado, tomó por medio de ſu ſeguridad el braço Portugues. Entregòſe al Rey de Portugal en las manos de Don Payo de Noroña, embiado desde Ormuz para eſte efeto por Luis Falcam, Capitan de aquella Fuerça, adonde el de Campar avia corrido por ſus miniſtros con ſu peticion y oferta. Portoſe Don Payo cõ me-

menor aliento en esta empresa del con que se ofreciò a ella; porque saliendo el Rey a buscar los Turcos, y dexandole en la ciudad, retirose [con demasia temeroso de alguna traicion] a su navio, de donde no saliò, ni aũ con verla assaltada de los enemigos vitoriosos del Rey con averle muerto. Sacudiolos, todavia, della con gentil valor Pantaleon de Maya, que allà se avia quedado, obligandolos a que se fuessen abrigar con la fortaleza de que avian salido. Mejorose poco el Noroña, quando aparecieron sobre la ciudad galeras Turcas, y la sitiaron: porque si bien hizo muestras de embestirlas, y prometio al Principe su assistencia en el sitio, desamparole en lo peligroso de los combates, llevandose consigo estos pocos Portugueses que truxo. Mas no llevó a Manuel Pereyra, ni a Francisco Vieyra, hõbres a quien pareciò averse passado la obligaciõ del Capitan y el valor de todos. Aquel, que estando dentro osó dezir, q̃ ningun peligro le haria desamparar la plaça que ya se nombrava del Rey de Portugal: este, que desde Campar adonde alistava gente, corriò a entrarse por las bocas de las bombardas para entrar por aquellos muros, quando via desampararlos de quien màs deviera morir por socorrerlos. Hizieron los dos grandes cosas de valentia. La mayor no tiene virtud contra qualquier menuda traycion. Por medio de una entraron los Turcos la ciudad: peleose asperamẽte, asta que cediendo el poco numero al mucho, muerto el Principe, y un hermano, se recogieron los Portugueses con otro a Campar, adonde aguardaron el socorro que esperavan de la India.

3 Llevavale Don Alvaro de 300. hombres en más de

de 30. fustas llenas de todas moniciones. Son poco durables los grandes gustos. Gustosissimo se hallava en Cochim el Governador con esta fortuna de consiguir en su tiẽpo sin mayores empleos el vassallaje de la ciudad de Adem, assi porque con tantos antecedentes no se avia conseguido, como por llevarse las dos glorias de conservar con valor la possession; y aumentarla con el o con ventura, haziẽdose más apetecible aqui la desto ultimo por aver sido argumento este de la illustre espada del grande Albuquerque. Contrapesòle el alboroço una calẽtura peligrosa; y luego un motin màs peligroso de la gente concitada de la hambre. Pudiera ser mucho a no interponerse la prudencia, y la cortesia autorizada de Manuel de Sousa y Sepulveda (fuesse agora real, o afetada; que en semejantes sediciones todo es virtud) bastante a aplacar aquel impetu, asta que recobrado el Governador hizo cortar la mano derecha al que tocò la caxa para aquella accion; y prẽder dòs que con mayor culpa concurrieron en ella.

4 Llegó primero Don Iuan de Ataide, o Meneses, que avia precedido a Don *A*lvaro; y entrando con la confianca de que estava la ciudad en la mano de Don Payo, perdiò dos fustas con su gẽte, muerta una y cautiva otra a las manos de los Rumes, que ya señoreavan el puerto. El Noroña fue a hallar Dõ Alvaro en Canequirim. Estavale informando encarecidamente del peligro que le avia obligado a desamparar la Fortaleza, siendo el mucho menor de lo que se le representó alguna imagina cion pusilanime, que tanto le corriò despues, que le hizo [por restituirse] perder la vida con una temeridad visible en descuento de una covardia que pu-

pudiera morir entre los crepusculos de real o aparente. Todo alfin estremos, y no ay estremo en todo loable si no es en virtud. Llegò entonces D. Iuan de Ataide con las nuevas de su fortuna. A la variedad della cediò Don Alvaro su deseo, y suspendió el credito destas cosas mientras el Embaxador del Rey muerto no prorumpió en llanto y en vozes que sustanciaron la culpa de Don Payo, y el propio mucho màs con silencio, y con tristeza. Viniendo despues a Goa, y hurtãdo criados suyos una gallina a un esclavo, y estando el a la puerta llorandose porque no se la bolvian, passó un Portugues, y le dixo. *No te canses, que en esta casa quieren mucho a gallinas: si fuera Adem te la largáran luego, pero gallina no puede ser.* Adem es el nombre de la Plaza que Don Payo largò; y Adem en Portugues es ave maritima; y deste equivoco entre adem y gallina jugò aquel hombre con notable agudeza.

5 Llevava Don Alvaro orden de passar a Gaxem, luego que feneciesse estotra empresa: y como ella feneciò por si propia, passò. Esperavale aquel Rey cõ igual apetito que el otro contra los propios Rumes que le avian usurpado el castillo de Xael. Assaltaronle; y los que le tenian [eran solos 30.] viendose apretados de tãto poder ofrecieron el irle con honra. Contra la volũtad del Rey, y aun de Don Alvaro, no acetò la ira, o la codicia Portugueса el ofrecimiento: y quebrantando las leys de la fé comun cõ cautivar los mensageros deste ofrecimiento repetido; y las de la prudencia, y justicia, con querer del enemigo màs del rendimiento, cõbatieronle como si resistiera. Trae la arrogancia, y la sinrazon el castigo a las espaldas. Los barbaros bolviendo

endo en furia la humildad murieron valerosamente, matando primero màs de quinientos Portugueses; que en buen discurso devieron ser sin duda los que más incitaron aquella maldad. Todavia los vencedores entraron en Goa con triunfo poco grato al Governador, pues uno de los achaques que le llevaron a la sepultura fue la flaqueza conocida en Adem, y la valentia superflua acá, con la circunstancia de la fé profanada, por màs que èl procurò distimularse consintiendo que esto se llamasse vitoria, y aquello triunfo.

6 Llegada este año a Lisboa la nueva de la Vitoria de Diu, accion que ocupò los oidos universales; dispusose el Rey a socorrer de nuevo aquel Estado con mayor flota; y a animar a Don Iuan con nuevos favores para obrar iguales cosas. Digo yo nuevos, no porque uviessen procedido otros, si no porque estos fueron los primeros que embiados a la India por accion meritoria, reciviò de su Principe algun Gobernador della. No que uviessen faltado acciones que pudiessen confiadas esperar semejantes mercedes: para que se vea que el premio està màs seguro en fortuna que en merecimento; y que si bien él fue mucho en Don Iuan, ella deviò ser más: o que los Reyes menos miran a los objetos con ojos que con antojos. Alfin la flota se estendió a desasiete naves: y los favores se reduxeron a màs tres años de Gobierno con titulo de ViRey: una ayuda de costa: y el cargo de Capitan mayor del mar Indico a su hijo Don Alvaro: y una carta llena de esperanças y regalos.

Eran entonces taſſadiſſimas las mercedes a los grandes meritos, como deſpues taſſadiſſimos los meritos a las mercedes grandes: porque nunca el mundo logre balanças ajuſtadas; y ſiempre tenga el lugar dellas, o el reſpeto, o el capricho. Aun menores honras ſon eſtimadas del que vive: las mayores no tienen alguna eſtimacion en el que muere.

7 Muerto caſi las reciviò Don Iuan: y matóle un genero de enfermedad, que oy no mata a algun hombre, como ſucediò mil vezes en la antiguedad: porque ſe vea que tambien las enfermedades mueren. Eſta era un penetrante ſentimiento del miſerable eſtado en que via la India ſin ver algun camino de repararla; y las acciones de algunos cavalleros, no quedando de fuera la de ſu hijo en la expugnacion de Xael. Bueno es eſto para los muchos que oy tienen ſu aliento en las ruinas publicas, y en la infamia propia; y por paſto ſaludable, y dulce un rencor, una ponçoña. La verdad es que Don Iuan de Caſtro no mereciò jamás la vida tan bien como quando murió del dolor de la muerte adonde via eſtar boqueando la reputacion de la patria. Pidiò perdon publico a muchos hombres de lo que avia eſcrito dellos a ſu Principe; porque no faltaſſe eſte calificado teſtimonio de que para ſatisfazer a ſus Amos aun tan grandes coraçones an de uſar la chiſmeria. Laſtimoſa coſa; que de tan vil ſuſtento no ſe harten tan delicados eſtomagos?

8 Viendoſe ya nueſtro Governador totalmente impoſſibilitado para atender a las coſas del Gobierno, reſolviòſe en nõbrar algunos Sugetos capazes para

ellas;

ellas, y fueron Don Iuan de Albuquerque Obiſpo de Goa; Don Diego de Almeyda Freyre Capitã de aquella ciudad; el Chanciller Franciſco Toſcano; el Oidor General Sebaſtian Lopez Lobato; y el Vedor de la Hazienda Ruy Gonzalez de Camiña. Quando ya ſe hallava ſin eſperanzas de vida, y aun ſin deſeo della, por lo referido, llamò eſſas perſonas ya nombradas, y con ellas Fray Pedro Vicario General de Santo Domingo, Fray Antonio del Caſal Cuſtodio de San Franciſco, y el Padre Franciſco Xavier, oy pueſto en el numero de los Santos. Iuntos ellos, dixoles, *que ſi bien ya no eſperava, ni pretendia vivir, era preciſo deſpenderſe con el lo neceſſario mientras eſtava entre la muerte y la vida. Que en ſu caſa no avia con que curarle: que le ſeñalaſſen algo de la hazienda Real para que no murieſſe al deſamparo.* Haziendo luego que el Dean truxeſſe un miſſal, puſo en el las manos, y con los ojos en el Cielo, jurò, *Que en nada ſe avia aprovechado de la hazienda del Rey, ni de otra alguna perſona; que ningun contrato avia tenido para multiplicar la ſuya. Que pidia ſe hizieſſen notas deſte acto en los libros Reales.* Poco deſpues eſpirò en los braços de San Franciſco Xavier, a ſeys de Iunio con quarenta y ocho años de edad; dos y ocho meſes de Gobierno. Abrioſe un Eſcritorio ſecreto ſuyo, y lo que ſe halló dentro fue unas diſciplinas llenas de ſangre, y tres reales. Tal ſu teſoro. Era devotiſſimo de la Cruz.

9 Sepultaronle en la Igleſia de San Franciſco. Huvo mueſtras de ſentimiento, no màs grande que en quanto es gran cola hallarſe en la India quien ſe duela algo de otra alguna que no ſea de ſu ambicion, y de ſu

intento; aquella por lo que no alcanza, este por lo que no executa. El año 1576. fue traido su cadaver a Portugal, y està depositado en la Iglesia de Bemfica, de un Monasterio de Santo Domingo, puesto en un monte no lexos de Lisboa.

DON IVAN DE CASTRO.

En ſu Retrato aparece con corona de palma, y veſtido roxo, aſſi como ſe hallò en Goa triunfando del poder de Cambaya. Tuvo entero eſtudio de la lengua Latina, y no poco de las Matematicas, ſiendo Diſcipulo (cõ el Infante Don Luis) del grande Pedro Nuñez. Deſeoſo de entender la cauſa porque al mar llamado Rojo parecia deſte color, hizo en él experiencias perſonalmente, haziendo que algunos hombres ſe calaſſen al fondo, y truxeſſen lo que en el hallaſſen; y deſto eſcribiò un curioſo papel. Yo no le he viſto. Dizeſe que el parecer rojas aquellas aguas reſulta de que eſten ſobre coral. No me agrada eſta razon, ſupueſto que eſtas ramas ſon verdes mientras no ſalen al ayre que las dá el color rojo, y las endurece, ſegun conſta de varios examenes, y de quantos *A*utores eſcrivieron deſte argumento. Preſumo que de las arenas y no del coral procede el rojearſe aquel mar.

10 Exercitó Don Iuan ſu Cargo de Governador ſin deificarſe, como lo hizieron otros antes, y caſi todos deſpues. Para ſi no pidiò como Superior: para las neceſſidades del Eſtado que gobernava pidia como igual. Apreciava las perſonas por los meritos ſólidos, no por las preſunciones vanas. Amava tanto el parecerſe cada uno a lo que realmente era, y avia de exercitar, que andando de partida para la India, al paſſar por una calle, vio que en la puerta de un ſaſtre aparecia un veſtido bien viſtoſo. Preguntò cuyo era, y deziendoſele, que de uno de ſus dos hijos que le avian de acompañar en ſu viaje, tomò las tixeras, y haziẽdole en menudas piezas, dixo, *Dezid a eſſe moço que mande haZer armas, armas, y más armas.* Buena memoria para quã-

tos

tos partieron deſpues, y parten oy a las Plazas que ſe les fian, con más ropas que armas: mucho màs dieſtros en libros de caxa, que cuidados de caxas militares. Por eſſo vemos. Mas para que es dezirlo, ſi el dezirlo produze odio ſin produzir remedio? En el numero de Governadores fue XIV. y por IV. ſe deve contar en el de ViReys, aun que le llegò eſte Titulo quando ya no eſtava para exercitarle. Del Nombre fue primero.

11 No ſerá razõ que paſſemos ſin dar alguna breve noticia del Origen de un Varon tan grande, y de ſus primeras acciones. Naciò el año 1500. en que tuvo ſeguridad la eſperanza de las conquiſtas Portugueſas en la India con las nuevas que della avia traido poco antes el famoſo Don Vaſco de Gama. Fue hijo de *Alvaro* de Caſtro Governador de la Chancilleria, que reynando Felipe Segundo ſe paſſó a la ciudad del Porto, y de Doña Leonor de Noroña, hija de Don Iuan de *Almeida* Conde de Abrantes. Siendo mozo ſirvio en Tanjar, gobernando aquella Plaza Dõ Duarte de Meneſes. Bolviendo al Reyno ſe le diò una Encomienda de quinientos ducados; y eſta fue la renta que logrò en ſu vida un Hombre de tanta calidad, y de tantos meritos. Eran entonces las rentas pequeñas, y los Hombres grandes: deſpues vinieron a ſer pequeños los Hombres, y grandes las rentas. Y como ſegun los Eſpiritus luzen los caudales, con lo poco hazia mucho un gran Eſpiritu en aquel tiempo, y en eſte con lo mucho ſe haze nada. Con quinze mil reales de ſalario fue a ſer ViRey de la India [el primero] Don Franciſco de *Almeyda*, el año 1505. El de 1558. (cincuenta de diſtan-

cia) llevó quarenta mil Don Constantino de Braganza, en consideracion de ser hijo desta Real Casa. Agora llevan cien mil todos los que allà van. Pregunteſe a la verdad quales ſon los que màs han obrado en aquel Pueſto.

12 Sucediendo la Empreſa de Tunez por el Emperador Carlos Quinto, ſe halló en ella Don Iuan; y haziendo aquel Principe merced de algun dinero a los Capitanes Portugueſes, no acetò la parte que le tocava, deziendo que ſervia al Rey de Portugal de quien eſperava el premio. Sirviò deſpues de Capitan, o General, de una Armada de la Coſta, en que tuvo buenas ſuertes. Entendiendoſe que el Xarife venia ſobre Ceuta, le diò el Rey el Generalato de una Armada que cõpuſo para defender aquella iluſtriſſima Plaza. En Caſtilla ſe hizo otra a la obediencia de Don Alvaro Bazan. Iuntaronſe ambas en la boca del Eſtrecho; pero la Caſtellana retiroſe con la nueva de que venia el Xarife, queriendo el Bazan conſultar la forma con que devian portarſe en el conflito: mas Don Iuan no queriẽdo deſamparar el paſſo, ſe dexó eſtar firme. Informado el Moro de que le eſperava alli aquel poder unido, ignorante de que la mitad del eſtava retirado, recogioſe; y quedò ſiendo Don Iuan ſolo el dueño deſta accion.

13 Quando paſsò a la India por ViRey Don Garcia de Noroña, fue Don Iuan uno de los Capitanes de la Armada. Eſtando a punto de partir, le embiò el Rey al rio una cedula en que le hazia merced de la Capitania de Ormuz [eſta era la mayor de aquel Eſtado Indico] y de mil ducados cada año, mientras no entraſ-

ſe

ſe a lograrla. Acetò eſtos, a titulo de pobre; y no la Capitania, a titulo de que aun no la avia merecido; acordando al Rey que no ſe olvidaſſe de darſela quando la mereciesſe. Muerto Don Garcia, ſucediole Don Eſtevan de Gama, con quien paſſó a Suez. Subiendo el Gama al Monte Sinai, y Igleſia de Santa Catalina habitada de Monges de S. Baſilio, armò alli cavalleros a algunos, y entre ellos fue Don Alvaro hijo de Don Iuan, que por eſto uſó por timbre en ſu Blaſon la rueda del martirio deſta eſtupenda Santa, y le continuan ſus deſcendientes. Buelto a la Patria reſidia en una Quinta que hizo en la Sierra de Cintra, adonde tratava ſolo de ſus eſtudios. De alli, por advertencia del Infante Don Luis gran apaſſionado de los heroicos meritos, le ſacò el Rey para el Gobierno de la India. Eſte fue Don Iuan de Caſtro antes, y entonces, y deſpues, y ſiempre. Desde ſu juventud en trabajos glorioſos; desde ſu fin exemplar de glorioſos Heroes.

CAPI-

CAPITVLO VI.

El Gobierno de Garcia de Sá desde el año 1548. asta el de 1549. reynando Don Iuan el III.

1548 1 PAtentes, con la comun ſolenidad, las ordenes Reales, hallóſe nombrado en la Suceſſion Don Iuan Maſcareñas, que ſobre los trabajos padecidos en el cerco de Diu navegava para Lisboa, buſcãdo el premio que desde acá le buſcáva, y deſencontrarõſe; porque a la verdad es raro el abocarſe premios y meritos: unos ſe huyen a los otros quando ſe buſcan: ſiẽdo màs de eſpantar que eſtos ſean buſcados de eſſotros. Alfin, ni ay que fiar de merecer, ni de agenciar; ni ay quien entienda a la Fortuna. Abrioſe la ſegunda Suceſſion, a que ſucediò lo miſmo; y era de Don Iorge Tello. Hallòſe en la tercera Garcia de Sá, cavallero de largas experiencias en las coſas de la India. Apareció, empuñado el baſton, con inſignes mueſtras de zelo del biẽ publico; y de dar expediente a todo lo que eſtava padeciendo el daño de la ſuſpenſion, que fue mucho, aſſi en las coſas de la paz como de la guerra: uſando de alguna liberalidad para aventar de los coraçones de la gente que vive de ſueldo alguna triſteza de la que la oprimia con tanta mengua en todo.

2 Luego reciviò un Embaxador del Hidalcan. Pidiale pazes. Concedioſelas con gran reputacion nueſtra. Avia entrado el mes de Agoſto, quando empeçaron a moſtrarſe por aquellos mares onze naves de Portugal, de las 17. que fueron la flota deſte año. Tan-

to

to podia entonces este Reyno que tan poco pudo despues? Avian llegado primero (con aquellas mercedes para el Governador difunto) tres de que era Capitan mayor Martin Correa da Silva; y los dos Antonio Pereyra, y Christoval de Sá. Partieron estas en Otubre del año antecedente: y en Noviembre Francisco Barreto que llevava tres, y los dos a su obediencia Hetor Araña. y Pedro de Mesquita. Despues [a su devido tiempo] salieron tres Armadas juntas, de que eran Capitanes mayores Manuel de Mendoza, que llevava cinco naves; y llevavan a tres Don Iuan Enriquez, y Iuan de Mendoça. Los Capitanes subditos [quatro de aquel; y dos de cada uno destos] llevandolos por su orden, eran Iorge, y Alvaro de Mẽdoça, Manuel Rodriguez Coutiño, y Sebastian de Ataide. Ayres Moñiz, y Antonio de Azambuja. Fernando Alvarez de Cuña, y Diego Rebelo. Otra memoria no haze de las dos ultimas Armadas màs de una sola, y por Capitan mayor a Iuan de Mendoza. Estando casi perdida una destas naves por aver cogido tanta agua que no la pudo estancar la bõba, y valiendose del auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Padres Iesuitas, subito se vieron libres. Ivan aqui los primeros Religiosos de Sãto Domingo que passaron a la India para fundar nuevo convento en Goa, con particulares favores del Rey Don Iuan. Fueron seys, y llevavan por cabeça a Fray Diego Bernardez, Castellano, y docto, y virtuoso.

3 Despachò el Governador a Martin Correa de Silva para la plaça de Diu: aligerò el avio de las naves de carga: y partiò para Baçaim con alguna gente destribuida por 30. fustas con intento de mejorarle con

el

el Rey de Cambaya. No le ſucediò como deſeava. Recompenſa pudo ſer deſto la nueva que alli tuvo, de que el Rey de Tanor buelto Chriſtiano le pidia ſocorro para humillar a los que por eſta mudança ſe levantaſſen en ſu Reyno cõtra él. Paſsò a eſto Garcia de Sá, ſobrino del Governador con 60. hombres de eſtima; y algunas inſtruciones convenientes a eſte hecho, en que tuvo la buena fortuna, que aparecerà adelante.

1549 4 Eſtos dias reciviò el Governador pompoſamẽte Embaxadores del Zamori, del Canarà, del Nizamaluco, del Cotamaluco, y de otros Principes que pidian confirmacion de pazes. Alfin las propuſo tambien Soltan Mamud, el de Cambaya, ya rendido a los eſtragos antecedentes; viẽdo que ſe enſayava de nuevo nueſtra ira para buſcarle, ya que no ſe rindia al buſcarle la templança. Acetòſelas del modo que convenia al credito Portuges.

5 Por eſte tiempo obravan mucho los conquiſtadores eſpirituales. El incanſable Xavier entre los Patavás (coſta de la peſqueria del aljofar) levantò muchos templos, y poblolos de nuevos catolicos: aſſi reduxo en Malaca dos Reyes con numeroſo pueblo. Los virtuoſos Clerigos, Maeſtro Diego [llamavaſe de Borba por natural de la villa deſte nombre en Portugal] y Miguel Vaz Vicario General de la India, obraron mucho. Eſte muriò de ponçoña dada por Chriſtianos nuevos [Portugueſes poderoſos en Goa] porque con poderes de Inquiſidor tratava incorruptamente de la punicion de ſus judaiſmos. Aquel murió de paſſion de verle muerto a las manos de aquella hedionda pertinacia. Veys ai un exemplo de lo que poco ha diximos, de que tambien

bien enfermedades se morian. Juan Soarez Vicario de la fortaleza de Ghale, venciò al Rey de Tanor, y el a su muger para que se baptisassen, y ambos ofrecieron al propio Sacramento sus hijos. Abrasavase él con deseos de oir en Goa los officios divinos, y alcançar la Confirmacion o chrisma de la mano de su Prelado. Passó a aquella Ciudad; y recivido del Governador, del Opispo, y de todos, con solemne fausto, y singulares respetos, saliò con promessa y firme proposito de hazer que sus vassallos le imitassen en saberse mejorar de Religion. Nada le frutaron agora al Zamori las instancias valerosas que hizo con este Rey para que desistiesse de su deseo: però, parece, no las malogrò despues, porque adelante [en el gobierno de Iorge Cabral] le veremos con las armas, y cõ las astucias Mauritanas cõtra quien agora le reciviò con ta ntas honras.

6 Levantóse contra el Rey de Ormuz por las tierras de Manojam, un favorecido suyo, de nacion Abexin; de nombre Bislalà. No le pudo domar un buen poder de aquel Rey, ayudado de 120. Portugueses a la obediencia de Alexo Carvallo. Mal lo harian ellos si despues mil màs de los primeros, y 180. de los segundos gobernados por Pantaleon de Sà, juntos a unos y otros, no lo pudieron hazer: porque el traidor sabia huir del peligro, y arrimarse a la conservacion; tratando más de su vida por aquel estilo, que por alguno cavalleroso de dexarse buscar de la muerte, ni de buscar a nadie con ella arriesgadamẽte. D. Manuel de Lima Capitan de aquella plaça, viendo que no alcançava el valor a sus astucias, se resolvió en que una astucia avia de alcançar su infidelidad. Tenia un Gallego,

buen eſtomago para digerir un hecho ſemejante. Acordoſe con él en que ſe fingieſſe ſu enemigo huido de ſu ira, y de la fortaleza, y introduzido en el campo de Bislalá le mataſſe en hora ſazonada. Executòlo eſtremadamente, a pocos lances; y quedóſe todo llano. Tan de golpe obra la malicia: y un traidor tan de golpe acaba.

7 Eſte año veremos ſer motivo de una diſcordia grande entre Peguenſes, y Siames un Elefante, como ya un Ciervo entre Latinos, y Troyanos. Era coſa admirable entre aquellas naciones, y embidiada de todos ſus Principes, un Elefante blanco, poſſeido del Rey de Siam. Pidióſele el Bramá de Pegù, con mueſtra de ſoberania, creyendo que ſolamente a la ſuya era devida la poſſeſſion de tan extravagante fiera. Negoſelo el Siame, no tanto por eſtimarla mucho, quanto por deſeſtimar igualmente ſu arrogancia. Armòſe el Peguenſe ſolo para coger eſte deſpojo. Entrole por ſus Reynos, y eſtrechandole, le obligò a pidir pazes con todos los partidos que eligieſſe como no entraſſe en ellos el Elefante. Acetó la oferta el de Pegù, y pidiole una hija por muger; y otra muger principal de tributo en cada un año. Mirad quanto más valen con Principes caprichos que honras, beſtias que eſenciones. Eſte por no dar una fiera, dió toda la majeſtad de ſu corona. Negãdo, todavia, deſpues el tributo abriò la puerta a ſu peligro; porque el Bramà, para traerſele, puſoſe en campo con un millon y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje en tanto numero que no ſolo parecia poca la ariſmetica para contarle, ſi no aun la tierra para ſufrirle. Ivanle ſerviendo los Reyes

ſus

ſus vaſſallo s; y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueſes, a quien el Rey fiava ſu perſona. Los principales de que ſe ſabe el nombre eran Baltaſar Soarez ſu hijo, o ſu hermano ſegun ſus memorias, y Don Fernando de Noroña, y Iuan de Souſa Rates, y Atanaſio de Aguilar; aviendo aportado por aquellas partes mercantilmente, deſpues de hallarſe en aquel conflito proximo de Ma laca. Precedianle màs de dos mil hombres de todos officios, que cada noche le aguardavan adõde ſe les a via ſeñalado, con la nueva fabrica de un ſoberbio palacio de maderaje, reveſtido de pinturas diferentes, y buelto alfin en aſcuas de oro las vigas y las tablas Tal era la ſoberbia deſte barbaro. Humilló con una capaciſſima puente, cuyos cimientos eran barcaças, una legua de agua de tan rapido curſo qual le lleva el rio Menam, para paſſar el exercito. Buſcavale un paſſo angoſto, por donde ſolo podia colarle entre unas aſperas ſerranias; y hallòlo ciego con una poderoſa muralla [fabrica del Siame prevenido] guarnecida con veinte cinco mil hombres. Encargó el allanar eſta dificultad a Diego Soarez con treinta mil. Hizolo con algun daño ſuyo primero, y deſpues con total deſtroço del enemigo. Llegò ſin reſiſtencia a plantar ſus inumerables pavellones, y maquinas belicas en torno a la ciudad de Odià, Corte del de Siam, que en ella le aguardava con 60000. hombres, y quatro mil cañones, muchos de maravilloſo cuerpo. Tiene Odià ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada; y luego ceñida de agua de mucho fondo, y gran anchura.

8 Empeçò el Bramá a batirla. Si el traia Portu-

gueſes de que eſperava grandes hazañas en el ſitio, no menores el ſitiado las eſperava de 50. que allà tenia capitaneados por Diego Pereyra, que obrò maravillas en ſu defenſa. Tentólos con valentiſſimas dadivas el Bramà, para que le franqueaſſen alguna puerta; y hallò en ellos un valentiſſimo deſprecio de las mayores del mũdo ofrecidas con eſte fin. Elòſe el Tirano a viſta de tã ardiente lealtad: y ponderando (atinadamente) que no entraria ſu hierro adonde no entrava ſu oro, paſsò la furia a la ciudad de Camambee, depoſito de los grueſſos teſoros del Siame; y fortiſſimo, y con 20000. hombres dentro. Vnos y otros apuraron la porfia, y el valor, y el ingenio, en aſſaltos rezios, y maquinas eſtupendas, ofenſivas, y defenſoras, de modo que toda eſſa potencia Peguenſe ſe recogió ſin obrar coſa alguna.

9 Ximindoo levantòſe contra el Bramá, que para eſta priſſa ſe valiò de Diego Soarez con dozientos Portugueſes. Fueronle buſcando azia la ciudad de Cevadi: y el hurtandoles la buelta, corriò como un rayo ſobre la de Pegù, que por concurrir en la conſpiracion con èl, le dexò entrar facilmente. La Reyna ſe retirò al caſtillo con 20. Portugueſes, que la defendieron de la dura bateria del rebelado Ximindo, aſta que apareciendo el Rey ſe puſo en huida ſin fruto alguno. Entrò el exercito por la ciudad, con orden de que paſſaſſen a la eſpada, ya no la gente de todo ſexo y edad, ſi no aſta los brutos animales: porque ni a eſtos [dezia èl] ſe avia de perdonar en el pueblo traidor. Aſſi ſe executó, ſin dexar coſa a vida, menos lo que ſe acogió al ſagrado de las caſas de Diego Suarez, que el Rey avia hecho eſentas deſte rayo: y en ellas, y ſu ambito ſe eſcaparon màs de

doze

tocan. Allí le quedo con la corona el primer traidor;

[illegible] rayo: y en ellas, y su ambito se escaparon màs de

doze

dozè mil perſonas. Fue exceſſivo a todo numero el ſaco. Solamente al Soarez le tocaron más de tres millones. A ſu inſtancia perdonó el Rey a un Capitan, cavallero Portugues, que por ſer de aquellos que ſon puriſſimos mercaderes con titulo de Capitanes, avia alentado con municiones, y conſejos a aquel traidor.

10 Si el Bramà ſe eſcapó a la maldad de Ximindo, no aſſi de la de Ximi de Zatan (Ximi vale Duque, y de Zatan lo era eſte) que entrando inopinadamente en Palacio le matò a puñaladas en la delicioſa ciudad de Zatan, adonde deſcanſava de los trabajos antecedentes. Luego aclamaron Rey al matador, que al punto dió ſobre la gente del muerto con tanta ſuperioridad que Diego Soarez perdiendo tres hombres, y herido fué huyendo a la ciudad de Ovà; y deſpues en la de Pegù quedó corriente con eſte nuevo Rey, aſta que ſobre él apareciò con gran hueſte aquel Ximindo poco antes desbaratado. Llamò el Ximi al Soarez, que con ſu hijo, y los Portugueſes que le ſiguian le acompañava, para ir a buſcar ſu contrario. Però antes de llegar alli ſe le llegó la hora del caſtigo de las ſoberbias con que al ſon del valimiento en que le tuvo el Bramá, atropellava a todos tratando ſolo de enriquecerſe como ſi no eſtuviera riquiſſimo, y adelante lo veremos.

11 Proſiguiò el de Zatan, o nuevo Rey, ſu jornada; y fue preſo, y degollado por Ximindo en Pegù, publicandoſe (cauſa ridicula) ſer aquello caſtigo de la muerte injuſta que avia dado al Soarez, como ſi no eſtuviera màs cerca de la viſta el crimen de traicion contra ſu Rey: peró tocavale eſta culpa; y nadie ve las que le tocan. Aſſi ſe quedò con la corona el primer traidor,

aſta que le apareciò ſobre Pegù Mandaragri cuñado del Rey Bramá, pretendiendola por ſu muger. Vino con el a batalla, y le deſtruyó de manera que ſe quedò ſeguriſſimo en el Reyno. Ximindo en traje vil eſcapòſe, y desde la fortuna Real ſe contentò con la de tomar en unos montes por muger la hija de un miſero habitante dellos. Deſcubriole quien era; y ella a ſu Padre lo que el le avia dicho, a tiempo que ſe pregonavan grandes premios de Mandaragri para quien ſe lo entregaſſe. Quiſo ganarlos el ſuegro; y entregole al Rey, que ſubito le cortò la cabeça. Tanto obra el interes. Tanto ſe deve huir de manifeſtar ſecretos a mugeres.

12 El Rey no acabava de fiarſe de los Peguenſes por más que pretendia ſerenarlos con Reales acciones. Atento a lo que podia ofrecer el final umor dellos, y el variar del tiempo, fundò cerca de aquella ciudad otra de maravilloſa grandeza, y no poco fuerte. Luego con un exercito de un millon y 60000. hombres fue conquiſtando los Reynos adjacentes con proſpero curſo. Hallàvaſe ya bien ſoberano, quando la baxeza de la tirania en otro barbaro le aſſaltó la ciudad de Pegú, adonde eſtava la Reyna, que viendole apoderado della, ſe entrò en la fortaleza, fiando ſu honra y libertad, ſingularmente a 39. Portugueſes que alli ſe hallavan, y que valeroſamente deſmintieron el poder de aquel tirano, aſta que llegò el Rey; y delante alguna gente ſuya, que le acabò de ſacudir de aquel penſamiento. Llegado el Rey cerca, embiò un miniſtro cõ orden de que le truxeſſe los hombres que avian defendido a ſu muger. Truxole el algunos Moros con preſun-

cion

cion de principales; y vistos del, dixole, con enojo; *yo te mandé que me truxesses hombres; y traesme gallinas? Buelve presto, y traeme hombres*. Dezia esto, porque ya estava informado de que los Portugueses avian sido los dueños totales de aquella accion. Siendo, pues traidos a su presencia honrolos extraordinariamente, deziendoles con magnanimidad de Principe; que le pidiessen quanto deseassen. Tambien las inundaciones de la fortuna liberal a vezes no se vadean de la elecion de la codicia. Callavan los Portugueses irresolutos en lo que pidirian: y el Rey que estava arrebatado de la gratitud por no suspenderla tanto, les suspendió el silencio con inchirlos de oro, y de alabanças, y de honras, benemeritas dellos, y de si.

13 Alfin deste año se hallàvan ya florētes los Moradores de la ciudad de Chincheo, segunda Colonia Portugueſa que en las faldas da la China avia sucedido a la de Liampò en otro Puerto deste nombre, cien leguas más abaxo. Como si las artes con que perdieron a essotra fueron saludables para sustētarse en esta; y no las que siempre serán mortal enfermedad de los Imperios màs fixos, assi las usaron, a los dos años de su fundacion. Tan poco durò la memoria de la antecedente ruina de Liampó. Apareciò alli Ayres Coello de Sousa [Ayres Botello le llama otra memoria] con poderes de Iuez de los Huerfanos, y de Proveedor de los Difuntos, con sed insaciable de hazer Huerfanos de bolsas a todos, y de robar a los Difuntos y a los vivos; a los naturales y a los estraños. Cometiò luego infames actos para coger doze mil escudos de un Armenio Christiano alli fallecido; y ocho mil de unos Mercade-

res Chinas, con pretexto de que siendo hazienda del difunto la ocultavan. Despertó esta insolencia y otras segunda vez la vengança China, a que con mano semejante a la passada sobre Liampò, pusiesse por tierra la nueva Poblacion, degollando a todos sus Habitantes. De quinientos Portugueses que alli avia, solos treinta escaparon. Estos, y otros se fueron a vivir en la Isla de Lampazau, de donde el año de 1557. alcançaron de los Chinas la de Gaoxam, en que dieron principio a la ciudad del nombre de Dios, oy Macao, con el motivo que veremos en su lugar.

14 Fundan los Portugueses Ciudades con codicia, y por más codicia se despojan dellas. Grandes, sin duda, son sus hazañas en essa Asia; però sus maldades son tales que las igualan en grandeza, y en numero las exceden. Que mucho, pues, si los abominan essas Naciones otro tanto como los aplaude el Mundo? O nũca venga tiempo en que se vean tan abominados dèl como dellas? Porque assi como perdieron oprobiosamente estas y otras Poblaciones y Fortalezas, podran perder todas las que oy poseen. Gran desventura? Despues de consiguir gloria como valerosos, catolicos, y justos, caer en abominable precipicio, como ciegos, y barbaros, y tiranos. Dexen, dexen yà de hazer que la propia Barbaridad, a que diximos ivamos a enseñar el camino de la verdadera ley, justicia, y modestia; nos quede superior en modestia, y en justicia si no en ley. Burlanse de lo que predicamos a vista de lo que seguimos. Oygannos ya no solamente los Governadores, los Capitanes, los Soldados, y los Mercantes, mas aun quantos de los que con profession diferente,

no

no tienen diferente exercicio. Assi por inchir de dinero una infame bolsa, se está vaziãdo de honra una ilustrissima Gente, y de sustancia un christiano Imperio. Ya de todo lo que dispenden en este el Rey y el Reyno, sacan miserable fruto. Sacãle solo Ministros y Mercaderes, pestilencia de la causa publica. No la desatencion de los Principes nos pierde: jamàs se hizieron tãtas mercedes. Oxalà fueran menos, y más esparzidas: oxala fueran los castigos tantos como ellas: porque ellas agora, en vez de animar, relaxã: y ellos, si desabrẽ, emmiendan. Però dexemos el Desierto sordo.

15 Nuestro Governador bolvia los ojos a la precisa necessidad en que se hallavan los mercenarios de la guerra; y ansiosamente le buscava remedio, quando al apuntar de Iulio se le opuso la muerte con un poco de arrebatamiento. Sintieronlo muchos que veneravan su prudente ancianidad; que reconocian su blandura afable, al fin humanissima, y no deslumbrada con las lisonjas de la fortuna; que miravan su limpieza, porque con 70. años de edad, y puestos despertadorès del apetito de multiplicar hazienda, le fue necessario dar quãto tenia a dos hijas que tuvo para poderlas casar igualmente; y aun assi fueron las mayores circunstancias de sus dotes sus hermosuras, y el tenerle por Padre. Vna era Doña Leonor, que por los trances durissimos de su muerte serà memorada de siglo en siglo. Fue nuestro buen Viejo de apacible presencia; rostro de forma nobilissima; y un natural tan opuesto a la tristeza que jamàs dexò de parecer risueño, sin que tambien jamàs, la alegria [ordinariamente manoseada del desprecio] le descompusiesse la gravedad rara vez ajada de la risa:

sa: porque se vea que no es necessario, parecer estatua para parecer Deidad. Y no era Garcia de Sà, si no de las primeras calidades de su Patria: porque no piense alguno que desdezian sus actos de la que tenia; o que se conformavan con la que le puede imaginar por no informado della. Fue blanquissimo de barba, que copiosa

GARCIA DE SA.

le caia ſobre el Pecho. En el Retrato le vèo con calças carmeſies, gorra y capa negras. Tuvo el Gobierno treze meſes: y en èl fuè XV. y del Nombre, ſegundo, y primero del Apellido.

CAPITVLO VII.

El Gobierno de Iorge Cabral, desde el año 1549. aſta el de 1550. reynando Don Iuan el Tercero.

1549 I ABiertas, por muerte de Garcia de Sá, las ſuceſſiones, apareció nombrado para ſuceſſor ſuyo Iorge Cabral Cavallero de iluſtre ſangre, y de conocido valor, que poco antes avia paſſado al logro de la Capitania de Bazain. Bolò el aviſo del nombramiento (porque eſtos aviſos buelan) y él eſcuchòle con alboroço de poquiſſimo buelo: malas ſeñales para las albricias eſperadas de quien ſe le llevava: porque nadie haze eſte officio ſin una viva eſperança dellas. Todavia como eſtas ſe dan más por la fuerça del uſo, que por el feſtejo de la nueva, no las podia minorar lo pauſado cõ que eſta fue oìda; y menos en un Cavallero que jamàs violò los precetos de la magnanimidad. No ſe moſtrò él ceñudo al aviſo porque dexaſſe de amar aquel Gobierno como todos; antes porque amandole, temia el venirle de Portugal algun ſuceſſor con tanta prieſſa, que logrando poco la Silla le dolieſſe deſpues el aver largado por ella la Capitania en que ſe hallava, y de que le tocavan quatro años de intereſſes conſiderables. Tenia alli a ſu muger Doña Lucrecia Fiallo, que para ſer

ſer vana ſe hallava con dos Titulos ; el de muger , y el de hermoſa ; y agora le traia el tercero aquel aviſo de aver de ſer Gobernadora de la India , y reiaſe de ver a ſu Marido con dudas de acetar lo que ſe le ofrecia.

2 Andava, pues, el Cabral naufrago entre temores y deſeos ſobre la acetacion del cargo, quando a la tercera noche de la nueva de ſu nombramiento en él, poco antes del apuntar de la mañana, horas en que el ſueño ſuele ſer más ſoſſegado , le ſintió más inquieto ſu Muger , porque toda la cama no baſtava para rebolverſe . *Que es eſto, Señor ?* [le dixo ella] *Eſtamos en la Fortaleza de Diu aſſaltados de los Rumes y Cambaycos? Dezidmelo , por vida mia : porque ſi es aſsi aquí eſtoy yo que no daré ventaja en el mayor rieſgo , ni a Doña Iſabel de Vega , para hazer hombres de mugeres, ni aun a la vieja Ana Fernandez , para ſer el unico aliento de los hombres , y deſprecio de la muerte . Peró, ſi no es aſsi; y eſtamos en Baçaim , adonde ha ſeys o ſiete horas nos hemos acoſtado en eſta cama ſin temor de algun peligro; que es eſto ó̃s la buelve en campo de batalla? Que teneys? Sobre que caye tanta inquietud? No lo podré ſaber? Hay alguna Dama en eſte lugar ó̃s deſvèle? Porque tanto lidiar, no es creible que pueda ſer, ſi no por algũ grã aprieto en una de las dos milicias : que he oido dezir que tanto milita quien ama como quien pelea . En caſo de ſer eſto ultimo , tambien aqui eſtoy yo, que ſeré la propia vieja, aun que para hazer lo que ella no hizo, para lo que ellas ſuelen hazer , porque por daros guſto tendre linda mano para tercera . Ea; otra vez por vida mia , ſepa yo que novedad os trae agora en eſte deſaſſoſsiego?*

3 Bien entendia D. Lucrecia la cauſa de aquella inquietud; y de ſi [por ſer moça y muy hermoſa, ſi puede aver hermoſura ſin mocedad] que deſto ultimo ni ſu Marido tenia más que deſear, ni ſu cordura ſe derramava en deſeos ocioſos, mas tomávaſe el ocio de burlarſe de lo que entendia le dava moleſtia, creyendo era razon le dieſſe alegria. El entonces la reſpondió de- „ſta ſuerte. Que imaginays, Señora? Ningun Hombre „cuerdo acetarà el Gobierno de la India ſin grandes „temores: porque yo aſta agora no he viſto que algu- „no ſalieſſe dél ſin unos oprobioſiſſimos deſayres, que „ſe quedar por fuera de la linea de la vengança; ulti- „mo refrigerio en los agrabios: y aun por eſto ſe deve „facilitar tanto el hazerlos; porque muchas perſonas „no los hizieran a ſaber bien que los avian de pagar. „Eſto digo yo de los Governadores que entran desde „Portugal en Goa: porque los nombrados acá por „aquellos Papeles que llaman Suceſſiones, aun tienen „màs de que temerſe y menos de que gloriarſe, pues „generalmente ſirven como de preſtado: y ſi bien hay „preſtimos que nunca ſe buelven, la buelta deſte ſe ex- „ecuta con tanta brevedad, y de tal modo, que es con „gran diſtancia mayor la pena con que ſe ſale de aque- „lla ambiciada ſoberania, que el guſto con que ſe en- „tra en ella: propiedad tambien de los preſtimos, aun „quando ſe dilata mucho el reſtituirlos. Deſabrimi- „entos ſon que en mi han de ſer neceſſariamente „màs pujantes; porque me nombran para aquel „Gobierno, que ha de tener los fines tan preſuro- „ſos y tan inutiles, quando me hallo a los princi- „pios deſta Capitania cuyo remate de quatro años q̃

la

„la he de lograr, ha de ser de dozientos mil escudos,
„que verdaderamente amàra poco a no amaros mu-
„cho: obligaciõ que el Hado echa a los ombros de los
„Hombres que son como yo, para que no puedan de-
„xar de tener deseos de juntar hazienda con ansia, si-
„endo tanto más glorioso el desparzirla con pruden-
„cia. A donde, pues, he de irme? A que? A ponerme en
„un Officio de que he de salir sin caudal, perdiendo
„luego de contado, este que tengo aqui seguro? Quã-
„do no os cateys entrarà mañana un ViRey a varrer-
„nos de aquellas salas; y Dios sabe como serà: porque
„al punto que me despertastes soñava yo, que era bien
„disgustadamente. Sé que los sueños, sueños son: peró
„mil vezes vi de dia lo que soñe ver de noche: y las
„desgracias son tanto màs seguras que las felicidades,
„que más presto estas verdaderas me parecerán soña-
„das, q̃ essotras soñadas dexar de temerlas por verda-
„deras. Quãto màs q̃ en caso de tener aquel Gobierno
„todo el tiempo que suelen tenerle los que màs le lo-
„gran, sé que no sale dél rico quien haze justicia; y que
„sale sin honra quien con riqueza: ni por esta sabria
„yo perder aquella. No me sucede el pender deste
„riesgo con estar logrando esta Capitania; porque no
„puede ser culpa en mi lo que no lo fue en quantos la
„tuvieron; que es sacar della la cantidad que he dicho,
„sin dever nada a la mormuracion; y si ella se desman-
„dare, a lo menos no seré deudor a mi conciencia: que
„como esta no me acuse, acusenme quantos quisieren.
„Direysme q̃ si perdiere acá esto, y allà no se avançàre
„algo, todo lo recuperarà el premio de unos y de otros
„servicios. No nos cõsentẽ essa esperãça dos razones:

„una, que aquella Vanidad ſe dá por premio de lo ſer-
„vido: y otra, que aſta oy nadie ſaliò della que alcan-
„çaſſe merced por exercitarla bien, ni que dexaſſe de
„ſer perſeguido como ſi lo uviera hecho mal. Dexo a
„parte que ſi algunos ſalieron de alli con riqueza, aſta
„agora no vi qui alguno fundaſſe con ella algun cor-
„to Mayorazgo: que no ſé que ſe tiene lo alli conſe-
„guido que nunca luze. Son deſeados generalmente
„los mayores Pueſtos y los Titulos mayores: però de
„mi os digo [y bien me lo avreys echado de ver en
„otras ocaſiones] que no me preſumo màs honrado
„con ſer Governador, aun quando lo fuera eſpacioſa y
„aplaudidamente; porque Yo ſoy Yo: y los grandes
„lugares, y honras ſon más de quien los merece ſin te-
„nerlos, que de quien los tiene ſin que los merezca.
„Adonde quereys ir? Os doy mi palabra, que ſi entra-
„redes allà con alboroço no ſaldreys ſin alboroto. Eſte
„es el Mundo. Confieſſo que lo acetára ſin que ſalieſſe
„de aqui: mas porque eſto no puede ſer, tambien os he
„de confeſſar, que ni ſé dexarlo, ni ſé admitirlo. Eſto es
„lo que eſtas noches me quita el ſueño, o me le dà de
„tanto peſo que no me dexa parar de un lado: porque
„los ſueños que peſan mucho traen los cuerpos muy
ligeros en las miſmas peſadumbres.

4 Aſſi dixo eſte prudente Cavallero. Oyole Doña Lucrecia con grande atencion, y buſcava agora, anſioſiſſima, con los ojos los reſquicios de las ventanas, por ver ſi entrava alguna luz que ſe los dexàſſe poner en él; ſabiendo bien que para lo que intentava reſponderle avian ellos de obrar otro tanto como la lengua. Porque las mugeres no ignoran que ſus mejores elegan-

cias

cias para perſuadir en algunas ocaſiones ſon ſus ojos; y màs ſiendo de tal roſtro como ſe dize le tenia ella. Alfin, ſin la luz del dia, mas con una muy buena de diſcurſo, y lindo deſenfado, le reſpondiò deſte modo. „Ya entendia yo bien, Señor mio, y lo entiendo desde „muchos dias, que vueſtra honra era vueſtro verdu„go; y que los tormentos con que él os eſtava agora „dando tantas bueltas, eran muy propios de ſu officio. „De eſſe poquiſſimo conocimiento que tengo de la In„dia, no dexo de ver con quanta razon affirmays lo „mucho que deven temer los Hombres de ſeſo el en„trarſe a gobernala. Porque adonde todos quierē go„bernar, y nadie ſer gobernado, no puede prudente„mente eſperarſe alguna buena armonia, ni de animos „que feliciten un Gobierno, ni de Gobierno que glo„rie al Principe que le tiene, o al Miniſtro que le repre„ſenta. Peró ſi los Cargos ſuperiores no tuvieran eſtos „peſares, poco haria quien los acetaſſe, ni mereceria „mucha gloria quien ſalieſſe dellos con buen nombre. „El navegar por un rio, no es gran coſa porque alli no „ſe engendran tormentas altas que puedan parir hor„ribles naufragios: al contrario de los profundos ma„res de donde ſale glorioſo el que ſale deſpues que oſó „fiarſe a ſus peligros. No todas las perſonas que los tē„taron ſalieron dellos igualmente: mas baſta ſalir con „menos deſtroço; y algunas hay que ſin alguno cor„rieron desde la una a la otra playa. Ni yo me atrevie„ra al deſeo de veros en eſtas olas ſi no me aſſegurára „de que las aviades de ſondar con felicidad equivalen„te a los que màs felices las ſondaron. Tras eſto, desde „que oygo nueſtra doctrina veo la frequēcia con que

„ſe nos repite aquel dicho de que vale màs el obede-
„cer que el ſacrificar. Si eſto es para con Dios, tambi-
„en deve ſer para con los Principes, pues ellos ſon nue-
„ſtros humanos Dioſes. Que cuenta quereys vòs que
„de vòs haga el Vueſtro, quando entienda que deſe-
„ſtimays por el temor de las malicias de algunos Hõ-
„bres, o por la codicia de dozientos mil ducados, el
„nombramiento deſte Oficio que hizo en vòs por hõ-
„ra de vueſtra Perſona, y por premio de vueſtros ſer-
„vicios? Dexareysle con una ofenſa de cuyo ſentimi-
„to no han de conſolaros los màs cauteloſos medios
„de conſervar la quietud del animo, ni los más pujan-
„tes teſoros del Mundo. Dezidme, por vida vueſtra, y
„por la mia; que deſaciertos podeys cometer en aquel
„Cargo con que màs podays deſagradar al Rey, que
„con bolverle a los ojos deſeſtimado lo que el os pone
„en las manos porque os eſtima? De manera que lue-
„go entraremos con un yerro executado, a no acetar;
„por el temor de un deſayre q̃ puede no ſuceder deſ-
„pues de la acetacion. No fio yo tan poco de vós; ni lo
„haran vueſtros miſmos émulos [pues eſtos por la ma-
„yor parte no niegan el valor aun que le muerden; an-
„tes le muerden porque no le niegan] que ſeguramen-
„te no me pueda prometer vueſtra ſalida de alli, como
„la de aquellos que mejor la tuvieron. Y ſi ninguno fa-
„liò bien, qual ſerá tan oſado que quiera de Vós lo que
„no quiſo o no pudo conſiguir de tantos Hombres
„excelentes como allà entraron, y como de allà ſalie-
„ron? Quanto a la hazienda que hallays aqui màs ſe-
„gura y menos eſcrupuloſa, baſte ſolo que yo, la parte
„más intereſſada en ella, la renuncio y os redimo deſſa
con-

„congoja: con que no podreys caer en nota de faltar a „las obligaciones de Marido, ni aun de Padre, pues „quando vòs soñays por dexar rica vuestra Casa, yo „os despierto para que la dexeys pobre. Quanto a que „no aveys de ser màs hõrado por Governador en Goa, „que por Capitan en Bazaim; esso, la misma embidia „opuesta a vuestra sangre, y a vuestros procedimien- „tos, no será tan desvergonçada que lo niegue. Però „ella se holgarà mucho de que os negueys vós a vòs „mismo quando os vea no acetar aquel Gobierno. „Que dirá? Que no fuistes para él: que hizistes despre- „cio de lo que tantos Ilùstres han preciado: que os ata- „stes a un interes caduco; porque aun que vòs lo encu- „brays siempre, agora lo adevina ya el Vulgo, y des- „pues lo vulgariza el Tiempo. Quanto a que màs pro- „piamente es un Cargo de quien le merece sin possess- „sion, que de quien le possee sin merito; lo razonable „assi lo dicta, mas el Mundo no lo concibe assi; que, al- „fin no funda tanto la reputacion en el merito de los „Oficios como en la possession dellos: con que para él, „no es Governador de la India quien es para serlo, si no „quien lo llegò a ser. Luego, si soys tanto para ello co- „mo el mejor, y mejor que otros juntos, pecays con- „tra vuestro Dios, y contra vuestro Principe en no ace- „tarle: pues no solo por vuestras comodidades le de- „sacomodays, si no que poneys en contingencia el pas- „sar a otras manos que por ventura seràn menos pro- „pias para èl. Daños son estos que no tienen restitui- „cion, ni aun disculpa. Quanto al poco tiempo que „temeys lograrle, hay muchas ponderaciones en esse „reparo: una, que no fue màs Principe el que tuvo la

„Corona un año que él que la tuvo tres: otra que me-
„nos hizo a vezes uno en tres que otro en uno: otra,
„que vale más ser Governador de la India quatro dias,
„que ser Capitan de Bazaim quatro años: otra [infor-
„mo agora en mi derecho] que a mi me sucede lo mis-
„mo que a aquella Señora (no sé quien era, aviendolo
„oìdo dezir sin sospecha de tener ocasion de imitarla)
„de quien hay memoria aver affirmado que viesse a su
„Hijo empuñarse un Cetro, mas que luego quedasse
„muerta. Que quieres, Amigo? Que quieres? Dexame
„verte en aquel Gobierno, y dexaréme morir si tu
„quisieres. Ea, pues, Ea: no aya màs sueños; no aya màs
„inquietudes; hagase, Señor mio, mi gusto porque yo
„lo quiero assi, si no bastan essotras razones para ha-
„zerse el servicio de Dios y del Rey, que, si bien apas-
„sionada en mi favor, pienso le solicito con mi propio
„gusto.

5 Callò Doña Lucrecia dexando admirado a su Marido de su manera de discurrir, dos vezes con hermosura; por las razones, y porque las dezia ella. Aun que siempre la tuvo por entendida (no siempre es simple la Hermosura a pesar de las comunes resoluciones) persuadiose a que los deseos de consiguir algo eran grandes Magisterios de eloquencias para consiguirlo. Que avia de hazer al oìr tal Oracion, y tal Oradora, cõ aquella ultima sentencia de que era su gusto? Quien hay que no aya obedecido a una Beldad resuelta? Fuera èl oy el Adan desta Eva, para produzir un pecado universal, quanto más para ir con deseos y suficiencias de no pecar en aquel Baston en que pecaron tantos. Passó, pues, el nuevo Governador a Goa, gobernado

de

de su Muger en esto solo: porque en lo de más pudo la India compitir con Doña Lucrecia en los deseos de verle muchos años en aquel Trono suyo; pues aviendo Iorge Cabral merecido por sus passos el pisarle, mereció por las acciones de su Gobierno el tenerle màs de espacio; y la propia India deviò a su Muger el tiempo que le tuvo. No siempre son dañosas las Mugeres. Però entonces aun avia algunas con noticia de que podian ser bellas y galantes sin ser locas.

6 De Cochim saliò nuestro Governador mal acordado con aquel Rey, por aver intentado un despojo en el Pagode de Palurte, encargando deste hecho al Capitan Francisco de Silva, que saliò del sin hazienda y con tres Portugueses muertos; y pudiera ser mayor el daño si el Rey entonces no estuviera ausente. Resultó deste desacuerdo el salir tarde y mal cargadas tres naves para Portugal. En tanto venian presurosas nuevas de que se preparavan màs de cien baxeles en Suez para dar con ellos colmados de Rumes sobre la India. Diòse el Governador todo a las prevenciones que pidia un tan peligroso rumor. Comunicòlo a las Plazas màs importantes. Goa ofreció mucho; Chaul treinta navios; Bazaim veinte fustas, Disponiase esto a tiempo que el Padre Antonio Criminal Iesuita Italiano con una constancia valerosa, predicando la Fé catolica en el Cabo Comori recibiò la corona del martyrio, de gente numerosa del Rey de Visnagà, que le assaltò a tiempo que en una platica abria los ojos a mucho pueblo. Tres lanças le atravessaron primero, y ultimamente le fue cortada la cabeça. El Rey Don Iuan quedò tan edificado con esta espiritual hazaña, q̃ luego

go que la supo avisó della a Baltasar de Faria su Embaxador en Roma, para comunicarla al Summo Pontifice, que la hizo celebrar como justamente merecia.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el Gobierno de Iorge Cabral.

1 VIanse ligados con estrecheza el Rey de la Pimienta y el Zamori, en odio del de Cochim; cosa que amenaçava cõ peligrosos movimiẽtos aquel Estado. Compuso el Governador una armada cõ que passó al reparo. Constava de casi 90. vasos. De los mayores eran Capitanes, Don Antonio de Noroña, Iuan, y Iorge, y Iuan de Mendoça, Don Iorge de Castro, Pãtaleon de Sà, Martinafonso de Miranda, Francisco de Melo Pereyra, Fernando de Sousa Castelobranco, Gõçalo Vaz de Tavora, Pedro, Belchior, y Diego Botello, Fernando Gomez de Sousa, Pedrafonso de Avelar, y Nuño Alvarez Carnero. No constan otros nombres; y aun estos sirven al escrupulo, porque el viaje se resolviò en bolver el Governador a Goa, sin que el tiempo le ocasionasse alguna accion. Solamente tratò cõ el de Cochim el modo en que se haria la guerra a los dos nuevos coligados, ya que ninguna razon los podia reduzir a más suave medio de concordancia.

2 Llegado el tiempo de verse en campaña, apareciò por la de Bardela el Rey de la Pimienta con diez mil Nayres, y el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses obedeciendo al imprudente valor de Francisco de Silva Capitan de aquella plaça. Puestos frente a fren-

frente; obligado el de la Pimienta de un recado del Silva, no dudò abocarse con el entre los dos campos. Instòle que se acordasse con el Rey de Cochim; y el rendiendose a hazerlo con partidos decentes no fue admitido de nuestro Capitan; porque teniendo más de fuerças naturales que de natural razon obrava menos como hombre que como bruto. Quando uviera de echarse a los pies del Rey que se le sugetava, teniendo su alfange en frente puesto en la mano de diez mil vassallos, le dexò ir desacordado, casi echandole a las barbas las manos que deviera echar al copete de la oportunidad. Embistieronse cõ la ferocidad que suele produzir bien ventajosa el llegar a tratar acuerdos con las armas en las manos, y salir con nuevos dissabores. Retiròse el de la Pimienta herido, y muriò antes de saber el fin de la batalla: y sin saberse el suyo se prosiguió en ella, asta que los negros dando las espaldas dieron la vitoria, mas no restañaron la sangre; porque allá en su ciudad vertieron mucha al golpe de la espada vitoriosa que los fue siguiendo. Encendiòse el Palacio Real: y como esta es gran afrenta para ellos, assi se indignaron con ella que recuperados por el furor nuevo redoblaron sobre los vencedores de suerte que los compelieron a ponerse en huìda con notable desorden; y [sea dicha la verdad] insigne miedo. Solamente el Silva, porque todos no acabassen alli, licenciò a los pocos que aun le siguian viendole firme en mostrar el rostro a la muerte; y arrojòse solo entre los enemigos haziendo temerariamente cosas ferinas, asta que faltandole la sangre primero que el animo cayo muerto, y todo hecho bocas a poder de heridas. Perecieron aqui más

de

de 50. Portugueſes. Deſgracia fue eſta que contrapeſó exceſſivamente la vitoria paſſada, y que hizo eſtimar tarde las advertencias del Rey de Cochim, que ſe deſpreciaron por ſer de un moço. Aſſi enſeñò el ſuceſſo q̃ vale màs el reparo de los pocos años que el arrojamiẽto de los muchos.

3 Eſto ſe conociò mejor quando fue viſto entrar por Cochim un buen troço de Nayres, de cinco mil que ſe hizieron Amoucos, jurando ſobre ſu Rey muerto de vengar ſu muerte, o perder la vida. El venir expueſto uno a eſta deſeſperacion ſe llama Amouco: y ſeñalaſe por eſſe con raparſe media barba. No empeçaron la vengança ſin ſer a ſu ſatisfacion, porque matando gente, obligarõ otra a entrarſe por la fortaleza deſayradamẽte. Salióles el Capitan della Enrique de Souſa, y hallandolos embueltos con los Iudios, que no lo parecian agora en el coraje con que ſe defendian, los degollò todos, ſiendo caſi quinientos. En eſte arrebatamiento ſe notaron dos eſtremos grandes. Vno; levantarſe un enfermo que eſtava luchando con la muerte, y cogiendo una lança ſalir, y hazer gentil eſtrago en el enemigo, y hallarſe con entera ſalud ſobre eſte hecho. Otro; caerſe muerto del ſuſto o miedo uno que ſe hallava con ſalud entera.

4 Todavia ſe deſanimò todo con el aparecimiento del Zamori, acompañado de los Principes Malabares, y de 140000. hombres. Con los ciento ſe atendò en la parte de Chembe: ordenando a los Principes (eran 18. y uno dellos aquel Rey de Tanor que poco antes avia hecho tantas finezas por nueſtra amiſtad y Religion) que paſſaſſen a la Isla de Bardela cõ los 40000. de

que

que los cinco ivan hechos Amoucos, compungidos aún del dolor de la muerte de su Rey. Tanto que el Governador tuvo aviso desta maquina se empeçó a componer velozmente para dar sobre ella. Hizo que le precediesse Manuel de Sousa y Sepulveda con quatro navios; y orden que con los que hallasse en Cochim le tuviesse encerrados en aquella Isla aquellos Principes: porque le iva a las espaldas. Assi lo obró el Sepulveda: assi el Governador navegando luego con su exercito; acudiendo las ciudades de Goa, Chaùl, y Baçaim para esta ocasion con lo ofrecido para la esperada de Rumes o Turcos que desvaneciò. Excedieron de cien baxeles los que llevò de varia capacidad. Los Capitanes, de que ay memoria, los mismos del viaje antecedente, menos uno dellos, dòs Iuanes de Mendoça; Dõ Iorge de Castro, Fernando de Sousa Castelobranco, Belchior Botello, Nuño Alvarez Carnero; y más, Sebastian de Sà hermano de Pantaleon: Don Iuan Lobo, Don Iuan Enriquez, Gil Fernandez de Carvallo, y Lope Vaz de Sequeyra, con casi 4000. hombres de guerra. Diò principio en Tircole a la justa ira que le guiava, y fueron bueltas carbon y ceniza muchas casas, naves, y alhajas varias. Adelante padeciò Coulete la propia fortuna sobre una hermosa resistencia en que murieron muchos, y de los nuestros 16. A Panane sucediò lo mismo con la perdida de ocho. Aqui hizo grandes muestras de valentia Don Antonio de Noroña: y no le imitò poco Sebastian de Sá; si es que la cavalleria Portugueſa tiene por elogios imitaciones si no superioridades, y màs siendo valiente el Sá. Tomese cada uno los que quisiere.

5 Entrò el Governador en Cochim, y halló aquel Rey con 40000. hombres. A ſeys mil llegaron los ſuyos; porque llevando quatro ſe le juntaron allá dòs. Ceñida la Isla, y dada ſeñal de acometer a los 40000. en ella encerrados, empeçaron ellos a florear una vandera blanca. Eran platicas de acuerdos. Llegarō ellas a que los 18. Principes ſalvas las vidas ſe avian de fiar a las manos del Governador. Viendo el que dilatavan la reſolucion, tomóla de darles batalla al otro dia, que ſe lo vedò con una invencible avenida de llubia. Pareciòle que al ſiguiente executaria ſu intento, contentandoſe con penſar que ſobre los dias concedidos a los ſitiados para acetar la oferta les concedia ſu fortuna uno màs: y que a él no le negaria el triunfar dellos o con el acuerdo o con la eſpada. Diſcurria ſeguro. Però a penas ay gloria humana, o que eſperada no ſe deſvanezca, o que poſſeìda no ſe deslize. La de uno de los más honroſos hechos de la India tenia el Cabral pueſta a los labios, quando ſe la arrebatò dellos la llegada del nuevo ViRey Don Afonſo de Noroña; de quien ſe dixo que la avia apreſurado ſolo para eſte fin, desde que entrado por aquellos deſtritos ſupo la diſpoſicion de las coſas. Confirmóſe eſte juizio con la poca circunſpeccion con que le trató al verſe, dando motivo a ſer màs celebrado quando no le pretendia celebrar, porque ſe deſcubriò más ſu prudente diſſimulacion, y cōſtancia; y quedò iluſtrando de nuevo las boniſſimas acciones de liberalidad, juſticia, moderacion, y juizio con que exercitó ſu cargo. Y aun el ſuſpender la corriente deſte caſo fue lo menos maligno, pues pareciò peor el no fenecerla por ſu mano: porque podiendo cō

eſte

eſte hecho mejorarſe iluſtriſſimamente la reputacion de nueſtras armas, y las coſas de aquel Eſtado que tanto declinava, ſe ſoltó a aquellos Principes de modo el laço en que los tenia el Cabral, que ſe fueron batiendo contentiſſimos las alas de ſus exercitos. Dixoſe que el Zamori avia propueſto pazes, ſolo con ofrecer la deſiſtencia de aquel Reyno de la Pimienta, a que tenia algun derecho por la muerte de ſu Rey que le avia prohijado antes. Viòſe el daño, no el fruto. El quitar a Iorge Cabral aquella empreſa (pareciò aſſi a los diſcurſiſtas) fue por quitarle una iluſtre fama que ella le eſtava prometiendo [ſi bien para con el buen juizio no la perdió toda] porque es tal la naturaleza de los humanos, que aun con ofenſa publica dà ſu golpe en el particular. El no tomarla para ſi, deſpues de averſela quitado, fue, o porque no pareciеſſe que para eſſo le la quitava, o porque no ſe imaginò gloria en fenecer principios agenos. Politica es, que [con laſtima comun] ha hecho que ſean ruinas los ya adultos comienços de illuſtriſſimas fabricas.

6 Diſcurran los judicioſos pòr los exemplos, mientras yo copiaré aqui algunas clauſulas de una carta (tuve la original) del Santo Xavier, que con ſolos ſiete años de la India, eſcriviò eſte paſſado al Rey, en eſta ſentencia. *Muchas vezes, Señor, penſé conmigo propio ſi ſeria bien eſcribir eſto a V. A. No porque el dezir lo bueno ſea malo, ſi no porque es gran mal el no verſe remedio a lo que no ſe haze bien deſpues de advertirſe; y temome yo de que me ſucederá lo miſmo. Però reſolvime en deſcargar mi conciencia, conociendo*

que si Dios me inspirò esto para seguirse algo de su servicio, no podia ser si no por este medio. Sepa V. A. que en estas partes [assi como en otras] se dexan de hazer grandes cosas, por los santos zelos que unos tienẽ de otros, queriendo cada qual ser dueño de todas las acciones, y que nadie lo sea de alguna: y lo que es peor procurando menos por si las gloriosas, que deshazer las que algunos procuran: y dizen: ya que yo no lo hago, no quiero que lo hagas tu. Vn remedio solo hallo para esto; y es hazer V. A. un juramento solemne de castigar en la persona, y en la hazienda al Governador que por semejantes competencias fuere motivo de perderse las ocasiones del servicio de Dios, y de V. A. Por no lastimarle, no puedo hablar lo que sé en esta parte. Solo sé que si V. A. no hiziere esto de que se vea castigado un Governador, deve resolverse en no hazer cuenta de los aumentos de la India; porque en ella no se guardan ordenes Reales, si no voluntades propias. Mas no tengo esperança de que V. A. ha de hazer esto; y assi, casi me pesa de averlo dicho, porque vengo casi solamente a ser causa de que sea V. A. acusado delante de Dios por no hazerlo siendo avisado. Peró crea V. A. que no le escribiera esto de los Governadores si con buena conciẽcia me escusára de escribirlo. De tal manera sirven Ministros; de tal escribẽ Santos; y de tal no despiertan Principes. Necessario nos pareció el quedarse aqui esta memoria con tan propia ocasion; para que se vea que las ruinas publicas tienen su origen en males de tan facil remedio como es castigarlos: admirando el advertir, que siendo la humanidad màs pronta al dañar que al favorecer, quierà màs dañar por capricho que por justicia.

Mas

7 Mas porque aviendose Iorge Cabral quedado en Cochim para embarcarse en las naves que venian al Reyno, uvo un suceſſo de que le tocò alguna parte, o por mejor dezir fue toda suya, por ser el de una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, le refiero aun debaxo de su mano. Era una noche de mediado Febrero quando se levantò un rumor de que entravan la ciudad ocho mil Nayres hechos Amoucos. Corrió a las puertas el Cabral velociſſimo cõ Manuel de Souſa, y Sepulveda para ir a buſcarlos con la primera luz de la mañana. Impidiòſelo el Senado: quedóse en guarda con gente baſtante a este intento; y deſpachó al Sepulveda con 1500. Portugueſes, y los naturales. Hallaron aquella infernal furia en el lugar cõtiguo, haziendo todo lo que se eſpera de una deſeſperacion. Travóle una peligroſiſſima batalla: perecieron 50. Portugueſes; y quedaron degollados más de dós mil Amoucos, con cuya viſta los otros bien deſtroçados fueron huyendo. 1550

8 Mientras eſtas coſas paſſavan acà, veamos lo ſucedido a los Capitanes embiados del Governador los dias antecedẽtes a varias partes. El Rey de Cota le avia pidido ſocorro contra el de Ceytavaca, Madune hermano ſuyo, q̃ le intẽtava deſpojar de la corona; ofreciendo por eſte beneficio un cõſiderable aumẽto al tributo q̃ nos pagava. Caralea Pãdar Principe de Candea (no ſiguiẽdo el exẽplo de ſu padre buelto cõtra los Religioſos q̃ le reduxerõ a ſer Chriſtiano) quiſo ſerlo; y ſe fue huyendo dél con ellos a una fortaleza de donde tãbien pidiò al Governador le ſocorrieſſe para que lograſſe ſus deſeos. Deſpachò para ambas acciones, por

ſer todo en una Region de la Isla de Ceylan, a Don Iorge de Caſtro con 600. hombres. Aun no bien le viò el Madune, que tenia en apretado ſitio al hermano en Cota, quando dexó libre el campo. No ſe contentaron con eſſo el cercado, y el deſcercador; porque eſte con ſu exercito, y eſſotro con el ſuyo [era de cinco mil hõbres] en la retaguardia, fueron marchando tras él; y el dexando tales candados en los paſſos preciſos, que en tres atajados con bien municionadas fortalezas fue meneſter abaratar gente, y perder alguna para abrir el camino por bocas de bombardas, y rocios de flechas, y dardos, y piedras. Aſſi le abrieron con muerte de muchos enemigos, aſta que deſcubierta la ciudad les ſalió a recivirlos el Madune tan ſoberbio que bien echaron de ver quanto ſeria con actos de valor ya la perdida, ya la ganancia. Peleóſe con un teſon increible: no llegò a enfriarſe la ſangre de unos en las eſpadas, mientras ſe buſcava la de los otros; tan raros fueron aqui los intermedios que ſuele aver en las batallas. Alfin vencido aquel inquieto animo fue huyendo a los montes, dexando en poder de ſu hermano aquella grande y fuerte ciudad, a que ſingularmente dá luſtre un Pagode de ſuntuoſidad maravilloſa. El deſpojo fue como de poblacion rica. Desde las cumbres, o grutas en que ſe alojava el deſpojado, pidió miſericordia al hermano que no ſe la devia menos por los daños hechos que por los que ſiempre deſeava hazer no ſolo al pedirla ſi no aun deſpues de alcançarla. Concediòſela él, y dexòle en ſu Reyno con algunas condiciones, que parecian ſeguras ſi ellas fueran recividas con la pureza que otorgadas: porque el humor tiranico, y ſangriento quando recibe bene-

beneficios se inficiona màs.

9 No le sucediò a Don Iorge tan prosperamente en Candea, para donde partió despues desta vitoria; porque le aguardava acà un poder patente, y allá una traicion dissimulada. Con 40000. hombres le saliò improvisamente el Rey sobre lo màs angosto de una senda de que no podia salir. Irreparablemente degollò casi 800. hombres de que la mitad fueron Portugueses. Recogióse màs lastimado desta perdida que glorioso de aquel vencimiento: porque es cierto que los daños produzen más dolor que gusto las dichas.

10 En Maluco prosiguia Bernardim de Sousa la guerra con el Rey de Geilolo, por dòs Capitanes, Ruy Diaz Coello, y Manuel Lobo; que se recogieron con muchos despojos despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones por aquella costa. Llegò en este tiempo Christoval de Sà para sucederle en la plaça.

11 Con esta variedad de sucessos, y singularmente gustoso de aquel estrago ultimo hecho en los Amoucos, se embarcò Iorge Cabral para el Reyno, adõde fue bien recevido por solo el merito, por màs que este nunca tuvo acà bien seguro el buen semblante. Su gobierno fue de modo que le llamó la voz publica uno de los singulares que experimẽtò la India. Padeciò ella el daño de que le tuviesse poco: y él el de tomarle con esse temor, o si es mejor, del temor con que le tomó, como vimos en la frente deste Capitulo. Tuvole en lugar XVI. un año y quatro meses. Era de agradable proporcion; de

IORGE CABRAL.

apacible roſtro, y encendido de color: el de la barba caſtaño eſcuro: el de la ropa, y calças azul: el de los aforros y jubon carmeſi: la gorra negra. Advertiré aqui una vez por todas, que eſtos colores tan uſados entonces no eran ſolamente licẽcias de la claſſe militar, ſino uſo de la paz, que, parece, no era aun entonces tan melancolica en Eſpaña: imitavanſe los eſtraños que no nos imitan.

12 Eſte año naciò en Goa, de padres Canarijs, un monſtro que en la forma veſtida de pelo, ſe parecia a Ximio, o mono: la cabeça redonda con un ojo ſolo en la frente, perſuadiendo la poſſibilidad de Polifemo: arriba cuernos, y a los lados orejas como de cabrito. Al caer en las manos a la partera diò un grito disforme, y ſe puſo en pies. Encerròle el padre en la jaula de unos pollos. Saliò él della, y embiſtiendo con la madre le quiſo arrancar una teta. Cogióle ſegunda vez el padre, y aſſegurandóle màs, derramole copioſa agua hirviente en la cabeça, y matole: a penas ſe la pudo cortar por ſu dureza. Entregòla al fuego: y publico el caſo le caſtigó la juſticia por la muerte: y el cuerpo fué patentemente viſto en la ciudad.

CAPI-

CAPITVLO IX.

El Gobierno del ViRey Don Afonſo de Noroña, desde el año 1550. aſta el de 1553. reynando Don Iuan el Tercero.

1550 1 FVe Don Afonſo de Noroña el que paſsò a la India con màs enſayos de elecion, y demonſtraciones de la Real, de quantos aſta entonces avian paſſado a aquel Gobierno. Para eſte le ſacó del de Ceita, y le hizo ſingulares mercedes; como ſi el hazerſela deſte pueſto teniendo aquel, no fuera tan grande para el como para otros a quien ſe avia dado ſin la compañia dellas. Aſſi veremos que los miſmos Principes de un cargo miſmo hazen merito para unas perſonas, y para otras premio. No eſtà el achaque en la dadiva, ſi no en el que la haze: porque en el hombre ja màs es una propia la voluntad, y en la Republica ſiempre un pueſto es uno propio. No quita eſte diſcurſo la ſuficiencia ni la calidad a Don Afonſo tan de lo primario dellas en el Reyno: podrá ſolo, por ventura, deſcubrir en los deſtribuidores poco diſcurſo, o mucha deſigualdad. Parece le contrapeſó el Rey de alguna manera los favores, al darle perſonas con quien particular, y preciſamẽte ſe avia de aconſejar en la India. Las principales fueron, Don Fernando ſu hijo, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Alvaro de Noroña, Manuel, y Iuan de Mendoça hermanos, Fernando de Souſa, y Tavora, Martin Correa de Silva, Don Alvaro de Ataide, Don Franciſco, y Don Manuel de Lima, Don Pedro de Silva, Don Die-

Diego, y Don Anton de Noroña, Vasco de Cuña, Diego Alvarez Tellez, y Iuan de Magallanes.

2 Llevò muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India con sus casas enteras, y enteras sinagogas; y fuera mejor si salieran de ambas partes: otra el examinar algunas aciones de Christianos viejos que por su interes parecian nuevos, impidiendo el vivir a los nuevos Christianos que se hazian: accion que si fuera de la gente Iudayca, la conduxera ligerissimamente al ultimo suplicio. Tanto escusan, o tanto condenan los sugetos, que no siendo diferentes en las culpas son diferentes en el castigo por serlo en las presunciones.

3 Pareciendo al fin que parian los montes con la partida de Don Afonso, salió de Lisboa con el titulo de ViRey, y seys naves. Capitanes de las cinco Don Iorge de Meneses, Don Diego de Noroña, Lope de Sousa, Fernan Perez de Andrade, que precediò a los otros, porque aviendo ellos salido tarde, diesse aviso en la India de la ocasion porque tardavan: y Don Alvaro de Ataide y Gama (hijo del gran Vasco) que partiendo tanto despues que hizo dudar si arribaria, tuvo (para alcançar a todos) a su obediencia aquellos mares, como fieles vassallos de su Padre. Puede bien dezirse esto assi, con la observacion de que asta agora ningun descendiente suyo perdiò este viaje, o se vió perdido en el: porque se vea que parece avia Dios hecho elecion deste Apellido para un tal descubrimiento. Pusose el ViRey en Goa adonde fue recivido con las comunes demonstraciones que suelen serlo los nuevos Governadores, y con las particulares de cada uno produzidas

antes

antes en el odio que tienen al ſucedido, qué en amor que puedan tener al que ſucede; más de en quanto es amada generalmente la novedad: de que reſulta, que a penas ay algun Governador que entre mal, ni alguno que ſalga bien.

4 Luego empeçó a entender en las coſas generales, como deſpachar aviſos de ſu llegada a todas partes, Capitanes a las plaças, y a los mares. Deſtos paſſó al Eſtrecho Luis Figueyra con cinco fuſtas, ſiendo cabeças de las quatro Felipe de Caſtro, Onofre de Soveral, Iuan de Coſta Peleja, y Gaſpar Nuñez. Encontraron ellos a Cafar, Turco de nombre con cinco galeotas. Diſpuſoſe el Figueyra a la batalla; y embiſtiendo corajoſamente la galeota del Cafar, fue muerto con admiracion (aun en los miſmos barbaros) de ſu valor. Los quatro Capitanes eſtuvieron ſiendo teſtigos abominables de como el matava, y le matavan ſin acudirle. Por evitar el peligro cayeron en otro, porque el Nuñez corrido de lo que dexò de obrar ſe entrò con ſu gente por la Abaſſia, adonde entregaron ſus nombres al olvido, porque ja màs ſe ſupo dellos. El Soveral corriendo por otro rumbo vino a encontrarle con una de las galeotas en que hizo y reciviò igual daño con gran valentia. Apartādoſe hallò los compañeros que inglorioſamente bolvieron a Goa.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entregaron poco antes a los Turcos la fuerça de aquella ciudad, vencidos de algun interes, con que ſe mirava grandemente ofendido el Rey de Ormuz. Los miſmos Turcos avian deſpojado tambien de ſu Reyno al Rey de Baçorà, que ſe hallava con 30000. hombres en campaña

para

para reſtituirſe. No lo podia conſeguir ſin ſocorro Portugues. Comunicò ſu aprieto al ViRey por ſus Embaxadores, ofreciendole una fortaleza en ſu puerto, y otros intereſſes para la corona Portugueſa. Para reſtituir a eſtos dós Reys de lo perdido, partiò Don Anton de Noroña, ſobrino del ViRey, con 1200. hombres en 19. baxeles, de que eran Capitanes, Iuan Fernandez de Vaſconcelos, Manuel de Vaſconcelas, Martinafonſo de Melo, Pedroafonſo de Avelar, Antonio Lopez de Oliveyra, Ieronimo Rodriguez, Don Ieronimo de Caſtelobranco, Diego Pereyra, Iuan Serram, Antonio Enriquez, Gonçalo de Morales y Souſa, Martin Barbudo, Antonio de Betancor, Iuan Coello, Ruy Lopez, Pedro Alvarez, y Gonçalo Perez. Llegaron a Ormuz de donde ſalieron con tres mil hombres de aquel Rey a ponerſe ſobre la fuerça de Catifa. Pelearon los Turcos [400. eran] valientemente; y valientemente los deſengañaron nueſtras armas de que porfiavan en vano; porque huyendoſe una noche; y ſiendo ſentidos (ya eran los ultimos) de Martin Caſco, Baltaſar de Goes, y Pedro Machado, corrieron a ellos con la eſpada en el puño, y deſpues de vencerlos, fueron los que primero montaron arriba llamando a vozes altas Portugal, Portugal. Auſentes los Turcos, y no atreviendoſe el Capitan Ormuziano a defender la plaça que Don Anton le enttegava ſe reſolvió en que la explanaſſen. Hizoſe una mina para eſte efeto, y antecipado el fuego, y bolada una fabrica cogiò irreparablemente 40. Portugueſes. Tuvo ſingular merito en eſta accion Manuel de Vaſconcelos.

6 Vitorioſo el Noroña, fue navegãdo aſta la boca

del rio Eufrates para la ſegunda accion, que era ſocorrer al Rey de Baçorà. Tales fueron las aſtucias de un Baxà enemigo ſuyo, que le perſuadieron a que era llamado para ſer pueſto a traicion en las manos de ſus enemigos. Hizole eſto bolver a Ormuz ſin la gloria que eſperava deſte hecho; y tambien ſin culpa de abandonarle; porque tuvieron mucho de evidẽcia las cauſas. Llegado alli ſupo del engaño que ſe la hizo perder, ya quando el ſaberlo motivava antes el peſar que el remedio.

7 Mientras ſucedia eſto, deſpachava el ViRey para Maluco a Don Garcia de Meneſes por Capitan de Ternate, inſtado de aquel Rey que no podia ſufrir en ella a Iordan de Freytas por averle embiado preſo a Goa los dias paſſados. Las coſas de Malaca no le dexaron paſſar de alli. Bolviò a aquella Capitania Bernardin de Souſa que a penas la avia dexado a Chriſtoval de Sá. Era con orden de en caſo que los Caſtellanos dieſſen cuidado por aquellos terminos vedados, y apetecidos. Ellos no le davan; però davale eſtrecho al Souſa el aver ſalido con poco fruto de aquella plaça. No ſe la queria bolver el Sá, porque los Caſtellanos eſtavan pacificos, y ſu proviſion fundavaſe en la inquietud que ſe temia dellos. Con toda eſta juſticia cedió Criſtoval de Sà, piſando valeroſamente la codicia por no abrir un peligroſo poſtigo a las deſdichas de que Ternate eſtava en poſſeſſion por las ſuceſſiones de ſus Capitanes. Bernardin de Souſa ſe diſpuſo luego a ir ſobre la fuerça de Geylolo que dava gran cuidado. Adereçados navios capazes de 180. Portugueſes con que ſe hallava empeçò a navegar, Eran cabeças dellos Dõ Iuan Cou-

Coutiño, Don Rodrigo de Meneſes, Baltaſar Veloſo, Criſtoval de Sà, Diego de Freytas, y Manuel Boto. Corrieron tras ellos en ſu favor el Rey de Ternate, y el Principe de Bacham, con una armada q̃ contenia cinco mil hombres de guerra.

8 Bien vigilante, bien fortalecido, bien municionado, y mejor animoſo ſe hallava el Rey de Geilolo en aquella fortaleza, aguardando a ſu enemigo con mil y dozientos hombres eſcogidos, y ſobrada artilleria. Precedió a nueſtro exercito Baltaſar Veloſo, con pocos, entre los quales era ſingular Enrique de Lima. Rebentò de una celada el Principe de Geilolo con 400. y apretóle. Però el Veloſo que parecia tener ſetenta eſpiritus en 70. años que tenia de edad, aſſi ſe rebolviò entre aquellos enemigos, que poniẽdolos en huida cõ muerte de muchos, ſaliò glorioſo del primer periodo deſta empreſa. Llegòſe el Capitan a la Plaça y recivió mayor daño del que hizo. Porfiò en batirla: luego en ſitiarla. Quitòle la agua; y lo uno y lo otro produxo pedir pazes al fin de tres meſes de ſitio; y recivirlas con la dura condicion de tributos, y perdida del titulo de Rey, trocado en el de Governador. A ſus ojos entraron los Portugueſes ſaqueando la Fuerça, y cometiẽdo atrocidades benemeritas ſi no de barbaros porq̃ no lo eran, de la ceguedad de la codicia, q̃ ſiẽpre es barbara. Como no uvo q̃ rebolver para el robo, ni q̃ herir para la muerte, fue arraſada la fortaleza con el ſuelo. Iluſtre ha ſido, aun q̃ congojoſa, mueſtra del valor de los Geylolos en eſte ſitio, el ſuſtentarlo quatro dias deſpues de no tener baſtimẽto alguno, y ver tẽdidos muchos por la plaça muertos al garrote de la hãbre: con que juſta-

mente se pudieron gloriar de que sobre muertos unos, y mal vivos otros afanaron la ira Portuguesa. Murieron 300. y Portugueses 18. y heridos màs. Entre estos Fernando Machado, que al saltar en la playa, deziendo le avian de matar en esta ocasion, se puso a resar por si el oficio de los difuntos: y luego, porque no pareciesse era accion de covardia se fue con gracioso bayle a buscar los enemigos. Muriò poco despues desta vitoria. Sucediò lo propio al Rey despojado, de pura pesadumbre. Heredòle su hijo Cachilguzarate. Temeroso despues Bernardim de Sousa de la fuerça de Tidore, passó sobre ella con mano armada: y temeroso el Rey del daño que esto le prometia, vino facilmente en que se arruinasse sin guerra.

9 Assi en Maluco entonces. En Malaca alterava el sossiego Sultan Halaudim, aquel Rey que Pedro Mascareñas glorioſamente avia sacudido de Bintam, y Don Estevan de Gama de Viantana. Alentòle nuestro descuido (animo y arma primeras siempre en nuestros enemigos) a la pretension de restituirse de aquella gran ciudad. Hallavase poderoso por la mar. Vnense todos facilmente con el poder, y más quando se une con ellos la esperança del interes. Assi lo mostraron los Reyes de Pera, Pan, Marruaz, y la Reyna de Iapara en la Iava. Entrava Iunio quando de toda esta liga se vieron correr por el agua más de dozientos navios con más de diez mil hombres. Astuciosamente por medio de un Embaxador embiado al Capitan Don Pedro de Silva, entendiò el de Viantana la fuerça y gente con que se via Malaca, y Don Pedro por una carta secreta de Lacximena, padre del Embaxador,

los

los intentos de su Rey, que eran fingir navegava contra el Achem para coger a Malaca sin cuidado. Casi fue assi; porque se hallò la propia vigilancia con poco tiempo para el reparo. Entrò el de Vjantana derramando fuego en las embarcaciones fundadas en aquel puerto, y abrasólas. En tanto, por otra parte con muerte de muchos, se apoderò el enemigo de algunos arrabales. Luego, fortificandose, plantó su artilleria, y començò a batir la fortaleza con gran coraje, y con igual efeto, asta reduzir sus defensores a tener por mantenimiento apetecido el propio azco.

10 Don Garcia de Meneses que navegava para Maluco, entrò con su caravela en el puerto; y travandose una pertinaz pendencia entre el y Lacxemena General del Vjantano, fué el remate della perder este traidor a su Principe, la vida a las manos de aquellos en cuyo favor exercitó la traicion; para ser siempre cierto que a penas la uvo sin que hallase el castigo adonde se imaginó algun premio. De una bien encaminada bala fue hecho pedaços, y un hijo, y su baxel. Però luego lo pagò Don Garcia deseoso de segunda gloria: porque en la pretension de ganar una bombarda que hazia notable estrago en la ciudad, fue muerto valerosamente, y con el Pedro Vaz Guedez, y Antonio Ferreyra: y sucessivamente más de 30. hombres dé los con que Don Pedro de Silva acudiò al reparo desta desgracia. En tanto fueron entrando diferentes navios Portugueses en el puerto, convocados de varios avisos del peligro en que se hallava Malaca. Salia a ellos el enemigo; y a él Gomes

Barreto con tan feliz osadia, que haziendole gravissimo daño los libró de todo asta fundarlos seguramente.

11 Resueltos los enemigos en escalar la ciudad; y avisado el Capitan del tiempo en que lo avian de hazer, usó de las prevenciones que le mostraron la necessidad, y el arte. A un mal arrimaron las escalas, y trepavan por ellas, quando empeçò a caer sobre ellos gran copia de vigas, piedras, y alcancias. Arrebatadamente se vieron al pie de la muralla en varias partes, muertos, y abrasados, y aturdidos, palpitando unos, gimiendo otros, y confusos todos, màs de 800. Perdida fue esta que por la brevedad les enseñò el camino de la desistencia, y del retiro a sus paliçadas, y plataformas. Assentaron que avian de ganar por hambre la ciudad. Temiò nuestro Capitan el assiento. Vn soldado [no conocido aun que de seso, y respetable presencia) que le dió la traça para destruirlos con las vigas en el escalamiento, diòle agora otra para divertilos desta porfia. Ella fue, que se despachassen algunas embarcaciones con voz de que ivan sobre las tierras de aquellos Reyes para ponerlas a fuego y sangre. Creyerõlo ellos, y por acudir al reparo desampararon el sitio. Prosiguieronle todavia los Iaos de la Reyna de Iápara, asta que sobreveniendolos inopinadamente Gil Fernandez de Carvallo con 200. hombres se travó una sangrienta escaramuça. Cae el Carvallo de una lançada, però levantado luego embiste con uno de aquellos Reyes, y deguellale de su mano, y le toma las armas. Cae el Alferez Iorge Borges, mas restituido, monta animosamẽte las trincheras, y floreando la vandera dize Vitoria.

Los

Los enemigos finalmente voltaron las espaldas con vergonçosa fuga, despues que perdieron más de dòs mil; y muchos vasos, y toda la artilleria, y municiones no menos copiosas que importantes. Però lo que no obraron con el braço presentes se viò obrado con la maldad huidos. Dexaron inficionado un poço, de que bebiendo confiadamente los nuestros murieron en breves dias màs de dozientos, con horror comun asta conocerse la causa. Atajòse ella: quedó Malaca libre de aquel peligro, y deste sobre una y otra perdida.

12 Las cosas de Ceylan aparecian agora muy alterads del sossiego en que poco antes las avia dexado Don Iorge de Castro: porque Madune violando los acuerdos antecedentes le ponia en gran aprieto. En él se valiò de Gaspar de Azevedo Alcayde mayor de Columbo, que con un ciento de Portugueses; y la gente que el le entregó suya, puso en huida a su enemigo. Todavia muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor incitó màs el de Ceytavaca a la pretension. No le sucediò como pensava, porque irreparablemente le deshizo el nuevo Principe acompañado de los nuestros. Entrava Setiembre quando el ViRey queria salir en persona al reparo destas discordias; y quando llegarõ a Goa cinco naves del Reyno de ocho que del avian salido. Su Capitan mayor Diego Lopez de Sousa; y los otros Francisco Lopez de Sousa, Iacome de Melo, Lope de Sousa, Misser Bernardo, que llegaron agora; y despues Don Diego de Almeyda, y Ayres Moniz Barreto. No llegò Don Iorge de Meneses Baroche porque le rechaçó el tiempo a Lisboa. Con tres mil hombres en casi 70. vasos, se puso el ViRey en

ſu viaje al principio de Otubre. Los Capitanes de que ay memoria Don Fernando ſu hijo, Don Anton, y Antonio de Noroña, Etor, y Franciſco de Melo, Diego Alvarez Tellez, Sebaſtian de Sà, Don Iuan Enriquez, Martinafonſo de Miranda, Pedro Barreto, Vaſco, y Manuel de Cuña, Gonçalo Pereira Marramaque, Afõſo Pereira de Lacerda, Diego, y Nicolao de Souſa, Diego de Miranda Enriquez, Diego de Melo Coutiño, Iorge Pereira Coutiño, Fernando de Caſtañoſo, Alvaro de Lemos, Manuel de Canto, Pedro Vaz de Matos, Iuan de Rocha, Matias Trinchel, Luis Mergullam, Pedro Salgado, Simon Botello, y Andres de Mendaña.

13 Llegado a Ceylan con eſte aparato, la primera coſa que obrò fue poner a tormento vaſſallos de aquel Rey en cuyo ſocorro iva; para que le deſcubrieſſen el entierro del teſoro de ſu Principe, como ſi fueſſe contra él, o él le llamaſſe para ſu teſorero. La ſegunda buſcarle la caſa (digo el difunto) en que ſe hallaron màs de 80000. ducados. La tercera pedirle dozientos mil por el ſocorro, que luego le fueron concedidos. La quarta ponerſe en campo abierto con ſus tres mil Portugueſes, y con quatro mil que gobernava aquel Rey. Hallaron animoſo al de Ceitavaca aguardandoles con otra tanta gente. Però a poco eſpacio ſe fue huyendo deſamparado caſi, porque ſolos ciento le ſiguieron por las concavidades de boſques y montañas que iva penetrando ſin eſperança, deſpues de aver peleado gentil, aun que brevemente. Entregòſe la ciudad al ſaco q fue precioſo. El ViRey rebolvia la tierra, y los edeficios para reſucitar teſoros enterrados. No huelen mal eſtos difun-

difuntos, aun que no huela bien la mucha anſia de deſenterrarlos. Hallóſe uno que contenia varios Idolos de oro y plata, ni pocos, ni de pequeña eſtatura. Aſſi diferentes coſas. De todo tocava la mitad al Rey (no ſé ſi ſocorrido ſi devaſtado) conforme al acuerdo firmado poco antes: però la neceſſidad de la India no diò lugar a que ſe obſervaſſen palabras, o fés, o puntualidades. Si las uviera violado el barbaro al catolico, fuera barbaro mil vezes. Deſte modo vengo yo a no ſaber lo que es un Chriſtiano, ò un politico quando las rompe al barbaro. Sabran lo mejores juizios. Moſtramos que buſcavamos teſoros eſcondidos, no Reyes neceſſitados, quando pidiẽdonos eſte le dieſſemos quinientos hombres para irſe a conſumir ſu enemigo porque no bolvieſſe a inquietarle, tuvo por reſpueſta las eſpaldas deſpues que no tuvimos por eſperança teſoros. Peró luego veremos vengado al Rey de Cota deſte agrabio Portugues, con la mano Real Portugueſa: por teſtimonio de que la mano Real ſiempre ſe mueve [quando ſe mueve por ſi] divinamente.

14 Mientras eſto paſſava en Columbo varria Don Antonio de Noroña los mares de Calecut, haziendo notable eſtrago por ellos, y en las poblaciones de la marina. El ViRey bolvió a Cochim, traiendo conſigo un primo del Rey de Cota buelto Chriſtiano, y que veniendo a Portugal fue bien honrado del Rey Don Iuan; y reſtituido a la India con algunas mercedes perſeverò en los preceptos catolicos aſta morir con ellos. Halló el ViRey que ſe dilatava el deſpacho de las naves para el Reyno, y q̃ la cauſa era el Principe de Chẽbé. Reſolviòſe en caſtigarle: Paſſó a ello en tantos vaſos

ſos que llevaron quatro mil hombres. Capitanes los antecedentes; y de nuevo Diego, y Franciſco Lopez de Souſa, Don Anton de Noroña, Manuel de Souſa y Sepulveda, Don Diego de Almeyda, y Lope de Soria. Más de 30000. hombres convocados de Calecut ſe vian en frente. Muchos ſe opuſieron a la deſembarcaciõ: però fueron huyendo deſtroçados del primer impetu, con que ſaliò a ellos un troço de nueſtra flota.

15 Deſembarcados, marcharon a la ciudad. Salió el enemigo a hoſpedarlos con buena ira: començaron a provarſe, y produxoſe una batalla ſangrienta: moriaſe y matavaſe pertinazmente. Caſi 40. Portugueſes fueron degollados: principales Dõ Antonio Pereyra, Manuel de Cuña, Iuan de Silva de Meneſes, y Manuel Mergullam. Puſoſe en cobro el adverſario: y los vitorioſos deſpues de talar la tierra, ſe recogieron, contentandoſe el ViRey con eſta ſatisfacion. Buelto a Cochim deſpachò las naves, que avian de venir al Reyno. Con ellas embiava Nautaquim Principe de Tanixumaa Isla del Iapon, una Embaxada al Nueſtro, acompañada de un precioſo preſente, pidiendole quinientos hombres para conquiſtar la Isla de Lequia, ofreciendo por el ſocorro un tributo. Era Embaxador un Diego Gomez de Almeyda que ſe perdiò en aquella infeliciſſima nave en que imaginava venir ſeguro, y rico, y contento Manuel de Souſa, y Sepulveda con ſu muger Dona Leonor de Albuquerque y Sà, que ſaliendo naufragos en el Cabo de Buenaeſperança padecieron aquellos trabajos immenſos, y muerte horrible, con que por exemplo de infortunios los trae la fama, y la laſtima por el mundo en varios eſcritos. Mas

por-

porque algunas memorias (poco noticiosas de los nuestros)no se ajustan al referir este Caso,quitando o añadiendo,me dexaré referirle aqui, aun que para la brevedad que me apresura bastava casi esse apuntamiento.

16 Quisiera referirlo con velocidad por minorar el dolor, y alfin lo avré de hazer con màs dolor que velocidad:porque no ay priessas que se huyan a grandes lastimas. Puestos en tierra con gran cõfusion y pena,y con intento de bolver a Moçambique, marcharon los primeros dias con orden militar. Eran 530. personas. Llevavan su vandera tendida,y un Crucifixo en alto,eligiendole[bien]por verdadera guia. Empeçaron en tres de Iulio, que ya era fenecido, quando de hambre y sed, se ivan cayendo algunos para ser pasto de las fieras de aquellas incultas y asperas montañas: entre ellos un hijo natural de Manuel de Sousa. Doña Leonor ya caminava a pié, porque ya los que la llevavan en unas andillas no podian consigo propios. Avian andado de costa 30. leguas,y de rodeos más de ciẽto. Llegaron(ya eran tres meses y medio de tan penoso camino)a las cabañas de Oiñaca,Regulo a las margenes del rio del Espiritu Santo; y viejo de venerable aspeto,que no como barbaro, si no como humanissimo se condoliò de tanta desventura; y les ofrecia su estado mientras no llegassen a las playas vezinas mercaderes Portugueses,de que luego se sabia entre su gẽte. Acordavales que si passassen de alli,tenian adelante el Regulo Ofumo, que les avia de hazer el daño que pudiesse. Manuel de Sousa,llamado alfin de su misera fortuna,passò adelante: peró viendo que de 530. per-

sonas

ſonas ya no llevava más de 120. y que ſu Leonor a penas podia proſeguir, revezandoſe con ſus eſclavas para llevar ſus hijuelos, empeçò à dar mueſtras de aver perdido el ſeſo, que fue para ſu muger, que le adorava, el ultimo dolor. Acudiòle con remedios que no baſtaron; porque llegando al Ofumo, ſin acordarſe de lo que le avia dicho el fiel Oiñaca, ſe fiò del; y quiſo eſperar alli los navios Portugueſes que antes no quiſo. Deſeava el Ofumo robarle, y temia las armas. Propuſole, las entregaſſe, porque con eſſo tendria facilmente de ſus vaſſallos el baſtimento, pues de miedo dellas ni ſe lo traían, ni le tratavan como era decente, y neceſſario. Por mucho que los màs, ſingularmente Doña Leonor, le pidieron que no ſe las entregaſſe, porque eſſe avia de ſer ſu fin, entregoſelas. A penas lo hizo quando robado de joyas de gran precio; dexandole, y a ſu muger, por gran piedad, los veſtidos ſolos. Aqui (y que mucho?) acabò de perder el juizio de modo, que Doña Leonor conſtantiſſima le tomò de la mano, y con un hijo en otro braço, ſeguida de ſus eſclabas y pocos hõbres [porque ya cada uno buſcava màs la muerte que la vida] caminaron aſta donde ſalteados de los miſmos Cafres fueron deſnudos por ellos. Doña Leonor, buelta Leona, vedava con las manos a boferones, y con los dientes a bocados, el deſnudarla. Peligrava ſu vida en la reſiſtencia, ſi ſu modeſtia en la deſnudez. Con el ayre ſe mata la vela, y enciendeſe con el ayre. Manuel de Souſa aviendo perdido el ſeſo con los otros trabajos, caſi le recobrò con eſte. Venciola con razones cuerdas, a que eligieſſe el menor mal; pueſto que para ella (ó gran bondad de las antiguas matronas?) era mayor

el

el verla desnuda quien no fuesse su marido, aun en aquel tan forçoso trance. Bien lo fió ella: pues luego que se vió desnuda a tantos ojos (como ya otra Diana en el baño con sus Ninfas sálteadas de Acteon) se hizo rodear de sus esclavas; y se arrolló toda en aquel infame suelo, y se cubrió con sus cabellos quanto ellos pudieron cubrir, que pudieron mucho por largos, y copiosos. Abriendo un hoyo en la arena se entró en él, y con ella se cubrió asta la pretina, empeçando a sepultarse a si propia; porque supuso que no se avia de dexar ver, con que era preciso el morir. Desde alli, buelto el rostro al piloto Andres Vaz, le dixo. *Ya veys como por mis pecados se sirve Dios, de que mis hijos, Manuel de Sousa, y yo acabemos en tan miserable modo. Si llegaredes a la India, o a Portugal, dezildo.* Parece que aviendose hecho el sepulchro con sus manos, se hizo el Epitafio con estas razones. El Piloto a ellas, y a aquel espectaculo de lastimas, rebentó en sollozos, y sin poder dezirla una palabra fue tomado el camino que le ofrecia el yerro. Manuel de Sousa que avia corrido al bosque por traer alguna fruta agreste con que acudir a los hijos, y a la muger que estavan dando estallidos de hãbre, quando bolviò hallò ya muerto uno; y la madre casi muerta con los ojos en el, y con el otro medio vivo en los braços. El, mirandolo, sin voz ò llanto, por un breve termino, sepultòle; y echandole la ultima bẽdicion, bolviò al bosque por traer más fruta. Truxola para ofrenda de entierro, no sustento de vida; porque el otro hijo, y su madre avian espirado; y sobre ellos estavan sus esclavas, llenando el ayre de lamentos, y de lagrimas la arena. Desviòlas: puso una rodilla en el sue-

lo;sobre ella el codo;y el rostro sobre la mano ; y puestos los ojos de hito en hito,en su amada , en su amante,en su muger,en su Leonor,en su hermosura, y en su alma , viendo de todo esto una sola miserable ruina, estuvo media hora immoble, y seco, y callado como estatua. Evidentes ensayos de ultima desesperacion! Levantòse;abriò una cueva,y puso en ella el hijo. Luego cogiendo aquel hermoso y honestissimo cadaver en sus braços,y llegando suavemente a su rostro el suyo,y acabando de esconderla con aquella arena, se entrò por la selva más intratable a buscar por sepulcro el vientre de alguna fiera , sin bolver los ojos a las esclavas . Dellas passaron a la India tres , que fueron la memoria deste ultimo sucesso en esta tristissima tragedia, como de los otros pocas personas que salieron a Mozambique.Fue una dellas Sebastian de Sà,experimentando dòs cosas en esta miseria;una que asta la severidad de un cavallero Portugues[era lo él] se ha de rendir a miserias,porque para obligar mejor que todos a los Cafres que le diessen algun sustento, se hizo bufon: orra que es seguriſſima vida entre los mortales la deste exercicio.

CAPI-

CAPITVLO X.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Afonso de Noroña.

1 SIntiò el gran Turco entrañablemente lo que dias passados obraron Portugueses en Caxem, ò Catifa, y pretendieron obrar en Baçorà. Resolviòse en que algun grande daño nuestro avia de ser la medicina de su dolor. Hizo poner en el agua a Pirbec, antiguo, y animoso Cossario, gobernando màs de 16000. hombres en hermosas, y bien guarnecidas galeras, y otros vasos. Entendiòlo Don Alvaro de Noroña Capitan de Ormuz, y conociò que le amenaçava esta tormenta. Despachò exploradores; y siendo uno dellos Simon de Costa, fue a encontrar con una galera en que venia el hijo de Pirbec explorando tambien aquellos propios mares. Debaxo de las alas de sus remos cogiò la fusta; y quando pudiera asirla, se desliso tan velozmente el Simon que le quedaron colgados en los remos dós hombres. Buela la galera siguiendole; pero él usando en su fusta con los remeros de las leciones de antiguas industrias, y constancias de invẽcible acuerdo, iva derramando moneda; con que pudo bien dezir que huyó con remos de oro, porque la vista del premio los hizo convertir en alas. Amargamente se enojò el moço con aversele ido de las garras esta presa. Desenojòle nuesta adversidad con gran ventaja; porque vino a encontrar otra fusta en que iva la muger de Iuan de Lisboa, Capitan de Mascate, y las

de algunos Portugueſes alli moradores, acompañadas de Bartolome Diaz de Morales, y Apolinario Mendez viejos capazes deſta confiança. Eſto es, que temeroſos los de Maſcate de ver ſobre ſi el enemigo, y reconociendo la impoſſibilidad de la defenſa, las embiavan a Ormuz, por la ſeguridad de ſus honras. Fueron captivas; y ſus guardas pueſtos al banco.

2 Aparece aquella copia enemiga ſobre Maſcate. Rindeſe a la miſeria de la neceſſidad, ſobre los combates ſin reparo el Capitan. Proponele acuerdos Pirbec, capitulados, y fortalecidos con la fé natural: y el con la de Turco echó al remo el Capitan con 60. hombres que le acompañavan, y ſe defendieron valeroſamente caſi un mes a toda aquella potencia. Eran primeros Andres y Diego Peo hermanos, Sebaſtian de Abreu, Manuel Caſtelam, Antonio Lopez de Oliveyra, Diego Luis, Manuel Diaz, y Antonio Pinto, que deſpues ſe reſcataron. Luego paſſó Pirbec ſu argumento ſobre Ormuz. Hallavaſe el Capitan Don Alvaro de Noroña con 900. hombres en aquella plaça; y con el Rey, y ſu muger, y ſus hijos, y ſu familia principal, que la tomaron por ſagrado. Previnoſe de municiones, como para algun apretado cerco, y aſſaltos. Puſo gran cobro en quarenta embarcaciones que ſe hallavan en aquel ſeno; eſtando entre ellas una de las naves que el año proximo fueron del Reyno, de que era Capitan Ayres Moñiz. Fundò el barbaro ſu armada; y luego ſaltando en tierra ſe aquarteló con gran confiança. Hizo fortificaciones, plataformas; plantò copioſa artilleria; y por diſcurſo de caſi un mes la exercitó inceſſa-

ceſſable, y furioſamente. Era mayor el daño que recivia: y deſengañado de que trabajava en vano, bolviò los ojos a la ciudad, y ſaqueandola paſſó a la Isla de Queixome, adonde ſe avian acogido muchos Ormuzianos poderoſos. Entròla, deſtroçòlos, conſiguió deſpojo grueſſo, y recogiòſe vitorioſo, y ufano.

3 Antes que ſalieſſe de Ormuz ofreciò al Capitan la redencion de las mugeres, y hombres de Maſcate, embiandole de preſente la de Iuan de Lisboa con los dòs viejos, y los dòs ſoldados que de la fuſta de Simon de Coſta avian quedado pendientes de los remos de la galera de ſu hijo. Eſtos acetò Don Alvaro, y bolviendole la muger y los viejos, con algunas coſas eſtimables, embiòle a dezir; *que ellas eran en gratitud de lo que recivia del: y ellos porque no perdieron la vida primero que la libertad, para que perdieſſen la libertad primero que la vida; y ella, porque ſi bien no tenia culpa, ſeria juſto caſtigo de la de ſu marido, que la vieſſe él bolver a la eſclavitud.* Contra los viejos tuvo juſticia mientras no le dexò la paſſion informar del motivo: contra la muger no pudo juſtificarſe al bolverla a ſu enemigo. El no ſe uvo como barbaro; y dando a entender al Capitan, que no bolvia a acetar lo que una vez avia dado, ordenó que los puſieſſen en la arena libremente.

4 El ViRey informado del peligro en que ſe hallava Ormuz, y no del deſahogo en que ya ſe hallava, hizo con gran preſteza componer una grueſſa flota para ſocorrer en perſona aquella illuſtre plaça.

Vióſe aſſiſtido con fervoroſa emulacion de los cavalleros, de la ciudad, y de todos caſi; que aun entonces caſi todos ſe acordavan de la reputacion publica; quãdo entraron por aquellos mares al principio de Setiembre ſeys naves de Portugal, de que era Capitan mayor Fernando Soarez de Albergaria, & los cinco Frãciſco de Cuña, Blas de Silva, Don Iorge de Meneſes Baroche, Antonio Diaz de Figueredo, y Antonio Moñiz Barreto. Felizmente navegò el ViRey aſta Diu, de donde, ſabiendo que Ormuz ſe hallava fuera de cuidado, bolviò a Goa. En tanto navegava a Ceylan Dõ Duarte Deça, para ſuceder a Don luan Enriquez fallecido de poco. Con el paſſó allà el Santo Xavier abraſado en el zelo de la conquiſta eſpiritual.

5 Vn Turco valeroſo, de conſentimiento del Zamori, diſcurria por aquellos mares con quinze baxeles capaciſſimos, y eſcogida gente. Dió ſobre Punicale de que era Capitan Manuel Rodriguez Coutiño con 70. Portugueſes. Peleòſe bien: y el Alferez Antonio Franco, matando a puñaladas el enemigo le cogió la vandera con que todos fueron huyendo ſin verguença alguna, ſiendo muchos. Redundando rabia el Turco hizo bolver 1500. tan otros que irreparablemente hizieron huir los nueſtros, menos el Capitan, que con ſolos 17. hizo roſtro a todo aquel poder, y furia, haſta que deſamparado el lugar, tomò por refugio la tierra de Biſme Nayque, vaſſallo del Canará, que aprovechandoſe de nueſtra fortuna adverſa le captivò, y a ſu muger, y a quantos le acompañavan. Saqueada la poblacion bolviò al mar el barbaro ſoberbio con eſta vitoria. Entendida en Cochim ſu ſoberbia, y la deſgracia

del

del Coutiño causó en todos confusion y deseo de vengança. Discurriase variamente, quando apareciendo entre todos Gil Fernandez de Carvallo, ofreciò su persona, y hazienda con una ilustre liberalidad para castigar aquel soberbio, pidiendo solamente embarcaciones. Dieronselas: juntò gente con maravillosa diligencia: fue buscando al enemigo; y por adverso accidente, cayò en su mano Lorenço Coello que con todos los suyos fue degollado, despues de aver echo hermosos actos de valentia, sin que el Carvallo le pudiesse socorrer por la contrariedad del viento.

6 Mejorósele el dia de nuestra Señora de la Assuncion; y buscando al Turco se arrojò a el con increible ardor: y el con otro tanto acetó el arrojamiento. Peleòse con virtuosa gallardia algunas horas, abordãdose ya uno, ya otro navio, y haziendole nadar en sangre, hasta que todos quedaron en el puño a Gil Fernãdez bien destroçados, y con muchos muertos, y otros nadando buscavan la playa. Passó luego al rescate de los cautivos en el Canarà; y restituyò a Manuel Rodriguez no solo de la libertad, si no de mucha hazienda, que el Turco le avia tomado en Punicale.

7 En tanto en Malaca tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide, y Don Pedro de Silva hermanos sobre la sucessiõn de aquella plaça, con mayor culpa del primero que ciego quiso sacudir al segundo della antecipadamẽte: desayre en que fue agressora la intencion maligna de algunos espiritus que fingiendo zelo comun, y amistad agena, induzen los animos al compás que les haze en la imaginacion el interes. No se mejoravan de estilo, en Ceylan, Diego de

Melo Coutiño,y Don Duarte Deça, que enteramente imitadores del ViRey [Tanto daña , o tanto aprovecha el exemplo malo , o bueno del ſuperior] aviendo recevido dinero de aquel Principe para acudirle con 50. ſoldados,cada uno,contra ſu enemigo el de Geitavaca ; aquel le acudió con ſolos 20 . deſpues de averle pedido más hazienda;y eſte le faltò con todos deſpues de la recevida : y porque el le faltava con más interes fomentava la diſcordia que ſin el deviera aplacar. El Melo avia preſo , poco juſtificado , al Padre de aquel Rey,de orden de Don Afonſo,a titulo de ſoſpechoſo, ſiendo la cauſa pura,averle quedado a dever 12000. ducados de ciento que le prometiò porque le ſocorrieſſe los dias paſſados. El Deça,en vez de emendar eſte yerro, empeoròle , poniendo en más dura priſion aquel viejo : y mucho màs dura quando ſupo que ſe avia cõvertido a nueſtra Fè ; coſa que le deſvanecia mucho el intento con que le apretava : y politica del Demonio, platicada deſpues deſcaradamente de muchos Portugueſes,que impidierõ la converſion de las almas , porque ella les impide el llenar de la bolſa a la medida de ſu codicia. La muger del preſo minãdo con oro las guardas,minó con hierro la priſion; y ſacandole della le entregò gente conſiderable que tenia junta , para tomar ſatisfacion de tanta tirania . Empeçò él a obrar bien, aſta que le ſuſpendió el curſo ſu hijo , aplacandole con razones diferentes. Eſte año paſſó a la verdadera Vida el Santo Franciſco Xavier ; y al otro fue traído a Goa con devoto aplauſo y alboroço.

1553 8 Cortavaſe la cabeça en Conſtãtinopla a Pirbec por aver excedido en los actos antecedẽtes las inſtruciones

ciones del Turco, sin que le valiesse el averle presentado quanta riqueza llevava; mientras Moradobec escogido de nuevo por aquel Principe, navegava en quinze galeras, para reparo de los daños que temian de los Portugueses en satisfacion de los recevidos de aquel barbaro. Era Moradobec aquel Capitan que avia perdido la fortaleza de Catifa, y andava deseoso de mejorarse de reputacion. En la costa de Persia, le salió al encuentro Don Diego de Noroña, que por alli discurria con su armada. Con espeso rocio de balas, y flechas se empeçaron a saludar las dos esquadras. Gentilmente obravan quando acalma el tiempo, y cierra las alas a nuestros galeones. Quédase muy distante desamparado el de Gonçalo Pereyra Marramaque. Pretende el Turco meter la ocasion en casa: buela sobre el con sus remos; siñele con sus galeras; llueve le incessablemente balas, con que le rompe, desenxarcea, y deshaze por mil partes. Todavia está constante el Pereyra; y passando más allà de la esperança mortal, no solo se defiende, mas descompone, y destroça muchos miembros de la flota adversa: peró era mayor nuestro daño; porque casi todo lo que el galeon no escõdia en la agua se via bolar en troços; y los arboles, y los lienços, ir vagando por las olas. El Maestre, y Piloto perdieron las vidas como cavalleros: los cavalleros, y soldados, eran vistos cõ admiracio del barbaro, lediar incansables, y muchos acudir a varios puestos en un propio tiempo, con las flechas hincadas como erizos, sin atender a arrancarlas de los cuerpos. Fueron singulares Don Alvaro Enriquez, Luis Freyre de Andrade, Iorge de Sousa, Andres Pereyra de Berredo, Don Leonis, Don Luis, y Don

Leo-

Leonel Pereyra, Sebaſtian Machado, Manuel Hurtado, Diego Nuñez Pedroſo, Vaſco de Reboredo, Franciſco de Cuña, y Chriſtoval de Araujo Evangelio.

9 El Capitan buſcando con inſigne coraçon y acuerdo el mayor peligro queria parecer immortal; y pareciòlo; porque ja màs oſó toda eſſa maquina abordarle el vaſo. Rabiava desde ſu popa nueſtro General, codicioſo, màs que de ſocorrerle, de acompañarle en tan eſtremadas cavallerias: però en vano porque le tenia como en grillos la falta del viento. Deſpachò algunos bateles, que no pudieron llegar al galeon, aun que llegavan a las galeras, porque ellas le ceñian eſtrechiſſimamente. Mientras llegaron y bolvieron los bateles, Don Diego eſcalava el cielo con votos, y con ruegos; y viendo que no era oído, buelveſe (tanto puede el deſeo de honra en tales acontecimientos) contra San Lorenço, por ſer dia ſuyo eſte; y lo más templado que le dixo fue llamarle moço, y acuſarle de que le deshonrava; y de que deſearia ver aſſados todos los Portugueſes en ſus fieſtas, pues ya en Dio avia ſido la ſuya quando ſe abraſaron todos. Alfin deſatinado batia el ſuelo, y las palmas, arrãcavaſe las barbas, y mordiaſe las manos, y no parava. Iva feneciendo el diã, paſſado todo en eſte peligro, quando empeçò a refreſcar el viẽto. Mueveſe nueſtro General: teme el Turco el movimiento, y retiraſe. Llegòſe Don Diego al galeon: acabò de reconocer el valor mas no las perſonas: porque todas llenas de heridas, bañadas en ſangre, tiznadas con polvora, en ninguna manera le dexavan ver ſi eran aquellas de que tan poco antes ſe avia apartado. Fue abraçando a todos eſtrechamente, y eſparziendo elogios de todos ſobre

bre cada uno, y de cada uno ſobre todos.

10 No eſtava el Pereyra, ni ſu galeon, y gente para más: bolviò a Ormuz acompañado de algunas ſuſtas. Don Diego fue ſiguiendo las galeras, que temeroſas caſi ivan remando por la arena de aquella playa. Los vaſos ligeros fueron acoſſando una nave que venia cõ ellas, y Pirbec avia llevado de Ormuz. Obligaronla a poner la proa en tierra: echaronſe al agua los más de los barbaros por ſalvarſe, y fueron muertos. Con ella bolvieron a Ormuz contentos los vencedores; y el General deſpues que en vano trabajó mucho por alcançar a Moradobec, que bolando ſe fue a entrar por el Eufrates, adonde no podian nadar nueſtros galeones. Mientras ſe obrava aſſi; llegó a Goa una ſola nave del Reyno capitaneada por Fernandalvarez Cabral, de quatro con que avia ſalido de Lisboa eſte año. Los otros Capitanes eran Belchior de Souſa que arribò, Don Payo de Noroña, y Ruy Pereyra de Camara, que llegaron tarde. Con el Capitan mayor iva nueſtro ſiempre admirable Poeta Luis de Camoens, a ver ſi podia llegar por la eſpada adonde no podia por la pluma: y ni por eſta en que tuvo el primer merito, ni por aquella, en que le tuvo de los mejores, ſaliò de miſerias. Fortuna hija de la ignorancia comun porque no le entendieron la pluma; y de la particular eſcaſſeza, que ſiempre uvo en aquel Reyno para eſpadas entendidas. El, alfin, fue el Arion Portugues que barbaros naturales dexaron arrojar con ſu divina muſica a tantos mares, de que ſin duda le librò algũ celeſte Delfin porque ella que avia de ſer honor de la patria no ſe perdieſſe, mientras los poderoſos que pudieran ſuſtentar-

le

le acà atendian a cosas más precisas, como acomodar judios, farsantes, gracioſos, aduladores; y todo lo que propiamente es mera escoria de los mortales.

11 Agora llega al Rey de Cota la vengança, que le prometimos poco antes de aquellos agrabios Portugueſes. Vna de las ordenes singulares que Fernandalvarez Cabral llevò fue que a aquel Rey tratado cõ tanta indecencia se le bolvieſſe todo lo que con tanta codicia se le avia tomado; estrañandolo acerrimamente a sus executores. Fue restituido, aun que de espacio. Otra orden era que se prendieſſe luego a Bernardin de Souſa, por alguna parte de lo obrado en Maluco. Executòse; y durò poco la prision. Y otra que no se sirvieſſe el ViRey en cosa alguna de Don Diego de Almeyda Capitan de Diu; aviſandole el Rey de que le avia rayado de los libros, y pueſtos honorificos de su Palacio, y Real Caſa. Executóse tambien. La culpa del Almeyda fue aver hecho una demaſiada mueſtra de poca estima al hazerſele una merced no acetandola: que los Principes, con cauſa, tienen por crimen impoſſible al ſufrimiento, aquel. Dava cuidado al ViRey la diſcordia que se iva inflamando cada vez màs entre los Reyes de la Pimienta, y Cochim. Fenecia Noviembre, quando en favor deſte, a que reconociamos la primazia en nueſtra amiſtad, ſaliò con buena armada de que eran Capitanes, y perſonas mayores su hijo Dõ Fernando, Sebaſtian de Sà, Vaſco de Cuña, Don Antonio, y Don Alvaro de Noroña, Franciſco de Melo Pereyra, Franciſco, y Bernardin de Souſa, Don Pedro, y Gemes de Silva, Antonio Moñiz Barreto, Franciſco Barreto, Iuan, y Don Diego de Almeyda, Pedro de

Atai-

Ataide, Gil Fernandez de Carvallo, Fernando de Caſtañoſo, Belchior, y Pedro, y Simon Botello, Alvaro de Mendoça, Manuel Maſcareñas, Luis Alvarez de Cuña, Diego de Melo y Cuña, Afonſo de Baſto, Duarte Paez de Melo, Iorge Pereira Coutiño, Don Ieronimo de Caſtelobranco, Gil de Goes, Gemes Hurtado, Luis de Camoens. Ya navegava el ViRey quando le alcançó Don Diego de Noroña con ſu armada, trayendo conſigo a Gonçalo Pereyra Marramaque, con cuya viſta por aquella iluſtre vitoria paſſada ſe alegrò todo el exercito. Deſpues de varias conſultas ſe eligiò por ſugeto del caſtigo que ſe queria dar al Rey de la Pimienta, las Islas que llaman alagadas. Tentóſe la deſembarcacion: vedavanla nuves de flechas que ſalian de turbas diferentes de ſus habitantes expueſtos a la defenſa. Franqueòſe el ſitio con la artilleria. Tendidas las vanderas, lo fueron aſſombrando todo, y poniendo a ſangre, y fuego, reſiſtidas con mucha animoſidad. Saliò el ViRey glorioſo deſte hecho con perdida de ſolo un hombre.

12 Gemes de Silva quedò proſiguiendo eſte aſſunto con tan buena ſuerte que ſe viò el Rey obligado a pedir pazes. Concedieronſele, con la ſeguridad, de quanto deſeavamos del; y èl contentóſe con la reſtituicion de las Islas, y la libertad de la muger y gente q̃ les aviamos cautivado en ellas. Entẽdiò el ViRey en el deſpacho de las naves para el Reyno: perdiòſe la de Fernando Alvarez Cabral en la aguada de S. Blas; ſalvandoſe alguna gente enjangadas. Deſpues de caminar por tierra con immenſos trabajos fueron el Cabral, y Don Alvaro de Noroña con ſu fami- 1554

lia a ahogarse al passar de un rio. *A* Don Fernando su hijo embió el ViRey al Estrecho de Meca, con una poderosa armada. Mostròse a la fuerça de Dofar para sacudir della los Fartaquines. Ellos se pusieron a la defensa bien orgullosos. Salieron trezientos ginetes [algunos camellos] y entraron por nuestra gente con tãto impetu que parecian más desesperados que valientes, mostrandose valentissimos. *A*rrebatadamente nos degollaron seys o ocho. *A*yudavalos mucho el no poder desembarcar Don Fernando: cosa que le hizo desistir de la empresa; y recogiòse.

14 En este tiempo se alteravan mucho las cosas de Diu con la muerte del Rey, Soltan Manaud. Mas porque ella sucediò assi como merecian sus insolentes tiranias; apuntaremos algunas. Fue criado con veneno para serlo de muchas vidas, y no hallar alguno para la suya. [deseo muy señoril] Llegando sus mugeres a los meses del parto, gustava de sacarles las criaturas por los vientres, rasgandoselos. Con algunas corria una tarde tras un venado, y cayendo del cavallo, quedò colgado de un estribo. Yvale arrastrando el animal, que no parava: corrió ligeramente una dellas, y cortandole al golpe de un alfanje los asiones, le librò de la muerte: con darsela, le pagó el beneficio; deziendo, *Que muger de tal animo, tambien le tendria para quitarle la vida*. Matòle un paje de que le fiava màs: porque a un Tirano es justo que le mate quien más le deva. En crueldad, esso. En delicias; veveстia cada año de nuevo los troncos de sus bosques con terciopelos, y brocados. Sucediòle un niño, que de-

dezian ſer hijo ſuyo. Exaſperados los Señores con las licencioſas libertades de Madre Maluco, que a titulo de Ayo tomó el gobierno de la Corona, ſe levantaron muchos con varios troços della. Vno fue Abixcan en Diu, tan poco aconſejado de la prudencia para conſervarſe, que conſintiendo a ſu gente, deſpues de advertido, el tratar con deſatiento a la nueſtra, obligò el Capitan Don Diego de Almeida a entrarſe por la ciudad con 500. hombres, que degollaron deſapiadadamente gran numero de los màs poderoſos, ſaqueandoles las caſas. Abriò los ojos el barbaro, aun que tarde algo: ſolicitò la concordia: concediòſele: y fueran deſpues ſus corteſias mayores de lo que ſe las querion primero: porque de ordinario nadie viene a dar màs aq̃ quien injuſtamente lo niega todo.

14 Sucediò Dõ Diego de Noroña en aquella plaça al Almeyda, que la dexava en virtud del mandato Real referido poco antes. Olvidados los Moros del caſtigo proximo, y de la cauſa del, bolvieron a reincidir en ella. Saliò el Noroña con ſeiscientos hombres a acordarles la politica, con tanto aſſombro que deſampararon la ciudad. Cide Elal, Capitan del Caſtillo que en ella avia ſe hizo fuerte en el: mas deſengañado que porfiava vanamente, al verle eſcalar de los nueſtros con ira y preſteza formidable, acetò el partido de la vida deſnuda, y fueſſe. De los primeros que aparecieron entre las almenas ſe ſaben los nombres de Alexandre de Souſa, y Felipe Carnero. Arraſóſe el Caſtillo. A penas lo acabavan de executar, quando apareciò corriendo a la defenſa Abixcan, con quatro mil hombres. Con 120. ſe adelantò

a ſuſpenderle el curſo, Fernando de Caſtañoſo. Trecientos cavallos que precedian el exercito enemigo, le obligaron a irſe retirando con tanto temor de los ſuyos, que caſi improviſamente ſe hallò con ſolos 17. Animoſiſſimo tomó con ellos un pueſto adonde no podian llegar los ginetes, y desde alli ſe defendiò con tal valor que ſe admiravàn los enemigos: mas no ſe avergonçaron de apearſe 300 y ceñir a los 18. ſin oſar llegarſe a ellos, que aviendoſe dado las eſpaldas los unos a los otros, les moſtraron un ſemblante horrible, defendiendoſe de las varias armas que les arrojavan, aſta que de la copia dellas murieron quinze con ſu Capitan; cuyos coraçones aquellos beſtiales ſacaron para llevarlos a ſu General, por teſtimonio de nueſtro, valor, y ſu covardia.

15 Ya Don Diego de Noroña, venia marchando con el reſto de ſu gente, ſin noticia del ſuceſſo paſſado; y con una impaciencia tan deſojada de no hallarſe ya con Abixcan, que el Fator Luis Cabral, hombre de valentia prudente, ſe abraçó con él, viendo el precipicio a que ſe acelerava con quatro hombres, eſtando la campaña cuajada de Moros. No reconoce precetos el impulſo de la honra, quando le lleva de la mano la ira. Paſſa adelante Don Diego. Halla los trezientos cavallos con orgullo de la reziente fortuna, llamada vitoria; y dexandoſe caer ſobre ellos con la velocidad de un rayo los pone en huida vergonçoſa. Sale a ampararlos la artilleria del Abixcan, que buſcando a Don Diego en la ciudad le halló tan duro que le convino retirarſe màs corrido que dichoſo en eſta accion. Hizieron las

como-

comodidades particulares la concordia comun. Perdió este dia el Noroña por temerario lo que mereciò en el, y en otros por valeroso. Al Fator [quando le impidia aquel impulso, deziendole *que mirasse se perderia la plaça del Rey*] dixo airado. *Ea; como yo acabare, acabese todo.* Al nombrarle por ViRey de la India, uvo memoria del dicho, y ella quitòle el puesto; ponderandose que en tanto arrojamiento no estava seguro un Estado grande.

16 El Gran Turco, viendo que no avia negociado por Miradobec aun tanto como por el infeliz Pirbec; y que Alechelubij acusava publicamente la mala elecion de los generales, prometiendo de si grandes ventajas, entregòle 15. galeras. Sobre varias diligencias para alcançarlas, lo consiguiò Don Fernando, que se hallava en Ormuz, despues que desistiò de la empresa de los Fartaquines, quando supo que ellas navegavan con intento de ofendernos. Amaneciò el dia de 25. de Agosto quando le aparecieron cerca de Mascàte. Parece temiò Alechelubij el encuentro; y procurando deslizarse con todas, no lo pudieron hazer seys con tãta prissa que nuestras caravelas no las alcançassen. Con una abordó Don Ieronimo de Castelobranco; cõ otra Don Manuel Mascareñas; en otra tuvieron parte los dòs: y en dòs entraron subito Don Fernando de Monroy, y Antonio de Valadares: otra obligada luego de mucha artilleria fue a poner la proa en la arena. En todas entraron los Portugueses sembrando muertes cõ el fuego, y con la espada, de modo que a un tiempo nadavan en sangre, y llamas los barbaros; y en la agua algunos que se echaron a ella por salvarse, y la bebierõ

ſangrienta y mortal, porque los alcançaron las armas vitorioſas.

17 Recogióſe Don Fernando a Maſcate con eſta gloria: hizo reformar las galeras: reſcató la chuſma; y con ella, y ſu propia artilleria que traían grueſſa y numeroſa, las diò nuevos Capitanes, que fueron Sebaſtian de Macedo, Manuel de Sequeyra, Baltaſar Monteyro, Gemes de Silva, Iorge Pereyra, y Gonçalo Guedez. En tanto bolava con las nueve Alechelubij, acoſſado de algunos de nueſtros baxeles: y llevòle ſu fortuna a entrarſe con ſiete por la garganta de Surrate, adonde le encerraron Don Ieronimo de Caſtelobranco, Nuño de Caſtro, y Don Manuel Maſcareñas. Las otras dòs fueron ſeguidas de Don Fernando de Monroy, y Antonio de Valadares, aſta que las reduxeron a hazerſe pedaços en las playas de Damàm, y de Darù. Bien acabó de entender a ſu coſta Alechelubij quanto es más facil la reprehenſion que el acierto; y el prometer, que el cobrar.

18 Mas porque viene ya por eſſe mar de Goa entrando Suceſſor a nueſtro ViRey, digamos ſus coſtũbres, mientras el llega. Eran ellas, continencia, llaneza, poca actividad, antes por ſenzillo que por floxo; de que reſultò que el fruto de ſu gobierno, fue bien deſigual a las eſperanças con que le embiaron a el; para que ſi ſe lo dieron por zelo, ſe aſſeguraſſen los hombres de quan poco ſeguros ſon ſus juizios: y ſi por acetacion, de que caſi todas traen conſigo la pena: y que ſi no le uvieran embiado con tanto eſtruendo uviera parecido mejor: pues ſi bien no obrò grandes coſas, las medianas fueron buenas, y las ultimas no malas. Otros

ſa-

ſalieron de alli con màs nombre, ſolo porque no entraron con tanto: para que ſe vea que el favor ſobrado quando ſe antecipa a las obras las defluze: o que las ſuficiencias no ſon unas miſmas en diferentes Regiones, o con humores diferentes: porque Don *Afonſo* ſirviendo en *Africa*, y en otras ocupaciones dió mueſtras de importante talento. Y en la India no obra un Governador a vezes, o lo que quiere, o lo que deſea, o lo que pudiera, ya porque los tiempos, o los hombres a vezes no le dexan a èl, ya porque el las más no ſe dexa a ſi propio. Deſto ultimo, parece limpiò bien a Don *Afonſo* el aver vivido pobremente: para que ponderemos que no toda pobreza defluze. De eſtatura fue mediano, de ſemblante noble, de ay-

DON AFONSO DE NOROÑA.

re agradable; de color trigueño, de pelo negro. Repreſentale ſu imagen veſtido de brocado rojo con aforros de tela blanca: aſſi la pluma ſobre la gorra negra. En el numero de ViReyes fue V. En el de Governadores XVII. por tiempo de quatro años: del nombre fue ſegundo; y tambien ſegundo del Apellido.

CAPI-

CAPITVLO XI.

El Gobierno del Vi Rey Don Pedro Mascareñas desde el año 1554. asta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1554 1 QVando los hombres se señalã en famosos meritos, necessario es que la pluma se detenga al referirlos. Verdad sea que si lo uvieramos de hazer assi con cada uno de los muchos que se hallan en las ilustres Casas Portuguesas, y en la de Mascareñas, no pudieran nuestros Escritos lograr la brevedad que les deseamos. Tuvo esta gran Familia, por los circulos de muchas edades, copiosos Varones clarissimos; cuyas heroicas artes los hizieron siempre dignamente merecedores de todos los grandes Puestos, y del mayor numero de Titulos que otro algun Apellido llegò a lograr en este Reyno, y por ventura que en otros. Entre todos se descolló con ventaja Don Pedro Mascareñas Comendador de Castelonovo, y Alcayde mayor de la Villa de Trancoso. Avia salido de Africa con mucha honra, ganada en varias ocasiones bien arriesgadas, acompañando a su Hermano Don Nuño Mascareñas, y a su Cuñado Don Iuan Coutiño Conde del Redondo; aquel, Capitan de Zafim, y de Arzila este, en aquellos felizes tiempos, o edad de oro, en que Portugal lograva estas Plaças, y sabia más cogerlas que relaxarlas a los Barbaros.

2 Por estos servicios le encargó el Rey Don Manuel del Generalato de las Galeras que solian limpiar de

de Cossarios nuestras marinas. Con el propio puesto fue sirviendo a la Infante Doña Beatriz, quando la llevaron a su Esposo el de Saboya, con una de las màs luzidas armadas que sintieron sobre si aquellos mares. Don Iuan el Tercero le hizo su Gavalleriço mayor; y le embiò con Embaxada a Carlos Quinto en Bruselas. Hallávase aqui el año 1531. en que aconteciò el Nascimiento del Principe Don Manuel. Llegada esta nueva a Flandes, se desatò Don Pedro en tan suntuosas fiestas, que fueron assunto de los más aplaudidos Oradores y Poetas de aquellos dias. Sonó màs entre ellas un Combite que hizo en su Casa al propio Emperador, y a Maria su Hermana, Reyna de Vngria, y Regente de aquellos Estados, y a sus Sobrinos el Principe de Dinamarca, y dòs Hermanas suyas. Esta fué la primera vez que la aromàtica y preciosa Canela, siempre despendida con tassa, se despendió con desperdicio, sirviendo por leña en las cozinas, porque en ellas no se gastò otra para tanta copia de manjares como aquel dia fueron vistos. Desta manera hizo él cierto que sabia bien quanto los Principes tienen por mayor gusto en los platos la costa que la sazon: porq̃ no pudiendo la llama de aquella materia hazerlos más sazonados, pudo hazerlos màs preciosos.

3 Despues passó a Roma con el propio Officio de Embaxador, y con tanta pompa en su Gente y Casa, que excediendo a todos sus Antecessores en él, y enseñando a los futuros el camino del luzimiento y de la magnificencia, admirò aquella Corte usadá a no admirarse de grandes faustos por la costumbre de verlos. Desde allà truxo a la Patria el moderno Apostol

de

de la India, que despues mereció ser colocado en el numero de los Santos: y la Fundacion del Seminario de Huerfanos. Llevòle consigo el Infante Don Luis, quãdo fue a acompañar al Emperador en la hermosa accion de la Goleta. Aviendose de dar Ayo al Principe Don Iuan, no se hallò otro sugeto tan proporcionado que el suyo. Peró como los Principes quieren más quien los suelte al vicio que quien los ate a la disciplina, y Don Pedro nació para ser Varon de veras, y las enseñanças de aquella edad ya eran de burlas, el muchacho no le pudo sufrir. Poco fue, que como tal, pidiesse a su Padre le mudasse de *Ayo*. Però fue mucho que el Padre quisiesse antes verle destraido que disciplinado. Llaman algunos a esto, *Amor de Padres*; no aviendo duda en que el menos amador de su Hijo, es el que le dá Maestro fantastico. El Rey, pues, quando uviera de hazer mayores mercedes a Don Pedro por aquella propia informacion del Hijo, qué quanto màs queria sacudir de si aquella dotrina, màs la avia menester, resolviòse en obrar lo que estava peor a ambos: al Hijo porque perdia la buena educacion: al Padre porque le avia de ser estrañada la novedad.

4 Parecióle que saneava bien este desayre, más suyo que de Don Pedro, con publicar que tenia necessidad de su gran talento en la India, para gobernarla. Quien viò tal; desterrar a un Varon raro por ser mucho para aquello que se avian encargado? Estuvo él tan fuera de apetecer este Virreynato, que propiamẽte le llamàmos destierro. Tomàra él por satisfacion de quitarsele aquel exercicio a que le avia llevado su notable suficiencia, el no embiarle a estotro que le metia

tia en caſa el quererſe tener cuenta con ſu reputacion; aunque a la verdad más atendia el Rey a diſculparſe que a ſatisfazerle. Reſiſtiò quanto pudo. Però pueden poco los Vaſſallos fideliſſimos contra reſoluciones Reales. Doña Elena Maſcareñas ſu ſegunda muger, hija del famoſo Pedro Maſcareñas, el uſurpado deſte Gobierno por Lope Vaz de Sampayo, llorãdo delante del Rey y de la Reyna, y penſando vencer con el llanto lo que ſu marido no avia podido con la autoridad, experimentó, que los Principes quãdo caminan por la ſenda de ſu guſto no les acontece tropeçar en penalidades agenas.

5 Eſta fue la cauſa total de paſſar a eſte Gobierno, el por ſu mal agora juſto D. Pedro Maſcareñas, en edad de 70. años; q̃ para eſtos ſiglos en q̃ ſe caduca màs a priſſa de lo q̃ ſolia ſer en los anteriores, fuera embiar a la India antes ſetẽta mil achaques, q̃ un Gobernador, ſi ſu Vejez no ſe hallára màs vigoroſa q̃ la de otros. Deſpues deſſo, ſe cõſiderarõ dòs coſas en él para gobernar bien, ſi no ſe cõſiderò la edad: q̃ aun entonces temian los Principes dar grandes cargos ſin conſiderar algun merito, y alguna conveniencia. Era una ſer rico, para q̃ no procuraſſe enriquecer en el Pueſto, como pobre: ſi biẽ la experiencia ha enſeñado q̃ el q̃ más tiene, tiene más hidropeſia de tener màs. Otra, no tener hijos; porq̃ ellos enciẽdẽ la codicia en los Padres, y hazẽ q̃ ſe quedẽ ſin lugar muchas perſonas beneméritas por ponerlos en todos los lugares luzidos. Notable coſa es en las Reſpublicas, el ver cõ grãdes medras, hõbres q̃ no tuvierõ para ellas otra virtud q̃ la fortuna de ſus Padres o Pariẽtes en ſubir a algũ lugar poderoſo.

Andavan ayer por el ſuelo, como merecian, y oy por las eſtrellas como no merecen. Gran maravilla es ſin duda, que anocheciendo vicioſa y aborrecida mucha gente, amanezca virtuoſa y venerada; o venerada como ſi uviera ſido virtuoſa.

6 Seys fueron las naves con que partiò Don Pedro. Capitanes de las cinco, Manuel de Caſtanhoſo, Belchior de Souſa, Fernando Gemez de Souſa, Franciſco de Gouvea, y Dõ Manuel Telo, que arribò. Llevavan dòs mil hombres de armas. Llegò a Goa, y deſembarcado ſe coló ſu nave al fondo. La primera coſa que hizo fue dar, con eſcandalo comun, el Generalato del mar a ſu ſobrino Fernando Martinez, moço bien platico en las artes de Corte, mas no en las de guerra; no aviendoſelo otorgado el Rey a quien lo avia pedido para él antes de partir; ſi bien le concedió que lo podria dar a quien le pareciesſe allà, ſi allà ſe juzgaſſe por conveniente aver eſte oficio. Iuzgaron que ſi, muchos hombres que le merecian, eſperandole cada uno. Però el ViRey no les preguntava quien lo merecia, ſi no, ſi era conveniente. Aſſi ſe vió, que es vana la elecion de ſugeto por no tener hijos, para no negar las plaças a quien las merezca; porque ſon hijos los parientes de quien no tiene hijos; y de quien no tiene parientes ſon parientes los reſpetos. Entiendaſe toda via que el ViRey no hizo otra coſa que le eſcrupuleaſſe el titulo de recto; y que una con circunſtancias no màs exorbitantes, no le quita. Dieronſe a Fernando Martinez treinta y dòs baxeles comunes y buena gente, para que principiaſſe ſu cargo con traer a Goa las galeras Turcas

que

que teniamos encerradas en Surrate. No lo consintiò Caracen Capitan de aquella ciudad: y dando razones que fueron avidas por justificadas, de comun voluntad se deshizieron aquellos siete vasos, mientras los Turcos ivan eligiendo por sagrado contra nuestra ira las montañas por inaccessibles, y los bosques por impenetrables. En tanto nadava la flota que el ViRey Don Afonso de Noroña traía al Reyno; y perdiase la nave del Belchior de Sousa con toda la gente, en que entraron, Gil Fernandez de Carvallo, y Don Ieronimo de Castelobranco, dignos, por sus cavallerias, y animos, de mejor fortuna.

7 La que aguardava a Alechelubij, parece la estuvo anteviendo el Gran Turco, porque luego embió tras el a Zafar, Cossario Ianizaro [màs atinado en su conceto] para recevir del las galeras, y obrar con ellas lo que primero avia creìdo del otro. Inutilmente corriò tras el, porque ya no hallò màs de las nuevas de su ruina. Vengòse en coger quatro naves de mercaderes nuestros que llevavan la proa en Ormuz, con que bolvió rico a Suez. Mientras de alli se llevava al Gran Turco el aviso destos sucessos, obrava bien por los mares de Calecut Gemes de Silva con seys navios. Recogiòse con luzidas presas. Sucessos desta calidad, y menores no an faltado, però no es tiempo ya de referirlos, quedandose asta aqui tantos desta classe, que por la relacion de unos se viene en conocimiento de los otros que difieren poco o nada en la sustancia. 1555

8 Despachò el ViRey al Padre Maestro Gonçalo

Rodriguez de la Cõpañia del ESVS, y al hermano Fulgencio Freyre, para perſuadir al Preſte Iuan a que dexaſſe los ritos antiguos de la Chriſtiandad profanada, que ſiguia. Acompañolos Diego Diaz, platico en las coſas de aquel Reyno. Hallaronle conſtantiſſimo en la obſervancia de coſtumbres de ſus mayores para no acetar nueſtro baptiſmo, y huir la circunciſion. Eſtuvolo tambien el Religioſo en aſſiſtir en ſu Corte aſta eſgotar las perſuaſiones catolicas, en vano; porque era mucha la dureza de aquel coraçon. Tambien partiò entonces [era Febrero] Manuel de Vaſconcelos, con cinco fuſtas, y tres galeones, para explorar las coſas de Suez, y lo que obrava Zafar. Detuvoſe a las faldas del monte Feliz, ſin algun fruto, y recogiòſe. Acompañóle el grande Luis de Camoens, que allà, viendoſe ſin argumento para la eſpada, exercitò la pluma en el otro con que nunca dexò de verſe. Permanece en unò de ſus divinos Poemas ſueltos la memoria deſta navegacion, y una valiente imagen de aquel monte, feliz no más de en averle viſto, y eſcuchado.

9 Poderoſos Señores del Eſtado del Idalcan, piden agora al ViRey les dé para Rey de Viſapor a Mealecan, que de muchos dias habitava en Goa; y juntamente ſu favor para ſuſtentarle en eſte titulo. Ofrecenle por ello las tierras de Concan para la Corona Portugueſa: era eſto un millon de renta; y no ſe dexava deſlizar facilmente por entre los dedos de la codicia. Platicaronſe más los intereſſes que las dificultades: pereció la memo-

memoria de las que Pedro de Faria los años passados represẽtò al Governador Martinafonso de Sousa que tan cuerdamente las calificò, quando por los mismos ofrecimientos marchava a la misma accion. A su tiempo se verá quanto convenia más platicarse no menos las dificultades que los intereſſes: porque la vista del provecho es facil, y de peces, o aves que sin discurso corren al laço por el cebo que ven sin ver el peligro con que se embuelve; y el ver esto, y presintirlo, es de quien es tan hombre como lo fué el Faria. En hallar otro tal no tuvo nuestro ViRey agora la dicha de Martin Afonso, aviendolo menester más, porque como no avia estado en la India, guiavase por los consejeros hallados en ella entonces. Acetose pues la oferta; y luego fue publicado solemnemente Rey de Visapor el descuidado Meale; quedandose su muger, y sus hijos en Goa, por afiançar la seguridad destas esperanças màs faciles siempre al credito, que a la posſession. Destribuyeronse tres mil Portugueses bien armados por cinco Capitanes, que fueron Fernãdo Martinez Freyre, Martin Afonso de Miranda, Don Fernando de Mõroy, Don Antonio de Noroña, y Sebastian de Sá. Precediólos Gaspar de Melo, Capitan de Goa con doziẽtos cavallos; y los naturales de aquella Isla, que abultavan. Halló resistencia en la fuerça de Pondà; però ganada facilmente, y avisado el ViRey del sucesso, puſose en viaje con el nuevo Rey bien luzido, y pomposo. Entrególe en Pondà a los Capitanes que ya le estavan aguardando. Dexò alli por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

10 Recogiòse a Goa tan enfermo, que murió en

pocos dias con opinion de que ſi tuviera algunos años aquel Gobierno, reſtituyera la India a ſu primitivo eſtado de verdad, de entereza, y de juſticia. De la ſuya ſea exemplo que no diò coſa alguna a criado ſuyo, por no quitarla a quien ſe devia de razon por ſervicio, ò merito. Moſtrandoſele quexoſo cierto familiar de un Valido, porque no le deſpachava aviendo tres años que ſervia: reſpondióle. *Yo agora traygo entre manos el deſpacho de los que ſirvieron veynte, quinze, diez, cinco: y os prometo que como llegàre a los de tres me acordé de vos.* Buena mueſtra para veſtirſe del paño della Miniſtros que con los antojos de la acetacion, no veen quantas vezes roban el premio a la anterioridad, que ſiempre es primera caſi, aun quando lea ſegundo el merito.

11 Poco ſe logran ſugetos juſtos. Fue Don Pedro Maſcareñas dotado de tanta autoridad y ſeſo, aſſi en los actos como en la preſencia, que delante del, no oſaria el miſmo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir coſa que tuvieſſe algo de liviandad. Eſto vino a ſer lo que no ſirviò para dotrinar a un Principe. De otra ſuerte lo dixera Felipo Macedonico quando hizo tantos eſpavientos por hallar en Grecia a Ariſtoteles al tiempo que le avia nacido ſu hijo Alexandro. En braço, y en juizio, y en conſejo; en liberalidad, en magnificencia, y en pompa tuvo igual valor. Muriò con ſeys Famas glorioſas de modo que una baſta a hazer que viva un Varon deſpues de muerto: una fue de valeroſo cavallero; otra de prudente Capitan; de pompoſo Embaxador otra; otra de ſingular Ayo; de juſto ViRey otra; y otra que vale por todas, de boniſſimo

Chri-

Chriſtiano. Era de eſtatura grande, y aun que flaco ayroſo; algo moreno de color. La mucha grabedad en ninguna manera le hazia intratable. Su Retrato eſtà veſtido de rojo bordado de oro: gorra de lo miſmo, y pluma blanca. Fue ViRey VI. y Governa

DON PEDRO MASCAREÑAS.

dor XVIII. y el tiempo diez meſes: ſegundo del nombre, y Apellido. Era hijo de Fernan Martinez Maſcareñas Capitan de los Ginetes de los Reyes Don Iuan II. y Don Manuel, Varon ſeñalado, y de Doña Violante Henriquez hija del otro ſeñalado Varon Fernando de Silveyra Governador de la Caſa de Suplicacion. Ya diximos de ſu ſegunda muger: la primera fue Doña Felipa Henriquez hija de Simon de Miranda, Camarero mayor del Infante Cardenal Don Enrique, deſpues Rey. No tuvo hijos. Yaze en la Igleſia de San Franciſco de Alcazar do Sal, adonde avia labrado Sepulcro digno de Si.

CAPI-

CAPITVLO XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1555 1 SVcediòle Francisco Barreto con titulo de Governador. Era él cavallero de meritos por calidad, y acciones para este puesto; y que siendo Capitan de Bazaim avia conseguido un aplauso grande y justo. Tuvo su principio en el gobierno (como el Rey Don Iuan III.) un incendio que procedido de un cohete, que vino erran do, abrasó irremediablemente diez baxeles de tal grandeza y calidad, que eran los ojos, y la esperança de la India. No les pudo valer todo el estremo de diligencia que el Governador puso con la persona, y con los premios para remediarlo, si bien valiò mucho a lo restante de la armada que allí estava recogida. Con ilustre animo reparó luego esta perdida fabricando nuevos, y no menos vistosos vasos.

2 Passó a Pondá, para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmòlo; y empeçando a obrar con satisfacion publica, nombrò officiales, para la cobrança de las rentas modernas en el destrito de Pondá; dexando en aquella fortaleza a Dõ Fernando de Monroy; y expidiendo a Dõ Anton de Noroña que la tenia cõ 600. hombres, para poner en platica por las tierras de Concam, el cobro de los rendimientos dellas. Impidióle la corriente Xacolim Agá, mi-

miniſtro del Hidalcan, que con ſiete mil hombres andava cogiendo las miſmas gabelas. Socorrióle el Governador con municiones. Aun no bien recevido el ſocorro, partió para Curalé, adonde no le quiſo eſperar el Capitan de aquella plaça. Tomò poſſeſſion della, y haziẽdo muchos favores a los naturales los obligò a que vinieſſen a habitar la villa y la campaña; dexando oficiales Portugueſes para el beneficio de la hazienda Real. Però informado luego de que el Xacolim con la propia caterva proſiguia en la cobrança, le fué buſcando. Antes de llegar encontrò dòs navios en que iva ſu muger, ſus hijos; y de ſu haziẽda la más precioſa, porque timido el del rieſgo, pretendia aſſegurar lo uno y lo otro; y navegavan para Cambaya. Facilmẽte ſe hizo el Noroña ſeñor de todo.

Llegó a Acharà, y poco diſtante hizo alto, y plantò ſu exercito para paſſar la noche. Pareciendole al Xacolim que los cogeria en ella deſcuidados o dormidos embiò mil hombres. Velavan todos; y ſingularmente Don Iuan el Moriſco Capitan del campo, que dando en ellos degollò de un golpe màs de 70. y poniendolos en huída los fue ſiguiendo, y obrando en ſu eſtrago feliciſſimamente. Bolvió a Don Anton cargado de cautivos, de cabeças, de deſpojos; y Don Anton con el a buſcar al Xacolim, que hallò de la otra parte del rio cõ ſu exercito en buena orden. Pretendiò aquel vadear el rio, y vedarle eſte el vado; però en vano, porque colarõ por entre enxambres de balas; y bombas de fuego en tanto numero, que parecia lluvia de llamas. Precediòles Diego Pereyra tio de nueſtro Capitã. Travòſe una cruel batalla, en que ſe obraron maravillas de ambas par-

partes. Xacolim, y Anton se encontraron con valor tã igual que resistiò cada uno bien el daño que le prometia el otro. Don Iuan el Morisco peleava con estremado efeto. Andres de Villalobos, viendo un Moro, que le hazia embidia por la pujança con que se rebolvia buscole: embistieronse con sus lanças; y quedando a braço partido le asió el negro de las barbas que luengas, y copiosas le acomodaron de una fortissima presa: cogiòle en sus braços Andres, y despues de ir rodãdo por el suelo, recobrado, y puesto en pie le ganò la espada, y degollóle con ella misma. Costò esta vitoria más de 24. Portugueses, y más de mil barbaros, huyendo los otros cõ estrago notable. Prosiguimos en la cobrança desde Curalé.

4 En tanto por Visapor aclamavan Rey a Meale con soleniſſimos actos. Duròle poco esta ventura, porque entre los mismos que le incitaron a buscarla uvo alguno que le queria vender al Hidalcan que lo solicitava con grandes premios. No le valieron, y ofreciendolos al Rey de Visnagà fue socorrido del con quinze mil hombres, tan bien afortunados en esta ocasion que facilmente mataron los principales de aquella liga que hizo Rey a Mealecan; y a el quitaron de la esperança de serlo con prenderle. Luego despachó el Hidalcan diferentes Capitanes para restituirse de las tierras por donde Don Anton iva discurriendo. Avisado el Governador del peligro eminente le mandó se recogiesse. Assi a Fernando de Monroy que estava en Pondá. De mala gana obedecieron: però en la obediencia se acordaron de quan prudente fué Pedro de Faria en dissuadir al Governador Martin Afonso

desta

deſta empreſa con aquellas ſolidas ponderaciones que yá vimos, y de quãto el anduvo acertado en eſcucharlas, y ſiguirlas.

5 Eſte año partió de Lisboa Don Leonardo de Souſa, por Capitan mayor de cinco naves. Eran de las quatro Franciſco Figueira de Azevedo, Iacome de Melo, Vaſco Lorenço de Barbuda que perdiò la ſuya en la Isla Tercera, y Franciſco Nobre, que tambien la perdiò en unas Islas, que yazen más adelante de la de San Lorenço. Impiamente deſampa rò el Capitan en aquellas playas aquella gente, entrãdoſe en el batel de là nave, y paſſó a Goa. Los que quedaron [ſerian caſi 400.] fabricaron un navichuelo, cõ que paſſaron a Cochim. Iva en las otras el Obiſpo Don Belchior Carnero Ieſuita, que el Papa embiava al Preſte Iuan, acompañado de otros Religioſos de virtud conocida, y buenas letras ſagradas. Don Alvaro de Silveyra ſaliò eſtos dias por Capitan mayor de una armada para los Mares de Calecut; y contra la Reyna de Olala què paleava el tributo. Era capitana una galera; y de 20. baxeles de remo que la ſiguian, eſtos los Capitanes. Diego Lopez de Lima Pereyra, Gemes de Silva, Lope de Brito, Criſtoval de Melo, Vicente Carnero, Luis Mendez de Vaſconcelos, Iuan Rodriguez de Souſa, Iuan Ferreyra, Iorge Gomez, Pedralvarez Cananor, Gõçalo, y Frãciſco Sãchez, Belchior Godiño, Pedro de Figueiredo, Baltaſar Pimẽtel, Sebaſtiã Figueira, Luis Caſtaño, y Ruy Fernãdez. Por una y otra parte, diſcurrió, biẽ aſſi como algun ſoberbio rio quando inunda impetuoſo la campaña, igualando con ella quanto della ſe deſigualava. Perecieron muchas poblaciones y na-

vios irreparablemente; por más que en algunos assaltos se hallò gentil resistencia. Reconoce el Zamori este daño y pide pazes. Mientras se trata dellas, passa nuestro Capitan a mostrar sus armas a las tierras de Olala, adonde, como llama despues de aver cobrado fuerças en el bosque, fue abrasando lugares con muerte de mucha gente, y estrago de hazienda copiosa. Señaladamente experimentò esta furia la ciudad de Mangalor; y un suntuoso templo de sus Idolos. Recogiòse enteramente vitorioso, dando ilustre fin a este año que le dava a su curso.

6 Conviene que bolvamos a Ceylan. Huido el Tribuli Pandar de la prision en que le tenia Don Duarte (esto queda en su lugar) se fue para Balande. Madune astuciosamente pretendiò exasperarle con los Portugueses, atento a vengarse dellos. Embióle 600. Chingalas, con que, y otra gente, discurriò tan favorecido de la fortuna que puso en miserable estado los lugares de Paneturé, Caleturè, Maçá, Berberi, Galè, y Beligam; poniendo por tierra nuestros templos, degollando muchos Christianos: todo fabrica, y cultura de los Religiosos de San Francisco que primero pisaron esta tierra, y la abrieron con el arado catolico. Agora entra a tomar possession desta Capitania Afonso Pereyra de Lacerda, a quien el Madune se ofreciò contra el vitorioso Pandar que poco antes fue incitado y socorrido del contra nòs otros. Acetòle el ofrecimiento, con acuerdos sobre la destribuiciõ de lo q̃ se vẽcieſſe: los más en favor nuestro, sin q̃ este fuesse el intẽto de Madune; y sin que Afonso Pereyra le penetrasse el que tenia. Tanta era su astucia. Por la parte de

Cale-

Caleturé embió su hijo Rajù con un exercito; y por dòs despachò el Lacerda a Ruy Pereyra con dozientos hombres, y Antonio de Espinola con ciento, para assaltar la ciudad de Palandù, adonde el Tribuli se hallava. Ciñieronla todos a un tiempo; y si bien el resistió valerosamente, fue entrada por los Portugueses, que le pusieron en huìda, cautivandole la muger, y degollandole mucha gente, con que se recogieron vitoriosos; y Madune quedò satisfecho de aver consiguido este daño para su enemigo con la mano Portuguesa; que era uno de los fines de todas sus astucias. Digo uno porque eran dòs. Quando incitó a Pandar contra los Portugueses fue por creer que ellos le destruirian como el deseava: y quando a ellos contra el, fue porque viendole vitorioso antes, imaginava que assi podria ser agora; con que podrian quedar destruidos, que era lo que tambien deseava. Assi en dòs acciones consiguiò uno de sus deseos; y en ninguna el que le guiava.

7 Entrava el año quando salia Iuan Peixoto ca- 1556
vallero de valor, con dós galeotas, a informarse en el Estrecho de lo que passava en Suez, acerca de expediciones. Hallòlo todo en gran silencio: y por no bolverse con el entrò antes de amanecer en la Isla de Suanquem, de cuyo Rey, y habitantes nos hallavamos mal correspondidos. Estava todo [por ser alta noche] sepultado en sueño. Pudo el Peixoto [como el otro Principe al aver muerto un hombre dormido] dezir de aquellos Isleños que los avia dexado del modo que los hallò, porq̃ con aquel sueño se les cõtinuò el de la muerte, dada a muchos antes q̃ desper

taſſen ; ſi bien a otros deſpues que deſpertaron . Lo miſmo ſucediò al Rey en ſu Palacio. Recogiòſe a ſus galeotas con los cautivos , y ropa que eligieron los vencedores,ſin aver recevido el menor daño. Al otro dia fueron arrimandoſe a la marina ; y ſaliendo en varios parajes aſſolaron diferentes poblaciones;con que nueſtro Capitan no bolviò menos glorioſo a Goa de lo conſiguido con dós navichuelos , que otro Capitan con muchos . Truxo al Padre Gonçalo Rodriguez que hallò en Arquico , deſconſolado de no aver podido acabar con el Preſte Iuan que mudaſſe de coſtumbres.

8 El Rey de Bazorà apretado de los Turcos , hizo agora al Governador aquel propio ofrecimiento que avia hecho ſin lograrſe , al ViRey Don Afonſo de Noroña , a trueque de que le embiaſſe algun ſocorro con que pudieſſe redimirſe de la tirania Turca. Acetòſele el partido ; y tambien no ſe logrò , porque llegando Don Alvaro de Silveyra con veinte vaſos bien pertrechados no tuvo la felicidad que eſſotro año con los Malabares . Horrible tormenta le ſacudiò de aquel puerto luego que ſe puſo en el; dexandole en eſtado de no poder tentar eſte hecho ſegunda vez . Mejor le ſucediò a Miguel Rodriguez Coutiño, paſſando a las tierras de Salſete , y Bardes , contra algunos tercios del Hidalcan que deſeava tomar ſatisfacion de lo mucho que favoreciamos a Meale por el interes dellas . Todos aquellos puertos maritimos fueron viſtos nadar en ſangre , y fuego , no menos por la tierra que por el mar : a un miſmo tiempo perecian armadas , y poblaciones . Mucha gente matò,

y cau-

y cautivó mucha. Entrò rico, y glorioso por la barra de Goa; siendo lo más luzido desta accion una poderosa nave de Meca, rendida en Dabul, despues de una gentil batalla no sin daño: porque siendo dozientos los Moros nos mataron ocho hombres.

9 Provocavale al Hidalcan a nueva ira este sucesso. Pretende mejorarse, y haze correr por las mismas tierras un copioso exercito. Sale el Governador bien acompañado a suspenderle la corriente. Inflamase la guerra, y permanece todo el Imbierno, sin inclinacion a alguna parte, con ventaja, ni acto que obligue a detension los escritos; quando en Setiembre llegaron quatro naves del Reyno. Su Capitan mayor Don Iuan de Meneses y Sequeyra; y los otros Iorge de Brito, Martin Afonso de Sousa, Pedro de Goes, y Antonio Fernandez. Iva en ellas Fernando de Sousa y Crstelobranco por Embaxador al Preste Iuan con el Padre Iuan Nuñez Barreto Iesuita, Patriarca de aquella indomable gente. Era su compañero el Obispo Andres de Oviedo, que solo passò; porque el estado de las cosas no dava lugar a otra alguna diligencia. El hizo la que pudo, y obrò poco, porque el Preste estava bien ageno de mudar de uso en el modo de la christianidad que seguia. Acompañò a estos Prelados para la India el Padre Don Gonçalo de Silveyra que iva por Provincial della, y configuiò despues la palma del Martyrio a manos de los Cafres de Monomotapa. De todo esto daremos adelante màs particulares noticias.

10 Sale agora el Governador a visitar las plaças del Norte con una luzidissima armada; y numerosa, porque contenia 150. baxeles, grandes, medianos, y menores. Ganò la sierra y fortaleza de Azarim, venciendo a su Capitan con pequeña dadiva, por medio de Coje Mahamed, Moro de valor, y seso habitante en Bazaim, y fino confidente nuestro. Desta ciudad dista poco essa montaña que es notable por elevarse casi derecha como una torre por distancia de una legua: poco antes de su cumbre tiene una como cornija o friso por toda la circunferencia; con que haze dificilissima la subida arriba, no siendo ella asta alli menos que penosissima. Guardanla 60. soldados, que para defenderla no necessitan de otras armas que unas piedras, soltandolas por unas bocas que sirven de entrada, con que irreparablemete haran rodar quanto se le ofreciere delante. Viven ellos con su Capitan en la superficie que es llana, y en forma circular. Alumbranse con teas de un palo de sus bosques que arden como hachas, cõ la ventaja de que ninguna fuerça de agua o viento es bastante a apagarlas.

11 Fue a tomar la possession desta nueva plaça Antonio Moñiz Barreto; y dexando en ella un Capitan con 60. Portugueses, passó con 600. a vencer la de Manorà, poco distante. Holgaronse sus defensores de no darsela muy cara, pues la desampararon primero que el se la pidiesse. Alli dexò a Iorge Mañans cõ 120. hombres; y buelto a Bazaim hallò al Governador con la ocupacion de oir una Embaxada del Rey de Cinde, pidiendole socorro contra un tirano que le molestava estrechamẽte. Deseavamos la amistad deste Prin-

cipe,

cipe, y quisimos afiançarla con socorrerle en tanto aprieto. Setecientos soldados se le embiaron destribuidos por 28. fustas, de que fue Capitan mayor Pedro Barreto Rolim; y los inferiores Don Francisco de Noroña, Diego de Mirãda y Azevedo, Iorge Pereira Coutiño, Ayres Tellez de Meneses, Manuel de Melo, Don Luis de Almeyda, Antonio, y Don Pedro de Noroña, Diego Iusarte Tiçam, Ieronimo, Andres, y Cristoval de Sousa, Don Iuan Tello, Iuan de Melo de Brito, Gil de Goes, Martin Lopez de Faria, Pedro Mascareñas, Luis Freyre de Andrade, Gonçalo Sanchez, Alvaro Alonso, Sebastian de Costa, Iuan Rodriguez de Sousa, Cristoval Cordeyro, Iorge Gomez, Cifal Piñeyro, Belchior, y Antonio Godiño, Antonio de Sampayo, Gaspar Luis, Pedro Fernandez de Carvallo.

12 Llegò la armada felizmente al puerto de Tatá, ciudad y Corte del Cinde. Hallavase en ella el Principe: visitò a Pedro Barreto; y avisando de su llegada a su padre que andava lidiando con la guerra, él respondiò a nuestro Capitan se entretuviesse mientras le avisava de lo que convenia obrar. Hizolo, y sabiendo de aì a pocos dias que el Rey estava de acuerdo con su enemigo, sin darle cuenta, como si estuviera olvidado de que por el avia venido alli, pidiò al Principe licencia para irse, y los gastos de la armada en conformidad de lo que su Embaxador avia ofrecido. Respondiò tã ageno desto, que le obligó a poner en tierra su gente, y entrar por la ciudad con tanto furor, que al cortar del hierro, y correr de la llama perecieron más de ocho mil personas, y de dòs millones de oro; despues de cargados los vencedores de uno de los màs gruessos des-

pojos que dió de si la milicia *A*siatica en nuestro favor. Vn solo hombre no perdió el Barreto en esta accion. Luego fueron corriendo con las armas ambas las margenes del Indo. *A*ssolavanse las poblaciones; talavase la campaña. Ocho dias llevaron deste exercicio asta llegar a la fortaleza de Bandel, que aparece allá dentro en la garganta deste ilustre rio. *A*nimosamente se la quisieron defender los barbaros, peró escalada ella fueron degollados todos. *A*rrasóse.

13 *A* caso un dia se entrò solo por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado ya conocido. Encontrò unos negros que le dixeron no passasse adelante porque estava alli cerca una serpiente acabando de tragar un novillo. Deseoso él de ver una fiéra tal como ellos se la pintavan, procediò asta descubrirle la cabeça, que era de grandeza maravillosa. No contento, se acercò tanto q̃ le podia lle gar con la punta de la espada, quando ella descubriendo un cuerpo horrible se encrespa, y alça el cuello: y él animoso, desandando con un revés tuvo tal dicha que cogiendola por la parte blanda la dexó de modo que rebolviendose espantosamente por el bosque, alfin murió. Tenia de largo 30. piès; de grueso correspondia a esta largura, y a aquel bocado. Con estas vitorias de hombres y de fiéras llegò el Barreto a Chaul. Aqui halló orden para que passasse a Dabul, adonde hallaria a Antonio Pereyra Brandan Capitan mayor de aquella costa. Era esta junta para destruir aquella ciudad [sugeto ya antigo de los prologos de nuestra ira] por principio de la satisfacion que se queria tomar del Hidalcan, que se dava todo a la guerra en nuestro daño. Iuntos los dòs, embistièron-

la,

la, y hallaron gran reſiſtencia; mas por en medio della fueron matando con gran denuedo, y fenecieron en reduzirla en peſo a una ruina laſtimoſa. Luego fueron buſcando los villajes que acompañavan la margen del rio, y las hizieron entender la miſeria de ſu ciudad.

CAPITVLO XIII.

Fenece el Gobierno de Franciſco Barreto.

1 YA de orden del Hidalcan venia corriendo por las tierras de Bardes y Salſete ſu General Nazer Maluco, con dòs mil cavallos y 18000. peones. Tres mil Portugueſes, mil Canarijs, y dozientos ginetes jũtò nueſtro Governador para eſta ocaſion. Fue buſcando al Nazer, que hallò en los campos de Pondá con 17000. hombres, a que guardàva las eſpaldas un monte. Embiſtiòle arrebatado: deshizole, puſole en afrontoſa huſda, y bolviò vitorioſo a Goa. Don Pedro de Meneſes que tenia la fuerça de Rachol, obrò lo que pudo, que fue poco, porque no le dexava poder mucho la multitud enemiga. Iuan Peixoto en las tierras de Bardes hizo gentil reſiſtencia a los aſſaltos de Moratecan. Dandole mayor pena un renegado Portugues por los grandes daños que hazia desde unas fortificaciones, ſaliò contra el, y le venciò dós vezes, con muerte de màs de 200. y un Capitan. Nazer Maluco bolviò a hazerſe fuerte en Pondá. 1557

2 Tal era el eſtado de las coſas quando entraron por

por aquellos mares cinco naves de Portugal Capitaneadas de Don Luis Fernandez de Vasconcelos, y las quatro de Antonio Mendez de Castro, Iuan Rodriguez Zalema, que bolviendo acà, este se perdiò en la tierra del Natal, aquel en la Isla de S. Thomè, y essotro en la de S. Lorenço. Cid de Sousa, y Blas de Silva. Con la llegada desta flota, y algunos daños que el Hidalcan avia recivido se acomodó a conceder las pazes que la necessidad nos obligó a pedirle. Fueron ellas, todavia, pedidas, y alcançadas sin peligrar de algun modo la reputacion: y quedaron logrando un razonable descanso nuestras armas, que ya le avian bien menester por esta parte.

3 En Maluco no se via muy holgado Don Duarte Deça, Capitan de Ternate. Era él de condicion más seco que suave; y en negocio de hazienda más codicioso que desinteressado: si bien lo primero es gran prometedor de lo segundo, porque rara vez uvo interes sin sequedad. Lo uno, y lo otro le desacomodó con aquel Rey de manera, que con impiedad, indigna de cavallero, y de christiano le prendiò, y a su madre, y a Cachil Guzarate hermano suyo, en sitio, y con hierros, y tratamientos muy impropios de tales personas: y para poner el sello a la crueldad, mandò que no se les diésse de comer. Quexas comunes le obligaron a consintir que la Casa de Misericordia los sustentasse; y su deseo de matarlos le baxó a emponçoñarles la agua q̃ avian de beber: peligro descubierto en virtud de una piedra con que el Rey se hallava en un anillo. Levantaronse los Ternateses, convocaron a los Tidores; estuvo expuesta a total ruina la fortaleza. Tanto puede

la

la contumacia procedida de aver perdido un lance de codicia. Variamente ſucedia la guerra, quando ſocorrido Don Duarte, ſe travó una batalla naval, por donde fueron viſtos diſcurrir deſatados el furor y la muerte.

4 Sucediò a los Portugueſes como ſi ellos tuvieran alguna juſticia en el motivo de la guerra. Peró no podiendo ni aun ellos propios ya ſufrir la pertinacia de ſu Capitan con los preſos, le prendieron a él, y los ſoltaron; con que tuvo fin aquella diſcordia. No uvo perſona que aceptaſſe la fortaleza, aſta que ſin poder menos, por la frequencia de las inſtancias del pueblo, la acetò Antonio Pereira Brandam, no como Capitania ſi no como depoſito, aſta que el Governador la proveyeſſe. Al tiempo que algunos Portugueſes en Maluco, parecian en varios actos unos Gentiles barbariſſimos, algunos barbaros ſe hazian catolicos: que no era poco de admirar para tener delante tãtos exemplos torpes de chriſtianos. Ya en otras ocaſiones apuntamos el fruto que algunos ſugetos hizieron en la reducion de las almas, y agora quando los Catolicos de nacimiento davan tan malas nuevas de ſi en ſu ley, la acetò fervoroſamente el Rey de la Isla de Bacham, inſtado del Padre Antonio Vaz Ieſuita. Y lo cierto es, que ſi de los propios que llevaron a la India la fé chriſtiana, no uviera deſpues tantos cõ infinitas acciones que la deſmienten, mucho mayor fruto ſe lográra: que el exemplo en el vicio, o en la virtud, es el pulpito que màs perſuade.

5 Proſiguiaſe la guerra en Goa. Entrado un Moro con 500. hombres y la agua a los pechos, por el paſ-

ſo

ſo de Zacorla en la Isla del Choram, y hallandola con pocos Portugueſes, y eſſos deſcuidados, quedò ventajoſo aſta que acudiendo de diferentes partes los obligaron a echarſe al agua con tanto deſacuerdo que ſe ahogaron algunos en la agua limpia primero, y ſangrienta deſpues porque nadando ellos los cortavan nueſtras armas. Fueron ſingulares en eſte caſo Gonçalo Pacheco, Domingo Rodriguez, Ruy Diaz de Silveyra. Aviſado el Governador acudiò con preſteza, embiando delante Iorge de Mendoça Capitan de la ciudad, y algunos cavalleros: unos y otros obraron bien; y aparecierõ cargados de cabeças de Moros Belchior Calaça, Lançarote Picardo, Enrique Iaques, Simon Rodriguez, y Gonçalo Vaz, que por la pepitoria fueron bien premiados del Governador. Conſiguiòſe algun ſoſſiego, aſſegurado por Don Franciſco Maſcareñas, que con trezientos ſoldados ſe quedò en la Isla.

6 Deſeoſo el Governador de aſſegurar el Morro de Chaul, pidiò licencia al Rey Nizamuxà para fortificarle. Negòſela con la peſada circunſtancia de prenderle el Embaxador; y embiar 30000. hõbres, que empeçaron a labrar alli una fortificacion inexpugnable. Deſpachò luego Franciſco Barreto una armada de que hizo Capitan a Alvaro Perez de Sotomayor con orden de que guardaſſe la barra mientras el ſe componia para ſeguirle. Compuſoſe, y llegó en breves dias, con màs de ochenta navios de remo; y hallòſe con quatro mil Portugueſes, ſin la gente de la tierra. El Capitan barbaro ponderando en nueſtro Governador, primero la reſolucion que el poder con que avia

llega-

llegado, aun que tambien le ponderava no poco, y reconociendo el peligro, ſuſpendiòlo con ofrecer pazes. Fueron tan honroſas, que ſacandoſe dellas quanto ſe pretendia [era eſto ſingularmente no paſſar adelante la fortificacion que alli empeçava el barbaro para ſacudir de ſu cerviz nueſtro yugo] ſe embaynò la eſpada. Retiròſe el Governador. En eſta ocaſion ſe vió eſta maravilla. Pretendiendo los Moros cortar una pequeña Cruz de palo que eſtava plantada en una piedra no hallaron inſtrumento o braço, baſtantes a cortar por ella. Quiſieron arrancarla con la fuerça de un Elefante; y vieron que ni el menearſe un poco ſe pudo conſiguir con la porfia. Deſiſtieron della con admiracion: y muchos tiempos deſpues permaneciò alli aquella ſacroſanta inſignia.

7 Pueſto el Governador en Goa, y aviendo deſ- 1558
pachado varias coſas por aliviarſe para empleo ventajoſo, puſo el pecho animoſamente a componer una armada capaciſſima, para paſſar en ella a meter un nuevo freno al Achem, que es todo el temor de Malaca. En pocos meſes arrojò al mar veinte y cinco galeones viſtoſiſſimos, diez galeras, y caſi ochenta galeotas, todo tan abundante de armas, y todas municiones que en la opinion comun era eſte aparato una nueva eſperança de nueſtro Imperio en la India. Mas no ſe le lograrà eſta maravilloſa diligencia, porque llega a tomar agora el gobierno otra mano, ſi bien proporcionada para empuñar grandes empreſas, conſtreñida de la naturaleza, y de la politica, aquella que des-

de los fundamẽtos, y esta que desde los caprichos son opuestas [casi siempre en daño publico] de que un Principe o Ministro prosiga lo que pensò el antecedente. Todavia, si no en lo que intentava nuestro Governador, veremos bien empleado su exercito.

8 Truxo Francisco Barreto a Lisboa una joya labrada por la absoluta Naturaleza, que oy estuviera venerada en un celebre Templo, si los Mortales amáran tanto estas como las labradas de la Arte y de la vanidad. En una playa de la Isla de Ceylam encontrò un soldado Portugues a un Iogue [llamanse assi los que vagando hazen penitencia al modo gentilico de que se hallaran exemplos en esta Historia] que en ella acabava de coger varias conchuelas, y piedrezuelas de colores y formas diferentes. Diòle una limosna porque le diesse una piedra que se le vino màs a los ojos entre todas. Era de color pardo, y de la forma y grandeza de un huevo. Tenia figurados los siete Cielos con variedad de colores, y entre ellos colocada por admirable modo una Imagen de la Sacrosanta Virgen Madre con el Niño IESVS en los braços. Vino a la mano de Francisco Barreto que la presentò a la Reyna Doña Catalina, y por medio della obrò Dios en la India, y en Portugal muchos y evidentes milagros.

9 Fue Francisco Barreto prudente, valeroso, y liberalissimo cavallero; y su gobierno en la India uno de los porque ella suspira agora. Bolvió despues por Governador, y Conquistador del Imperio Monomotapa adonde muriò. Veremoslo a su tiempo. Tenia au-

autorizada presencia: de color tostado: pelo negro. Retrataronle vestido de calças negras; gorra, y capa rojas, guarniciones azules, y aforros pagizos; pluma blanca. Gobernò tres años, y fue XIX. en numero: y del nombre Segundo.

FRANCISCO BARRETO.

CAPITVLO XIV.

Gobierno del ViRey Don Costantino de Bragança desde el año 1558. asta el de 1561. reynando ya el Rey Don Sebastian.

1 FEnecia Francisco Barreto su Gobierno, quando el Rey Don Iuan III. su vida. Con este Principe naturalmente feliz en las cosas de la paz, se observó aver fenecido la felicidad de Portugal; y la de la India con el ViRey que por su muerte embiaron allá los nuevos moderadores destas riendas en la niñez de Don Sebastian, que estava en los cinco años de su malograda, y siempre lamentable edad. Los treinta de la suya tenia Don Costantino, hermano del Duque de Bragança Don Theodosio el primero deste Augusto nombre, quando con caricias, y honras grãdes le agradecieron el qnerer passar a servir en este puesto de la India con que ellos no osavan tentarle, reconociendo que le pidia mayor y màs commodo la moderna sangre Real que en el resplandecia hermosamente, como colocada entre la gentileza de su aspecto, y de su cordura; calidades que menos le haziã pidir altas ocupaciones que ser pidido dellas. Resulta desta verdad llana que ningun ViRey o Governador sino este, passó a la India con este cargo que assi justamente le pudiesse hallar estrecho, y que assi merecielle mercedes y favores por acetarle: porque los hijos segundos de la Real Casa de Bragança tienen mayor estado en ella misma que los primeros de las pocas que se pueden 1558

holgar de ſerle ſegundas. Es cada uno dellos como eſta maquina adonde habitamos los mortales, que ſe libra en ſu propio peſo. Solamente los años de Dõ Coſtantino parecian pocos para llevar eſta carga; però la facilidad con que tambien la Reyna Doña Catalina, y el Infante Don Enrique (eſtos eran agora los moderadores que diximos del Reyno) paſſaron por eſſe incõveniente, pendiò a la parte de la calificacion de ſus reſpetos: porque ſangre Real quilátaſe antecipadamente; y porque adonde la bondad, el ſeſo, y las artes generoſas ſõ de mayores dias, no embaraça el parecer moço en ellos. Moço es el viejo ſin eſtas excelencias; con ellas viejo es el moço.

2 Partiò de Lisboa en ſiete de Abril con quatro naves, capitaneadas de Don Payo de Noroña, Alexo de Souſa Chichorro, que por ſu edad de 70. años, y experiencia, y limpieza en las coſas de la India iva nombrado por ſu Conſejero, Pedro Peixoto de Silva, y Iacome de Melo. Llevavan dós mil hombres de guerra. Proſperamente llegaron a Goa quando entrava Setiembre, y el Governador Franciſco Barreto flutuava en los penſamientos de lo que avia de obrar con aquel luzido exercito naval puẽſto a punto de tenderſe por aquellos mares. Tres coſas uvo en eſte viaje, y llegada de Don Coſtantino de que ſe arguyò ſu Real aſcendencia, y que más le reconocierõ por ella como Principe natural, que como ſuſtituto de ſu Principe. Vna fue la tranquilidad que le ofreciò eſſe immenſo Oceano des del Ocidente al Levante, tan igual que no fuè ſentido el menor efeto de ſu ſoberbia en la flota: corteſia reiterada a la buelta, y repitida en la nave que hi-

zo labrar para ella, porque despues de cumplir felizmente el numero de cinco carreras desde la India a Portugal, y de cinco desde Portugal a la India, fue largos años util en el ampliſſimo ſeno del Tajo al beneficio de las que le ſucedieron en aquel curſo. Otra el alboroço con que le recivieron, en que no obró el comun motivo de ſemejantes fieſtas, que es hazerſe menos por aplauſos del ſuceſſor que por diſguſtos del ſucedido: porque en la India no feſtejan al Governador que entra con mayor intento que de laſtimar al que ſale: pues a penas entró alguno pareciẽdo mal, ni ſaliò alguno pareciendo bien; ſin que la bondad, o malicia, eſté de la parte dellos, para ſer aſſi tratados, ſi no de la de los que les reciben o deſpiden, que ſolo hazen malicia, o bondad de la mudança; y en todo eſto no ay nada de bueno, ſi no de odio, y de interes. Otra el no entrar uno haziendoſe triunfo de deſcomponer al que ſale [coſa frequente en eſtas entradas y ſalidas] porque ni Don Coſtantino entrò con azechanças, como caſi todos, ſi no como Principe, abierta y llanamente; ni Franciſco Barreto ſaliò, como acechado de animo miſerable, mal ayroſo: ſi no como ſucedido de coraçon magnanimo y ſereno, bien ſatisfecho. Vna de ſus felicidades, fue eſta. Quiſoſela axar Gonçalo Falcam hombre atrevido, deſafiandole luego que le viò ſin el cargo de Governador, no acordandoſe de quanto deviera abſtenerſe deſte acto un ſugeto de mediana calidad, quando otro de la ſuperior le reverenciava. Peró la Reyna Doña Catalina le enſeñò deſpues quanto avia ſido accion propia de Don Coſtantino el honroſo tratamiento que hizo al Barreto, y quanto

el lo merecia, porque rayando su nombre en los libros Reales, le hizo buscar con la prisiõ, y padecer un oprobio, y desamparo notable.

3 Empeçò nuestro ViRey a entender en lo manual del gobierno, como embiar Capitanes a las fortalezas. Passó a la de Cananor Don Payo de Noroña, que con una ingrata sequedad a unos presentes [si bien no de animo sincero] de aquel Rey, diò motivo a descomponerse de modo que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la ciudad, aviendo recevido daño en algunos rencuentros. Socorriòlos el ViRey con dòs Capitanes, uno tras otro. Precediò Ruy de Melo con cinco navios, a Luis de Melo de Silva con nueve, que se quedò allá con todos. Bolviò a Goa el Melo. Empeçòse la guerra. El ViRey en tanto prosiguia el intento de alcançar la plaça de Damam, [tan deseada para assegurar las tierras de Baçaim] que Francisco Barreto avia principiado con el Rey de Cãbaya, señor della. Concedióla el. Mas para tomarse la possession aparecia allà el inconveniente de tenerla en su mano el Abexin Cide Bofata, levantado con ella contra su Principe, que con este motivo la concediò, por ser facil la dadiva de lo que no se puede lograr. Hallavase este valiente Capitan bien armado, y sin pensamiento de entregarla menos que sangrientamẽte. Puso el ViRey en consejo el caso; y resolvióse que enpersona avia de ir sobre ella.

4 Para hazerlo se aliviò de lo que tenia prõto entre manos, que era despachar para el Reyno las naves, en que partiò su antecessor. Ellas eran siete de que solas tres llegaron a Lisboa. Perdiòse en San Thomè la

del

del Capitan Antonio Mendez de Caſtro: la de Iuan Rodriguez de Carvallo arribò a Moçambique. A la de Franciſco Barreto ſucediò lo miſmo deſpues de miſerable fortuna. Paſſó la peor con la ſuya Don Luis Fernandez de Vaſconcelos, que deſamparandola ſe entrò en el batel con 60. perſonas, quedandoſe en ella màs de dozientas; y con ellas Fray Fernando de Caſtro, que incitado de Don Luis a que ſe ſalvaſſe con el (eſtupenda, immortal, y divina hazaña!) le reſpondiò, *que màs queria tratar de la ſalvacion de aquellas almas, que de la de ſu vida.* Poco ſe avia apartado el batel quando viò la nave ſer ſorbida del mar. Della fue nadando para ſalvarſe, un hombre que ſiendo muerto por los que ívan en el batel, Dõ Luis ſe cubriò los ojos por no ver aquel horrido eſpetaculo. Con varios acontecimientos llegaron a Goa. En Moçambique con una liberalidad magnanima gaſtó Franciſco Barreto veinte mil ducados de ſu hazienda en el reparo de las dòs naves, y gente dellas por diſcurſo de medio año. Bolvieron al viaje; y bolviendo a padecer adverſa fortuna le deſamparò la compañera viendole caſi perdido. Tal es el premio que los mortales guardan para rezientes beneficios. Y él viendola perdida deſpues a ella, y colarſe al fondo, ſalvò toda la gente en la ſuya, con que en ella ſe hallaron 1137. perſonas. Tal es el valor, y el deſahogo de un Varon admirable. No pudo paſſar adelante; y caſi milagroſamente rebolviò a Moçambique. Feneciò eſte año con el principio de la fundacion de aquella Fortaleza; y buelta del Barreto a Goa.

En Cananor empeçó Luis de Melo de Silva (incitado de los Moros que en numero de tres mil le aſ-

ſal ta-

ſaltaron las trincheras] a ſacudirlos de modo, que con muerte de muchos los hizo moſtrar las eſpaldas infamemente. Quedòſe bien ſuperior: y mientras aviſó al ViRey del ſuceſſo, pidiendole ſocorro, ſiguiò la fortuna que le mirava agora de buen ſemblante. En tanto el ViRey embarcavaſe en aquella armada del Barreto, aviendola aumentado, pues llegavan agora a ciento los vaſos. Sus Capitanes Pedro Fernandez, Don Diego, y Fernando de Noroña, Don Iuan, Don Vaſco, y Don Diego de Ataide, Gonçalo Falcam, Pantaleon, y Antonio de Sà, Don Alvaro de Silveyra, Pedro Barreto Rolim, Iorge de Silva Correa, Martin Afonſo de Miranda, Alvaro Perez de Sotomayor, Don Martin de Cuña, Manuel, y Enrique de Vaſconcelos, Fernando de Souſa de Caſtelobranco, Felipe Carnero de Alcaçova, Iuan, y Manuel, y Iuan de Melo, Iuan, y Diego, y Don Leonis Pereyra, Manuel de Melo de Cuña, Andres, y Don Lorenço, y Triſtan de Souſa, Antonio Moñiz Barreto, Onofre de Soveral, Ayres Tellez de Meneſes, Don Franciſco Enriquez, Don Iuan Coutiño, Alvaro Perez de Tavora, Iuan Lopez Leitam, Criſtoval Pereyra Homem, Triſtan de Souſa de Guzman, Triſtan Vaz de Vega, Iorge de Melo y Sampayo, Diego de Miranda y Azevedo, Ruy de Melo Pereyra, Iorge de Melo y Caſtro, Diego Iuſarte Tiçam, Antonio de Abreu, Iorge de Moura, Pedro de Meſquita, Enrique Iaques, Baltaſar de Coſta, Luis de Aguiar, Coſme Faya, Iuan Marram, Gonçalo Guedez de Reboredo, Manuel Travaſſos, Manuel Pinto, Andres Coello, Fernando de Carvallo, Damian Hurtado, Gaſpar Pacheco. Eſtos ſon los de que ſe hallan los nombres aun ſobrados,

brados que fuera mejor diſminuidos en eſtos, a true-

brados,

bra dos, que fuera mejor diſminuidos en eſtos, a trueque de que totalmente no faltaran los otros. Digo ſobrados porque en algunos, aqui, y en otras memorias, hallamos las que en Portugal llaman alcuñas, de Corcòs, Lloron, Pantuflo, Infierno, Caçam, Ocolos, Cheiradinheyro, y ſemejantes, con algunos que tocan en aſqueroſos. Coſa muy uſada entre Portugueſes la prõtitud de nombres para explicar lo defetuoſo de las perſonas, hallando rara vez uno para repitir lo meritorio y excelente. Hallareys en Italia mil Africanos, mil Acaycos, mil Germanicos por elogios de ſus hechos; en Portugal un Baroche, un Baarem, y eſtos màs reìdos de la emulacion que memorados del zelo. Gran deſdicha de una iluſtriſſima Gente imponerſe a ſi miſma lo que caſtigàra en otra quando ſe lo impuſiéra.

6 Con eſta luzida pompa ſe apareciò el ViRey a Damam, produziendo terror en las tierras vezinas, ya no ſolamente en la que buſcava. Don Diego de Noroña, ſaliò a reconocer las fortificaciones. Hallòlas como de pechos animoſos que eſperavan defenderſe a un poder grande con quatro mil hombres eſcogidos, y reſueltos. Saltaron en tierra cinco Capitanes, Don Diego de Noroña, Antonio Moñiz Barreto, Martin Afonſo de Miranda, Pantaleon de Sá, y Pedro Barreto Rolim, el primero que puſo el piè en aquella playa, y fue marchando. Que haremos agora ſi no viéremos correr los rios de ſangre que prometia eſte ceño militar, ſiendo eſſa corriente la que eſtava aguardando el que lee? Buelva la culpa a la fortuna Portugueſa, que tal vez venciò tanto con la ſombra de ſu mano, como con la mano propia. Eſto pareció agora màs natural

en

en Don Coſtantino como ſangre derivada de aquellos Reyes que tantas vezes vencieron no menos eſcuchados que viſtos; no más con la eſpada deſnuda que veſtida. Peró ſi no ſe vieron rios de ſangre agora, veranſe ſombras de miedo en pechos no medroſos, quales los de aquellos barbaros, que viendo ſobre ſi eſte aparato, deſampararon primero la ciudad, y luego la plaça: y fueron viſtos ir huyendo a gran priſſa con las haziendas al ombro, con las mugeres a la viſta, y con los hijos al braço. Entró el ViRey poniendo las rodillas en tierra, y dando al Dador de las vitorias las gracias de concederle aquella tan facilmente. Varrióſe de alli la abominable eſperança barbara, con la agua, y bendicion catolica, dando a la Meſquita el titulo de Igleſia con el nombre de Nueſtra Señora de la Purificacion; por ſer ganada eſte ſacroſanto dia.

1559 7 El Capitan huido plantò ſu exercito en Parnel diſtante dós leguas. Desde alli con dòs mil cavallos ſalia todas las noches a inquietar nueſtra gente, y a impidir al ViRey el curſo que llevava en dar forma a la ſeguridad de lo vencido. Ofrecióſe animoſamẽte *An*tonio Moñiz Barreto a deſtruirle con ſolos quinientos hombres. Dieronſele con eſtos Capitanes, Don Lorẽço, y Don Diego de Souſa hermanos, Don Diego Pereyra, Iuan Lopez Leytam, Iorge de Moura, y Triſtan Vaz de Vega. Con gran ſilencio fueron marchando una noche en buſca del enemigo. En frente dél ſe hallò el Moñiz cõ ſolos 120. hombres, perdidos los otros en las ſendas, ya por ignorarlas, ya por la eſcuridad q̃ haze a vezes errar a la propia noticia. Con ellos ſolos ſe arrojó al exercito aſſi impetuoſo, que haziendo notable

table estrago puso en huída al Abexim, credulo de que tenia sobre el toda la mano del ViRey. Quedòse dueño del campo nuestro Capitan, asta que mostrando la mañana al enemigo la poca gente que le avia descompuesto, baxò de una colina no menos airado que corrido apretando grandemente al Barreto. Ya en este tiempo le avian llegado los derramados por la noche. Con todos dió sobre el barbaro, y venciendole segunda vez, con muerte de quinientos, le bolviò a poner en huìda. Assi desistió de su esperança, passandose a otras tierras. Hallòse en los alojamientos buena artilleria, en numero de treinta y seys cañones: moneda de cobre que cargava algunos carros, y otros despojos.

8 Prosiguiò el ViRey en dar orden a las cosas de la plaça, obligando con franquezas a los moradores de la campaña, agora desparzidos por el temor, que bolviessen a posseerla; concediendo al Rey de Sarceta su vezino el tributo que tenia en ella por no poner en argumento la quietud desta nueva conquista. Para assegurarla más se resolviò en apoderarse de la Isla de Balzar, poco distante, por cuyo medio se podian rebolver las cosas. Quiso passar a ella en persona. Embiò delante a Don Pedro de *A*lmeyda Capitan de Bazaim llegado de fresco, y su hermano Don Luis con ciento y cincuenta ginetes, y 150. infantes. *A* penas lo sintieron los de Balzar quando desampararon la villa. Entròla Don Pedro sin resistencia alguna. Concurriò el ViRey a tomar la possession, dexando por Capitan della a *A*lvaro Gonzales Pinto con ciento y veinte soldados, y alguna artilleria. Buelto a Damam,

deſpachò una armada de veinte baxeles, para el Eſtrecho de Meca, informado de que ſe apreſtavan las galeras de Cafar. Llevòla Don Alvaro de Silveyra. Gran fortuna le derramò los vaſos, que cõ trabajo, y deſtroço ſurgieron en varios puertos de la India, deſpues de no hallar en que emplearſe por aquellos deſtritos de ſu comiſſion.

9 Acá dexò el ViRey por Capitan a Don Diego de Noroña con mil y dozientos hombres, y cinco Capitanes para darles meſa. Fueron ellos Ruy Gonçalez de Camara, Triſtan Vaz de Vega, Andres de Souſa de Arronchez, Iuan Lopez Leytam, y Dõ Diego de Ataide. El dar meſa ſe llama en la India, dar de comer a las perſonas que no le tienen, o que le quieren acetar aun que le tengan. De los primeros ay más, y de los ſegundos no faltan; porque el deſeo de ahorrar lo propio no haze dudar los hombres de obligarſe a dever corteſias a quien no por aficion, ſi no por vanidad o interes dá lo qûe no deſea dar. Peró aun eſto nos admira menos que el oir que dan eſtas meſas en la India algunos hombres que quando aparecen en Eſpaña no tienen ánimo para dar un palo de lacre que vale allà nada, y acà ſeys maravedis: de que infiero que o las meſas deſtos deven ſer el embés de las de Cleopatra y Marco Antonio; o que la mudança de las tierras deve influir alguna en los animos: o que la fuerça de la codicia, pide a la fortuna en las manos deſtos que ſe haga milagro ſobre cinco panes y dòs peces, pueſtos a una multitud de bocas hambrientas. Però obrado eſto aſſi felizmente bolviò el ViRey en Março a Goa.

Mas

10 Mas em tanto que em Damam paſſava lo referido al fin del año paſſado, ſucediò en la ciudad de San Thomè, eſto. Vn Portugues ſu vezino, y de aquellos [ay muchos deſtos en la India] que adoran al Interes mejor que los Gentiles a los Idolos, por las ventajas que eſperava de Ramà Rajo, Rey de Biſnagá; o por quexas que tenia de los ciudadanos, o por todo, le incitò a venir a ella con dòs motivos: uno la quantia de dós millones que le aſſegurava del ſaco: otro la honra de ſus Dioſes, a que devia acudir como ſupremo cultor dellos; pues ella ſe hallava muy caída con los progreſſos catolicos. Buen Chriſtiano el que ſe hazia procurador de los Idolos. Menos atendiò a ellos el barbaro que al interes propueſto: porque llegada eſta centella a la yeſca de ſu codicia le encendiò de manera que ſubito le hizo marchar con quinientos mil hombres. Hallavaſe en la ciudad Pedro de Ataide, que ſabiendo como ſe acercava el Rey, animoſamente procurò incitar a la defenſa ſus moradores; peró ellos elados a la viſta de aquel poder, moſtrandoſe zeloſos [por no moſtrarſe covardes] de no quitar a nadie lo que era ſuyo, dixeron que el Rey en venir alli venia a una de las poblaciones de ſu Corona: y reſueltos a recevirle con fieſtas deſeſperaron al Ataide de modo que ſe paſſó a Goa por no ſerles compañero en aquella infamia. Adornaronſe las calles para el recevimiento. Salieronle al paſſo con un preſente de quatro mil ducados; acto que le templò la paſſion con que venia. Tendió ſu exercito por aquella capaciſſima cam-

paña, sin querer entrar en la ciudad, mandando que le truxessen alli todos sus moradores desde la primera a la ultima persona de toda edad, y sexo, con sus haziendas. Executòse arrebatadamente. Acomodò bien a todos en aquel campo; y examinadas las riquezas, prometidas por aquel enemigo de su Religion y de su gente, no se hallaron 80000. ducados. Quedò atonito el Rey; y puestos los ojos en aquella maldad, y en la inocencia de todos, hizo echar aquel hombre a los Elefantes, que luego le hizieron pedaços: y la mayor lastima fue que de cada uno no se levantáse otro bivo para pagar justamente en las trompas de aquellas fiéras aquel nefando crimen. Mas acordandose el Rey con la gente de la ciudad la obligò a que le diessen solos cien mil pagodes. Soltòlos contentos, restituyendoles sus haziendas, con tanta puntualidad, que faltando entre tantos una sola cuchara de plata la hizo buscar, y restituir. Buen exemplo para ministros que se llaman Catolicos, entre los quales si se acusa alguno, y le depositan la ropa mientras se defiende no le restituyen la mitad, aun que la inocencia le exima de todo castigo. Assi fueron estos los primeros Portugueses que imitando a los Romanos timidos al poder de Breno, compraron la libertad con oro, y no con hierro.

11 Agora veamos lo que obra este año Luis de Melo de Silva que el passado salió para el Malabar con aquella armada, ya crecida a màs seys navios de socorro. Hizo por aquella costa notable daño, con que restaño el curso del comercio a los

los Moros. Hallandoſe en Mangalor, mandó a dòs Capitanes le truxeſſen una fuſta de nueſtros enemigos de Cananor, que ſe via en aquel rio. Al executarlo acudiero los dueños della, y algunos de la ciudad, con que nuſtra gente quedò mal tratada. Encendió eſte ſuceſſo la ira juſta en el Melo, y aſſaltando la poblacion fue paſſando a cuchillo toda coſa viva, y juntamente entregandola al fuego. Ivan huyendo ſus habitantes, quando por una parte ſalia una tropa precedida de un Moro viejo con una daga en la mano. Halló delante a nueſtro Capitan, a quien ſe arrojò improviſo, y le paſſó un braço. Picado él, aſiole de las guedejas que traìa largas, y tendidas ſobre los ombros, y entregandole a los que eſtavan cerca dixo. *Tomad allá eſſe Diablo*. Dixolo a penas, quando le hizieron pedaços. Convertiaſe en ceniza la ciudad, y muchos muertos en ella, y en un Pagode de viſtoſa fabrica de bronze, mientras el Melo vencedor ſe recogia a ſu armada con perdida de pocos hombres: entre ellos el Capitan Gonçalo Sanchez.

12 Quando aparecen en el mar treze navios colmados de Moros y artilleria, a la obediencia de dòs Capitanes valeroſos: uno de Calecut, y de Cananor otro; con la preſuncion de vencernos y deſtruirnos. Saliòle Luis de Melo con ſiete ſolos. Precedia en ſu galeota, pueſto en piè en la cruxia, con un montante en las manos, trençada, y con un ñudo en la punta la prolixa barba que le hazia formidable. Con gentil ardor le vino a recevir el de Calecut. Rume, o Turco, pueſto en la frente de todos. Ya ſe llegan

a tiro de cañon. Nueſtro Condeſtable deſpachò uno con tanta dicha que fue llevando quanto avia desde la proa a la popa; y en un abrir y cerrar de òjos ſe viò buelto el navio con la quilla al ayre, eſcondiēd o al Rume con toda ſu gente, menos unos pocos que ſupieron ponerſe encima. Cargan los otros baxeles, y tres abordan el de nueſtro Capitan, y le entran con tanto impetu que mueren en la proa algunos, y entre ellos Don Iuan de Lima, y Don N. de Almeyda, que ſiendo echado al mar enbuelto en una colcha, deſpues de vagar ſeys dias por las olas, fue a ſalir en Mangalor, a la porteria de Santo Domingo tan entero que pudo ſer conocido, y parecia eſpirado de aquel dia. Acudiò des de la popa el Melo, y con gran eſtrago hizo retirar el enemigo. Buelan tras el los ſoldados de Luis de Melo; y de los tres navios que le abordaron no quedò perſona viva, ſi a caſo alguna ſe eſcapò nadando. Embiſtieronſe agora los otros navios; y peleandoſe terriblemente, rendió Manuel de Silva con el ſuyo dòs; Gemes Annes de Freytas uno: y viendo que en otro nueſtro hazian los moros grave daño, muerto ya ſu Capitan N. Pimentel, ſaltò dentro con tanta ferocidad, que todos fueron paſſados a cuchillo. Aſſi quedaron enteramente vencidos los ſeys de Calecut, quando el de Cananor aſſombrado con eſte hecho huyó con los ſiete que truxo, ſin obrar más de ſer teſtigo de lo que ſe avia obrado. Excedieron de 400. los muertos barbaros. Largos dias ſe ſuſtentaron los peces de aquellos cadaveres en modo que hizieron apartar de ſu paſto a los habitantes de aquellas playas, por ſer hallados en el vientre de uno los dedos de un hombre.

Fueſe

13 Fueſe Luis de Melo a Goa con eſtas vitorias. Prendiòle el ViRey, por ſer en tiempo que la plaça de Cananor neceſſitava de ſu perſona. Eſtrañòſe la priſion. Y como el no era de los Governadores, o Capitanes, que llevaràn adelante ſu opinion aun que ſe pierda el mundo [motivo de aver perdido muchos Principes grandes colas] fue en perſona a reconciliarſe con Luis de Melo a Pangim adonde le tenia preſo. (Bien logradas leciones de ſu generoſo y politico aſcendiente el Rey Don Iuan el Segundo con Ruy de Souſa.) Y como el Melo no era tambien de los que echan a rodar el primor deſpues que ſe imaginan con ofenſa, y màs ſi es de ſus Superiores, rindiòſe tanto a aquella Real politica, que bolviò con ſu armada a Cananor como el ViRey le ordenava, por tener aviſo de Don Payo de Noroña que ſe hallava en aprieto. Caſi que entre los grandes hombres conviene talvez un deſacuerdo, para que en los actos de acordarſe deſcubran los quilates de ſus animos. Mal conocieramos, en todo, eſtos tan capazes, ſi no precediera eſta diſſonancia. El ViRey en prenderle con tal motivo moſtrò que le conocia por valeroſo; y en verle preſo con ſatisfaciones, que le eſtimava como a gran cavallero: y el con hazer por la corteſia lo que dudàra por la ofenſa, y olvidar eſta por aquella, aſſegurò los realces de ſu valor, y de ſu calidad. A Ternate paſſó Manuel de Vaſconcelos con tres navios, y otros vaſos menores: de los primeros eran Capitanes Enrique de Vaſconcelos, y Diego de Silveyra.

14 Pueſto Luis de Melo en Cananor fue el total aliento del Noroña, que ſe hallava en gran peligro.

Amenaçado de un cerco que le prometian todos los Principes Malavares, y la Moriſma de aquellos contornos, incitados de Ade Rajao, que grandemente incitava al Rey; no ſin que el Noroña con algunos procedimientos uvieſſe ayudado a abrir un baſtante poſtigo para entrar y ſalir eſtas diſcordias. Saliò el Rajao con algunos cien mil hombres de que eran eſcopeteros diez mil. Subito con un eſtruendo que enſordecia el mundo, ciñieron la plaça, y aſſaltaron, y ſaltaron las trincheras irreparablemente. El Melo que avia quedado en ellas con 60. ſoldados acudia como un rayo a todas partes. Don Antonio de Villena Manuel, que viò ſu caſa llena de Moros, saliò a ellos con 50. ſoldados haziendo maravillas. Manuel Travaſſos en ſu eſtancia no durmia. Aſſi todos, cada uno en la ſuya [eran quinientos] ſe barajaron con aquellos cien mil barbaros de ſuerte que traían formado un Infierno con la confuſion de las vozes, con el eſtruendo de las armas y artilleria; y con las llamas deſta, y de las alcāzias y bombas que bolavan alumbrando horriblemente aquella noche. Davanſe golpes increibles: caìan a cientos los enemigos. Diſcurrian las mugeres pavoroſas, olvidada ſu compoſtura: lloravan los hijuelos deſamparados de ſus madres, o en los braços dellas ſi los llevavan, deſconociendolas, y teniendolas miedo por la mudança del aſpecto en que las traía el horror. Los Religioſos de San Franciſco inſtavan con plegarias al cielo. Todos los que no tomavan armas, peleavan con la devocion. De un Religioſo elevado en la ſuya ſe afirma vió ſobre una viga de la Igleſia al Eſpiritu Santo en figura de Paloma reſplandeciente. Vieronla otros advertidos del;

del; y al punto salieron de la fortaleza con una Cruz delãte a meterse entre el exercito, y a animar a nuestra gente, informandola de lo que avian visto. Encendieronse todos de un catolico furor de manera que con nuevos estragos consumaron el desengaño de toda aquella turba. Perecieron asta 15000. barbaros, y 25. Portugueses en esta batalla, que duró doze horas aviendo empeçado a las quatro de la noche. El Capitan Luis de Melo diò tan buenos golpes como ordenes, tan veloz y acordado que lo dava a vezes todo en un mismo tiempo. Francisco Riscado hombre ordinario en fortuna, mas no en valentias, de que se hizieron las fortunas mayores, peleò siempre cõ incansable ardor, bolando por las tapias, trincheras, y palizadas como una ave, derramando artificios de fuego, al modo que dizen las fabulas derrama rayos Iupiter airado. Retiraronse a sus tierras los vencidos aun más admirados del valor que los humilló, que condolidos de la perdida que buscaron. Quedò con esperanças de paz la plaça de Cananor. Agora se descubre quanto se devió al zelo con que el ViRey prendiò a Luis de Melo, y al primor con que le soltò, pues lo uno y lo otro fueron ansias de ponerle en Cananor casi a devino de la honra que para todos le esperava aqui. Tanto preven grandes discursos.

15 Cosa fue notable, sin duda, que siendo el principal argumento de nuestros Reyes, y de nuestras armas en la India, el propio que tantos centenares de años antes avia sido del Apostol San Thomé; y que levantandose allà tantos Templos en honra de Dios, y de su Sacrosanta Madre, y de sus Santos, no se dedicasse

uno

uno a eſte maravilloſo Legado a latere de Chriſto, ſiendo el primero a quien deviera ſer dedicada alguna ſuntuoſa fabrica, como a Principe de aquella labor Catolica: con que parecia que aun entre los bienaventurados ſe avia de ver lo que entre los hombres ſe llama Fortuna, por error de los miſmos hombres. Nueſtro ViRey, que entre el ruido de los exercitos, cuidò màs que muchos, por no dezir todos, de la cultura Chriſtiana, vino en ponderacion de con quanta injuſticia era tratado el Santo, y caſi entrandoſe a hazer juſticia al miſmo Cielo, fue el primero que ſe diſpuſo a levantarle en Goa una gran Baſilica. Començòla con animo muy a lo de ſuyo, verdaderamente Real; y acabàrala, ſi no ſe le acabára el tiempo de Virreynar; con q̃ ſe quedaron en laſtimoſa ruina aquellos principios ya viſtoſos: que oy todavia eſtan ſiendo lenguas de alabança de ſu fundador, y de acuſacion de que quien ſucede en los Cetros no tome con ellos las empreſas famoſas de la mano que por dexarſelos las dexò ſin remate.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Prosigue el Gobierno del Vi Rey Don Costantino, en el Reynado de Don Sebastian.

1 EN la India assi: mientras en Preste Iuan o Emperador de la Abassia andava embuelto con Turcos y Moros de que era oprimido, y de que alcançó algunas vitorias, acompañado siempre de Portugueses. Sabense los nombres destos: Gaspar de Sousa de Lima, Gonçalo Soarez Cardim, Antonio de Sampayo, Iuan Gonçalez, Francisco Nogueira, Diego de Fonseca Leyte natural del Porto, Iuan Afonso de Toledo, y Lope de Almansa de Galicia. Negociava poco con el Emperador nuestro Obispo que insistia fervorosamẽte para disponerle a dexar sus heresias. Desengañado de que no le moveria, resolvióse en dexarle, peró importunado de Portugueses, que con su ausencia temian olvidarseles nuestra Religion, se quedó con ellos: Quãdo assaltado aquel obstinado Principe del nuevo poder del Rey de Mallassays, se fueron aquellos Portugueses tras el que contra su parecer iva buscãdo al enemigo. Parece le anteviã la muerte en este caso, porque el Mallassays se la dió. Ellos viendole muerto, aun que vieron luego ir en acelerada huìda sus vassallos, entraronse en los Moros, haziendo marãvillas de valor desesparado, asta que los más quedaron tendidos en la campaña. De alli a algunos dias (vista benemerita de piadoso reparo) fueron hallados incorruptos, menos las cabeças, y los genitales: porque se jactó la barbaridad

dad de llevarſe aquellas partes; golpe el ultimo ſin duda infame, y de que ſe aficiona mucho no el arte politica militar, ſi no el vicio. De los que ſe hallaron en eſte conflito permanecen eſtos nombres. Tres Alvaros Fernandez, y Coſta de Covillam, y Diaz: quatro Antonios, Vaz, y Perez, y Sampayo, y Martinez: dòs Diegos, Pimienta, y Rodriguez: tres Gaſpares, Souſa, y Fernandez, y Baptiſta: dòs Gonçalos, Ferreyra, y Morales: dòs Iorges, Nogueyra, y Capado: dòs Luiſes, Pardo, y Cuſtodio: Simon de Soveral, Afonſo de Francia Moñiz, Criſtoval Nuñez, Iuſarte Madera, Pedro Leon, Coſme Correa, Fernando Sargane Gallego, Manuel Pereyra, y Matias de Salamanca.

2 El Turco ſiempre anſioſo de apoderarſe de los puertos Arabicos del lado Perſico, embiò eſte año un Capitan ſuyo con dòs galeras, y 70. barcas con 1200. Turcos, y Ianizaros ſobre la fuerça de Baharem. Teniala Rax Morado, valeroſo Capitan, que componiendoſe lo mejor que pudo, luego que viò en el mar los Turcos, aviſó al Rey de Ormuz, y a Dõ Anton de Noroña Capitan de aquella plaça del peligro eminente. Con preſteza ſalieron a ſocorrerle diez navios capitaneados de Don Iuan de Noroña que tuvo caſi ganadas las galeras Turcas, y perdiendolas por no acabar de ſeguirlas le apretaron ellas al otro dia tanto, que le hizieron entrar por las calas de aquella marina. Llegò entonces Don Alvaro de Silveyra, que aviſado de Ormuz partiò con algunos de los navios de ſu eſquadra, y aun no bien llegado llevó en las manos las galeras, aviendoſe unido con Don Iuan. Viendolas perdidas el Baxà, que eſtava batiendo la fortaleza, diòſe por igual-

igualmente perdido si no la ganava, y apretò los combates. Vieronse Rax Morado, y Don Alvaro, y assentando con los prudentes que no se avia de dar la batalla, si no poner en cerco los cercadores, fue tal la insolente inobediencia de los soldados, que amotinandose le obligaron a que la diesse. Hizolo acompañado del Rax con 300. Persas luzidamente armados. Embistieronse con gran furor, y fueron llevando los Turcos, o dexandose llevar ellos, aun que con estrago, azia donde tenian una celada, que rebentando de su silencio descompuso a Don Alvaro notablemente, sin que le valiesse la gentileza con que iva peleando a pesar ya de una herida bien peligrosa, asta que de un escopetazo en la garganta cayò casi muerto. Pelearon en su defensa con admirable ardor, Ruy Barreto, Ayres Gomez de Silva, Don Iuan Gonzalez de Ataide, Francisco de Toar, Francisco de Sousa Tavares, Alexandre de Sousa, Don Vasco de Ataide, Sebastian de Sousa de Abreu, Francisco de Faria cavallero singularizado por su valor, Antonio Luis, Ayres y Diego de Miranda, Francisco de Melo, Don Iuan de Castelobranco, y Iorge Pereyra Goutiño. Pugnaron Iuan de Quadros, y otros cavalleros por salvar a Don Alvaro, mientras essotros entretenian la furia de la multitud barbara, y no pudieron. Retiravanse, quando *A*ntonio Luis, y Francisco de Faria fueron vistos obrar nuevas maravillas en aquel caso, ceñidos de los Turcos, estragandolos cõ notable impression, asta que caido *A*ntonio por averle cortado una pierna, aun que peleó de rodillas espantosamente, fue muerto con dardos que le arrojaron temiendo llegarsele. Lo pro-

pio hizieron al Faria. Desde poca distancia vió Don Iuan Gonzales de Ataide que los Turcos cortavan la cabeça a Don Alvaro; y lleno de un honroso furor, buelto a Ruy Barreto, y Sebastian de Sousa, dixo, *que la verdadera honra era morir en aquella ocasion; que diessen solos sobre aquellos barbaros*. El Sousa no pudo llegar porque le derribò una bala aũ que no muerto. Los dòs si; y cortando desesperadamente, llegaron a ponerse sobre el cuerpo de Don *Alvaro*. Murió Don Iuan en la porfia cõ hazañas heroicas: y con las mismas quedò mortalmente herido el Barreto. Murieron màs de 70. cautivaron algunos: recogiòse Morado a su fortaleza con muchos; aviendo obrado este dia de modo que le pudieran embidiar los Portugueses. *Assi* se castigò la imprudencia temeraria de los que insistieron en que se diesse la batalla.

3 Pedro Peixoto quedò con la capitania de nuestra gẽte; y usando del consejo despreciado antes, cercò la Isla: y puso en tal aprieto a los Turcos que llegaron a pidir misericordia: con que de nuevo se viò quãto se avia errado en no seguir este camino. Avisado Don Anton de Noroña en Ormuz deste lastimoso sucesso partiò con prissa, y con ansia de vengarlo. Prosiguióse el cerco: y sobre varios accidentes se rindieron los cercados, ofreciendo los cautivos [serian 30.] alguna artilleria, las armas, y cavallos, y diez mil escudos. Diòseles passaje a Baçorà. Ivan tan enfermos de hambre, y calenturas de aquellas pestiferas que se levantan aquel tiempo en Baharem, que solos 200. vivieron. De la propia enfermedad murieron tambien muchos de los nuestros.

Espi-

4 Eſpirava el año quando llegaron a la India cinco naves del Reyno. Seys avian ſalido. Capitan mayor Pedro Vaz de Sequeyra: los ſubditos, Franciſco de Souſa, Pedro de Goes, Luis Alvarez de Souſa, Liſuarte Perez de Andrada, y Ruy de Melo de Camara que arribò a Lisboa. Llevaron a Fray Iorge de Santa Luzia, y a Fray Iorge Temudo; eſte para Obiſpo de Cochim, y aquel de Malaca. Dignidades nuevas: porque la Reyna Dona Catalina, viendo que el de Goa no baſtava a la mucha chriſtiandad ya produzida, alcançò del Papa, eſte año, que fueſſe Metropolitano de eſſotros, y de los màs que de nuevo ſe inſtituyeſſen, ſeñalandoles terminos.

5 Noticioſo el ViRey de que el Malabar, adonde andava el vencedor Luis de Melo, ſe componian nuevas armadas adverſas, ſocorrióle con 600. hombres en 17. baxeles. De los primeros eran Capitanes, Don Felipe de Meneſes, Don Paulo de Lima Pereyra, Gonçalo Perez de Alvelos, Alvaro Reynel, Miguel Rodriguez Coutiño. El Melo hizo prudente deſtribucion deſte ſocorro por las bocas de aquellos rios, con ordenes de lo que avian de obrar; y exemplificando la execucion dellas bolava de una en otra parte como un rayo, poniendo a fuego, y eſpada las poblaciones, y los boſques; que ya para ſu ira eran ellas pocas. Salieron entonces ſiete paraos capazes, fuertes, y artillados corriendo por el rio de Maim, en que ſe hallava Gonçalo Perez de Alvelos; y deſcargando ſus cañones en nueſtros navios que los ſegundaron perdieron uno. Però en otro nueſtro ſucediò la deſgracia de que encendiendoſe la polvora le boló, y a todos los que eſta-

van dentro, con que los enemigos se fueron sin el daño que les estava sobre la cabeça. Prosiguiò el Melo la guerra con buenas suertes este año: y el siguiente con segunda ira bien hermana de la primera, hizo las propias destruiciones por todos aquellos villajes; con que tenia puesto un garrote a todo el Malabar.

6 En Damam corria a la fortaleza de Balzar el Bofata, poco antes despojado de essotra, con 600. cavallos, y numerosa infanteria. Salióle al passo animosamente el Capitan Alvaro Gonçalez Pinto con 20. lanças, y cien peones Portugueses, y 500. naturales. Embistiòlos, y con su lança derribó luego los primeros dòs que le encontraron con las suyas. A su exemplo diò carga nuestra gente, y subito tendieron màs de 50. Travóse la pelea, mas prevaleciò la multitud contra el valor, que ceñido della fue roto haziendo excelentes cosas. Assi muriò primero el Capitan; luego casi todos los Portugueses, y de los naturales, que no flaquearon, 150. Los otros van huyendo por donde la suerte les abre el postigo de la vida. Buela el barbaro vitorioso sobre la fortaleza, creyendo llevarla en las garras. Però hallando la valentia [a toda luz hermosa] de Iuan Gomez de Silva [que si no nasciò cavallero, diò en este aprieto buenas leciones de como los cavalleros se engendran] reconociò la dificultad. Acampóse en contorno, pensando atormentarle; però el con su poca gente hizo gentil deguello en su multitud, asta que llegó de Damam en socorro Tristan Vaz de Vega con diez navichuelos bien armados. A pesar de buena resistencia saltò en la playa;

y en-

y entrado en la fortaleza, acabaron los Abexines de perder la esperança de consiguir su intento, y recogieronse. Buelven a pocos dias: y saliendole el Capitan, que era agora Afonso Diaz Pereyra, obró en ellos como antes el Pinto, muriendo tambien como él; si no quanto al recogerse en la Fuerça los desbaratados, entraron en ella de tropel los enemigos. Acudiò Vicente Carvallo, y sacudiendo valerosamente a los que la avian entrado, los obligò a salir con notable desatino. Calisto de Sequeyra matò 20. por su mano. Peleando agora incansablemente, se hallavan anhelando, quando llegò de Damam Luis Alvarez de Tavora con socorro semejante al passado. Obedeciò a su vista el enemigo, y retiròse.

7 Però de orden del ViRey se desamparó la fortaleza: y bolviendo los Abexines a buscarla la arrasaron; y fueron haziendo gran daño por aquellas poblaciones, asta que llegando à Tarapor, adonde se hallava Martin Lopez de Faria con 40. soldados, assaltaron las trincheras. Hostigòlos el Capitan con tal valor, y muerte de tantos, que los hizo passar adelante deshechos: però a costa de su vida; porque dexandole mortalmente herido, fue a morirse en Damam. De aqui saliò Don Diego de Noroña a buscarlos, y despues de confundirles el discurso con diligencias de prudente Capitan, alcançòlos en la campaña de Vaypim, bien ordenados, mejor animosos; y en numero, los ginetes de seyscientos, y el peonaje de mil. Presentòseles loçaniſſimo, con 150. de aquellos, y 350. destos, tan resueltos todos, que al primer impetu hizieron rodar por el campo muertos màs de 60.

Inflamado el conflito se peleò ardentissimamente, y con varias suertes de valor, en que se estremò Don Diego, que andava todo bañado en sangre enemiga. Puso se en huìda el exercito, dexandole en las manos muchos cautivos, y las mugeres; y la hazienda que era copiosa, de moneda, ropas, cavallos, armas, y municiones, con que entró triunfante por las puertas de Damam; por màs que el vencido, y despojado le venia latiendo, y pellizcando a las espaldas, arrojandole muchos artificios de fuego; y finalmente se fue a llorar su perdida por aquellos bosques, mientras en la plaça la celebravan.

1560 8 Agora navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereyra Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, por quien embiava el ViRey al Obispo algunas alhajas del culto divino. Encontraron ya cerca de Arquico las quatro galeras de Cafar, que luego dexaron burladas con trabajosa diligencia. Però bolviendo a aparecerles la Capitana quando menos lo creìan, y siendo forçoso pelear, la entró el Pereyra con 30. hombres: y como un Leon sañudo, acompañado de otros dòs (eran Thomas Botello, y Enrique de Gama) se metió entre 150. Turcos degollando en ellos con admiracion de los mismos que deseavan darles las vidas, si ellos las amarã más que la gloria de un hermoso morir. Todos fueron passados a cuchillo. Las dòs fustas de que eran Capitanes Vicente Carvallo, y Roque Piñeyro, dexandolos en el peligro llegáron a Goa, adonde una carcel fue premio de su covardia: porque si ellos uvieran concurrido con su obligacion, aquella fue la hora en que el

Cafar

Cafar que dava con su galera en nuestras manos, dandonos la gloria de un honroso caso.

9 Cautivaron al Hermano Fulgēcio, que despues se rescató. Fue llorada de los Portugueses en la Abassia la falta que les hizo con lo que llevava. Al Emperador muerto avia sucedido Adamas Sagad su hermano, que adelante venciò en gran batalla muchos rebeldes. Tuvieron los Portugueses la mayor parte en esta vitoria; como aquellos que precediendo a todo el exercito hizieron en el contrario la usada impression de su valor. Hallavase el Obispo con aquel Principe, malo, y muy fuera de acetar su dotrina. Buelto despues el Baxà del Turco màs poderoso, y no hallando tal a Sagad, que aun assi no dudò buscarle, vinieron a jornada en que el Turco quedò vencedor, ayudado de algunos Portugueses, que tambien saben ser Turcos quando quieren; y talvez quieren lo más de lo justo. Resultò desto no fiarse màs dellos aquel Emperador [aun mal, que con tanta causa!] ni pedirlos a los ViReyes de la India.

10 El Bisminayque, señor de la costa de la pesqueria del aljofar, viendo que los de Punicale, no querian darle màs tributo dél, que era un dia della, resolviòse en consiguirlo violentamente. Marchò con diez mil hombres. Precediòle su Capitan Melráo, haziendo notable daño; quando le saliò Don Duarte de Meneses, que sobre diferentes sucessos le quitó la vida; y deteniendo aquel curso, hizo lugar a que la gente inutil a las armas, como viejos, mugeres, niños se pusiesse en cobro, llevando consigo lo manual; y salvandose en un baxel: adonde la hambre fue mucha, y la sed tal que

sirvió de agua la orina. El Capitan de la fortaleza Manuel Rodriguez Coutiño saliò a pelear con un esquadron de Melrao. Hizieronlo bien: mas cargãdo el Bisminayque con su exercito, fue preciso retirarse Don Duarte a su navio, y el Coutiño a otro adonde le cautivaron con los que le siguian. Rescatòse luego. Entró el enemigo la poblacion con gran estrago, y robo.

11 Llegaron entonces a la India quatro naos, de seys que partieron de Lisboa. Capitan de todas Don Iorge de Sousa; y de las cinco, Vasco Lorenço de Barbuda, Iorge de Macedo, Lorenço Carvallo, Ruy de Melo, Francisco Figueyra de Azevedo. Fue en esta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa; (era el Maestro Gaspar) y los primeros ministros de la Inquisicion que tuvo la India, Alexo Diaz Falcam, y Francisco Marquez Botello, Canonistas seglares. Embiólos la Reyna, obligada de lo que ya se multiplicavan allá las Sinagogas judaycas de Portugueses, de aquella nefanda nacion que tanto consume la vida y la honra por la hazienda; y que tanto yerra para perder en una hora lo que junta en toda la vida con tan infame ansia. La nao del Figueyra arribò al Reyno: y la del Melo al Brasil, de donde saliò despues a prosiguir su viaje tan sin dicha que se perdiò màs adelante del Cabo de Buena Esperança. En el batel, y en dós barcas fabricadas en la playa adonde salieron, entraron unos; y otros caminavan a su vista, asta que ganando tres navichuelos se recogieron todos, y fueron a entrar por un rio en la tierra del Rey de Manancabo. Aqui se entretuvieron con tanto descuido que motivaron en aquellos barbaros, nada belicosos a la vista, el pensamiento de destruirlos

para

para robar a Doña Franciſca Sardina, muger del Capitan Diego Pereyra de Vaſconcelos, que cõ ſu rara hermoſura los paſmò, y les infundió deſeos, y fuerças para robarla. Tales ſon las de una belleza grande! Aſſi lo hizieron; embaraçando a los nueſtros, con dar a buen tiempo en ellos, y matar 60. arrebatadamente. En defenſa (aun que en vano) de nueſtra Elena Portugueſa, o Proſerpina (ſi es màs propio por lo infernal de los robadores) hizo maravillas el Maeſtre de la nave aſta que le matarõ. En tal modo caſtigados de ſu deſcuido ſurgieron en la India,

12 El Governador Franciſco Barreto, ſe echò tercera vez al viaje para el Reyno adonde llegò proſperamente. Venia con el Don Luis Fernandez de Vaſconcelos, que comò èl avia llegado a Goa, ſobre aver perdido la nao en que el año antes avia partido. En tãto que ellos navegavan ſe deſcomponian los Reyes de Cochim y Cananor, a que no acompañavan los Portugueſes; porque ambos eran vaſſallos de ſu Rey. Però deſcomponiendoſe contra algunos alguna gente de Cranganor, la hoſtigó Iuan Pereyra de modo que entendieron quanto les convenia no dar motivo a que nueſtra mano ſe levantaſſe airada contra ellos. Proſiguieron los deſacordados con la guerra, y fue el remate quedarſe ſuperior el de Cochim.

13 Al miſmo tiempo ſe componia el ViRey, para ir ſobre el de Iafanapatan, y Señor de la Isla de Manar. Engendrava eſte movimiento ſer aquel Rey un impio flagelo de los que acetavan en ſu Reyno la luz Chriſtiana; aviendo obligado con ſu crueldad, poco antes, a que le fueſſe huyendo ſu propio hermano mayor, a

quien

quien tiranicamente avia quitado de la cabeça aquella corona. Tomò eſte deſpojado Principe por ſeguro el irſe a Goa, adonde ſe baptizó con el nombre de Don Afonſo. Favorecieronle de orden del Rey Don Iuan III. aſta que ponderando Don Coſtantino las miſerias padecidas de los Catolicos del Cabo Camorij, y playa de la Peſqueria, con la vezindad torpe de los Badágas; y que aquel barbaro Rey, airada, y velozmente paſſava el cuchillo por las gargantas de los que ſe reduziàn a la palabra de Chriſto, ſe reſolviò en paſſar a punirle, con arrancarle de la garra el Cetro, y ponerlo en la mano a Don Afonſo, cuyo el era de derecho hereditario; y dar un Rey Catolico a los que lo eran, y deſeavan ſer; para que no los atemoriſaſſe la impiedad de un Tirano. Deſembarcò en frente de la ciudad de Iafanapatan con 1200. hombres, que paſſaron en màs de cien vaſos, de que no hemos de nombrar los Capitanes; aſſi porque muchos ſon de los nombrados en las occaſiones proximas, como porque de otros no ay noticia. El primero que ſaltò en tierra fue Gonçalo Falcam. Con dós mil hombres ſe lo quiſo vedar el Principe; mas obediente a nueſtras balas ſe fue retirando. Entraron los Portugueſes por una anchuroſa y dilatada calle, adonde, en frente, eſtavan de reboço unas bombardas que luego mataron a N. Sardiña Alferez de Luis de Melo que iva delante. Velociſſimo acudió a levantar la vandera Iuan Peſſoa, y fue marchando aſta ponerſe ſobre aquella artilleria que la avia derribado. El Melo ya herido en el roſtro llevava tiñida de ſu propia ſangra la barba, que como era copioſa y prolixa, parecia que el Cometa rubicundo de la naturaleza de Marte

exa-

exalado en aquel Oriente iva prometiendo la ruina de aquella ciudad. No se canſen los melindroſos de que nos licenciemos tal vez para un termino licencioſo, porque nos inflaman los ſuceſſos; ni dos profeſſores de la Pronoſticacion nos acuſen del hurto deſta para acomodarla aqui, porque nos enamoran las bizarrias de Luis de Melo; y el amor no ſufre leyes. No le embidiò poco Don Felipe de Meneſes, pues tambiẽ ſe puſo loçaniſſimo con ſu ſangre de otra bala que le hiriò a ſoſlayo en la garganta.

14 Yà viene entrando el ViRey al bolar de las pelotas que a ſus ojos mataron ſeys o ſiete hombres: quando el Principe con alguna gente ſe opuſo por otra calle con poco efeto, ſeñalandoſe alli Gonçalo Falcam, y Don Anton de Noroña. Cayó la noche; y el Rey conociendo ya ùn poco el peligro, retiròſe a Palacio; y reconociendole màs, deſamparòle todo, dexandole encẽdido; y paſſó a una fortaleza que tenia a una legua de diſtancia. Quedò el ViRey enteramente ſeñor de aquella hermoſa ciudad. Luego corriò a buſcar al Rey; mas en vano, porque el pareciendole agora flaca la fuerça, dexóla, y guiadõ de ſu miedo fue buſcando otra ſeguridad más diſtante; o haziendo de la diſtancia ſeguridad. Entrando Don Coſtantino a tomar la poſſeſſion deſta embiò tras el algunas eſquadras, de que fue primero Capitan Luis de Melo, que era el Achiles deſtos dias; y los otros Martin Afonſo de Miranda, Gonçalo Falcam, y Fernando de Souſa de Caſtelobranco. Siguieronle aſta reduzirle a pidir miſericordia; y a ofrecer (para hazerſe capaz de el acuerdo de que ſe moſtrava deſeoſo) la reſtitucion del teſoro tomado

mado a Tribuli Pandar, y a ſu Nuera, muger del Rey de Cota; la ſugecion a la corona Portugueſa con tributo honeſto; y la Isla de Manar. *A*cetólo todo el ViRey, ponderando quan dificil coſa era el quitar totalmente de la cabeça la corona a aquel Rey, para ponerla a ſu hermano, por màs que fueſſe ſuya de juſticia.

15 Es velociſſima la Fortuna para traſtornar proſperidades. *A*l tiempo que ſe executavan los acuerdos, dieron los habitantes de aquella tierra, conjurados, en los Portugueſes pendientes del deſcuido produzido en aquel rendimiento tan notable. Fue eſto tan arrebatado que caſi primero ſintieron los golpes que vieſſen las armas. Degollaron muchos. Eſtuvo el ViRey a peligro de ſucederle lo propio, engañado primero aſtucioſamente. Recogiòſe a la armada, de donde embió a Don Antonio de Noroña con 400. hombres para ſocorrer la fortaleza en que eſtava Fernãdo de Souſa, y avia muerto en ſu defenſa muchos barbaros. Con ſu llegada los apretaron de ſuerte que hizieron lugar a ſalir de la Fortaleza cõ todo lo que en ella avia; y marcharon a la playa, degollando mucho en los enemigos que concurrian. Con eſte ſuceſſo tan felice antes, y deſpues tan infelice, navegò el ViRey, llevando preſo el Principe, dado en rehenes del cumplimiento de las condiciones de la paz. Paſſó a la Isla de Manar, adonde fundò luego una Fuerça, a que traſladò los moradores de Punicale para redimirlos de la tiranica opreſſion con que aquel Nayque los queria pelar. Quedó por Capitan della Manuel Rodriguez Coutiño, acompañado de Religioſos Franciſcos y Ieſuitas; contentos unos y otros igualmente con la juſta deſtribucion que

de

de todo les hizo el ViRey dexandoles

unos y otros igu[illegible]

de

de todo les hizo el ViRey, dexandoles ordenes de lo que avian de obſervar. Luego deſpachò a Baltaſar Guedez de Souſa, por Capitan mayor de las Plazas de Ceylam; embiando por él al Rey de Cota ſu Abuela, y parientes que el de Iafanapatan le avia entregado por principio de la execucion de aquella malograda concordia.

CAPITVLO XVI.

Hazaña heroica y augusta del Vi Rey D. Costantino.

1 EL Rey de Iafanapatan, vencido los dias passados de nuestras armas, y despoja do de su Tesoro, tenia en èl un Idolo celeberrimo en toda la Àsia, y codiciado de todos los Principes della en tanto estremo, que algunos le logravã impresso en preciosas massas, como la de ambar; y singularmẽte el Rey de Pegù, que todos los años embiava sus Embaxadores con ricos dones para aquel Principe, en premio de consentir que se le llevasse la estampa, ya que no podia lograr el Original. Aquellas estampas eran repeticiones de aquel Idolo, cuya adoracion era igual en ellas que en él. El venia a ser un diente de Mono blanco. Parece que este color, por impropio, ò inusitado en algunos animales, se haze no solamente admirable, mas aun divino quando se halla en ellos. El aver salido blanco de las manos de la Naturaleza un Elefante del Rey de Siam, fue causa de codiciarlo el Bramá de Pegù; y la codicia dél, lo vino a ser de gran derramamiento de sangre entre aquellas dòs Naciones. Acà estotra blancura en el Mono vino a ser la ceguera [ciega mucho lo blanco en que son frequentes los ojos] de inumerables Almas. Finalmente siempre el Mundo se pierde por bestias amadas con excesso de los Principes dèl.

2 En unas memorias hallamos que esse Mono, de que quedò esta [hablando a su modo] Reli-

Reliquia, vino a tener una tan insi gne estimacion, a de más de la blancura, por este sucesso. Huvo un Rey entre los antiguos de la India, a quien se le huyò la muger, que él mucho amava. Despachò descubridores trás ella; y no aviendola hallado alguno, aquel Mono fue a dar con ella en un escondrijo, y por este medio la cobrò aquel Principe. En gratitud del beneficio, regaló grandemente en vida a la bestia descubridora, y en muerte se quedò con aquella parte suya en que vino a idolatrar, y a erigirla Aras, y a hazer que todos idolatrassen en ellá. Otras relaciones dizen, que era de un hombre, y no de Mono el diente. Pudo ser Hombre, con el propio oficio que entonces tuvo el Mono; que todo viene a ser alcahueteria, y agencia de los gustos màs torpes de los Principes; gran valimiento para con ellos, cuyos Dioses ordinariamente son el vientre y la lascivia, y los ministros della. Y tambien pudieron entrar aqui las fabulas ó ficciones, que siempre miran a metaforas ò alegorias: y para representar a los que andan a la voluntad de los Poderosos, y más en actos lacivos, no puede aver cosa de màs propiedad que los Monos; porque estos contrahazen puntualmente todo lo que ven hazer; y son la propia luxuria: y la ficcion aqui seria imitada, ò ya de la del Cisne colocado en las estrellas, por premio de aver sazonado a Leda para Iupiter; ó ya de la del Delfin, aviendo Neptuno por su industria gozado a Amfitrite. Finalmente otras memorias dizen, que el diente era de un Hombre santo: y siendo assi no erravan los Gentiles en venerarle mucho, si no en el modo con que lo hazian.

3 Fuesse, pues, el diente de quien fuesse, estava en el Tesoro de Iafanapatan con el credito referido, y colocado en una joya estimable, por ser de oro y piedras preciosas. Sabiendo el Rey de Pegù que nuestro ViRey Don Costantino le tenia en su mano desde aquel despojo, embióle a ofrecer por él trezientos mil escudos, con tanta devocion para alcançarle, que bien se entendiò daria asta un millon si se le regateasse. Pocos Portugueses huvo de los Seglares, y singularmente soldados, que no tuviessen esta ocasion por importantissima, y capaz de admitirse, considerando que la India se hallava atenuada para prosiguir en sus empresas militares, y que el caudal desta venta bastava a poner en efeto las mayores. Ninguno dudava ya de que ella se haria, y muchos descubrieron la codicia de ser cada qual embiado a Pegù con el diente vendido, para ir mostrandole a los Gentiles por todas las Poblaciones que ay de una a otra parte, y juntar un Tesoro de las ofertas con que era creible avian de acudir todos a adorarle. Tal arbitrio tenia ya entonces dado la sacrilega hambre del oro a entendimientos Catholicos.

En una Relacio n hallo que el ViRey estuvo tentado a admitir la compra por aquella precisa necessidad en que se via nuestro Imperio Asiatico: y en otra que no le vino tal pensamiento más de en quanto apareciò quien le despertasse, y reduxesse a terminos de ponerlo en platica entre personas de virtud y ciencia, porque despues no se le diesse en culpa lo que èl obrava con zelo. Vltimamente por

ata-

atajara varios Conventiculos, ó Conciliabulos que ſobre eſte negocio ſe formavan cada hora, compuſo y convocò una Iunta de las principales cabeças de ambos Eſtados Seglar y Eccleſiaſtico. Deſte, que conſtava de Clerigos, y Religioſos Franciſcanos, Dominicos, y Ieſuitas, de los más doctos, fue Preſidente el Arçobiſpo de aquella ciudad de Goa, Don Gaſpar, Varon de conocida pureza, y de aquél en que ſe vian los màs luzidos cavalleros; Capitanes, lo fué el propio ViRey. Hablòſe de una y otra parte alternadamente en la materia; y a vezes el deſeo de acudir cada qual por ſus propoſiciones, hazia no eſperar que el otro feneciesſe los periodos de las ſuyas.

5 Deſpues de inconſtantes diſcurſos, un Capitan, que devia ſer de aquellos en que dominava la codicia de llevar el diente al Comprador para el efeto de la utilidad apetecida, y ya apuntada, pidiendo mayor ſilencio, dixo deſta manera: Nadie duda de que todos los que exercitamos las armas a la ſombra de las Vanderas Catholicas [y tan catholicas como las uueſtras!] no devemos atender menos a los utiles de la guerra, que a los decoros de la Religion. Yò de mi confieſſo que quando no pudieſſe conſiguir aumentos de aquella ſin declinaciones deſta, todos los abandonàra por no deſluzirla. Peró en eſta ocaſion me perſuado a que ſin conſiguirlos para la una los dexamos caer de los dedos para la otra. Notorio es que por falta de caudal tenemos en ſuſpenſion los progreſſos de nueſtras armas de que pueden ſiguirſe grandes ventajas a la gloria de nueſtro culto. Que ſabemos agora

„ agora si el mismo Autor dèl, y Fundador de nuestro
„ Reyno, y General destas nuestras Conquistas, permi-
„ tiò que tuviessemos por despojo este Idolo, para que
„ lograssemos esta offerta que por el se nos haze, para cō
„ ella levantar muchos Altares adonde repitidamente se
„ le ofrezca el soberano Sacrificio? Yò, verdaderamente,
„ de buena gana me dexo llevar deste pensamiēto, quā-
„ do pongo delante de los ojos esto, de que de quantos
„ Governadores y Capitanes ha tenido este nuestro Im-
„ perio, ninguno consiguiò semejante cosa si no este, q̄
„ tan llegado es en sangre a aquellos zelosos Reyes, a cu-
„ yo Origen el mismo Dios bocalmente concediò la Co-
„ rona Portuguesa, prometiendole la dilatacion de sus
„ Preceptos en estos Climas Asiaticos. Concedo, sin al-
„ guna dificultad, que si el Demonio con este diente ha
„ de morder muchas Almas, quando este Rey nos le sa-
„ que de las manos con tal dadiva, para colocarle adon-
„ de los Gentiles de uno y otro Reyno le busquen; Nos-
„ otros con ella podemos levantar en muchas Provinci-
„ as, muchas Aras Catolicas, adonde exceda el fruto
„ dellas al daño de esse Idolo. Haràse màs llana esta pro-
„ porcion, si nos quisieremos acordar de que este, nega-
„ do a los Gentiles, no les quita, ni las imagenes que ya
„ tienen dèl, adorandolas como a él propio; ni los inu-
„ merables que les quedan, de que podremos quitarles
„ algunos con lo que por uno solo nos ofrecen. Ni quan-
„ do la devocion con este sea màs alguna, faltará quien
„ le finja para resucitarla, negando, ò que le hemos traì-
„ do, ò que le hemos sepultado; pues al fin, al fin, quando
„ ay deste genero, todo es ficcion en todas estas Nacio-
„ nes. Siguese clarissimamente, que ellas se quedaràn si-

em-

empre con el propio motivo de sus errores; y Nosotros nos quedaremos sin el logro del aumento de nuestra cultura Evangelica: porque indubitable cosa es que con este caudal, si le acetamos, hemos de embiar al fondo de essas aguas muchos baxeles Gentilicos, y cada uno dellos es un Pagode de sus idolatrias: hemos de levantar nuevamente algunas Fortalezas, y cada una dellas es un Templo de nuestras enseñanças: hemos de aumentar, finalmente, nuestro poder, y el es oy el singulariſſimo Propugnaculo dellas. No dexará, por cierto, de mazcar Almas barbaras la boca de la Idolatria por hallarse con un diente menos. Quien ay que no crea quan pujantes son estos intereſſes en favor de la propia Fé Catholica; y quan poco atajamos los profanos y abominables ritos, con abominar esta venta? Venderia, sin duda, al propio Christo quien la hiziera para emplear el precio en profanas utilidades: però imagino le vende quien sacude de su Iglesia las ventajas que con este socorro estan seguriſſimas. Es propio de Dios, para aventajarla, y destruir a los Enemigos della, tomarlos por instrumento de su propia ruina. Este Idolo, pues, segun el soberano estilo, ha de ser el Derrocador de muchos Idolos; el artifice de varias Imagenes de su unigenito Hijo, y de su sacrosanta Virgen Madre; y el medio de nuevos y pomposos triunfos de la Cruz, Estandarte de nuestros Exercitos. Qual cõfusion es de creer será la destos Barbaros, que dominamos y pretendemos poner debaxo de nuestro yugo, quando vieren a su màs amado Idolo buelto en espadas, en mosquetes, y en tormentas bellicas que hostilmente se les entren por las puertas y por los ojos?

„ Reprehẽdia al otro Emperador un Hijo ſuyo, porque
„ juntava dineros de la venta de coſas immundas y hedi-
„ ondas: però èl, dandoſelos a oler, le deſengañò, viendo
„ que no olian mál, de que con ellos ſe podian levantar
„ gratiſſimas y oloroſas fabricas. Si Nosotros podemos
„ erigirlas tales para el Cielo, con vender eſta hediondez
„ del Infierno, para que dudamos de la execucion? Más
„ yerra quien aceta la compra que quien la haze: porque
„ eſte tiene ſegura una ganancia; y eſſotro ſeguriſſimas
„ dós perdidas: la del dinero que nos dà; y la de las rui-
„ nas que le hemos de hazer cõ él propio deſpues de re-
„ civido. Coloqueſe en hora mala un Idolo de cuya co-
„ locacion ha de reſultar el deſpeño de muchos Idolos.
„ Allà, ſin eſte, poco pierden de numero los ſuyos: y acá
„ con ſu precio mucho aumentaremos el de nueſtras I-
„ magenes. A trueque de levantar de nuevo una Imagen
„ nueſtra le pudieramos dar; porque ella y el pueſtos frẽ-
„ te a frente, nos daràn vivas eſperanças de mayores vi-
„ torias; pues cierto es que ſiempre èl ha de poder me-
„ nos que ella. Que ſerá, luego, adonde es infalible que
„ no hemos de levantar una ſola, ſi no muchas? Dixo un
„ Gentil de nueſtra Europa, quando ciega como oy la
„ Aſia; que no hazia Dioſes el que labrava bultos, ya de
„ oro, ya de marmoles; ſi no el que los adorava. Aſſi, no ſe
„ podrà dezir que nosotros hazemos Idolos al dexar eſ-
„ te en pié, pues deſeſtimandole le dexamos de la mano.
„ En el Libro de los Iuezes (eſto allà lo ſaben mejor los
„ Theologos) ſe quexa Dios de los que dexaron de ſer-
„ virle, por ſervir a los Idolos: y aqui tratamos de vender-
„ los, para que a ellos los hagamos menos, y a él le ſirva-
„ mos màs. Con la renta de Chriſto ſe perdió un codi-

cioſo,

cioso, y le afrentò: aqui afrentamos con esta un Idolo, „
y atendemos a mayores honras del propio Christo. „
Rindome a màs solidas Theologias de las que rebu- „
elven las hojas de nuestras espadas, y estan en las de nu- „
estros sagrados Libros, mejor entendidas de sus Pro- „
fessores: però mientras creo que cõ este caudal hemos „
de avançar mucho en los intereses de nuestra Religi- „
on verdadera, y disminuir otro tanto los de la Gentili- „
ca, no me acomodo a rindirme. Acomòdeme, si, a no „
obstinarme sobre lo que assentare la Iglesia, cuyas re- „
soluciones tendré siempre por seguriſſimas, cuyos pre- „
cetos obedecemos siempre como soberanos; y cuyo „
aumento deseamos siempre como Catholicos. Esto „
es lo que entiendo; quisiera averlo entendido bien. Si „
las razones no son buenas, es boniſſimo mi Zelo. „

6 La orden de la Cavalleria hizo una patente demonstracion de aplauso a lo que dixo este Cavallero; ni del todo faltaron a ello algunos de los Ecclesiasticos, titubeando algo en el proposito con que avian entrado. Tanto pueden razones bien organizadas y armoniosas. Però uno viendo ya debil el rumor de los satisfechos de aquellas, respondiò deste modo. Si los „
Idolos no temiessen màs las espadas de la Theologia „
sólida, que las Theologias de la espada fuerte, con po- „
quiſſimos temores de caer de sus infames Aras, se vie- „
rã oy colocados en ellas todos los de la Asia. Sabemos „
bien, que mejor ha de cortar por ellos y por sus Cul- „
tores, con el hierro; quien aqui apoya la venta deste, de „
lo que ha de apoyarla con la rethorica. A lo menos el „
Estado Ecclesiastico para explicar en oposiciõ su sen- „
timiento, dirà oy justiſſimamente a Dios con Estér, „
Señor „

" Señor mio; que ſolo eres mi Señor, y mi Teſoro; a mi,
" que me hallo ſolitario, me ayuda Tu; porque fuera de
" ti no tengo otro ſocorro en eſte aprieto. Nueſtro pro-
" pio peligro eſtà pendiendo de nueſtras propias manos
" en eſta Heredad que Tu nos diſte; y que oy vemos ya
" fertil de tu catholica ſemilla, de la manera q̃ de roſtro
" a roſtro lo prometiſte a nueſtro primero, invicto, he-
" roico, y ſanto Rey Don Afonſo Enriquez. Debilita, a-
" paga, y del todo extingue (ò ſolamẽte poderoſo Dios!)
" la voluntad de aquellos que viendoſe Dueños deſte
" Idolo, quieren para ſus particulares intereſſes, colocar-
" le nuevamente en ſus nefandiſſimos Pagodes, y cerran-
" do las bocas de los que alaban y dilatan tu verdadero
" culto, dan motivo a que abiertas de par en par las de
" los Idolatras, exalten desde eſte dia la fortaleza de ſus
" Idolos, viendo que pudieron bolver a ſus manos deſ-
" pues de eſtar cautivos en las nueſtras. Dàme confian-
" ça en eſte acto; por en mis labios tales palabras, que los
" apoyadores deſta vẽta, ſe apliquẽ por ellas a la deſtrui-
" cion total deſta abominable parte de una beſtia en q̃
" eſtá disfraçado el aſtucioſo Lucifer. O bien diré, no
" menos bien, con Ieremias; Lava, ò Pueblo mio! tu co-
" raçon manchado deſta horrible codicia, para que te
" exaltes con màs gloria. Aſta quando? aſta quando per-
" maneceràn en ti eſtos covardes penſamiẽtos de hazer
" de nuevo patente el Idolo que una vez ſe ocultó a ſus
" ſequazes? Aſta quando? Pareceme, verdaderamente,
" que desde la boca del Eſtado ſeglar, me eſtan entrando
" en eſte punto por los oìdos aquellas palabras del otro,
" refirido por Oleas: Rico me veo, porque hallé un Ido-
" lo para mi. Porque para ſi le halla quien por multipli-

car

car riquezas le vende para que otros le adoren. Però, si „
las divinas Escrituras nos enseñan que los Idolos son „
nada, menos (precisamente) vēdrà a ser lo que por ellos „
se reciviere. Luego, todo esse tesoro imaginado en esta „
venta, serà de aquella calidad que suelen ser los que se „
sueñan; grandes a los ojos cerrados; ningunos a los a- „
biertos. Abrirlos sobre la ruina, raras vezes fue tassa- „
do remedio, y casi todas fue màs penalidad. Que la rui- „
na sea cierta por este crimen, aun con la buena intenci- „
on de cometerle, deziendo que de aqui resultaran las „
fabricas de nuevos Altares en que se venére al verda- „
dero Dios, consta del Levitico; quando el mismo Dios „
afirma, que del Consentidor de Idolatrias, por màs que „
sea Catolico, no quiere sacrificios; y que le pondrá por „
tierra sus Santuarios y sus Ciudades. No vende Dios „
sus reverencias a este precio; porque para comprarlas „
es moneda malissima una ofensa suya. Sirvirle para des- „
agrabiarle, esso si: agrabiarle de contado, para servirle „
en esperança, esso nò. El Demonio si, que està en pos- „
session de comprar adoraciones a semejantes precios. „
Estas utilidades que oy aqui se nos figuran, son las in- „
sidias con que pretendia quedar vitorioso el Idolo Fo- „
gor, de que se nos dà patente aviso en los Numeros. „
No dixo mal a su modo (y aun al nuestro bien enten- „
dido) el Gentilico Marcial al dezir lo apuntado, de que „
no haze Dioses quien haze imagenes, si no el que las „
ruega. Però quien duda que las ruega quien haze que „
las adoren otros, y espera de su precio su reparo? Quā- „
do Dios en el Levitico, veda la adoracion del Idolo „
Moloc; no dize que cada uno solamente se abstenga „
della, si no tambien de consintirla a nadie. Exalta su di-

vina

» vina boca a los Reyes Aſá, y Ioſias, no ſolo porque no
» hizieron Idolos, mas porque deshizieron los que ha-
» llaron hechos. En la Sabiduria advierte que tanto le
» ofende quien los haze ſin honrarlos, como quien los
» honra ſin hazerlos. Aqui, ſi no los honráſſemos, los da-
» riamos a ſer honrados; y aſſi los quedaremos hazien-
» do, y aun honrando. Si no moſtràremos confiança en
» eſte Idolo, moſtraremosla en lo que ſe dà y ſe recive
» por él. De los que a él paſſan ſu gloria, ó las eſperanças
» della, ſe eſcãdaliza el miſmo Dios por Ieremias. Y nos-
» otros eſperamos aumentar nueſtros glorioſos triun-
» fos con el colmo deſtos abominables precios. Si Veſ-
» paſiano, en la reprehenſion de Tito, porque vendia im-
» mundicias, le dava a oler los dineros dellas, y los halla-
» va ſin mal olor; y ellos eran capazes de fundar oloroſas
» fabricas, Vitelio dezia que el màs ſuave olor era el de
» un Enemigo muerto; y el mayor Enemigo de la ver-
» dadera Religion que profeſſamos es un Idolo. Somos
» el Israel, digo el Pueblo ſingularmente amado de Dios,
» de quien el miſmo pronunciò por ultimas ſeñas de re-
» ciproco amor, que no tenia Idolos. Como nos amarà a
» Nosotros desde oy, ó le amaremos Nosotros a él, ſi
» los dieſſemos para que los tuvieſſen otras Naciones,
» aun que no los tengamos? Deſpues que la divina plu-
» ma en algunas ocaſiones refiere la execucion de Ido-
» latrias de varias Gentes, advierte luego qne eſtavan en-
» tonces ſin Reyes: eſto es ſin Cabeças. Qual cabeça da-
» remos a entender que logramos todos, dando con-
» ſentimiento, y aun motivo a que idolatren tantos Pue-
» blos? Daremos a entender que no tenemos en Portu-
» gal un Rey Catholico: que no tenemos en la India un

» Vi-

ViRey que catolica, y unicamente, como de su propia sangre le representa. Entendamos, al fin, que lo que se aprecia en este hueſſo de un bruto animal, es solamente la supersticiosa estima que dél hazen los Idolatras; y que de la misma suerte que de su parte no deve ser fundamento de compra cuerda; de la nuestra le tiene menos para serlo de venta justa: y que nò và poco en entregarles el diente para que le adòren, por màs obstinados que se hallen en adorar la figura; antes quanto mayor es la obstinacion que tienen de idolatrar en lo figurado, tanto màs nòsotros en concederselo quedariamos incurriendo en escrupulos de idolatria: pecado de su naturaleza tan abominable, que por alguna esperança ò pretexto de algun bien se puede, ni favorecer, ni facilitar, ni consentir. Es infame delito el del robo. Que hiziera Dios con Raquel, si quando dexó a su Padre Labam le hurtara alguna hazienda? Ella, pues, le robò los Idolos, y no solo no la castiga Dios, mas la favorece, y manda al Viejo quando se parte a buscarla airado, que en ninguna manera la agrabie. Viòle ella delante de si lleno de ira, y no por esso le restituyò los Idolos, con que pudiera redimirse de todo mortal temor. Fuese sin ellos, y ellos fueron despues sepultados. He aqui, Señores, puntualmente nuestro caso en lo tocante a que si escondieremos este al Gentil, no le faltan otros: porque no le faltarian otros a Laban, y de que no se le bolviessen aquellos se sirviò Dios con tanto estremo que permitiò para no bolverselos una cosa de que singularmente se ofende, como el mentir a los

„ los hombres y el desobedecer a los Padres: porque Ra-
„ quel ni hablava verdad al suyo en lo que le dezia, ni
„ le guardava obediencia en lo que le negava. Y en lo
„ que toca a aprovecharnos del valor que oy se supone
„ en este Idolo para levantar nuevos Templos a Dios, en
„ esse propio acontecimiento sagrado tenemos la reso-
„ lucion de lo que se deve obrar en el nuestro. Eran a-
„ quellos Idolos de metal utilissimo para una moderna
„ Iglesia ó Ara que Iacob queria levantar àl verdadero
„ Dios; però sabiendo él bien que su divina Maje-
„ stad no quiere este caudal, aun reduzido a su cul-
„ to, antes de poner las manos a la fabrica los puso en
„ las entrañas de la tierra, valiendose solamente de
„ sus propios bienes para ofrecerle un nuevo Reta-
„ blo. Si nuestro Rey nos embiára una orden resu-
„ elta para darla su devida execucion, seria justo
„ que consultassemos si era justa? No por cierto. Pues
„ si Dios nos embia esta por la hermosa, y zelosissima
„ Raquel, y por su amado, y fidelissimo Iacob, de que
„ sepultemos este Idolo; como intenta el Consejo hu-
„ mano poner en consultas lo que està determinado por
„ el divino? Si el Rey de Pegù nos tiene por Christia-
„ nos, de que manera creerà que lo somos al ver que ha-
„ zemos tan precioso este Idolo suyo? Porque, infalible-
„ mente nòsotros le haremos aun màs estimable que
„ los Idolatras si le vendemos con tanta estima. Esto
„ es clarissimo ya: porque el nos ofrece trezientos mil es-
„ cudos, y aqui se le quiere pidir un millon. De manera
„ que en nuestra opinion vale màs este Demonio que en
„ la suya. Nadie, por cierto, idolatra en el tanto como
„ quien tanto màs le pone de valor. Ea, pues, Señores
„ mios;

mios; ea; digamos oy en persona de Dios, con Ieremias; Mis vanderas cruzadas se tiendan sobre esta Babilonia; porque ha venido de orden mia una Gente, allá de los ultimos fines de la Tierra, por cuyo medio seran los Idolos vencidos, y derrocados, y extintos; y no se darà lugar a la reverencia de otro nombre que el mio. Y con Eziquiel: yó embio sobre los Idolatras mi espada (que la nuestra es màs propiamente que todas, suya) para esparzir todos los Idolos, y todos los Idolatras, haziendo polvos los huessos de unos, y extinguiendolos delante de las Aras de otros. A polvo, pues, se deve reduzir este huesso, y exalarle en humo sobre vivas brasas: que esto es lo que el mismo Dios celèbra del propio Iosias, quando dize dèl, que entregò al fuego los huessos de los Idolatras. Sin duda estava entonces enseñando lo que nuestro fidelissimo Rey, fielmente representado agora en el Principe que tenemos delante, avia de hazer deste huesso, al refirimos lo que se hizo de essotros. Cumplase aqui de algun modo la divina Escritura, quando assegura que ha de ser conculcado el Dragon infernal; y arda segunda vez en otro fuego: y este, ninguno puede ser mayor para quemarse más que el de la Fé Portuguesa, que de muchos años le abrasa tanto como el propio de su abismo. Insigne tormento (con esto concluyo) le daremos oy, si oy le quebramos este su diente en su misma boca.

7 Callò el Theologo, dexando mudas con sus razones, y con el modo de explicarlas, todas las lenguas de quantos asta entonces avian discurrido en favor desta venta, y estado pendientes del fervoroso zelo, y

del magiſterio ſolido con que ella ſe refutava. El ViRey que todo ſe encendia en las mueſtras de la verdadera Fé, desde los primeros periodos del Orador ſagrado, eſtuvo reſuelto a hazer de aquel hueſſo lo que en los ultimos ſe le dixo convenia ſe hizieſſe. Hizole traer; y reconocido de todo aquel nobiliſſimo Auditorio, le echò de ſu propia mano en un almirez, adonde brevemente ſe viò reduzido a polvo; y el polvo, derramado en braſas, a humo de que reſultò un olor con tal exceſſo malo, que excedia del que naturalmẽte pudo eſperarſe de un hueſſo quando ſe quema. Era, alfin, paſtilla del Infierno.

8 Todos los circunſtantes, uniformes ya agora, aplaudieron eſte Catholico acto del ViRey. Però deſpues, algunos de los que amavan la venta, hallaron motivos de dolerſe de no verla efetuada, quando a falta del diente oy ſacado de la boca al Demonio, vieron, adelante, en ella dós [y uno dellos, a dicha, màs venerado que lo avia ſido el verdadero] inventados por la codicia de dós Reyes, compitidores en ſus aumentos, como ſe verà en el Gobierno de Don Anton de Noroña. Peró lo cierto es que por màs que el Demonio por un diente natural ſuſtituyó dòs, ſiempre obraria menos con ellos, pues alfin eran poſtizos, y le ha de quedar perpetuo dolor de aver viſto ſu boca en las tenazas de la Fé Portugueſa, que màs dieſtramente es ſacamuelas del Demonio, quando más fieramente ſe las ſaca. Con el preſente de un pomo negociò él ya mucho en la cuna del genero humano, peró oy con un Theſoro que ſe le bolviò a la cara, vino a perder mucho de lo que eſpe-

esperava ganar en toda la India . Tal vino a ser el zelo Portugues: con él, ambiciava aquella opulentissima oferta; y con él, la convertiò en humo. Este humo vino a ser su màs glorioſa llama.

CAPITVLO XVII.

Fenece el Gobierno del gran Vi Rey Don Coſtantino.

1 QVando eſte excelente, Politico, Real, y Catholico Principe no uviera en ſu Virreynado tenido otra accion màs de la que ahi acabamos de rafirir, baſtantiſſima era ella, por cierto, para hazerle digno de una auguſta memoria entre todos los que en el Mundo lograron el Titulo de Auguſtos. Però lo cierto es que no podia ſalir de ſu Gobierno cõ eſta ſola, el que ſolo pudo tener magnanimidad para ella. Eſte Zelo, agora con aquella ocaſion más patente, fue el verdadero fiador de todas las otras que tuvo, y que glorioſamente logrò. Oxalà acabaran de conocer los Principes, quanto les conviene el no hazer mudança de Hombres en las coſas de que los encargan, quando ellos dan un tal cobro dellas: porque ſiendo màs propia de la Mortalidad la declinacion, poco atiende al aumento publico quien quita del al que en él eſtà obrando todo lo que ſe puede eſperar de un Hõbre. Siempre ſe entendiò que ſi Don Coſtantino tuviera en vida aquel Imperio nunca èl declinàra tanto.

2 Tenia él aquella ſoberania de ſangre, que ordinariamente ſabe mejor acomodarſe a los humores de la otra gente que le queda inferior en eſſa Fortuna. Eſto procede, de que èl que la tiene tal no puede aſpirar a hazerſe más, porque no ay màs que ſer: y él que nò, para

para hazerse más, de todos quiere hazer menos; de q̃ resulta la dissonancia de los animos entre los que son gobernados, y el que gobierna. Quexas nunca pueden faltar; peró en faltando el darlas motivo, quanto ellas son màs, es màs la gloria dèl que las padece. Esto puntualmente sucedió a este excelentissimo ViRey. En su tiempo uvo justicia, uvo vitorias, uvo nuevas plazas: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, la Religion Christiana aumentos bien ventajosos. Por todo se destribuìa su vigilancia, su piedad, su zelo. No suponia que estando èl satisfecho, lo estavan todos; mas de procurar que todos se satisfiziessen hazia su mayor satisfacion. Però bolvamos a lo que estos ultimos meses de su Gobierno aconteciò en nuestra Àsia.

3 En Ceylan estava agora Don Iorge de Meneses, el Baroche, que llevando adelante sus buenas cavallerias, y las de su antecessor Afonso Pereyra de Lacerda en defensa del Rey de Cota, contra su hermano Madune, obrò mucho. Era Don Iorge duro de sufrir, por ser amigo de sufrir durezas; como excelente coraçon, benemerito de la classe Portugueſa antigua, por lo heroico, y lo galante. En su galera oyò una mañana que un soldado pidia al despensero una cebolla para el almuerço: y dixole; *Que es esto? Pidis regalos? el mantenimiento que ay en esta despensa son balas, y polvora*. Buen exemplo para esta edad el saberse, que para embarcar un Español [ó sea solamente Portugues] ha de ocupar medio galeon con jaulas de gallinas, y baules de conservas delicadas, quando entonces eran regalos en la boca de un famoso cavallero las cebollas, sin que fuesse entonces el Pueblo Iudayco nuestro Pueblo. Esta mu-

dança de la sobriedad para la delicia(nò armas contrarias)es la que produxo nuestra ruina,tanto màs lamentable,quanto más domestica la causa della.Pocos dias ha se murió un cavallero en un baxel de una armada: y todos acusavã el Reyno de que no uvo una gallina para darle;como si los galeones propias despensas de polvora y de balas, fuessen caponeras con màs propiedad.

4 Aquel poco de sequedades en Don Iorge obligò algunos soldados a que se passassen a Cota. Fuése él a reduzirlos;y buelto con ellos hallò que Iorge de Melo sustituto suyo avia dado en el enemigo cõ tal valor, y dicha que le degollò un troço de gente. Embidioso el Baroche[hermosa embidia!] de aquella gloria assaltóle por otra parte, en que luego tendió por el campo màs de 200. Con la espada aun caliente de la sangre destos fue buscando al Madune por un rio: però llevandole una bala adversa juntamente 20.marineros, retiròse un poco. Bolviò por tierra buscando a Rajù, hijo de Madune,adonde se hallava con màs de tres mil hõbres,y apretòle de modo que le hizo huír con muerte de 150.sin perder uno. Fortificóse el barbaro en sitio seguríssimo. Allí le quiso acometer Don Iorge; q̃ advertido de que no avia polvora,dixo;*cargad los arcabuzes con arena*.Passó adelante infelizmente;porque con una emboscada,y los Elefantes que concurrieron le mataron màs de 70. hombres,despues de no quedar deviẽdo algo al valor. Estuvo Don Iorge expuesto a ser bolado de la trompa de una de aquellas fièras, quando con un feliz tiro de escopeta la desviò del Pedralvarez Freyre de Lamego; con que la bestia sañuda cexando desa-

desatinadamente hizo estrago en los suyos propios. Otra despedaçò a nuestro Alferez: y otra queriendo hazer lo mismo a Gregorio Botello hallò en el un animo impávido, con que poniendole la alabarda en el rostro le desviò de si. Retiròse desbaratado Don Iorge, con tanta pena de serlo desta suerte, que echado por el suelo mordia furiosamente la arena: por ventura por que no le quiso servir de polvora, como avia dicho poco antes, la queria agora encender con aquel fogoso aliento. A lo menos si no la inflamava; mordia en ella a la Fortuna. Però la Fortuna, como la arena, quando se esquiva, y ha lastimado, es piedra: y assi el uvo de morderla con dolor, y sin fruto; mas no sin merecimiento grande.

5 El Cambayco Madre Maluco viendo ausente de Damam al ViRey, determinò restituirse de la plaça. Pusose a punto de marchar con un poder bien digno de temerse. Don Diego de Noroña, que la tenia; y era un insigne mercader de honra, como otros Capitanes de drógas, y despendia su hazienda en comprar noticia, para dar glorias de barato, y colgar no baratos trofeos en el Templo de la Fama (los meritos famosos me hazen inundar en algunas claulas sin poderme vencer: a lo menos a quien assi desea celebrarlos no se dirà bien que muerde los sugetos grandes, quando censura los vicios descompassados) alcançò por este medio los intentos del Moro. Hallò que no le podia resistir con fuerças de braço; y asiendo de las del ingenio, persuadiò con gran destreza a Cedemecan, señor de la fuerça de Surrate, vezino, y amigo, que el Madre Maluco su cuñado venia a despojarle della, y para esso publica-

va

va que traìa la mira en Damam. Creyòlo el barbaro, porque el temor llegado a la poſſeſſion de lo que no ſe deſea perder, inflama con la velocidad que la centella caída en la polvora: y la ſoſpecha de la tirania en los mortales, aun tan conjuntos por paréteſcos, no neceſſita de apetito ſobrado para creerſe. Fueſe a viſitar a ſu cuñado en los pavellones, y perſuadiendole a irſe a cenar con el, lo acetó tan confiado que llevò conſigo las principales cabeças de ſu exercito. A penas los tuvo en caſa quando los degollò a todos; y dando luego en los reales todo fue deſſolacion, y huida. Aſſi ſe quedò el Noroña ſin deſnudar la eſpada, libre de aquel peligro; y Cedemecan metiẽdo en caſa otro, por temer el que no le buſcava en ella. El Corretor de las aſtucias de nueſtro Capitan fue Diego Pereyra, cavallero prudente, y vigilante, que lo executò con gran arte, y no ſin gran rieſgo.

6 Dexaſe caer airado Chinguiſcan con potencia maravilloſa ſobre Surrate, a vengar la muerte de ſu padre. Entrò la ciudad irreparablemente. Cedemecan ſe encerrò en la fortaleza. Aquartelòſe en torno el enemigo, y empeçò a batirla con gran furor. Defendiaſe a igual compas Cedemecan, quando llegaron en ſocorro ſuyo diez navios, que le embiava Don Diego, capitaneados de Luis Alvarez de Tavora, con iuſtrucion, de que dieſſe a entender a los dòs enemigos, que iva en favor de cada uno. Tuviera eſto dificil la obediencia, ſi el arte Portugues en la milicia no ſupiera enſeñar a vẽcer dificultades de aquellas que no ſe engazan bien. Luego por medios ocultos eſcribiò D. Diego a Chinguiſcan, que le embiava aquella armada en ſu favor; aſ-

ſi

si como a Cedemecan lo escribia por mano del Tavora. Lo que se esperava destos aparatos se desvaneciò; porque noticioso el sitiador de que otro enemigo le entrava por su Reyno, acordóse con el sitiado, haziendo trueque de una gran ira por poca hazienda, y acudiò a su casa. Tambien lo hizo Luis Alvarez, dexando contento a nuestro vezino con lo que le pudiera dexar airado, a saber quanto distava el animo de la aparencia. Llegado a Damam hallò a Don Diego de Noroña enfermo, y aun en las manos de la muerte, que le arrebatò al estado de la India en edad de 44 años. No ay que admirar: porque rara vez logrò màs vida el que màs parecia merecerla. Muriò pobre con aver tenido puestos mayores de aquellos de que otros salen riquissimos; porque ni adquiria con baxezas, ni enteforava con miserias. Todo lo adquirido despendia en beneficio de la reputacion de su Rey, de su Patria, de su Gente. Liberalidades son de que dezia D. Anton de Noroña (despues ViRey) *que para usarlas un hombre era menester que fuesse loco.* Y por esta cuenta està oy con mucho seso todo el mundo.

7 El ViRey, que se hallava agora en Cochim, des- 1561
pachò alli tres naos para el Reyno, de que llegaron dòs, y arribò una. Vióse luego con el Rey de la Pimienta, que estava desavenido, y convenieronse. Con la mudança que hazian los Principes de Calecut, para criarse en Cananor; y los de acà para criarse allá, se alteraron las cosas de modo que el Capitan de Cananor Iuan Pereyra, se halló apretado, acudiendo a impidir el passo a los Malabares apoderados de la Isla de Primbalam [era del de Cochim] con que aparecia peligro-

sa

sa nueſtra plaza. Con gran velocidad deſpachò el ViRey a Don Franciſco de Almeyda en diez navios; y en otros a Luis de Melo de Silva, con 500. hombres. Aſſiſtió el Rey de Cochim con ſu gente. Huvo una batalla grande, en que los nueſtros hizieron tanto [no ſe quita aqui a nadie lo que hizo] que los echaron de la Isla, con muerte de muchos, quedando mal herido el Melo. Martin Afonſo de Miranda acudió deſpues, y acabò de limpiar aquellos paſſos, varriendolos del enemigo totalmente. Entregò la Isla a ſu Rey. Partiò Don Coſtantino para Goa.

8 Deſpachò Capitanes para algunas fortalezas: y una armada de 21. baxeles, para ſocorrer cõtra el Turço al Rey de Baçorà, que ſe hallava apretado del, y ofrecia por eſto una fortaleza en aquella parte. Iva por Capitan mayor Sebaſtian de Sà, que prevenido de riguroſa fortuna, no pudo navegar; yſe derramò la armada por varios puertos. Llegò entonces aviſo al ViRey, de Cedemecan, que teniendo otra vez ſobre ſi a Chinguiſcan, y viendoſe ſin fuerças para deslizarſele de las manos, le ofrecia para nueſtra corona aquella fuerça, pidiendole embiaſſe a tomar poſſeſſion della, con el ligero encargo de que le puſieſſen en ſu libertad con ſu gente, y ropa adonde el ſeñaláſſe. Con gran diligencia armó 14. navios, y puſo en ellos a Don Antonio de Noroña. Acompañavale Luis de Melo para tomar la plaça de Damam, de la mano de Diego de Silva que la tenia por la muerte de Don Diego de Noroña. Hallaron alli quatro galeotas de las que ſe avian derramado de la eſquadra de Sebaſtian de Sá, y paſſaron a Surrate en la de Don Antonio; con que ſe compuſo en ella el numero

mero de 400. hombres. Fueron entrando por el rio, tan rociados de balas que casi no uvo embarcacion sin perdida de gente. Tomaron tierra: y arrojandose a los enemigos ganaron luego una estancia. Sobre varios sucessos de coraçones valentissimos de una y otra parte, fue Chinguiscan con más de 20000. hombres, vencido de menos de 500. Portugueses. A Ruy Gonçalez de Camara se deviò ser el primero que entrandose por una media luna con que nos venia abraçando el enemigo, le dió a entender quien le buscava, llevando luego ensartado en el hierro de una alabarda un valeroso Capitan. El soldado Antonio Nicolas matò a otro con circunstancias de estremada valentia. El Capitan cumpliò hermosamente con su reputacion dando ordenes, y heridas con igualdad importantes. Quedóse, alfin, arbitro formidable de la Campaña.

9 No quiso enfriarse. Con aquel propio ardor entrò en la ciudad en que se hallava Chinguiscan; y salió della ayrosa, aun que arriesgadamente. Tratando antes, y agora con Cedemecan, que entregàsse la fortaleza como avia ofrecido, hallava en el la frialdad de quien se vè con lo que pretendiò despues de aver hecho promessas para consiguirlo: que es liberalissima la necessidad; y esteriliſſimo el desahogo. Otros dezian que el miedo de que le matassen los suyos por aquella accion le entibiò en ella: y parece, fue assi: porque partido Don Antonio para Goa, ellos le quisieron degollar solo por el intento platicado; con que le obligaron a huirse, y a què huìdo le alcançasse Chinguiscan, y le hiziesse agora que no lo temia lo

que no le hizo quando le temiò. Cortòle la cabeça. Caracen, cuñado ſuyo le ſucediò en Surrate, obligando a Chinguiſcan de tal modo que le dexó en ſoſſiego.

10 En Maluco avia entrado el Capitan Manuel de Vaſconcelos, que viendoſe con el Rey de Ternate le obligó a que deſiſtieſſe de aquel Reyno, por ſer propio de la mano Portugueſa, por la herencia que del le avia dexado ſu legitimo poſſeedor, que (ya Chriſtiano con el nombre de Don Manuel) murió en Malaca. Hizoſe aſſi: y fue Don Sebaſtian aclamado Rey del Maluco en todas aquellas Regiones: quedandoſe el q̃ le entregava, con el titulo, y gobierno del. Muriò luego el Vaſconcelos, deſpues de hazer alguna guerra al Rey de Tidore. Sucedióle el Alcayde mayor Sebaſtian Machado, que la hizo al Sangaje de Geylolo; porque iva dando mueſtras de un orgullo peligroſo. Dexóle humillado con la mano de Iorge Ferreyra, que paſſó a eſta accion. La Chriſtiandad, produzida fertilmente por aquellas partes en virtud de la diligencia Ieſuita, alentada, y favorecida del ViRey, que con aquella ſangre de Principes inſtituidos por el propio Chriſto ſe deſalava en alcance de los mayores frutos por eſta cultura; intencion ſingular de los Reyes Portugueſes en eſtas Conquiſtas: y ſingular deſcuido eſte argumento, de las plumas Portugueſas obligadas por officio a eſtas memorias; porque a penas la hazẽ de las batallas, y vitorias eſpirituales, en que uvo hechos glorioſos, y Heroes laureados en numero admirable; y redenciones copioſiſſimas paſſadas desde las puertas, de el Infierno, a las moradas celeſtes.

Fene-

11 Feneció Don Coſtantino eſte año ſu Gobierno, ſi aplaudido con toda la voz de la verdad, cenſurado de la abominable naturaleza de los Portugueſes en la India, con tanto eſtremo, que el ſevero Fiſcal de los vicios; y divino moderador de la Poeſia Eſpañola, le conſuela en aquellas ponderoſas eſtancias que permanecen en ſus Rimas; y ſe laſtima de que tanto Sugeto vieſſe tanta ingratitud. Iuſtamente. Porque ſiendo ſus acciones eſſas; quiẽ no las venera? Menos, pues, ſe omitirà da veneracion de los actos de virtudes que no ſe eſtienden en hiſtoria breve; como, Verdad, porque no conociò el embés della; Valor, porque con la eſpada en el puño dilatò el Imperio: Religiõ, porque la hizo crecer mucho: Fortaleza, porque debelò embidias, y plaças: Conſtancia, porque hollò murmuraciones: Velocidad, porque no hizo falta a alguna prieſſa: Zelo, porque prevenia el eſtrago femenil con dotes a las Virgenes para hallar eſpoſos; porque premiava por meritos no por caprichos; porque no traìa hambreada la gente de guerra: Magnanimidad, porque ni tiranizò lo ageno, ni eſcaſſeò lo ſuyo: Dicha (ya que ſe pide a los hombres que tengan lo que ſolo dan las eſtrellas, que no lo dan a quien lo pide) porque a penas moſtrava las armas quando ſe rindian los enemigos; porque tuvo Capitanes y Soldados juntos tan famoſos, y tantos como por aí quedan vivos y muertos; dignos igualmente de la immortalidad; porque en el viaje de ida y buelta no tuvieron ſus flotas algun infortunio; porque fabricando [para bolver] la nao Chagas, ella paſſó diez vezes la prolixa carrera de la India a Lisboa ſin deſgracia alguna. Còntinencia, porque nadie le ſintiò violarla: Limpieza,

pieza, porque no truxo de ser ViRey de la India florẽte, lo que oy della caduca algun portero de ViReyes. Curioſidad (eſta realmente diſtingue màs los hombres de las beſtias, y no ſabemos otro que aſſi la amàſſe) por que truxo a Portugal mueſtras de todas Naciones de la Aſia; y oficiáles primos de todas las artes eſtrañas, ò preciſas, ò guſtoſas. A ciertos, finalmente, porque ſi bien ſe los enturbiava la emulacion, calificòlos el Rey Don Sebaſtian, quando le combidó con aquel propio Gobierno por ſu vida, y el no le quiſo; y quando bolviendo a èl ſegunda vez el excelente ViRey Don Luis de Ataide, le dixo, *que gobernáſſe al modo de Don Coſtantino*: podiendo no encomendarle mal el ſegundo gobierno, con dezirle que fueſſe como el primero. Tantas ventajas reconociò el Rey en el de tal Varon.

12 Hemos de fenecer eſtas clauſulas y Virreynado con unas ponderaciones. Qual fue la cauſa de que en eſte Virreynado ſe hallaſſen tantos Capitanes y ſoldados alentadiſſimos? Diré la que hallo, mientras otro no halla la que conviene, ſi conviene otra. Sabido es que la preſencia Real alienta los exercitos: y por la ſangre era Real preſencia la de Don Coſtantino. Qual la cauſa de que ſe dilataſſe màs la Fé Catolica en ſu tiempo? Reſponderè con la miſma condicion. El principal intento de los Reyes Portugueſes en eſtas Conquiſtas fue dilatarla. Dilatòla màs Don Coſtantino, porque tenia alma como ſangre de los propios Reyes. Que pudo, pues, notar la embidia, adonde no pudo pidir más el deſeo? Averguenceſe ella, y glorieſe él. No tuvo deſcendencia aun que tuvo muger. Fue de hermoſo y real aſpecto: blanco de tez; barba negra y mucha.

cha. Negra la gorra, y capa aforradas en morado: y al contrario las calças: las armas verdes guarnecidas de oro: borzeguies blancos, con çapatos negros. En numero de ViReyes fue VII, de Governadores XX. el tiempo tres años.

DON COSTANTINO.

CAPITVLO XVIII.

Gobierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynando Don Sebastian.

1 ENtrava Setiembre quando en la barra de Goa Don Francisco Coutiño Conde de Redondo; cavallero no menos conocido por dichos agudos y cortesanos, que por hechos pacificos, y militares: q̃ alfin a vezes en un solo sugeto pueden concurrir todas las cosas. Llevava cinco naos con que avia salido de Lisboa al principio deste año. Eran Capitanes de las quatro GonçaloCorrea, Manuel Iaques, Francisco Figueira de Azevedo, y Pedralvarez Vogado. El Conde, expedidos Capitanes para varias fortalezas, bolviò los ojos al despacho de las naves para el Reyno, que fueron cinco, y sus Capitanes, Sebastian de Sà, Don Anton, y Don Antonio de Noroña, Felipe Carnero, y D. Costantino, que acabava de passar el Baston de aquel Imperio desde su mano a la del Conde. Despachò consecutivamente a Don Francisco Mascareñas con 650. hombres en 23. navios, en busca de las Galeras de Cafar que andavan al pillaje: mas perdiendole por descuidado, passó con esta armada, a la costa Malabar que se hallava yerma agora de nuestros vasos. Abrigó por allà los navios mercantiles por discurso de tres meses con que navegaron seguros; y recogiòse. 1561

2 En Febrero despachò el ViRey con tres galeones, y algunas fustas a lorge deMoura, para desvanecer 1562

el daño que se temia de Cafar con sus galeras en nuestras embarcaciones, que avian de salir de Ormuz. En el mar de Caxem encontrò una nave de Achemes, poderosa en fortaleza, y copia de hazienda: llevava 500. hombres de armas, y 50. cañones de bronze. Adelantòse a ella con su galeon, Pedro Lopez Rebelo ya de noche; y abordandola se travó cruel pelea. Arrojaron los barbaros fuego al galeon, que empeçò a encenderse. Llegòse Antonio Cabral con otro; y por ser de noche, creyendo que embestia con la nao, embistió con nuestro galeon. Conocido el engaño, inflamòse la porfia, asta que encendida la nave, ella, y el ivan pereciendo irreparablemente. Echavanse unos y otros al agua, mientras se desviò del incendio el Cabral, recogiendo al Rebelo, y a su gente. Todos los Turcos nadando fueron muertos, menos pocos que se escaparon en el batel. Acercavase con el resto de la armada el Moura, quando apareciendo otra nave, la siguiò, mas en vano. Dexòse andar por alli, adonde pudo ver muchas que cruzavan para varias partes, mas no dar alcance a alguna.

3 Llegaron a la India, en Setiembre, seys naos del Reyno, de que era Capitan mayor Don Iorge Manuel; y los subditos Fernando Martinez Freyre, Antonio Mendez de Castro, Fernando Coutiño, Luis Mendez de Vasconcelos, Don Rodrigo de Castro; con tres mil hombres de guerra. Andavase componiẽdo el Vi-Rey para salir por los mares de Calecut; mientras en Damam avia no pequeño cuidado; porque marchava a sitiar aquella plaça el Abexin Cide Meriam con 800. cavallos, y casi mil Infantes bien armados: y presumi-

dos

dos ya con el deſtroço hecho en algunos villajes. Encontrandoſe, levantò un Religioſo de Santo Domingo en alto un Crucifixo, y fueron rompiendoſe los exercitos. La primera rociada de pelotas, y llamas derribó a algunos de los nueſtros; y entre ellos al Religioſo que iva hecho Alferez de aquella eſquadra con la mejor vandera. Acudiò un ſoldado a levantarla, y corriendo adelante, vino una bala que rompiò un braço a la ſacroſanta Imagen. Ella aſſi herida exortò fervoroſamente a la vengança nueſtras armas, y almas, que arrebatadas de colera virtuoſa fueron obrando maravillas; quando el Cide, ſoberbio en aparato, y aſpecto, pueſto en un fortiſſimo cavallo, blandiendo la lança aparece en la frente, llamando a vozes, Garcia Rodriguez. El que era de igual ſemblante y de igual valor, y aparejado para reſponder a ſemejantes preguntas, y precedia a ſu gente no menos bizarro, ſatisfizole el deſeo. Eſpoleando ambos los cavallos a toda furia ſe pueſieron las lanças. Fue rodando por el ſuelo el orgulloſo Meriam. Por el golpe que ſe dieron los cavallos cayò Garcia tras él: y èl cobrado ya le pone el alfanje a la garganta: abraçaſe duramente con el, y pugnavan ambos por la vitoria, quando un ſoldado atraveſſó con una pica al barbaro. Reſtituyóſe a ſu cavallo nueſtro Capitan; y entrandoſe en lo màs ardiente del conflito, iva obrando bien, aſta que con eſtrago notable ſe deſordenò el enemigo, y fue huyendo, dexando muchos muertos, muchos cautivos, muchos deſpojos.

4 Veamos agora la armada con que el Conde Vi-Rey quiere moſtrarſe a los Malabares. Entrava Dezembre quando el ſalia del ſeno de Goa, poblãdo aquel mar

mar con 140. baxeles; muchos dellos viſtoſos, abultando más entre todos diez galeras capaciſſimas. Llenavanlos quatro mil hombres de los màs limpios, y alentados que vieron ſobre ſi aquellas aguas. Dexaremos de nombrar los Capitanes, porque ellos no fueron agora de la claſſe militar, ſi no de la del humo vaniſſimo de la oſtentacion humana; no negando que tal vez cõviene la pompa para aterrar al enemigo. Eſte era el pẽſamiento del Conde que iva a un acto de pazes; y es prudente politica firmarlas con armas copioſas, y luzidas; porque no parezca las dictó algun temor ò aprieto. Llegò a Tiracole, adonde ſe hallava el Zamori. Saltò en tierra nueſtra gente cargada de galas no menos que de armas, y llena de alegria: y el ViRey excediendo a todos en todo. Plantaronſe en dòs hileras quatro mil hombres con loçanas poſturas a lo bizarro, a lo valiente, y á lo ayroſo. Al tiempo que deſembarcava el Cõde para entrar por eſſa calle viva, y viſtoſa grandemente, empeçó la armada a atronar el mundo con ſu artilleria, y a eſconderſe en el humo della. El Zamori al miſmo punto partiò de ſus tiendas, entrandoſe por otra calle, ſi no tã luzida, màs populoſa, por ſer de 40000. Malabares; y venia a confinar con la nueſtra. Llegaron a lance de corteſias el Rey, y el Conde. Paſſaron ellas: y luego en piè fueron leídos los Capitulos de las pazes [era eſte el fin deſtas viſtas] que el Zamori jurò a ſu modo, y al ſuyo el ViRey. Aplaudiòlas un nuevo, y màs pujante terremotu de nueſtra artilleria, bolviendo a relampaguear la polvora inflamada en tantos inſtrumentos della, y a hazer retirar el ayre con ſu eſtallido de ſuerte, que ya no ſolo tapavan los barbaros los oídos

dos cõ las manos, si no que deseavan acogerse a las entrañas de la tierra. Pareciales desacuerdo la paz, y la fiesta ruina. Bien lo mostrò el Rey én la prissa de recogerse. Todavia le alcançò un presente estimable del Conde: porque no ay presente que no quite miedos; y que no alcance al que màs huye; ò porque sean más veloces las dadivas que las plantas; ó porque sean grillos de las plantas màs veloces las dadivas. Sea lo que se fuere; el ViRey sabiendo que no ay sacramento en que más inviolablemente se jure, que una oferta, quiso que el Zamori jurasse en esta, sin embargo de aver jurado en las manos de sus Bramenes; que para entre aquellos Principes corresponden a las lagunas Estigias entre los Dioses, segun las enseñanças filosoficas de la antiguedad.

5 Bolviò a Cochim el Conde, y despachò las naves para el Reyno. Los Portugueses de aquella armada casi ociosa, parece que doliendose menos de si, en carne, y honra; que de ver tan luzida junta de armas deshazerse en humo, sin sangre, entretuvieronse en matarse a si propios en varias pendencias, y desafios; por cosas que dizen se llaman puntos honrosos; y murieron màs de cincuenta bien honradamente, segũ essos preceptos. Llenas hallamos las memorias Indicas de semejantes hechos con circunstancias, tan ridiculas unas, otras tan dessazonadas, y tan abominables casi todas, que tuvimos por escusado el refirir alguna, pues en alguna no ay motivo ajustado, ni para el gusto, ni para el exemplo. Partieron finalmente las naos, que vinieron al Reyno; menos la de Dõ Iorge Manuel que se perdiò sin saberse adonde.

Entrò

1563 6 Entrò el ViRey con este año despidiendo algunos Capitanes para varios exercicios, y tierras. Todo cosa que nos dà poquissimo cuidado: menos el sucesso de Amboino en Maluco, adonde embiò de socorro a Enrique de Sà. Es Amboino Isla en aquel mar de Levante, que tiene 16. leguas de circunferencia: y en esse poco buelo, muchas poblaciones importantes. Configuiòla para si Iordan de Freytas Capitan de Ternate, en la gracia de aquel Rey, que convertido por sus diligencias a nuestra Fé [yà lo diximos] se le mostrò grato con esta dadiva, que despues passó a la Corona Portuguesa con la herencia de aquel Reyno. El Sá embiò a ella su sobrino Vasco para fundar una fortaleza: y en la execucion desta orden se uvo con imprudencias de espiritu tan plebeo en satisfacion de odio concebido cõ algunos, que fomentò la discordia entre todos; principalmente los moradores de Àtive, adonde se hallava; y los de Aito, que distan poco. Obligòlos esto a tomar del otra vengança, que fue ofrecerse por vassallos a la Reyna de Iapara en la Iaica, para que los favoreciesse con sus baxeles. Concurriò embiar los Maluquenses una armada dellos sobre esta Isla, que uniendose con los levantados, fueron degollando liberalissimamente Christianos modernos: cultura evãgelica del Apostolico Varon Xavier. Vno llamado Manuel, con otros que convocò, se opuso a aquella corriente bien afortunado; porque a lo menos la suspendió el mayor impetu: asta que llegando Enrique de Sà, mancomunados dieron en esta canalla, y la deshilaron con muerte de muchos: de modo que mal su grado desistieron de la empresa. Luego bolviò Enrique el rostro a castigar rebeldes:

beldes: en que entraron un par de infames Portugueſes (tambien ay Portugueſes infames) que llegaron a poner las bocas de las eſcopetas en el nuevo catolico Manuel, porque defendia a los Catolicos nuevos: por teſtimonio de que ay muchos nuevos mejores que los viejos. Conſiguida la paz bolviò el arado eſpiritual a romper la vèga de las almas, regandoſe los ſurcos con el agua de la vida.

7 No holgavan nada las armas en Ceylan; porque Madune, pertinaz en el deſeo de coger a ſu hermano el Rey de Cota para deſpojarle del Reyno, traìa a ſu hijo Raju ſiempre en campaña, bien acompañado. Reſolviòſe el en tomar la fortaleza de Columbo, que eſtava en la mano de ſu Capitan Baltaſar Guedez de Souſa. Acampòſele en contorno con màs de 30000. hombres. Batiòla deſeſperadamente por muchos dias: y ſi bien hizo titubear a los nueſtros, que eran pocos, y no murian poco aun que matavan mucho, alfin paſmado de las hazañas con que fue reſiſtido, y hoſtigado, ſe retirò ſin fruto. Paſſóſe el argumento ſobre la ciudad de Cota, diſtante caſi dòs leguas. Iva bien cõfiado aſſi por guarnecido de nuevo, como por creer no quedavã los Portugueſes con aliento para ſocorrerla. Engañòſe; porque luego vió allà a Baltaſar Guedez con caſi 400. deſtribuidos por diferentes paſſos. Elóſe el Raju, quando le viò delante. Cercò la ciudad: empeçó a obrar la furia de las armas: y entre ellas la de los Elefantes. Aqui fueron viſtos con admiracion muchos Portugueſes uno a uno embeſtir con eſſas fiéras una a una; y hazerlas con los golpes bolver a atropellar a ſus dueños; como ſi la naturaleza ſubitamente uviera tranſ-

formado un hombre en una fiera, y al contrario, para obrar cada qual lo que se esperava de su opinion, ò de su tanto. Eran los màs destos que aterraron aqui la valentia monstruosa y bestial, no ya la humana y comun, naturales de las Comarcas de Entre Duero y Miño, Beyra, & Tras os montes; cuyos ascendientes fueron los que ganaron el Reyno de Portugal, y la India; y llenaron el mundo con acciones estupendas, dando motivo glorioso al exercicio de la Fama heroyca: sino quanto ella se descuidò màs de celebrarlos, y repitirlos, que ellos de amarla, y de sirvirla.

8 Mucho obraron los nuestros, y el Rey con los suyos. Però opressos del numero excessivo estavan a gran riesgo, quando llegò Diego de Melo Coutiño Capitan de Manar, con el socorro que pudieron sufrir pocas fustas. Encontrò adelante con seys, que traía Antonio de Costa Travaços, y se hallava en Tucotori, adonde tomaron otros tantos con bastimentos; y llevãdo 400. hombres llegaron a Columbo, y calaronse a Cota, adonde no hallaron ya al Raju, que noticioso de la concurrencia, y hallandose destroçado en el ultimo combate, se retirò con perdida de dòs mil hombres, dexandonos con la de 20. y de tres Religiosos Franciscos, de cinco ò seys, que fueron el Aaron, y el Hur que sustentavan los braços de nuestra gente con exortaciones solidas, para acabar de vencer aquel Amalec infernal. Quedaron desahogados los vẽcedores; y el Rey fortificandose de nuevo. El Coutiño bolviò a su Capitania, dexando alli la esquadra.

9 Avian partido de Lisboa este año quatro naos a la obediencia de Don Iorge de Sousa; y en las tres

tres erã Capitanes, Diego Lopez de Lima, Vasco Lorenço de Barbuda, y Vasco Fernandez Pimentel: este arribò; y los tres entrando Setiembre llegaron a la barra de Goa adonde se perdiò la del Lorenço. Despachò luego el ViRey para Cananor, que estava de guerra, à Don Francisco Mascareñas con quinze navios. Quedòse atras Ieronimo Diaz de Meneses con el suyo en que llevava 40. soldados de estremada opinión en la India. Encontrò con tres paraòs de Malabares. Combino al credito embistirlos: y poniendo con el remo a todo puño, la proa en el primero que se avia adelantado (precedieron escopetazos que derribaron luego algunos moros) à penas se tocaron quando el soldado Gaspar Carvallo (selvaje en lo velloso y robusto) con espada y rodela saltò solo en la proa enemiga, y empeçando a cortar Moros como nabos, fue corriendo por la cuxia, dexando cinco a cada lado hechos tajadas; y llevando todos los otros delante de si asta el arbol, quando ya sobrevenieron otros soldados, y se dieron tan buena maña que estava concluido con todo el vaso al llegar de los dòs, que empeçando a querer vengar aquel deguello, cayeron improvisamente tendidos treinta. Saltaron en el nuestro, y uvo una excelente batalla, por lo bien que se recebian y pagavan golpes, estocadas, y encuentros; adonde el Cavallero con su rodela, y espada cortò como primero. No les saliò todo tan facil que no se viessen acorralados en la popa, por el numero mayor de los enemigos: però bolviendo a encẽderse los echaron del navio vivos y muertos: destos fueron 60. hechos pedaços. Assi se apartarõ; y Ieronimo

Diaz fue haziendo ſu viaje bien herido; y ſus 40. hõbres emplumados con flechas, negros con polvora, bañados con ſudor, y caſi quemados con tanto fuego: mas alfin vivos: peró vivos ſe quedàran tambien quando alli quedàran muertos ſobre tal hazaña.

10 Deſpachò el ViRey dòs naves para el Reyno, adonde llegaron con varias fortunas. Supo el ſuceſſo de los paraos Malabares con Ieronimo Diaz; y viendo que contra las pazes rezientemente juradas ſalian al robo, aviſó dello al Zamori. El reſpondió frio; porque nunca las hizo con ardor de concordia, ſi no con temblores de miedo: y a hurto executava la voluntad odioſa. *Serian* (dixo) *algunos levantados, y hormigueros; que los puniesſe quien los encontraſſe*. Quiſo el Conde deſpertar eſta frialdad con fuego: y ſabiendo que paſſavan a Cambaya, más de 80. fuſtas Malabares con licencia nueſtra para navegar, determinò abraſarlos todos; con penſamiento de que ſi el Zamori ſe le quejaſſe, avia de reſponderle a ſu modo. *Serian levantados, caſtiguelos quien los hallare*. Deſpidió para eſto a Domingo de Meſquita, cavallero de mucho valor, y poco eſcrupulo: propio para acetar eſta accion no poco eſcrupuloſa. Partiò a executarla con 120. hombres en tres navios. Dexóſe andar por la marina de Carapatan, adonde de una en dòs, y de dòs en tres fue cogiendo aſta 24. fuſtas. Dellas paſſava luego los Moros a ſus baxeles, y deſpues barrenadas las embiava al fondo: a ellos iva cortando deſpues las cabeças a algunos; y a otros mandava embolver vivos, pareados en ſus propias velas, y coſiendolas, eran echados a ahogarſe juntamente. Deſte modo murieron más de dòs mil; con

que

que por todo el Malabar no se vian si no llantos por vidas, y por haziendas: a vezes más por estas que por aquellas: porque ay gente que le duele màs perder qualquier caudal, que muchas vidas, y muchas honras. Fue resulta deste hecho, poco adelante, una guerra bien pesada.

11 Esta vino a ser la accion ultima del Conde Vi-Rey, a penas escuchada del; porque muriò casi arrebatadamente al fin de Febrero. Sintiòse en comũ su muerte; por estar bien quisto, y merecerlo sus partes, calidad, y alegria, y despejo con que tratava las materias, y los hombres. Vsó una mediania prudente entre lo liberal y estrecho: amava con entereza la justicia. Fue tan dichoso en el dezir galante, que todos los dichos de galanteria se le apropiavan despues para calificarlos. Por la mayor parte se encaminavan los suyos a lo jocoso. El semblante, y aun las galas que aparecen en el retrato, eran de hombre que no professava tristeza. El, rojo vivo, y ojos vivacissimos: ellas coleto morado con golpes que mostravan aforros de tela de plata; y della las mangas; las calças carmesies con listones de oro: y en la forma, yá nò la antigua que vimos en el retrato de Don Vasco de Gama, y que permaneciò asta la muerte del Rey Don Iuan III. si no la que llamaron de balona, por traer su origen de los Balones, y se atavan acima de las rodillas, de que poco a poco se fueron componiendo las que tuvieron fin con Felipe Tercero, y se llamarõ Imperiales: gorra, y ropa, ò capa negras bordados de oro los estremos. Tu-

D. FRANCISCO COVTIÑO.

vo el gobierno dòs años y cinco meſes: ſiendo VIII. de los ViReyes; y XXI. de los Governadores: y tercero del Nombre, y primero del Apellido: y ſegundo Titulo de Conde que paſſó a eſte Pueſto, porque Don Vaſco de Gama fue el primero.

12 Hallavaſe eſtos años en Goa el luzido Cavallero, por ſangre, y por buen ſoldado, y por unico Poeta, Luis de Camoens con grandes favores deſtos dòs iluſtriſſimos ViReyes que le ſupieron eſtimar como entendidos, ni moſtràran quanto lo eran a no hazerlo: porque ſe entienda quanto los que no le eſtimaron lo fueron. Conſolàvale eſta honra de aquel dolor cõ que ſiempre vivió, explicandolo en unos y otros Poemas, de que el Governador Franciſco Barreto le puſi eſſe en priſion y en deſtierro por algunas culpas yà de deudas, ya de traveſſuras ingenioſas; cargos que ſi en ſu ſeveridad parecieron dignos de pena, en ſu politica excelente lo eran de qualquier diſſimulacion: porque quando un hombre llega a ſer tan grande no deve correr en crimenes no grandes la fortuna comun, pues aũ en los nó pequeños lo ordena aſſi la propia ſeveridad de la juſticia. Bolviòſele a agravar el dolor al Poeta quando el Conde ViRey que tanto le honrava, y era celebrado dél como ſe vé de algunos de ſus Poemas liricos, le relaxò a los terminos juridicos que le bolvieron a la carcel, de que Don Coſtantino le avia eſcuſado, alfin como ſoberano Principe. Deſpues le veremos irſe engañado a Zofala, y ſalir de alli vendido para acabar de deſengañarſe. O miſerable ſuerte de los divinos Ingenios!

CAPI-

CAPITVLO XIX.

Gobierno de Iuan de Mendoça, seys meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1564 AL ViRey difunto sucedió con titulo de Governador Iuan de Mendoça, que de poco tiempo avia salido de la Capitania de Malaca más honrado que rico; casi infrutuoso descuento de quantos salen dellas màs ricos que honrados: sin acordarse de que si las plaças son el caudal de Capitanes codicioſos, los honrados Capitanes son el caudal de las plaças: y la honra nó està en dexarlas peladas si nò luzidas; ni la evidencia de aver sido màs mercante q̃ Capitan cõsiste en otra cosa que en el luzimiento con que cada uno las dexa. Luego que el Governador apareció en aquel cargo llegaron Embaxadores del Zamori con quexas de lo obrado por Domingo de Mesquita a la entrada deste año, en los baxeles mercantiles de sus vassallos, estãdo conformes en virtud de aquellas pazes juradas los otros dias con tantas circunstancias de solenidad, y de esperança de ser inviolables. No fueran las quexas buenas de responder con dicha, si el propio Zamori no tuviera en la India al Conde de Redondo, que tuvo felicidad en dichos y respuestas, yá de gracia, yà de agudeza, yà de malicia cortesana, ó galante. Avia determinado de responder a estas quexas de aquel Principe, q̃ jamàs hizo pazes semejantes con la alma, si no con el aprieto, lo propio que el avia respondido al aversele quexado de que vassallos suyos las violassen tan a priſ-

sa,

sa, embistiendo a Ieronimo Diaz de Menesses, de que era vengança la accion del Mesquita. Poco tenia el Zamori que escandalizarse de la respuesta, pues el mismo la avia compuesto para si, quando la diò para el ViRey; que le venciò en bolverselа con alma, porque de avia salido con gravissima frialdad. El Governador hizo lo que el Conde uviera de hazer, deziendoles. *Que devia ser aquel Portugues algun levantado: le castigassen por allá si le cogiessen: y que el haria lo propio*. Callaron los Embaxadores; porque quien ha procedido mal con aquel a quien lleva quexas de no averle guardado respetos, antes vá a emmudecer que a arguir: antes a buscar confusion que remedio; burla que cortesia, ó a lo más lleva cortesias ridiculas. Però al punto que salian los Embaxadores entrava Domingo de Mesquita; y porque nò se declarassen tanto las burlas, a sus ojos le hizo prender el Governador, de que fueron pagados. Soltóle luego a sus espaldas, haziendole la merced que merecia por aver executado bien lo que se le encargó.

2 Vna Mora de espiritu varonil, y de gran estima entre su gente por sus buenas calidades [muger de un de los muertos por el Mesquita, que era de gran opinion por persona, y por la hazienda] discurriendo por la ciudad de Cananor con màs llantos que razones (no siendo pocas ellas) incitò la Motisma a la vengança de aquel hecho. Convocaronse todos contra nuestra fortaleza, de que era Capitan Don Payo de Noroña, prometiendò sacramentalmente a su modo, de no largar de la mano el hierro asta extinguir la Portuguesa en sus destritos. Diò principio el Rey a esta ira con abrasar arre-

arrebatado más de 30. navios que se abrigavan con aquellos muros. Despachò luego el Governador a Andres de Sousa con seys baxeles en socorro de aquella plaça, adonde yà hallò poderoso a Adé Rajao. Assi se abriò la guerra en el Malabar; y prosiguia lentamente.

3 Llegaron en este tiempo [era entrada de Setiembre] las naves de Portugal en que iva por ViRey Don Anton de Noroña; a quien Iuan de Mendoça sin alteracion, porque ya esperava sucessor, entregò aquel Gobierno con que se hallava màs en deposito que en possession, no desmereciendo su calidad, y buena correspondencia con lo virtuoso, y humano, tenerle dilatado tiempo. Salió pobre de la India, aviendo tenido puestos grandes della: q̃ el salir de la India pobre quien en ella tuvo alguna mano es la executoria de la verdadera bondad, y grandeza de animo. Los actos fueron en el con gran ventaja superiores a la forma: porque la flaqueza era mucha, y el ayre ninguno; con que desmintió aquella comun sentencia, de que esto anda siempre parecido. La barba negra: assi la gorra, y ropa: carmesi el coleto y calças con listas de oro. Fue XXII. en el Gobierno; tuvole medio año: del Nombre, segũdo; del Apellido, primero.

IVAN DE MENDOC,A.

4 Y pues el poco tiempo de ſu gobierno ha negado a eſte Capitulo la materia que no le negára ſu talento, ſi le exercitara algunos años; refiriremos aqui lo que en eſtos ſe halla eſcrito de nuevas noticias de los Zamories; y del Apoſtol San Thomè; que por modernas tienen ſegura acogida en todos; y por aparentes unas, y ciertas otras merecen la eſtimacion de los cuerdos. Eſcribiò el gran Barros en ſus lugares lo que hallò màs ajuſtado deſtas dòs materias entonces: y agora Diego de Couto lo que como habitador en la India le fue más facil, y ſerá no menos guſtoſo: porque lo tenido por verdadero recibe mejora; y luz lo que padecia eſcuridad. Dixoſe del Imperio Malabar, que ſe avia dividido en Reynos, por el Perimal, ultimo poſſeedor, quando con perſuaſiones Moras admitiò la ſeta Mahometana, paſſando a acabar la vida en el infame Pagode de Meca. Confundiòſe la verdad por la aſtucia de los Moros, que para introduzirſe en eſtas Regiones, perſuadieron a los Gentiles [faciles al credito] con fabulas que ſiempre tuvieron fundamentos en algunas verdades. Que uvieſſe aquel Emperador, y hizieſſe mudança en ſu Imperio por ſu auſencia, las hiſtorias lo conſienten. Mas las verdaderas, no que fueſſe eſto deſpues de Mahoma, ni que paſſaſſe a Meca; porque ſucediò muchos años antes. Quinientos antes de la Reparacion humana tenia muchos Señores libres el Reyno Malabar, que tendido por la playa coge entre las dós puntas de Cananor, y Cabo Camori 150. leguas: el fondo por la tierra adentro, es de quinze, que van a fenecer en las faldas de las ſerranias que allá ſe elevan. Los Señorios principales eran Cananor, Tanor, Moringur,

ringur, Cranganor, Parũ, Mungate, Repelim, Cochim, Diamper, Pimienta, Turungule, Maturte, Porcà, Marta Pitimene, Galecoulam, Coulam, Changernate, Gundra, y Travancor.

Diſcordias entre todos los obligarõ a q̃ ſe hizieſſen para ellas un Arbitro de mediana calidad porq̃ no pudieſſe cõel pueſto aſpirar a ſuperioridades. Politica, parece, imitada deſpues entre Caſtellanos cõ ſus dós Iuezes tã repitidos de las memorias. Eſte no avia de ſer, en el cargo, ſucedido de ſu deſcẽdẽcia, ſi nò de la eleciõ de los propios Principes. Llamarõ ellos a eſte officio Xarã Perimal, y colocarõle en la ciudad de Calecut. Tãta es ſu antiguedad. El cõcurſo a ella (ſingularmẽte de naciones de Europa por las ſẽdas del Cayro, y de la Perſia, en alcance de las drogas Indicas) la hizierõ poderoſa; y alfin crecieron aquel Iuizio, a Imperio, por màs q̃ eſto fue prevenido de los zelos de ſus Principes: porq̃ cõtra la codicia, ò infidelidad rara vez uvo prevencion; y cõtra el Hado ninguna. Permaneció eſta dignidad de Emperador (aſſi ſe vino a llamar cõ aquella voz Zamori) aſta los años 347. de Chriſto, ſegũ los monumẽtos de Calecut, y ſegũ los de Cochim, aſta los de 588. En qualquiera q̃ ſea, imperava Xarã Perimal, q̃ aviſado de las penalidades del cetro, que acertò a ver (rara viſta entre los mortales) por entre ſus liſonjas; y de las otras de la vida (tãbiẽ ſingular acciõ entre los Potẽtados, q̃ ſin duda imaginan la potencia como immortalidad) y teniẽdo alguna luz de las verdades Evangelicas, como aficionado grãde a los Chriſtianos de San Thomé, habitãtes de Cranganor, ſe reſolviò a morir entre ellos, y aũ en las aras del ſacroſanto Apoſtol en Meliapor, ſirviendo

endo en aquel Templo. Aſſentòlo aſſi con ſus Principes, y de conſentimiento dellos dexò en Calecut, a Manuchem Herarì, page ſuyo, que en ſu opinion, y aun de todos, tenia valor para moderar las riendas de aquel Imperio. El Perimal ſe muriò en Meliapor: y ſoſpechaſe que era ſuyo uno de los cadaveres hallados con el Apoſtolico. Deſde aquellos a eſtos años (ſon caſi 1300.) uvo màs de ciento y diez Zamories, de que no ſe haze Catalogo, porque ſus nombres nunca ſalen del circulo de Manuchem, y Zamori, en memoria de aquel primer ſucceſſor del Perimal auſente. La ultima noticia que deſte Perimal ſe halla, es aver ſido uno de aquellos tres Reyes Orientales q̃ con milagroſa guia fueron a adorar a Chriſto rezien nacido en Belen. No es para dudarſe mucho que ſea aſſi, y que deſto reſultaſſe el ſeguir al Apoſtol Thomé: y ya puede bien ſer q̃ quando hizo aquel viaje hizieſſe aquella deſtribucion de ſu Imperio. En un manuſcrito de varias memorias, y Blaſones de Reynos y Familias, ſin nombre de Autor, però con antiguedad de 200. años, he hallado eſto q̃ ſe ſigue. *Rey de Nubia, y Arabia, era Melchior. Baltaſar lo era de Goli, y Saba. Gaſpar lo era de Tarſis, Inſula, y Griſola, donde eſtá el cuerpo del Apoſtol San Thomè; y ellos deſpues fueron Obiſpos hechos por él; y con él fueron martirizados juntos.* Si eſto fueſſe aſſi, quedariã claras dòs coſas: una, q̃ la auſencia del Perimal, y deſtribuciõ de ſu Imperio fue, ò quãdo paſſó a Belẽ, ò quãdo ſe reſolvió en ſer compañero del Apoſtol: otra q̃ de los tres Reyes eſte era el Gaſpar, pues dize eſta memoria q̃ eran ſuyas las tierras donde yaze el Apoſtol; y eſtas ſon del Malabar de que el Perimal era Emperador.

No

6 No ſuceden en eſte Imperio (aſſi en todos eſtos Reynos) los hijos, por la mala preſuncion de las madres. Los ſobrinos, hijos de las hermanas ſucedē: creyendo [mal] que no ay por alli ſoſpecha de faltar la ſangre Real en los ſuceſſores. Eſtas Princeſas que produzen a los herederos los produzen deſte modo Deſpoſanla con un Principe vezino; y él ſe auſenta luego, dexandola intacta. Defloralа un Nayre de la familia Naburij, dedicada a eſte oficio; y luego ſe và adonde no ſea viſto de gente deſta Region, pena de la vida. La Princeſa, ya encaminada a engendrar, elige a ſu guſto entre los propios Naburijs otros de que uſa aſta concibir. Aun que ella puede eſcoger en todos al que apetece, ninguno que la apetezca la puede ſolicitar: porque eſtá la muerte pronta para el que no ſabe murirſe de ſus deſeos ſin manifeſtarlos. Libertad de la grandeza, que ha de tener licencia en todas naciones para curar ſu achaque publica, aun que ſea torpemente: miſeria de la pequeñez que ya no para curar ſu mal, mas ni aun para dezirlo honeſtamente ha de tener licencia. O grandeza que ſolo en las maldades reſplandecen tus mayores titulos? Los Nayres ſon pobriſſimos: raro es el que puede ſuſtentar una muger: y ſi puede, dificilmente porfia el otro que pretende viciarſela. Reſulta de aqui juntarſe tres y quatro para ſuſtentar una: y eſte es ſu modo de caſamiento. Vſanla en paz: dexa cada uno la rodela al umbral; para q̃ ſea aviſo al q̃ viniere deſpues, de q̃ ay dentro otro, y aguarde. El Reyno de Cochim ya ſugeto a eſte Imperio, ſi bien uo con tributo, hizieronle libre los Portugueſes en gratitud de la fidelidad cō q̃ el primer Rey q̃ ellos

alcançaron(era Vniramacoul)los tratò, exponiendoſe a perderſe por no entregarlos al Zamori. El Rey Don Manuel le embiò una corona de oro,por mano del Vi-Rey Don Franciſco de Almeyda, que al ponerſela ſolemnemente le hizo vaſſallo nueſtro, acetandola el cõ eſſa condicion ſin otra alguna; antes reciviendo cada año de la mano Portugueſa dòs pieças de oro:una, un Portugues,moneda de 18.ducados,el primer dia de Enero: otra el de los Reyes,y es una copa,de 640. Eſto del Imperio Malabar.

7 Agora de Meliapor en reſpeto del Apoſtol. Es comun que le mataron en un concurſo de pueblo. En Antenodur,monte diſtante de la poblacion una legua, tenia él dòs grutas por Oratorios. El màs llegado es oy de los Religioſos Ieluitas, benemeritos deſta ſuceſſion por los actos del Apoſtolico Xavier que imitan. El otro, hermita ò Igleſia de Nueſtra Señora del Monte. En el primero eſtava elevado un dia en frente de una eſtrecha rotura por donde la cueva recivia una luz taſſada. De los Gentiles Bramenes que le andavan acechando, corriò uno por aquel hueco una lança, y alcançóle por el lado de manera que quedandole un troço della en el cuerpo,fue a eſpirar en el otro Oratorio,abraçado con una tabla de piedra en que eſtava eſculpida la Sacroſanta Cruz. De aqui le llevaron diſcipulos a ſepultar en ſu Templo, adonde le deſcubrieron deſpues Manuel de Faria(ſi no es de Frias,como ſe vè de otra relacion)y el Sacerdote Antonio Penteado, embiados del venturoſo Rey D. Manuel,particularmẽte al deſcubrimiento deſtas minas,que fueron las de ſu primera piadoſa intencion en eſtas conquiſtas.

El

8 El año 1547. queriendose mejorar la obra de aquel Oratorio adonde espirò el Apostol, se descubriò en las çanjas una piedra, que parece ser la misma con q̃ se abraçò entonces. Tiene quatro palmos de largo, de ancho tres: de color pardo, con unas manchas algo rojas. En medio entallado un portal, redondo en la parte superior, que entre los primeros dòs perfiles lleva unas letras. Dentro una fabrica de dós, antes que colunas, balaustres por la labor torneada, de que salen unos capiteles torcidos al modo de perros sentados, de cuyos pescueços nace un arco ayroso, con cinco perfiles, quedandose entre dòs y dòs unas como cuentas. En el hueco desta puerta aparece una peaña de dòs gradas, saliendo de la ultima un floron ò follaje de dòs puntas derramada cada una a cada lado. Sobre ellas, en el ayre, una Cruz cuyos estremos son como los de la de la Orden militar de Alcantara, dize la historia: però el dibuxo los muestra de tres lunetas iguales con los convexos a la parte exterior tocandose con sus pũtas: forma de las Cruzes màs frequentes en las antiguas Iglesias de Europa. En lo alto una Paloma, bolando en modo que parece abatirse a picar la punta superior de la Cruz. Con otras semejantes se conservan colunas en el Oriente. Vna los propios Gentiles con zelos de los Christianos en el Pagode de Negapatan. Tiene esculpido un gallo, una soga, y una vela. Con ella encendida es tradicion allà aver navegado por si propia aquellos mares, y aportado en estas playas.

9 En la hermita ya reparada ò ventajosa, se colocò (el año 1551.) solenemente la piedra: y al punto que

el Sacerdote pronunciò aquellas palabras Evangelicas *Miſſus eſt Angelus Gabriel, &c.* empeçò ella a mudar color aſta quedarſe negra y luziente como bañada con barniz: luego bolviò en ſi, ſudando agua, y deſcubriendo con hermoſura las manchas de ſangre que ſin eſto ſe ven dudoſamente. Las letras del contorno deſentendidas por ſu antiguedad, deſpues de diligencias infrutuoſas, hallaron interprete el año de 1561. Era un antigo Bramene docto en caracteres olvidados del variar de los ſiglos; ſolicitado por el Capitan de la ciudad Pedro de Ataide, cavallero de valor, y por Gaſpar Coello, Sacerdote de virtud: Dixo ſer 36. las letras: y que cada una formava diciones. Traduxolas, y dezian aſſi. *En tiempo del hijo del Rey Sagad, Gentil, que reynó 30. años, vino a la tierra un ſolo Dios, y tomò carne en el Vientre de una Virgen. Extinguiò la ley de los Iudios, de quẽ tomó caſtigo por los pecados de los hombres, deſpues de andar en el mundo 33. años, y enſeñar a doze criados la verdad que predicó. Vn Rey de tres coronas, Cheralacone, Indalacone, Cuſpandiad; y el Rey Alexandre del Reyno Ertinabarad, cõ Catalina ſu hija, y muchas Virgenes, y ſeys familias; por ſus voluntades tomaron la ley de Thomé, por ſer la de la Verdad; y el les diò la ſeñal de la Cruz para adorarla. Subiendo al lugar de Antenodur le dió un Bramene una lançada; y el ſe abraçó con eſta Cruz, que quedó manchada de ſu ſangre, y ſus Diſcipulos le llevaron a Maiale, y enterraron en ſu Igleſia con la lança en el cuerpo. Y porque nosotros los Reyes acima nombrados vimos eſto, hizimos aqui eſtas letras.* Dellas ſe coje [a de más del ſuceſſo] ſer Maiale el nombre antigo de la ciudad Meliapor, que oy es de San Thomé.

Sudò

Sudò esta piedra despues algunas vezes casi cõ las propias circunstancias que la primera ; siempre el propio dia, que es de Nuestra Señora de la Expectacion. Asta el año 1562. fue señal de bonanças aquella maravilla: desde entonces lo es de infortunios. Parecè merecian sus habitantes al principio aquellas; y despues merecieron estos.

10 Hallaronse tambien en los dias del Sacerdote Penteado tres laminas de bronze ; en grandeza, de un palmo de largo, y de ancho, medio; en forma, como los escudos de blasones: en lo alto una argolla. De un lado tenian una Cruz, con un pabon: insignia este paxaro de la ciudad de Meliapor, a que por su hermosura dieron el nombre del: de otro las letras. Declaròlas otro Bramene ciẽtifico en la variedad dellas. La primera plana, se gastò en despender arrogancias del *Rey Boca Rajá, hijo de Campela Rajà, y nieto de Atela Rajá*. Entra confessando: *Vn Dios sin principio Autor de todo*. Y dize de si; *Que es tan grãde cauallero como la bestia Chigsam: y como uno de los cinco Reyes que uencieron otros 99. que tiene tanta fuerça como uno de los ocho Elefantes sobre que consiste el mundo: y que por armas añadiò a sus Reynos los de Otia, Tulcan, y Canarà ; haziendo con su espada, tajadas a sus enemigos*. Las otras eran donaciones de varias tierras y lugares a San Thomè, hablando cõ el mismo, y llamandole Abidarra Modeliar, de que se infiere, reynar estos Principes al tiempo de la Passion de Christo. Comiença una assi. *Passada la era de 1259. en el primer año que se llama Icarrana Rachan, a los doze dias de la luna nueua del buen año, doy de limosna a Abidarra Modeliar Santo, &c.* Assi otra. *Esta es*

ſeñal de limoſnas para alcançar el Paraiſo : y todos los Reyes que las cumplieren alcançarán muchas más ; y quien las deshiziere eſtarà ſeſenta mil años con los guſanos en el infierno, &c. Eſte ultimo termino uſavan los Reyes de Eſpaña antigos, en ſus cedulas de mercedes: y aun lo platicò Felipe II. en las condiciones con que los Portugueſes le acetaron . Yà las vimos en ſu vida.

11 Argumentaron ſiempre algunos ſobre la parte por donde San Thomè entrò en la India . En la tradicion, y en la hiſtoria Gentilica de allá ſe conſerva eſto. Deſtribuieronſe los Apoſtoles por el mundo . Andando los dós Thomè, y Tadeo por la Meſopotamia , deſte ſe apartò eſſotro en la ciudad de Edeſſa, y navegãdo en compañia de unos mercaderes aportò en la Iſla de Zocotorá, adonde ſe detuvo; y deſpues de chriſtianarla, paſſó a Modogover Patana ciudad de Parù en el Malabar, adonde levantò Igleſia . Celebrando el Rey alli las vodas de un hijo, vinieron a cantar en ellas unas Iudias; y la letra de la muſica eran pedaços de la Eſcritura Sagrada, ſingularmẽte profeticos, de que muchos ſe avian cumplido con la vida y muerte de Chriſto. Hallavaſe preſente el Apoſtol Thomè, y tanto ſe arrobò con oir en aquellas bocas aquellas profecias de que avia viſto tantos cumplimientos ; que notandolo un Gentil, oſó darle un bofeton . Saliò de aí a poco eſpacio a buſcar agua de una fuente , por dicha ya deſcuidado de lo que avia hecho ; y ſalió una Tigre que le cortò aquella ſacrilega mano. Vinoſe huyendo, y al refirir a los de la fieſta ſu deſgracia, y pretender cura, llegò un perro con la mano en la boca . Tomóla el Apoſtol,

tol, y cogiendole el braço tronco, se la enxirió de modo que ni el ofensor viò en él, rastro de ofensa, ni en si señal de herida. Passó despues a Calecut, adonde convirtiò el Xá Perimal. Hallanse memorias de que màs adelante passó a las tierras del Mogor, de que entonces tenia el Cetro Chesetrigal: y que alfin llegando a la China bolviò a la India, visitando la Provincia de Tibet, y parò en la de Meliapor, que fue el fin de sus Embaxadas, y de su vida.

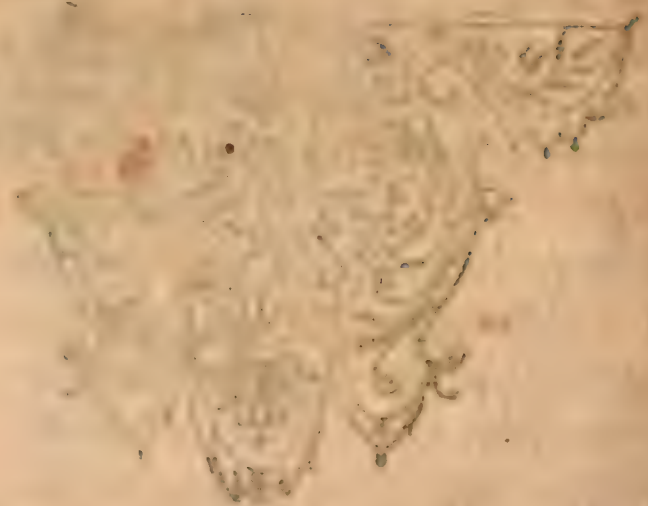
11 Eran los años 800. de la Reparacion humana, quando en la propia ciudad de Modogover ò Patana surgiò un Armenio Christiano rico, llamado Thomé Cananeo, que con su gente se presentó al Rey. El le hizo buen agasajo; y a pocos dias obligado de su zelo, y dadivas, se lo premiò con darle las tierras de Cranganor, y aquella ciudad de Patana adonde a penas avia ya los vestigios de la Iglesia del Apostol. Sobre ellos levantò otra: y otra desde los fundamentos en Cranganor con el nombre del mismo Thomé primero, que oy permanece dentro de nuestra fortaleza: y otra de Nuestra Señora, y otra de S. Ciriaco. De ser estas fabricas de Thomé Cananeo resultó el creerse que eran del Apostol, equivocandose con los nombres, por falta de noticias que viene a descubrir el mismo variar del tiẽpo que las cubre. Porque despues se hallaron en aquel Reyno otras laminas semejantes a las refiridas, y anduvieron largos dias en los Escritorios Reales de Goa, asta que las estragò el torpissimo odio Portugues a todas las reliquias curiosas, y venerables de la antiguedad. Erã donaciones de los antigos Reyes de aquellas Provincias a los discipulos, y sucessores del Apostol,

de

de quien aun se conservan pedaços de Iglesias ò Hermitas,y otras fabricas,ó señales de su assistencia. Vna destas ultimas laminas era cedula Real de Cocurãgou Rey Malabar,en que le dió aquella ciudad, y otras de Cananor. Entre los Señores que en ella estavan nombrados otorgando la merced, ay Cometè su Portero mayor. Siendo su data el año 811. descubrese quan antiguas eran entre Principes tan remotos dòs cosas que ya usaron los nuestros: una,confirmar los grandes Señores los Previlegios Reales;otra el officio de sus Porteros mayores.

13 Con buenos fundamentos se puede creer que destos fundadores es aquel Pagode, en que el ilustre Gama, entrò caminando desde Calecut al Palacio de aquel Rey quando,la primera vez,le viò: pues en el estava la Imagen de la Madre Virgen Sacrosanta, nombrada MARIA por los propios Gentiles que le introduxeron a visitarle: y màs aviendo noticia que de los Reyes Malabares, era uno de los tres Magos que fueron a Belen,y que a instancia de la Sibila Indica truxo a aquellas partes el retrato de la propia Virgen unica. No asseguramos lo que refirimos destas cosas: solo refirimos lo que no teniendo inconvenientes para acontecido,tiene circunstancias para escuchado. A lo menos ellos al nombrar MARIA, mostraron reconocer su dignidad, porque lo hizieron con alboroço y reverencia. Tienenla de modo con el Apostol San Thomè, que zelan de los Portugueses sus reliquias; y le hazen en el Pagode de Parvi(fabrica muy anterior al nacimiento de Christo) la más solemne fiesta que se le dedica en todo el mundo. La causa. Avia fundado el Cananeo Tho-

Thomé: quel Templo al primer Thomé en Cranganor. Passavan en frente las embarcaciones de los Gentiles con sus fiestas para Parvi. Perdianse muchos. Dieron en sospechar, que se enojava Thomè contra ellos, [porque antes de su fabrica alli no sucedian estos naufragios] y que avian de aplacarle con una pompa cada un año. Ella es de castillos texidos sobre barcaças tan elevados que llegavan de dòs à onze altos; y de fortaleza que podia sustentar essa maquina. Van llenos de passageros limpios; y al passar en frente de la Iglesia, enciendense las luminarias de que por de fuera van quajados; y dentro se desatan los passageros en musicas, y bayles, y sonidos de instrumentos, que todo forma, menos que fiesta, un estruendo, y una vista bastante a ensordecer y a pasmar los circunstantes que lo escuchan, y miran.



ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE III.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODVCION.

AQVI veremos ſuceder a un Governador un ViRey en laIndia, ambos igualmente dignos; uno de que no la dexaſſe de gobernar, y otro de que fueſſe a gobernarla: porque ambos con igualdad tenian aquellos meritos a que ſon devidas las grandes remuneraciones; y aquellas calidades tan apetecidas de los altos Pueſtos, y de que tanto neceſſita aquel Eſtado en los Sugetos que uvieron de gobernarle con algun acierto. Avian eſtos cavalleros militado en él muchos años; con que tenian entero conocimiento de los achaques de que él enfermava, y de los humores de los Hombres, partes màs peligroſas de ſu compoſicion. Ni eſto ſeria baſtante, ſi juntamente no tuvieſſen ſus Moderadores, una zeloſa ſinceridad, para guarecer aquellos, & ſazonar eſtos: porque poco importa conocer el peligro, ſi ſobra malicia para dexar-

le cundir quien le deve atajar, ò falta valor para removerle con aquella virtuosa astucia, de que suele tener el magisterio, menos el estudio arrebatado que la experiencia vagarosa. Y si bien algunos salen de algun Officio ayrosamente, sin aver precedido el entrar en èl con essa ventaja (a de más de poder contarse por èspecie de prodigio) parece antes acontecimiento de la buena Fortuna, que esperança de la madura capacidad. De aqui se sigue, que quando essos uvieran errado mucho, la mancha tocava menos a sus personas que a los Eletores dellas: porque como a ellos no sea concedido èl adevinar, siempre serà culpable la elecion de los Sugetos en que notoriamente no concurren las suficiencias que piden los Cargos. Assi es màs acertada la del que los possee con ellas aunque yerre, que la del falto dellas aunque acierte: porque la que fuere deste postrer modo, será hija del gusto, y no del zelo: y al que acertò fuera de la esperança de acertar, deve màs que a si propio el Principe que le eligiò. Estos cavalleros avian merecido [a otros sucediò tambien] con ilustres acciones en la propia India el Gobierno della; no siendo menor merito èl de haver salido de las ilustres Plaças que capitanearon con muchos millares de ducados menos de los con que salian entonces, y muchissimos menos de los con que despues salieron otros. Y nadie es tanto para gobernar las Gentes [oyganos la execrable codicia] como aquel que con animo generoso no anhela por pelarlas; primero fin de los más que las dominan; y conocida mejor que remediada enfermedad, de que a fiebre lenta van espirando las Monarquias en aquellos miembros a que los Reyes llegan solamente repre-

senta-

sentados, siendo tan malos de representar los Reyes. Porque destos, tiene Dios los coraçones en la mano, y de aquellos tiene el Mundo la mano en los coraçones. Gran diferencia. Veremos esta Segunda parte deste Tomo, màs dichosa que otras en Heroes menos dichosos con los Principes y con los Ministros, que con los riesgos y con las fortunas. Allà vendrà uno, que en vez de tesoros se contenta de traer agua de la Asia a nuestra Europa. Parezca en ora buena egnima al Letor mientras no llega a verlo adonde le parezca prodigio.

CAPITVLO I.

Gobierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. asta el de 1568. reynando Don Sebastian.

1 ALfin de essotra Parte, vimos llegar a la barra de Goa Don Anton de Noroña, para suceder
1564 con el Titulo de ViRey al Governador Iuan de Mendoça. Agora ya le vemos sucedido con todas aquellas calidades aí arriba apuntadas; y en particular la del desprecio del casi siempre inexpugnable interès, que de tantos juizios, y de tantas honras facilmente triunfa en el mundo. Hermosas acciones en la India le colocaron en la ilustrissima plaça de Ormuz; y singularmente hermosissimo desinterés usado en esta, le metiò en el puño el cetro de aquella. Con quarenta mil ducados saliò él desta Capitania: desta Capitania de donde antes salieron algunos con mucho màs; y despues casi todos con màs de trezientos mil. No acusamos a quien no quiso menos, advirtimos de quien no quiso tanto, para que se entienda a la entrada del gobierno deste Varon, quanta esperança de felicidad prometeria en él; pues el más feliz serà siempre el de quien màs desconociere la codicia. Son incompatibles el recoger mucho, y el gobernar limpio.

2 Llevava el ViRey quatro naos; y sus Capitanes eran Francisco Portocarreyro, Antonio Mẽdez de Castro, y Damian de Sousa. Fue recivido con aplauso, por lo q̃ conocian dél; y por lo q̃ el conocia de todo. Socorriò luego la Fuerça de Cananor, que estava de cerco, hazi-

haziendo Capitan mayor del ſocorro a Don Antonio de Noroña, que avia de atender a las coſas de tierra; como a las de mar Gonçalo Pereyra Marramaque con razonable armada, de que eran Capitanes Etor de Silveyra Drago, Geronimo Correa Baarem, Iuan Gomez de Caſtro, Geronimo Teixeyra de Macedo, Don Diego y Alexandre de Souſa, Don Diego Fernandez de Vaſconcelos, Iuan Lopez Leytam, Ayres Gonçalez de Miranda, Iuan de Mendoça, Don Geronimo de Meneſes, Iuan Gomez de Abreu y Lima, Don Franciſco Enriquez, Don Diego de Almeyda, Dõ Luis Maſcareñas, Fernando de Miranda, y Azevedo, Franciſco Vaz de Sequeyra, Gaſpar Vello, Manuel de Brito, D. Pedro de Caſtro, Ayres de Saldaña deſpues ViRey, Manuel ſu hermano, Antonio Botello, Diego Lopez de Azevedo, Fernando Gomez de Gram, Geronimo Diaz de Meneſes, Simon Reynel, D. Alvaro Manuel, mancebo conocido por una hermoſa preſencia. D. Franciſco Maſcareñas, q̃ alli tenia otra armada, y el cuidado en que le iva a ſuceder con eſta el Marramaque, ſe lo entregò todo, y vino a entrarſe en la Capitania de Moçãbique. El motivo de eſta guerra y cerco fue aquella Mora q̃ alfin del Gobierno de Iuan de Mendoça la avia produzido cõ ſus laſtimas en los animos barbaros. Mientras navega el ſocorro, refiriremos otras expediciones y ſuceſſos; y ultimamente el eſtado de la Fuerça ſitiada, quando llega a verla D. Antonio de Noroña.

3 Partió tambien Pedro de Silva y Meneſes cõ ſiete navios; capitaneados los ſeys de Gemes Yañez de Freytas, Vicente Paez, Diego Fernandez Parellã, Ruy de Melo, Simon Caldeyra, y Vaſco de Silva. Era eſta

expedicion para aſſegurar las caſilas de los baſtimentos que eſtavan menguantes en Goa. Deſcompuſole el màr azia el rio Cañaroto, y perdiò de viſta tres vaſos. Al buſcarlos, hallólos crecidos a ſeys cerca de Mangalor: porque los tres aviendo encontrado otros tantos de Malabares, los abordaron y vencieron; y navegavan ya vitorioſos en buſca de ſu Capitan. Bueltos al pueſto de donde avian ſalido derramados, encuentran entre los Isleos, y el Continente al Coſſario Murimuja,
1565 Moro de animo creſpo, que gobernava deziſiete paraòs, guarnecidos como de quien andava buſcando riesgos. Puſo arrebatadamente ſus proas en los nueſtras; y todos ſe ſaludaron con rocios de una y otra artilleria. Abordaronſe: y ſi bien los Portugueſes recibieron daño primero, hizieronſele mayor agora; porque con el fuego laſtimaron a todos, y con él, y con la eſpada metieron dòs en el fondo, y ganaron cinco, con veinte cañones de bronze; uno dellos el de Murimuja que fue muerto. A todo remo ivan huyendo los otros, y los Vencedores ſiguiendolos igualmente, aſta encerrarlos en el rio de Pudepatan, de donde ſalieron a amparar a los perſeguidos, tres paraòs, y más de cincuenta almadias reboſando Moros y armas. Sacudiólos bien nueſtra artilleria, y hurtaronſe a ella con entrarſe por el rio. Murieron quinientos, y Portugueſes tres.

4 Cuidava el ViRey de crecer el ſocorro a Cananor. Deſpachó con quatro navios a Don Paulo de Lima Pereyra, que eſtos dias antecedentes con buena fortuna avia deſtroçado una y otra vez, y otra, a los Malabares: y es prudencia embiar ſobre el enemigo, quien ya le tiene aterrado. De los tres Capitanes que lleva-

llevava ſe ſaben dòs; Benito Caldera de Almada, y Pedro Alvarez de Cananor. Son Patrias, no Apellidos los ultimos nombres. Surto Don Paulo en el ſeno de Batecalà, aparecióle el Pirata Canatole Malabar, con ſiete parôs cargados de preſas de la Coſta del Norte, ſiendo el primero que la corriò. Paulo, conociendo que le avia de embeſtir el Barbaro, por no hazerle ventajoſo con la preſuncion de que le temia, ò por deſigual, ò por no bien acomodado, partió velociſſimo. Hizo la artilleria de ambas partes lo que ſiempre, de ſer el prohemio deſtos conflitos; y conocidamente quedó inferior el Malabar. Todavia no perdiendo el animo, abordò Canatale con màs tres navios la Galeota de Paulo: los otros a los tres, de que a pocos lances fueron dós huyendo vergonçoſamente. El Caldera eſtuvo firme, aſta que con los ſuyos y ſu navio fue abraſado al fondo. Cargan todos ſobre Don Paulo; y èl con cincuenta ſoldados que alli tenia, hizo coſas tan dificiles al credito de quien avia de oìr lo deſpues, como a la eſperança de quien lo pudo ver aquella hora. Cada lança, y cada eſpada de las ſuyas aqui, fue un rayo que hizo retirar los Moros con màs de dozientas muertes, y gran deſtroço en los vaſos. Quedaron, todavia, tendidos treinta Portugueſes; y Paulo tan mal herido por quatro partes, peor de una bala en un muslo, que fuè preciſo, el ſentarſe. Deſde alli puſo el roſtro en ſu enemigo que eſtava en frente; y por moſtarſele intrepido, mandò, con la gente en ſus pueſtos, y grãde vozeria, tocar a batalla nueva, haziendo liberales o fertas de moneda a los marineros para que tuvieſſen los remos conſtantes en en los puños. Luego ſe inſitó la boga con eſtruendo y

coraje. El Barbaro que estava exortando a los suyos para que diessen otra vez en la Galeota, creyendo llevarla en las manos facilmente, por enflaquecida, viendola nadar contra si, fuera de toda esperança, pusose en huìda. Assi consiguiò este Capitan, que despues veremos grande, dós glorias en un Caso: mayor la ultima. Bolviò a Goa, porque ya nó podia llegar a Cananor.

5 Alli erán apretados los nuestros de la Barbaridad presumida por numerosa, y por tener a su arbitrio la campaña. Resistiòla bien Andres de Sousa, asta que muerto èl, y sucediendole Don Antonio de Noroña cō el socorro, creció la resistencia de suerte, que en pocos dias y varios reencuentros fueron degollados màs de dòs mil negros, y segadas más de quarenta mil palmeras. Este es el mayor daño que recibe en las guerras esta Gente, por ser sus viveres essos arboles unicamente logradores de lo que rara vez anda junto, como son honra y provecho; porque ellos mantienen a los Hombres en los trabajos, y guarnecen a los Heroes en los triunfos. Irritòse la ciudad con la perdida, y convocado el Malabar, concurrieron a la vengança, ò al deseo della, màs de noventa mil. Osaron assaltar la fortaleza [no vana osadia a tanta copia] con todo genero de maquinas bastantes para escalarla. Que digo osaron? Tanto lo creyeron, que ya entre los principales, venian destribuidos los lugares de los despojos más gruessos. A esta medida fue el furor del assalto. Sirviò mucho contra él, con sus avisos Nicorigoaripo, Nayre de nacion, Iangada de la Fortaleza; y Hombre que solo tenia de Gentil la color, teniendo una bondad acrisolada, y siempre

empre una admirable fidelidad a los Portugueſes, con que no como Hombre Gentil, ſi no como Gentil hõbre pudo ſer regla a muchos entonces y deſpues de como ſe ha de guardar la fé. Aconſejò por carta a Don Payo de Noroña (aun entonces Capitan de aquella plaça) que recogieſſe en ella la Gente, y la riqueza de la Poblacion, juzgando ya por impoſſible ſu defenſa. Executóſe el Conſejo, menos en Don Antonio de Noroña Capitan de lo exterior, que animoſamente dixo; no deſiſtiria de la defenſa de aquellos muros ó tapias con ſus ſoldados mientras tuvieſſe vida. Con ellos ſe quedò de fuera. Armaronſe de Almas limpias (grandes armas) confeſſandoſe con los Religioſos de S. Francisco, que por entre los peligros que bolavan, corrian liberalmente ofreciendoles eſte Sacramento, que ſi al acetarſe congoxa a algunos porque deſcubre defetos vergonçoſos, al averſe acetado, anima a todos, porque deſtierra aſſombros timidos. Entròſe la noche del dia deſtas ultimas diligencias, y paſſaronla toda cõ las armas en las manos.

6 Mal empeçó a declararſe la mañana, quando aquella multitud barbara capitaneada de Aderrajao, al ſon de ſus horribles coqueadas [eſto es una concurrencia de vozes ò gritos baſtantes à confundir una Region] arremetiò a las fortificaciones con animos y maquinas iguales al proſupueſto y a la obra. Montaron arriba más de dòs mil, y luego cayeron muchos ſobre la ciudad. En un barrio hallaron a Manuel Travaços con treinta ſoldados que degollaron bien en ellos ſobre duriſſima pelea. Don Antonio con los ſuyos corria las eſtancias, y hallando que imitar más que advertir;

que agradecer más que eſtrañas, iva cortando, y viendo como ſe cortava, menos para herir con ira que con novedad. Huvo ſingular carniceria en las eſtancias de Thomé de Souſa Coutiño, y de Gaſpar de Brito, y de los dós Betancores. Las balas logravanſe todas: porque como la campaña eſtava cubierta de negros, caſi era impoſſible errar el blanco. Ya rehuſavan el llegarſe, quando dós Cacizes los reſtituyeron de coraçon con vehementiſſimas exortaciones. En la Fortaleza oravan los Religioſos Franciſcos; y las mugeres preſentando los hijuelos bañados en llanto al Dios de las batallas en uno y otro Templo. Otras, olvidados los adornos apetecidos en comun de toda hembra, y el recato màs propio, aun de la no màs recatada Portugueſa, entonces, cruzavan por las calles al arbitrio del pavor, ſin repreſentarſeles ſeguridad en algun pueſto. Salen dòs de aquellos Religioſos, cada uno con ſu Crucefixo en alto, y entranſe en lo màs peligroſo: y como Alferezes de mejores vanderas van incitando a ſu defenſa. Obròſe de manera que el enemigo a gran coſta ſe retirò a ſus Reales al caer del Sol, con reſolucion de hazer una guerra prolixa. Murieron aſta cinco mil dellos. Vna memoria los haze pocos menos, y otra muchos màs: eligimos la mediania. De los Portugueſes, no dió cuidado el numero. Entraron los vitorioſos en la Fuerça para dar a Dios las alabanças deſta vitoria propiamente ſuya; y corrian a ellos todos para darſelas de ſer inſtrumentos della. En las mugeres obrava agora la alegria lo que antes el horror. Todo eran lagrimas: todo eran abraços: todo eran errores: eſtava la diferencia ſolamente en los motivos.

Ago-

7 Agora llegò Gonçalo Pereyra con ſu armada que alentò mucho a todos : y deſpues Alvaro Paez de Sottomayor, para ſuceder a Don Payo. Ambos proſiguieron la guerra, y aſſolaron con hierro y llama la ciudad del Aderrajao, talandole un boſque de Palmas, todo a peſar de muchas armas opueſtas , y copioſa ſangre derramada, ſin perder un Hombre.

Eſte fue el remate de aquel ſitio.

CAPITVLO II.

Proſigue el Gobierno de Don Anton de Noroña.

1 EN Ceylan avia entonces ſemejãte aprieto, porque el Tirano Raju, ſiempre implacable, ya avia hecho centro de ſu quietud el nò parar aſta verſe ſoberano en toda la Isla. Acaudillò un poderoſo exercito, y para divertir a los Portugueſes en Columbo perſuadia que marchava a Cota. Plantòſe entre ambas Fortalezas, y deſpues de aver pueſto en cuidado a Cota, y dexadoſe creer que otro tanto deſcuido avria en Columbo, aparecióle arrebatadamente de noche: y eſcalandolas murallas puſo arriba más de dòs mil hombres. Derribòlos abaxo con gentil animoſidad ſu Capitan Diego de Ataide, acompañado de Don Martin de Caſtelobranco y otros Cavalleros. Porfiaron por reiterar la ſubida, però retiraronſe a la mañana en menos numero, porque más de quinientos quedaron ſin vida por el contorno. Reſolviòſe en que avia de ganar por ſitio a ambas ciudades, ya que no podia por aſſalto a alguna. En la de Cota penſó agotar con immenſo trabajo el foſſo divirtiendole el rio. Conſiguieralo, ſi Pedro de Attaide [eſtava aqui] no lo vedàra con embiar alguna eſcopeteria ſobre los gaſtadores, que de verſe diſminuidos (eſpiraron trezientos) deſiſtieron de ſu labor. Eran cincuenta ſoldados aſſiſtidos del Religioſo Franciſco Fray Simon de Nazaret, venido a ſer Teſtigo de un acontecimiento que no deſmerece llamarſe milagroſo. Al tiempo que los cincuenta empeçaron

çaron a vedar la fuente que ya avian hecho los de Rajú sacudidos de alli, se interpuso entre ellos una especie de nube que escondia a los Catolicos de los Gentiles, mas nò al contrario, con que unos sin poder ser heridos, herian sin perder bala.

2 Però ya en Cota nò avia bastimentos: ya los asqueroſos llegavan a ser màs apetecidos que alcançados. Imaginò el Ataide coger algunos Elefantes del Enemigo, que estavan a poca distancia en un bosque; y saliendo con ochenta hombres perdió dòs (Antonio Martinez de Arronchez y Diego de Mesquita) por aver cargado los Rajuenses en excessivo numero. Acossavanlos, quando les salieron ocho, y los rechaçaron con buen estrago y maravilloſa bizarria. Fueron estos el Mesquita muerto; tres Pedros, uno de Sousa, Ribeyro otro, y otro Perez el Rume: dòs Antonios, Diaz, y Lorenço: Gaspar Fernandez de Aguilar; y Cosme Gonçalez. El Rajù sabiendo lo que obrava la hambre, con poco màs de offrecer el matarla a algunos tenia negociado secretamente el traer a si, ya no los negros, si nò los Portugueses. Con màs desesperacion que voluntad lo descubriò Luis Carvallo, uno dellos; y que la inteligencia deste movimiento era Fernando Caldera. Reduxolos el Ataide con suavidad [en mil ocasiones màs poderosa que el castigo] favoreciendolos, y estimandolos màs que nunca sin darse por entendido con los otros. Excelente politica, conocer ál peligroso sin mostrarlo; porq̃ del que en esto yerra se asségura màs la enmienda con darle a entender que no fue entendido. Hizo labrar moneda de la poca plata propia con que se hallava, y destribuyóla por todos: que

los generosos animos compran la honra propia, y aun agena con la hazienda, assi como los apocados por la hazienda venden la honra agena y aun la propia.

3 El Capitan de la Isla de Manar, Iorge de Melo, noticioso del riesgo de Cota, persuadiò al Rey de Candea (fue facil esto, por ser nò menos enemigo del Raju) a que le diesse en sus tierras agora que estaya ausente; y era esto para que por acudir a ellas desamparasse el sitio. Salieron luego cinco mil Hombres, y con ellos treinta Portugueses a la disciplina de Belchior de Sousa: y por más que lo ivan encendiendo, y ruinando todo, y que arrasaron la gran ciudad de Chilao, estuvo firme el Raju, queriendo antes verse dstruir a si propio que baxar del presupuesto de la destruicion agena: propiedad del rencor abominable, ò bien del obstinado pundonor. Compusose para assaltar de noche a Cota, y llevarla de una vez. Inopinadamente apareciò una muger Chingala al pie del Valuarte de la Preacota, instando a vozes que la llevassen al Capitan. Informòle del intento de Rajù, y de las circunstancias dél. Fue este aviso el total reparo del riesgo. Creyeron algunos que la muger avia sido el Angel de la Guarda de aquella Poblacion: y fue lo cierto ser qual otra Raab en Iericò; porque era amiga de un soldado que estava dentro: y como quien ama teme, el temor de perder en el assalto al amado amante, fue el remedio de toda la Poblacion. No ay cosa tan mala que una vez nò sea buena aun sin querer.

4 Pedro de Ataide despachó a Antonio de Silva, para

para que bdasse a Columbo. Avisava a Diego de que en oyendo aquella noche artilleria, salieſſe con su gente a dar en la espaldas al Raju; porq de oirla seria ocasion estàr èl embevecido en el assalto de Cota. Ya se hallava alli loge de Melo, que desde Manar passava allà con cien hombres, viendo que no obrava lo agenciado corel de Candea. Al empeçar a caerse las estrellas, quando el sueño es màs poderoso [mas nò dormian en Cota en virtud del aviso de la Chingala] embistiò el Enmigo a un tiempo la ciudad por mil partes con la geite, y con la artilleria, y con las maquinas, y con los Elfantes. Hallan a los Cotenses en sus estancias, nò con floxedad de hambrientos, si nò con sed de la sangre d aquel Tirano. Hundiase aquel destrito con la bullay la vozeria, y los golpes, y la confusion aumentada con las tinieblas de la noche; si bien a breves espacios l alumbravan quantas llamas de polvora se encendian en los cañones, y en los otros artificios de fuego que van bolando. Todavia entraron por una parte la fortificacion con muerte de algunos de sus defensores. Acudieron alli Pedro, y el Rey: este, que hizo lo que podia esperarse de un coraçon alentado en defensa de su casa; aquel, que con la espada en la mano iva abriendo fuentes de sangre a todos lados. La fuerça y la copia de los golpes le hazen perder la espada, quedandose con la guarnicion sola aun mal hallada en el puño: arrancò de las manos a un soldado una alabarda, y fue executando con ella tantas bravozidades, que el enemigo perdiò lo ganado. Otro tanto obrò en semejante aprieto Estevan Gonzales Capitan de los Iñames, con dezisiete hombres,

ſingularizandoſe con él , quatro en tanto eſtremo, que ellos parecieron el todo de aquella vioria. De dós ſe ſabe el nombre ; Inacio de Gamboa Jalcam , y Pedro Perez el Rume. La Fama ſe duele de ignorar los otros.

5 Entonces llegaron deſde Columbo el otro Ataide, y el Melo , que por la eſcuridad de la noche no pudieron conſiguir màs de encender los Reales enemigos , y reſtituirſe a ſu Plaça , porque ſi el ſalieſſe victorioſo no la hallaſſe ſin defenſa , pues el embeſtirla era evidente. A eſte tiempo aſſaltav Raju en perſona con lo florido de ſus armas el valuarte de Preacota , adonde halló cincuenta ſoldados , que le parecieron cincuenta mil por el eſtrago que reciviò dellos . Bien es verdad que ellos miſmos , no arrogandoſe agenas glorias , confeſſaron aver ſido Autora dél una Muger belliſſima , que al punto ſe formò en el ayre , y con un dilatado manto azul que le baxava de los ombros cubria a los Portugueſes , y cogia en èl los rocios de las balas y de las flechas de que bolvia muchas a ſus dueños , y los matava con ſus propias armas . Acompañavala un venerable Viejo , veſtido de rojo , y que con un baſton en la mano hazia aquel efeto . Deſde entonces pudieran los Pintores copiar por él a San Ioſef , porque pareciendo creible que la Muger era la unica MARIA , no era impropio el acompañarla ſu Eſpoſo . Y ſi es verdad que la Reyna de los Exercitos celeſtes , la Terrible , como los bien ordenados Eſquadrones , peleó en eſte conflito , no dexaria de ſerlo , el ſer la otra Muger del aviſo el Angel que algunos imaginaron : porque juſto

era

era preceder alguno a ſu Capitana. Sea como fuere (que a la verdad màs peleò Dios que Hombres, adonde tan pocos ſin perder uno mataron a tantos) el Raju viendo ya declaradas contra ſi la mañana y la Fortuna, fueſſe huyendo a Ceitavaca chorriando ſangre, y dexádo más de dòs mil muertos.

6 Temeroſo Pedro de Ataide de que repitieſſe el ſitio, y viendoſe del todo ſin mantenimiento, hizo ſalar quatrocientos de los degollados màs gordos; y diò principio a guſtarlos un Mulato, corriendoſe luego los higados de uno. Amoneſtò Fray Simon de Nazaret al Capitan, de que le vedava ſu ley aquel paſto; y él, nò negando la Religion buena, acuſava la neceſſidad preciſa. Alfin no fue meneſter uſar dél; porque entendido que Raju no iva en eſtado de bolver, quedaron alentados; y a dòs horas empeçò a entrar baſtimento de Columbo. Tal fue el fin deſte ſitio de quatro meſes, de que los ultimos quarenta dias fueron ya nò de ayuno, ſi no que a penas ſe deſayunaron en ellos. La gente con que ſe alcançò eſta belliſſima vitoria era ſolamente la de nueſtro Capitan, porque la del Rey toda ſe paſſó al enemigo. No excediò el numero de trezientos de que muchos eran viejos y enfermos. Los de que permanecen nombres, y los merecian eternos, Gaſpar Pereyra de la Cerda, q̃ eſtuvo a la entrada de la ciudad cõ 30. Antonio Cardoſo Soeyro, en frente de la Isleta de los deſafios: En el paſſo de los moſquitos Manuel Lorẽço: Iuã de Melo de Ataide en el de Andres Fernãdez: En el de los Pachas Ayres Ferreyra: Enrique Mõiz Barreto en Preacota, de q̃ era Capitã Frãciſco Gomez Leitã: Iuã Correa de Britto a los

Maynatos. El Capitan, y el Rey, y otros cavalleros, fueltos para acudir adonde los llamaſſe el mayor peligro. Don Franciſco de Noroña, Rodrigo Furtado, Franciſco de Macedo (que deſpues trocò las correas militares, por los Cordones de S. Franciſco ſin q̃ fueſſe allà menos Religioſo que ſoldado acà) y los que ya quedan nombrados.

7 Lo que deleára hazernos Raju por vengança, nòs hizimos agora por comodidad. Era dificil ſuſtentarſe Cota, ſin permanecer una inquietud penoſiſſima. Tomóſe por expediẽte deſmantelarla, y paſſarſe el Rey a Columbo; adonde no halló deſpues menos guerra en la codicia de los Capitanes Portugueſes, que antes en la tirania de Raju: porque con induſtrias que eran puriſſimas violencias, le deſpojàvan de quanto le avia de ſuſtentar como Principe, con que el Rey Don Sebaſtian le mandava acudir puntualiſſimamente. Vana coſa es penſar que por ningun Principe ſe pierden los animos, ſi no que por ſus Miniſtros caſi todos ſe han de perder ſiempre. Paſſó a eſta accion Diego de Melo que iva a ſuceder en la Capitania a Pedro de Ataide.

8 Juan de Souſa tenia la fuerça de Damam eſtos dias. Aparecieron ſobre ella tres mil cavallos Mogores. Aviſó a Goa, y a las Capitanias cercanas, y empeçó a fortificarſe. Era ſu mayor confiança la palizada que ſervia de muro, compueſta de la planta Lechera, que deſvia de ſi a los combatientes: porque herida, deſpide unas gotas como de leche (motivo de ſu nombre) que tocando en los ojos los ciega irremediablemente. Triſtan de Mendoça, Capitan de Chaul, acudió con dozientos hombres. El ViRey deſpidió qua-

tro

tro navios de que eran Capitanes Don Fernando de Alarcon, Don Diego Pereyra, Ayres de Saldaña, y Don Antonio de Caſtelo branco. Fueron buſcando al Enemigo que ſe alojava a diſtancia de tres leguas. Caſi primero que le vieſſen, le vieron huir y dexarles por deſpojos de ſu miedo los Reales llenos de riqueza. Dós caſos refiero aqui con gran ſoſpecha, de que eſtan referidos: eſte en el Gobierno del Conde de Redondo; y el ſitio de Cananor en el de Don Coſtantino. Embaràçame Diego de Couto que eſcribiendolos al fin de la Decada ſetima, ò los repite al principio de la otava, ò concurrieron otros tan ſemejantes que vienen a parecer uno ſolo. La poſſibilidad de que pueden no ſer los propios aun que ſe parezcan, me obliga a nó olvidarlos, ò omitirlos en eſte año.

9 Miniſtros del Gran Turco deſeoſos de comunicar en Ormuz, avian propueſto [dias antecedentes] medios de pazes. Fue motor deſtas platicas el Baxá de Bazorà, virreynando el Conde de Redondo. Parecieronle grandes para tratadas ſin aquel Principe, aun que ſu Miniſtro fueſſe autorizado; y embió a Conſtantinopla por Embaxador Antonio Teyxeyra, cavallero de partes y luzimiento para ſemejantes actos. Entrò él eſte año por aquel ya (ò gran dolor!) Imperial y catolico Palacio, derramando moneda de oro, ó al uſo antiguo, ò a lo que allà ſe uſa: y aguardavale aquel Señor de tanta Gente en el relieve de un eſtrado coſiendo unas coſias, que por adulacion le compravan (aun agorà ſerà aſſi, porque los que entre nòsotros tienen nombre de Barbaros no hazen grandeza del ocio ſi no de la aplicacion a lo de que guſtan, guſtando rara vez de en-

tretenimientos que no ſean útiles)los Grandes de ſu Corte a tanto precio que le mantenian. Dixole el Embaxador: *Que aquel ſu Baxà pidia pazes al Vi Rey de la India, y la utilidad dellas para el Imperio Turco.* Reſpondióle,(no tan cuidadoſo de los puntos de nueſtra Embaxada,como de los de ſus caperuzas,pues nò las dexó por oírla)*Yó a nadie pido paZes. Si el Rey de Portugal las quiere embie a mi algun Grande de ſu Corte, y oiremosle.* A no ſer Portugues el Embaxador, pudiera parecerle rayo áquella aguja al oir aquella arrogancia. Truxo la carta que contenia eſta reſpueſta a Portugal: y pareciò bien nó reſponderle; porque hallaron que ſu dueño no hablava como Saſtre.

10 Avia ſalido eſtos dias con dòs naves y quatro galeotas, Don Fernando de Monroy cavallero Caſtellano, a eſperar la flota que partia deſde Achem para Meca. Aguardòla en las canales de Cardù, entre las Iſlas de Maldiva. Pedro Lopez Rabelo con ſu nave encontrò una de aquellas que eſperavan, poderoſiſſima de riqueza, de gente, y de armas. Pelearon con bravoſidad notable: però derramandoſe igualmente fuego en ambas, ambas perecieron enteras ſin reparo alguno. Salvòſe el Capitan en una Galeota que le ſiguia, y con èl algunos Moros, ſobre cuya repartició cometiò Die-
1566 go Ferreyra de Padilla, Capitan de la Galeota, contra Don Fernando ſu General, deſcorteſiſſimas deſobediencias. A un tuvo peor fortuna Don Diego Pereyra, que ſaliò deſpues al propio exercicio con cinco galeones y ſeys fuſtas. Engañado de los Moros en las propias Iſlas, fueſſe a eſperarlos en las puertas del Eſtrecho. Bolvia ſin fruto, quando le cogiò una tormenta aſſi implacable,

cable, que durando cinco dias, ſorbiò dòs galeones á viſta de todos. Era uno el ſuyo, y otro el de Manuel Freyre de Andrade. Los otros Capitanes derramados fueron a ſurgir adonde los llevò, ò el caſo, ò la diligencia. Eran ellos Don Nuño Alvarez Pereyra, Gonçalo Pereyra de Caſtro, Iuan de Silva Pereyra, Blas Tavarez, Diego Nuñez Pedroſo, Manuel de Medeyros, Alvaro Fernandez, aviendoſe perdido entre unos y otros caſi quatrocientas perſonas.

11 En tanto proſiguia la guerra de Cananor, que ſe acabò; porque aviendoſe canſado ya de ſufrirla aquel Rey, pidiò pazes; y acetòlas a nueſtro guſto, porque al ſuyo las quiebran ellos quando les parece, haziendo dellas comodidad, y no obligacion, ò honra. Las ultimas acciones deſte argumento fueron preſas de varios navios por la coſta Malabar, curſada de Gonçalo Pereyra Marramaque: muerte de muchos Moros que acudieron a defender la aguada, que en Monte Delij hazia Manuel de Brito, navegando de eſcolta con las cafilas que venian nadando deſde Malaca, China, Maluco, Pegù, Bengala, y de toda la coſta Coromandel a los Puertos Indicos: varios reencuentros en que uvo buenas fortunas de nueſtra parte, menos en uno que coſtò la vida a Don Lope de Moura, dexandole con opinion de animoſo; porque yendo a los ombros de un eſclavo, por llevar heridas las piernas de modo que no le ſuſtentavan, y renovandoſe el conflito, bolviò, como pudo, a buſcar en él la muerte. Sea ultimo un acontecimiento notable. Caliſto de Sequeyra, eſcopetero deſtriſſimo, abrió ſecretamente en el campo una cueva de donde con ſu eſcopeta no perdia tiro. Vian

los

los negros el daño, y confundialos el no ver la causa, asta que uno preciado del propio exercicio, examinandola bien, conociòla. Acomodòse allà lexos de la misma suerte: y apuntandose los dòs a un tiempo, imaginandose cada uno vencedor del otro, fueron ambos vencidos y vencedores; porque desencontrandose las balas en el camino, conformaronse en la puntualidad, y en los fines de manera que ambos a un mismo punto quedaron muertos.

12 El gran Bramà de Pegú, incitado de Adevinos que en su nascimiento le pronosticaron aver de casar con Hija del Rey de Columbo, embiò a pidirsela, y èl no tenia alguna. Tan infalible es el adevinar. Peró su Camarero mayor tenia una q̃ era estimada como propia de aquel Principe. Ambos estavan cansados de la codicia Portuguesa, y deseavan medios de huirla. Concertaron entrambos que el Rey se aprovechasse de la ignorancia de los Adevinos, y de quien les dà credito, y de la inocencia de los Embaxadores; y dixoles él que era suya la Hija de su Valido: si bien no mentia en mucho, porque a de más que ella era de la sangre Real, el Amor todo lo iguala; y él le teria un estremado amor. El Camarero para obligar màs al Bramà a grandes dadivas, por ver si con ellas podia librarse y a su Principe de las garras de los Capitanes Portugueses, fingió un diente parecido àl que en dias del ViRey Don Costã-tino fue despojo en la fanapatan, y ceniza en Goa, y ofreciólo como en dote ineстimable de la Nobia. Como esta Reliquia (hablamos a respeto de los Gentiles) era ansiosamente deseada de toda la Gentilidad, y los deseos vehementes se creen más a si que al desengaño,

los

los Embaxadores nò dudaron de que era eſte el verdadero diente; y cogiendo a la Nobia con èl, ſin que lo entendieſſen los Portugueſes, aviſaron al Bramá, que recibiò primero la Muger, y la Reliquia deſpues, con tales pompas de fabricas por mar y tierra, que hizo de poca eſtima quantas grandezas deſte genero anduvieron en las memorias de los mortales aſta aquel tiempo. Las galeras fueron muchas y luzidiſſimas. De la en que entrò la Reyna eran los techos de laminas de oro: los Remeros, hermoſiſſimas moças, con galas ricas, y loçanas, ſiempre deſtinadas en gran numero a eſte exercicio. Vencian en la vigoroſa conſonancia del bogar a las màs bien diſciplinadas chuſmas de hombres. Erã de aquellas que allà viven ſin ellos, en barrios deſtintos, y caſadas unas con otras; cada dòs en ſu morada como marido con muger. Nueva Religion de Amazonas.

13 El Rey de Candea, informado deſtos engaños en eſte caſamiento, y embidioſo de ſemejante Fortuna, informó dellos àl Bramá, ofreciendole por muger una Hija verdadera, nò inventada; y otro diẽte de Mono, tambien nó inventado ſi nò verdadero; afirmandole que ni el de Don Coſtantino, ni el de Columbo aviã ſido màs de una mera fabula; y que el legitimo eſtava en ſu mano. Si la Hija nò era más legitima que el diente, igualavaſe con el de Columbo en los engaños. El Bramá reconociendo que tan malo era confeſſarſe engañado un Rey, como engañarle, oyò a los Embaxadores en la parte del ofrecimiento, mas nò ſe diò por entendido en la del deſengaño. No logrò ſu eſperança el de Candea; y quedòſe con la demonſtracion de ſu mal

mal animo; aprendiendo quanto yerra quien lé descubre malo, sin infalible seguridad de consiguir lo que intenta. Dòs ponderaciones tenemos aqui: una; que la codicia de los Capitanes Portugueses estuvo a punto de ser perdicion de aquella ilustre plaça, haziendo que aquel Rey deseasse salir de entre ellos, y pretendiesse con astucias unirse con quien le podia dar mano para oprimirlos, como sucediera, si nò le enfriarà al Bramà la noticia de los engaños: otra; que si el diente de Mono se vendiera al de Pegù, como a Don Costantino se propuso, nò se levantáran agora dós para ser Idolos de tanta Gente, quãdo el zelo de que nò uviesse uno hizo perder lo mucho que por él se dava.

14 Empeçaron este año a caer en gran baxa los intereses de la India cõ la dessolacion del Reyno de Bisnagà, cuya abundancia de cosas correspondia a su grandeza, que destribuida por varios Reynos se estiende desde las margenes de Bengala a las del Cinde. Los Reyes del Decan. Nizamaluco, Idalxá, y Cutubixà opuestos [como todos a todas las mayores manos] a esta felicidad, siempre procuraron abatirla. Conjuraronse agora contra ella; y pusieronse en campaña, gobernando cincuenta mil cavallos y trezientos mil Infantes. Salièles el de Bisnagá con todo al doble; y aun lo devia ser su edad porque era ella de noventa y seys años, màs buena para vivir que para pelear. Todavia tuvolos casi vencidos: però bolviendole la Fortuna las espaldas, cortada la cabeça, los dexó vencedores. Cinco meses tardaron en saquear a Bisnagà, nò aviendo sido los primeros: porque lo fueron los propios naturales, y del primer golpe, avian sacado en tres dias mil y qui-

quinientos y cincuenta Elefantes cargados de joyas y dineros, que montaron más de cien millones de oro; y la silla Real de las fiestas, que nò sufria ser tassada. Con todo aun el Idalxà hallò entre lo olvidado ò nò querido de essotros [mirad quan cuidadosos olvidos, y que desprecios tan preciosos!] un diamante de la grandeza de un huevo ordinario, que servia de basa al plumaje del cavallo del Rey vencido; y otro, si nò tan grande, extravagantissimo: y otras joyas de excessiva estimacion. Dividiòse aquella Corona entre Hijos, y Sobrinos del muerto.

CAPITVLO III.

Proſigue el Gobierno del ViRey Don Anton de Noroña en el Reynado de Don Sebaſtian.

1567 I ALfin de eſſotro año y entrada deſte, hizo el ViRey diferentes expediciones. El Marramaque para Amboino; aviẽdo repreſentado en Goa Embaxadores de aquella Isla el rieſgo a que ſe hallava la Chriſtiandad alli plantada. Llevò mil hombres en doze baxeles. Para la Banda, Don Manuel de Noroña, que en el viaje fue muerto a puñaladas por el Eſcribano de ſu galera, a quien avia afrentado con una caña. Lecion para que los Grandes manden y nò injurien a los pequeños; porque en los pequeños ay igualmente honra que en los Grandes. Los Titulos, y los Pueſtos grandiſſimos ſe hizieron de las honradas pequeñezes, y ſon unos meros teſtimonios dellas; y ſin ellas ſon unas meras vanidades. Ningun hombre, por más humilde que ſea, deve a otro, por màs que ſea alto, alguna ſumiſſion de honra; y de eſtado le deve ſolamente aquella a que el propio quiſo ſugetarſe, y nadie ſugetò ya màs los Titulos de Hombre libre, ſuperiores a todos los de la Fortuna. Però vá navegando azia la coſta Malabarenſe Alvaro Paez Sottomayor [que ya en Cananor eſtava ocioſo en virtud de las pazes] con veinte navios: con tres para Maluco Diego Lopez de Meſquita: para el Eſtrecho de Meca Don Iorge de Meneſes Baroche cõ quatro galeones, una galera y quatro fuſtas: para Ceylam con una nao Liſuarte de Aragon.

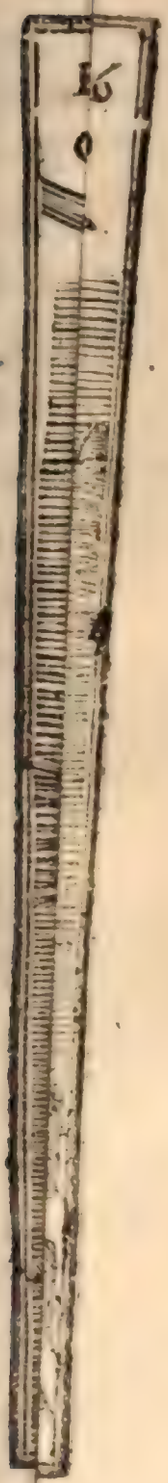
Su

Su cuñado Don Leonis Pereyra para Malacà con seys, y Don Iuan Coutiño: con otro tanto Iorge de Moura para el Norte. Para Olala Don Francisco Mascareñas a impidir los progressos de la Reyna que intentava eximirse de tributaria; señalaronsele veinte y siete navios, y con ocho dellos precediò Iuan Peixoto. Omitimos los nombres de algunos Capitanes, porque eran viajes comunes, y nò uvo sucessos memorables.

2 El ViRey quedòse apreſtando para seguir a los que navegavan a Olala: porque para humillar el orgullo a Bucadevi Chantar su Reyna, intentava hazer una Fortaleza en Mangalor. Compuso una armada de siete galeras, dós galeones, y asta cincuenta fustas. Sus Capitanes, por la orden de la calidad de los vasos, Don Luis de Almeyda, Don Antonio Pereyra, Don Iorge de Meneses, Don Fernando de Monroy, D. Pedro de Castro, y Pedro Lopez Rabelo. Antonio Cabral, y Pedro Fernandez. Iuan Pereyra, Antonio, y Belchior Botello, Fernando Tellez, Don Pedro Coutiño, Nuño Alvarez Carnero, Don Sebastian de Teyve, Don Nuño Alvarez Pereyra, Iuan Dornelas de Guzman, Iuan de Toar, Manuel Vieyra, Manuel Simoens, Francisco Paez de Melo, Gemes Freyre de Andrade, D. Iuã de Meneses, Alvaro de Lemos, Antonio, y Ruy de Melo, Antonio de Andrade y Vascõcelos, Iorge de Silva Correa, D. Diego Lobo, Inacio de Povoas, Nuño Vellõ Pereyra, Antonio de Sà Pereyra, Ruy Diaz Cabral; Manuel Fernandez, Fernãdo de Mendoça, Fernando Rodriguez de Carvallo, Pedro y Christoval Infante Tiçà, Iuã Gõçalez Suarez, Inacio de Lima, Etor de Melo Pereyra, Paulo de Mesquita, Andres de Pina, Rodrigo Mõteyro,

teyro, Francisco Losada, Vasco Barbosa, Enrique Moniz Barretto, Iuan y Cristoval de Sousa, Sebastian Bocarro, Don Antonio de Noroña, Nuño Vaz de Villalobos, Pedro Leytam, Ruy Gonzalez de Camara, Etor de Sampayo, Antonio Espinola, y Iuan Correa de Brito. Los que avian precedido con Don Francisco Mascareñas, eran Iuan Peixoto, Iuan de Silva Pereyra, Don Miguel de Meneses, Christoval de Bobadilla, Fernando Gonçales Gavilan, Don Bernardo de Castro, Nuño Ferram de Cuña, Iuan Rodriguez de Beja, Alvaro Monteyro, Diego Suarez de Albergaria, Francisco Pedrogo, Manuel de Saldaña, Don Rodrigo de Sousa, Don Duarte de Lima, Lope de Barros, Hijo del grande Geografo, y escritor; Manuel Simoens, Andres de Fonseca, Manuel Rodriguez, Iuan de Mendoça, Don Francisco de Almeyda, Don Luis de Castelobranco, Miguel Colaço, Iuan de Sequeyra, Luis Ferreyra, y Cosme Faya. Llevavã entre todos tres mil hombres de guerra.

3 Funda el ViRey su exercito en el seno de aquella ciudad, que tiene los dòs nombres de Mangalor, y Olala, situada en la corriente de un rio que la baña por ambos lados, distante poco del mar, desde donde aparecia en la frente una muralla con que se fortificò la Reyna. Alli, y en otras estancias se hallavan asta treze mil hombres con razonable artilleria. En seys esquadrones destribuyò el ViRey su Gente. Don Francisco Mascareñas que llevava la vanguardia, Don Iuan Pereyra su cuñado, y su hermano Don Antonio Pereyra, Don Fernando de Monroy, Dõ Pedro de Castro, y Don Iorge de Meneses. Pusieronse en



68

milagro el vivir . Però , que mucho si le reservava

Pedro de Caſtro, y Don Iorge de Meneſes. Puſieronſe

en

en tierra a quatro de Enero. Cayò la noche, y la confiança ò vanidad Portugueſa [pues más vanidad que confiança es hazer bizarria de deſpreciar al enemi- 1568
go] poniendoſe (como ſi eſtuviera en Goa) a cenar por ſus eſtancias con muchas luzes, y a embevecerſe en el juego deſpues de cenados. Lugo les coſtarà arto el tener tanto deſalumbramiento con tantas lumbres, y tantos juegos con tantas veras. El enemigo ponderando bien que la ocaſion le ofrecia el copete a toda luz, aſiòla dél, y precediendo quinientos a mil y quinientos, dan ſobre ellos, y confundenlos de manera que mal acertaron a tomar algunas armas. Paſſólo peor Don Franciſco Maſcareñas que les quedò más a lance con ſu gente; y ſi bien peleó con mucho acuerdo y valentia, murieron algunos; y a caſo los màs con nueſtra propia moſqueteria, porque la eſcuridad de la noche era grande, igual el deſatino, y nadie ſabia adonde apuntava. Acudiò Don Luis de Almeyda al mayor ruido con los ſuyos que ſe fueron poniendo en cobro de ſuerte que vino a hallarſe con ſolos nueve. Eran ſiete dellos, Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Don Lorenço de Almeyda, Anton de Faria, Pedro Machado, Luis Diaz Colaço, y Franciſco Piquel. El Albuquerque, y el Faria tuvieron acciones particulares de valor. De los dòs ultimos que derramaron mucha ſangre cayò con más peligro el primero. Viendo que ya nò podia màs fingiòſe muerto, y nò era muy fingido; ni fue baſtante la ficcion para que cada uno de los que paſſavan por el nò le dieſſe una cuchillada. Pareció milagro el vivir. Però, que mucho ſi le reſervava

Dios para mayores cosas? Fue este uno de los grandes fiadores de las glorias Portuguesas. Veremoslo a su tiempo.

4 Con la precedencia deste desayre se acometiò la ciudad vispera de Reyes: y como los Portugueses se airavan agora menos por ganarla que por vengarse de su propia culpa, fueron peleando todos con gentil liberalidad; y alfin quedaron enteros señores della; con los sucessos de semejantes ocasiones, referidos en algunas: si nò quanto nò uvo en todas el genero de golpes que en esta: porque fueron vistos algunos de los que se leen en libros fabulosos: como hender un cuerpo desde el ombro a la pretina. La ciudad ardia en puestos, mientras se talavan los palmares. La Reyna iva huyendo por alcançar el sagrado de una sierra. Murieron asta quinientos negros: de los Portugueses asta quarenta, y entre ellos, dòs Christovales, de Sousa, y Melo, y Don Diego Lobo. Empeçò luego el ViRey a fundar la Fortaleza al Norte de la ciudad, dandola el nombre de San Sebastian, por averse echado la primera piedra el dia deste valiente Martyr: y el dia de la fundacion fue elegido en respeto de nuestro entonces reziente Principe deste propio nombre. Era mediado Março quando la obra apareciò acabada, con su Templo, y officinas. Encargòla a su cuñado Antonio Pereyra con trezientos hombres, y municiones para seys meses, y recogiòse a Goa, porque lo pidian el tiempo y las materias. Despues, gobernando ya Don Luis de Ataide, pidiò pazes la Reyna ya desengañada, y acetòlas compradas, con añadir al tributo nò poco cada año, y un golpe de dinero por una vez.

Mala-

5 Malaca es un estafermo con que el Achem quã-do está ocioso, se entretiene mucho màs de lo q̃ guerrea: porque quien guerrea sin fruto, más parece que se entretiene. Però él nò lo imagina assi; porque la memoria de que fue suya aquella ilustrissima Plaça, continuamente le persuade a que podrà conseguirla con sus navales exercitos, siempre poderosos, mas infelices siempre. Agora avia careado casi todos los Principes Orientales; y concurriò tambien el Turco espoleado de esperanças de meter el pié en la India, para llevarla en la mano. Embarcòse en persona, con sus Mugeres y con sus Hijos; porque creía, fiado en la copia, ir más a apoentarse que à combatirse en Malaca. Aparecióla inopinadamente, cubriendo aquel rio, con casi trezientos y cincuenta vasos de mayor y menor bulto: assi, más de dozientos cañones de bronze; y la gente arribava al numero de veinte mil. Celebrava Don Leonis Pereyra con un juego de cañas en la arena los años del Rey Don Sebastian; y sintiendo confusos a los Compañeros con la vista de la repentina armada; prosiguiò la fiesta con igual semblante, acercandola màs un poco al agua, para que los Achemes nò imaginassen le podian perturbar el animo y axar el gusto.

6 Dispusolas cosas como convenia al estado dellas. Hizo alarde de su gente, y hallò asta mil y quinientos hombres; y entre ellos, solos dozientos Portugueses. El Achem diò principio a su empresa con visitas al Capitan, con presente pobre, y abundantes palabras, y demonstraciones de buenos deseos de concordia. Erã todo astucias para entender lo que iva en la Plaça. Repitiòlas más y màs vezes con diferentes motivos. Cõ-

traminavaſelas nueſtro Leonis con un diſcurſo penetrante, ſin blandear en las màs fuertes evidencias de rieſgos, nò menos antes de plantarſe el enemigo en tierra, que deſpues de verle plantado en capaciſſimas fortificaciones y plataformas, por toda la circunferencia cõ caſi toda ſu gente, y con lo eſcogido de ſu artilleria. Deſengañado ya de que ni las diligencias del arte, ni los aſſaltos de la furia, baſtavan a deſatentarle, y conſiguir un palmo de eſperança en muchos dias de labor, acabò de conocer que aun con todos ſus eſtudios militares era biſoño delante de un tal Capitan; y reſolviòſe en fiar a una ira arrebatada, lo que nò conſiguiò con actos vagaroſos. Arrimó dozientas eſcalas, y más, al ſon horrible de ſus gritos, de ſus inſtrumentos, de ſus cañones por todos lados. Por todos tenia Leonis deſtribuida ſu gente. Los Sacerdotes avian pidido un pueſto para defenderle, y a penas provaron el furor adverſo quando ſe acogieron a la Igleſia. No ay que admirar. Eſtavan más uſados a los bonetes que a los yelmos; a las ſotanas que a los arneſes; a los breviarios que a las eſpadas; a reſponſos ſobre muertos, què a reſpueſtas ſobre murallas. Allá deſde lo ſagrado ſeran agora buenos con ſu plegária a los què deſampararon con ſu temor.

7 Enciendenſe las baterias. Corren algunos de los nueſtros a algunas de las trincheras contrarias; y barajandoſe, deguellan un troço de gente. Entre ella acaba de un eſcopetazo el Principe que ſe intitulava Rey de Arù. Recogenſe los Vitorioſos con un cañon grueſſo, y cargados de eſcopetas y cimitarras, y de cabeças de Turcos, de Moros, de Gentiles, y de Achemes; que de

toda

toda nacion irregular se hallavan alli esquadrones. Costò esta accion un Portugues, y seys Malayos. Però yà muchos enemigos aparecen sobre nuestras fortificaciones. Animalos, y socòrrelos el Rey desde una colina, en que puesto en un cavallo estava mirando lo que cada uno merecia. Era mayor el concurso al baluarte Santiago: recivenlos con golpes, y con llamas inumerables. Socòrrele el Capitan con Estevan Leyte, que en èl hallò embuelto à Manuel Enriquez con màs de mil Barbaros; y executando ambos hermosas valentias, los arrojan a todos desde arriba con horrible estruendo, y destroço, y confusion. El Baluarte Santo Domingo passó el propio riesgo con muerte de algunos Portugueses; y socorrido de dòs Francisços, Paez, y Moura, que pelearon admirablemente, consiguieron lo mismo que en essotro. El Rey, concitado de la rabia, batia el suelo, descomponiase, y arrojando las tocas, blasfemava de su mismo Profeta. Viendo ya què tres dias de furor de tantos pechos, de tantas maquinas, de tanto fuego como ciñia aquella ciudad nó la rindia en alguna parte, abandolò la esperança; y recogiendo con estremado silencio quanto tenia en tierra, menos casi quatro mil hombres que por ella estavã muertos unos, y acabando de morir otros, fuesse huyendo, con dexar encendidas quantas embarcaciones le quedaron ociosas por la gente muerta. Tres Portugueses costò esta bellissima vitoria; Simon de Sampayo, Belchior de Carvallaes, y Francisco Diaz.

8 Empeçaron los Vencedores a abraçarse, a aplaudirse, y a guarecerse. Merecieron muchos, mucho: más que todos, los Apostolicos Varones Don Belchior

Caf-

Carnero Iesuita, Obispo de Nicea, y Don Iorge de Santa Luzia, Dominico; ambos cõ opinion de Santos, que incessablemente anduvieron desde la Iglesia a las murallas, orando a Dios, y sirviẽdo a los Hombres. El Capitan, desalado, agradecido y liberal a todos, por todos derramava a un tiempo alabanças, joyas, y moneda; nò contentandose de comprar aquella gloria con su valor solo, si nò tambien con su hazienda. Quinze mil escudos le costò esta compra, ò fundacion de Mayorazgo màs ilustre y firme; porque durarà mientras duráre la memoria de los mortales. El ViRey prontissimo quando supo el estado peligroso desta Plaça expidiò luego a socorrerla Iuan de Silva Pereyra cõ gente y municiones en siete baxeles. Llegò quando ya se celebrava la vitoria. Assi tràs él con sessenta nuestro vezino el Rey de Vjantana, que recivido con Real pompa visitò a nuestro Capitan en la Fortaleza, alegrandose de la vitoria, nò sin dolor de nò tener parte en ella.

9 No le faltavan al ViRey cuidados a la puerta cõ la Idolatria en todo este tiempo. Hallandose gravemente molestado de las insolencias que los habitantes de la Isla de Salsete usavan en desacato de nuestra Religion, persiguiendo a los Christianos que en ella felizmente produzian, compuso una buena armada para su castigo, dissimulando mucho el intento. Quando los Salsetanos lo imaginaron menos, vieron entrar por sus puertas nuestras armas con tanto furor que sin parar fueron derribando Templos de sus Idolos, asta en numero de dozientos. Mas porque algunas vezes hablamos desta Isla sin hazer mension de un edificio de la antiguedad, maravilloso, y que aun en ella permanece,

nò

nò ſerá deſagradable hazerlo agora con la velocidad que ſolemos en ſemejantes ocaſiones.

10 Con eminencia conſiderable ſe eleva una mõtaña en eſta Isla. Por ella, en modo de caracol ſe deſtribuyen tres mil celdas, con ſu ciſterna cada una, cabàdo lo uno y lo otro en viva peña. Corre por dentro de la propia montaña un camino, tambien abierto en la miſma dificultad, con ſemejantes celdas colaterales, por tanto eſpacio, que ſe dize llega aſta Cambaya; con q̃ de neceſſidad paſſa eſta fabrica por debaxo de aquel már. El Padre Fray Antonio del Porto Religioſo de S. Franciſco, reſuelto a inquirir eſte ſecreto ſe previno de gente, mantenimientos, hachas, y ovillos copioſos de ſeguro bramante. Dexando la puntá de uno en una piedra de la boca deſta gruta, entròſe por ella, y ſoltando hilo fue caminando por eſpacio de ſiete dias. Viendo que nò hallava fin, y que tendria andadas cincuenta leguas, y que iva ya faltando mucho el baſtimẽto, ſe bolviò (guiado del propio hilo) admirado, mas nó ſatisfecho. Eſte fué en más dudoſo y prolixo laberinto el verdadero Teſeo. Poco fingiò la eſtraña fabula, que nò executaſſe la oſadia Portugueſa. Tienen los Gentiles, que el Autor deſta maquina fue Bimilamanſa, que deſde más de mil y trezientos años avia ſido Rey de todo quanto yaze deſde Bengala aſta el Mogor. En tiempos antiguos affirmava un docto de aquellas partes, ſer eſta obra, y otras ſemejantes, del Padre del Principe y Santo Ioſafat.

11 Antes, y deſpues deſto proſiguieron las coſas de Maluco al modo que ſiempre, poco felices. Arriba dexamos pueſto en viaje para la Isla de Amboino a Gon-

Gonçalo Pereyra Marramaque. Eran sus Capitanes D. Duarte de Meneses y Vasconcelos, Manuel de Brito, Sebastiã Machado, Antonio Lopez de Sequeyra, Mem Dornelas de Vasconcelos, Lorenço Furtudo, Francisco y Simon de Melo hermanos. Acompañado de los Reyes de Bacham y de Tidore, fue buscando la Isla de Cebù en que se avian introduzido Castellanos a la orden de Miguel Lopez de Lagaspa, Biscaino: hombre de tal valor, y arte, y capacidad, que aviendose engañado antes de passar a Amboino, nuestro Capitan, con las canales, para hallarle, él le engañò despues con halagos, mientras nò reduxo a si la gente que tenia, y andava derramada: y subito le tratò de modo que le hizo bolver avergonçado de notar que à averle embestido luego, le desbaratára irreparablemẽte. Añadióle el disgusto la perdida de más de treziẽtos hombres, casi todos de una enfermedad natural de aquella Region.

12 Passó a Amboino, ò Ito; que ambos estos nombres tiene aquella Isla, mayor que todas las de aquel Archipielago, con treinta leguas de circunferencia: delicioſa por bosques ameniſſimos, por huertos frutiferos, por muchas riberas de clariſſimas aguas, y ſoſſegadas corrientes que van labrando ò guarneciendo los valles con gracioſas bueltas. Logra carnes, y pescados, y frutos de toda suerte, y de ventajoso gusto. Pueblanla dòs diferencias de gente. Los Vlimas, que son Moros naturales. y poſſeen tres villas. Los Vlenſivas, Gentiles, que poſſeen quatro. Siempre estan discordes con las armas en las manos. Llegò nuestro Capitan, y hallò a los moradores de Ito, con socorro de Iauos en numero de seyscientos, bien fortificados, y animosos todos

dos a la obediencia de Gemiro Governador de aquellas Islas. Acometiòlos con tanto peligro y reſiſtencia que ſe viò caſi desbaratado; y peleava ya más por la vida que por la vitoria, con excelentes valentias, en que le fue gran compañero Manuel de Brito con ſu eſquadron, y Don Duarte de Meneſes con el ſuyo.

12 Eſtando ya vitorioſos de aquella Gente los Portugueſes, eſtuvieron a punto de ſer vencidos del ſaco que era el premio de ſu Vitoria, por la deſorden cõ que ſe procedia en el logro dél. Apagò el Capitan eſte incendio con encender el deſpojo, de donde ſalieron biẽ quemados algunos que amavan más el interes de lo q̃ tenian las llamas; haziendo parecer que eſtas eran, ſi no apagadas, poco ſentidas de aquellas de la codicia agora màs intrepidas que antes lo eſtuvieron los coraçones de ſus dueños. Retiròſe a una montaña el Enemigo; y ſiendo apretado pidió miſericordia: aceta la vida deſnuda, dexa las armas, y vàſe. Però aviendo ſido los Itẽſes quien primero recogiò a la Gente Portugueſa entre la de aquellas Islas, ofreciendo la vaſſallaje, tierras, lugares, conſentimiento de levantar en ſu Metropoli una coluna con las Reales Inſignias de Portugal, y finalmẽte acetando ſu Religion, y ſu ſangre, y dandoles la ſuya por el medio de los Deſpoſorios dellos con ſus Hijas, neceſſario ſerà que bolvamos algo atras, para paſſar adelante en la narracion deſtos caſos, y ſingularmente de uno maravilloſo, con la luz que conviene, para que ſirva de exemplo a los que pretenden fundar Colonias.

CAPITVLO IV.

Fenece el Gobierno del Vi Rey Don Anton de Noroña.

1 IVstamente quien no ignoráſſe el amor que antes nos moſtraron los Isleños de Ito, franqueandonos la entrada, ya no en ſu Isla, mas en ſus propios ſenos; y los vieſſe agora con tanto odio querer embaynar ſus eſpadas en los nueſtros, deſearia ſaber la cauſa de efetos tan contrarios. Lo malo deſto es que ella aya ſido tan juſta; y fue deſte modo. Hizieronſe obſtinados enemigos de los Itenſes, los habitantes de la Iſla de Curon, ſin otro motivo más de que ſe uvieſſen aficionado tantò a los Portugueſes qué acetando ſu culto religioſo, les comunicaſſen tambien ſu ſangre con los caſamientos: que no ay quien no pienſe que la ſuya es la más precioſa; ni faltò ja más quien deſpreciaſſe al que lo deſprecia todo. Dexaronſe llevar de la preſuncion de que arian de expeler de Ito no ſolo a los Hueſpedes, mas aun a los propios Naturales; y hoſtil y belicoſamente ſe les moſtraron bien armados quando menos lo creian. Mál paràran los Itenſes ſi no tuvieran por defenſora la mano Portugueſa. Fueron alfin vencidos los Curones. No tenga màs particularidades eſta batalla, porque nos apreſura el deſeo de eſcribir una afrenta que juſtamente ſe hizo a nueſtra vẽcedora mano.

2 Quiſieron los Defendidos moſtrarſe gratos a ſus Defenſores, por el afan que tuvieron en dexarlos con aquella vitoria: y entre otras demõſtraciones de cõplacẽcia, y reconocimiẽto del beneficio, ordenarõ darles un

un vanquete, a su modo, esplendido. Veremos con esta ocasion un suceſſo parecido al de Sichem y Dina. Las mugeres de los Autores del combite salieron de sus Casas (ò quanto ocasiona el salir de sus Casas las mugeres!) por ver a los Portugueses en aquellas mesas. Vno dellos (y sin duda devia estar bien bebido) se embeveció tanto en la hermosura de una donzella, ò en la torpeza de una lascivia, que saltando improvisamente de su assiento se fue a cogerla entre los braços, tan immodesto, aun despues de advertido tercera vez, que si el prudente Genulio (ciudadano de principal autoridad) no interpusiera su respeto, alli se trastornaran juntas vidas y taças; alli corrieran juntos vino y sangre; alli, por la culpa de un borracho, fueran degollados todos los Portugueses; no sin merecerlo bien, porque segun se dexa ver, no vedáron tanto como sintieron la insolente publicidad de una bestialissima luxuria, que a la luz comun llegò con la boca y cõ la mano violenta, adonde con ellas licenciadas no se llega si no sin luz, o sin testigos.

3 Allà en lo profundo de sus entrañas, nadava con velozes giros a los Itenses el dolor de vengança en aquella afrenta que tuvieron por insigne. Ya no le era possible a Genulio el sossegarlos si no con la expulsion de los immodestissimos Huespedes: ni él la deseava menos, porque juzgandose con igualdad afrentado, sabia bien que cada vez que el Ofensor se aparece al ofendido, le ofende de nuevo. El, finalmente de comun acuerdo les hablò desta manera. La „
defensa y conservacion de nuestra honra y poli- „
cia ultrajadas, pende màs de lo que hemos de obrar, „

„ que de lo que hemos de dezir : porque quien como
„ nosotros las tiene y las usa , nò venga sus agrabios con
„ lo que dize, si nò con lo que haze. Por esso me templa-
„ ré en las razones lo màs que pudiere ; y nò haré poco
„ en esto, usando lo con quien se destempla tanto en los
„ actos torpes. A un la propia pena que os daremos serà
„ más moderada de lo que fuera justo , y de lo que está
„ pidiendo la misma honra ; pues obligando ella esta
„ Gente a que os quitàsse la vida , os la concede agora a
„ pidimiento mio. Templad, pues, los temores , porque
„ alfin vivireys, y oidme. Si Vosotros predicays que está
„ Dios en el Cielo , y que desde él vè todo lo que passa
„ en la Tierra , ya para premiar las buenas obras , ya pa-
„ ra punir las malas ; ò nò creeys lo que dezis , ò nò exe-
„ cutays lo que creeys , pues en este punto acabastes de
„ executar una de las abominaciones de que aun su pro-
„ pia paciencia soberana desvia los ojos. Con que os des-
„ culparey?Con la abundancia del vino? Quedays des-
„ cubriendo otro vicio que haze incapaz de toda confi-
„ dencia al que le exercita . Ni aun teneys este infame
„ reparo ; porque si los que estays fuera de seso cometi-
„ stes este crimen , los que estays dentro dél nó le estra-
„ ñastes : y pecan igualmente con los que obran mal,
„ aquellos que dan muestras de regalarse con ver como
„ lo obran . Sabed que quanto hizistes en nuestro favor
„ todos estos dias era devido al acogimiento que ha-
„ llastes en nuestra Isla , en nuestras viviendas , en nue-
„ stras Almas : y que quando con vuestras acciones
„ uvierades sobrepujado a nuestros beneficios , esta
„ fue la hora que nos desobligastes de mayores deu-
„ das. Pesa mucho más un agrabio como este , q̃ mil co-

modi-

modidades como essotras. Creeys, por ventura, que „
compran los Ienles algunos provechos de la vida con „
la moneda de la honra? Creeys, por ventura, que pu- „
dieran los Curones lastimarnos más con vencernos, „
que vosotros lo aveys hecho con darnoslos venci- „
dos? Creeys, por ventura, que ellos nò nos dexa- „
rian menos ofendidos con esta insolencia, pues a usar- „
la, usavan de los efetos de la ira ò lascivia vitoriosa sin „
consentimiento nuestro? Quereys, a caso, que su- „
framos consentidamente tal ofensa de quien dize „
que nos defiende? Vosotros, unos forasteros ad- „
venidizos de las ultimas margenes del Mundo, Hi- „
jos de las sombras en que os dexa el Sol que os huye, „
venis a ser nuestro oprobio despues que fuimos vue- „
stro refugio? Bien, por cierto, bien Hijos de las som- „
bras con actos tan escuros. Nò os alumbra el mismo „
Sol que allá os embiamos desde este nuestro Oriente „
suyo, y blasonays de que venis a alumbrarnos con po- „
licias, descubriendo esta redundancia de torpezas? „
Son estas las costumbres de vuestra Patria? Pues „
entended que las de la nuestra son abominarlas. Bol- „
ved, bolved a vuestras sombrias habitaciones adon- „
de por falta de luz se esconda lo que es indigno de „
las vistas urbanas, y nò vengays a tenderlo en las ni- „
ñas de los ojos del Sol en su limpissima cuna. Vsaron „
los antiguos; usan los presentes; y usarán los futuros „
de todas Naciones los combites para conciliar animos „
desconformes, y solamẽte Vosotros os desconformays „
con los propios medicamentos que al daño de la des- „
conformidad aplicò la espacios experiencia, y la sa- „
gaz industria de los mortales? O quanto dixo bien, „

„ quien dixo, que el conocer a los Hombres es ciencia
„ dificil y vagarosa? Ya con lo visto y escuchado tenia yò
„ sospechas y temores de lo que podiades ser. En un mo-
„ mento descubristes quanto, ò casual, ò astuciosamen-
„ te, se nos escondiò en tantos dias. Agora me estan dan-
„ do en los ojos las miserias que aveys hecho padecer a
„ muchos por toda esta Asia: y en los oídos las quexas
„ de aquellos que han experimentado los lamentables
„ paraderos de vuestra amistad, que se reduze a la exe-
„ cucion de vuestros intereſſables y nefandos deseos.
„ Predicays a Christo crucificado, y crucificays a quien
„ os recoge aun por el propio Christo? Quereys hazer
„ Christianos sin parecerlo? Nó ignoramos, nó, lo que
„ hizistes con el Rey de Xael, pagandole con robos y cõ
„ irreverencias la humanidad, y la policia cõ que os aco-
„ giò; y a sus Vassallos los primores y beneficios cõ usur-
„ parles las honras viciandoles las mugeres. Sabemos
„ bien lo que usastes con la Reyna de Arum, que perdi-
„ endo su Marido, y su Reyno, por seguiros, se viò de-
„ samparada de Vosotros despues que la vistes sin Rey-
„ no, y sin Marido. Assi muchos exemplos. A qual Ley
„ divina ó humana seguis, ó days satisfacion con este
„ modo de proceder? Desde oy, pues, nos queremos de-
„ fender menos de la guerra de los Curones, que de la
„ paz de los Portugueses: queremos antes su vezindad
„ con su mal animo; que vuestro animo con tan mala ve-
„ zindad. Es mejor quando nos vença qualquier Enemi-
„ go nuestro, el morir una vez sin ver la honra perdida
„ que ver el estrago della con vernos viturioſos dél. Para
„ defendernos de vosotros, si nos faltaren armas iguales,
„ nò nos faltan iguales coraçones: y quando estos aun

nos

nos faltaſſen, ſobrarianos la juſticia y la cauſa, que en los conflitos ſuelen ſer los màs formidables alientos, y los màs invencibles arneſes. Dad desde oy por ningunos nueſtros antiguos deſeos; por deſenlazadas nueſtras ſangres; por ofenſivas vueſtras defenſas; y, finalmente, andad, andad velozes a vueſtros baxeles con firme ſeguridad de que deſde eſte dia ſon vueſtros Capitales enemigos los Itenſes que tanto [ò nunca lo hizieran!] os amarõ. Deſde oy nò ſeays tan oſados que bolvays a meter los ojos, quanto más los piés en eſta Isla, ò vueſtras proas en eſſa arena. Porque ſi aqui ſe ſabe regalar con policia un braço valeroſo, ignoraſe el ſufrir con floxedad la inſolente immodeſtia.

4 Aſſi los dixo Genulio; y dixolo de tal modo, que ſi antes con la autoridad y con las razones ſolicitò la vida que les querian quitar ſus Naturales, agora parecia que ſe la eſtava quitando el ſemblante con que los reprehendia, y auſentava de aquel Puerto. Todos los Itenſes circunſtantes aplaudieron con un cõfuſo murmureo lo que avia dicho ſu prudente ciudadano; y luego encreſpandoſe, traſtornadas las meſas, y unidos los animos dieron a entender que harian con violencia lo que los Portugueſes nò quiſieſſen hazer con ſoſſegada priſſa. Erales preciſo, ò el obedecer, ò el morir; porque ſi en numero baſtavan para unidos con los Itenſes defenderlos de los Curones, nó aſſi para deſviarſe agora ſolos de la ira de los Itenſes ſi la acabavan de ſoltar con la reſiſtencia. Fueronſe, alfin, corridos, y corriendo a ſus embarcaciones, pagando la verguença de todos la deſverguença de uno que a todos avia alcançado: porque ninguno la avia reprehendido.

5 Nò bien los Portugueſes deſpegaron las proas de la playa, quando los Itenſes ofendidos y vengados, ponian a los Atives y a los Tavires los miſmos preceptos que poco antes les avian pueſto los Curones. Era eſto amenaçarlos con la guerra ſi nos conſintieſſen en ſus Puertos; publicando lo mucho que ſe hazia incapaz de algun hoſpicio una tan irregulada Gente. Veys aqui lo que obra una deſatinada oſadia; y quanto ſea infalible lo repitido en eſta Hiſtoria de que los Portugueſes tanto han de perder ſiempre por inſolencias, quanto ganaren por valentias. Que harian ellos con los eſtraños al entrarſeles por ſus puertas con tales injurias? Que quieren, pues, que los eſtraños hagan con ellos quando en ſus miſmos ojos ſe las hazen tales? Es verdad que deſpues los han de vencer. Però, con que juſticia? Y quien, ſin eſta, conſigue verdadera gloria de algun iluſtre vencimiento? Mas los Tavires y los Atives reſpondieron conſtantiſſimos a los Itenſes: *Que eran Chriſtianos, y que como tales avian de conſintir, y favorecer en ſus Puertos y en ſus Caſas a los Portugueſes expulſos de Ito, aun que embidaßen para ello las propias vidas.* Tal la fortuna Portugueſa: que aun deſpues de agrabiar es amada; Que ſeria ſi ſe ſupieſſe hazer amar enteramente? Eſto le faltò para dominar el Mundo todo.

6 A los Itenſes eſcandalizò en tal modo la reſpueſta de los de Ative y Tavire, que tomando arrebatadamente las armas, dieron en aquellas dòs Gentes ò Poblaciones tan improviſos que de un buelo las deſtroçaron, y reduxeron a ſangre con muerte de caſi todos. Luego puſieron a ſu obediencia los lugares que eſtavan

van a la de Portugal; y los que lo reusavan eran domados con fuego y sangrientas inundaciones, y penosas esclavitudes. Ni bastavan ya las muertes a la ira si nó las añadiã horribles y barbaros martirios. Hable uno por todos: y sea este q̃ es un ilustrissimo testimonio de nuestra sacrosanta Fè.

7 Vino a la prision un Reyezuelo de Elate, què por nò querer desasirse de la Creencia Catholica fue atado a un tronco, y puestos braseros en frente le ivan cortando pedaços de carne, y la assavan y la comiana sus ojos. Haziendosela tambien comer, le preguntavan; *si le sabia bien?* El, con una admirable constancia de sufrimiento, les respondia assi. *Bien, bien, por cierto; bien me sabe esta carne, porque es mia. Enseñaronme los Ministros de la Fe Catholica* [*y assi lo creo yó firmissimamente*] *que quien come la carne y bebe la sangre dè Christo, logra el verdadero pasto, y la bebida verdadera. Yo, pues, por su carne y por su sangre sustituyo agora alegremente la mia por lo que tiene de suya: porque en mi nó ay ni avrá mientras viviere* [*assi lo ha de permitir su altissima bondad y misericordia*] *cosa q̃ nò sea Christo, ó que nó sea de Christo. Y que pensays Vosotros? Nò os desengaña desta verdad lo mismo que me days a sufrir, y que estoy sufriendo? Si el propio que es el invencible sufrimiento, nò estuviera en mi Alma, creeys que pudiera yó sufriros? El propio es quien agora os sufre; porque solo él basta a sufrir tanto. Es posible que os cierra los ojos del entendimiento, aquello mismo que mejor os los devia abrir? Però executad, executad en buen hora vuestra ciega ira; que si con ella, màs executada contrà el, y contra vosotros què contra mi, me quitays que yò*

le

le comulgue para morir con mayor consuelo, yo me comulgo a mi propio de mi propio con bonissima voluntad: porque estos pedaços de mi carne no passan de vuestras manos a mi boca, si no de las del propio Christo en las quales vosotros primero los poneys: y deste modo sangrienta y viua hostia me comulgo de la mano del mayor Sacerdote; del Sacerdote eterno. Y porque entendays que no es vano este mi discurso, o que es irregular esta mi confiança, os aduierto que en acabando de quitarme la vida, que me ha de quitar al dominio de otra màs horrible muerte [entended que ay otra màs horrible que esta] pongays un poco desta carne mia en un vaso nueuo biẽ guardado: y si desde aquel punto a veinte y quatro horas la hallaredes cõuertida en oleo, asseguraos que la Ley Christiana en que muero, es no solo bonissima, si no la que unicamente guia a la saluacion. Tened por cierto que assi como mi carne me siruió de hostia para morir de alguna manera comulgado, era tambien el santo oleo, con que ultimamente auia de partir deste Mundo si vosotros me consintierades la partida sossegada. Sabed, en conclusion, que los mismos Portugueses vengarán [no se lo ruego yo] con abundancia esta propia muerte en todos vosotros. Y si esto sucediere assi como os lo digo, entended lo que quisieredes.

8 No dexaron aquellos infernales verdugos de prosiguir en los tormentos asta que acabaron de quitar la vida a aquel valeroso Martyr: y tan poco quisieron dexar de hazer lo que él lleno de Fè les dixo. Pusieron un pedaço de aquella carne en una olla nueva. Taparonla, y con bastante guarda esperaron la ultima hora de las veinte y quatro señaladas, y fueron a ver lo

que

que en ella avia. Caſo eſtupendo! Hallanla llena de un oleo de ſuaviſſimo olor. Paſmanſe, y no ſe arrepienten. No ſe arrepienten, y eſtando preſumidos de lo que devieran eſtar temeroſos, caye ſobre ellos el cumplimiento de la profecia de nueſtra vengança, y de ſu ruina.

9 Àpunta agora allà el Capitan Gonçalo Pereyra, qué venia vitorioſo de los Iauos ſus defenſores, y ofreceles el ſoſſiego de la Paz, y el perdon de la culpa ſi ſe rinden. Eſtavan ellos ſoberbios con la protecion de la Reyna de Iapara; y con ſu gente y armas, y de lugares vezinos abraçaron antes la guerra. Saltá entre ellos nueſtro Capitan, y ſi bien ſe iva peleando gallardamẽte, eſtuvo caſi perdido. Adonde iva la vandera de Chriſto viò notable deſorden, y corriendo adelante con ſu eſpada y rodela, dixo Santiago, una y otra vez, y otra. Hizo, alfin, tales coſas que los Iaparos con muerte de Palatima ſu Capitan fueron humillados aquel dia. Aſſi luego los Itenſes, por màs que deſde unas ſierras en que ſe encaſtillaron, hizieron mucho con las armas, y màs con las aſtucias. Coſtò eſta accion cinco Portugueſes, y dexó el Pereyra en aquella Capitania de Ito à Don Duarte de Meneſes.

10 Era agora Capitan de Ternate Diego Lopez de Meſquita, hombre de animo peſtifero. Aeyro, Rey de aquella Isla, y que pocos años antes fue tratado tan injuſtamente de Don Duarte Deça, procediendo ſiempre en gran conformidad con los Portugueſes, no ſe la mereciendo ellos, la alterò porque le mataron un ſobrino. Con la muerte de tres ſe diò principio, a la vengança, viendo que la juſticia no dava alguno al caſtigo

de

de aquel insulto. Aplacòse esta discordia por las diligencias del zelo de algunos Hombres. Juraron amistad el Rey y el Mesquita solemnemente: però como él era un solenissimo engaño y odio contra aquel inculpable Rey (a quien Portugal devia aquel estado, y grandes servicios, y singular amor, y admirable fidelidad) solo porque no se dexava robar enteramente, no passaron seys dias, que yendole a visitar, fiado en aquel sacramento, nò le quitasse la vida. Al despedirse, saliò con èl asta la puerta, y acompañandole su sobrino Martin Afonso Pimentel, a pocos passos, y menos palabras, y ningun motivo, le calò con un puñal, más vezes de las que eran menester para matarle: exuberancia propia de la traicion y de la covardia siempre hermanadas. Esto hizo de orden de su Tio, que torpemente aparecia armado a la puerta para lo que pudiesse suceder. La inocencia, ni aun a la propia muerte tiene temor. Vna y otra vez conociò este Principe que se la querian dar, y lo advirtiò a Luis Carvallo, que primero tuvo a su cargo esta infame hazaña, y que ponderando la maldad, suspendió la execucion del golpe. Oigamos un rarissimo caso.

11 Quando este Rey acetò esta ultima vez aquella tan venenosa amistad, tomò por testimonio de la pureza de animo con que la acetava, el escudo de las armas de nuestro Reyno: y como ellas son una memoria de las Llagas de Christo, que jamás faltan a quien las dá credito con tanta fé como aquel Rey hizo entonces, sucediò que al caer de aquellas abominables puñaladas, fue a abraçarse con una bombarda, por la parte en que estavan esculpidas las propias armas: casi como

como pidiendolas que bolvieſſen por ſu reputacion con ſu nobleza, por ſu fé con ſu juſticia: deziendo: *Ah cavalleros! Para que matays aſsi al màs fiel vaſſallo que tiene vueſtro Rey y mi Señor?* No baſtò eſta verdad dicha con tanta laſtima; aquellas inſignias reſpetadas con tanto decoro; aquel lugar ſagrado [era deſtrito de la Igleſia] ſiempre temido de los Catolicos, para que ceſſaſſe la ira. Alli le deſnudaron; alli le tuvieron deſnudo para verle rebolcar de las beſtias menos beſtiales agora que los hombres. El Preſidente deſte hecho mandòle hazer pedaços, y ſalarlos, y cerrarlos en un caxon que fue arrojado al mar, eſtando delante la Reyna y ſus Hijas, pidiendole para darle ſi quiera decente entierro. Y era tal el Gobierno Portugues que dexava eſtas y ſemejantes tiranias, y temeridades, ſin algun caſtigo. No Dios: porque le quitó juſtiſſimamente aquel Eſtado con publicos oprobios; y deſpues Principe propio con oprobioſa publicidad. Grandemente ſe engaña quien cree que a inſignes floxedades de juſticia puede faltar ſuperior açote; y que quando ſe pierden Cetros no ſe ofenden Virtudes, y no ſe alientan vicios. Sucedió al muerto en la Corona ſu hijo Gui Chil Babù, con ancioſos y juſtos deſeos de vengarſe de aquellas opreſſiones tan inhumanas. Fortificòſe, y ligandoſe con todos los Reyes vezinos para que mancomunados ſe opuſieſſen a nueſtra maldad, abriò las puertas a la guerra con matar inopinado algunos Portugueſes, y perſiguir la Religion rezientemente plantada en todas aquellas Islas. Però eſto es ya de los años futuros. En ellos lo veremos.

12 El ViRey ordenò a Don Luis de Almeyda que se fuesse a aguardar en Malaca la Primavera para salir a correr la agua de Surrate; y examinar la autoridad con que navegavan los baxeles de aquellos puertos, que necessitan de la Portuguesa para cursarlos. Llevò seys, de que eran Capitanes Fernando Tellez despues Governador de la India, Don Lorenço de Almeyda, Antonio de Melo Coutiño, Anton de Faria, y Luis Ferreira. Allà juntó más catorze navios. Entre sus Capitanes, solamente dos Antonios, Tovar uno, y Machado otro, son los de que se sabe el nombre. Rindieron en aquellas canales tres naves bien poderosas en grandeza y en sustancia. Llegaron con dós a Damam, y con perdida de un navio, çoçobrado de los mares al embestir la primera. Esta fué la postrera orden publica de Don Anton de Noroña en su Virreynado. Embarcòse para el Reyno, y muriò en el viaje. Hallòse en su testamento que le cortassen el braço derecho, y le reservassen para ser llevado a la sepultura de su Tio Don Nuño Alvarez en Ceuta, y que el cuerpo se echasse al mar. Executòse; y no faltò quien observasse, que este golpe mandado dar en si mismo, y en este miembro, fue execucion de sentencia dada contra si propio: porque al firmar [obligado de un pariente] cierto papel injusto, dixo, *Mano que tal firma bien merece cortada*. Tanto puede un respeto que haze hazer a uno aquello mismo que el propio abomina.

13 Era Don Anton de Noroña persona de buen natural, entendimiento, y zelo. Por tiempo de quatro

tro años fue ViRey IX. y Governador XXIII. De Nombre primero, y tercero del Apellido. En su retrato le vemos con ropa, mangas, y gorra todo carmesi: coleto de ambar golpeado: morados los calçones de seda y oro: botas blancas.

DON ANTON DE NORONÑA.

14 Las flotas que ſalieron de Lisboa pàra la India mientras la gobernò Don Anton, fueron, el año 1565. quatro naves: ſu Capitan mayor Franciſco de Sá; los otros Bartolomè de Vaſconcelos, Martin Queimado de Villalobos, y Pedro Peixoto de Silva. El de 1566. otras quatro: Capitan mayor Luis Gomez de Cuña, los ſubditos Don Diego Lobo, Andres Bugallo, Franciſco Ferreyra. El de 1567. tambien quatro, y los Capitanes por la miſma orden, Iuan Gomez de Silva, Pedro Leytam, Lorenço de Vega, Vicente Trigueyros.

15 Eſte año ſe hallava en Zofala el ſingularmente valido del Cielo y ajado de los Hombres Luis de Camoens, Terror de los Poetas vulgares de Europa. Hallandoſe pobriſſimo en la India [adõde militò 16. años] y ofreciendole bonanças Pedro Barreto que paſſava a ſer Capitán de aquella Plaza (ſin acordarſe de lo mal q̃ le avia tratado eſte Apellido, pues Franciſco Barreto le avia arrojado a la China) ſe fue con el. Mas como promeſſas de Hombres ordinariamente ſon vanas, como fundadas en caprichos de que luego varían; el Poeta experimentandolo, tomò por reſolucion entrarſe en una nave que alli avia llegado de paſſaje para el Reyno, en que venian Etor de Silveira, Antonio Cabral, Luis de Vega, Duarte de Abreu, Antonio Ferran, y otros Cavalleros. Però eſtando de acuerdo con ellos lo experimentò mejor: porque Pedro Barreto que no le avia hecho áquellas promeſſas para mejorarle con executarlas, ſino para entretenerſe con la grandeza de ſu ingenio (laſtimoſa deſgracia, que un hombre a quien Dios hizo grande ſin potencia, ſe vea reduzido a depẽder, y ſer entretenimiento de otros a quien la Fortuna

hizo poderosos sin grandeza!) viendo que se iva le pedió como deuda dozientos ducados que con èl (dixo) avia gastado en traerle a aquella Plaça: y essos Cavalleros que le querian traer le rescataron, y le truxieron. De manera que aun mismo tiempo la Persona de Luis de Camones, y la gloria de Pedro Barreto fueron vendidas por esso precio. Alli avia dado fin a su immortal Poema, y principio a otro libro, que se intitulava el Parnaso. Entrò en Lisboa el año 1569. en que toda ella estava ardiendo en peste., para que siempre este insigne Varon huyendo de una viniesse a parar en otra.

CAPI-

CAPITVLO V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide desde el año 1568. asta el de 1571. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 SVcediò a Don Anton de Noroña, en el cargo, y Titulo Don Luis de Ataide, despues Conde de Atouguia: Varon verdaderamente digno de tal Gobierno al entrar en el; y al salir del, dignissimo de otros mayores, si otro mayor Gobierno ha avido en el mundo fiado de un Principe a una sola mano; de que resultò despues el intentarse dividir este en tres, como veremos adelante. Fue el primero que llevò la prehominencia de que a los Governadores de la India hablassen los cavalleros descubiertos, y sentados en silla rasa: cosa que a los principios traeria en inquietas olas al humo de la cavalleria Portuguesa, que si dexando de amar a su Principe le adora, viendo con vezes de Principe a su vezino, dexa de mormurarle y le abomina. Però la superioridad animosa deste Cavallero mereció bien que le reverenciassen singularmente muchos de los merecedores de reverẽcia. Tambien fue el primero que despachò el Rey Don Sebastian despues de salido de sus tutorias. Llamòle al tiempo de partir, y diòle aquella Instrucciõ brevissima y admirable, que vimos en su Vida. Della se via claramente quanto los Reyes Portugueses traian siempre en el primer lugar de su memoria la dilatacion de la dotrina Evangelica; pues fué sobre esto la primera clausula de cinco que contenia.

2 Llevava cinco naves, y eran Capitanes de las quatro, Pedro Cesar, Antonio Sanchez de Gamboa, Damian de Sousa Falcam, y Manuel Iaquez. La gente
1568 en numero era mucha, y en calidad estremada. Entró por la barra de Goa en Otubre, y por la ciudad, con singulariſſima acetacion de todos; y en el Gobierno cõ entera esperança de que avia de parecerse todo a los que mejor le exercitaron. Cumplièles el aguero estremadamente; y aun màs por ventura de lo que se prometieron; pues declinava ya tanto aquel ardor primitivo, que no era muy culpable entõces la duda de que aun uviesse un Hombre tan grande en consejo, en arte, y en animo. Hallò bien olvidada la atencion a los actos magnificos en la Republica, y muy disminuidas las embarcaciones de guerra, y los oficiales, y las materias destas labores. A penas avia más de unos troços de la primera India, que empeçò a espirar al salir della Don Costantino. Alentòse D. Luis en el propio desaliento; y en pocos dias puso sobre la agua tantos baxeles, que con admiracion comun se vieron ir navegando esquadras dellos luzidas y fuertes para varios intentos.

1569 3 Con una de treze saliò en Febrero Luis de Melo de Silva para socorrer a Don Leonis Pereyra en Malaca; porque aun entõces no avia llegado a Goa la nueva de su vitoria. Con otra de seys avia salido en Noviẽbre Afonso Pereyra de Lacerda azia el Norte; y en Deziembre con otra de treinta y seys Martin Afonso de Miranda para discurrir por la costa del Malabar, y limpiarla de Cossarios. Corrianla sus habitantes bien armados, y perdieron cinco vasos de porte con mucha

gente

gente y municiones. Costòle la vida, porque herido de un cañonazo, fue a morirse en Cochim. Luego cõ dos galeras y cinco fustas, saliò Don Iorge de Meneses contra el famoso pirata Canatale, que no hallò; mas hallandose en el rio de Carapatan, y descubriendo varios baxeles, corriò a ellos. Alcançò con su galera, otra en que pelearon ciento y ochenta Moros tan desesperadamẽte, que hallando ya solos convida un Padre y un Hijo, le degollò animosamente, y arrojandole al mar, se arrojò assi propio tras èl, despues de averse dado algunas estocadas. Fueron los primeros que saltaron en ella Manuel Pereyra de Lacerda, Sebastian de Resende; y Antonio de Silva de Ceylam. Assi despachadas otras armadas dieron principio al año con varios acontecimientos.

4. Quatro salieron de Goa en Febrero y Março, quando el ViRey se hallò cõ precisa necessidad de otras tres para diferentes desinios. Saliò con una de siete velas Ayres Tellez de Meneses; y con ocho Don Paulo de Lima Pereyra azia el Norte. En el rio de Banda, poco distante de Goa hallò quatro catures de Malabares, que con muerte de muchos le fueron huyendo. Prosiguiò su viaje, que era en socorro de Rostumecan, sitiado de Mogores en Baroche, con que se avia levantado, motivãdolo las olas de tirania en que flutuava el Reyno de Cambaya, usurpado a la linea de los Reyes desde que Soltan Badur fue muerto en el mar de Diu. Sustentavase agora en el exercicio de aquel Cetro, Itimitican con singulares astucias, siendo una dellas, aver persuadido a los Cambaycos, o Guzarates, que un moço hijo suyo, lo era del Rey passado, con que le puso

aque-

aquella corona, aſſegurandola en el para aſſegurarſe en ella.

5 Mientras Ayres Tellez navegava, iva a Zurrate con cinco vaſos Don Pedro de Almeyda Capitan de Damam, a pidir cuenta a Agaluchem (Señor de aquella plaça con el propio motivo que de la ſuya lo era Roſtumecan) de eſtar cargando ſin licencia del ViRey, dos poderoſas naves que luego fueron rendidas con más de cien mil ducados de caudal. Fenecia el Almeyda eſta accion, quando el Tellez dió principio a la ſuya de ſacudir los Mogores de Baroche. Hizolo gentilmente: però Roſtumecan, viendoſe libre del aprieto diſſimulò con la ſatisfacion de lo que èl le avia hecho ofrecer al ViRey (era eſto hazerſe nueſtro tributario) ſi le ſocorria: para que ſiempre ſea cierto que no ay coſa màs facil al que ſe halla peligroſo que el ofrecer mundos; ni más dificil al que ſe vè proſpero que el cumplir lo que ofreciò quando ſe via peligrar.

6 Tambien entonces corria Don Diego de Meneſes la coſta Malabar con buena armada, y con mejor fortuna, haziendo tales daños a ſus moradores, y poniendo en tanta eſtrecheza a ſu Principe, el Zamori, que no ſe hallava con aliento para ſocorrer a Agaluchem, que deſde Zurrate ſe lo pidia apretado de Nuño Vello Pereyra, que poco antes con diez navios avia ſalido de Damam, para eſcombrar de enemigos la enſenada de Cambaya. Quemòle arrebatadamente dos Aldeas, y algunos baxeles, y truxo muchos captivos. Luego con quatrocientos hombres fue buſcãdo una vanda de Mogores, que capitaneados de uno, a quien por ſu valor ſe avia juntado alguna variedade de gente, ſe for-

fortalecieron en la extremidad de un monte, que casi inexpugnable por arte y naturaleza se levanta con el nombre de Parnel, distante tres leguas de nuestra Plaça de Damam. Ni de la fortificacion que era mucha, ni del numero de los enemigos que excedian de ochocientos, tenia noticia Nuño Vello. Assi intentò montar aquella elevacion peligrosissima, de que empeçaron à despeñarse piedras para impidir el passo. Peró los soldados dexandolas correr à su costa, fueron subiendo no menos con las manos que con los pies [tal la aspereza de aquel camino] asta llegar a unas fortificaciones sobre que se peleò valerosamente. Rendidas ellas, fue assaltada la Fortaleza con insigne porfia de una y otra parte. Llovian varias armas desde lo alto sobre los nuestros; y ellos por entre la llubia buscavan a los autores della con implaçable ardor. Llegaron en algunas partes a asir de las armas. Fue visto Antonio de Fonseca levantado en el ayre, colgado de su lança, aviendosela asido desde arriba algunos Mogores juntos: las manos, el rostro, y la cabeça corrian sangre de las heridas que le davan porque largasse la asta: y èl se estavà reiendo. Preguntado despues; *de que se reia en tal estado?* respondiò: *de pensar los barbaros que me avian de arrancar la lança de las manos.* Tanto estava resuelto à que primero le arrancarian el espiritu del cuerpo. Alfin le dexaron caer con ella viendo que ya le acudia su Capitan. No correspondiò el fruto a la porfia, pues dictò la prudencia al valor de Nuño Vello que se retirasse con perdida de siete hõbres, aviendoles muerto màs de treinta, y tomado muchos bastimentos, cincuenta cavallos, algunos camellos, y bueyes, con que se recogiò

giò ventajosa, aun que arriesgadamente. Porque eran seguidos de quinientos contrarios, y dellos cien ginetes, perpetuos exploradores de la campaña.

7 Luego se fue a discurrir con Alvaro Perez de Tavora, que a la sazon tenia la Plaça de Damam, la dificultad no imaginada de la Empresa: y saliendo de aquel discurso, la ponderacion de quanto importava, no dilatarse este hecho, saliò Nuño con cien cavallos Portugueses, cincuenta Moros, y seyscientos y cincuenta peones Moros y Portugueses igualmente. Gobernavanlos Iorge Pereyra Coutiño, Geronimo Curvo de Sequeyra, Francisco Toscano, y Antonio Mexia. Con orden grande, y no menor trabajo fueron abriendo nuevos caminos, por la agria subida de la montaña, jamàs trillada de piès humanos. Obligò a esto singularmente tres carretas en que ivan rodando tres cañones. Salieronles al passo muchas balas desde la Fortaleza, que jugava cinco pieças; y muchos cavallos desde las selvas. Ellas passavan sin hallar resistencia: ellos no assi: porque si bien pelearon gentilmente, perdieron ocho, seys muertos, y cautivos dos. Vencido lo dificil del mõte con tres dias de trabajo, se apareciò el Vello a la Plaça, y plantando sus cañones en capacissima plataforma, y aquartelando su gente con gran orden, empeçò la vateria con tal furor que sus defensores reconocieron el peligro de sustentarla, y al sexto dia la desampararon en el silencio de la noche; dexãdo despojo, si no rico, agradable a los cercadores. Explanòse la fabrica, quitando la esperança al enemigo de habitar en aquella cumbre con aquel intento.

8 La importancia de la inexpugnable Fuerça de Aza-

Azarim, combidò los Reyes de Coles, y de Sarcetas a que intentaſſen ganarla. Entraron por los deſtritos de Baçaim, que la contienen, y con grueſſo eſtrago llegaron a ſitiarla. Hallaron, todavia, en ella el valor de ſu Capitan Andres de Villalobos, que la defendió animoſamente aſta que fue ſocorrida por el ViRey. Truxeron el ſocorro con igual mano Iorge de Moura y Don Paulo de Lima. Iuntóſeles Martin Afonſo de Melo Capitan de Baçaim. Avia entre todos ochocientos hombres. Moſtraronſe con mayor aliento que numero a los Reyes ſitiadores, y degollando y deſtruyendo cautivaron algunos; y no ſolo puſieron a todos en afrentoſa fuga, ſino que entrando a ſus eſpaldas por ſus tierras, les reduxeron a fuego, y ſangre algunos lugares. Recogieronſe vitorioſos: pero el Vi-Rey, que no conocia el deſcanſo, hizo luego bolar con diferentes eſquadras de baxeles algunos Capitanes para otros intentos. Eſtos fueron Don Rodrigo de Souſa con ſeis navios, para Cambaya: y con dòs, y tres galeones Pedro Lopez Rabelo, y Gil de Goes para Adem. Don Diego de Meneſes con doze galeras y treinta fuſtas para el Malabar. Pedro de Silva y Meneſes con treze velas diferentes para Braçalor. Es Braçalor una Fortaleza moderna del Canará entre Goa y Malabares, pueſta a la boca de un rio. El ViRey ofendido del Rey de Tolar, intentò ſatisfazerſe con tomar aquella Plaça. Venciò ſecretamente al Capitan que la tenia para entregarſela. Iva a recivirla Pedro de Silva, y de paſſo, entrado por el rio Sanguiſé, que baña tierras del Idalcan, dexò abraſadas dos poblaciones, y baxeles. Facilmente

fue a entrarse en Braçalor, cumpliendo su Capitan lo prometido. Era la noche; y dando en la poblacion interior degollò, y cautivò màs de dozientos hombres que la habitavan, tan arrebatado que las espadas alcançavan a alguno aun calientes con la sangre de otros, sin que algunos tuviessen tiempo de tomarlas para la defensa. Acuden velozes los Reyes de Tolar y Cambolim, esta noche con mil y quinientos hombres, y la siguiente con más cinco mil, peleando valentissimamente: moriendo muchos, nos mataron cinco. Reconociòse por los Capitanes la dificultad de sustentar la plaça, y juzgandose por conveniente el largarla; executose con reputacion, pues se dexò con gran estrago, y salieron della con veinte cañones, mucha municion, y varias armas. Los Capitanes de Pedro de Silva, eran Diego Pinto, Antonio de Silva, Etor de Silveyra, Iuan de Sequeyra, Antonio Vaz Correa, Vicente Paez, Iorge Cabral, Vicente Carvallo, y Antonio Delgado.

9 Oygase agora una de las hermosas valentias Portuguesas en la Asia. Mem Lopez Carrasco, navegava a la Isla de Sunda con una sola nave, y con solos quarenta hombres de armas. Llegò a vista del Puerto del Achem, a tiempo, que él en persona salia a ver si podia desempeñarse en Malaca del estrago allà recivido essotro año. Llevava veinte galeras, y otros tantos juncos o galeones; y ciento y sessenta vasos comunes. No pudo el Carrasco desviarse al peligro, y por no rindirse baratamente, dispusose, si no a la defensa que parecia imposible, a la vengança antecipada de su esclavitud, o de su muerte. Arrojòse: destribuyò sus qua-

quarenta hombres por los lugares de más riesgo. Gobernavalos en la proa su hijo Martin; en la popa Francisco de Costa: con la artilleria Martin Daço su primo: y èl para todo: cada uno con diez. Cogelos en medio toda la armada. A pocos lances buelan los lienços, las xarcias, y los arboles en una y otra parte: mueren del enemigo muchos, y dividelos la noche: juntalos otra vez la mañana: abordan tres galeras la nave: entranla los barbaros. Francisco Cabral Religioso Iesuita, y otro de San Francisco, con crucefixos a los ojos de nuestra gente la animavan. Arrojan al mar los que avian entrado; y entra el Daço por una de las galeras, pareciendo un rayo: aviendo dañado mucho, retirase herido. Mem Lopez obrando cosas immortales, ya no se conocia por voz o rostro, solamente por las armas se conocia: hierenle mal; y llegando nueva de que era muerto, a su hijo Martin, que estava en la proa, dixo. *Si assi es, murió un hombre solo: aqui estamos nosotros.* Tres dias fueron los deste exercicio; y viendose el Achem con quarenta vasos menos, mucha gente muerta, y destroçada mucha, recogiose; dexando su viaje, y nuestra nave con solo aquello que se escondia en la agua, porque todo lo superior avia bolado en astillas. Assi llegò ella a Malaca: y assi viò Malaca que le avia ella desviado aquel desabrimiento.

10 En tal punto se hallava el telar que nuestro Vi-Rey iva poniendo para la gloria que esperava texerse en la India, quando el Miran, o Rey confinante con el Mogor y Cãbaya, avia entrado en pensamientos de ponerse la Corona deste Reyno, usurpado desde la

muerte de Soltan Badur, a los legitimos herederos della; reputandose el agora por el primero a quien ella tocava. Communicòlo al ViRey Don Luis por su Embaxador: pidiòle socorro, ofreciendole dineros luego, y plaças despues en la propia Cambaya, si consiguia el colocarse en aquel trono, sacudiendo dél al Tirano Itimitican. Luego abraçó el ViRey la oferta, y se dispuso a merecerla velozmente. Arrebataronle varias conveniencias grandes: unas que ya le andavan bolando ante los ojos, otras que de nuevo se le vinieron a ellos con esta propuesta. Muy conforme a esto respondió al Embaxador, acompañandolo con otro. Quedòse adereçando vasos, conduziendo gente, y multiplicando municiones, con tal presteza que el mar de Goa se viò insperadamente poblado de más de ciento y quarẽta baxeles. Por divertir los enemigos, publicó que se componia este rayo para caer sobre el Malabar. Tardava el aviso del Miran; y el ViRey por no tener en ocio aquella junta de animos ya impacientes de la dilacion de algun empleo, fue navegando azia las gargantas de los rios de Braçalor y Onor, cuyas margenes habitan los Canaries, que induzidos de Malabares, negavan los tributos devidos a la mano Portuguesa, ya de algunos años, con irreverencia no poca, librada más en nuestro descuido antecedente que en su valor: no porque no sea grande este; si no porque avia sido mayor aquel.

CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 ASsi se componia el ViRey para salir, quando por la barra de Goa entraron quatro naves de Portugal, capitaneadas de Felipe Carnero de Alcaçova; y los tres subditos eran Baltasar de Sousa, Francisco Ferreyra, y Iuan de Barros. Oportunissimo socorro para lo que se estava manejando. Don Paulo de Lima con su galeon y seys navios, y Martin Afonso de Melo Capitan de Baçaim, salieron a castigar el orgullo de los Reyes de Cole y Sarcetas. Capitanes de essos vasos erã, Antonio de Azevedo, Manuel Ferreyra de Figueyredo, Gaspar de Melo, Martin Afonso de Melo Pombeyro, Gemes de Rocha, Nuño Ferram de Cuña: acompañòlos Iorge de Moura. Allá se juntarõ ciento y treinta cavallos, y ochocientos peones Portugueses. Destos tenian los enemigos, dós mil; y de essotros, quatrociẽtos. Desbaratados enteramente huyeron, y en la huyda degollaron al Ferreyra con todo su esquadron. Tãto se deve temer al enemigo aun quãdo huye. Las ciudades de Darila, y Varem quedaron assoladas, y talados sus frutos. Don Paulo a la buelta encontrò dos navios de Barbaros, y venciolos, no obstante que le desamparararõ algunos de los suyos: y lo mejor es que despues de averle desamparado creyendo ser bastantes a encubrirlo se alabavan de la vitoria como si se hallaran al peligro. Tal es el mundo y el engaño que llegan a

gloriarse del triunfo asta los covardes; y en la adversa fortuna no se permite la menor alabança ni aun a los valerosos, que en el riesgo solamente son obligados a mostrar que lo son, pues el vencer es solo de quiẽ quiere la Divina Voluntad. Reciviò el ViRey a Don Paulo con grandes honras: y llegandose a besarle la punta de la capa, uno de los que avian desamparado a su Capitã; dixole. *Andad allà: id a besar la mano a vuestra madre.* Modo de reprehension benemerita deste gran Duque de nuestras armas. Bueno era que apareciesse un medroso con acto de merito delante de un Varon que triunfó mil vezes del miedo.

2 Ya era el mes de Noviembre quando el ViRey saliò de Goa, con más de ciento y treinta velas: algunas con municiones, y de mercaderes algunas. En las de pelea llevava casi tres mil Portugueses, sin los Indios. Entrò por la garganta de aquel rio de Onor con la dificultad de la resistencia: con la misma puso en tierra la gente consignada para este hecho, que serian asta dos mil y trezientos hombres; aviendo precedido el ir en persona con Don Francisco Mascareñas, a eligir el sitio de la desembarcacion: y en ella fue el primero que puso los piès en la playa enemiga: gloria en que le sucedierõ Alexandre de Sousa, y Iorge Toscano de Lacerda. Parecia casi inexpugnable la Plaça por arte y por naturaleza; y era penoso el llegar a ella por lo dificil de la elevacion en que està puesta. Ya bolavan algunas balas, y otras armas para desordenar a los que subian: però el temor era evidentissimo, porq̃ de la ciudad se via huyr la gente; y buscar lo intimo de la tierra; la Reyna de Guarcopa, desconfiada de que la Fuerça avia de sufrir

con

con fruto nuestra ig[illegible]

[illegible] peraltos en

gloriarse del triunfo asta los covardes, y en la adversa

Guarcopa, deise [illegible]

con

Digitized by Google

con fruto nueſtra ira;por más y más que ſe hallava con quinientos hombres de valor conocido , muchas armas , buena artilleria , abundantes municiones : coſas que juntas los hazia aparecer no vanamente confiados.

3 La ciudad viſtoſa de fabricas,y compueſta de regalos y riquezas,agora deſierta , fue ſaqueada luego , y luego buelta en ceniza. Acampóſe nueſtra gente en cõtorno a la Fortaleza . Las cabeças con el ViRey , eran Don Franciſco Maſcareñas, Don Pedro de Caſtro, Dõ Iorge de Meneſes Baroche , Ayres Tellez de Meneſes, Ruy Gonçalez de Camara, Don Manuel Rolim,y Antonio Botello . Inceſſables baterias uvo por eſpacio de quatro dias, ſin que oſaſſe eſtorvarlo gran copia de Barbaros , que avian acudido con intento de inquietar ò divertir a los combatientes . Eſto les acabó de quitar las eſperanças , y los reduxo a no querer experimentar la fortuna,y entregarſe a la afrentoſa de ſalir ſin armas. El deſpojo fue poco : lo principal artilleria y municiones. Al otro dia [era el de Santa Catalina] ſe mundificò un ſitio,y eſtancia en que uvo Miſſa. Deſpues entregò el ViRey la Capitania a Iorge de Moura , con quatrocientos Hombres,la mitad Portugueſes.

4 Aqui ſucediò pelear ſolo el Ingeniero Simon de Ruan con increible valor contra treinta barbaros,que en vano pretendieron cogerle vivo,aſta que con eſpantoſas heridas cayò mortalmente . Componianle para enterrarle,quando en la mortaja a penas fue ſentido un floxo movimiẽto: quitaronſela; acudieron a los remedios,y con admiracion comun fue viſto en poco tiempo reſtituido a la vida. Veinte hombres perdimos en

esta accion. Agora passa el ViRey a la de Braçalor que no estava con menos Brio, por aver arrojado de si poco antes a Pedro de Silva. Es Braçalor muy semejante en sitio y fortificacion a essotra plaça rezientemente rendida. Casi con las mismas dificiles condiciones, tomò tierra el ViRey, con la diferencia de ser por entre màs armas, porque en ella las estavan jugando airadamente onze mil hombres. El primero que saltò en la arena fue Enrique de Betancor, que muriò valerosamente en el combate. El primero que mõtò en las fortificaciones, fue Pedro de Silva, y luego Manuel Raposo. Peleòse con ilustre ardor de ambas partes, asta que con muerte de nueve hombres de la nuestra, y dozientos de la enemiga, sin los heridos y otros estragos se ganò un fuerte de donde presumian impedir la entrada. Mucho se les cayó el animo con esta perdida: mucho se hizo ver agora, y respetar despues Don Luis de Castelobranco en acciones a todos visos ventajosas.

5 Desengañaronse los de la Fuerça; y antes que el ViRey la ciñiesse, dexaronla. Alterò el contento desta nueva possession, el sobrevenir en lo más escuro de una noche, con admirable silencio, los Reyes de Tolar y Cambolim, gobernando casi seys mil hombres para assaltar improvisos el fuerte, poco antes ganado, en que estava Pedro Lopez Rebelo con dozientos. Empeçaron las llamas de la artilleria a alumbrar aquellas tinieblas con tanta claridad, que desde la plaça, algo distante, se via bien lo que se obrava en aquel conflito. Peleòse terriblemente por largo espacio: perdiò el Rabelo cinco hombres; el enemigo algunos trezientos: y lo

que

tro. Tuvo aviso deſte penſamiento, y ſuſpendiendo la

exe-

cinco hombres; el enemigo algunos trezientos: y lo

que

Digitized by Google

que es màs, la esperança desta accion con tanto estremo que luego pidieron pazes, y las acetaron con imponerse mayor tributo del que negavan asta oy, y era el motivo de la guerra: para que jamás venga en duda la sentencia, de que siempre quien negò lo justo, vino à despender mucho màs de lo que negava. Viòse el ViRey apaciblemente con aquellos Principes, y con la Reyna de Cambolim en una alegrissima campaña, y apartaronse con grandes muestras de concordia. Màs de un mes se detuvo en fundar nueva Fortaleza en el siti, y el fuerte que pareciò más propio para esta fabrica. Assi quedò ella igualmente distante de la ciudad, y de la garganta del rio. Su Capitan, Antonio Botello: premio devido a ser el primero que en esta accion derramò sangre animosissimamente.

6 La Persona de nuestro ViRey en Braçalor estava, però estava su cuidado en aquella esperança de lo que avia ofrecido el Miran; y congoxavale la dilacion del aviso, para hallarse con él, como avian platicado. No tienen seguridad alguna los discursos humanos. Pensó el Miran que afiançava el fin de su intento, con alcançar por muger de un Hermano suyo una hermana del Rey Mogor, timido de que este poderoso Principe saliesse a estorvarle la accion que intentava sobre Cambaya, si no le assegurasse con un laço tan estrecho como es el de semejante parentesco. Però el Hermano viendose con poder, usurpòle la pretension: y a penas le viò marchar para Cambaya, quando empeçò con mano grande, pues era la del Suegro, a caminar para tomarle el Reyno, mientras el se movia para tomar estotro. Tuvo aviso deste pensamiento, y suspendiendo la

exe-

execucion del ſuyo, bolviò a ſu caſa, evitandò el abrir la puerta a una perdida infalible, por una ganancia no ſegura. Tanto puede el interès más, que las más eſtrechas obligaciones: la traicion que la gratitud. El ViRey ſintiendo amargamente eſte ſuceſſo, ya no menos por ſu eſperança, que por la que via perder al Miran, por no relaxar al ocio la luzida armada con que ſe via en aquellos mares, dividiòla en troços para diferentes intentos. Vno llevò Don Pedro de Caſtro, dando guarda a embarcaciones que navegavan para Goa; otro Fernando Tellez para el Norte, que poco antes avia ganado algunas de enemigos glorioſamẽte con muerte de muchos. Ivan con èl Ruy Diaz Cabral, y Don Enrique de Meneſes, que apartandoſé fueron a encontrar con cinco vaſos de Malabares, a que ſe arrojaron valeroſa, aunque temerariamente. Fue de la temeridad caſtigado el valor, porque ſobre aſperrima batalla, no quedó vivo alguno de ſetẽta hombres de armas que llevavan. Muriò con ellos Ruy Diaz. Don Enrique ſaliendo de entre los muertos como reſucitado, a la eſclavitud, y deſpues a la libertad. Llegaron los compañeros ya quando no podian evitar el daño, ni repararle. La vengança pretendieron ſolicitar con gran denuedo: però el contrario por no poner en duda el ſalir glorioſo deſte hecho, puſoſe en cobro. Ellos eran Don Manuel Pereyra, y Iuan de Silva Barreto, que haziendo grave daño, y reciviendole, quedaron con la gloria de ver como ivan colandoſe por la huyda los barbaros.

7 Grandemente le dolió al ViRey eſte ſuceſſo, ya no tanto por la perdida, que bien era conſiderable, como por ſer la primera vez que la Fortuna le avia deſ-

favo-

favorecido. Passó [aun que assi disgustado] a la fuerça de Mangalor (distante de alli doze leguas al Sur) deseoso de suspender la corriente a algunas inquietudes que menoravan mucho las Rentas Reales, y el trato comun. Fomentavase esto demasiadamente con la discordia envejecida entre el Rey de Banguel, y la Reyna de Olala: esta que alinda con aquella Plaça de la parte Austral; y aquel de la del Norte. Hallandose el ViRey màs bien recivido en Mangalor de lo que imaginava, empeçò a atajar aquel daño por la causa; y viendose cõ estos Reyes diestramente los dexò de acuerdo. Deste modo quedò asségurando que tal vez puede más un acto breve de prudencia, que el prolixo curso de los dias. Con esto uvo poca dificultad en la acomodacion de las cosas de aquella Plaça. Acomodadas, se resolviò en bolver a Goa, y dexar de passo, màs seguras las de Braçalor y Onor. En aquella, aumentó a Antonio Botello la Gente con seys compañias que contenian màs de seyscientos hombres, capitaneados de Don Lorenço de Almeyda, Don Diego de Castro, Iuan de Silva Barreto, Pedro Homem de Silva, Pedro Iusarte, y Manuel de Oliveyra: y en el mar Antonio Cabral, con tres vasos bien guarnecidos. En esta, a lorge de Moura quinientos de que eran Capitanes Don Francisco de Sousa, Iuan Correa de Brito, Cristoval de Amaral, Lope de Barros, y Gaspar de Sá. En el mar con seys navios, Francisco y Roque de Miranda hermanos, que pusieron a fuego y sangre algunas poblaciones, y baxeles, que a penas vieron las espaldas al ViRey navegando a Goa, quando bolvieron a la rebeliõ que les avia hecho dissimular su presencia.

Fene-

8 Fenecia este año, quando llegaron a Goa cinco naves del Reyno. Capitan mayor Iorge de Mendoça, y los quatro Don Iuan de Castelobranco, Lorenço de Carvallo, Nuño de Mendoça, y Manuel de Mesquita.

9 La Reyna de Guarcopa, que fue vista ir buscando la montaña en el assalto de Onor, se reduzia agora con ofrecimientos, que luego parecian una clarissima 1570 resulta del miedo, antes que de la voluntad. Quedaron por estos mares Don Diego de Meneses con quarenta y dos velas: Luis de Melo de Silva con quinze: Vicente de Saldaña con ocho: Don Iuan Coutiño con quatro: Don Francisco de Almeyda con dos galeones. El primero fue derramãdo sangre, y encendiendo fuego por toda la costa Malabar, con admiracion y terror comun de todo aquel Imperio. Fueron entrados deste modo los guerreros lugares de Coulete, Tiracole, Capocate, Pudrarigale, Panane, y Calecut. Ya no se contentava este rayo de aver caido en poblaciones de menos cuẽta. Sobre estremadas muestras de valor, fueron degollados y cautivos más de mil Gentiles, ganadas más de sessẽta embarcaciones; muchas màs deshechas y abrasadas. Solos quatro soldados nos costaron todas estas acciones. Fue singular en ellas Antonio Fernandez de Chale, Malabar, que despues de averse hecho Oveja del rebaño de Christo pareciò Leon a sus naturales por sangre, mas a sus contrarios por creencia.

10 El Zamorim pretendiò templar el furor que via passearse triunfante por sus tierras, con proponer pazes, y pidirlas. No fue escuchado por el modo de platicarlas: mas lo que ellas agora no obraron, obró el tiem-

tiempo que no era para curſar màs aquellas. El ſegundo, fruſtró valeroſamente a la Reyna de Guarcopa las aſtucias con que platicando acuerdos prevenia armas, humillandoſelas con quemarle muchos lugares, y talar mucha campaña; y ultimamente con ponerle por el ſuelo la Fortaleza de Sanguiſe, quitandola de las manos a un Capitan Canará que ſe avia levantado con ella. El tercero, por el mar de Mangalor cumpliò con ſus obligaciones, guardando nueſtras naves que por alli diſcurrian. El quarto, obrò igualmente por Cambaya, Cochim, y Chaul. El quinto, hizo huir deſtroçadas en Diu ſeys galeotas Malabares que tentavan la entrada en aquel puerto, para abraſar los baxeles que alla eſtavan fundados.

20 Ya avia entrado el Imbierno quando el ViRey dava principio con gran agencia, a dos armadas para acudir a las Plaças de Onor, y de Damam; informado o receloſo, de que ſobre eſta vendria poderoſamente el Mogor; y ſobre aquella la Reyna de Guarcopa. Ella le dava agora mayor cuidado, por los aviſos que tuvo de la calidad de algunos aſſaltos; y ſingularmente de la traicion con que los Barbaros procuraron executar un abominable deguello en nueſtra gente; ganando con dadivas algunos Canaries que con ella aſſiſtian, para mezclarles con el mantenimiento el fruto de la yerva Duturo, cuya propiedad es la que muchos conceden al lotos, de hazer perder la memoria, en manera que no ſiente el que la come, ni afrenta que ſe le haga, ni golpe que le mate. No tuvo efeto la traicion; porque deſcubierta, fueron los induzidos colgados en troços por las almenas,

a vista de los induzidores, que bolvieron a seguir el camino de las armas; quando surgieron en aquel puerto Don Fernando de Monroy, Ruy Gonçalez de Camara, Gonçalo de Sequeyra, y Iuan de Quadros, para socorrerla, en una galera y tres fustas con luzida gente.

21 En Maluco empeçò a produzir su fruto la maldad Portuguesa en la execucion de la muerte de aquel Rey. Su Hijo y Sucessor dió principio a la vengança con los intentos que vimos arriba en el Gobierno del ViRey Don Anton de Noroña. Prosiguiendola agora, despachò doze galeras capitaneadas de su Tio Galacinco, viejo venerable y valeroso. Pusieron las proas en la arena de Amboino, y casi tuvieron ganada la Fortaleza de Ito, mientras su Capitan Don Duarte de Meneses estava bien distante cõfiriendo con Gonçalo Pereyra el modo de resistir; o incitandole a que viniesse a socorrerla, porque sin esso la juzgava perdida. Defendiòla, todavia, bien, Baltasar de Sousa que avia quedado en lugar de Don Duarte: y Baltasar Vieyra fue causa total de que no se perdiesse, matando de un escopetazo a un Caciz: persona singular de aquel acometimiento. Hizolos retirar esta muerte a la Isla de Varenula; y si no se retiráran, vieranse dueños de la plaça, antes de llegar el Pereyra y el Meneses a defenderla. Llegaron, y bueltos a la porfia, muriò el Sousa en la diligẽcia de apagar el incendio de una galeota.

22 Pusose nuestro General en la agua con seys vasos; gobernados los cinco de Don Duarte de Meneses, Lorẽço Furtado, Iuan Rodriguez de Beja, Iuan Rabelo, y Felipe Lobo. O presso de la Capitana enemiga

el

el Furtado, ſaltò en ella acompañado de Alexo Borges, ambos con alabardas, tan airadamente, que derramando mucha ſangre a todos lados, llegó aſta donde eſtava el viejo Capitan, y atraveſſandole de parte a parte le derribò muerto. Rindióſe el vaſo enteramente: aſſi otra galera Iuan Rabelo; y luego otra ſe viò con la miſma fortuna. El Pereyra como lo andava corriendo todo ſuelta y furioſamente, en todo tuvo la mayor gloria. Huye el enemigo a otras Islas, no dandoſe ya por ſeguro en Varenula. Degollò nueſtro Pereyra en eſtos conflitos màs de nueve mil hombres. No ſe tuvieron por baratas eſtas dos ultimas vitorias; porque en la antecedente murió Baltaſar de Souſa, y en eſta el Furtado; cavallero de buenas partes, y eſtremadas fuerças.

23 Mientras los Ternatenſes davan eſte cuidado en Amboino, inſiſtian en ganar la Fuerça de Ternate por cerco; y llegòſe a deſear en ella animales immundos para mantenimiento, porque ya eſſos eran conſumidos de la hambre. Viendo el Rey, que no ſe rindian los cercados, mancomunòſe con el de Tidore para rindirlos por aſſalto. Diòſeles tan animoſamente, que degollados veinte Portugueſes, fueron entradas las trincheras. Con igual ſuceſſo ſe mejoraron la noche ſiguiente. Reſiſtiòles en ſu baluarte con gran coraje Luis de la Mò; y con ventaja Belchior Vieyra [ya le vimos en Ito,] que ſolo con ſu eſcopeta derribò muchos contrarios, y entre ellos Beneuca General de Tidore: motivo unico de no quedar eſta hora la Plaça en las manos al de Ternate; porque a viſta de aquella muerte huyeron

todos. Informado el Pereyra del estado destas cosas, dexò las de Amboino a cargo de Sancho de Vasconcelos, por muerte de Don Duarte, y acudió allà con tres navios de remo, y cien hombres. En Bacham, Isla de un Régulo nuestro amigo creciò la mano asta catorze baxeles. Gran cosa es que cueste más a los Portugueses el remediar los daños de sus destemplanças, que el adquirir el dominio de las Provincias remotas?

24 Los Reyes confederados salieron al passo a nuestro Pereyra, con increible flota, porque era de cincuenta Coracoras, lo mismo que capacissimas galeras. Parecia ya fatal a este Capitan, viendose con poca mano, ser assaltado de grandes maquinas. Resuelto a esperar esta, no con desigual brio, compusose facilmente, porque no tenia mucho que componer. Peleòse con gran gentileza. El Rey de Tidore embiste a nuestra Capitana, y cayendo casi desalmado, retiròse con su galera destroçada. Tuvo la suerte de perecer en esta accion Iuan Rodriguez de Beja, cavallero animosissimo. Desbaratados, emperò, los enemigos, desistieron de su intento, y Gõçalo Pereyra se apareciò a la Fortaleza, animandola ventajosamente con aquella vitoria. Todavia los Ternatenses, constantes en el deseo de la vengança que los incitava, y animados con la justicia, apretavan a los Portugueses de módo, que sitiandolos, y durando en la porfia alternadamente por discurso de cinco años, se vieron reduzidos a desamparar la plaça. Recogiò el Rey de Tidòre los que alli quisieron detenerse, porque algunos passaron a diferentes tierras. Adelante veremos como tambien

bien despues de algunos años perdieron la assistencia de Tidore. Y siempre se verà, que menos motivo de admiracion es, el perder esta, y essotra, que el averse sustentado en ellas tanto tiempo, con tantas acciones indignas de sustentarse un solo dia en ningun lugar ninguna gente. Tal fué ya el valor de la Portuguesa, que pudo mantenerse una edad en un Estado remotissimo con procedimientos aborrecidos del Cielo, y aun del Mundo, y barbaros aun a los ojos de la propia barbaridad. Peró mayores nubes se descubren agora, que prometen semejante Fortuna a toda la India, y ofrecen una ocasion de glorioſos laureles a nuestro gran Vi-Rey. Veamosle componerse desahogadamente, para aguardar tres o quatro rayos estupendos con una osadia impávida, y una diligencia maravillosa.

CAPITVLO VII.

De los apretados cercos de Goa y Chaul, y primero del primero proſiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando Don Sebaſtian.

1570 1 NO ay en lo humano crecer ſin embidia. Singularmente milita eſto en las Grandezas. Todo Imperio poderoſo tiene por opueſtos los otros que aſpiran a poder otro tanto; porque no ay quien no quiéra en ſi lo que le es aborrecible en otro. Humor más propio de los Principes màs confinantes, porque ſe haze formidable a cada uno el que más puede: y aſſi es facil la union de todos, no ſolo para ſuſpenderle lo que intenta medrar, ſi no para diſminuirle lo que tiene medrado. Eſtavan ponderando ya de largos dias los Emperadores y Reyes de la Aſia el gran lugar que por ſus faldas ſe avia hecho la mano Portugueſa, y al ver que aſſi tendida les eſtava haziendo una peſada ſombra, deſeavan cerrarla todos igualmente. Y ſi bien no todos podian midir la execucion por el deſeo, intentaronlo algunos de los mayores; y empeçado a poner en platica entre ſi dias antes, començò a aparecer agora la llama de una conjuracion que avia çinco años ſe fomentava debaxo de la ceniza de un maravilloſo ſecreto. Coſa raras vezes lograda entre los hombres.

2 Eſtos fueron el Idalcan Aleidalxá; el Nizamaluco Xaoxem; y el Zamorim. El fruto que eſperavan deſta conformidad, era deſterrar de la India eſta ſombra Portugueſa. Para deshazer una ſombra grande, grande

cau-

caudal de luz es menester. Grande sin duda la compusieron de poderosos exercitos; con tanta confiança en ellos, que luego entre si repartieron lo que imaginavan ganar assi como si ya lo tuvieran ganado. Y a la verdad, esto que parece error, porque se cuenta por cierto lo que está unido a la rueda de la Fortuna; es prudencia para en caso que salga cierto; porque avria despues otra guerra sobre la reparticion, mayor que para la conquista. Al primero, estava consignada la Isla de Goa, con las Fuerças de su contorno, y las de Onor, y Braçalor, que eran las rezientes niñas de los ojos de nuestro Vi-Rey. Al segundo, las de Chaul, Damam, y Baçaim. Al tercero, Cananor, Mangalor, Cochim, y Chale. Para sus Capitanes y Personas de respeto traía ya el Idalcan nombrados algunos ossicios en Goa, y aun algunas de las mugeres Portuguesas que tenian rumorosa opiniõ de bellas: agradable esperança para la lascivia; horrible noticia para la modestia. Tambien allá el Achem avia de dar un tiento a la perpetuamente apetecida Malaca. Al fin toda la Asia Gentilica se despeñava sobre toda la Asia Catolica. Esta temia más de lo que confiava en el assalto por su pequeñez; aquella confiava màs de lo que temia por su numerosidad. Bien assi como suelen aparecer arrebatadas y espantosas las inundaciones de los rios, adonde no se viò preceder llubia por aver precedido en otra parte; assi rebentó cada uno destos Principes de la suya, inundando con esquadrones las campañas. El Idalcan marchava a poner cerco a Goa; el Nizamaluco a Chaul, sin observancia alguna de la fé devida a la concordia antecedente, sin la menor precedẽcia de accidentes que la pudiessen aver alterado.

3 Menores aparatos pudieran cerrar las alas a grãdes oſadias. El ViRey en eſta ocaſion no fue viſto ſin el temor de la prudencia: mas fue viſto ſin el embaraço del terror: el ſemblante igual, y no deſdeziẽdo del ſemblante el animo: como Capitan inſigne; conocedor de que eſte moſtrandoſe intrepido, alienta a los que le an de ſeguir en lo que ha de obrar: y aquella temiẽdo animoſamente el peligro incita mucho la ſolicitud del reparo. Votòſe generalmente, que ſe largaſſe Chaul, por ſer acto prudencial, perder lo poco, por la conſervaciõ de lo màs. Eran eſto deſeos de que a Goa, que es el coraçon deſte Imperio, acudieſſe en eſte ſuſto toda la ſangre del poder para dexarle fortalecido. Però como el ViRey avia tenido temor y no miedo, tuvo acuerdo y no ſuſto: y afirmoſe en que no avia el enemigo de llevarſe alguna gloria menos que bien comprada. Luego deſpachò a Don Franciſco Maſcareñas, cavallero de valor aplaudido comunmente para ſocorrer a Chaul con ſeyscientos hombres en quatro galeras y cinco fuſtas. Amavan aun entonces algunos cavalleros el peligro iluſtre: eſte lo era bien: y el ver ir delante a D. Franciſco, animava mucho, ya fueſſe emulaciõ, ya fueſſe zelo: eſte que nunca falta en alguno, eſta que ſiempre ſobra en todos. Acompañaronle Fernando Tellez de Meneſes, Don Enrique de Meneſes, Don Duarte de Lima Capitanes de las tres galeras; y en navios ſuyos, D. Nuño Alvarez Pereyra, Pedro de Silva de Meneſes, Nuño Vello Pereyra, Nuño Perez de Tavora, Iuan de Mendoça. No dudaron de acompañarlos por ſoldados, Ruy Gonçalez de Camara, Don Gonçalo de Meneſes, Don Rodrigo de Souſa, y otros cavalleros claros

ros por calidad, y por valor. Però dème Chaul las albricias de su felicidad en la tormenta que le busca, porque yo veo en socorro suyo muchos Nuños, nombre fatal a las prosperas valentias Portuguesas. Fenecia Setiembre, quando ya navegava este socorro.

4 Agora se bolviò todo el ViRey a la solicitud de lo que convenia para la defensa de Goa. En el passo de Benastarim, sitio importante, puso a Fernando de Sousa de Castelobranco, Capitan envejecido en la guerra Asiatica con ciento y veinte hombres. En Rachol a Don Paulo de Lima ya famoso, con sessenta. A este respeto en Agaçaim, y en Nerva, y otros lugares, por donde se destribuyeron mil y quinientos naturales desta Isla. No llegavan a setecientos los Portugueses que se vian en ella, capazes de tomar armas. Con estos suponia el ViRey que avia de acudir a los puestos de mayor peligro. La ciudad, encargò a los Religiosos de San Francisco, y de Santo Domingo, y a los Clerigos, que todos no excedian de trezientos assistidos de mil esclavos. El Capitan Iuan de Sousa con cincuenta cavallos, tenia orden para acudir adonde le llamassen los sucessos. Veinte y cinco baxeles avian de correr por aquel rio: su Capitan mayor Don Iorge de Meneses, el clarissimo con el renombre de Baroche; y algunos de los otros, Don Fernando de Vasconcelos, Iorge Pimétel, Antonio Sanchez de Gamboa, y Iuan de Quadros. De varias partes al mismo tiempo hazia la diligencia del ViRey correr a Goa copiosas municiones. Incessablemente le acudia a los reparos de la Fortaleza, de las murallas, y de las otras esperanças de resistencia. Mediava Deziembre, quando el ViRey con estas prevenciones,

ciones, mayor la de su animo, se fue a la margen del rio, ya señalada para su alojamiento.

5 A penas tomava puesto, quando fueron vistos varios troços de gente venirse descolgando de las mõtañas del Gate, y tomar assiento en Pandà, lugar tendido a las faldas desta sierra, gobernandola Norican General valeroso del Idalcan. Poco se detuvo en tomar aliento, quando, al fenecer Deziembre, vino marchando con treinta mil hombres asta en frente del passo de Benastarim, adonde se alojò con tanta confiança, que fue conocida por largo espacio alguna desorden proporcionada para serle bien peligrosa. Empeçò a levantar pabellones de su Principe, que ya venia baxando por aquel propio despeño, en que se detuvo ocho dias, por el grande volumen del exercito. Las noches encẽdia tantos fuegos por aquella fragosidad, para atinar con las sendas della, que desde lexos estavan mostrando las llamas la formidable copia. Llegò a las faldas de Pondá, y empeçò a poblar de tiendas admirables en riqueza y luzimiento, aquellas estendidas llanuras.

6 Contenia este exercito, cien mil hombres de armas, sin la gente de servicio casi inumerable: treinta y cinco mil cavallos: más de dos mil y ciento y quarenta Elefantes guerreros: trezientas y cincuenta pieças de artilleria; las más de exorbitante grandeza: algunas barcaças traìdas en azemilas, para echarlas al rio, y acudir en ellas adõde fuesse menester. Eran singulares personajes en esta multitud el yerno de Norican, llamado Hener Maluco, de tales respetos que solo en campaña se via con su Principe. Rumercan, y Cogercan alojados a la lengua del agua, en estancias destintas por su grandeza.

deza. Diſpuſoſe con tal orden el exercito que imitava las más bien traçadas ciudades: y con tanta copia de todos officios exercitados en todas, que ya no parecia habitacion movible, ſi no fixa y permanente. El orden con que ſe deſtribuyeron para la pelea fue eſte. El Idalcan, adonde diximos, con quatro mil cavallos, ſeys mil eſcopeteros, trezientos elefantes, y dozientos y veinte cañones. Cogercan, Rumecan, y Mortazacán, que avezindavan a la boca de la Ganja, tres mil cavallos, ciento y treinta elefantes, y nueve pieças de artilleria. Noricã, y Hener Maluco en frente de la Isla de luan Lopez, ſiete mil cavallos, ciento y ochenta elefantes, y ocho poderoſas bombardas. Camilcan, y Delirracan con el roſtro al paſſo de Benaſtarim, nueve mil cavallos, dozientos elefantes, y treinta y dos cañones de vatir. Soleyman Aga en una elevacion ſobre Benaſtarim, mil y quinientos cavallos con dos pieças de Campaña. Anjozcan frontero a la Isla de luan Bangel con dos mil y quinientos de lo primero, de lo ſegundo cincuenta, ſeys de lo ultimo. Xatiarviatan a viſta del Sapal con mil y quinientos ginetes, ſeys elefantes, y ſeys bombardas. Danlatecan, Xatiatimanayque, Chitican, y Codemenacan eſtanciavan careados con el paſſo de Agaçaim, y moſtravanle nueve mil cavallos, doziẽtos elefantes y veinte y ſeys pieças de artilleria. Otra gente, alfin, y varios animales colmando aquellos montes; y podian todos con la calidad, como la cantidad cauſar aſſombro a la oſadia.

7 El ViRey con ſemblante deſpejado, diſcurria a todas partes ofreciendoſe primero al mayor peligro. La diſpoſicion del exercito contrario le hizo alterar

de

1571 de la en que ſe hallava antes de verle: y hallandoſe ya con màs alguna gente que eſtos dias concurrió de varias partes, hizo eſta nueva deſtribucion. En el Paſſo ſeco, que antes avia elegido para ſi, dexò a Don Pedro de Almeyda, y a Don Iorge Deça con ciento y veinte hombres, y fueſſe al de Benaſtarim, adonde eſtava con otros tantos Fernando de Souſa de Caſtelobranco, contentandoſe con la capitania de una de las eſtancias deſta, por no quitarla a aquel cavallero. Aſſi ſabe un Eſpiritu grande entender que en ningun lugar puede ſer pequeño, y que en todo el de publicidad conviene tratar con gran animo y politica a un benemerito inferior. Don Miguel de Caſtro en el ſitio poco diſtante de la Madre de Dios con ciento y cincuenta. Con ſeſſenta Diego Barradas en la punta de Paſſo ſeco. Con ciento y veinte ſuſtentados ſiempre a ſu coſta Don Pedro de Caſtro azia Benaſtarim. Diego de Azambuja alli cerca con cincuenta. Poco adelante Franciſco Pereyra con veinte. Con ſeſſenta Vicente Diaz Villalobos en el Sapal. Aparecia conſecutivo Gaſpar Fernandez con cincuenta. Luego con otros tantos Don Luis de Almeyda; a que ſucediò Gaſpar de Brito. Don Fernando de Monroy, y Don Martin de Caſtelobranco ſe hallavan con ſetenta cada uno. El Oidor Franciſco Marquez Botello, ſucedido de Fernando de Mendoça, y eſte de Franciſco de Miranda Enriquez con cincuenta. Con más diez ſe via Alvaro de Mendoça entre la eſtancia del ViRey, y el Paſſo de Mercantor. Más allá Simon de Mendoça con ciento y veinte. En el Paſſo de San Iuan, Manuel Rolim con ciento. En él de Marque tenia la Ciudad ochenta. Deſde Agaçaim aſta la barra cor-

corria Iuan de Souſa con ſus cincuenta ginetes para recivir ordenes de lo que avia de obrar. En Pardes con cincuenta Baltaſar Lobo de Souſa. Pedro Alvarez de Faria alli cerca con ochenta. Vaſco Perez de Faria en Necra con una compañia. Alli Damian de Souſa en Bachol. Cõ treinta en Norva Franciſco de Silveyra.

8 Pol el rio aſſiſtian a la guarda de eſſas Eſtancias varios baxeles con artilleria menuda. De las Perſonas que los occupavan, ſabemos eſtas. Franciſco Rodriguez, Antonio Lopez de Sequeyra, Diego de Meſquita, Chriſtoval de Amaral, Franciſco, y Roque de Mirãda hermanos; Alvaro Pinto, Andres de Fonſeca, Antonio Rodriguez de Gamboa, Franciſco Barradas, Gil de Gocs, Nuno Pereyra de Lacerda, Vicente de Saldaña, Iuan de Quadros, Antonio Maſcareñas, Iuan Gomez de Silva, Gonçalo de Sequeyra, D. Antonio de Caſtelobranco, Chriſtoval Iuſarte Tiçam, Antonio de Faria, Don Diego de Caſtro, Vaſco Fernandez Pimentel, Manuel Diaz Picoto, Lançarote Picardo, ſu hermano Gaſpar Diaz de Aguiar, Antonio Travaços, Chriſtoval Fernandez, Fabian de Rocha, Diego de Silveyra, Iuã de Ataide, Antonio de Azevedo, Diego de Silva, Iuã Correa de Brito, Feliciano Correa de Almeyda, Geronimo Curado, Pedro Homem de Silva, Diego Pinto, Vicẽte Paez, Vicente Carvallo, Gõçalo Guedez de Reboredo, Andres Gorjã, Dimas Boſque, Luis Lopez, D. Antonio de Souſa, Chriſtoval de Araujo Evãgelico, Ruy Pereyra. No excediã deſta manera los Hõbres cõ q̃ el Vi-Rey ſe hallava, de mil y ſeyscientos (es verdad q̃ erã Hõbres) ni de treinta cañones los que ſe repartian por todas las eſtancias. Eſte es el poder con q̃ nos hallamos

para reſiſtir a eſſotro numeroſiſſimo, que ſe nos puſo en frente. Lo miſmo veremos ſuceder en Chaul. Quitenme de aqui todos los preceptos de la Hiſtoria, que inflamado a ojos de tan ardientes oſadias, ſe me buelve mil vezes en ornamento de elogios la deſnudez de las narraciones. Feliz ViRey, que halló para obedecerle en caſo tan arduo a tales cavalleros; Felices Cavalleros, que hallaron para la experiencia de ſaber regir y obrar igualmente un tal ViRey. Glorioſa Gente, que con mil y ſeyſcientos Hombres, y otros tantos hierros en las uſadas correas, y dos dozenas de barcas, y otras tantas de cañones, ſe pone en campaña abierta contra caſi quarenta mil ginetes: contra más de ſeſſenta mil infantes bien guarnecidos: contra dos mil y ciento y cincuenta fieras de horribles fuerças con preſuncion de entendimiento y honra en executarlas: cõtra trezientas y cincuenta bocas de cañones, q̃ ya aceſtadas eſtavan prometiendo eſcupir irreparables muertes y ruinas. Mas yo no baſto a la celebracion deſtes brios; y aſſi mejor es narrar con ſenzillez, que aplaudir con inſuficiencia.

9 El Nizamaluco, a igual paſſo que el Idalcan truxo ſobre Goa, avia llegado tambien a ponerſe ſobre Chaul. En los apreſtos, en la partida, y en la marcha, ſe acechavan el uno al otro, temiendoſe de engaños entre ſi, y aſſi no ſe adelantando alguno en coſa alguna, ſe igualavan ambos en todas. Gran trabajo acometer dos un caſo de gran confiança, y no tenerla entre ſi propios. No embaracemos las acciones con mezclarlas: y paſſaremos a las de aquel en aquella Plaça, deſpues que oygamos las deſte en eſtotra.

Em-

Empeçòse de ambas partes a encender la artilleria. Cõ los incendios della se alumbravan las noches, si era de noche la tormenta; y si era de dia, èl se mostrava escurecido con las nubes de humo: y ellas encendidas a espacios arrebatadamẽte con las llamas. Empleò el enemigo la primera furia en la Fortaleza, torres, y fortificaciones de Benastarim. Haziendo notable daño, no lo vian; porque quanto arruinavan de dia, les mostrava el ViRey reparado de noche con artificio grande, con trabajo immenso, con velocidad maravillosa. A sus llubias de balas (assi deven llamarse, porque solo en la estãcia de Alvaro de Mendoça se cogieron màs de seiscientas, muchas dellas de asta seys palmos de circulo) no podiamos responder con tanto numero, però siendo pujante el furor, se vian bolar en troços muchos barbaros. Vianse nadar veloces nuestros vasos obrando gentilmente con su menuda artilleria. Fernando de Sousa de Castelobranco desde su puesto, viò una noche por la gran copia de hachas con que se alumbrava el enemigo, ir atravessando por cierta elevacion frontera un Capitan, precediendole [es costumbre suyo en las guerras] una folia de moças, que al son de sus instrumentos, ivan bailando. Deseoso el Sousa de que se destemplasse aquella armonia, hizole apuntar un cañon. Fue tan bien encaminado, que cayò muerto el Capitã con algunos de los que le alumbravan; y dos pares de las moças hechas pedaços, fueron claramente vistas ir haziendo por el ayre bien diferentes mudanças de las que hazian aquel punto por el monte.

10 Tratavase, entre esta cõfusion, de la partida de las naves de carga para el Reyno, quando acudieron

todos al ViRey pretendiendo reduzirle a detenerlas este año, con la ponderacion, no vana, de que no avia gente para defender la India de tanto impetu de conjurados; y que en ellas ivan más de quatrocientos hõbres, que podian ser grande esperança de su defensa. Y él, que se estava muriendo de deseos de consiguir una gloria dificil, respondióles; que el Reyno estava cõ necessidad, y que sobre todo siava dellos ser bastantes a la Empresa que tenia entre manos. Pasmò a todos lo esparzido de aquel animo, viendo que en tanta estrecheza no se dolia, o no mostrava dolerse de irsele de los ojos un tan luzido esquadrõ. Partieron alfin las naves.

Asta agora fue cõ exceſſo mayor el daño q̃ los Portugueses hazian a sus contrarios, q̃ el recivido dellos: pues les mataron gente considerable en numero y calidad; y ellos ni en calidad ni en numero cõsiderable nos dañarõ. Heridos, si tuvimos algunos peligrosamẽte, mas q̃ se ilustrarõ con peligro. A D. Frãcisco de Sousa se llevó una bala gruessa, un lado, de q̃ luego le quedaron colgado las tripas: acudió animosissimo a tenerlas con una mano, y con la otra iva alentando la pelea. Pedro Homem de Silva, manando dél tres fuentes de sangre de tres arcabuzaços, era instado de los suyos q̃ se recogiesse; y él, sin dexar su puesto, prosiguia, diziendo; no poder ser cosa de cuidado aquello, pues él no lo sintia. Hazian gentil efeto, nuestros navios: los suyos, no se holgavan, passando la gente adonde convenia. Alfin, hervian todos por mar, y tierra; y osavan los nuestros en tan poco numero, saltar en tierra, y partir a buscarlos en sus numerosos alojamientos, con tanta confiança, que si los efetoe no fueran felices, pudiera

pare-

parecer temeridad la valentia: porque traian muchos cautivos, muchas cabeças de los muertos, muchas vanderas, y instrumentos militares. Con dozientos Portugueses fue nadando veloz Don Iorge de Meneses, el notorissimo Baroche, en sus baxeles, y corriendo por tierra Don Pedro de Castro; y casi improvisamente degollaron tantos, que de sus cabeças embiò el Vi-Rey dos carros a la ciudad por testimonio de lo que se iva obrando para alentarla con el presente. Fueron Autores desta hazañaChristoval Suarez, y Gaspar Diaz Capitanes de dos catures. Este ultimo, con su hermano Lançarote Ricardo, calando una noche legua y media por la tierra, con ochenta hombres, quemarõ dòs Aldeas, y otras caserias; truxerõ muchos cautivos, y cabeças de los muertos, y de algun ganado.

12 Salen otra vez estos hermanos, con los Capitanes Don Antonio de Castelobranco, Manuel Diaz Picoto, Geronimo Curado, Antonio deCosta Travaços, Cosme Faya, Iuan de Ataide, y Fabian de Rocha, con ciẽto y treinta valientes soldados. Entrã en las estãcias de los Grandes Rumercan, y Cogercan: descomponen, deguellan, y destexen valerosas prevenciones con que se hallavan para entrar la Isla de Iuan Lopez. Hizo el prologo a este hermoso hecho Frãcisco de Cuña Coutiño, criado del ViRey; precediendo solo a todos, y encaminando adonde se vian quinientos Moros, llegòse tanto a ellos q̃ les arrojó dos alcãcias de fuego, q̃ llevava en las manos: el efeto fue alguno: y el retirarse sin daño y cõ grã confiãça fue igualmẽte valor q̃ fortuna. Põderava el Barbaro la poquedad de nuestra gente, y la grandeza de sus acciones, y admiravase. Más se admirò

el saber que en lo màs arduo deste conflito, ordenò el ViRey a Don Diego de Meneses venido de la Costa Malabar con sus baxeles, que se bolviesse a ella: y a Don Fernando de Vasconcelos que con quatro galeras y dos fustas, passasse a destruir la ciudad de Dabùl; por mostrar al Idalcan, cuya ella era, quan poco le assombrava su potencia. De aquellas eran Capitanes Iuã de Quadros, Francisco de Sousa Tavarez, y Iuan Pimentel: destas, Antonio Lopez de Goyos, y Francisco Pessoa. Llegaron, y bolando sobre ellos inumerables balas en aquel puerto, quemaron dos poderosas naves de Meca, y muchas embarcaciones ordinarias. Passarõ el furor a la campaña, y bolvieron ceniza algunos villajes. La misma fortuna corriera la ciudad, si no se opusieran los Capitanes al intento de D. Fernando.

13 Llamavale una infeliz, aun que glorioſa muerte [si lo que es glorioso puede ser infeliz] en Goa adonde bolvieron. Con los mismos vasos, aviendo sucedido por él de Francisco de Sousa, èl de Gonçalo de Sequeyra, fue buscando las estancias de Angoscan, uno de los primeros Capitanes enemigos, que distava tres millas del ViRey. Ganoselas con muerte de muchos dellos. Però como la confiança ocasiona la desorden, o el descuido; y este, y aquella las desgracias; derramada la gente vitoriosa, abrió la puerta a la muerte de Don Fernando, y de otros, miserablemente. Bolviò sobre ellos el enemigo, y degollando, inopinado, a algunos, desampararon los otros, sin acuerdo de si mismos, a su Capitan, de modo que se hallò solamente con Francisco Pessoa, Luis Garcez, y Iuan Trigueyros de Alenquer. Don Fernando no pudo, con el peso de las armas,

y fla-

y flaqueza del cuerpo, ya mortalmente desangrado, recogerse a un batel; y hallandose entrado por el agua, allipeleo con ilustre valor, asta que en ella cayó muerto. En esta ocasion apuraron algunos lo ultimo de la valentia. Su Alferez Agustin Fernandez, fue visto morir animosamente con su vandera seguriſſima en la mano ezquierda, peleando con una media espada en la otra por defensa de su insignia. Iorge Pimentel no quedò deviendo nada a un morir hermoso. Assi, a esta imitacion, Iuan de Couto, Francisco de Lagoa, Francisco de Andrade, Ruy de Basto, Francisco Suarez, Antonio Lopez de Goyos, y Agustin Fernandez. Assi otros, que todos llegaron a quarenta, cuyas cabeças, con la vandera fueron llevadas al Idalcan. Con heridas mortales se escaparon Francisco, y Pedro Pessoa hermanos, y Iuan Trigueyros. Luego hizo el ViRey que el Baroche con cien hombres escogidos navegasse, prevenido para quemar la fusta de Don Fernando, porque no sirviesse al enemigo, que ya la avia llevado. Executòlo con tal ventaja, que cogiò toda la artilleria que en ella aun estava, en confiança de que no avria quien osasse llegar adonde la tenian. Imprudencia, poner raya a la osadia, y más siendo Portugueſa.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defensa de Goa.

1 EN este tiempo propuso el Zamorim pazes al ViRey; o para desimaginarle, de que salia a dar en otras partes, por cumplir con las condiciones de la cõjuracion; o por parecerle que negociaria con alguna ventaja, viendole entre la prensa de los dòs conjurados. Dióle a entender el ViRey que no avia de produzir este aprieto su mejoria: y estuvo firme: y firmissimo, al ver que el Idalcan avia inclinado la Reyna de Guarcopa, con grandes esperanças, para que abriesse la guerra en Onor. Estava viendo aquel Barbaro embelesado, como nuestro ViRey, en lugar de caersele el aliento al ver abrir tantas bocas juntas a esta Idra, embiava avisos, y ordenes, y socorros a aquella plaça para su defẽsa, quãdo sospechava que ni para Goa la tenia. Ni el Pereyra Marramaque en Maluco, ni Francisco Barreto en Moçambique les desaparecierõ del cuidadó, porque tambien los socorriò entonces. Era notorio al enemigo la falta que teniamos de polvora; y con ardid militar le desmintiò, y le hizo creer que le sobrava. Assi executò a un mismo tiempo en el mayor peligro, bizarrias de animo, de confiança, de generosidad, y de valor, con que pudiera infundir osadia al propio terror, y aterrar a la osadia propia.

2 El remate qué el Idalcan podia desear desta põpa formidable con que se puso alli, pendia de passar a la Isla:

Isla: el passaje era dificil, y, todavia, tentandolo, empeçò Noricán su General, a hazer puente en aquel rio, cõ inumerables trabajadores. Sobre ellos, y sobre ella cargò el ViRey de modo que matò en gran copia. Corriò subito una voz de que el Idalcan estava con gran alboroço para passar; y para esta accion mostrava gran deseo de un poderoso cavallo de nuestro ViRey, a quien poco antes ofrecia por él un precio grande. Supolo; y embiòselo luego; asseguràndole que en esta ocasion le vendia mèjor, porque ningun interes le seria tan estimable como verle passar en Goa. Acetòle; haziendole aun ventajoso tratamiento que a los de su persona, siendo este dormir en colchones de ricas sedas debaxo de preciosos doseles de brocados. [Podrà algun hombre embidiar el ser bestia en las casas de algunos Principes; o las bestias tener razon para conocer su ventura) las mantas de costosas bordaduras sobre damascos; las jaquimas con hevillas de oro maciço; el sustento azucar rosado, y otros regalos compuestos con este dulce. Logròlos el cavallo poco, pues en el puesto adõde los lograva le matò una de nuestras balas que bolavan en respuesta de las suyas; porque incessablemente se oia el estruendo, y se vian las llamas destas tormentas. Vna de agua sucediò agora, tan repentina y furiosa, que hizo desamparar a casi todos sus estancias. En una se via una vandera del Idalcan que el ViRey deseò ganar. Partiò a esto Maeste Luis Bombardero Frances, con un hombre solo en un batel: puso la proa en la arena; saltò allà el compañero, y cogiendo la vandera fue muerto: murió tambien Luis, que constantemente esperò por si a caso podia salvarle. Tal la osadia de

los

los nueſtros por ganar glória.

3 No afloxavan los combates, paſſados ya dos meſes de ſu duracion. Era entrado Março, y proſiguiendo ellos ſe vian bolar en nueſtra Isla algunas fabricas con la artilleria contraria, y allá muchos cuerpos con la nueſtra. Antonio Cabral con quatro fuſtas por el rio de Chaporà, llegò a poner cincuenta hombres en tierra: entrò por ella aſta quemar quatro aldeas, y corriendo la orilla ardieron tambien más de cincuenta baxeles: retiroſe con deſpojos. Con quarenta obró caſi otro tanto Don Paulo de Lima en Rachol. En el paſſo de Benaſtarim, acudiendo el ViRey a aſir de un cable, con que ſe llevava un cañon, por animar a todos, rehuſando algunos eſta labor por las muchas balas que llovian ſobre ella, le diò una en un braço, y paſſandole la ropa le quedó en la manga de la camiſa ſin herirle. Hallavaſe deſpues deſpachando varias coſas en la Igleſia de Santiago, quando otras balas alcançãdo el techo della dieron en tierra con gran parte dél: pendiendole ella ſobre la cabeça, acudiò Manuel de Souſa Coutiño, a ponerſele eminente, para recivir en ſi el daño de aquella ruina, y librarle dèl: però èl animoſo, ſin deſeſtimar la fineza, reprehẽdiò la accion, porque no amando menos los peligros famoſos ſe los querian deſviar. Vean aquellos dos iluſtriſſimos Apellidos, qual tenia más parte en Manuel, porque eſta accion ſuya fue baſtante a hazerlos compitir ſobre mejorarſe en la gloria della.

4 Deſconformava la emulacion, a los que conformava el brio: Manuel de Souſa ponia la vida por el ViRey, y el ViRey no queria que le ahorraſſen la vida: peró ambos amavan lo honroſo de arrieſgarla en eſte caſo.

ſo. Differentemente ſe portaron dòs Iuriſtas que con el ſe hallavan deſpachando: porque no bien ſintieron la ruina, quando con arrebatada velocidad fueron viſtos acomodados en el hueco de una ventana en que a penas cabian, y adonde les pareció no tenia jurisdiciõ el peligro. Deſde alli aconſejavan al ViRey que mudaſſe de eſtancia màs ſegura para los deſpachos: y lo cierto era que los Bartulos eſtavan convertidos en Galenos, porque la huida y el conſejo ſolicitavan ſalud, no creyendo que axavan la honra; pues conforme a derecho, no pretendiendo ellos ganarla por las armas, no la podian perder por huir dellas. Alfin ningũ peligro ſuſpendia al ViRey las acciones animoſas, y las artes militares. Eran ſingulariſſimas las inteligencias que traia para entender lo que paſſava en el Campo adverſo. Que mucho, el vencer para eſſo a unos Renegados Portugueſes que allà andavan, ſi aſta la Muger màs amada del Idalcan por ſu hermoſura, vẽció de modo que por ella labia el alma de aquel Rey que la tenia pueſta en las manos de aquel encanto? Tanto puede eſta gracia; tan poco ſe aſſegura quien ſe fia della! Aſſi era vigilante, y ardidoſo eſte gran Heroe. No venció menos con eſtas artes que con la eſpada, y con el animo.

5 Ya en el Idalcan ſe via patente una triſteza ſuceſſora del orgullo y confiança con que avia entrado en eſte echo. Ponderava los daños recividos de tan poca gente en tan numeroſo exercito: ponderava que de las armadas Portugueſas deſtribuidas por aquellos mares, ſe venian recogiendo algunas; y que quien no avia humillado a los Portugueſes diſminuidos, menos lo haria aumentados: ponderava que Don Diego de Meneſes,

neſes,y Luis de Melo y Silva venian arraſtrando vanderas,y eſparziendo deſpojos de Vitorias alcançadas; eſte de gentes tan belicoſas como eran las Malabares; aquel de los Achemes ſiempre indomitos, aun que ſiépre hoſtigados. Bien diò a entender que deſeava proponer pazes, y que le dolia el proponerlas. El ViRey que con ſus inteligencias eſtava perpetuamente noticioſo de ſus penſamientos, abraçò con tal deſtreza la ocaſion, que ſe entrò en la platica de lo que ambos deſeavan, ſin que la viſta màs aguda diſtinguieſſe quien la avia movido, moviendola ambos igualmente, y diſſimulando igualmente ambos el Autor del movimiento. Es glorioſo ſaberſe agora lo que fuera desluzimiento ſaberſe entonces. Declaròſe, todavia, el Idalcan aſſi ſoberbio, que el ViRey dandoſe por deſentendido de lo platicado ſe le aparecia con no deſigual ſoberania. Proſiguiòſe(ya era Abril)el combate. Salieron más de ſetecientos Moros a acometer un paſſo: ſalieron a ellos dozientos Portugueſes; que deſpues de aver obrado algo, y verlos ſocorridos, vergonçoſamente bolvieron las eſpaldas, tan otros de lo que avian moſtrado los roſtros, que ni ſus Capitanes, ni el propio ViRey, pudieron ſuſpender aquella deſorden. Ellos eran Antonio Peixoto, que muriò valientemente: y Iuan Rodriguez Correa, que con muchos años de edad, y muchas edades de brio, ſe quedò entregando a la muerte, deziendo a los que tan afrentoſamente ivan paſſando por él: *Dezid allà el como aqui me viſtes morir; porque jamás ſupe hazer lo que vosotros agora vays haziendo*. Eſte inſigne valor, y aquella flaqueza inſigne ſe vieron a un tiempo en eſte dia: y en otros el quererſe reſtituir con

teme-

temeridades los arrepentidos della, no negociãdo esta menos diseredito que essotras.

6 Aquellas vitorias de Don Diego de Meneses, y Luis de Melo me estan solicitando, para que no passe por ellas assi ligeramente. La del primero tiene consignado su lugar para el Capitulo siguiente al del Nizamaluco en Chaul, por aver sido alcançada del Zamorim, tercero Personaje en esta liga. La del segundo tiene aqui su lugar. El Achem es Rey en la famosa Isla de Samatra. Iva el Melo con catorze navios buscando su armada, que discurria triunfante y orgullosa por aquellas aguas. Encontròla cerca de aquel puerto; ella contenia sessenta vasos grandes y menores, con mucha gente, y copiosa si no gruessa artilleria: su General el Hijo heredero del Rey: En su galera embestiò con èl nuestro Melo en una fusta, y ál primer tiro de cañon le matò con muchos. Avianse antecipado los dós. Agora se acometen las armadas al son de los instrumentos que horriblemente propusieron y acetaron el conflito. Llobian de parte a parte las balas, y otros artificios de fuego tan frequentes que el ayre por largo espacio fue entoldado del humo, y teniendose gravemente offendidos, y fracassados no se vian. Deshecha un poco la nube, apareció vencida la armada del Gentil: quedaron en nuestra mano tres galeras y seys fustas: viase el mar poblado de los troços de las otras, y de cadaveres que passaron de mil y dozientos, sin que perdiessemos alguno. Los otros eran vistos ir nadando a buscar la arena: un navio solo se escapò de toda esta maquina. Los cautivos fueron trezientos. Sebas-

tian de Reſende,y Simon Reynel con ſus galeotas,ganaron valeroſamente dós de las tres galeras. Gomes Enriquez,y Diego Taveyra,ſoldados del primero, hizieron ſingular examen de ſu animo. Con eſtos baxeles más, y la gente, y la artilleria que tenian, y la otra que de los otros vencidos ſe pudo paſſar a eſtos, llegò a Malaca,de dõde embiò a Maluco algunos hombres; y paſſó a Goa con mil y quinientos, acompañado de Vaſco Lorenço de Barbuda,que hallò en Cochim,cõponiendoſe para hazer el miſmo viaje con ſocorro. Acudia en todo a las obligaciones de cavallero en que ſiempre avia exercitado el valor.

20 Llegados a Goa eſtos vitorioſos Capitanes,tomaron ſus pueſtos: el Meneſes, Capitã mayor del mar, empeçó a exercer ſu cargo, y ſu brio; quando poniendole una bala en neceſſidad de cura, empeçaron a entrar por la Isla de Iuan Lopez tres mil Barbaros. Saliò a ellos ſu Capitan Antonio Fernandez de Chale, con ſolos ciento, y veinte ſoldados que alli ſe hallavan, y entre ellos,eſtos Capitanes y Cavalleros: Don Luis de Meneſes,Duarte Pereyra de Sampayo,Matias de Albuquerque, Inacio de Lima, Martin Afonſo de Melo Pombeyro,Polinario de Valderrama,y Pedro Rodriguez Malabar. Diò principio a eſte hecho Duarte Pereyra con derribar un Moro de opinion. Encendióſe la pelea, y con muerte de muchos bolvió las eſpaldas todo eſſe numero,a los 120. màs cuidadoſo de la ſalud que de la vengança.

7 A la luz de las acciones grandes, deſcubren poco las menores. Todavia las menores acompañando a las grãdes pueden bien adornarlas. Eſtos dias, aſta aparecer-

recerse el Imbierno, se hizieron varias entradas por la tierra y estancias enemigas con prosperidad notable. Vna noche ganaron un puesto peligroso [por bien assistido del Moro] Manuel Diaz Picoto Inacio de Lima, Matias de Albuquerque, Martin Afonso de Melo, Antonio Mascareñas, Pedro Homem da Silva, Iuan de Ataide, Don Antonio de Castelobranco, Antonio de Costa, Domingos Ferreyra, y Geronimo Curado, con ciento y cincuenta hombres, primero en el rio de Benastarim, y despues en la Estancia de Angoscan, ganandosela, y deshaziendole quanto tenia obrado para su fortificacion. En la de Xatiarrao obraron consecutivamẽte a este modo algunos destos mismos Cavalleros; llevando de nuevo a D. Pedro Coutiño, Manuel de Miranda, Anton de Faria, y Vasco Fernandez Pimentel. Assi se uvieron parte destos, cõ otros de nuevo, en la estancia de Chatigan, y en Rachol, y otras; quemando Aldeas, destruyendo fortificaciones, degollando gente, y trayendo mucha a la esclavitud, ya con assombro evidente del enemigo.

8 En el curso destas hazañas, que para otra Gente pudieran ser grandes, y que para la nuestra abreviamos por menudas, se hallava ya desconfiadissimo el Idalcan; y sabialo dissimular tanto, que empeçò a urdir, y a texer jardines, y a executar otras fabricas de recreo, assegurando, que o avia de passar a Goa, ò avia de habitar en aquella campaña. Conforme a esta resolucion se determinò, en que una noche avian de ponerse en la Isla nueve mil hombres, por la parte de Mercantor, que estava sin defensa; pareciendo que la capacidad del rio sossegava qualquier cuidado. Em-

peçòſe a oir la caxa Real, que ſolamente ſe toca quando ſale aquel Principe. Deſpertò mucho eſta nueva alteracion: corrióſe velozmente allà; y vieronle eſtar de la otra orilla, animando ſu gente al paſſaje. Buela el aviſo al ViRey, que le oye pauſadamente, y pauſadamente obra todo lo que ſe podia eſperar de una diligencia maduriſſima. Deſpachò a unos, y a otros, y fue tras ellos. Ya avian paſſado muchos enemigos, y paſſavan otros, con ſingulares acciones de animo oſado, porque no era baſtante a ſuſpenderlos el gran daño que ivan reciviendo de nueſtra mano por mar y tierra. Alfin, paſſaron irremediablemente más de cinco mil, gobernados del alentado Turco Zoleyman Aga, Capitan de la Guarda Real. Fueron corriendo ſocorros al ViRey, de modo que ya ſe hallava con caſi dos mil hombres. Ya en todas las eſtancias ſe avia encendido la pelea, eſtando ellas tendidas por eſpacio de dos leguas. En el rio ſe lidiava con la agua aſta los pechos: en tierra, de una y otra parte, con ardor totalmente terrible. Nadie bolvia el piè atràs. Todo era querer matar en todos; en ninguno el temor del morir. Sonava lexos el eſtruendo de la artilleria y de los golpes: oiaſe una armonia horrenda: vianſe caer muchos cuerpos ſin vida: otros luchar con la muerte; y algunos huyendo de ſi, porque ſe ivan aſſando en las llamas de los artificios de fuego, cevadas en los veſtidos que uſan aquellos barbaros. Eſtos ſe vian ir corriendo ſin braços: aquellos haziendo de las manos pies, para huir deſpues de jarretados. Por allà ivan rodando cabeças, y corriendo arroyos de ſangre: por acá arraſtrandoſe inteſtinos, de qual y qual, que con

el

el vientre roto procurava sustentarlos.

9 En esto incessablemente se passó el dia treze de Abril, desde la mañana asta la noche; y desde la siguiente mañana asta el otro dia, en que fue visto el Idalcan estar mirando desde un eminẽte puesto el estrago que se hazia en su gente; y que no pudiendo culparla de floxedad, porque peleava con increible ardor, bolviò la rabia contra su falso y sordido Mahoma; y acusandole de inutil, arrojava el turbante por el suelo. Los Portugueses muertos no llegaron a veinte: los de que se sabe el nombre, son Pedro Coello de Silva, Lope de Brito, y Francisco Coello. Los enemigos, casi quatro mil, en que entrò el valiente Zoleyman Aga. Cautivos de estima; uno era cuñado del Idalcan: vanderas: despojos. Los primeros que pusieron el pecho a este peligro, Christoval de Amaral, el Alferez Iuan Gomez Godiño, Antonio Rodriguez de Gamboa, su hijo Iuan Cayado, Gomes Enriquez, Manuel Botello Cabral, Francisco Barradas, Diego Taveyra, Gaspar de Sotomayor, Francisco de Cuña, Gonçalo Rodriguez Caldera, Antonio Bernardez, y Iorge de Franca. Colocaronse en lo singular de valentias Don Lorẽço de Almeyda, Alvaro de Mendoça, y Ghristoval de Amaral.

10 Esta feliz vitoria, con el tiempo y circunstancias della, predixo al ViRey, publicamente, bien seguro, y bien senzillo, Fray Iorge de Santa Luzia Religioso Dominico, y Obispo de Malaca, Varon de vida inculpable, que se hallava alli. Bravoseava el Idalcan, prometiendo a todos en publico gran constancia: però en secreto temia su destroço, y deseavale remedio

más de lo que le ſolicitava con medios proporcionados. Propuſo pazes; y deſeſperavaſe dellas con las condiciones que proponia. Vna, que ſe le dieſſe Goa; como ſi los Portugueſes peleaſſen aſta agora con otro intento que èl de no darſela; o como ſi ſe vieſſen por las armas del Idalcan en el eſtado que el ſe via por las dellos. El Emperador de nueſtas armas intentò quitarle la vida; y eligiò por inſtrumento a Norican ſu General; dandole motivo, el ſaber que eſte gran Vaſſallo ſe hallava ofendido. Tanto importa a los Principes no traer ofendidos a los Vaſſallos grandes. Diòſele a entender dieſtramente; ofreciendole, ó la corona, ó gran parte en ella, ó en quien la tuvieſſe; y en ſi, unas eſperanças de aquellas que ſiendo faciles de produzir, ſon dificiles de frutar. Abraçò lo uno, y lo otro el Norican: y quando eſtava a punto de executarſe el golpe, fue entendida una pequeña parte de la traicion, que baſtò a prenderle el Rey; y a que los conjurados deſiſtieſſen de ſu penſamiento. Fenecia Abril.

11 No encaminandoſe el ajuſtamiento de las pazes, paſſava adelante el ſitio y los aſſaltos. Si bien era ya con màs floxedad, avia muertes, y cuidados de buen peſo en ambas partes. Gran deſtroço hazian balas enemigas en nueſtras fabricas: grande las nueſtras, y nueſtras eſpadas, y llamas, en ſu Gente, y en ſus Aldeas, por donde ſe avian hecho animoſas entradas, reduziendolas a ceniza. Chriſtoval de Amaral trabajó bien. Sebaſtian de Reſende con ſolos quatro hombres embeſtiò unas eſtancias, y matando con hierro y fuego muchos Moros, vino a braços con uno, por traerle vivo; mas no lo ſufriẽdo el coraje con que reſiſtia, le matò de ſu mano.

no. A eſte modo ſe portaron en otras poblaciones los hermanos Lançarote Picardo y Gaſpar Diaz; y Belchior de Magallanes, y Franciſco de Oliveyra con quarenta hombres: entregando a la muerte, y trayendo a la eſclavitud muchos. El valeroſo Antonio Fernandez Chale, con ſu ſobrino Pedro Rodriguez y treinta ſoldados, dando ſobre una eſtancia de Rumecan, en que velavan ochenta, degollaron 18. y recogieronſe ſin daño. Aſſi ſe procedia, varia mas glorioſamente. Adonde los golpes ſon muchos, la variedad dellos es notable. Acudiendo un dia el ViRey adonde le llamava el officio de Capitan arrimado a un paje, con la mano en la cabeça, vino una bala y llevole el arrimo: fue proſiguiendo como ſi no uviera ſucedido coſa de cuidado. Eſtava una noche deſtas recogido: y ſintiendo gran rumor, ſaliò preſtiſſimo, y deſarmado. Vino una bala, y dandole en los pechos, ſin dexarle con leſion le cayó a los pies. Caſi lo miſmo ſucediò a Fernando de Souſa de Caſtelobranco. A eſte modo algunos que no caben en la eſtrecheza deſte eſtilo.

12 Nueva aſtucia militar pretende divertir el animo del ViRey: però en vano. El Idalcan por hazerle acudir a varias partes, y enflaquecer en eſta, induxo la Reyna de Guarcopa [otra vez] a que dieſſe improviſamente ſobre Onor. Neceſſitava de pocos apetitos ſu voluntad, y acetando dos mil hombres que èl miſmo le embiò, capitaneados de ſu ſobrino Chitican, juntoles tresmil ſuyos, y fue ſitiada aquella Plaça veloz y animoſamente. Era la mitad de Iulio, fuerça del Imbierno allà, quando el ViRey tuvo aviſo deſte eminente daño. Hizo que bolaſſe al punto Antonio Fernandez de

Chale en dos galeras, y ocho fuſtas, con la gente de que pudieron ſer capazes ocho vaſos. Sus Capitanes, Diego de Azambuja, Don Luis de Meneſes, y Polinario de Valderrama. En cinco dias (hermoſa diligencia para en tal tiempo!) ſe puſo en aquel puerto; y de improviſo (admirable preſteza!) ſaliò con el Capitan Iorge de Moura a dar en los cercadores con tal oſadia y fortuna, que en un abrir y cerrar de ojos, los humillarõ con mucha muerte, y miſerable deſtroço, y vergonçoſa fuga: recogiendo toda la artilleria con que ſe avian aquartelado, y dandola a la Plaça, con que pareció aver ido menos a deſcercarla que a guarnecerla. Maravilloſo ſuceſſo, en lo valiente, en lo feliz, en lo arrebatado. Al miſmo tiempo rebienta el Zamorim por otra parte. Però eſto es para ſu Capitulo.

13 El ViRey con diligencias ocultas, ſolicitava divertimientos al Idalcan, procurando que diſcordaſſen con él algunas Perſonas grandes, para produzirle en ſu Reyno guerras que le atraeſſen allá, pagãdole con eſto lo que él agenciava por enflaquecerle. Ya agora andava a Coros la diſſimulacion en la platica de las pazes. El Idalcan dava a entender que no ſe levantaria del ſitio: el ViRey, que no le afligia ſu aſſiſtencia: y ayudavale a la cultura de ſus nuevos jardines, regandoſelos cõ ſangre. Finalmente paſſaron todos en la campaña un riguroſo Imbierno; y feneciendo Agoſto, quando ya entrava el Verano, y ſe podia eſperar que mejor lo paſſaria en ella el enemigo, viòſe, en la menor eſperança de verlo, ir diſminuyendo la copia de los pabellones y tabernaculos: y luego la gente: y la artilleria luego: y, alfin, deſaparecer de todo punto, toda aquella maquina;

sin averse concluido algun acuerdo de quantos se platicaron, sobre diez meses de sitio, con perdida de algunos doze mil hombres, trezientos elefantes, quatro mil cavallos, y seys mil buyes: parte de lo uno y de lo otro al golpe de nuestra mano; parte al de los temporales. Fue repentina la salud de Goa. Veamos agora lo que en tanto obrava en Chaul el Nizamaluco, segundo Personaje destos movimientos.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Lo que ſucedió en Chaul mientras en Goa paſſava lo referido.

1 LOs Hombres, y ſingularmente Principes, aun que ſe conjuran contra otros no ſe fian entre ſi. Con eſta cautela no ſe moviò el Nizamaluco, ſi no quando ſupo (traia para eſto velociſſimos eſpias) que eſtava a punto de moverſe el Idalcan: y no marchava ſi no ál compas que él le hazia con ſus marchas. Deſte modo llegò a Chaul, quando él llegava a Goa. Precedióle ſu General Faretecan con aſta ocho mil cavallos, y veinte mil infantes: que empeçaron a obrar algo, más alboroçados del guſto de la llegada, que obſervantes de los precetos de la milicia. Todo ſuceſſos menores de los que vamos buſcando ſolidamẽte dignos de memoria perdurable. Aſſi ſe paſſó, aſta que el ultimo de Noviembre, dieron principio los Barbaros a una horrible conſonancia de ſus inſtrumentos belicos, como ſon cuernos, atavales, trompetas, y campanas, que alteraron los animos de nueſtra gente, de modo, que violando la dotrina militar y las ordenes ſuperiores (frequente exceſſo en coleras Portugueſas) eran viſtos correr deſalados al peligro que los llamava. No reparavan en parecer temerarios, a trueque de que no uvieſſen parecido temeroſos. El anhelito de nueſtro ViRey deſde Goa llegara allá, y lo calentara todo, con la agencia, con la obra, con el exemplo de cuyas noticias era portadora la Fama.

Halla-

2 Hallavaſe en Chaul Don Franciſco Maſcare- 1571
ñas, Cavallero, Capitan, y Soldado muy de veras; y que el ViRey en lo rezio de la inundacion de ſus cuidados avia embiado de ſocorro con ſeyscientos hombres en cinco fuſtas y quatro galeras, ſiendo Capitanes de las tres deſtas Fernando Tellez y Don Enrique de Meneſes, y Don Duarte de Lima. Siguieronlos algunos navichuelos con municiones. Hallavaſe tambien el Capitan de aquella Fuerça, Luis Ferreyra de Andrade, tan benemerito della que no la quedó deviendo algo a lo que la devia en el mayor aprieto. Lidiava él imenſamẽte en trabajos que a lo ultimo eran medidos, porque faltando los materiales, caſi inutil aun que admirablemente trabajava por una y otra fortificacion. Fue la mayor ſu animo, y el de aquellos ciũdadanos, y los otros moradores, aſta que llegado D. Franciſco ſe puſo todo de mejor ſemblante.

3 La Fortaleza de Chaul eſtà pueſta en la Coſta del Norte, a dezinueve grados de la parte del Sur ſobre un rio y puerto capaz, y diſtante de ſu garganta menos de doze millas. Hallavaſe con cincuenta ginetes y pocos peones. La primera accion grande de los Portugueſes en eſte prohemio que aviã hecho a la guerra los inſtrumentos contrarios, tocò a Sebaſtian Gonçalez de Alvelos, que paſſando ſolo, intrepidamente un eſtero con eſpada y rodela, ſe puſo delante de aquella numeroſa barbaridad, embidandola: y de entre todos no uvo alguno que oſaſſe acetalle el embite. Luego de orden de Luis Freyre paſſó ſu hermano Alexandre de Souſa cõ Franciſco ſobrino ſuyo, y quinze cavallos, para reconocer la mano cõtraria. Corrieron a ellos unos, y otros

lue-

luego, y luego otros, que llegaron al numero de cinco mil, con la esperança de cogerlos. Penetran asta donde un valiente y luzido Moro puesto en un poderoso cavallo descargando el alfanje sobre uno de los quinze, antes de executar el golpe cayo muerto a los piés de Don Francisco de la mano de Nuño Pinto. Agora viene baxando por la aspereza del Gate, Faratecan, valeroso Abexim, que capitaneava otros ocho mil ginetes; peonaje, mucho; y Elefantes, veinte. Mostròse a Chaul quando menos se imaginava, y empeçò a plantar artilleria: con que ya el sitio aparecia soberano, aun antes de llegar su Principe.

4 Ambicioso Faratecan de gloria anticipada, como sugeto de gran valor, puso en los lomos de sus Elefantes los castillos acostumbrados, y ligò a sus trompas las cortadoras hozes que tambien acostumbran. Moriò su gente con ellos. Tentò por varias partes la entrada en la ciudad, que le fue defendida por mar y tierra, a poder de la presteza que traian, rebolando a todos lados, Don Enrique de Meneses, Iorge de Silva Pereyra, Enrique de Betancor, Agustin Nunez, Fernando Pereyra de Miranda, Don Rodrigo de Sousa, Ruy Perez de Tavora, Christoval de Bobadilla, Gemes Freyre, Don Francisco de Almeyda, Rodrigo Homem de Silva, Iuan Cayado, Diego Suarez de Albergaria, Iuan Dornelas, Gonces Yañez de Freytas, Iuan y Diego Barriga. Este ultimo, y otro, cayeron muertos al ir obligando el enemigo a retirarse asta la Iglesia de la Madre de Dios; de donde empeçaron a hazer rostro nuevamẽte con rociadas de su mosquetaria.

5 Aqui se vieron algunos milagros, tales como èl

de

de que dando una bala en la mano de un ſoldado, ſin ofenderle, reſurtiò della a caer ſobre un tejado, como ſi fuera pelota ſacudida de algun contrario en aquel juego. Lleno de Fé, dixo otro al ver ſemejantes maravillas. *Animàos con lo que veys, ſin maravillaros: porque de la Madre de Dios nò puede venir daño, ſi nó ſalvacion*. Encendióſe la ira, aſta que en conflito de tres horas ſe executaron gentiles valentias, con muerte de muchos Moros, aun que nos coſtò tres. Tocò Faratecan lo dificil de la empreſa: y porque el Rey le avia dicho algunas vezes que Chaul era un Corral (y eralo agora más en fortificaciones) le hizo ſalir al camino, deziendoſele de ſu parte; *Que hizieſſe mucha cuenta de aquel corral, porque eſtava lleno de leones*. Señalaronſe eſte dia en actos de puro valor, cinco Franciſcos, de Sà y Meneſes, de Sá y Sampayo, de Souſa Tavarez, Pacheco, Pimentel, Don Gonçalo de Meneſes, Iorge de Cuña Coutiño, Chriſtoval de Sá, Vaſco de Morales, y Sebaſtian Gonçalez.

6 Davanſe cuidado los unos a los otros, cercados y cercadores: eſtos con levantar tiendas, y dividirſe en quarteles, ſeña de conſtancia: aquellos con moſtrar el pecho pronto a toda fortuna, porque el entonces era el más evidente propugnaculo. Padecieron ruina algunos edificios que eſtavan algo apartados, porque no pudieſſe aprovecharſe dellos el enemigo. Aſſi ſe paſſó aſta fenecer Deziẽbre, en que andando unos Moros cogiendo fruta en una huerta, no acordandoſe que ſi ella no era verdadera, lo era la confiança cõ q̃ la cogiã a los ojos Portugueſes. Ellos ſe lo hizierõ acordar, echãdoles cõhierro y fuego de aquel Paraiſo gẽtilmẽte caſtigados.

Diò principio a eſta punicion Nuño Vello y Don Gõçalo de Meneſes con cinco ſoldados;y uno dellos [era Diego Rodriguez el Cafre] con matar luego un Moro. Acudieron los compañeros a la vengança, y amontonaronſe de modo que convino añadirſe más algunos de nueſtra parte. Travòſe la pelea, en que crecieron tanto los enemigos que llegaron a ſeys mil, y nosotros a dozientos:ultimamente deſtos quedaron tendidos dós,y de eſſos 180. Singularizòſe mucho en eſta accion el valor de Franciſco de Toar. Eſto fuè lo que coſtò el aver querido guſtar aquella fruta.

7 Era entrado el mes de Enero, quando el Nizamaluco, apareciò ſobre Chaul, con lo reſtante de ſu exercito; que junto agora, contenia treinta y quatro mil ginetes,cien mil infantes, deziſeys mil gaſtadores, quatro mil herreros,alvañires,y otras mecanicas, todos de naciones varias, principales Turcos, Coraçones,Perſas,y Abexines;trezientos y ſeſſenta Elefantes; innumerables bufaros,y bueyes:quarenta cañones,los más dellos de eſpantoſa grandeza, y de gran fama algunos:de calibre,ó bala de quatro,de ocho,de doze, y aun de treze arrobas. Tenian nombres horribles, por los quales eran conocidos,como Cruel carnicero, Traga todo,Furioſo Orlando,y otros;que por allà encontrarõ los Portugueſes a eſtos Gigantes ò Heroes fabuloſos en los Poetas,verdaderiſſimos en las cãpañaspara reſiſtirlos y para correrlos. No menos de eſta maquina de más de ciento y cincuenta mil hombres tan bien guarnecidos, vemos ya plantada en frente de una ciudad con unas ſenzillas tapias por murallas, con una caſa por Fortaleza, y con unos pocos Hombres, mas hom-

hombres mucho, por defensa. El Faratecan que avia precedido se alojò en las casas del Vicario, junto de la hermita de la Madre de Dios con siete mil cavallos y veinte Elefantes. Con seys mil Agalascan Abexin en las de Diego Lopez. Ximirican con dos mil entre ellas y Chaul de arriba, con que la Ciudad quedó sitiada de mar a mar. Corrian en este mismo tiempo las tierras de Baçaim quatro mil ginetes capitaneados de Sujarecā, Agalascan, Bailinmaçono, y Farate Maluco. Su Principe se quedò a lo ultimo de la Poblacion, y quedarō assi colmadas dós leguas de una y otra parte, de tiēdas, estancias, gente, municiones, y bagajes.

8 Los Portugueses como eran pocos, y en tenuissimas fortificaciones, casi eligierō por estancias el acudir a todo juntamente segun lo pidiesse el aprieto; por tanto escusamos la observacion de sus puestos, y de su orden. Bien es verdad que sonando por muchas partes el peligro de Chaul, acudieron de todas muchos cavalleros velociſſimamente algunos bien acompañados, con que en pocos dias se hallarian ya en la Plaça asta dos mil hombres. Assentose entre todos que se avia de sustentar el monasterio de San Francisco exterior: fabrica fuerte, y que a ganarla el enemigo pudiera obrar màs en nuestro daño. En ella puso el Capitan mayor a Alexandre de Sousa, sugeto digno desta confiança, que luego la ocupò, seguido de muchos: porq entonces el mayor valimiēto cō la Fortuna, era el mayor peligro cō la persona. Tābien pareció preciso sustētar algunas casas. En la playa se encargaron unas con 40. hombres a Nuño Alvarez Pereyra, nombre dichoso en armas entre nuestra gente, y que en esta ocasion veremos

repetido. Otras entre la Misericordia y Santo Domingo, a Don Gonçalo de Meneses. Nuño Vello Pereyra quedò en otras, poco distante. Y en otras Manuel Pereyra de Lacerda, a que sucedió Etor de Sampayo y Silva. Francisco de Melo y Sampayo otras: y otras Luis de Xira Lobo. No tardará mucho el ver lo que cada uno obra en ellas.

9 Mientras se componian para obrar, differentes platicas avia en Goa, votando todos generalmente que Chaul se desamparasse. Amargamente lo escuchava el ViRey; y, emperò, no los assintia, por màs que se viesse acusado, de que por capricho ò pundonor queria aventurar aquel Imperio. Pusosele al lado con ardiente osadia, resulta de una experiencia grande, Fernando de Sousa de Castelobranco, cuyo animo y autoridad, hizo ceder la desconfiança de sustentarse aquella Ciudad. Luego el ViRey despachò a Don Duarte de Lima, y a Fernando Tellez de Meneses con sus dòs galeras en que poco antes avian llegado con la Cafila, que de allá avia partido, añadiendo algunos soldados en quatro fustas, sacado todo de la estrecheza en que le tenia puesto el Idalcan. Però el animo esparzido jamás cree que dà algo, quando lo dá de lo que sobra: de lo preciso es la famosa dadiva. Mientras navega el socorro, veamos lo que passa en Chaul.

10 Nimirican avia prometido al Nizamaluco ser el primero que entrasse por aquella Plaça con sus vanderas. Animosamente quiso desempeñarse, adelantandose tanto, que ya amenaçava las estancias de Enrique de Betancor, y Fernando Pereyra de Miranda. Salieron a ellos: y, pidiendolo ya el empeño, salieron otros;

otros; y inflamados los ſuceſſos, ſaliò dellos el Barbaro, deſpues de aver obrado ſu Gente muy como valeroſa, con perdida de trezientos. Tuvieron en eſte hecho particular gloria, Fernando Pereyra, Nicolao, y Luis Monteyro, y Franciſco Mañoſ; Don Gonçalo de Meneſes, Luis de Xira Lobo, Luis Machado Boto, Nuño Vello Pereyra, y Iuan Correa de Freytas. Murieron Ruy de Souſa, y Andres de Villalobos, con cinco ſoldados comunes. Buelven los Moros las frentes, y las bocas de ſu artilleria al Monaſterio de San Franciſco, adonde la avia con igual deſtreza de artilleros a la del campo enemigo que era rara. Apuraronla de parte a parte de modo que procurando romperſela una a la otra los cañones con las balas, deſpachadas a un miſmo tiempo, fueron viſtas o oidas encontrarſe en el camino, y hazer notable daño con el encuentro. Tal era la puntualidad de la punteria. Exaſperòſe el conflito: eſcureciaſe el ayre con las nubes de polvora apagada, alumbravanſe ellas con ella encendida: ſonava por aquellos confines el eſtruendo: era todo horror, y ruina; y verſe renacer animos adonde parecia los aterrava el furor de las armas. Viſpera de San Sebaſtian ſe reſolvieron a ſalir de ſus eſtancias, y dar en una caſeria adonde eſtavan fuertes muchos barbaros. Arrojaronles fuego, y obraron aſſi hazañoſamente que uvo muertos en gran copia ſin daño nueſtro. Fueron los Autores deſte caſo, Alexandre de Souſa, Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneſes, Don Luis de Caſtelobranco, Diego Suarez de Albergaria, Manuel Pereyra de Lacerda, Frãciſco de Souſa Tavarez, Iorge de Cuña Coutiño, D.

Franciſco de Sá y Meneſes y Sampayo, Blas de Silva, y Alvaro Peixoto.

11 A ſegundo combate, con ira nueva, y mayor porfia incitò la perdida paſſada. El Nizamaluco, bien aſſi como principe laſtimado, y preſumido en poder pues ſe hallava con tanta mano; y como Moço ardiente, pues no tenia màs de veinte y dos años de edad, batiendo el ſuelo, de rabioſa colera, pugnava por la vẽgança. Aquella miſma noche aſſaltaron el fuerte de San Franciſco cinco mil. Creyeron ellos hallar ſepultada en ſueño nueſtra gente, y ſacólos ella deſſe engaño con llover fuego ſobre todos en graviſſimo daño ſuyo. No les hazian miedo las llamas, y el peligro, y el eſtrago. Valeroſamente penetravan por todo, encendidos menos en ellas que en ſu intento de eſcalar la Plaza. Bravamente ſe travó la pelea, durando aſperiſſima por eſpacio de cinco horas. Soſpechavã los Portugueſes que ſe les picava la muralla. Era eſcura la noche: neceſſitavaſe de luz para deſcubrir lo que ſe obrava. No dudò Chriſtoval Curvo el echar ttes vezes todo medio cuerpo fuera de una ventana, con una hacha en la mano, y embraçada una rodela, para informarſe del hecho, a peſar de unas enxambres de flechas que allá bolavan, de que ſe le clavaron onze ſin dañarle. Buena imagen de San Sebaſtian, y en ſu dia, no ſin miſterio. Sonava la tormenta; y temiendoſe en la ciudad que eſtavan en peligro los combatidos, ſe les embiò ſocorro, con gran rieſgo de Geronimo Curvo, Diego Ribeyro de Manorà, Antonio Mexia, Martin Quareſma, Gaſpar Gonçalez, y Nuño Vello. Vino la mañana, y moſtrò reveſtida de flechas la fortaleza, y tendidos al pié della màs

de

de trezientos Moros, sin perdida de un solo Portugues. Esto este dia.

12 Al otro se diò principio a nuevo furor de la parte Barbara: duró cinco dias la pertinacia, sin duda valerosa: y la resistencia valerosissima sin duda: porque saliendo los Portugueses, casi temerariamente, a sus enemigos, ivan a pesar de su brio, regando con su sangre la campaña: colmaronla de muertos, y truxeron vanderas contrarias a sus puestos. Al fin no uvo dia destos que no lograssen más de dos vitorias. Todavia cõviño dexár el Fuerte, y recoger a la ciudad, aquellos valientes cavalleros que le defendian; porque no excediesse el daño que podia resultar de quererle defender al provecho de hazerlo. Señalaronse en estas ocasiones Ruy Gonçalez de Camara, Don Enrique de Meneses, Don Luis de Castelobranco, Manuel Pereyra de Lacerda, Diego Suarez de Albergaria, Francisco de Sousa Tavarez, Alexandre de Sousa, los dòs Franciscos de Sá, Iorge de Cuña Coutiño, Don Gonçalo de Meneses, Nuño Vello Pereyra, Agustin Nuñez, Iuan de Mẽdoça, Nuño Alvarez Pereyra, Iuan de Sousa, Iuan Ferreyra de Piñel, Antonio de Teyve, Gomes Yañez de Freytas, Inacio de Povoas. Murieron Luis Pereyra de Lacerda, Don Fernando de Meneses valerosamente, y asta quinze soldados. Vno, que estava puesto en lugar eminente para avisar de quando se dava fuego a la artilleria contraria, dixo, a sus Compañeros que estavan a baxo: *Si agora se disparasse el raspadillo* [era un cañon de 25. palmos de langitud que tenia este nombre] *sin duda me embiaria en pedaços a cenar con Iesu Christo, a quien me encomiendo, porque le miro muy en frente.* A

penas feneciò esta sentencia, quando fue visto bolar en troços llevado de una bala de aquel cañon; de que no se aviló para si, estando para dar aviso a todos.

13 Apoderados los Moros del Monasterio, y Fuerte de San Francisco, quedaron más briosos, pero no más felices: porque si bien fueron motivo de un incendio en toda una calle; al embestir unas casas les salieron Nuño Vello, Antonio Pimentel, Nuño Pinto, Roque de Melo, Sebastian Antunez, Don Luis Deça, Ruy Diaz de Goes, Iuan Rodrigues de Azevedo, Don Martin de Silva, con algunos de los nombrados en las ocasiones antecedentes, y otros. Peleandose prolixa y furiosamente, fueron degollados quatrocientos enemigos. Tres viniéron despues al campo, a pidirnos otros tantos en desafio: eran alentados de traje y personas: uno más que los dos. Tuvieron los Portugueses a discredito medirse igualmente con ellos, y ofrecieron dòs para los tres. Salieronles Gomes Freyre, y Luis del Valle: este, todavia, con la ventaja de un montante, a trueque de la de un hombre. Pero los Moros fueron tan animosos, y puntuales, que desestimando la ventaja, uno se puso de parte: y el Valle no desistiendo de la mejora de un montante contra un estoque aviendo visto desistir al enemigo de la que le davàn, perdiò algo de la primera honra, y dexola en las manos a su opuesto. No fue gran cosa que heriendole grabemente le obligasse a ponerse en cobro. En tanto el Freyre andava trabajado con el suyo, siendo iguales las armas de espada y rodela, en que el Moro era destrissimo. Temiose de la destreza, y pusosele al lado el Valle: y aun agora fue menos gran cosa que le matassen: mucho màs lo

fué,

fué, que él no perdiesse nada del animo viendo a los dos contra si; antes con brio, y señales braboſas los acuſó de faltos de primor y cavalleria aſta morir. Quedaron vencidos todos: más los nueſtros, porque ellos lo fueron en la honra, y eſſotros en la vida. Tal era la gente con que peleavamos en la Aſia.

14 Ya neceſſitava de nuevo ſocorro Chaul. Para ir a pidirle a Goa, fue nombrado de comun acuerdo Ruy Gonçalez de Camara, aſſi porque con ſu entendimiento claro ſabria refirir lo obrado y padecido aſta agora, como porque hallandoſe con las manos quemadas no eſtava para uſarlas en muchos dias con el provecho antecedente. El miſmo truxo el ſocorro en dos galeras, llevando en la otra a Manuel de Melo. Agora aparecieron ſobre la Plaça, y ſobre la de Mangalor los navios Malabares, con que el Zamorim empeçava a acudir a la obligacion de la liga. Però como la orden que llevamos es refirir diſtintamente lo que obró cada uno de los conjurados daremos cuenta deſte en eſſotro Capitulo. Mientras vamos azia allá, demos una buelta por Caranja, y veremos en eſte miſmo tiempo a Eſtevan Pereſtrelo, Capitan de aquella flaca Fuerça, con la corona de una hazaña, benemerita de un Duarte Pacheco, de un Afonſo de Albuquerque, de un Don Luis de Ataide, y aun de un Rey Don Afonſo Enriquez. Nò ſé yò dezir de un Scipion, de un Anibal, de un Ceſar, ni aun de un Hercules. Haga eſto, ó el ignorante, ò el ingrato que deſconoce los Heroes Eſpañoles, ſoberanos a muchos grandes, iguales a todos los mayores del mundo.

15 No à mucho que diximos como algunos Capita-

pitanes del Nizamaluco ivan corriendo orgullosos, la tierra de Baçaim con cinco mil hombres. Resolvieronse a poner el rostro en algunas plaças nuestras. De la de Açarim y Damam passaron, hostigados por sus Capitanes Martin Afonso de Melo, y Alvaro Perez de Tavora, a sitiar la de Caranja, que estava a cuenta de Estevan Perestrelo con solos quarenta hombres, y ninguna defensa. Caranja Fuerça angosta y flaca aparece situada entre Chaul y Damam a la lengua del agua, y abraçada de unos esteros queda en Isla. Plantòsele en contorno essa gente, y estava ya con presuncion, quando la socorriò Manuel de Melo con treinta hombres. Assi salió con setenta el Perestrelo, a dar en toda aquella maquina, tan a buen tiempo, tan alentado, y tan feliz, que en breve termino sembrò de muertos la Isleta, hizo huir vergonçosamente lo restante, y recogiò la artilleria considerable, y las otras armas, y municiones que en gran copia desampararon los cercadores assombrados con el valor y con la muerte que les avian aparecido de donde menos lo esperavan.

16 Mas bolviendo a Chaul. Con nuevo ardor se empeñaron los Moros en batirla con setenta cañones de los màs poderosos. Durò esta tormenta casi un mes, no aviendo dia en que se despachassen menos de 160. balas. El estrago correspondia al estruendo, y al numero. Bolavan irreparable y horriblemente algunos cuerpos en pedaços: bolavan las fortificaciones: bolavan las casas, de que rotos los materiales, ivan a ser en nuestra gente, instrumentos de la ira de nuestros enemigos, y luego otra vez materiales para reparar las ruinas. Tan pujantes eran los tiros que muchos despues de aver calado

lado grandes reſiſtencias, ivan a obrar tanto como ſi aun no uvieran encontrado coſa alguna. Vna bala rõpiendo algunas paredes, fue a hazer pedaços, ſeys perſonas juntas, que eran Padres y Hijos, y ſe hallavan comiendo a una meſa. Otras en la agua de la otra parte de la Ciudad, ivan a matar la gente que eſtava en los navios, y a meterlos en el fondo. Otras matando los hõbres en diferentes eſtancias, hazian que los troços dellos obraſſen en otros como las propias balas. De troncos de muertos recivian muerte los vivos. Tuvo principio eſta bateria en el baluarte de la Cruz, adonde aſſiſtian Fernando Pereyra de Miranda, y Enrique de Betancor. Luego corrió azia donde ſe hallavan Pedro Ferreyra, y Mem Dornêlas, poniendolo todo por tierra, con una furia irremediable. Multiplicavan defenſas los cercados para obligarſe con ellas, mas en vano; porque los artilleros barbaros eran tan dieſtros que detras de eſſos reparos los offendian, templando los tiros de manera que embiandolos azia arriba, caian las balas en las cabeças de los que ſe davan por abrigados. Nuevo reparo inventò para todos el ingenio de Aguſtin Nuñez, que pareciendo dificil al principio, fue deſpues un general remedio.

17 Mediava Deziembre, quando el Capitan mayor, viendo ya la incanſable bateria de la otra parte de Santo Domingo, tomò por expediente el acometerſe unas eſtancias fronteras, fiandolo a Alexandre de Souſa, y a Aguſtin Nuñez. En ello ſe adelantarõ Luis Trãcoſo, y Rodrigó Homem con veinte hombres, a que ſucedieron Alexandre y Aguſtin con ciento. Aſſi fueron obrando, aſta que en frente de la eſtancia, ſe antecipò

cipò el primero deſtos dós, ambicioſo de la primera gloria, a embeſtir los Moros: aſſi improviſamente el ſegundo. Hallaron valentiſſima reſiſtencia: però haziendola mayor, degollaron y ofendieron con la eſpada y con el fuego gravemente.

18 Eſtava Iuan Alvarez Suarez natural de Entre Duero y Miño ſirviendo un Oficio de los medianos de la Hazienda Real con gran beneficio de la ſuya; y llegandole en eſte eſtado la nueva del ultimo aprieto en que ſe hallava Chaul (coſa rara en los hombres de ſemejantes ocupaciones de intereſſes!) fletò a ſu coſta una fuſta, y con algunos ſoldados bolò a buſcar aquel mayor rieſgo. Llega a tiempo que granizavan balas ſobre aquellas tapias. Por entre eſſe granizo las ſubiò, viendo caer muerto a ſu lado uno de los compañeros que llevava. Era eſto por la parte en que ſe combatia eſſa eſtancia adonde empeçó a lidiar, con el brio que no podia eſperarſe de quien aſta entonces conocia màs la pluma de multiplicar hazienda que la eſpada de cõſiguir glorias militares; peró tambien con el que ſe podia eſperar de quien aſſi ſe avia diſpueſto a eſte ſocorro.

19 Llegado, pues, de freſco, fue de los primeros que proſiguiendo el combate de aquella eſtancia ſobre que ſe eſtava lidiando la eſcalaron, como Diego de Almeyda, moço de 16. años; y Luis Trancoſo, que derramando muertes a todas partes ganò valeroſamente un pueſto; accion en que con igual valor le acompañò Iuan Ferreyra. Fernando Caſqueyro, valiente ſoldado, entendiendo que en una caſa jugavan al axedrez algunos Moros, entróſe improviſamente por ella, deziendo;

Xa-

Xaque, mate: y matò arrebatadamente dòs: sacudiendo a todos del tablero. Hermoso Mate, y Xaque, y digno de un Marte. El postrero, todavia, tuvo tiempo de tomar un arco y flechas, y teniendole el Casquero passado de parte a parte, y clavado a la pared con la alabarda, estuvo tan entero y animoso que aun desde alli, tendiendo tres vezes la cuerda, fue a herir tres Portugueses de los que agora entravan traidos del rumor deste sucesso, sin duda benemerito de memoria. No se mostrò menos valeroso un Abexim, con espada y rodela con diez, asta que le matò Antonio Lopez. Con estas y otras bizarrias, quedò explanada aquella estancia, sin perdida nuestra, y con la de muchos Moros, algunos dellos señalados. Entre no pocas y luzidissimas armas que en este hecho fueron despojos, se hallò un alfange con esta inscripcion.

IESVS SALVAME.

CAPITVLO X.

Proſigue la defenſa de Chaul.

DIſpuſoſe el enemigo a ganar algunas caſas principales de capacidad, para ſuſtituirlas por Fortalezas. Diſpuſieronſe los Portugueſes a vedarſelas. Obròſe en eſte argumento, varia mas valeroſamente de ambas partes, aun que ſin particularidad notable, ni otra perdida nueſtra, màs de Gomes Freyre, el que poco antes ſe hallò en aquel deſafio, en que anduvimos poco ayroſos. Aſſentaron nueſtros Capitanes que ſe minaſſen las caſas de Etor de Sampayo, para que bolandolas no las lograſſen los contrarios. Ellos que las deſeavan, ſe entraron por ellas; y plantando en lo alto ſus vanderas dieron motivo, a una pertinaz y peligroſa contienda en que muriò el valeroſo Calqueyro. Concurrieron muchos Cavalleros a la defenſa, quando, aviendoſe obrado maravillas, dió una centella impenſadamente en la polvora, y ſubito ſe encendiò una horrida llama, con eſtruendo temerario, de que fue viſto bolar en troços el edificio, y algunos cuerpos, quedando aſſados otros, y otros medio vivos, aun que encendidos todos. Quarenta y dós Cavalleros, y ſoldados famoſos perecieron en eſta ocaſion con paſmo y dolor comun. Algunos eſcaparon tan diſformes, que ſus amigos y parientes, teniendolos por Moros, ſalian a matarlos. Domingos del Alamo con eſte engaño uviera de quitar la vida a Iorge de Cuña Coutiño que ya veina muriendo:

Pedro

Pedro Ferreyra a ſu hermano Ayres. Los nombres que ſe ſaben de los muertos, Iorge de Cuña, Don Duarte de Lima, Iuan Dornelas, Antonio de Sampayo, Luis Xira Lobo, y Manuel Raposo, Autor de aquella infauſta mina, que hizo para ſi, ſin ſoſpecharlo, como Perilo el tormento del Toro.

2 Sin leſion ſalieron deſta vitoria los Moros, y cõ ella quedaron ufaniſſimos, tendiendo ſus vanderas ſobre lo que deſtas caſas ſe quedò en piè, y ſobre las del Xira que ganaron conſecutivamente. Ximirican embidioſo de ſemejante fortuna; y animado della, aſſaltò de noche con ſeyscientos hombres el valuarte de la Cruz. Però eſtava en el Fernando Pereyra, que ſaliendo a ellos, con ſolos treinta, aun que deſpues uvo màs, traidos de Enrique Betancor, les tomò quatro vanderas de cinco que traian, y oſaron fixar en la eminencia del fuerte, arrojandolos abaxo, muertos unos, y otros heridos, y todos deſtroçados. Vna dellas quedò entera en las manos de Domingo Cabral que la ganò. Señalóſe el Betancor peleando con la mano izquierda ſola, como falto de la derecha, glorioſamente perdida en otra accion. Señalóſe tambien Domingo del Alamo, que hallandoſe tullido de las piernas, como abraſado en el incendio proximo, mandò q̃ le puſieſſen ſentado entre los Moros con una lança en las manos.

3 Feneciò Março con eſtos ſuceſſos. Entró Abril, y entró el Barbaro con nuevas prevenciones y mueſtras de paſſar el Imbierno en eſte ſitio. Ocupavaſe orgulloſo en modernas fortificaciones, quando para ſalirle fueron nombrados Alexandre de Souſa, y D. Gon-

çalo de Meneſes. Entendieronlo ſus ſoldados, y impacientes de la dilacion, antecipanſe a correr allà, ſin que los pudieſſe detener la obſervancia de mandato ſuperior. Serian más de dozientos; y aſſaltando, más furioſos que ordenados las eſtancias adverſas, las limpiaron de ſus dueños, degollandolos liberaliſſimamẽte, no obſtante que obravan por entre una llubia de arteficios de fuego. Acudieron ſus Capitanes, y el Capitan mayor, y otros Cavalleros, que hizieron eſte dia uno de los hermoſos y memorables actos deſte cerco. Murieron pocos Portugueſes: conocido entre ellos, el Boto. De los Moros excedieron de cincuenta, con un Capitan de credito.

4 El Nizamaluco, airado con eſtas perdidas, intentò mejorarſe con un combate horrendo. Concurriò en él, caſi todo ſu exercito, y las más de ſus maquinas, y tormentas, ſingularmente las de fuego una noche que con él eſtuvo perenemente alumbrada. A penas uvo eſtancia nueſtra a que no ſubieſſen Moros con ſus vanderas: peró con ellas unos, y ſin ellas otros, eran furioſamente arrojados del pueſto que eligian. Hizieronſe notables en eſto Franciſco Vello, Diego Suarez de Albergaria, Thomé de Souſa Coutiño, Pedro de Souſa Ribeyro, Franciſco de Melo, y otros. Moſtró la mañana muertos màs de quinientos: y Portugueſes quatro ò cinco: uno, Antonio Mexia. Tal eſtado tenian eſtas coſas, quando acudieron ſocorros de Goa, de Diu, de Baçaim, y de otras partes; de hombres que excedieron de dozientos; de municiones q̃ baſtaron a animar tanta ruina a los ojos de tanta potencia.

5 Dòs peligros ſobre èl de tan apretado ſitio, concurren

curren agora a dar nuevo temor a los ſitiados. El primero, una enfermedad penoſiſſima, ſi no mortal; por ſer unos tumores en todo el cuerpo con tanta fuerça de dolor que ſe hallavan tullidos. El ſegundo, las Embaxadas, con que el Nizamaluco ſolicitava al Rey de los Sarcetas, y a algunos foragidos de Cambaya, para que ſalieſſen por otras partes contra los Portugueſes, por quitarles los ſocorros. No le eſcucharon los Cambaycos; y tam poco el Sarceta, obrando con el una induſtria de Alvaro Perez de Tavora que eſtava en Damam. Deſengañado eſte Principe de que avia de fenecer ſolo, lo que ſolo emprendiò, eſtuvo firme, y diò nuevo principio a la demonſtracion de ſu firmeza, con batir furioſamente las caſas de Don Nuño Alvarez Pereyra, por eſpacio de quarenta y dos dias ſin afloxar. Tiempo en que obraron crueles bravoſidades ambas Gentes. Eran los aſſaltantes cinco mil: y los aſſaltados quarenta, ſi bien deſpues crecieron veinte, y aun deſpues màs algunos. Vn dia obrò Antonio de Teyve con mucha edad, lo que ſe eſpera, aun no tan loçana y vigoroſamente, de la juvenil. Degolló por ſu mano dós Moros, al entrar en un pueſto; y paſſando adelante con algunos ſoldados, fue eſparziendo llamas, y exercitando la eſpada de modo que colmó de muertos el ſitio. Nò ſe holgava Don Nuño Alvarez con los ſuyos entretanto. Finalmente con perdida de un ſoldado, quedaron tendidos más de cincuenta Moros. Vno vivo ſe truxo al Capitan mayor, que dèl entendiò, como paſſavan de cinco mil los que aſta agora avian ſido degollados de nueſtra mano.

6 En las Casas de Nuño Vello, que por treinta dias fueron igualmente assaltadas uvo casi la propia fortuna: si no quanto los muertos de nuestra parte llegaron a diez: y entre ellos Ruy Diaz de Goes, Christoval de Esparragosa, Sebastian Machado, y Fray Antonio, Lego de San Francisco, que peleava fortissimamente. Ilustròse Gomes Yañez de Figueyredo, quebrando su espada, y alfanges, tomados al enemigo, a poder de muchos y desesperados golpes. Simon Coello, cayendo atravessado de una flecha entre unos Moros que estavan tendidos menos vivos que muertos, escapó de una horrible muerte; porque en aquel estado pudierõ ellos abrir los dientes para empeçar a abocañarle, y a comerle. Solos treinta soldados sostuvieron esta incessable bateria animosissimamente; asta que juzgandose por inutil el sustentar las cosas, se resolviò que se aterrassen con una mina. Antes de darla fuego, induxeron al enemigo, para que se apoderasse dellas; y quando ya las poblava con sus vanderas, viendose en una la abominable imagen de Mahoma, bolò parte de la fabrica con daño notable de los barbaros; si bien no igual a la esperança, que se satisfizo con otra mina más feliz, y con el valor del Capitan mayor Don Francisco Malcareñas, que dando sobre los que avian quedado y lesos en la primera, los passó a cuchillo, con tanto riesgo de su Persona, que la sacò deste hecho bien lastimada: però lastimas glorioſas. A este modo se perdieron tambien las Casas de Francisco de Melo; aviẽdo él primero admirado con una valentissima constancia, ya nò a los Moros, si nò a los mismos compañeros poco faciles a las admiraciones.

7 En unas y otras Casas; y en el monasterio de Santo Domingo, y màs partes, todo este tiempo, fueron varios los casos, las muertes, las ruinas, y el terror perpetuo. Fenecia Abril, y el Verano, quando la ciudad hallava dentro en si màs de seys mil balas, de estupenda grandeza la mayor parte; y sabian que el Nizamaluco de nuevo avia hecho traer dós mil canteros para labrar, las que ya a su parecer le faltavan para el Imbierno. Avianse estos dias huido oculta y vergonçosamente más de dozientos Portugueses desta Plaça, timidos de su assolacion, para hazer con su covardia (tambien la ay entre Portugueses; no ay nacion a que falten todos los vicios, y todas las virtudes) mayor la gloria de los animos osados a esperar la fortuna màs horrible. Peró en lugar dessos, llegaron desde Goa trezientos de socorro, acompañando a Don Iorge de Meneses, el Baroche, que iva a suceder a Luis Freyre en aquella Capitania. Assi se derramava en varios cuidados y alientos nuestro ViRey, que quando los avia menester de muchos los destribuia por todos. Con este se puso Chaul de mejor ayre; y a onze de Abril (era Iueves Santo) saliò Ruy Gonçalez de Camara, a dar en una espessa vanda de Moros, que se avian entrado por unas huertas y casas. Adelantóse a embestirlos Antonio de Medeyros, con valor casi temerario, porque estuvo casi muerto de la multitud. Llegò el Camara con la Gente, poca, mas escogida, y sembrando a todas partes, en medio de toda la resistencia contraria, cabeças, braços, piernas, cuerpos, solos cincuenta quedaron cõ vida, de quinientos que alli se hallavan. Cinco vanderas nos dexaron en la mano: de la suya ganò la primera

Enrique de Melo : otra Antonio Carvallo ſoldado de Don Enrique de Meneſes : dòs , dos ſoldados de Ruy Gonçalez : y otra otro de Fernando Tellez . Todavia, coſtò eſta bella vitoria la vida de Don Iuan Enriquez, y otra no conocida. Heridos muchos.

8 No andava la Fortuna aun conſtante en los favores . Tal vez aguava à los cercados los que les hazia. Los Moros impelidos del dolor de aquella perdida, bolvieron las bocas de ſus màs formidables cañones a una vateria, de que reſultò que una bala, deſpues de aver obrado en la parte a que la deſpacharon , fue a caer en una galera, que, dos dias antes , avia llegado con el ſocorro de Goa ; y ſin remedio la metió en el fondo con más de quarenta mil ducados de hazienda, y quarenta perſonas, que a nò perderſe, nò era conſiderable la perdida, con no ſer pequeña la del vaſo; por ſer el más hermoſo que aſta entonces avia nadado en aquellos mares . Vfaniſſimos quedaron los Moros con eſte daño que nos hizieron , aun que cada dia lo recivian mayor: porque la ira , y la vengança atiende mucho menos al que le viene, ò puede venir ; que al que haze , ò intenta hazer. Peró tambien les quedò aguada eſta gloria, porque al otro dia Fernando Tellez, dando en ellos por la parte de San Franciſco con caſi quatrocientos hombres , tuvo otra vitoria igual a la de Ruy Gonçalez. Hizieron aqui iluſtres coſas Franciſco de Sà de Meneſes, Eſtevan de Pina, y Roque de Brito . Ni faltaron a eſto, Fernando Pereyra de Mirâda, Alexandre de Souſa, Mem Dornelas, y Franciſco de Medeyros que ganò una vandera . Huvo buenos deſpojos de municiones, armas, un cañon, y otras alhajas politicas , y uſuales de

las

las casas, y de las personas. Los enemigos se portaron de suerte que obligaron los Portugueses a portarse desta: y, con todo, su Principe mirandolos de lugar imminẽte, lleno de ira se puso en un cavallo, y terciando una lança, se quiso traer a la batalla: luego tomò un açote, y blandiendole, amenaçava a todo el mundo, saltandole por los ojos el furor en llamas, y por los labios la rabia en espumas: a todos llamava covardes. No lo fuerõ por cierto. Pudiera solamente acusar la Fortuna. De una herida con que saliò de aqui el Padre Pedro Colaço Iesuita, se murió presto.

9 Eran ya los peligros gran golosina para nuestra Gente. Vian caer a su lado, y delante de sus ojos los cõpañeros, y los amigos, y los parientes muertos, ya de las balas, ya de los alfanjes, ya del fuego: vian traer los pedaços troncos de algunos en talegos a las sepulturas: vian sacar de las ruinas otros, enteros de cuerpo, y de vida medio muertos; y todos informes del estrago; y ninguna destas horribles vistas les atajava el deseo de ir a buscar la muerte (como si ella anduviesse muy descuidada entonces) no sé ya si por ambicion de fama, si por fuerça de costumbre; que asta en lo nocivo no ay obstaculo para el uso. Esto asseguraron bien unos soldados que trabajando en explanar las estancias adversas ganadas estos dias; y acomodãdose màs a romper barbaros con la espada, que tierra con los açadones, desmandandose, motivaron un concurso grande, por más y màs que el Capitan mayor, cõ precetos antes, y agora con su presencia, lo defendia, y estrañava. Por aquella parte de San Francisco, se hizo mucho estrago en el enemigo; más de dozientos murierõ: y tuvose por mayor

yor elnueſtro,aſſi en eſta como en otras ocaſiones,porque ſi no perdiamos tantos en numero, era alguno de tal calidad,que ſolo podia recõpenſarlo una total ruina de todo el campo opueſto.

10 De orden ſuya, ſalieron luego tres Cavalleros de gran confiança,para certeficarſe de lo ſoſpechado de unas minas. Eſtos eran Don Iuan de Lima, Franciſco de Sà,y Don Nuño Alvarez, que ſe informaron enteramente con dar en algunas eſtancias, adonde a hierro y llama nadie quedò con vida. Perdimos en eſtos dòs hechos ſeys ſoldados nò conocidos por nombre, mas que merecieron ſerlo por fama;y cavalleros bien conocidos por ella y por èl, Don Luis de Caſtelobranco, que perdiẽdo una pierna, animoſamẽte ofrecia la otra: Franciſco Barradas: Ruy Pereyra de Sá, aviendo excedido del aliento humano: Don Iuan de Lima, porque de intrepido no quiſo dexar un pueſto en que eſtava ſirviendo de blanco evidentemente mortal,a un Moro de quien ſe burlava, porque perdia muchas balas al tirarle. Sin duda le llamava el ultimo dia,que él aſta agora anduvo llamando ſobre la ſepultura de Don Duarte ſu hermano,mayor de edad con la de ſolos veinte y ſiete años,poco antes muerto; prometiendole de acompañarle preſto en aquella eſtrechiſſima vivienda de la muerte. Tanto deſamò la vida, deſpues de ver ſin ella al Hermano que tanto amava! Gran exemplo de amor fraterno para lo futuro,ſi los Eſpañoles, y ſingularmẽte Portugueſes, ſupieran eſcribir no más de como ſupieron obrar. Antonio de Fonſeca, el que los dias paſſados vimos reirſe lleno de heridas y ſuſpenſo en el ayre, aſido a ſu propia lança en la expugnacion de Parnel,

nel, aqui buscò la muerte con tanto valor, que parece nò averse agora reido menos della, que de las heridas antes.

11 Ya quando el Rey avia dado clarissimas muestras de estar el Imbierno en este sitio, aviendo, de la parte Catolica, mudança en los Capitanes de las estancias; y de la Pagana en ellas mismas, se empeçò desta a tratar de pazes que propuso Faratecan, aun que sin ordenes patentes de su Principe, que le prendió, ya no porque viniesse sin orden, pues con ella vino aun que lo dissimulasse, si nò porque sospechò dél estar minado cõ dadivas. No era de espantar, si deseasse la paz el Nizamaluco, tanto que la propusiesse, viendose con siete meses de sitio, y frequentes y horridos combates sin otro fruto que el de la perdida de otros tantos millares de hombres. Ni era mucho, tambien, que los Portugueses la deseassen, aviendo ya perdido la vida más de quatrocientos, sin los naturales de la India. Peró cessando la platica con aquella prision, passó Iorge Pereyra Coutiño cõ sus navios, por entre llubia de balas a quemar tres naves del Nizamaluco: accion de que salió sin daño ponderable, y con honor ponderoso.

12 Entrava Iunio, quãdo los assaltos y baterias parecia que empeçavan de nuevo. Tal el furor con que se bolviò a ellas y a ellos. Dieron principio por las casas de Don Nuño Alvarez, que alfin se acabaron de ganar, antes por descuido nuestro, produzido en confiança demasiada (cuchillo comun y frequente tomado de los hombres contra si propios) que por el valor contrario; nó que intentemos negar este. Todavia despues de ganadas, acudiólas su dueño con otros Capitanes: y pe-

leòse

leòse tanto más para morir que para matar, por la desesperacion, que cõ poquissimo daño del enemigo murieron aqui quando menos veinte Portugueses: uno, Manuel Roaz, peleando con increible aliento aun despues de herido mortalmente: otro Enrique de Melo: Francisco Pacheco otro: Iuan de Brito Pereyra enteramente assado, aun que no podia ser conocido, vieronle coger del suelo una alabarda perdida, y entrar en una casa llena de Moros, y librar de sus manos algunos Portugueses, con horror dellos propios; porque a penas le conocieron en la lengua, y en la voz. Luego el adversario ganò el monasterio de Santo Domingo, con notable estrago, adonde Ruy Gonçalez de Camara avia obrado gentilmente. Passóse el argumẽto a varias partes: una las casas de Don Gonçalo de Meneses, sobre que se peleò bien, mas con mayor daño nuestro. Murieron aqui Christoval Nogueyra, y Simon Pedroso. Por las otras estancias granizava la artilleria con igual daño. En las de Don Sebastian de Teyve, llevando una bala la cabeça a Geronimo de Teyve, fue a rociar con los sesos las barbas, y los pechos de su Tio Antonio q̃ estuvo firmissimo con tal dolor, y con tal vista. Mas oygamos el formidable estruendo del ultimo combate, que ha de servir más de desengaño para dexarnos con gloria, que de esperãça a nuestro enemigo para irse con triunfo.

13 Prosiguieron en esse modo de vateria desde los confines de Mayo a los de Iunio. Era el intento abrir puertas por donde más facilmente entrasse en peso el exercito con que el Nizamaluco determinava examinar lo ultimo de lo que le queria ò desdeñava la Fortu-

na.

A los 28. empeçò a aver mueſtras de movimiento, apareciendo los Elefantes cargados de Caſtillos, y llenos los Caſtillos de hombres. Hizo el prologo a ſu intento un fornido Moro, cubierto de armas fuertes y loçanas, pueſto en un rezio cavallo, trillando penſadamente el ſuelo a viſta de nueſtras eſtancias; y tan llegado a ellas que le podian matar; y tan fiado en ſi propio, que no le hizieron alterar de la pauſa que llevava, màs de quinientos eſcopetazos que en el ſe deſcargaron; no alterando poco, herido dellos, el cavallo, que èl con gentil ayre iva domando, y juntamente blandiendo una lança, en cuya punta floreava una vanderilla de colores diferentes. Aſſi ſe recogiò, ſin que ſe meneaſſe el campo que todo eſtava con los ojos en una haſta de que pendian unas tocas, cuyo movimiento avia de ſer la ſeñal de acometer. No ſe moviò ella, porque aviendole nueſtra arcabuzeria muerto un Capitan de eſtima, tuvolo el Rey por infeliz aguero, y ſuſpendiò el efeto para eſſotro dia. Però ſi todos los deſayres uvieran de produzir ſuſpenſiones, aun deſpues deſta, no tuvo por pequeño el propio Rey, la viſta de que ſaliendo ſeys hombres nueſtros a provocar ſu gente cõ unas alcanzias, fueron motivo de que ella ſe vinieſſe ſiguiendolos en gran copia, y de que llegada adonde la alcãçava nueſtra moſqueteria, le dieſſẽ una rociada de q̃ ſubito cayeron muertos 118. de los más alentados, y heridos màs de quinientos, ſin hazernos algun daño.

14 Todavia el Principe, ya reſuelto, en la mitad del dia ſiguiente, desde San Franciſco, hizo ſeñal de embeſtir: y al ſon de inſtrumentos, y de grita de gente, y de bramidos de Elefãtes, q̃ enſordecia el mũdo, y pu-

diera atemorizar qualquier animo se arrojò toda essa brutalidad de hombres y de fieras al assalto por todas partes. Agalascan, con su Hijo, y Gente, hallaron en las Estancias, que confrontavan con su Rey, a Diego Suarez de Albergaria, a Iuan de Silva Barreto, a Rodrigo Homem de Silva, y a Lorenço de Brito. En las de la Misericordia (casa de singular Piedad entre Portugueses instituidores della) se vian Don Sebastian de Teyve, Iuan de Mendoça, Don Nuño Alvarez Pereyra, y Manuel de Melo, acometidos de Faratecan, que traia lo gruesso del Campo, y Sujatecan. El Cavallero triste [llamavase assi por las insignias negras que traia] fue buscando a Ruy Gonçalez. Era este Cavallero Capitan de la Guarda del Nizamaluco, y de la Real sangre de Bisnagà: su nombre, Misnarrao. El Capitan mayor, Don Francisco, con la obligacion impuesta de acudir adonde le llamassen los mayores aprietos, se puso agora en frente del Rey, con parte de su gente, porque avia destribuido alguna por otros, adonde le acudieron algunos cavalleros.

15 Empeçaron a bolar artificios de fuego, y a entoldarse la Region con humo, y el toldo a aclararse horriblemente con llamas; y a sonar las armas duramẽte sacudidas unas con otras, y, alfin, a componer una representacion del Infierno: unos morian ardiendo: otros ivan a morir heridos: aquellos improvisamente caian muertos; estos ni muertos ni vivos se oian gemiendo, ò vian palpitando en varios modos embidiando el acabar de morir, y produziendo un espetaculo temeroso. Vianse bolar algunas vanderas barbaras en las estancias Portuguesas; y lue-

y luego se vian tambien abatidas unas, y rotas otras, y ganadas algunas; y arrojados sus dueños de los lugares en que las avian fixado, osada y valerosamente sin duda alguna. Los Elefantes que los Nayres avian emborrachado para traerlos màs furiosos, eran vistos ir corriendo desatinadamente, de heridos y abrasados. El más preciado del Rey, por más guerrero, aviendo obrado mucho, alfin con el estimulo de las llamas, corriò con el natural instinto, y con terrible furia, a buscar la agua para templar el ardor. Entrandose por el mar con su castillo, fue nadando por la barra fuera, asta donde alcançandole una embarcacion nuestra le embiò, con la artilleria al fondo. Vltimamente, quedandose los Portugueses con la espada en el puño, y en sus puestos, y limpiandolos de la barbaridad, se acabò el dia con el combate, ò este con aquel; y las esperanças enemigas, que dexaron muertos en esta postrer accion más de tres mil, acompañados del Hijo de Agalascan, y de muchos de sus principales.

16 Costònos esto, pocos soldados comunes; y estos Cavalleros. Francisco de Toar, que trabajò ilustremente en este cerco: Francisco de Sà y Meneses, cuyo raro valor le avia adquirido el renombre de *Solus mundi*: otro Francisco de Sá, Simon Trigueyros, Domingos Cabral, Antonio Teixeyra de Braga, Antonio Mariño, y Iuan de Freytas Correa. Apuraron la valentia en este conflito Don Enrique de Meneses, que no podiendo sustentarse en las piernas quemadas y heridas, iva peleando llevado en una silla: Lorenço de Brito, que ganò por su mano una vande-

ra: Gonçalo Rodriguez Caldera, y Geronimo Curvo estuvieron constantes en sus puestos, burlandose de muchas heridas peligrosas. Dezir algo de los Capitanes que nombramos en sus estancias, fuera desluzirlos, y atrevimiento el querer aventajar alguno. Todos fueron iguales en actos valerosos, y cada qual se desigualó de la esperança humana. Obraron màs allà de la mortalidad. A este exemplo los cavalleros y soldados de que eran seguidos: porque èn este dia todo fue honra, todo fue gloria.

17 Agora oiremos bien dissonante armonia. Triste rumor de lastimas se escuchava en el campo Barbaro, al mismo tiempo que nuestro Capitan mayor ceñido de folias, iva corriendo las estancias, y dando abraços a sus Capitanes, y soldados. Llegaron los Moros a pedir licencia para enterrar sus muertos; y mientras con ella los retiravan, insistian en preguntar a los Portugueses: *Que Muger era aquella que los precedió en el combate; y si avia quedado viva?* Respondiòle uno; que si; *porque sin duda era immortal*. Y ellos, entendiendo el lenguaje, y la Fé, ratificavan la respuesta; asségurando que infaliblemente *era la Señora Marian* [assi llaman los Moros a la Santissima Virgen Maria] y que no se podia esperar semejante sucesso, si no de socorro semejante. Muchos confessaron averla visto en la estancia de Lorenço de Brito, assi resplandeciente q̃ los cegava: y algunos de los que con gran admiracion ivan a visitar su Imagen en los Templos, se convertieró y quedaron en la Ciudad.

18 Ya el Nizamaluco reconocia que le importava tratar de pazes. Platicòlas con su cautela de mostrar cõstancia,

ſtancia, por mejorar los partidos dellas. Moſtravaſe el Capitan mayor frio en oirlas; no las deſeando uno menos por deſtruido, que el otro por canſado. Alfin ſe igualaron las voluntades, y vinieron a tratar deſta concordia Faratecan, y Azafacan por ſu Principe: Pedro de Silva y Meneſes, y Antonio de Teyve por el Capitan mayor Don Franciſco Maſcareñas, y por el de la Ciudad, Don Franciſco de Meneſes Baroche. Reduxoſe la ſuſtancia, a que el Nizamaluco y el Rey Don Sebaſtian quedavan de acuerdo para ſer amigos de amigos, y al contrario. Fueron celebradas con aplauſo grande, y preſentes luzidos de parte a parte. Todo eſto pudiera cada uno hazer desde ſu Caſa ſin regarlo con tanta ſangre. Aſſi deſaſombrò el Nizamaluco la Campaña, ſi ya no ſe recogiò más aſſombrado de lo que avia viſto obrar en ella.

CAPITVLO IX.

De lo que obró el Zamorim, en esta propia ocasion, y en el propio Gobierno de Don Luis de Ataide.

1571 EL Zamorim, que era el tercero Personaje desta conjuracion, y obrò por el mar, como Principe dèl entre los de la India, satisfizo a lo tratado, no sé si como lo pudo hazer, si como no pudo dexar de hazerlo. A lo menos él mostró claramente, o poco deseo de satisfazer a su obligacion, o paleadamente usó de un ardid, para satisfazer mejor. De lo que se sigue lo infiriràn biẽ los judidiciosos. Ya avia màs de un mes, que el Idalcan en Goa, y el Nizamaluco en Chaul exercitavan el furor de la guerra, como a competencia de qual avia de dar mejor cuenta de lo que tomò a su cargo, quando el Zamorim en vez de nadar con su armada por cũplimiento de lo acordado en la liga, embiò a pidir pazes al ViRey, dandole por ventura menos cuidado el faltar a la conjuracion, que el acomodarse mejor con él en virtud de la descomodidad en que le tenian puesto aquellos Principes: que realmente, a penas ay alguno, que dude violar el respeto, y decòro más afiançado, a trueque de consiguir lo que pretende. O, si a caso no trillava agora esta senda, pretendia con la proposicion de concordia, desmintir sospechas de su intento si las uviesse; y adormecer el desvelo del ViRey que le era formidable. Con razon; porque él estando con el cuerpo en Goa, se derramava con el cuidado por todas las Plaças que en esta ocasion podian darle; y por todas las

las astucias de que podiã usar agora tan poderosos enemigos, hechos en uno para su ruina. Llamò a Consejo las Personas capitales, y votaron conformes; Que las pazes se devian conceder, aun pedidas con algun rigor, pues era impossible acudirse en un tiempo a tantas partes. Però el ViRey, que tenia assentado con el otro Cõsejo de su animo, brio, y pundonor, que o se avia de perder todo, o no se avia de perder algo; respõdió: Que no admitiria paz sin aquellas ventajas, que el Zamorim podria creer dél quando le viera con muchas.

2 El Zamorim, viendo que no le segũdava lo que pretendia, o su astucia, o su comodidad, dispusose a siguir la esperança de la conjuracion, aũ que ya marchita para él. Espirava Febrero quando apareciò en Chaul una armada suya a la obediencia de Catiproca Marca, y contenia veinte y un vasos de formas diferentes, mas de uniformes capacidades en gente y en armas para un luzido socorro: y con particularidad en osadia animosa: porque estando aquel puerto, lleno de nuestras galeras, galeones, y fustas, passaron de noche por entre todos no sin grã culpa (estoy por dezir flaqueza) nuestra, al son estrondoso de instrumentos varios. Solamente de mosqueteros traian más de mil. De dòs paraòs, a q̃ se defendió la entrada, uno la perdió, y cõsiguiòla otro con riesgo. En él fue visto un Moro herido y arrojado de un gran cañon al mar, con tanto acuerdo, que asiẽdo de una pala, saliò a examinar en la arena el daño recivido, con más presuncion que desaliento. Iactavanse, y con razon, los Malabares del hecho desta entrada; y la gente del Nizamaluco discurria con nuevo brio al ayre favorabilissimo desta fortuna suya, o floxe-

dad nueſtra.

3 Reciviò el Nizamaluco eſte ſocorro no con deſigual alboroço a la anſia con que le deſeava. Deſtribuyó los mil moſqueteros por ſus eſtancias; y provocando deſpues los principales con eſtremados favores, a que con ſus navios embeſtieſſen los nueſtros que eſtavan a cuenta de Leonel de Souſa, ellos acetaron la empreſa con gentil animo. Acompañaron a los 21. baxeles Malabares, muchos calemutes (embarcaciones no grandes) de que alli ſe ſirvia aquel Rey, tan codiciados de ſus Canaries, que unos por encima de otros ſe arrojavan a hazerſe lugar en ellos. Tan indubitable era para todos una vitoria naval a la ſombra de los confiados Malabares. Vigoroſamente apretaron el remo con las proas pueſtas en las de Leonel de Souſa; mas no aſſi las bolvieron con admirable velocidad, al ver que nueſtro Capitan les ſalia al encuentro. Ivan huyendo. Però en vano ſe dexarõ creer que la fuga les evitava todo el daño, porque le recivieron conſiderable de nueſtras galeras que los fueron acoſſando. El Nizamaluco deſte lugar eminente eſtava pueſto a ver, no la vitoria que los Malabares le aviã prometido, ſi no lo que el no ſe prometia de nacion tan nombrada por excelente en los caſos maritimos. Incitòlos una, y otra, y más vezes a que bolvieſſen a reſtituirſe de honra; mas como ellos la aviã hecho de la ſalud, alfin de veinte dias deſaparecieron una noche de aquel puerto: concediendoles nueſtra poca vigilancia al ſalir, la miſma felicidad que al entrar. Que realmente la buena fortuna de nueſtros enemigos, ſiempre pẽdiò más de nueſtro deſcuido que de ſu valentia. De manera, que ellos a nadie deven tanto

to sus dichas como a nosotros mismos.

4 La Reyna de Mangalor, pareciendole que en esta agua turbia, podria mejorarse de lances; y sabiendo que Cutiproca Marcá andava cerca con su armada, le facilitò la tema de nuestra Plaça, con el descuido y flaqueza della, y los gastos de la accion. El acetóla, imaginando que de algun modo mejoraria de credito, no desconociendo, que le avia perdido en Chaul. Assaltò inopinadamente la Fuerça, y escalandola se puso arriba. Despertaron criados de Don Antonio Pereyra que la tenia: y uno viendo allà el enemigo arrojò desde la ventana la primera cosa que se le vino a los ojos, y esta fue una arca de su Amo llena de plata con que hizo caer abaxo los que aun estavan en la escala. Aqui se cumplió bien el refran, de que a quien duerme se le duerme la hazienda: si bien nunca mejor perdida que en tan dichoso efeto. Despertó el Pereyra al ruido; y con su rodela y espada bolviò abaxo todos los que avian subido, adonde murieron algunos. Huyeron a los navios llevando la arca. Al passar por Gananor con regozijos, q̃ informavan de alguna ilustre vitoria, les saliò Don Diego con su armada, y deshizolos enteramẽte. Don Luis de Meneses rindiò un navio: Inacio de Lima otro: Matias de Albuquerque y Don Iuan de Lima haziendo gran impression en la Galeota del Marcá salieron abrasados: bolvieron a èl, y derribaronle de un escopetazo. Huyeron, y siguiòlos Don Diego asta el rio de Tiracole, adonde alcançados, rinden Martin Afonso de Melo Pombeyro, y Antonio Fernandez a Cutiale sobrino del General, y cautivaronle. Luego, concurriendo los otros, ganaron la armada, sin perder vaso; y en el de

Cuti-

Cutiproca se restituyeron de la arca de Don Antonio. Merecia no perderla, el buen acuerdo con que despertò alimpiar su torre de aquellos huespedes.

5 No satisfazia el Zamorim con este socorro a la obligacion de aquella liga: porque cada uno avia prometido en ella de pelear personalmente. No le dió lugar asta agora à hazerlo assi, Don Diego de Meneses discurriendo por aquel mar con nuestra armada tan valerosa y felizmente que le tenia encerrado en su casa, y en las suyas a todos los habitantes de aquella costa, aviendoles quemado, muchas poblaciones y baxeles, y cogido otros, y mucha gente, y armas con que entrò triunfando por el rio de Goa. Agora que se hallava desasombrado deste rayo que tanto le apretò, ya alfin de Iunio, quando el Idalcan, y el Nizamaluco se retiravan corridos, vino marchando sobre la Fortaleza de Chale con cien mil hombres, los más escopeteros. Dista ella solas dós leguas de Calecut, Corte deste Principe: y teniala Don Iorge de Castro. Plantò quarenta cañones de vatir, todos de bronze; y aquartelando el exercito por la circunferencia, creyò que vedava a los cercados toda esperança de socorro. Este saliò de Cochim a la orden de Don Antonio de Noroña, que no pudo ponerle dentro por la impenetrable tormenta de la artilleria. Hizolo con insigne esfuerço Francisco de Sousa Pereyra, llegado de Cananor, si no quanto el socorro fue pequeño, por serlo el vaso. El ViRey a penas tuvo aviso (era ya en Agosto) quando despachò a Don Diego de Meneses para que la socorriesse, con deziocho baxeles: uno que llevava de Goa, y otros que avia de llevar de Cochim y Onor, Findava Setiembre quando

sobre

ſobre gran dificultad llegò a Chale, a tiempo que la ultima miſeria tenia pueſto el garrote a los ſitiados, que, ſi bien de los que podian tomar armas no avia más de ſetenta, de los otros avia caſi ſeyscientos. Gran laſtima que en eſtas ocaſiones ſea preciſo por no faltar a bocas inutiles, ſe falte a las utiles, y ſe arrieſgue todo!

6 Era immenſa la dificultad para meter eſte ſocorro; y aun evidente el morir los que ſocorrian, antes que conſiguirlo los ſocorridos: porque en toda la eminencia del puerto ſe vian bocas de cañones; y en la boca dél, mucha eſtrecheza fabricada por los contrarios cõ vigas, y otras materias. Peró el Capitan deſpreciando todo peligro, ſe reſolviò a embeſtirle. Compuſoſe un batelon capaz de baſtimentos para dós meſes, y de cincuenta ſoldados con buenas municiones. Cogieronle Antonio Fernandez, y Don Luis de Meneſes entre las fuſtas en que ivan abrigados de Diego de Azambuja que con ſu galera los precedia. Con eſtupendo coraje fueron penetrando por entre una llubia de balas, deſpidiendo tambien las ſuyas; y velozmente baldeó allà dentro todo el ſocorro Fernando de Mendoça ſobrino de Don Diego, mientras de pecho a pecho con lança, y eſpada, y fuego ſe herian y abraſavan deſeſperadamente en tierra, ſiendo Franciſco de Souſa el Autor deſte eſtrago, que coſtò más de quinientos barbaros, y Don Luis de Meneſes el primero que allà puſo los piés. Recogieronſe con el propio peligro, nó ſin muerte de muchas perſonas, y ſuertes de tiros que ſe reputarõ por milagroſas. Aſſerravan a un ſoldado una pierna para curarle; y él, en medio de aquel tormento, preguntò: *Si la Plaça quedava ſocorrida?* Oyendo que, ſi; dixo;

xo: *Pues muerame enorabuena, que no ay muerte màs honrada.* En la galera de Don Rodrigo murieron veinte:en la del Azambuja onze:y nueve en la de Matias de Albuquerque.

7 Si bien no fue poſſible entrar en la Fortaleza para ſacar la gente menuda y embaraçoſa,como ſe pretẽdia,conſiguiòſe en eſte ſocorro una gloria ſingular,por las circuſtancias con que ſe diò a los ojos de tanto poder,y de tãtas dificultades: y alfin deſte genero no uvo jamas mayor hazaña.Fue Capitan mayor de los navios de remo, Antonio Fernandez Malabar; y los otros de que ay noticia,Don Luis de Meneſes,Polinario de Valderrama,Iorge de Pavia,Iuan Pereyra,Iuan Pinto, Antonio de Morales,Gemes Carvallo,Pedro Rodriguez, y unos tres Fernandez(apellidos que en obras ſe roçaron ſiempre con los màs pompoſos, que el nacer dichoſo,no es nacer infaliblemente valeroſo o honrado) como Sebaſtian,Franciſco,y Luis. Eſte poſtrero obró mucho.

8 El Achem, que era el quarto Perſonaje deſta Conjuracion, y que ſiempre no uvo meneſter apetitos tan grandes para ir ſobre Malaca, que era el blanco de ſu deſeo en todo tiempo, y de ſu obligacion en eſta liga,no acudiò al plazo della; mas al fin le veremos acudir al de ſu voluntad en el gobierno de Don Antonio de Noroña que ſe ſigue a eſte. Però ſi èl faltò,ſuplieron por él la Reyna de Guarcopa,y otros intereſſados,que como ya vimos,ſe hizieron adherentes deſte grande, y ya deſvanecido rieſgo.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tã horrible:tal el del gobierno de nueſtro ViRey:y tal ſu Valor

lor y su Fortuna, que a un propio tiempo pudo contender con las mayores manos, y más ferozes gentes de la India, destribuidas por varias partes, quando en ella se hallava tan prostrada la opinion Portuguesa, y dexarla restituida de aquel famoso credito de sus primitivas hazañas en ella propia. Propiamente le podemos llamar el Noé, o segundo Adan de nuestro nombre en la India. El mereciò sacarle de las peligrosissimas olas de contingencias en que naufragava: el mereciò solo muchas glorias merecidas de muchos juntos: el serà siempre uno de los mayores regalos de la Fama heroyca.

10 Era Don Luis de Ataide, en estado, Señor de la antigua y nobilissima Casa de Atouguia: en calidad de la antiquissima de Ataides siempre clarissimos: en valor, de los primeros que ama la gloria humana: en experiencia de las artes militares, estudioso, y pratico des de su juventud: en animo desinteressado [ultimo y soberano fiador de las bizarrias] fue tal que truxo agua de los rios de la Asia a Portugal, en vez de los rios de riquezas que truxeron otros. Quatro Tinajas truxo de la de los quatro famosos quales son el Indo, el Ganges, el Tigris, y el Eufrates, que largos tiempos se vieron en su Castillo de Peniche adonde las colocò por memoria de que avia domado con agua los humos errantes del interes. Dirà alguno que con la agua pudierõ venir embueltos los tesoros. Ah! Quan poco cuida dellos quien tanto cuida destas honorificas curiosidades, es cosa sustanciada por antriquissimos examenes.

11 Razon será que apuntemos algo de lo tocante a su experiencia en las cosas de la guerra. Aviendo ser-

vido en varias ocasiones, passó a la India, adonde sirvió algunos años ; y en edad de 22. fue armado Cavallero en el Monte Sinai por el Governador Don Estevan de Gama, quando despues de aver discurrido por el Mar roxo, llegò allà con la ocasion que vimos en su lugar. Bolviendo a Portugal, passó a Alemania con Embaxada de su Principe. Hallandose con el Emperador Carlos Quinto en la batalla contra los Luteranos, adonde fueron vencidos el Lantgravè, y el Duque de Saxonia, y entrando en ella con un cavallo y un arnes (este se cõserva oy en su Casa) que el propio Carlos le diò de su persona, y aviendole obligado con una ilustre accion, el le favoreciò singularmente, y quiso armar de su mano. A este tiempo, dixo. *Esta honra, Señor, ya la he recivido en el Monte Sinai, y por esso he de vivir con el pesar de no poderla rezivir agora*. Y aquel advertido Cesar, respondió [oyeronlo todos] *Mas embidio lo que dixistes agora, que estimo la vitoria presente.* La acciõ con que le aficionò fue el modo con que le quiso assistir en aquel conflito fuera de su obligacion ; mostrando que solo quien haze más de lo q̃ es obligado, obliga màs el aplauso glorioso: y que el exercicio de la paz no le licenciava el animo para faltar al de la guerra en ocasion tan honrosa; y que su talento le tenia cõcedido mostrarse a un propio tiẽpo, grande con la Toga, grande con el Arnes.

12 Reconociolo todo junto agora, el Rey Don Sebastian; porque llegando a Lisboa, le reciviò debaxo de un Palio con singulariſſimas demonstraciones publicas de grande favor y honra. Verdad sea que despues se pareciò algo con él al Rey Don Manuel con

Duar-

Duarte Pacheco, que ſobre aquellas miſmas honras padeció graviſſimos deſayres. La injuſticia dellos ſiempre los aligera. Veremoslo, quando le bolvamos a ver partir para la India ſegunda vez ViRey; ſiendo el primero que lo fue dos vezes. Deſta le ſucedieò Don Antonio de Noroña: y él fue el X. deſte Titulo, y XXIIII. del de Governador. De Nombre y Apellido fue primero; y el tercer Conde en eſte Cargo. En ſu retrato aparece galaniſſimo, con calças leonadas guarnecidas de oro: aſſi las mangas que aparecen por los braçales, porque eſtà armado: ſombrero alto y de eſtrechiſſima falda, uſo de entonces: cuello de los que empeçavan a conocer el arte de abrirſe, aun que fueſſe con los dedos: màs que de mediana eſtatura, y bien ayroſo: de roſtro, blanco.

DON LVIS DE ATAIDE.

CAPITVLO XII.

Gobierno del Vi Rey Don Antonio de Noroña desde el año 1571. asta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebastian.

1 NOtables indicios de ruinar la India Portuguesa se me vienen a los ojos de la ponderacion; porque la veo crecer tanto, quando tanto menguan los animos para sustentarla. Ellos unidos, atendiendo màs a la honra, que a la codicia, consiguieron este Imperio, y aumentaronle: agora derramados por èl, màs sequazes de la codicia que de la honra, mejor se acomodan a perder que a conservar lo publico; persuadiéndose inocentissimamente, a que puede tener cõsistencia fixa lo propio quando lo comun se desvanece. El Grande Dõ Luis de Ataide acaba de ser el segundo Patriarca de aquel famoso pedaço desta Corona, restituyendole de sus olvidos de valor, y reparandole. Però assi como el segundo Patriarca del entero Mundo, a penas le viò reparado quãdo le vió prevertido, veremos la India despues de reparada por él, más pronta a las culpas que la hizieron ruinar, que a los aciertos que la levantarõ ruinada. Tan ligera es la memoria de los peligros! Tan invencible la inclinacion a las causas de los estragos! Bien lo temian ya nuestros Reyes; pues intentando remediarlo, pusieron en seys ombros aquel peso; pareciendoles que solos dòs, ya no podian sustentarle. Don Iuan en su Reynado, avia hecho alguna separacion de gobiernos: y agora con más claridad la hizo su nieto Don

Sebaſtian, deſtribuyendolos en tres. El primero deſde el Cabo Guardafú aſta Ceylam, que era el de la India. El ſegundo, desde el de las Corrientes aſta eſſotro, que era el de Monomotapa. El tercero, desde Pegù aſta la China, que era el de Malaca. Para el primero, nombró a Don Antonio de Noroña, con titulo de ViRey; y con el de Governadores, a Franciſco Barreto para el ſegundo, y para el tercero a Antonio Moniz Barreto. Aun que en algo ſe altére la orden de los años, haremos Capitulo de cada uno, llevandolos por ſu graduacion. Conforme a ella, ſucede luego Don Antonio de Noroña.

1571 2 Partiò él de Lisboa eſte año con cinco naves. Capitaneavan a las quatro, Antonio Moniz Barreto, Ruy Diaz Pereyra, Antonio de Valadares, y Franciſco de Figueyredo. Seguianlos dós navios. Llegaron a Goa entrado Setiembre, proſperos en el numero de los vaſos, porque no ſe perdiò alguno: al contrario en el de la gente; porque murieron de enfermedad aſta dos mil perſonas, aviendo partido quatro mil. Hallò Don Antonio al ViRey Don Luis, aun no del todo deſaſido del Idalcan, de que reſultó concederſe a ſu llegada, alguna parte de la deſiſtencia que hizo del cerco aquel Barbaro: y a la verdad no dexò de creerle la reſolucion con que eſtava de levantarle, el ver aquella plaça con un tã luzido ſocorro, ya quando ſe via ſin algunas eſperanças de rindirla, aun ſin el. Tuvo Don Antonio en eſto la miſma ſuerte que Don Garcia de Noroña en el primer cerco de Diu; pues ſiendo accion enteramẽte propia de Nuño de Cuña, ſolo con aver llegado al tiempo que ya el enemigo ſe retirava, le tocò [ſin aver obrado algo

algo más de llegar entonces] alguna gloria de verle huir. El Idalcan dexò allá miniſtros ſuyos para tratar de las Pazes con el nuevo ViRey. Celebraronſe con honra del Eſtado a treze de Deziembre: y aſſi acabaron jũtos la guerra, y el año.

3 La primera coſa del moderno ViRey, fue ſocorrer a Chale con dos galeras, un galeon, y quatro navios. En ellas, el Capitan mayor Franciſco de Souſa Tavarez, y Pedro Homem de Silva: en èl, que era de las municiones, Pedro Alvarez de Faria: en ellos, Franciſco Peſſoa, Martin de Vaſconcelos, Don Antonio de Caſtro, y Vaſco Fernandez Pimentel. Tras eſte ſocorro fue otro ſemejánte, de que era Capitan mayor Don Fernando de Monroy, y Martin Afonſo de Melo Pombeyro, en dos galeras: y en tres fuſtas, Franciſco de Silva y Meneſes, Pedro Furtado de Mendoça, y Gaſpar de Sá. Peró deſtinaronſe luego eſtos ſocorros a otros intentos: porque llegando de Chale Don Diego de Meneſes, bolviòle a embiar allà con otro mayor, pues excedia de mil y quinientos hombres, que llegaron tarde; porque la fortaleza eſtava ya en las manos del Zamorim, que aviendola apretado reziamente, obligó los ſitiados, a que ſe dieſſen a partido, contra el voto de la mayor parte, prevaleciendo las inſtancias de Dona Felipa, muger del Capitan Dõ Iorge de Caſtro, más obediente a ſus caricias, y a los llantos de otras Damas que alli ſe arrieſgavan, que a la memoria de los ochẽta años de ſu edad, a que negò el màs honorifico ſepulcro, a trueque de pocos dias que pudo vivir deſpues. Ni fue ſola eſta la culpa; porque los baſtimentos uvieran durado más, ſi el no los puſiera en las manos de ſu muger,

y ella en las de ſus eſclavas, con que ſe hizo la Eva, y a ſu marido el Adan del primer pecado deſte genero entre los Portugueſes Indicos; porque eſta fue la primera plaça que en la India entregaron deſte modo a ſu adverſario. Bien cara le ſaliò al ViRey Don Antonio la porcion de gloria que pudo pretender con ſu anteceſſor en el levantamiento del ſitio de Goa con tanto nõbre nueſtro, porque no pudo eſcuſarſe agora de tener aun mayor parte en la deſgracia de levantarſe a eſte pũto el de Chale con tanto oprobio nueſtro.

4 Don Diego recogiò la gente que avia ſalido de Chale, y eſtava al amparo del Rey de Tanor, y puſola en Cochim. Luego, dando parte de la armada a Matias de Albuquerque, fueron limpiando de coſſarios aquellos mares, y recogiendo las caſilas. Paſſaron deſpues a deſmantelar la Fuerça que un Nayque, Vaſſallo del Idalcan, avia levantado a la boca del rio Sanguicer. Hizieronlo, no facilmente, pues les coſtó la vida de Antonio Fernandez Chale, Malabar de nacion, y que por ſu valentia y conſejo, mereciò ſer muchas vezes Capitan mayor de los mayores Capitanes y Cavalleros Portugueſes, que viò la India aquellos años. Verdad ſea, que algunas vezes le diò eſta honra la emulacion con que ellos quieren más no verla en alguno ſu igual, que obedecer a un deſigual ſuyo. Tenia el Habito de la Orden de Chriſto. Truxeronle a Goa, adonde fue ſepultado con la mayor pompa que aſta entonces logrò algun difunto que no fueſſe Governador de la India. Tan eſtimado era! Tanto un gran Valor es ventajoſo a todas las mayores calidades!

1572 5 Quando el ViRey en Portugal acetò eſte cargo,

go, tan abatido por la nueva destribucion de Gobiernos que se hazia de nuestro Imperio en la Asia, atendiò solo a mejorarse de hazienda, viendose con poca, y con hijos: si bien toda la más caudalosa parece ninguna a quien los tiene, aun no con las obligaciones de aquellas calidades que se llaman grandes en el mundo, y desiguales entre Portugueses. Parecióle que en la India le aguardava algun refugio a la quiebra del poder que tuvieron sus Antecessores; y que Antonio Moniz Barreto, a quien avia de socorrer para el gobierno de Malaca del modo que se le ordenó, se contentaria con menos. Engañòse mucho; porque ni el Moniz se contentò con lo possible, ni él hallò la India en estado de poderle dar lo prometido para irse al gobierno de Malaca; ni Malaca le tenia tal, que pudiesse un hombre deseoso de dar de si buena cuenta, irse allá con aquel Titulo, y sin mano que le correspondiesse. El uno, no iva por esto con que le davã: y el otro no le podia dar màs, con lo que apretava el estado de las cosas. Instrumentos dificilimos a la concordancia.

6 Resolviòse el Moniz en no passar a Malaca, y en escribir al Reyno, que la causa era, no querer el ViRey que passasse, negandole todo lo necessario para hazerlo. Afirmava [y entendialo bien al contrario] estar la India tan pujante que era esto lo menos a que pudiera acudir: y que a ser èl mismo agora Governador della (a conseguir el serlo se encaminavan estos arbitrios) no se faltára a esta expedicion, siendo ella tan importante. Huele agradablemente la chismeria a los Principes y mayores, sin acordarse que de ordinario se pierden por olerla. Los que tenian en la mano al Rey Don Sebastiã

(desventurados Reynos los de Reyes niños) sin otra informacion que la deste Cavallero todo interessado en sus proposiciones, cometieron el mayor acto de liviandad en ofensa del Rey, y del ViRey, y de la Razõ, que fue visto en algun tiempo. El propio Moniz ha de ser quien despues los dexarà corridos de si propios; y el primero que a si mismo se ha de correr de la trama que vino a urdir; quando le veamos negar a otro lo que el ViRey le negò a èl; y quando dél corra al Reyno la propia quexa, con más templança, y menos ambicion. Veremoslo en su lugar.

7 Despues desto, y de aver despachado el ViRey diferentes armadas para los intentos generales; y recivir quatro naves llegadas del Reyno, de que era Capitan mayor Duarte de Melo, y los tres, Gaspar Entiquez, Alvaro Barreto, y Pedro Leytam de Gamboa, este y el primero que se perdieron a la buelta, hallóse con precisa necessidad de acudir a Damam con mano autorizada, porque se componia el Mogor para aparecer allá, con pretexto de qué tocavan aquella Plaça, y la de Baçaim, al Reyno de Cambaya, de que andavan usurpadas, y de que él agora era Señor. Eralo él agora; y fue deste modo. Soltan Mahamud, que a titulo de hijo del Rey de Cambaya difunto, quedò con pocos años por su heredero, andava en la tutela de tres principales cabeças dél, que eran Alucan, Itimitican, y Madremaluco. Ellos embidiosos cada uno de la fortuna del otro, andavan competiendo sobre quiẽ avia de ser más dueño dèl. El, no hallando en alguno más amor que al mãdar màs, huyose de Madremaluco, adonde se imaginava perdido; y pusose en la mano de Itimitican, adonde

se

se acabò de perder. Eran todos malos, y este era malissimo. Pareciendole que assi como el moço avia huido dellos a èl, huiria dèlla ellos, por quitarles essa esperança y superioridad, quitóse a si propio la Fé y la Verguença. Hallávase en grã prosperidad Gelalde Mamet Hecbar Paxá Rey de los Mogores. Propusole que le entregaria el de Cambaya que estava en su mano, y que con esso, y un moderado exercito se podria hazer Señor de aquel Reyno. Que el dexarle por su ViRey en èl, fuesse el premio de un tan señalado servicio, y aumento de su Monarquia. Concedioselo Hecbar con facilidad, y vino marchando poderosamente. En la ciudad de Amadabà, le hizo aquel Tirano, y Traidor entrega de su Principe, con que estotro sin poner mano a la cimitarra, quedò colocado en Rey de Cambaya.

8 Ya le parecia poco a Hecbar aver consiguido un Reyno grande en el estado que tenia; y passava a quererle en el que avia tenido. Avian sido suyas las Plaças, y tierras de Baçaim y Damam: estas conquistadas por el memorable ViRey Don Costantino, y aquellas por el valeroso Martin Afonso de Sousa siendo Capitan, y por el excelente Governador Nuño de Cuña. Derramòse la noticia del intento: avisó Don Luis de Almeyda Capitan de Damam al ViRey, que velozmente despachò socorros a todas las partes de que podia temerse: y se compuso para acudir allá personalmente. Salió de Goa los ultimos de Deziembre, con nueve galeras; galeones cinco; ocho galeotas; y noventa fustas. Escusamos los nombres de los Capitanes, porque no tuvieron ocasion de peligro, ni de hecho que les pudiesse añadir honra nueva: a de màs que los más dellos son

los

los nombrados en las ocasiones antecedentes.

9 Pusose el ViRey en la barra y rio de Damam, con tanto assombro del enemigo, atendado a dos leguas, que si bien se hallava con gran poder, tuvo por màs seguro (no por el amor de la paz, si nò por el miedo de la guerra) solicitar antes la amistad, que la ira Portuguesa. Embió su Embaxador al ViRey, que le recibiò con fausto notable, entapizandose ricamente su galera, poblando sus arboles, antenas, y xarcias de repitidas vanderolas, y gallardetes: concurriendo los más luzidos cavalleros de todos los vasos a ella, y plantandose en bonissima orden con bizarras posturas todos armados. Alegrissimo aparato a la vista del Embaxador, no assi al oido el diabolico estruendo de toda la artilleria de la flota, que una y otra vez disparada asordava el mundo, y hazia perder la confiança a quien entrava cõ ella. Allá en lo desahogado de la popa estava el ViRey con majestuoso traje y representacion. Escuchò el Mensagero que por su Principe ofrecia concordia, y pidiala. Fue a él por Embaxador Antonio Cabral, cavallero autorizado, y entendido: y alfin concluyeronse las pazes con satisfacion comun. Recogiose el ViRey a Goa; y el Mogor acabò de assegurarse en el Reyno de Cambaya con cortar la cabeça a Itimitican; con que de un golpe quedò pagando dos culpas, de tirania, y de traicion; siendo màs justo que fuera capaz de dos golpes para pagar cada una.

10 Los habitantes de Braçalor, no podian sufrir la Fortaleza, que allà plantamos el otro dia. Sitiaronla, en numero de seys mil. Ruy Gonçalez de Camara Capitan della avisó al ViRey, y dispulose a la defensa. Llegò

gò el ſocorro de cinco fuſtas, capitaneadas de Aguſtin Nuñez, Rodrigo Homem de Silva, Ruy Gonçalez Ferreyra, Afonſo de Meneſes y Vaſconcelos, y Diego Lopez. Luego otro de doze, de que era Capitan mayor Don Iorge de Meneſes, y los de màs Roque de Brito, Triſtan Gomez Freyre, Sebaſtian Gonçalez de Alvelos, Leonel de Lima, Pedro Boto Meyreles, Cuſtodio Mendez de Vaſconcelos, Don Diego de Silveyra, Thome de Souſa Coutiño, Domingos Ferreyra, y Diego Rodriguez. De paſſo aſſoló de nuevo D. Iorge la Poblacion del Nayque de Sangui cer, cõ gran eſtrago, perdiendo a Andres de Souſa, y a Pedro Boto Meyreles, q̃ primero de llegarſeles a cortar las cabeças hizierõ grãdes pruebas de valentia. Antes de entrar en el ſeno de Braçalor, tomò una nave de Meca; y entrado, hallò que todo eſtava llano con el primer ſocorro.

11 D. Enrique de Meneſes navegava azia el Norte, Capitã mayor de una galera, y ſiete fuſtas, en q̃ ivã Manuel Maſcareñas, Fernãdo de Souſa Coutiño, Gonçalo Guedez de Reboredo, Vicẽte Carvallo, Manuel de Lima, Alvaro Peixoto, y Martin de Aguiar. A las Isletas de Angerula, diſtãtes de Chaul 8. leguas, rindierõ a fuerça de armas, dòs poderoſas naves del Idalcã. Recogiãſe cõ ellas, quãdo una tormenta los derramò. Con una y ſu galera ſaliò deſtroçado D. Enrique en la playa adõde le cautivarõ. Los otros tõ la otra, fuerõ a caer en las manos de Malabares, q̃ los reduxerõ a entregarſe a partido irreparablemẽte, por la temeridad del Maſcareñas, q̃ le coſtòla vida, y la de alguna ſoldadeſca, y cavalleros, entre los quales fue Fernãdo de Souſa Coutiño. Era tierra del Idalcan, la en q̃ ſaliò naufrago D. Enrique, de donde le

llevaron a ſu preſencia. Y como la torna deſtas naves era caſi a viſta de los acuerdos rezientes (ſi bien tenian ellas obligacion de navegar con licencia nueſtra, q̃ no moſtraron, antes al pedirſela reſpondieron arrogantemente con la artilleria) hizole poner en la Fortaleza de Bilgam, cõ todos los Portugueſes q̃ entonces ſe hallaron en ſu Corte, y coſtò moleſtia el reſcatarlos, y el ſatisfazer y aplacar aquel Principe.

12 Poco es que no eſcarmiente al ver caer grandes ruinas de un miſmo rayo ſobre cabeça agena, quien viendolas tantas vezes caer ſobre la ſuya no eſcarmienta. Tal es el temoſiſſimo Achem con las pretenciones envejecidas de reſtituirſe de Malaca; pues jamás quita los ojos della, no ſolo con ver que quien contra la mano Portugueſa los levantava ſoberbios entonces [ò gran dolor; que de tantos dias no puede dezir levanta oy!] ſiempre los baxava humildes, ſi no viendo que el miſmo ſiempre dava de ojos en eſte objeto dè los ſuyos. Sea verdad, que el ponerlos eſta vez en èl, fue menos crecimiento de ſu porfia, que puntualidad de ſu palabra; porque eſto ſon aun reliquias de aquella famoſa conjuracion, rezientemente caſtigada en el Idalcan que tomó a ſu cuenta Goa; en el Nizamaluco, que tuvo a la ſuya Chaul; y en el Zamorim que aviendo de caer ſobre Chale, anduvo mas atento a acechar ſi caia Chaul, y Goa ſobre ſus Compañeros, para huir de que con aquella Plaça le ſucedieſſe lo propio: porque, ſi igualmente que ellos amava nueſtra expulſion, no igualmente ſe ofrecia a los rieſgos de alcançarla. Reliquias ſon, pues, aun; y notables; porque aviendoſe eſte Tirano parcialidado con los tres

para

para venir al mismo tiempo sobre Malaca, y no pudiendo executarlo, sale agora con mayor animo que todos; pues viendo al Zamorim obrar tarde, porque no le tuvo; y al Idalcan y Nizamaluco destruidos porque le tuvieron, osa tenerle, y descubrirle, y executarle, contra las propias armas que elaron de miedo a aquel; tiñeron de sangre a estos el otro dia, y a èl los otros años.

13 Mediava Otubre, quando apareciò en la agua Malacense con casi cien vasos; muchos grandes, como veinte cinco galeras; medianos màs, como treinta y quatro fustas; ordinarios los otros. La Gente de guerra hazia el numero de siete mil: las municiones innumerables. Pusose en tierra la misma noche que aportò, y improvisamente hizo se encendiesse la Poblacion de Iller, que toda se abrasàra, si tambien de improviso [socorro soberano parece] no cayera una llubia tan copiosa que aplacó la llama. Acudiola con màs zelo y prissa que prevencion y acuerdo (rara vez sin esto se logra estotro) el valiente Capitan de los Ginetes Iuan Bandara, y perdió la vida tan inglorioso como inutilmente.

14 Intentò el Barbaro la quema de nuestros navios, y otras cosas que saliendole infelices le obligaron a poner en execucion el assedio a la ciudad, que el imaginava llevarse en las manos sin las vagarosas esperanças de aquel modo de guerrear. Estava ella en mortales congojas, por atenuada de caudal, de gente, de salud, y aun de animo, como castigada con naufragios, con batallas, con enfermedades, con hambre, y con sed; padecido todo unas

vezes ſobre otras aquellos proximos años ; no ſin merecerlo exuberantemente a la divina Iuſticia ; porque era [no ſé ſi es] Malaca la Ninive Portugueſa en la Aſia, por luxorioſiſſima codicia, y por codicioſiſſima luxuria. Amenaçavala Dios ; y ſi ella le reconocia porque él no la acabaſſe de hundir, no acabava de excarmentar en los caſtigos, y reiterava las cauſas dellos : pareciendoſe aſſi al propio Achem, que la oprimia reconociendola ſiempre ſuperioridad.

CAPI-

CAPITVLO XIII.

Defiendese Malaca, y otros sucessos, y fenece el Gobierno de Don Antonio de Noroña.

1 NO tenia, pues, Malaca cosa alguna con capacidad de ponerse en ella los ojos para su defensa, poniendolos en las ruinas que el Enemigo estava haziendo en sus murallas con incessables baterias; y en su gente con quitarla los bastimentos: porque en toda ella era ya todo flaqueza, amarillez, y temor, finalmente de que la infame cimitarra entrasse cada hora a hazer un facil y horrible deguello. Era todo pidir a Dios misericordia sin merecersela en otro algun acto que no fuesse el de pidirsela, si lo hazian con entero conocimiento y pesar de que no la meresciessen; que entonces aceta su binignidad esto por gran merito. Tã barato es el aplacarle la ira.

2 Assi deviò suceder, porque en este casi ultimo boquear apareció casualmente en aquel Puerto, Tristan Vaz de Vega con una nave, en que iva buscando la Isla de Sunda, o a buscar en ella una cantidad de droga: cuidados mercantiles, que luego se le trocaran glorioſamente Marciales. Rogaronle con estrecheza los Sitiados, que con piedad valerosa quisiesse tomar a su cuenta su reparo. No pudo dexar de rindirse a tan lastimoso ruego, aun que parecia temeridad el querer embestir una Armada de cien vasos fuertes cõ diez casi podridos, y desarmados casi los nueve que alli avia y le ofrecieron, Destribuyeronse por ellos

trezientos ſoldados no con menos de deſnudez que de hambre. El Capitan que pudiera fiar mucho de ſu valor, reconoció que en tales reſoluciones ſolo ſe deve fiar del que ſiempre eſtà ſeguro en el Dios de los Exercitos.

3 Convocò, pues, aquellos pocos hombres, y con
„ mucha confiança los hablò deſta ſuerte. Yo, verdade-
„ ramente, no pondero menos que todos la dificultad
„ deſte Hecho. Peró, que hemos de hazer, ſi Malaca eſtá
„ en poſſeſſion de llegarſe a eſtas ultimas miſerias, para
„ obligar los que caſualmente entran en eſte Puerto ſu-
„ yo, a que para repararla no duden de poner el pecho a
„ los invencibles peligros con deſeſperadas temerida-
„ des? Que hemos de hazer, ſi Dios ſe ſirve de darla caſi
„ ſiempre eſte genero de eſperãça, y de cumplirſela? Que
„ hemos de hazer, ſi eſtamos viendo que quantos deſta
„ manera la ſocorrieron la libraron del rieſgo, y le hizie-
„ ron famoſos cõ librarla? Tendrèmonos, a dicha, o por
„ más desheredados del Valor humano; o por menos fa-
„ vorecidos del Poder divino? Quando ella eſtava ago-
„ nizando con ſemejante aprieto en los dias que aqui
„ ponia los pies el gran Franciſco Xavier, no la puſo Dios
„ en las manos una iluſtriſſima vitoria, alcançada con el
„ ſocorro de dos fuſtas que fuera de toda eſperança apa-
„ recieron en eſſe mar a la obediencia de un Diego Sua-
„ rez de Albergaria? No lo ſabeys todos? Pues, que? So-
„ mos nosotros menos que él en alguna de aquellas cali-
„ dades que nos pueden produzir la propia confiança,
„ el propio beneficio, y el propio triunfo? Direys [y bien;
„ yo os lo confieſſo] que eſtava entonces aqui, como lo
„ he apuntado, aquel beatiſſimo Varon Apoſtolico, que

qual

qual otro Moyſes levantava las manos al Cielo mien- „
tras ſu Pueblo la Eſpada ſobre ſu Enemigo: y que lo „
propio era levantarlas èl que hazerla vitorioſa. Però „
(eſtadme atentos) entonces tenia el Santo entre noſo- „
tros mucho menor credito del que oy tiene para eſte „
propio oficio. Y ſi agora eſtà màs apartado de Malaca, „
eſtà más cerca de Dios: y quien le eſtá màs cercano, no „
queda más lexos de quien confiadamente y con fé vi- „
va le ſabe rogar. No creays que los Santos ya coloca- „
dos en el Cielo ſon como los Hombres en la Tierra; „
adonde ofreciendo mucho quando pueden poco, en „
podiendo algo ſe olvidan de las ofertas: porque ellos, al „
contrario, haziendo lo poſſible quando pueden me- „
nos, lo hazen todo en podiẽdo màs. Màs puede él ago- „
ra ſin duda. Luego, màs hara oy por nosotros que en- „
tonces hizo por nueſtros Anteceſſores. Ea, pues, ea; q „
ſi eſto es aſſi, como realmente es, aqui eſtá Xavier, aqui „
eſtá Chriſto, ſi aqui eſtà la Fé. Quereys obligar al uno „
para que pida, y al otro para que oyga, limpiad las Al- „
mas primero que las armas. Las armas de las Almas q „
deſean felices vitorias ſon el deſnudarlas de las culpas. „
Faciliſſimos arneſes. Confeſſemonos, y vamos a forta- „
lecernos con la inefable Comunion. Que ſi fielmente „
llevàremos a Dios en los Pechos; quien tan fuerte co- „
mo Dios? Los grandes eſquadrones no aſſeguran tan- „
to las vitorias grandes como los grandes animos. El „
mayor animo es el más juſto. Iuſtifiquemonos, pues, y „
haremonos mayores. Y porque entendays Vosotros, „
y entienda Malaca, y entienda el Mundo que yo me „
hallo con eſta viva fé, para eſte conflito ſin humanas „
eſperanças, y por eſſo ſin atencion a intereſſes huma- „

„ nos, màs de al de redimir eſſe afligido Pueblo deſta
„ horrible calamidad, desde aqui proteſto a todos que ſi
„ Dios fuere ſervido de concedernos eſta vitoria, renun-
„ cio en ſus divinas manos todo el premio que della hu-
„ manamente podia eſperar. No quiero de los deſpojos
„ coſa alguna; eſcuſo a eſta Ciudad aun de las comunes
„ gracias; deſobligo a nueſtro Rey de toda merced por
„ eſte ſervicio. Y ſi a caſo le nos quiſiere hazer alguna por
„ él ſin que yo la pida, toda la parte que me puede caber
„ traſpaſſo en vosotros, para que la logreys. Que imagi-
„ nays? Ya me ſiento tal, y tales os eſtoy ya viendo, que
„ caſi, caſi me atrevo a daros la enorabuena de la vitoria,
„ y del deſpojo, y de la redundancia del guſto de ver
„ reſpirar a los ſitiados en virtud de vueſtros alientos.
„ Que ſerà quando nos veamos limpios de las propias
„ culpas que nos podian vencer? Y ſi todavia murieſſe-
„ mos, por querer dar la vida a nueſtra Gente en tan mi-
„ ſerable eſtado; que mayor gloria, ſi es cierto que honra
„ a todo el vivir paſſado un morir hermoſo?

4 Aſſi dixo lo primero, y aſſi prometió lo ultimo aquel animoſo Capitan con una admirable fé. Aviala aun entonces: digo aun tan llegado a nosotros la avia; y que por no averla ſe pierden grandes ocaſiones. Acovardaronſe enormiſſimamẽte los animos desde que abandonandola la creyeron mucho menos que al numero de las tropas. Aun el eſtar iguales en él haze tenerſe alguna por deſigual; ſolo porque la contraria ſe le figura ventajoſa en coſas a vezes bien poco ponderables. Sea, pues, eſta la primer gloria de Triſtan de Vega en eſte Caſo.

5 Pudiera tambien animarſe eſte Capitan con una

una memoria, y con un aguero: ella, porque con otra nave sola, quatro años antes (el de 1569.) avia Mem Lopez Carrasco desarmado a este propio Rey en su puerto semejante maquina con que estava de partida para esta empresa: el, porque siendo estos Reyes todo agueros, podia agora tenerle bien grande, a saber que esta nave del Vega iva a la Sunda, porque a la Sunda iva la del Carrasco que le destruyò. Però, alfin, mejores fiadores de su ventura eligiò nuestro Capitan agora. Fenecia Noviembre, quando salió, y descubriò en el rio llamado Fermoso la armada enemiga. Subito decendio de su nave, encargandola a Manuel Ferreyra con precetos de lo que avia de obrar; y entrose en una galeota con la espada en el puño, como los otros soldados que estavan en las otras, por animarlos, mostrandoles que no queria más seguridad de la que ellos tenian; para que ellos no quisiessen menos que él la fortuna del peligro. Dixoles palabras, pocas en numero, mas en espiritu, altas. Diò ordenes; y dada señal de embestir, desatose la ira en un pavoroso estruendo de artilleria primero, y de golpes despues. Abordó el Capitan con su galeota la galera Capitana. Mientras la trabaja, y a dozientos hombres que la defienden, veamos lo que obrã sus nueve Capitanes.

6 Fernando Perez de Andrade con solos treze soldados que llevava en su fusta, peleò ilustrissimamente con una galera, y la venciò. A otra fue corriendo Fernando de Lemos con su navio tan impetuoso, que el tocarla, y bolverla, y meterla en el fondo, vino a ser una misma cosa. Otra rindiò solo Francisco de Lima con su galeota, y passando a la espada todos los que la gober-

gobernavan y defendian, abraſola, por acudir a la pelea que durava. Manuel Enriquez desde otra galeota, con quarenta hombres peleò con gran fruto. Iuan Troche, Pedro Diaz de Leon, y Nuño Rodriguez de Baſto, cada uno lidió con una galera, aſta deſeſperarlas. Manuel Ferreyra desde la nave embiò al fondo rres fuſtas, deſenxarciò otras, y matò gente. Ayres Pinto, cuya era la galeota a que baxò el Capitan, y con que ſe deſtroçò la Capitana enemiga, mereciole por compañero. Iuan de Torres en un navio deſeò hazer màs de lo que hazia; però no hizo poco quien tuvo animo para hallarſe en eſte Hecho. Para que es dilatarlo? Ya nos mueſtra ſu popa la Capitana enemiga con perdida de ſu vandera. Huyen tras ella todos ſus baxeles, menos quatro galeras, y ſiete fuſtas y lanchas que perecieron a hierro y fuego enteramente. À la muerte y a la eſclavitud dexaron ſetecientos hombres: mataronnos cinco. Tres dias eſperaron los Vencedores a ver ſi bolvia el vencido. Tal fue el ſuceſſo deſta (llamemos la) armada; llegan cõ la nueva a Malaca que no la cree; y todavia deſapavorandoſe empeçò a reſpirar.

7 En Maluco paſſava entonces eſto. Mientras nueſtro General de aquellos mares Gõçalo Pereyra Marramaque, mejorava las coſas de Ternate, a que avia paſſado desde Amboino, apretava a aquella Fortaleza una armada Ternatenſe, deſpedida de aquel Rey; o para detener al Pereyra ſi partia a ſocorrer los nueſtros, porque no vinieſſe a eſtorvarle el vencerlos; o para ganar aquellas Islas ſi era partido. Intentò executar la ſegunda orden, pues ya no podia la primera. Sitiò los moradores de Vlate en las Islas de Iliacer. Eran ya quarenta

dias

dias de ſitio, quando los ſocorrió (no pudo más) Don Duarte de Meneſes con el Capitan del mar Sancho de Vaſconcelos. Los Vlates, luego que le vieron en ſocorro ſuyo, ſalieron a los ſitiadores con un coraje tan creſpo, que con muerte de muchos los ayuentaron. Hizieron un preſente de ceſtos de cabeças a nueſtro Capitan, que bolviendo a Ito, hallò muerto a Don Duarte, y ſucediole en la plaça. Dió la armada a Simon de Abreu, llamado el Papa hierro, porque teniendo muchos deſafios en todos ſe quedava con las armas de ſus contrarios. Hombre valeroſo.

8 Entrado en ſu armada encontró la de Ternate, y travandoſe entre ambas un caſo de ſingular denuedo, quitò un dardo la vida al Padre Lomedo Ieſuita Italiano, que entre todos andava deſpertando el aliento catolico. Paſſa adelante el Papa hierro peleando como un Leon: y los de las otras fuſtas, temiendo el peligro, y deſamparandole como timidas ovejas, deſmintieron la ſentencia de que las ovejas ſe buelven leones con un leon por Capitan. Alli purificò èl ſus valentias, viendoſe ſolo: però, alfin, opreſſo de la multitud fue degollado con veinte cinco hombres. Antonio Lopez de Reſende, que no avia acompañado a aquellos covardes, iva a acudirle; però ſiendo ya tarde, y ofreciendole la vida el Barbaro engreido con aquella fortuna, ſe la deſpreciò, deziendo, que antes queria otra muerte como la de ſu Capitan. Veniale embeſtiẽdo desde allá el Reboanje, o Capitan Ternatenſe; y él haziendoſe carreton de una pieça de artilleria, puſola al ombro, y ordenó a un ſoldado la dieſſe fuego (raro valor, y nueva maquina) y derribò al Reboanje, aviendole roto [acierto

erto raro)una rodilla. Greyeron los suyos, que le avia muerto: y por acudirle ellos, tuvo él tiempo de escaparse al peligro, con quatro hombres muertos en esta hazaña verdaderamente unica.

9 El Paté, o Reyezuelo de Atua, moderno Christiano de aquella Isla, que avia peleado animosamente, vino cómo a traicion a caer en la mano al Reboanje, que le ofrecio la vida si negasse la Fé catolica; o un nuevo genero de martyrio si no la negasse. Con admirable constancia eligiò lo ultimo: y siendo puesto entre la armada pendiente de una soga, echada de uno a otro baxel, corriò a todo remo sobre él la galera del Reboanje, que asserrandole con la quilla le dexò hecho pedaços. En tanto la voz entera, invocando el Nombre soberano a quien se arrodillan los Polos de la Gloria, de la Tierra, y del Infierno, abria a la Alma las celestiales Puertas.

10 Sucediò Iuan de Silva en la Capitania del mar. Todos, viendo ya tan malas fortunas en aquellas Islas, votaron que se largassen. Solo Sancho de Vasconcelos estuvo firme en que no desampararia la Christiandad dellas a vista del mayor riesgo; affirmando que en caso de no quererle alguno ser compañero, con los naturales las avia de sustentar. Avergonçaronse todos, y cedieron a su constancia. Dexando aquel puesto de Ito, fueron a fortificarse en la punta de Rosanive, adonde la tierra abre a la agua un seno de quatro leguas de lõgitud, y de latitud tres a la boca: de alli và espirando en forma de piramide en cuya punta aparece a un lado el ameniſſimo lugar de Rosanive, abundante de mantenimientos, y habitado [assi los circunstantes] de amigos

gos nueſtros. Allá, pues, ſe labrò la nueva Fortaleza, trabajando en ella los Atuies, y Tavires, fideliſſimos a los Portugueſes, por la ley que les moſtraron; y a la ley, por la ſalvacion que les moſtrava. Paſſó Iuan de Silva a pidir ſocorro en Malaca. Dioſele Franciſco de Coſta agora Capitan alli, que ſolo ſirviò de ir a perderſe en la enſenada de Iápara, adonde fueron cautivos. Ivan entre ellos dos Padres de la Compañia de IESVS; uno Italiano; y el otro era Pedro Maſcareñas, en el ſiglo, Cavallero; y en aquella utiliſſima Religion, virtuoſo, y docto.

11 Mas ſi no llegò a Amboino eſte ſocorro, llegò el que antes avia embiado el ViRey, con que ſe alentaron algo. Los contrarios que teniamos en Atua, dieron improviſamente en los Portugueſes, y mataron cinco; y de los dòs Ieſuitas, que ya avian levantado una figura de Igleſia, al Italiano. El Maſcareñas fueſſe huyendo por los boſques, de que le ſacaron caſi muerto de flaqueza al fin de ocho dias. Sancho, viendo la traicion, y convocando los amigos, diò en Atua, y degollò no ſolamente aſta los niños en los ſenos de ſus madres, ſi no los animales caſeros. En la Isla Roſaler, diſtante doze leguas, caſi con la eſpada caliente de eſſotra ſangre, hizo caſi lo propio a ſus moradores, que ſe retiraron a una montaña, porque eſtavan del miſmo humor.

12 En tal eſtado ſe hallavan nueſtras coſas en la Aſia, quando llegò la Flota deſte año, que conſtava de quatro naves: Capitan mayor Don Franciſco de Souſa; y los inferiores, Antonio Rabelo, Coſtantino de Vaſconcelos, y Luis de Alter. Aqui iva el fruto de

aquella Informacion mal escrita, y bien escuchada, que apuntamos al principio deste Gobierno: y era, aver acusado Antonio Monis Barrero al ViRey de que por su voluntad no le despachava para Malaca; pretendiendo él con la acusacion no ir a Malaca, y echarle de Goa, para quedarse en ella.

13 A penas puso Don Francisco el pie en aquella playa, quando se puso con el Arçobispo Don Gaspar, y le dió una carta del Rey con otros papeles. Y a penas, tambien, fueron ellos vistos de aquel Varon adornado de canas, de dotrina, de letras, y de dignidad, quando sin alguna circunspecion, cometiò una insigne liviandad en executar lo que alli se ordenava. Porque hallandolos con clausulas que pudieran encaminar la cordura, y el zelo esperado de tanta edad, y de tal habito (ciego a caso con la vana estimacion de verse executor de una orden Real, la màs ciega que viò aquel siglo) al punto fue causa de un arrebatado alboroto; llamando a su Iglesia Personas que ya venian destinadas a este hecho, ò caduco, ò moço. Però, moço, y caduco: aquello, por quien le embiava desde acá: y esto, por quien allà lo executava. Inflamanme los actos torpes para abominarlos, como los ilustres para aplaudirlos. Impios decòros son los que dissimulan ó las ignorancias ò las malicias que fueron estragos de honras; y deven ser escarmientos de juizios. Y sobre esto, no quiera ser decorado el indecoroso.

14 Leyeronse a voz de pregoneros aquellas ordenes; y eran que Don Antonio de Noroña fuesse depuesto del Virreynado; y que Antonio Moniz Barreto le sucediesse luego, con titulo de Governador. Todo el

deme-

demerito del Noroña para tal pena consistiò en no dar al Moniz lo que no podia darle: y todo el merito del Moniz, en prometer que daria lo que tambien despues no pudo dar. Passó Don Antonio al Reyno, desautorizada mas no inglorioſamente: porque las afrentas con notoriedad hijas del desatino, y en superiores, son triunfos del afrentado. Peró él, entregandose menos a esta ponderacion que a su penalidad, muriò della propia; y Doña Francisca su muger; y Don Fernando Alvarez de Noroña su cuñado. Y porque el Ministro, verdadero Autor destas muertes por dar tanto credito a Antonio Moniz, vino a saber quan erradamente se lo dió, acompañolas. Assi fue visto, que si él los matò con la mano del puesto, ellos le mataron con la memoria de la imprudencia mala, ò de la maldad imprudente. Ni el Rey Don Sebastian dexò de conocer este arrojamiento, y de restituir de alguna manera la honra a Don Antonio, quando deziendosele que era muerto, hizo una demonstracion clara de pesarle que uviesse sido antes de restituirsela. Fue Cavallero de gran rectitud, y verdad, y circunspecion: y que por todo, segun leyes del mundo, mereciò su mala ventura. De rostro dilatado, y no apacible: de cuerpo grande y grueſſo. En el numero de ViReyes XI. y en el de Governadores XXV. del Nombre fue I. y del Apellido IV. Tuvo el cargo dos años, mereciendo tenerle muchos.

DON ANTONIO DE NOROÑA.

CAPITVLO XIV.

Del Góbernador Antonio Moniz Barreto, deſde el año 1573. aſta el de 1576. reynando Don Sebaſtian.

1 APenas feneciò el Obiſpo Don Gaſpar aquel acto tã impropio de un Baculo Paſtoral, quã- 1573
do ſacò del ſeno otro papel, (era otra inſtruciõ del Rey) en que ordenava ſucedieſſe a Antonio Moniz Barreto en el cargo de Gobernador de Malaca, Gõçalo Pereyra Marramaque, y a ſu falta, D. Leonis Pereyra. Sucediole eſte, porq̃ eſſotro avia muerto deſpues de ſocorrer a Ternate. Celebrados eſtos actos, ſe levantò aquella junta [entonces menos Catolica que Fariſaica] y corrió con gran alteracion, como ſi ſaliera de algun exercicio glorioſo, a deſcubrir el ſecreto della al Vi-Rey; però él los oyò tan conſtante, que pudo bien dexarlos corridos.

2 Agora verà el Moniz, como quitó menos de gloria a Don Antonio, de lo que ſe impuſo de pena. El miſmo ha de ſer caſtigo de la trama, y calificacion de la verdad. Llega aviſo de que Malaca ſe vé en aprieto. Buelve ſobre ella el Achem, mancomunado con la Reyna de Iápara. Ordena el nuevo Governador a Don Leonis Pereyra que ſe vaya a ſu Gobierno, para acudir a aquella plaça. Pidele él, para hazerlo, lo que èl antes avia pidido al Noroña. Reſpondele [tanto ciega la paſſion?] lo miſmo que el Noroña a él le avia reſpondido: ſin acordarſe, ni de lo que eſcribió al Rey; ni de que negava agora a Don Leonis

con menos justificacion, lo que a èl le avia negado Dõ Antonio: porque la India estava entonces con las manos de toda la potencia Oriental a la garganta, y agora ya libre dellas, y solamente con los cuidados comunes. Don Leonis aun se acomodó más de deseo; parece que para desacomodarle más de disculpa: porque se contentava con mucho menos agora, de lo que él entonces. Ni esso se le diò: y vinose al Reyno; adonde, si le uvieron por justificado para largar la empresa, como Antonio Moniz; no uvieron por convencido a Antonio Moniz, para quitarle el cargo, como a Don Antonio; siendo este tan inferior a essotro en la culpa; con que pareció que las culpas que son culpas en uno, son virtudes en otro. Esto acabó de mostrar a la Experiencia, que voluntades de Ministros son el crimen y la absolvicion de los hombres que dellos penden: y no los demeritos, o los meritos de los mismos hombres.

1574 3 En expediciones de las armadas corrientes se passó este año, que iva feneciendo su circulo, quando llegaron seys naves del Reyno, de que eran Capitanes Ambrosio de Aguiar Coutiño, Don Diego de Lima, Manuel Pinto Leytam, Diego Vaz Rodovallo, Pedro Alvarez Correa, y Bartolomè de Valadares. Llevó el Capitan mayor (era el primero) orden Real para que fuesse preso, y sentenciado Don Iorge de Castro, por la entrega que avia hecho de la Fortaleza de Chale al Zamorim. Prendieronle; y a su muger Doña Felipa; que si bien tenia realmente la culpa, era incapaz de la pena. Pagò el por ella, y por obedecerla; y por otros que no fueron menos culpados. Cortaronle la cabeça en tablado publico de la Plaça de Goa. Tuvo la dicha, de los

los que viviendo, se pregũta porque no mueren? Y muriendo, porque no viven? Fue la causa desto, menos el desearle muchos con vida, que el ver todos no solamẽte con ella, si no con premio, a los que le fueron compañeros en aquel crimen. La mayor lastima, o la mayor risa, o la risa mas lastimosa, fue quando de alli a un año entre las ordenes que fueron del Reyno a la India, se viò una para que Don Iorge de Castro sirviesse en otro puesto: cõ que se descubria, o que quien le mandò matar los dias passados, era como aquel Emperador, que despues de hazer morir los hombres preguntava por ellos, olvidandose de averlos muerto; o que no mandava matarle, aun que mandava prenderle; o que si mandava lo uno y lo otro, le pareciò que no seria el mandato tan presurosamente obedecido, segun la floxedad con que por la mayor parte lo son casi todos los de los Principes: sin acordarse que esto se entiende quando los mandatos son para dar premios; que quando para penas, no ay algunos que tan velozmente se obedezcan. Bien es verdad, que la culpa de aquel nobilissimo Viejo (infeliz por aver tenido en aquel aprieto de honra Damas llorosas, veneno della) no se podia escusar de la pena sin hazer un exemplo perjudicialissimo: porque cierto es que todos los estragos en aquel Imperio, resultaron de la gran falta que siempre uvo de segar cabeças.

4 Però, no acabava de lograr entera respiracion la India, y ultimamente Malaca de tantos aprietos, quando a la entrada de Otubre quiere desalentar del todo aquella Plaça la Reyna de Iápara, sitiandola por su General Quiaidaman, con quinze mil escogidos Ianos de

guerra,derramados por casi ochenta juncos,como poderosos galeones, y màs de dozientos y veinte calaluzes,o fustas,todo abundantemẽte municionado. Despues de la vitoria passada, avia buelto alli desde la Sunda Tristan Vaz de Vega. De comun acuerdo, y de acordada justicia,se le diò la Capitania de aquella Fortaleza por muerte de su possedor Don Francisco Enriquez. Avisó al Governador Antonio Moniz del peligro; y èl a todas las Plaças circunvezinas con tal diligencia, y ofrecimientos de gratitud a lo que obrassen en socorrer a los sitiados, que casi subitamente se vieron con socorros que los dexaron animosos.

5 En tanto, pidia el Moniz, prestados al Senado de Goa,veinte mil pardaos, para aprestar una armada: y viendole suspenso en concederselos por dudar de la buelta, dále en prendas dellos a su hijo de ocho años Duarte Moniz: porque no le quedasse superior el clarissimo Don Iuan de Castro, que si arrancò sus barbas por no faltar a la reputacion de la Patria, èl por lo mismo arrancava de si su ALma. Verdad es que obligava mas una ALma propia que unos pelos al desempeño: si no quanto en el conceto de Don Iuan valdria mas que la prenda del AMor la de la Honra. Sea como se fuere, el Moniz con este hecho pudo bien limpiarse de los medios con que empuñò aquel bastòn,haziendose tan digno dèl como todos los que le tuvieron. Però, mirad,como ò se mudan los animos, o es desigual la Fortuna entre no desiguales sugetos. Aquel ilustre Senado,que sin acetar aquella prenda al Castro, le diò màs de lo que pidia; no diò màs de lo que pidia al Barreto, con acetarle la suya;aviendo èl,con ofrecerla, motivado

do mucho màs aquel primor: porque empeñar pelos del rostro pudo ser galanteria; y empeñar pedaços del coraçon siempre era lastima: y deviera, en razonable politica, mover más lo lastimoso que lo galante. A caso fue origen de que se desconfiàsse dél la ponderacion de los artificios usados antes con su Antecessor para componerse con descomponerle: porque la confiança y la astucia no se desposan legitimamente. Però convino a la gloria del Moniz Barreto aquella desconfiança, para que lo admirable de su fineza, no se quedàsse a la cortesia de los juizios dudosos, de si dava la prenda con esperanças de que no se la acetarian.

6 Mientras se componia la armada, avia el Iau dado a su Empresa el mismo principio que el Achem a la suya por Iller, muriendo en esta defensa Don Antonio de Castro, como en essotra el Bandara, por acudir mal acompañado de solos diez hombres. Diferenciose en ponerse en tierra todo el exercito, y aquartelarse en torno. Para ganarle una estancia, embiò el Vega a Iuan Pereyra, y al Licenciado Martin Ferreyra, con ciento y cincuenta hombres, precedidos de Diego Lopez, aquel que llamavan por antonomasia (antonomasia heroica) el Soldado. Degollaron de un golpe setẽta Iàuos; y deshaziendoles la fortificacion se recogieron con siete cañones. El segundo acto, fue despachar al mismo Pereyra, en occasion oportuna, para que abrasasse la armada enemiga. Ardieron más de trinta galeones. Assi, tras ellos, unas grandes maquinas prevenidas para embestir un baluarte. Fernando Perez de Andrade, y Bernardim de Silva, obraron lo propio en otras paliçadas. Quinze ò veinte hombres perdimos en estas acciones:

ciones: uno dellos el Capitan Manuel Ferreyra. Todavia, franqueado el rio con ellas, y puestos en cerco los cercadores, con nuestra armada de remo a la orden del Pereyra; y tomádoseles por el mismo en lor los bastimentos que esperavan, empeçaro a apavorarse de modo que una mañana no aparecieron en sus quarteles. Ya iván huyendo en sus embarcaciones. Disminuyoles Iuan Pereyra la retaguardia, aviendolos seguido. La espada, el fuego, y la enfermedad, dieron á la muerte casi la mitad de los quinze mil, en el sitio que duró tres meses, y en la fuga que duraria tres horas. Los señalados en esta ocasion, a de màs de los que ai se quedan, fueron el Alcayde mayor Pedro de Carvallo, Francisco de Brito; los Capitanes Gaspar de Amaral, Gaspar Homẽ, Nuño Rodriguez, Antonio Fernandez de Iller, el Bandara Don Enrique, los Oidores Diego Suarez y Thomás Castaño.

7 Parecia que andavan a Coros, y a Años, el Achẽ, 1575 y la Reyna de Iapara; porque si quando èl salió deste puerto, entró ella; entra èl quando ella sale. Traia agora quarenta galeras, algunas naves, y galeotas, y fustas, y calaluzes, que todos excedian de ciento, cargados de poderosa artilleria. Hizo Tristan Vaz que Iuan Pereyra en una galera, en una caravela Bernardin de Silva, y Fernando de Pallares en una nave, con quarenta soldados cada uno, se estuviessen, adonde asseguràssen la entrada de los bastimentos, de que la ciudad estava totalmente menguadissima. Dá sobre ellos el enemigo, y en un abrir, y cerrar de mano, a poder de innumerables balas los hizo pedaços a todos tres. Con hierro, fuego, y agua murieron setenta y cinco; quedaron en la esclavitud

vitud quarenta; escaparonse solos cinco nadando: no quisieron escaparse los tres Capitanes peleando asta el ultimo suspiro. Assi lo prometiò Iuan Pereyra a uno que viendole perdido le ofrecia un batel en que pudiera salvarse. Quedavanle a Malaca, para defenderse, ciento y cincuenta hombres, si assi se avian de llamar los que por enfermedad, y gran vejez, ya no eran contados para las armas, y excedian de ciento. La falta dellos, y dellas, singularmente de la polvora, obligavan a que se procediesse con silencio en la ciudad. Dèl infirió el enemigo [ignorando la causa] que le armavan algun astucioso laço. Con este Panico temor levantò el cerco, quando pudiera llevarse la Plaça en las manos; contentandose con la vitoria de los tres Capitanes. Fenecia Enero quando salió, aviendo entrado a su principio.

8 Salieron de los Templos los Sacerdotes y los Religiosos que con sus preces, y las mugeres y los niños que con sus flaquissimos solloços y llantos (porque ya la hambre los tenia tan mirados que ni para gimir hallavan voz, ni humanidad para llorar) batian en sus pechos, pidiendo misericordia a Dios, que era ya agora solo el Pan, solo el braço, y solo el remedio. Alcançaronla al fin; que, al fin, su clemente justicia, para no castigar amenaça; y para no desamparar castiga. Despues deste verdadero Reparo, no ay duda que lo fue Tristan Vaz de Vega con su animo; porque siempre estuvo prontissimo; y con su mano, porque anduvo liberal, despendiendo quantiosa hazienda. A lo menos excediò de veinte mil escudos. Bien dixeron los Antiguos, que la gloria se compra. Barata le salió al Vega la com-

prada

prada aqui, aun a esse precio que a otro pareciera cara; porque si los escudos fueron tantos, y otros tantos los afanes, estos duraron dos años, essotros podian durar dos horas, y la fama que por ellos le diò esse comercio, durarà de siglo en siglo Aquel socorro que nuestro Governador avia embiado no llegò a tiempo.

9 Mientras esto passava assi, Don Iuan de Costa, Capitan mayor del mar Malabarense, discurria por èl airado y triunfante. Andava en una galera, y en otra Francisco de Melo y Sampayo: y en 24. fustas otros dos Sampayos, que eran Ruy, y Duarte Pereyra; y Baltasar Rodriguez, y Sebastian Gonçalez de Alvelos hermanos, Apolinario de Valderrama, Iuan Cayado de Gamboa, Miguel de Ayala, Don Diego de Silveyra, Fernando de Albuquerque, Custodio Mendez de Vasconcelos, Manuel Furtado de Mendoça, Domingo Ferreyra Escorcio, Manuel Rodriguez, Gomes Yañez de Figueyredo, Diego Brandam, Gaspar Tavarez, Antonio Gomez, Pedro Suarez, Fernando Moreyra, Belchior Diniz, Miguel Tellez de Moura, Don Bernardo Coutiño, Francisco de Silva y Meneses, y Manuel de Lacerda. Diò en la Poblacion de Gaipar [esto es cerca de Braçalor] rebelada; y con muerte de mil y quinientas Personas la entregò al fuego, y la campaña a las segures. Quedò assi humillado el Rey de Tolar, que se exaltava soberbiamente. Pontual sucesso el de su entrada por el rio de Chale; porque fue assolada aquellá Isla del Zamorim. Màs allà su villa de Parapangulem, no pudo evitar la propia assolacion, por mucho que pudo resistir. El Principe heredero, acudiendo à la resistencia cayò degollado con dozientos Moros. Treziéntos en

Capo-

Capocate, adonde se peleò con valor de la parte cõtraria; dos hombres nos mataron. En Mõte Delij fue quemado el lugar de Nilachiram. Fueron intermedios destos casos, algunas presas de paròs y fustas, que dieron bogavantes a las galeras, y municiones a la armada,

10 Veremos agora como và espirando nuestro dominio en Maluco. Todo era embiar allá Capitanes para crecer la codicia, sin fuerças para sustentar la Plaça. Estava agora en ella Don Alvaro de Ataide, y navegava a sucederle Nuño Pereyra. ElRey de Ternate prosiguia en apretarla con el sitio, y casi la tenia ahogada con la hambre. Parecia tener Dios a su cuenta la vengança de la muerte injustissima de su Padre, porque parecia le ayudava a torcer aquel garrote, para confundir la soberbia, y la codicia, y la tirania de nuestra Gente. No iva allà socorro; que no pereciesse, o antes de llegar, o despues de llegado. De la armada, bien considerable, que traia Gonçalo Pereyra Marramaque, no bolviò a Goa el menor batel. La de quatro navios que llevava Antonio de Valadares y Lacerda, perdiose en diferenres playas, y llegò el solo, y tras el Francisco de Lima con una galeota. Era esto, para la miseria que passávamos en Ternate, alegria, mas nò remedio. ElRey de Vjantana, amigo nuestro, socorria agora con armas a nuestro enemigo. Vn galeon suyo cargado dellas, hallò en aquel puerto Sancho de Vasconcelos, que desde Amboino, acudiò a los cercados con poco fruto; y a una nave que en la Banda estava a peligro de ser despojo de aquellos barbaros, que viendo ir ruinando, la opinion Portuguesa, por aquel lado, todos se bolvian

contra ella. Belchior Botello, que la ſocorria con un galeon, fue a ſalir naufrago en los baxios Solocos. El otro en que ſe embarcava Don Alvaro al dexar la Capitania a Nuño, alli propio ſe hizo pedaços. La poderoſa nave, que llevava Leonel de Brito, llegó al punto que ya no avia Fortaleza, y perdioſe deſpues. Otros ſocorros, mucha artilleria, mucha hazienda, muchas municiones, y más de dos mil hombres que paſſaron allá, todo pereciò al golpe de laſtimoſos infortunios. El matador de aquel inocente Rey muriò a puñaladas de Iauos, entonces màs miniſtros de Dios, que enemigos de Portugueſes. El conſentidor de ſu muerte, Gonçalo Pereyra Marramaque, de pura paſſion de tanto ſuceſſo triſte muriò, navegando a Amboino, y fue arrojado al mar; no ſin ponderaciones, de que ſiendo coſtumbre de la ſoberana Iuſticia caſtigar a cada uno, por los propios filos del crimen, le guardava ajuſtadamente aquel genero de ſepultura; y el no llegar a poſſeer la dignidad de Governador de aquel eſtado, quien avia deſpoſſeido de la ſuya a otro con tantas circunſtancias abominables.

11 Finalmente, llegò el ultimo golpe, y no iluſtre, ſi no oprobioſo; porque no ſe avergonçaron aquellos que tanta ſoberbia uſavan con los Ternatenſes, a quien devian aquella tierra, con que enriquecian; y aquel ayre, con que reſpiravan, de pedirles miſericordia, y las vidas, entregando la Fortaleza al Rey, que reciviendola les hizo el tratamiento que ellos no le merecian: caſtigo mayor de todos, ſi aqui avia algun entendido para diſcurrir quanto más atormenta la miſericordia que la muerte del enemigo. Agora aquel-

aquellos que ſuſtentan la ignorantiſſima opinion de que todo en el mundo es caſual, diganme ſi lo es tanto eſtrepitu de açotes ſucedidos los unos a los otros ſobre una gente que ſe avia hecho açote perpetuo, de quien le avia ſido Hueſped ſincero, agaſajo amable, y codiciada utilidad. Averguenceſe eſſa impia ignorancia, y deſte, y millares de ſemejantes acontecimientos infiera que eſta maquina univerſal pende de ſuperior Gobierno, adonde eſtà inviolablemente decretado, q̃ los Cetros y los mãdos ſe han de quitar ſiempre a quiẽ los poſee, y uſa dellos con injuſticias, injurias, cõtumelias, y engaños diverſos y exorbitantes.

12 Entrò el Rey en la Fortaleza con ſolemnidad de actos judiciales, deziendo a los miſmos Portugueſes, que no la tomava para ſi, antes en depoſito, como Miniſtro del Rey de Portugal (quien viò tanta Fè ſobre tanto agrabio?) y que la entregaria a quien él le ordenaſſe, cada vez que vieſſe ſe avia caſtigado la exorbitancia de la muerte de ſu Padre. No era facil la condicion. Pienſo que por no obligarſe a hazer juſticia, no bolvieron a pretender la Fortaleza. Eſta fue la ſegunda que deſta manera ſe perdiò en nueſtra Aſia. No ſe hizo ſobre eſta perdida la execucion que ſobre la de Chale, ſiendo una propia la culpa; con la diferencia; de que en eſta obrò el llanto de las mugeres, y en aquella la piedad de los Ieſuitas. Que ellos, como Religioſos, atendieſſen menos a los precetos militares, que a la miſeria natural, no es tan culpable. Però culpable es, en quien eſtá obligado a atender menos a ella que a ellos. Suſtanciò el crimen, la llegada a aquel punto de aquella nave que

baſtava a reſtituir los animos. Però como aquellas reſoluciones deſta Plaça, y de la de Chale, fueron motivadas en la tardança de los ſocorros, primero que a los Capitanes que las largaron, ſe devieran cortar las cabeças a los que no las ſocorrieron. Bien reſpondió aquel Rey Perſa al Embaxador Portugues, ſobre una pregunta que le hizo. *Quantos Governadores de la India ha degollado vuestro Rey?* Reſpondióle. *Ninguno*. Y él. *Segun eſſo, poco durarà la India en la mano Portugueſa*. Y ſegun eſto más la ſuſtenta Dios que los Governadores y los Principes.

13 En Amboino eſtavan nueſtras coſas no libres de correr igual fortuna: porque, ſi bien Sancho de Vaſconcelos obrava màs de lo que prometia el caudal, no era lo de que ellas neceſſitavan. Agora caia, agora ſe levantava. Venciò dos armadas de los Ternatenſes, que por allà imaginavan hazerſe dueños de algunas Plaças. Perdieron las vidas ſus dos Capitanes; y a manos de gente de Sancho, Cachil Tidore; y a la de Amboinos, Maladam, con otros muchos, que fueron paſto a los matadores, porque uſan comer a los que matan en la Igleſia. De orden ſuya deſtruyó Alexandre de Mattos a los habitadores de Iamam: y deſpues le mataron y a ſu Gente, ellos; y a ellos bolviò a deſtruir, con màs armas, en numero de dos mil, Don Enrique Tio del Rey de Tidore con dozientos y cincuenta ſoldados. Dos naturales de las propias Islas, tan hombrones, que paſſavan plaça de Gigantes, degollaron por ſu mano; uno, más de veinte; y otro, màs de treinta enemigos. Bolviò Sancho ſobre la miſma Poblacion. Entróla:

tròla: ſiendo el primero un hijo del Regidor de Roſalam, que al punto cayò muerto. Puſole al ombro ſu pariente Franciſco Homem, y retiravaſe con él, quando le alcançò otro tiro, y le matò tambien, con que cayò ſobre el que moria el muerto. Al caer, y caido, pronunciò tres vezes, el nombre de IESVS; y cumplioſe una profecia del Santo Xavier, que àl chriſtianarle, le aſſegurò de que muriria con eſte ſacroſanto nombre entre los labios.

14 Tentaron los Amboinos matar con aſtucia a Sancho de Vaſconcelos. Soſpechò él, que era Autor deſta traicion Ruy de Souſa, nuevo catolico; y por ſu prudencia, calidad, y hazienda, el principal de Roſanive. Llamòle como amigo, però luego le prendiò como culpado; no porque ya lo creyeſſe, antes por averſelo perſuadido algunos Portugueſes; no ſin aſſiſtencia de los Religioſos Ieſuitas, creyendo que mejoravan las coſas, y dañaronlas. Porque él, huyendo de la priſion, hizo lo que nunca avia penſado, y uniendoſe cõ todos nueſtros enemigos, executò un buen deguello en nueſtra Gente; y reduxolo todo a un maliſſimo eſtado.

15 Eſte año entrò en la ciudad de Cantam el Padre Fray Pedro de Alfaro con tres Compañeros; y viẽdo que azia alli poco fruto en la cultura Evangelica, bolviò a Macao adonde fundò Igleſia. Era Caſtellano; y parece adevinava, que lo que era ſolo de la nacion Portugueſa, en pocos años avia de ſer de la ſuya, y que trabajava ya en lo ageno, para ella, como en coſa propia. Varon tan ſanto, que muriendo en un naufragio, fue deſpues hallado en la playa pueſto de rodillas (repiticion maravilloſa de aver aſſi quedado muerto el gran

Paulo Patriarca de los Heremitas) por testimonio de que los que mueren en Dios, jamás caen; y de que en parte, y por algũ espacio, quiso su divina Majestad que este Siervo suyo se pareciesse a su Serafico Padre, cuyo venerando cadaver sobre tantos centenares de años permanece en piè.

15 Sea la ultima noticia deste año en la India la llegada de las naves que al principio del partieron de Lisboa; eran quatro, y su Capitan mayor, Don Iuan de Castelobranco; y los tres, Antonio Rabelo, Fernando Machado Boto, y Alvaro Paez. Mas porque de lo obrado por nuestro Governador el año siguiente, en que ya quando èl fenecia le sucediò Don Diego de Meneses,
1576 no hallamos memorias, aqui remataremos con las de su Gobierno, passando a la Relacion de lo que en el de Monomotapa hazia estos mismos años el Governador Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem que en el le sucedió. Fue Antonio Moniz Barreto Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente; y uno, al fin, de los mejores Governadores q̃ tuvo la India; y XXVI. en el numero dellos; y segundo del Nombre y del Apellido.

ANTONIO MONIZ BARRETO.

CAPITVLO XV.

Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

1 YA que por lo màl que Antonio Moniz Bàrreto se conformò con el ViRey Don Antonio de Noroña, y con Don Leonis Pereyra, no tuvo efeto el Gobierno de Malaca, uno de los tres en que el Rey nuevamente dividia aquel Estado; passemos al segundo, que no dexó de tenerle, aun que poco tiempo, y era èl de Monomotapa. Quando Frãcisco Barreto (ya Governador de la India) bolviò al Reyno, le dieron el cargo de General de las Galeras. Exercitávale al tiempo que sucedió aquel memorado caso del Peñon, en que se halló con el socorro Portugues; y con tanta capacidad, que fue reconocida del llamado prudente Felipe, con la notable demonstracion, que vimos en Nuestra Europa al refirir los acontecimientos deste año. Buelto a Lisboa, y estando el Rey persuadido a aquella division, en aquel Gobierno, le nombrò para este de Monomotapa, con otro titulo màs, que era; Conquistador de sus Minas. Motivose esta nueva conquista con la informaciõ, y aũ experiẽcias de la grã copia de oro q̃ allá salia, singularmẽte en Manica, del Reyno de Mocarãga.

2 La duda estava en si era licito a Francisco Barreto, aviendo salido poco antes de Governador de todo el Imperio de la Asia, acetar el serlo agora de una de las tres porciones en que èl oy se derramava; y essa la menos ilustre; si para un Varon claro no lo es màs

lo

lo más dificil, y peligroso; porque en ella todo avian de ser dificultades y peligros. Facilitaronle la acetacion, tres cosas: una [empieço por la menos tolerable] hallarse pobre este ilustrissimo Cavallero: otra, no ser èl de aquellas Deidades que sospechan atenuar la reputació en bolver de màs a menos cargo, para contender con la obediencia devida a sus Principes; y con el amor devido a sus Patrias; quando ellos por su servicio les encargan semejantes puestos; y ellas por su aumento necessitan de las manos de un valor ya calificado. La ultima fue, concederse le, que si por algun acontecimiento se encontrassen él, y el ViRey de la India por aquellos mares, fuesse igualmente comun la dignidad, las insignias, y las ordenes. Lo que màs admira en esta accion, es que quando los Hombres estan en puesto inferior, no confiessan mayoria en él que la tiene: y despues de consiguir este, tienen por afrenta bolver a essotro, en que no se imaginavan desiguales. Lo cierto ès que el puesto grande no califica las Personas; y q̃ ellas le pueden calificar a èl: si es cosa cierta ser de mayor estima un gran Talento, que un gran Cargo: porque este, concédelo un poder que tiene tassa; y essotro el omnipotẽte que no tiene alguna. Y, alfin, pone en litigio a su propio valor, quien duda con semejantes pensamientos obedecer al Principe, quando parece le ocupa inferiormente; porque superiormente le ocupa, quando necessariamente lo haze. A de más, que nadie exercitará con màs credito el officio menor, que quié exercitò el mayor con todo credito. Y si a caso el sublime le ilustrò, él ilustrará àl que no lo es tanto.

3 Finalmente Francisco Barreto, necessitado, obediente,

diente, y ſatisfecho, cediò al mandato de ſu Rey, y al deſeo de ſu Patria; y partiò de Lisboa en Abril de 1569. por Capitan y Governador de aquella Conquiſta, con tres naves; en la primera de las dos era cabeza Lorenzo de Carvallo; y en la ſegunda Vaſco Fernandez Homẽ. Llevò mil hombres de armas; y pudiera llevar más, ſi lo ſufrieran los vaſos; porque la voz de que ivan a conquiſtar oro, imprimiendo en la fantaſia más el alcance de la riqueza que el peligro de la guerra, deſpertò la codicia; y ella es la unica levantadora de gente. Era eſta luzidiſſima: porque contenia muchos Cavalleros y ſoldados veteranos de la eſcuela de Africa. Los que de todos hallé nombrados en el Regiſtro de la Caſa de la India ſon eſtos Fidalgos, Antonio Mendez de Vaſcõcelos, Ruy Nuñez Barreto, Franciſco de Miranda hijo de Fernando de Miranda, Antonio Gonçalvez de Magallanes de Coſta hijo de Sebaſtian de Coſta y Magallanes, Antonio Pereira Brandam, Antonio Maſcareñas hijo de Vaſco Fernandez Homem, Antonio de Melo hijo de Gaſpar de Melo, Pedro de Souſa Camelo hijo de Enrique Camelo Pereira, y ſu hijo Antonio de Souſa Pereira; y Mozos fidalgos eſtos, Luis Fernandez de Almeida hijo de Diego Fernãdez de Almeida, Leonel de Lima Pereira, hijo de Fernan Borges, Fernan Pereira de Miranda hijo de Franciſco Pereira de Miranda, Iuan Gomez de Silva hijo de Sebaſtian de Anaya, Don Geronimo de Almada hijo de Don Iuan de Almada: y Mozos de Camara, Martin Afonſo Moreira, Sebaſtian de Gamboa hijo de Iorge Diaz de Gamboa, Gil Barreto hijo de Franciſco Barreto, Franciſco Figueira de Azevedo hijo de Antonio Figueira, Iuan Peza-

Pezaña hijo de Vasco Pezaña: y Cavallero fidalgo, Iuã Perez de Gavim; y Escuderos fidalgos Iuan Moniz de Figueredo hijo de Cristoval de Frãca Moniz, Domingo Pestana de Brito hijo de Afonso Vaz Pestana. Faltaronle los que llevava el Carvallo, porque arribò. Llegò a Moçambique, de donde se fue a domar al Rey de Patè, que se avia levantado con el vassallaje ya devido a nuestra Corona.

4 Llevàva orden de no executar cosa alguna, sin el parecer del Padre Francisco de Monclaros, Iesuita, que con zelo religioso, mas sin experiencia militar [se dize] fue causa del mal suceso desta Empresa, creyendo le solicitava muy ventajoso. Tanto se desacierta en sugetar un Varon experimentado (y màs como este) al habito de tan differente profession. Es justissimo que a un Religioso de gran talento, y de gran virtud, quales los produze desde sus fundamentos la Compañia de IESVS, se den los devidos premios: però, injustissimo es tambien, poner a los ombros de un Capitan un Religioso. La Virtud, y las letras (esto es lo que Religiosos professan) son mui destintas de las artes politicas y militares [esto es lo que professan los Capitanes] y cada exercicio tiene tambien destinta su esfera de premios. Y si el Religioso sabe màs de politica y milicia, por esso propio desmerece la ocupacion en esso; porque es incapaz de alguna el que dexando la suya se introduze en la agena. Dos sendas se hallavàn para salir a aquellas Minas; una por la sena, y Monomotapa: otra por Zofala: esta era de la eleccion del Barreto: essotra de la de Monclaros, que opuesto a todos los votos en contrario saliò con su intento: y assi desde el primer passo comen-

çaron

çaron a perderse.

5 Ya que el Governador empieça a entrar en esta moderna Conquista, digamos algo de su Clima, de su calidad, y de su grandeza. La Costa que corre desde Cabo delgado asta Moçambique casi forma un arco. Comiença en nueve grados del Sur, y acaba en catorze y medio; incluyendo en si las Islas de los Paxaros, Mesa, otra a la boca del rio Paudagi, Mocoloe, Matemo, Queriba, Cobra, cerca del rio Menluane, Quisue, Cabras, o del Açotado. Siguense los rios Mucutij, Mucululo, Situ, Habe, Xanga, Samoco, Veloso, Pinda, Quizimaluco, Tintagone. Entre estos ultimos quedan las ensenadas de Xanga, y Fungo, y los baxios de Pinda. Desde Moçambique, asta la punta del seno de Cauca, en 21. grados y medio, se retira el continente, recogiendo la agua en que aparece el Parcel de Zofala, Cyla y Caribdis màs peligrosos de aquellos mares, por donde desaguan sucessivamente estos rios, Mocugo, Bayones, Mosligue, Mojuncoale, Sangage, Ambuzi, (yazen aqui las tres Islas de Angoja) Monia, Macolongo (con otras tres Islas) Tondamaje, Corombeca, Quesungo, Loranga, Chimani, Mogũdo, Mafuta (entre estos ultimos ay los Puertos de Quilimane, y Luabo, cõ la Isla de Chingoma) Tendiculu, Quiloe, Sabam Bagoe, Miave, Zofala (con su Isla en frente, llamada Inhansato) Quiloane, Mamboni, Molimon, Quilamancohi. La punta de Bosiqua en 32. grados del Sur, adonde comiença el seno de Sauca, en forma de concha, que fenece al Cabo de las Corrientes en 23. grados. Por encima buela el Tropico de Capricornio. Entre la punta deste seno, de la parte del Sur, y el Cabo de las Corrientes, caye el rio

Inham-

Inhambane, a cuya boca se acude al trato del marfil. Pondéro en essos nombres que no deve ser aspera la lengua que hablan las gentes que habitan las tierras, y beben las aguas dellos, pues casi todos se componen de LL, y de MM. letras, que por dulces fueron escogidas de los antiguos para las vozes suaves, y de los artificiosos Poetas para exprimir ternuras en la ocasion dellas: y de los Portugueses para su dulcissima lengua.

6 El Monomotapa, desde donde desagua el Cuama a Levante, domina 250. leguas, cortadas con el rio Zambeze, bebido (por màs que grande) del Chiri, que vá hendiendo la tierra de Bororo, con los de Manzone, Arroeña, Cabrese, Aruja, Aroboi, sin los no tanto caudalosos, a cuyas margenes habitan muchos Reyes, esentos unos, y vassallos otros del Monomotapa; siendo mayor de los primeros el Mongas, confinante con la Sena, y el Zambeze, que desboca entre Mozambique, y Zofala ázia Sueste dividido en quatro partes: la primera es Quilimane distante de Mozambique noventa leguas: la segunda Cuama veinte y cinco al Sur: la tercera Licabo, cinco màs abaxo: la quarta Luaboel viejo, quinze, màs al Sur. Entre ellas brotan fertiles y grandes Islas, de que una tiene sessenta leguas de circunferencia. Por otras tantas es navegable asta Sena, poblacion de Portugueses: y asta la de Tete, tambien dellos, por otras tantas. Las Minas más precioſas, son las de Masapa, llamadas Anfur, el Ofir desfrutado de la Reyna Sabà en la jornada que hizo a Ierusalem. Tan lexos estan de la verdad los estudiosos, mas vanissimos argumentos de los

que hallan a Ofir en Eſpaña con aquel oro, aun que hallen tierra con aquel nombre. Son aſſi fertiles eſtas Minas de oro, que ya ſe ſacò dellas pedaço o piedra q̃ montò doze mil ducados: y aun màs de quatro cientos mil otra mayor. No ſolamente en las piedras ſe halla, mas tambien en lo interior de los troncos de varios arboles, con que vá creciendo deſde la raiz aſta donde ellos ſe dividen en ramas, o brazos. Caſi ſe igualan a eſtas Minas en eſta prodigioſa fertilidad las de Manchica, y Butica. Otras muchas ay, menores. Tres ſon las Ferias deſte Oro, conocidas de los nueſtros, que ſalen del Caſtillo de Tete, pueſto a la orilla del Zambeze, y diſtante del mar ciento y veinte leguas. La primera es Luañe, a quatro jornadas por la tierra adentro. La ſegunda, Buento; màs apartada. Y aun màs, la tercera, que es Maſapa. Reſcàtaſe el oro con paños, y cuentas de vidrio, todo de vil precio para nos otros, y para allá de mayor que el propio metal: que la neceſſidad de las coſas, haze el puro valimiento dellas; y todo lo que ſin ella ſe aprecia en mucho, es muchiſſima vanidad: por la qual vinieron a ſer nueſtro deſvelo, y aun eſtrago eſſas Minas. En eſta ultima, reſide un Capitan Portugues, preſentado por èl de Moçambique, y conſentido por el Monomotapa, con la condicion de no ſalir ſin ſu licencia; pena de la vida. Es Arbitro entre los que tienen algunas diferencias. Eſtà iluſtrado eſte Terreno con Igleſias de los Religioſos de Santo Domingo, en Maſſapa, en Bocuto, y en Luanze.

7 Reyes allá, ignoraſe ſu principio, y ſu numero, y aun

aun los tiempos de sus Reynados. Entiendese que ya los tenia viviendo la Reyna Sabá; y que eran sus Vassallos, pues allà iva ella a coger el oro para sus intentos. Aparecen en la Sierra de Afur, cerca de Masapa, grandes vestigios de soberbias fabricas, assi por la materia, como por la Arquitetura, que todo mostrava ser Palacios de los Posseedores de tanta riqueza; o bien Castillos fuertes de donde la vedavan a los Estraños: porque nadie la pudo lograr jamás sin temor dellos. Andando las Edades, dividiose este Imperio en tres Coronas: Quiteve, Sabanda, Chicanga; esta màs poderosa, como la que contiene las Minas de Manchica, Butua, y otras. Los Negros de Butua, del Reyno de Chicanga se entiende son aquellos que llevan el oro a Angola; por parecer que no ay de una a otra Plaça màs de cien leguas. No falta arroz en esta tierra: de maiz, y de uno y otro ganado es abundante: gallinas, y varias aves no faltan: de legumbres ay mucho. Su principal riqueza se reduze a pastos, y labranzas. Dividese este Imperio en veinte y cinco Reynos, que son Mongás, Baroc, Manica, Boesa, Macingo, Remo, Chique, Chiria, Chidima, Boquiza, Inahanzo, Chiruvia, Condesaca, Daburia, Macurumbe, Munguffi, Antuvaza, Chove, Chungue, Diza, Romba, Raffini, Chirao, Mocaranga, Remo de Beza. Los Señorios sin titulo de Reyes son muchos.

8 El Emperador tiene gran Palacio, aun que de madera: però las estancias de q̃ particularmente se sirve son tres: una para si, otra para su muger, otra para los criados que le assisten de las puertas a dentro. Por

tres puertas ſe ſale a un gran pateo : una para entrar y ſalir la Reyna, adonde no entran hombres; otra para èl, y por ella entran ſolamente los mozos que con particularidad le ſirven, y ſon hijos de los Grandes: otra que es de los cozineros, que vienen a ſer dos principales Señores, y parientes ſuyos; y de los mozos de cozina, que tambien ſon nobles. Ni deſtos, ni de aquellos, ni de eſſotros ha de exceder alguno de veinte años de edad; porq̃ aſta alli no ay preſuncion de que entienda cõ mugeres : y ſi alguno incurre en eſte vicio es gravemente caſtigado. Paſſado eſte tiẽpo ſirven de fuera, y van creciendo en cargos utiles, y honorificos. Todos aſta acabar de ſervir, tienen Capitanes q̃ los goviernan, uno los de fuera, los de dentro otro ; de la ſuerte que antiguamente en Eſpaña los Alcaydes de los Donzeles.

9 Los Officios mas principales de la Caſa Real ſon, Ningomoxa, que es Governador de los Reynos; Mocomoaxa, Capitã General; Ambuya, Mayordomo mayor. A eſte quãdo muere la Mazarira, muger primera de las del Rey, toca el nõbrar luego otra, q̃ hereda el eſtado de la difunta; peró ſiẽpre ha de ſer de las hermanas del Rey; Inhantovo, q̃ es el Tañedor mayor, a quiẽ eſtã ſugetos los muchos tañedores q̃ tiene; y eſte es Señor de los Grandes; Nurucao, Capitan mayor de la Vãguardia; Bucurumo, que vale Mano derecha del Rey; Magande, Hechicero mayor, y no dexa de correſponder eſte nombre a Mago, y màgica; Netambe, Boticario que guarda los hechizos, y los unguẽtos; Nehoño, Portero mayor. Todos eſtos Officios no ſalen de Señores. No ſe conocen allá manjares artificioſos : cozido, y aſſado ſolamente. Sirveſe lo miſmo que entre nos-

nosotros,menos los ratones, tan bien vistos como las perdizes,y conejos en sus mesas.

10 Tiene el Rey muchas mugeres:però solas nueve se llaman grandes Reynas;mas son sus hermanas, y parientas;y otras(estas las menos)hijas de Señores. Ya diximos que la superior es la Mazarira,y llamase Madre de los Portugueses que la presentean porque trata sus negocios con el Rey:y èl no les embia algun Embaxador sin que le acompañe algun criado della. La segũda es Iñahanda,y habla por los Moros;la tercera Nabuiza, y es la que vive con él de las puertas adentro: la quarta Navemba;la quinta Nemangore: la sexta Nizingoapãgi:la setima Nemangoro:la otava Nessañi:la nona Necarunda. Todas viven a parte, cada una con el mismo fausto,y officiales q̃ el Rey,y rentas, y aun Reynos propios para el dispendio. A penas fallece una quando le sucede otra en estado y nombre. Tienẽ jurisdicion como el Rey para premio,y castigo. El ya vá a sus casas,ya las haze venir a Palacio. Tambien tiene con ellas otras muchas mugeres,que las obedecen como criadas,y de que usa quando se lo ordena el apetito.

11 La principal gente de los Monomotapas, y de que siempre sale este Emperador,es la Mocaranga, floxa,y sin armas defensivas:las otras son arcos, flechas, y azagayas. No tienen ley alguna, ni idolos: reconocen, todavia,que ay un solo Dios: y que ay Demonio,y que es malo,y llamanle Muzuco. Creen que sus Reyes van al Cielo,y llamanlos Muzimos; a ellos occurren en sus miserias,como nosotros a los Santos. Sin noticia alguna de letras hablan de lo passado por tradiciones. Estan prontos para admitir la voz Evangelica. A los ciegos,y

tullidos,o liſiados llaman Pobres del Rey, porque con gran piedad tienen dél rentas infalibles de que ſe ſuſtentan:y ſi caminan,ſon obligados por ley los pueblos por donde paſſan a mantenerlos , y darles lo neceſſario,y guia para paſſar de un lugar a otro. Buena dotrina para Catolicos , que ni aun con los Sacerdotes caidos en tal trabajo,uſan deſta piedad, dexandolos con laſtimoſa indecencia valerſe de las puertas de las Igleſias,y de las eſquinas de las calles.

12 Tienen ſus dias feſtivos cada mes , repartiendole en tres ſemanas,de a diez cada una. El primer dia es el de la Luna nueva , y ſu fieſta al quarto y ſetimo, de cada ſemana. En ellos ſe viſten de lo mejor que poſſeen;y el Rey dà audiencia a todos; y en ella eſtá en pié con un baſton de tres palmos en cada mano, como arrimado a él:las partes poſtradas mientras hablan: ſuele durar eſto desde la mañana aſta la viſpera. Si èl ſe halla impedido,viene en ſu lugar el Ningomoxa . Nadie le puede hablar,ni ir a Palacio el otavo dia de la Luna, ni el obra algo de importancia, teniendole por de maliſſimo aguero.

13 El dia en que nuevâmente aparecè la Luna,ſuele el Rey pemberar en ſu caſa con dos azagayas, una en cada mano. Pemberar ſe llama el correr de una parte a otra al modo de quien pelea en qualquier batalla , fingiendo ya que tira,ya que ſe deſvia de algun tiro . Repreſentaciō es que muchas vezes exercitan los negros traidos a Eſpaña . Acuden a hallarſe preſentes a tal entretenimiento los Grandes , y Señores reſidentes en la Corte. Acabado él , manda que le traygan una olla de maiz cozido en grano , y derramandole por la eſtancia

les

les dize que coman, porque el maiz nace de la tierra, y èl es el Señor della. Tambien ay allà adulacion; porque todos se baxan a coger a quien más coge, sabiendo que este le agrada màs; y cogido lo comen con más gusto que si fuera finissima confitura.

14 Su mayor fiesta es el primer dia de la Luna de Mayo; y llamanla Chuavo. Hallanse para ella en la Corte delante del Rey todos los Señores de su Reyno que son casi inumerables, y todos andan pemberando con azagayas en las manos, embestiendose, y retirandose: viva imagen de verdadera batalla, al son de muchas caxas, y cornetas. Dura este festejo todo el dia: recogese el Rey, y no parece en ocho dias, ni los atambores en todos ellos suspenden su estruendo. Al ultimo manda matar a uno de los Grandes que se hallaron en la fiesta; y siempre es aquel a quien tiene peor voluntad. Esto es como sacrificio que ofrece a sus Muzimos, o Antecessores que suponen colocados en el Cielo. Fenecido este acto callan los instrumentos, y cada uno buelve a su casa. Los Mumbos comen gente, de que ay carniceria publica. Basten essas noticias por muestra de la variedad de usos, y supersticiones que ay en este Imperio, ya que seria proceder en infinito el querlo referir todo.

CAPITVLO XVI.

Prosigue el Gobierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

1 ESsa, pues, viene a ser la Tierra adonde agora iva el Governador Francisco Barreto. Salió de Mozambique con màs baxeles, y gente, y pertrechos, y camellos, y cavallos, y otros animales de servicio, todo conveniente a las dos labores de la guerra, y de las minas. A noventá leguas entrò por el rio de Cuama, llamado el de las Buenas señales por nuestro gran Descubridor desta Navegacion. Pusose en Sena, o Fuerte de San Marzal, como lo deseava el Padre Monclaros, haziendo más politica la Poblacion de Iñaparapala, vezina de otra de Moros. Estos, que siempre fuerõ un odio invencible de Christianos, empezaron a perseguir nuestras esperanzas; con que esta Conquista vino a tener el propio principio que la de la India, adonde fueron la total causa de la desavenencia entre el Zamorim, y nosotros. Ellos, pues, acà principiando el desvio de lo que intentavamos, intentaron atosligar nuestro Exercito, ya que no podian destruirle con las armas, embidiosos de lo que ivamos a descubrir, y les quitavamos. Empezaron a morir cavallos, y algunos hombres, sin entenderse la causa, asta que descubierta por uno dellos, fueron todos passados a cuchillo; y los principales condenados juridicamente, y hechos pedazos en bocas de bombardas, y cõ otros tormentos. Menos uno (llamavase Mafamede Iame) que affirmando le avia aparecido

do

do la noche antes Nueſtra Señora, y mandàdole ſe hi-zieſſe Chriſtiano con el nombre de Lorenzo, obedeciò; y en conſideracion dello le ahogaron al modo que ſe uſa en Eſpaña con los delinquentes. Concedioſe la vida al que manifeſtò el ſecreto de aquella venenoſa aſtucia; con que tambien en eſto ſe quedò pareciendo a la entrada en la India, eſta en Monomotapa; porque aſſi como allà un Moro fue el que revelò las aſtucias de los Moros contra nueſtra negociacion, aſſi acà eſte.

2 Obrado aſſi, embiò el Barreto ſu Embaxador al Monomotapa, que por honrarle más, le conſintiò entrar a ſu preſencia, no como los otros Embaxadores, ſegun eſtilo de ſu Corte, que es ir ſin armas, deſcalços, de rodillas, y allá cerca tenderſe de bruços por el ſuelo. La Embaxada contenia, pidirle licencia, para caſtigar al Rey Mongas, que le eſtava rebelde agora; y para paſſar a las Minas de Butua y Manchica. Con lo primero de liſongearle con aquel ſervicio, conſiguia lo ſegũdo de ir a lo que buſcava: porque las tierras del Mongas eſtavan entre Sena y las Minas: y era meneſter allanar el paſſo con la eſpada. Acetò la oferta, conſintiendo el paſſaje, y ofreciò cien mil hombres. Eſcuſólos nueſtro Governador, por no darle parte en la gloria que eſperava de aquella guerra, y hazer oſtentacion de ſu animo, y obligarle más a las conceſſiones de lo que del prete ndieſſe.

3 Con veinte tres cavallos, y quinientos y ſeſſenta arcabuzes y eſcopetas, marchò diez dias (a peſar de hambre y ſed notables) caſi ſiempre a la orilla del rio Zambeze, ſobre cuyas rapidiſſimas aguas parece eſtar amenaçando a los navegantes algunos eminentes ga-

jos

jos de la Sierra de Lupata, aſpera y altiſſima, diſtante novẽta leguas del Oceano Etiopico. Al fin deſtas marchas aſſi penoſas a nueſtra Gente, començò a aparecerle en una colina, parte del enemigo. Acabado de deſcubrirle, vieronſe colmados de armas los Valles, y los Montes. Eſtuvo el Governador conſtantiſſimo al ver què no era facil a la viſta el fondo de aquella numeroſidad. Ordenò ſu Gente, y dio la vanguardia a Vaſco Fernandez Homem, y tomò la retaguardia, encerrando entre ſi el bagaje, y unos cañones de campaña. Eſtos, al tiempo de acometer, hizo paſſar delante, y a los lados. Buſcaronſe igualmente los deſiguales exercitos. Marchava eſſa inundacion en forma de media luna. Al tiempo que uvieran de menear las manos, deſpidieron una Vieja, que empeçò a ſacar de un vaſo ciertos polvos, y a echarlos al ayre, como que los arrojava a los ojos de nueſtra Gente. Perſuadiò a la ſuya (como gran hechizera) que ellos avian de ſer la batalla, y la Vitoria. Poco tenia en que lidiar el Governador, ſi no uviera delante màs de aquellos caducos polvos.

4 Conociò él la ſuperſticion, porque ya en la India avia viſto ſemejante vanidad, y para deſengañarlos della, mandò a ſu Condeſtable que diſparaſſe un cañon. A penas lo dixo, quando la Vieja de los polvos ſe bolviò polvo, bolando en menudas pieças por el ayre. Paſmaronſe los Cafres, que la tenian por immortal. Fue premio de tan dieſtra punteria, una cadena que el magnanimo Barreto llevava al cuello, poniendola de ſu mano al del Condeſtable. Todavia, marchan ellos animoſa aun que deſordenadamente, o ignorantes de preceptos, o confiados de innumerables. Comiençan a bolar

en-

enxambres de flechas, y de azagayas, y de dardos, meneandose las espadas con gran denuedo. Responden les nuestra escopeteria, y derribandolos a ciẽtos, los obligan a mostrar las espaldas. Vanlos alcançando, y mueren màs. Llamò a recoger la trompeta christiana, y fue obedecida. Prosiguiò el Governador, buscando la ciudad de Mongas: y saliendo de allá otro semejante diluvio de Gente, semejantemente fue destruido. Màs de seys mil Cafres, quedaron degollados en la Campaña; no holgadamente; pues sobre que perdimos dos hombres, necessitò el Governador de apearse de su cavallo, y ser compañero igual en el peligro a los suyos. Llegado a la ciudad, hallò que el enemigo le avia hecho della liberal dadiva, desamparandola. Fortificose; y a la mañana vio sobre si un Exercito igual solo a los dos antecedentes. Barajaronse furiosamente; y al fin vencidos los Cafres, pidian paz, de ordẽ (dizian ellos) de su Rey. Suspendiò la ira el Governador, y reciviò al Mensagero con tãta majestad, que de puro miedo enflaqueciò. Hizole restituir con humanarse, y algunas conservas. Oyòle, y le embiò con esperanças de ver a su Rey, y de acomodarse las cosas. Vasco Fernandez peleò aqui ilustremente: y aviendosele ahondado por el ombro una flecha, de que en muchos dias no meneò el braço, sin arrancarla, anduvo assi con gentil despejo asta fenecer el conflito.

5 Marchò al otro dia nuestro campo; y plantose en sitio conveniente, adonde concurrieron Embaxadores de aquel Rey con la misma representacion de los propios deseos de concordia. Sucediò huirse un camello de nuestro bagaje, y acercarse tanto al Governador,

que

que le detuvo con la mano, aſta llegar quien venia a cogerle. Era animal aquél, incognito a los Cafres, y quedaron admirados de ver la forma, y ponderar aquello de que ſe paraſſe llegado el Governador a él, ſoſpechando era alguna obediencia que le venia a dar. Hizieronle ſus preguntas: y él, valiendoſe improviſamente (por ventura hecho diſcipulo de Serrorio con ſu Cierva entre Portugueſes, quando eran tan ſelvajes como los Cafres, que alfin, ſiempre el mundo fue uno miſmo) de la inocencia, reſpondiòles; que traia, de aquellos animales, muchos, y que como no ſe ſuſtentavan ſi no de carne humana, y avian acabado ya de comer los muertos en las batallas antecedentes, aquel de orden de todos venia a pedirle, no hizieſſe las pazes que el Rey pidia, porque los arrieſgava a quedarſe ſin ſuſtento. Batiendo las palmas (acto de admiracion entre ellos) le pidieron afetuoſamente rogaſſe a los Camellos ſe quiſieſſen contentar agora con el paſto de buenas vacas, porque luego les traerian muchas. Concediole la gracia, y fuè marchando. Padecia grandes miſerias de hambre, quãdo ſupo que le era preciſo bolver a Moçambique. Encargò el exercito al Vaſco, y partiò. La cauſa fue eſta.

6 Antonio Pereyra Brandam, aquel cavallero que en Maluco hizo coſas que merecieron penas de inſultos grabes, eſtava en el Reyno condenado a deſtierro para Africa. Pidiò al Governador conſiguieſſe del Rey ſe le comutaſſe para Monomotapa; y le iria ſirviendo. Hizolo; y llegado a Moçambique, le fiò aquella Fortaleza. El, con ochenta años de edad, y con tanta obligacion, intentò levantarſe con la Plaça, y a fuerça de papeles falſos infamar delante del Rey a Franciſco Barreto,

reto, a cuyas manos vinieron algunos originalmente: Apareció en Moçambique; llamòle; mostròselos. Y él [ò cruel, però justo castigo de un ingrato, de un tirano, de un traidor!] echado por tierra, poniendole la boca en los piès le pidia misericordia. Y él (ò gran bondad de los antiguos Cavalleros, cifrada agora en este) levantòle, y derramò lagrimas, como si tuviera culpas. Perdonòle las suyas [claro era, pues las llorava] y dexando en la Fortaleza a su Alcayde mayor Lorẽço Godiño, bolviò a la prosecucion de su Empresa, dexando admirado el mundo de tanta piedad sobre quien tan poco la merecia. Este, y otros sucessos semejantes han enseñado bien quanto yerran los Señores que hazen pundonor de admitir a su amparo facinorosos; porque siendo cierto que esso no puede ser honra, lo es que rara vez dexó de ser peligro: y todavia màs presto que un virtuoso halla un delinquente sus favores: ò por dezirlo cõ menos incerteza, este los halla siempre, y aquel nunca.

7 Llegado nuestro Governador al Fuerte de Sena, saliò el Padre Mõclaros con increibles actos de furor a dezirle; *Dexaße aquella Conquista, con que avia engañado al Rey, porque no se perdiesse màs gente; y que de la ya muerta, y que muriesse avia de dar estrechissima cuenta a Dios*. Y era cosa certissima que ni el Barreto avia sido Autor de aquella Conquista, ni el Padre dexava de serlo de algun desacierto si le avia, pues eleccion suya fue aquel comienço della por esta parte, y en todo se siguia su parecer segun las ordenes Reales. Sintió mortalmente esta immodestia, esta acusacion, y este desalumbramiẽto, porque sin otra enfermedad, muriò en dos dias, con dos mil ansias y suspiros. Assi fue el

Padre Monclaros ſu muerte, en vez de ſer ſu Conſejo en eſta empreſa; y moſtrò claramente el error de los Principes en dar ſemejantes Adjuntos a ſus Generales. Lo cierto es, que màs eſtrecha cuenta daria eſte Religioſo al Cielo de la muerte de un tal Varon, que èl de lo que le impuſo con un arrojamiento tan intempeſtivo, tan indecoroſo, y tan eſtraño a la miſma Religion que profeſſava.

8 El Rey Don Sebaſtian ſintiò amargamente eſta perdida, teniendola por tan grande como ella lo era. En las Reales honras funebres con que reciviò en Liſboa aquellos iluſtres hueſſos, acabò de moſtrar quanto aprecio hazia de aquel Perſonaje entendido, valeroſo, y magnanimo; que eſcapandoſe a tantas balas entre los Indios, a tantas flechas y dardos entre los Cafres, y a las aſtucias de un traidor, cayó a una deſaforada voz Religioſa. Su retrato vá a fol. 316. en ſu primero Gobierno de la India.

CAPI-

CAPITVLO XVII.

Gobierno de Vaſco Fernandez Homem en Monomotapa, en el propio Reynado de Don Sebaſtian.

1 FAllecido el Governador Franciſco Barreto, y abierta una Orden Real hallada entre ſus papeles, vioſe que eſtava nombrado en ella para ſucederle Vaſco Fernandez Homem ſu Maeſtre de Campo. Pudieron las inſtancias del Padre Monclaros, que ya no guſtava de la Conquiſta, hazerle olvidar, ſi no de ſu valor, de ſu obligacion; porque deſamparandolo todo, bolviò a Moçambique. Alli Perſonas platicas, y ſingularmente Franciſco Pinto Pimentel, ſu deudo, le afeó eſta floxedad de modo que le hizo bolver a Monomotapa. Agora, libre ya de aquel Religioſo, que ſe vino al Reyno, empeçó ſu viaje por Zofala, como deſeava hazer Franciſco Barreto, por ſer aquella para el intento la ſenda más atinada. Fue marchando con el roſtro pueſto en las Minas de Manchica, del Reyno de Chicanga, confinante, por lo interior de la tierra, con el de Quiteyve, immediato en potencia al Monomotapa. Llevava el miſmo numero de gente, y ſuertes de inſtrumentos que ſu Anteceſſor. Solicitò la benevolencia del Quiteyve con corteſias, y con dadivas: y ſiendo eſtas las maquinas que en el mundo lo allanan todo, fueron tales las ſoſpechas que eſte Barbaro concibiò deſta ſolicitud para ſu daño, que acetò cargadiſſimo, uno y otro ofrecimiento.

2 Diole poco cuidado al Governador la reſpueſta; y pueſta en ordenança ſu Gente, fue entrando por ſu Reyno. Salieron a impidirle el paſſo, unas y otras vandadas de Cafres, que una y otra vez fueron desbaratadas con muchas muertes. Viendo el Rey, que no le valian las armas bolvioſe a las aſtucias, que no ay Cafres por màs Cafres, o beſtias por más beſtias que ſean en que falte la malicia, o para mejor dezir no ay malicia màs fina que en el màs fino bruto. Hizo limpiar de baſtimientos, y de gente las tierras, y las poblaciones, con que los nueſtros, fueron paſſando grandes tragos de hambre, aſta aparecerſe a Zimbaoe, Corte ſuya. Timido èl, aviala dexado vazia, y fortificadoſe en unas inaceſſibles montañas. Abraſó Vaſco la ciudad, y fue caminando a Chicanga, cuyo Rey con más temor que virtud, le reciviò con aparencias de buena voluntad, licenciandole el paſſaje a las Minas. Paſſó a ellas nueſtro Eſquadron, creyendo muchos que avian de coger granos de oro a puñados: però viendo las dificultades con que los naturales ſacavan bien poco en mucho tiempo, por mal dieſtros en aquel officio, y que para hazer algun provecho neceſſitavan del caudal y gente que no tenian, deſandaron lo andado, quedando conformes con aquel Rey.

3 Aun que no conſiguieſſen lo que buſcavan por eſte camino, a lo menos la facilidad con que por el llegaron al limite de lo deſeado, calificò evidentemente lo mucho que ſe errò en aver dado por gobierno al Governador antecedente el Padre Monclaros, que a toda fuerça de capricho le llevò por la otra ſenda toda llena de rieſgos y dilaciones. Bolviò

Vaſco

Vasco al Quiteve, que de miedo hizò agora lo que antes no quiso hazer de grado, consintiendo que por alli passassen Portugueses a las Minas de Maniñas; condicion de que le agradeciessen este beneficio con veinte escudos al año. Luego calò al Reyno de Chicova, confinante con el Monomotapa por la tierra a dentro, a la parte del Norte. Incitole a este viaje la noticia de las Minas abundantes de plata. Planta su exercito: pregunta por ellas a los Cafres: y ellos viendo (llamen los Barbaros, o nieguen la mayor astucia a la mayor brutalidad) que no podian resistir, y sospechando que el descubrirlelas, avia de ser su destrucion (en nada se engañavan) librarõ el remedio en el engaño. Echando unos terrones de plata en sitio bien desviado del de las Minas della, se los fueron a enseñar, deziendoles que alli las tenian.

4 Ninguna cosa estuvo mas cerca de nuestra Gente sedienta de aquel metal que el mismo, o que aquella yezca del que alli les echaron; y ninguna cosa mas lexos que las Minas dél que nos encubrian desde donde nos las mostravan. O sacrilega sed del oro! a que vanas creencias, y a que duros afanes no llevas los alientos de los mortales? Con aquella invencion los Cafres se franquearon la huida; porque nuestra Gente dandoles entero credito, con la golosina del tesoro imaginado, no solamente los dexò ir, para no hallarlos quando los quisiesse castigar por el engaño; si no que por ventura deseò se fuessen para que no le aojassen aquella ventura. De semejantes sucessos, deviò resultar lo que en la plebe se cre que ay tesoros soñados que por cierto descuido se convierten en carbones, por-

que este desvaneciò de manera que pareciò averle llevado consigo los Cafres, quando se huyeron. Hizo el Governador cavar por todo aquel giro, y sobre gran sudor no fue mucho que no se hallasse alli lo que alli no avia. Hallandose falto de bastimentos, y viendo el trabajo infrutifero, puso en orden el recogerse, dexando al Capitan Antonio Cardoso de Almeyda con dozientos hombres, y lo necessario, para poderse detener algunos dias a examinar la verdad de aquel riñon de la Naturaleza tan apetecido.

5 Partido el Vasco, se quedò aquel terreno Iason de los desta empresa tentando el descubrimiento deste Vellocino, y a pocos lances recibiò menos provecho y mayor daño dexãdose engañar segunda vez, porque segunda vez se creyò en los Cafres que le avian engañado la primera; como si fuesse creible que avian ellos de mudar de malicia. Bolvieron a ofrecerle que pues no hallava alli la vena, le irian a mostrar donde la hallasse: y llevandole por caminos que ivan más a la muerte que a las Minas, le mostraron la vena de la sangre, degollandole enteramente, despues que en defensa de las vidas se hizieron grandes examenes de valor. Sirve esto, para los que por desluzir el nuestro en esta Conquista, se pegan a que los Cafres en gran numero huirian entonces de una escopeta como ignorantes de la artilleria, pues aqui dozientos hombres con ella peleando por la vida la perdieron todos a sus flechas, y a sus azagayas, y a sus manos, y a su astucia. Tanto puede la codicia, que sola ella engaña muchas vezes despues de aver engañado una; o aun engaña una (que es peor) despues de aver engañado muchas.

Este

6 Este fue el fin de aquel Gobierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vieron quando le dexaron. El primero, porque le matò el dolor de una voz màs temeraria que circunspecta: el segundo, porque le sacudiò de allá la astucia de un temor menos barbaro que prudente. Permanecieron, todavia las pazes cõ aquel Principe Monomotapa, y el comercio. Estos acontecimientos de Francisco Barreto, y Vasco Fernandez Homem son de los propios años de los Gobiernos de Dõ Luis de Ataide, y Don Antonio de Noroña, y Antonio Moniz Barreto; sin que pudiessemos averiguar, quando fuè la muerte del primero, y la desistencia del segundo.

VASCO FERNANDEZ HOMEM.

CAPITVLO XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneſes, desde el año 1576. aſta el de 578. reynando Don Sebaſtian.

1 ALa entrada deſte año [como es coſtumbre] ſalió por la Barra del Tajo Ruy Lorenço de Tavora con el Titulo de ViRey de la India para ſuceder al Governador Antonio Moniz Barreto. Llevò quatro naves, y de las tres eran Capitanes Simon Tello, Martin Pereyra de Sà; y Franciſco de Melo y Sampayo. No llegò por averle alcanzado la muerte en Moçambique: y en eſto fue el primero de todos los que paſſaron a aquel Gobierno. Llegaron las naves, y abiertas las Cedulas Reales de las ſuceſſiones, que el difũto llevava, halloſe nombrado para ſucederle, Don Diego de Meneſes que eſtava preſente a eſte acto. Aſſi vino él a ſer antes ſuceſſor de Antonio Moniz, que de Ruy Lorenço. Ni eſta memoria era aqui de mucha importancia, ſi no quanto puede acontecer que ſe tenga por gloria deſte Cavallero el ſaberſe que iva a ſer ViRey de la India, coſa no eſtraña para las calidades de ſu Perſona, y de ſu Familia ſiempre iluſtre. Contemosle, pues, en el numero XII. de ViReyes, y XXVII. de Governadores. De Nombre y Apellido, primero. 1576

2 Llegadas en Setiembre a Goa las naves, y tomãdo Don Diego de Meneſes el Baſton de la mano de Antonio Moniz Barreto, empeçò a templarle a ſu modo, como todos ſus antecedentes que de otros le tomarõ: por-

porque no ay mano, que no ſuba o baxe las cuerdas al inſtromento que quiere tocar, por más bien templado que él aya ſalido de la que le tocava. Yo ſoſpecho que es màs por torcer algo de lo hecho por otro, que por moſtrar mejor acierto. Sea como ſe fuere el torcer clavijas agenas deve ſer dulciſſimo. No imaginamos que Don Diego por eſta coſtumbre deſacertò la armonia del Gobierno; porque adonde ay capacidad, uſo, y experiencia del arte, como a el le ſucedia, no pudo faltar la eſperança del acierto: de diferentes modos, y vozes reſulta la buena conſonancia. Imaginamos ſolo que en caſi dos años que él gobernò, devian ſer los caſos más de los que refirimos, però no hemos hallado màs, aſſi dél como de otros Governadores; no tanto porque falten papeles, quanto porque ſobran haſtios o floxedades. Saber Cavalleros Portugueſes que los tiene debaxo de la pluma algun Eſcritor, no es coſa de cuidado, como ſi no le pudiera dar màs eſto, que el tener el enemigo a cada uno debaxo de la lança: porque allà ſin diſcredito de valor puede ſalir herido el cuerpo, y acà puede ſalir herida la honra, ſin culpa del Eſcritor; ya dexãdo de refirir lo glorioſo por ignorarlo, ya refiriendo lo inſolente por creerlo. Pidirles que acudan a eſte daño con los papeles que logran podridos de no mirarlos (todos en ſu poder eſtan libres de mal de ojo) es coſa más dificil que a un avariento hallar las llaves de ſus cofres. Neceſſita el Eſcritor de llegar a ellos de rodillas para eſte petitorio, deviendo ellos de llegar a él de ojos para eſte beneficio. Yo pidi a algunos lo que me pudieran ofrecer ſin pidirſelo, ſabiendo que eſta para mi inutil ocupacion, no es inutil para ellos, a lo menos para los

los que procedieron bien, y sali de ellos como si pidiera la bolsa desarmado. Si tienen acciones sus ascendientes dignas de memoria, deven ser estimadas como delitos: si delitos, bien hazen en no revelarmelos, porque mi libertad a ningun precio se alquila. No me admira, si algunos Escritores se vengaron destas frialdades. Sirva este discurso, para que se entienda que adonde uviere quiebras en nuestra narracion, no las uvo en nuestra diligencia.

3 Don Diego luego que tomò estas riendas, fue obrando lo que suelen los Governadores en sus principios; esto es despidir armadas para diferentes partes: Por la costa del Norte, discurrian ventureros algunos Capitanes con sus navios; como Don Geronimo Mascareñas, Don Diego, y Don Antonio de Silveyra hermanos, y Francisco Pessoa. Surgieron en el rio de Dabul, por estar de paz con los Portugueses aquella Ciudad, adonde les apareció el Tanadar della, Melique Tocar, gran platicante de la Astucia. Este trayendo en lo interior del animo, recozido un insigne odio contra ellos, fingiendose amigo suyo (mayor riesgo) se les ofreciò para facilitarles lo que buscavan, que era bastecerse de lo necessario. Luego los combidò a comer en su casa, teniendo en ella escondidos algunos hombres bien armados, para que al mayor divertimiento del combite los degollassen. Todo se le sazonò como pudiera desear, porque los combidados se le pusieron en la mano sin armas: menos el Mascareñas, que casi adevino de que este traidor le queria beber la sangre sobre aquella comida, se quedò en el rio. Degolló a casi todos los que la acetaron: y los Agressores vinierõ corriendo

riendo desalados tras los que pudieron huirse a aquel infame golpe; y se entraron cõ ellos en la fusta del Mascareñas, que entre la confusion y el acuerdo, cogiò una rodela; y echando mano a la espada, imitado de los pocos con q̃ se hallava se limpió valientemente de aquellos desatinados Moros. Fuese a Goa con la nueva de tal desgracia, bié hija de una imprudentissima cõfiãça.

1577 4 Iva feneciendo este año, con estes y otros acontecimientos, quando llegaron las naves q̃ al principio dél avian salido del puerto de Lisboa. Ivã en dos esquadras; una de dos, q̃ llevava Matias de Albuquerque con el cargo de Capiran mayor de Malaca, y a su obediẽcia Baltasar Peçaña: otra de quatro de q̃ era Capitan mayor Pantaleon de Sá; y los tres, Manuel de Medeyros, Lorenço Suarez de Melo, y Miguel de Arruda. Bien necessitava la India deste socorro.

1578 5 Luego q̃ el Governador supo de D. Geronimo Mascareñas aquella traiciõ del Tanadar de Dabul, despachò a D. Pedro de Meneses con algunos vasos, para ir a tomar satisfacion deste desafuero; ordenandole, que aguardasse por aquel màr las naves de Meca, y que por la marina del Idalcan hiziesse todo el daño possible. Saliò; y encontrando con dos de aquellas naves, peleose bien, asta que obligadas ellas de los combates, y tambien del furor del mar, entonces tormentoso, se fueron a hazer pedaços en aquella playa. Tal estado tenian las cosas, quando en Agosto llegò Don Luis de Ataide Conde de Atouguia, a tomar segunda vez aquel Gobierno: con que fue preciso él dexarle Don Diego de Meneses, aviendo sido Governador XXVIII. segundo del Nombre, y tercero del Apellido.

CAPI-

DON DIEGO DE MENESES.

CAPITVLO XIX.

Buelve segunda vez al ViReynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Gobierno asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

1578 1 QVando el Rey Don Sebastian estava ya resuelto, a ir a hazer [no lo pensava la altivez de su animo, y la piedad de su zelo] las exequias de su Reyno en la arena de Africa, nombrò por General del Exercito al Conde de Atouguia Don Luis de Ataide: lugar que facilmente le avia configuido la opinion de su valor, mostrado en varias ocasiones, y con singularidad en la India, adonde exercitò el cargo de ViRey, y de Capitan clarissimo del modo que arriba empeçamos a apuntar. No pudo el juvenil ardor del Rey sufrir los passos de la prudencia con que el Conde tratava las cosas (que entonces màs que nunca, aun que siempre algo, fué gran crimen la cordura) y por librarse dél, y quitarle del cargo con alguna modestia, le bolviò a poner sobre los ombros, el de la India, a titulo de que necessitava ella de su valor, como si él no necessitara dél mucho más que ella: con que vino a acomodarla más que a si propio.

2 Bien conoció el Conde que esta honra que el Rey le hazia era menos por hazersela, que por quitarle de estotra; però como tambié conocia que se desirve a los Principes con resistirlos en sus voluntades, y con darse por entendido dellas, mostrò q̃ no lo entendia, y ace-

acetando de nuevo aquel officio, pidiole que le dieſſe por compañeros, a Nuño Vello Pereyra, Cavallero màs experimentado en caſos militares, que venturoſo en ellos, y en navegaciones, como veremos adelante; y a Iuan Alvarez Suarez, hombre bien inteligente en coſas de hazienda, y que tambien en el cerco de Chaul avia deſcubierto un poco de valor, ſegun lo diximos al refirir aquella ocaſion, y que por todo vino a ſer Eſcribano de Hazienda en Portugal, Oficio honrado por traer anexo a ſus provechos el quedarſe con el fuero de Fidalgo quien entra en el; por eſſo ſiempre apetecido de los que nacieron ſin eſta calidad. Fuera de toda eſperança tuvo el feliciſſimo Don Luis proſpera navegacion, y con aplauſo comun tomò el Puerto de Goa.

3 Con ſu llegada y con la iluſtre y viva memoria de ſus antecedentes triunfos, cuyo eſtruendo aun reſonava a los oidos comunes, y cuyo fauſto ſe bolvia a los ojos con ſu preſencia, obligò a que todos (y no eran pocos) los que tenian las armas en las manos, las embaynaſſen, y eſtuvieſſen a raya. Deſta manera tuvo pocas ocaſiones en que parecerſe a lo que antes, ſi no fue en que por ſer el miſmo deſpues, le temian y reſpetavan profundamente. Gran error ſe comete en quitar de los Pueſtos a los Varones que los felicitan. Parece que eſto ſe entendió ſolo quando dexaron que Nuño de Cuña gobernaſſe diez años aquel Imperio; y aun entonces ſe le vinieron a quitar bien temprano.

4 Era tal la priſſa del Rey a librarſe de los preceptos prudenciales de aquel Viejo excelente, y Heroico; q̃ concurrieron en ella muchos motivos de ponde-

raciones ſobre lo mucho que eſtava deſtinado à deſpeñarſe. Sea lo primero deſcubrirſe a toda luz, que ſiendo Don Luis, prudente, y valeroſo, él le eligiò para General de aquella Empreſa, màs por valeroſo que por prudente: como ſi la prudencia no fueſſe la primera arma de la valentia. Bien ſe lo enſeñò, aun que tarde, aquel eſtrago, en que ſobrando eſta, y faltando del todo eſtotra, pereció. Lo ſegundo ſea, que le deſpachó ſin la autoridad, que convenia a ſu cargo, y a ſu perſona, porque llevando ſiempre los Governadores o ViReyes las flotas más crecidas, y mereciendo él mejor, por lo que avia ſido, ſe le dieron ſolas dos naves, y una caravela. Tercero; que no ſe acordò de la honra de Ruy Lorenço de Tavora, partido el año antes por ViRey, y que a no aver muerto de enfermedad [coſa que aun acà no podia ſaberſe] pudiera morir de pena (como ſucediò a Don Antonio de Noroña por Antonio Moniz) viendoſe ſucedido intempeſtivamente. Quarto, que parecia embiarle menos al Gobierno de aquel Eſtado, que al peligro de perderſe, porque le hizo partir en tiempo importuno, pues partiò en Noviembre ſiendo la partida comun y ſazonada deſte viaje entre Março y Abril: en Febrero verde, y en Mayo caduca, y en otros meſes temeraria. Eſta es la razon porque no ſeñalamos los en que partieron las Flotas Indicas; pues teniendo conjúciones ciertas, y no ſiendo eſſencial la puntualidad en eſto, no avia para que tomar eſſe cuidado.

5 Finalmente Don Luis partiò ofendido en mucho con color de muy honrado; y a punto de quitar la honra a Ruy Lorenço, ſi el caſo no le uviera quitado

la

la vida: siendo tal la honra de Don Luis que pensaria perderla con desgracia, quitandola a nadie, aun sin culpa: y que a lo menos le doleria tanto el ser instrumento de aquel desayre, como a Ruy Lorenço el sufrirle. Y en conclusion, partia a peligro de perderse por ser en tal tiẽpo, si su fortuna no le amára màs que su Principe. Estas son las comodidades con que le hizo navegar el hallarse desacomodados con su cordura; y lo peor es que quien desta manera trata los grandes meritos, pretenda que el mundo lo ignore, y que los tenga por favorecidos quando los mira axados. Tanto atropella el poder en mano, o moça, o caprichosa, o indomable.

6 Llegò a Goa feneciendo Agosto. Entregole Don Diego de Meneses el Gobierno. Su primera accion en él, fue derramar por toda la India la nueva de que el Rey Don Sebastian partiria infaliblemente este año para Africa; en cuyos arenales estava él ya perdido, quando la derramò. Derramòla con circunstancias que incitavan los Cavalleros principales a venirse al Reyno, por mostrar aquella nativa fidelidad [o adoracion] con sus Principes, siguiendolos en los mayores riesgos con mayores ansias: y tambien por participar de la gloria que se les representava ganada en ocasion tan notable. De lo primero no dudaria Don Luis: de lo segundo, si dudaria: porque su prudencia, viendo las desordenes con que se caminava a aquella accion, antevió sin duda el despeño desta Corona. Como quien lo antevia, y los nublados que dello avian de resultar en el mundo, empeçò a componer una armada poderosissima, con cuya fabrica tenia assom-

brados aquellos Principes que allà traen el huelgo al compas de nueſtra potencia;y con cuyo intento jamàs revelado a perſona alguna dava motivos al diſcurrir, y al paſmar.

7 Deſte mayor cuidado ſalia a los menores; y la primera coſa que obrò fue aplicar Don Pedro de Meneſes a la vengança de la traicion del Tanadar Melique en Dabul embiandole nuevos ſocorros para felicitar el caſtigo que ella merecia. En tanto el propio ViRey perſonalmente, apretava con dura guerra al Idalcan por aquellos rios de Goa,adonde llega ſu Eſtado. No podiendo èl ya ſufrirla, pidiò pazes; y ofreciò en ellas que el Traidor ſeria deſterrado de Dabul, para no bòlver màs a ſus deſtritos. Eſto, y los daños que le avian hecho nueſtras armas por una y otra marina, parecio baſtante ſatisfacion,para recogerlas. Entonces llegaron a Goa tres naves del Reyno, y fueron las ultimas que deſpachò el Rey Don Sebaſtian,ſu Capitan mayor Iorge de Silva,y los otros,Mem de Mota,y Eſtevan Cavaleyro. Quando ellos llegavan, partieron de acà dos caravelas con la nueva de la perdida del Rey Don Sebaſtian:ſus Capitanes Don Eſtevan de Meneſes Baroche,y Iuan de Melo: aquel que iva endereçado a Goa; eſte que a Malaca.

8 Mientras eſto allá ſe obrava, ſucedia acà el Cardenal Rey Don Enrique en el Cetro. Pueſto èl en ſus manos,aun de entre aquellas ruinas (mirad el Reyno a que llamò corto la emulacion, quando oy los a que llaman dilatados no hazen eſto!) ſalieron cinco naves
1579 de Lisboa para la India,capitaneadas de Iuan de Saldaña;y a ſu obediencia, Rodrigo Carvallo, Diego de Mey-

Meyreles, Pedro de Payva, y Eſtevan Alvo. Fue preciſo eſte esfuerço porque llegando la nueva de la perdida del Rey D. Sebaſtian, y viendoſe poco ſocorrido aquel Eſtado no deſpertaſſe nuevos peligros.

9 Aviendo entẽdido el ViRey, que Melique Tojar, contra el acuerdo del año paſſado, habitava en Dabul, exerciendo publicamente ſu cargo, y a punto de echar al agua una valeroſa nave, para el viaje de Meca, reſolvioſe en que pidia mayor demonſtracion eſte exceſſo, y que para hazerla tal, era meneſter embiar una buena mano. Tal era ya entonces en la opinion de todos, la de Don Paulo de Lima Pereyra. Diole diez baxeles con titulo de General del mar del Norte, y eſtos Capitanes; Iorge de Silva Coello, Duarte de Melo, Gõçalo Coello, Inacio Nuñez, Gonçalo Tavarez, Nuño Vaz de Caſtelobranco; Duarte de Silveyra, D. Franciſco de Sá. Falta el nombre de uno.

10 Llego Don Paulo a la boca del rio, cuyos labios aparecian robuſtos con baluartes, y palizadas, y trincheras, y plataformas, con tanta artilleria, y diſpoſiciõ, que no fuera mucho ſi quitáran el animo, ya no a otro qualquier hombre, ſi nò al miſmo General ya conocido por intrepido. Eſtava todo, alfin, como de la mano de Melique, pues acuſandole la conciencia, y aſſiſtiendole el orgullo; y entendiendo que le avia de buſcar el pundonor Portugues, hizo todo quanto era neceſſario para una y otra ponderacion. Embeſtiole Paulo, por en medio de todas eſſas tormentas, quando en la arena le aparecen con gran luſtre, y gentil ordenança ſeys mil ginetes. Ni ellos, con ſu eſcopeteria; ni el peonaje, con mil daños arrojadiços, de palo, de piedra, de hierro, y

de llama; ni las fortificaciones, con sus rocios de balas le suspendieron en algo la entrada por el rio, asta llegar adonde estavan dos naves del Idalcan. Dió, y reciviò notables vaterias en mar, y tierra, sobre deshazer, y quemar aquellos dos vasos. Però siẽdo imposible, puso las proas de los suyos a la corriente del rio, y llegando a diferentes poblaciones, se regaló algunos dias en verlas ruinar y arder, porque al vatirlas sucedia el fuego.

11 Convocò el enemigo para la vengança a Cartale, y Mandaviray, Piratas Malabarenses, que discurrian con cinco galeotas por el mar de Chaul. Llegaron ellos, y recibieron del Tojar otros cinco baxeles que tenia prevenidos, y bien armados, con quinientos hõbres, Turcos, Persas, y otras naciones de valor conocido. Estavan colmadas las margenes del rio, de ginetería, y peonaje, y pueblo, para assistir al espetaculo que se esperava entre las dos armadas. Esperòlos Don Paulo con estremada orden, y mayor animo; apareciendo en su galeota al pié del arbol, embraçada una rodela, y cogida en el puño la espada con un semblante despejado, que a toda vista, estava dando, y quitando coraçones a amigos, y a contrarios. Empeçò la artilleria a atronar aquella Region; y los circunstantes que avian acudido a ver, y a oir, tapavan con las manos los ojos por no sufrir la vista del estrago, y la ofensa del humo; y los oidos por no escuchar tanto lo horrible de aquel trueno. Ya se juntan para averlo bordo a bordo, mano a mano, pecho a pecho.

12 Don Paulo, abordando una galeota, puso los ojos en el Cielo con una breve deprecacion; y saltò den-

dentro como un rayo; y seguido de los suyos, hizo tales cosas, que por entre balas, y todas armas, usando solamente la espada, y la rodela, matò muchos, y obligò los otros, a que se echassen al agua, dexandole Señor del vaso. Ellos eran diez a diez; puesto que ventajosos los enemigos en fortaleza, y en numero de gente. Cada uno embistiò el suyo: y a imitacion de nuestro General, hizieron sus Capitanes tanto, que solo uno de los baxeles barbaros se pudo huir, quedando los otros en sus manos, enteramente vencidos, y llenos de sangre, y muerte. Duarte de Silveyra no quedò deviendo algo al valor de su General, porque con loçanissimo coraje rindiò otra galeota. Dos o tres hombres perdimos en este Hecho, que fue uno de los nuestros màs felices en la Asia.

13 Con esta ilustre satisfacion, tomada del astucioso Melique por su crimen, y de su Principe el Idalcan por su dissimùlo, bolviò a salir Don Paulo por entre los propios peligros que avia entrado, adonde perdiò un hombre. Llegò a la barra de Goa con dezinueve baxeles, aviendo salido della con diez. Antecipóse el ViRey, para recivirle; y dixole, en voz que le oyeron todos los circunstantes. *Que es esto, Señor Don Paulo, quereys con vuestras cavallerias obligar nuestra embidia, a que desee, o intente daros veneno?* Assi saben alabar los Heroes grandes a los grandes Hombres: y reprehender en un mismo tiempo, a los que con emulacion no ilustre tienen más lengua que manos.

14 Los dias passados avia el Emperador de Ceylam, pidido por sus Embaxadores al Rey Don Iuan el III. que le embiasse algunos Religiosos de San Francis-

ca,

co, para inſtruirle en la Religion Catolica. Siendole embiados, èl ſe arrepentiò de lo ofrecido. Hallavaſe eſte año en ſu Corte el Padre Fray Iuan de Villa de Conde, que teniendo varios argumentos con ſus Sacerdotes los Bramenes, cada uno en defenſa de ſu Religion, ellos ſe hallaron vencidos. Todavia, no confeſſando el vencimiento, quiſo el Padre, arrebatado de aquella Fé, que haze mudar los Montes, parar los rios, y elar las llamas, convencer con la obra como con el argumento. Ofrecioles que èl, y uno dellos ſe echaſſen, o en un rio, que tenian cerca, poblado de vorazes lagartos, o en una poderoſa hoguera, que luego ſe podria encender: y que fueſſe mejor ley, la de aquel, que ſalieſſe ileſo de qualquiera deſtos peligros. No acetaron la condicion; porque la infidelidad Gentilica, o heretica, como ſolo niega lo verdadero, con atencion a no moleſtar el cuerpo, y el eſpiritu, la primera coſa de que huye, es de arrieſgarlos. Y dexanſe creer, que negandoſe a todo quedan con alguna vitoria. Con eſta ſe quedò nueſtro animoſo Frayle, no ſin fruto, porque luego el y ſus Cõpañeros chriſtianaron a Don Iuan Parea Pandar Rey de Cota en la propia Isla.

15 Quédanos a mano de Monomotapa, de que poco antes tratamos, el Reyno de Angola que le confina por lo interior de la tierra: y aſſi diremos agora lo que le tocò eſte año, por ſer coſa memorable. Tomò Paulo Diaz las armas contra aquel Rey, que poderoſamente las exercitava en nueſtro daño, aviendonos muerto, mucha gente con una traicion. Con ſolas dos galeras, hizo eſte Capitan, maravillas en una y otra ribera del rio Coanza, aſta hazerſe fuerte en una Isla, que alli for-

forman éste rio, y el Iucula. Saliò della cõ ciento y cincuenta Portugueses socorridos del Rey de Congo, y de otros Principes y Señores de aquellas tierras, y rompiò diversas vezes la potencia deste enemigo. Fue singular aquel caso en que presentandole batalla con màs de un millon de hombres, y no rehusandola él, los hizo ir huyendo todos, y atropellandose desatinadamente, haziendose muertes de si propios.

16 A la entrada deste año, y partida de las Naves para la India, estava ya nuestro Reyno, por muerte del viejo Cardenal Enrique, en manos de cinco Governadores, que las despacharon. Ellas eran quatro, y su Capitan mayor, Manuel de Melo de Cuña, y los subditos, Manuel Coello, Iuan de Betancor, y Don Simon de Meneses, que arribò a Lisboa. Fueron las ultimas que despachò la mano Portuguesa: y tambien las ultimas que viò nuestro ViRey, que sin aver obrado más de lo referido, o sin que lo hallassemos, si lo obrò, fuè assaltado de la muerte, casi adevino della, a la entrada del nuevo año. Porque pidiendosele, pocos meses antes, consentimiento para poner a su primo Antonio Botello en la sepultura de Don Iuan de Ataide su hermano, lo negò; deziendo: *Que de muchos dias la reservava para si.* Si fue achaque para escusa, burlosela la muerte: si conocimiento de que allá la avia de tener, calificose la vida: porque siempre logra presunciones de buena la q̃ le passa con memorias de que se muere. Lo cierto es q̃ D. Luis no fué menos Christiano que Cavallero, siendo este todo quanto se puede serlo. 1580

17 Alfin de su primer Gobierno dexamos su retrato, y quisimos acertar a dezir algo de sus costumbres,

bres,y de ſus meritos.Reſervamos para eſte ultimo periodo de ſu vida,por la razõ que luego diremos, la memoria de una prerogativa ſingularmente ſuya.Eſta fue ſer el total opueſto del miedo, porque jamàs ſe conociò de ſu ſemblante el menor atomo dèl,aviendo tenido tan rezias ocaſiones para tenerlo,y cõnocerſele. Ya en eſſotro pedaço de ſu Vida dimos algunas ſeñas, y aqui daremos eſta.Quando iva ſobre una de las Plaças que de nuevo ganò(pienſo que la de Onor) navegava en un bergantin, ſentado en una ſilla, y junto della un muſico[entonces celebre] que al ſon de una Arpa iva cantando.Desde la fortaleza enemiga los rociavan con la artilleria,cuyas balas raſpando caſi las orejas del muſico le hazian olvidar de la conſonancia. Viendo Don Luis que ceſſava,guſtando él mucho de oirle,le pregũtò(como ſi no lo viera)*porque*? Dixolo, como ſi fuera meneſter dizirlo. Y él entonces, tendiendo la mano. *Ea,ea,por vida mia, quiteſe allà todo eſtorvo: no aya coſa, que os perturbe; id adelante con la cancion que và muy buena.*

18 De los Cavalleros que en pié le ivan a las eſpaldas,dixo el que eſtava más lexos, viẽdo que ya era mucha la deſeſtimacion de tanto peligro: *Digan allá a eſſe Hombre que ſi le matan aqui,quedarà todo perdido.* Y otro reſpondiò. *No ſe lo digan, nó, que ſi le mataren no faltan aqui Hombres que le puedan ſuceder.* A tal peligro iva; y tan poco le ponia miedo un tal peligro, que todos aquellos valeroſos Cavalleros con reconocerlo no oſavan dezirſelo. Dezia otro que Don Luis tenia miedo como los otros Hombres, peró que ſobre todos los hombres le ſabia encubrir. Pareceme que ſi lo

dixo

dixo por igualarle con los otros, o a los otros con èl, le elevò más: porque màs hazè quien tiene miedo en encubrirle con meterse en el peligro, que el que se mete en este, sin tener aquel: porque deste módo se sigue, y de essotro se vence a la propia Naturaleza: y es màs vẽcer la que siguirla. De manera que en esta prerogativa, por qualquier haz que le miren fue rarissimo; y mereciò bien aquel antiguo Titulo que tuvo por Antonomasia, otro famoso Cavallero Portugues, que por no apavorarse de algún peligro, fue llamado *Sin pavor.*

19 La causa porque reservamos para el ultimo periodo de la vida deste Heroe la memoria de ser toda la oposicion del miedo, fue, porque aviendo dicho arriba que el Rey Don Sebastian le avia elegido por General del Exercito con que passava a Africa, menos por su prudencia que por su valor, creemos que la parte dèl a que màs se aficionò fue esta de ser conocido por triunfador del miedo: porque no avia cosa que este Principe más abraçasse que a los triunfadores dèl, ni que más le aborreciesse que sus rendidos; de que resultava el llamar a cada passo, Iudios a hombres valerosos, luego que los sintia opuestos a las temeridades que le despeñaron. Dichoso él, por ventura, si assi como se abraçò con Don Luis, por intrepido, no le huyera por advertido. Finalmente Don Luis, gobernò desta segunda vez dos años, y siete meses: y bolvió a ser de los Vi-Reyes XIII. y de los Governadores XXIX. De

Nombre y Apellido, primero.

CAPITVLO XX.

Gobierno de Fernando Tellez de Meneſes el año 158
nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Rey.

1 LAs naves, deſpachadas por los Governadore
de las ruinas de Portugal el año paſſado, lleva
ron Suceſſiones nuevas a la India. Parecia adevinavan
1581 la muerte del Conde ViRey, como el miſmo: y no es
mucho; porque entonces todo eran diſcurſos, y eſpe
ranças mortales, menos en aquellas perſonas que viven
de las muertes agenas. Hallòſe en la primera Suceſſion
a Fernando Tellez de Meneſes. El Obiſpo de Malaca
Don Iuan Ribeyro Gayo, que entonces ſe hallava en
Goa, preſidiendo el Gobierno de Iuſticia que avia en
aquel tiempo, fue el Preſidente en eſte acto. Solenizo-
ſe él, con tantas mueſtras de contento, que parecia no
aver quien ſe acordaſſe de la rezia ocaſion reziente de
tantas lagrimas. Tanto diſtraen comodidades propias!
Tan veloz es el olvido de las mayores calamidades!
Obró el nuevo Governador lo comun de los que en-
tran en aquel cargo: y menos que algunos, por ſer
ſu entrada en él ya al fin del verano de aquellos cli-
mas.

2 Mientras en las coſas de Portugal avia eſtas mi-
ſerias ya apuntadas: otras ſemejantes ſe vian en el Rey-
no de Viſapor, buſcandole Heredero, por muerte del
Idalcan, que no le tenia a los 23. años de ſu Reynado,
y más de 50. de ſu vida. No es de eſpantar, ſi el hazer

tanto

tanto por no tenerle, fue la ocasion de perder la vida. Tratava menos de tener Mugeres para tener hijos, que de tener moços por mugeres. Vno de 18. años, que tratava màs de honra que de torpezas, y de desestimar Principes que las estiman, hallandose con un puñal en hora que éste le persuadia a ellas le tendiò en el suelo, de una bien pequeña herida: que alfin el braço más resuelto, titubea al matar un Rey aun que sea malo; como tambien de qualquier herida muere un covarde: y siendo la covardia tan antecipadora de la muerte, que a un solo amago de la honra espira, no ay covardia más covarde que la de un torpissimo traidor, y màs si junta el serlo a la propia Naturaleza. Sucediole Abrahemo, hijo de Xatamas, uno de dos hermanos poco antes muertos por él. Quisbalechan, hombre poderoso, mãcomunandose con otros, entró en Visapor con mano armada, y se hizo Señor de aquella Ciudad, y de aquel Principe. A pocos dias, los Abexines [Guardas de aquellos Reyes] obraron lo mismo, gobernados de tres cabeças que eligieron para este hecho, Acalachan, Armichan, y Dalarnachan. Este prendiò a los dos, y quedose Arbitro de todo. Nuestro Governador estava atentissimo a la corriente destos acontecimientos; porque de la ultima conclusion dellos pendia mucho la prosperidad de aquel Estado.

3 Entonces llegarõ a la India nuevas instruciones de los Governadores del Reyno; y del Segũdo Felipe ya jurado Rey suyo, y primero deste nõbre en él. Ordenavan al q̃ la gobernasse, q̃ hiziesse celebrar allá el propio juramento. Hizolo Fernando Tellez, con gran solẽnidad en la Iglesia de Goa a tres de Setiembre. Esta fue

una de las grandes ocasiones en que los Portugueses calificaron la fineza de su lealtad: el Governador, porque tenia grandes empeños con Don Antonio, Pretensor a esta Corona; y todos, porque siempre amaron màs la obediencia a sus Principes, que sus propios intereses y deseos. Raro acontecimiento en el mundo, que al primer aviso de un Rey nuevo en una Corona; y no natural della, y natural de Gente siempre mirada con desabrimiento, obedeciesse con tanta velocidad un amplissimo Estado en distancia de casi seys mil leguas, sin q̃ dissonasse en este acto un solo cõsétimiéto.

4 Eran entonces los Capitanes de las Fortalezas, estos. De Goa D. Tristan de Meneses: De Zofala, y Moçambique D. Pedro de Castro: de Ormus, D. Gonçalo de Meneses: de Damam, Martin Afonso de Melo: de Baçaim, D. Manuel de Almada: de Chaul, D. Fernando de Castro: de Cananor, Iorge Tolcano: de Cochim, D. Iorge de Meneses Baroche: de Columbo, Manuel de Sousa Coutiño: de Tidore, Diego de Azambuja: y de Malaca, D. Iuan de Gama, que procediò en esta materia con prudentissimo sossiego.

5 Informado el Governador, de que se recogian por aquellos rios de Goa, quatro galeotas, o paraòs de Piratas Malabarenses, hizo que luego se embarcasse Matias de Albuquerque; y con diez navichuelos mercantiles, que se hallaron màs manuales, los fuesse siguiendo. Alcançolos en el rio de Carapatan: precedianle en los suyos Andres Furtado de Mendoça, Antonio de Azevedo, y D. Manuel de Meneses, que dando sobre ellos arrebatadamente con fuego, hizieron q̃ los Malabares los desamparassen, arrojandose al agua. Quando el

el Capitán mayor llegò; ya los tres venian, cada uno cõ el ſuyo rendido. Fue accion importante, y eſtimada aquellos dias.

6 Eſtavan en Mazulapatan, dos naves de la grandeza de las nueſtras Indicas: una del Achem, cargada de municiones, que ſe entendia eran para venir ſobre Malaca: otra del Rey de Pegu, mercantil, y cargada de riqueza. Hizo el Governador apreſtar quatro navios para ir a buſcarlas; y entregolos a Gonçalo Vaz de Camoens, ſiendo Capitanes de los tres, Antonio Pereyra Pinto, Alvaro Colaço, y Franciſco Serram. La primera, tuvo aviſo, y puſoſe en cobro: y teniendole Gonçalo Vaz del deſigualiſſimo poder de la otra, y conſultando ſu Gente, dexò la empreſa, y paſſó a la coſta de Pegu, adonde Coſſarios Malabares, cautivaron a Franciſco Serram, y cogieron una galeota de Fernando de Lima. Llegaron a la boca del rio de Negraes, a tiempo que acabava de entrar por ella la nave que temieron embeſtir en Mazulapatan. Aqui fue preciſo a la honra el no dexar de embeſtirla, aun que ſe hallavan ya con ſolas dos galeotas. Peleòſe deſeſperadamente caſi dos dias; y a fuerça de hierro y llamas fue metida en el fondo, deſpues de averla ſaqueado nueſtra gente, con tanta codicia, que el peſo de los deſpojos les çoçobrara los navios, ſi el Capitan no paſſára dellos al mar, mucho de lo que a ellos ſe avia paſſado de la nave. Aqui empeçaron a ſentir el no aver oſado acullá tanto como acá, pues a averlo hecho fuera màs facil aquella vitoria a tres galeotas que a dos; y no ſe uviera perdido la del Serram.

7 Pueſtas ya boyantes las dos galeotas, diſcurrie-

ron por aquella agua, mas a la obediencia del Imbierno, entrado ya, que a la de ſus deſinios ; aſta que cerca de donde vencieron la nave, les apareciò el Principe de Pegù, que partiendo ; con una armada de mil y trezientos baxeles, para la conquiſta del Reyno de Arracam, venia buſcando nueſtras galeotas ; aviſandole ſu Padre de que andavan ellas por alli; y de que eſtimaria más le cautivaſſe una que conquiſtarle aquella Corona. Precedieron a embeſtirlas los más veloces deziſeys navios, que pueſtos entre eſquadrones empeçaron a rociarlas con ſu artilleria. La Portugueſa haziendo ſu oficio bien, abriò el camino al venir a la eſpada, examen verdadero de las valentias. Huvo gentil riza [peleandoſe por eſtremo de ambas partes] y de los navios cõtrarios, fue deſtroçado eſte, aquel, y eſſotro: y cogiendo algunos con cautivos y 18. cañones dieron a la vela y al remo nueſtras galeotas, porque cargava ya ſobre ellas aquella multitud, que podia facilmente malograrlas una tan luzida vitoria. Llegaron al puerto de Arracam, cuyo Rey agradecido al provecho que tambien le tocò de eſſe eſtrago en ſu enemigo, y al averle Gonçalo Vaz preſentado algunos de los cautivos en la nave, y vaſſallos ſuyos, diò libertad a los Portugueſes que de largos dias tenia en ſus priſiones.

8 En tanto, ſalieron del Puerto de Moca, tres galeras de Turcos, deſpachadas por el Baxá Mirazenam, codicioſo de ſaquear a Mazcate, que, por aviſos de Moros de la propia Plaça, ſabia eſtar florente, y deſcuidada. Encargó eſte negocio a Alibec, Turco uſado al robo. Era Mirazenam, natural de Otranto, de Gente Chriſtiana, y gobernava toda aquella parte de las Arabias,

bias, Felix, y Petrea, que sus habitadores llaman Aymam, y él habitava en la ciudad de Caná, centro de la Felix, y sessenta leguas al Norte de Mocà, y otras tantas de Xael. Es Poblacion puesta en la cumbre de una colina, bien murada; y que creen ser fabrica de Canaám, hijo de Noe, Poblador de aquella Region; y que fue ya assiento de la Reyna Saba, que del saliò a hazer aquel viaje a Ierusalem, tan memorado de unas y otras Escrituras, y aplaudido de la divina. Es Provincia abùdante de todo genero de frutos. Llamaronla Siria Momifera, los antiguos Escritores, que vale, Olorosa: porque ella es la Princesa del incienso, y de la mirra, y del estoraque.

9 Pusose el Capitan Abilec en frente de Mazcate con gran vigilancia; y con la misma saltò en tierra; ordenando a los que se quedavan en sus galeras, que bogassen al Puerto, y que aviendole entrado, jugassen reziamente la artilleria: para que divirtidos sus moradores los assaltasse èl por las espaldas. Sucediole felizmẽte; porque si casi todos pudieron salvar los cuerpos cõ la huida, pocos las haziendas con la confusion. Casi en un abrir y cerrar de ojos entrò arrebatado, y salió rico. Diego Machado saliendo a enterrar una copia de moneda fuera del muro, halló al enemigo que de un golpe le abriò por un lado, y le vedò el entierro del cuerpo y de la moneda.

10 Hagamos imagen de la forma del sitio desta Poblacion. Pongase tendida la mano derecha con la palma abaxo: apartese el pulgar del Indice; y este del de en medio, que se quedarà junto con los dos postreros. Aquel hueco que se queda entre los tres y el indice, es

una enſenada,que llaman de Seabo; y penetra tãto por la tierra como ai ſe repreſenta. El otro de entre el indice,y el pulgar,es otra no tan penetrante, por cuya orilla ſe eſtiende la Poblacion, incluſa entre dos ſierras. Vna ſe levanta a pique en el Seabo, a la parte del primer dedo de los tres juntos: ſubeſe por una ſola ſenda; y baxaſe por otra que và a caer en Mazcate, con tanta eſtrecheza,que no ſe pueden parear dos hombres. Por aqui ſubió,y baxò Alibec a la Poblacion;conſiguiendo ſu intento,ſolo por no temerſe ella de aquel camino, a cuya boca pudieran quatro hombres con un cañõ defenderſe a todo el poder mortal.Peró ſiempre ha de ſer mortal,el deſcuido,y el no penſé.

11 No ſe niegue a algun ſugeto la gloria que merece. Los que huyeron de Mazcate a la poblacion de Mataro(diſtava una legua)no dandoſe por ſeguros, paſſaron a Bruxel, Fortaleza pueſta quatro leguas por el continente;y poſſeida de Catani, Governador de una Cabilda Arabe. Tenia la Plaça un Guazil ſuyo, hombre tan politico,y tan juſto, que ſabiendo de la calamidad deſta gente que ſe fiava dél(porque en los grandes peligros el peligro menor es refugio)ſaliò a recivirla, y a conſolarla,y a recogerla humaniſſimamente. Mucho fue eſſo:però màs eſtotro. Viendo los ſuyos, que ivan los Portugueſes cargados de oro, le perſuàdian *a que ſe aprovechaſſe de la ocaſion, y no quiſieſſe parecer inutilmente, o tan deſcuidado, o tan piadoſo*. Y èl, temiendo que la codicia los incitáſſe a la deſobediencia, procurò diſſuadirlos con razones politicas y ſuaves.

12 Acordavales la poſſibilidad de verſe algun dia en ſemejante opreſſion,y deſmerecer por lo que tratal-

ſen

ſen agora mal a quien la venia padeciendo, el ſer amparados de alguna Gente, a cuyos oidos llegàſſe aquel hecho a que le induzian. *Y quiero que os podays aſſegurar* [proſiguiò él] *de que nunca os vereys en tal aprieto. No tenemos todos un Dios, quando todos no tengamos un eſtilo de venerarle? No le tememos igualmente en el caſtigo de los crimenes, y le ſolicitamos en el premio de lo bien obrado? Dexo los reſpetos divinos. No echariamos un infame borron en nueſtra Politica, ſi acogiendo a eſta miſera Gente con cariñoſo ſemblante, la deſpojaſſemos con cruel tirania? No violaremos con un acto abominable la fé natural, que aun allà entre algunas beſtias logra ſu conſervacion? Nos otros que ſomos Hombres, elegiremos por un momentaneo interes, que deſtribuido entre todos ha de ſer nada, no ſolo degenerar de nosotros miſmos, antes quedarnos inferiores en eſto a las propias beſtias? Quedirá quien lo ſupiere? Que confiança haran algunos hombres deſta nueſtra Poblacion? Sabemos bien q̃ entre varias Naciones, y ſingularmente entre la Chriſtiana, eſtamos tenidos en cuenta de poca fé. Pues ſi eſtos Chriſtianos oy, o no ſon de los que nos tienen por faltos della, o ſe deſmienten a ſi propios del conceto en que nos tienen, entrandoſe por nueſtras puertas, devidamente los trataremos con toda fidelidad. Porque a tenernes en mejor eſtimacion que otros, inſigne ingratitud ſeria, el no pagarle eſſe buẽ animo: ſi no; màs nos deve obligar lo que oy confian aqui que lo que alla dizen de nosotros. Qual mayor gloria, puede acontecer a eſta Plaça que la de ſer ſagrado a los Portugueſes quando a ella ſe vienen huyẽdo de las ultimas miſerias, y de la muerte? Que intereſſes hay que valgan tanto como eſta gloria? No ſe deve afligir*

gir al afligido. Y si miraſſemos a eſſotro; nue ſtro negocio hazemos en recogerlos como politicos, y com o humanos. Si eſtos bol-vieren a Ma-zcate, que tenemos tan cerca, es poſsible que no nos han de ſer deudores agradecidos? Si no bol-vieren, claro eſtà que han de bol-ver otros [porque Abilec ſue un improviſo rayo para a-ventarlos, mas no para deſpoſſeerlos de alli] y que no han de diſsim ular la -vengança de lo mal que procedieremos con eſtos. No los temo en la ocaſion. Mas temerè ſiempre el incitarlos con darſela injuſta. Vale más tenerlos obligados que offendidos: y no he -viſto yo moti-vo más facil para ponerlos en eſta obligacion. Ordinariamente compra -voluntades eſtrañas con ſu hazienda propia, quien las quiere: aqui ſe las compramos con la ſuya. Verdaderamẽte imagino que de-vemos a ſu mala fortuna, el quedarnos con mucha honra; y que ſeria fortuna maliſsima para nosotros el ha-zernos abatidos, quando nos podemos ſin deſpendio nueſtro purificar de honrados. Correriame yo de que penſaſſen ellos que eran compueſtos de màs gentiles eſpiritus. Pues ſi ellos uſan la gentileza de fiarſe de mi [que a la -verdad es gentileza] no uſaré yo la de confirmarlos en la confiança que tu-vieron? Por -vida mia, por -vida de Vosotros, enſeñémosles que ſomos a lo menos tan urbanos como ellos. Hazedme todos eſte guſto de moſtrar el -vueſtro conforme con el mio en eſta ocaſion. Seamos iguales al merecimento deſte acto de piedad. Ella ſola triunfe oy de toda ſuerte de interes. Toda la gloria de hazerlo es -vueſtra. Finalmente, yo de mi parte me reſuel-vo en que he de merecer la confiança que de mi ſe hi-zo.

13 Rindieronſe todos a las razones del Guazil; y unidos enxugaron con boniſſimo tratamiento las lagrimas

grimas de los laſtimoſos Portugueſes. Alli eſtuvieron aſta bolver a Mazcate luego que ſe ſupo la auſencia de Alibec, ſiempre refiriendo, y admirando la fé y urbanidad con que aquel Moro los tratò, ſin algun ſentimiento padecido de minima ofenſa, ni en las perſonas, ni en la ropa. O generoſo Barbaro! A quantos politicos, aun de los Catholicos, puede bien dexar confuſos eſta tu iluſtre bizarria de piadoſo y fiel acogimiento?

14 Llegada la nueva del eſtrago de Mazcate a Ormuz, el Capitan Don Gonçalo de Meneſes hizo con gran velocidad eſpiar las Galeras, y baſtecer navios de gente y municiones para bolar en ſu ſeguimiento. Nõbrò Capitan mayor a Luis de Almeida que iva en un galeon: en otro Antonio de Payva: en una galera Simon de Melo, hijo del Abbad de Pombeyro: en ſeys fuſtas Baltaſar Vieira, Fernando de Silveyra, Iuan de Souſa, Paulo Ferreyra, Iuan Mendez Carraſco, y Franciſco Machado. Llevavan quatrocientos hombres biẽ luzidos. Però obſervando mal la inſtruccion del Meneſes en lo de ſiguir las galeras, hizieronlo [era alli el interes màs cierto, y el Almeyda poco apto; ſi bien aſſi ſerá la culpa de quien para ſemejantes empreſas elige coraçones inſuficientes] en lo de dar en la Coſta de los Naytaques, adonde pretendieron acometer inopinadamente la ciudad de Peſani, hermoſa y rica. Però aviendo Franciſco Machado con la deſtruicion de gẽte q̃ paſſava en dos barcos, alterado el ſilencio fue cauſa de que los moradores ſe puſieſſen en cobro.

15 Saquearon aquella Poblacion ſin gloria de armas, o rieſgo de perſonas (buen acierto para los que fun-

fundan lo glorioso, en la utilidad, y en la salud, de que ay muchos) y abrasaronla despues, y casi cincuẽta embarcaciones que ocupavan aquel seno. Corrieron, màs adelante, puntualmente la propia fortuna, la de Guadel, no inferior a Pesani; y la de Teis de los Abindos; nacion barbara, y feroz, y ultima de la Gedrosia, que habita las margenes del rio Calameu, y acompaña a los Naytaques en los robos maritimos.

16 No estavan fenecidas todas estas cosas aun que estuviessen principiadas, quando llegò a la India con Titulo de ViRey Don Francisco Mascareñas, el primero que despidió nuestro primer Felipe. Entregòle Fernando Tellez aquel Estado pacifico (ahi lo veremos) y aquel mar de Goa florente de vasos militares. Fue ultimo y XXX. Governador (seys meses) de los q̃ hizo la Real Mano Portuguesa desde el Trono de Lisboa. De Nombre, primero, y de Apellido, quarto.

FERNANDO TELLEZ.

Digitized

ASIA PORTUGUESA,

TOMO II. PARTE IV.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo y de la Casa Real.

INTRODVCION.

NO es poco lo que ya và declinando mi presuroso curso por la prolixa campaña desta Historia; y aun no he pidido licencia para tomar algun aliento. Si quiera para que me halle cansado, quando no para que descanse, me la den los grandes Trabajadores, a quien la Naturaleza concede el poder siguir iguales assuntos con desigual teson. Algun alivio les merezco, a lo menos por no ser de los que hijadean más a prissa; o, por dezirlo mejor, espiran en carreras cortas, y de ordinario inutiles. Ni yo apetesco descãsos ociosos, porque el ocio infrutifero tengo por mayor trabajo. Imitamos a la Naturaleza. Ella pàra en algunas labores, mas no en todas: produze en este clima quando no en aquel; en esta planta quaudo no en aquella: no dexa de trabajar; varia de trabajo. Primero se cansa de frutar la tierra, que el buen Cultor de beneficiarla para que fru-

te. Mientras ella ſe eſtà vigorando para otras mieſſes, el ſe entretiene en otros afanes. Son unos ſudores el deſcanſo de otros. Sale el Eſtudioſo al jardin por alivio del trabajo de eſtudiar flores en las hojas de los libros para la ſalud de la Republica, y alli eſtudia en las hojas de las flores virtudes para la de los cuerpos. En el trabajo lidia la carne por los hallazgos del Eſpiritu; y en el deſcanſo el Eſpiritu por la comodidad de la vida. Son las fatigas del Eſtudiante con zelo, deſcanſo de los que trabajan cõ pereza; y alfin quando deſcanſa de un trabajo, trabaja en el deſcanſo. A eſto obliga, o el natural enflaquecer de los Mortales, o el conſtantiſſimo variar de los Tiépos. A mi, primero me rinde eſta variedad q̃ eſſa flaqueza. Vna grãde alteracion q̃ ya eſtoy mirãdo a los umbrales de nueſtra Patria, me neceſſita de bolver el roſtro a otro lado, y entretener la mano en otra materia, mientras eſſotra ſe une y ſe haze capaz de ſer manejada, dificultãdoſelo no poco la novedad de caſos en nueſtra Caſa, y la eſtrañeza de Principes en nueſtra Corona. Pide la Hiſtoria en general algunas deſcripciones más dilatadas de lo q̃ las pide la narracio̅ en particular. Por no interrũpir eſta q̃ toca a los actos militares y politicos, paſſamos levemẽte por aquellas q̃ ſõ propias de los Climas, de las tierras, de las gẽtes, y de las coſtumbres. Aviẽdolas reſervado para ocaſiõ màs oportuna, tuvimos por oportuniſſima aquella, verdaderamẽte fatal en que la Fortuna jugando Imperios, hizo del nueſtro, a propios y a eſtraños tahures deſte juego, aquel no menos apetitoſo que lamentable embite. En tanto que ſobre tan precioſa tabla rodavan los dados arbitros deſtas perdidas y ganancias, yo por no aſſiſtir adon-

adonde se arriesgava tanto, eligi por màs útil batato irme a esperar su fin, con divertir la pluma entre los Indios, y entre los Etiopes; los Iapones, y entre los Chinas. Estas quatro grandissimas Porciones de la Asia, son las principales de nuestros descubrimientos y de nuestras esperanças. Sucedieron a ellas, y a ellos por el orden que las hemos nombrado. Era razonable hazer de sus sitios, de sus habitadores, y de sus usos, mayores Imagenes de lo que podia sufrir la Narracion de los acontecimientos: y en el primer Tomo no solamente por esso, mas tambien por no alterar aquella orden con que abreviamos las quatro siempre estimables Decadas, de que advirtimos en el portico de toda esta maquina. Aun que seré agora más largo en estas descripciones de lo que fuera justo serlo allà, siempre será medido con el paladar humano, que con un plato se empalága velocissimamente. No ay que admirar. Previnirlo, es lo que conviene; y siempre será de mayor acierto la brevedad entendida, que la dilatacion ignorada. Siendo bien facil a la Escritura lo que obraron Olandeses por discurso de solos cincuenta años en estas Conquistas, son ya tantos sus volumenes, dellas por las prolixas descripciones de las cosas, que haziendose impossibles a la lecion, los màs se quedan sin saberlas, y sus Autores sin consiguir el intento de escribirlas, pues las escriven para que se sepan. En este descáso que busco, o que ya entro a lograr, supongo que me siento en una peña: porque con ser esta materia proporcionada para el gusto, no lo es para el estilo. Supliré esto, cô mudar dèl como mudo della. A lo menos sobre la de Dioses llamados Gentilicos, irè sembrando algunas mora-

lidades,y alegorias por alumbrar a aquellos a quien la mera ignorancia haze creer que lo era quanto la Antiguedad entendia desto: siédo facilmente provable que ella lo entendió bien, y que los sucessores la desentendieron. Ella con Imagenes varias representava una Deidad;y ellos vinieron a hazerse Deidades de las propias Imagenes. Menos,pues, merece ella ser reida que llorados ellos. Serà admirable una consideracion en estas quatro Provincias de que hemos de tratar. En la India; siendo el Imperio de Calecut lo màs buscado de nuestra Religion,el fue quien la abraçò menos. La Etiopia que ya se abraçava con Christo, tantos siglos antes de nuestra entrada en ella, más se desafio de sus preceptos. No los estranò tanto el Iapon quando se le propusieron,aun que admitidos los persiguiesse más. Acetòlos mejor la China, que de largas edades los avia puesto en olvido; y que en esta fué tan dificil al abrir de sus puertas para serle platicados. Veamoslo destintamente.

CAPITVLO I.

Dioſes, Ritos, y Ceremonias de Naciones Aſiaticas, y en particular de los Indios y dellos los Malabares.

1 POco es de admirar ſi las coſtũbres de los Mortales ſon eſtrañas, en tanta repiticion de Climas que para ver el Sol a unos aya de perderſe de la viſta a otros, no por menos tiempo que la mitad del Tiempo miſmo. Però es digno de grande admiracion el ponderar que en el circulo, no ya de un Clima dilatado, mas de un corto Orizonte, ſe hallen variedades de gentes, y en cada gente variedades de coſtumbres, de trajes, de inclinaciones, y de humores bien contrarios. Y aun eſto es menos admirable que eſtotro. En una miſma Nacion ay a vezes todas eſſas diferencias. Tienelas cada Region de las en que ſe divide cada Reyno, no teniendo un Reyno màs de una Gente. Prodigioſo variar con que la Naturaleza ſe haze hermoſa! Aſſi la Aſia compueſta de muchos Imperios, eſtà ſembrada de mucha variedad de Generaciones, y cada Generacion de grande eſtrañeza de uſos. Todavia las que ſon de una miſma creencia, ſus conformidades ſe tienen en la ſuſtancia, por màs que ſe deſconformen en los accidentes. Deſta manera acontece en la India, como en qualquier otra gran porcion de las del Mundo. Por eſſo biẽ pueden los Malabares, una de las Gentes della, ſervir de informacion del Culto religioſo de todas, y de ſus politicas.

2 En lo tocante a la fabrica Vniverſal creen; que

tuvo principio,y ha de tener fin: però que feneciendo bolverà de nuevo,y a eſte modo ſerà eterna: que todo ſe vá diſminuyendo deſpues de crecido: que de mil y uno animales nacidos, ſolian al principio morirſe los mil;mas agora de ſolos mil que nacen, ſe mueren mil y uno:que la cauſa de aver oy màs muertes, es del ardor del Sol que le multiplica: que alfin un ayre potentiſſimo lo reſolverá todo: que ſolamente quedará la Divinidad llamada Ixoreta, como en el primer Caos: que alli ſe reduzirá al tamaño de un huevo, y eſte al de una gota como de rocio,caſi indiviſible: que deſpues de ſonar algo al modo que canta un Grillo, empeçarà a crecer por los grados que fue menguando, y produzirà dentro los cinco elementos;(porque ſobre los quatro, cuentan al Cielo por quinto) que crecidos ellos haran rebentar el huevo por la mitad: que aparecerán en èl ſiete caſcaras unidas con la orden obſervada en una cebolla:que partido èl en dos deſiguales porciones, la mayor ſerán los Cielos,y la otra la Tierra: que los Dioſes ſe formaron,y formaràn aſſi:

3 Parente el Huevo, ſe colocará en la parte ſuperior la Divinidad. Al punto ſe verà en la Tierra,una ſerrania de plata, en cuya cumbre ſeràn viſtos los inſtrumentos de la generacion(que llaman la verdadera Ixoreta o Divinidad)y,alfin,el verdadero Dios,y Cauſa de las Cauſas; por quanto en el mundo todo procede de la comunicacion de los dos inſtrumentos generantes. Aſſi,pues,adoran ſingularmente el más noble, el viril, colocando ſu imagen en los Pagodes y caminos. En eſte fingen tres cortezas,de las quales proceden tres Dioſes,que ſon Bramá,Viſtnù,y Givem,o Ixora. Teologi-

ca

ca Filoſofia és, por entre cuyas profũdas tinieblas aparecen conſiderables luzes. Ni lo ſingular della es tan eſtraño por Aſiatico, que no fueſſe ya dotrina de las anterioriſſimas Eſcuelas de Europa, ſiempre reputada por eſtremado Magiſterio de enſeñanças Religioſas y Politicas. Quiſiera yo agora que los precetos Hiſtoricos me licenciàran para deſplegar aqui diſcurſos eruditos. Avrème de contentar con advirtir, quanto al Huevo en que la Theologia Malabarenſe lo funda todo, que la Grecia todo lo fundò en otro Huevo. Dixo que ſaliendo ciertos peces a la orilla del màr puſieron en tierra un Huevo que traian, adonde ampollado de Palomas naciò la Dioſa Siria que era la propia Religion. Pintava a Iupiter con un Huevo en la boca, del qual nacia Vulcano marido de Venus, y ſignificador del fuego, como el Huevo lo era alli del mũdo en quiẽ el calor lo produze todo. Y quanto a la Ixoreta, o parte Viril colocada en los altares, y en los caminos, la cultiſſima Roma ſe viò ya decorandola en aquellos con ceremonias, y en eſtos con eſculturas de que aun permanecen piedras en ſus Viñas, precioſos depoſitos deſtas antiguallas ineſtimables. Peró baſte eſto para eſto; de que ſe infiere que todo el Mundo entonces tenia caſi una creencia, y a lo menos no tanta variedad. Tan ſelvatica fue ya la gente en Europa como la que oy ſe haze eſtraña en la Aſia, en la Africa, y en la America.

4 Buelvo a la Eſcuela Malabar. Las produciones ſuperiores, y las infimas ſon entendidas deſte modo. Ixorà, con el inſtrumento generante, que tenia de exceſſiva grandeza, fue labrando la Tierra por eſpacio de ſetecientas mil joxenas: y eſtas ſon, a lo màs, de quatro le-

leguas cada una: y de una y media, a lo menos. Deſta labor o ſurcos reſultaron ſiete Mares y ſiete Tierras: los altos fueron montes; los baxos, las aguas y los valles. Luego naciò en las eſpaldas de Ixorá (veys el nacimiento de Eva en las de Adan) la muger llamada Chati; y por el conſentimiento o virtud de ciertos coloquios ſe deſpegó, y determinaron ambos el juntarſe. Impidioſelo la longitud del arado generativo (llamádo Linga) con que Ixorà avia ſurcado la Tierra. Cortòle en deziocho troços, de que ſe compuſieron las armas de que uſan, como lança, eſpada, arco, y rodela. Deſpues Ixorà abriò con un dedo el camino de la generacion en Chati, y al punto corriò copioſa ſangre. Cogiola èl en las palmas concavas, y echandola al ayre, ſubito ſe produxeron della, el Sol, la Luna, y las Eſtrellas, y las Roſas, y otras Flores, y la Albahaca, y las Culebras que ſirven en ſus Ceremonias. Eſtos parecen ſer los fundamentos que las mugeres tienen para tener los Titulos de eſſas luzes quando ſe ſuavizã, y de eſtas ſierpes quãdo ſe enfurecen. Eſtando ya los dòs, capazes de conjuncion [mirad el modo de enſeñar como no lo eſtà la hembra mientras no la purgan las lunas] vino a reſultar del parto la poblacion del mundo, con toda ſuerte de animales, y Demonios: y del Cielo con todos ſus eſpiritus, que dizen ſon en numero treinta y tres millones. Miſterioſo numero.

5 Eſtando, pues, el Cielo ſobre la Tierra, no ella por centro dél, él es eſtable. El Sol y la Luna ſe mueren como los peces en la agua. (He aqui la opinion de muchos Aſtrologos entre los nueſtros, ſobre que la tierra camina, y los orbes eſtán) de dia desde el Oriente para el

el Ocaso: de noche buelven al Norte, no por debaxo de la tierra, si no corriendo a la raiz del Orizonte. Dudan si la tierra se sustenta en los cuernos de un buey, o en la culebra llamada Ananta. En una de las Sierras, que se derraman por el mundo està su Paraiso. [rastrean con esto el Terrenal] La Culebra Bassugui, peleando con el viento, no le dexò passar. Però mandandole Ixorà, que le dexasse ir adelante, él corriendo màs impetuoso por la detencion padecida, arrancò una montaña, y echandola en el mar, formòle la Isla de Ceylan. A las otras Islas rodean mares llamados de Açucar, de leche, de manteca, y finalmente de agua dulce. Felices los navegantes si hallàran mares tan sabrosos!

6 Las basas de los Elementos son de materias diferentes. La de la Tierra, de cobre: de plata, la del Agua: la del Fuego, de oro: la del Ayre, de una piedra preciosa: y de otra más sublime, la del Cielo. Como ellos son Dioses, y andan; sirve al primero el paxaro Anam: el Guereram al segundo: al tercero un Carro: al quarto un Buey: y un Cavallo al quinto. Mil armonias bellas tiene esta barbaridad, o esta immensa Fabula. Parece que lograron estas Gentes otros Ovidios, que pareciendo empeçar sus transformaciones con los fundamentos del mundo, van girando por cosas que a la primera luz parecen sin fundamentos.

7 Ay siete ampliſſimas viviendas soterraneas, con el nombre de Padálas, adonde viven Gentes que se alumbran con el resplandor de ciertas piedras que unas Culebras crian en la frente. Vn dia de los Mortales, es un año de los Celestes: y un año de aquellos, trezientos y sessenta y cinco años destos. Tambien mi-

misteriosa cuenta para mostrar lo infinito, y lo perecedero, aun que este sufre cuentas, y essotro no: mas llega el discurrir humano adonde puede, quãdo no puede lo que basta. A los dias de la semana dan nombre (como entre nosotros) los nombres de los Planetas: y uno dellos es festivo. En todo suponen la transmigracion de las almas.

8 El Dios Givem (o Ixorà por antonomasia) es de color de leche. Tiene, a de màs de los ojos ordinarios, en la frente otro, que por ser de fuego lo abrasa todo; [Ponderense tales propiedades con las del instrumento de la generacion representado en essa Deidad] de tan largo cuerpo que jamàs el Bramà deseoso de hallarle fin o principio (aqui la propiedad del mismo Dios sin principio y sin fin) se lo pudo hallar. Vistnù, el otro hermano, que era Dios de las transformaciones, convertiendose en puerco, por más que rebolviò la Tierra con la trompa, no pudo hallarle los piés. Su grueso es tanto (la immensidad divina) que la culebra que ciñe el mundo, no le puede ciñir un braço. Tiene dezisseys manos todas ocupadas con venado, cadena, vihuela, campana, bacia, tridente, cuerda, garabato, hacha, fuego, atambor, cuentas, baculo, rueda, culebra. En la frẽte luna de puntas. Sus ornamentos, pieles de animales guarnecidas de culebras. Posee dos Mugeres: una amiga, que es la Diosa de la Agua: y otra la Chati, que ya muriò veinte vezes. Y porque el de cada vez que ella muere se pone al cuello un hueso suyo, trae agora veinte y un hueso. Repartiendo su cuerpo con su muger, y ella con èl, quedó medio muger, y medio hombre. Su officio es fenecer las cosas: el de Bramà criarlas:

y el

y el de Viſtnu rigirlas. Bien ſe pueden carear muchas deſtas fabulas con algunas de las de nueſtros eſtudios, como los tres Dioſes; las Parcas, y otras: y tambien con las verdades prevertidas de las ficciones, como la diſtincion del Caos, el Eſpiritu ſobre las aguas, la creaciõ del mundo y ſus criaturas y el convertirſe uno en otro los caſados.

9 Vive eſſe Dios Ixorà en Calaya, Sierra deliciosiſſima de boſques, jardines, fuentes, aves, ninfas; entre los quales todo es armonia. A partes yermas la habitan los Rixis, Hermitaños de grande ſantidad y veneraciõ. En un recondito y precioſo Sacrario aparece la Roſa de plata con dos candidas Ninfas, muſicas; y entre ellas el Linga, o Dios eterno, colocado en un Leon de materia inviſible, y eneſtimable. Eſto poſtrero no es mucho, por ſer cierto que ninguna coſa puede huirſe tanto a ponerſele precio, como la que no ſe pone a la viſta.

10 Bramà, y Viſtnu, embidioſos de la grandeza de Ixorà, ſe le opuſieron. El dixo que ſi le hallaſſen fin o principio quedarian ſuperiores. Buſcole Viſtnu los pies, y Bramà la cabeça. A aquel ſe le opuſo una culebra que le deſanimò: a eſte, unas Roſas, que con ſus aviſos le diſſuadieron de la porfia. Coechòlas èl, para que dixeſſen que le avia viſto la cabeça: ellas lo dixeron. Viſtnu conociendo la mentira, transformolas en beſtias (eſte deve ſer el fundamento de ſer tenidas por brutas de diſcurſo las hermoſas de roſtro) y a el le cortò una cabeça [parece tenia más de una] de cuya ſangre naciõ un hombre con quinientas cabeças y mil manos. Devió ſer el Padre de los cabeçudos y pedigueños. Ixorá hizo penitencia por eſte gran crimen (Dios cierto

muy timorato a los Hombres, ya que no Hombre para ser timorato a los Dioses) y peregrinando fue a dar adonde le perfiguieron con tirarle varios animeles, que el cogia todos, y los deſſollava, y ſe veſtia dellos. Però ſiendo oprimido, acudiole Viſtnu transformado en donzella, de cuya hermoſura ſe eſpantaron los Enemigos: y èl cayendo en polucion en la mano della fue cauſa de nacer un niño. Sobre cuyo él avia de ſer, tuvieron dudas Ixorà y Viſtnu. Concordòlos un Eſpiritu Celeſte tomandole para ſi; y haziendole deſtriſſimo flechero, le tomó por guarda contra Sagatracavaxem, que aſi ſe llamò el Cigante de quinientas cabeças y mil braços, produzido de la que Ixorá cortó a Brama. Parece ſe embuelve aqui la Rebelion de las Cohortes Angelicas. Deſta peregrinacion de Ixorá, ſe deduxeron los Peregrinos llamados Iogues, que diſcurren por el mundo, viviendo de limoſnas, llenos de cabelleras, y de ceniza.

11 Ixorà tiene quatro hijos; Guanapati conroſtro de Elefante, que es el primero: el ſegundo le tiene de mono: el tercero es Superbenia de ſeys roſtros y doze braços: el quarto una moça llamada Patracali. El Padre con ſu muger Chati, convertidos en Elefantes, engendraron un hijo con cabeça de Elefante, y quatro braços. Es de notable grandeza, y anda ſobre un raton. Ofrecenſele las premicias de todas las labores. Peleando Guanapati y Superbenia; al primero ſe le quebrò un diente, y del hizo pluma con que eſcribe ſus Poeſias en que es raro: però nunca ſe harta. Tan antiguo es el morirſe de hambre los Poetas, y el tener ſus plumas gran correſpondencia con dientes

a lo menos quando ſatirizan. Su Paraiſo, o mõte de ſus Muſas y Poemas, es una Isla en el mar de açucar. Entendieron aquellos a que llamamos Barbaros, que la Poeſia deve ſer dulces torrones de açucar, y entre nosotros ay quien entiende que ha de ſer duros golpes de guijarros. La Isla es una Montaña de nueve Piedras precioſas; y en la cumbre una apacible llanura, en cuyo centro nace el hermoſiſſimo arbol Criola. Aparecen alli entre otros Perſonajes virtuoſos, Mugeres que eſtan en perpetua armonia. Dos dellas van miniſtrando dulciſſimos mantenimientos. Bien patente eſtà en todo eſſo el camino de las Virtudes y de la gloria: agrio ſubiendoſe, llano ſubido: al contrario del de los vicios; llano al ſubir, agrio al fenecer.

12 Los Maeſtros de ſus ceremonias, que ſon los Bramenes, fundan toda ſu abſtinencia en huir de carne, peſcado, huevos, vino: de lo otro comen y beben ſin taſſa. Celebran los Anniverſarios de ſus difuntos con ſuntuoſos banquetes. En uno ſe hartò mucho el gran Poeta Guanapati: y llevando el libro de los Poemas, y unas tortas, dio (por hazer ya eſcuro, ſin embargo de que llevaria muchos ſoles y eſtrellas la Poeſia ſi era como la de agora) con la cabeça en un tronco: y perdiendo las tortas y el libro, tratò ſolo de buſcarlas: y la Luna ſe riyó dèl por eſto: y el la echó maldiciones; parece, que por verla eſtimar menos à las tortas que à las coplas; dandola a entèder que eſtas las haze un Poeta ſolo por ganar eſſotras. Temen tanto la Luna nueva a los quatro dias de ſu novedad, que en todo quanto pueden procuran no verla; ni aun retratada en las lagunas.

13 Chati estando con la purgacion, y lavandose, engendrò de la vascosidad un hombre. Su marido le cortò la cabeça, que rodando asta el piè de su Calaya o Sierra, produxo una Palmera, que diò el coco en que se descubre (por aver procedido de cabeça) un modo della con ojos, nariz, y boca. Quexandose la muger a Ixorá, èl corto la cabeça a un Elefante blanco, y pusola al cuerpo troncado poco antes; y quedòse hombre y juntamente elefante. Despues ambos a dos, convertidos en Monos, engendraron uno: peró ella afrentandose de parirle, pidiò al Viento se lo quitasse de sus entrañas, y lo pusiesse en otras. Pusolo él en las de Añena, Muger de los Espiritus Etereos. Pariole ella; y diole Ixorà grandes poderes. Llamòse Anumam. Y este es el fundamento de la adoracion de los Monos entre los Indios.

14 Patracali, hija de Ixorà es negra: tiene ocho rostros, y dezisseys manos: los ojos grandes y redondos: dientes de puerco: por arracadas, dos Elefantes: vistese de culebras: los cabellos, como colas de pavon: en las manos, varias cosas, y con particularidad, armas: sirvele de cavallo el Demonio Medàla. Ella assi pomposa, viendo que su Padre no podia vencer al fuerte Daridabaxada, fuesse a combatir con él, y le venciò por astucia. Ixorá, por librarla del peligro de sus Adversarios, diola una embarcacion de sandalo para huirse, poniendole dentro culebras para vestirse, y un espejo para mirarse [desde aqui deve venir el no tener miedo de verse algunas monstruosas fealdades] y un alfanje; y dixole se fuesse a vivir entre los hombres, però invisible;

visible; y recibiesse dellos offertas, y se las remunerasse con mercedes. En el mar, salieron a dar la batalla los pescadores de los buzeos. Venciolos ella, y fue a aportar en Coulam, de donde efetuò casamiento con el Principe de Coulete, el qual por la falsa acusacion de aver hurtado las argollas de oro a la Reyna de Pande vino a ser ensartado en un palo. La Paloma se apareciò a Patracali, y la dió a entender el suceſſo, encaminandola. Ella por esta buena obra la bendixo, y ofreciò un don: y, al contrario, echò maldiciones a un arbol para que no se quemassen con sus llamas los cuerpos de los difuntos: y a la vaca para que fuesse apaleada en vida y en muerte, porque no la respondieron quando los llamava o inquiria. Con muchos sucessos semejantes, llegò adonde estava su marido; y quitandole del palo le puso en su seno, y le resuscitó. Llevandole a Belapenàte, cerca de Cranganor, ordenò le ofreciessen sacrificios; y desobligada assi del matrimonio se quedó Virgen.

15 De la cabellera de Ixorá derramada por el suelo [motivó este estrago un enojo] nació Virapatrem, hombre armado y feroz; el qual cortó la cabeça a Lecxaprazava, Rey de los Peringales; y la mano al Dios del Fuego; y los dientes al Sol. Tomando Ixorà una cabeça de cabra lo remediò todo con ponerla a Lecxaprazava en lugar de la que le quitaron. Facil remedio para tan notable estrago. O! y quantas luzes de bella dotrina estàn dispuntando por entre estas filosoficas tinieblas! Esto es Historia, y yo voy bolando.

CAPITVLO II.

Proſiguen las transformaciones.

1 EL Dios Viſtnu es negro : tiene quatro manos: yaze de eſpaldas, y en perpetuo ſueño en la mar de leche. Todavia, aſſi gobierna todo el mundo. Maeſtro de los que echados a dormir quieren gobernarle. Su cama es la Culebra Ananta, de cinco cabeças que le ſirven de almohadillas; quatro dellas para las quatro manos. Dixole la culebra, que deſeava le dixeſſe; *a tener màs cabeças, que avia de poner ſobre ellas*? Entonces le crecieron tantas que llegaron a mil; y a Viſtnu manos, aſta otras tantas para ponerſelas encima. Tiene dos mugeres; Lacxemi, hallada dentro de una Roſa de mil y ciento y deziſeys hojas: ſiempre en ſu ſeno deſcança la cabeça, en que ella continuamente le eſtà raſcando. Pumedevi es la ſegunda, que le haze otro tanto en los piés, agradeciendole eſta tãto los coces, como eſſotra los regalos. Llamaſe Dioſa de la Tierra.

2 Naciò Viſtnu, o ſe transformò, nueve vezes, en tiburon, tortuga, puerco, medio hombre, medio leon, Bramene, Siriparexi Ramá, Siri Rama, Belapader, Siri Criſtna; y aun ha de nacer la decima vez. Con lo primero venció a Breniacxem en el fondo del mar, tomandole la ley que èl avia hurtado a los Eſpiritus Celeſtes. Con lo ſegundo allanò el pleito que uvo entre los Celeſtes Eſpiritus y los Infernales, ſobre apartar la Ambroſia del Veneno; y quedarſe eſte a eſtos, y aquella a eſſotros. Porque, alfin, los peores ſe avian levantado

do con lo mejor. Tan viejo es un tan peſtifero achaque en el comun gobierno. Era preciſa la neceſſidad de la Ambroſia para curar al Rey Devaindra de una monſtruoſidad que le ſobrevino, maldeziendole el grã Rixi, porque le cometiò adulterio. Y fue, que todo el cuerpo ſe le cubriò de miembros viriles: eſtos, en virtud deſſe Dios, quedaron ſiendo ojos, con que fue otro Argos, aviendo ſido una Vega de Priapos. A eſte modo fueron los actos y los frutos de las otras transformaciones, que todas tienen mucho de las conocidas en nueſtros libros.

3 El mar es ſalado; porque aviendole bebido todo el grande Raxi Agaſſia, rogole Viſtnu que le bolvieſſe, pues no ſe podia vivir ſin agua; y el para bolverle, orinò. Enſeñança de que los eſcrementos ſon ſalados. Para que no uvieſſe ladrones en el mundo, puſo guardas; que fueron, Indra Rey de los Eſpiritus altos, Vani Dios del Fuego, Pidarpati Rey de los Diablos, Varuna Dios de la Agua, Matil Dios del Viẽto, Gabera Dios de las Riquezas; y otros Perſonajes de gran porte. Rienſe deſto en ſus verſos los Poetas Malabares, porque todo allà ſon ladrones. Però la invẽcion no es para reida, porque enſeña que contra ladrones ſe neceſſita de toda eſſa vigilancia.

4 Maveli, Señor del Mundo, traia a los Hombres tan llenos de abundancias, que ninguno ſe acordava de Dios. Remediòlo Viſtnu con una de ſus transformaciones en que aconteciò hazerſe el rio Ganga, de la agua reſurtida de averſe lavado un pié; y el ſer por eſſo aquel rio el Purgatorio de los que mueren lavados en èl. Eſta es oy creencia ſuya. Tambien reſultó deſto, el

averſe quedado Venus tuerta de un ojo, acudiendo a impidir aquella obra de emendar la ſoberbia de los mortales. Aſſi no menos en ſus fabulas que en las nueſtras aparece Venus amiga de caudal, y tuerta para cõſuelo de las que lo ſon: aun que la nueſtra no dizen los Eſtudios ſer tuerta, ſi no viſoja. Quedeſe lo uno por lo otro.

5 Los Bramenes, adonde eſtá toda la Religion Indica, proceden de Peſcadores: porque entregandoſe a Peſcadores los Templos del Malabar, fue con tal condiciõ, que ſiempre traerian una memoria de ſu primer eſtado, y officio. Eſta fue ponerſe al cuello algunos hilos de ſus redes. Tal es el origen de los hilos q̃ los Bramenes traen, aſta agora no publicada de otro Eſcritor. Mil ponderaciones ſe me ofrecen, para deſcubrir las verdades de nueſtra Religion, en eſto que parecen Fãtaſmas o Quimeras a la primera viſta. No puedo contenerme que no me declare en eſto. La verdadera y divina Religion ſalió del Agua con Noé; y del Agua y de las Redes con Chriſto y ſus Apoſtoles. Dios no ſolamente permitiò Profecias y Figuras de lo que avia de obrar por nueſtra Reparacion, a perſonas que le conocian, ſi no aun a las eſtrañas, y aun a las beſtias eligiò para figurar eſte beneficio. Quiẽ en eſta forma de Culto de los Malabares, procediendo de Peſcadores ſu Sacerdocio, no eſta trayendo a la memoria los Fundadores de la ley de Chriſto? Si antes de ſu naſcimiento avia eſta coſtumbre en el Malabar, fue figura; ſi deſpues, fue dotrina. Y de qualquier manera queda ſiendo conſiderable aquel ornamiento; y no tan vanas, como pareceràn a algunos doctos, eſtas noticias.

El

6 El Dios Viſtnu, ſe transformò en Siri Rama; y ſu culebra Ananta, Chocra, y Buzio ſe hizieron hombres, hijos del Rey Dexareda; con otros ſuceſſos, que ſe conſervan hiſtoriados en tapizes y varias colgaduras de aquellos Principes. Siri Rama dió la muerte a Tarhega muger Rajada, que comia gente, y tenia roſtro de Leona, y por arrecadas dos Elefantes: veſtiaſe de culebras: armavaſe de un tridente; y habitava en una ſierra de hueſſos de las perſonas que avia comido. Deſpues caſó con Sida hija del Rey Genega: y luego ſe fue a hazer penitencia por aver muerto a la Rajada. Acompañole ſu muger: y él alcançò del gran Rixi Aniſoya, que ſiempre ſeria vitorioſo; y que ella por más que el tiempo la gaſtaſſe ſiempre le pareceria hermoſa. Enſeñando, parece, que para parecerlo a uno la muger propia (como dexar de parecerſelo la agena) neceſſita de auxilio ſoberano. Paſſaron por Ceylam, adonde vieron a Ravena, Rey de aquella Isla; y las grandes transformaciones y aventuras cõ que lo fue. Churpanaga, hermana de Ravena, hallandoſe viudá, pidiole que la caſaſſe; y él la embiò a eſcoger Novio entre los Dioſes del Cielo, y ninguno la agradò; qual por tener muchas cabeças; qual por tenerla de monſtro; y a Cupido, porque no ſe contentava con una muger. Pareciole bien Lacxena, hermano de Siri Rama; y por deſpreciarla él, le embiſtió: y èl cortandola una teta, fue cauſa de que procedieſſen de la ſangre las ſanguixuelas. He ai reprehendidos y caſtigados los melindres de las Damerias.

7 Su hermano Ravena, vengandoſe, hurtò a Siri Rama ſu muger Sida. Llevandola en un coche que corria

ria por el ayre, cayòse ella: y el cochero fue tan veloz que antes de llegar al suelo la recogiò. Buscandola su marido, hallò a Animam que le ofrecia darle nuevas, si el le prometiesse, matar a Bali y a Succrevem, con todo el Exercito de los Ximios, o Monos, que constava de veinte y un belam; y cada belam, de un millon de millones. Preguntó Siri Rama, quien era Bali, y porque no le podia matar? El Hanimam le dixo: que antiguamente gobernavan dos mugeres el carro del Sol: y aviendose reido Arunnem de que tal carro fuesse gobernado por mugeres (Assi se enseña a los malos Governadores que ha de llegarsele la hora de ser escarnecidos, y aun de perderse) mandole que le gobernasse èl. A penas lo executava (veys la Fabula de Faeton) quando por no saberlo hazer todo se convirtiò en noche.

8 Entonces avian de bailar las mugeres Apseras en el Devagal; y queriendo Arunnem ir a ver la fiesta, como no tenia piès cõvertiose en muger hermosa (despues se convertieron las hermosas en piès) de que se enamoró Devaindra Rey de los de Devagal, por testimonio de que enamòra màs la muger que menos anda. Tuvo en ella un hijo, a quien concediò grandes fuerças: y del Sol tuvo ella tambien semejante parto. Que fuera a andar mucho? El Rixi Agalia que los criava, enojado de que le rociassen cerca de un estanque adõde andavan jugando, convertiolos en Monos. El Rey de Quiexnita, viendose oprimido de dos Rajadas poderosos, adoptò a los dos mochachos por hijos, y llamòlos Bali, y Sucrevem, que le sucedieron en el Reyno. Este se casó con Dara, muger de essotro [desapareciò él con un encanto] y aposentòse en el Palacio de las nue-

nueve piedras preciosas. Muertos los Rajadas, tardò Bali doze años en aparecer, y vino a hallar que su hermano estava hecho Rey. En viendole, dexóle la Corona, y fuésse a una sierra. Entonces le llamò el Sol, ordenandole que acompañasse a su Hijo asta la venida de Siri Rama, con quien agora se hallava; deziendole que la señal della seria nacerle en las orejas unas joyas. Aviendole estas nacido agora, conociò que estava con Siri Rama, y dixole; que si queria matar a Bali, él, y Sucrevem con los veinte y un Belam de Monos irian a libertar a Sida. Sobre varias transformaciones Bali fue muerto; y Sucrevem bolviò a quedarse con el Reyno; y cõ aquella muger en aquel Palacio.

9 Luego despacharon quatro Monos en busca de Sida, y hallando al paxaro Samparai en la Sierra de Mahendram con las alas quemadas, porque acabava de pelear con el Sol (dotrina para que los pequeños no se estrellen con los grandes, ni los ignorantes con los Sabios) y puestos por el en una dellas, subieron a la Sierra, de donde Hanimam saltó los mares, y las Islas, y otras dificultades, y fue a caer en Ceylam ya de noche. Convertido en gato entrò en Palacio, y en la estancia adonde dormia Ravena, mas no hallando a Sida, vino a descubrirla por el olor de las Rosas [testimonio de que nada descubre a las mugeres tanto como sus deliciosos adornos] que ella traia en la cabeça, debaxo del arbol Axogani. Diola el recado de Siri Rama; y bolviendo con la respuesta, fue assalteado de los Rajadas, en modo que de lleno de saetas parecia Erizo, o Puercoespin. Però sacudiendose reziamente las despidiò todas contra sus Enemigos con que los derribó a todos

por

por el ſuelo.

10 Prendieronle, todavia, por eſte eſtrago; y llevaronle al Rey Ravena, que le hizo poner fuego a la cola por quemarle, y el corriendo, fue abraſando todas las ciudades y tierras de Ceylam (veys el cauſarſe uno ſu ruina quando cree que ſe venga) menos aquella adonde quedava Sida. Entrandoſe por el mar, apagoſe el fuego, y llegó a Siri Rama, adonde rambien llegò Rixivem, hermano de Ravena: porque anteviendo que Sida avia de ſer cauſa de la perdida de Ceylam (el no averſe de perder los Mortales ſin mugeres) paſſóſe convertido en Grajo a Siri Rama, que le aclamò Rey, Suceſſor de ſu Hermano. Luego diſpuſo el paſſaje para libertar a ſu muger Sida. Fundaron en el mar una muralla ampliſſima, adonde trabajavan aquellos inumerables exercitos de Monos, trayendo las montañas enteras para la fabrica. Parece và imitando la de los Gigantes contra el Cielo.

11 Vino un Rajada desde Ceylam, convertido en paxaro para deshazer la obra con el pico; però matóle Siri Rama con una flecha; y haziendo marchar el campo, embeſtiò con Ravena, que viendoſe opreſſo, hizo, por encanto, una cabeça parecida a la de Rama, y la embiò a ſu muger para que creyeſſe ſer ya muerto ſu marido. Ella viendola, orò devotamente al Sol, y èl deſpidiendo uno de los mil rayos de ſu frente, la hizo conocer que era fingida aquella cabeça. Eſto es que la luz de la Verdad, ſiempre ha de poner al Sol los embuſtes de los aſtucioſos, y correrlos y punirlos. Viendo Ravena que no podia negociar por eſte medio, ſalió a la campaña con ſu carro de mil cavallos, y ſus Capitanes

nes en otros tirados de Leones. Temiendo los de Devagal peligro en Ravena, llovieron fuego con que lo abraſaron todo. Vagiravalagre, ſin ſaber como ſe eſcapò, bolvia por la parte del Sur; y corrieron a ellos Monos tirandole con montañas enteras, que iva rebatiendo con ſus flechas. Vna, todavia, le cayó en el carro; però él poniendoſe ligeramente en la cumbre della, cõ la eſpada deſnuda, penſó defenderſe: mas Ancadem, que le avia hecho aquel tiro hizo otro ſemejante, con que le humillò, y cortandole la cabeça, llevóla a Siri Rama.

12 Murieron, finalmente, muchos Ravenates, y por eſto Ravena ſaliò en perſona. Tirando flechas a cientos, hizo gran eſtrago, aſta que de un tiro echó tantas, que matò en el ayre tantas aves, quantas al caer baſtaron a formar un monte. No le valiò, porque cargando los Monos le hizieron encerrar en ſu Palacio. Desde alli mandó deſpertar a Cupàcarne ſu hermano menor, q̃ aſta agora dormia, y no podian quitarle del ſueño todos los fracaſſos eſtrondoſos del mundo (los q̃ duermen al ſon de ſus ruinas) ni aun lo hizierõ muchos mil Elefantes, tirandole con las trompas de las narizes y cabellos. La cauſa deſte ſueño, era averle Siri Rama ordenado, que no deſpertaſſe ſi no tres vezes, de doze a doze años, por quanto comia todas las gẽtes, y aun los Celeſtes Eſpiritus. Los que ſolo mientras duermẽ dexan de ſer malos; y los que ſolo para hazer mal deſpiertan. Mas, alfin, deſpertando, aconſejò que no ſe peleaſſe por muger agena. No fue eſcuchado; y entrò en batalla con los Monos. Matando y comiendo a muchos, hizo notable daño, aſta que le marò Lacxena.

13 Acudiò Indra Chita, hijo de Ravena en un carro de cierta nube, y desde allá despidió tantas saetas, q̃ tenia casi degollado todo el exercito de los Monos. El Medico Duxem, los resucitó con las yervas parecidas al Sol, a la Luna, y a las Estrellas. Bolvió a prosiguir la guerra, y Siri Rama destruyò la mayor parte de Ceylam. Però acudiendo el Chita, y trayendo una Sida fantastica, fingia degollarla, con que Siri Rama quedò desmayado, asta que descubierto el encanto, se renovò la pelea con tal orror que el Sol se escondió y puso en tinieblas el mundo. Despues de varios lances de valor y transformaciones, el Chita murió a manos de Lacxena, que solo tenia la virtud de poderle matar; porque avia doze años que passava sin comer ni dormir. La doctrina de que es impossible obrar mucho quien vela poco.

14 Acudiò Ravena; y entre llubias de flechas que despidió, fue una tal que produxo una gran copia de animales aereos y terrestes al rededor de Siri Rama, que con otra flecha los derribò a todos. Con semejantes acontecimientos peleavan. Però viendo el Rama, que cortando una cabeça a Ravena le nacian muchas (lo de Hercules con la Lernea) hizo oracion al Sol; y él declaró, q̃ assi sucederia mientras no le cortasse la verdadera. Para conocerla le enseñò el modo: y fué; q̃ al tirarle, pusiesse las flechas en el arco con las puntas en la cuerda, y adelãte las plumas. Advirtiole q̃ de las cabeças del Ravena, la q̃ se riesse al ver esta novedad, essa era la propia, y q̃ devia cortarse para vẽcerle. Hizolo assi; y cortandosela, con màs nueve, y deziocho manos, destas le dexò solas dos, y de aquellas una sola. El, prometiò

metiò en Padàla al Pagode Patracali, de ſacrificarle a Siri Rama y a Lacxena, ſi le concedia virtud para traerlos alli. Concediole que transformado en humo, los transformaſſe en el miſmo. Aviendolos hurtado acudiò Hanumam, y libertòlos, transformado en Mariposa. Repitieronſe combates, y fue muerto Ravena.

15 SiriRama haziendo traer a ſu muger Sida, y viendola tan hermoſa, dixola que le avia afrentado, dexãdoſe humillar de ſu Enemigo en toda eſta auſencia. Argumento del vicio la mucha belleza. Diſpuſoſe a matarla. Ella ſe ofreciò a purificarſe por el juramẽto de las llamas: y encendiéndolas de modo que aſta los Eſpiritus celeſtes, no las podian ſufrir, ſe deſnudò para arrojarſe a ellas. Rodeò ſiete vezes el Braſero, que era una honda cueva, y buelta al Oriente dixo. *Quando Ravena me hurtò, y me quiſo aſir de una mano; ſi ſu ſombra entonces me tocó, o no, yo lo dudo. Deſpues, poniendome en Ceylam, debaxo del arbol Axogani, ſe echava a mis pies por vencerme: y ſi la corona de ſu cabeça tocó en ellos, o no, yo lo dudo. Si no es eſto, Dios mio, ninguna otra coſa uvo, que yo ſepa, entre mi y èl.* Documentos de que las mugeres que tienen maridos, ni las ſombras de otros hõbres las han de llegar, por ſer alli de eſcrupulo aſta las ſombras. Que ſerà aſta las platicas? q̃ ſerà aſta las burlas? que ſerà aſta las ſoledades? Tenia Sida [dudando ſi la avia tocado la ſombra de Ravena] las ſombras caſi por obras; gran aviſo para las que quieren con nublados, que ſe tengan ſus obras por menos que ſombras. Nadie ſe deslumbra más, que quien màs pienſa quitar la luz a ſus delitos. Peró, arrojòſe en el braſero Sida; y deſapareciendo, eſtuvieron un rato ſin verla; quãdo ſa-

lió de allá el Dios Fuego; y deziendo a Siri Rama que abrièſſe las manos, le dexò caer en ellas a Sida, aſſegurandolo de ſu pureza en ſu honra.

16 Colocó Siri Rama (fenecido eſto) a Bixivem en el trono Real de Ceylam: y fueſſe a ocupar el de Aioddia, al fin de catorze años que de allá avia ſalido para eſtas empreſas. Acetaronle los Principes, Pueblo, y Eſpiritus celeſtes, con las mugeres dançantes Parece andar por aqui David, quando en obſequio de la Igleſia, degollado el Filiſteo, fue recivido con ſemejantes feſtines. Las Reynas porfiaron con Sida, ſobre que les avia de moſtrar la figura de Ravena. Pintòle con càl en una tabla, que temblò deſpues al ſentarſe en ella Siri Rama, ſin ſaber que eſtava alli la imagen de ſu Enemigo. Dixeronle las Reynas que le avia pintado Sida, de que el tuvo nuevos celos (veys otra vez el peligro de las ſombras agenas en las agenas mugeres?) y aun que andava en expetacion de parto, la mandò llevar a un mõte por Lecxena, para que la degollaſſe. Fingió él, hazerlo aſſi; y dexòla viva. Pariò dos hijos bien ſemejantes a Siri Rama, que viendolos, y ſabiendo que ella no avia ſido muerta, quedó contente. Partiendo en ſu buſca, no pudo cogerla; porq̃ Pumi, Dioſa de la Tierra, abrióla, y recogiendola en ſus entrañas dexó burlado a ſu marido, a quien ſucedieron ſus hijos, en el Cetro de Aioddia. Enſeñaron aſſi, que no conviene a la quietud ni a la honra cohabitar un hombre con ſu muger deſpues de aver llegado a tantas ſoſpechas en ſu verdad.

CAPI-

CAPITVLO III.

Nuevas transformaciones del Dios Vistnu, y otras, y los fucessos dellas, y del Dios Brama, y fundacion de los Pagodes, y de algunos de más fama.

1 EL Dios Vistnu (pueden los Ovidios Malabares no embidiar a los Latinos) le transformò la vez tercera, en su hermano menor, què era Siri Cristna: y la Culebra Ananta, a su ruego, en un hombre llamado Belapadrer: causas de que resultaron varios efetos. Siri Cristna avia nacido, por divina orden, muy hermoso, y adornado de ricas y vistosas pieças. A penas naciò assi una media noche, quando se llenò Palacio de resplandores: abrieronse por si mismas las puertas: cayeronsele de los pies a Bassudever los grillos que le prendian. Vean allà los escrupulosos, si anda por aqui exagerado, o escurecido el mayor Nacimiento, de que resultó el soltarse de las infernales prisiones a la Naturaleza humana, y abrirsele felices puertas. Levantòse, y tomó al Niño para llevarle a Amparhi, en cuyo viaje se dividieron las aguas de dos rios por darle passo enjuro. Consultando Camusem los Agoreros, o Adevinadores sobre este parto, que fue en quarteron de Luna, y jueves de Agosto, estando el Sol en Leon y la Luna en Tauro en la Era de Minabiaxam; respondieron que Siri Cristna, avia de gobernar el mũdo todo, y que a los deziseys años de su edad, le mataria. Dieronle por unico remedio que embiasse allá una muger que tenia leche venenosa, para que

dandole de mamar le mataſſe: però èl en vez de chuparle la leche, chupola el Alma, y dexóla muerta, con eſpanto de ſu Madre Axoda que eſtava preſente. Semejantemente ſe libró de otros laços que le armava ſu Enemigo. A los ſiete años era dieſtro en todas ciencias [como agora pienſan muchos ſerlo de la propia edad, ſin aver precedido eſtos propios milagros] y entre varias traveſſuras iva desflorándo las Virgenes con que jugava.

2 Açotòle ſu Madre por ello; y haziendole abrir la boca, por ſintir ſi olia a cierta manteca que dezian aver comido, viò dentro el Cielo, y la Tierra, y a ſi propia. De eſpantada, le pidiò, que cerraſſe la boca: mas él no lo hizo, aſta prometerle ella higos, o açucar, y otras coſas; y que le llevaria al rio, adonde le haria flautas con que tañeſſe. Queriendo el Niño vengarſe de las mugeres que le acuſaron a ſu Madre, puſoſe ſobre un alamo, a cuya ſombra avia un baño adondé ellas ſe lavavan. Aun no bien las viò deſnundas en èl, quando baxa, y cogelas los veſtidos dexados en los orlos. Pidieronſelos ellas, y fue el premio de bolverſelos, jurar que no le acuſarian más; y lograrlas a todas alli miſmo, ſiendo ellas trezientas. Con eſtar preſentes, la una no viò a la otra en aquel exercicio. Coſas eran eſtas màs de un adulto Gigante, que de un Niño tierno. Mucho quiere dezir eſto.

3 El Niño, fue deſpues a pelear con la culebra Caliga, que tenia de largo nueve leguas, y unos ojos como dos Soles. Habitava ella una Laguna formada de la ponçoña que vertia de la boca. Viendo la Culebra que no le podia vencer, y que le avia ſaltado ſobre la cabe-

cabeça, ádonde con las flautas que sonava, rebatia los golpes de la cola, reconociò que era el Dios Vistnu transformado, y pidiòle perdon de no averle conocido, y de resistirle. Como viesse Camusem que no podia matar a este Niño, hizo que una muger le salies se al encuentro, convertida en Culebra, y le tragasse. Assi lo hizo, peró el ensanchandosele en las entrañas rebentòselas, y saliendo vivo, la dexò muerta. Finalmente sobre otras aventuras deste genero fue muerto Camusem, y puestos los Padres de Siri Cristna en el Trono del Reyno de Madure. Obrado esto, Vistnu, transformado en Siri Cristna, casó con dezise ys mil y ciento y ocho mugères, y humillandolas todas en el propio dia, engendrò otros tantos hijos. Acciõ mayor desta Deidad entre esta Gente.

4 Xojenaquinti era una moça, o sea Ninfa, de tanto olor que penettava legua y media. Casó con el Rey Gurù, de q̃ tuvo tres hijos; Treda, Reda, Pandu. Avia entonces tres mugeres destos nombres; Cantari, Cunti, Mandati. La primera casó con el primero, de quien tuvo cien hijos, entre los quales fué mayor Duridena. La segunda, en virtud de oraciones al Sol, hizose preñada, aun que donzella; y pariò un hijo por una de las orejas. Cantari, embidiandosele, persuadiola a que el avia de ser su perdicion; y a que le echasse en un rio sobre unas tablas. Fuese la Consejera a esperarlo adonde le cogiò (parece và asiendo el transformador, de la primera fortuna de Moyses) y trayendolo, le criò como si fuera suyo. Quedandosele entre el numero de los ciento que ya tenia, contava ciento y uno. Esta y la tercera, casaron con Pandu, y no engendravan. El, recogi-

endoſe cierto dia, viò que andavan dos Venados retoçando por el monte. Teniendolos por beſtias como parecian, por deſcuento de quantas a la viſta no lo parecen ſiendolo al tacto, tirólas, y luego ſe viò que no eran beſtias, porque perdiendo aquella forma, moſtraron ſer un Rixi, con ſu muger. Quedò ella muerta del golpe, y el marido echò por maldicion al tirador, que en llegando a ſus mugeres murieſſe.

5 Refiriò Pandu a Cunti, una dellas, eſte acontecimiento. Dixole ella que no ſe enojaſſe, porque ſabia oraciones para hazerſe preñada ſin q̃ el la llegaſſe. Rezandolas cõ ſu hermana, y compañera en el matrimonio, parieron cinco hijos: però intentando Pandu, que no guſtava de hijos ſin guſto, juntarſe con Mandari, murioſe, obediente a la maldicion. Ella viendole muerto, quemóle, y quemóſe con èl. De aver parecido buena fé de muger eſta, reſultó el uſo de quemarſe las mugeres vivas con ſus maridos difuntos entre eſta gente, como oy lo hazen. Los ciento, hizieron guerra a los cinco, que venciendolos, fueron aclamados Reyes y Principes.

6 Betéle, es una planta cuyas hojas polvorizadas con cal y areca, mazcan y chupan los Indios para conſervar los dientes, fortalecer el eſtomago, y induzir la Venus humana. Pareceſe tanto a nueſtra yedra, que un Embaxador del Idalcan, viniendo a Lisboa, la uſó por el Betéle, mezclandola, en lugar de areca, mançanas de ciprès, y afirmava, que en virtud venia a ſer lo miſmo. Eſtando Argionem ſobre un arbol, vino Degaſtri, una de las mugeres de los Eſpiritus Celeſtes, y le llevó en ſu carro allà arriba; adonde el Hueſped hallò eſta planta,

ta, y truxo hurtado un cogollo que plantò en la tierra. Este es el origen de pensar esta gente, que esta planta vino del Cielo, y que no puede medrar, si quien la cultiva no la hurta. Però esto vinieron a pensar los ignorantes: porque cierto es que los Inventores de que ella avia venido del Cielo, quisieron con essa invencion exagerar su virtud: platicando, por ventura, aquella sentencia infalible, como sagrada, de que todo bien grande es de arriba, concedido del Padre de las Luzes.

7 Llegòse el tiempo de aver de morirse Siri Cristna. Diò por señas dello; que seria, quando el mũdo anduviesse al revès de lo qne devia andar; y viene a ser el Tiempo de Cali, que agora corre. Dizen sus Escritos que todo se irà confundiendo: que nadie guardarà los fueros de su estado: que perdiendose los altos linajes se mezclaran todos igualmente. Este es, sin duda, el tiempo en que tanta gente infame, levantada con soplos de Fortuna desde la haz, y hiez de la Tierra, se ensarta con los limpios, y por limpiarse los ensuzia. Però bolviendo Vistnu al mundo, matará a todos por sus maldades, reservando solamente dos Reyes que asta entonces estaran retirados en penitencia por el Amor del propio Vistnu. Estos serán Màra, de la obligacion del Sol; y de la de la Luna, Devappi.

8 Darmaputrem, uno de los cien hermanos baxò al Infierno, adonde viò uno rodeado de grandes tesoros, y muerto de hambre. Preguntòle la causa: y respõdió; *que por no aver dado limosna en este mundo; si bien era verdad, que una vez avia mostrado a un pobre, con el dedo, la casa adonde se guardava el arroz de las limosnas.* Dixole entonces: *Pues mete en la boca esse dedo con*

que

que mostraste aquella casa. El, obedeciendo, pareciale gustar quanto buen mantenimiento avia en el mundo: y dezia. *Si solo por aver mostrado el lugar de las limosnas, recibo este bien; que fuera o averlas hecho?* Bolviò al mundo Darmaputrem hecho Charam Perimal, o Emperador del Malabar. Assi otros. Y, haziendo todos grandes limosnas, murieron, y alcançaron el Paraiso. Dos cosas resplandecen en este periodo: una la Historia del Ricoavariento: otra que la creencia Malabar conocia buen y mal obrar; premio de lo uno y castigo de lo otro; crimen y purgatorio; Infierno, y Paraiso.

9 Bramà, es el Dios más antiguo de los tres; està colocado en la Rosa que sale del ombligo de Vistnu, aun que el yaze de espaldas en la mar de leche. Por el hueco del pié de aquella Rosa, baxa al vientre de Vistnu, adonde estan las Ideas de todas las cosas; y adonde produze estas mirando a essotras. Tiene quatro cabeças, Autoras de quatro leyes: y porque por la mentira q̃ dixo Ixorá le cortò la quarta cabeça, perdiò la quarta ley que tratava de Dios; y por esso los Bramenes carecen della. Muere, y rebive muchas vezes: un dia artificial suyo, contiene ciento y veinte mil años de los Espiritus celestes. Tiene dos mugeres de que nunca tuvo hijos. Mil bellezas se pueden dezir sobre estas filosofias.

10 Ay quatro suertes de gente noble; Bramene, Exastri, Baesti, Chudra. Los primeros dizen ser produccion del rostro de Brama: los segundos (Reyes que llaman Coilas) de los braços: de los muzlos, los terceros [casta, que entienden se extinguio ya] de los piès, los quar-

quartos, que llaman Nayres. Los Bramenes, por nacer de aquel roſtro, tienen eſſe nombre: y ſon màs eſtimados de los Reyes que no ſon Bramenes. Pueden ſentarſe delante dellos. Deſcubre eſto la anſia univerſal en los Mortales por moſtrar q̃ tienen, ya no Reyes, ſi no Dioſes de que deſcienden.

11 Aun que conceden a Brama la producion de todo, es de lo más perfeto: porque de lo otro la conceden a otros. Concediendo los poderes a todos, a vezes es tan liberal en ello, que ſe halla neceſſitado de huir con temor de aquel a quien dió muchos, de que reſulta verſe mil vezes perdido. Buen exemplo para los que ſiendo Dioſes de Vaſſallos por ſer Reyes, hazen Dioſes de Reyes a Vaſſallos por hazerſe con demaſia prodigos de ſu poder. Eſto es lo q̃ viene a enſeñar delgadamente eſta fabula. Viſtnu, convertido en Ninfa, librò a Brama de uno deſſos peligros. Ixorà, viendo la hermoſa figura que tomò, deſeolo de manera que le dexò preñado. Pariò dos hijos uno por la boca y otro por un muslo: por alli devió cõcibirlos, ſi ellos por dõde ſe concibẽ ſe paren. Aquel ſe llamó Chartava; Ayapem, eſte; que por beber mucho vino perdiò la caſta; y dandoſele a eſcoger; ſi queria ſer ultimo entre los Angeles, o primero entre los Demonios, eſcogiò lo ultimo. (Tanto ſe ama la ſuperioridad! No es nada. Son vazias de enſeñança y de miſterio las fabulillas,) y quedò ſiendo Demonio mayor. Ixorá le concediò que pudieſſe tratar con los hombres, y hazerles mercedes; cõ que ſe vino en forma de Nayre a la Corte del Rey de Pandé. Hábitó el Malabar, adonde, por hazerſe Medico, con buena dicha en las curas, le levantaron Templos.

En

En ellos se le ofrecen en particular cachorros, por ser caçador. Tan antigua es la concurrencia de cachorros y Medicos. Dizen que en esta edad que oy logra Brama, todos los hombres tienen rostros de Monos; y que al bolver a la otra los tendràn de cavallos. Al reves tenemos oy esto, que es peor: pareciendo en lo exterior humanos, y siendo fieras en lo interior.

CAPI-

CAPITVLO IV.

Proſigueſe con la propia materia.

1 LO que precede a la erecion de algun Pagode ſuyo para aſſegurarſe el acierto della, es ſembrar de faſoles el ſitio adonde quieren levantarle: y quando ya eſtan floridos, echan a paſcerlos una vaca de color ceniziento. Adonde ella, deſpues de harta, alivia el vientre, ſe perſuaden ſer el lugar conſagrado a la fabrica. Alli plantan luego hondamente un pilar, y ſobre él colocan el Idolo que la ha de poſſeer. Danla, tambien luego, principio en contorno. Si bien nunca es grande en cantidad, en calidad ſiempre lo es por de marmoles negros con buenas eſculturas. Cubrenla con laminas de cobre, guarnecidas de globos de oro, o dorados. Pueblan lo interior de varias imagenes monſtruoſas, que conſtan de muchas cabeças cada una, y de muchos braços, ceñidas de ſerpientes, que ſolo el mirarlo todo cauſa horror a los ojos uſados a ver a Dios en forma humana. Deſpues la rodean con una muralla en quadro. Dexan en la mitad de cada lienço una entrada en que fabrican un ſoberbio portico, adonde en figuras relevadas aparecen varias hiſtorias de ſus Dioſes. Cubrenlos de la propia ſuerte que el Templo. Por debaxo ay teſtas de Elefantes, Oſſos, Leones, Tigres, y otras fieras con ojos y dientes grandes, y que al mirar ſe hazen terribles. Entiendeſe que el intentō deſtas mōſtruoſidades es creer q̄ el miedo dellas, haze ſer mayores las limoſnas de los

concurrentes ; bien que se burla dello su gran Poeta Palcanar. En la cerca se entran , los que van a visitar el Idolo : porque en el Pagode no entran . Señalanse en estas fabricas los habitantes de Pande , sugetos al Bisnagá.

2 De los Pagodes de màs fama son: el de Rettora, a que dió motivo un acontecimiento de Muni , Hermitaño cerca de la fuente del Ganges, cõ el Dios Vistnu, cõvertido en Niño, y hallado en juegos entre unos matorrales con un Tigre, un Leon , un Cordero . Fue Autor de la fabrica Cheram Perimal , habitante en Cranganor, que colocò en ella, una estatua de hombre de diez codos, tendida sobre una Culebra de cinco cabeças en su mar de leche. Cubriole con laminas de oro maciço: y porque se las hurtavan recogiolas al teſoro del propio Templo, poniẽdole otras de cobre. El Idolo permanece cubierto de oro puro y gruesso, de diez mates resplandeciente como fuego. La corona es ineſtimable: contiene diez manos de oro con gran copia de preciosas piedras: en la frente tres rubies que de mucho precio no se aprecian : en los pies , alparcas que se estiman en dozientos mil ducados.

3 En el Teſoro (a de más del tejado , que alli se guardó de la codicia) ay nueve bateles de oro, guarnecido de varia pedreria, y capazes de entrarse tres hombres en cada uno : otros tantos calderos de la propia materia , cada uno con fondo , para esconder en si al Bramene con el Idolo sobre la cabeça : muchos cantaros , y pavones , y gallos de oro y plata: moneda en numero casi infinito. Estas son alhajas ociosas. Las del servicio comun, y de las propias materias,

se

se guardan en estancias más manuales. A la entrada del Pagode, pende un candelero de oro, que ningun hombre puede alçar del suelo, y de la continuacion del humo parece de evano. Del propio metal, son varios Idolos, y candeleros que estan delante del Idolo superior, o dueño de la Posada. Es alfin increible el Tesoro, si no se ha de creer a un Bramene que alli sirviò, y lo refiria despues de buelto Christiano, con otras calidades benemeritas de fé, y credito.

4 Las rentas propias, de que se sustenta mucho Pueblo, son maravillosas. La cerca es de marmol, y de altura de seys varas; de gruesso poco màs de una: dista de la playa media legua, por donde corre una hermosa calle. Cada una de las quatro puertas [de estupenda arquitectura] ofrece liberal entrada a quatro Elefantes pareados y guarnecidos. Guardanle mil hombres de armas. Es peligrosa la llegada de navios a esta playa. Seguridad, que la dà a muchos Señores para que guarden alli sus Tesoros. Si es [como se dize] fundacion de Cheram Perimal; pudo ser el tiempo della, al Nastimiento de Christo. Y, si cierto el motivo della, pudo cumplirse la voz de Isaias, quando dixo, *Veranse habitar juntos el Lobo y el Cordero.* Que las Profecias no se cumplen todas por una sola vez, o por un caso solo.

5 El Pagode llamado Camori, de que tomò el nombre aquella punta de tierra tan conocida por él, es tambien famoso. Comori Pagode, quiere dezir, Templo de la Virgen. Es semejante en la fabrica a essotro, mas no en las riquezas, porque no las fian dèl; desde que nuestras armadas visitaron aquellas mariñas.

La cauſa de ſu erecion, y de ſu nombre, es deſte modo. Davagui, hermana del Gigante Maveli, era caſada con Vacudever. Dixeron adevinadores que un hijo deſte matrimonio, mataria a Maveli. El por librarſe de la muerte imaginada, executavala en todos los que del nacian. Eſte deve ſer el Maeſtro de los que hallandoſe poderoſos y con ſoſpechas de que otros no los adoran, van ſegando cabeças como eſpigas.

6 Iuntaronſe ſobre eſto los tres Dioſes, Brama, Viſtnu, y Xivem, y concluyeron, que Viſtnu naciеſſe de Devagui. Nació en dia de quarteron de Agoſto, al frio, y a media noche; y llamòſe, Quiſtinem Pirandanal. Al punto pariò tambien cierta Paſtora una Niña. Quiſtinem, dixo a ſu Madre que le trocaſſe con ella, para que ſu Tio no le mataſſe. Hizoſe; y penſando él que matava al Niño, tomola para matarla: però ella le dió una coz, y luego ſe acogiò por los ayres al deſierto, adonde agora aparece el Pagode, que eſtando oy a la orilla del mar, quedava entonces ſeſſenta leguas por la tierra dentro: tanto ſe apoderó el della. En eſſa diſtancia avia el rio Perorru adonde iva a lauarſe la Niña. Encontròla en el camino el Gigante Vanem, y queriendo rindirla con voz de caſamiento, ella ſe eſcuſó con que era grande la deſproporcion de una Niña para un Gigante. Quien duda de que ſupo eſto el unico Poeta, quando hizo que Thetis dieſſe la propia eſcuſa a Adamaſtor; y de que no lo ſupimos quando le comentamos, para apuntarlo entre lo mucho que allá apuntamos?

7 El acuerdo entre los dos deſiguales ſugetos, fue

que

que peleassen, y que la vitoria fuesse el juizio. Admira el ver, que hallasse la Niña desigualdad para el casamiento y no para la pelea con un Gigante. Matòle ella, porque la favoreciò el Dios Vistnu. Cortandole la cabeça, la puso sobre un peñasco, que agora se vè en el mar, poco distante del Pagode, con más de quatrocientas braças de circunferencia, y tanta altura que jamàs llegò a su cumbre el mayor impetu de las olas. Fenecida la batalla, y logrado el vencimiento, sentòse la Virgen: y en el lugar del assiento, sucedió el Pagode en su nombre. Y quantos Templos destos serian fundados al son de la voz Apostolica, que por essa Asia discurrió luego que Christo se fue a los Cielos; y olvidado despues el verdadero culto, o exagerada la maravilla verdadera, vinieron a quedarse cõ opinion de fabulas, y con exercicios de ignorancias!

8 Maveli sabiendo el engaño del trueque con que vivia su sobrino, buscó remedio, y hallando que lo seria el hazer limosnas; dispusose a hazerlas. Entre los pobres vino un dia el Niño, y pidiole tres passos de tierra para sentarse. Concediòselos, y como era desmesurado Gigante, de dos y medio, cogió todo el mundo. Atando de pies y manos al Tio, le echó al mar, con permission de que una vez al año, por Noviembre, levantasse la cabeça para ver la tierra. Por este tiempo suelen los Malabares hazer grandes fiestas [particularmente de fuego] en este Pagode. Acudian con singularidad a una piedra que en la cumbre de aquella montaña era tenida dellos por transformacion de la cabeça del Gigante vencido de essa Virgen. Quien duda tambien

de que todo esto fue motivo al Poeta, para texer aquella estupendissima fabula? Sirvan, y sufranseños estos reparos, por lo que pueden ser utiles a mayores ingenios, quando en lo futuro quisiessen adelantarse sobre aquel estudio nuestro; y quando no para esso, para que se eche de ver el cuidado con que siempre hemos leido. Cessó esta parte de la devocion en los Gentiles, desde que un Iesuita por atajarsela, echò la piedra al mar: y otro fundò [el año 1608.] en el sitio della una Hermita: y otros despues plantaron una Cruz en un vestigio que dezian ser del pié de la Niña, quando subiò a poner la cabeça en la cumbre del peñasco, con que de algun modo confirmaremos la opinion de que este oy Pagode fue Templo dedicado a la Sacrosanta Virgen.

9 El de Trivate es más antiguo que el de Rettora; però pobre, por averle saqueado el Nayque de Madure. Frequentanle poco; por testimonio de que parece entran algunos en las Casas de oracion más a entretenerse que a encomendarse. Fue causa de su institucion el Gigante Narageçoguerpoli, que destruyendo el mundo provocò contra si al Dios Vistnu, de cuyas manos siempre salia vivo, quando no vitorioso: porque muerto muchas vezes renacia otras tantas. Concluyò Vistnu la contienda con tenderle en el suelo, y sentarsele en cima. Esta junta es la imagen del Pagode: y en la lucha parece tocar algo la de Hercules y Anteo; no en morir unido a la tierra.

10 El de Granganor de arriba; tiene un Idolo en cuya cabeça dá un Bramene cada dia ciertas martilladas, porque no crezca. Resulta esto (dizen) de creer,

que

que a no ser assi ya tocára con la frente en las estrellas. Vense en el Frontespicio Imagenes a la Portuguesa, con que, o esta parte de labor se hizo desde que los Portugueses empeçaron a entrar en la India; ò en ella se usó antiguamente traje parecido al nuestro: y en esto es mucha la variedad de las Gentes.

11 El de Canari, en la Isla de Salsete, es superior a todos en grandeza, y suntuosidad de Fabrica. Parece le quedó el nombre de algun Artifice desta Nacion, si ya no es corrupto de Canará, Rey de Bisnagà; pues la magnificencia de la obra pide Autor de tanto poder. Está cavado en una montaña que toda parece de una sola piedra; y es marmol negro. Consta de tres naves: la de en medio tan alta, como baxas las colaterales: pero todo junto es Templo grande: de poca luz, como aquel que está abierto en las entrañas de una Sierra. Entre las muchas, viviendas (tres mil son quando menos) que por el estan cavadas, cada una con su cisterna al lado del portal, aparecen algunas salas grandes: y una capacissima de que ay fama, servia de Aula adonde se leian las ciencias. Del camino que desde alli corre por lo interior de la propia montaña, con semejantes celdas de uno y otro lado; de como por debaxo del mar và á salir en Cambaya; de como tentò descubrir este secreto un Religioso Francisco; de los Principes que se cree son los Autores desta prodigiosa fabrica, diximos algo en el numero 8. del Cap. 2. de la 2. parte del Tomo segundo. Escusemos, pues, aqui la repeticion.

12 El de Maljassa, es en esta propia Isla. Al pie de un monte se vé un portal de razonable grandeza. Los dos pilares del, son en forma de Gigantes bien esculpi-

dos. Venſe tambien otras figuras como las de los Angeles entre Catolicos. Entraſe por aqui en un atrio, o recibimiento capaciſſimo: y a mano izquierda queda la puerta del Pagode, que eſtà rezumando agua de la que por alli corre conduzida. Paſſaſe luego a otra grãde eſtancia; y della a otras menores; y dellas a una calle, pendiente aun que derecha. Todo eſto eſtà cavado en el cuerpo de aquel monte.

13 El llamado del Elefante, por tener la figura deſta beſtia en un gran peñaſco caſi a la entrada, eſtà en una Isla de las muchas que ay derramadas por el rio de Bombaim, entre Baçaim y Chaul. En ſer cavado en una montaña ſe correſponde con los otros: però en la curioſidad de labores, los excede mucho. Entraſe luego en un gran ſalon librado en colunas eſtupendas con formàs de Gigantes de admirable eſcultura. Es tambien de tres naves. Las colunas dellas ſe componen de figuras que en altura las igualan: y ellas tienen la del propio Templo, que es bien alto. En una ſe vè el Gigãte Briareo con los cien braços que le concede la Fabula: y en otras partes el Dios que llaman Mahamurte, ſuperior a todos, con tres roſtros en un cuerpo, coronado con Tiara Pontifical; de obra tan ſutil, con ſer en marmol, que admira. En otra Capilla, el Angel echando del Paraiſo a nueſtros primeros Padres: Veſe alli tãbien Paſifae con el Toro. En uno de los lienços ſe eleva una manera de Altar, con otra de Retablo, en que ſe deſtinguen entalladas muchas fieras varias, de que ſe viene màs a los ojos una de ſiete càbeças. Iuntaronſe algunos ſoldados para entrar en una eſtancia que alli ay muy eſcura, y ſiempre temieron. Animaronſe con lan-

lanternas, y echòlos fuera una nube de morcielagos alterados con la luz. Siguenſe corredores, o varandas de excelentes eſculturas de hombres y mugeres, por la mayor parte en torpiſſimos actos. Eſte (dizeſe aſſi) era el Coro de ſus Ceremonias. Ay otras fabricas que admiran por copia y calidad, con dos ſepulcros notables.

14 Deſcubreſe en eſſas eſculturas no menos conocimiento de lo divino que de lo profano. Si ay brutezas, ay policias. Si ay fabulas de Gigantes, y Paſifaes, ay verdades de Paraiſo y primeros Padres caſtigados. Si ay Dioſes Gentilicos, ay Angeles verdaderos. Que eſtas fabricas pudieſſen ſer de Culto Santo, no me lo contradize lo q̃ en ellas ay de figuras no ſantas y monſtruoſas ya de hombres ya de fieras. Deſto eſtan llenas las antiquiſſimas Igleſias de Europa, adonde ay labores de ſemejantes formas, no ſolo en colunas, y arquitraves de las paredes ſi no en las de los miſmos Retablos: alli ſe ven cabeças de toros, de carneros, de cavallos, y de otros animales, y aun ellos enteros; ſatiros; ſirenas; centauros; ſierpes; roſtros humanos en cuerpos ferinos, y al contrario; aves; guzanos, y mil variedades deformes, que tocan al arte, y no a la creencia: ni la nueſtra ſe eſtraga, o es menos pura por eſſo. Ni por eſſo ſe labran oy liſas las Igleſias; porque tambien aſſi ſe haze en las viviendas; mirando al ahorro, o al tiempo: que a la verdad no ay oy moneda para labrarſe lo que ſe ve en el Monaſterio de la batalla, o en el de Belem en Portugal. Que digo yo para eſto? No la ay para un techo, ni aun para una ventana de los antiguos Palacios. Crea pues la inclinacion a lo peor, quando al hallar una remota

mota gruta,o una ſolitaria torre , dize luego que eran habitaciones de Morlines;y Moras encantadas;que lo eran aquella de un Hermitaño, y eſta de un Eſcudero, que en ſiglos de Torre por Palacio , era un Grande de oy ſin Palacio ni Torre . Aſſi,pues,deſtos Templos en la Aſia,no avrà pocos que fueſſen primero de Dios que del Demonio.

15 Finalmente el Pagode dedicado al Mono es de tal grandeza que ſolo el Clauſtro que ſirve de recoger las Rezes para los ſacrificios tiene ſietecientas coluuas de marmores que en grandeza compiten con las del Panteon Romano.

CAPI-

CAPITVLO V.

De los Ministros, y de los Ritos, y de las Ceremonias, y de los Entierros y otras cosas.

1 CAda Pagode tiene un Cozinero, que del arroz de las offertas, adereça mantenimiento para si, para el Idolo, y para los que las hazen. Estos, de su porcion, llevan parte a sus vezinos, que la tienen por cosa santa. Burlase un gran Poeta suyo, de que buelvan a ofrecer nuevo manjar a la estatua, viendo que no comiò el ofrecido. Respondenle otros; *que si no lo come, lo huele*: como si le faltàra más aquel sentido que este. Todos se van a lo material, aviendo sido espiritual la institucion y costumbre destas offertas. A los instituidores dellas, no les passó por el pensamiento, que la Deidad, y menos sus Imagenes avian de comer lo que se les ofrece. Si el Hombre no vive solo en el Pan, como le avrà menester quien es el verdadero sustento del Hombre. No solo somos ignorantes si nò que estragamos lo obrado espiritosamẽte. Avrà un Catolico muy severo que estime el dicho de aquel Poeta, sin acordarse q̃ no dexamos de llevar nuestro trigo oy a una imagen nuestra, porque no comió el que le llevamos ayer. Materia larga.

2 Los Reyes, y Nobles cada dia en ayunas hazen una ceremonia (llamase Tevaram, que vale, ceremonia divina) en que con muchas oraciones, ofrecen arroz, coco, mãteca; quemado todo en honor de varios Idolos de oro, que tienen en copia correspondiẽte al caudal,

dal, de que resulta aver muchos con màs de a mil. En este sacrificio pidē riquezas para si, y vengaças, y muertes sobre sus enemigos. Tienen muchos en sus Casas unos Diablillos, Familiares, a que llaman Cutichates: offrecenles cada dia algo: ganan con ellos: ay quien tiene asta trezientos. Hazenlos entrar en el cuerpo de quien procuran vengarse: de que resulta coger buenos tributos: porque no falta quiē los soborne, para librarse de lo que teme. Por ellos, convertidos en varios animales, dañan personas, infestan Poblaciones enteras. Vive oy; quien por este medio vio quemada algunas vezes la de Cranganor. En Pudiangale, cerca de Calecut, tenia una muger por amigo a uno destos a quien via, ya como gallo, ya como ximio, ya como rapazejo negro con un bastonzillo en la mano. No son castigados estos en el Malabar; antes sus Reyes se sirven dellos, como de salud, en los peligros. Observan los propios Gentiles, no aver persona de las que siguieron este exercicio, que no viviesse, y no acabasse miserablemente.

3 En las enfermedades, consultan Hechiceros, no Dotores. Ellos dizen al paciente, que un Demonio fue causa de su mal: y viniendo con fiestas, que pàran en horribles gritas, obliganle a que le entre en el cuerpo, y diga la causa que tuvo para enfermarle. Dicha ella, le prometen cumplimiento de lo que pide porque salga; y luego sale. Las viruelas, piensan despidirlas con una offerta a Patracali, que creen ser la causadora dellas. La gota y colica, affirmā proceder de cinco Diablos hembras, de especie de puercos: y les ofrecen un mantenimiento propio destas bestias, porque passen aquel daño

ño a ſus enemigos.

4 Adoran y ofrecen ſacrificio a las culebras ponçoñoſas, teniendolas eſculpidas en los troncos de los arboles, para que no offendan con ſu veneno. Traça que no vale entre Catolicos, en teniendo alguno alguna mano para hazer mal. Los Letrados el dia de Luna nueva de Setiembre hazen la miſma demonſtracion con ſus libros, que eſſotros con las Serpientes: y deve ſer no tanto por el mal, como por la ganancia dellos: q̃ alfin los Adoradores de los provechos ſõ muchos más.

5 Los baños de que uſan ſon menos para limpiar la carne que la Alma. Conocen los diez precetos divinos, mas no ſe dan por pecantes en ellos. El mayor pecado es ſer tocados los que preſumen de nobles, de los que no lo ſon, aun que ſean raros en armas, letras, virtud. Y, lo que es más, ni riquezas, deſtruidoras de tantos linajes clariſſimos, es allà poderoſa para eſto. El Rey de Travancor, porfiando por hazerſe Bramene, no ſiendo deſta ſangre, fue reſpondido: *Que primero avia de nacer de una vaca*. Hizola fabricar de oro, y capaz de poder ſer parto ſuyo. Entrandoſe en ella, della naciò. Ofreciòla a los Bramenes con una gran ſuma de oro; y aun que conſiguiò la Dignidad, no vino a ſus Deſcendientes: porque no quiſieron que tuvieſſe una aſtucia tanta virtud como agora tiene, adonde el mayor merito no conſigue el menor lugar; y ſe ve arraſtrado como criminoſo.

6 De los pecados veniales ſe limpian con meter la cabeça debaxo de agua: eſtos ſon, tocarſe el baxo con el noble (y para q̃ eſte ſe guarde, es obligado eſtotro a ir gritãdo por las calles, *Pó, pó, pó*: q̃ es, *guarda, guarda,*

*guarda)*tocar difuntos, o parientes dellos por eſpacio de quinze dias:por otros tantos,mugeres menſtroſas, o paridas,ni a ſus hijos: tocar los tocados deſta manera,o a ſus caſas,y poços:tocar en otro con la mano derecha al tiempo de comer:tocar algun grano de arroz caido de lo que ſe eſtà comiendo:ſer tocado de alguna gota de agua movida por otro menos noble. Los mortales,no ſe perdonan;y aſſi quien incurre en ellos,queda ſugeto a la muerte,o al Señor de la Tierra,mientras vive. Eſtos ſon; uſar de las ollas tocadas por los polutos: comer eſtos arroz antes de purificarſe: comerle, cozido por mano de caſta baxa:tener copula con muger deſta calidad:comer arroz en que aya caido algun grano del plato del compañero.

7 El Lavatorio es aſſi. Creen que la piedra del Eſtanque es el Dios Brama; el orlo della, Viſtnu; y que Ixorá es todo el Eſtanque. Entraſe en él, cubiertos con un pañizuelo, o hoja de palma; y en la agua eſcriben, *om*, con un dedo; y con tres echan agua en cima; imaginando que alli ſe lavaron aquellos tres Dioſes. Luego,apartando la agua, meten en ella la cabeça. Deſpues rocian con las manos azia las ocho partes del Mundo, ofreciendo la agua a las ocho guardas dél. Invocã a Siri Pagode;y lavan tres vezes el roſtro. Tambien echan agua al Cielo,ofrecida al Sol, a que ſucede lavarſe piés y manos. Ponen en la palma izquierda, ceniza de eſtiercol de vaca,y rocianla. Hecho eſto,ſuponen que la mano izquierda es la Tierra, y la derecha el Cielo,y la palma el lugar de la generacion. Poniendo eſta ſobre eſſotra,y cerrandola biẽ,dizen; *Sea la fin del Mundo.*

Dezir

8 Dezir esso, es porque creen averse el mundo acabado, bolviendose la Ixoreta en huevo (ya desto al principio) que imaginan abierto con apartar las manos; pareciendoles [como allá] la parte alta el Cielo, y la baxa la tierra. En aquella ceniza, con el pulgar derecho, escriben; *iara*. Esto es, la pelea que dentro en el huevo tuvieron el fuego, y el ayre. Despues, para quedar santificados todos los miembros, tocan con la mano en las principales regiones del cuerpo; desde la vergonçosa asta la mollera; orejas, codos, rodillas, pulgares de los piés. Poniendo las manos, como si dieran algo a dòs Espiritus (que dizen nos assisten en ellas, escribiendo uno en la derecha las buenas obras, y otro en la izquierda las malas) hazen lo propio con las ocho Guardas del Mundo, bolviendose a todas partes. El remàte es untarse frente, ombros, pecho, con ceniza tomáda en los tres dedos de la mano derecha, en honra de los tres Dioses.

9 El Lavatorio, llamado Titan, que se haze en el mar, es muy solẽne. Precedele una ceremonia de ofrecimiento de fulas (son flores) echandose por tierra tres vezes: una en reverencia del Pagode: otra del Sol: y del mar otra. Lugares más celebres deste Concurso, tres en la Costa de Travancor; Baçorà, Rettorà, Comori. Los dias, de la Luna nueva; singularmente en Iulio, y Enero. Si caye en Miercoles, añade tanto la devocion, que vienen a ser pocos los valles y los montes para hospedar a los Peregrinos, que vienen desde màs de quinientas leguas: de todo sexo y edad: de toda condicion o estado igualmente a pié. Finalmente aquellas son las Romas de sus Años jubilados. El sitio de màs estima es

la Ganga de Bengala.

10 Ceniza del estiercol de vaca, es la cosa de mayor credito para purificarse, polvorizando la frente, los ombros, el pecho. Los Iogues (sus Religiosos) quanto más llenos della, por màs santos se reputan. Faciliſſima santidad. Traenla tambien en bolsas, para remunerar las limosnas con ella. Buen arbitrio para ingratos, que por beneficios buelven immundicias. La causa de tanta estimacion deste polvo, es assi. Ixorà tomó a su cuenta vigiar la Gevelinga, y la ceniza en que su corteza vino a resolverse; y untandose con ella, quedò santificado. Viſtnu, deseoso de participar deste bien, y de comunicarle a los hombres, llevò una vaca al Calaya, Palacio de Ixorá, adonde ella alcāçò un bocado de aquella ceniza. Ixorá desvióla, dandola una puñada, con que le cayeron los diētes de arriba. Dellos caidos en el suelo, nacieron las calabaças: y de aqui viene el no tener las vacas dientes en aquella parte. Viſtnu, siguiendo su vaca, cogiò el estiercol de la ceniza que poco antes le avia visto comer; y quemandolo, hizo nueva ceniza que repartiò con los hombres. Parió ella despues un Toro, llamado Irixapatem, que Ixorà eligiò por cavallo de su persona.

11 Tambiē con el propio estiercol deshecho, purifican sus casas, y caminos, rociādolo todo. Para ensuziar las uvas expuestas a los mochachos y caminantes, porq̄ no las comā, se usa en la Regiō de Entre Duero y Miño, rociarlas cōeste propio asperges. Cōforme a esso las ponia apetito, si estos caminātes y moços fueran de aquellos Gētiles. Deste precioso licor halla el Zamorī, rociado cada dia de fresco, el camino desde Palacio

al

al Pagode; y los manteles, adonde le ponen un plato de oro en que le traen la comida: de la propia manera es rociado el suelo. La razon de estimar tanto este animal, es; porque en los cuernos trae a Guanapati, y a Superbenia hijas de Ixorà: en los ojos, al Sol, y a la Luna: en las orejas, a las dos mugeres de Brama: a Ixorà en la nariz: en la lengua a Vistnu: a los de Devagal, en los dientes: en el pelo a los Rixijs: en los piés, las quatro leyes: en la leche, la Ambrosia: y en la orina, la absolvicion de los peccados. A penas la vé uno orinar, quando acude con las manos hechas vaso, y bebe parte, y con parte se rocia, y quèda, a su parecer, limpissimo. Matarla, a de más de ser contra ley expressa, es pecado que no se extingue sin muchos actos, y limosnas. Los Bueyes no son tan estimados; siendo assi que muchos Principes se imaginan descendientes de un Toro: porque perdiendose todos los hõbres, y quedando solamente las mugeres; tuvo ajuntamiento un Toro cõ una de que naciò un niño que fue el Reparador del sexo viril. De entrarse algunos de estos Reparadores en Casas de hombres que no repàrã, devieron tener origen aquellos Titulos del exercicio Venatorio que dizen les dexan en las frentes.

12 Traen con igual estima aquellos Iogues, una piedra que se coje en la corriente del rio Dontaga, cuyo nombre es Talagrama. Ponenla dentro de un vaso; y lleno otro de cinco adherentes unidos, todos de vaca (leche liquida, quajada, manteca, orina, estiercol) llamanle Panchaviam. Luego, echado todo sobre la piedra, rezan una oracion; con que se queda tan virtuoso aquel compuesto, que dandole a beber a qualquier

persona, le alcança perdon de pecados, y hazienda, y ruina de Enemigos. La oracion se llama, *Veda*: consta de cinco palabras, que todas fenecen en *nesuà*. Son estas. *Pra*; que significa el Espiritu, o Alma. *Apa*; la salida ultima de los excrementos. *Via*, el oido. *Vda*, la vista. *Suma*, el olfato, a que ofrecen los primeros bocados. Pueden usarla solamente los Bramenes.

13 Su mayor juramento, es poner la mano sobre la cabeça de un hijo si le tienen, o sobre una vaca. Para librarse de crimen impuesto, meten la mano en manteca, o azeyte herviente. Sacanla, y sellandola en un paño, la desembuelven al tercer dia. Si està con daño, castiganle; si limpia, váse absuelto; y el acusador paga la pena a dinero. Este modo de vender los vicios se usa oy igualmente entre muchos Catolicos. Otro juramento màs horrible. En el rio que corre desde Cochim a Cranganor, ay el Pagode del Lagarto. Este animal, que por alli vive, llamado del Bramene con sus encantos, viene a la playa: el que ha de jurar, se pone en sus espaldas: y si le passa a la otra parte, està sin culpa; mas si con ella, le zabulle y le come. Vna y otra cosa se viò estos años ultimos. De tal modo se ha Dios con esta Gente. Rara pertinacia, que aya tanto error, adonde ay tan horrible pena del.

14 Otro juramento, tambien notable, es meter la mano en un cantaro lleno de bivoras, buscando entre ellas una sortija, o un limonzillo, echado dentro para que el buscarlo las irrite. Si le muerden, està culpado el reo; si no, libre. Vsase en Cranganor, Mangalor, y otras partes del Canarà. Esto es, que Dios, aun entre Gentiles, no puede faltar a la justicia de la inocencia, en quié

con

con Fè le llama al exponerse a tanto peligro. Vn Rey, entre ellos, codicioso de un Palmar fertilissimo de cocos, le tomò, sin màs derecho que su voluntad, a una muger pobre. Ella despidiendose de sus palmeras, abraçando a cada una, ponia los ojos en el Cielo, como que fiava constantemente en Dios la haria justicia. Desde entonces no produzian cocos que no fuessen huecos. Assi se quedò aquel Principe cõ su maldad, y sin el fruto que esperava de averla cometido. Desengañese el Tirano, que se le ha de desvanecer lo que más fundáre a este modo. Oy vive, quien vio este acontecimiento. Es possible que ay quien crea ser este y otros, menos q̃ de Divino Tribunal? El Infierno oye piadosos gemidos? Haze justicia? Da exemplos de vivir bien?

15 Sus Ayunos, son el llamado Egadexi; que es en todos los undecimos dias de todas las Lunas. La ocasion de instituirse, esta. Vn mancebo passando a verse con una amiga, hallò un rio tan crecido que no pudo vadearle: quedóse en su orilla una tarde y noche sin comer, porque no le avia. Muerto él despues, y llevado a juizio delante de Chitraputra, Dios de los Difuntos, no halló que uviesse en toda su vida obrado cosa buena, más de aquel ayuno menos voluntario que violento. Condenòle al Infierno, con previlegio de poder estar un dia en el Paraiso de las mugeres. Vna, agradandose del, le aconsejó, que lavado a la mañana, esperasse los criados de Ixorà que ivan a coger flores, y introduziendose entre ellos, cogiesse de las màs gracioßas. Hizolo assi; y presentandolas, como los otros a su Señor, le agradò tanto por la ventaja con que las avia escogido, que por tenerle para este officio le libró del Infier-

no. Es tan misteriosa, y tan galante esta Fabula, que nò acabé poco conmigo, en no desembolverla aqui, para corrimiento de los lascivos; para alabança del ayuno; para astucias femeniles; y finalmente para dotrina de llamados Principes que acogen criminosos aun sacados del infierno de sus vidas, porque les sirven de corredores de sus apetitos. No puedo. No se come màs de alguna fruta en este ayuno.

16 El que llaman Giveraseri, se haze de noche por Febrero: no se come, ni bebe, ni duerme en veinte quatro horas. Rodeando el Pagode, van refiriendo casos, desta su Biblia; que esta es su Escritura sagrada. Si alguno, vencido del sueño, acierta a cerrar los ojos, va a lavarse, quantas vezes se rinde, y buelve al exercicio. A la mañana ofrecen algun dinero al Idolo. Su origen fue; el averse quedado un caçador sobre un arbol toda una noche sin comer aguardando la caça. Condenòle el Dios de los Difuntos al Infierno; y del le libró Ixorà cõ semejante zelo al con que a essotro. Presumen que sobre todos libra de las penas infernales este ayuno.

17 El de Tirivadira, es un dia, de los veinte siete de la Luna, que ellos tienen. Pertenece solo a las Mugeres. Instituyose; porque matando Ixorà, al Dios Cupido [entre ellos es Camatevem su nombre] las mugeres creyendose desestimadas de los hombres, se quisieron ahorcar; y de dolor no comieron aquel dia. Passanle cõ comer qualquier fruta, y columpiarse en cuerdas fiadas a los braços de los arboles: y cantar varias endechas al difunto Cupido. Siempre este dia viene pocos antes del de Navidad. La causa de matarle Ixorà fue aver tirado unas flechas a su muger Parameseeri, o opo-

oponerse a èl en favor della. Ella muriò de passion; y fue a nacer al piè de la sierra Himava. Buscòla él alli, y al congratularse, ella le pidiò la resurrecion de Cupido sin cuerpo, de modo que asistiesse adonde quiera que se imaginasse. Hizolo, y quedaron conformes. No es menos util esta invencion que essotra.

18 El de los Difuntos, hecho por los parientes dellos, dura un año; y no ay en el más condiciones que la de abstenerse de carnes, pescado, huevos, vino, betele. El llamado Masa Vpasa es el màs sagrado: y no todos se tienen por tan felices que le hagan. Quien le haze, que es el postrer dia de Otùbre, làvase, vistese limpio, visita el Pagode de Vistnu, y rodeale el primero de Noviembre a la mañana, ciento y una vez (mil y una los más devotos) rezando a cada buelta, en modo que no le oygan, el nombre de Vistnu, ciento y una vez. Acto es, en que ha de permanecer cada uno todos los dias de Noviembre, y los primeros diez del mes siguiente. Comera solo higos, y leche: no mirarà a mugeres: no se acordará de otra cosa que de aquel nombre, y de canciones de sus alabanças. El otro año ha de hazer lo mismo, empeçando desde el primero de Deziembre, asta diez de Enero. Assi prosiguirà asta doze años. Fenecidos ellos, buelve a ayunar de la propia manera otros quarenta dias, empeçando desde primero de Noviembre. Con esto queda canonizado en Santo, de tal calidad, que solo el dexarse ver es perdon de pecados. Verdaderamente esta penitencia era digna de que no participasse della el Demonio.

19 No dexarè de comunicar aqui una antigualla de la devocion Portuguesa, a proposito de essas buel-

tas

tas que dan a ſus Pagodes los Ayunantes. En muchas de las Regiones de Portugal ſe uſa, rodear los Chriſtianos ſus Igleſias y Hermitas en ciertos dias, con proceſſiones: y cada uno por ſi quando la devocion le eſtimula. Aquellas proceſſiones ſe llaman, clamores. Con eſtos acuden varias Parroquias cierto dia a una Hermita de San Pedro, que ay en la cumbre de un monte de la Comarca de Entre Duero y Miño, entre las Villas de Guimaraens y Amarante en igual diſtancia, camino derecho. Entrando todos, hazen oracion: ſalen, y entonando letanias dan deziocho bueltas dilatadas al angoſtiſſimo Templo. Las ordinarias en todos ſon tres. Referildo a los Malabares, y admiranſe de vosotros, como vosorros dellos.

GAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue con la propia materia.

1 EN los Casamientos ay diferentes estilos. Los Bramenes, pueden recibir quantas mugeres pudieren sustentar, aun que no sean Bramenas. Però las Bramenas no pueden tener màs de un solo marido ni hazer copia de si a los Nayres, sopena de perder la calidad. Consultan judiciarios para felicitar la hora del casamiento: eligen marido de su Generacion, nacido en la propia conjuncion del Planeta, y dia de la Luna, que saben facilmente, porque notan el punto de los Nascimientos. Llaman el Bramene que sirve de Sacerdote, con el nombre de *Odicon* o *Curical*. Este, por espacio de quatro dias del despososorio, sacrifica en una cueva de fuego, arroz, manteca, cocos, y cosas semejãtes. Encienden un candil, y ponen a parte una porcion de arroz, para Garapatij, y para el Elefante golosso; porque divertido con esto no perturbe la fiesta. Conocen que se deve hazer bien a algunos porq̃ no hagan mal. El Nobio ata al cuello de la Nobia una linea, de que penden tres pedacitos de oro, en honra de los tres Dioses; a que llaman, *Tale*; y es señal de ser casada. De aqui dan los Malabares al *Matrimonio* el nombre de *Que-Fà*; como si dixeran, Atamiento. Si muere primero el Marido, la Muger arroja de si la linea, o Tale, en testimonio de libertad.

2 El Sacerdote toma las manos a los Nobios (bié como entre Christianos) y reza ciertas palabras. Sigue-

se

se el vanquete. No se juntan luego, esperando alguna buena conjuncion Planetaria. Llegada esta, ponense junto a la puerta de la estancia del Talamo, que està medio cerrada; y alli, con el Sacerdote, rezan algo. Entranse a la consumacion. Al otro dia vienen a un caldero de agua que está prevenido con peces vivos; y cõ un paño que toman los dòs, cada uno por su punta, van pescando como con red. Cogidos los peces, tomanlos reverentemente con la mano derecha, y ponenlos sobre las cabeças. Creen que si cogieren muchos, tendran muchos hijos, y al contrario. Para esto, fuera la suerte màs dudosa en un rio que en un caldero: porque en este es impossible la huida a quantos peces le echaren; si no es que la red sola una vez corre la agua.

3 Si muere Virgen alguna muger, hazen que despues de muerta la corrompa (esta es bestialidad sin salida) un pobre de su sangre, pagandole bien. No la escusa el ser de muy poca edad. Acabado el acto, apedreanle todos, asta que se les escapa huyendo. Los de la Familia Exastri, y todo Rey que no fuere Bramene; y los particulares desta calidad, no usan casamiento Real: y assi las mugeres que eligen, no son Reynas, si no Amigas, a que llaman Natiaras: y aun las de los Reyes, pueden sin nota tener otros amigos. Por esso no heredan los hijos, si nó los sobrinos por hermanas. Estas en llegando a edad de casar, llaman a un Principe de otro Reyno, de los ya señalados para este officio. Viene èl, usala; atala el Tale, con que la dexa capaz de tratar con quantos quisiere de su linaje, menos este, que por averla desflorado se vá luego adonde nadie le vea, quedando ella con obligacion de ayunar quinze dias, quando se-

sepa de su muerte. Tan propio es, lo q̃ se dize de aborrecer las mugeres a quien las quita aquella virtud: de que deve resultar, lo que se dize tambien, de que ay en España Madres que dando maridos a sus hijas se las dan deste modo, para que no los aborrezcan; para que los quieran mucho. Devemos a los Malabares el entendimiento desta piedad de nuestras Matronas.

4 De manera que el Tale en las mugeres ordinarias sirve de atarlas a un marido solo: y en las Señoras de desatarlas por la campaña del apetito, de la lascivia, de la torpeza. Solamente los Bramenes (mirad que pureza de Religiosos!) pueden tratar con toda suerte de muger, desde la ultima a la Reyna. De los otros, siendo comprehendidos en mezclarse con gente inferior, si es hombre matanle, si muger venden la. Los Nayres, en lo essencial, no se diferencian de essotros en esse modo de casamiento. Entre los baxos, que son todos los officiales, viene uno a poner el Tale a la moça; que luego queda capaz de buscar a quien quisiere; o bien de que la lleve quien la buscàre. De Plateros, Herreros, y Fundidores, quatro hermanos, o los q̃ ay, usan tener una sola muger, repartidos los dias; porq̃ la herencia no salga de la propia casa. Mientras una Virgẽ destas no està licenciada cõ el Tale, anda entre los hombres por el cãpo, sin que alguno ose mirarla para usar della. Buen exẽplo para tierras adonde todas desde la cascara, parece llevan Tales. En mil lances nos confunden los a que llamamos Barbaros.

5 Los Bramenes del Norte, no solo tienen verdadero desposorio entre si, mas entre las Bestias y los Elementos. Estos años de nuestra edad, fue visto un Pode-

roso de essa Familia, despender en las vodas que ordenò de un Toro con una Ternera, más de quinze mil ducados. Viòse, tambien agora, un Baneáne, abrir un poço en la Aldea de Calegam, por dar agua a los Passageros; y resolviẽdose en que avia de desposar esta agua con otra, despreciando a todas las vezinas, despòsola con el rio de Surrate, que dista de alli màs de treinta leguas, y despendiò en las vodas más de cinco mil escudos.

6 Los Chatines tienen sus casamiẽtos como Bramenes, con la diferencia de que la Viuda no puede arrojar el Tale, porque no puede casar segunda vez, ni aũ tener amistad. Quando faltan sucessores (de los que en essa forma llaman legitimos) prohijan de lo mejor a alguno: y beben entre si, el prohijante y prohijado, leche de coco, teñido con açafran. Si es hombre, ponẽle luego uno de los nõbres del Sol; y si muger, uno de los de la muger de Dios.

7 El motivo de no mezclarse las Familias; fue, que aviendo nacido los Bramenes del rostro del Dios Brama; los de Chatrier [son los Reyes] de la mano derecha; los de Vaixier [son Chatines] de la barriga; los de Chudrer (son los Nayres) del pié; y mezclandose asta entonces todos por casamientos, alcançaron los Bramenes, del Rey Cheramam Perimal que no fuesse assi. Por esto an quedado tan superiores; que no solo de tocarse con otra gente, si no de llegarseles mucho qualquier persona, quedan polutos, que llamã empoleados, y se purifican. No pueden comer con casta baxa, ni cosa guisada por persona della, ni en vaso suyo. Si alguno es comprehendido en casar o tener tra-

trato entre aquella inferioridad, ponenle en la frente con fuego, una señal que imita el pié de la graja; y los parientes del señalado, haziendo de la yerva Dorpe, y de paja, una estatua suya, quemanla con ciertas ceremonias como si fuesse difunto. Pierden tambien los Bramenes la dignidad de su sangre soberana, comiendo carne, pescado, huevos: o bebiendo Sura, y Orraca: y por qualquier hurto: y por matar a otro Bramene, como no sea en guerra. Entre las otras Familias ay diferentes condiciones en los empoleamientos.

8 Saniade, o Saniassi, es dignidad mayor que de Reyes. Consiguenla solamente los Bramenes. Dála otro Saniassi, deste modo. Hazen una estatua de paja, y quemanla con las ceremonias de difunto, que representa al que recibe la dignidad; mostrando que el es como muerto para sus parientes, y ellos para èl. Hecho esto, llevale el Maestro al orlo de un estanque, adonde le corta el corombi; y le zabulle setenta y dos vezes. Luego le quita la linea, con que dexa los ritos de Bramene, y le dà dos paños teñidos en tierra roja; y no puede jamas vestir otros blancos; solamente traer en las espaldas alguna fõra. Entregale una vara, con otro pedaço de paño de la misma suerte, atado en la punta; y un sombrero de paja. Quéda tres o quatro dias a la orden del Maestro: no puede comer carne; ni pescado, ni betele, ni tener muger, ni aun mirarla; y si a caso encuentra alguna vá passando con el sombrero en los ojos asta perderla dellos. Ha de tomar lo q̃ le dieré, sin poder quexarse. Vive dẽtro del Pagode, o cerca. Sucede, y hereda a su Maestro.

A nadie haze zumbaya, si nó al Idolo; y a él se la hazen asta los Reyes, y Bramenes. Quando le hazen alguna fuerça, defiendese con maldiciones, tan temidas que luego le dan toda satisfacion. No puede tocar moneda. El sombrero, nadie puede llevarselo quando và a pie. Si obra algo contra su instituto, acusanle los Bramenes delante del Rey. Si le convencen, tiñenle con açafran, y quitanle la dignidad: però coechos son remedio de todo mal, o mal contra todo bien; y assi el se restituye por usar deste universalissimo remedio.

9 Y porque la Muerte es la ultima linea de las cosas, sea lo destas Malabarēses en este monumento. No usan de alguna ceremonia con los que mueren de siete años. Desde esta edad, luego que muere uno, le quemā a la parte del Sur, fuera de su casa, adonde vive Iemem, Rey de los Diablos, para q̄ le lleve el Alma cō màs prissa. El luto es raerse todos la cabeça y barba, que en un año no buelven a cortar, ni a uso de mugeres: dormir por quinze dias en una estera: no entrar en Pagodes. Passados ellos, cogē la ceniza, y vā a echarla cō grā llanto en el mar, si le ay cerca, y si no, en lugar desviado; y en el del incendio plantan una higuera. Luego se lavan, y se ponen paños limpios: echan fuera todas las alhajas de barro: viene uno á purificarles las personas y las casas, con un asperges de orina y leche de vaca.

10 Cada dia del ayuno pone esse Purificāte un poco de arroz en una hoja de higuera cogida como vaso, q̄ suponē es la boca del difūto; y despues llamā las grajas para q̄ lo comā por él: ellas son en esso bien puntuales: si talvez no acudē, es caso de grā desgracia; y llevase el arroz a algū estanque adōde aya peces. Rematāse los

Ani-

Aniversarios con un vanquete en que no se han de hallar pobres. En la Costa de Coromandel, Goa, y Cambaya, luego que muere un casado se queman con él todas sus mugeres, menos las que tienen hijos de criar. Todas querran tener crias de hijos. Si alguna lo rehusa, tienenlo por afrenta los parientes, y la obligan. Con el Nayque de Madure, se quemaron trezientas. El modo es assi. Sale de su cala la muger, y camina al Pagode en ombros, untada de sandalo, y con todas sus galas. Hecha oracion al Idolo, entrase por una calle bien colgada, y vá baylando asta donde està la cueva en que se quemò el marido. En llegando arrojase a la hoguera: y porque el dolor no la obligue a salir, estan a la redonda sus parientes con horquillas, teniendola, y vozeando, y tocando instrumentos para que no se oyga el llanto, della; porque oido no commueva a lastima.

11 Tuvo esto origen en averse quemado de su voluntad con el Rey Pandu (de que ya arriba) la Reyna su muger; y ellos lo observan por assegurarse de las mugeres los maridos, aviendo observado que morian algunos, màs por diligencia dellas que por enfermedades. Desta generalidad de entierro se libran los Saniades ò Saniassis; porque sin quemar los cuerpos los entierran enteros en el Pagode adonde sirven. Abren una cueva, y ponen dentro la tabla de que usava. Sientanle en ella, aun no espirado, con un poco de arroz delante, y otro tanto en frente del Idolo: cubrenle con barro, sin otras ceremonias o sufragios; juzgando que los escusa por averse ido subitamente al Cielo.

12 Verdaderamẽte son misteriosas algunas destas invenciones que parecen ridiculas. Verdaderamente

ſon ridiculas por vanas, horribles por fieras, y lamentables por erradas algunas deſtas coſtumbres que parecen piadoſas, preſervantes, y politicas. En eſto ultimo eſtaremos todos de acuerdo: peró en lo primero, pocos: porque los màs ſe perſuaden a que desde el uno al otro periodo deſtas transformaciones Malabares no ay coſa que ſalga de ſer abſurdo. No diſcurriré de nuevo ſobre lo recondito dellas. Baſte lo que dixe bolando en algunos lances. Mas para defender de los Eſcrupuloſos lo que dixe, neceſſito de diſcurſo diferente. Y es aſſi. Generalmente aſſientan los que ſe llaman Doctos en eſtos nueſtros Climas, que en ninguna de las Provincias del Mundo ay, ni aun uvo, ciencia ſi nò en la de Europa: porque a penas oyen accion, o ven Eſcrito (ſi le ven) de qualquiera de las otras, quando le ponẽ el titulo de Barbaridad. Y aun en la miſma Europa ſe llamã barbaros algunos a algunos. A eſto daria yo màs credito.

13 Para que ſe entienda, pues, que eſtas Eſcrituras Aſiaticas no ſon incapazes de tenerſe por miſterioſas, y de enſeñança agudamente diſſimulada, y que neceſſita de entendimiento, antes que preciſamente tienen recondita boniſſima dotrina, dirè tres coſas. Vna; que era caſi impoſſible componer la ocioſidad (ſea barbárica, o politica) ſemejantes Invenciones, ſin ſegundos intentos: y eſtos en todos los Autores dellas, por màs que Gentilicos, fueron la buena doctrina. No ay coſa en las letras humanas que mejor la enſeñe, que las mayores burlas, quales ſon las de Eſopo, y otras deſte genero. Otra que en eſtas Invenciones Malabares aparecen claramente troços, no ſolo de las Fabulas que todos

dos los doctos, y aun santos, admiten por doctrinales, si no de la propia Escritura sagrada, aun que algo alterados; porque las Fabulas por la mayor parte salen de alteraciones de las sagradas Verdades. Otra (esta serà más dura para los presumidos) que la Asia adonde estas cosas se inventaron, no solo es la Maestra y la Madre de la mayor Ciencia, que es la verdadera Religion, si no de todas las ciencias humanas, de donde las tomò la Grecia: y desta, Italia; y de ambas, esta nuestra Provincia. Vean, pues, bien, quanto yerran aqui los que a boca llena llaman Barbara a la Asia; y quanto errará el que tuviere por vanas sus Escrituras, y màs si fueren antiquissimas como esta.

14 Desto se siguirà claro que si a nosotros nos parece lleno de Alma quanto dezimos, llegandonos ya por tercera luz el saber; porque ha de ser hueco lo que dizen aquellos que lograron la primera? Y porque no parezca que discurrimos a nuestro intento sin seguridad, copiaremos aqui, del Teatro del Mundo, al hablar de la Asia, estas palabras. *Bien se puede dezir, que esta parte del mundo es ilustre sobre todas: porque en ella criò Dios el Paraiso: en ella produxo aquellos Religiosos, y cientificos Patriarcas: en ella las figuras de toda la enseñança divina, y assuntos de las Escrituras sagradas: en ella los Escritores dellas. Aqui se diò la Ley: aqui se fundó la primera Iglesia militante: aqui tuvo Padres, nació, vivió, predicó, murió, resuscitó maravillosamente el propio Christo. De allà sacò los Doctores que con sus Instruciones fueron a enseñar el mundo todo: de allà es la fuente de todas las ciencias que bebidas de la Grecia la hizieron famosa: de allà fueron las màs claras y politicas*

Monarquias: y de allá, finalmente vienen las joyas, y los aromas, y las Drogas, que son el adorno, el regalo, el gusto de todos los Mortales.

15 Dexemos agora querer los vaniſſimos Diſcipulos, que tal Magiſterio, que tal inundacion de divinos favores, eſcribieſſe coſas vanas. Que el variar del Tiempo aya hecho que eſſas Gentes llegaſſen a perder la verdadera luz, es coſa para reprehenderſe, y aun más para admirarſe. Però eſſo no les quita aver ſido primeros dueños y poſeedores della, y tener algo della; y ſer doctos. Quanto más que eſtas fabulas doctiſſimas, ſon eſcritas de aquel tiempo de ſu mejor creencia, de ſu mayor proſperidad, de ſus profundos Teologos, Filoſofos y Poetas. Y que? Quando yo hallo Pagodes en la Aſia con Imagenes de nueſtros primeros Padres, y con Angeles, echandolos del Paraiſo por ſu error, no he de creer que la Aſia obſervó los primeros preceptos de Dios, y temiò no obſervarlos? Y que? Quando yo hallo en un Pagode de la India antes que la deſcubrieſſemos, ùnos Gentiles derribandoſe por tierra reverentiſſimos al pronunciar el nombre de MARIA, moſtrando en el una Imagen de muger deſte nombre, he de penſar que no tuvieron el Culto de la Sacroſanta Madre Virgen? Y que? Quando, yo veo que toda la India fue catolica cultura del Apoſtolico Thomé, y ſingularmente los Reynos Malabares, no he de creer que muchos de aquellos antiquiſſimos, Pagodes oy, fueron entonces fabricas de aquellos poderoſos Principes, dedicadas al Divino Culto? Finalmente no creo que adonde Dios plantò todo el bien del Mundo, ſe eſcribieſſe menos que profundamente a la luz de unas y otras Eſcrituras.

turas. Creo solo, que la ignorancia, vino a hazer creencia, de lo que el ingenio hizo medio de enseñarla; y que desto procedieron sobre tanta luz tantas tinieblas.

CAPITVLO VII.

Del Imperio de la Etiopia, y primero de los Reynos y Tierras en que se divide; y de la entrada de nuestra Religion en algunos, y de los frutos.

1 VNa de las mayores ansias del grande Don Iuan el Segundo, y del venturoso Don Manuel, Reyes de Portugal, fué el descubrimiento de las Tierras que llamavan del Preste Iuan, que al principio se creyò ser estas de la Abasia o Etiopia sobre Egypto, y tambien las de Ogane, aquel Principe destinguido de muchos por la insignia de la Cruz. Y ninguno dellos lo era, porque los religiosos desvelos Portugueses vinieron a descubrir mucho despues, ser este Titulo más propio del Emperador de los Reynos de Tibet. De las tres famosas porciones de nuestros descubrimientos, India, Etiopia, y China, la Etiopia fue la segunda en la Orden dellos, y por esso lo serà en la destas Descripciones.

2 Quien uviere visto otras deste Imperio, asseguresse que esta serà màs cierta aun que sea màs corta. Y lo de que particularmente se ha de assegurar es, de que a penas ay una verdad limpia en lo que desta Tierra escribiò con elegante estilo (mal empleada elegancia) el Padre Fray Luis de Vrreta, engañado de Don Iuan Baltasar,

taſar, Abexim que a coſta de ſu credito quiſo dezir de ſu Patria lo que no avia en ella, coechãdole con la nueva de que Religioſos ſuyos eran unos de los que allà avia en grande numero. Todo quanto dize de Portugueſes, de Italianos, y de ſu Religion, y de la Aguſtiniana allá, es mera Fabula. Fabula mera ſerá todo quanto en el (y es caſi todo) deſdixere de lo que ſe hallàre aqui, aun que velozmente. Perſona grabe, docta, deſintereſſada que conſumiò un pedaço de vida en eſta peregrinacion, examinando las coſas con la viſta, y con las inquiriciones es ſegura fiança de nueſtro credito.

3 Deſte Imperio, pues, era Corte la ciudad de Dàcàs. Eſtà pueſta en la cumbre de una Serrania que ſe levanta en la mitad de unas eſtendidas y llanas Vegas. Repartenſe en Regiones ſus contornos. Algunos ſon montuoſos, però todos ſon fertiliſſimos. A tres millas de la parte del Norte queda la de Ogarà, abundante de frutos tan repetidos, que eſtan ya patẽtes unos nuevos y verdes, quando ſazonados y caducos otros. Al Oeſte la de Dambia, de igual bondad. Siguela Amfrás, adonde tuvo aſſiento y tierras propias nueſtro Patriarca, de que trataremos al fin deſta Deſcripcion. Adelante proſiguen las de Darà, y otras adjacentes aſtà dar en las aguas del Nilo.

4 En todas eſtas Comarcas o Deſtritos ay gran numero de Monaſterios, y otras Igleſias con Frayles y Clerigos. No conocia la Etiopia el Sacramento de la Criſma, o Confirmacion. La Tierra de Tacuſſa ſe diſpuſo mejor a acetar la Religion Chriſtiana, por ſer habitada de muchos Portugueſes: y la de Gorgorrá, por la frequencia con que alli trabajaron Religioſos de la Com-

Compañia de IESVS que allá tuvieron buena Igleſia. Aſſi entre los Agaos, que por Gentiles ſe acomodavan con ventaja a eſcuchar nueſtra dotrina. Son eſtos de gran animo, y habitan tierra fertil. Los Damotes, màs entendidos, y más primoroſos, fueron para eſto màs cerriles, y apeſaravā mucho a los Cultores, por ver que a tanto tropieço era preciſo ſuſpender el ſurco del arado Evãgelico, ya guſtoſo de ſintir lo que por otras partes iva calando. Peró vencidos en batalla campal cō las armas de ſu Principe, rindieronſe, y empeçaron a felicitar la cultura, favorecer a los Religioſos y fabricarles capaz Igleſia, y Officinas. El Padre Manuel de la Vega fue el fundador deſta Chriſtiādad. Ay por ella muchos Templos, y Monaſterios.

5 El Reyno de Gojaò fue el primero que acetò el uſo de la Quareſma, y celebrò publicamente las fieſtas Catolicas. Tiene un notable numero de Monaſterios; y ſon de gran fama los de Gonge, y Salalò. Aqui tuvieron los Ieſuitas tres reſidencias, Colelà, Sarcá, y Nebeſſe. Las primeras dòs con Igleſias bien acabadas: y la tercera con un ſuntuoſiſſimo principio de otra. La piedra de que ſe compone es azul, y tan ligera, que antes parece palo; y, todavia fuerte.

6 El Reyno de Begameder empeçò a tener Padres Catolicos, y aun oy tiene Chriſtianos. Hizo allà gran ſervicio a la Igleſia el Padre Iacinto Franciſco.

7 El de Amarà ponia los labios al pecho de la Dotrina, quando el Emperador acabava de vomitar el veneno que apartó las Almas tiernas de aquella ſoberana ſuſtancia, por cuyo apartamiento, laſtimoſamente pareccē. Avia abierto eſta campaña el Padre Iuan de Sou-

ſa

ſa venciendo a ſus Satrapas con ſolidas reſoluciones en argumentos publicos. Eſtuvo conſtante en no ſoltar la divina leche deſta enſeñança el ViRey Eda Chriſtos; y a ſu exemplo muchos Vaſſallos.

8 En los Reynos de Narea, y Semen, no llegò a entrar la Fé Catolica. Tan poco, en las Provincias de Abargalé, Borá, Saloá, Caſta, Bugna, Orejate, Sarte, Abunas, Será; y otras muchas tierras deſte Imperio. En el de Tigre, brotò ella con mayor impetu que en alguno de los otros. Mas porque eſte Reyno es el de màs grãdeza entre los que en la Etiopia eſtan ſugetos al Emperador, con la imagen della quedaremos haziendo de todos en lo principal.

9 El Reyno de Tigre es caſi de figura circular, porque, de Norte a Sur, corre desde el confin de los Amacenes al de Enderata, [ſon cien leguas] y, al Eſte, desde Dancali, à la boca del mar roxo azia el Sur, y al Oeſte toca el rio de Tacaſſe, cerca de Semen: y ſon otras cien leguas, con que vienen a ſer dozientas las deſte circulo. Divideſe en varios Gobiernos, o Capitanias, que llaman Xumetes; y a los Miniſtros, Xumos. Algunos no obedecen en algunas coſas a los ViReyes, porque ſon en ellas immediatos al Emperador. En Siré, Enderata, Agamea, Serave, y otras Regiones, han de ſer los Xumos preciſamente naturales dellas, y de Familias en que ſe conſervan eſtos Gobiernos. En los Pleytos ſe parecen a nueſtra Europa. Paſſan tres inſtancias: van del primer luez al ViRey, y deſte al Emperador. Algunos fenecen en la primera.

10 Los Gobiernos ſe proveen como vendidos; y a vezes a quien màs dà: porque el Rey ſe concierta con el

el Governador en un tanto cada año; y si otro sale a ofrecer más, esse le lleva. La sucessíon o entrada de los ViReyes y Governadores se publica con esta ceremonia. Ponenles cabaya: ciñenles la cabeça con cinta roja: y desta suerte dan un passeo por el Catama, o Corte, precediendo un Pregonero, que dize. *Hizimos a este nuestro Esclavo, Governador de la Provincia de Bugna.* Con esto dá la buelta a Palacio: haze una reverencia al Emperador, y despidese; aviendo desnudadose primero de las insignias o ornamentos deste acto, porque son las que se ponen todos en él. Luego despacha un criado suyo con semejante cinta, para que mostrandose en el lugar adonde residen los Governadores, conste de la nueva provision. El ViRey de Tigre, paga trezientas oqueas al año, que seran dos mil escudos. El Barnogus (corruptamente Barnagaes) que vale; Rey del mar; porque Bar, es mar; y Nogus, es Rey; paga dozientas. Los Xumos o Governadores, segun la calidad de los Gobiernos o Xumetes, en que no ay punto fixo: siendolo el pagar todos.

11 Por la orilla del mar de Massuá, azia el Norte, habitan los Dobeytas, obedientes a los Turcos: azia el Sur los Xios: mas adentro, cerca de Enderata y Ojerate, los Dobas: todos Moros y sugetos al Emperador. A los Dorbeytas se siguen los Enganas, Christianos solamente en el nombre, y rebeldes al Imperio; defendiendose con lo inexpugnable de las montañas que habitan. Imitanlos bien los Mampsás en una numerosa Poblacion, adonde vanamente fueron algunas vezes assaltados de las armas Imperiales. Por la misma costa del Este a Oeste se van

ſucediendo eſtas Provincias. Cantiba, alta y baxa: Seraoé, Salicit, Samà, Tedexerez, Torates, Galàs. Al Oeſte, Sirè con ſu Deſierto, a las margenes del famoſo rio Tacaſſe confinando con los Cafres por aquel lado; Nader, Addit. Del Oeſte al Sur, Tamben, Gralta, Sart, Ojerate, Enderata, que ya queda al Sur: los Bugnas, los Dobas, Serà, tierra abundante, y propia de las Reynas. Bolviendo al Oeſte, Senafe, y uno y otro Mambarata; y Agamea, y Ambacenete; Bur, el grande y pequeño; Galá, y otros muchos Gobiernos. Centro de todos es Tremona, que yaze entre la famoſa Igleſia de Acçum adonde ſe coronan los Emperadores, y el inſigne Monaſterio de Abba Guarima. En cada una deſtas Porciones ay una Feria cada ſemana, y varios Puertos ſecos; como el de Baraoà, Seraoé, Sirè, que rentan mucho.

12 Vamos al temple. Ay dos Imbiernos, el primero el del mar, y llega por la tierra dentro, eſpacio de dos jornadas, empeçando por Maſſuá, y feneciendo más allà del Monaſterio de Brizan. Su principio en Deziembre, y ſu fin en Màrço. Desde aquel paraje para lo interior, es Verano. El ſegundo Imbierno, comiença junto de la famoſa Igleſia de Aſmarà contigua a Bizan, adonde eſpirò el primero, y abraça toda la Etiopia. Empieça en Iunio, como en la India, y Coſta de Arabia; però màs blando. Llueve ſolamente por las tardes, precediendo relampagos y truenos; aviſando a Caminantes, y a Paſtores para que ſe pongan en cobro; porque les ſuceden luego centellas, y piedra o granizo de tanto bulto y peſo que irreparablemente mata.

Son

13 Son tambien dos los Veranos. El primero es templado: el segundo, que sucede al fenecer el Imbierno maritimo, es insufrible: porque sobreviniendo el calidissimo ayre, que llaman Vrur, suele derribar las personas, y tal vez no se levantan. En algunos lugares, como Marebo, Tacasse, Nor, y otros, fenecido el Imbierno ay calenturas mortales, procedidas de los vapores que el Sol eleva de podridos pantanos. No faltan exemplos desto en España. Con ser los caminos por desiertos, y assombrados de bosques, y serranias, acomodados para Vandoleros, los ay en menos numero que en Europa.

14 Iamàs en este Reyno uvo peste: y quando sucede averla en las de màs Provincias, mata poco, por no aver poblaciones grandes. De las que ay se derraman los inficionados, o temerosos en cabañas por los montes. Al que muere en ella, con ella le queman por no osar enterrarle. La gente vive mucho; no conocen enfermedad de hijada, o piedra. Las aguas son inumerables, bellas, y salutiferas: siempre templadas. Dellas, y de lo que màs abundancia se produze en sus contornos, toman nombres las Tierras. Ay tambien algunas fuentes cálidas, que bien sirvirian de medicinales baños, si los supieran usar. Beben dellas los ganados, y son con esto más hermosos, y màs pingues. Otras fuentes, y riberas tienen, reputadas por milagrosas: o que ellos lo imaginen, o que Dios las dotasse de alguna singular virtud.

15 Assi como los Imbiernos y Veranos son dos, dos son los frutos. Trigo y cevada abundante-

mente. De legumbres, y de yervas, ay garbanços, guisantas, lentejas, fasoles, o judias, y habas; mas tuerço, gergelim, nacherim: maiz de varias formas y tamaños: cañamo, que no usan: tefo, màs menudo que el manechim o maiz Portugues: nuga, yerva de flores amarillas de que hazen azeyte: zufo, con la misma calidad, y con otra, que es tiñirse los paños con su flor como de açafran: aja, cuyo grano se queda entre centeno y trigo, aun que la espiga no es unida como la destas miesses, sino derramada: maiz particular de que hazen Sava, que corresponde a nuestra cerveza, aun que no tan liquida, mas que los emborracha bien.

16 De plantas y de yervas olorosas y medicinales con flores o sin ellas, ay rosales blancos; lirios blancos y rojos excelentes; jazmines immensos en olor y copia; madreselvas; en vez de girasoles ay una flor que huele suavissimamente, y muere de dia, y vive de noche; con que màs bien se pudiera llamar Endemion de las Estrellas, o Luna de las flores; variedad dellas menudas de todos colores, cubre valles, prados, y riberas; torongil; poleo; trebol, yerva buena; oreganos; mançanilla; colmanse los montes de sadiva con hojas de dos palmos de ancho; malvas, ortigas, hinojo, ruda, esparragos, barvasco, llanten, mucha sene, cañafistula, helecho, culantro, culantrillo, eneldo, cardo, çarçamoras, bisnaga, juncia, juncos, berros, berraças, grama, bledos, verdolagas, calabaças, buenos rabanos; de lechugas, ajos y cebollas es igual la bondad que la abundancia; verças, criadillas, mostaça, tabaco, malagueta, gengibre poco.

De

17 De arboles frutiferos ; tamariños , duraznos, granadas;ancoy ſuerte de peras;higueras; orca parecido a ellas,con mayor cuerpo,mas con hojas menores; otra ſuerte de higuera llamáda mus , que crece como un tronco reveſtido de hojas tan grandes que en cada una ſe puede embolver un hombre , y en lo alto brota una ſola rama o cogollo con los higos ; en cada uno cortado por qualquier parte aparece una Cruz, con que ſe puede apoyar la opinion de que la fruta en que pecaron los primeros Padres era higos , y deſta ſuerte, por dos razones : una ſer coſtumbre de Dios caſtigar por donde ſe peca: otra llamarſe Arbol de la vida aquel arbol en que no ſe avia de pecar , y que pecando en él quedò ſiẽdo de la muerte para la Naturaleza humana; y luego de la vida,por ſer arbol della la Cruz que eſtava en ſu propio fruto . Ay tamaras agreſtes que no ſe comen,cuyos arboles llaman cajuris , mas no ſon palmeras porque no las ay:ni viñas,aun que ſi, algunas vides de que no ſe haze vino ſi no paſſas,todas negras; limones,cidros:cedros,evanos: algodon de que ſe labrã telas bàſtas para gente comun:y que ſirvẽ (como todo) de moneda,porque no ay alguna en eſtas tierras.

18 Aun que el labrar con bueyes ſea más util que con mulas,por ſer la eſpacioſa fuerça dellos , más propia para calar mucho la tierra , cauſa unica de mayor ſeguridad de fruto , allà no ſucede aſſi porque la van labrando ſuperficialmente . En algunas partes ſirven de bueyes , hombres , y mugeres, tirando los arados que caſi todos tienen de palo las puntas . Su principal hazienda [como en la infancia del mundo] ſon ganados . Ay dueños de dós aſta diez mil vacas.

Algunos curioſos dividen los rebaños dellas por los colores: blancos a parte; a parte negros; a parte los que llevan cuernos, y los que no, a parte: porque ay muchos bueyes y vacas que naturalmente no los tienen: no ſe halla toro bravo: todo es manſedumbre. Muchas cabras, cuya leche bebida entre gente grande es afrentoſa: no menos ovejas; y algunas de cinco quartos por la graſſez de la cola, que haze uno: de ſu lana ſe componẽ telas baſtas para veſtir pobres.

19 De beſtias nobles, y domables; los cavallos de Amacen, cerca del mar, ſon eſtimados: mejores los de los Balaos, Moros ſus vezinos; mulas abundantiſſimas, y ſingulares las de Agaman: por la tierra adentro innumerables aſnos, pequeños, mas fuertes: Camellos en Bur, Enderàta, y otras partes maritimas: grandes rebaños de Elefantes de que jamàs ſe ſirven; Galgos, Perros, Gatos. Las indomitas; Leones, Tigres, Onças, Oſſos, lavalies, Gatos Silveſtres, y de Algalia; Puerco eſpin, mucho. De los que nos ſirven de paſto; lavalies, llamados Arèas: los domeſticos, a que llaman Aſſamás, no ſe comen; ni Liebres, ni Conejos, aun que ay muchos, y grãdes, y hermoſos, y de varios colores, y caſi ſin orejas: de ſus pieles ſe hazen cobertores y camas: Torás, Venados, Corços, Gazelas, todo ſilveſtre, en infinito numero, y caſi manſo, por falta de caçadores. El Pueblo deſta eſfera quadrupede; Lobos, y Adibes; infinitos Zorros; catervas inumerables de Monos, que deſde las cumbres de los montes apedrean la gente, con orror della. De lo que ſe arraſtra ay culebras a nueſtro modo.

20 Vamos a lo aereo. Ay Gallinas ſilveſtres, las do-

me-

meſticas buenas y en gran copia: Perdizes de quatro maneras y bien grãdes: aſſi Codornizes: Ganſos y otras aves paluſtres, ſobran: Cuetalves, o Abutardas de excelẽte guſto: Aveſtruzes, Abuitres; Grullas no propias, que en Imbierno vienen deſde Dambiá; peró ay otras que las correſponden: Pavos nunca los uvo: ſi, Cuervos, Grajas que parecen Vrracas en los dos colores; Papagayos; Eſmerillones, Milanos, Gavilanes, Falcones hermoſos mas que no ſirven, porque no ſe conoce allà la caça de volateria: Callandras, Cogujadas, Gorriones que en los boſques hazen ſus nidos artificioſamente, colgandolos por hilos deſde las ramas: Solitarios, Garças, Lechuças, Mochuelos, Morciegalos.

21 Eſta Tierra; que en negocio de Religion acabò de moſtrar que no comia miel y manteca, por no diſtinguir lo bueno de lo malo, es abundantiſſima de mãteca, y de miel: deſta es mejor la de Enderáta y Agamea. Las abejas eſtàn dentro de caſa (por los ladrones) arrimãdolas a las paredes para eſſo agujeradas, de modo que eſtandoſe las colmenas dentro, los animalejos andan fuera. Aylas ſilveſtres, de cuyo copioſo licor ſe haze el vino que más precian, y de cuya borrachez ſe honran y glorian hombres y mugeres. Adonde ay enxambres deſtas acude un paxarillo inclinado a comer cera y miel. Però recelando llegar por el morder de las abejas [ò Providencia Divina!] ſale al paſſo a los caminantes, y chillando los llama, y combida a que vayan a aprovecharſe del dulce hallazgo; y luego de planta en planta, de arbol en arbol, y de rama en rama vá ſaltando, y ſe les haze guia. Ellos como ya ſaben eſto, ſiguenle aſta donde pàra, que es ſeñal de que alli eſtà la miel.

Cogenla, y èl ſe queda contento, empleandoſe en los relieves, por premio de ſu agencia.

22 Es cierto, que ay minas de oro; no uſadas, por ſuſpender a los Turcos, y a otras gentes el buſcar por él aquellas tierras. Quedan al Oriente, y a la mano derecha de los que caminan deſde Maigogà para Tamovè. En la cumbre de un monte vezino aparece una muralla, que haze ſoſpechar, ſeria Fortaleza de dõde ſe guardavan las minas. Aun que eſten ciegas, cogen los codicioſos o ladrones buena cantidad por ſus faldas. Otras ay en otras partes. De plata nò, en eſte Reyno; bien que ſe ſoſpecha averlas. Aylas en el de Semen, de tal calidad que de tres partes las dos ſon metal puro: tambien eſtan ciegas. Acá las ay de plomo: de hierro muchas; y èl tan bueno, que ſin acero, porque no le conocen labran las armas o inſtrumentos que ſuelen llevarle; como eſpadas, dardos, cuchillos. En Senafé, copioſo y fino açufre: al propio modo el ſalitre en Gralta.

23 Entre Baraoa, y Maſſua ay cantidad de piedra luziente, que pareciendo plata, criſtal, o vidro, nada deſto es: parece al talco en dar hojas aun que no tan grandes: quèmaſe facilmente, y convierteſe en polvo blanquiſſimo que parece albayalde: uſanle pintores, mas no con azeytes porque con ellos negrea. Ay una gran mina de ſal, entre Dancali, y Senafé, que es un poderoſo provecho por no aver allà otra; y la q̃ reſulta de la agua maritima por las playas que corren deſde Maſſuà a Defalò, tambien deſte Reyno. Todo pudiera rentar más, a eſtancarſe, aun que fueſſe templadiſſimamente. De las piedras de la ſal que ſalen de aquella mina, ſe labran unas barrecitas de palmo de largo, y dos aſta tres dedos

dos de ancho y grueſſo, que ſirven de moneda en los otros Reynos. Adelante eſtà una montaña que lleva otra ſal con virtud de ſer remedio para algunas enfermedades.

24 El Imperio Etiopico, no tiene en la coſta del Oceano algun puerto maritimo: porque no llega a ella, ſi no por donde eſte Reyno de Tigre toca la marina, que es poco. El Puerto de Bailur, primero de los que ay deſde que ſe entra la boca deſte mar, es del Rey de Dancáli, Moro Bedui; y de taſſada utilidad por ſu incommodo abrigo para embarcaciones de porte conſiderable. Aun es de menos trato el que aparece entre eſte, y el de Arquico, llamado Defalò; adonde Turcos tienen Fortaleza de poca importancia: mejor es la que plantaron en el propio Arquico, puerto mejor deſta coſta. Entre él y Defalò ay dos ſenos capaciſſimos para todo baxel.

CAPITVLO VIII.

De las Leyes, y de las Costumbres, y de la Religion en este Imperio de la Etiopia.

1 EN toda la Etiopia no ay leyes escritas: sirve por ellas la memoria que en los hombres se vá sustentando de las costumbres antiguas. Esta se refresca con pregones Reales en las Cortes y cabeças de Gobiernos. No ay carceles. Quando se ha de meter en prision un reo, echasele una cadena a la mano derecha, y a la izquierda del Autor, o de algun criado suyo, o confidente; y quedan ambos ligados asta llegar el plaço de la sentencia: con que muchos temeran tanto el ser acusadores como el ser acusados. El condenado a muerte se relaxa a la parte, para que le mate del modo que quisiere; y no se le dá tiempo de confession.

2 Los testigos se nombran a las partes para que digan si los tienen por sospechosos; y los acetados dizen lo que saben delante dellas abierta y verbalmente, porque nada se escribe. Evitase con esto el condenar a muchos injustamente, como entre nosotros sucede cada dia. Vna suerte de Ministros ay que corresponde a Oidores, y se llaman Vmbares. Tienen por cierto, ser descendientes de los que Salomon embiò con la Reyna Sabà y su hijo David, quando ella con el bolviò desde Ierusalem a su Imperio.

3 Los poderosos visten camisas de bofetá, aforradas en lo mismo, o otro lienço: llegan a los tovillos: assi las mangas que son angostas, porque al vestirse se em-

embeven en el braço cõ muchos pliegues o reclamos: altos los cuellos, colchados con menudos peſpuntes: botones de plata, o ſeda de colores y alamares de lo miſmo en vez de ojales: otros las traen azules: y todos ſe ciñen ſobre ellas con ſotas, o vandas de ſeda o hilo. Pretinas no uſan, ſi no unidas con las eſpadas que rara vez ſe ponen. Calçones tan largos como la camiſa; y eſtrechos: desde medio muslo abaxo de terciopelo, o damaſco o raſo; y arriba lienço por la calor. Sobre eſto, cabayas; o unas como ſavanas [llamanſe fotetes] echadas por los ombros; y eſtos deſcubren quando hazen corteſia, porque no traen coſa alguna en la cabeça: y ſi la reverencia es al Rey o a Principes, dexan caer el fotete aſta la cintura. Si algunos traen tocas en las cabeças no las quitan.

4 Vſan cabelleras, (llamanlas gatonas) que hazen de varias formas con la invencion del rizo: quales imitã faldas de ſombreros, unas ſobre otras; quales ſe quedan redondas; quales como cuernos: y aſſi variamente. Ay hombres que viven deſte arte, y que conſumen un dia en componer una cabellera: bañanla con manteca cruda, que cogiendo las polvaredas los haze horridos: eſto es lo que imitan oy los llamados galanes de Eſpaña; los llamados politicos; y los que llaman beſtias a eſtos negros, que ſi ſe vieſſen imitados de tantos lindos, dirian, *Todos ſomos unos.*

5 Algunos traen ſobre los veſtidos, como al deſcuido, colgadas unas pieles, que correſponden a martas, o zebelinas de cuyas puntas penden campanillas, o caſcabeles de oro o plata: cadenas de oro al cuello con cruzes de la forma de las de la Orden de Chriſto: manillas

nillas del propio metal en los pulsos ; y anillos de plata. Esto es la gente principal. La otra, poco màs a menos viste a esté modo, aun que de inferiores materias, como en todo el mundo se usa, acomodandose al poder, y a la calidad ; menos en España adonde es preciso el robo para andar el baxo como el noble. Casi generalmẽte se ven descalços grandes y pequeños. Si calçan unas botas no acabã los piés de entrar en su lugar, y assi más las arrastan que las calçan . Lo màs vil, viste pieles de vacas, o con el mismo pelo, o sin él, hechas por arte tan blandas como qualquier paño.

6 Las mugeres de gran calidad, como Oisoròs, que son las descendientes de sangre Real, y las otras principales, traen camisas de seda , o ricos lienços de la India: escondenlas todo el cuerpo: las mangas angostas mucho en los bocales; y anchas tanto que tocan en el suelo: manillas de oro y plata en los pulsos: gargantillas de varios vidros de colores: cubrẽse desde los ombros con velos de seda, o otros materiales de colores: y tambien blancos como los hombres : y tambien los baxan como ellos quando hazen alguna cortesia : no ponen cosa alguna sobre las cabeças : traen los cabellos en muchas trenças, o sueltos en varias divisiones; y unidos cõ la piel, bañados en manteca: las pũtas pendientes se rematã con unas pelotillas dellos propios . Otras se agradan de altos y ayrosos copetes . Ellas, y los hombres, por no descomponer estas fabricas, que tanto les cuestan, usan, al dormir, de unos palos con cierto encaxe en que entra el pescueçó, y dexa la cabeça en el ayre ; como si en el no estuvieran siempre estas cabeças . Para rascarse con cautela que atiende a lo mismo, se acompañan

pañan siempre de unos punçones de marfil, evano, o otras materias nobles bien labradas, que por gala andan hincadas en las misмas cabelleras, como la aguja en el ovillo.

7 Al rededor de los ojos y labios gastan un color que buelve màs azuladas que negras aquellas regiones. Las Nobias el dia que se casan tiñen las manos cõ otro color màs negro que ellas; porq̃ el ser màs negras (como acà màs blancas) es más hermosura: en los dedos, sortijas: el minimo con la uña tan crecida, que a vezes es más larga que el propio, y assi sirve de indice: grãdes arillos de oro o plata en las erejas. Al fin, màs o menos una circunstancia, el mundo todo es uno.

8 Las armas: escopetas que les llevan los Turcos: dardos de varias formas: porras, hõdas: propio y estraño, espadas, terçados, puñales: las defensivas, muchas mallas, y morriones, forastero todo: natural, rodelas de pieles de bufaros, y cavallos marinos. Instrumentos militares, trompetas, y atabales: de fiesta, tãboriles, un modo de guitarras grandes y menores; las primeras de cinco cuerdas, las segundas de tres.

9 Son amigos de combites; y mirase en ellos más al vino que a los manjares: las mesas redondas: por mãteles el propio pan, en tortas de diferentes granos: de ordinario tres cubren la tabla; y a vezes una. Los manjares, con sus diferencias, son como los nuestros. Al lavar las manos limpiase cada uno a los paños que trae: y al limpiarlas, comiendo, en un pedaço de la torta. Lo que más se precia (y sin esso no ay combite) es vaca, muerta de aquel punto, que comen cruda: y por màs regalo, mojada (como en mostaça) en el escremento de

cierta tripa de la propia vaca. Los poſtres ſon garbanços, y otros granos toſtados. Poco, o nada beben mientras comen: però acabada la comida van a beber en otro lugar adonde tardan más que en el primero. Viene a ſer ſava, o cerveza, y aquella miel de que ya diximos. Van bebiendo, y hablando. Deſpues murmuran unos; y otros, calientes ya, ſalen al terrero con ſu eſpada y rodela haziendo mil floreos colericamente, y prometiendo matarſe con los enemigos del combidante. Acabado el combite, atiendeſe a ſi ſalierõ del muchos borrachos; porque ſegun el numero dellos queda él tenido por eſplẽdido o miſerable. Hallãſe alli las mugeres cõ ſus maridos: y las Oiſoròs, ſin ellos, ſi quierẽ. Todo quãto quiere haze la grandeza en todas Naciones.

10 Los hijos de las mugeres de ſangre Real, que ſon eſſas Oiſoròs, jamàs pueden heredar la corona: ni ellas caſar con hombres Oiſorós por el parenteſco, aũ que ſea en centeſſimo grado. Conformãſe en eſto con los Chinas. Però pueden pretenderla los que vienen por linea maſculina; y tiene tanta accion a eſſo el deſcendiente del Rey, que muriò á dozientos años, como el hijo del que viviò ayer. Las Oiſoròs no hazen corteſia a nadie; ni aun a ſus maridos: y en eſto tenemos oy acà muchas Oiſoròs: juſto caſtigo de los hombres deſde que dieron en reverenciar aquella immundicie de manera que parece no la ofrecen tanto corteſia como adoracion. Paſſóſe a ellas lo que ſolia ſer de las imagenes: aun que oy las mugeres màs ſon imagenes de mugeres que mugeres.

11 De ſus Fieſtas no puede aver Calendario fixo. Son muchas a arbitrio de cada uno. Las comunes, el

Saba-

Sabado, y el Domingo de cada ſemana: y ſeys dias de cada mes: uno de la SS. Trinidad, otro del Salvador, otro de Nueſtra Señora, otro a S. Miguel, otro a los Apoſtoles, y otro de un Santo que ellos llaman Guebramanifascoduſt. Paſcua de Reſurrecion, guardanla con abſtenerſe del trabajo quinze dias: a quatro de Enero la de Navidad: a los onze la Circunſion: a deziſeys la Epifania con que celebran el baptiſmo de Chriſto, reiterando el baptiſmo, juntos hombres y mugeres patentemente en alguna ribera, laguna, o charco. A 12. de Febrero la Purificacion: la Anunciacion a quatro de Abril: a nueve de Iulio San Pedro y San Paulo: la Transfiguracion a 16. de Agoſto, gran fieſta entre ellos: a 19. la Aſſuncion: la Degollacion del Baptiſta a 8. de Setiembre: a 24. con gran ſolenidad la Exaltaciõ de la Cruz, con fuegos, como acà San Iuan: a 18. de Noviembre Sã Miguel: Nueſtra Señora de la O, a 28. de Deziembre. Paſcuas de Reſurrecion y Eſpiritu Santo con dos otavas cada una.

12 A la Quareſma dan màs dias que nosotros, para cumplir los quarenta del ayuno, porque guardan los Sabbados como Domingos. El modo de ayunar es comer ſolo desde el ponerſe el Sol, aſta que nace. Por el año, ayunan màs los miercoles y viernes: guiſan las legumbres cõ azeyte de nuga; porque de olivo no le ay: peſcado, tienen bien poco, y eſſe ha de ſer de eſcama: q̃ al fin en todo imitan las coſtũbres Iudaicas con la propia tenacidad que los Hebreos.

13 Los Caſamientos ſe celebran con trompetas, tamboriles, y bayles. Algunos ſin caſarſe ſe juntã como caſados cõ promeſſa de ſerlo ſi tuvierẽ hijos deſta jũta

no ſacramentada. Las mugeres ſon comunes a los hermanos del marido, y parientes: y quanto màs llegados más facilmente ſe uſa eſta beſtialidad. Si ella ſabe que él tratò con otra, demandala; y es condenada para ella en todo lo que ay en la tierra, de cada coſa quarenta: como, quarenta vacas, quarenta ovejas, quarenta cabras: aſſi de todo: y ſi demanda al marido le condenan en mucha ropa, que ſe le entrega: porque las mugeres tienen ſus bienes ſeparados. Para ningun adulterio ay pena de muerte.

14 Los entierros van con los miſmos inſtrumentos y bayles que los deſpoſorios; por aviſo de que lo propio es nacer que morir. Solo ay de diferencia que los que acompañan el difunto, llevan unas cintas blancas por la frente, ſin Sacerdote ni Cruzes. En lugar deſſo van delante las alhajas màs eſtimadas del muerto. Raerſe las cabeças es gran mueſtra de dolor (y obligacion general en la muerte de los Reyes) però aun lo es mayor, el ir en el acompañamiento, deſnudos de la cintura arriba: coſa que por penitencia es uſada oy en Portugal, y ſingularmente en Entre Duero y Miño, de muchos villanos en algunas Romerias: con particularidad en la de San Gonçalo de Amarante, adonde caminan aſſi, deſde ſu caſa aſta llegar a la Igleſia, que a vezes ſon algunas dos jornadas, ſin comer bocado, o hablar palabra. Llevan los roſtros cubiertos con un pañuelo de red: la camiſa y veſtido, y botas en una haz al ombro para veſtirſe y calçarſe, porque fenecida la romeria buelven como los otros Romeros. Que dixeramos al dezirſenos eſto de la Etiopia? Proſigamos con los difuntos.

El

15 El luto, son paños negros, tiñidos en cierto lodo: porque no ay otra oficina desto. Quando se halla un muerto, sin que se sepa quien le matò, la tierra adonde fue hallado tiene obligacion de descubrirlo: y si nò, todos sus moradores satisfazen a la parte, cón hazienda, que no es poca. Lo mismo sucede con algun animal domestico, perdido. A los ViReyes, y aun a la otra Gẽte son obligados los labradores a sustentar quando van caminando. Los que de muchos dias no se vieron, saludanse con besarse, y ordinariamente en la boca: algunos, pocos, en la mexilla o en el ombro. Mugeres no conocen rueca ni aguja. Sus maridos las remiendan de lo necessario. A la màs pobre seria grã afrenta lavar aun su misma ropa: [es officio de los hombres] y al contrario lo seria a ellos traer agua: es officio dellas.

16 Las Iglesias son muchas. Diremos de las notables. La de Acçum, es primera no solo deste Reyno, si no de la Etiopia, assi por su antiguedad, como por córonarse en ella, sin que pueda ser en otra, los Emperadores. Levantase en medio de una Poblacion de las q̃ allá pueden llamarse grandes, y con vestigios de mayor. Que estè en esta Iglesia, ni en Etiopia la Arca del Testamento, y las Tablas de Moyses, que se dixo aver traido hurtadas la Reyna Sabà, no es cosa que tenga sõbra de verdad alguna.

17 Cerca de Acçum estan las cuevas en q̃ hizieron penitencia el Santo Rey Caleb, y un hijo suyo. Estã sepultados en la Iglesia de S. Pantaleon, q̃ alli se vé plantada en la cumbre de un alto monte. Pantaleon fue uno de nueve Santos que [dizen] passaron desde Roma a predicar el Evangelio en este Clima.

18 El famoso monasterio de Abbagarimà,y el de la Aleluya,y la Iglesia de Acçum, forman un triangulo, con distancia de una jornada de una a otra meta. Centro deste triangulo,es Tremona. Llamóse Abbagarimá,del nombre de su Fundador, uno de los nueve Santos Romanos;y hijo de un Rey de Roma, que se llamava Ilac:y assi era él del hijo: però los Abexines le llamaron Abbagarimà,que vale,Varon espantoso, por sus milagrosos hechos. Fabùlan, que desde una cueva adonde este,digamos,Santo alli se penitentiava,corria un camino por debaxo de tierra asta la misma Roma; y que el le cursava. Diximos fabulavan esto los Abexines, no porque se diga cosa que sea impossible averla, mas porque no siempre ay lo que es possible,y más si es tan dificil.Sabese que destos caminos secretos uvo muchos de estupenda profundidad y lõgitud. El que empeçò a descubrirse en la Isla del Salsete[de que arriba] puede hazer que se dè credito a quanto se dixère desta materia:

19 El Monasterio de la Aleluya,antiguamente de muchos Religiosos,y oy de poquissimos, fue fundaciõ de Abba Samuel,Discipulo de otro de Abba Aragavi, uno de essos referidos nueve Romanos Predicadores Apostolicos. Los Religiosos destos Monasterios son de dos maneras: unos que llaman de Abba Tula Aymanot,y Abba Stateus,sus Fundadores:y ninguna destas Religiones es de S. Anton,ni de S. Domingo,ni de S. Agustin. No viven juntos; mas cada qual adõde quiere con criados,y criadas:no tienen noviciado, ni hazen alguno voto: son casados los que quieren serlo; y con dòs y tres mugeres:amigas casi todos las tienen,ni lo

lo tienen por pecado. De los que se presume castidad hazen gran caso: todo es procurar hazienda y gobiernos. Su habito, camisas blancas o listadas de colores: sobre ellas, escapulario negro por delante: capilla angosta, redonda del propio color: jamas la quitan, ni aun al consagrar: capas o mantos, como cada uno puede: los màs pobres, o màs recoletos, pieles de vacas de aquel modo que las trae la gente vil: todos con cruzes en la mano: mayores las de los Maestros que no son casados: però no les faltan mugeres, asta de las que llaman monjas.

20 Las Monjas tambien no hazen voto alguno: viven como y adonde quieren: traen capillas como los Frayles. Ninguna toma el habito si no que despues de vieja o gastada no la quieren en el mundo, aun que ella siempre le busca. A vezes se van a vivir en unos desiertos, destribuidas por algunas cuevas que seran (se dize) de Eneas y Didos, porque allà las siguen Religiosos. Ellos saben razonablemente del Texto sagrado. En todo como ellos, los Clerigos: solamente no pueden casar segunda vez: y si casan son excluidos de la Iglesia. Los Abugnas, que dan los Ordenes sacros, a penas lo hazen sin interes. Hazenlo sin ceremonias ni precedẽcia de informaciones sobre los meritos de los Ordenandos. Mucho màs que al Santissimo Sacramento veneran las piedras de Ara sobre que el se haze, y se pone: las màs son de palo: los calices, de laton, o cobre: grandes los vasos, porque lleven mucho vino para repartir al Pueblo, a quiẽ se dà en cucharas que llevan poco. El Sacerdote para dezir missa no se pone sobre el vestido que trae, otro ornamento màs de unocomo pedaço de

casulla que le cuelga del pescueço azia atras, y le cubre solamente las espaldas : los toribulos con cascabeles, porque suenen quando sirven: no ay missal: toda la missa es de memoria : assistenla con un modo de folia estrondosa : corporales son unos paños negros , suzios: frontales y toallas, algunos trapos : cãpanas de piedra. Assi agasaja a Dios esta Christiandad.

21 En las tierras del Barnagaes, a la marina de Arquico, ay el celebre Monasterio de Bizan: corrutamẽte diximos Visan, o Vision. Fundacion es de dozientos años; y que ya tuvo quinientos Frayles , oy con solos quarenta. Ay tambien una Iglesia de tres naves, sustentadas en doze colunas, fundada, y dedicada (affirmanlo Abexines) a la Sacrosanta Madre Virgen Maria, antes de su nascimiento , al modo que en Roma Araceli por Otaviano Augusto; y a caso tambien dél esta Fabrica. Distancia de media legua desta Iglesia, aparece la de San Iorge, que fue del ultimo Patriarca. Iunto della ay una concavidad capaz, abierta en peña viva, adonde se guardan con gran veneracion (y aun sacrificios de animales a lo Gentilico) algunos difuntos, a que llaman Santos, y no Muertos; porque dizen, estan reposſando. Si alguna persona intenta levãtar los paños que los cubren, por ver lo que ay debaxo, se lo impiden, deziẽdo. *No, no lo hagas, porque despertarán.*

22 Otras muchas Iglesias permanecen de la antiguedad, y notables , Son singulariſſimas las abiertas cõ gentil arquitetura y lavores en peñas vivas : modo de fabrica de que hallamos mucho por la India , y en que parece compitia la grandeza de aquellos antiguos y poderosos Principes . Modernas , la de Dancás , que el Pa-

Patriarca Don Afonso Mendez, dexó con magestuosos y adultos principios: las de Nebesse, y Tremona, que se quedaron de la propia manera, por la expulsion. Acabadas, las de Gorgorrà, Colelà, y Sarcà, bien capazes. Las antiguas, por la mayor parte son redondas: no se hallan en una hombres y mugeres: cada sexo la suya a parte. Haze la malicia humana que no sea esto sin causa; y que no fuera menos que acertado en todas las Iglesias del Mundo. Ay division en algunas de Europa.

23 Vnos de una manera y otros de otra todos cõcurren en notables errores. Principales; baptisar sin dezir palabra: y si dizen algunas no son las de la Iglesia instituidas para esto. En la Confession no ay forma de absolver; y otros en essa mala con que absuelven lo usan sin oir culpas, màs de llegar el penitente à pidir penitẽcia que se le dá desproporcionada. Dizen que Dios tiene forma de hombre: que la Divinidad nació de la Sacrosanta Virgen: que en Christo no ay màs de una Naturaleza: que el Espiritu Santo no procede del Hijo: que no ay Purgatorio: que las Almas son dadas de los Padres, y no del Cielo; que asta el dia del juizio ningunas suben allá o baxan al Infierno: que assi sucederá esto aun con la propia Virgen Santissima. No comen puerco, liebre, conejo, anguila: guardan el Sabbado mejor que el Domingo: no entra la muger con menstruo en la Iglesia, ni parida de hijo en quarenta dias, y de hija en ochenta: ni los que tuvieron copula, el dia que la tuvieron. Si alguno entra en ella al punto que se dà la comunion, ha de comulgar sin que se confiesse, aun que vaya cargado de pecados. No conocian los Sacramen-

tos de Confirmacion, y Extrema uncion. Para ningun error en Religion ay castigo, o ministro que pueda darle.

CAPITVLO IX.

Del modo de la Tierra Etiopica, y de sus Poblaciones, y de los Reyes que ha tenido; y de la entrada y expulsion de nuestra doctrina en ella.

1 TOda esta Tierra es acompañada de altissimas Serranias: unas que se siguen a las otras: otras que resultan o proceden de algunas; y muchas que se acumulan sobre otras y otras: y todas por la mayor parte de horribles figuras, no siendo lo menos las que menos parecen descuidos de la Naturaleza que cuidados de la Arte màs perfeta; y del caudal màs potente, con que se fabrican inexpugnables Fortalezas, representãdose desde poca distancia, como murallas, y torres de menor, de mediana, y desublime altura, y circulo, y traça. Quales son possibles a subirse; quales casi impossibles; y quales impossibles de todo punto. Revistenlas varios arboles que las hermosean: habitanlas Gentes rebeldes, y, en la policia, naturales de tal habitacion.

2 No ay Ciudades, Villas, ni Poblaciones numerosas: la mayor es de tassada vezindad. Vestigios si de considerable grandeza. En la de Acçum aparecen ellos de singular suntuosidad: porque se ven Agujas, o Obeliscos de piedra negra; caidos muchos; algunos levantados; y dòs de a màs de ciento y sessenta palmos de lon-

longitud: de ancho aſta doze; y ſeys de grueſſo. Es fama que fue aqui la Corte de los Principes deſte Imperio por muchos ſiglos desde ſu Reyna Sabá. De la de Adem por aver ſido coſa tan âpetecida del Rey Don Manuel, y del grande Afonſo de Albuquerque, y aver llegado a eſtar en nueſtra mano; y ſer la puerta de la Etiopia, haré màs particular relacion.

3 A la parte del Norte, treinta leguas antes de entrar las puertas del Eſtrecho del mar Roxo, ſe entra por el agua una punta del Continente en modo que forma una breve Peninſula, toda de elevadas, rotas, eminentes, y aſperiſſimas montañas, veſtidas de peñaſcos creſpos en vez de hojoſos arboles; porque ninguna planta produxo alli la Naturaleza. En una de ſus cumbres aparece una Fuerça quadrada, y con algunas torres. Desde alli ſe deſpliega un lienço de muralla guarnecida de valuartes, que corren por el lomo que la ſierra vá tendiendo azia la barra. El ultimo dellos queda plantado en una breve llanura con que alli và a eſpirar un pedaço deſta montaña. Desde aqui por la parte inferior, buelve a caminar eſte muro azia el Sur, por la falda del monte aſta fallecer en el ſitio de la Fortaleza, o en ella miſma, dexando hecho un dilatado circulo. Aun que eſta fabrica ſe haze formidable a quien la mira desde el mar, no puede por ſu exceſſiva altura ſer de daño inſufrible a las embarcaciones que ſe fundaren en aquel ſeno. En parte ſe ſupliò eſta falta o ſobra, aſſi para eſto, como para vedar la entrada, con un torreon moderno fundado en ſitio más baxo. En el, y en la Fortaleza, y en la Ciudad, y en otras eſtancias, avrá aſta doze cañones grueſſos, y veinte comunes, y ſeyscientos

ſolda-

ſoldados floxos, con eſcopetas fuertes, buenas eſpadas ſin guarnicion; y alfanjes con la de una Cruz, y puñales.

4 Por las faldas deſtos edificios de la Naturaleza, y del Arte, en uno como hoyo, eſtá fundada la ciudad; tanto menos de lo que ya fue, que de tres partes, las dòs ſon ruinas, y laſtimoſas: porque ſon notables la altura, y capacidad, y labor de las caſas. Ciñela baſtante muro con ſus torres a eſpacios convenientes. Divideſe antes en callejuelas angoſtas, y recantos que en calles: tiene poços de agua çalobra; però que ſe bebe quando falta la llovediça (y falta mucho) que ſe coje en unas como ciſternas. Sus habitadores ſon Arabes mezclados con foraſteros: y Moros deſcendientes de los que ya la poſſeyeron: y Iudios que todo en el mundo ocupan, o enſuzian; y ſirven aqui de todo vil exercicio. Teniendo cada una deſtas naciones ſus humores particulares y varios, todas ſe conforman en guardar eſta vivienda con vigilancias, y cautelas, y malicias, y intereſſes.

5 Los mantenimientos [como en caſi todas Poblaciones maritimas] vienen de lo interior de la tierra en Camellos. La moneda ſon Reales de a ocho; que los dá Eſpaña para todo el mundo, ſi no es para ſi: y otra ſemejante, llamada Cabires, o Xamies, que valen lo miſmo, hechos de los propios reales con la diferencia de algun defeto en la fundicion, por crecer la plata, como ſucede a los que dellos miſmos ſe hazẽ en algunas partes de Italia. Caſi no conocen el hurto; y por eſto caſi no ay cerraduras en las puertas. Sus armas, eſpadas, alfanjes, puñales, borqueles, pendiẽdo del cuello por correas. El veſtido en caſi todos es negro; y en los principales

pales viene a ser una como camisa que llega a los tovillos: los pobres un paño ceñido desde la cintura asta medio muslo: los màs luzidos añaden una sota o beca que les caye de los ombros, o se sobraça: solamente los Xarifes traen tocas. Las mugeres pobres, visten aquel camison negro como los hombres con la diferencia de que por delante no excede de las rodillas, y por detras excede tanto que con casi una vara de sobra van varriendo las calles. Las poderosas traen un modo de manteo de sedá de colores: con otro a manera de manto cubren el cuerpo asta las rodillas y por las calles llevan cubiertos los rostros de manera que solo un ojo se les vé, con que van viendo todo: observãdo el uso antiguo de la Arabia, que ya pareciò bien a algunos Escritores para celebrarle en ella.

6 Ganaron los Arabes a los Turcos esta ciudad facilmente: y del modo en que ella agora està mal armada [porque las ruinas de sus murallas no son pocas; la artilleria limitada, y essa al descuido; la gente no considerable en numero y calidad] serà facil de consiguir con moderado caudal a quien la assaltáre inopinadamente. Con lastimosa floxedad la dexó un Cavallero Portugues, despues de averla tenido en la mano.

7 Los Emperadores dela Etiopia desde la Reyna Sabá (o Maqueda, que tambien assi se llamò) fueron su hijo Salomon; Amna Sahacam; Baremgabo; Sabacio; Thoasca; Adona; Ausayo: Omacio: Choa: Luvo: Antata: Bahaca: Savada: Adina: Gotolea: Sasalea; Elgabul: Bautaul: Bavares 1. Bavares 2. Mahase; Nalque: Bal-Sol, en cuyo reynado naciò Christo: Chem-

pas Gado; Bhur Sagad; Grima Cafar; Sarado; Cucij Bacheon; Sargay; Zeray; Sana Aſgad; Cheona Gaya; Macugna; Safarada; Agdar; Abrahá, y Cabaha hermanos que reynaron ambos juntos, en cuyo tiempo fue allá un Patriarca llamado Minatos, y Pantaleon, aquel de que ya diximos, y q̃ predicò la ley Chriſtiana: Haſpha; Arfid; Anci, Arada; Aſadadova; Amamid, en cuyo tiempo navegando por el mar Rojo dos Reyes Chriſtianos ſalieron con algunos Religioſos en la Etiopia, y reynaron en ella; y proſiguieron deſpues los deſcendientes de eſſotros que lo eran de Sabà: Thazena; Caleb; Gabra Maſeal; Conſtantinus; Baſgar; Zanſagad; Frey Senay; Adoraza; Aidar; Madai; Calaudamo; Grima Asfar; Zergaza; Digna Micael; Bud Gaza; Arma; Asbanani; Digna Zana; Ambaſao Demo; Delnaad. Aſta aqui los deſcendientes de Sabà. Los que ſe ſiguen ſon de otro Tribu. Hicu Namale; Agba Acheon; Bhar Sagad; Hesba Sarad; Cama Aſgad; Vdamo Arad; Anda Cheon; Ceifa Arad; Vd Doma; David; Theadros; Iſac; *A*ndreas; *A*sbinavi; *A*nda Ieſus; Bad-Linavi; Iarai; *A*cob: Beda Mariad: o Zeriaco: Heſcander, o *A*lexandre, el que vió Pedro de Covillam al tiempo que iva el gran Vaſco de Gama deſcubriendo el mar Indico: *A*ndacheon, o Naut: David: Oena Saged, el ſocorrido de Dõ Chriſtoval de Gama, Claudio, o Athana Saged, a quien fue el primer Embaxador de Portugal. Son ochenta y ſeys Emperadores deſde la Reyna Sabà aſta los años de 1600. poco màs a menos.

8 Eſte Imperio, pues, tan antiguo, y de tanta fama, con la iluſtriſſima Calidad de intitularſe Chriſtiano, buſ-

buscò el zelo Portugues para repararle de los errores en que flutuava y en que flutua, sobre cosas de la verdadera Fé; del modo que diximos en sus lugares. Quando Don Rodrigo de Lima fue por Embaxador primero, a este Principe, llevò consigo al Sacerdote Iuan Bermudez Portugués, y que otras memorias dizen era Religioso de S. Domingo. Este le persuadiò, por muerte del Patriarca Marcos [el que avia ido a Roma y venido a Portugal] a que pidiesse al Summo Pontifice Patriarca Romano; que asta entonces eran Alexãdrinos. El Emperador no solo tomò el Consejo, si no q̃ eligiò al Consejero mismo para Embaxador suyo al Papa, a quien pidiò que al propio eligiesse para esta Dignidad; con q̃ Don Iuan Bermudez fue el primer Patriarca que tuvo aquella Christiandad, dado por la Iglesia de Roma. Peró destos Patriarcas diremos adelante en el Tomo III. El ultimo fue Don Afonso Mendez, expulso el año de 1632. por el Emperador Soltan Segued. Acompañavale, esperando su futura sucession, Don Apolinar de Almeyda Obispo de Nicea, que fue condenado a destierro, quando a martyrio algunos Catolicos.

9 Lo que passó en esta expulsion del Patriarca, y de los documentos Apostolicos Romanos, y opressiones de la Christiandad que vistosamente iva blanqueãdo en este Clima, diremos en su lugar; y aqui solo vendremos a admirarnos de dos cosas: una que siendo este Emperador el que con màs alboroço acetó Ministro Romano; el que diò la obediencia al Vice Christo; el q̃ màs favoreciò los progressos Ecclesiasticos, viniesse a ser el mayor açote de lo uno y de lo otro. Otra, que se hallasse màs difficultad al admitir las verdaderas maxi-

mas Catolicas,en una Gente con titulos de Christiana desde los fundamentos de la Christiandad, q̃ en qualquier otra màs estraña a ellos en toda la Asiá, y en toda la Africa. Luego el ponderar la causa desto, es motivo de confusion y de lastima. Es, pues, la causa unica desta lamentable miseria el fuerte deseo del Iudaismo q̃ professan como descendientes de un hijo de Salomon. Por esto, la primera cosa de que asieron despues de la libertad, fue la circuncision en que se aventajã a los propios Iudios: porque usandola estos solamente en los hombres, essotros la usan tambien en las mugeres: fue la fiesta del Sabbado, gran huesso desta hambre canina: fue el apetito de eligir, y largar mugeres; sin màs causa que la voluntad; sin reparar en que lo ayan sido de sus Padres; sin hazer caso de que sean cuñadas, o actualmente de otros.

10 No ayudò menos a este horrible error, lo que ayuda al de Inglaterra. Esto es la mano Pontifical que usurpa el Emperador, dispensando en los grados prohibidos, sintiendo mucho el relaxarla al Summo Pontifice. Tambien, se dize, obrò algo un pensamiento concebido dellos, y fue temer que si la Etiopia se dexava sugetar a la Religion Catolica verdadera, vendrian a ser Señores della los mismos que se la predicavan. Afirmaron q̃ por aqui se iva encaminando el cumplimiento de una profecia que tienen de que los Portugueses han de dominarlos. No se acuerdan de que si es possible que la ay es impossible que no se cumpla. Però ello no es profecia, si no deuda: y ellos de la deuda cierta, quieren hazer profecia dudosa. Viene a ser quãdo menos desta manera;

Al

11 Al tiempo que el Emperador Oena Saged se hallava a punto de ver aquel Imperio en las manos de sus Enemigos por los años 1540. pidiò socorro al Governador de la India Don Estevan de Gama; y uvo solẽnes acuerdos de que si con él quedasse vitorioso seria de Portugueses la tercia parte de toda la Etiopia. De mucho della se hallava apoderado el Moro Mahamet Graña Rey de Zeyla, quando le venciò Don Christoval de Gama una y otra vez con la escogida gente Portuguesa que llevava, en cumplimiento de lo acordado. Perdiò la vida glorioſamente, primero que se cõsiguiesse la ultima vitoria, que fue consiguida con los propios Portugueses, y con el quebrantamiento en que las antecedentes avian dexado a aquel Enemigo. Este es el derecho que Portugal tiene a un tercio deste Dominio.

12 Ay tambien otra profecia entre los mismos Abexines, de que ellos unidos con los Frangues (este es el nombre que en aquellos Climas se dà particularmẽte a los Portugueses) han de ganar la Casa de Meca, y destruir la Morisma. Y es cosa admirable que deseando la Etiopia aquella ruina assi como lo puede desear la màs fiel Christiandad, se huye a la felicidad de consiguirlo, solo por no huirse a la profession de los reprovados Dogmas judaicos. Però si Dios tiene determinado no dexarlos en el laço de su obstinacion; y en la deuda en que estan a los Portugueses, vana serà toda su resistencia; y destas debilitadas centellas resultaràn nobilissimos resplandores.

CAPITVLO X.

De las Islas del Iapon; su sitio; su grandeza; su Gente, sus Costumbres, y Ritos, y Ceremonias.

1 ENtre los Geografos modernos, uvo algunos que imaginaron ser el Iapon la Samatra, o Aurea Cherſoneſo; no teniendo aquella Isla para ser esta, otra cosa que estar achadas ambas en el pielago del mar Eoo. Ni en las Islas del Iapon ay oro, para tocarles esse nombre; antes los Castellanos las llamaron Plateariás, por ser la plata singularmente metal suyo, como de essotra lo es el oro. De Nipongi, segun las llaman los Naturales, parece resultò corruptamente el de Cipango que se halla en el Veneto Marco Polo. Però el que nosotros les dimos de Iapon, fue resulta del que les dieron los Chinas, de Gipou. Yazen en aquella parte del Oceano, que divide los dos grãdes Imperios de la China, y Nueva España. Assi, parece los puso la Naturaleza por mojones del Levante y del Poniente deste nuestro Mundo. Avezindan, con todo, mucho màs con la costa Oriental de la China; porque del Goto, una dellas, al Cabo de Liampò, no ay más de sessenta leguas, aviendo seyscientas a la nueva España desde el Iapon. Al Norte tiene en frente las playas y confines de la Tartaria, o Scitia Asiatica. Al Sur, no ay asta agora entera noticia de la tierra que sucede al mar q̃ por aquel lado baña estas Islas. Están ellas por el rumbo a que los Navegantes llaman de Leste Oeste.

2 De latitud empieçan en 30. grados del Norte, y fene-

fenecen en 38. La longitud anda en varios pareceres. La mayor, no quieren Pilotos Portugueſes que exceda de 260. leguas: otros la conceden màs 106. Las principales ſon tres. Nifon, es la primera, empeçando del Norte; y ſuperior en todas aquellas calidades que forman ſuperioridad. Deſta procediò el llamarſe Nifonies los Iapones, lo propio q̃, originados del Sol. Sol quiere dezir el *Ni*; y principio el *Fon*. Con propiedad: no ſolo porque ella en reſpeto de las otras es màs Oriẽtal; mas porque al de la India, y Europa, es Iapon el propio Oriente. La ſegunda es Xicoco, a que llamamos Tonça. La tercera Ximo, más al Sur. Torneanla las de Goto, Duco, Firando, Meaxuma, Ceuxima, Nangaixuma, Conzura, y otras. Al modo que las de Inglaterra, y Irlanda con ſu grandeza acompañada de tantas inferiores eſtan en frente de Europa, eſtan eſtas del Iapon en frente de la Aſia. Divideſe la de Nifon en 53. Reynos, y en ſu centro eſtà la ciudad y Metropoli Miaco. Ximo, vale parte baxa, y dioſele eſte nombre por quedar màs al Sur: deſtribuyeſe en nueve: aqui es el comercio de los Portugueſes. Xicoco, es lo miſmo que quatro Reynos, porque tiene ella otros tantos.

3 La tierra, aun que no le falten grandes y eſpacioſas Vegas, es de muchas montañas; y algunas tan altas que no llegan las nubes a ſus cabeças. Dòs ſon màs notables. La de Fiyenoiyama, diſtante quatro leguas de Miaco: y la de Letchu [en la propia Iſla] de cuya cumbre ſe ven continuamente exalar por un boqueron, copioſas y horribles llamas; de entre las quales ſale el Demonio en varias formas a induzir ſus habitantes, para que le acompañen al entrarſe por aquel poſtigo, afir-

mandoles que es atajo para el Cielo. Ay por esta montaña abundantes minas de plata;que es el cebo adonde van corriendo desaladas nuestras naves. Los campos son bañados de muchos y caudalosos rios; que juntamente con las continuas nieves del Imbierno, y llubias del Verano,los fertilizaran, si las inceſſables guerras, o no impidiessen la cultura,o no llevassen antecipadamẽte los frutos;con que la tierra sin culpa es infamada de esterilidad. Ay arroz, y tambien trigo, aun quẽ no le usen en pan,si no a su modo. Las frutas, sobre ser muchas como las nuestras,no son menos las que nos quedan siendo incognitas. Las arboledas infinitas, assi en los montes como en los valles. Animales aereos y terrestes como los nuestros en gran numero; y dellos se mantiene la Gente,no solo por la gran inclinacion que tiene a la caça, mas porque no se dan a crias de ganados. No menos abundantemente les ofrece al pasto sus criaturas el mar. Las aguas son delgadas; los ayres salutiferos. De todo resulta a sus moradores una vida larga, y vigorosa en los fines, que por la mayor parte son de setenta años. A los quinze suelen tomar las armas, que casi siempre exercitan, y no las deponen com menos de sessenta.

4 Los semblantes apacibles;las formas buenas;las estaturas grandes, y las precian mucho. Son fortissimos;y robustos sufridores de todo trabajo y desvelo. Luego que nascen, en vez de embolverlos con suaves mantillas y faxas,los llevan a zabullir en los rios, para hazerlos màs fuertes; como si fuera caldear hierros; o como si imitàran lo que la Grecia refiere del modo que criando a su Aquiles le lavaron en la agua fatal, para tem-

templarle de modo que no pudieſſe ſer herido. Del ſeno de las Madres ſalen a perſiguir las fieras en los boſques; teniendo por maxima que las delicias ſon la peſte del valor. Aſſi en todos, es el Eſpiritu animoſo, el ingenio vivo, y el juizio repoſado. Aprehenden las artes con más preſteza que en Europa. Ni, como en ella, ſon allá tan ruſticos los Camponeſes; antes por la mayor parte bien diſciplinados y politicos. Procede de todo eſto el acetar con mejor firmeza nueſtra Ley, porque no la aceran ſin eſtar bien convencidos por ella, de los errores de la ſuya.

5 No puede menos con ellos la honra que el entendimento: porque ſi bien ella no ſiempre es bien entendida, tiene particular precio entre quien ſe entiende bien. Veneranla aun más que a ſus Idolos. Sufren mucho por no llegar a deſautorizarla con alguna deſcompoſicion. Dello reſulta ſer eſtremados en la corteſia, y comedimiento. Al enemigo mueſtran igual ſemblante que al aficionado. Iurar para que ſe crea lo que dizen, es coſa rotalmente deſconocida dellos. Caſtigã los Principes a los Vaſſallos, y los Señores a los Criados por tales terminos, que unos y otros quedan ſatiſfechos. Por evitar las deſavencias que ſuelen traer cõſigo pretenſiones, tratanſe por terceros las que unos tienen con otros, por más que ſean llegados en parenteſco, o amiſtad. Murmurar de los auſentes es abominable en modo que no ſe uſa. Aſſi el juego; y el hurto con tal eſtremo que moriran antes que uſarlo. Pidir limoſna, o preſtado, huyenlo con la miſma conſtancia. Ni la pobreza, ni otro algun mal de los que no dependen de la propia libertad, tienen por afrenta; fiando la hon-

honra ſolamente de ſi propios: eſto ſolo no quierẽ que penda de la Fortuna. Los que de bonanças baxan a miſerias [por la mayor parte ſuele proceder de adverſos caſos militares] pierden tã poco del antiguo brio y autoridad, que a penas ſe deſcubre en los ſemblantes qual es el vencedor o el vencido : qual el que ſe halla màs o menos proſpero.

6 Quien dixèra que adonde ay eſtas virtudes, avria una perpetua doblez q̃ ſuele ſer eſtrago de todas? Como entre nosotros es infamia el ſer uno de dos coraçones, lo es entre ellos el ſer de uno ſolo. Tienen tanta cuenta con no deſcubrir lo que ſienten, y con no ſintir lo que deſcubren, que en eſta parte, no ay Hijo para Padre; Padre para Hijo; Muger para Marido; Marido para Muger; Hermano para otro; ni pariente ; ni amigo. Ay en eſto, ſolo el bien de ſaberſe eſte humor los unos a los otros para acautelarſe; coſa que a vezes nos falta, no faltãdonos a vezes un traidor de dos caras. De aqui viene aquello de matarſe unos a otros como adverſarios quãdo ſe abraçan como amigos: y quedarſe el matador tan ſereno que no ſe le echan de ver las ſeñales de la ira ni de la ſatisfacion ; deſpreciando con igual conſtancia las del guſto en eſta, y las del deſabrimiento en eſſotra. Eſto uſan tambien los Vaſſallos con los Principes; y los Criados con ſus Señores. Y como hazen honra deſtas infamias, véſe oy ſiguiendo al Señor, o al Principe el Criado o el Vaſſallo que ayer ſe le rebelò. Todo procede de que no ſe ſugetan por ſiguir alguna fé, mas por buſcar toda comodidad ; y dello las perpetuas guerras con que ſe aſſuelan a ſi propios. En ellas olvidan todos aquellos primores de la paz, y exceden

to-

todos los terminos de la exorbitancia en todo genero de insultos. Las Madres alguna vez en lugar de poner el pecho a la boca del hijo que nasce, ponenle el piè en la garganta, ya por no mantenerle agora, ya por no sufrirle despues. Algunos intrepidamente se matan a si mismos por no padecer alguna afrenta. Los enfermos necessirados, no tienen refugio alguno: en el mal no ay quien no los huya; en la muerte no ay quiẽ no los eche al muladar, como irracionales bestias. Por màs que se crian con asperezas atropelladoras de los vicios, no solo son lascivos con mugeres, mas usan a toda rienda la nefanda injuria de la Naturaleza.

7 Tienen algunas costumbres totalmente contrarias a las nuestras. Si sucede aver de dormir dos juntos, pone el uno la cabeça a los piés del otro. En ella no traen alguna cubertura por algun rigor de tiempo, hombres ni mugeres; si no que quando caminan los Grandes, vã debaxo del quita sol. Para ponerse a cavallo ponen en el estribo el piè derecho. Su cortesia, al encontrarse, es quitar más o menos el pié de la chinela. Si el inferior está en pié quando aparece el superior, sientase en viendole. Piedras preciosas tienen en la estima que nosotros las pajas: y en esto no ay duda que son màs entendidos; porque en cosa inutil necedad es poner tãto precio: pues si se atiende a la gala, qualquier cristal o vidro luze otro tanto; si a virtud, o no la tienen, o jamas se usa della en lo para que se dize que la puede tener. Parecense a los Italianos en estimar antiguallas de Artifices famosos: con tanto estremo que las pagan a precios excessivos. Por un vaso de cobre o hierro, destas circunstancias, daran muchos millares de escudos:

màs de trezè mil diò el Rey de Bungo por un vaſo que eſtimariamos en un real. Aſſi por el menor papel en q̃ aya algun dibuxo de celebre Pintor: aſſi por la hoja de alguna eſpada o terciado.

8 Por gala viſten de negro; y por luto de blanco: eſto ultimo uſan tambien los Chinas: y todos con mejor diſcurſo que en Europa, adonde el negro es luto, y es gala, con la diferencia ſola de ſer más o menos el paño: ſi bien antiguamente uſavamos tambien de lo blãco en los lutos; correſpondiendo con eſto a las ſepulturas que ſolian ſer blancas, de donde Chriſto las llamò dealbatas. Embarnizados traen los hombres los dientes, y las mugeres el pelo. Nueſtros inſtrumentos muſicos ſon para allà horribles; los eſtrondoſos ſe les hazen ſuaves: efeto de la coſtumbre. Ni en Eſpaña dexò de aver ya algo deſto: porque los atambores y ſonajas, y ſalterios, y zampoñas, y gaytas que llaman Zamoranas, y otros ſemejantes, todos de gran eſtruendo, fueron en ella antiguamente los primeros al aplauſo del oido.

9 Comen el peſcado crudo más guſtoſamente: leche, y coſas dèl, aborrecen, llamandole, [y bien] ſangre cruda: però cruda ſangre podia beber quien come peſcado crudo. Vaca y carnero uſaràn por ultima violencia de hambre; como nosotros por ella los animales aſqueroſos: gaſtan el trigo en fideos, que el Italiano llama vermicheli, y macarrones: beben la agua cozida con la yerva Chà muy confortativa, caliente, y a bocañadas. En el ſervicio de ſus meſas, no ay ornamentos parecidos a los de las nueſtras: aſſi los Chinas. Las baxillas ſon de oro o porcelana; porque la plata ſe aplica toda a la mone-

moneda. Nueſtros olores ſuaviſſimos les ſon deſagradables. El comer de ſus enfermos viene a ſer lo que ſuele enfermarnos; como peſcado, todo mariſco [eſto crudo y ſalado] limones, y otras azedumbres. Tanto puede el uſo, o tan diferentes ſon las naturalezas. No uſan ſangrias, porque dizen que es imprudencia deſpender el teſoro de la vida. Tal nombre dan a la ſangre. Sus purgas ſon oloroſas, y faciles; porque las otras [dizen ellos, no mal] doblan el trabajo al enfermo: y verdaderamente una purga de las nueſtras más propia parece para matar que para guarecer. Tambien eſto es de los Chinas, que no conocen cura ſangrienta, ni penoſa.

10. Siendo los Reynos tantos, la lengua (coſa rara) es una; y ſiendo ella una es tan varia [no menor raridad] que parece habla con muchas cada perſona. Para cada objeto, y aun penſamientos, inventaron variedad de palabras: las que ſirven en veras, no ſirven en burlas: las que en los mayores, no en los infimos: las que con los ancianos, no con los moços: las que con hombres, no con mugeres: las mugeres tambien ſe diferencian de los hombres. Deſto no dexamos de tener algo entre mercantes y artifices, que entre ſi ſe entienden por particulares terminos. En el eſcribir tienen catorze ſuertes de letras no ſolo en la forma, mas en la propiedad, y ſignificacion. Los Cavalleros aprenden a leer y a eſcribir en los Monaſterios de los Bonzos aſta los doze años. Con una letra ſe eſcribe a los Principes; con otra a los Nobles; con otra a los ultimos: con otra los libros, de que tienen muchos en proſa y rima de toda elegancia, y artificio. Cada letra es una dicion

o nombre; y cada uno otros, como los geroglificos Egypcios. En esto se les parece la China: si no es que ellos se quisieron parecer a ella; que al fin ella fue su Magisterio. De nuestra Gente, el que llegó a entender las dos lenguas Latina y Iapona, dá a esta gran ventaja, en copia, decoro, primor, sutileza, propiedad, eficacia, blãdura, y eloquencia.

11 Por causa de los terremotos comunes en aquellas Islas son de madera sus edificios; però con tan estremada arquitetura que no embidian a los más suntuosos. Blanqueanlos con una massa compuesta de cascaras de pescados que libra la fabrica de todo temporal: y como en la blancura se aventaja a la nieve, parece una ciudad desde lexos casi resplandeciente, y alegrando la vista. Los tejados son negros; y de tal materia y cozimiento que duraran 500. años. La curiosidad en lo interior no puede ser vencida de otra alguna. No ay colgaduras; porque todo (assi en la China) está guarnecido de pinturas y dorados, con variedades, ya de paises, ya de historias de sus ascendientes. Los pavimentos se cubren de finissimas esteras, adonde se entra con lavar primero los piès. No ay sillas: ni ay camas de madera. En las que usan se meten con poca màs ropa de la que traen vestida, si bien algunos tienẽ cobertores labrados de la propia paja de las esteras, y guarnecidos de oro.

12 Comen los pobres como pueden, però siempre con policia; y los ricos cõ tanto aparato de siervos, de musicas, de comedias, y copia costosissima de manjares, que se consume una noche en un vanquete. Tomaron esto [como otras cosas ya refiridas y que refi-

refiriremos) de los Chinas: que si bien son sus enemigos, del enemigo, quando llega a imitarse algo, antes viene a ser el vicio que la virtud. Las mesas son tantas como los platos: de altura de palmo y medio; porque se sientan en tierra; y de dos en quadro: su materia, bien obrado cedro, con esmaltes de oro, y varios colores artificiosamente destribuidos. No ay manteles, ni servilletas; porque no se pone la mano en algo que necessite de limpiarla: assen de todo lo que comen con dos palillos de cipres, tan politicamente que jamàs caerá fuera del plato la menor meaja. Vienen los manjares puestos en forma de piramide rociados de oro, al modo de nuestros remilletes en solemnes fiestas: las Aves enteras, con picos y pies dorados. En el agasajo de los huespedes, son liberales, y faciles: peró tan prolixos en cortesias, que fuera menos penoso sufrirlas a ellas que a la propia hambre.

Todo vestido es seda: senzilla de Verano: de Imbierno más sustanciada. Para todos es fixa la estacion de mudar vestido. En el estado del Matrimonio, ya para tener muchas mugeres, ya para devorciarse, usan de la facilidad y soltura que todos los Gentiles. Ay, todavia, pena mortal para el adulterio. Los hermanos, y parientes de la adultera, sienten esta infamia como el propio marido. Los hijos se crian del modo q̃ ya apuntamos; y a los catorze años, ciñen espada de la mano de los mismos Bonzos, con solemnes ceremonias. Dellos, y de sus criados, es cada Padre de familias absoluto Señor, para tenerlos a raya, herirlos, y aun matarlos, sin que alguna Ley les pueda pidir cuenta de

ſu deſtẽplança,o de ſu ira:peró por la mayor parte uſan della de la ſuerte que ya diximos.

CAPITVLO XI.

Proſigueſe el miſmo argumento del Iapon.

1 ASta los años de mil,no uvo en todo el Iapon [al contrario de la China]más de un Rey que ſe llamava Huo,o Dayri. Tenia dos Cucabos [eſto es Capitanes]para gobernar las armas. Entonces el uno deſtos ſe levantò contra el otro, y matandole ſe bolvió contra el Principe. Reſultando dello guerras civiles, reſultò la diviſion de Reynos. Cada Señor de Tierra, ſe llamò Iacatá,que es Rey. Conſta la Republica (como la nueſtra)de quatro ſuertes de Gente. Bonzos, que es la Religioſa;Nobles;Medianos;y Pueblo. Eſtas dos eſferas ultimas reſpetan notablemente a la ſegunda. Los Titulos ſon Tonos,con la diferẽcia que Duques,Marqueſes,Condes,y Cavalleros. El trato, caſi todo ſe reduze a ſu plata,y a las ſedas Chinas. En la mecanica ſon eſtremados. El temple de ſus catanas, y terciados es de manera que corta por nueſtras armas como por palos. Sus lanças,de màs largura y menospeſo:ſus moſquetes,y las otras armas,en toda perfecion: aſſi la polvora:los adereços de los cavallos no dexan más en que diſcurrir a la propia curioſidad. La impreſſion de libros es antiquiſſima,como entre los Chinos. Toda tierra y poblacion es enteramente Patrimonio Real,que el Rey deſtribuye por Señores y Cavalleros,ſegũ ſu voluntad,o los meritos;cõ obligaciõ de ſirvir luzidamẽte

en

en la Corte, quando ay paz; y quando guerra, en la campaña, con gente a su costa, sin esperança de otra merced: porque en respeto deste servicio, se dan (a quien se dan) los Estados libres de todo pecho. Con pedaços dellos pagan los Iacatás, o Señores, a quien los sirve. Resulta desto ser menos ricos, peró más noblemente servidos que los de Europa, assi pacifica, como militarmente: porque querer lograr criados luzidos, y exercitos prontos con pagas miserables, es cosa vana.

2 Reserva el Rey en estas datas el poder quitar a cada uno lo que le dá quando quisiere: y lo haze con tanta facilidad, que de aqui resulta aquella admirable filosofia, con que tienen igual rostro en la adversa que en la prospera fortuna; de cuyos bienes no consiguieron seguridad, por esse estilo con que se dan y se quitan. Y porque corresponda el modo del sirvir al de la paga, y el vassallaje a las mercedes, tambien los subditos se tienen por tan esentos, que dexan a los Principes quando les está bien; que es quando se mejoran con passarse a otros. No son por esto infamados de infidelidad: ni por tomar contra ellos las armas son tenidos por màs traidores que los Principes, Tiranos por tomarles la haziendas. De aqui se sigue que quan poco viven seguros de los Reyes los Vassallos, tan poco se asseguran de los Vassallos los Reyes: y el verse oy sin Reyno el que ayer se vió Rey; y Rey oy, el que ayer no era màs de un particular Cavallero: y este tal entra representando la Majestad del Officio, como si se uviera criado en èl. Tan natural es en ellos la grabedad.

3 Ningun Principe es màs dificil en las audiencias que los del Iapon: negociaſe por memoriales. Quando el Pueblo (todo eſto es Chino) llega a ver al Rey, antes le adora que le venera. No ay para criminoſos carcel, ni pleyto: cada Rey, cada Tono, cada Padre de Familias, caſtiga ſin alguna precedencia de Libelos o Contrariedades, Teſtimonios o terminos judiciales de los nueſtros. La execucion de la ſentencia es a traicion ordinariamente; porque ninguno ſe dexa caſtigar ſin defẽderſe con gran coraje. A lo menos ſi la juſticia fuere en algo violenta o injuſta, feliz es la Tierra, adonde no ay Procuradores, Eſcribanos, y Alguaziles, ſi an de ſer como los que conocemos adonde ninguno buſca el crimen para que ſe caſtigue, y todos cometen crimenes para que ſe aprovechen. A los Señores y Cavalleros manda el Rey cercar las caſas con gente de guerra; y cogiendolos, les conſiente (ſi quiere honrarlos) que ſe maten a ſi propios, o ſe defiendan. Si ſe defiende, ay baralla entre los que le buſcan para prenderle, y el y ſu familia: ſi ſe quiere matar, abreſe en cruz con el puñal; y luego le arroja al ayre, como proteſtando, que ni del Cielo tiene temor muriendo, ni de la Tierra le avia de tener ſi viviera. Aſſi, a imitacion del Principe Infernal, ſe mueſtran no menos ſoberbios en ſufrir la pena que en cometer la culpa. Llegados a edad, y hallandoſe cõ hijos de aſta 18. años, dexanles el Eſtado, contentos cõ una porcion para paſſar la vida. Eſto no es tanto procedido de valor, como de miedo de los propios hijos; y tienen por más afrentoſo ſer deſpojados por ellos que por ſi miſmos: con que viven en perpetuos ſuſtos, y guerras civiles. Parece que los Eſtados no tienen

otro

otro Titulo màs de el de las armas: ellas ſon la muerte comun de caſi todos: porque de diez partes llevarà ella natural las dos; y la violenta las ocho.

4 Al tiempo que reynava el Dayri ſolo, ſe levantò un Bonzo con el nombre de Profeta, y fue el Inventor de la Sodomia: enormedad a que ſucedieron aquellas rebeliones, que aſta oy ſon el cuchillo del Iapon: para moſtrar Dios que podia ſufrir Idolatras, mas no Sodomitas. Las principales de ſus Setas (no entendidas de-llos propios) ſe reduzen a dos. La más antigua y propia es de Dioſes, a que llamã Camis; y eſtos fueron Reyes y Principes antiguos, y Perſonajes que con ſingularidad eran utiles a lo publico; con que preciſamente les ſerian Demonios [no ſin cauſa] los que por fundar más un Mayorazgo atenuarán una Republica, y la haran a poder de opreſſiones dar un infame eſtallido que ſuene por toda la redondez de la Tierra, adonde ſuena aun màs infamemẽte la cauſa del. Sobre eſtos ſus Dioſes, fabularon al modo que Griegos y Romanos ſobre los ſuyos, que fueron de la miſma eſtofa. Creen que ayudan en lo temporal; porque de la immortalidad del Alma no hazen caſo. Permitenſe toda ſuerte de vicios; y para que no les ſean eſtrañados fingen que fuerõ mayores en aquellos Dioſes de lo que realmente fueron. Siguen eſta Seta con ſingularidad los Principes y Señores, y Poderoſos, y los Bonzos: porque para ſu modo de vivir no les eſtá a cuento creer que ay otro Mundo, ni mirar a exemplos de quien aya vivido con templança.

5 La ſegunda, y principal Seta, es la de los Fotoques (tomada de la China, aun que tambien allà ay eſ-

ſotra) Predicadores de muchos Infiernos y Paraiſos, ſegun la variedad de las culpas, o de las virtudes. Entre ſus errores tienen el de la transmigracion de las Almas en toda ſuerte de cuerpos: y de qualquier manera confieſſan la immortalidad. Para irſe por la poſta al Paraiſo, matanſe en gran numero a ſi propios con notable animo en horribles modos de perder la vida: quales ſe hieren deſapiadadamente; quales ſe precipitan deſde altiſſimos deſpeñaderos: quales ſe arrojan a los rios con grandes piedras pendientes de las gargantas: quales ſe entierran; quales ſe queman. Eſto imitaron de las leyes de los Pagodes Indicos. Su mayor Paraiſo es el de Xàca, particular Autor de los Fotoques; aun que el miſmo diò el primer lugar a Aminda otro Filoſofo, de cuya virtud para llevar las Almas a la gloria, eſcribiò innumerables libros. En ellos ſe affirma que quien los amare a ambos, no neceſſitá para ganarla, de obras algunas perſonales, màs de tener gran fé en las dellos, y en ellos. Deſta beſtialidad uſaron Hereſiarcas para engañar a los Catolicos, fingiendo que con eſſo abonavan más al propio Chriſto, como ſi ſu irrefragable dotrina no enſeñára que a la fé an de ſiguir las obras. Viniendo, pues, el Fotoque Xaca, con eſtos errores deſde los Reynos de Siam, y de la China adonde los avia ſembrado, ſembròlos tambien en el Iapon; y aſſi quedaron aſtas Iſlas con dos cultos: el de los Camis para lo mortal; y para lo immortal el ſuyo. Todavia los Iapones de ſeſo ſiempre adoran a un Criador Vniverſal, y primera Cauſa de todo ſer. De que ſe ve claro [como emos provado abundantemente en la Apologia con que reſpondimos à las pueriles, indoctas, y ridiculas acuſaciones que ſe hizie-

hizieron a nueſtros Comentarios ſobre el admirable Poema Portugues) que la Antiguedad docta, jamàs reconociò muchos Dioſes, ſi no uno ſolo; y q̃ los muchos fueron introduzidos, o por la malicia, o por la ignorancia, o por la ſignificacion de las ſegundas Cauſas, o por los muchos efetos de la primera. Los Ienxus abominan a ambas eſtas Setas; y ni con eſſo ſe mejoran, porque no ſiguen la ſolidad: aſſi en la ſuſtancia vienen a errar tanto los abominadores, como los abominados.

6 Todas eſtas quimeras fundan ſobre los aciertos de nueſtra Ley para honeſtarlas, como ſucediò a Mahoma. Parece a algunos doctos que eſto fué por aver corrido allà la noticia dellos deſde eſte nueſtro Hemiſferio. Mas no fue por eſſo, ſi no me engaña el diſcurſo. Porque más dificil es de aſſegurar el aver tenido el Iapon algun conocimiento de nosotros en la antiguedad, que el aver profeſſado en ella nueſtra miſma Fè conforme a los grandes monumentos que ay de averſela predicado el Apoſtol S. Thomé. En el Capitulo ultimo deſta Parte traeremos un Canon Hebreo de la Igleſia Aſiatica antigua, por donde conſta que eſte Apoſtol predicò en toda ella y en ſus Iſlas, y las del Iapon ſon della con la calidad de ſer inſignes, y es creible que no faltaria a lo más quien ſe hallava a lo menos. Y quando no uviera eſtos Teſtimonios graviſſimos, es preciſo creer que en toda la redondez de la Tierra no quedò Provincia alguna ſin informacion de la dotrina Evangelica dada por los Apoſtoles: porque aviendoles Chriſto ordenado que diſcurrieſſen por toda ella; y no ſufriendo explicacion limitada aquel lugar,

gar, y no aviendo ellos de faltar a la execuciõ de aquella orden, es impoſſible que ſe quedaſſe alguna parte del Mundo ſin noticias baſtantes. Supueſto eſto, que es lo màs fixo, los Iapones no uvieron meneſter noticias de nueſtro Hemisferio a cerca de la Ley Evangelica, ſi no que las tuvieron como nosotros a un miſmo tiempo, aun que no las conſervaſſen tanto. A nosotros, y aun a ellos, es que ellas faltan de como las tuvieron, y de como ſe relaxaron; que el variar del tiempo es baſtante a todo genero de olvido. Aſſi, pues, perdiendoſe entre ellos la Religion verdadera, y queriendo hazer otra, abonavanla con algunas coſas que de la Chriſtiana les avian quedado en ruinas, y vinieron a componer un Caos de errores. Eſto ſucedió tambien en la China, adonde es indubitable que permaneció largos ſiglos la Ley Evangelica, y los teſtimonios dello no parecian: eſto ſucediò en el Reyno de Coromandel de la India, adonde los Chriſtianos de San Thomé, mezclavan cõ una particula della mil abuſos que ſe repararon en nueſtros dias.

7 Deſta manera, pues, los Iapones por eſſa razon, remedan en ſus Setas el Gobierno de la verdadera Monarquia Eccleſiaſtica. Porque ellos tienen por ſu Eſcritura divina los Libros del Xáca; y ſingularmente el ultimo, llamado Foquequio; en el qual (como en la nueſtra ſe mejora el Teſtamento antiguo con el moderno) revoca en parte la dotrina de los otros. Sobre eſtas Eſcrituras, ay muchas interpretaciones de los Bonzos, como ſobre las nueſtras las ay de los Sagrados Teologos. De mayor advertẽcia es el ver como fingiò el Demonio allá, un Summo Pontificado; una Roma; una

Hie-

Hierarquia de Obiſpo, y Prelados inferiores; la diverſidad de Religiones; y gran parte de los Oficios de todas ellas. Bonzo es nombre comun de los inumerables Miniſtros deputados al culto de los Dioſes Camies y Fotoques. Aun que tengan diferentes profeſſiones, y eſtados, como luego veremos, concurren en tres coſas: una, fingimiento del celibato, porque no les es licito el matrimonio: otra, la auſtinencia de toda ſuerte de carnes y peſcados: otra, andar limpios de pelo en cabeça y roſtro, por ſeñal de aver deſpreciado el mundo.

8 Vnos habitan las Poblaciones, teniendo a ſu cargo las Varelas, o Templos de los Idolos: otros en ampliſſimos Monaſterios. Aylos tambien de Mugeres, a que llaman Biconies, con la miſma profeſſion de cõtinẽcia, tan mal guardada entre ellas como entre ellos. Coſa admirable es, que con ſer ellos y ellas lo acendrado de la torpeza, en coſtumbres, en ſoberbia, en codicia, y en crueldad, ſe les dá una rara veneracion ſolamẽte por el Oficio. Los Templos fueron infinitos y ſuntuoſos: y aun quando entrò el Santo Franciſco Xavier, hallò quinientos eſcapados de las guerras. En uno deſtos ſe vè aquel eſpantoſo altar que agaſaja mil y quinientos Idolos de nueſtra comun eſtatura. Todos dorados y bien deſtribuidos en nueve ordenes, al rededor de uno màs principal en grandeza, a que, parece, eſtan eſſotros haziendo compañia y cortejo. Tambien el ſer nueve eſſas Hierarquias pudo reſpetar al numero de las Angelicas. Cada uno es de tres cabeças, y más de quarenta braços, que [dizen los Bonzos] repreſentan el poder de ſus Deidades. No ſe pueden numerar las lam-

lamparas de oro y plata, y otros precioſos dones, que los Reyes y Señores alli ofrecen al entrar en ſus guerras. En la ciudad de Hara, caſi todo ſon Templos. En uno eſtá el Idolo de Xaca, de metal dorado, y de tál grandeza, que una Paloma en ſu cabeça a penas es diviſada de quien ſe pone a ſus pies.

9 Ay en eſtas fabricas, eſtupendas colunas de cedro. Noventa y ocho ſe vieron en una de eſtremada altura, y de cuerpo de treinta palmos. Todas de tal obra, que ninguna eſtava alli pueſta con menos coſta de cinco mil ducados. Los portales ſon de quarenta piès en alto, y 25. en ancho: a ſus lados Eſtatuas de disforme grandeza, con maças en las manos, amenaçando al Demonio que eſtan oprimiendo con las plantas; al modo de nueſtra pintura del Angel Miguel. La limpieza en todo, es increible; y todo es de mayor mageſtad en la ciudad de Miaco. Los Iardines deſtas Caſas, ſon rariſſimos: ſus flores varias, màs parecen invencion de alguna arte caprichoſa que de la abſoluta Naturaleza: Los parques, las lagunas, las fuentes, los eſtanques de peſcados; las aves de mil colores, con la variedad de caça, eſenta a las aſtucias humanas, no conſienten deſcripciones, porque todo eſtilo es poco para eſte aſſũto. Entranſe en eſtas Religiones muchos hijos de los principales Cavalleros y Señores. El color de ſus habitos, no es uno: de todos los ay, ſegun las Setas. Traen cuentas, como nueſtros Roſarios: tienen Coro, adonde alternadamente (como en el nueſtro los Salmos) cantan antiguas y bien ordenadas prolas. Maytines a media noche: al romper de la mañana, otros oficios; y otros al ſalir del Sol. A ellos los llaman las campanas, que tienen

en

en gran numero, y de ſingular grandeza. Tòcãles a ciertas horas del dia, para q̃ el Pueblo reze; y ſe ponẽ como nosotros a la Oracion del crepuſculo de la tarde.

10 Los corredores de ſus celdas, ſus refitorios, y las otras officinas de un Convento, en todo tienen orden y capacidad notable. Las ceremonias de los ſacrificios, y exequias de los difuntos ſon mageſtuoſas. Dan indulgencias para vivos y para muertos: para eſtos, habitos con que (dizen ellos) van derechos a la gloria. Por ellos ay una commemoracion entre las grandes ſolemnidades con que feſtejan por el año a ſus Camies y Fotoques. Deſde Pulpitos de mucha grandeza y artificio hazen ſus Sermones, a que concurre numeroſo Pueblo, llamado de una campana. Subele el Predicador reveſtido en unos habitos bien põpoſos, y con un avanillo de oro en la mano. Con una modeſtia y mageſtad afectadas, haze atento el Auditorio. Sientaſe (ay alli autoriſada ſilla) y toca una campanilla que eſtá a un lado ſobre una meſa con un libro. Abriendole, toma el punto ſobre que ha de predicar, y lo haze trayendo lugares de ſus Eſcrituras al propoſito, con tal elegancia, y arte, y peſo, y afectos, que los oyentes [al modo que en nueſtros más grabes ſermones de la Paſſion] ſe arrodillan, y deſatan en lagrimas y alaridos, llamando por ſu Amindà, y por ſu Xàca. Dexan ſobre todo grueſſas limoſnas, que para eſto ſon los afetuoſos diſcurſos del Bonzo. Eſtudian en Vniverſidades diferentes; fundaciones de los Reyes. Que coſas ay en eſtos eſtilos, q̃ deſdigã de los de nueſtra Religiõ, ſi no la Religion miſma?

11 Y porq̃ nada quedáſſe al Demonio en la policia de las ſagradas Religiones Catolicas, ſin que fueſſe

allà remedada,o fingida, tambien imitò una Ordẽ militar,a que llaman de los Nengoros,y conſta de dos ſuertes de Bonzos. Vnos(los menos)continuan el Coro, y tienen a cargo el culto de los Idolos, y Templos particulares:otros ſiguẽ la guerra, acetãdo ſueldo de qualquier Señor que los llama, y hallanſe en ella, con aſta treinta mil hombres del mayor luzimiento. Dominan los Reynos conquiſtados por ſu Comunidad. Son ricos,y algunos tienen aſta ſeſſenta mil ducados de rẽta. Cada dia hazen y preſentan cinco flechas en la armeria publica.Prudentiſſima Providencia;porque cõ eſto que no ſe ſiente cada dia, ſe hallan con armas para las ocaſiones:no como en otros Reynos q̃ al llegar ellas ſe hallan deſarmados, y para armarſe ſe confunden a ſi; y deſſuellan el Pueblo.Profeſſan honeſtidad cõ tal rigor, que en ſus ciudades no entra muger. Opueſtos de las Amazonas,que entre ſi no conſintian hombres. Ellas buſcavãlos a tiẽpos:y ellos dexãdo de buſcarlas, hazẽſe mugeres los unos de los otros.Maldita honeſtidad!

12 Y q̃ mucho remedáſſe eſta nefanda Religion Iapona a la nueſtra en eſto de tener tambien una Ordẽ militar,ſi la remedó en lo màs ſagrado?Tienẽ eſſas Religiones todas un Summo Bonzo, qué ſe intitula Zaco;y que(como nueſtro Pontifice Sũmo)provee todas las Dignidades;y aprueba todo quãto de nuevo parece conveniẽte introduzirſe en la Religion;diſpẽſa, y haze todo lo q̃ el Papa Romano. Los Monaſterios hazẽ Superiores por eleciõ. Làs Ciudades,tienẽ Tũdos(correſpõden eſtos a Arçobiſpos y Obiſpos)a q̃ obedece toda Bõzeria;a cuyos Prelados, cõfirmados por ellos,cõceden el poder diſpenſar en coſas leves. Eſſa ſilla Pontifical

cal está en Miaco; y es poderosa en rentas y Vassallos, sobre cuya conservacion traẽ sus sucessores guerras cõtra los Seglares. Yo he pensado si aquel nombre de Zaco por ventura procediò del de Zacarias que era sucessor de San Pedro al tiempo que allá se pudo reparar la Religion Catolica, como se avia reformado cien años antes en la China, adonde se reparò, cómo veremos adelante por los de 631. y poco más de ciento despues uvo el Summo Pontifice deste nombre, que fue Griego y famoso en el Pontificado. Y pues los Iapones en todo remedavan a nuestra Iglesia Romana, tambien lo podian hazer en esto, llevados de la gran Fama deste Pontifice; la qual pudo llegar por allà entonces assi como antes avia llegado la reparacion de la ley Evangelica a la China, de donde pudieron tomarla los Iapones como tomaron casi todas sus costumbres y ritos.

13 Ay algunas señaladas fabricas en el Iapon, a demàs de las referidas. Però, cõtẽtaremonos cõ apũtar la de una Fortaleza. Seys leguas de Cangoxima, destrito del Reyno de Saçuma, ay una mõtaña altissima, y de grã cuerpo, toda de un puro peñasco. De su espaciosa cũbre fabricò la Arte (en la misma Naturaleza se puede dizir) un Castillo cõ todas sus viviẽdas, cómo un grãde Palacio, rodeado de diez baluartes; y ellos rodeados de una profunda y ancha cava; q̃ todo junto, cava, baluartes, y castillo o Palacio q̃ en el cẽtro de la circũferẽcia dellos se levãta, es de una sola pieça, por ser todo abierto en la propia mõtaña, ó peñasco; como si fuera en barro, o cera. De semejantes maquinas ay algunas en la India, de que dimos y daremos cuẽta en sus lugares. Y passemos a la China.

CAPITVLO XII.

Del grande Imperio de la China, y primero de su sitio, y diuision en Prouincias, y de sus frutos, artes, y comercios.

1 AVnque la China, quanto al comercio, fue descubierta primero que el Iapon, este lo fue primero que ella quanto a la Conquista espiritual; y por ser este el fin singularissimo de los Descubrimientos Portugueses, obseruando la ordẽ dellos por esta parte, quedará en segundo lugar la Descripcion deste insigne Reyno en este Escrito, assi como lo quedò en aquella ventura. Ay deste argumento varios Tomos: mas porque unos son de quando las noticias no eran tan ciertas; y otros, de inciertas informaciones, aun q̃ más modernos, por ser ellas de quien, ò lo viò cõ pocos ojos, o lo escucho cõ demasiados oidos, siguiremos aqui a los Padres Nicolas Trigauri y Alvaro Sẽmedo en sus dos libros del propio assunto. Aquel, q̃ si no pudo ver quãto dexò escrito, viò mucho: este, q̃ viẽdo más por el discurso de 22. años, informò de lo passado, y de lo presẽte cõ mayor entereza. Ambos con igual zelo y elegancia. Entẽdido esto, buenas luzes nos guian, y dezimos assi:

2 Es la China, en lo principal, un grande pedaço de Tierra, continuado sin diuision alguna. Tomando, peró, la altura de Haynam, que no dista mucho del Continente, y está en 19. grados, corre por 24. para el Norte; porque fenece en 43. quedandole el circulo tanto màs espacioso, quanto los estremos, y co-

costas del se estienden con desigual proporcion en varias buelras; con que vienen a hazerle un Reyno tan unico en grandeza, que casi iguala a toda la de nuestra Europa compuesta de tantos Reynos no tenidos por pequeños. Quedanle al Sul muchas Islas no grandes, mas tan cercanas que parece todo un solo cuerpo.

3 Divideſe esta Monarquia en quinze Provincias; y cada una es un amplissimo Reyno, que antiguamente tuvo Principe propio. De las nueve, que ellos llaman Australes, las más son golpeadas de caudalosos rios; y algunos con tal exceſſo que se pierden a vezes de vista sus margenes. Son todos navegables, y navegados con tanto concurso de varios baxeles, que aun quien lo vee lo duda. Más de trezientos contò en una hora un Passagero solo en un braço del Mamquim. La fabrica dellos es notable: porque por de fuera tienen corredores por donde la gobiernan los marineros, sin embaraçar lo interior: con que no parece se và en la inquietud nautica, mas que se vive en casas de placer; como tambien lo parecen ellos en lo curioso de pinturas y dorados; y en lo capaz de estancias diferentes, altas, y baxas. En esto son singulares los de la Provincia de Hamcheu.

4 Las seys Provincias màs Boreales, assi como se llegan màs a nuestra altura, assi son más semejantes a nuestros Climas. Secas con ventaja, y con ella saludables. En todas, peró, sõ iguales las vidas de los Hõbres, y ay muchos y vigorosos viejos. Las Poblaciones tãtas, que no solo las Villas, mas làs Ciudades se estan viendo unas a otras: y adõde los rios son más frequẽtados, casi se cõtinuã los lugares. Dellos ay quatro principales ge-

neros. Ciudades mayores; Menores; Villas; Caſtillos. Sus nombres, por ſu orden, Fu; Cheu; Hien; Chin. Sin eſto, los Villajes, y Aldeas que tocan en inumerables. Todas ſe guardan de noche a quartos, aſta en lo màs interior del Reyno, con la miſma vigilancia, que ſi eſtuvieran en arrieſgadas, y ſoſpechoſas marinas. Las calles ſe velan con tal aſſiſtencia, que para el menor deſcuido en ello eſtà pronto ſevero caſtigo. En qualquier caſo q̃ ſuceda, no ſe abren de noche las puertas de una exacta averiguacion dél.

5 La multitud de la Gente ſobrepuja a toda exageracion. En las Poblaciones no ſe camina ſin gran violencia: en los caminos, con el modo que en concurſos de nueſtras fieſtas. Si ſe cree a las liſtas generales, ſolamente de Hombres ay caſi ſeſſenta millones: que con Eunucos, Mugeres, y Niños no ſe atreviera el numero. Los edificios comunes no ſon aparatoſos y durables como los nueſtros; ſon, todavia, de mejor reparticion, y de más limpieza. Sirvenſe de la pintura, y charam, con gran primor en eſtas fabricas. Charam, es una ſuerte de barniz ſacado de arboles propios ſuyos: obraſe con todos colores facilmente; y tiene aquel gratiſſimo luſtre que le vemos en las coſas que acá llegan. De los altos uſan poco, aviendo por más commodo el ſervirſe en los baxos. En todas las de Gente limpia, ay pateos con flores o arboles pequeños; aun que en el Norte, los uſan tambien frutiferos. Si los pateos ſon muy capazes, pueblanlos de arboles mayores, y de montes artificiales, por donde buelan Aves, como gruſſas, y ciſnes: y corren beſtias, como venados y gazelas. Forman eſtanques, adonde nadan peces colorados y negros

gros con escamas doradas.

6 El modo de fabricar, es assi: Hazen primero el techo, y le ponen sobre colunas cadá una de un solo y hermoso palo, cubierto con Charam por la mayor parte negro: Despues labran las paredes, que son de ladrillo, y de una massa como de cal, que se prepára y une cõ gran arte y fuerça. Ay tradicion, de que antiguamente labravan al modo que enseñan nuestros mayores Arquitetos, de que aun tienen libros, cuyos precetos se executan solamente, en obras Reales, y Publicas; como Palacios, y Torres. Destas se ven muchas de todas formas, hermosissimas, de a cinco asta nueve altos, con escaleras comunes, y de caracoles, y varandas exteriores. Las alhajas caseras son muchas, y curiosas. Ayudalo la universal barateza.

7 De lo que toca a la abundancia; como este Reyno se estiende tanto, que participa de varias alturas, cõ que se queda muy diverso en climas, es tanta la variedad de frutos, que parece un Epilogo de todo el Mundo. A nadie piden nada, y a todos dan infinito. Su màs ordinario sustento es trigo y arroz, aun que no todos lo usan de una misma suerte. Es tal la copia destos granos, que un pico de qualquier dellos, vale comunmente cinco reales, y si llega a siete es carestia. Vn pico, son cinco arrobas nuestras. Tan poco quiso Dios les costasse el mantenerse. Las Provincias Boreales usan más el trigo, y la cevada, y el maiz: del arroz gastan con la raridad que nosotros; dexandole a las del Sur, que, en contrario, si tienen copioso trigo, usan deste con tassa, y de essotro con largueza. Legumbres, muchas, y varias: però sirven a los pobres de trigo, y a las bestias de ceva-

da. Yervas, son sustento popular de casi todo el año; y el unico caudal de sus boticas, adonde no ay otros medicamentos. Faltales la escarola, y el cardo: mas en su lugar tienen otras que nos faltan.

8 Las carnes en gran cantidad en qualquier Aldea: es más continua la de puerco: la de vaca se vende sin hueso alguno: la caça, menos: ni ellos se le inclinan por recreacion. Tienenla como nosotros, si no conejos. De Aves, es mayor el numero, y de las nuestras casi todas, perdizes de dos suertes; una poco diferente de la que conocemos, por serlo solo en la lengua, y en el canto. Al contrario los Ruyseñores, que teniendo la misma solfa, que les oimos, son mucho mayores: otros ay de grande estima, assi para los ojos por la hermosura, como para el regalo por el gusto. Las otras Aves que vemos pintadas en sus biombos, y varios adornos, son de aquella forma y colores, por màs que el arte altére algo à la Naturaleza. En la cria de las domesticas son prolixos, y de todo genero la hazen inumerablemente. Patos, y ganços en tal cantidad que ay rebaños y pastores dellos por las campañas. Lo que se cuenta de sacar los huevos por industria, es cierto; però solo en la Primavera, y de aquella especie que escusa madre.

9 Fieras indomitas, como Tigres y Lobos, muchos, però poco dañosos. Elefantes siempre se ven en la Corte traidos de fuera. De los otros animales domesticos, tienen todos los que tenemos, no menos para de carga [sin usar bueyes, como en toda la India] que para la cultura. Bufaras, azia el Sur, llevan el principal trabajo. Cavallos, muchos; mas sin brio y para poco. Siendo belicoso este animal entre las otras nàciones que son be-

belicosas; parece que entre esta por ser covarde, lo produxo la Naturaleza a su propio modo. Carroças fueron muy usadas; y feneciendo este uso, quando acà le tomamos [que fue por los años 1546.] echaron mano de las sillas. Por los caminos todo sõ literas, o machos, o las propias sillas, llevadas de quatro, seys, y ocho hõbres, segun las calidades. Son ellas mayores y más cõmodas. En las Ciudades de Pequim, y Namquim, estan en lugares publicos, esperando muchos jumentos bien ensillados y enfrenados, a quien los alquile, para discurrir por las calles más facil y menos costosamente.

10 Pescado, poco en las Provincias del Norte; aunque en la Corte nada falta; porque no ay mares como las Cortes, assi en abundancias como en tormentas y naufragios. Procede esto de que no son muchos los rios. Però del Sur [como tan abundante dellos, a demàs de lo maritimo, lagunas y estanques] viene mucho; seco, y adereçado de varios modos. Del rio de Namquim van los savalos para el Rey; y mientras se cogen estos no osa alguna persona a coger alguno: siendo el viaje (rio arriba) de asta sessenta dias, llegan como sacados de la agua, a poder de caramelo con que los socorren. Estiman las truchas poco: mucho el sollo, que con ser de mayor precio, no excede la libra de veinte cinco maravedis. Esto dize qual es la barateza en el resto.

11 De las frutas, no tienẽ precio las cerezas y moras, porque no tienen gusto. Logran las más de las nuestras: peró, ni en cantidad ni en calidad les son iguales; si no es las naranjas de Cantam, que las exceden muchissi-

chiſſimo, pues en ſabor parecen antes ubas moſcateles. Sobrepujan en las partes Auſtrales que participan de las mejores de la India, y otras naturales de ſingular excelencia. Pocas ubas, ſi no es en Xenſi, adonde las paſſan: vino dellas no le ay: ſi, de cevada y arroz azia el Norte; y de ſolo arroz azia el Sur. El mejor ſe haze de Imbierno; y es gratiſſimo a la viſta por el color; por el olor al olfato; por el guſto, a eſte ſentido, y por todo, vehemente motivo de borrachez, con la circunſtancia Alemana, de no ſer afrenta. Dos frutas ay galantes: el Suçu, pomo rojo, que llega a ſer como naranja; de varios ſabores; algunos excelentes, y ſuſtentanſe colgados. Las Lequias; como peras comunes el tamaño; como coraçon la forma; algo como de madroños el color y ſuperficie: aparece dentro la carne de color de perla; y màs interior un coraçonzillo: es de mucho guſto, y de poca dura: imagẽ propia de las bonanças mortales.

12 Son de particular eſtima las flores; y algunas de peregrina hermoſura: diferentes de las nueſtras que tãbien tienen; menos los claveles que ſolo conocen ſenzillos, y ſin olor. Procuran que las aya todo el año en ſus jardines; y algunas viven más de lo concedido a flores: porque quando las plantas no tienen humor para la conſervacion de las hojas; y rendidas al frio ſe deſnudan dellas, entonces brotan en ellas las miſmas flores, y más oloroſas en la mayor inclemencia de las nieves. Llamanſe, Lamui; y ſon màs agradables al olfato que a la viſta, porque ſu color correſponde al de cera amarilla. Sõ las opiladas, o tericientas de las hermoſuras floridas. Otras ay como lirios [ſu nombre Tiaohoa] que cre-

crecen en el ayre; pendiendo sus yervas enteras cõ sus raizes en las casas.

13 Las materias de sus vestidos, camas, y adereços, constan de lana, lino, algodon, y seda, que logran en abundancia, y texen varia y vistosamente. Es admirable la riqueza. Derraman los Chinas, por los Estraños las más limpias, y mejores haziendas del Oriente; como son, oro hilado, vatido, y en panes; rubies, zafiros, aljofar; almizcle; seda batida, cruda, y en telas; porcelana, azogue, cobre, y estaño; totunaga, bermellon, salitre, y açufre; açucar y otras cosas de menos porte. Sus dorados en alhajas, y adornos, y brincos. ya de lo necessario, ya de lo curioso, es bien publico al mundo. Rara la industria de la Gente en ganar la vida. No se pierde lo que màs desechado se arroja en la calle. Posseen grandemente aquel unico fiador de la duracion de los Reynos que faltò a los que no llegaron a durar tanto como este. Esto es, ser rica la Republica, y no la Particularidad. No ay allá Ricos, como en Europa; ni tantos los que pueden tener essa opinion a su modo de enriquecer. Ni los pobres de acá son tantos, ni lo son tanto como los de allà. Supo hazer aquel Reyno para conservarse, lo que nuestros Padres y Abuelos, que viendo perecer las Casas, por dividirse su sustancia en muchos herederos, fudaron Mayorazgos, con que uno se quedó rico, y todos pobres: aquel sustenta el lustre; estos procuranle como pueden.

14 Es infinita la Gente; no puede aver caudal que baste a tanta; ni dinero que llene tantas bolsas. Resulta desto, que dividido èl por ellas, lo mucho llega a pocos; lo mediano no a muchos; y lo poco a casi infinitos.

Tam-

Tambien la propia moneda es limitada ; lo que bien se dexa ver del precio de las cosas, salario de los familiares, jornal de los mecanicos , y estipendio de los Ministros. Casi que viven oy como antiguamente en España; y principalmente en Portugal ; adonde con un maravedi, dividido en seys ceitiles, o blancas , se compravan seys cosas. Felicidades ya difuntas , y de cuya memoria se vé claro quanto aquella rara permanencia del Imperio Chino pende solo de la observacion de sus leyes y costumbres antiquissimas ; sin largarse jamàs las riendas a que el Grande quiera parecer mayor, ni grande el pequeño, por faustos de persona y excessos de mesa, que son la peste publica. Vale una libra de carnero quatro maravedis; uno y medio una paloma: dozientos el salario de un hombre un año. Ay alguna alteracion en algunas partes; però todo es moderado; porque todo queda siendo a esse respeto.

CAPI-

CAPITVLO XIII.

Provincias en que se divide la China.

1 Dividese este gran Reyno en dos partes; Austral; y Boreal: y ellas se dividen en quinze Provincias. A esta parte ultima, tocã nueve; que son Cantam, Quamsi, Yunnam, Fuquiem, Quiamsi, Suchuem, Huquam, Chequiam, y Nanquim. Precedense por la ordẽ que las nombramos. Cantam, yaze al Sur: Quantum es su propio nombre: està en 23. grados. Es grande, rica, y abundante de trigo y arroz: deste, aun que vario, produze una tierra dos frutos al año: el açucar mucho: assi el hierro, el cobre, y el estaño; materiales que se hallan obrados con variedad en inumerables vasos: a este modo las alhajas del charam, y las doradas; de donde passan acá. La Gente, habil de manos; y, aun que de poca invencion, imita facilmente lo que halla inventado. A la ciudad [rambien llamada Cantam, y su propio nombre Quamcheufu] van nuestros mercantes dos vezes al año. Dista de Macao 35. leguas: y Macao dista 18. de las primeras Islas. Es de las mayores de allá; y tiene de circunferencia largas cinco leguas. Acudele lo más y lo mejor del Reyno, por ser la más franca y patẽte escala de todo él. Solo aquello q̃ los Portugueses sacã importa cada año, 5300. caxones de varias telas: panes de oro 2200. de asta 12. onças cada uno: de almizcle, 7. picos, q̃ sõ más de 35. arrobas: aljofar, açucar, porcelana, palo de la China, reobarbaro, y otras menudencias en gran suma. Pertence a esta Provincia la Isla de Hay-

nam,adonde se pesca copioso aljofar: es ella bien poblada azia el Norte:al Sur tiene un Pueblo que no reconoce dominio. Produze los estimables palos,aguila, hoalimo o rosa,y rotacico. Rotacico, es lo que llamamos rota,que se tuerce mucho; y por esto deve servir oy de vara a los Alguaziles.

2 Al lado de Cantam,azia el Noroeste, vá la Provincia de Quamsi,en 25.grados, sin diferencia de essotra en cosa considerable. La de Yunnam en 24. y es la más distante del centro de la China. Consta de mucha tierra,peró de hazienda poca; si no es lo que en Portugal llaman alambres; y en Castilla ambares o reumas. Aqui se vé violada la costumbre de todo el Reyno,que es no salir las mugeres a comprar y vender. Del otro lado de Cantam, a Lesnordeste, queda la Provincia de Fuquiem [o Chincheu por otro nombre] en 26. grados. Es por la mayor parte montuosa. Contra las leyes, salen della sus Naturales a penetrar lo estraño, de que tienen llenas las marinas. Dá oro, açucar, telas de lino cañamo;que del otro no logrã. Papel de varias suertes; q̃ en copia,calidad,y barateza es notable. La impressiõ facil, y barata, y tan antigua como veremos adelante; mas no con moldes sueltos; antes abiertas las planas como estampas nuestras,ò materias:con que los libros permanecen en los mismos moldes enteros. Las officinas deste arte son inumerables: cada uno puede imprimir quanto quisiere,sin necessitar de licencias:y con esta libertad, es cosa digna de espanto,el ser cierto que jamás publican escrito alguno libre, o immodesto. Es tierra maritima; y otra señalada puerta por donde salen infinitas haziendas, para la Manila, Iapon, y

sin-

singularmente para la Isla Hermosa, que le queda a los ojos. Aqui acuden los Olandeses.

3 La Provincia de Quiamsi, sucede a la de Cantam, azia el Norte, en 27. grados. Dàle principio una montaña de montes; porque se congloban alli muchos al fin de essotra. Dan ellos fuentes a dos rios: uno q̃ corre al Sur, luego navegable: otro al Norte, que despues de bañar mucho desta Provincia, recoge en si otro bien caudaloso, de la de Huquam, y se levanta solo con el nõbre del celebre Namquim. Hazense põposas las faldas destos unidos montes, con buenas ciudades, propicias al passaje de las personas, y conducion de las mercaderias, que por la mayor parte van en ombros, cada uno como puede. Es increible el concurso desto. Fidelissimamente dan cuẽta de todo lo q̃ se aloja en los mesones los Mesoneros: y son obligados a dar dos vãquetes a cada persona que les entra en casa de camino: sus interesses tienen que se lo pagan bien. Cada uno lleva su cama, porque en las posadas no ay más de el maderaje. En la Aduana [ay aqui una celebre] no se muestrã las mercaderias: estáse por lo que cada uno dize q̃ lleva; y los derechos son suavissimos. Si es passagero no mercante, aun q̃ lleve considerable hazienda, passa libremente. Los estrangeros que aportan Macao, pagan segun la capacidad del vaso, sin que se les haga escrutinio en las arcas o fardos. Buenos exemplos para Aduanas de Europa, puros latrocinios; y examen impio de humanas pacien cias.

4 Abunda esta Provincia de Gente en tal modo, q̃ la llaman Laochu, que vale, ratonzillos. Estos discurriendo como enxambres por todo el Reyno, le llenan de

varios officios, a que se aplican; y con particularidad al de sastre. Son propiamente miserrimos. El arroz es mucho: assi el pescado. Hazenla famosa sus grandissimos Sollos, y mejor sus porcelanas. El barro dellas, ayle solo en una Aldea; y en otra parte la agua con que le labran, y si se labra con otra, no sale tan luzido. Mirad la providencia de la Naturaleza! No ay en esta labor los misterios que se cuentan acá: es meramente barro; peró de aquella calidad rarissima. Labrase en el mismo tiempo, y de la propia manera que nuestros vidriados: aquel azul que las dan, es anil de que abundan: algunas varian de colorado: y para el Rey, de jalde. Ella, y la de Chincheu, y la de Cantam se unen por las puntas, casi como en angulo, con muchos montes en medio, entre los quales ay un Reyno corto, con Rey propio que no reconoce al de la China. Admiten Medicos en sus enfermedades; mas de ningun modo letrados en sus causas. Si ay esterilidad salen al robo en son de guerra.

5 La Provincia de Suchuem, está en el mismo paralelo que essotra, y en los propios 27. grados. No ay en ella cosa singular. La de Huquam, queda màs al Norte en 31. grados. En copia de arroz excede a todas: azeyte mucho: assi el pescado por el gran rio que tiene, y lagunas que parecen mares. La de Chequiam, yaze en 30. grados: en gran parte maritima, y fertil, y llana, y casi toda cortada de varios rios, tan domesticos muchos dellos, q̃ se entran por las Poblaciones. En riqueza es bien ventajosa a las de más, como fuente de las mejores haziendas. Singularizase en la seda, qué de aqui solamente sale para fuera. Su Metropoli,

es

es Hamcheu, la más populosa de la China; y tan regalada y delicioſa, que es refran; *En los Cielos la Gloria, y Hamcheu en la Tierra*. Tres coſas la dan màs fama: la laguna llamada Sihu, de lo más raro, a ſu modo, que ay en el mundo: tiene de circunferencia dos leguas: torneanla curioſos Palacios; y a ellos ameniſſimos montes: la agua es ſiempre viva, porque entrandole por un lado una corriente, ſale por otro clariſſima: atravieſſanla unos perros de piedra que ofrecen paſſo a los caminantes: diſcurreſe por ella en varias embarcaciones; algunas de conſiderable grandeza, como labradas para regozijos, y vanquetes: cozinas en popas y proas: en los medios ſalas para las meſas; por encima altos para mugeres, con ventanaje texido de redes para no ſer viſtas: todo pintado y dorado: la abundancia en ellas de baſtimentos es admirable: finalmente aqui van muchos a conſumir las haziendas, y a vezes las honras, ſi al á es honra no dexar el ſeſo en las taças. La ſegunda coſa de fama es la ſeda, y el modo de ponerla en obra: la tercera el culto de ſus Idolos, y ſuntuoſidad de ſus Templos.

6 La ultima Provincia deſtas nueve Auſtrales es Namquim, pueſta en 32. grados; y de las mayores; y la perfecion de todo el Reyno. No ay ſaca de ſus coſas para alguna parte; como ſi hizieſſe incapaz del logro dellas a otra qualquiera Gẽte. Quiẽ aſpira a vẽder bien las ſuyas, finge quãto puede q̃ ſon de Nãquim, como en Madrid el hilo Portugues, o las limas de Valẽcia, que a penas llegan allà. Solamente en la Villa de Xanham ſe afirma aver dozientos mil telares de obra de algodõ cõ q̃ ſe ocupan otras tantas mugeres. De alli ſolo, mõta lo

que desto se vende al Rey quatrocientos y cincuenta mil ducados. Aqui residió la Corte grandes tiempos; y aun oy permanecen todos los Tribunales y previlegios della en Namquim, que es Metropoli, y su propio nõbre Ymthienfu. Con ser un mismo Reyno, y una misma Gente, no la quiso el cuidado Chino quitar los rastros de su grandeza. Es esta ciudad la mejor de todo este Imperio en forma de edificios, disposicion de calles, trato de sus habitantes, abundancia de cosas, y perfecion en todo. Rompese su muralla con doze nobilissimas puertas guarnecidas de artilleria. Por fuera desta corre otra a mucha distancia con no pocas ruinas. Su circulo al que quiere midirle le lleva dos dias de buen passo a cavallo: el interior es casi de seys leguas. Entre uno y otro, Poblaciones y cultura cuyo fruto se aplicava a la gente militar, de que se hallará dentro asta en numero de quarenta mil. En uno de sus barrios ay un monte adonde se vé una Esfera material de notable grandeza; bien graduada, y, alfin, perfeta obra, però no està en pié. Ay una torre singular de siete altos, distintos por su labor y ventanaje, todo lleno de figuras y obrado de porcelana; cosa estupenda. Llega el rio a besarla el pié, y alcançala con algunos braços. Es su nombre Yamcuquiam, que vale, Hijo del mar: no vanamẽte; por ser uno de los mayores de que ay noticia. Lleva gran suma de peces.

7 Las Provincias que llaman Boreales, son seys; y sus nombres, por la orden que las contamos y vemos, Honam, Xensim, Xamsi, Xantum, Pequim, y Leaotũ. La primera está en 35. grados, casi centro del Reyno; y es la que màs produze el regalo de las frutas ya refiridas:

das: a este respeto el barato: sin ciento de albaricoques un maravedi. Vive aqui un Infante cõ tanto fausto que parece el propio Rey.

8 La de Xensim queda en 36. grados; màs a Loeste; grande, peró seca, como las tres más vezinas: poco arroz: mucha cevada, maiz, y trigo. Tres vezes al año se trasquilan las ovejas; Primavera, Verano, Otoño: es mejor la tonsura primera. De aqui sale toda lana de que se labran fieltros, y otras cosas dentro y fuera: no son obras de hilado, porque ella no se hila. La de cabras si; de que texen sargas más preciosas que de seda: però esto es solo de una lanuje blandissima que se queda a raiz de la lana alta. De propiedad lleva almizcle, que sin duda es el ombligo de una bestia como pequeño venado, cuya carne sirve de mantenimiento, como las otras; y sola aquella parte se levanta con tan excelente materia. Los bolsillos que nos traen acà, no son todos de allí: porque como el almizcle de un ombligo, aumentado con aderentes, basta a llenar otros, es necessario sacarlos de toda la piel, que no es olorosa más de en aquella parte. Raro será el almizcle que venga acà puro. Tambien se coge oro: però de rios y playas: porque las minas que dél ay, y de plata, no se abren. Reobarbaro; y de aqui parece ser quanto corre por el mundo: porque el traido de la Persia, no es possible que sea natural della, pues de quantos la passearon no ay alguno que diga aver visto allá esta yerva en los campos. Ella es de altura grande, de hojas anchas [con excesso a las de la verza] y de cuidadosa cultura; no selvatica como algunos pensaron.

9 En esta Provincia se abre la tercera puerta al co-

mercio:porque en ſus confines ay dos ciudades[Cancheu y Sucheu,al Oeſte; aſſi como Macao en la de Cãtam al Sur]adonde vienen Cafilas tan numeroſas, que exceden de a mil hombres de varias Naciones; però Moros los más.Embuelvenſe con ellas los Embaxadores que los Principes Mauritanos embian a la China. Cada tres años es una Embaxada comun,y cada cinco una ſolemne;todas con preſentes. Eſtos ſon el Rume, el Arabe,el Camul,el Samarcan,y el Turfan. Però ellos, ſi no es el ultimo, no ſaben de tales Embaxadas y preſentes. Es traça de mercantes que a ſu coſta hazen eſto para mejor expediente de la negociacion. El preſente conſta de 39.arrobas de piedras,de una llamada Yuxe, de dos ſuertes;una blanca,y otra verde;y eſta es de mayor precio: 340. cavallos: 300. puntas muy pequeñas de diamantes:una cantidad de azul fino: 600. cuchillos, y otras tantas limas. El retorno del Rey, es por cada cavallo dos pieças de tela de oro;treinta de ſeda amarilla: de chá treinta libras; diez de almizcle; cincuenta de una medicina llamàda Tienyo:de plata cincuenta.

10 Chá,es la hoja de un arbol parecido al arrayan: peró en algunas Provincias, del tamaño de la albahaca;y en otras como granados pequeños. Secanla ſobre el fuego en caços de hierro,adonde ſe une y congloba. Llega la libra a ducado;y baxa aſta tres maravedis; ſegũ las calidades. Tantas ſon. Aſſi ſeca,y echada en agua caliente coge color,olor, y ſabor, ingrato a los principios,però el uſo le buelve agradable. No ſolo ſirve de ordinaria bebida eſta agua en la China, y en el Iapon; mas de regalo a los Hueſpedes. Refierenſe della muchas virtudes. Lo cierto es ſer ſaludable; y que no dexa cono-

conocer entre aquella Gente el mal de hijada o piedra. Es tambien cierto que libra poderosa y suavemente de la opression del sueño, al que desea velar; porque abatiendo los humos, alivia la cabeça sin molestia alguna. Admirable socorro para estudiosos. Traen acá desde tan lexos cosas de embaraço grande, y de utilidad ninguna, y no esta tan util, y tan facil.

11 La Provincia de Xansi, yaze en 30. grados, con muchas montañas que la empobrecen de mieses: poco el trigo; menos el arroz: maiz es lo màs: sus ubas abastan de passa el Reyno. Ay poços de fuego para el uso de casa, assi como de agua en otras partes. Parece aver debaxo minas de açufre encendido, de modo que abriendose un poco la boca (esta conviene que no sea ancha) dá tanta calor que cueze qualquiera cosa. Su leña más ordinaria [assi en las màs de sus compañeras] es piedra, y no menuda: ay minas fertiles desta materia; y arde con facilidad. En 37. grados, cae la Provincia de Xantum, incluſa entre Namquim, y Pequim: es pobre: padece de langosta muchas vezes; y de hambre no pocas. Abunda de açufayfas, y de peros parecidos a algunos nuestros de buena raça, en tanta copia que llenando el Reyno inundan asta Macao, quedandole en medio tres Provincias bien grandes.

12 La de Pequim, puesta en quarenta grados, tiene agora la soberania de gozar la Corte, en la ciudad del mismo nombre: el propio es Xunthienfu: Cambalud la llaman Moros. La Gente es menos habil, como toda la del Norte: però màs apta para el trabajo, y para la guerra. La tierra seca: favorable a la salud: mas nó a los frutos del comun sustento, por su esterilidad: ay maiz;

iz;es poco el trigo y el arroz. Este para Palacio, se siembra en Nanquim, y es tal, que cozido en agua sin más aderente, queda gustoso plato. Trae el Rey por aquellos rios mil embarcaciones que cargan de bastimentos en el Sur. Desta Provincia no sale otra mercaderia, que pinzeles, y pevetes. La ciudad no es tan grande como Nanquim; però en gente y bullicio la excede ventajosamente. Sus murallas, tan anchas que las passean pareados doze ginetes. Velanlas, quando de paz, tan en forma como de guerra. Ay perpetua guarda en sus puertas para cobrar los derechos de quanto entra por ellas: y ellos son de la Reyna.

13 Los Magistrados en esta Corte, son el embes de los de otras Coronas y Republicas; y aun de los de otras Poblaciones desta misma: y por esso el derecho de la justicia que deviera aver en todas. Digo en el fausto de sus personas y casas; porque todo es tassadissimo. No pueden andar en sillas, si no los de cierta Dignidad: los de más a cavallo. Qualquier Iuez de una Villa suya lleva más aparato que alli los Ministros mayores. Todos caminan por las calles con el rostro cubierto en razon del mucho polvo; aun que oy es más por escusar gastos, y cortesias a Mandarines. El frio que padece esta tierra es mayor de lo que promete su altura de quarenta grados. Quajanse lagunas, y rios, de modo que se anda sobre ellos seguriſſimamente. Vsan estufas no tan dificiles como las nuestras, ni de tanto fuego: corre la calor por condutos inferiores. Assi dentro dellas logrã una apacible Primavera en el coraçon del Imbierno: porque supliendo essa misma calor la del Sol, los arboles se reviſten de hojas y flores antecipadamente.

Re-

14 Remata, del Norte, la ultima Provincia, que es la de Leaotum; celebre por una raiz que produze de grande estima: es medicina de tal efeto que a un sano dà notables brios y fuerças; y a un enfermo le alienta admirablemente. Por ser frontera a los Tartaros, està muy destruyda, y parte posseida dellos. Aqui es que se vé aquella tan repitida muralla; corriendo por espacio de trezientas leguas, con màs fama que utilidad: porque sin embargo de su grandeza, obra el enemigo a su gusto. Las ciudades de todas estas Provincias son 444. Las Villas 1150. Las otras Poblaciones serian casi imposfibles al numerar. Tal viene a ser el terreno, y la division, y los frutos de la China.

CAPI-

CAPITVLO XIV.

De la Gente China, sus costumbres, sus inclinaciones, y sus estudios.

1 LA Gente de la China es blanca enteramente; aun que en la Provincia de Cantam, por quedarle alguna parte debaxo del Tropico, se vé el color algo moreno; y con singularidad en las Islas proximas al Continente. Esta blancura và subiendo de punto, assi como se và llegando más al Norte: el pelo de la cabeça dexan crecer los hombres igualmẽte que las mugeres; y con generalidad es negro; de que resulta ser llamados de algunas Naciones, *Pueblo del cabello negro*. Negros son tambien generalmẽte los ojos, y pequeños: pequeñas las narizes; y les parece deformidad las nuestras: poca la barba, ni se huelgan con mucha, aun que la aya en algunos: deseanla negra, y esta es la màs ordinaria; que en pocos se ve rubia, y no estimada la que es tal: no la cortan; dexanla a la Naturaleza: sintiràn menos pelarseles la cara, que caerseles un pelo de la cabeça. En la curiosidad de afeitarse, exceden a todos los hombres. Tienen muchos barberos, que como no an menester hierro alguno para esto, menos les toca esse nombre q̃ el de peynadores, porque todo es usar del peyne, y de otras mundificaciones.

2 Mientras moços, logran mejor proporcion de partes y faciones; singularmente en las Provincias del Sur. En la ciudad de Hamcheu se levantan las mugeres con el apetecido titulo de la hermosura. De alli se aco-

acomodã de concubinas los Ricos y los Magiſtrados. Como la edad và cayendo deſde los 25. años aſta los 30, pierden mucho del color agradable, ſi no tanto de la armonia de las faciones; cõ que de ordinario ſe quedan feos: la diſpoſicion de los cuerpos es buena; las fuerças alentadas; y por eſſo grandes trabajadores. Son muy induſtrioſos en la cultura. Tal vez labran con arado de tres puntas, y van haziendo tres ſurcos a un tiempo. Alli và pueſta una como arteſa, horadada por debaxo, como criba, y llena de judias, o faſoles, o feijoens en Portugues, van cayendo en la tierra; de modo que de un golpe queda labrado, y ſembrado: las otras ſemillas ſe eſparzen deſpues de arar. Es ordinario el que vá guiando una azemila cargada, ir tambien cargado, porque en nada aya ocio.

3 Son muy vigilãtes en aprovecharlo todo. Sucede, no pocas vezes, encontrarſe muchas embarcaciones, cargadas de ſolas torcidas para los candiles; todas del coraçon de los juncos, ſacadas con eſtremada facilidad y ligereza. Otras, que no llevan ſi no papel para limpieza en las letrinas, generales en toda vivienda: eſte en ningun modo ha de ſer eſcrito; porque a tener qualquier letra, es entre ellos como ſacrilegio el uſarlo en eſta parte. Son naturalmente mercaderes: jamás ceſſan en eſte exercicio. Por la calles vendẽ en porciones quanto por junto eſtà en las tiendas. Los niños van llevando coſas menudas, porque ninguna edad eſtá ſin hazer algo. Con ſer ſu trato aſtucioſo, en lo que ſe acuerdan y ſe les fia ſon fideliſſimos. Engañar con ſutileza, es coſa comun. Quitan las pechugas a una perdiz, y

llenan el hueco dellas, y la buelven a cerrar con tal arte, que si el comprador no lleva mil ojos, despues ya, quãdo no ay remedio se halla solamente con plumas y hueſſos. Entre perniles legitimos, introduzirse otros de tanta bastardia, que vienen a ser de palo, tan propios que se equivocan buenas vistas, es cosa frequente. Engordar un cavallo viego y ponerle como de buena juventud, y lo que es más, pintarle de manchas apetitosas, y venderle por nuevo, y de colores exquisitos y naturales, eligiendo para la venta lo màs dudoso del crepusculo de una tarde, porque no se distingua tanto el artificio, y aconteciò en Macao; y era el comprador no poco agudo.

4 Son muy apassionados del arte de la alquimia, con opinion de que quien halla la regla de hazer plata, queda hallando la receta de vivir mucho. Ha avido en esto delicados engaños, o hurtos. Tambien sin ser uno Alquimista para que le busquen por la plata, basta que sea viejo, para que le estimen por la vida. Piensan que el que vivió muchos años, puede enseñar vida larga: y no falta quien a esta cuenta regale y ann assalaree a los viejos. Resulta dello aver algunos hombres que se hazen canos artificiosamente, para mantenerse de dos engaños; uno de quien los llama, y otro suyo: uno se antecipa la vejez por arte y fingimiento; y otro quiere llegar a la ultima por ciencia y compra: en uno mucha la simplicidad, en otro la malicia.

5 Son afables, compañeros, y corteses. Tratannos con tanto decoro, q̃ en qualquier junta nos dan el primer lugar, sin otra atencion a màs de a ser forasteros; o

(co-

(como ellos dizen) *Huespedes de climas remotos*. En casos de necessidad nos prestan lo que les pidimos sobre prendas, mas sin intereſſes, llevandolos a sus parientes y amigos. En las carceles, adonde và a parar la escoria de las Republicas, y lo acendrado de los vicios, por la mayor parte impios, hallamos piedad nò pocas vezes. Al que merece morir por insultos, o le deguellan, o le dan garrote: todo otro rigor llaman crueldad. Sentenciados a muerte muchos juntos, mueren solos quatro o cinco; y a los otros se perdona, quedandose en la prision. Estiman Virtudes que otros Gentiles desconocẽ, como Humildes, Virgenes, Gastos. A las mugeres castas suelen levantar arcos triunfales, y celebrarlas cõ publicos y festivos encomios: cosa bien diferẽte de los Malabares, q̃ si una moça de edad, no aun biẽ bastante para casar, muere donzella, muerta la defloran.

6 Su policia es tanta y tan ceremoniosa, que parece no admite fin. Esto es con visitas de respeto; que con amigos, y pariẽtes todo es llaneza. Reportados y compuestos en el exterior de modo, que entre gente de calidad, no avrá acontecimiento que baste a descomponer una persona. Assi entran y salen enemigos capitales en vanquetes, y otras juntas sin alteracion alguna, ni aun de semblantes. Por alabar las Naciones estrañas, se desluzen a si propios. Al ver qualquier labor de Europa, todo es admirarlo, y abatirse. Son de tan ingeniosas manos, como lo muestra quanto de allá viene, no viniendo de allà lo de mayor arte. En labrar marfil, evano, coral, y ambares, son raros: en menudencias de oro y plata, rariſſimos: una cadena de trezientas bueltas se viò suya que no llegava a tener tres onças de oro: el que

hazen en hilo, es de menos porte que el nueſtro : però el torcerle de papel que parece verdadero, es artificio grande. Baxillas de plata no ſe ven ; ſolamente las limpiſſimas porcelanas: los reloxes de ruedas, ya los hazen para ſobre las meſas. Todavia, generalmente en la mecanica les hazemos ventaja. Muchas coſas deſtas ſon igualmente del Iapon, y otras que refiriremos: ya diximos de algunas, y aſſi eſcuſamos la repeticion.

7 Son de agudiſſimo y pronto ingenio, que nos reprehende bien de que los llamemos Barbaros. Vn exẽplo. Hallàvaſe un Viſitador General (gran cargo) en cierta Provincia; y encerrandoſe ſin deſpachar, gran tiẽpo, penetró un amigo ſuyo que devia ſer grande la cauſa, y reduxole a que ſe la dixeſſe. Dixole, que le avian hurtado el Sello Real del cofre en que ſolia eſtar cerrado : y que [como ſabia] no le era poſſible deſpachar ſin èl, ni dezirlo; porque eſſa ſeria ſu perdicion. Subito le preguntò; ſi tenia en la ciudad algun enemigo? y reſpondiendo ; que el Governador, acudiò preſto, con eſta traça, deziendo ; *Eſſe hizo el robo con alguna aſtucia: poned eſta noche fuego a una parte deſte Palacio ; y como el creciere es cierto que ha de acudir el Governador. En viẽdole, tomareys el Cofre ; y direysle. Señor Governador, ya veys eſte peligro: mientras yo le acudo, tened eſſe Cofre que tiene el Sello Real, pues ſolo de vos puedo fiarlo; porq̃ no ſe pierda èl, ſi aqui ſe perdiere todo.* Si el os cogiò el Sello le bolverà a ſu lugar con eſta fingida cõfiança q̃ hazeys dèl; y ſi no, creeran todos q̃ ſe lo entregaſtes, y ſe perdió en ſu mano. Aſſi ſe executò, y al otro dia le bolvió el Governador el Cofre cõ el Sello.

Las

8 Las materias referidas de toda suerte de telas, son las de sus vestidos. Ellos dozientos años antes de la Reparacion humana, eran de mangas cortas, como las de los Japones, que dellos tienen su origen, y conservan este traje. Permaneció él acá, mientras tuvo el cetro la Familia del celebre Hoan. A los quatrocientos años de su duracion se alterò el habito; y es èl que oy permanece: es uno mismo en todo este Imperio; ni puede alterarse, como las más costumbres notables suyas, sin orden particular del Rey. Son, pues, estos vestidos, en la forma, largos desde la raiz de la garganta asta la superficie del piè: abiertos por delante de alto a baxo; y esto asta en los interiores, que son màs ajustados con el cuerpo: porque lo de a fuera es de liberal anchura, y correspondiente ruedo. Sobre ponense los estremos [no ay botones] al modo que nuestros Clerigos sus lobas: las mangas, como de cogullas de Monjes Benitos: todo sin guarnicion alguna. Sirve de cuello o balona, un pedaço de tafetan blanco de anchura de una mano: luego que pierde la limpieza, arrojanle para no sirvir màs, y ponen otro nuevo: esto se entiende en personas luzidas. Gasta de todos colores la gente moça: la popular de negro; y deste no puede mudar algun criado: los viejos siempre lo màs modesto: los que gobiernan, o ya gobernarõ, visten roxo, el más fino, en ocasiones festivas. En los quatro tiempos, mudan de vestido los poderosos: los menores, aun que pobres, en Verano y en Imbierno.

9 Como el cabello es su principal gala, aqui diremos della. Asta los 17. años traen suelta la parte que del es màs corta: la otra añudan sobre lo alto de la

cabeça. Passada esta edad, ponen una red de cerdas de cavallo, correspondiente a nuestras cofias, de dõde no se les desmanda una sola hebra; bonete encima: quadrado los Letrados: redondo el Pueblo: es de seda; o tãbien de las cerdas; y destas, más costoso por la obra: siempre negro, si no es de Imbierno, que le traen de fieltro, a vezes pardo; o bien del color natural de las lanas. Hazese aquella mudãça de andar en pelo a poner red, con solemne fiesta: los çapatos, de toda seda y colores en los poderosos: de algodon en los pobres: en la forma, diferentes de los nuestros: en la obra, costosos: piel se gasta solo en botas rara vez vistas: medias, en los ricos, son de damasco o raso, o qualquier otra seda blanda; en los otros de algodon; peró en todos blancas: calçones, comunes a hombres y mugeres: ellas adereçan bien el pelo y le adornan de flores; o bien de la Naturaleza, o bien del arte tan natural que engaña: las de mayor calidad usanlas de oro y plata: las publicas de qualquier estado que sean no pueden usarlas; y el no adornar con algo la cabeça; y el no tener casa dentro de los muros, son los titulos notorios de lo que ellas son: al contrario de Italia, adonde la fior, es vandera de aquella milicia.

10 Lo mismo que en hombres, es en mugeres todo el otro vestido: solamente los çapatos dellas son tan pequeños que justamente se duda, si ay tan pequeños piés en cuerpo humano ya adulto. Procede esto, de q̃ desde el nascimiento se los faxan estrechissimamente, porque no crescan; no porque no anden; ni los encasan en plomo, segun acá se dize. Aun que siguen este parecer casi universal, de que es parte de la hermosura te-

ner

ner piès peqñeños, los Chinos más entendidos tienen aquella pequeñez por grande tonteria. Ella tuvo origẽ en que una Reyna ſuya por tenerlos mal aliñados, queriendo enmendar a la Naturaleza, los faxava por darlos mejor forma: y aſſi lo que en ella fue neceſſidad [ſi era neceſſario emendar unos piés que podian ſirvir ſin emienda] vino a ſer galanteria en todas, por imitarla. Tanto deven los Principes huir de ſer Autores de novedades ridiculas.

11 El recogimiento feminil es grandiſſimo: no ay muger en la calle, aun que ſea de edad libre de ſoſpecha, ya por muy verde, ya por muy caduca; ni en ſus caſas las pueden viſitar hombres: el quarto dellas es como ſagrado: o, para mejor dezir, como alguna vivienda de aſpides: porque en eſta no oſarà entrar un hombre; y en eſſotro ſi. A uno que vaya andando por una caſa, le baſta ſaber que adelante ay algunas Hembras; para no dar más un paſſo. Entran los criados mientras muy niños: en la eſtancia de particular habitacion dellas, ni los cuñados, ni el ſuegro para algun caſo. Si ſalen a viſitar a ſus Padres, ſiempre es en ſilla cerrada; y eſto, qualquiera muger por màs ordinaria que ſea. Si van a alguna Romeria de ſus Idolos, y es neceſſario ir a pié algun eſpacio por la veneracion dellos, cubrẽ el roſtro. Si en las barcas, con ſus Padres o parientes, con ſemejante motivo, paſſan unas por otras, ſin dezirſe una palabra. Conocen bien que entre mugeres qualquier poſtigo que ſe abra al trato, es una ancha puerta que ſe abriò al peligro. Eſto, que puede parecer eſtrecheza, buelve en ſuavidad la coſtumbre, que todo lo allana. Todavia, como eſta tierra es tan dilatada, no dexan de

ſalir mugeres en algunas partes; però las de calidad ſiempre a eſte modo, y las otras no con la exorbitancia que ſe vé en otras naciones.

12 La Lengua, creen muchos ſer una de las 72. de Babel: a lo menos conſta por ſus libros que la uſan de caſi quatro mil años. Es varia; y la propia, una ſola a que llaman Quenhra; o lengua de Mandarin: porque al paſſo que introduzian ſu gobierno en otros Reynos, la introduziã a ella; y oy corre por todo eſte, como el Latin por toda Europa. Es muy limitada: y aſſi como en las letras de que uſa, excede a todas por la cantidad, aſſi en los vocablos ſe halla menos numeroſa con gran diſtancia: porque dellos no tiene totalmente varios más de 326. y de palabras [que en realidad ſon las miſmas, y ſolo varian en acentos o aſpiraciones] 1228. Caſi todas [como las Toſcanas] fenecen en vocal; y las pocas que no, en *m*, o en *n*. Todas monoſilabas, todas indeclinábles, aſſi verbos como nombres: y tan acomodadas al uſo, que muchas vezes ſirve de nombre el verbo; y al contrario; y, ſi es meneſter, de adverbio. Con eſto ſe facilita para ſer eſtudiada, màs que el Latin, cuya gramatica nos lleva los años de la Infancia. Su brevedad la haze equivoca, peró por lo miſmo compendioſa. Eſto q̃ a otros moleſtarà, es gratiſſimo a los Chinas, ſingulares aficionados (o ſequazes, o ſiguidos de Lacedemonios) al dezir con velocidad. Tiene màs de lo ſuave, que de lo aſpero: y ſi ſe habla con la perfecion que en Namquim, liſongea el oido. Terminos de reſpeto y humildad, tiene muchos. Para dezir entre nosotros el modo de tomar una coſa cõ la mano, ſiempre ſe repite el verbo tomar: ellos no: cada palabra ſignifica el verbo y el modo.

modo: *Nien*, tomar con dos dedos: *Tço*, tomar con todos: *Chua*, con toda la mano azia abaxo: *Tcie*, con ella abierta azia arriba. Assi el verbo estar: *está en casa*, o *está comiendo*, tienen voz que lo dize de un golpe. Para dezir; *pie de hombre* ay esta, *Kio*, para *pie de ave*, ay *Chua*: ay *Thi*, para dezir el de qualquier bestia.

13 Rieńse de quien escribe por el propio estilo que habla: es más elevado él de la escritura: las letras de que usan tienen la propia antiguedad que la lengua. Todos las conocen, mas no todos por un mismo nõbre. El Autor dellas, dizen fue Fohi, uno de sus primeros Reyes: al principio eran menos, y más simplices, y semejantes de algun modo a lo que con ellas se nombrava. La llamada *Ge*, vale *Sol*, y viene a ser una O, con una raya diametral, assi (—). Despues se le dió otra forma, de suerte que el circulo es casi quadrado, y significa lo mismo. La variedad en esto les vino a componer quatro generos de letras. Primera, la antigua, aun permanente en sus libros y Letrados, puesto que no se use màs de en Titulos, y en Sellos, que las llevan en vez de blasones: segunda la Chincum, y es la màs ordinaria: tercera la Taipie, cursiva como la de nuestras cuentas, poco usada, si no es en avanicos, cartas, y prologos: quarta, muy dessemejante de essotras, por abreviaturas y rasgos en gran copia: necessita su inteligencia de particular estudio, como entre nosotros, libros de mercaderes, y recetas de Medicos.

14 Las letras son sessenta mil. Tienen otros breves; porque para leer, escribir, y componer, y ser docto, basta saber asta diez mil. Quando se encuentra alguna, a que llaman fria, acudese al Vocabulario, como nos-

otros

otros al buſcar una voz latina que no entendemos. Deſto ſe infiere claro, que no es allá màs docto el que conoce màs letras, como acá no lo es, el que ſabe màs vocablos. Para formar toda eſta multitud dellas, uſan de ſolos nueve raſgos. Mas porque para tanta maquina eſtos no podian ſer baſtantes, fueron juntando figuras o letras ya perfetas, y ſignificativas unas con otras, con que forman otra diverſa, y de diverſa ſignificacion. Aſſi: eſta raya — vale *uno*; atraveſſada en Cruz, vale *diez*: echada otra por debaxo de la punta inferior, dize *Tierra*, y con otra por encima de la ſuperior, *Rey*: añadiendola un punto a la parte izquierda, entre las dos puntas primeras; *Piedra precioſa*: y ſi adelante ay unas rayas, ſe entiende; *perla*: y eſto ultimo llevarà toda letra que uviere de ſignificar, piedra precioſa: como tambien toda letra de arbol ha de llevar adjunta la de palo, y la de metales, llevará toda la de hierro, cobre, azero; peró no es eſto infalible en algunas coſas.

15 Tuvieron tambien reſpeto en la compoſicion à las ſignificaciones: porque la caſi quadrada, que vale *Sol*, junta a otra poco diferente que vale *Luna*, ſe llama *Mim*, y quiere dezir *Claridad*: otra que parece un portal; y es llamada *Muem*, dize, *Puerta*: y otra *Coraçon*, que de algũ modo imita. Eſta, ſi la ponen entre las dos rayas perpendiculares que forman el *Portal*, ſuena, *aflicion, triſteza, coraçon entre puertas*: y todo caracter de triſteza ha de llevar coraçon. Parece, imitan eſto algunos triſtes amantes que en toda carta ſuya ha de ir coraçon, o pintado, o deſcrito. Eſtiman la buena letra màs que la mejor pintura. Vn quadro de Lerras antiguas bien formadas, ſe paga al modo que en Italia uno

de

de los Ticianos, Rafaeles, y Angelos. Tratan qualquier papel escrito como cosa sagrada: si le ven en el suelo levantanle con gran zelo: ya arriba diximos màs desto: y todo es por la veneracion en que tienen las letras. El modo de escribir es de alto a baxo, y de la mano derecha a la izquierda, como los Hebreos, y todos los Orientales. Si en medio del renglon caye, el dezir *Vueßa merced*, *Vuessa señoria*, alli le dexan, y van a empeçar otro nuevo con essa palabra, porque es cortesia el no quedar otra palabra sobre aquella: y si caye el nombre de Dios, le ponen más alto, aun q̃ se desordene la igualdad de los renglones.

16 Cortezas de arboles, ya les sirvieron de papel: de estilo o pluma, unos punçones de hierro, con cuya punta se iva gravando la letra. Escribian tambien mucho en laminas y vasos de metal, que oy son de gran precio. Desde casi dos mil años es la invencion del papel, tan vario y copioso, que solo el de la China devé ser tanto como el de todo el mundo: en la bondad ninguno le iguala: lo màs, y más usado en impressiones, es de un arbol [llamanle *Cho*, y los Indios *Bombu*] obrado como el nuestro: el mejor de trapo de algodon. Las plumas, son pinzeles de varios pelos; mejores los de liebre. Tinteros, son piedras adonde se muele la tinta, como los colores en la arte de pintura: ella se vende empapada en unos paños, como el azul en alguna parte de España: la mejor es de humo de azeyte: no se tiene por mecanico quien la haze. Tanto estiman la invencion de escribir. Estos instrumentos suyos se usan costosos, y polidos.

17 La Impression tienen desde mil y seys cientos años:

años: ya diximos el como se cortava en madera cada plana. Para esso el Autor de un libro le trae escrito del tamaño que ha de ser; y cada plana se pega en la tabla, y se corta por la propia orden que el le escribiò: por esto no se escribe si nó de una parte, ni se imprime de otra manera; con que cada hoja consta de dos: de que resulta coserse el libro por las puntas de los pliegos, no por la mitad dellos, como nosotros; quedanse los blancos a la parte interior; y assi lo que son dos hojas parece una: la mejor madera para esto es, como acá, el peral. Tambien se abren en piedras los carateres; quando quieren que salgan blancas, y el campo negro; porque ellas en la piedra penetran la superficie, y son superficie en la tabla. Esto sirve solo para Epitafios, pinturas, arboles, montes, y cosas semejantes, con que dexan memorias perdurables, y que se miran con respeto.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Prosigue con la propia materia de los Chinas en los estudios.

1 DEsde tierna edad se dan a los Estudios: los principios del leer, sõ libros cortos de materias morales: luego los classicos, q̃ toman de memoria enteros, como acá la Avemaria. Sucede la explicaciõ magistral. De manera q̃ empeçãdo por ciẽcias, empieçã por dõde nosotros acabamos. No mirã al libro quando dã leciõ. Desde q̃ entran al estudio, no se les cõsiente hora de alivio en otro entretenimiento: la materia meten debaxo del papel, y escribẽ sobre ella, como acá sobre las rayas: por esto la imitã facilmẽte, ayudãdolos mucho la gran transparẽcia del mismo papel. De las letras, passan a cõposiciones: las aprobadas de los graduados, se imprimẽ cada tres años, y en estas se exercitã mucho los aprẽdizes. No ay Vniversidades: cada uno su Maestro: y este enseña quãto deve saber un hõbre no solo de estudios, si no de policia, y bõdad. Su discipulo, si es principal no dà un passo sin èl. Para el Pueblo, muchas Escuelas: però cada Maestro no puede acetar quãtos le buscã; si no los a q̃ pueda assistir; porq̃ a todos ha de dar leciõ sin fiarla de otro Discipulo. Dias de holgura sõ los 15. a la entrada del año; y algunos, menos, en la quinta, y en la setima Luna. Como no ay fiestas, casi todo viene a ser estudio. Los Maestros q̃ assistẽ como criados en Casas particulares, comẽ cõ sus Señores a la Mesa. Tã estimados son.

2 Tienen Generales capacissimos y suntuosos con todo adorno para Examinadores, y Examinados, q̃ es

una multitud maravilloſa en cada Ciudad, y Villa. Però, los ſingulares, en las Metropolis de las Provincias, adõde ſe hazẽ los examenes de los Licẽciados. Sõ eſtas Fabricas caſi todas de una forma. En la grãdeza diferẽtes, però la menor es mucha. El mayor Palacio nueſtro no igualá a la más pequeña. Ay en cada una inumerables apoſentos chicos adõde cõpõnẽ los q̃ ſe examinã: uno en cada uno, aſſiſtido de un ſoldado para ſirvírle, y evitar la comunicaciõ, porq̃ el q̃ ſabe meños no ſe valga del q̃ ſabe más. En el General de Cantam, que es el menor, ay caſi ſeys mil celdas deſtas, y los Eſtudiantes aun ſõn en ventajoſo numero.

En eſtos Generales aſſiſten Preſidentes, Magiſtrados, Examinadores, Eſcribanos, y toda ſuerte de oficiales, y mecanicos de una Republica, miẽtras dura el examen. A todos quantos alli ſe hallan tódos aquellos dias, ſe dá el ſuſtẽto de lo Publico cõ grã abundancia; y camas, y todo lo neceſſario cõ mucho deſahogo. El ſilẽcio, la ordẽ, la diſpoſicion, todo admirable. Antiguamẽte, no ſe admitiã Cavalleros a algũ grádo de Letras, porq̃ no ſe admitiã ellos a algũ Gobierno. Però ellos, viendo q̃ ſolamẽte Letrados luziã y medravã, cõſiguierõ el ſer admitidos a todo, aun que con gran dificultad. Gente de officios infames no entra en examen; ni los infamados de vicio, aun que ſean nobles. Los grados ſon tres, que correſponden a los nueſtros, de Bachiller, Licenciado, Doctor. El examen de los primeros vá a hazer el Cancelario por las Ciudades, y Villas; trabajo grande: el de los ſegũdos ſe haze en las Metropolis cada tres años; y el dia uno miſmo, entre Setiẽbre y Otubre. En cada General de los Mayores, excedẽ de ſiete

ete mil los Estudiãtes. Serã asta 1500. los q̃ salẽ graduados de Licẽciatura: q̃ los Doctores hazẽle en la Corte, para dõde parten luego todos en sus cavallos, q̃ alli los esperan bien guarnecidos. Improvisamẽte el q̃ ayer era un albañir o remendon, aparece respetado. Danseles insignias desta graduacion, que vienen a ser bonete, toga, borlas, botas, que se les ponen solenemente. Todo esto a expensas Reales. No cuesta al Rey cada uno destos Graduados menos de mil escudos.

4 De todos los q̃ van a la Corte para doctorarse, sõ admitidos solos 350. Examinanlos de nuevo. Las insignias (excetuãdo las botas q̃ en todos son unas) difieren mucho en la costa, y aparato, y tienẽ màs una pretina. Todas les quedan sirviendo siẽpre en los Puestos del gobierno q̃ van alcançando: y esta ultima se mejora en la materia como ellos en el lugar. Despues desto ay otro examen, a q̃ solia assistir el Rey: oy lo haze en su nõbre un Colao. Però acabado èl, van a reverenciar al Rey, q̃ esperàndolos en el Trono de una Sala, dà de su propia mano un premio a cada uno de los primeros tres que se le presentan. El primero a quien le dà, queda siendo principal de todos con particular nombre; como tambien le tiene el segundo, y el tercero. Es de tanto credito esta suerte, que a breve espacio no queda persona en todo el Reyno sin conocerlos por estos nombres. La honra es tanta q̃ corresponde a la de nuestros Duques. De todos los 350. se escogẽ 25. que se quedã en Palacios particulares, a la obediẽcia de un Colao, Presidente del gran Colegio, de quiẽ aprenden lo tocante al gobierno especulativo. Desde aqui consiguẽ Plaças de tal importancia, que las de ViReynados les quedan inferiores.

Solamente los de aquel Colegio pueden entrar a la ſuprema Dignidad de Colao. Quando alguno deſtos 25. Dotores ſube a la de Mandarin (ſingularmente ſiendo de los tres premiados por el Rey) ſe le dedica en ſu Patria arco triunfal de puros marmoles, ſingular arquitetura, y majeſtuoſa grandeza. Aparece en la frente de letras grãdes, el nõbre, de la perſona a quiẽ ſe dedicò. Todo el Mũdo es uno en adorar Miniſtros: però no es todo uno en hazerlos por ciẽcia, como ſucede en la China, ſin otros reſpetos, y caprichos: muerte del Gobierno.

5 De ſus Ciencias no ſe puede dezir mucho con diſtincion, porq̃ ellos realmente no la tienen en ellas. Tres Reyes ſuyos fueron los Fundadores de las morales, y eſpeculativas, debaxo de numeros miſticos, par y impar, y de otros ſimbolos. Dieron tãbien Leyes a la Republica; y por tradicion ſe comunicò eſto a todos; y con particularidad a los Principes q̃ tuvieron por màs obligados a ſaber más. Eſte modo de ſaber, y de gobernar, permaneciò aſta màs de mil años antes del ſaludable Naſcimiento; en q̃ dòs Reyes, Padre y Hijo, hizierõ ſobre aquellas figuras ſimbolicas el libro q̃ llaman Yequim. Siguianſe ſiempre Filoſofos, como Eſtoicos. El llamado Comfuſo [celeberrimo] cõpuſo nuevos libros (cinco en particular) que ſon como Eſcritura ſagrada, ſobre que eſcriben muchos Dotores. Floreciò màs de 500. años antes de Chriſto. Fue raro en el Gobierno; y enderecóſe a la reformacion del Mundo. Veneranle como a univerſal Maeſtro, y como a Santo. Templos tiene. El Gobierno de la Ciudad en que nació anda ſiempre en ſu familia. El más llegado de ſus deſcendientes, logra Titulo y Rentas, y eſtado que correſponde

al

al de Duque. Todos estos desde que nacen son tenidos en grande estima. Assi adoran a quien una vez supo ser grande por ciencia, y por dotrina.

6 Essos principales cinco libros contienen esto: el primero es Yequim, que trata de su filosofia natural, de la generaciõ, y corrupciõ; del Hado, judiciaria, y otras cosas y principios naturales, filosofando figurada y simbolicamente, todo endereçado a buen gobierno. El segundo, es Xoquim, q̃ toca de Gronicon. El tercero Xiquim, de Potsia, q̃ metaforicamente discurre sobre las naturalezas de las cosas, inclinaciones humanas, y varias costũbres. El quarto, Liquim, q̃ embuelve ritos y ceremonias civiles de la antiguedad y de las tocantes al culto Divino. El quinto Chunci cu, con exẽplos de Reyes, buenos y malos, para ser imitados aquellos, y estos huidos. A y màs quatro libros q̃ son deste Autor, y de otro llamado Memçu: y en unos y otros se resume toda la dotrina fisica y moral q̃ en este Reyno se estudia. Dellos se elige el punto sobre que se cõpone en los examenes. Tienen sobre ellos nueve, q̃ son de glosas suyas: peró una es la siguida por Ley; ni se puede ir contra ellõ en los actos publicos. Son, finalmente, como sagrados: y sobre ellos es la fuerça del estudio.

7 Hablando, pues, con alguna distincion, aun que ellos no la tengan, consideran en el Vniverso tres cosas: Cielo, Tierra, Hombre. Conforme a ella la dividen en tres miẽbros: Ciẽcia del Hõbre; ciẽcia de la Tierra; ciencia del Cielo; encerrãdo en estas dos la natural; y toda la moral en essotra. En la del Cielo, tratã de los prĩcipios de todo. En la dela Tierra, de su sitio, producciones y variedad. En la del hõbre, de su trato en quãto sociable y

politico, que imitando la orden de Cielo y Tierra, vive con obſervancia de ſus cinco virtudes morales, que ſõ, Piedad, Iuſticia, Policia, Prudencia, Felicidad: de las morales a reſpeto de las cinco ordenes de perſonas en que ſu Republica eſtá dividida, que ſon Padre, Hijo, Marido, Muger, Rey, Vaſſallo: Hermano mayor y menor, amigos entre ſi. Todo ſu Moral ſe divide en dos porciones Generales: Divino que trata ſolo de ceremonias, ritos, ſacrificios, hechos al Cielo, Tierra, Planetas, Partes del Mundo, Eſpiritus buenos y malos, y los Tutelares, Almas de difuntos, y Hombres inſignes, Montes, Rios. Politico y Civil, que trata de ritos humanos, dividido en Etica, Economica, Politica. En la proporcion de la ciencia humana comprehenden las Artes Liberales.

8 Dellas tienen eſto. Gramatica no facil de dezir en nueſtra brevedad. Dialetica no la conocen. Retorica, ſi; mas no con preceptos. Ariſmetica, con perfecion lo tocante a las quatro eſpecies. Algebra ignoran. Geometria baſtantemente la platican. En toda Matematica ſon curioſos; però la Aſtronomia es de profeſſion. Solamente dos Perſonas [orden Real] la pueden eſtudiar en todo el Reyno; una en cada Corte. Eſtas no la enſeñan más de a ſus Hijos. De las Eſtrellas hazen mayor numero que nueſtros Aſtronomos. Sus elementos ſon cinco; agua, metal, fuego, palo, tierra, aplicandoles otros tantos Planetas, Mercuio, Venus, Marte, Iupiter, Saturno. El Zodiaco dividen en 24. ſignos: el año en 12. Lunas, y 354. dias: el Intercalar, que es cada tres, en 13. Lunas, y 383. dias. Su principio la Luna màs cercana a los cinco de Febrero. Muſica ya la tuvieron mejor

jor y màs eſtimada: todo uniſono, como en caſi toda la Aſia. Los Bonzos al modo de nueſtro canto llano: los inſtrumentos varios, y por la mayor parte eſtrondoſos: algunos parecidos a los nueſtros, como ſonajas, ceſtos, atabales, atambores, vihuelas, rabecones, clavicordios, flautas de excelente ſonido, organos de mano tocados con la boca: eſtos y los que ſon propiamẽte ſuyos, tocan a vezes todos a un tiempo: las cuerdas todas de ſeda.

9 Poeſia fue ſiempre eſtimada grandemente en la China. Solia embiarſe al Principe [de orden ſuya] todo quanto deſto ſe publicava en el Reyno. Yamás en ella dizen coſa infamatoria, o impudica; ni tienen letra para eſcribir las partes immodeſtas; de que reſulta no hallarſe nombradas en algun eſcrito: uſan conſonantes. Como ſu lengua es monoſilaba toda, lo propio es ſilabas que palabras. Por eſſo no ay allà verſos que correſpondan en los numeros a los Griegos o Latinos; mas ſi, a los vulgares. Pintura uſaron ſin ſombras y ſin azeytes aſta que nos conocieron, y nos imitaron bien. En Retratos ſon ſingulares. Medicina es la ciencia en que màs ſaben: tienen della antiquiſſimos Autores, que correſponden a nueſtros Hipocrates, Avicenas, y Galenos no conocidos allà. No uſan ſangrias, ventoſas, Xaraves, melezinas, fuentes, ni purgas potables. Pildoras ſolamente. Son Simpliciſtas de yervas, raizes, frutas, ſemillas, todo ſeco; y por eſſo no ay botes en ſus boticas. Los Medicos no recetan: traen conſigo un eſcritorillo con los medicamentos bien deſtribuidos; y delante del enfermo componen el remedio. En el pulſo ſon admirables: tomanle con gran eſpacio, y repoſo, y

sin preguntar cosa alguna al enfermo, dizen la enfermedad, y los terminos della, y aplican el medicamento. Hazen grandes curas. Esto no es dezir que faltan ignorantes.

10 En Cortesias son impertinentissimos. Arrastrar piè, no es cortesia: quitar el bonete los hombres para hazerla, seria como quitarse una muger las tocas. Inclinar el cuerpo y la cabeça asta el suelo, esto si es cortesia: otra mayor es, sobre esso, quedarse de rodillas; y puesto uno assi, bolver a inclinar la cabeça del propio modo: en algunos casos se buelve a levantar, y repite lo mismo tres vezes a lo menos; que lo ordinario es quatro: nueve al Rey. Para esto ay vestiduras particulares, que no usa el Pueblo. Nadie (como no sea entre amigos) osarà visitar a alguna persona de calidad, sin ellas. Si se encuentran dos [no en la calle, que estos encuentros facilmente se evitan] y el uno la trae vestida, y el otro nó, este la viste luego, porque un criado la lleva siempre. Por la mayor parte es negra. No la han menester los que tienen grado, y los que gobiernan o gobernaró, porque suplen por ella las de su dignidad y oficio. Tan poco los cavalleros, porque usan la de Dotores; y a estos tambien basta la suya propia deste grado.

11 El Rey quando haze reverencia a sus Idolos, o a su Madre, pone delãte de la boca, una tablilla de marfil, de palmo y medio de largo, y de ancho quatro dedos. A él le hablan los que llegan a esso, con esta misma ceremonia. Las otras Personas entre si, usan aquellas inclinaciones màs o menos ceremoniosamente, segun el trato que ay entre ellas. Si, todavia, encontrandose dós Mandarines en la calle, no pudieron desviarse, assi co-

como van sentados en las sillas, sin parar, juntan las manos, y las llevan grabe y pausadamente a la cabeça, inclinandola tambien: esto es a lo menos desde 20. passos, si a caso se vieron desde más lexos: y van repitiendo esse levantar y abatir de manos y cabeça asta passar el uno por el otro. Si el uno dellos es inferior abate la silla: y si vá a cavallo apease a una parte, y al passar el otro le haze una profunda reverencia. Si no son Mandarines, hazen entre si la ordinaria: y si es Gente popular, vá passando con texer las manos. y llevarlas a la frente meneandolas un poco. Todo criado en Casas grabes, no puede hazer reverẽcia a su Señor, si no es por año nuevo, o si viene de fuera. La ordinaria, destos, estar en piè con los braços caidos. Los de Mandarines, y sus subditos, de rodillas les hablan: assi los pretendientes: y los Reos añaden quitar el bonete. Dar o recivir algo con una sola mano, es poca policia entre iguales: y descortesia grande de inferiores a superiores.

12 Es medio entre estas cortesias, visitando en las casas, el Thie. Thie, es una carta o papel largo, que se tiende y recoge, a manera de sus biombos, o bien de nuestros avánicos: plegado, viene a tener de anchura la de una mano; de alto màs de un palmo: lo largo es segun las calidades: el de la mayor seys pliegues: el de la mediana tres: el de la ultima uno. Los Colaos, rara vez usan si no es el menor. Son de colores: blanco para visita ordinaria, con una cinta de lo mismo, roxa, y de dos dedos de ancho a la parte exterior que toma toda la altura: si es de parabienes, o fiestas, todo roxo: si de pesames por muerte, color proporcionado al luto: si de quien está de luto, es azul la letra, y assi la cinta, y el papel blan-

blanco:y deſtos dos colores es la veſtidura,con que ſe viſita por alguna muerte, y aquel papel es muy diferente del ordinario,y que ſolo en aquellos actos ſe uſa. No lleva màs de un renglon luego al principio, de ſolas nueve letras ſi es de amigo,ſi no,de ſolas ſiete, y ſeys. Ellas todas dizen eſto: *Amigo intrinſeco de Vueſſa merced, y Diſcipulo perpetuo de ſu dotrina* [aqui entra el nombre] *le viene a beſar la mano, y a hazer reverẽcia.* Vá metido eſte papel en una bolſa de lo miſmo, y eſta con èl en otra,cerrada; y ambas del propio tamaño:todo ajuſtado y primoroſo.

13 El miſmo viſitãte lleva eſſe papel, y le dá al portero, que llevandole a ſu Señor, le aviſa de quien es el Hueſped. A vezes recibe la viſita,mas no el Thie, con que ſe deſobliga de pagarla: peró ſi él quéda (aun que ſea ſolo al portero,por averſe negado, o por no eſtar en caſa)es obligado a pagar la viſita: Los Grandes, como Colaos,Mandarines,y ViReyes,poco viſitan en Perſona; màs paſſando por las puertas embian arriba ſus Thiees. Los ſubditos de Miniſtros de paz o guerra, no embian eſto,però coſa ſemejante. Si alguno ſe halla ſin gana de acetar viſitas,haze poner un papel a la puerta, que dize. *Eſtan en la caſa de campo, y aſsi eſcuſen el trabajo de ſubir.* Ha de ſer de mañana el viſitar, porque de tarde no es tan cortès. Voy perdonando a particulares circunſtancias, porque informo de lo principal ſolamente;y lo otro es para eſcritos diferentes. En eſtas viſitas ſiempre ha de aver algun dulce o fruta, y bebida a lo menos,que es el Chá: porque juzgan a cortedad el darſe ſolamente palabras al que viene a entrarſe en caſa agena.

Quan-

14 Quando uno se ausenta, todos los amigos le visitan y presentean: esto ultimo es costoso; porque quãdo buelve es obligado a embiar presentes a quantos se los embiaron. Los enfermos, no se visitan: solamente desde la puerta embian a saber como và la enfermedad: uso de Roma, y prudente, porque imprudencia es ir a cansar a un enfermo, y màs si està cãsado. A los huespedes, llega el dueño de la casa las sillas por su mano, y con la manga haze què las limpia; y todos hazen lo mismo con la dél: cada qual se sienta en el lugar que le conviene; y si no ay respeto de Dignidades, Hijos, Sobrinos, Discipulos, precede la edad, que se pregunta si se ignora: malo para viejos que piensan vivẽ màs si la niegan. El visitado siempre toma el ultimo puesto. Acomodados ya, el chà viene, y van bebiendo por orden. Quando cada uno habla de si, es con gran sumission, y apocandose. Si delante del Padre hablan del Hijo, no dizen, *el Hijo de Vuessa merced*, ni le nombran; si no, *el noble hijo*: si de la hija, *el preciado amor*. Si preguntan de un enfermo; *como và la ilustre enfermedad*? Si hablan de si, no dizen *yo*: mas, *el aprendiz*, *el discipulo*. Y si hablan con personas de vil oficio, como un Arriero, llamanle *la gran vára*. Al salir, acompaña el Visitado al Visitante asta la calle: alli se apartan, con muchas impertinencias; y luego se embian recados el uno al otro recomendandose, como si cada uno se estuviera en su casa sin averse visto.

15 Presenteanse mucho; y los presentes constan de çapatos, medias, toallas, porcelanas, tinta, pinzeles, y tambien cosas de comer; todo de lo mejor. Embiase juntamente un Thie, o villete, en que vá por lista lo que con-

contiene el presente. No es descortesia no acetarle, o tomar algo y bolver el resto. Otros no embian el presente, si no la lista de lo que quieren presentar, y nombran muchas cosas, porque ya saben que no se les an de recivir todas: aquel a quien se quieren embiar seña-la las que quiere, y essas se le llevan. Otros embian toda essa maquina junta, por hazer de lo magnifico: però ya se sabe que todo es alquilado en las tiendas: a ellas se buelve lo que no se acetò; y lo q̃ se acetò se paga. Quien recive un presente, es obligado a corresponder con otro: y de aqui, parece, viene el no recivir uno quanto le embian, por no embiar otro tanto. Todo son grandezas, todo son miserias.

16 Los combites son infinitos, suntuosos, y duran mucho. No ay en las mesas toallas, ni servilletas, ni cuchillos, por ser las tablas y el modo de comer segun diximos de los Iapones: peró no como ellos, sentados en el suelo, mas en sillas altas; y a esse respeto son las mesas: por los lados las ponen unos como frontales, o paños de pulpitos. La comida es a las siete de la mañana; la cena por la tarde, y de noche. Para estas ocasiones se adornan mucho las salas, al modo que nuestras Iglesias para fiestas. Ay perpetuas musicas, instrumentos, y comedias mientras dura el comer. Algunos se hallan en quatro y más combites en un dia. Parecen de la Classe de comamos y bebamos, porque mañana nos moriremos.

CAPI-

CAPITVLO XVI.

De la Religion de los Chinas en Casamientos, Entierros, Ceremonias, Sacrificios, y Creencias.

1 DEsde casi tres mil años usan los Chinas el contrato del Matrimonio en forma, y por ñudo indissoluble, dandose las manos. Peró a esto añaden el Concubinato, permitido por sus Leyes; entonces por falta de hijos, y despues por sobra de lascivia. El modo deste contrato es muy diverso del legitimo: porque aũ que aya alguno con el Padre de la Concubina, ello en realidad es comprarla; y muchas vezes la vende, quien no le es nada; porque muchos búscan niñas con la mira a criarlas para esto; y porque valgan más las enseñan a tañer y cantar, y otras artes desperta doras del apetito. No es casamiento, ni tiene solenidades dél: ellas se pueden despidir, y buscar otros: mientras estas no paren, son criadas de la legitima: y sus hijos dellas, a ella y no a ellas hazen reverencia, y llaman Madre: con que parece, dezir, cada una destas, lo que Sara: Tendré hijos de mi esclava. Ni tales hijos ponen luto por tales Madres. Muerto el Marido, la muger legitima, y los hijos de las otras, si los tienen, quedan con el gobierno de casa: però muriendo la legitima, queda la concubina con los hijos. Las Viudas casan si quieren, mas ordinariamente se abstienen las honradas: y son por esso tenidas en grande estimacion, y celebradas en publico. No ay Gentilidad, no ay tiẽpo en q̃ no se estime la virtud. En las mugeres legitimas observan igualdad de calidades;

en las Concubinas ſolo naturales gracias.

2 No pueden caſar con parientes del Padre en algun grado; ni con gente del propio apellido; preſumiendo, por él, que puede aver algun parenteſco ignorado. Con los parientes de la Madre en grado remoto ſi pueden. Buena lecion para otras Naciones adonde cõ caducos motivos caſa uno con dos hermanas, y con dos hermanos una, y el tio con la ſobrina; y faltando ſolo el caſar los hijos con las madres, y hermanos cõ hermanos, no ay acertar el hilo a los parenteſcos; ſin que lo reporten los evidentes caſtigos que a eſto ſucedieron por la mayor parte. Però vamonos a la China. Virgen, dificilmente caſa con viudo. Ay caſamenteros. El Nobio [oygalo Europa] ſolamente ve a la Nobia quando ella le entra en caſa: y le ſabe el nombre deſpues de ſer ſuya por contrato irrevocable. Dote en forma no le ay: tampoco ay comprar el marido realmente a la muger; aun que reſultó el dezirſe acá eſto, de que èl dá una cãtidad de dinero al Padre della para adornarla; y el procura quedarſe con lo más que puede. Ni eſto es entre Nobles: porque entre ellos, el Nobio no dà coſa alguna; y el Padre de la Nobia la compone de lo neceſſario a una perſona tal, y a una caſa. El dia de la entrega della ſale de ſu caſa el axuar, como en proceſſion, yendo por orden las perſonas que llevan las pieças. Ella vá a lo ultimo en ſilla cerrada con llave, la qual ſe embia delãte a la madre del Nobio; porq̃ él a cavallo con buena cõpañia la và a buſcar. Si es de noche, ay muchas lanternas, q̃ van levantadas en unos palos. El heredar la caſa, es entre los Varones, aun q̃ ſean medios hermanos, y no de la muger legitima: porq̃ en eſto ſolo atiẽdẽ al Padre.

Con

Con todo, ay Casas como Titulares, que heredan los Mayorazgos sus hijos, si ya los tienen, aun que tengan hermanos; como son los Infantes.

3 Los Difuntos. Puesto que los Chinas coincidieron en mucho con los Filosofos de Europa en lo tocante a la vida, apartaronse otro tanto en lo que toca a la muerte. Porque unos nada curávan del agasajo de un cadaver, y otros ningun cuidado tuvieron mayor. Podria parecer que deseava morir, quien tanto solicita pompas para despues de muerto. Y, realmente, si la memoria es la más larga vida, viviendas se pueden llamar los Entierros Chinos; y todos los otros, que duran más en el mundo de lo que en el duraron los que yazen en ellos: con que la muerte trae vivos a muchos que la vida traia muertos. El llevarse un difunto a la tierra luego que muere, es cosa no usada en todo este Reyno, aun que sea un niño de dos dias. Cada uno ha de tener un ataud, segun su possibilidad; y algunos son de a mil ducados. Este suele ser de grandes y de gruessas tablas, teñido de luziente charam, dorado a partes. Però si la madera es preciosa, và limpia sin alguna pintura, porque se vea aquel dispendio. Esta vivienda de la muerte tiene cada uno de largo tiempo en la de la vida, como principal alhaja.

4 Los Entierros no se permiten dentro de las ciudades: En el campo los tienen suntuosos de Templos, y caserias, en sitios eligidos por judiciarios. Por encima del tumulo, ay ornatos de piedras lustradas; y delante, bestias bien esculpidas, y de las ilustres, como Elefátes y Leones. Sobre todo Epitafios elegãtissimos;

De donde quiera que mueren, por más que sea lexos, alli an de ser traidos. Desconfiado ya uno de la vida, le sacan a espirar en cama rasa, que se haze en la estancia exterior. Todavia, algunos muy principales, espiran en sus acostumbradas alcobas. El Hijo en este punto haze grandes desatinos de dolor: agarrando de todo el cortinaje furiosamente, dexa con el cubierto el cadaver. Despues le encierran en su ataud, con las insignias de su dignidad, y le betuman de manera, que no ay riesgo de mal olor. Traenle a la sala, ya colgada de luto, y con un retrato del muerto, sacado de la propia manera que está dentro. A sus lados assisten los hijos, sentados en paja, y cubiertos de luto pesadissimo: detrás de unas cortinas estan gimiendo las mugeres. Ay muchas, y varias ceremonias los dias que alli està el difunto, assi en encomendarle como en las visitas a los enojados.

5 Quando llevan el ataud a la tierra (que a vezes es al fin de dos años por falta de caudal) sucede esto. Sale la pompa funeral: aparecen primero las maquinas, que son varias estatuas grandes, de hombres, cavallos, elefantes, leones, tigres, y otras bestias, todo de papel pintado, y guarnecido de oro: otras van en carros triunfales, y piramides; ornado todo de seda, con diferentes labores y rosas de lo mismo. Todo se quema al enterrar del ataud, si es de algun personaje; porque para gente comun, es alquilado, y menos. Sigueſe la multitud popular: luego los amigos enlutados: luego los Bonzos cantando sus preces, y tocando cestros. Continuan otros [que dexan crecer el pelo de rostro

y

y cabeça, però que viven en celibato y comunidad) sonando varios instrumentos musicos: y otros (tambien Bonzos de otra Seta, aun q̃ cortado el pelo) rezando. A sus espaldas los amigos más intimos, y los parientes: y a las destos, los hijos y nietos, cargados de asperissimo luto, y descalços; y en las manos unos bastones de a dos palmos; y como van arrimados a ellos, casi parece q̃dan por el suelo con el rostro. Vienelos alcãçando el ataud estribado en una maquina tan grande q̃ es llevada de asta 50 hõbres. Buela por encima un Cielo o Palio, en q̃ se ven curiosos laços, y de q̃ penden proporcionadas borlas, todo rico. Rodeanlo muchas lanternas, o luminarias fixas en los estremos de unas hastas, elevadas en las manos. La retaguardia, es notable, porque se cõpone de todas las mugeres de casa, y de pariẽtas, y de amigas, q̃ desde dentro de unas sillas cubiertas de luto son oidas por el llanto que llevan.

6 Fenecido el entierro, entra el tiẽpo del luto. Este es de cañamo hilado tã grueso que texido queda horrible, y cubierto del un hombre parece un selvaje: traenle tres años: en todos ellos no se sientan en silla los hijos, mas en un vãquillo cubierto de lo propio, ni comen en mesas, ni tocan carne, ni beven vino, ni se acuestan en lectos, ni van a cõbites, ni salen si no en silla cerrada, ni entran a examenes, ni pueden tener officio publico que dexan si le tenian, y, finalmente, se abstienen (dizenlo ellos) de las propias mugeres. El luto por ellas es de un año: ayle tãbien de cinco meses, màs leve: y de tres, segun el parentesco: por los amigos, de tres dias. Para los que no tienen con que enterrarse, ay ordinariamente en las Poblaciones, uno como cemẽterio comũ.

Otros le eſcuſan,porque ſe queman, y entierran las cenizas. Eſtas,en la Provincia de Sucheu ſe meten en jarras bien mutradas y ſe arrojan en los rios.

7 El Entierro de la Reyna Madre, que aconteciò el año de 1614.fue notable. Dexando los lutos, y el ataud,y las maquinas,pues bien ſe dexa ver quales ſeriã; y los ayunos,y las demonſtraciones, y la ceſſaſſion de caſi todo,en caſi todos,a lo menos en la Corte,que fue mucho,pueſto en aquella arca aquel cadaver, el Rey, de ſu mano,derramò ſobre él perlas que valian 70.mil eſcudos:a los lados puſo 50.panes de oro,y 50.de plata. Alli vinieron a venerarla todos los grandes Perſonajes de ambos ſexos. Las ceremonias, y los encomios fueron increibles. Llegandoſe el dia del entierro, eſtava diſpueſto que todos los Magiſtrados dexadas ſus caſas propias,ſe fueſſen a vivir en ſus Tribunales, y ayunaſſen por tres dias: que los Miniſtros de hazienda previnieſſẽ todo lo neceſſario,como cera,olores, maquinas, animales,y ſombreros de Sol, para quemarſe en el lugar del ſepulcro (los gaſtos de ſolas eſtas menudencias montaron 3000. ducados.) Que los del Colegio Real de nuevo hizieſſen varias Poeſias acomodadas al acto nuevo:que la gente de guerra ſe repartieſſe, eſtando a cada puerta de las nueve de la ciudad mil hombres; deſde alli al lugar del entierro (diſtancia de doze millas) eſtarian los que fueſſen meneſter en dos hileras a una y otra parte del camino: tres mil para llevar el ataud:diez mil cavallos para acompañarle:quarenta mil para guarda de las ſepulturas Reales mientras duraſſen las exequias. Que ſe adereçaſſen los caminos, y guarnecieſſen con eſtacadas de ambos lados porque nadie pu-

pudieſſe atraveſſar por ellos: a cada 20. paſſos una eſpuerta de tierra amarilla, para eſparzir por el ſuelo al paſſar el ataud: varias tiendas y pavellones en ciertos lugares para deſcanſar: baſtimentos para toda eſſa gẽte que ſeria en numero de ochenta mil.

8 Precediendo ſuntuoſiſſimas ceremonias, apareciò el ataud colocado en un carro triunfal de gran coſta y artificio: muchas luzes, muchos olores. Acompañòle el Rey aſta la penultima puerta, que es la otava de Palacio. Dióſe principio a eſte proceſſo, con tanta orden y ſolemnidad, que era una rara cauſa de admiracion; y ſobre todo el ſilencio. Todos en eſta parte parecian tan difuntos como la difunta. En los ſacrificios, ceremonias, y deſcanſos durò la jornada tres dias. Allà cerca del fin ſe mudò el ataud a otro carro de ventajoſo ornato. Llegados, ſacrificóſe un Toro, ofrecióſe vino aromatico, olores copioſos, y no pocos veſtidos a la Tierra, implorando del Eſpiritu Tutelar della un piadoſo recivimiento al cuerpo difunto. Pareció, que no conſiguirian remate las Exequias. Tanto duraron. Tales fueron. Hizo el Rey muchas mercedes a los que ſe hallaron en ellas; y a todo el Reyno, aliviandole de tributos. Abrierõſe las carceles. Todo ofrecido al Amor, y al Deſeo Materno.

9 En inclinacion a las Setas, no llegan con gran diſtancia los Chinas a los Iapones. Tienen tres diverſas; y, o por no errar en alguna, o por errar en todas las concilian. Las primeras dos ſon naturales; la tercera de los Idolos. De las dos, la primera es de los Letrados; y màs antigua de lo que creen los que la dan por Autor el Confuſo. No adora Pagodes; y reconoce una ſupe-

rioridad, o Señor que puede caſtigar y favorecer: mas no tienen Templo alguno en que le adoren, ni oficios que le hagan, ni oraciones que le rezen, ni miniſtros q̃ le ſirvan. Hablan y eſcriben dèl honorificamente, alfin como de coſa divina; ni le imponen indecencia alguna. Però como no conocieron diſtintamẽte la verdad, vinieron a adorar, las tres coſas màs celebres, y poderoſas, y utiles del mundo, a que llaman *Sancai*, que vale Cielo, Tierra, Hombre. Para el Cielo y Tierra, ay en las dos Cortes [y ſolamente en ellas] Templos ſuntuoſiſſimos, adonde el Rey ſacrifica en perſona, y el ſolo es el Miniſtro; y en ſu defeto, de orden ſuya, los Magiſtrados de Ritos. En las ciudades ay Templos para los Eſpiritus Tutelares, a que los Mandarines ſacrifican, como tambien a los Eſpiritus de los Rios, Mõtes, y Quatro partes del Mundo. Aylos tambien de Hombres inſignes, publicos Bienhechores, en que eſtan ſus Imagenes. Para la otra vida, nada eſperan ni piden: para eſta ſi, buenas coſechas, y imitar las grandes obras. Todo, alfin, encaminan al Gobierno publico, y concordia, y abundancia, y exercicio de virtudes.

10 La ſegunda Seta es de Tauçus: fué ſu Autor Lautu, Filoſofo de que dizen anduvo ochenta años en el vientre materno; y es del tiempo del Comfuſo. Sus Sequazes ſon muchos; viven jũtos; no caſan; crian pelo; veſtido ordinario; ſolo por bonete traen una corona chica, que coge en lo alto el ñudo del cabello. Reconocen un Dios mayor, y otros menores, todo corporeo. Dan gloria, y pena: la gloria juntamente con el cuerpo, y aun en eſta vida. Fingen, o creen que por ciertos exercicios vienen unos a bolverſe mocos; mila-

gro

gro que Dios nunca hizo, ni aun las fabulas Poeticas: y otros a quedarse bienaventurados en la tierra, logrãdo della todo lo apetecido, y poniẽdose de una en otra parte, por más que disten mucho, facil y velozmente. Dizen, alfin, y creen quanto piensan, sin que los desengañe, el no lograr algo de quanto creen y dizen. Tienen musica, y buenos instrumentos con que siempre los llaman a las exequias y sacrificios. Tocan de Ariolos, y prometen llubias quando faltan, y faltan con ellas cada vez que las prometen.

11 Prometen tambien essos, y otros, echar a los Demonios de algunas viviendas y estancias infestadas dellos: però nada hazen, si no que ellos mismos son a vezes los echados del Demonio bien desayradamente: y todavia luego se conforman, porque conocen que para sus embustes se han menester los unos a los otros. En el cuerpo es que ponen su fin, por orden a la vida larga, passada con quietud; mas para passarla quieta hazen menos diligencias que para dilatarla, pues, como aqui lo vemos, mantienen personas viejas, con presuncion de que ellas los pueden enseñar a vivir mucho pues han vivido tanto: poquissima quietud de vida tẽdrá quien tan inquieta, y vanamente procurare dilatarla.

12 La tercera Seta se llama Xáca, nombre de su Autor, aquel de quien diximos en el Iapon. Deste dizẽ ellos, que es hijo de Maya, y de un Sueño; por aver ella soñado [mirad los sueños de las mugeres!] que concibia al tiempo de estar viendo un Elefante blanco: parióle por un lado, y murióse luego. Por esta desgracia hizo el Xàca penitencia en el monte nevado, adonde tu-

tuvo por el discurso de doze años quatro Maestros. Salió docto en la ciencia del primer principio. Tuvo numerosos Discipulos que esparzieron su Seta por toda la Asia. Entraron estos precetos en la China por los años 63. de Christo, aviendolo solicitado el Emperador Hámin, por otro sueño que tuvo; y no sin propiedad por este medio, porque bien se echa de ver que todo esto son sueños. Por ellos vino este Autor al mundo: por ellos a la China sus enseñanças. Vinieron estos Dotores publicando su Teologia, y multiplicaron en numero de tres millones. No es mucho como era peste. Però despues fue tanta su declinacion, que oy son pocos y desestimados: mas con sus embelecos andan caudalosos.

13 Sus Sacerdotes no traen pelo en la cabeça y rostro: adoran Idolos: conceden premio, y pena en la otra vida: no casan: viven en Varelas de asta quinientos. Tábien son llamados a los Sacrificios y exequias: entre sus ornamentos ay la capa de Asperges, o pluvial como las nuestras: no usan carne, pescado, huevos, vino: clausura tienen, però ancha en Aldeas. Tienen Superior. Otros habitan cuevas, grutas, riscos: otros hazen graviſſimas penitencias. Algunos se metẽ en casillas de madera angostiſſimas, llenas de clavos largos, con las puas azia adentro; adonde sin poderse rebolver por no enclavarse estan un mes sin que coman: beben chà solamente. Però no falta quien afirme que al entrarse alli, llevan unos rosarios bien grueſſos, cuyas cuentas son de carne de vaca tostada, y que destas se van sustentando, cõ deshazerlas en la agua, que como es caliente las deshará de modo que baste a tragarlas. Ay otros que llaman vaga-

vagamundos, y son por la mayor parte picarones y facinorosos en todo delito, singularmente el robo. Tambien tiene Monjas a este modo esta turba: las cabeças trasquiladas: son pocas y sin clausura.

14 Creen la transmigracion de las Almas; y que ellas van a los Infiernos (estos son nueve por su cuenta) y despues de correrlos todos, la mejor librança es renacer hombres mediocres, y bestias muy semejantes a hombres, por descuento de que en estas ignorancias sean ellos hombres tan semejantes a bestias: la peor es en Aves, porque entienden ser precisa aun la segunda buelta o transmigracion antes de renacer hombre. Peró los más sabios, o más dados al Atheismo, dexando esta senda a que llaman exterior, siguen otra interior secreta, y solo para ellos, poniendo todo su cuidado en el conocimiento del primer principio [doctrina propia del Xàca] que tienen ser lo mismo con todas las cosas, y las cosas con él, sin alguna distincion essencial; obrando solo por las calidades extrinsecas que en el se sugetã; como la cera obrada en varias formas, que derretidas, quedan en lo mismo que antes era. Despues de la ultima muerte, no ay premio que esperar, o castigo que temer; mas que todo buelve a su principio. Para otras classes de Gente, suponen otros Infiernos varios; y, alfin, todo laberintos sin salida alguna.

15 La transmigracion, entienden deste modo. Si uno amò la urbanidad, buelvese hombre: si la ira, leon: si la crueldad, tigre: si la luxuria, puerco: si el latrocinio, ave de rapina. A ser verdadera la dotrina, no estava mal destribuida la mudança. Destas tres Setas resultan muchas, como cabeças en la Idra. Persuadense a que las pue-

pueden concordar; y tienen una ſentencia que dize: *Las dotrinas ſon tres, mas la razon dellas es una ſola.* Los letrados en la primera imitando Cielo y Tierra, aplicanlo todo al gobierno comun ſolo en eſta vida. Los Tauçus en la ſegunda, ſin reſpeto alguno a eſſe gobierno, y tratan ſolo del cuerpo. Los Xacos, en la tercera, ſin atencion al cuerpo, miran ſolo al Eſpiritu, y quietud de conciencia; y dizen todos. *Los Letrados gobiernan el Reyno: los Tauçus el cuerpo; y los Bonzos el coraçon.*

16 Los Sacrificios ſon muchos, y a las coſas ya nombradas. Animales que ſirven en ellos, ſon unas como cabras, y puercos, y bueyes, y gallos, y gallinas. Peces todos, però mejor el barbo. Arroz, legumbres, vino, todo en gran cantidad. Si es de Rey el Sacrificio, repàrte la ofrenda por Mandarines. Si de otras Perſonas grandes, por Parientes. Si de ordinarias, alli la comen todos. Tambien ſe ofrecen telas, vanderas, quitaſoles, todo de ſeda: hojas de oro, y plata; mucha moneda hecha y corrada de papel; velas, olores. Todo eſto ſe quema. Para eſto no tienen Miniſtros: cada uno lo haze. Aun que el ſacrificar al Cielo, Tierra, Sol, Luna, Planetas, toca al Rey. Los Cavalleros y Magiſtrados ſacrifican a los quatro Tiempos, y a los Montes: la otra Gente a Idolos. Para ello tiene tiempos ſeñalados cada Hierarquia deſtas: y Templos eſtupendos en las Cortes. Todo eſto ſe gobierna por Iudiciarios, y Agoreros. y Sortilegos, que ſon diferentes, y numerables, y publicos. Con ſer ſiempre mentiroſos ſon ſiempre creidos. Conſervaſe una Familia, que và ſiempre por ſuceſſion con renta Real, y titulo de Mago o Hechicero mayor;

y es

y es del cabeça de aquella seta. A quien no lastimarà el ver tan torpes absurdos en una Gente de tan delicado entendimiento, de tanta policia, y de tal gobierno?

17 Y serà mayor la lastima en quien supiere que los Chinas no desconocen, antes aman las virtudes que encaminan a la salvacion a nuestro modo; y que tienen en muchas partes escritos en sus casas unos Mãdamientos que corresponden a los mismos que Dios nos manda guardar, en lo de que no se hurte, no se mate, no se mienta; y que se honren los Padres. En la observancia deste ultimo, teniamos nosotros bien que aprender dellos. El decoro de los menores con los ancianos, de los subditos con los superiores es totalmente estraño. Los documentos, y las sentencias; y los avisos de hazer biẽ, cosas que nos guian a alcançar la gloria, todo es allá admirable.

18 Ay tambien en la China otras Naciones estrañas, que difieren en los Ritos, aun que ya casi apagadas van a asir de los agenos. Ya diximos de aquellos Barbaros en una parte de la Isla de Haynam: y de los otros de las montañas de Cantam, Hucheu; y Quiamsi: puesto que estos siguen las creencias del Reyno. En la Provincia de Yunnam, ay tierras largas, posseidas de Gente particular, con otra lengua y costumbres, y Regulo, peró tributaria a la propia China. Ay en algunas partes Moros, con sus Mesquitas, y precetos mal observados. Casan sus hijos con mugeres Chinas, mas las hijas no casan si no con Moros: porque ellas siguen a los maridos en la creencia, y ellos no quieren salir de la suya. Entraron avrá ochocientos años, llamados de un Rey para la guerra; y quedaronse los que quisieron, por

aver ſervido bien. Aquella infame obſtinacion Iudaica, fuera dificil coſa que faltaſſe en parte alguna del Mundo. Ay Iudios en la Provincia de Honam, y en ſu Metropoli Caifumfu, adonde tienen ſu Sinagoga bien adornada y limpia, ſi ay limpia Sinagoga. Della haremos adelante una particular deſcripcion. Por falta de Sacerdotes, vinieron a ſaber poco de ſus Leyes, y muchos a bolverſe Moros, y Gentiles, que deve ſer con la miſma verdad que ſe buelven Chriſtianos en las niñas de los ojos de la Igleſia Catolica, ſiempre piadoſa con ellos ſiempre impios con ella. Que aya tanta ingratitud a tanto beneficio? Que aya tanto beneficio para tan ingrata torpeza, malicia, aſtucia?

CAPI-

CAPITVLO XVII.

De la fundacion del Reyno de la China; Palacio, y su gobierno.

1 DEl origen deste grande Imperio Chino y de sus primeros Principes, no ay Historias, porq̃ uvo entre ellos uno tan enemigo de las letras, que si no fue los libros de Medicina, todos los otros hizo quemar. De pocos que se escaparon a este rayo, se repararon algo las Escrituras. Consta que su primer gobierno era por Familias, como antiguamente los Patriarcas. El segundo fue Monarquico; però ignorase el tiempo. Desde el Dilubio general, corre la Historia ordenadamente asta oy. Tienen por Sãtos a los primeros tres Reyes. Desde entonces asta agora se mudó la Sucessiõn en el Cetro por veintidos Familias. Esta que oy le tiene, empeçò a tenerle ha trezientos años. El primero della hizo grandes cosas para assegurar su duraciõ. Extinguiò todo Señor de Vassallos. Con riguroſa Ley vedò el tener algun gobierno, o mano en èl, ninguna Persona de la sangre Real. Todo lo puso en Letrados q̃ lo avian de consiguir a fuerça de merito desnudo, por ciẽcia y virtudes. Permanece assi la Monarquia del propio modo que el la dexò.

2 Cuentanse los años, desde q̃ cada uno empieça a reynar; y empieça con vatirse moneda; coronarse la Reyna; darsele nõbre, y a las Concubinas; hazerse grãdes sacrificios y limosnas, y suntuosos vanquetes a Magistrados; abrirse las carceles; echarse de Palacio las Damas, y tomar otras nuevas: reconocerle todos Estados;

darle nuevo nombre, como ſe uſa en nueſtros Summos Pontifices. Su Titulo es de Emperador. Los de Palacio, le llaman *Hijo del Cielo*; no porque crean lo es, ſi no porque creen [y bien] que el Imperio es dado del Cielo; y porque quieren ſacramentar el reſpeto que ſe le deve tener. Que a la verdad, el modo con que le venèran le haze parecer una coſa que ſaliendo de humana, vá a tocar en divina. Oxalá acertàran tanto en el reconocimiento del verdadero Dios, como aciertá en èl de ſu verdadero Principe.

3 Demos luego la razon de echarſe las Damas de Palacio, porque infaliblemente eſtaràn con cuidado los Politicos. Es por dos cauſas: una, que ſi el Rey difunto vivió mucho ellas ſon viejas; y viejas no ſon buen regalo para ojos nuevos: otra, por evitar el ir el Suceſſor a entender con alguna de las moças (ſi las ay, y es fuerça averlas entre tantas) que ſirvió de guſto a ſu Padre; pues eſte es el principal ſervicio dellas. De modo q̃ a las unas perſigue en eſta mudança de Principe, la edad, y a otras la Religion. Luego ſe buſcã otras por todo el Reyno, ſin atẽder a alguna calidad más de ha hermoſura. Deſearàn las Hijas donzellas q̃ ſe mueran Reyes a cientos, porq̃ al morir ellos ſus Padres ſe dan priſſa a caſarlas, para que no ſe las tomen, ſabiendo que el ir a ſer Damas de Palacio es ir a ſer el lodo de la Dameria; que todavia aun ay en el mundo quien quiera más honra y menos pueſto.

4 Sacanſe, pues, las Damas a la parte exterior de las puertas de Palacio; y alli ſe haze una feria o mercado dellas, como de yeguas o vacas, para quien las quiſiere comprar; no, todavia, para eſclavas, ſi no para mugeres.

geres. Tambien de aqui pudo reſultar el dezirſe que las compravan los Chinas: però los Compradores deſtas ſon los vendedores de la honra, ſi tienen alguna, como hez del Pueblo; bien aſſi como un mecanico nueſtro pienſa aver negociado mucho quando un Señor le dà por muger la que tuvo por amiga deſpues que de canſado della eſcogió otra. Ellas eſtan todas cõ los roſtros cubierros, y tambien las manos: y los que cõpran a algunas no han de verlas alli: allá en ſu caſa las deſcubrẽ, y quedanſe con lo que hallan, como ſi compràran nuezes: y a vezes ſolamente hallan nuezes de balleſtas.

5 Ellas ſeran [ſe dize] aſta tres mil: veaſe ſi es como quiera el mercado. Ocupan quatro Palacios, que eſtan a los quatro rumbos, como coſa, alfin, que es de todos ayres. Huvo Rey, que ya con haſtio de tantas, y de eſcoger en ellas; ſe entrava en una carrocilla tirada de cabras, ſin quien las gobernaſſe, y diſcurriendo aſſi por aquellos corredores, entravaſe por la puerta de la Dama adonde ellas de ſu motu propio paràvan: de modo que al voluntario parar dellas devia ella la viſita. Si uviera viejas, no tenia el Rey mejor ventura que los compradores a ciegas. Otro, por eſcuſar aun eſte modo de eleccion, que alfin era ir a buſcarlas, hazia que le truxeſſen los retratos de todas; o bien de las de màs fama de hermoſura, y aviendo eſcogido en ellos, iva a la eſcogida; que tambien quedava deviẽdo al Pintor (como eſſotra a las cabras) no el parar [como ellas] en ſu exageracion, ſi nó el correr mucho por ella; que para eſſo ſon los pintores ſobornados de las propias Damas quãdo las retratã: porq̃ ya ſabẽq̃ el retratarlas el Pintor, es apetecerlas el Principe: y ſea como ſe fuere, las mo-

ças,y aun las viejas,quieren ser apetecidas.

6 Antiguamente los Reyes erã familiares a todos sus Vassallos,y visitavan en persona todo el Reyno ; y hazian audiencia como un Alcalde de Corte. Despues se fue estrechando esto de modo , que el ordinario negociar es por memoriales. Peró aun oy sale el Rey a hazer audiencia general algunas vezes al mès : y en los quatro tiempos del año, sale a sacrificar en un Templo fuera de la ciudad : con que aun se queda en pié el ser fabula aquello de que solo un pié se les llega a ver,y que jamàs son vistos. El no serlo,es más propio de algunos Reyes que deste: porque aviendo algunos , que dexandose ver mucho,obran nada , queda siendo cierto que el que menos obra es el que menos se dexa ver: porque los Reyes no se ven tanto por las personas como por los efetos. Y siendo assi , que assi es , pocos Reyes avrá que se vean tanto como los de la China, pues ellos son admirables en su gobierno,y los Vassallos le ven por èl, y le adoran por él,en vez de amarle por la vista,si siempre la vista tuviesse seguro el amor,como le tiene siempre la obra.

7 El primero que usó esta suerte de retirarse(porque se vea quan de ayer es esto,y quan de ayre lo fabulado)fue Vamlie, Abuelo del que oy vive . Hizolo por ser muy gruesso , y no queria que se viesse descompuesta la Magestad Real. Muerto èl,luego su Hijo mudó de estilo;y oy lo haze assi su Nieto. Es verdad que no salen tantas vezes como antes desse acontecimiento, que de alguna manera alterò el modo antiguo. Però vẽ los Vassallos a su Rey en Audiencias publicas,y en Sacrificios,aun que en estos no tãto, por la turba copio-

sa

sa del acompañamiento. El Templo dellos en Pequim es de figura redonda, y de marmol, y bella fabrica. El de Namquim, es à lo largo, y de cinco naves. Sustentanlas muchas colunas, sin algun ornato màs de en los pedestales, por dexar a la vista todo lo maravilloso dellas, que siendo tantas, y muy altas, y gruessas en proporcion, cada una es de un solo palo, uniformes todos en la igualdad: cosa rara en el mundo. Tienen estos Templos muchas puertas, guarnecidas de hierro dorado: muchos altares cargados de estatuas del sol, luna, planetas, espiritus, montes, rios, y las otras cosas ya nombradas, por mostrar que aquel a quien alli se sacrifica es Señor de todo. Todo el otro tiempo se está el Rey en Palacio, sin ser visto màs que de singulares Personas dèl.

8 Parece a algunos que este modo de vivir antes es prision que libertad. Si esto es assi, más presos estan otros Reyes, que saliendo poco más que este, estan en un Palacio adonde passan de una sala a otra. Però el de la China vá de Palacios a Palacios; de huertas, a huertas; de jardines a jardines, incluso todo en una muralla de gran buelo; porque esto es su Palacio: y es esto una famosa Poblacion. El consta de muchos, distantes unos de otros: uno es del Rey, y de su Muger y Hijos pequeños: otro de la Reyna Madre: otro de los Infantes ya casados: otro de las Reynas: quatro de las Damas, à los quatro rumbos, de que toman el nombre: otro, que llamã frio, de los Viejos. Ay Colegios a parte para Eunucos, Ministros, Matematicos, Sacerdotes. Infinidad de pateos o claustros, y de quartos menores, para quãtos oficios, y para quanta gente vive anchurosa en este cir-

circulo, pues a lo menos son dezisiete mil Personas, y estas del mayor adorno de uno y otro sexo, de una y otra edad, de uno y otro puesto, que se hallã en las mayores Cortes del Mundo. A que sale un Rey? A ver una ciudad luzida? Qual como esta? A ver Damas? No tiene alli tres mil escogidas solo por hermosas? A ver hermosos Campos, y rios con aves y fieras? Alli tiene lo q̃ luego diremos. Adonde, pues, irà a ver màs?

9 La obra deste Palacio, en si es perfeta, y con cosas a nuestro modo; las labores son admirables; y todo pinturas y dorados de preciosa vista. Por entre tantas fabricas divide un rio sus aguas, y baña ameniſſimas huertas, y ciñe apacibiliſſimos montes artificiales. Por ellos, y por las plantas, corren, andan, buelan exquisitas bestias, ya de la tierra, ya del ayre, que empobrecen a los ojos, pues se hallan faltos de caudal para ver tanto: no saben adonde acudan: cada objecto los quiere todos; y a todos, ellos: gustoſiſſimo embaraço. Iardines labrados con gratiſſimo estudio en gran copia. Ya uvo Rey que vestia con hojas y flores del arte los arboles en los tiempos que la Naturaleza los desnuda: de modo que al llegar ellas cõ sus nuevos fluecos, podia pensar que la escusavan. Dos murallas distãtes una de otra, rodean estas maquinas, y estas hermosuras. Sus Puertas, que son quatro, tienen gran guarda de Elefantes y Soldados: tres mil contiene la Real, continua en uno delos Pateos: de quatro millas será este circulo: de màs una el de Namquim. Las Puertas estan a los quatro Polos: tambien costumbre de Europa en las grandes fabricas: assi las tenia el celebre Coliseo de Roma.

Des-

10 Deſpues de la Emperatriz, que es muger legitima, y de ſoberano reſpeto; tiene el Rey ſeys, con titulo de Reynas, bien eſtimadas. En actos ſolēnes de Palacio ſe ſientan con ellas en un Trono: en la eminencia dél, ay dos ſillas iguales para èl, y para la Emperatriz: colaterales, màs abaxo, ſeys para las Reynas. Deſpues ay otras mugeres, aſta treinta, tambien con honras, y reſpetos grandes. Siguenſe a eſtas las Damas. Si ay Hijo de la primera, precede en todo; ſi no, el primero de qualquiera de las otras. Los Eunucos ſon la más numeroſa familia deſte Convento: llegan a doze mil. Tienen todos ſus Tribunales para ſus dudas. El Preſidente (llamemosle aſſi) del Colegio que correſponde a Secreteria, puede entrar ſin licencia adonde eſtá el Rey, y le acompaña ſiempre màs llegado. Parece mira eſte eſtilo aun a aquello de quando los Secretarios eran los mayores Miniſtros, y tan iguales al Principe en todo, que eſſe fue el engaño con que Mucio Scevola erró aquel golpe cuyo yerro le dió más fama que le pudiera dar el acierto. Otro, que correſponde a Iuſticia mayor, a de más de ſer Iuez de los Eunucos, es Capitan mayor de la Guarda de tres mil ginetes, y ſeys mil peones. Eſtos y otros juizios tienen ſu turba de oficiales que no refirimos. Logran los Eunucos todo lo mejor: y porque no les falten mugeres, aun q̃ ellos falten a ellas, ſon por la mayor parte caſados.

11 En la Corte no ay fauſtos: pocas ſillas: caſi todos a cavallo: menos en los Eunucos grandes que hazen quanto quieren: y ſi alguno dellos es el Valido ſon peores: infeliz el valimiento que en vez de mejorar el animo le eſtraga. Vno tuvo el Rey Anteceſſor deſte que

oy

oy vive, insolentissimo. Matòse a si propio por muerte del Rey, para que el Pueblo no le matasse. Trabajoso remedio el de la muerte para la muerte. Peró fue arrastrado, y hecho pedaços. Cogiòle el Sucessor la hazienda que era infinita. Aviendosele levantado por todo el Reyno, Templos, Arcos triunfales, y otras fabricas, todas vinieron al suelo con su muerte. Estas ruinas publicaron la infamia, como sus estructuras publicavan la lisonja. De toda esta llama, que tanto resplandecia, quedò solamente el humo y el tizne de una Comedia que oy se representa de ambas sus fortunas. Muchos Padres, viendo lo que estos medran, castran a sus hijos cõ la esperãça de verlos por esta falta en aquella sobra. Ya saben que en Palacio con los mayores defetos encuentrã las mayores dichas. Con esto, que parece error, descubre mayor ciencia quanto ellas son más propias de lo màs terreno.

12 La Iusticia es infalible. Ningun criminoso se puede escapar (cosa rara?) en tan dilatado Imperio. La reverencia al Rey es admirable. Basta aparecer qualquiera Ministro en qualquier Plaça con dos letras, que dizen, *Voluntad Real*, para que nadie dé puntada alguna sobre lo a que viene. Todos quedan suspensos asta que aya negociado. Esto es sobre cosas de comercio que và a buscar para Palacio. El respeto con que todos le reconocen y van a dar la obediencia en su Corte es prodigioso, y largo para dezirse. Todos le hablan arrodillados: cada uno lleva la tablilla de marfil, que ya diximos, y la pone delante de la boca. Esto no era solo por no llegarle el anhelito, pues no se llegan tanto que pueda ser; mas porque antiguamente llevava cada uno escrito

crito en ella lo que avia de hablar, por no olvidarse: sabiendo que la magestuosa presencia de un Principe mil vezes embaraça al pretendiente.

13 Los vestidos Reales en nada difieren de los otros en la forma: en la materia si, que es muy rica; y en los Dragones de que se labra, que no puede traer otra persona si no la del Rey, y de su sangre, y con singularidad sus Mugeres. Tambien los Eunucos de la Casa Real, aun que con diferencia. Ay en las Historias Chinas esta fabula. Vn Rey suyo corriò por el ayre sobre un Dragon, que cargaron de armas los Vassallos que con èl avian de ir. Però los que se quedavan, asieron de las barbas desta fiera, y de algunas de las armas que llevava; porque esto les quedasse en memoria de su Principe, q̃ imaginarian presente en estas prendas. Pudo esta fabula resultar del uso que de los Dragones tienẽ estos Reyes en la labor de sus vestidos; o biẽ della el usarlos como oy usan.

14 Salgamos ya de las cosas de Palacio, con dezir las Rentas Reales. Ello no es facil de averiguar: però seran asta ciento y cincuenta millones de escudos al año. Los cincuenta y cinco se quedan al Rey. Los noventa y cinco dispende con Ministros, y Examenes, y Obras, y Mercedes. Hermosa renta: hermoso dispendio.

CAPI-

CAPITVLO XVIII.

De los Reales casamientos, Noblezas, Consejos, y Gobierno de paz y guerra en la China.

1 QVando avia muchos Reyes en la China, casavan unos con hijas de otros. Oy como no ay màs de uno con obligacion de no casar fuera del Reyno, es preciso que case con Hijas de Vassallos. Agora veremos quanto se estima aun entre alguna Gẽte, más la honra que la fortuna. Los Grandes no quieren dar sus Hijas para mugeres del Rey: porque la que uviere de serlo ha de ser primero vista en lo que solo su marido puede verla; y si ay cosa de que se disguste quien la vee, quédase reprovada: y ninguno quiere que la vean en tal parte para quedarle en casa. Parece que desto resultó, no mirarse en su elecion màs de a la edad de asta catorze años, y a las buenas partes, y buena inclinaciõ, y forma, y hermosura. Ni el hallar esto junto es cosa facil.

2 Hallada, finalmente la Nobia, con toda perfeciõ exterior, desnudanla dos Dueñas; y visible, y palpablemente, la examinan en lo vergonçoso, aun interior. Si las agrada, hazenla passear con vehemencia, para que sudando sientan si el sudor es mal oloroso. Pagadas ya las dos Regatonas, de la niña escogida en un Reyno como perdiz en una plaça, llevanla a la Corte ya con acompañamiento Real; y en Palacio la enseñan todo lo que toca a virtud, y policia; de modo que merezca despues [dizen ellos] el Titulo de *Madre del Reyno*, que

que a sus Reynas llaman deste modo.

3 Destas assi escogidas Princesas uvo algunas admirables. Vna que avia sido Hija de un Albañir tenia siempre consigo una llona [singular instrumento del officio del Padre] y embiavala a mostrar al Principe su Hijo, todas las vezes que el se mostrava con alguna soberbia. Otra, sabiendo que su Marido estava airado contra un Ministro que libremente le reprehendia, apareciole vestida de fiesta, y de aquel modo que suelen vestirse en ocasiones de parabienes. Estrañando El-Rey la novedad, y perguntando la causa, respondiole. *Vengo, Señor, a dar a V. Magestad el parabien de saber que teneis un Ministro tan excelente que os advierte de vuestros descuidos. Este es el que mas os ama; este es el que màs deveis amar. No se yo motivo mayor para que nos pongamos los ornamentos instituidos para dar parabienes.* Esta fue la Iudic q̃ adornada saliò a degollar la ira de aquel Principe.

4 Para los Infantes no se haze tã exacta diligencia al darles mugeres. Las Infantas escogẽ en doze moços de asta deziocho años cada uno, q̃ se buscã a proposito y se ponẽ adonde ella los vea, sin q̃ la vean ellos. Señala dòs; y El Rey escoge uno. Pero son tãtas las impertinẽcias cõ q̃ es tratado de la Infanta el Marido, q̃ los Nobles huyẽ de serlo: cõ q̃ los Maridos de las Infãtas, avezes no sõ de mejor calidad q̃ las Mugeres de los Reyes.

5 La Nobleza era otra quando avia Casas Titulares, y Señores de Vassallos. Agora lo principal pende de las Letras, por las quales ascende a cavallero qualquier hijo de oficial: como tãbiẽ por falta dellas baxa a vileza qualquier bien nacido. Cõ esto duran poco las Noble-

zas, porque los descendientes destos Letrados, como se hallan ricos, no estudian; y como no estudian quedan sin los grandes Puestos conservadores dellas, y perece la Familia, aunque siempre con algunas luzes. Todavia puedese dividir en cinco partes esta Nobleza. La primera del Rey, que se conserva deste modo. El Princepe sucede en el Reyno: los Infantes vivẽ en Ciudades con Titulos y puesto Real, sin poder salir de alli: Heredalos el primogenito, y los otros van casando lo mejor que pueden; y assi sus descendencias asta que casi espiran: Las hembras [de que no se haze caso para herencias] casan con cavalleros. La segunda los Titulos, aunque sin Dominios, y inferiores a algunos Magistrados. Destos es la tercera. La quarta, de los Estudiantes que aspiran a graduarse. La quinta de los que viven de su hazienda, o mercancia, que si no es muy caudalosa, son reputados por meramente Pueblo.

6 El principal Gobierno consta de seys Consejos, obedecidos y respetados de modo, que aun el verlo es dificil, quanto más el dezirlo. Tiene cada uno un Presidente, y dos Assessores. Estos son los mayores Puestos despues del de Calaos. De modo que un ViRey de una de aquellas dilatadas Provincias, negocia bien quãdo llega desde alli a Assessor; como en España los que salien do de ViReys si consiguen alguna Presidencia, o Oficios mayores en Palacio. Los otros oficiales de cada Tribunal destos son infinitos. El primero corresponde al nuestro de Estado. El segũdo al de Guerra. El tercero es de Ritos. El quarto, de Haziẽda. El quinto, de Obras pubicas. El 6, de causas criminales. Ay otros nueve Primero, corresponẽdiẽte a Chãcellaria mayor adõde fenecẽ las

las grãdes cauſas. Segũdo, a Mayordomo mayor. Tercero, a Cavalleriço mayor. Quarto, a Maeſtria de Ceremonias y Corteſias de la Corte. Quinto, es de Ritos màs particulares. Sexto, de los Memoriales que ſe dan al Rey. De coſas inferiores los tres q̃ reſtan; mas a eſte modo. Ay otros dos. Eſtos ſirven de aviſar al Rey de los defetos generales del Reyno, y de los Mandarines. El acuſado por eſte camino, no puede diſculparſe: de q̃ reſulta ſer caſtigados algunos ſin otra culpa màs de el odio q̃ les tiene qualquier Miniſtro deſtos dos Tribunales. Preſidelos un Colao. Eſto de la Corte. Cada Ciudad tiene ſu particular Conſejo o Regimiento. Cada Metropoli de cada Provincia cinco Tribunales, con ſus particulares cuidados, al modo de eſſotros. Ay más otros dos en cada ciudad para los Examenes. Otros Miniſtros ſueltos, varios. Cada Villa ſu comun Iudicatura. Todos tienen inſignias propias. Aqui baſta eſto.

7 Caminan los grandes Mãdarines por la Ciudad en ſilla o litera, cuyo maderaje ſe guarnece de evano y oro: eſto es deſcubierto de modo que la perſona và apareciendo toda. Llevanla quatro hombres, y van otros de reſpeto para reveſarſe, ſegun la calidad; y a eſta correſponde el acompañamiento. Los más grabes llevan delante dos Hombres pareados con baſtones largos para terror; porque con palos redondos, ſolo el Rey puede açotar. Siempre van vozeando, como ſi fueran Poleás cõ Nayres en el Malabar. Siguẽlos otros dos, con tablas plateadas, en q̃ vá eſcrito de letras grãdes el Titulo de la Dignidad. A eſtos ſuceden aſta ſeys, arrojãdo bambues, q̃ ſon los inſtrumẽtos de los açotes: luego otros cõ cadenas y varias priſiones. Entre ellos,

un poco ya cercano a la silla, uno que lleva un quitasol de seda, del tamaño de tres vezes los nuestros. Delante della, immediatos, dos, que llevan colocada en un andorzillo la arquilla dorada en que và el Sello Real, cerrado: a una parte un aventador dorado, de tanta grandeza que esconde del Sol toda la silla: detràs los pajes, y otra gente de a cavallo, y de a pié.

8 Si al passar este tal Ministro ay algo en las ventanas, al punto lo retiran. Si encuentra maquinas, como las de Entierros, luego se abaten, y el Pueblo pàra a las orillas de las calles. Todo ruido popular queda en silencio: y èl và passando con una severidad tan magestuosa que ni los ojos menea: y seria falta notable el hazerlo. Quando vá a alguna Ciudad, o Villa, a de más del grande acompañamiento que le sigue de todas las por donde passa, salen muchos a recivirle; y fuera de las puertas le esperan los venerables viejos puestos de rodillas, dandole la enhorabuena. A las Madres de los Magistrados, vá el Rey dando mayores honras segun ellos van ascendiendo a puestos mayores. Quando mueren los haze sepultar a su costa con grandes demonstraciones. Dales famosos Palacios para su habitacion: y el fausto dentro dellos es notable.

9 Las Carceles son mayores y màs cõmodas que las nuestras: ordinariamente estan cerca de los Palacios de los Mandarines a quien tocan: no tienen rejas a la calle: sin puerta los troncos, como grutas de fieras, con columnas espesas a las bocas: detràs queda el calaboço; pesadissima cueva: tienen unos tabladillos por camas, adonde duerme cada uno con los piès

piés en un cepo, y las manos con esposas. Sobre todos [por estar essas camas en hilera] corren unas cadenas por tal modo que las camas se quedan como ensartadas, y ellos sin poder revolverse en ellas; con que desean bien la mañana para salir de alli. Los menos criminosos lo passan menos rigurosamente: peró a ninguno se concede cosa de regalo: porque las carceles, no sirven solo de guarda, mas de pena. Tienen los presos con los oficiales dellas gran trabajo de derechos al entrar, que al salir nada pagan.

10 En las Sentẽcias, difierẽ poco de nuestros Tribunales. Cõdenaciones pecuniarias, pocas: destierros, y galeras si. Por moneda falsa, muerte, o saltear, ay morir a garrote o degollado. Los ladrones comunes se ponen a la verguença con una tabla al cuello (ella horadada, y él alli metido) en que està escrito el crimen. Estan assi en la calle dias y noches, que son de quinze asta treinta. A toda pena preceden açotes, y assi no es menester declararlo. De aqui resulta el refran. *Iapones no se podrian gobernar sin catàna, ni Chinas sin bambù*: porque sobre aquellos es menester andar siempre el cuchillo, y sobre estos el açote. Este es el bambu, que viene a ser una tabla de siete palmos de largo, y al modo de palas de pelota: la materia, pesadissima.

11 Con estos instrumẽtos assistẽ diez o doze verdugos en cada Tribunal. Tiene el Mandarin en la mesa un vaso alto y angosto con unas reglitas que en el estan apareciendo como cabos de cuchillos en estuche de mesa. Quando cõdeno alguno a açotes toma de alli las que le parece, o para mejor dezir las que acierta a salir, y arrojalas al ayre: ellas y las calças del condenado a un

miſmo punto caen en el ſuelo: cada verdugo acude a tomar la ſuya, y luego vá a batir con la pala [cada uno por orden] las nalgas y los muslos del paciente, con tal mano que a vezes ſalta la ſangre a la meſa, y buela en pedaços la carne. En las miſmas partes ſõ açotadas las mugeres; a lo menos las que novicias en eſto ſe mueſtrã vergonçoſas; que a las ya profeſſas en deſcaramiẽto las pegan ſobre los calçones. Cada regleta vale cinco açotes, que ſi llegan a ſetenta pocas vezes dexan con vida al açotado.

12 Ay hombres que ſe ofrecen a llevar los açotes ordinarios por el Reo, ſi el le paga: eſte feſteja el hallar quien los tome en ſu nombre: eſtotro, quien le dè dineros por eſto; uno deſeſtima la verguença por ſolo el dolor; otro no ſiente el dolor ni la verguença por el dinero. Eſto ſe entiende en los Tribunales: que en las calles no ay regletas, ſi no voz: por qualquiera coſa ſe baxan alli publicamente las calças a uno, y ſe le pegan los açotes: lo que ſienten es ſolo el numero dellos; que el poner las nalgas al ayre no dá cuidado. De manera que ellos ſe dan con eſta facilidad: no entran en cuenta, y ſiempre ſe cuentan: todos los dan, y todos los llevan: ſientenlos todos, y nadie los eſtraña; duele el ſer muchos o peſados, mas no el ſer viſtos. Tambien dan tormento a ſu modo de que eſcuſamos explicaciones.

13 El arte militar entre los Chinas, logra retirado antiguedad. Tuvieron en ella grandes guerras con Reyes vezinos: conquiſtaron la Isla de Ceylam: hizieron tributarios ciento y catorze Reynos. Oy ſe vé inumerable gente de guerra. En Namquim avrà quarenta mil hombres de armas: en Pequim ochenta mil: en todo el Rey-

Reyno más de un millõ: però, casi todos son covardes. Todavia, estos años, sacudieron de si a los Tartaros, y a los Iapones: estos del Reyno de Corea; aquellos de la Provincia de Pequim. Hazen alardes ridiculos, porque corresponden bien a los que nuestros mochachos acostumbran entre si, fingiendo Moros y Christianos, y buscandose y combatiendose. Ellos fingen Tartaros y Chinas: y siempre en estas burlas salen vencidos los Tartaros: a ser assi en las veras no fueran los Chinas pusilanimes.

14 Es allà antiquissimo el uso de la polvora: son raros y suntuosos en los fuegos artificiales della: alguna artilleria razonable se vè en algunas partes: casi sin uso; y la que se usa, sin arte: a bulto tiran, dé adonde diere. Sus verdaderas armas son lanças, terciados, y flechas. Los arneses se reduzen a unos capaceres, y laminas de hierro, pequeñas y sobrepuestas, de que forman petos y espaldares; todo a bote de flecha. Alfin, aviendo ya sido belicosos, son oy flaquissimos. Esto procediò del largo ocio: de ponerse toda la estima en las Letras: de desestimarse en todo las armas: de dar a estas por Ministros quien nunca las manejó. Quando las Naciones y Republicas se vieren ruinar por falta de milicia, entiendan que deste modo de gobernarla les viene la ruina.

15 Ay muchas causas para ser justo el Gobierno de la Paz entre esta Gente. Diré algunas. La inclinaciõ que todos tienen a que sea bueno: el dar el Rey todo lo necessario de costa y ostentacion a los Ministros: el rigor con que se deponen los que proceden mal en sus Cargos: el no hablar nadie en secreto a alguno: no estar

màs de tres años en un Gobierno: no darſe a los Naturales de las Tierras, menos el de armas, por creer que como hijo atenderá màs al bien de ſu Patria: aver un Viſitador ſobre cada Miniſtro cada año; y cada tres, peſquiſa general ſobre Mandarines: caſtigar a los que venden la Iuſticia: a los que ſe dexan coechar, deponerlos ſin dilacion: perder los Oficios y grados por ſer crueles en alguna coſa: y por precipitarſe en ſentencias: quitar los muy viejos deſta ocupaciõ; no admitir a ella los muy moços o en edad, o en actos:

16 Ayuda mucho a todo, oir los Reyes a los Mandarines, aun que ſea en coſas contra ſu guſto: hablarles los Mandarines libremente, aun que ſea con ſu rieſgo. Tanto es eſto, que puede cauſar admiracion de ambas partes: en el Miniſtro la oſadia: y en el Principe el ſufrimiento: aquel, por el zelo de la juſticia; eſte por la ambicion del acierto. Ay deſte particular grandes exemplos. Tambien ayudan las puntuales guardas de las Ciudades: los eſpias de los vicios en cada una: el vedar a mugeres publicas la habitacion interior: adonde eſtan ellas ay Miniſtros que impiden los acontecimientos que áy por ellas: el vivir las otras de modo que no ſaben que aya otros hombres ſi no ſus maridos: y las donzellas ſolo conocen a ſus Padres: el eſcuſar dentro del Reyno todo comercio de gentes eſtrañas: tratan deſde los Puertos: el que viene a la ciudad, es de modo que no puede regiſtarla: las leyes, finalmente, bien obſervadas: porque no ay mayor eſtrago del Gobierno que el darlas, y conſintir que ſe rompan. Mejor es aver vicios ſin Leyes, por no darlas quien las puede dar; que Leyes viciadas, por no temerlas quien las deve obedecer.

cer. El vicio sin leyes que le prohiban, es uno solo; y dos con ellas violadas. Assi, pues, ayuda al crimen contra Dios y contra la Republica, y a la desestimacion contra si, quien despues de hazer la Ley la ve patentemente rota y lo sufre. La soga, el açote, y el cuchillo han de ser los sellos pendientes en semejantes Cedulas Reales: porque ellas mostradas, y ellos escondidos, vienen a componer la ultima dissonancia. Es musica bien acordada el Gobierno. Las letras de las Leyes son la Solfa; el compas della, esse açote, essa soga, y esse cuchillo. Si ellos faltan, falta el compas, y sin compas buelvese la armonia en confusion. Piedad con los que yerran en lo que no tiene disculpa, es licencia para errar aun los que siempre amaron el vivir inculpables.

CAPI-

CAPITVLO XIX.

Division de la India, por lo que an tenido en ella, y oy tienen los Portugueses: y de las costumbres, y Religion de sus habitantes en general; y algunas particularidades de los Christianos de Sant Thome, y de la Isla de Ceylam.

1 AVn que allà por el cuerpo de essa Historia se queda una descripcion de la India, no assi de lo que en ellas es o fue particularmẽte del Dominio Portugues: y siendo justo que se quedasse esta noticia en algun lugar, ninguno tan propio como este, para donde hemos venido reservando todo aquello que podias interrumpir por algun considerable espacio la Narracion de lo que obraron nuestras armas, y nuestras industrias, y politicas.

2 El Estado, pues, que la mano Portuguesa logra en lo que generalmente se llama India, estando el estẽdido por todas las marinas Asiaticas y Africanas, se dividira bien en cinco Porciones, a que parece atendiò como en profecia el Rey Don Manuel, quando al eligir nuevos Titulos por aquel glorioso aumento de su Corona, señaló los Mares Orientales, y la Etiopia, y la Arabia, y la Persia, y la India. La primera contiene las immensas Islas de todo aquel gran Oceano, las que son màs notorias Maldiva, cuyo Rey Christiano con su Muger y Casas residia en la Ciudad de Cochim: la de Ceylam adonde tenemos la Plaça de Columbo: los Reynos de Iafanapatam: los de Cota, los de Candea, de

de que los Reyes Portugueſes ſon verdaderos Dueños, por los prohijamientos y donaciones que dellos les hizieron ſus legitimos Principes D. Iuan de aquel, y deſte, Don Felipe: la de Manar con ſu Fortaleza, y Peſqueria de perlas. Al Oriente, el Señorio de todo aquel Archipelago, ſembrado de tantos pedaços de tierra fertiliſſimos, de precioſas Drogas, como los de Maluco, de que no pocos pertenecen a Ternate, cuyo legitimo Principe es el de Portugal, por averle hecho ſu heredero uno de ſus Reyes. A las faldas de la China, la Iſla de Macao; baſa firmiſſima de la màs proſpera coluna Portugueſa en aquellos confines del Mundo.

3 La Segunda, yaze deſde el Cabo de las Corrientes aſta la boca del Seno Arabico; poblada de Moros por la marina; y por lo interior de immenſos Cafres, idolatras, y beſtiales.

4 La Tercera, ſe divide de la Perſia (que es la quarta) por otro limite igual, como lo es el Seno Perſico. Pueblanla tambiē Moros, aunque varios en creencias ſobre que ſe deguellan a ſi miſmos, defendiendo cada vando la ſuya, no ſiendo una menos nefanda que la otra.

5 La Quarta, contiene el Reyno de Ormuz, con la comunicacion de ſus contornos, y ſingularmente el precioſiſſimo de Baarem, adonde la Naturaleza con mayor cuidado quiſo produzir aquellas hermoſas Viniones, en cuyo alcance van peregrinando peligroſamente todos los Mortales. Las perlas digo.

6 La Quinta ſe llama India de dentro y de fuera del Ganges, rio que con el Indo encierran la interior. Todo lo que yaze deſde la boca del uno a la del otro, y

ſe

se estiende en ambas costas por más de quinientas, y cincuenta leguas, es poblado de dos Naciones: Gentiles, y Soneis. Esta es ramo de Morisma que de màs de tres siglos tiene la possession de aquel Indostan. Estos siguiendo a sus Alcoranes, y essotros a sus Idolatrias, son tan diferentes entre si propios, que a poder de màs y más leyes, vienen a no tener alguna, para assegurarse siempre que muchas, vienen a ser confusion, y no gobierno.

7 En esta Quinta Porcion es la sustancia del Patrimonio Real Portugues, y el singular Teatro de las cavallerias de aquellos glorioſos Heroes màs aplaudidos que imitados; y avezes más olvidados que aplaudidos. Empeçando en Diu; es ciudad que compite con las que en Europa tienen hermosura y juntamente fortaleza. Fue cabeça del Reyno de Cambaya. Quedale casi oposita de Damam. Ella y essotra, son unos Puertos que cierran todo aquel Seno Cambayco, que con las Tanadarias y Fuerças que dominan, cogen màs de veintequatro leguas, pobladas de aldeas en que ay bien luzidas rentas, y utilidades.

8 Desde el rio de Agaçaim al de Bombaím, ocho leguas en que se incluye la ciudad de Baçaim con sus Fortalezas, y Villajes, Açari, Manorà, Agaçaim, Bandorá, Tana, Caranja: y en frente la Isla de Salsete, que con sus estupẽdos Edificios assegura aver sido Metropoli de aquella Region; Corte de Principes; Exemplo de fabricas. Asta aqui llego ya el Cetro de Cambaya. Sucede Chaul, ciudad importante. Luego el Trono de nuestro Imperio. Esto es, la Isla de Goemonte, que vale; Tierra prospera, y corrutamente Goa; y Trissuari

(quiere

(quiere dezir, treinta Aldeas, porque tiene tantas) que domina de la otra parte en el Continente las tierras de Salsete, y Bardes.

9 Siguense, àzia el Cabo Camori en la Costa de Camaram, las Plaças de Onor, Bracelor, y Mangalor. Más adelante, en el Malabar, Cananor, Cranganor, Coulam; y como cabeça de todas, la Ciudad de Cochim, mèta ultima de nuestras Flotas. Bolviendo al Cabo, aparece la Costa de la Pesqueria; y adelante, las ciudades de Negapatan, Sant Thomè, con otras Poblaciones, si no propias, habitadas de Portugueses, y defendidas, y gobernadas con su espada y con sus Leyes.

10 Esta Parte del Ganges, vá a espirar en aquel celebre rio, adonde comiença la otra exterior del propio, que fenece en el Reyno de Cambaya, adonde la Naturaleza, con otro notable Termino, por ser el poderoso rio Mecom, separò la India de la gran Provincia a que Tolemeo llamó Linarum Regio. Esta India Exterior es posseida de otros Gentiles, aun más abominables por torpezas de costumbres, leyes, y ritos. Aqui tenemos la opulenta Ciudad de Malaca, Metropoli del Reyno Malayo; y Escala mayor de todas las Provincias Orientales.

11 De las costumbres que los Portugueses descubrieron en estas partes de su mayor frequencia, y mano, quedan algunas noticias por esse Volumen; y singularmente de los Indios, Malabares, Etiopes, Iapones, y Chinas aqui cerca. Agora diremos lo que ay desto, en lo general de quanto se llama India dentro del Ganges; de que toca mucho a toda la Asia.

Tienen aquellos Gentiles, Escrituras, que corresponden a la nuestra Sagrada, aun que mal Escritas, y peor entendidas, como fabulosamente alteradas; y por esso el modo con que las executan es enorme. Son en verso, dulce y sonoro, segun los que llegaron a entender sus numeros. Es verdad que se nos haze dificil la armonia que pueden tener versos de a setenta y cinco silabas, pues tantas les halla un Escritor nuestro, que si bien era de gruesso ingenio para poetizar, tenia algun conocimiento desta Arte, que a penas sabe executar uno de mil que en ella se imaginan doctos. Amanla los Indios de modo que la sustentã en Academias Generales. Dan tanto credito a lo que leen en aquella su poetica Biblia, que no ay para ellos cosa que le merezca mayor.

12 Reconocen un Dios Criador de todo; peró yerran luego en hazer otros Dioses increados. Creen gloria, y pena; Cielo y Infierno: y que las Almas que dexan los cuerpos en peccado se passan a algunas bestias, adonde andan asta que aviendose purgado, suben al Descanso eterno. A las vacas veneran mucho, aviendolas por más proporcionadas para esta traspassassion. Lleganlas al Enfermo quando espira, y metenle en las manos la cola, porque la Alma al salir tenga màs vezina la puerta por donde ha de entrar. Al tiempo que alguna expele la orina, acuden los circunstantes a cogerla cõ las manos, y se rocian las cabeças.

13 No creen el libre alvedrio. Quieren algunos q̃ las Almas buelven del Infierno al Mundo a otros cuerpos asta merecer la gloria; y que si una obrò cosas

que

que merecen Infierno, y otras que Cielo, và al lugar de en medio adonde no ay pena o gloria. Quatro pecados tienen por grandiſſimos; matar, hurtar, bever vino, uſurpar muger agena. Purgan el primero con romerias, el ſegundo con limoſnas para obras publicas; el tercero con aſperiſſimos ayunos, y el quarto con varios ſacrificios: uno es degollando hombres y quemandolos: otro (ſuperior) la muerte de una vaca con grandes ceremonias, y no menor diſpendio. Algunos ſe echan por el ſuelo al paſſar el immenſo peſo de carros de ſus Idolos, cuyas ruedas los dexan hechos pedaços. Quales ſe ponen cilicios de hierro con puas que los criban, y caſi cercènan: quales ſe cuelgan de una eſcarpia, adonde, eſtandolos atraveſſando el hierro, cantan verſos a ſus Idolos.

14 Suſtentan Hoſpitales de paxaros, y toda ſuerte de beſtias enfermas, adonde ſon curadas con gran puntualidad. Traen perſonas pagadas por las plaças al reſcate de lo que venden los caçadores; y todo lo reſtituyen a ſu libertad: Por los montes para traer a la cura los enfermos. Hombre que padece algun mal o cautiverio, no eſpere ſer curado, o redimido de otro alguno: porque, dizen ellos, le vino aquella miſeria por ſus peccados. Preſumen que Dios tiene Regentes por quien gobierna la maquina univerſal; y que ſon cinco, y todos con ſus mugeres. Nombranlos, Xadaxivam, Rudra, Maeſcura, Biſnu, y Brahema. Ellas, por la orden dellos, Humani, Parvadi, Maenomadi, Lacami, y Exaraſvadi. El primero gobierna el primer

Cielo, que dizen contiene todos los Planetas; el Segundo, el Fuego; el Tercero, el Ayre; el Quarto, la Agua; el Quinto, la Tierra. Los tres, Brahema, Biſnu, y Rudra, ſon Superiores, y forman un cuerpo con tres cabeças, que ſe llama Mahamurte, y vale los tres Supremos. Deſto, y de uſar los Bramenes el cordon de tres ramales rematados con un ñudo, ſe ſoſpechò que tenian ellos conocimiento, aun que confuſo, de la Santiſſima Trinidad; y lo dixeron muchos doctos, con mucha cauſa: porque no pudiendo dexar de ſer alegoricas eſtas figuras, parece no puede ſer otra la alegoria dellas.

15 Son muy dados a toda hechiceria y agueros. Imaginan aver catorze mundos; y que eſt enueſtro es una imagen del que eſtá en el Cielo. Las Familias no ſe tocan, ni comen una con otra. Los Officiales no pueden caſar ſi no entre Officiales de ſu propio officio. Las Progenies màs iluſtres, por el orden que ellos las eſtiman, ſon Rajas; aſcendencia de los Reyes del Canarà, [de la preſuncion que Godos en Eſpaña] gente de buena indole, y que en las batallas pierde de peor gana las armas que la vida. Bramenes que en honras tienen competencia con eſſotros. Chatines [mercaderes de lo más precioſo] porque ſe vea que en todas partes ſe introduze con el valor el tener. Balálas, labradores; y tan eſtimados que no dudan los Reyes caſar ſus hijàs con ellos: deziendo que ellos ſon la ſuſtancia publica: y eſſa es la verdad; y eſſa es la razon. Deſtas quatro cepas brotan 196. Familias, que ſe dividen en dos alas. Valanga, que vale de la mano derecha:

cha: Elange, que de la izquierda: y ni esta ni aquella, logran las honorificas preheminencias que las quatro.

17 Digamos en particular de la Christiandad de Sant Thomè. De la ciudad de Cochim, en el Malabar, dista quatro leguas la de Cranganor, àzia Calecut: casi la ciñe un rio: habitanla Gentiles, Moros, Iudios, y Christianos. Della toma el nombre todo aquel Reyno: es de mucho comercio: frequentanla mercantes de Suria, de Egypto de la Persia, y de la Arabia, por la copiosa pimienta que alli se junta. Gobernavase como Republica al entrar Portugueses en la India, aun que en obediencia del Zamorim, a quien la negaron, viendole declinado en virtud de nuestras armas, como el de Cochim, y otros: y assi no es mucho si aquel Principe nos ama poco.

17 Los ritos de su Gentilidad son los propios que todos los Malabarenses. Los Christianos, que llaman de Sant Thomè, y ocupan desde esta ciudad asta Coromandel y Meliapor, sepulchro del Apostol, tienen Iglesias como las de Europa; y en los Altares y paredes pintadas algunas Cruzes [como los de Coulam] sin otras imagenes. Carecen de campanas. Iuntase el Pueblo los Domingos a oir Sermones y otros officios. Llaman Catholico a su Pontifice que reside en Caldea, con doze Cardenales, dos Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y otros Prelados, y Padres.

18 Los Sacerdotes traen la tonsura en Cruz, y consagran en panazimo con vino de passas a fal-

ra de otro: baptizan a los quarenta dias si no sobreviene peligro: por el Sacramento de la Extrema uncion, usan el bendezir los Sacerdotes al Enfermo: tienen agua bendita: entierran a nuestro modo: los parientes y amigos comen juntos por espacio de ocho dias que duran las honras; o, para mejor dezir, ellas son el remate dellos. Si no precede testamento, hereda el pariente màs llegado: las Viudas sacan su dote, y pierdenle si casan antes de un año de viudez.

19 Tienē nuestra propia Escritura sagrada en Hebreo y Caldayco, con expociciones que leen en las Escuelas, y ay buenos Doctores en ella, y singularmente sobre los Profetas en que más estudian. El propio Adviento y Quaresma que nosotros. No comen ni beben desde la vispera asta el dia de Resurrecion, que guardan con gran solemnidad; y notablemēte el de *Pastor bonus*; en memoria de que este dia tentò Sant Thomé el lado de Christo. Tienen nuestras propias principales y antiguas Fiestas de Domingos, y las de Dios, y de Maria, y de los Apostoles. Dia intercalar para la cuenta de los años, como los Latinos. Ellos, y Gentiles igualmente, celebran la Fiesta del Apostol en primero de Iunio. Monasterios de Monjes vestidos de negro: assi los de Monjas, y observantissimos. Los Sacerdotes guardan castidad conjugal; y viudos no casan. Entre marido y muger, ningun acontecimiento si no mortal puede hazer divorcio.

20 El año 1544. passó a Cochim Iacobo Caldeo, Obispo de Cranganor; adonde enfermando gravemēte, llamó al Tesorero Pedro de Sequeyra, y le dixo; *Que cierta necessidad precisa le avia obligado a empeñar*

ñar dos laminas de cobre, que llenas de caracteres, eran los Previlegios, y Donaciones originales que el Apostol Thomé avia alcançado de los Señores de aquella Tierra al tiempo que en ella predicava. Que le rogava mucho las desempeñasse, porque no se perdiessen en caso de su muerte; pues en caso de vida, el se las desempeñaria. Ninguno camino pudo hallar este Prelado si le buscára para perder a prissa esto que tanto deseava conservar, como ponerlo en mano Portuguesa. Eran solos dozientos reales los prestados sobre estas prendas que valian un mundo: y este mundo que valian se perdiò en la mano de Portugueses: porque el Sequeyra pusolas en el Tesoro, y en èl desaparecieron.

21 Avialas manifestado al Governador de la India Mantin Afonso de Sousa, que deseoso de hallar quien las supiesse leer, fueron a descubrir, en la Sierra, un Iudio retirado, que solo entre quantos Doctos las vieron, dixo; que estavan escritas en lengua Caldayca, y en la Malabarense, y en la Arabiga, todo ya de lo que se avia usado muy a los principios de la Christiandad. Contenian; *que el Principe de entonces concedia, de su libre voluntad a Thomé en Cranganor, tantos codos de Elefantes de tierra para fundar un Templo, a cuyo sustento aplicava el quinto de las mercaderias.*

22 De la Isla de Ceylam se pudiera escribir mucho, vario, y apacible. A lo dicho en estos Escritos, añadiremos algo. Algunos quinientos años antes de Christo, tenia un Gentil el Reyno de Tenaçarij, de dõde dominava gran parte del Oriente. Echó de si a Vigia Raja su Hijo heredero, por depravado, y por indomable. Embarcóse con setecientos hombres de sus

propias costũbres, y fue a surgir en el Puerto de Preaturé, entre Triquilimale, y Iafanapatã de la Isla de Ceylam, entonces deshabitada, aun que llena de naturales regalos, en rios, fuentes, bosques, arboles frutiferos, y vistosos animales aereos y terrestes; de que resultò en los nuevos habitadores darla el nombre de Lancao, lo mismo que Paraiso; Titulo, y opinion que oy conserva por todas aquellas Regiones, que facilmente la hazen Princesa de las delicias Orientales.

23. La primera ciudad que fundaron fue en Mantota, y frente de Manar. Correspondieronse luego con Cholca Raja, Rey en el Continente más cercano. Este sabiendo quien era aquel Principe, le diò una hija por muger; y a sus compañeros, mugeres principales de sus tierras. Embiòlas acompañadas de officiales y Cultores, para que luego creciessen las poblaciones, y las artes, y los frutos. El Principe se intitulò Emperador de la Isla al punto que se viò en ella con estado y gente bastante a darle esperanças de instituir un Poder grande. Las Gentes estrañas, llaman *Galas*, a estos hombres, q̃ vale, *desterrados*, por averlo ellos sido.

24 Reynó Vigia Raja veinte cinco años; y a falta de hijos, dexò la corona a un Hermano, en cuyas sucessiones ella anduvo por el discurso de novecientos años. La fertilidad de la Isla, y la Fama de la singular canela que produze, llevò allá los Chinas, que mezclandose por casamientos con los Galas, produxeron otra Generacion, que se llamò de ambos nombres; y aun oy se llama Chingala: gente que se hizo gran lugar; però toda propia para Palacios de Principes, por llena de infidelissimas astucias.

Fene-

25 Fenecida la descendẽcia del hermano heredero de aquel primer Principe, vino el Reyno a Dambadine Pandar Pracura Mabago, que infielmẽte fue cautivo por los Chinas, y despues restituido, y luego muerto por Alagexere, que en su ausencia se avia levantado con el Cetro. Tuvole diez años, y muriendo sin hijos, y siendo hallados dós de Dambadine, que andavan huyendo la muerte con que el Tirano los buscava, sucedióle el mayor. Era su nombre, Maha Pracura Mabago, que luego dió a su hermano Madune el Estado de las quatro Corlas; y puso la Corte en Cota, ciudad que fundó para este efeto. De una Hija que casó con Cholca Raja de la antigua sangre de los Reyes, tuvo un Nieto que le heredò. Despues, faltando sucessor lo fue Queta Permal, Rey de Iafanapatam, que adelante se llamò Boenegabao, que es, *Rey a fuerça de braço*, porque avia vencido a su hermano el Rey de las Corlas.

26 Sucediòle su hijo Caypura Pandar; y matandole el de las Corlas por los odios antecedentes, quedòse con el Cetro, y se llamó Iavira Procura Magabo. Estos dos Hermanos eran hijos de un Señor de la Sangre Real; y el Rey Maha Procura les avia dado aquellas primeras Coronas. Al Tirano sucedió su hijo Drama Procura Magabo, que tenia la vaqueta, quando Vasco de Gama descubrió la navegacion Indica. Despues (por los años 1500.) se dividió aquel Imperio en tres Reynos repartidos por tres Hermanos. A Boenegabago Pandar, tocó el de Cota; a Reigam Pandar, el de Reigam; a Madune Pandar el de Ceitavaca. Diego del Couto en su Decada 5. muestra que esta insigne Isla es la verdadera Tapobrana.

En

27 En las tierras de Dinavaca, centro deſta Isla, ſe levanta aquella altiſſima Sierra, llamáda comunmente, Pico de Adan, por creer algunos que alli habitò nueſtro primero Padre; y q̃ es ſuyo un veſtigio de piè humano que aparece eſculpido en una piedra, con que ſe remata la cumbre de una de dos puntas en que eſpira la Sierra. Los Naturales la dieron el nombre de, Amalala Saripadi: que vale, *Sierra de la piſada o huella*. Baxã de ella algunas fuentes de que ſe compone un riachuelo que la và ciñendo las faldas, adonde ſe lavan los Peregrinos con Fè de que ſe purifican. La piedra (pueſta ſobre otras) es como una loſa grande de las que ſirven de ſepulturas. La huella no parece eſculpida por arte, ſi no que naturalmente quedò alli impreſſa, plantandoſe el pié, como ſucede en barro blando, o ſucederia en cera preparada para eſte efeto; de que ſe arguye ſer milagroſa la eſcultura.

28 Deſpues que los Peregrinos (y no ſon ſolamente los Gentiles, mas los habitadores deſde la Perſia a la China) ſuben lavados a viſitar eſte Santuario [a ſu reſpeto] y allà, cerca del fin, hallan una campana de finiſſimo metal, tòcala cada uno; y toma por teſtimonio de que và purificado, el ſonar ella; como ſi alguna campana tocada (a no ſer milagroſamente) uvieſſe de quedar muda. La opinion de los Naturales, es que Dramà Raja, hijo de un antiquiſſimo Rey de la Isla, haziendo vida penitente en aquella Sierra, ſeguido de muchos Diſcipulos, queriendoſe auſentar, dexò, a ruego dellos, aquella memoria ſuya. Por eſſo la veneran como de gran Santo, a que generalmente llaman Budam; eſto es; Sabio: con cauſa, por ſer el Sabio verdadero quien ſigue,

y

y quien dexa las huellas de la ſalvacion.

29 Soſpechan algunos doctos, que eſte Santo, fué Ioſaphat: peró lo màs cierto es ſer del Apoſtol S. Thomé el Veſtigio, como otros que lo ſon en varias partes del propio Oriente; y aun en las Occidentales del Braſil, y Paraguay, y otras, adonde de nuevo ſe hallaron, y con baſtante ſeguridad ſon deſte Santiſſimo Legado. Eſto no quita el ſer poſſible que alli habitò Adã, y que alli fue el Paraiſo terreſte; porque ay mil circunſtãcias para parecer aſſi, arrimadas a la antiquiſſima y conſtante tradicion con tantas convenencias; y a la experiencia de las delicias; y a la propiedad de los nombres. Ni el de Budam lo deſacomoda, porque puede ſer corrupcion de Adam.

30 Los naturales boſques deſta Isla, finalmente, ſon como los cultivados huertos, y Iardines de Europa. Cidros, limones, y varias frutas de guſto, y de virtud. Abunda de Canela, de Pimienta, Gengibre, Cardamomo, cañas de açucar, miel, cayro, eſtopa. De metales; hierro tan dieſtramente obrado en eſcopetas, que ſon las mejores del Oriente. Piedras precioſas, rubies, zafiros, ojos de gato, topazios, criſolitas, amatiſtes, y berilos. De animales precioſos, gatos de algalia, y Elefantes, los Principes Orientales de ſu genero. Excelentes rios, produtores de muchos, varios, y buenos peces. Por todas partes tiene Puertos capazes de baxeles altos.

31 En todas eſtas Regiones de la India ay eſpantoſos Hechiceros. Quando Vaſco de Gama navegava al deſcubrimiento della, o bien deſte viaje, unos en Calecut, moſtraron en bacias de agua a otras perſoñas las

tres

tres naves que llevava por aquellos mares àzia allà, aquel iluſtriſſimo Deſcubridor. Quando Don Franciſco de Almeyda, ViRey primero de aquel Eſtado venia a Portugal, hechiceras de Cochim le dixeron que no paſſaria del Cabo de Buena Eſperança, y alli quedò ſepultado. En Maſcate los ay tan finos que fixando los ojos en una coſa la comen por dentro: de qualquiera cuerpo humano ſolo por la viſta atraen los inteſtinos: y deſtà ſuerte quitan la vida a muchos. Vno deſtos poniendo los ojos en una pateca la ſorbió todo el meollo; abrieronla por hazer experiencia, y hallaronla hueca: y èl, porque ſe aſſeguraſſen más de la realidad, vomitólo. Todos ſon biẽ buſcados de aquella curioſidad de que tanto Dios ſe eſcandaliza; y entre todos tambien ſe obſervó ya que nunca ſucediò bien a los que ſe valen deſte medio, para ſaber coſas o para obrarlas. Pateca, es lò que el Latino llamò pepon, o anguria; el Italiano, melõ de aqua; el Caſtellano, badea; el Portugues, balancia; y el Arabe, bateca; que es el propio nõbre que ſe uſa por caſi toda la Aſia.

32 Peró dexando quantas maravillas ay en aquellas feliciſſimas Regiones, vengamos a la mayor, por ultimo periodo de las deſcripciones Aſiaticas. Sin duda la coſa de màs admiracion que ay en todo el Mundo, es la Palma que por allà ſe produze; porque della ſola ſe labran todas las viviendas maritimas y terreſtes de los hombres: della ſola ſe cargan unas y llenan otras de todo lo neceſſario a la vida humana; y alfin della ſola puede ſuſtentarſe, y veſtirſe la Gente. Diremoslo con claridad, por no averlo hallado eſcrito con toda la que conviene a coſa tan rara. Tendrà de alto aſta ſetenta pal-

palmos: en lo estremo van las hojas que son como las de Datiles en la forma, aun que ventajosas en grandeza y hermosura: lleva destas asta cincuenta; y entre ellas asta doze razimos de asta cincuenta granos cada uno, q̃ vienẽ a ser los q̃ llamàmos cocos, cuyo tamaño, correspõde al de melones grãdes: cõ q̃ una Palma produze a vezes seyscientos, y siẽpre excede de quatrocientos.

33 Parecese este fruto en la orden de su cuerpo, a qualquiera de los nuestros que tienen primero cascara o carne, y despues coraçon duro, y dẽtro del, algũ meollo, como nuezes, avellanas, almẽdrucos, melocotones. Peró aun que nadie lo dixo asta oy, ninguna cosa se le parece tanto de las nuestras como la piña: porque solamente en ella ay aquella cascara exterior, què de alguna manera se tuerce; y dentro aquel fruto con otra durissima; y dentro della un meollo dulcissimo: no haziendo caso de que la piña tenga dentro muchos granos, y el coco uno; porque a tener uno solo, fuera otra suerte de coco. Aquella cascara, pues, exterior del coco se cõvierte en una manera de hilaza gruessa de què se hazen xarcias, y toda suerte de cuerdas: de la interior, taças, saleros, flascos, cucharas, y otras cosas de curiosidad: y quemado es carbon regaladissimo. A esta, queda asido el meollo, del modo que un casco de cebolla al otro casco, con la diferencia de ser hueco: es blanco como la nieve este casco, gruesso como un dedo, jugoso y más dulce que almendras: sirve para sazonar diferentes manjares, como entre nosotros la leche, y el açucar: y comido solo es gratissimo, y util a la naturaleza, aun que no de facil desistieron. Dentro de aquel

hueco ſe cria aſta media libra de agua ſuaviſſima. Eſta por algun tiempo ſe yela, y forma una mançana o pero que los Indios llaman Pongo: coſa de gran guſto: tambien lo es en cõſerva de açucar de la miſma palma; y alfin de la propia palma eſta es la ſemilla: de alli nace.

34 Para hazerſe deſtos cocos, açucar, vino, vinagre, y lo de más, no ſe dexa crecer el razimo. Suben a la palma quando eſtá verde, y ciñenle reziamente con cuerdas de la miſma palma; ceñido, cortanle la punta, y la meten en un vaſo adonde queda manando de la ſuerte que una vid cortada. Eſte licor, ſe llama Sura, y cogeſe infinito. El vino que dèl hazen, es deſtilandole, y ayle más fuerte o menos, como nueſtra agua ardiente: el más calido ſe llama Orràca: echanle paſſas para ſuavizarle y colorirle, y alfin es caſi como el nueſtro, y mercaderia abundante, y precioſa por toda la Aſia. El vinagre ſe haze ſolo, con dexar que eſtè aquel licor algunos dias en vaſos de barro. El açucar, con cozerle en peroles aſta darle punto. Del ſe hazen buenas conſervas; y una es el meollo del propio coco rallado.

35 Azeite, ſe haze de los miſmos cocos ſazonados, molidos al modo que cañas de açucar para cogerlo dellas. Eſte no ſirve ſolo para las luzes; mas para comer; y para curar llagas, y resfriados, y aun ſe purgan con el: hazienda alfin valeroſa. Aquella maſſa, deſpojada deſte humor es utiliſſimo paſto a los animales domeſticos. De manera que de la madera y hojas, y caſcaras de la palma ſe haze el

el navio, las velas, y las xarcias, sin necessidad de otro material; y de su fruto, licores, y conservas de toda variedad con que se carga el propio navio: cargase tambien con otros cosas varias, como escobas, esportillas labradas de las mismas hojas: dardos y lanças que parecen de hierro: una suerte de lana echa de si, que es bonissima yezca. Quando se corta alguna destas palmas, quitasele la cabeça, llamada palmito, de particular sabor, correspondiente al de nuestro cardo. No es mucho luego si los Indios procurã tanto el fundar un bosque de palmas, y les duele mucho el talarselas la discordia militar.

CAPITVLO XX.

De las noticias que ay de auerſe predicado en toda la Aſia y en ſus Islas el Euangelio de Chriſto, principalmente por el Apoſtol San Thomé en las Partes deſcritas en los Capitulos antecedentes, y otras que van por eſta Hiſtoria, y de como ſe olvidò una y otra vez, y de ſus Reparaciones.

1 MEneſter es para que ſe entienda bien lo que vamos a dezir, empeçar con eſto. Saliendo de la Isla Zocotorá, aparece en la Africa, a que ella ſe arrima, el Imperio del Abexin, a que nosotros, impropiamẽte, llamamos Preſte Iuan; y los Antiguos, con propiedad, llamaron Etiopia ſobre Egypto; cuyos cõfines, del Levante, partẽ con el mar Roxo, empeçando en el paraje de la Ciudad de Suanquẽ, más Setentrional; y feneciendo, al Sur, caſi en las puertas del Eſtrecho. En el Seno Perſico, ay la Tierra q̃ ſe cõprehende entre eſtas dos famoſas Enſenadas del Oceano; y es parte de la Arabia Felix, la màs fertil y poblada de toda ella. De aqui a diez leguas, y tres de la Coſta Perſica, algo en lo interior de la garganta del Eſtrecho, eſtà Gerum, pequeña Isla; y en ella la ciudad de Ormuz, Reyno màs celebre por ſu comercio que por ſu grandeza. Corrẽ luego las playas de Carmania, ſugeta a la Perſia, por la longitud de 200. leguas, aſta Diul, ciudad pueſta ſobre la primera boca del Indo, que con ſu curſo haze uno de los quatro lados de aquel Continente, a què con ajuſtamiento llamamos India, cuya figura es de liſonja.

De

2 De ſus dós angulos más diſtantes, uno queda al Norte, entre las cercanas fuentes del Indo, y del Ganges en el monte Imao; y otro al Sur, que forma el iluſtre Cabo Gamorij; quedandoſe la linea que lo corta todo de alto abaxo, con quatrocientas leguas de largura. Los otros dos angulos, que al contrario ſe correſpõde de Levante a Poniente, por diſtancia de trezientas leguas, eſpiran en las bocas de los propios rios. Eſta grãde Meſopotamia, a que los Naturales llaman Indoſtã, eſtà repartida en varios Cetros, y Dominios; como ſon (proſiguiẽdo el camino q̃ llevamos aſta la primera boca del Indo) los Reynos de Guzarate, o Cambaya; del Decã, de Biſnagà; y los del Malabar q̃ vienẽ a ſer Cananor, Calecut, Cranganor, Cochim, Porcà, Coulã, Travãcor, q̃ fenece en la pũta de aquel Cabo, en altura de ſiete grados y dos tercios. A la buelta dèl, empieça otra vez la Coſta a ſubir, azia el Norte, aſta la boca del Ganges; adõde, formãdo una grã buelta, a q̃ llamamos Enſenada de Bẽgala, buelve a declinar al Sur, aſta el otro inſigne Cabo de Cingapura, màs Auſtral de todo el Oriente. Aquel tiene delãte la Isla de Ceylã; y eſte la de Samatra. De aquella buelta, o Enſenada, empeçando en el Camorij, tocan 200. leguas al Reyno de Narſinga, o Biſnagá; y el reſto a los de Orixà, Bengala, Pegù, y Siã. Paſſado Cingapura, van los de Camboja, Chãpà, Cochinchina, y la gran China.

3 Las Islas que yazẽ por todo eſte verdadero Archipielago, ſon inumerables: però dexando las a que mira aquel famoſo Indoſtan o Meſopotamia, aparecen las Iauas, Timor, Burneo, Banda, Maluco, Celebes, Maza car, Sunda, Lequias, Iaponas. Eſtas de màs nom-

bre y conocimiento, tambien no se numeran. A muchas destas Provincias [y es de creer que a todas] avia llegado ya, del tiẽpo de los Apostoles, la Predicació Evangelica. Porq̃ los Abexines se precian de averla oido del Criado de la Reyna Cãdace (a quiẽ baptizò el Diacono Felipe) y aun del sagrado Evãgelista Mateo. La Arabia y la Persia, no ay duda que entonces florecieron con gran copia de Martyres y Santos: y aũ oy los Pueblos de Bazorá, puesta adonde juntos desbocan el Tigris, y el Eufrates, tienen que les predicó el amado Evangelista. Peró entre todas aquellas Apostolicas vozes de la Verdad Catolica en la Asia, fue singular la de Thomé, cuyos vestigios aparecen en Cranganor, en Coulam, en Meliapor, con evidentes señales de que discurriò por todos aquellos Climas, asta la China, de donde bolviò al Reyno de Coromandel, en que vino a fenecer su officio con su vida.

4 Estando, pues, la Christiandad Asiatica en tales terminos, que en unas Regiones aparecia corruptissima, y en otras avia desaparecido de todo, entraron a su Reparacion las Vanderas, y armas Portuguesas, siempre, para este fin, acompañadas (como de sus Sacerdotes las de Moyses) de Ministros Evangelicos. El primero que christianò en la Asia, fue Fray Pedro de Cubillones, Religioso de la Santissima Trinidad, que el ilustrissimo Descubridor desta escurissima senda, Vasco de Gama, llevó por Confessor suyo. Ni dexarè de ponderar [desestime estas ponderaciones el que quisiere) el tocarle a la SS. Trinidad este principio desta cultura Christiana: y el ser Pedro el primer Ministro della; y el ser Pedro el Piloto desta feliz Flota; y el ser Pedro

el

el principal Descubridor de los que antes avian ido por tierra. Este, tambien tenia el apellido de Cobillan, como el Religioso. Tomaronle ambos, parece, de aver nacido en la Villa de Cobillan; dichosa Villa, que tales Hijos produxo. Ponderaré, finalmente, que el otro singular Descubridor de los que fueron por tierra; temiendo este Cetro, el admirable Principe Don Iuan el Segundo, era natural de la Villa de Castelobranco, propiedad de la Orden militar de Christo, militar Fundador desta Iglesia. Assi, pues, la Santissima Trinidad, y Christo, y tres Pedros son las Piedras fundamentales desta Divina Maquina, que el Summo Pedro desde su sacrosanta Barca està moderando. De tanto peso era este Edificio que iva alevantar en la Asia la Gente Portuguesa.

5 Los otros Obreros que sucessivamente se estremaron más en esta fabrica, llevandolos por su orden, fueron en la India el Vicario Miguel Vaz, y el Maestro Diego de Borba, y Religiosos de S. Francisco. En las Malucas el Capitan Francisco de Castro que convirtiò cinco Reyes en la Isla de Mazacar, gobernandolas Antonio Galvan, como otro Paulo con la Espada, y cõ la Voz: voz y espada benemeritas de la glorioſa erernidad. El Capitan Antonio de Payva, que en la propia Isla de Mazacar baptizó dos Reyes, y dos Cortes en un dia. Otros que van nombrados por esta Historia, y que es cierto lo estarán con incorruptibles letras en el Libro de la Vida.

6 Tal estado tenian estas cosas en la Asia, quando apareciò en ella el admirable y nuevo Apostol S. Francisco Xavier, de la prodigiosa Compañia de IESVS, y

propiamente Sol de aquellas Auroras en aquel alumbramiento de tenebrosas Almas. El, corriendo más tierras de lo que tuvo horas de vida, obró más de lo que prometia la fuerça humana; ni obrára tanto si la que llevava no fuera tambien divina. Nació de Padres nobilissimos en Pamplona de Navarra por los años 1497. Estudiò y enseñò (de la manera que alguna boca recoge preciosas aguas de olor para bolverlas en suave rocio) Filosofia y Teologia en Paris, adonde vino a ser Compañero de San Inacio de Loyola. Rendido a lo que via (y via mucho) en aquel despues gran Patriarca, hizo voto de siguir su instituto. Recivió los Ordenes sacros en Venecia. Visitòle en una enfermedad San Geronimo. Huvo señales de que le eligia el Cielo para la predicacion en la India, no siendo las menores el nacer el propio año del descubrimiento della, y el llegar allà el mismo en que se descubrió el Iapon.

7 Vino para esto a Portugal el año 1540. reynãdo el gran Cultor de la dorada Paz, Don Iuan el Tercero, que desde Roma le hizo venir con otro Compañero. Traia el cargo de Nuncio Apostolico en el Oriente. En el viaje, y por la India le llamavan *Padre Santo*. Tales eran sus virtudes. Empeçò a predicar en la Isla de Zocotorá, por señas, no siendo entendido por vozes. Empeçò adõde avia empeçado el mismo San Thomè, a quien venia a suceder. Armoniosos acontecimiẽtos. Predicò en Goa, y en Travancor, adonde le persiguieron. Ni le costò menos el reduzir a vida razonable los propios Portugueses ya corruptos con los intereses y delicias de la Asia. Commoviò en Ceylam al Rey de Candea para hazerse Christiano. Passó a las Malucas, adon-

adonde hizo maravillosas conversiones. Despues de discurrir por ellas, y por toda la India, y otras Partes repitidas vezes, porque no parava, partió para el Iapon, y con licencia del Principe empeçò a predicar en Cangoxima, adonde padeció muchos trabajos. Fuese a Firando, y a Yamanguchi, y a Miaco, adonde por entre peligrosas molestias, dexó plantada la Fè de Christo. Bolviò a Malaca con el triunfo de la conversion del Rey de Bungo, llamado Francisco en la Agua santa, que con poca vida de Christiano espiró glorioſamente, para salir en la feliz y larga vida.

8 Dispusose luego [no cessava] a passar a la China; porque le dava gran cuidado aquella estendida Campaña; y porque los Iapones libravan su reducion en lo que le viessen obrar entre los Chinos, teniendolos siempre por más doctos. A las puertas della, en la Isla de Sancham, muriò en Christo el año 1552. a los 55. de su edad, y casi onze de aquel exercicio Apostolico, aviendo primero señalado el dia de su transito, que fue Sabado dòs de Deziembre a la media noche. Su cuerpo se trasladò a Goa el año siguiente, Virreynando Don Afonso de Noroña. Tuvo don de lenguas, y de profecia: era notable su afabilidad, y la industria con que quitava a los hombres de si propios, porque los quitava de sus vicios: estimava en sumo grado la obediencia: gobernava con gran templança a sus subditos: ardia en amores de su Religion: embebido en una sotana llena de remiendos, tenia mageſtad que enfrenava faustosissimas soberbias: obrò Dios por èl muchos milagros, y veintecinco de resurreciones. Finalmente, vivo, no ay reducion a la Fé Catolica en la Asia que no se le deva; mu-

muerto no ay honra que le baſte. Canonizóle el Pontifice Gregorio XV. año 1622.

9 Fueron famoſos, y aun Santos Diſcipulos ſuyos, y Compañeros en ſus trabajos y predicacion, los Padres y Hermanos Afonſo Cipriano, que murió con opinion de profecia y Santidad, y con certeza de la hora de ſu muerte; Antonio Criminal, Martyr; Coſme de Torres Caſtellano excelente en el Iapon; Maeſtro Gaſpar Berzeo, Zelandes y Provincial en la India; Iuan de la Beyra; Iuan de Eyrò, que ſiendo mercante dexò el barco y las redes por ſiguirle; Franciſco Perez; Roque de Oliveyra; Paulo Camerino Italiano; Iuan Nuñez Barreto deſpues Patriarca en la Etiopia; el Provincial Antonio de Quadros; Franciſco Mancias; Nicolas Lãciloto y Pedro Fabo Italianos; Franciſco Duram; Iuan Lopez; Belchior de Figueyredo; Afonſo de Caſtro deſpues Martyr; Nuño Ribeyro; Enrique y Franciſco Enriquez; Nicolao y Baltaſar Nuñez; Adan Franciſco; Manuel de Morales; Belchior Gonçalez; Paulo del Vale; Antonio Gomez; Reymam Pereyra; Iuan Bravo; Simon de Vera; Fernando Oſorio; Pedro de Alcaçova; Maeſtro Gonçalo Rodriguez; Manuel Teyxeira; Pedro de Almeyda; Chriſtoval de Coſta; Antonio Diaz; Alexo Madera; Baltaſar Gago; Luis Mendez; Duarte de Silva. Fue ſu Precurſor en el Iapon, Paulo de Santa Fè ſeglar y caſado: nombre propio para preceder à quien iva a ſer nuevo Predicador de las Gentes; y que pareciò fatal en eſtas Eſpirituales Empreſas, porque aquì adelante hallaremos en la China tres Paulos grandiſſimos fomentadores de la voz Evangelica, y uno dellos admirable coluna della.

De

10 De la Christiandad de la India y de la Etiopia, y del Iapon, diximos lo necessario en los Capitulos antecedentes. Assi de la Persia, y otras Provincias en varios lugares desta Historia. Consta que en essas Tierras predicó el Apostol S. Thomè; y que quando su dotrina estava de todo olvidada en unas, y corrupta en otras, entraron los Portugueses a su reparo, desde el año 1500. Agora diremos aqui, con particularidad, de lo que uvo antiguamente, y ay estos años en esta materia por toda la China. Permanecen monumentos irrefragables, de que San Thomé discurrió por allà, y allá dexò derramada la dotrina Evangelica. Y si allá no se hallava rastro dello, lo propio avia sucedido en casi toda la India: y en toda no le uviera, si por los años de 800. no aportàra en la ciudad de Modogover, o Patana, otro Thomé llamado Cananeo, Christiano Armenio, que renovando las Iglesias del Apostol, y fundando otras, hizo permanecer la Religion Catolica; y motivò el creerse [por ser ambos de un nombre] que todo eran fabricas del primero. Tambien en la China sucediò a este modo, como consta de lo que despues diremos. El tiempo de perderse la memoria de su predicacion en ambas partes, no es muy desigual: pues si de varios testimonios parece, que el Thomé Cananeo la reparò en la India, por los años de 800. del q̃ luego apuntaremos se dexa ver claro, que iva entrando ya bien por los 700. quando ella se renovava en la China.

11 Digamos primero los testimonios antiguos; y luego sucederàn los modernos. En los Libros Caldeos, de la Christiandad Indica, que permanecen en Crâganor; y singularmente un Breviario, ay una Lecion, que

que dize assi. *Por S. Thomé se deshizieron los errores de la Idolatria de los Indios: por S. Thomé los Chinas y los Etiopes fueron conuertidos a la verdad: por S. Thome, &c. por S. Thome nacieron a la India uniuersal los rayos de la dotrina de la vida: por S. Thome bolò y subiò a los Chinas el Reyno de los Cielos.* Y en una Antifona. *Los Indios, los Chinas, los Persas, los de màs Isleños, los de Siria, Armenia, Grecia, y Romania, en commemoracion de San Thomé, ofrecen adoracion a vuestro Santo Nombre.* Entre los Isleños, pues, bien entraràn los Iapones. En la summa de las Constituciones Sinodales, y Capitulo de las Canonicas, ay un Canon del Patriarca Theodosio, que dize. *Assi tambien los Obispos de la grã Prouincia, como son los màs Metropolitanos de la China.* Quando los Portugueses entraron en India, el Governador de los Montes Malabares, llamado Iacobo, se intitulava; *Metropolitano de la India, y China.* Paulo Veneto, Escritor que se halla verdadero en las cosas oy possibles a la averiguacion, *assegura auer en sus tiempos muchos Christianos en la China con suntuosos Templos, y nombra las Ciudades en que los auia.* Los Padres de la Compañia de IESVS hallaron noticias de Gente que adorava la Cruz. El extinguirse los Christianos de todo punto, y sus Templos, sin quedar vestigio, procediò de que aviendo ellos siguido al Tartaro (agora ha 300. años) quando invadiò la China, siendo èl vencidò de los Chinas, fueron muertos muchos, huyeron otros, y de todos se extinguiò quanto era suyo.

12 En esta confusion estavan las cosas, quando el año 1625. abriendose las çanjas para una fabrica, cerca de

de Siganfu, Metropoli de la Provincia de Xenſi, aparecio una tabla de piedra, de más de nueve palmos de largo; màs de quatro de ancho; y de grueſſo más de uno: la cabeça ſe remáta en forma piramidal: en el campo deſta piramide, ay una Cruz perfeta, cuyas puntas fenecen con flores como de Lis, al modo de la que ſe hallò eſculpida en la ſepultura del Apoſtol San Thomé: a eſta ciñen unas como nubes; y al piè ſe ven tres renglones de letras Chinas, cada uno de tres; y dellas eſtà eſcrita toda la ſuperficie de la piedra, y aun ſu grueſſo, que ſe diferencia en tener algunos carateres Siriacos, que contienen nombres de Obiſpos de aquel tiempo. Colocòla el Governador de la Villa, alli miſmo, en la cerca de una Varela [Templo] debaxo de un arco. Los tres renglonzillos, contienen eſto. *Padron para alabãça y eterna memoria, de como la ley de la Luz y Verdad venida de Iudea, fue promulgada en la China.* Corre luego la eſcritura de la piedra con eſte Titulo. *Prologo hecho por el Sacerdote del Reyno de Iudea, llamado Quimeim.*

13 La Inſcripcion toda, abreviada a ſu modo de dezir elegantiſſimo; contiene: Que el incomprehenſible y eterno Eſpiritualiſſimo es ſin principio ni fin: que es principio Trino y Vno ſin principio verdadero: Señor Olooyu: q̃ en figura de Cruz hizo las quatro partes del Mundo: que formó las Criaturas y el Hombre: que eſte cayò en los engaños de Satan prevertidos de ſu inocencia: que deſte principio procedieron 365. Setas: que unos concedieron divindad a las Criaturas, y otros penſaron ſer todo nada: que todo andava en error y confuſion: que entonces el Miſſia, encubriendo

„ ſu mageſtad con hazerſe Hombre, apareció al Mun-
„ do: que viniendo un Angel a manifeſtar el miſterio a
„ una Virgen, ella pariò al Santo: que apareciò una Eſtre-
„ lla aviſando de ſu Naſcimiento, y los del Reyno Pozù
„ fueron a ofrecerle rributo, todo conforme a lo q̃ avian
„ dicho los 24. Santos: que propuſo al Mundo la puriſſi-
„ ma Ley, y le llenò de Luz y Virtudes, abriendo el cami-
„ no a la vida, y cerrando el de la muerte: que debeló el
„ eſcuro aſſiento, y quedó el Demonio deſtruido, y el
„ Hombre capaz de ſubir a las claras Sillas: que al medio
„ dia ſubiò a los Cielos, y quedaron 27. Libros de las ſan-
„ tas Eſcrituras: que abrió la puerta de la converſion por
„ la Agua que purifica: que ſus Miniſtros uſavan de la
„ Santa Cruz, y no paravan en una Tierra, ni tenian cria-
„ dos, ni buſcavan riquezas: que ſiete vezes ofrecian ſa-
„ crificio de loor, con que ayudavan a vivos y muertos:
„ que de ſiete en ſiete dias ofrecian y purificavan el cora-
„ çon para tomar la ſanta Inocencia: que a la verdadera
„ Ley no ſe podia dar Nombre baſtante, y a falta dél, la
„ llamavan Ley de claridad: que el año de Chinquon Ki-
„ eiçu vino deſde Iudea un Hombre de gran Virtud, lla-
„ mado Olopuem, con la verdadera dotrina: que eſta ſe
„ acetò en todo el Reyno y ſe hizieron Igleſias: que avi-
„ endo deſpues mudança en las coſas ſe enflaqueciò; pe-
„ rò en tiempo del gran Tam, bolviò a la China el Santo
„ Evangelio: que el año de Ximbié, los Sacerdotes Iuan
„ y Paulo lo mejoraron todo, y ſe levantaron nuevos Té-
„ plos: que en el reynado del grande Tam, año ſegundo
„ de Kienchum, ſetimo dia del mes del Otoño, fue levã-
„ tada eſta piedra, ſiendo Obiſpo Hinciu Gobernador
„ de la Igleſia de la China.

En

14 En lugar propio del Tomo tercero daremos enteramente la copia desta Inscripcion, porque para el intento de aqui basta esse resumen. Finalmente consta con evidencia, desta venerable antigualla que la Religion Catholica se plantò en la China, por los medios referidos, desde el año 631. del Nascimiẽto de Christo. Y no por esso se ha de presumir que no la huvo desde sus fundamentos, pues de lo apuntado se infiere con claridad que se la llevò San Thomé; si no que enflaquecida despues, la repararon essos Sacerdotes de Iudea, y Reyes Chinos, como sucediò en la India, segun ya descubrimos arriba. De modo que es segunda Reparaciõ lo que en todas estas partes obraron, y van obrando los Portugueses, acompañados de otros Religiosos de Europa.

15 Por los años de 1543. informaron a Fernando Mendez Pinto en la China de lo siguiente. Passava de la ciudad de Mindoo a la de Pequim, y hallando los vestigios de otra, supo que era florẽtissima casi 200. años antes: que aviendo alli aportado un Hombre Santo resucitó a algunos muertos, y predicava de IESV Christo, y de su Vicario en la Tierra: que intentando quemarle los Sacerdotes Gentiles, el con hazer la señal de la Cruz sobre el fuego le apagò: que le mataron a pedradas y echandole en un rio, quedò suspensa su corriente por espacio de cinco dias, sustentando el santo cadaver en la superficie: que desto resultò convertirse mucha gente de que avia gran cantidad en aquella Provincia. Màs adelante en un Monte se via una Cruz de piedra, que este Escritor vió adorar de alguna gente con estas palabras; *Christo IESVS: MARIA le concivió Virgen.*

Virgen le parió, y se quedó Virgen. Estos eran descendientes y Discipulos de un Texedor llamado Iuan en cuya casa se recogia aquel Santo Martyr. Conservavan un libro de su Vida que se llamava Mateo Escandel, Vngaro de nacion; que avia sido Hermitaño en el Monte Sinai: Refiria aquella Historia que siendo sacado del Rio, y sepultado a los nueve dias se hundió la ciudad, cogiendo a quatro mil Bonzos, que solos avian osado entrarse en ella, despues que el Pueblo la dexò por los temblores que precedieron. Quedó hecho laguna el sitio de la Poblacion que se llamava Cohilouzaa.

16 Tambien entonces hallò este nuestro Peregrino, en las ciudades de Sampitay y Quiamsij de la propia China, muchos Christianos que tuvieron el principio de su Doctrina veinte y cinco años antes, con la ocasion que se verá (por no repitir las cosas) en el capitulo setimo del Appendice al Tomo primero desta Historia; con que sessenta años antes de la entrada de los Iesuitas en la China, que este de 1640. hazen otros sessenta della, ya los Portugueses avian hecho Christianos allá: y destos, o de essotros que arriba apuntamos, eran las noticias que los Padres hallavan del uso de alguna Christiandad, sin que llegassen a verlo. Tan extinto estava ya quando lo pretendian ver.

17 El propio Fernan Mendez, refiere otro hallazgo suyo de Christiandad, por el mismo tiempo, que si bien no era dentro en la China, era a distancia tan poca, que se puede presumir la tendrian todas aquellas Provincias. Escribe él, que en la ciudad de Timplan Corte del Emperador Calamiñam hallò vestigios de la Fè Catolica antiquissima; y noticia de nuestras sagradas

das Escrituras. Dezian, que la creacion del mundo avia sido obra de la voluntad de su Criador: que no era visible ni palpable: que desde ochenta y dos mil Lunas asta entonces se avia apartado la Tierra de las aguas: que en ella avia criado Dios un ameniſſimo jardin, y puesto en el al primer Hombre llamado Adda, y a su muger Bazagom: que les avia vedado la fruta del Arbol Hisaforam, y violando este preceto quedaron todos los Hombres obligados a la pena de su culpa: que El le violò rogado della, engañada de la Serpiente Lupantoo: que por esta inobediencia fueron echados de aquel deleitoso sitio: que por la multiplicacion de los pecados de las Gentes avia Dios anegado el Mundo: que se avia escapado solamente un justo con su familia en una casa de madera, y dellos se restituyó el genero Humano: que Dios avia de dar castigo a los malos, y premio a los buenos: que en aquellas Tierras un Iuan, Discipulo de Thomas Modeliar (criado de Dios a quiẽ mataron los ciudadanos de Digun, porque predicava que Dios se avia hecho Hombre y padecido muerte por los Hombres) predicò lo mismo y perdiò la vida por predicarlo. El Thomas Modeliar es el Apostol S. Thomè. Finalmente reconocen los Calamiñanes la Sãtiſſima Trinidad, y al estornudar dizen unas palabras que la confiessan, y hazen la señal de la Cruz. Peró bolvamonos a lo interior de la China.

18 El ultimo testimonio es del año 1635. quanto al hallazgo; porque quanto a la antiguedad, a lo menos deve ser la misma que hallamos en la piedra hallada diez años antes de que ahi acabamos de dar noticia. En una Aldea del contorno de la Ciudad de Civencheu,

de la Provincia de Foquiem, passando unos Gentiles de noche por cierta calle, vieron unas luzes sobre unas piedras della misma, y rebolviendolas, tenian de aquella parte que estava sobre la tierra, esculpidas unas Cruzes. Examinandolo bien un Religioso Iesuita, hizo colocar en lugar decente la piedra sobre que particularmente se viò el resplandor, para fixo monumento del milagro, y de la antiguedad de nuestra Religion en aquellas partes. Quien duda que avrà otros muchos testimonios escondidos adonde estos aparecieron? Quiẽ duda que estos bastan para entenderse esto? Quien duda que todo vino a ruinar y a esconderse con aver los Christianos seguido al Tartaro de que los Chinas quedaron vencedores? De ninguna destas cosas se puede dudar. Entremos agora en lo moderno, que propiamente, como diximos, se deve llamar segunda Reparacion.

19 De lo que obraron los Religiosos de la Compañia de IESVS en la moderna Reparacion de la Christiandad en este Imperio diremos lo necessario en sus lugares que serán en el Tomo Tercero desta nuestra Asia. Ella empeçò a executarse por ellos el año 1579. ultimo de Principes Portugueses, que, todavia espiraron con esta gloria. El de 1583. fundaron la primera Iglesia en Xauquim. Quedense solamente aqui para los que desearen saberlos luego los nombres de los Religiosos que asta este año de 1640. trabajaron en esta cultura, o a lo menos aquellos de que tuvimos noticia. Nombremos primero los Italianos, pues ellos la dieron principio; y serà en todos por la orden que se fueron sucediendo. Miguel Rogerio, Matheo Riccio, Francisco Pasio,

sio, Francisco de Petris, Lazaro de Catania, Nicolas Longobardo, Bertolame Tedesquio, Alonso Vanoni, Sabatino de Vrsis, Iulio Alenes, Iuan Adano, Iacome Rho, Francisco Sanbiasi, Pedro Fabrō, Agustino Fedesquin, Traquilo Graceti, Miguel Trigaucio, Bernardino Regio, Geronimo Mayorica, y Francisco Busome. Los Portugueses. Francisco Cabral, Duarte de Sãde, Antonio de Almeida, Iuan Soeyro, Iuan da Rocha, Manuel Diaz, Geronimo Rodriguez, Pedro Ribeyro, Feliciano de Silva, Gaspar Ferreyra, Rodrigo de Figueyredo, Alvaro Semmedo, Iuan Froes, Manuel Diaz Iunior, Inacio Lobo, Benito de Mattos, Inacio de Costa, Francisco Pereyra, Francisco Furtado, Antonio de Fontes, Gaspar de Amaral, Simon de Cuña, y Gaspar Luis. Hermanos, Sebastian Fernandez, Francisco Martinez, Manuel Pereyra, Chinos de nacion, Iuan Barradas, Benito de Goes, Luis de Faria, Pascual Mendez, Manuel Gomez, Francisco de Lagea, y Francisco Ferreyra. Castellanos, uno solo q̃ valiò por muchos, qual el Padre Diego de Pantoja compañero del gran Riccio. El nombre màs multiplicado entre todos es el de Francisco, que ahi hallamos diez vezes.

TABLA,

QVE SIRVE DE EPITOME DE TODO LO contenido en este Tomo segundo por sus Partes, Capitulos, numeros, y años que se siguen unos a otros.

PARTE I. CAPITVLO I.

El Govierno del ViRey Don Garcia de Noroña desde el año de 1538. asta el de 1540. reynando Don Inan el Tercero.

1 PASSA a la India por ViRey Don Garcia de Noroña con tres mil hombres de guerra en onze naves. 1538

2 Fue instituida esta armada para acudir a las Plazas de Diu en que estava el grande Antonio de Silveira defendiendose valerosamente del apretado sitio en qne le tenian los Rumes. Parte de socorro Antonio de Silva de Meneses con 14. Catures, y llega tarde. Para seguirle estava prevenido el ViRey con una armada de 160. velas, varias de formas, y capacidad con cinco mil hombres de guerra, y mil cañones de differentes calibres; quando le llegò el aviso de que los Rumes dexaron aquel sitio. Parte con todo con solos 90. vasos, y llegando a Dabul sabe que por allà entravan Lurcan, y Cojezofar con armas, y dispone q̃ Martin Afonso de Melo con su galera, y los Catures que llevò Antonio de Silva se fuesse oponer a ellas. Obedece; mas ofendido del enemigo, se retira a favorecerse de la fortaleza. Mudase el ViRey a Baçaim, y de aqui pone la proa para Diu en el primer dia de Enero, quando le sobreviene una tormenta que le divide los vasos por varios puertos. Perdiese en ella la galera de su Hijo Don Alvaro, y de Juan de Sousa, y otros vasos con la gente.

3 Don Gonzalo Vaz Coutiño pide a la Reyna de Onor cuenta porque favorecia en su puerto una galera de Turcos de las de Soleyman

leyman que se hallaron en el sitio de Diu; y responde ella, que contra su voluntad avia entrado en su puerto, y que estimaria mucho que la cogiesse. Disponese a ello el Coutiño; y sin conseguirlo pierde en dura pelea quinze hombres de ochenta con que embistió los Turcos; y uno dellos fue su hijo Diego. Dá en sospechar que la Reyna favorecia los Turcos; y sobre no querer admitir un presente que le mandava para los heridos la responde impolitiço y colerico. Justificase ella; y ofrece de nuevo las pazes, y quedan en aquel puerto algunos Portugueses con Jorge Nogueyra para ver lo que obrava la Reyna en la expulsion de los Turcos.

4 Llegan seys naves de la India a Lisboa; y viene en ellas el cadaver del grande Don Vasco de Gama, que el Rey haze desembarcar, y poner en su sepulcro con uno de los màs pomposos faustos funebres que se vieron en estos Reynos.

5 Passa segunda vez Pedro de Faria por Capitan de Malaca. Corren a darle la enorabuena varios Embaxadores de Reys circunveziños; y a confirmar las pazes con el nuestro. Fue primero el de los Bataas, y segundo el de Aarum, que tienen sus Reynos en la Isla de Zamatra, y venian a pedir socorro contra el Achem, que no consiguieron, porque Don Estevan de Gama no avia acabado de cumplir su tiempo, de que le faltavan algunas semanas, para entrar a sucederle Pedro de Faria, y este se escusava con que no avia entrado, y aquel con que salia presto.

6 Entrado Pedro de Faria en la possession de Malaca embiò algun socorro a aquel Rey aun que tarde, y tassado; viene el Achem cõ 160. baxeles de remo con doze mil hombres de guerra a cargo de Heredim Mahomat, y ponese en Punitican donde estava fortificado el Aarumme, y gana la fortaleza. Minan con quarenta mil cruzados el animo de un Cazique Capitan del Aarum, que engañando a su Rey le llevó donde le matassen de un escopetazo. Entrada la fuerça, deguellan casi dos mil, y llevan a su Rey el cadaver del vencido, que en pedaços hizo hervir en azeite.

7 La Reyna de Aarum escondida entre unos bosques sabido el sucesso quiso quemarse viva. No se lo consienten sus vassallos. Acude impaciente con 300. hombres a su Ciudad en cuyo saco se derramavã los Achemmes victoriosos, y matando 200. se buelve a los bosques sin poder obrar más. Passa a Malaca acompañada de 600. personas en 16. fustas. Al rio la embia a recibir Pedro de Faria por su hijo Alvaro de Faria.

8 Iva a pedir socorro à Pedro de Faria que la detiene màs de quatro meses con promessas, y sin efetos de socorro que buscava para restituirse de su Reyno, y desesperada, acusandole su indigna omision dexa a Malaca.

9 Passa la afligida Reyna a Bintam donde residia el Rey de Ujantana, que abominando lo que usó con ella el Faria la ofrece su favor, y armas, recibiendola por muger. Embia su Embaxada al Achẽ para que le restituya el Reyno de Aarum que yá le tocava por esse casamiento; y no quiso el Achem oyrle el Embaxador, ni acetar un presente que llevava.

10 Concitado desta afrenta, y de aquella esperança toma el Ujantana las armas, y con una armada de 200. vasos a la orden de su Almirante Lacxema, passa a Punitican, que luego assaltò con muerte de mil, y quatrocientos Achemmes, y de su Capitan Morato Atraez Turco.

11 Viene contra el vitorioso Ujantana el Achemme Haredim Mahomat con otro exercito de doze mil hombres de pelea, y puesto en Punitican, buela en pedaços el Haredim de una bala de cañon en lo recio del conflito, y desanimada su gente queda casi toda su armada en la mano de Lacxemena con muerte de muchos Achemmes.

12 A quatorze Capitanes que se huyeron con otros tantos vasos que solamente escaparon deste conflito manda el Achemme cortar las cabeças porque huyeron: y a los soldados raer las barbas, y cõ pena de ser asserrados vivos, que andassen toda su vida en traje de mugeres con panderos en las manos.

13 Logrando màs de veinte años adelante el Ujantana el Reyno de Aarum, dà el Achem sobre èl, y le cautiva, y a sus mugeres; y à todos quita las vidas con barbaricos tormentos, dando el Reyno de Aramme a su Hijo mayor, que murió sobre Malaca.

PARTE I. CAP. II.

Prosigue el Gobierno de Don Garcia de Noroña.

1 LLega despues de aquella tormenta el ViRey con 50. baxeles a Diu. Aplaude con estimables cortesias las hazañas de Antonio de Silveira en aquel sitio. Reforma la fortaleza de los rezientes combates, y entriegala a Diego Lopez de Sousa. Proponense

pa-

pazes por Embaxadores entre los Rumes, y los nueſtros.

2 Aſſalta la plaza de Bazaim, en que eſtava por Capitan Ruy Lorenço de Tavora, el Rey de Cambaya; y deffiendeſe con valor. Socorrele el ViRey con un galeon, y tres fuſtas con buena gente a orden de Triſtan de Ataide. Retiraſe el enemigo vencido con perdida de muchos, y de reputacion. Deſpacha a Martin Afonſo de Melo por Capitan de Ormuz, a Pedro de Faria de Malaca, a Miguel Ferreira con 11. fuſtas, y 400. hombres de ſocorro al Rey de Cota contra ſu hermano Rey de Ceitavaca. Pueſto en el mar el Ferreira encuentra en Putulam la armada de Patè Marcar, que contenia 16. paraos, y los ganà con las fortificaciones, y artilleria en tierra. Surge con eſtos deſpojos en Columbo. Paſſa a Cota, y a Ceitavaca buſcando al enemigo Madune que con más de ſeys mil hombres huye deſtroçado a los boſques. Deſde ellos pide pazes, y no ſe las concede el Ferreira menos de que le entriegue las cabezas de Patè, y Cuñale Marcar hermanos, y otras de otros Moros. Reſiſte el Madune la condicion; mas no podiendo, entriegale nueve cabezas en puntas de picas.

3 Deſpacha el ViRey a Fernando de Morales con un galeon cargado de hazienda Real para multiplicarla en Pegù. Llega a eſte puerto; y ſu Rey le pide le ayude contra el Bramá que venia contra el con dos exercitos de mar, y tierra, que conſtavan de dos millones de hombres, y diez mil Elefantes. Admite la peticion el Morales, y entraſe en una galeota governando la armada Peguenſe, y oponiendoſe al exercito naval del Bramá, deſamparanle los Peguenſes, y queda el ſolo con ſu galeota ſuſtentando todo el peſo de la batalla, y haziendo milagros de valor perdiò la vida a manos de tanta numeroſidad. Gana el Bramá la Ciudad, y Reyno de Pegù.

4 Originaſe eſte movimiento del Bramà; de que una de las condiciones con que ofrecia vaſſallaje al Rey de Pegù, era que treinta mil Bramàs avian de trabajar en las obras del Peguenſe, y viſitandolos el Rey un dia con ſus mugeres, y concubinas deſacompañado de gente, ellos entran en penſamiento de robar las joyas dellas, y para eſſo arrebatadamente matan al Rey, y conſeguido el robo, huyen a ſus tierras; y porque Dachà Roupi heredero del muerto ſe halla impoſſibilitado para ſuſtentarſe, ſe revelan a ſu viſta muchos vaſſallos, y entre ellos el Bramà, que con eſta ocaſion ſe ſeñoreò de los Reynos de los Lanjoes, Laos, Langomas, y otros que como el ſuyo de Avá eran tributarios al de Pegù; y el de los Turcos, el de Bimir, el de Máprom, el de Siam, y el de Camboja. Todos los habitadores deſtos

Rey-

Reynos ſon Gentiles, y ſiguen algunos inſtitutos al modo Chriſtiano.

5 Erigeſe a Igleſia Catedral la de Santa Catalina de Goa, ſiendo ſu primer Prelado Don Juan de Albuquerque Caſtellano. Aprietan los Guzarates a Ruy Lorenço de Tavora en Bazaim. Sale a ellos con 350. hombres, y derrotalos, ſocorrido con 100. hombres de Jorge de Lima Capitan de Chaul.

6 Llegan a Goa 4. naves de Portugal, cuyos Capitanes alli ſe nombran Buelven con carga para el Reyno; y en una Pedro Lopez, que ſe perdió, y en otra el grande Antonio de Silveira que proſperamente llegò, y fue recebido de los Reyes, y Infantes con alboroço para honrarle; y todos los Principes Criſtianos por ſus Embaxadores aſſiſtentes en Lisboa le viſitaron; y Franciſco Rey de Francia le mandò retratar, y poner ſu imagen en la Galeria de la Fama, entre otros Heroes. Fue nombrado por Governador de la India deſpues de llegar a Lisboa, y la Embidia le quita el govierno porque le merecia.

7 Corren, el Nizamaluco, el Idalcan, y el Zamori, a corroborar las pazes proximas con el ViRey, conſiderando la proſperidad de nueſtras armas. El ultimo manda por Embaxador ſu mayor Regente China Cutiale acompañado de Manuel de Brito Capitan de Chale, que iva por interceſſor para con el ViRey, que le recibe con agrado, y ſe confirman las pazes con nueſtra reputacion. Paſſa ſu hijo Don Alvaro a jurarlas a Calecut, y por ſer moço, ſugeto a las grandes cabeças de Pedro Lopez de Souſa, Capitan de las naves; de Don Juan de Caſtro, y Fernando Rodriguez de Caſtelbranco, y llegando a Panane, adonde aquel Principe acompañado de los Reyes de Chale, y de Tanor, los aguarda con alboroço ſe celebra el juramento dellas.

8 Parte azia Cambaya Don Pedro de Caſtelobranco con quatorze velas, y buelveſe a recoger a Goa ſin obrar coſa alguna. Juan de Sepulveda, ſabiendo que Ruy Lorenço de Tavora ſe hallava apretado en Bazaim del enemigo, le ſocorre, y deſahoga la plaza. Antonio Carvallo con 8. fuſtas buſca otras de coſſarios entre Baticalá, y Angediva, y alcançados los deſtruye. Enferma el ViRey, y muere.

9 Muerto el ViRey, abren la primera ſuceſſion, en que ſe halla nombrado por Governador de la India Martin Afonſo de Souſa, que poco antes avia partido para el Reyno; y por ſu auſencia abren la ſegunda, y hallan nombrado en ella a Don Eſtevan de Gama. Retrato del ViRey Don Garcia. Su hijo Don Alvaro vieneſe al Reyno, y

tray consigo dos Embaxadores del Rey de Cota que pedia al Rey Don Juan le juraſſe por heredero un Nieto. Traiá para eſſo una imagen de bulto de oro con una corona rociada de precioſas piedras para con ella le coronar el Rey. Hizolo publica, y ſolemnemente, y embió los Embaxadores contentiſſimos.

PARTE I. CAP. III.

Gobierno de Don Eſtevan de Gama deſde el año 1540. aſta el de 1542. reynando Don Iuan el Tercero.

1 ENtra a governar Don Eſtevan de Gama; y lo primero que haze es con terminos juridicos inventariar ſu hazienda, para hazerla patente porque deſpues no ſe entendieſſe que la avia adquerido con la mano del govierno. Socorre el Eſtado con una gran ſumma de caudal para diferentes obras. Ordena para los moços Gentiles que ſe reduzian a nueſtra Religion el Colegio de Santa Fè; y ſu Retor el Vicario General Miguel Vaz. Embia a ſu hermano Don Criſtoval de Gama a Cochim para reparar los baxeles, de donde ſale con 600. hombres contra el Rey de Porcà, y un Caymal ſuyo, y deſpues de deſtroçados todos los enemigos, y cortada la cabeça al Caymal, reſulta una paz buena, y una concordia importante entre eſte Rey, y el de la Pimienta.

2 Deſpacha a Manuel de Vaſconcellos con una armada de 20. velas para la coſta Malabar; y con otra de 30. a Antonio de Caſtelobranco para Cambaya. Llegan a la India quatro naves del Reyno, cuyos Capitanes ſe nombran alli: y llevan ordenes del Rey para el govierno de la India tan nuevas como dañoſas. Paſſan las quatro naves a Cochim para recebir carga, y volver al Reyno. Previeneſe el Governador para paſſar al Eſtrecho a quemar en Suez las Galeras Turcas: y deſpacha varios cavalleros para algunas Capitanias que les tocavan.

3 Entra por las tierras de Bazaim Bramaluco para reſtituirſe dellas con 300. cavallos, y cinco mil Infantes. Vále a buſcar Ruy Loréço de Tavora a la aldea de Baylam, con 650. Portugueſes, y 400. negros acompañado de Fernando de Silva, Don Luis de Araide, Franciſco de Sà, y Antonio de Sotomayor. Haze alto a media legua de Baylam para deſcanſar ſu gente: y ſintiendola Bramaluco corre veloz, y cogela en el deſcanſo; y la degollara, ſi Fernando de Silva, que lle-

llevavà la vanguardia,no ſe opuſiera con valor a la corriẽte,de donde ſale herido en una pierna,y ſocorrido del Sotomayor, que tambiẽ ſalió herido,mataron gente con recebir mayor daño. Acude a eſte tiempo el Tavora, y acometiendo todos al enemigo le ponen en huida con muerte de muchos.

4 Reſuelveſe el Tavora en coger una poderoſa nave del propio Bramalueo, que eſtava acabada de labrar en el aſtillero de Agaçaim. Paſſa a eſto por tierra,y Don Luis de Ataide por agua:y acompañados de Fernando de Silva,Franciſco de Sà, y Antonio de Sotomayor.y otros,deſtroçan el enemigo,la Ciudad,y la dan fuego,y llevan la nave a Bazaim,que deſpues hizo muchos viajes a Lisboa.Pidè pazes el Bramaluco;y ſe le conceden con la mitad de los derechos de la aduana de que aſta entonces nos ofrecia ſolamente la tercia parte.

5 Sale el Governador con la armada con que ſe prevenia para el Eſtrecho,que conſta de 80. vaſos de varias formas,y grandezas, cõ dos mil hombres eſcogidos.

6 Mientras ſe apreſta eſta armada para ſalir, el Rey de Achem dá ſobre el de los Bataas a quien deguella mucha gente,y entre ella tres Hijos que tiernamẽte amava. Apretado deſta deſgracia el de los Bataas embia un Embaxador con un preſente a Pedro de Faria Capitan de Malaca para que le ſocorrieſſe contra el Achem.Socorrele a ſu ſatisfacion,y embiſtiendo con el ſocorro al Achem aun que pelea con valor queda vencido,y retiraſe a ſu Ciudad de Panaaju. Và con el ſocorro Fernando Mendez Pinto que iva por Fator de un navio de Pedro de Faria con empleos de diez mil cruzados, y de aquella Ciudad buelve a mandar al Pinto a Pedro de Faria con el cobro de los intereſſes ſobre los diez mil cruzados, y con ellos otro preſente conſiderable. Al recogerſe el Pinto eſtuvo caſi perdido en el rio de Parles,por las revoluciones que entonces avia en la Corte de aquel Principe por la muerte de ſu propio Padre,y por el caſamiento celebrado con ſu propia Madre. Llega a Malaca el Pinto,y tray nuevas de la Isla del oro,que ſe deſeava deſcubrir.

7 Llega al Eſtrecho el Governador con aquella armada, y halla las Islas, y Ciudades de aquel mar deshabitadas por el miedo de ſu venida. Entra en la Ciudad de Suanquem en la Isla de Maçua,aviendo huydo ſu Rey, ganale ſus Reales con muchas muertes, y grueſſo deſpojo,en cuyo ſaco a muchos ſoldados les tocò a quatro,y a cinco mil eſcudos.Diòſe fuego a la Ciudad. Paſſa con 16. catures a Alco-

cer,y el reſto de la armada haze buelva a Maçua a orden de Leonel de Lima. Suceden competencias entre todos los cavalleros deſeoſos de gloria ſobre quien avia de ir con Don Eſtevan,que vinieron a parar en mueſtras de inobediencia;más compueſtos, ſalen de una enſenada a que por eſſas mueſtras quedò el nombre de los agraviados. Llegan a Alcocer,y ſucede lo miſmo que en Suáquem. Paſſan a Toro,y en el camino toman baxeles enemigos. Saltan en tierra, y oponenſeles los Turcos con valor,y muertos algunos, ninguno nueſtro, ſaquean la Ciudad,y perdonaſele el fuego en reverẽcia de Santa Catalina,y de Religioſos de ſu nombre. Viſita ſu Monaſterio a ruego dellos,y dexalos contentos. Es el primero Capitan de Europa que llegò con armas a eſta Ciudad, que glorioſamente embidiò Carlos Quinto.

8 Paſſa a Suez:y con muchas deligencias de Triſtan de Ataide, Garcia de Noroña,Fernando Diaz Ceſar,Juan Fidalgo, y Antonio Pereira,pretende explorar el puerto;y no conſigue fruto. Reſuelveſe en ir en perſona a deſcubrir las galeras Turcas. Deſcubrelas; y adelantaſe ſu hermano,Don Juan de Caſtro,Triſtan de Ataide, y Don Franciſco de Meneſes,recibiendo las valas enemigas. Rebientan de una emboſcada(que ya eſtavan prevenidos)dos mil ginetes Turcos, contra quien nueſtras fuſtas no pueden obrar màs de rociarlos con la artilleria,y tender algunos por el ſuelo. Retiraſe Don Eſtevan cõ pena de ſe le malograr eſte viaje. Buelve a Maçua donde halla amotinados algunos hombres por el rigor de Manuel de Gama, que hizo huir 80.en un navio,y fueron a morir caſi todos a manos de un Capitan del Rey de Zeila. Pone en la horca Manuel de Gama cinco hombres por la huida deſſotros;y ellos,juſgandoſe inocentes,le emplazã; y el antes de un mes pierde el juizio,y luego la vida.

PARTE I. CAP. IV.

Proſigue el Gobierno de Don Eſtevan de Gama.

1 LLeva ſus armas Gradá Hamed Rey de Adel contra Atanad Emperador de la Etiopia,de quien era tributario,con exercito copioſo guarnecido de Turcos, para cuyo efeto ſe hizo tributario del gran Turco. Dióle alas para eſſo ver a ſu ſoberano Principe Atanad de pocos años,y en poco tiempo con aſtucia,velocidad, y tãta mano ſe hize dueño de todo aquel Imperio. Retiraſe Atanad a Gaio-

Gaiome,y ſu Madre Sabaniala ſierra de Damà. Deſcriveſe eſta ſierra.

2 Tiene noticia en eſſa ſierra la aflixida Reyna Madre de que el Governador andava con tanto poder por aquel mar; y mandale por el Barnagais una Embaxada, pidiendole ſocorro contra aquel Tirano. Pone en conſejo nueſtro Governador, ſi ſe avian de ſocorrer aquellos aflixidos Principes y Chriſtianos; aſſientaſe que ſi, y manda contento al Embaxador, y a ſu hermano Don Criſtoval de ſocerro con 400. hombres, capitaneados por Manuel de Cuña, Juan de Fonſeca, Onofre, y Franciſco de Abreu hermanos, y Franciſco Vello. Acompaña eſte ſocorro animando a todos el Patriarca Don Juan Bermudez. Deſpidenſe en aquella playa los dos hermanos Eſtevan, y Criſtoval con ternuras de grande amor.

3 Entre tanto que marcha ſu hermano, navega el Governador à Goa, y en el camino le aſſalta una tormenta tan riguroſo, que todos los vaſos ſe derraman por varios rumbos, perdiẽdoſe Gaſpar de Souſa con ſu galeota, y Alvaro Serram con ſu fuſta. Con el temor de la tormenta ſe hizieron aſperos, y religioſos votos; y el de un ſoldado (a quien no entriſtecia la tormenta) fue de que caſaria con Doña Leonor de Sá hija de Garcia de Sá deſpues Governador. Quedó ſiendo el voto, quando todos ſe ahogavan, de aſſunto galante en las converſaciones en Goa. Llegado el Governador a Goa deſpacha para el Reyno 4. galeones con carga. Van con ellos Don Franciſco de Lima, Don Juan Deça, Juan de Mendoça, y Don Pedro de Caſtelobranco. Es aſſaltado eſte ultimo de naos Franceſas en las Islas de los Azores, que le deſpojan de toda la hazienda que traia. Paſſa a Fran- 1542
cia a pretender ſe la reſtituyeſſen por le ſer tomada injuſtamente en reſpeto de las pazes entre eſtas dos Coronas.

4 Aſſalta Nizamoxà las plaças de Sangaçà, y Carnalà, viendo auſentes ſus Capitanes, y poſſeedores Nicodà Amorgim, y Atridican, y ganalas. Valenſe ellos, para reſtituirſe, de Don Franciſco de Meneſes Capitan de Bazaim, prometiendo vaſſallaje. Socorrelos en perſona con 300. Portugueſes, y algunos naturales de la tierra, acompañado de Don Jorge, y Don Alexo de Meneſes ſus ſobrinos, el Tanadar Pedro de Lemos, y los dos Deſpojados. Reſtaura las plaças, y entriegalas a ſus Dueños, dexando guarnicion Portugueſa a la obediencia de Don Alvaro, y Don Jorge. Buelve el Nizamoxa con cinco mil hombres aſſolando los villajes de aquel diſtrito. Conocen los dos Dueños que no pueden ſuſtentarſe contra el poder del enemigo;

y renuncian las Fortalezas a nueſtro Imperio en manos de D. Franciſco. Recogelos en Bazain, y diſponeſele a la defenſa dellas.

5 Embia el Nizamoxà mas ſeis mil hombres,y 800. ginetes, y ciñe la Plaça de Sangaçá en que eſtava D. Alexo, y con rezios combates la aprieta. Acude D.Franciſco de Bazaim con 160.Portugueſes,y 20.cavallos, y algunos Nayques con 1200.Indios, acompañado de D.Iorge, y D.Pedro de Meneſes, D. Roque Tello, Rodrigo Homem, y Eſtevan Peixoto; y pueſtos en Sangazá,deſpues de varios encuentros, deſtroçan al Nizamoxà, dexando lleno el contorno de la Plaça de muchas armas, y municiones, y 500. muertos. Recogenſe dexando bien municionadas aquellas dos Plazas,

6 Es viſto en lo mas riguroſo deſte conflito un Portugues agigantado coger un Moro por una larga toca que tenia ceñida al cuerpo, y aſiendo del por ella, le embraçò como pudiera un paves en el ayre,y deſte modo ſe entrô por los enemigos como un leon deſatado, cortando por ellos liberalmente, ſirviendole el Moro de eſcudo en quanto durò la batalla.

7 Pondera el Governador que las Fortalezas ganadas eran de poca ſeguridad, y fruto, y largalas a Nizamoxa nueſtro tributario çõ ofrecer de nuevo cinco mil pardaos ſobre dos que pagava.Reſiſte D. Franciſco de Meneſes a la primera inſtancia deſta entriega (por aver ganado,y defendido con tanto valor eſſas Plaças)y a la ſegunda obedece.

8 Sale el Governador de Goa a viſitar, y prevenir de lo neceſſario las Fortalezas del Norte. Buelve a Goa a entender en el apreſto de la carga para naves detenidas en Mozambique.Recibe Embaxadores del Xeque Iſmael,y de los Reys de Calecut,y Cambaya, y los deſpacha con entera ſatisfacion.

9 Noticioſo el Capitan de Malaca Pedro de Faria de las coſas, y ſitio de la Iſla del oro,aviſa al Rey que mande a ſu deſcubrimiento a Franciſco de Almeida, que ſe pierde en el viaje. Sucedele Diogo Cabral,y quitale eſte pueſto el Govèrnador Martin Afonſo de Souſa,dandole a Geronimo de Figueiredo. Parte al deſcubrimiento con 80.perſonas en tres navios;y llegado a la còſta de Tanauçarim divierteſe en tomar unas naves de Meca. Rindelas;y coge un opimo deſpojo,negando alguna parte a ſus ſoldados,y por eſſo le atan de pies,y manos, y le arrojan en la arena de Gàle en Ceylan, y quedanſe con todo el deſpojo.

10 Sucede al Rey Arum con el de Achem, lo miſmo que poco

antes

antes referimos delos Bataas, menos de quedar muerto. Era el intento deſte Tirano quedarſe con el Reyno de Arum para paſſar a Malaca por tierra, ya que no la podia coger por mar.

11 Deſpacha Pedro de Faria a Fernando Mendez Pinto con un preſente para elRey de Patane,y carta para que ſolicitaſſe la libertad de unos Portugueſes que cautivò un cuñado ſuyo en Siam. Dale orden para de paſſo entregar en Pan un empleo de dez mil cruzados a ſu Fator Thomé Lobo. Hallanſe los dos de lo comerciado antes, y agora con cincuenta mil cruzados,quando ſucede matar un Embaxador delRey de Borneo,que reſidia en aquella Ciudad,al Rey de Pam por le hallar en adulterio con ſu muger. Amotinaſe el Pueblo con eſte ſuceſſo,y deguella quatro mil perſonas. Los dos Fatores huyen robados,y heridos a Patene, dexando algunos compañeros muertos. Tienẽ noticia de que en el rio Calantam eſtavan tres juncos de Mercaderes de Pam,que venian de la China ricos. Piden licencia con otros Portugueſes al Rey de Patane para ir a cogerlos para reſtituirſe de lo que ſe les robò en Pam. Salen a ellos, y cogenlos, y buelven a Patene con 300. mil cruzados de preſa. Incitan los Patenes al Rey para que hizieſſe bolver la preſa a los Mercaderes, y no lo conſiente por reſpeto de Pedro de Faria menos de que reſtituyeſſen los 50. mil cruzados tomados en Pam a los Fatores. Acetan los Mercaderes, y buelven a ſu viaje.

PARTE I. CAP. V.

Varias empreſas del Capitan Antonio de Faria deſde el Año 1540. ſta el de 1542. proſiguiendo Don Eſtevan de Gama en el Gobierno de la India.

1 EMpieçan varios ſuceſſos de Antonio de Faria,y Souſa benemeritos de ſer perdurables en la memoria de las Gentes, yà para exemplo del valor, yà para eſcarmiento de la codicia.

2 Deſpacha el Capitan de Malaca a ſu pariente Antonio de Faria, y Souſa a tratar coſas importantes con elRey de Patane. Lleva un empleo de diez mil cruzados, y por no hallar alli expediente para ellos,a Lugor. Haze Agente deſte empleo a Chriſtoval Borrallo,que antes de llegar con ſu baxel a aquel Puerto le aſſalta Coja Hazem con 80. Moros, y Turcos en un junco abultado.

3 Eſcapaſe el Borralo a nado de las garras del Coſſario, dexandole

dole en ellas el baxel. Buelve a Patane; da cuenta de lo sucedido a Antonio de Faria que con voto de quitar del Mundo a este Barbaro le busca en una fusta con 50. soldados, de que eran dòs el Borrallo, y Fernando Mendez Pinto. Este es el motivo de las Hazañas del Faria. Sale de Patane a 8. de Mayo.

4 Llega al Reyno de Champaa, a la Isla de Pulocandor, y a la de Camboja. Toma puerto en Bralapisam, aonde estava en un junco un Embaxador del Nautaquim de Lindam, que iva a Siam, que a penas vè nuestro baxel, quando levando ferro se encomienda al ayre. Embia velozmente el Faria con un Piloto un recado cortès; y buelve con esta respuesta; *que lo estimava mucho: que tiempo vendria en que nuestra Nacion se comunicaria con la desse Capitan; y que seria esto passada la mitad de los Tiempos.* Con ella tray un alfanje, cuya guarnicion, baina, y caxa en que venia, era de oro maciço con perlas de valor.

5 Passa al rio Pulocambim, que divide al Reyno de Camboja del de Campaa, y ay 38. Poblaciones, y una dellas Xincaleu que de una Mina de oro dá todos los años veinte dòs millones de escudos. En Bauquerim otra fertil Mina de ventajosos Diamantes.

6 Llega al rio Toobasoy, y fundase en su boca el Piloto por recelar la entrada. Viendo al punto venir un grande baxel, haze poner señas de paz, y responden le con soberbia. Entra la noche, y para reconocer el riesgo determina esperar el dia, quando despues entre la escuridad della divisa un bulto, y eran tres vasos. Haze a los suyos que se fingiessen dormidos, y creyendolo los enemigos, abordanle quarenta del primer baxel. Sale de su estancia deziendo, a ellos; y deguella casi todos, y coge el navio, y los otros tres rinde con fuego. Viene entre los prissioneros un Negro que confiessa ser cristiano, y esclavo de Gaspar de Melo, aquien a quel Cossario quitó la vida a vista de Liampo, y a màs de veinte Portugueses. Conoce el Faria que el Cossario era Similau, a quien quita la vida con los demás prissioneros, y avisado del Negro, passa al Puerto a tomar un junco del Cossario. Llegado el dia conoce valer el despojo sessenta mil ducados a fuera varias, y muchas haziendas.

7 Crecido de caudal, baxeles, y gente, llega al rio Varela, y surge en frente de Tayquileu, cuyos moradores quedan espantados de ver las largas barbas de nuestros Portugueses. Sabe dellos el Faria, que antiguamente a quel rio se llamava Tauralachim, por donde se halla una tierra quajada de varias Aves, cuya multitud la hizo inhabitable, aviendo sido antes el poderoso Reyno de los Chintaleuhos.

Tiene

Tiene en ſu centro una Laguna q̃ tiene de circulo 180 léguas, y en ſu contorno muchas minas de plata, còbre, eſtaño, y plomo.

8 Toma la derrota de Aynam: paſſa por la Isla de Pulochampeglio inhabitada, y por la enſenada de Cauchinchina. Entra un rio jũto al Morro de Pulocampàs, y mãda delãte a Chriſtoval Borrallo en un navichuelo cõ 14. hõbres, q̃ reconece alla dẽtro màs de 2. mil baxeles, y una població grãde. Retiraſe, y al ſalir encuẽtra un junco poderoſo; parte ſobre el, y cõ muerte de muchos le gana. Halla el Faria entre los preſos un viejo q̃ le dà cuenta de quiẽ es, de ſus trabajos, y de como el jũco era del Coſſario Quiay Tayjã q̃ eſtava eſcõdido en la proa cõ otros ſiete. Dá ſobre ellos el Faria, y los deguella, dõde recibe 3. heridas Fue el deſpojo deſte jũco de 30. mil quintales de pimienta; grã cãtidad de otras drogas, de marfil, de eſtaño, de cera, y de polvora, q̃ tudo valdria 60. mil eſcudos, fuera la artilleria, y alhajas de plata. Halla en el fondo nueve niños cõ priſiones, y aſpirando de hambre.

9 Coſtea por la Isla de Aymã, y encuẽtra unos Peſcadores de perlas, q̃ le dã noticia de como es del Rey de la China. Llega al rio de Tananquir, adõde es aſſaltado de dós poderoſos jũcos, q̃ rinde, matando 80. de los contrarios q̃ nos matã 14. uno dellos Portugues. Eſtando ya en ſilencio todos, oyen vozes triſtes en las cavernas de uno de los juncos tomados, q̃ eran 17. perſonas; dòs Portugueſes, y todos en cadenas. Dixo uno de los dôs, *q̃ aquellos juncos eran de Necodâ renegado, q̃ deſpues de hecho Criſtiano en Malaca, y llamandoſe Franciſco de Sá, y caſado con Portugueſa, la degolló por no querer adorar un Idolo: y q̃ avia quatro añs q̃ andava en aquel officio, en q̃ avia degollado muchos Portugueſes.* Reconocido eſte Barbaro, q̃ andava muerto ſobre las olas, le hizo traer, arraſtrar por la proa, y cortar la cabeça; y bolver al mar. Valió el deſpojo 50. mil cruzados; y entre el ſe hallaron 17. cañones de bronze, y los màs con armas de Portugal. Haze quemar uno de los juncos por falta de marineros.

10 Surge en la punta de Tilaumera, adonde encuentra 4. navios en q̃ venia al ſon de varios inſtrumentos una nobia noble q̃ iva a caſar. Cre ella que 4. baxeles en q̃ venia el Faria eran de ſu Eſpoſo q̃ con otros tantos la avia de venir a eſperar al camino. Llega el Faria a ellos, y cautiva los tres con la nobia, que llevó aſta el Puerto de Mutipinan, adonde a trueco de plata vende las preſas aſta alli conſiguidas, que multiplicaron 200. mil eſcudos.

PARTE I. CAP. VI.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 PAssa al Puerto de Madel en la Isla de Aynã, haziendo de camino algunas presas. Aparecele alli un valiẽte junco de quiẽ era Capitan Hinymilau Cossario q̃ descortes responde aũ recado del Faria. Travase en dura pelea cõ el, y le vence; y en la concavidad del jũco halla muertos atrozmente algunos Cristianos. Perguntale el Faria al Hinymilau la causa de aquella crueldad; y el respõde arrogãte; q̃ les avia dado aquel genero de castigo porq̃ erã cristianos, y q̃ el tãbien lo avia sido, y lo dexò de ser haziendo voto de perseguir los Cristianos, y otras cosas a este modo contra nuestra Religiõ, y costũbres. Canssa el Faria de oyrle, y luego le haze matar, y a otros 4. por no querer reducirse. Montó el despojo 70. mil cruzados.

2 Por terror de sus hazañas los Dueños de muchos navios q̃ estavan en aquel Puerto le ofertan por un Embaxador entre todos màs de 30. mil escudos, pediendole su proteciõ, y cedulas para navegar seguros, y llamandole Rey. Aceta la summa, y concede las cedulas q̃ de escrebirlas un criado suyo, saco en doze dias màs de seis mil ducados. Ofrece el Governador de la Ciudad en nombre de su Rey el cargo de General de aquellos mares.

3 Sale de alli, y aporta la ciudad de Quamgiparù, de donde sigue ambas costas del Sur, y del Norte sin hallar en q̃ emplearse. Afligése sus soldados de q̃ no se halle el Cossario Coja Hazem, q̃ buscavã, y se despidẽ del Capitã, pediendole la parte q̃ les tocava de las presas: Cõcuerdá en esso, y passan al Reyno de Siam. Antes de llegar cõ una tormenta furiosa fuerõ a perderse en la Isla de los Ladrones sin salvarse de 500. personas màs de 86. desnudas, y 28. eran Portugueses. Animalos el Faria: y assi estuvieron 15. dias casi sin comer. Estando un dia en esta aflicion, passa una Ave por cima con un peze en las garras, y le dexa caer entre ellos. Miran al Cielo, y ven muchas q̃ baxavan al agua, y subian della cõ pezes. Danles vozes, y de espantadas largavã la presa. Esto, y un venado q̃ avia muerto una Tigre fue reparo de la hãbre de q̃ morian algunos. Toca luego la playa un navichuelo cõ 30. hõbres Chinas, q̃ saltando en tierra se divirtierõ en hazer agua unos, y leña otros. Miralos descuidados el Faria, y cõ los suyos entrá en el navichuelo, y hazese al mar. Quedanse atonitos los Chinas de aquel improviso caso, en la miseria de que salia el Faria.

4 Na-

4 Navega con intento de buſcar a Liampô: Surge en el Puerto de Xamoy, adonde coge un junco de mercantes Chinos, y mejorado de embarcacion, y gente aporta la Iſla de Luxitay, adonde ſe abaſtece de lo neceſſario. Proſigue ſu derrota por la coſta de Lamau, adonde le aparece un poderoſo junco, que en el del Faria empeçò luego a rociar con la artilleria. Diſponeſe a la defenſa el Faria, quãdo al embeſtir el junco diviſa vanderas de Cruz. Tiende el Faria las propias ſeñas, y todo ſe buelve en paz, y viſitandoſe conociò que el junco es de Quiay Panjau famoſo Coſſario, Chino, y amigo de Portugueſes. Dale cuenta el Faria de que paſſava a Liampó a rehazerſe de lo neceſſario para dar en las Minas de Quamjaparu, adonde eſperava coger un Teſoro. Ofreceſe el Quiay a acompañarle, pediendole la tercia parte de lo que ſe tomaſe; y concuerdan.

5 Acomodanſe de lo neceſſario en el rio de Anay. Aportã Chincheo adonde el Faria recive a ſueldo 35. Portugueſes. Navega, y encuentra un barco de Peſcadores, en que venian ocho Portugueſes heridos, y dòs dellos, Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Danle cuenta de que el Coſſario Coja Hazem los avia pueſto en aquel eſtado, y qoe eſtava en un puerto de la Isla de Cumbor. Alegraſe el Faria cõ la nueva que tanto deſeava, y bolv endo ocho leguas atras a prevenirſe de lo neceſſario para el conflito en el Puerto de Layloo, ſale a las Peſquerias, adõde el Coja avia vencido, y robado aquellos Portugueſes. Sabe de unos Peſcadores que el Coja eſtava en el rio de Tinlau de alli dós leguas; y aſſegurado dello embia por Explorador a Vicente Moroſa.

6 Salta el Faria con 4. baxales, ſobre el Coja con otros 4. y empieçaſe un horrible caſo Naval. Socorrenle 4. baxeles màs pequeños al Coja, y el primero hecha a fondo Diego de Meireles. Entra el Faria en junco del Coja, y a dòs manos dale una cuchillada en la cabeça, de que luego le arroja a ſus piès. Cargan los enemigos ſobre el Faria, y danle tres grabes heridas. Proſigue herido, y ſocorrido de los ſuyos acaba de conſumar una luzidiſſima vitoria. Señanlanſe en ella el Faria, el Meyreles, el Quiay, Vicente Moroſa, Gaſpar de Oliveira, y Nuño Preto. Cueſta 43 hombres de que 8. eran Portugueſes. De los enemigos 400.

7 Deſembarca el Faria, y dá ſepultura a los ſuyos. Halla en una una caſa 96. hombres que el Coja avia hecho retirar para ſer curados, y pegando fuego a ella perecen todos. Concede liberaliſſimo a los Portugueſes deſpojados del Coja, y a los Moradores de Liampò to-

da su hazienda,y libertad a los esclavos . Monta el despojo con que se queda cien mil escudos.

8 Sale de alli , y adelante de noche le asalta una desatada tormenta, en que se pierde el junco del Faria, y otro; y de todos casi toda la hazienda se hechò al mar,que montava màs de duzientos mil escudos. Perecen iii. personas,y las ii. Portugueses. Treze aviendo podido huir a la tormenta fueron a caer en otra de ser llevados presos a la gran Poblacion de Nauday q̃ estava en frente,adonde surgió el Faria cõ 5. baxeles q̃ le quedaron. Pide cortes al Governador de aquella Ciudad los presos,ofreciendole 3. mil escudos. Respõdele descortes, y el pone se en tierra con intento de tomar por fuerça lo que no conseguia por grado. Recelan los suyos; mas animados dèl se disponen a seguirle. Hallase con 470. hombres,de que eran sessenta Portugueses,y de todos elige 300. para esta accion.

9 Embia otro recado con las propias cortesias,y ofrecimiẽto por un China al Governador que le responde con aspar al China, y colgarle de la muralla. Impaciente de colera salta en tierra,y marcha cõ su gente a la Ciudad. Salenle a recebir màs de mil y duziẽtos hombres, y cien ginetes. Empieça a hazer su officio a arcabuzeria, de q̃ cayó una copia dellos . Embistelos ; y sobre una ponte por donde van huyendo cayen más de trezientos. De la otra parte de la puente està el Governador con 600. y queda muerto en la campaña. Huyen los enemigos: y siguelos el Faria asta entrar la Ciudad,que saquea, y entriega al fuego. Recogese con los presos cobrados,con gran despojo, y muchas mugeres presas, y hermòsas , cuya hermosura les diò la libertad. Hallase con ocho hombres menos;uno dellos Portugues. Buelve a embarcarse, y a seguir su viaje.

10 Busca la Isla Pulohiñor desierta para passar el Imbierno, y tomar alivio. Entre las Islas de Commolem le acometen dòs poderosos juncos con 200. hombres de guerra, en que venia el Cossario Premata Gundel. Aborda un j junco con otro de Mem Taborda, y acudiendole Quiay , choca con el contrario, y ambos se van à pique. Salvase el Quiay , y la más de su gente, por nuestra deligencia. Vèse casi perdido el Faria con el Cossario , màs sale con la vitoria passando a cuchillo los Moros. Cuesta 17. hombres nuestros,y dellos cinco Portugueses. Montó el despojo ciento y veinte mil ducados. Detienese en la Isla de Buncaleu veinte dias por la cura de los enfermos. Sale con las proas en Liampò Poblacion de Portugueses.

PARTE

PARTE I. CAP. VII.

Prosiguen los hechos de Antonio de Faria.

1 CONseguido el logro de tantas vitorias, piden al Faria licencia para irse a la Ciudad de Liampô Mem Taborda, y Antonio Enrrique. Dasela con una carta para sus moradores, en que les pide consentimiento para ir a fundarse en aquella agua. Responden agradecidos, pidiendole se detuviese seis dias en quanto se le prevenia una casa para ospedarle. Llega el plazo un Domingo, en que resonavan aquellos mares al son de muchos, y varios instrumentos, con que la Ciudad le embiò a despertar. Despierta, y pone de fiesta su Armada, y navega. Salen media legua a recebirle muchos vergantines toldados, y bien adornados, con màs de trezientos ciudadanos, con vestidos preciosos, que llegando al junco del Faria con alboroço le saludan, y dan la bien venida.

2 Recibenle en el Puerto duzientos vasos varios, puestos en orden, y haziendo de los arboles de unos a otros una bobeda de verdes ramos llenos de flores, y frutas. Empieça a entrar por ella el Faria, y toda la artilleria de mar, y tierra a atronar la tierra, y el mar. Perguntan los Chinos a los nuestros si el Faria era Hermano de su Rey, y le responden que era Hijo del Herrador de sus cavallos. Quedan ellos admirados de la respuesta con presuncion de que la Corona Portuguesa era la mayor del Mundo. Adelante le esperava una fusta guarnecida de telas, y en el medio plantado un castaño con su fruta, que le servia de toldo, y al piè un trono de seis gradas cosido en oro, y en lo alto una silla de plata para el Faria, y a sus lados seis hermosas donzellas cantando al son de varios instrumentos. Passa a la fusta, y llega al Muelle.

3 En el le espera otra silla màs preciosa en andas, llevadas de ocho personas nobles vestidas de tela de plata, y rodeado todo de sesenta alabarderos. Cubrela un palio de brocado, sostenido de ocho varas de plata en las manos de ocho Ciudadanos de los primeros, arrastrando opas del mismo brocado. Precedenlos 16. hombres a cavallo con vestidos, y adereços costosos, y vanderas de damasco franjado de oro. Adelante ocho hombres con maças de plata. Llega a un tablado cubierto de tapezerias de oro, plata, y seda. Colocanle en el en su silla, donde recibe la enorabuena de la Ciudad representada

en sus Magistrados con fausto. Hablarle de rodilas, sin poderlo vedar; y Tristan de Gá, y Geronimo del Rego hazen el propio officio en nombre de la Nobleza. Assiste a todo este acto en pie, y descubierto, respondiendo agradecido a todos.

4 Desde el Muelle asta la ciudad aparece una calle de castaños, pinos, y laureles, trasplantados de los montes para este effeto, toldada de Damascos, y el suelo lleno de yervas, y flores, y muchos bufetes con olores, y fuentes artificiosas: Muchas dança varias, y costosas. El concurso de la Gente de ciudad, y circunvezina mucho. Vese al fin de la calle, que era el principio de la ciudad, un Castillo, fabricado para esto, de grande altura, y galante traça, y adornos, con el Blasón de los Farias. Llegado a él el Faria, se oyen tres golpes en una campana que estava en lo alto, a cuyo sonido calla aquel tumulto. Sale por la puerta de aquella Fabrica un venerable viejo acompañado de coatro Porteros con maças de Plata, y todos preciosamente vestidos; y haziendo una ceremoriosa reverencia al Faria, le habla en nombre de la ciudad en nna elegante Oracion.

5 Refiere en ella la dicha de aquella Ciudad en este dia; algunos Hechos del Faria, y lo antiguo de su Apellido, nombrando algunos Progenitores suyos que se hallaron, & differentes Empresas militares, y politicas.

6 Acaba la Oracion ofrece al Faria cinco caxones de barras de plata, que montan mil pesos, y que el no aceta disculpandose, y respõdiendo agradecido a las honras que les hazian. Fenecido esto, buelve a su corriente el Triunfo; a su ruido el Pueblo, y a sus consonancias las musicas, los instrumentos, y las dança. Aqui se baxa de la silla, y camina a pie, siguiendole el Palio, y la silla. Passa por frescos, y vistosos arcos, y por lluvias de varias flores, y olorosas aguas, que de las ventanas derramavan las mugeres, y assi llega a la Iglesia principal donde oye Missa, y Sermon que fue de sus elogios. Rematase este acto con seis Niños en forma de Angeles curiosamente compuestos, cantando al son de varios instrumentos.

7 Daqui es llevado de màs de mil Portugueses luzidos a una Plaça, adonde estavan las casas prevenidas para hospedarle, y toda assombrada de castaños con su fruta, traspuestos alli para este effeto, saliendo de sus armas muchas vanderas, y estandartes de varias sedas. Vense en differentes puestos, fabricas, y estatuas de murtas, y fuentes de arte. En medio de la Plaça se vienen a los ojos tres largas Mesas bien adornadas, a sus lados Aparadores de costosas baxillas. Sienta se

el

el Faria a la Mesa Capital, despidiendose del los que le acompañaron, menos 80. que alli comen con el; y con ellos 50. soldados suyos. Apenas se sientan a las Mesas, rodeadas de aquellos 60. Alabarderos, quando por entre la espessura de murtas, y de arboles se oye una estraña variedad de musicas.

8 Apareçen luego ocho Donzellas hormosas costosamẽte adornadas en forma de Sirenas dançando al son de unos violones. Otras ocho no menos luzidas forman un coro de suave musica. Empieçan a correr los platos a los aparadores, traydos de hermosas mugeres. La copia, y el fausto con que servio al vanquete fue increible. Fenecido èl passaron por la tarde a otra Plaça, adonde se corren Toros, y Cavallos.

PARTE I. CAP. VIII.

Prosiguen las acciones de Antonio de Faria, y fenecen.

1 DAdo fin a las cosas deste dia, intenta el Faria bolverse a su Armada, y no lo consienten, con que se queda en las casas prevenidas màs de cinco meses. Danle cavallos, perros, y aves con que se entretiene en la caça de aquellos montès. Llega al tiempo para partirse a las Minas de Quamgiparu, quando muere de enfermedad Quiay Panjau. Apresta se para partir, y dissuadele del intento el Chino Simolau por los riesgos notables, y le persuade vayan a los Tesoros de los sepulchros de la Isla Calempluy.

2 Mediado Mayo sale de aquel Puerto acordado con Simulau, en dos Galeotas con 146. hombres de guerra, de que 52. eran Portugueses, y uno dellos Diego Lobato Sacerdote de virtud. Al otro dia ven las Islas de Nauguitur. Atravessando un golso de 40. leguas descubren la altissima Sierra de Nangasaci. Al fin de ocho dias entran el Estrecho de Silcapaquin. Conocen ser arriesgado el viaje, y toman otro rumbo por el rio de Humhepadam. Ven la Sierra de Fangus; y de alli à treze dias la Baia Buxipalem abundante de pezes, serpientes, y lagartos de notables formas, y tamaños, y cavallos marinos; y màs adelante la de Calindam, sobre la qual se elevan altissimas montañas.

3 Tocan las faldas de Botinafora, Sierra poblada de Leones, Abadas, Tigres, Onzas, y otras fieras; y adelante la de Gangitanu de asperissimas espessuras, habitada en partes de los Gigahuos, selvaticos,

cos,y agigantados,mugeres,y hombres,blancos,y rubios,más de irregulares faciones,vestidos de pieles de Tigre. Dales el Faria algunas porcelanas,y pedaços de tafetan,q̃ le agradecieron con unas vacas, y un venado, sin entenderseles la lengua . Salen por el rio a la ensenada de Namquim, y aportan a la gran ciudad de Pamor , en cuyo seno avia algunos tres mil baxeles. Temen peligrar aqui, y passan a Tanquilem,adõde se huye el Similau con 36.marineros Chinas,por amenaçado del Faria,que desesperado del viaje le parece le llevava el Similau a entregar a algun engaño: mas engañandose en lo sospechado, acaba de perder la luz,de la navegaciou,y de la empressa por falta de noticia. Hallala en unos habitantes de aquella tierra, de que la buscada Isla de Calempluy distava de alli 10. leguas, con que se arrepiente de aver perdido a Simulau.

4 Al fin de dos meses y medio por tormentas penosas doblando la punta de Guinaytaru descubre en la mitad de aquel rio la Isla llana,y de coatro millas de circuuferencia . Torneala el Faria cõ sus Galeotas,y vela ceñida de una muralla de jaspes bien labrados,de altura de veinte seis palmos, terraplenado por dentro, y por el estremo superior unas varandillas de laton, y varias estatuas del mismo metal, que coronavan todo el muro,con elevados arcos de piedras de varios colores. Dentro se via una amenidad de bosques de pequeños naranjos, con 366. Hermitas, y una fabrica grande bañada toda de oro.

5 Entra el Faria con un montante en la mano por una de ocho puertas que tenia la muralla,acompañado de quarenta soldados Portugueses,y veinte que no lo eran , todos bien armados . Llega a una Hermita , y halla un viejo que asustado caye en suelo ; y recobrado vio que los soldados sacavan yá de los sepulchros muchas barras de plata, y buelto al Faria,le afea aquel hecho,dandole consejos. Despidese del el Faria , informado de lo que avia en las otras Hermitas; con intento de despojarlas el dia seguiente; y con la mucha plata cogida buelve a sus galeotas.

6 A media noche por los chapiteles de aquella fabrica mayor empieçan a verse luzes,y a oyrse sonido de campanas por toda la Isla. Reconoce el Faria, que eran señales de ser sentido por el hecho antecedente;y advirtenle los suios que se pongan en cobro; y èl animosamente buelve allà con solo seis hombre de espada,y rodela. Explorala,y no siente cosa alguna , y buelve confuso a los suyos que le protestan se retire medio amotinados . Insiste en que cumplia a su honra

honra el ſaber de que huya, y pideles le dexen bolver por un breve eſpacio a ſaberlo con aquellos propios 6. ſoldados. Parte, y guiado del ſonido de una campanilla entra por una Hermita en que hallados Viejos; con ellos, y unos candeleros, y un Idolo de plata buelve a ſus vaſos. Examina los Hermitaños, y halla en ellos que la Isla ſeria preſto ſocorrida por ſer ſentido, y preſuroſo ſe aparta de aquel pueſto.

7 Sale de aqui lleno de paſſion por aver perdido, no ſin culpa ſuya, el teſoro de aquellas Hermitas; y navegando, al cabo de un mes le ſobreviene una tormenta arrebatada en frēte de las Minas de Couxinacam, en que ſe perdiò ſu galeota, y de alli a pocos dias otra. Salvanſe ſolas 14. perſonas. Alli acaba el valeroſo Faria, aſta aqui favorecido del Cielo en tantas empreſas peligroſas, y caſtigado agora por no ſaberſe moderar con lo juſto.

8 Viene el Governador de la Provincia de Liampò ſobre eſta miſma Ciudad con una armada de 60. mil hombres, y en 4. horas la abraſa con 80. naves que eſtavan en el Puerto, y con muerte de 12. mil perſonas, y mil Portugueſes, y eſtrago de tres cuentos de oro. Ocaſionaſe eſta deſſolacion por la infernal codicia de Lançarote Pereira de Ponte de Lima Oidor de Liampò, que por aver perdido mil ducados en la mano de los Chinas, ſaliò a robar, y matar otros, como ſi fueran los propios deudores, de que reſultò aquel caſtigo deſſa Ciudad. Refiereſe un maravilloſo dicho de un Moro, al oir celebrar las primeras hazañas Portugueſas en la Aſia.

9 Era Liampò Poblacion de tres mil vezinos todos Catholicos, y la mitad Portugueſes; y los que eſcapan de aquel rayo, vencen con dadivas los Chinas por que les concedan el Puerto de Chincheo para vivir, cuya fundacion, quando yà empeçava a florecer, acabò como la miſerable Liampó.

PARTE I. CAP. IX.

Proſigue el govierno de Don Eſtevan de Gama, con los Hechos de ſu Hermano Don Chriſtoval en la Abaſsia, reynando Don Iuan el III.

1 CAmina Don Chriſtoval de Gama por la Abaſſia ſufriendo exceſſivos rigores del Sol, ſin librarſe deſta penalidad por caminar de noche. Subiendo, y baxando con notable fatiga

una aſpera montaña llega a tenderſe por unas fertiliſſimas campañas. Gaſta dos dias en ſalir dellas, y entrar en Baorá, cabeça del eſtado Barnagays, ſuntuoſa de fabricas, y atraveſſada de un caudaloſo rio. Aguardanle a las puertas differentes Religioſos, que entonando una letania, llenos de lagrimas ſe hechan a los pies del Gama, y del Patriarca. Uno dellos les haze una oracion afetuoſa, alabandoles la animoſidad con que ivan a ſu defenſa. Oido, viſitan la Igleſia, y luego planta Don Chriſtoval ſus tiendas, y exercito.

2 Aviſa de ſu llegada al Emperador, y a la Reyna ſu madre. Pidele a ella que venga, mandando a eſto Miguel de Cuña, Franciſco Vello con ſus compañias, atras ellos al Barnagays para acompañarla. Viene dexando con ſus hijos a ſu madre en aquella ſierra. Acompañanla muchas dueñas, y damas, y officiales de ſu Caſa, y a ſus lados las dos compañias Portugueſas. Venia ella en una mula cubierta de paramentos de ſeda, que arraſtravan. Cubrianla tambien a ella unas cortinas aſſeguradas ſobre las andillas. Su veſtido era blanquiſſimo, y finiſſimo: y de los hombros le caia un capellar de raſo negro con franjones de oro; y cubierto el roſtro, y el tocado blanco tambien, y abultado, con un velo. Llevala de rienda el Barnagays, con el braço deſnudo, y una piel de Tygre a las eſpaldas, y a cada lado un Señor al propio eſtilo. Corre ella miſma al llegar a nueſtro exercito las cortinas para ver los ſoldados, y mas adelante el velo de lo roſtro para ver a Don Chriſtoval que tendio los paſſos para recebirla con primoroſas enſeñanças, a que reſpondio ella agradable, y modeſta. Recogenſe. Viſitala Don Chriſtoval en ſus tiendas, Quedaſe alli el Imbierno eſperando reſpueſta del Emperador, que eſtava diſtante.

3 Llega la reſpueſta, dando la enorabuena de ſu llegada a Don Chriſtoval, y pidiendole que en apuntando el verano marchaſſe. Marcha: preceden algunos cavallos ligeros deſcubriendo la campaña: luego Capitanes con la artilleria: en medio el bagaje: Sucede la Reyna acompañada del Patriarca, y de cincuenta moſqueteros Portugueſes, capitaneados de Miguel de Caſtañoſo: en la retaguardia Don Chriſtoval; el Barnagays, y ſus Capitanes guarnecian los coſtados del exercito. Llegan a la ſierra pe Ganè, en cuya cumbre ſe vè una Ciudad, y en lo màs alto una Hermita; y cerca della una caſa con la colgadura de trezientos

hom-

hombres mirrados, cosidos en pieles. Sospechavan algunos aviam sido conquistadores de aquella tierra en tiempo de los Romanos, y otros los tenian por martires. Con la vista de nuestro exercito corren a la Reyna algunos vassallos huydos.

4 Passa Don Christoval a la Sierra de Canete inexpugnable por naturaleza, y por arte, y abundante de bellas aguas, y copiosos ganados, adonde se coronavan los Emperadores de la Abassia, y al presente la guardavan mil hombres a la obediencia del Tirano, de donde baxavan a robar el campo. Propone Don Christoval que ha de escalar essa Fuerça, y la Reyna, y su Consejo le dissuaden de la empresa por impossible. Persevera Don Christoval firme; y embia delante a Manuel da Cnña, a Francisco Vello, a Juan de Fonseca, y a Francisco de Abreu con seis cañones para embestir con el primer passo, y el segundo. Executanlo con desesperada osadia, quando desde aquella altura ruedan muchas, y grandes piedras sobre ellos tiradas del contrario, y retiranse contentandose con lo hecho. Llega la mañana: oyen Missa; y bolviendo a sus puestos, y empieça a hazer su officio nuestra artilleria, el suyo las piedras, de que mueren algunos. Llegan penetrando a las primeras puertas el Cuña, y el Vello, y rompiendolas suben a las segundas, en cuya contienda cayen tres Portugueses. A verlos tan pocos los que estavan dentro de las terceras, abrenlas con notable confiança, y con la misma se entran por ellas los dos, y montando en la llanura superior se travan en durissima batalla. Llegan agora el Fonseca, el Abreu, y Don Christoval, y todos cogiendo al enemigo en medio le deguellan, cautivan, y saquean. Sube la Reyna a la cumbre con los suyos, y con espanto todos de ver en nuestra mano la Fortaleza. Mundifica el Patriarca la mesquita invocandola Nuesta Señora de la Vitoria, adonde dize Missa.

5 Municionada la Fuerça, se fia a Capitan Abexino, y marcha nuestro exercito a las tierras del Jarte rebelde, que pide perdon a la Reyna, y la và sirviendo con sus vassallos. Yà viene el Tirano colmando con sus esquadrones los valles en frente de nuestro exercito, que estava con buena orden plantado al pie de una siierra. Embistense; y retirase el enemigo con algun daño a una eminencia. Muda de sitio Don Christoval por falta de agua. Registralo el enemigo, baxa de la eminencia a ceñirse

con nueſta gente que marcha dando cargas con la eſcopeteria ſin ſuſpender el paſſo por acometida. Hallaſe apretado Don Chriſtoval, y ordena al Cuña que ſalga con ſu eſquadron. Obedece, y valeroſamente haze retirar a los contrarios. Buelven ſobre el, y hallaſe en rieſgo, quando en perſona le acude Don Ghriſtoval, que en dura contienda queda herido en una pierna. Carga el Tirano alli, y enciendeſe la batalla. Derriba nueſtra artilleria muchos contrarios. Hallaſe perdido Don Chriſtoval, quando el Tirano caye en el ſuelo atraveſſado de una bala un muslo; y levantandole los ſuyos huyen con èl dexando vitorioſa nueſtra gente. Cueſta eſta vitoria onze Portugueſes. Sirve la miſma Reyna a la cura de nueſtros heridos con alboroço, y con humanidad.

6 Reſtaurada nueſtra gente, buſca el enemigo que alojava poco diſtante. Sale èl a recebirla, y un Turco guiando cincuenta cavallos ſe arroja entre ella, y queda enteramente degollado. Don Chriſtoval pueſto en un cavallo entra por lo más arduo del conflito, y con muerte de muchos contrarios los haze volver las eſpaldas. Dexa Don Chriſtoval en eſta ocaſion de coger a las manos el Tirano por no tener mâs ginetes que le fueſſen ſiguindo las huellas. Pierdenſe ocho Portugueſes en eſte ſegundo conflito. Baxa nueſtra gente vitorioſa a deſagogarſe en una apacible ribera. Hallala ocupada con el enemigo que timido ſe la deſpeja luego, huyendo a una fragoſa montaña.

7 Deſde álla comunica por ſus Embaxadores ſu aprieto al Baxà del Zebit, que vencido de dadivas le ſocorre. Invernando Don Chriſtoval en la Ciudad de Ofar le proponeun Judio que en una ſierra poco diſtãte guarnecida de coatrocientos Moros del Rey de Zeila habiteda de Judios avia gran cantidad de cavallos, ſi neceſſitava dellos. Enteraſe Don Chriſtoval de la verdad del Judio, y hallando ſer cierta, manda a Manuel de Cuña, y Juan de Fonſeca con ſus compañias, y algunos Abexines. Suben a lo alto aviendo muerto algunos Moros, adonde les ſale la guarda con ſu Capitan pueſto en un cavallo, aquien Don Chriſtoval con una lança derriba muerto, y tomando la plãça con muerte de muchos Moros ſe conſiguio un deſpojo grande, quedando ocho mil Judios que habitavan la ſierra a nueſtra obediencia.

8 Eſſe Judio abſorto del valor de nueſtro Capitan pide le haga Chriſtiano, y a ſu muger, y a ſus hijos, y a ſu familia. Hazelo, dandole ſu nombre en el Baptiſmo, y dexale por Gobernador de la ſierra

ra que llamandoſe antes de Caloa, por eſte ſuceſſo ſe llama del Judio. Buelve Don Chriſtoval a ſu exercito, y al otro dia le aparece el Tirano con los Turcos que eſperava de ſocorro. Embiſtenle ellos, y recivelos el animoſamente, y dexandolos retirados con mayor daño, ſale con una herida en una pierna, y quatro hombres muertos, con Franciſco de Abreu, y ſu hermano Onofre. Buelve Don Chriſtoval a ſalir matando, y corriendo ſobre muertos, aſta que una bala le quiebra el braço derecho ſin poder governar la eſpada. Salvale en ombros un ſoldado. Entran las fortificaciones los Turcos, y haſe llevar por algunos hombres al mayor peligro. Huyen algunos de los nueſtros viendo vitorioſo el Tyrano; y a ſu exemplo el Patriarca, y la Reyna. Viendoſe perdido ſe retira con la Reyna, y Barnagays; y llegada la noche ſe halla màs perdido pues vá a parar en las manos del Tirano.

9 Glorioſo el Tyrano con Don Chriſtoval preſo, hazele poner delante de ſi, y le dize. *Que penſavas hazer de mi, ſi me uvieras vencido?* Reſpondele. *Cortarte la cabeça, y hazerte partes que levantadas en lugares publicos fueſſen eſcarmiento a otros Tiranos*. Hazele padecer varios martirios, y al fin el miſmo le corta la cabeça, que deſpues de cortada, adonde dió el primer golpe, brotó ſubito una fuente, de que bebiendo enfermos cobran ſalud. A la hora deſte martirio, ſereno el cielo ſe arranca por ſi propio un arbol, en un huerto de unos Religioſos; y a la miſma que el Emperador cortó la cabeça al Tirano aviendole vencido bolviò el arbol que eſtava ya ſeco a plantarſe por ſi propio en tierra, y a reſtituirſe de hojas. Lleva el Padre Manuel Barradas Jeſuita los hueſſos de una pierna a Goa al Conde de Vidigueyra Don Franciſco de Gama, y el morrion que le cubrió en eſtas batallas, que ſacò de las manos del ViRey de Tigrò.

10 Los Portugueſes preſos por el Tirano perecen todos en maſmorras. Los que eſcaparon deſte peligro ſiguiendo a la Reyna ſe vã al Emperador, que eſtava cerca, y quando entendio el eſtrago de Dõ Chriſtoval prorumpiô en laſtimoſos gemidos.

PARTE I. CAP. VII.

Fenece el Gobierno de Don Eſtevan de Gama.

1 PRetende valerſe del caudal que traian cinco naves del Reyno que aportarõ a Mozambique, en que venia Martin Afon-

ſo de Souſa a ſucederle, y eſtos Capitanes Don Alvaro de Attaide, Franciſco de Souſa, Alvaro de Barradas, & Luis Cayado. Embia a eſto Luiz Mendez de Vaſconcelos en una Galera. San Franciſco Xavier, Navarro, y Simon Rodriguez, Portuguez.

2 Llegan de Roma a Portugal dos primeros Padres de la Compañia de Jesvs, mandados por ſu Fundador Inacio a inſtancia del Rey Don Juan III. por ſu Embaxador en Aquella Corte Don Pedro Maſcareñas. S. Franciſco Xavieer iva agora embarcado para India en eſſas naves.

3 El Padre Simon ſe queda en Portugal fundando el Colegio de Coimbra, que vino a ſer el primero de los que tuvo en todo el mũdo eſta Religion. Franciſco paſſa a ſer primero en el Oriente con la dignidad de Legado Apoſtolico en toda la Aſia. Lleva por compañeros al Padre Miſſer Paulo, y al Hermano Franciſco de Mercillas, que con otros avian tomado en Lisboa eſte habito Apoſtolico. Otras Relaciones llaman a eſtos dos compañeros Paulo Camerino Italiano, y Franciſco Mancias Portugues.

4 Llegado Luiz Mendez de Vaſconcelos a Mozambique halla venido del Reyno a Martin Afonſo de Souſa que con aſtucia le encarga, que por ningun camino aviſaſſe a Don Eſtevan de ſu llegada. El Luis como Don Eſtevan le avia ordenado que le aviſaſſe luego ſi halla alguno que le vinieſſe a ſuceder en el Gobierno; aviſale; Sabelo Martin Afonſo, y prendele. Sale de Mozambique para Goa el Martin, y en el camino encuentra a Diogo Suarez que diſcurria por alli hecho Pirata con dos fuſtas, y 120 hombres. Ofrecele el Diego que le acompañaria, y le diria grandes coſas contra Don Eſtevan, ſi le perdonaſe. Concedele el perdon por la oferta, quando le devia caſtigar por ella. Adelante ſe verà el Diego ſubir por eſtas trazas a levantada ſuerte, y deſpues baxar a infima miſeria, que es en lo que vienen a parar criminoſos, y traidores como èl lo era.

5 Parece que ſintiò Martin Afonſo el averle ſucedido Don Eſtevan en aquel Gobierno, como ſi ſe lo uviera arrebatado de las manos, hallandoſe en la India quando ſe abriò la primera ſuceſſion, y no en Portugal quando la ſegunda. Tanto ciega una paſſion, y agora mucho màs governada por liſonja de Diego Suarez.

6 Llegado Martin Afonſo al puerto de Goa, manda con tales circunſtancias de maliſſimo animo un aviſo de ſu llegada a Don Eſtevan, que le reſponde con deſeſtimacion de la novedad, y entregandole el Gobierno le viſita con ſequedad.

7 Pro-

7 Procura Martin Afonſo hallar de que aſir en daño de Don Eſtevan, y no lo halla. Oſtinaſe por eſſo, y buelve todo el rencor en darle maliſſimo deſpacho para venirſe al Reyno. Viene al Reyno, y es recebido de todos, y del Rey con alboroço, y guſto. Quiere el Rey darle muger, y por no quererla acetar, quedaron deſacordados, por donde le pide licencia para irſe a vivir a Venecia. Perſuadele el Emperador Carlos Quinto ſe reſtituya a ſu Patria, aſſegurandole grandes mercedes en el Rey. Bolvió el, más no viò algunas.

8 Deſcribeſe la perſona de Don Eſtevan; donde ſe vè ſu retrato, y un Epitafio que hizo poner en ſu ſepulcro.

PARTE I. CAP. XI.

El Governador Martin Afonſo de Souſa, desde el año 1542. aſta el de 1545. reynando Don Iuan el III.

1 PRoſiguen en eſte Capitulo ſuceſſos del tiempo de Eſtevan que ſaliò ayer de Governador, y de Martin que lo entra a ſer oy. Homaum Paxá Rey de los Mogores arrojaſe a la conquiſta del Reyno de los Patanes, poſſeido del Xá Holan. Marcha con poderoſo exercito rindiendo plaças a aquartelarſe ſobre la Ciudad de Xamanea. Alli le ſale el Xà plantando ſus eſquadrones de la otra parte del Ganges, una legua de diſtancia. Conſidera el Xà lo poco que obra ſu poder contra el enemigo, y para vencerle ſe vale de ſu induſtria. Entretiene la guerra aſta llegarſe el tiempo de las inundaciones del Ganges que por eſpacio de ocho leguas ſuelen varrer la campaña: y en tanto abre dos nuevos caminos a aquel rio, y repreſale en grandes ſenos fabricados para eſte fin. Sueltalos deſpues de llenos de las aguas que improviſamente aſſaltan el exercito del Mogor, en que ſe anegan más de 50. mil hombres, y bagaje ſin numero.

2 Salvaſe el Homaum por virtud de un azemilero que le pone en una azemila, y la Reyna en un Elefante, yendo preñada. En el camino pare una hija, y temeroſa de que la aborrecieſſe ſu marido por no ſer hijo, la trueca por uno que a la miſma hora parió la muger del Cornaca de ſu Elefante. Soſpechaſe que el hijo trocado era de la Reyna, y del Carnaca. Tienele por hijo el Homaum, dandole nombre de Gelaldim Hacbar que deſpues fue valeroſiſſimo Principe. Llega a la Ciudad del Delij el vencido Homaum; y veſtiendo al Azemilero en las inſignias Reales le hizo paſſear la Corte con pompoſo

poſo acompañamiento. Ponele tres dias en ſu trono, ſiendo en ellos ſuya la renta, y la juſticia de todo el Reyno.

3 Navegando en un junco a la China Antonio de Mota, Franciſco Zeymoto, y Antonio Peixoto, los vomita una tormenta entre las Islas del Japon, quedando con la gloria de ſer los primeros que las hallaron. Daſe breve noticia dellas, de ſus Ciudades, de ſu Gobierno, y de la jactancia, y Religion de ſus naturales.

4 Fernando Mendez Pinto con dos compañeros, Chriſtoval Borrallo, y Diego Zeymoto de propoſito ſe introduzen a deſcubrir el Japon, aportando a la Isla de Tanixumaa, y fue en el miſmo tiempo que eſſotros naufragos, con que ſe preſume ſer los miſmos.

5 Nautaquim es Principe deſta Isla; y en viendo los tres Portugueſes, queda admirado, y pronuncia eſtas palabras. *Que me maten, ſi no ſon eſtos los Cbinchicogies de quien dizen nueſtras antiguas Eſcripturas que bolando por encima de las aguas han de venir a ſer ſeñores de los habitantes de las Tierras adonde Dios depoſitò las mayores riquezas del Mundo; y ſerà gran ventura nueſtra ſi ellos vienen con buen Amor.* El Zeymoto lleva una eſcopeta, cuyos effetos, matando algunas aves, cauſan tanta admiracion, que el Principe le pone a las ancas de ſu cavallo, y con pompa le lleva por la Ciudad, y con pregon publico delante, para que todos le tuvieſſen por ſu Pariente. Preſentale el Zeymoto la eſcopeta, que él remunera con 1500. eſcudos. A imitacion deſta ſe hazen deſpues infinitas.

6 Empieça a governar Martin Afonſo, y lo primero que haze es cercenar los ſueldos a la gente de guerra, que deſcontentò mucho al pueblo. Paſſa a Batecalà con dos mil hombres en 70. vaſos.

7 Llega a aquel puerto, y pide a la Reyna los tributos vencidos, y los baxeles de ladrones que alli ſe recogian. Entretienele la Reyna; y el enojado entra la Ciudad, y la ſaquea.

8 Al otro dia ſobre el deſpojo ſucede entre los nueſtros una batalla. Carga en eſte punto el enemigo, y los haze retirar a ſus embarcaciones con tanta priſſa, que algunos ſe ahogaron.

9 Sabelo el Governador, y al otro dia abraſa la Ciudad, y tala la campaña con tanto paſmo del enemigo, que pide la Reyna pazes, que ſe le conceden con nuevas obligaciones.

10 Abomina Martin Afonſo la anſia con que muchos hombres paſſan de ſoldados a mercantes; y quierelo evitar con nuevos regimientos que manda por todas las plaças.

CAP.

CAP. XII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 LLegan a la India quatro naves del Reyno; y una dellas arribò a Lisboa. Lidia Don Jorge Capitan de Ternate con los Castellanos capitaneados de Ruy Lopez de Villalobos, porque dexen aquellos distritos de Portugal, y ellos varian en las respuestas. Despacha Jaime Lobo con dos galeotas contra los Castellanos, con orden de socorrer a Geliato, que estava sobre Galilàs. Llegã a la plaça, y con nuevo socorro la desmantela, y saquea.

2 Buelve a Ternate sin poder obrar nada contra los Castellanos. Agrava la materia el Villalobos passandose a Geilòlo a fortificarse, mandando dezir, que estava en terminos de Castilla; y protesta Don Jorge avisar a Goa, y a Portugal.

3 Sale de Goa para Maluco Jurdan de Freitas à suceder a Don Jorge; y lleva consigo a Tabarija Rey de Ternate. Dexale en Malaca, ponderando que por aver mudado de Religion causaria estragos entre los suyos, con acuerdo de prender a su hermano primero que le sucediò. Llega a Ternate; y comunicale Don Jorge al Villalobos. Conforman en treguas por ocho meses, para saber de sus superiores la resolucion de aquellas competencias. Desconformanse entre si los Castellanos, y passanse muchos a Ternate abominando al Villalobos el meterse en distritos de Portugal.

4 Prende Jurdan de Freitas a Aeiro Rey agora, para introduzir à su hermano que dexò en Malaca. Muere este en Malaca; y el Freitas toma possession del Reyno, conforme la voluntad del muerto, que le dexava al Rey de Portugal. Entriegale a su Padastro, y Madre, en quanto de Portugal no llega el modo de governarle.

5 Lidia en la Abassia aquel Emperador con el tirano Rey de Adel. Siguenle los Portugueses, reliquias del destroço de Don Christoval de Gama. Encuentran al Tirano; y con perdida de 800. le hazen huir.

6 Buelve el Tirano de nuevo a la pelea; y embistense todos acudiendo el Emperador, quando un Portugues con una bala mata al Tirano. Consigue el Emperador la vitoria; y prèmia a los Portugueses, que unos se casan en sus tierras, y otros passan a Goa.

7 Escucha el Governador las quexas del Rey de Ormuz, que estava preso en Goa por levantarle los nuestros q̃ estava loco; y el en juizio muestra tenerle mejor, q̃ ellos. Restituyenle a su Reyno; y restituydo le embaraçan la vida con veneno.

CAP. XIII.

Prosigue el Govierno de Martin Afonso de Sousa.

1 SUcede un admirable caso en las Malucas, executado por Antonio de Paiva, que passa a mercancear en aquellas partes. Propone al Rey de Supa nuestra Santa Fè; y dexale a pique de acetarla, passando a contratar a Siam.

2 Passa a Siam, con cuyo Rey entra en los propios discursos catolicos, y entre ellos dize esta palabra *Santos*. Pidele el Rey que se la explique; y en la explicacion introduze la otra de *Mentira*; y pidele tambien el Rey que se la explique. Explicasela en una Oracion. Vease.

3 Al fenecer la explicacion, estando el Cielo sereniſſimo, se desata en truenos, en relampagos, y en lluvia. Tienese a milagro, porque estava la gente llorando por agua para los campos. Tienenla todos por aprovacion celeste de la verdad explicada por el Payva. Ase èl de la ocasion, y persuade al Rey que se haga Ghristiano. Desealo el Rey, y impidenselo los suyos; y con todo pide tiempo para resolverse. En este tiempo aparece el Rey de Supa; y sabiendo lo que passava dize, que obra tan justa, más conviene executarla, que suspenderla, y pide que luego le hagan Christiano. Bautiçase con la Reyna, y toda la gente que traia en su armada; y a su exemplo el Sianes.

4 Compone el Governador una armada para ir a robar un grande tesoro que se ocultava en el Pagode de Tremele. Adivinanle sus naturales el pensamiento, y ponenle en cobro.

5 Dexa la empresa; y de camino propone al Rey de Janapatan, que se humille a la Corona Portuguesa. Humillase con quatro mil escudos al año. Prosigue, y entra el Pagode de Tebilicarè, siẽdo su Rey nuestro amigo, y sale del con dos barriles pesados, dando a entender a los soldados, que ivan llenos de agua.

6 Passa la codicia a otro Pagode; y sacã del una arca que se abre a los ojos de todos, y entre ellos se derrama una poca de moneda de plata que tenia. Passa el Governador a Goa.

7 El partir para Goa fue por ser avisado, que el Acedecan, Señor de las tierras de Goa, queria deponer del Reyno al Hydalcan cõ dadivas para D. Garcia de Gastro, y ofrecimientos para la Corona Portuguesa.

CAP.

CAP. XIV.

Fenece el Govierno de Martin Afonſo de Souſa.

1 ARmaſe el Governador para defender al Meale aſta ponerle la Corona que Acedecan le ofrecia. Mueſtrale Pedro de Faria en una ponderoſa Oracion lo deſacertado de ſu intento, y deſiſte del. Veaſe.

2 Viene el Hydalcan con copioſo exercito, y reſtituye a ſu Corona el Reyno de Concan. Ofrece al Governador las tierras de Salſete, y Bardes, porque le entriegue al Meale. Convieneſe el Governador con èl en que le dè las tierras, y pondria al Meale, adonde no ſe recelaſe dèl. Quedan ajuſtados, paſſando al Meale a Cananor.

3 Concede más el Hydalcan por eſte ajuſtamiento el teſoro de diez millones, que el Acedecan puſo en cobro quando ſe le rebeló, y que deſpues vino a manos de Cojece Maçadim. Perſuade eſte al Governador que el teſoro no excedia de un millon, y entriegaſele.

4 Advierte el Hydalcan al Governador del engaño de la entriega del teſoro. Previeneſe el Governador para ir a prender al Cojece Maçadim. Matanle en vez de prenderle; y reſulta una peligroſa alteracion en todos.

5 En Ormuz produze otra inquietud el Rey de Xiraz; màs acordado con aquel Rey ſe retira. El de Cambaya pretende reſtituirſe de la plaça de Diu; y empieça a levantar màs el muro que el ViRey Don Garcia le concediò hizieſſe entre la fortaleza, y la Ciudad. No ſe lo conſiente Manuel de Souſa Capitan della. Sientelo el Rey; y de conſejo de Cojeſofar ſecretamente incita los Reyes de aquel contorno para mancumunados expeler los Portugueſes de toda la Aſia.

6 Inſiſte el Hydalcan (juſtamente) con el Governador en que le buelva lo que le diò por apartar de ſi al Meale, o le aparte. Conformaſe con el en mandarle a Malaca.

7 Entra el Tartaro por la China con más de dos millones de hombres, y ſeſſenta mil cavallos. Saquea la Ciudad de Quanſi con muerte de màs de ſeſſenta mil perſonas. Llega a la fortaleza de Nixiancoo. y tienela por inexpunable. Ofreceſele un Portugues de nueve que lleva priſioneros, a ganarla, ſi le dieſſe libertad, y a ſus compañe-

ros. Aceta el Tartaro el partido, y consigue el Portugues la promessa. Pierde el Tartaro la mayor parte de su exercito de pestilencia, y los otros se passan al China.

8 Discurren por Tanauzarim quatro fustas nuestras atemoriçãdo toda la costa. El Rey de Siam manda contra ellas una armada poderosa. Sabenlo los nuestros, y escondẽse fuera del puert o en una recondita cala. No los halla el General enemigo; y manda la armada a buscarlos, quedandose el solo con su galera. Sabenlo los nuestros; y salen de la cala, y cogen la galera con muerte de todos.

9 Despacha el Governador las naves de carga para el Reyno, y pierdese una en Zanzibar. Surgen en Goa las que del Reyno le llevavan Sucessor.

TOMO II. PARTE II.

CAPITULO I.

El Govierno de Don Iuan de Castro desde el año 1545. asta el de 1548. reynando Don Iuan el III.

1 SUspirava Martin Afonso por Sucessor, porque no podia sufrir, ni ser sufrido; y llega Don Iuan de Castro a sucederle con seis naves de Portugal. Corren al nuevo Governador quexas del passado; y la principal era la de baxa de moneda, q̃ luego se restituyò a su antiguo valor.

2 Despacha a Bernadin de Sonsa para Ternate. Conformase Fernando de Sousa con los Castellanos en Ternate, en que passarian todos a la India a servir, o a bolver a su patria. Despues desta conformidad intenta el Sousa castigar al Rey de Geilolo.

3 Comunicalo con los Castellanos, y el Villalobos que se le ofrece con los suyos. Llegan a Geilolo; y no podiendo llevar la plaça, passan a la India Portugueses, y Castellanos.

4 Provoca Cojesofar al Rey de Cambaya a que sacuda de sus ombros la fortaleza de Diu. Rinde con promessas a Ruy Freire para emponçoñar la cisterna; y darle entrada en la fortaleza; y encender el deposito de la polvora. Descubrese la traicion. Previenese nuestro Capitan, y avisa al Governador, y a los Capitanes vezinos.

Distri-

5 Distribuye nuestro Capitan su gente por las estancias. Empieça el combate Coje con 200. Turcos en una nave grande para abordando un baluarte meter dentro los Turcos con muchos artificios de fuego. Sabelo nuestro Capitan, y manda a Jacome Leite con dos navios a quemar la nave. Llega el Leite, y quemala, y retirase a la fortaleza.

6 Levanta Coje el muro que se vedava, y planta sobre el 60. cañones gruessos, y muchos comunes. Llega socorro a nuestro Capitan que desea lengua para informarse del campo adverso. Entiendelo Diego de Añaya Coutiño, y de noche, sin comunicarlo a nadie, cõ morrion, espada, y lança se descuelga de la muralla. A poco espacio devisa dos Moros, y matando el uno, coge el otro entre los braços, y assi buelve a la fortaleza. El morrion que llevava era prestado; y con la priessa de coger al Moro, y traerle, se le cayò de la cabeça, y no le halló menos, si no quando su dueño se le pide. Calla; y buelve a descolgarse de la muralla, y llegando al puesto donde le dexó, le tray, y entriega a su dueño.

7 Viene el Rey desde Champanel con diez mil cavallos. Causa con su vista alteraciones en su gente. Ignora nuestro Capitan la causa; y despide de noche seis soldados que van a topar con 60. Moros dormidos. Deguellan algunos, y recogense con uno que informa a nuestro Capitan. Exasperase el Rey con este suceso; y al otro dia empieça los assaltos. Una bala de artilleria nuestra rocia el pavellon del Rey con la sangre de un valido suyo. Assombrase, y huye dexando el cargo de la cavalleria a Iuzarcan.

8 Aprieta Coje los assaltos. Acude a todas partes nuestro Capitan. Señalase Isabel Madera, y otras con ilustres acciones, pareciendo màs hombres, que mugeres.

9 Llegase màs a la fortaleza Coje con materiales para cegar el fossо. Previenese nuestro Capitan con nuevos reparos; y lo que el enemigo deshazia de dia, lo reparava de noche. Pasmase Coje viendo por la mañana bueltos en edificios los estragos. Buelve a los assaltos, quando una bala nuestra le lleva la cabeça. Tenia su Madre en Otranto, y desde allà instava con él que se bolviesse a la ley de Christo, y viendole pertinaz, escribia las cartas desta manera. *Para Cojesofar mi hijo, a las puertas del Infierno*. Sucedele su hijo Rumecan con el mismo animo de rendir la plaça.

CAP. II.

Prosigue el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 EMbisten Rumecan, y Juzarcan los baluartes San Juan, y San Thomé. Entran en este muchos de los enemigos que rechaçados de los nuestros, mueren muchos en el fosso.

2 Presume Rumecan que la causa desto era tener a su Mahoma enojado. Prosigue la noche en processiones, plegarias, y luminarias. A la mañana presumiendose purgado de culpas, buelve a entrar los mismos baluartes, y sale con dos mil hombres menos, y entre ellos Iuzarcan. Entralos otras vezes con la propia fortuna. Sale Martin Botello con diez soldados a buscar quien informasse del enemigo. Encuentra con 18. Moros que heridos huyen, menos un Nebij valiente que cogido del Botello en los braços, assi le lleva a la fortaleza.

3 Multiplicanse los assaltos, casi arruinada la fortaleza, y muerta la gente del trabajo, y hambre; y todo casi acabado, quando el enemigo con diez mil de socorro dà nuevo assalto. Entra el baluarte San Iuan, y retirase. A penas se retirà, quando buela el baluarte de una mina.

4 Corre el enemigo a entrarse por el baluarte arruinado. Oponensele solos cinco soldados, y detienenle el impeto con increible valor. Acuden tambien las mugeres, y dellas se refieren casos notables.

5. Prosiguen los assaltos con el mismo rigor; y sale siempre destroçado el enemigo. Buelve Rumecan a las minas. Sientelas nuestro Capitan, y buelalas con contraminas con muchas muertes de sus autores. Refierense acciones glorioſas de soldados valerosos.

6 Embisten con los enemigos que yá tenian ocupadas algunas estancias, y con sus vanderas en ellas. Sale de noche Antonio Correa a explorar el campo con 200. soldados. Descubre diez Moros, y dexandole sus compañeros covardemente, embistelos el solo; y aun q̄ haze maravillas es preso.

7 Tenia perdido el Moro cinco mil hõbres, y los nuestros 200. quando llegan 400. de socorro con una nave Cambayca que en el camino cogiò Don Alvaro con mucha riqueza. Respira la plaça. Sale nuestro Capitan al enemigo con 500. hombres en tres batallas; y gana

na las primeras eſtancias,haziendo retirar los Moros con eſtrago a ſus fortificaciones, y los nueſtros detras dellos . Acude todo el exercito enemigo,y retiranſe.

8 Llega nuevo ſocorro a los nueſtros a tiempo que los Moros tenian ganado la artilleria del baluarte San Thomé . Sale a correr aquella coſta con tres caravelas Payo Rodriguez y Pedro Afonſo, y buelven luego con dos poderoſas naves de Meca, llenas de riqueza.

CAP. III.

Pr oſiguen los aprietos ſobre Diu, y acudele en perſona Don Iuan de Caſtro.

1 FEnecen ocho meſes de ſitio a tiempo que Don Juan llega de ſocorro con muchos vaſos . Antes de ſalir de Goa admira el animo con que recibiò la nueva de la muerte de ſu hijo,pues diſſimulando el dolor ſe viſtiò de gala ,y ſaliò a dar gracias al Cielo de conſervarſe Diu,y luego paſsò a jugar cañas.

2 Contenia la armada màs de 90.velas,en que ivan iluſtriſſimas perſonas, y grandes ſoldados , con ſeis naves que avian llegado del Reyno.

3 Llegando a Bazaim deſpacha a Don Manuel de Lima para que corrieſſe aquella coſta. Por la parte de Damam coge muchos navios arrojando los Moros en las bocas de los rios para horror de ſus habitantes. Entra en Surrate, adonde pone a fuego el lugar de los Abexines. Lo miſmo ſucede en la Ciudad de Anſote, y otras partes , y recogeſe.

4 Llega la armada a Diu, y aſuſtaſe el enemigo aun que le llegaron cinco mil hombres de ſocorro. Poneſe en conſejo el ſalir luego al enemigo; y ſale concediendo premios para quien primero ſube las murallas contrarias.

5 Sale nueſtro taſſado exercito contra el inumerable del enemigo colocado ſobre murallas llenas de gente, y de artilleria . Aſſaltanlas animoſamente los nueſtros, las eſcalan, y entran , executando heroicas valentias.

6 Vanſe haziendo plaça por el câmpo los nueſtros, deſpues de aver ganado un baluarte . Refierenſe acciones iluſtriſſimas de ſoldados, dignas de eterna memoria.

Uneſe

7 Uneſe Rumecan con Iuzarcan que venia roto de los nueſtros. Aceta el Governador la union,y la batalla. Venſe caſi perdidos los nueſtros,quando aparece Frey Antonio del Caſal con un Cruzifixo en alto exortando a todos.Reſtituyenſe,y con increible valor,deſpues de muchas muertes hazen huir a Rumecan.Buelve, y haze retirar los nueſtros con deſorden. Reprimela el Governador. Buelveſe a la pelea;y rompen los enemigos con una piedra un braço al Crucifixo. Alça Frey Antonio las vozes de corage catolico. Oyenlas los nueſtros, y con valeroſa ira embiſten al enemigo entrandoſe con el por las puertas,ſembrando las calles, y las caſas de ſangre. Diſcurren los nueſtros llenos de codicia por el deſpojo de piedras precioſas, perlas,oro,y plata.

8 Quando buelve Rumecan con ocho mil hombres animoſos. Ciñenlos los nueſtros;y contienden todos con porfia. Coge la vandera Real Gabriel Teixeira,y arraſtrandola por el campo, và pregonando, Vitoria. Jorge Nuñez ſale dentre los muertos con la cabeça de Rumecan colgada de la gadeja al hombro. Viene Juzarcan preſo, y herido.Licençiaſe el ſaco. Gananſe 40. cañones de notable grandeza,y 60. menores,y municiones infinitas.

9 Señalanſe en eſtas batallas muchas perſonas,y el Governador entre ellas. Confieſſan los vencidos que mientras durò una batalla del cerco,vieron ſobre la Igleſia de la plaça,una Muger hermoſiſſima que con mucho reſplandor los cegava.

10 Atiende el Governador a reparar la plaça.Deſpacha a Don Manuel de Lima con 30. navios a la coſta de Cambaya para ſer açote de ſus poblaciones.La Ciudad de Goga,y la de Gadar,y otras muchas,perecen a fuego,y a hierro.

11 Pide el Governador a la ciudad de Goa veinte mil pardaos empreſtados ſobre una gadeja de ſu barba. Mandaſelos la Ciudad cõ la gadeja;y buelveſelos él a mandar, porque avia cogido en Mangalor Antonio Moniz Barreto una nave Cambaica llena de riqueza, cõ que reparò la plaça,y la gente.

12 Dexa en Diu 500. hombres; y a Don Iorge de Meneſes cõ ſeis navios para correr aquella coſta; y obliga con franquezas a los Moros que buelvã a habitar la Ciudad, y a poblarla de nuevo;y parte para Goa,a donde es recebido con triunfo. Refiereſe el modo con que fue recebido. Veaſe.

CAP.

CAP. IV.

Prosigue el Govierno de Don Iuan de Castro teniendo el Cetro el Rey Don Iuan III.

1 DEspacha a Don Diego de Almeida con 120. cavallos, y 800. Infantes, y mil Indios a sacudir de las tierras de Salsete, y Bardes los esquadrones del Hydalcan, que con quatro mil hombres ivan a apoderarse dellas. Quedanse los nuestros en ellas, y huyen los enemigos. Hazelos bolver el Hydalcan con nueve mil más, y entre ellos una compañia de Portugueses renegados, y su Capitan Gõzalo Vaz Coutiño. Sale Don Diego con la propia gente, y retirase, dexando al enemigo las tierras. Sale el Governador en persona, y cõ casi 1500. hombres busca al enemigo que timido se retira a Pondà. Buscale alli, y a la primera rociada de balas dexa la campaña, y la plaça.

2 Congratulase Gidocà Rey del Canará con el Governador para contra el vencido. Acetale la confederacion con el Estado Portugues. Dise noticia de los antecessores deste Rey. Vease.

3 Don Iorge de Meneses que avia quedado en el mar de Cambaya con los seis navios, sabe que el Señor de Baroche, plaça fuerte, estava ausente con toda su gente. Marcha de noche, y al entrar del dia que sus moradores estavan sepultados en sueño, entra por las casas cortando cabeças, y la saquea, y quema, recogiendose con mucho despojo. Desta accion le queda por apellido el nombre de la Ciudad.

4 Sabe el Governador que el Cambayco buelve sobre Diu con mayor mano. Componese para passar a la defensa. Ofrecesele el pueblo de Goa para esta accion. Las mugeres con varonil animo se despojan de sus joyas, y se las mandan por sus hijas pequeñuelas. Buelvese las a mandar con dones, y agradecimientos. Contiene la armada 160. fustas.

5 Ponese en el puerto de la ciudad de Baroche; y descubre al Rey de Cambaya que inundava la campaña con ciento, y cincuenta mil hombres, y ochenta cañones buscando al Governador. Intrepido Don Juan salta en tierra para ofrecerle batalla. Dissuadenle con trabajo sus Capitanes; y contra su gusto los obedece, y passa a Diu. De camino vá destruyendo por la costa de Pòr, y Mangalor, las fuertes

ciudades de Paté,de Patane,y de Dabul. Era obrado esto por tomar satisfacion del Hydalcan por aver estos dias corrido las tierras de Salsete.

6 Tenialas ganado de nuevo Calabatecan,Capitan suyo. Passa el Governador a ellas;y entre varios encuentros buelven los enemigos las espaldas con muerte de su Capitan.

7 Passa el Governador a la costa de aquel Reyno, por donde no queda poblacion,bosque,ò ganado que no peresca al furor del hierro,y de la llama.

8 Entra Frey Antonio del Padron con algunos compañeros en Ceylan,primer Comissario de San Francisco,que viò la India. Dàse con gran fervor a la cultura Catolica, por muchos lugares assi de la marina, como de lo interior. ElRey Pandar por temor de que se rebelarian los suyos, suspende el hazerse Christiano. Pide socorro al Governador contra ellos,y llevale AntonioMoniz Barreto. Persuade el Rey de Cota al Pandar,que si se haze Christiano,pierde su Reyno a manos de Portugueses. Creelo èl, y disponese a quitar la vida a la gente Portuguesa. Llega el socorro; y finge el Rey que estava del mismo acuerdo por assegurar el golpe.Entiendelo el Barreto, y passa a Ceitavaca,cuyo Rey era nuestro amigo.

9 El Achem despacha contra Malaca 70. baxeles, y por General un Moro intitulado Rey de Pedir. Salta de noche en tierra; y al rumor de los enemigos empieçan a hazer ruido unos gansos. Despiertan al ruido los nuestros; y reconocida su vigilancia de los enemigos,se buelven sin otra accion de llevar consigo los ganso.

10 Adelante cogen los enemigos siete Pescadores, y cortanles las narizes, las orejas, y los piès, y los embian al Capitan Simon de Melo con una carta de desafio escrita con la sangre dessas covardes heridas.Metese a burlas la respuesta por no aver poder para darsela de veras.Hallávase alli San Francisco Xavier que estraña las burlas al Capitan,incitando a todos a la vengança. Escusanse ellos con que no avia más de ocho fustas,y essas podridas.

11 Haze el grande Xavier con algunos mercantes que dèn para se concertar aquellos podridos vasos, prometiendo profeticamente que presto llegarian dos galeras para acompañarlos.Llegan las galeras;y vase el grande Xavier a sus Capitanes, y los obliga a que se hallen en aquel caso. Parten en busca del enemigo.

12 Alcançanle en el rio de Parles; y baraxanse con él en dura batalla. Quedan en la mano de los nuestros 25. baxeles rendidos,

300. cañones, y otras armas sin numero; y degollados quatro mil Moros, y muchos vasos hechados a fondo.

13 A la misma ora que sucede esta batalla, estava el grande Xavier en el pulpito de la Iglesia Mayor de Malaca alentando con espirituales consuelos a aquel pueblo que llorava la ausencia de los nuestros por no saberse dellos. En lo más fervoroso del Sermon, calla, dexando caer el rostro sobre las manos; y a poco espacio levanta el rostro con alegre semblante, dando gracias a Dios por la vitoria, particularizando todos los casos de aquel conflito naval. Llegan los nuestros, y concuerdan todos en la relacion del acontecimiento, con todo lo que el grande Xavier avia dicho en aquel pulpito.

14 Llegan a Goa cinco naves del Reyno, de seis que avian partido, perdiendose una en Àngoxa, aun que salva la gente en las otras naves.

CAP. V.

Fenece el Govierno de Don Iuan de Castro.

1 SAle el Governador con la misma armada que los dias passados a hazer por la costa del Hydalcan un general destroço. Assi và corriendo asta el rio Cifardam; cõ que se amojona este Reyno, y el otro del Melique.

2 El Rey de Campar intruso en la ciudad de Adem, tomandola a los Turcos, se ampara del braço Portugues para su seguridad. Embia sus Embaxadores a Ormuz a pedir socorro que lleva Don Payo de Noroña. Entra en Adem, y temeroso de alguna traicion, dexa al Rey solo in a buscar los Turcos, y despues muerto dellos, y entrar vitoriosos la Ciudad. Sacudelos Pantaleon de Maya, obligandolos a retirarse. Aparecen sobre ella galeras Turcas, y la sitian; y vase el Noroña mostrando floxedad, más no Manuel Pereira, ni Francisco Vieira, soldados a quien se passò la obligacion del Capitan, y el valor de todos Màs desisten todos porque los Turcos tenian entrado la Ciudad por medio de una traicion.

3 Lleva socorro para esta accion Don Alvaro de 300. hombres. Hallase en Cochim el Governador, y sucede un motin entre la gente. Aplacale Manuel de Sousa con prudencia; y el Governador castiga los culpados.

4 Llega a Adem Don Juan de Ataide, y entrando confiado en

que estava en la mano de Don Payo, pierde dòs fustas, muerta su gẽte una, y cautiva otra de los Rumes.

5 Lleva Don Alvaro orden de passar a Caxem, adonde le espera su Rey con igual apetito que el otro contra los propios Rumes q̃ le usurparon el castillo de Xael. Assaltanle, y los que le tienen (eran solos 30.) viendose apretados ofrecen irse con honra. Contra la voluntad del Rey, y de Don Alvaro, no aceta la ira Portuguesa la oferta por la codicia del saco. Los 30. buelven en furia la humildad, y mueren, matando 500. Portugueses.

6 Llega a Lisboa la nueva de la vitoria de Diu; y dispone se el Rey a socorrer de nuevo aquel Estado con mayor flota, y a Don Juan con nuevos favores. Es la flota de 17. naves, y los favores de una ajuda de costa, y una carta llena de esperanças; y a su hijo Don Alvaro el cargo de Capitan mayor del mar Indico.

7 Recibe essos favores Don Iuan casi a la muerte, ocasionada de un penetrante sentimiento del estado en que via la India; y de las acciones de algunos Cavalleros, no quedando de fuera su hijo en la expunacion de Xael.

8 Viendose impossibilitado para las cosas del Govierno, nombra algunos sugetos capazes para ellas. Muere en los braços del gran Santo Xavier. Despues de su muerte habrenle un escritorio, y hallan dentro unas diciplinas llenas de sangre, y tres reales; que era el dinero que solo tenia.

9 Fue sepultado con grande sentimiento de todos en la Iglesia de San Francisco; y de aqui fue traido a Portugal; y està depositado en Bemfica no lexos de Lisboa.

10 Antes de partir de Lisboa, viò un vestido bien vistoso a la puerta de un Sastre. Pregunta cuyo es; y dizenle que de un hijo suyo. Toma unas tigeras, y hazele en pedaços, diziendo: Dezid a esse moço que mande hazer armas, armas, y más armas.

11 Por sus servicios en Africa en su mocedad le dieron una encomienda de 500. ducados; y esta poca renta fue lo que logrò en vida un hombre de tanta calidad, y de tantos meritos.

12 Refierense en este numero varios, y grandes puestos que D. Iuan exercitò antes que fuesse para la India, en conflitos navales, y terrestres.

13 Passò a la India quando Don Garcia de Noroña passò por ViRey; y estando embarcado le embia el Rey una cedula, en que le haze merce de la Capitania de Ormuz, y de mil ducados cada año, mien-

mientras no entraſſe a lograrlos. Aceta eſtos, y no la Capitania, reſpõdiendo, que ſe la dieſſe quando la mereciesſe.

CAP. VI.

El Govierno de Garcia de Sà desde el año 1548. aſta el de 1549. reynando Don Iuan el III.

1 ABreſe la primera ſuceſſion, y halla ſe nombrado Don Juan Maſcareñas, que era partido para el Reyno. Abreſe la ſegunda, y hallaſe nombrado Don Iorge Tello, a quien ſucedió lo miſmo. Abreſe la tercera, y ſale nombrado Garcia de Sá.

2 Recibe luego un Embaxador del Hidalcan que le pedia pazes; y ſe las concede con grande reputacion nueſtra. Aparecẽ en Goà onze naves de Portugal de 17. que fue la flota deſte año. Eſtando caſi perdida una deſtas, ſe libra por el auxilio de una de las onze mil Virgenes, cuya cabeça llevavan Religioſos Ieſuitas.

3 Deſpacha a Martin Correa para la plaça de Diu. Pidele ſocorro el Rey de Tanor contra los ſuyos porque ſe le rebelavan por ſe aver buelto Catolico. Paſſa a eſto Garcia de Sà con 60. hombres de eſtima, y ſucedele bien.

4 Eſtos dias por ſus Embaxadores le piden pazes el Zamori, el Canarà, el Nizamaluco, el Cotamaluco, y otros Principes como el de Cambaya. Concedelas como convenia al credito Portugues.

5 San Franciſco Xavier entre los Pataväs levanta muchos templos. Dos Clerigos Maeſtre Diego de Borba, y Miguel Vaz Vicario General de la India, obran mucho. Eſte muere de ponçoña dada por Chriſtianos nuevos porque tratava de la punicion de ſus judaiſmos.

6 Levantäſe contra el Rey de Ormuz un Abexin valido ſuyo, ſin le poder domar el Rey, ni los Portugueſes, porque ſiempre huia de la ocaſion por ſalvar la vida ſin peligro. Tenia Don Manuel de Lima un Gallego, y acuerdaſe con él en que ſe fingieſſe huido de ſu ira y de la fortaleza, y ſe fueſſe al campo del Abexin, y le mataſſe a ora ſazonada. Executalo; y queda todo llano con eſta aſtucia.

7 Tenia el Rey de Siam un Elefante blanco, a quien ſe le pidiò el de Pegù. Armaſe eſte porque ſe le niega aquel. Obligale eſte con la guerra a pedirle pazes con los partidos que quiſieſſe, menos el Elefante. Aceta el Peguenſe, y pidela una hija por muger, y otra muger

principal de tributo cada año. Niegale despues el tributo, y para cobrarle pone en campaña un millon, y quinientos mil hombres, quatro mil Elefantes, y bagaje sin numero. Acompañanles los Reyes sus Vassallos, y Diego Soarez de Melo con 180. Portugueses. Plantase en la Ciudad de Odia, Corte del Siame. Tiene esta Ciudad ocho leguas de circunferencia, fuertemente murada.

8 Empieça el Peguense a batirla; y por tener entre su gente el Siame 50. Portugueses se defiende con valor. Tienta con dadivas el Peguense a los 50. y ellos se las desprecian; y viendo tanta lealtad cõ valor, passa la furia a la Ciudad de Camambee, adonde tenia el Siame sus gruessos tesoros; y se retira sin obrar cosa ninguna.

9 Levantase contra el Peguense Ximindoo que se vale de Diego Suarez con 200. Portugueses. Buscanle en la Ciudad de Cevadi; y èl les hurta la buelta, y dà sobre la de Pegù, que sue entrada. Refierese varios sucessos desta guerra.

10 Ximi de Zatan revelado mata en Zatan al Peguense; y luego aclaman por Rey al matador, que al punto dà sobre la gente del muerto. Refierense varios casos desta guerra.

11 Prosigue el nuevo Rey su jornada; y es preso, y degollado por Ximindoo en Pegù. Assi se queda con la Corona el primer traidor. Refierense varios casos desta guerra.

12 Por no fiarse el Rey de los Peguenses, funda cerca de aquella Ciudad otra grande, y fuerte; y luego con un millon, y sessenta mil hombres và conquistando los Reynos circunvezinos. Refierense varios casos desta guerra.

13 Llega a la Ciudad Chincheo, Colonia Portuguesa en la China Ayres Coello de Sousa, que con poderes, y insaciable codicia es causa de que los Chinas vengan con armada sobre la Ciudad, y la arrasen con muerte de casi todos sus moradores.

14 En este numero se divierte el Historiador en una exclamacion justissima sobre las insolencias cometidas de muchos de los nuestros en la India. Vease.

15 Fallece el Governador; y sue su muerte sentida de muchos que veneravan su prudente ancianidad. Refierense algunas virtudes de que sue dotado.

CAP.

CAP. VII.

El Govierno de Iorge Cabral desde el año 1549 asta el de 1550. reynando Don Iuan III.

1 ABiertas las sucessiones sale nombrado Governador Jorge Cabral, Cavallero de ilustre sangre, y de conocido valor. Estava por Capitan en Baçaim, quando le llegò la nueva de la sucessiòn, en que se mostró perplejo por no largar quatro años de intereses consiederables de aquella Capitania. Tenia alli a su Muger que con verse Governadora, se ria de que su marido dudasse en acetar el Govierno.

2 Andava el Cabral entre temores, y deseos sobre la acetacion del cargo; y de noche al apuntar de la mañana en la cama sintiò su muger que estava demasiadamente inquieto, que la incitò a en una breve Oracion a preguntarle la causa de su desasosiego.

3 Sabia bien su Muger la causa de su inquietud, y como riendose le pregunta por ella. Responde èl en una elegante Oracion. Vease.

5 Acabada la Oracion su muger, se reduze a tomar el Govierno; y passa a Goa a empuñar el Baston.

6 Sale de Cochim el Governador desconforme con aquel Rey, por aver intentado un despojo en el Pagode de Palurse, encargando este hecho a Francisco de Silva que se retira sin obrar nada. Es martyrizado agora el Padre Antonio Criminal Jesuita Italiano.

CAP. VIII.

Prosigue el Govierno de Iorge Cabral.

1 ESTavan conformes en odio del [illegible] Rey de Cochim el de la Pimienta, y el Zamori, cosa [illegible] que amenaçava estrago para los nuestros. Componese el Cabral co[illegible]on una armada de 90. vasos, y passa al reparo, y buelve a Goa sin obr[illegible]ar más, que tratar con el de Cochim el modo con que se haria la gu[illegible]erra.

2 Llega el tiempo de la [illegible]gue[illegible]rra, y aparece el de la Pimienta por Bardela con 10. mil Nayres, y [illegible]el de Cochim con los suyos, y 600. Portugueses. Embistense con fe[illegible]rocidad, y retirase el de la Pimienta heri-

herido,y muere antes de saber el fin de la batalla, con que los negros dando las espaldas dieron la vitoria. Refierense otros casos varios.

3 Despues desto entran por Cochim cinco mil Nayres hechos Amocos, jurando vengar la muerte de su Rey, y con desesperacion matan mucha gente; y al cabo mueren todos degollados. Refierense otros casos varios.

4 Aparece el Zamori agora con ciento, y quarenta mil hombres a la Isla de Bardela. Sabelo el Governador y dà sobre ella con cien baxeles, bolviendo en ceniza casas, naves, y allajas varias por Tiracole, Coucete, y Panane.

5 Entra el Governador en Cochim con seis mil hombres, y halla quarenta mil de los enemigos. Ciñe la Isla, y dà señal de acometer, quando el enemigo hecha vandera blanca para platicas de acuerdos. Llegaron ellas a que los 18. Principes salvas las vidas se avian de fiar del Governador. Dilatan ellos la resolucion, y el Governador la toma de darles batalla, quando llega ViRey nuevo que le arrebatò esta gloria de la mano.

6 A proposito desse suceso mal logrado tray el Historiador una carta que el año passado escriviò San Francisco Xavier al Rey Don Juan el III. dignissima de que la lean todos, y de que los Principes Portugueses la decoren para más acierto en el manejo de sus Conquistas. Vease.

7 Hallavase el Cabral en Cochim para embarcarse para el Reyno, quando una porcion de aquella gente que tuvo a punto de rendida, en numero de ocho mil quiere entrar la Ciudad. Salenles al encuentro los nuestros, y degüellan dos mil, y huyen los otros.

8 En diferentes partes de la India obravan los Capitanes embiados por el Cabral. Refierense varias acciones de guerra.

9 Sucedele mal en Candea a Don Jorge por una traicion, saliendole el Rey con quarenta mil hombres; y sin reparo degollò 800. hombres, y la mitad Portugueses.

10 En Maluco prosigue Bernardin de Sousa la guerra cõ el Rey de Geilolo; y despues de poner a sangre, y a fuego algunas poblaciones, se recoge con muchos despojos.

11 Con esta variedad de sucesos se embarca el Cabral para el Reyno, adonde fue bien recebido por solo el merito. Su Govierno fue de modo en un año, y quatro meses, que le llama la voz publica uño de los singulares que experimentò la India.

Nació

12 Nació un monstruo en Goa, de padres Canarijs, que en la forma parecia mono: la cabeça redonda con un ojo solo en la frente, y arriba cuernos, y a los lados orejas de cabrito. Corrió luego a la madre, y la quiso arrancar un pecho, puesto en piés. Hechale el padre agua herviendo en la cabeça, y despues le hecha en el fuego. Publicase el caso, y le castiga la justicia por la muerte.

CAP. IX.

El Govierno del ViRey Don Afonso de Noroña desde el año 1550. asta el de 1553. reynando Don Iuan el Tercero.

1 PAssa a la India el Noroña con más demostraciones Reales, que todos los que passaron a aquel Govierno; y parece le cótrapesó el Rey los favores con nombrarle personas por quien se governasse.

2 Lleva muchas ordenes nuevas: una el hazer que bolviessen a Portugal los Christianos nuevos passados a la India; y otra el examinar algunas acciones de Christianos viejos, que por su interes parecian nuevos.

3 Llega enfin a la India con seis naves; y es recebido en Goa con las comunes demostraciones, producidas antes en el odio con el sucedido, que en amor con el que sucede.

4 Empieça a entender en las cosas del Govierno. Despacha a Luis de Figueira al Estrecho con cinco fustas. Encuentra a Cafar, Turco con cinco galeras. Embistelas el solo con su fusta, porque las quatro le desamparan covardemente. Muere peleando con admiracion del mismo barbaro.

5 Los Arabes habitadores de Catifa entriegan a los Turcos la fuerza de aquella Ciudad, vencidos de interes. Sientelo el Rey de Ormuz. Los mismos Turcos avian despojado de su Reyno al de Baçorà que pide socorro a los nuestros para restituirse; y parte con el D. Anton de Noroña. Refierense varios casos.

6 Vitorioso el Noroña de los Turcos en Catifa, passa a socorrer al Rey de Baçorà. Son tales las astucias de un Baxa enemigo suyo, q̃ le persuade a que era llamado para ponerle en las manos de sus enemigos; y retirase a Ormuz sin la gloria que esperava deste hecho.

7 Despacha el ViRey a Don Garcia de Meneses por Capitan de Ternate, instado de aquel Rey que no podia sufrir a Jordan de

Freytas ; y las cosas de Malaca no le dexan passar de alli , y buelve a aquella Capitania Bernardin de Sousa. Refierense varios casos.

8 Hallavase el de Geilolo vigilante , y bien fortalecido aguardandole. Llegase a la plaça el Sousa , y portia en batirla , y al fin de tres meses de sitio se rinde , y es saqueada de los nuestros . Refierense varios casos.

9 Sucede lo mismo en Maluco. Dan sobre Malaca, alentandoles nuestro descuido, Sultan Hauladin, el Rey de Pera, el de Pan, el de Marruaz , y la Reyna de Iaparà , llevando todos màs de 200 . navios. Entran por el puerto derramando fuego en todas nuestras embarcaciones, y apoderanse de los arrabales de la Ciudad, y empieçan a batirla, reduciendo a ambre a los sitiados.

10 Don Garcia de Meneses que navegava para Maluco , entra con su caravela en el puerto ; y travase con el General del Ujantana que muere de una bien encaminada, y un hijo suyo , y su baxel se và al fondo. Muere despues Don Garcia: Vienen entrando en el puerto algunos navios nuestros de socorro , y sale a ellos el enemigo , y a èl Gomez Barreto con tan feliz osadia , que haziendole gravissimo daño, los libra de todo asta fundarlos seguramente.

11 Resuelvense los enemigos a escalar la Ciudad; y aun bien no trepavan , quando caen al piè de la muralla con muerte de más de 800. Retiranse: y desamparan el sitio. Prosiguenle todavia los Jaos de la Reyna de Iaparà: màs ostigados de los nuestros, desamparan el sitio con muerte de màs de dos mil hombres , dexando muchos vasos , y municiones, y toda la artilleria; y un poço inficionado , de que bebiendo los nuestros, mueren màs de 200. Atajose . Queda Malaca libre.

12 En Ceylan, Madune altera los acuerdos ; y ponele en huida Gaspar de Azevedo Alcalde mayor de Columbo. Muerto el Rey de Cota de un escopetazo, y levantado sucessor, incita más al de Ceitavaca a la pretencion . Và el ViRey en persona con tres mil hombres en 70. vasos al reparo destas discordias.

13 Llega a Ceylan , y llevado de la codicia usa algunos terminos indecentes con aquellos, a quien iva a favorecer. Unese con aquel Rey contra el de Ceitavaca, y vencele, y saquea la Ciudad , cuyo saco fue precioso . Rebuelve la tierra para desenterrar tesoros , y halla uno de Idolos de oro, y plata . De todo tocava la mitad al Rey conforme los acuerdos, màs la codicia del ViRey no se los guarda.

14 Por este tiempo Don Antonio de Noroña varria los mares de

de Calecut con grande estrago por ellos,y sus poblaciones.Buelve el ViRey a Cochim trayendo consigo un Primo del Rey de Cota buelto Christiano.Passa a castigar al Principe de Chembè porque dilatava el despacho de las naves para el Reyno.

15 Desembarcan los nuestros, y marchan a la Ciudad. Sale el enemigo a recebirlos; y despues de una batalla sangrienta, se retira con muerte de muchos. Contentase con esta satisfacion, y buelve a Cochim a despachar las naves para el Reyno, en que iva Manuel de Souta,y su muger Doña Leonor de Albuquerque, que se perdieron en el viage.

16 Refierese en este numero el lastimoso naufragio del Sousa, de su muger,y de otras muchas personas que perecieron en él.

CAP. X.

Prosigue el Govierno de Don Afonso de Noroña.

1 MAnda el Gran Turco sobre nuestras plaças una armada de 16000.hombres. Cogen en el camino una fusta, en que ivan moradores de Mascate huyendo a Ormuz temerosos de la armada.

2 Aparecen sobre Mascate;y la rinden,llevando cautivo al Capitan con 60.hombres, que todos son echados al remo contra lo capitulado. Passan sobre Ormuz;y despues de saltar en tierra, y de fortificarse,al cabo de un mes conocen que trabajan en vano,y saqueando la Ciudad passan a la Isla de Queixome, adonde estavan recogidos Ormuzianos poderosos. Entranla, y destroçanlos, y conseguido despojo gruesso se recogen vitoriosos.

3 Antes de salir de Ormuz ofrecen a nuestro Capitan los cautivos de Mascate,mugeres,y hombres.

4 Informado el ViRey deste sitio sale en persona a socorrer aqvella plaça;mas sabiendo en el camino que estava libre del, buelve a Goa. Passa a Ceylan agora con Don Duarte Deça el Santo Xavier a la conquista espiritual.

5 Un Turco valeroso con la mano del Zamori dà sobre Punicale con 15.baxeles. Sale nuestro Capitan al encuentro, y sucediendole mal retirase a las tierras de Bisne Naique, que los cautiva a todos. Saquea el Turco la Ciudad,y retirase al mar.Sabenlo los de Cochim,y muevense a la vengança.

6 Buſcan los nueſtros al Turco ; y peleando unos , y otros con virtuoſa gallardia quedan todos los baxeles enemigos en las manos de los nueſtros,que luego paſſan al reſcate de los cautivos en la tierra del Naique.

7 En Malaca agora tenian bien diferentes acciones Don Alvaro de Ataide , y Don Pedro de Silva hermanos ſobre la ſuceſſion de aquella plaça,con mayor culpa el primero.No ſe mejoravan de eſtilo en Ceylan, Diego de Melo Coutiño , y Don Duarte Deça , que aviendo recebido dinero de aquel Principe para acudirle con 50. ſoldados,aquel le acudiò con ſolos 20. deſpues de averle pedido más hazienda;y eſte le faltò con todos deſpues de la recebida.Refierenſe otras acciones indignas de Capitanes Catolicos.

8 Deguella en Coſtantinopla el Turco a Pirbec por exceder las inſtruciones en los actos antecedentes ; y nombra en ſu lugar a Moradobet contra los nueſtros. Navega con 15. galeras,y ſalele al encuentro Don Diego de Noroña con ſu armada . Saludanſe las dos eſquadras con eſpeſſo rocio de balas,quando acalma el tiempo,y cierra las alas a nueſtros galeones.Quedaſe diſtante el de Gonzalo Pereira Marramaque;y buela el Turco ſobre èl con las 15. galeras. Rompele,deſenxarciale,y le deshaze por mil partes ; y todavia el Pereira ſe defiende,y ofende valeroſamente al enemigo.

9 Parecia el Pereira immortal buſcando con acuerdo el mayor peligro.Rabiava nueſtro General por no poder acudirle; y exclamãdo al Cielo empieça a refreſcar el viento.Mueveſe;y teme el Turco, y retiraſe.Llegaſe nueſtro General al galeon,y acaba de reconocer el valor.

10 No eſtava el Pereira,ni ſu galeon para más ; y buelve a Ormuz acompañado de algunas fuſtas. Sigue nueſtro General las galeras , que temeroſas ivan remando caſi por la arena de aquella playa. Acoſſan nueſtros vaſos ligeros una nave que venia con ellas,que avia el enemigo llevado de Ormuz . Cogenla los nueſtros, y buelven a Ormuz con ella;y huyendo las galeras , buelan à meterſe por el Eufrates,adonde no podian nadar nueſtros galeones . Llega agora del Reyno una nave,de quatro que ſalieron,porque arribò una,y las otras llegaron tarde . Paſſa en ellas a la India el grande Poeta Luis de Camoẽs.

11 El Capitan mayor dellas Fernan Alvarez Cabral lleva nuevas ordenes que ſe refieren en eſte numero . Dava cuidado la diſcordia entre los Reyes de la Pimienta,y Cochim; y ſale en favor deſte el

Vi-

ViRey. Elige por sugeto del castigo que se avia de dar al de la Pimienta, las Islas que llaman Alagadas. Desembarca en ellas, y aun que con grande resistencia del enemigo sale glorioso deste hecho cõ perdida de solo un hombre.

12 Queda prosiguiendo este assunto Gomez de Silva. Entiende el ViRey en el despacho de las naves para el Reyno; y pierdese la de Fernan Alvarez Cabral en la aguada de San Blas, salvandose alguna gente. Refierese su naufragio con otros que le acompañaron en el.

13 Alteranse las cosas de Diu cõ la muerte del Rey, Soltan Manaud, que fue criado con veneno para serlo de muchas vidas. Refierense del casos notables, assi de crueldad, como de dispendio. Sucedele un Niño; y exasperados de su Ayo los Señores, se levantan muchos con varios troços de su Corona. Uno fue Abixcan en Diu, que consintiendo a su gente el tratar con desatiento a la nuestra, obliga al Capitan nuestro a entrarse por la Ciudad con 500. hombres, degollando, y saqueando. Abre los ojos el barbaro, y solicita la concordia con los nuestros.

14 Sucede Don Diego de Noroña en aquella plaça; y buelven los Moros a romper la concordia. Sale contra ellos con 600. hombres, y los haze desamparar la Ciudad. Cide Elal, Capitan del Castillo della se haze fuerte en el; mas desengañado, al verle escalar de los nuestros, acepta el partido de la vida desnuda, y váse. Arrasan el Castillo; quando Abixcan corre a la defensa con quatro mil hombres; y salenle al encuentro 120. de los nuestros governados de Fernando de Castañeda, que con todos se pierde valerosamente.

15 Viene marchando Don Diego con el resto de su gente sin noticia deste suceſſo; y salenle los 300. cavallos. Arrojase a ellos intrepido, y vergonçosamente le huyen. Sale el Abixcan a amparar los suyos, y viendo a Don Diego tan duro, se retira corrido. Llegan a la concordia.

16 El Gran Turco viendo que Miradobec avia obrado menos, que el infeliz Pirbec, entriega a Alechelubij 15. galeras. Encuentralas los nuestros cerca de Mascate, y huyen menos seis que fueron entradas, y degollados sus dueños, si no una que opressa de la mucha artilleria fue a dar en la arena.

17 Recogese nuestra gente a Mascate con esta gloria; y haze reformar las galeras, y rescatar las de chusma, dandolas nuevos Capitanes.

18 Viene nuevo Sucessor al ViRey, cuyas virtudes, o costumbres se refieren, de continencia, de llaneza, y otras. Veanse.

CAP. XI.

El Govierno del ViRey Don Pedro de Noroña desde el año 1554. asta el de 1555. teniendo aun el Cetro el Rey Don Iuan III.

1 REfierense en este numero la calidad del nuevo ViRey, y algunos puestos que exercitò por mar, y tierra. Veanse.

2 Prosiguese tambien en este numero en referir otros puestos grandes que exercitó con notable dispendio de manificencia, y liberalidad.

3 En este numero tambien se refieren otros puestos que exercitò, llegando por ellos, y su calidad a ser Ayo del Principe Don Juan que no pudo sufrir su buena doctrina, y pidió a su Padre que le diesse otro.

4 Con esto el Rey publica que tiene necessidad de Don Pedro para la India; y esta es la causa de passar a ella por ViRey.

5 Seis fueron las naves que llevò con dos mil hombres de guerra; y una dellas arribò. Luego que llegò a Goa se fue al fondo su nave. La primera cosa que hizo fue dar, con escandalo comun, el Generalato del mar a su sobrino Fernando Martinez, moço platico en la Corte, mas no en la guerra. Dale 32. baxeles con buena gente para principiar su cargo con traer a Goa las galeras Turcas que teniamos encerradas en Surrate.

6 Embia el Turco a Zafar, Cossario Janizaro para recebir las galeras de Alechelubij, y obrar con ellas. Corre, y no halla màs que las nuevas de su ruina. Vengase en coger quatro naves de mercaderes nuestros, y buelve rico a Suez. Por este tiempo obrava bien por los mares de Calecut Gomez de Silva con seis navios, recogiendose con luzidas presas.

7 Despacha el ViRey algunos Religiosos Jesuitas para persuadir al Preste Iuan a que dexasse los ritos antiguos de la Christiandad profanada, que seguia; y hallanle constante en no apartarse dellos.

8 Señores del Estado del Hydalcan piden al ViRey les dè para Rey de Visapor a Mealecan que estava en Goa; y su favor para sustentarle en este titulo, ofreciendole por esto las tierras de Coulan

que

que rentavan un millon. Aceta la oferta; y luego le publica solenemente por Rey de Visapor, quedando su muger, y sus hijos en Goa. Distribuye tres mil Portugueses bien armados para esta accion. Halla resistencia en Pondá; però ganada facilmente, le entriega alli a los Capitanes que le aguardavan, dexando por Capitan a Don Antonio de Noroña con 600. hombres.

9 Recogese a Goa el ViRey tan enfermo, que murió a pocos dias con opinion de que si tuviera algunos años aquel Govierno, restituyera la India a su primitivo estado de verdad, de entereza, y de justicia.

10 Fue Don Pedro dotado de tanta autoridad, y seso, assi en los actos como en la presencia, que delante del, no osaria el mismo atrevimiento a obrar, ni aun a dezir cosa que tuviesse algo de liviandad. Veanse otras costumbres suyas que alli se refieren.

CAP. XII.

El Governador Francisco Barreto desde el año 1555. asta el de 1558. reynando Don Iuan el Tercero.

1 SUcede al principio de su Govierno un incendio procedido de un cohete, que viniendo errando, abrasó diez baxeles grãdes, que eran la esperança de la India. No les pudo valer con todo el estremo de deligencia: mas repara esta perdida con fabricar luego otros nuevos, y vistosos.

2 Passa a Pondá para llevar adelante lo que su antecessor avia principiado con la entrega de Mealecan para Rey de Visapor. Confirmalo; y pone officiales para la cobrança de las rentas de Pondá, dexando por Capitan a Don Fernando de Monroy, y expidiendo a Don Antonio de Noroña para poner en platica por aquellas tierras el rendimiento dellas. Impideselo un Ministro del Hydalcan, que cõ siete mil hombres andava cobrando las mismas gabelas. Socorrele el Governador; y passa a Curale, y toma possecion della, y de la campaña Informado de que el Ministro proseguia en la cobrança, le và buscando. Antes de llegar encuentra dos navios, en que ivan su muger, hijos, y hazienda considerable, y hazese dueño dellos.

3 Llega a Achaya, y poco distante haze alto. Parecele al Ministro que le cogeria descuidado, y embia mil hombres. Velavan todos; y dando dichosamente en el enemigo, le hazen retirar con muerte de mu-

muchos. El Miniſtro eſtava ya de la otra parte del rio. Buſcanle los nueſtros, y deſpues de una dura batalla conſiguen la vitoria,

4 Durale poco el ſer Rey a Mealecan; porque los miſmos que le pidieron, le querian vender al Hydalcan, que deguella los principales de aquella liga, y queda preſo Mealecan.

5 Parten de Lisboa cinco naves; y pierdenſe dos; y en las otras và el Obiſpo Don Belchior Carnero, que el Papa mandava al Preſte Juan. Sale Don Alvaro de Silveira con una armada para los mares de Calecut, y contra la Reyna de Olala, que paleava el tributo; y por todas partes fue arraſando poblaciones con muchas muertes, y eſtrago de hazienda copioſa.

6 En Ceylan huido el Tribule Pandar, y favorecido de la fortuna, diſcurre arraſando lugares, y Templos, y degollando Chriſtianos. Ofrecese a los nueſtros contra Pandar, el Madune. Marchan a la Ciudad de Palandù, adonde eſtava el Pandar. Cercanla, y entrãla degollando mucha gente, y ſaqueandola, y prendiendo a la muger del Pandar, con que ſe recogen vitorioſos.

7 Sale Juan Peixoto con dos galeras al Eſtrecho para informarſe de lo que paſſava en Suez de expediciones, y hallalo todo en ſilencio. Por no bolverſe con el entra en Suanquem de noche; y hallando ſus habitantes dormidos, los dexa en perpetuo ſueño, y la ſaquea. Por la miſma marina fue aſſolando poblaciones, y ſe recoge a Goa.

8 El Rey de Baçorà apretado de los Turcos, haze agora el miſmo ofrecimiento, que avia hecho al ViRey Don Afonſo de Noroña. Aceptaſele; y ſale Don Alvaro de Silveira con 20. vaſos bien petrechados; y en llegando a aquel puerto diviſelos una horrible tormenta, con que no pudo obrar nada. Mejor le ſucede a Miguel Rodriguez Coutiño por las tierras de Bardes, y Salſete, haziendo nadar en ſangre por mar, y tierra todos aquellos puertos, degollando, y ſaqueando, con que entrò rico en Goa.

9 Exaſperaſe el Hydalcan, y ſale por las miſmas tierras cõ grande exercito. Inflamaſe la guerra que dura tòdo el Imbierno, quando llegan quatro naves del Reyno.

10 Sale el Governador a viſitar las plaças del Norte con luzida armada de 150. baxeles grandes, medianos, y menores. Gana la fierra, y fuerza de Azarim; y dexa en ella un Capitan con ſeſſenta hombres.

11 Toma la poſſecion deſta plaça Antonio Moniz Barreto; y paſſa

passa con 600. hombres a tomar la de Maçorá; y desamparanla sus habitantes; y dexa en ella un Capitan con 120. hombres. Buelve a Baçaim, y halla al Governador ocupado con una Embaxada del Rey de Cinde, en que le pedia socorro contra un Levantado. Mandasele de 700. soldados por el deseo que teniamos de su amistad.

12 Llega la armada a Tatà, Corte del Cinde: y responde el Principe (despues de visitar a nuestro General) que avisaria de lo que cõvenia obrar. Sale nuestro General que el Rey su Padre estava de acuerdo con su enemigo, pide licencia para irse, y los gastos de la armada, conforme lo tratado. Responde ageno desto, y obliga a nuestro General a saquearle la Ciudad con muerte de màs de ocho mil personas, cuyo saco excediò de dos millones de oro.

13 Sucede en esta ocasion entrarse por un bosque Gaspar de Monterroyo soldado valeroso, y encontrando con una Sierpe que tenia de largo 30. piés, y que avia poco que se avia tragado de un bocado un novillo, tuvo tanta dicha que la degolló con la espada.

CAP. XIII.

Fenece el Govierno de Francisco Barreto.

1 DE orden del Hydalcan venia corriendo las tierras de Bardes, y Salsete un General suyo con 18000. peones. Buscale nuestro Governador, y le deshaze, y pone en afrontosá huida.

2 Llegan a Goa cinco naves del Reyno; y con este socorro se acomoda el Hydalcan a cõceder las pazes que la necessidad nos obligò a pedirle.

3 Refierense de Don Duarte Deça en Maluco algunas acciones indignas de Cavallero, y de Christiano. Levantanse los Ternatenses, acompañados de los Tidores, exponiendo la fortaleza a total ruina.

4 Sucedeles bien a los nuestros, como si tuvieran justicia en la guerra. Prenden los nuestros a su mismo Capitan, y sueltan los presos. Aceta la fortaleza en deposito Antonio Pereira Brandan. El Rey de la Isla de Bacham se haze Catolico.

5 Prosigue la guerra en Goa. Entra un Moro con 500. hombres en la Isla de Choram haziendo daño. Acuden los nuestros, y obligãle a echarse a la agua degollando muchos.

6 Pide licencia nuestro Governador al Rey Nizamoxà para

fortificar el Morro de Chaul. Niegasela, y mandà 30000. Moros a fortificarle. Passa nuestro Governador con armada gruessa; y llegando al Morro, piden los Moros pazes. Concedecelas, sacando dellas todo quanto pretendiamos.

7 Compone el Governador una poderosa armada contra el Achem; y no se le logra porque llega agora a tomar el Govierno otra mano.

8 Hazese memoria en este numero de una admirable joya labrada por la naturaleza, que truxo al Reyno Francisco Barreto. Vease.

9 Fue Francisco Barreto, prudente, valeroso, y liberalissimo Cavallero. Bolviò despues por Governador, y Cóquistador del Imperio Monomotapa, adonde muriò.

CAP. XIV.

Govierno del ViRey Don Costantino de Bargança desde el año 1558. asta el de 1561. reynando ya el Rey Don Sebastian.

1 REfierese en este numero su calidad, y de quien era hijo, y las caricias, y honras con que le agradecieron el querer acetar este cargo.

2 Sale de Lisboa con quatro naves. Lleva nombrados por Consejeros, Pedro Peixoto de Silva, y Jacome de Melo. Tuvo prospera navegacion, y fue bien recebido de todos en Goa.

3 Passa a Cananor Don Payo de Noroña, que dà ocasion a que los Portugueses alli habitantes no osavan frequentar la Ciudad. Socorrelos el ViRey; y empieçase la guerra. Previenese el ViRey para dar sobre Damam.

4 Para hazerlo se aliviò del despacho de siete naos para el Reyno. Pierdese una en San Thomé; y otra se cala al fondo: y dos arriban a Mozambique con Francisco Barreto que las repara a su costa para bolver al viage. Buelve a èl; y milagrosamente rebuelve a Mozambique.

5 En Cananor era assaltado de tres mil Moros Luis de Melo de Silva que los haze retirar afrentosamente. Pide socorro al ViRey q̃ venia navegando con una armada de 100. vasos.

6 Con ella dà sobre Damam que tenia dentro quatro mil hombres escogidos; y con todo la desamparan, y entraen ella el ViRey.

Mun-

Mundifica la Igleſia dandole nombre de Nueſtra Señora de la Purificacion.

4 El Capitan Moro huido de Damam planta ſu exercito en Parnel; y deſde alli con dos mil cavallos todas las noches inquietava nueſtra gente. Salele al encuentro Antonio Moniz Barreto con ſolos 500. hombres, y con ſolos 120. deſtruye al enemigo. Buelve ſegunda vez el enemigo, y ſegunda vez es deſtruydo con muerte de 500. Moros, dexando 36. cañones, y otros deſpojos.

8 Obliga con franquezas a los moradores de la campaña que bolvieſſen a poſſeherla. Paſſa a Balzar; y dexanſela en la mano ſus habitantes. Dexa un Capitan en ella con 120. ſoldados. Deſpacha 20. baxeles para el Eſtrecho; y de grande tormenta ſurgen en varios puertos.

9 Dexa en Damam por Capitan a Don Diego de Noroña con 1200. hombres; y buelve a Goa deſpues de aver obrado otras coſas.

10 Un mal Chriſtiano de San Thomé perſuade al Rey de Viſnaga, que dieſſe ſobre eſſa Ciudad, en que le prometia un ſaco de dos millones. Executalo el Rey; y al llegar a ella con quinientos mil hombres, ſalenle ſus moradores a recebir con fieſtas, y un preſente de quatro mil cruzados. Admiraſe el Rey, penſando hallar reſiſtencia; y no entra la Ciudad; mas ordena que todos ſus moradores con todas ſus haziendas vinieſſen a ſu preſencia. Examina bien a todos, y no halla màs de 80000. ducados. Queda el Rey atonito; y reconocida la maldad, manda echar aquel mal Chriſtiano a ſus Elefantes que le hizieron pedaços, y dexa contentos a los Ciudadanos dexandoles ſus haziendas.

11 Luis de Melo de Silva manda a dos Capitanes le traygan una fuſta del enemigo que eſtava en Cananor. Ván; y no lo conſiguen. Enciendeſe en ira el Melo, y aſſaltando la poblacion fue paſſando a cuchillo toda coſa viva.

12 Salenle al encuentro dos Capitanes Moros, uno de Calecut, y otro de Cananor con treze navios. Embiſtelos nueſtro Capitan, y mete a fondo todos los de Calecut, y eſcapanſele los de Cananor, que eran ſiete. Excedieron los Moros muertos de 400.

13 Prende el ViRey al Melo en llegando a Goa por dexar la plaça de Cananor. Viſitale el ViRey en la priſion; y rindiſe el Melo a aquella Real viſita, y buelve contento a Cananor con la armada.

14 Puesto en Cananor, fue el total aliento del Noroña que se hallava en grande aprieto cercado de cien mil barbaros animosos. Mueren 15000. de los enemigos, y 25. de los nuestros.

15 Ponderase que aviendose levantado en la India muchos Templos a diferentes Santos, nunca se levantó alguno a San Thomè, si no uno por el ViRey en Goa, aun que no se acabò.

CAP. XV.

Prosigue el Govierno del ViRey Don Costantino èn el Reynado de Don Sebastian.

1 REfierense varios casos de guerra entre el Turco, y el Preste Juan, y de algunos Portugueses que acompañaron a este en ella, y murieron quedando incorruptos.

2 Embia el Turco sobre la fuerza de Baharem un Capitan con dos galeras, y 70. barcas con mil y duzientos Turcos. Previenese su Capitan, y avisa al Rey de Ormuz, y a Don Anton de Noroña. Sale este, y unido cen Don Alvaro de Silveira, cogen las galeras. Dase por perdido el Turco, que estava batiendo la fortaleza, y aprieta los combates. Assientan los nuestros que no se dè batalla al Turco, si no ponerle cerco. Danla inobedientes los soldados, y pierdense.

3 Queda Pedro Peixoto con la Capitania de nuestra gente. Usa del consejo de poner cerco al Turco, y le haze pedir misericordia. Dale passaje a Baçorà, dexando 30. cautivos, armas, cavallos, y diez mil escudos.

4 Llegan a la India cinco naves del Reyno, aviendo salido seis. Llevan al Obispo de Cochim, y al de Malaca; dignidades nuevas pedidas al Papa por la Reyna Doña Catalina.

5 Luis de Melo andava en el Malabar poniẽdo a fuego los bosques, y las poblaciones. Salenle siete paraos enemigos, y en dura pelea pierden uno, y huyen. Prosigue la guerra.

6 Dà sobre Damam Bofeta Moro. Sale le al encuentro nuestro Capitan, y deguellale 50. barbaros. Buelve el Moro en si, y mata nuestro Capitan, y casi todos los Portugueses, y de los naturales 150. Buelve vitorioso sobre la plaça juzgando llevarla. Defiendela valerosamente Juan Gomez de Silva, quedando en el Moro, haze gentil deguello en su gente. Llega Vaz de Vega con socorro, y entrando en la plaça vanse los enemigos. Buelven a pocos dias, y retiranse dexando

do mucha gente muerta.

7 De orden del ViRey se desampara la fortaleza. Passan los Abexines a Tarapor, cuyo Capitan con muerte de muchos los haze passar adelante. Buscalos en Vaypin Don Diego de Noroña, adonde los embiste, dexando muchos muertos, cautivos, mugeres, y hazienda copiosa.

8 Navega para la Abassia con tres navios el Capitan Cristoval Pereira Homem, solo para poner en aquella tierra al Hermano Fulgencio Iesuita, que llevava al Obispo algunos ornamentos del Culto Divino. Encuentra quatro galeras Turcas, y dexalas burladas. Buelvele a aparecer la Capitana dellas sola, y la entra con 30. hombres, y deguella 150. Turcos.

9 Cautivaron al Hermano Fulgencio que despues fue rescatado. Muere el Emperador de la Abassia, y sucedele su hermano q̄ despues venciò muchos rebeldes ayudado de los nuestros.

10 El Bisminaique, Señor de la pescaria del alxofar, quiere que los de Punicale le dèn más de lo que le davan de tributo della. No quieren ellos, y marcha con diez mil hombres contra ellos. Salele al encuentro Don Duarte de Meneses que le quita la vida. Con todo entra el enemigo la poblacion con estrago, y robo; y retirase Don Duarte a su navio.

11 Llegan quatro naos a la India, de seis que partieron de Lisboa. Fue nesta flota el primer Arçobispo que tuvo Goa, y los primeros Ministros de la Inquisicion, que tuvo la India. Las dos naos que no llegaron, una arribó a Lisboa, y otra al Brasil. Esta buelve al viage, y se pierde en el Cabo de Buena Esperança. Refierese su naufragio.

12 El Governador Francisco Barreto tercera vez se echa al viage para el Reyno; y entre tanto se descomponian los Reyes de Cochim, y Cananor.

13 Componese el ViRey para ir contra el de Janapatan, y Señor de la Isla de Manar; y era la causa que aquel Rey degollava a todo aquel que se bolvia Christiano. Desembarca con 1200. hombres en frente de la Ciudad de Janapatan. El primero que salta en tierra es Gonzalo Falcam; y con dos mil se lo quiere impedir el Principe.

14 Sale el ViRey, y a su encuentro el Rey que sin efeto se retira a su Palacio, y le pone fuego, y se retira a una fortaleza distante una legua de la Ciudad. Quedase el ViRey Señor de la Ciudad; y

manda unas esquadras en busca del Rey,y alcançandole,le reduzen a pedir misericordia.Restituye el tesoro tomado al Tribuli Pandar,y a su Nuera muger del Rey de Cota ; la sugecion a la Corona Portuguesa con tributo;y la Isla de Manar. Acetalo todo el ViRey.

15 Al executarse estos acuerdos,se hallavan los nuestros tan descuidados,que dieron los enemigos en ellos degollando muchos. Retiraſe el ViRey a la armada llevando preso al Principe;y passa a Manar,donde funda una fortaleza,y dexa en ella por Capitan a Manuel Rodriguez Coutiño.

CAP. XVI.

Hazaña heroica,y augusta del ViRey Don Costantino.

1 TEnia el ViRey traido del tesoro de Janapatan un diente de Mono,en que idolatrava aquel Rey , y tan estimado de los Principes Asiaticos,que le pedian en estampas , yá que no le podian aver original. Era el Mono todo blanco.

2 No era sola su estimacion por la blancura, mas por este sucesso.Huvo un Rey en la India a quien se le huyò su muger,que mucho amava.Despachò descubridores tras della , y no fue hallada de alguno.Fue a dar con ella el Mono en un escondrijo, y por este medio la cobró el Rey.Por el allasgo regalò mucho al Mono en vida;y en muerte se quedò con aquella parte en que vino a idolatrar , y a eregirle Aras,y hazer que todos idolatrassen en ella . Otras relaciones dizen que era de hombre,y no de Mono el diente.

3 Sabe el Rey de Pegù,que el ViRey tenia en su mano este diente;y mandale ofrecer por el trezientos mil cruzados. Los seglares como soldados tenian por cierta,y conveniente la venta.

4 Convoca el ViRey una junta de ambos Estados, Seglar , y Eccleſiastico , para se determinar lo que se devia hazer en este caso.

5 Despues de inconstantes discursos , un Capitan en quien dominava la codicia de llevar el diente al comprador para ganar con el,pidiendo silencio dixo una Oracion apoyando la venta. Vease.

6 Los Cavalleros aplaudieron mucho la Oracion del Capitan: mas un Eccleſiastico dixo sus razones en contrario de las del Capitan en otra Oracion. Vease.

7 Dexò el Teologo mudos a todos con sus razones; y luego el Vi-

ViRey hizo traer el diente delante de todos; y le hizo moler en un almirez, y echar en llamas a la vista de todos; y del humo resultò un olor malo, que parecia del infierno.

8 Todos los circunstantes aplandieron este Catolico acto del ViRey. Y aun assi no fue bastante averse quemado este, para que adelante no apareciessen dos, y uno dellos màs venerado, que el verdadero por la codicia de dos Reyes. Veremoslo en el Govierno de Dõ Anton de Noroña.

CAP. XVII.

Fenece el Govierno del gran ViRey Don Costantino.

1 POnderase, que quando este Principe en su ViReynado, nõ tuviera otra accion más dessa que acabàmos de referir ahi; bastantissima era ella para hazerle digno de augusta memoria; y què siempre se entendió, que si tuviera en vida aquel Imperio, nunca el declinara tanto.

2 En su tiempo uvo justicia, vitorias, y nuevas plaças: los pobres tenian amparo, las viudas consuelo, nuestra Religion aumentos bien ventajosos. Ponderanse otras virtudes suyas. Veanse.

3 En Ceylan obrava buenas cavallerias Don Jorge de Meneses, el Baroche, en defensa del Rey de Cota contra su hermano Madune.

4 Por su sequedad se passan algunos Portugueses a Cota. Passa a reduzirlos, y buelve con ellos; y halla Iorge de Melo sustituto suyo avia dado en el enemigo con grande valor degollando muchos. Embidioso el Baroche embiste por otra parte con el enemigo, y tiende por el campo 200.

5 El Cambaico viendo ausente de Damam al ViRey, intenta coger la plaça. Sabelo su Capitan, y usa de un ardid, mandando dezir a Cedecan, Señor de Surrate, que el Cambaico su cuñado venia à despojarle della, y por esso publicava que traia la mira sobre Damam. Creelo el barbaro; y vase a los pavellones de su cuñado, y le combida a comer con èl. Aceta el cuñado, y lleva consigo las principales cabeças de su exercito. A penas los tuvo en casa, quando los deguella a todos; y dando en los Reales todo fue dessolacion, y huida. Queda la plaza libre.

6 Chinguscan por la muerte de su padre se dexa caer sobre

Surra-

Surrate,y con gran poder la entra. Encierrase en la fortaleza Cedemecan,y acuartelase en torno Chinguscan, quando llegan de socorro diez navios nuestros,y dexa el sitio el cercador.

7 Hallavase el ViRey despachando tres naos para el Reyno, de que llegaron dos,y arribò una. Vése luego con el Rey de la Pimienta, que estava desavenido,y convinieronse.

8 Despacha una armada para socorrer al de Baçorá contra los Turcos;y ofrecia por esto una fortaleza en aquella parte. No llega la armada porque la divide una tormenta por varios rumbos. Buelve Chinguscan sobre Surrate. Pide socorro Cedemecan al ViRey,ofreciendole aquella fortaleza. Mandasele por Don Anton de Noroña en 14. navios. Llega el Noroña a Surrate, y despues de grandes valentias vence a Chinguscan matandole màs de veinte mil hombres.

9 Trata cõ Cedemecan entregasse la fortaleza como avia ofrecido; y hallale frio por temor de los suyos que le querian degollar por el intento platicado. Vàse Don Anton; y huye Cedemecan de los suyos,y encontrando con Chinguscan le deguella.

10 En Maluco el Capitan Manuel de Vasconcelos obliga al Rey de Ternate a que desista de aquel Reyno, por ser propio de la Corona Portuguesa. Hyzolo assi, y fue Dõ Sebastian aclamado Rey del Maluco.

11 Fenece Don Costantino este año su Govierno. Refierense heroicas virtudes suyas. Fabrica para passar al Reyno la nao Chagas, que despues passó diez vezes la carrera sin desgracia ninguna.

12 Refierense en este numero, en que fenece el Vireynado deste Real Varon,otras excelencias suyas, procedidas de su Real sangre.

CAP. XVIII.

Govierno del ViRey Don Francisco Coutiño Conde de Redondo, desde el año 1561. asta el de 1564. reynado Don Sebastian.

1 LLega a Goa el Conde con cinco naos; y luego despacha varios Capitanes para las fortalezas, y otros para los mares cõ differentes armadas.

2 Despacha con tres galeones,y algunas fustas a Iorge de Moura para evitar el daño que las galeras de Cafar podian hazer en nuestros

ſtros baxeles,que avian de ſalir de Ormuz. Encuentra una nave de Achemes poderoſa. Abordala con la ſuya, y quemanſe entrambas, ſalvandoſe en otra nueſtra los nueſtros, y pereciendo todos los Moros.

3 Llegan a la India ſeis naos del Reyno con tres mil hombres de guerra. Previeſe el ViRey para ſalir a los mares de Calecut; mientras march a ſobre Damam el Abexin Cide Meriam con 800. cavallos, y mil Infantes. Sale nueſtra gente contra ellos, y en dura batalla le deguellan, quedando muchos muertos, y deſpojos en la campaña.

4 Componeſe el ViRey para moſtrarſe a los Malabares cõ una armada lucidiſſima de muchos baxeles con quatro mil Portugueſes. Llega a Tiracole, adonde eſtava el Zamori; y ſaltando en tierra, le ſale el Zamori al encuentro pidiendo pazes. Effetuaronſe.

5 Buelve a Cochim a deſpachar las naves para el Reyno; y ſucede aqui entre la gente de la armada muchos deſafios, en que murieron màs de cincuenta.

6 Deſpacha a Enriqùe de Sà para Amboino. Manda el Sà a ſu ſobrino Vaſco para fundar alli una fortaleza; y en la execucion della ſe ha imprudente por odio concebido con algunos. Obligalos eſto a tomar del otra vengança en hazerſe vaſſallos del Iapara para que los favoreciеſſe. Refierenſe varios caſos.

7 Raju hijo de Madune en Ceylan pone cerco a Columbo con treinta mil hombres. Su Capitan Guedez de Souſa con poca gente dentro ſe defiende, y ofende de ſuerte que huye el Raju dexando muchos muertos en la campaña. Siguele nueſtro Capitan aſta Cota, y ſitiala ya dentro el Raju. Refierenſe varios caſos.

8 Todos obran mucho; y venſe los nueſtros opreſſos por la gran numeroſidad de los enemigos, quando llega ſocorro a nueſtra gente, y huye el Raju con muerte dè dos mil. Refierenſe varios caſos.

9 Llegan a Goa tres naves del Reyno, aviendoſe perdido una a la entrada de la barra, de quatro que avian ſalido de Lisboa. Deſpacha el ViRey para Cananor a Don Franciſco Maſcareñas con 15. navios. Apartaſe con el ſuyo Jeronimo Diaz, en que lleva 40. ſoldados de valor. Encuentra con tres paraos de Malabares; y adelantandoſe uno le embiſte Entrale Gaſpar Carvallo ſolo con eſpada, y rodela, y degollando a una, y otra parte llega al arbol mayor. Acudenle algunos de los nueſtros, y con muerte de los barbaros ſe apoderan del parao. Llegan los otros dos, y deſpues de dura batalla, ſe retiran.

10 Despacha dos naos para el Reyno. Avisa al Zamori de que contra las pazes salian paraos Malabares al robo; y responde con frialdad, que serian algunos levantados, que los punieſſe quien los encontraſſe. Quiso el Conde despertar esta frialdad con fuego, y manda a Domingo de Mesquita con tres navios para abrasar las fustas de Malabares que passan a Cambaya. Executalo el Mesquita quemando màs de 24. fustas, y degollando màs de dos mil barbaros. Avisa el Zamori al ViRey que le responde lo mismo que el avia respondido.

11 Esta fue la ultima accion de Conde: y luego muere arrebatadamente. Refierense algunas virtudes, y excelencias suyas. Veanse.

12 Refierense en este numero algunas lastimas del grande Camoës que por estos años se hallava en la India. Veanse, aun que es fuerza lastimen a quien tuviere entendimiento.

CAP. XIX.

Govierno de Iuan de Mendoça, seis meses del año 1564. en el reynado de Don Sebastian.

1 Vienen Embaxadores del Zamori al Governador, con quexas de lo obrado por el Mesquita; y responde les lo mismo que el Zamori tenia respondido al Conde.

2 Una Mora de espirito varonil, y de estima entre su gente, muger que fue de uno de los muertos por el Mesquita, discurre por Cananor incitando la morisma a la vengança de aquel hecho. Convocanse todos contra nuestra forraleza para estinguir la mano Portugueſa. Dà principio el Rey con abrasar màs de 30. navios que se abrigavan con aquellos muros. Despacha el Governador socorro para aquella plaça.

3 Llegaron en este tiempo las naves del Reyno, que llevavan a Don Anton de Noroña para suceder a Iuan de Mendoça.

4 Refierense desde este numero asta el 13. nuevas noticias de los Zamories, y del Apostol San Thomè, que por modernas tienen segura acogida en todos. Veanse.

TOMO II. PARTE III.

CAPITULO I.

Govierna el ViRey Don Anton de Noroña desde el año 1564. asta el de 1568. reynando Don Sebastian.

1 REfiereſe en eſte numero quanto deſpreciador fue de la codicia; y que por eſſo le diò el Rey eſte Govierno: porque ſiempre govierna bien quien es deſintereſſado, y mal ſiempre quien intereſſado es.

2 Socorre luego la fuerza de Cananor que eſtava de cerco, mãdando una armada por Don Antonio de Noroña para entender en las coſas de tierra, y a Gonzalo Pereira Marramaque para las del mar.

3 Parte tambien Pedro de Silva, y Meneſes con ſiete navios para aſſegurar las cafilas de los baſtimentos que faltavan en Goa. Deſcomponele el mar, y pierde de viſta tres navios. Buſcalos, y hallalos crecidos a ſeis, porque encontrando otros tantos de Malabares, los abordan, y vencen. Refierenſe varios caſos.

4 Manda el ViRey nuevo ſocorro a Cananor de quatro navios por Don Paulo de Lima que avia venido de deſtroçar tres vezes a los Malabares. Surto en el ſeno de Batecalá aparecele el pirata Canatale con ſiete paraos poderoſos. Embiſten, y a pocos lances huyen dos navios de los nueſtros vergonçoſamente. Uno de los que no huyeron fue abraſado al fondo. Quedò Paulo ſolo con el ſuyo, y con 50. hombres ſolos, haziendo coſas dificiles al credito, y hazen retirar los paraos con 200. barbaros muertos, y 30. de los nueſtros menos, y Paulo tan herido que fue preciſo el ſentarſe. Aſſi pueſto haze embiſtir a los barbaros que los tenia en frente. Ellos que eſtavan con la miſma determinacion, viendo mover el navio huyen. Buelve Paulo a Goa.

5 En Cananor ſe hallavan opreſſos los nueſtros de la inumeroſa Barbaridad, reſiſtiendola con valor Andres de Souſa, aſta que muerto, le ſucede Don Antonio de Noroña. Suceden varios caſos.

6 Llega la mañana, quando el enemigo arremete a las fortifica-

ciones,montando a ellas màs de dos mil. Suceden notables casos en esta batalla; y ultimamente los barbaros se retiran dexando muertos cinco mil,y libre la plaça.

7 Llega agora Gonzalo Pereira con su armada, y Alvaro Paez despues para suceder a Don Payo. Prosiguen ambos la guerra assolando con hierro,y llama la Ciudad del Aderrajao a pesar de mucha sangre derramada sin perder los nuestros un hombre.

CAP. II.

Prosigue el Govierno de Don Anton de Noroña.

1 EN Ceylan el tyrano Raju acaudilla un poderoso exercito; y para divirtir a los nuestros en Columbo persuadia que marchava a Cota. Plantase entre ambas fortalezas, y despues de avistar a Cota,y dexase caer sobre Columbo de noche; y escalando las murallas pone arriba dos mil hombres,y porfian a subir màs, y caen todos arrojados de los nuestros,y huye el Raju dexando muchos muertos por aquel contorno. Refierense varios casos.

2 Passa a Cota, adonde estava el Ataide falto de bastimentos. Sabe el Raju que sus moradores estavan pereciendo de ambre, y ofrece secretamente no solo a los negros, si no tambien a los Portugueses que el se la mataria. Descubrese la traicion por Luis Carvallo,declarando que Fernando Caldera era el autor deste movimiento. Reducelos el Ataide con suavidad,y con dadivas.

3 Iorge de Melo Capitan de Manar persuade al Rey de Candea enemigo del Raju, que le diesse en sus tierras para que desamparasse el sitio por acudir a ellas. Hazelo assi con cinco mil hombres, y 30. Portugueses,assolando,y arrasando la ciudad de Chilao; y no por esso dexa el Raju el sitio.

4 Avisa el Ataide al Capitan de Columbo de que en oyendo artilleria saliesse con su gente a dar en las espaldas al Raju. Sale; y llega tambien de Manar Iorge de Melo con 100. hombres. Llega la noche quando el Raju embiste la Ciudad; y entrando por una puerta,le hazen los nuestros perder lo ganado.

5 Acuden màs socorros a los nuestros, quando el Raju assalta el baluarte Preacota. Halla en el 50. soldados que le parecieron cincuenta mil por el estrago que recibiò dellos. Confiessan ellos aver sido autora desta accion una Muger bellissima con un manto azul, con

que

que cubria a los Portugueſes. Retiraſe el Raju dexando más de dos mil muertos.

6 Refierenſe en eſte numero algunas prevenciones, y ſuceſſos entre nueſtros Capitanes ſoſpechando que el Raju bolveria al ſitio.

7 Era dificil ſuſtentarſe Cota; y tomaſe reſolucion en deſmantelarla, y paſſarſe el Rey a Columbo, adonde no halla menos guerra en la codicia de los nueſtros, que en la tirania del Raju.

8 Aparecen ſobre Damam tres mil cavallos Mogores. El Capitan de la plaça con algun ſocorro que tenia llegado los vâ a buſcar, y ellos de miedo huyen, dexando por deſpojo los Reales llenos de riqueza.

9 Miniſtros del gran Turco deſeoſos de comunicar en Ormuz proponen medio de pazes. Manda a eſſo a Coſtantinopla un Embaxador, y buelveſe ſin effetuar nada.

10 Avia ſalido con dos naves, y quatro galeotas Don Fernando de Monroy a eſperar la flota que partia deſde Achem para Meca. Refierenſe varios caſos.

11 Acabaſe la guerra de Cananor, pidiendo el Rey pazes que ſe hizieron a nueſtro guſto. Suceden varias preſas por la coſta Malabar, curſada de Gonzalo Pereira, y varios encuentros con buena fortuna.

12 El Bramà de Pegù incitado de adevinos que le pronoſticaron que avia de caſar con hija del Rey de Columbo, embia a pedirſela, y el no tenia ninguna, y finge que una de ſu Camarero era ſuya. Eſte finge un diente parecido al que Don Coſtantino quemò, afirmando a los Embaxadores que era el verdadero. Cogen ellos la Nobia, y aviſando al Bramà, recibe primero la Muger, y deſpues el diente.

13 El Rey de Candea informado deſtos engaños, informa dellos al Bramà, ofreciendole una hija verdadera, y un verdadero diente de Mono. El Bramà oye los Embaxadores, y no ſe dà por entendido por no darſe por engañado.

14 Caen en gran baxa los intereſſes de la India con la deſſolacion del Reyno de Biſnaga. Conjuranſe contra ella ſus naturales, y ponen en campaña 50. mil cavallos, y 300. mil Infantes. Saleles el de Biſnaga con todo al doble, y teniendolos caſi rendidos, los dexó vẽcedores cortada la cabeça. Cinco meſes tardaron en ſaquear a Biſnaga, cuyo ſaco importò más de cien millones.

CAP. III.

Proſiguè el Govierno del ViRey Don Anton de Norõña en el Reynado de Don Sebaſtian.

1 HAze diferentes expediciones, mandando para todas las Fortalezas, y todos los mares Capitanes, y armadas luzidas.

2 Apreſtaſe para ſeguir la armada que deſpachò para Olala, porque ſu Reyna intentava hazer una fortaleza en Mangalor. Llega el ViRey, y ſalta en tierra, y cerca la Ciudad. Ponenſe los nueſtros a ſenar tan deſcuidados, que conocido el deſcuido de la Reyna, dà ſobre ellos, y los deſcompone.

3 Con la precedencia deſte deſayre acometen los nueſtros la Ciudad, y quedan enteros ſeñores della, huyendo la Reyna. Funda luego el ViRey la fortaleza, y dexa en ella a Antonio Pereira con 300. hombres.

4 El Achem carea todos los Principes Orientales, aſta el Turco, para llevar a Malaca. Embarcaſe en perſona con ſu muger, y hijos. Aparece cubriendo aquel rio con 350. vaſos mayores, y menores. Eſtava Don Leonis Pereira jugando cañas en la playa, y no, por ver tanto poder, dexa el juego, y paſman los enemigos.

5 Acabadas las cañas haze alarde de ſu gente. Salta el Achem en tierra, y cerca la Ciudad, plantando a ſus muros 200. eſcalas. Refierenſe varios caſos: y huye el Achem dexando más de quatro mil muertos.

6 Empieçan los vencedores a abraçarſe, y a guarecerſe deſpues de la vitoria, quando llega ſocorro del ViRey, y otro del Ujantana nueſtro amigo.

7 Perſeguian a los Chriſtianos en deſacato de nueſtra Religion los de Salſete. Compone el ViRey una armada para caſtigarlos; y entra la Isla con tanto furor que ſin parar ſe vieron derribados más de 200. Templos de ſus Idolos.

8 Deſcribeſe en eſte numero un maravilloſo Edificio de la antiguedad que ſe halla en eſta Isla en la eminencia de una montaña de una piedra ſola.

9 Para la Isla de Amboino avia ido Gonzalo Pereira Marramaque, que acompañado de los Reyes de Bacham, y Tidore, fue buſcando

do la Isla de Cebù,en que se avian introduzido Castellanos.

10 Passa a Amboino,y hallalos con socorro de Javos, y biẽ fortificados,y animosos todos. Acometelos con tanto peligro que se vè casi desbaratado.

11 Estando los nuestros vitoriosos, estuvieron a punto de ser vencidos por la desorden en el saco. Apaga nuestro Capitan este incendio con encender el despojo.

CAP. IV.

Fenece el Govierno de Don Anton de Noroña.

1 ERan amigos los Itenses de los nuestros, porque los favorecieron contra los Curones,que tenian guerra con ellos.

2 Quisieron los Itenses agradecidos desse favór,dar un banquete a los nuestros;y las mugeres fueron a ver los Portugueses en aquellas mesas.Uno dellos embevecido en la hermosura de una Donzella, salta de su assiento,y la abraça inmodestamente,y con la boca, y las manos llega,adonde con ellas licenciadas no se llega, si no sin luz, o sin testigos.Sossiegalo Getulo Ciudadano prudente.

3 Rabiava por la vengança de aquella afrenta los Itenses;y no era possivel a Getulio el sossegarlos,si no con la expulsion de los nuestros,que èl no deseava menos; y de comun acuerdo les dió a entender su sentimiento en una elegante Oracion. Vease.

4 Todos los Itenses aplauden lo que dixò su prudente Ciudadano;y dan a entender a los nuestros, que harian cõ violencia lo que no hiziessen con prissa. Obedecen los nuestros porque era preciso morir,y vanse corridos,y corriendo a sus embarcaciones.

5 No bien se hizieron al mar,quando los Itenses ponẽ por precepto a los Atives,y Tidores,que no admitan Portugueses en sus puertos;mas ellos responden les lo contrario.

6 Escandalisanse los Itenses de la respuesta; y tomando armas batadamente en aquellas dos gentes, las destroçan con muerte de casi todos.

7 Traen a la prision un Reyezuelo de Elate,que por no querer dexar nuestra Religion,le assan al fuego; y cortandole la carne a pedaços,la comen a sus ojos.Assi muere constante en la Fé.

8 Ponen un poco de carne en un olla, como el Martyr les avia dicho.Tapanla; y al tiempo señalado hallan la carne convertida en olio

olio ſuaviſſimo. Paſmanſe, y no ſe arrepienten, y viene ſobre ellos el cumplimiento de una profecia de ſu ruina.

9 Apunta agora el Marramaque, que venia vitorioſo de los Iavos. Ofreceles la paz, y perdon de lo paſſado ſi ſe rinden. Enſoberbenſe ellos, y dexalos humillados con muerte de muchos.

10 Diego Lopez Capitan de Ternate, y hombre de peſtifero animo, por robar al Rey de aquella Isla, ſiendo amigo nueſtro, ſe fue a ſu Palacio, y traydoramente le mata a puñaladas.

11 Quando eſte Rey jurò nueſtra amiſtad, tomò por teſtimonio de ſu buen animo el Eſcudo de las Armas Portugueſas; y al ir muriendo de las puñaladas, ſe fue a abraçar con una bombarda por la parte adonde eſtavan eſculpidas las propias armas.

12 Deſpacha el ViRey a Don Luis de Almeida con ſeis baxeles a correr la agua de Surrate, y examinar la autoridad con que navegavã los baxeles de aquellos puertos. Rinde en aquellas aguas tres naves poderoſas. Eſta fuè la poſtrera accion del ViRey, embarcandoſe para el Reyno, y muriendo en el viaje.

13 Refierenſe algunas virtudes ſuyas; y en el numero 14. deſte Capitulo ſe dà noticia de las flotas que ſalieron de Lisboa para la India en quanto governò: y en el numero 15. ſe refieren algunas coſas del grande Camoẽs que agora ſe hallava en la India.

CAP. V.

Virreynado del Conde de Atouguia Don Luis de Ataide deſde el año 1568. aſta el de 1571. temiendo el Cetro Don Sebaſtian.

1 FUe el primero que llevò la preheminencia de que a los Governadores de la India hablaſſen los Cavalleros deſcubiertos, y ſentados en ſilla raſa.

2 Llegò con cinco naves; y hallando la India deſminuida de poder, le aumentò en pocos dias con muchos baxeles.

3 Deſpacha para las Capitanias, y mares, muchos Capitanes cõ más de ſeſſenta vaſos; y les ſuceden varios caſos.

4 Con ſiete baxeles ſale Ayres Tellez de Meneſes, y con ocho Don Paulo de Lima azia el Norte. En el rio de Banda halla quatro Catures de Malabares que con muerte de muchos le van huyendo. Proſigue a Baroche que era ſu viaje para ſocorrer a Roſtumecan.

5 Don Pedro de Almeida Capitan de Damam vá a Surrate con cinco

cinco vaſos a pedir cuenta a Agaluchem de eſtar cargando dos naves ſin licencia del ViRey, que luego ſon rendidas con màs de cien mil ducados.

6 Don Diego de Meneſes con buena armada, y mejor fortuna vá haziendo grandes daños por las tierras del Zamori. Con 400. hombres buſca una vandada de Mogores fortalecidos en Parnel.

7 Váſe a diſcurrir con Alvaro Perez de Tavora agora Capitan de Damam, la dificultad de la empreſa de Parnel. Convienen en que no ſe dilate. Vàn, y deſamparan los Mogores la fortaleza, que fue explanada para quitar al enemigo la eſperança de habitarla.

8 Los Reyes de Coles, y de Sarcetas cercan la fuerza de Aſſarim, cuyo Capitan era Andres de Villalobos; y con ſocorro de otros Capitanes nueſtros los hazẽ huir, y vàn tràs dellos reduciendo a fuego, y ſangre muchos lugares. Coge el ViRey la fuerza de Barcalor, y la arraſa, y recogeſe con muchos deſpojos.

9 Veaſe en eſte numero una de las mayores valentias en la Aſia, de Mem Lopez Carraſco digna de todas las bocas, y orejas de la fama heroica.

10 Miràm Rey confinante al Mogor, y Cambaya intenta ponerſe la Corona deſte Reyno, y pidè ſocorro al ViRey para eſſo.

CAP. VI.

Proſigue el Govierno del ViRey Don Luis de Ataide.

1 LLegan a Goa quatro naves del Reyno; y ſale Don Paulo de Lima a caſtigar los Reyes de Cale, y Sarcetas.

2 Sale el ViRey contra Onor fuerte por arte, y naturaleza, y deſamparanla 500. Moros de valor conocido.

3 Saquea la Ciudad viſtoſa, y rica, y luego la buelve en ceniza. Acampaſe en contorno de la fortaleza, y la rinde.

4 Aqui ſucede pelear Juan de Ruan con 300. Moros, aſta que lleno de heridas cae mortalmente. Amortajanle, quando en la mortaja ſe ſiente un floxo movimiento. Acudenle con remedios, y brevemente ſana.

5 Paſſa el ViRey a Barcalor, y gana un fuerte. Deſengañanſe los enemigos, y largan la fortaleza.

6 Buelve el ViRey a lo que avia ofrecido el Miràm; y congoxale el aviſo que no vino, con que divide la armada por diferen-

tes partes.

7 Passa a Mangalora componer la desavenencia entre el Rey de Banguel,y la Reyna de Olala; y despues de bien recebido los dexa conformes.

8 Entran por la barra de Goa cinco naves del Reyno,capitaneadas de Jorge de Mendoça.

9 La Reyna de Guarcopa huida de Onor pide pazes.Refierense varios casos de guerra de Don Diego de Meneses.

10 Pretende el Zamori templar la guerra que hazia Don Diego,pidiendo pazes,que no se le admiten por modo de platicarlas.

11 Pone el ViRey dos armadas en el mar para acudir a las plaças de Onor,y Damam,porque sobre esta venia el Mogor, y sobre aquella la Reyna de Guarcopa.

12 En Maluco el hijo de aquel Rey muerto dà principio a la vẽgança mandando sobre Amboino doze galeras. Refierense varios casos.

13 Ponese el General de Amboino en el mar con seis vasos, y dando en las galeras mata a su General,y coge dos galeras, y huye el enemigo.

14 Dan los Ternatenses cõ los Tidores sobre la fuerza de Ternate.Resistenlos los nuestros, y con muerte del General de Tidore huyen los enemigos.

15 Los Reyes confederados salen al passo con 50. galeras a nuestro General que con bien poca mano los espera,y desbarata. Refierense varios casos.

CAP. VII.

De los apretados cercos de Goa,y Chaul ,y primero del primero prosiguiendo el Virreynado de Don Luis de Ataide reynando el Rey Don Sebastian.

1 PAra echar de la India de todo punto a los Portugueses se cõjuran algunos de los mayores Principes de la Asia.

2 Estos eran el Hydalcan,el Nizamaluco,y el Zamori, que cõponen sus exercitos con tanta confiança,que antes de salir repartian lo que pensavan ganar.

3 Dà el Hydalcan con innumerable exercito sobre Chaûl. Botase entre los nuestros que se largue,y no lo consiente el ViRey.Refierense varios casos.

Pre-

4 Previeneſe el ViRey para la defenſa de Goa; y diſtribuye ſu gente por diferentes puertos de la Ciudad, y otras partes.

5 Manda el Hydalcan a un General ſuyo delante con treinta mil hombres,y èl le vá ſiguiendo con lo de màs de ſu exercito.

6 Contenia todo cien mil hombres de armas,treinta,y cinco mil cavallos,màs de dos mil Elefantes,350. pieças de artilleria, y las màs de exorbitante grandeza.

7 El ViRey con ſemblante deſpejado acude a todas partes ofreciendoſe al mayor peligro.

8 No excede la gente con que el ViRey ſe halla de 1600.hombres de guerra,ni de treinta cañones por todas las eſtancias.

9 El Nizamaluco al paſſo que el Hydalcan ſobre Goa,llega tãbien a ponerſe ſobre la plaça de Chaul.

10 Trata el ViRey entre eſta confuſion, de la partida de las naves para el Reyno;y diziendole todos que en tiempo de tanta guerra haria falta la gente que llevaſſen, reſponde, que en el valor dellos eſpera tener buen ſuceſſo. Admiranſe todos de ſu anchuroſo animo.

11 Oſan los nueſtros ſaltar en tierra, y a entrarſe los alojamientos enemigos,matando,cautivando,y cogiendo vanderas. Refierenſe varios caſos.

12 Buelven los nueſtros a entrarſe por los enemigos degollando, y deſcomponiendo valeroſas prevenciones. Refierenſe varios caſos.

13 Refierenſe en eſte numero otras acciones valeroſas de muchos ſoldados,dignas de memoria.

CAP. VIII.

Proſigue el ViRey Don Luis de Ataide en la defenſa de Goa.

1 PRopone pazes el Zamori,mas fingidas, porque al miſmo tiempo convocava en ſu defenſa a la Reyna de Quarcopa.

2 El intento del Hydalcan era paſſar a la Isla. Tientalo por una puente,adonde los nueſtros le deguellan mucha gente. Refierenſe varios caſos.

3 No afloxan los combates, paſſados yà dos meſes de duracion. Refierenſe varios caſos.

4 Son ſingulariſſimas las inteligencias que trae el ViRey para

entender lo que passava en el campo adverso. Refierense varios casos.

5 Triste se halla el Hydalcan de aver entrado nesta guerra, viẽdo lo poco que obrava, y lo mucho que nuestra gente siendo tan poca. Refierense varios casos.

6 Sale Don Luis de Melo contra la armada del Achem, governada por su hijo heredero, que fue destruida por el Melo. Refierense varios vasos.

7 Buelve a Goa, quando entra el enemigo la Isla con tres mil hombres que son destroçados de solos 120. de los nuestros.

8 Entrandose por la tierra ganan los nuestros varias estancias al enemigo con prosperidad notable.

9 Temerario el Hydalcan empieça a fabricar jardines para dar a entender, que avia de entrar en Goa, ó avia de habitar alli; y empieça de nuevo a los combates.

10 Ponese el Hydalcan desde un monte a ver el estrago que los nuestros hazian en cinco mil hombres suyos.

11 Predice esta Vitoria al ViRey, el Obispo de Malaca que alli se hallava. Propone pazes el Hydalcan. Refierense varios casos.

12 Passa adelante el sitio, y los assaltos, si bien màs floxos. Refierense varios casos desta guerra.

13 Induce otra vez el Hydalcan a la Reyna de Guarcopa para dar sobre Onor, por divirtir al ViRey.

14 Procura el ViRey que discorden con el Hydalcan algunas personas grandes, para producirle guerras en su Reyno, quando levãta su exercito, y se retira con perdida de doze mil hombres.

CAP. IX.

Lo que sucedió en Chaul mientras en Goa passava lo referido.

1 EStà el Nizamaluco sobre Chaul con ocho mil cavallos, y veinte mil Infantes, empeçando la guerra con grande estruendo.

2 Al Capitan de la plaça llegan 600. hombres de socorro, y municionès, y empieça a prevenirse para la defensa, con más 50. ginetes que tenia.

3 Llegan de socorro al enemigo otros ocho mil cavallos, y algunos

gunos Elefantes. Refierenſe varios caſos.

4 Pone el enemigo en ſus Elefantes ſus caſtillos, y embiſtiendo a nueſtra gente, muere con ellos toda ſu gente encaſtillada.

5 Venſe aqui algunos milagros, como el de dar una bala en la mano de un ſoldado ſin hazerle daño.

6 Derriban los nueſtros algunos Edificios apartados porque no ſe aprovechaſſe dellos el enemigo.

7 Entra agora el Nizamaluco con lo reſtante del exercito, que conſta de treinta, y quatro mil ginetes, y cien mil Infantes, 360. Elefantes, y 40. cañones grueſſos.

8 Eligen los nueſtros fortificarſe en algunas caſas exteriores, porque el enemigo no ſe fortificaſſe en ellas.

9 Trataſe en Goa de que ſe largaſſe la plaça; y el ViRey no lo conſiente, y manda nuevo ſocorro por Fernando Tellez de Meneſes.

10 Diſponeſe el enemigo a entrar nueſtras eſtancias. Salenle los nueſtros, y retiraſe con muerte de trezientos.

11 Buelve el enemigo a querer entrar el fuerte de San Franciſco, y arrojanle los nueſtros del con muerte de muchos.

12 Buelve el enemigo al combate que dura cinco dias. Salen los nueſtros, y deguellan muchos Moros recogiendoſe con vanderas enemigas.

13 Apoderaſe el enemigo del fuerte de SanFranciſco, y rechaçado de los nueſtros le deguellan quatrocientos.

14 Empieça el Zamori a acudir a la obligacion de la liga mandando ſu armada ſobre la plaça que ya neceſſitava de ſocorro.

15 Manda el Nizamaluco cinco mil hombres a correr las tierras de Baçaim, cuyo Capitan les ſale al encuentro, y los haze huir con muerte de muchos.

16 Haze el enemigo batir la plaça con 70. cañones grueſſos; y dura eſta tormenta caſi un mes con grande eſtrago.

17 Dàn los nueſtros en algunas eſtancias enemigas degollando, y ofendiendo, con la eſpada, y con el fuego.

18 Entra ſocorro a la plaça por entre graniços de balas, que truxo a ſu coſta Juan Alvarez Suarez.

19 En eſte numero ſe refieren varios caſos de guerra, executados de los nueſtros con muchas muertes del enemigo.

CAP. X.

Prosigue la defensa de Chaul.

1 DIsponense los enemigos a ganar algunas casas para sustituir por fortalezas, y nuestra gente a vedarselas. Refierense varios casos.

2 Entra el enemigo con 600. hombres el baluarte de la Cruz, y 30. de los nuestros los rechaçan matando muchos, y cogiendoles vãderas.

3 Ocupase el enemigo en nuevas fortificaciones. Salen los nuestros, y los arrojan dellas degollando muchos.

4 Ayrado el enemigo arroja todo el exercito a nuestras estancias plantando vanderas, que fueron cogidas de los nuestros con muerte de muchos barbaros.

5 Lidian los nuestros con una enfermedad penosa, si no mortal, de unos tumores por el cuerpo con excessivo dolor. Refierense varios casos.

6 En las casas de Nuno Vello durò el assalto 30. dias, en que obraron maravillas solos 30. de los nuestros. Refierense varias acciones.

7 Haze el enemigo traer canteros para labrar balas, con intento de assistir alli todo el Imbierno. Refierense varios casos.

8 Rabioso el enemigo de sus perdidas forma una bateria terrible con sus cañones. Salen los nuestros, y dando en los Moros deguellan muchos.

9 Unos soldados nuestros explanavan unas estancis cogidas al enemigo; y teniendo este trabajo por menor, que arrojarse a morir, dexan los açadones, y arrojandose a los Moros matan muchos.

10 Salen algunos de los nuestros a informarse de la sospecha de unas minas; y se informan dando en estancias del enemigo sin dexar ninguno a vida.

11 Mueve el General del Rey a tratar de pazes sin orden suya. Sospecha el Rey traicion, y le prende.

12 Buelve el Rey de nuevo a los assaltos, y gana algunas estancias. Acuden los nuestros, y sucedeles mal.

13 Intenta el Rey abrir puertas para entrar todo su exercito; y suspendele la accion la muerte de un Capitan suyo, causada de nue-

stra

ſtra arcabuzeria.

14 Al otro dia el Rey ſe pone al aſſalto con toda ſu gente;y delante del ſe pone nueſtro Capitan mayor con parte de ſu gente.

15 Entra por algunas de nueſtras eſtancias el enemigo; y arrojado de los nueſtros ſe retira dexando tres mil hombres muertos, y entre ellos perſonas de conſideracion.

16 Obran los nueſtros en eſte dia coſas que ponen paſmo a la miſma valentia;porque todo fue honra,todo gloria.

17 Pide el enemigo licencia para enterrar los muertos; y mientras los retirava, preguntava a los nueſtros: *Que Muger era aquella que los precedió en el combate;y ſi avia quedado viva?*

18 Conoce yá el Rey que le conviene tratar de pazes. Proponelas;y acetanſele;y quedan todos conformes.

CAP. XI.

De lo que obró el Zamori, en eſta propia ocaſion en el propio Govierno de Don Luis de Ataide.

1 EL Zamori pide pazes al ViRey. Ponelo en conſejo, y votando todos que ſe admitieſſen,no las admite diziendo; que no admitia paz,ſin aquellas ventajas, que el Zamori podia creer dèl quando le viera con muchas.

2 Viendo el Zamori que no las conſigue,manda una armada de 21.vaſos ſobre Chaul, que entrando por el puerto lleno de embarcaciones nueſtras,buelve a ſalir por entre ellas.

3 Recibe el Nizamaluco eſte ſocorro, provocando con favores a los Malabares para que embiſtieſſen a los nueſtros. Embiſten, y retiranſe con daño.

4 Aſſalta Cutiprocà Marca con ſu armada la plaça de Mangalor;y rechaçado de los nueſtros ſe retira con daño. Salele nueſtra armada en Cananor,y le deſtroça enteramente.

5 Plantaſe el Zamori en Chale con cien mil hombres; y poniẽdola en aprieto,manda ſocorro el ViRey.

6 Mete el ſocorro con dificultad Don Diego de Meneſes, y cõ la miſma buelve a ſalir dexando muertos màs de quinientos barbaros.

7 Conſigueſe una gloria grande en meter eſte ſocorro por las circunſtancias con que ſe metiò à viſta de tanto poder, y de tantas difi-

dificultades.

8 El Achem que era el quarto Perſonaje deſta liga, ſi no acude al plazo della, acude ſobre Malaca en el Govierno de Don Antonio de Noroña.

9 Tal fue el remate de aquella conjuracion tan horrible: tal el Govierno de nueſtro ViRey; y tal ſu valor.

10 Refierenſe muchas excelencias ſuyas. Truxo a ſu patria quatro tinajas de agua de los quatro rios Indo, Ganges, Tigris, y Eufrates.

11 Dáſe cuenta de ſu experiencia en la guerra; y de la reſpueſta que diò al Emperador Carlos V. queriendo armarle Cavallero.

12 Reconoce el Rey Don Sebaſtian ſus meritos, y le recibe debaxo de un palio con demoſtraciones de favor, y honra.

CAP. XII.

Govierno del ViRey Don Antonio de Noroña deſde el año 1571. aſta el de 1573. teniendo el Cetro el Rey Don Sebaſtian.

1 OBſervanſe algunas ponderaciones ſobre la honra, y codicia, con que los nueſtros levantavan, y arruinavan el Imperio de la India.

2 Parte el ViRey de Lisboa para la India con cinco naves, y quatro mil hombres, de que la mitad muere en el viage de enfermedad.

3 Manda el ViRey ſocorros a Chale, que no llegaron porque el Zamori la tenia yá en ſu mano, no ſin culpa de ſu Capitan por cauſa de ſu muger.

4 La gente que ſale de Chale ſe paſſa a Cochim; y con parte de la armada và Matias de Albuquerque limpiando de Coſſarios aquellos mares.

5 Aceta el ViRey eſte cargo por mejorarſe de hazienda, atendiendo a tener poca, y hijos; y por eſſo ſe la taſſa al Barreto para paſſar a Malaca.

6 Reſuelveſe el Barreto, por ſe la taſſar, a no paſſar a Malaca, y a eſcribir al Reyno, que la cauſa era, negarle lo neceſſario para paſſar.

7 Socorre el ViRey a Damam contra el Mogor. Llegan a Goa en eſte tiempo quatro naves del Reyno.

Pide

8 Pide ſocorro el Capitan de Damam al ViRey que en perſona le lleva de nueve galeras,cinco galeones,ocho galeotas, y noventa fuſtas.

9 Poneſe en Damam con tanto aſſombro del enemigo que teniendo tanto poder le embia un Embaxador pidiendo pazes.

10 Los habitantes Moros de Barçalor ſitian nueſtra fortaleza; y con ſocorros que llegaron ſe hallana todo.

11 Navega Don Enrique de Meneſes azia el Norte,y coge una poderoſa nave del Hydalcan,y deſpues ſe và a perder a la coſta Malabar,adonde es cautivo.

12 No aviendoſe movido el Achem en aquella liga , agora ſe mueve contra Malaca,deſpues de los otros retirados.

13 Llega a Malaca,y ſalta luego en tierra ; y enciende la poblacion de Iller,que ſi no fuera por la grande lluvia que cayó , toda ſe abraſara.

14 Intenta la quema de nueſtros navios,y otras coſas, que ſaliẽdole infilices le obligar a poner en aſſedio la Ciudad.

CAP. XIII.

Defiendeſe Malaca,y otros ſuceſſos,y fenece el Govierno de Don Antonio de Noroña.

1 TEnia yà el enemigo quitado todos los baſtimentos a la Ciudad de Malaca;y las ruinas della eran tantas , que ſus moradores tenian la entrada del enemigo.

2 En eſte ultimo boquear aparece con una nave Triſtan Vaz de Vega;y pidenle los ſitiados que los favoreſca , dandole diez navios con 300.ſoldados tan deſnudos como ambrientos.

3 Convocalos a todos el Vega , y les perſuade a ſuſtentar la honra,y a procurar ſu reparo,en una elegante Oracion. Veaſe.

4 Ponderaſe la admirable fé con que en ſu Oracion incitò a todos a embeſtir al enemigo para librarſe del terrible ſitio que padecian.

5 Sale,y deſcubre en el rio Fermoſo la armada enemiga . Entra en una galeota con la eſpada en el puño , y aborda la galera Capitana del contrario.

6 Huye la Capitana contraria dexando la vandera a nueſtro Vega;y detras della huyen todos los baxeles,menos quatro galeras,y

siete fustas que perecieron.

7 En este tiempo apretava la plaça de Amboino una armada Ternatense. Refierense varios casos.

8 Busca essa armada Simon de Abreo con la suya; y desamparado de los suyos queda solo peleando, y parece despues de purificar su valor a manos de la multitud enemiga.

9 El Reyezuelo de Atua, moderno Christiano, cae en la mano del Capitan de Ternate, que le martiriza por no querer dexar nuestra Religion.

10 Quieren los nuestros desamparar aquellas Islas; y no lo consiente Sancho de Vasconcelos por la Christiandad dellas, y vanse a fortificar a la punta de Rosanive.

11 Manda el ViRey socorro a Amboino; y los de Atua dàn en los nuestros. Acude Sancho, y entrala matando asta los animales caseros.

12 Llegan a Goa quatro naves del Reyno. En ella và el fruto de la informacion del Barreto contra el ViRey, mal escrita, y bien escuchada.

13 Entriegase al Arçobispo una carta del Rey, y executa una insigne liviandad en executar lo que en ella se mandava.

14 Leese a voz de pregonero: y era que el ViRey fuesse depuesto del Vireynado, y que el Barreto le sucediesse luego con titulo de Governador.

CAP. XIV.

Del Governador Antonio Moniz Barreto, desde el año 1573. asta el de 1576. reynando el Rey Don Sebastian.

1 SUcede en Malaca al Barreto Don Leonis Pereira; y celebrados estos actos acude aquella junta a descubrir al ViRey el secreto, que oye constante, dexandola corrida.

2 Oadena el Governador, viendo a Malaca sitiada del Achem, a Don Leonis que passe allà. Pidele este lo necessario para passar, y niegaselo. Vienese Don Leonis para el Reyno.

3 Llegan seis naves del Reyno a Goa. Llevan orden para degollar a Don Iorge de Castro por la entrega de Chale al Zamori. Deguellanle.

4 Sitia tambien a Malaca la Reyna de Iaparà con poderosa armada.

mada. Avisa el Capitan de aquella plaça al Governador para que le socorra.

5 Para socorrerla pide al Senado de Goa veinte mil pardaos; y viendole tibio le dà en prenda un hijo suyo.

6 Empieça el Achem la guerra por Iller, y la Reyna sitia la plaça. Salen los nuestros a ella que se retira con la mitad de su gente degollada.

7 Buelve el Achem sobre Malaca con poderosa armada; y despues de varios casos, viendo a los nuestros en grande silencio, imagina que le arman algun laço, y con este miedo se retira.

8 Quedan aliviados los moradores de Malaca, que yá morian de hambre por falta de bastimentos.

9 Discurre por el mar Malabarense Don Juan de Costa entregando al fuego muchas poblaciones, con muchas muertes de sus habitantes.

10 El Rey de Ternate apretava nuestra plaça con el sitio para castigo de nuestra codicia. Los amigos se nos bolvian enemigos por ella, y por ella no se nos lograva socorro.

11 Assi con o provioso golpe piden los nuestros misericordia, y las vidas, y entriegan la plaça al Rey que nos haze el tratamiento que no merecíamos.

12 Entra el Rey en la plaça, diziendo a los mismos Portugueses, que no la tomava para si, antes en deposito, como Ministro del Rey de Portugal, para entregarsele en viendo castigada la muerte de su Padre.

13 En Amboino vence Sancho de Vasconcelos dos armadas Ternatenses, degollados sus dos Capitanes, y mucha gente. Refierense varios casos.

14 Tientan los Amboinos con astucia matar al Sancho. Sabelo, y sospecha es el autor Ruy de Sousa nuevo Catolico, y prendele. Sueltase él, y executa un buen deguello en nuestra Gente.

15 El Padre Pedro de Alfaro, Castellano, buelve a Macao, adõde funda Iglesia. Muere en un naufragio, y hallanle en la playa puesto de rodillas.

16 Llegan a la India quatro naves de Portugal; y fenece el Govierno del Barreto, Varon benemerito del puesto que tuvo, aun que no le consiguiesse llanamente.

CAP. XV.

Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa desde el año 1569. reynando Don Sebastian.

1 LLegando Francisco Barreto a Lisboa, le dàn el cargo de General de las galeras, con que và de socorro al peñon, y viniendo desta ocasion le nombran para este Govierno.

2 Ponderase si era licito à Francisco Barreto acetar este Govierno, siendo menos ilustre, que el que avia tenido primero de la India en Goa.

3 Parte de Lisboa con mil hombres de guerra; y pudiera llevar màs, si lo sufrieran tres vasos, por la voz de que ivan a conquistar oro.

4 Lleva orden de no executar nada sin el parecer del Padre Francisco Monclaros; y por seguirle, no solo se pierde el Barreto, mas todos, sin obrar nada.

5 En este numero, y en el 6.7.8.9.10.11.12.13.y 14. se describe de las tierras desta Conquista el Clima, su calidad, su grandeza, costumbres de sus habitates, sus Islas, Ciudades, Rios, y Minas; y modo de Religion, y otras varias cosas.

CAP. XVI.

Prosigue el Govierno de Francisco Barreto en el Monomotapa.

1 Sale de Mozambique, y entra por el rio de Cuama. Ponese en Sena; y haze màs politica la poblacion de Iñaparapala. Unos Moros intentan atossigar nuestro exercito, de que murieron algunos, y descubierta la causa, fueron degollados.

2 Manda su Embaxador al Monomotapa, pidiendole licencia para castigar al Rey Mongas, y passar a las Minas. Concede el passaje.

3 Llega a la orilla del rio Zambeze, adonde le aparece el enemigo colmando de armas los Valles, y los Montes. Despide el enemigo delante una hechicera echando al ayre polvos para cegar a los nuestros.

4 Disparan los nuestros un cañon que buelve la hechicera en pol-

polvo. Salenle por tres vezes tres exercitos de innumerables Cafres, y los vence.

5 Marcha, y poneſe adonde concurren Embaxadores del Rey Mongas. Huyeſe un camello nueſtro, y le detiene el Barreto con la mano. Soſpechan los Cafres, por no conocer eſtos animales, que le llegava a dar obediencia, y hazen ſus preguntas. Aprovechaſe de la inocencia el Barreto, y reſpondeles, que aquellos animales ſe ſuſtentavan de carne humana, y que aquel le llegò a pedir que no hizieſſe pazes, porque no tendrian que comer. Pidenle que los rogaſſe que ſe contentaſſen con buenas vacas. Concede la gracia, y và marchando.

6 Antonio Pereira Brandam quedò en Mozambique en quanto el Barreto proſeguia eſta accion, y levantaſe con la plaça à fuerça de papeles falſos. Sabelo el Barreto, y buelve luego a Mozambique; y el Brandam echado a ſus piès le pide miſericordia. Perdonale, y dexa otro en la plaça, y buelve a ſu empreſa.

7 Salele al encuentro el Padre Monclaros diziendo, que dexaſſe aquella conquiſta con qne avia engañado al Rey. Siente el Barreto eſte deſalumbramiento, y muere en dos dias.

8 Siente el Rey Don Sebaſtian ſu muerte; y en las Reales honras funebres con que recibiò aquellos iluſtres hueſſos, moſtrò bien el aprecio que hazia de aquel Capitan entendido, valeroſo, y magnanimo.

CAPITULO XVII.

Govierno de Vaſco Fernandez Homem en Monomotapa, en el propio Reynado de Don Sebaſtian.

1 SUcede al Barreto Vaſco Fernandez, a quien haze el Padre Monclaros que dexe la Conquiſta, y buelve a Mozambique. Aeale la buelta ſu tio Franciſco Pinto, y buelve a ella ſin el Padre.

2 Vá entrando por el Reyno de Quiteyve; y ſalenle a impedir el paſſo vandadas de Cafres que fueron una, y otra vez desbaratados con muchas muertes. Refierenſe varios caſos.

3 Buelve a Quiteyve, cuyo Rey de miedo le dà paſſo para las minas de Maniñas, y llegando a Chicova, pregunta por unas minas de plata, y es engañado de los Cafres.

4 Haze cavar aquel contorno; y no halla nada. Hallase falto de bastimentos; y viendo el fruto que conseguia, se recoge dexando al Capitan Antonio Cardoso con 200. hombres para examinar la verdad.

5 Partido el Governador, es engañado otra vez de los Cafres, a cuyas manos perece con su gente, bien que con circunstancias de valor.

6 Este fue el fin de aquel Govierno entonces, a penas empeçado, quando desvanecido, en dos Governadores, que no bien le vierõ, quando le dexaron.

CAP. XVIII.

Del ViRey Ruy Lorenço de Tavora, y del Governador Don Diego de Meneses desde el año 1576. asta el de 1578. reynando Don Sebastian.

1 SAle de Lisboa para Goa con quatro naves, y muere en el viaje. Llegadas las naves a Goa, abrense las sucessiones, y sale nombrado Don Diego de Meneses.

2 Toma el Baston de la mano de Antonio Moniz Barreto. Reprendese la floxedad de aquellos que esconden los papeles de servicios de otros ò por odio, ò por miseria.

3 Discurren venturosos algunos Capitanes nuestros con sus navios. Refierense varias acciones dellos.

4 Llegan del Reyno a la India seis naves en dos esquadras; de una de dos Capitan Matias de Albuquerque; y otra de quatro de que era Capitan Pantaleon de Sà.

5 Sale Don Pedro de Meneses con su armada para varios intẽtos, y uno dellos para buscar las naves de Meca; y encontrando dòs las hizo dar a la costa.

CAP.

CAPITULO XIX.

Buelve segunda vez al Vireynado de la India el Conde Don Luis de Ataide, y parte el año 1577. y tiene el Govierno asta el de 1581. y es el ultimo embiado por el Rey Don Sebastian.

1 POr no poder el Rey sufrir los passos de la prudencia con que el Conde tratava las cosas, le aparta de si dandole este Govierno.

2 Pide el Conde por compañeros a Nuño Vello Pereira, experimentado en casos militares; y a Iuan Alvarez, inteligente en cosas de hazienda.

3 Con su llegada a Goa, por memoria de sus antecedentes triunfos, obliga a que todos los enemigos que tenian las armas en la mano, las largassen.

4 Observanse algunas ponderaciones a cerca de la prissa que el Rey se dava a librarse de los preceptos prudenciales del Conde.

5 Prosiguese con otras ponderaciones sobre lo mismo, producidas de mano, o moça, o caprichosa, o indomable.

6 Compone luego una armada poderosissima, con cuya fabrica assombra aquellos Principes que allá traen el huelgo al compas de nuestra potencia.

7 Despacha a Don Pedro de Mascareñas para en Dabul castigar al Melique; y el ViRey para lo mismo con dura guerra al Hydalcan. Llegan quatro naves del Reyno.

8 Sucede en el Rey el Cardenal Don Enrique, que aun entre aquellas ruinas despacha cinco naves para aquel Estado.

9 Resuelvese el ViRey en castigar al Melique en Dabul, y manda para esso a Don Paulo de Lima con diez baxeles.

10 Llega a Dabul Don Paulo, y entra por entre mil tormentas de guerra asta llegar a quemar dos naves del Hydalcan.

11 Convoca el enemigo para la vengança a dos Piratas Malabarenses con cinco galeras, y cinco baxeles que recibieron del enemigo.

12 Embiste Don Paulo una galera, y se haze señor della; y siendo

do los vaſos diez a diez, ſolo uno eſcapa del enemigo.

13 Con eſta ſatisfacion, buelve a ſalir Don Paulo por entre las miſmas tormentas por donde avia entrado, y paſſa a Goa.

14 El Emperador de Ceilan pide al Rey Don Juan el III. que le embie Religioſos para inſtruirle en nueſtra Religion; y deſpues de embiados, ſe arrepiente. Refierenſe varios caſos.

15 Toma Paulo Diaz las armas contra el Rey de Angola, y con ſolas dos galeras haze maravillas dignas de eterna memoria. Veanſe.

16 Parten de Lisboa para Goa quatro naves del Reyno, deſpachadas por los Governadores deſpues de la muerte del Cardenal.

17 En eſte numero, y en el 18. y 19. ſe refieren algunas virtudes del ViRey, como del miedo que nunca ſe le conoció en peligro ninguno.

CAP. XX.

Govierno de Fernando Tellez de Meneſes el año 1581. nombrado por los Governadores del Reyno por muerte del Cardenal Don Enrique.

1 HAllaſe en la primera ſuceſſion a Fernando Tellez, ſiendo Preſidente deſte acto Don Iuan Ribeiro, Obiſpo de Malaca.

2 Refierenſe en eſte numero algunas coſas del Reyno de Viſapor, y de guerras entre ſus naturales por muerte del Hydalcan ſin dexar heredero.

3 Llegan a la India nuevas inſtruciones de los Governadores del Reyno; y del ſegundo Felipe jurado Rey ſuyo.

4 Refierenſe los Capitanes de las fortalezas que eran al tiempo de ſuceder Felipe en el Reyno de Portugal.

5 Sale Matias de Albuquerque con diez navichuelos mercantiles contra quatro paraos de Piratas Malabarenſes, y coge tres.

6 Deſpacha el Governador a Gonzalo Vaz de Camoẽs para coger dos naves de la grandeza de las nueſtras, y coge una, y eſcapaſele la otra.

Encu-

7 Encuentra al Vaz con el Principe de Pegú que le acometio cõdeziseis navios,y despues de dura pelea, cogiendo tres dellos se escapa,porque veniam màs del enemigo sobre el.

8 Salen de Moca tres galeras de Turcos sobre Mazcate; y describese la forma de Moca,y la provincia a donde està.

9 Entrà el Capitan Turco en Mazcate;y sucedele bien saqueàdola,y bolviendo a salir rico de los despojos.

10 Describise la imagen de la forma del sitio de la poblacion de Mazcate con otras noticias de su antiguedad.

11 Los de Mazcate huyen a la fortaleza de Bruxel, cuyo Guazillos recibe con tanta piedad,que piendole su gente que los robasse, el con politicas razones la dissuade a lo contrario.

12 Refierense aqui las muchas razones politicas con que la dissuadio en una elegante Oracion. Vease.

13 Rindese a las razones del Gualzil su gente; y despues de hospedados los nuestros con bonissimo tratamiento buelven a Mazcate.

14 Sale de Ormuz Luis de Almeida con una armada a buscar las galeras Turcas;y observando mal este intẽto, a comete la ciudad de Pesani,y desanparanla sus moradores.

15 Saqueala sin gloria de armas,y riesgo de personas;y lo mismo sucede en la de Guadel,y en la de Leis de los Abindos.

16 Llega a este tiempo à Goa Don Francisco Mascareñas por ViRey;y es el primero que se despidió por Castilla.

Aqui fenece la Tabla,o Epitome de la Primeira, Segunda, y Tercera, Parte deste Tomo II. dexando de hazer Tabla de la Parte IV. por no contener acçiones politicas,ni militares de nuestros Governadores en la India,sino Dioses, Ritos, y Ceremonias de Naciones Asiaticas,tansucinto todo que ella misma sirve de Tabla.

FIN.

ERRATAS.

FOl.10.numero 7.seiscentas personas, diga seiscientas personas. fol.11.num.10.mil y quatrocientos y de Achemes, diga mil y quatrocientos Achemes.fol.53. num.8.alli fandado,diga alli fundado.fol.56.num.10.llegaron al Puesto de Mutipinam,diga llegaron al Puerto de Mutipinam.fol. 95. se sigue fol.85. y há de ser 96.fol. 172.num.5.alientados afligidos, diga aliento de los afligidos. fol. 176.cap.3.num.1.deando admirada,diga dexãdo admirada.fol.199. num.12.Rey de Pedòr,diga Rey de Pedir.fol.241. num. 4. alhajas, diga allajàs.fol.278. num.14.diga 13.fol.279.num.13. quctionprimero,diga querian primero.fol. 319. num.acudiro, diga acudieron fol.347.num.13.nidos profesfores,diga ni los profesfores. fol.425. num.6.corriendose luego,diga comiendose luego.fol.430. num.12. él le teria,diga él le tenia.fol.468.num.7.sus candores, diga suscañonet.fol.481.482.483.484.num. 20.21.22.23.24.diga num.11. 12.13.14.15.fol.493.num.7.Bachol, diga Rachol. Idem,num.8. Pol, diga Por.fol.506.507.508.509.510.num.6.7.8.9.10.11.12.13. diga num.7.8.9.10.11.12.13.14.fol.513.num.14.buyes, diga bneyes. fol.514.num.1.llegara allá,y lo calentara todo,diga llegava allá, y lo calentava todo.&c.

Digitized by Google

Digitized by Google